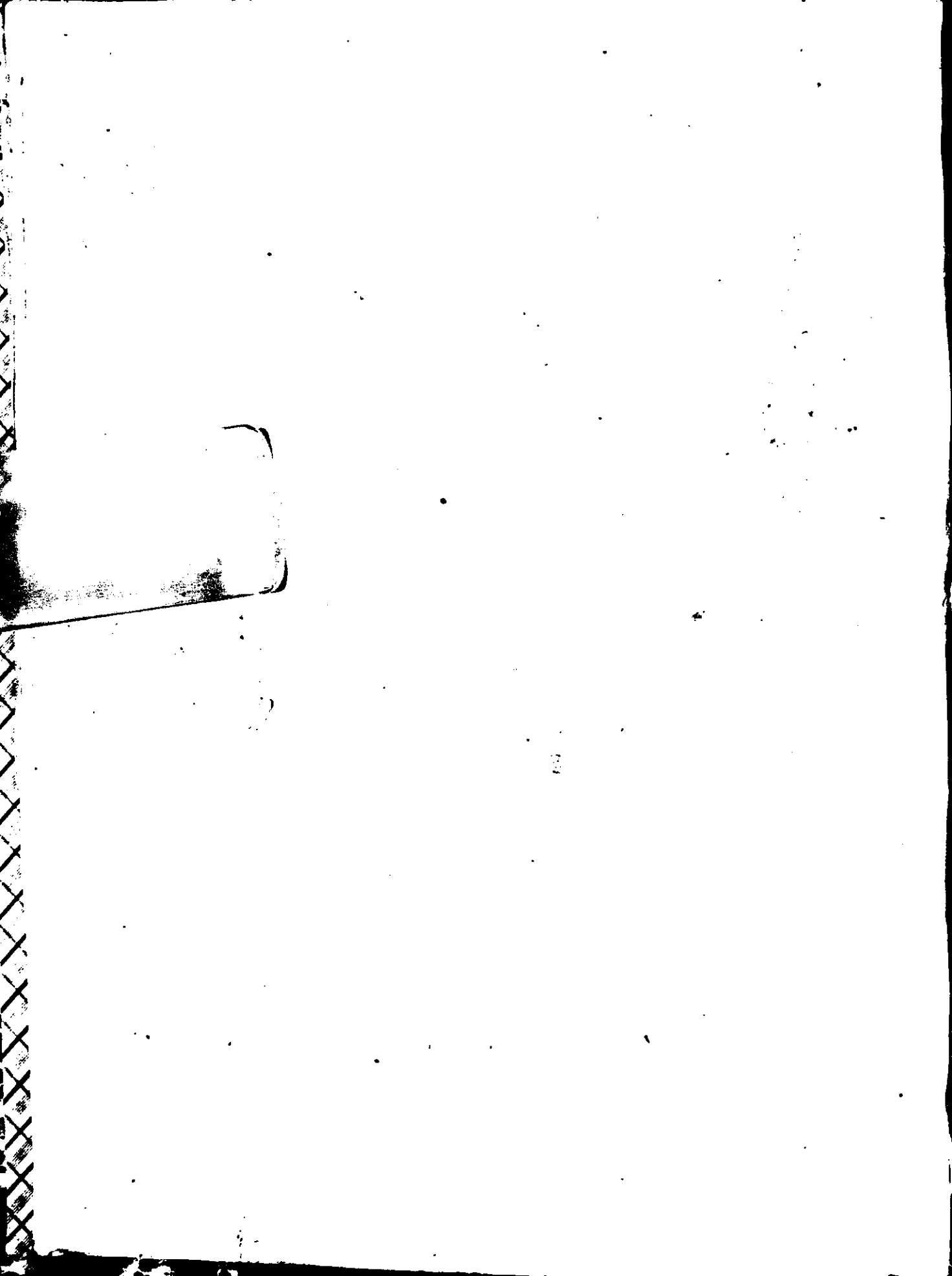


ORLANDO FVRIOSO DE M. LVDOVICO ARIOSTO. Traduzido de la lengua Toscana en la Española por Don Gerónymo de Vrrea.

Lleua esta impresion la vida de Ludouico Arioſto, y a cada Canto annotaciones, en que se declaran los lugares dificultosos. Nueuamẽte traduzidas dela dicha lengua Toscana. Con otras muchas curiosidades, que se hallaran en la plana tercera.

Impresso en Bilbao por Mathias Mares.
Año de M. D. I. XXXIII.
Con licencia y facultad del Consejo Real.



¶ Lo que de nueuo se ha puesto en este Orlando Furioso que nunca hasta hoy en ninguna impression en la lengua Espanola se ha puesto es lo siguiente.

Primeramente, la vida de Ludouico Ariosto, que escriuio en lengua Toscana Iuan Baptista Pinna.

Vnas aduertencias necessarias para el entendimiento deste li- que compuso en Toscano Geronymo Ruselli.

Vna declaracion para entender mejor este libro, que compuso Fausto de Longiani.

Las annotaciones a cada Canto, en las quales se declaran los lugares que tienen dudas, y se resueluen contradiciones y argumentos, escriuen historias y fabulas summariamente, traduzidas de los authores siguientes, y assimismo se ponen y señalan los authores a quien el Ariosto imito y siguio.

Geronymo Ruselli. Thomas Porcachi.
Ludouico Dolce. Nicolo Eugenico.

Van todas las estancias numeradas.

En todos los Cantos quando se va prosiguiendo vna historia, o contando de alguna persona, y se dexa, va señalado en la margen en que Canto, estancia, o parte se boluera a hallar.

Van las cosas señaladas acotadas en la margen.

Todas las vezes que en la obra dize el author alguna sentencia va señala para que se conoza con letras versales.

En los titulos va puesto el principio de cada Canto.

Todas las vezes que en la margen se viere algun nombre con letras versales, es señal, q̃ alli se trata della la primera vez.

En la misma obra van apuntados, accentuados, y emendados muchos lugares que estauan errados.

Vn repertorio de las cosas notables muy copioso al fin.

Vna tabla en que se vera como comiença cada Canto.

En la margen van puestos los authores a quien el Ariosto imito, siguio, o los sacò.

¶ De manera que con lo que de nueuo se ha añadido y emendado, se puede dezir que esta obra sale agora de nueuo a luz, pues todo ello son curiosidades y trabajo que nunca en nuestra lengua se hizieron, y algunas dellas tampoco en la Toscana, como todo ello por ella se vera.

POR QVE muchas personas de España aficionadas àla lection del Orlando furioso dexauã de gozardela dulçura y primor de aquel poema, à causa de no tener tãentero conocimiento de la lengua Toscana en que esta escripto, me parecio tomar trabajo de le traduzir y poner en romance Castellano quan acertada y fielmẽte supe: y por que la mayor virtud de la traslacion es la fidelidad, y en esta por ventura parecera à algunos yo auer faltado cõparando este libro cõ su original estancia por estancia, quiero aqui declarar mi intencion. Es verdad que en el numero de los Cantos ay variedad: porque los quarenta y seys que el Ariosto compuso, estã reducidos à quarenta y cinco, hecho del segundo y tercero vno: en lo qual allende de q̃ yo tuue attencion à quitar la confusion y tinieblas que la aspereza y desgusto de nombres antiguos & ignotos alli contenidos engendraua, tãbien segui el consejo y voto de varones prudentes y sabios que me persuadieron à tal mudança en que interuino y fue principal el señor Dõ Frãcisco de Este à quien particularmente este cuydado podia tocar, por ser toda la obra endereçada à celebrar la gloria de su tio y padres los Duques de Ferrara, especial que todo lo que alli tã obscuro y perplexo de ellos se refiere, esta repetido mas abierto y claro en diuersas partes del libro. Assimismo del Cãto tercio decimo & treynta è tres me parecio mouer dos ò tres estãcias porque aũque son ingeniosas, no esperè que en España serian aceptas. Solo pido a los lectores que me perdonen, si por la affcion de mi patria he vsurpado demasiada licẽcia, en lugares vacios y occiosos, entremetiendo la memoria de algunas personas della, famosas y dignas de mucha y immortal fama, pues en ello se guarda la templança y moderacion que se deue, sin quitar a nadie lo suyo, como algunos traductores hemos visto, señaladamente Franceses, q̃ los hechos y trabajos agenos huelgan de los atribuyr y transferir a hombres de su nacion.

AL MVY ALTO Y MVY PODEROSO SEÑOR DON PHILIPPE PRINcipe de las Españas, y del Nueuo Mundo. &c. Señor nueſtro.

NO TVVIERA YO PRESVNCION deemprender a traduzir el Orlando Furioſo, ſino con fin de dirigirlo a V.A. ſiguiendo la coſtumbre de muchos eſcriptores que ſuplieron con arte laflaqueza de ſus ingenios, illuſtrando mas ſus obras y ganando para ſi perpetua fama con dirigir las y encomendarlas a grandes Principes, & aſſi por eſto, como porque trata el libro de altos hechos, y heroycas y grandes empreſas, a que V.A. es tan inclinado, ſe lo dirijo, y ſupplico reciba por ſuyo.

De V. A

Vaſſallo.

Que ſus Reales manos beſa.

Don Geronymo de Vrrea.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR IVAN FERNANDEZ DE ESPINOSA

Theſorero general de ſu Mageſtad, y de ſu Conſejo de hazienda, Dirigiendole las Annotaciones y lo de mas añadido.

EL arte dela poeſia (muy illuſtre ſeñor) es entre todas las demas artes nobiliſſima, porque o no ſe puede paſſar a las otras ſciencias ſin primero ſaber eſta, o porque, como dize Strabon, comprehende y encierra en ſi las demas ciencias. Su origen y principio es muy antiguo, y como dize Euſebio, fue en tiẽpo de los antiquiſſimos Hebreos, y affirma Ioſepho en ſus antiguedades, que luego q̃ Moyſes paſſo el pueblo de Iſrael de la otra parte del mar vermejo, tocado del eſpiritu diuino; dio gracias a Dios por la merced recebida, y las cantò en verſos eſſametros, y tambien Dauid compuſo ſus Pſalmos en diuerſas maneras de verſos. Pero, como dize Porhyrio, el primero que la illuſtrò fue Orpheo, y deſpues del Homero y Heſiodo. En Italia, dizen Tullio y Quintiliano, que no fue eſtimada, ni tenida en reputacion haſta el año de quinientos y diez de la fundacion de Roma, que la traxo a ella Liuio Andronico, y deſde alli ſe fue exercitando, de manera que ha auido en ella famoſos poetas, los quales han eſcripto en Griego, Latin, y lẽguas vulgares debaxo de diuerſos ſujetos, y en diferentes propoſitos excelentes obras, delos quales ſon tenidos por principes entre los Griegos Homero, y Vergilio de los Latinos, y al parecer de muchos, tuuo la miſma prehemineneia en la lengua Toſcana Ludouico Arieſto, author del Orlãdo Furioſo, donde ſe halla todo quãto ſe puede deſſear en la poeſia, la qual traduxo en la nueſtra Eſpañola con mucho primor Don Geronymo de Vrrea, y ha ſido muy accepta por la elegancia de ſu compoſicion. Pero aũque es tal, no daua guſto a muchos, aſsi porque deſſeauan ſaber lo

que contenia debaxo de allegoria, como porque yendo proſiguiendo dexaua vna hiſtoria y ſucceſſo ſin acabar, y deſpues ſin mucho trabajo no la podian proſeguir, y viendo yo que en algunos Toſcanos andauan eſtas dificultades y otras muchas remediadas, y declaradas, y entendiendo que no ſeria de menos guſto en la nueſtra, procure juntar los mejores originales y poner las annotaciones que en ellos hallè en la forma q̃ van. Bien conozco que eſta obra requeria mas ingenio que el mio pero con todo eſſo me diſpuſe a ello, y la puſe como va, y me parecio que era juſto dedicarla a v. m. por muchas razones que a ello me mouieron, y dexadas otras aparte, fue vna, parecerme que pues la obra ſe dedicò a ſu Mageſtad, el theſoro della que conſiſte en las declaraciones que en las annotaciones ſe hazen, y en las otras curioſidades que de nueuo lleua, ſe deuia a v. m. q̃ tiene tal officio y del miſmo a quien va la obra dedicada. Y tambien porque entiendo v.m. me hara m. de acetar mi ſeruicio, tomando lo que yo he trabajado en ella debaxo de ſu amparo, y a mi poniendome en el numero y cuenta de ſus ſeruidores. Lo qual tendre por baſtante remuneracion del tiempo que en ello emplee, y ſera darme animo para que proſiga y acabe otras coſas que tengo començadas.

Cuya muy illuſtre perſona Nueſtro Señor guarde, cõ el augmẽto por ſus ſeruidores deſſeado.

Muy Illuſtre Señor.

B. las muy Illuſtres de v. m.

Su mas ſeruidor.

Vicente de Millis Godinez.

VIDA DE M. LVDOVICO ARIOSTO QVE escriuio el señor Iuan Baptista Pinna.

LA casa y familia de los Arioſtos en Bolonia fue muy antigua y noble donde haſta el dia de hoy permanece en ſu nobleza. Los que primero la mudaron de Bolonia à Ferrara fueron ciertos parientes de Lippa Arioſta muger que fue del Marques Obizo tercero de Eſte, la qual fue de rara hermoſura y grádiſsima honeſtidad, y murio el año de 1347 y por cauſa y interceſsion deſta señora creciero los Arioſtos en honra y riqueza. Pero entre todos los ſucceſſores de eſte linaje (aunque de alli à delante vuo muchos) que fueron honrados y perſonas ſeñaladas, lo fue vltimamente M Nicolo Arieſto, el qual puesto que era aun muy mancebo, fue gran familiar del Duque Borſo de Ferrara y deſpues mayordomo de la caſa del Duque Hercules. Y auiendo ſido embiado à negocios y con embaxadas del dicho Duque al Emperador y al Rey de Francia, hizo tan officio con mucho valor y fidelidad, y por ello le fue dado en premio titulo de Conde y de caualliero y finalmente alcanço todas las dignidades y honras que ſu ſeñor le pudo dar y hazer y aſsi le embio por gouernador de las ciudades de Reggio y Modena, donde caſo con una ſeñora llamada Daria de Malaguzzo de los principales de Reggio, de quien nacio M. Ludouico, cuya vida al preſente eſcriuimos, y otros quatro hijos llamados Gabriel, Galaſſo, Carlos y Alexandro y cinco hijas. El Ludouico en ſu primera edad dio mueſtras clariſsimas de ſu diuino ingenio, y ſiendo mancebo de poca edad compuſo la fabula de Tisbe en ſu lengua vulgar, y juntamente con ſus hermanos la repreſentó, y aſsi miſmo en eſte tiempo compuſo muchas coſas en forma de comedias. Y aunque ſu padre le puſo al eſtudio de las leyes no fue con ello adelante, porque pudo mas en el la natural inclinacion, (como ſe cuenta de Petrarcha y Ouidio,) porque preſtáuia coſas de mas importancia. Tuuo en las letras humanas por maeſtro a M. Gregorio de Eſpoleto, hombre docto, principalmente en la poëſia, en la qual ciencia hazia cada dia admirables pruebas, y ſobre todo ſe deleytaua en declarar algunos lugares difficultoſos de Horacio, lo qual hazia dandoles hermoſas interpretaciones. Agradauale la dulçura de Tibullo, y el eſpiritu de Propercio en eſcriuir elegias, y procuro en los verſos iambicos y endecaſilabos conformarſe con Catullo, como en muchos verſos ſuyos ſe podra ver, que ſalieron à luz diuididos en dos partes. Pero dexando del todo la poëſia Latina, ſe mudo à la Toſcana, y propuſo en ſi de hazer vn poëma en lengua vulgar, que fueſſe ſemejante al heroyco y al epico, pareciendole que de hazer eſto le reſultaria mucha honra y fama, pues haſta aquel tiempo ninguno lo auia hecho como conuenia. Supo todas las artes y ciencias, y aprendio a hablar las lenguas Eſpañola y Franceſa, para con eſto hermoſear mas ſu poëſia, y hazer como la abeja que recoje las mejores flores para dellas ſacar ſu miel. Procuro el Cardenal Bembo apartarle de eſte propoſito, amoneſtandole q eſcriuieſſe en Latin, y dandole larga cuenta de ſu deliberacion paſo con ſu propoſito adelante y auiendo viſto muchos libros en verſo vulgar, y conſiderando q el Conde Matheo Maria Boyardo tenia gran fama en Italia entre los que de aquella manera auian eſcripto, delibero de proſeguir la obra que auia começado imitando en eſto à Virgilio que cantando de Eneas proſiguio a Homero. En eſte tiempo auiendo el Papa Iulio 2. mouido guerra contra el Duque de Ferrara fue embiado Ludouico Arieſto ſobre eſte negocio a Roma por la poſta con embaxada, de donde auiendo buelto ſe quiſo hallar en la guerra que deſpues vuo y combatiendo como hombre valeroſo en el Poo, entre otros muchos caualleros ſe hallo en tomar vn nauio de los enemigos. Y buelta la armada enemiga, queriendo el Duque tornar a embiar ſus embaxadores al Papa, temiendo muchos ſu trezca condicion, lo rehuſaron como coſa peligroſa, y el Arioſto la acepto, con deſſeo de ſeruir à ſu ſeñor y patria, pero auiendo ſe preſentado delante del Papa, y entendiendo que le era neceſſario huyr ſe boluio a Ferrara con gran peligro de ſu vida, donde deſpues proſiguio ſu começada poëſia y la llego al cabo, aunque no tuuo tiempo para perficionarla. Y auiendo en eſte tiempo rehuſado de yr a Hungria con el Cardenal Hippolyto de Eſte tuuo gran enojo del y por eſta cauſa y tambien por poder mejor ſeguir algunos ſtudios puſo en eſcuro la dicha obra caſi catorze años.

Siendo despues muerto el Cardenal Hippolyto el Duq̃ le llamo a su seruicio, y le tuuo por muy familiar, y por dar plazer y recreació al mismo Duq̃ cõpuso algunas comedias, como fueron la Cassaria, los Suppuestos, la Lena, el Nigromantico, y la Scolastica, de la qual solamente hizo tres actos y tres Scenas, y esta acabo despues su hermano Gabriel Arioſto. Començo Ludouico otra poëtia, no se apartando de la inuencion del Furioso y desta se hallan solamente cinco Cantos, y aun segũ se entiende estos salieron a luz y en publico contra su voluntad. Tenia pensado de con muchos preambulos alargar las fabulas que auia començado, imitando a Homero en quanto despues de auer escripto la Illiada prosiguio la Odissea. Y no solamente quedaron estos cinco Cantos imperfectos, mas al cabo de su vida se quexaua de su desgracia, diziendo, que aun el Furioso no quedaua entera mente correcto, porque se lo auian estornado sus cuydados y trabajos, y con saua tambien que querer obedecer a los mandamientos de sus señores se lo auian impedido. Traduxo en lengua Toscana de la Española y Francesa algunos versos, y especialmente la historia de Godofre de Bullon, y puso en su lengua vulgar muchas comedias de Plauto y de Terẽcio, y destas hizo poca cuẽta, teniendo intento de hazer cosas mayores, y auiendole vna vez reprehendido grauemente su padre, y reñidole con hazerle vna larga amonestacion, le escucho con mucha attenciõ, sin dezir ninguna palabra de escusa en su descargo, y preguntandole despues vno de sus hermanos, que porque causa auia estado tan callado sin dar alguna satisfacion a su padre, le respondio: Que assi como su padre le començo a reprehender, se le auia venido a la memoria vna cosa semejante que en su Cassaria (que en aquel tiempo componia) estaua, de la qual porque le pudiesse aprouechar, aprẽdio a oyr las amonestaciones de su padre, de tal manera, que se le oluido de escusarse y de desengañar a su padre. Tanta era la diligencia y cuenta que tenia en aprouecharse de lo que componia.

Tambien le embio el Duque a Graffignana por gouernador de aquella tierra, que a la sazon estaua alborotada, y llena de hombres sediciosos, y con su prudencia los puso en paz, sossegando los alborotos que estauan leuantados, y reduxo aquella prouincia al seruicio de su señor.

Estando en la Corte Imperial tuuo amistad con la mayor parte de los principes y señores Italianos que la seguian y particularmente familiaridad con el Marques del Vasto, y sobre todos con los Cardenales Sadoleto y Bembo, a los quales tuuo siempre gran respecto. Vn año antes que muriesse fue coronado de laurel en la ciudad de Mantua por el Emperador Carlos Quinto, con gran fauor y aplauso de toda la Corte Imperial.

Fue de conuersacion affable y apacible, y de condicion alegre y dulce principalmente quando estaua entre damas. Era agradable a todos, y muy prompto, despierto, lleno de respecto, leal, agudo, y para mucho. Era en alguna manera malenconico, porque le agradaua la soledad. En passar por agua y puentes, y en yr a caualllo y en varcas se mostraua algo tymido, y sobre todo amaua la contemplacion y assi caminaua algunas vezes a pie muchas millas, sin tener cuenta con lo q̃ hazia. Fue alto de estatura, tenia la cabeça calua, los cabellos crespos y negros, la frente alta y ancha, las cejas enarcadas y delgadas, los ojos negros y metidos azia adẽtro, aunq̃ alegres, la nariz blãca encorbada y aguileña, los labrios recogidos, los dientes blancos y yguales, las maxillas descarnadas y de color de azeytuna, la barba algo rara q̃ no le llegaua a las orejas, el cuello bien proporcionado, las espaldas grãdes y algo inclinadas, las manos delgadas, la cintura estrecha, y las piernas esteuadas. Tuuo por costumbre ser enemigo de la ociosidad, y fue moderado en dessear y procurar hõras, contẽtose con vna riqza honesta, y cõ vida quieta y reposada. Rehusó de yr a la corte Romana en tiẽpo del Papa Clemẽte 7. cuyo familiarissimo y casi como hermano auia sido antes de subir al Põtificado, y respõdia a sus amigos q̃ a ello le persuadian, Que mejor era gozar en paz lo poco q̃ con trabajos dessear lo mucho. Deleytauase en fabricar, pero esto era cõ poco gasto, y no faltó quien le dixo: Vos M. Ludouico aueys edificado en vuestro libro palacios muy ricos y sumptuosos, y para vos aueys hecho vna casa q̃ no se parece en nada a ellos. A lo qual el respondio: El poner las palabras en los edificios, y el assentar las piedras no es vna misma cosa, y leuando este su amigo a la entrada de su casa le hizo q̃ leyesse dos versos que sobre la puerta della estauã que dezian assi.

Parua sed apta mihi, sed nulli obnoxia, sed non
Sordida, parta meo sed tamen are domus.

Fabricaua de buena gana mudando hora vna cosa, hora otra, y dezia que el Fabricar era como hazer versos, mas con todo esto le acontesçia lo que a los arboles, que suelen quando de si mismos salen hermosos, si de mano de vn maestro son cultivados hazerse mas hermosos y galanos, aunque tambien si esto se haze fuera de orden pierden su hermosura. En las cosas tocantes al amor fue muy plazentero, y assi se escusa dello en algunas partes Quanto al comer se contentaua con muy poco, porque era muy templado, y puesto que comia de la mesa del Duque escusaua la diuersidad de los manjares, y con todo esso comia apiçurada_mente, no obstante que los medicos le auisaron muchas vezes que esto le auia de ser cosa muy dañosa y contraria a su salud si con ello no tenia mucha cuenta, al fin se le hizo en el cuello de la vegiga vna obstruccion, o cerramiento, y queriendola remediar con algunas aguas apertiuas, le destemplaron el estomago, y para preuenir a esto con medicinas le sobre_uino ethica. Y assi el año de 1534. a los seys de Iunio al poner del sol acabando se le poco a poco la virtud, salio desta presente vida, siendo de edad de cinquenta y nueue años. Enterraronle en la ciudad de Ferrara en el monasterio de Sant Benito, fue muy llorado de todos los ciudadanos, y compusieron muchos dellos versos, y prosas en su loor y el mismo dexo compuesto vn epitafio para su sepoltura que comiença Ludouici Ariosti humãtur ossa &c. que anda entre sus epigrammas que nueua_mẽte han salido a luz donde quien quisiere le podra ver. Dexò assi mismo algunas satyras y Sonetos que tambien andan impressos en Toscano.

¶ Aduertimientos necessarios para mejor entendimiento de esta obra. Compuestos por Geronymo Ruselli.



HA se de aduertir, que para entender bien desde el principio al fin todas las historias del Furioso, que assi las llamaremos (por nombrarlas el author por este nòbre) es necessario auer primero leydo los tres libros del enamoramento de Orlando que compuso el Conde Matheo Maria Boyardo Conde de Escandiano: porque el Ariosto los prosigue en su libro, y la mayor parte de las cosas que en el trata quedaron començadas por el dicho Conde, y no las a cabo aunque auia propuesto llegar con su enamoramento hasta los seys libros por que la immatura y no pensada muerte le atajo, y assi quedo imperfecto casi todo lo que en ellos tenaua vrdido. Despues Nicolo Augustini, que en aquellos tiempos no fue de mala habilidad prosiguio adelãte con ellos, como hizo Quinto Calabro a Homero, y Maffeo Vegio a Vergilio y hizo otros tres libros con que fueron seys, que andan impressos junta_mente con los tres primeros del Boyardo, y tambien por si solos: muchos los alabaron, diziendo, que pudiera ser que el mismo Conde no los viuiera podido acabar mejor que el Augustini. Ay algunos que creẽ que a Micer Ludouico Ariosto de su proprio motuo le vino pensamiento de prouar como se podriã mejor proseguir, y como podria en el mismo sujeto auentajarse al vno y al otro delos sobre_dichos Boyardo y Augustini. Otros quieren dezir que el Duque Alfonso de Ferrara se lo aya mandado, y otros que el Cardenal Don Hippolyto. Y no falta quien diga (y esto es lo que yo mas creo) que su dama aquien amaua y reuerenciaua secretta_mente, con vn amor Platonico, que es aquella que con admirable artificio señala ser casi sola la que le puede mandar, en el Canto. 41 quando deserine las damas illustres y castas, que como a modo de prophecia estauan esculpidas en el palacio del caualliero Mantuano, de la qual se trata en su lugar en las annotaciones del dicho Canto. 41. Sea de la manera que fuere, que determinandose el Ariosto de querer proseguir el libro del Boyardo, y auiendo lo ya propuesto, pronostico con gran confiança que auia de dar a su lengua vna poëtia, con que no tuuiesse que tener embidia (y no quiero por a hora dezir mas) a ninguna de las antiguas, no quiso poner la nombre con que mostrasse o fuesse tenido por tal que seguia ò yua atado al Boyardo, tan claramente que no fuesse esta poëtia tenida por suya sino por del Boyardo, y que la suya fuesse parte ò fin de la otra, como lo eran los tres libros del Augustini, ni tampoco le parecio que del todo auia de negar, o apartarse del nombre de aquello que verdadera_mente seguia en los effectos, y para hazerlo assi, hallo este hermoso modo que tuuo de proseguir,

y fue que con su mucho ingenio mostró que prosiguia las historias y cosas que el Boyardo por auerle interrumpido la muerte dexó imperfectas y en su poesia llenaua vrdidas Porque vna cosa es proseguir escriuiendo, y yr contado lo sucedido en vna guerra por la orden que al que escriue le parece, y otra yr continuando la poëtia de otro, como auemos dicho y replicado que hizo Nicolo Augustini en la del Boyardo. Para hazer el Arioſto esto, primeramente mudo la manera que auia tenido el Boyardo en diuidir su obra en libros y en Cantos, y viendo que en esta su admirable obra hazian, el mismo effecto los Cantos, que la distinction de los libros en Homero, y en Vergilio, la puso solamente en Cantos, y no la diuidio en libros, pareciendole que si al primer libro que compuso, que es el principio de su obra, ponia nombre de libro quanto como hizo el Augustini (que de fuerça le fue necessario hazer lo assi) venia a proseguir la obra y poësia del Conde, y a hazerle pies o cabo de su cuerpo, como queda dicho, y a no hazer poesia que pareciesse que el solo la auia hecho, y esta fue la causa porque dio a esta obra otro titulo y nombre y no la llamó Enamoramiento de Orlando, porque se conociesse que era otro libro y no el mismo del Boyardo, ni añidio la diuision de los libros, ni hizo vna gran obra llena de titulos, porque quanto al nombre han de ser estos muy pocos en la poesia. Y aduierto, q̃ quié quisiere entender bien lo q̃ en este libro se trata, ha de auer leydo el dicho Enamoramiento, al qual el Arioſto prosigue en este su Furioso en quanto a las historias que quedaron imperfectas por la muerte del Boyardo, como está dicho. Y porque auian antes que esta obra salido algunos libros en Toscano, que solo tratan de guerras y de los hechos de los Paladines como el de Morgante y otros, el Arioſto porque esto no causasse confusion, y se entendiesse mejor, que guerras, y hechos, y que authores las contauan, y a quien seguia, conserno el nombre, y assi le dio por principal denominacion Orlando, como el del Boyardo. Y porque el Boyardo començando del primer origen de los amores de Orlando con Angelica, llamó al suyo Enamorado, el Arioſto que ya se halla muy enamorado, y casi vezino a tornarse loco, le llamó Furioso como parece en este libro, que començando a contar sus amores, dize, que a penas vno llegado a Francia quando le quitaron su dama, y de ay a poco se le fue huyendo, de manera, que no tuuo mas hora alegre, y finalmente vino a saber della tales nueuas, que le acabaron de priuar del seso. Y demas desto, por estar ya el libro del Boyardo en gran reputació por toda Italia (porque en effecto es bueno, y digno de leer) tuuo el Arioſto por cierto, que auiendo sido occasion de que se oluidassen todos los que hasta su tiempo auian escripto en verso vulgar no estraria en que se conociesse que guerras y hechos, y por que authores eran escriptas las que en esta obra prosegia, lo vino a declarar todo en la proposicion de la primera estancia del primer Canto, quando dize que cãta las armas, y todo lo de mas que passo en la guerra que los Moros hizieron en Francia, siendo el principal mouedor della el Rey Agramante, las quales guerras y nombre, no auian sido escriptas por otro sino por el Boyardo, como lo dize en el Can. 1. en la. 5. est en los primeros versos, q̃ dize:

Roldan que fue gran tiempo enamorado
De Angelica la bella &c.

Donde acaba de informar a los lectores, que prosigue el enamoramiento de Orlando en la manera y forma que queda dicho. Tambien aprouecha mucho para entender bien este libro, auer leydo el de los Reales de Francia, y el de Merlin. Y en quanto a las historias de Italia, que en diuersas partes toca sũmmariamente, son necessarias las historias de Paulo Iouio y del Bembo y la Pontifical de Illescas.

Muchos curiosos desseam que para entender algunas cosas que son como anima desta obra se haga vn libro a parte, en que se escriuan las principales historias y hechos de la casa de Este, porque en este libro se trata del honor desta illustrissima casa, y aprouechara mucho para entenderle bien, y porque con la ayuda de Dios procurare que con mucha breuedad salga a luz, remito a los lectores a el, donde se satisfara su desseo, y entenderan lo que desseam.

DECLARACION MVY NECESSARIA PARA ENTENder bien esta obra del Orlando Furioso, en la qual se vera a que authores imito y siguio el Arioſto en ella, y que personas, batallas y hechos se representan, donde se ver an grandes curiosidades. Compuesta por Fausto de Longiani.

LVDOVICO Arioſto en su obra del Orlando Furioso imito con gran curiosidad y cuydado alos poetas antiguos Griegos y Latinos, principalmente a los dos mas supremos y principales Homero y Vergilio, y assi procura no apartarse mucho dellos. Estos dos poetas Griego y Latino escriuieron sobre vn mismo sujeto, que fue el de la guerra de Troya, y el Arioſto imitandolos fingio otra guerra casi semejante ala dicha. Estos dos poetas vnas vezes cuentan la verdad de la historia, y otras fictiones, y lo mismo haze el Arioſto. La causa de la guerra de Troya fue el robo de Hele. que por cobrarla y vengarse dela affrenta recibida los Reyes Menelao y Agamenon hermanos juntaron toda la Grecia para que fuesse en su fauor à aquella guerra: Y la causa de la guerra de Francia fue la muerte de Troyano padre de Agramante y assi Agramante queriendo vengar la muerte de su padre, hizo vna junta de toda la gẽte que en Africa pudo tomar armas y conuoco todos sus amigos y vassallos, y se jũto con Marsilio que con todo el poder de España passo contra Francia. Como la guerra de Troya no se podia acabar sin Vlisses, assi la de Frãcia no se pudo hazer sin Brunelo. La prudencia y saber de Vlisses hallo encubierto entre las hijas del Rey Licomedes a Achilles y assi la astucia de Brunelo hallo a Ruggiero escondido en los mõtes de Carena. Y el vno y el otro de los dichos fueron sacados por la codicia que tuuieron delas armas offrecidas para la guerra. Achilles estaua pronosticado que auia de morir muy mãcebo en la guerra de Troya, y Ruggier auia de acabar su vida siendo assimismo mãcebo en Francia, y por esta causa fue puesto Achilles en habito de donzella cõ las hi

jas del Rey Lienbredes, para que no le supiesse donde estaua, y Ruggiero para que se interrumpiesse la orden fatal estaua escondido en los montes de Carena. A Achilles cric Chiron Centauro sabio y muy valiente, y a Ruggiero Atalante mago sapientissimo le crio con leche de leonas, y despues de grande con tuetanos y medulas de ossos y leones. Y aunque en algunas partes no imitò en todo el Ariosto a Homero y a Vergilio, no por esso es justo que dexe de ser muy loado, porque segun los lugares y tiempos variò y diferencio las personas. Por Carlos Rey de Francia, se figura y entiende Latino, por Agramante Turno, por Orlando y Ferraguto hadados y encãtados Mesapo y Achilles: por Rodomonte, a Mezencio: por Marfisa y Bradamante, a Pantasilea y a Camilla: por Alcina, a Circe: por Cloridan y Medoro, a Niso y Eurialo: por la Orca que tragaua y comia tanto, el monstro de Andromada: por Melisa, a Iuturna: por Bardino amo q̃ auia criado a Brandimarte, a Acete amo de Pallante: por Alfeo, a Vmbron: por las mugeres homicidas, a las Amazonas: por la discordia, a Aleto: por Orillo, a Erilo: por el cabello hadado de Orillo, el de Minos: por el Hippogrifo, el caualllo Pegaseo: por Bayardo y Rabicano, los caballos bastardos del sol, que Latino dio a Eneas: por Balisarda espada de Ruggiero q̃ hizo Falerina, la espada de Eneas que hizo Vulcano: por el escudo de Ruggiero, el escudo de Eneas: por la isla de Alcina, la tierra de Circe. Y no solo el Ariosto se aprouecho de los nombres, pero tambien de otras muchas cosas, como por Angelica que estãdo puesta para que la comiesse el monstro, y fue librada por Ruggiero que estaua en el Hippogrifo, representa a Andromeda puesta para ser comida del monstro y librada por Perseo, que estaua en el caualllo Pegaseo. Olimpia a quien dexò sola Bireno en la isla, a Ariadna dexada de Theseo. Las trãsformaciones de los hombres en la isla de Alcina, las de los hombres de Circe: el cuento del Rey de Nubia y de las Harpias, el de Fineo. La nouella del Orco, la fabula de Polifemo. Por el anillo que hazia los hombres inuisibles, la niebla que hazia que Eneas fuesse inuisible. Las dos fuentes de Merlin, q̃ vna inflamaua, y otra mitigaua las llamas de amor, las dos saetas de Cupido vna de oro y otra de plomo. La nouella de Lydia, la de Araxarete. Las mugeres que dauan por mantenimiento de la Orca en la isla Ebuda, la fabula del Minotauro. La donzella, q̃ se daua para

aplacar el Orco la nouella de Efigenia: por el mirto en que ha uia conuertido Aſtolfo quando ſe quexò a Ruggiero la planta de Polidoro quãdo ſe quexaua a Eneas. Draghinazzo formado por Malgeſi en figura de Gradaſſo, que ſaliò en el mauio para engañar a Reynaldos, la niebla formada en Eneas por Iuno para ſacar a Turno de la batalla. La reſeña de las gentes de armas Ingleſa y Africana, la reſeña de las gentes de Turno y Eneas. Los dos eſpiritus triſtes que referian como los dos hermanos del Duque eſtauan preſos, el eſpiritu de Marcello. Aſtolfo que ſubia al cielo, es de Luciano. El viento recogido en los odres, es de Homero. Los nauios conuertidos en hojas las naues de Eneas conuertidas en nimphas marinas. Las piedras conuertidas en hombres y en caualos, la antigua fabula de Deucalion. Gabrina, la vieja de Apuleyo. Meliſa quando hablo a Ruggiero en figura de Atalante, Mercurio embiado por Iuppiter a Eneas. Lo que Cloridano y Medoro hizieron, lo de Niſo y Eurialo. La muerte de Brandimarte y ſus obſequias, la muerte de Palante y ſu oracion. El llanto de Bardino por Brandimarte muerto, el llanto de Alceſte por la muerte de Palante. Orlando ſobre el cuerpo muerto de Brandimarte y ſu oracion, a Eneas ſobre el cuerpo de Palante. El combate entre Don Reynaldos y Ruggiero, el combate entre Turno y Eneas. Las cerimonias, juramentos, y oraciones de Carlos y de Agramante, la de Latino y Eneas, cuyas batallas entrambas fueron deſpartidas, aunque con diferentes modos. Ruggier y Rodomonte, que al fin de la obra combaten y la muerte de Rodomonte, a Turno y Eneas que combaten al fin de los Eneidos, y la muerte de Turno.

Aprouechaſe tambien el Arioſto de algunos authores modernos. El anillo de Angelica que hazia al que le traya inuiſible, el anillo que embio el Preſte Iuan al Emperador Federico, de el qual ſe cuentan mil fabulas antiguas. La corteſia de Leon, es tomada de la corteſia que el Boccacio pone en la nouella de Madona Lionora. El nombre de Zerbino, de Zerbino del Garbo en las cien nouellas del dicho.

Dexamos tambien de dezir muchas coſas, como ſon las pinturas delas guerras de los Franceſes en Italia, y de otras hiſtorias ſacadas de la tapiceria de Dido, donde eſtauan pintadas las guerras de Troya. No dezimos de las fortunas y tormẽtas de la mar, de los combates, de las muertes, eſcaramuças, aſſal-

tos,peleas,espugnacion de los pueblos,las stratagemàs y engaños,las justas,juegos,amores,encantamientos, y otras cosas semejantes,que son muchas.

Dexamos tambien de referir los lugares de los libros Españoles de donde sacò estos encàtamientos,amores, cortesias, empresas,justas,combates,y guerras, entendiendo que no es necessario,por ser tan notorios y sabidos por todo el mundo, y porq̃ entendi,que cansara mucho tanta prolixidad.

Carlo Magno,fue hijo de Pipino Rey de Francia, y de vna hermana de Dudon Rey de Aquitania,llamado Martelo,por que castigò y hirio a toda Alemania,Saxonia,Babiera,Denamarca,Nuruega,Ingalaterra, Aquitania, Nauarra, España, Borgoña,y Prouença,las quales puso debaxo de su señorio,y las hizo sus tributarias. Passo a Italia llamado por el Papa Grègorio tercero, y libiò a Roma del cerco que sobre ella tenia Elicàdro por orden del Emperador de Constantinopla:librò la Pulla de Grimoaldo Rey de los Samnitas,y saco a Lombardia de poder del Rey Desiderio.

Agolante, es su verdadero y proprio nombre Aygolando Rey de Africa,y vino a cobrar a España, que Carlos auia conquistado. Peleo muchas vezes,y al fin fue su exercito roto, y a el le matò Reynaldos. El Conde de Escandiano lo cuenta de otra manera diferente,porque en el Canto. 27. del lib. 1. dize que Orlando le matò en los braços de Carlos.

Ferragu,leese Ferraguto y Ferragudo,era de estatura de gigante,vino con Agolante a la guerra de España contra el rey Carlos, y en la ciudad de Nizera prendio muchos varones principales de Francia,matole despues Orlando. Algunas historias dizen, que le embio el Almirante de Babylonia con veynte mil Turcos contra Carlos Magno. Deziase del que tenia fuerça por quarenta hombres.Hiriole Orlando en el ombligo,y assi le matò.

Orlando,se llamò Rotolando Senador Romano,hallase su nombre y firma en muchos priuilegios que concedio Carlos. Matò en Aspramonte a Almõte,y tomole el yelmo. Murio en Roncesualles,y fue despues puesto en el cathalogo o martyrologio de los sanctos,porque murio peleando en defensa de la religion Christiana contra los Moros.

Oliueros,se halla tambien su firma en algunos priuilegios del Emperador Carlos.

Turpino, tábien firmò en algunos priuilegios, y dize la firma Turpinus Archiepiscopus Remẽsis, era Chronista de Carlos.

Reynaldos, se llamaua Arnaut de Bellanda, algunos dudan que este fuesse hijo de Amon, porque no se lee en su historia, y vuo tambien otros deste mismo nombre.

Montaluan, no se sabe al presente cierto donde aya sido, y ay diuersas opiniones.

Amon fue cauallero y tuuo tres hijos Guichardo, Alardo, y Ricardeto. Su nombre es el dia de hoy tenido en memoria, y para acordarse del en muchas hosterias y officiales ponen por insignia los tres hijos de Amon.

Almonte se llamò Aymonte.

Mambrino, se llamaua Mombrino, viuio en el tiempo del Rey Flores, y no en el de Carlos.

Ballugante, se nombra Belligando. Galalon, se lee Ganalon y Galaton. Galafron se llamaua Galafro, fue Rey de España, y padre de Marsilio. Marsilio, se llamaua Marsirio. Galerana, se dezia Galeana.

¶ De Ruggier de Risa, o mejor diziendo de Erisa, primer Paladino, dizen algunos, que no quedò ninguna hijo, y que fue gran tiempo antes de Carlos.

Durindana espada de Orlando, se halla enlos libros vulgares, y escriuenla diferentemente, ponenla por estos nombres Durindana, Durlindana, Durlindarda, el verdadero era Durẽda. Ganòla Carlo, quãdo matò a Polinoro Rey de España.

Angelica, es verdaderamente nombre Español, tomado de la lengua Griega, y pronuncianle en España con la penultima larga, como hazen otros muchos nombres de mugeres, principalmente quãdo son diminutiuos, y el vsarse mucho este nombre en Italia ha hecho, que tambien sea Italiano, y pronuncianle con la penultima breue.

Vlieno, fue Rey de Sarça, hallase en algunas historias.

Rodomonte es fiction.

¶ En quãto a historias antiguas, assi de Griegos, como de Romanos, Hebreos, y de otras naciones, que se tocã en este libro se ponen como por exemplo, o por otras occasiones semejantes, para los que no saben letras, pues casi todas estan traduzidas en nuestra lengua, y para el que no tiene tiempo para verlas, las hallara en las annotaciones, donde vaio q̃ parecio necessario para entender los versos donde eſtan puestas.

ORLANDO FV RIOSO DE M. LVDOVI CO ARIOSTO. TRADV zido de lengua Toscana en Castellana, por Don Geronymo de Vrrea.

CANTO PRIMERO.

HVyendo Angelica despues de la rota del rey Carlos, con el primero que topa es Don Reynaldos, y luego con Ferragut, los quales hazen entre si cruel batalla. Continuando ella el huyr halla à Sacripante, al qual se descubre, y estando el aparejandose para cumplir con ella sus desseos, llega Bradamante, y le derriba del caballo: sobreuiene Reynaldos, y combaten, hasta que son despartidos. A Ferragut buscando su yelmo que se le auia caydo en vn rio se le representa delante la sombra de Argalia, à quien el auia antes muerto.

1

DAMAS, armas, amor, y empresas canto,
CAVALLEros, esfuerço, y cortesia,
DE AQVEL tiẽpo q̃ á Francia daño tanto
Passar Moros el mar de Berberia
De Agramante su rey siguiendo quanto
Con juuenil furor les prometia,
En el vengar la muerte de Troyano
Sobre el rey Carlo emperador Romano.

2

De Roldan diré vn caso juntamente
Qu'en verso, ò prosa nunca fue contado,
Que por amores fue loco impacientе
Vn hombre por tan sabio reputado:
Si por quien casi tal me veo al presente, *Vergi-*
(Que me ha el ingenio, y diferecio limado) *lio.*
Me fuere tanto selo concedido,
Que me baste à cumplir lo prometido.

3

Plegaos generosa Herculea rama,
[Dechado y resplandor d'el siglo nuestro]
Hippolyto, aceptar de quien os ama
Esto que daros puede el seruo vuestro,
Que quanto por mi daros puede fama,
Pagando os algo con la pluma es nuestro,
No deuo por dar poco ser culpado, *Vergi.*
Pues quãto puedo dar todo os lo he dado.

4

Este tan excelente caualliero
A quien fama inmortal le ha concedido,
Contare de aquel inclyto Ruggiero
Que à vuestra illustre sangre ha producido.
El gran valor el pecho amor sincero
Si à mi cantar, Señor, vos days oydo.
Vergil. Y vuestros pensamientos algo ayudan,
Porque entr'ellos mis versos caber puedan.

5

†Roldan, que fue gran tiempo enamorado
ORLANDO. De Angelica la bella, à quien seguia
ANGELICA. En India, Media, y Tartaria dexado
Claudiano. Tropheos immortales auia:
Ouidio. En Poniente con ella era tornado,
Y al pie d'el Pirineo llegò vn dia,
Do con gente de Francia y de Alemaña
Estaua en tiendas Carlo en la Campaña.

6

Por hazer à Marsilio y à Agramante
Mesarse bien la barba arrepentido
El vno porque en exercito pujante
La flor de Africa toda auia traydo:
Y el otro, porque à España assi adelante
Puso, dañando à Francia alli acaecido.
Roldan llegò à este punto, y à tal puesto,
Mas se arrepintio de venir presto.

7

Aqui le fue quitada la donzella:
Domini dne. (VED el juyzio humano en quàto yerra)
Que de Oriente à Poniente solo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.
Hora quitado le han la dama bella,
Sin que le vala espada, y en su tierra:
Que el sabio Emperador que apagar quiso
El fuego, la tomò con buen auiso.

8

Muy pocos dias antes se trauara
Entre Reynaldos y Roldan ruydo,
Que por la gran beldad al mundo rara
Los animos amorles ha encendido:
Carlos, que no tenia tal lid por cara,
Y quiere ser de cada qual seruido,
Esta donzella (que la causa fuera)
Tomò, y diò ella al duque de Bauiera.

9

En premio prometiòla al que venciesse
En esta importantissima jornada
Mas numero de gente y pareciesse.
Victoria mas en vno señalada:
Pero al reues Dios quiso que saliesse,
Que rota fue la gente baptizada,
Y el duque fue con otros en prisiones,
Dell'empanada el campo y pauellones.

10

Pues como la donzella assi ha quedado
En premio digno al vencedor famoso,
Sola, antes de entregarse, ha caminado,
Huyendo con temor bien congoxoso:
Vio, que à la fe se auia rebelado
Fortuna en aquel dia peligroso.
Entrò en vn bosque, y por derecha via,
Vn caualiero vio, que à pie venia.

11

El yelmo puesto, y la coraça puesta.
La espada al lado, al braço el fuerte escudo,
Mas ligero corria por la floresta,
Que al passo roxo el rustico desnudo.
Medrosa passo cilla no tan presta
De la fiera apartar el pie assi pudo,
Como Angelica bella, como reboluiera
Al punto que al guerrero descubriera.

12

Era aquel Paladin (d'esfuerço y arte)
Hijo de Amon, señor de Montaluano,
A quien vn poco antes su Bayarte
Por caso se le fue d'entre la mano:
Y como la mirò el nueuo Marte,
Conociò lexos por quien muere insano.
Y el angelico rostro y loçania
Que embuelto en red de amores le tenia.

13

La dama el palafren atras retira
Y por la selua aguija à toda rienda,
Ni por espesso, ni por claro mira,
Camina, sin que à buena parte atienda:
Medrosa, sin color, temblando tirá,
Por do el caualllo proprio haze senda.
Por alto, y baxo, fuera de camino
Tanto rebuelue, que à vn arroyo vino.

14

En la ribera Ferragut se hallòse,
De sudor lleno, y todo poluoroso.
Porque de la batalla al fin, sintiòse
Sediento, y con desseo de reposo:
Y à pesar de su grado alli paròse,
Para beuer d'el agua muy vascoso:
Y en lo mas hondo el yelmo se ha caydo,
Que hast'alli alcançalle no ha podido.

15

Quanto podia venir venia muy fuerte,
Gritando la donzella, y espantada,
Alçòse al grito el Moro alli por suerte,
Y mirando en la dama apressurada,
Conoce à quien à tantos daua muerte:
Y aun que venia de miedo demudada,
Y muchos dias no auia sabido d'ella,
Conociò ser Angelica la Bella.

16

Porque era muy cortes, y porque ardia
Quiça quanto los primeros denodado,
La quiso alli ayudar quanto podia,
Y como si de yelmo fuera armado,
La espada arraca, y fiero arremetia
Donde Reynaldos d'el poco ha curado,
No solo se auian visto y conocido,
Mas à la prueua de armas ya venido.

17

Batalla entre Reynaldos y Ferraguto.

Començaron alli dura batalla,
Como a pie se hallaron bien armados.
No qu'el arnes suffriera, y fina malla
Ni aun yunques assi golpes tan pesados:
Y mientra cada qual bien por ganalla,
Combaten feroz mente, muy irauados,
Hiere ella el palafren con furia y maña,
Lançandole por bosque, y por campaña.

18

Los dos trabajan mucho (mas en vano)
Por vencer al contrario breuemente.
Ygual rijen las armas en la mano,
Ygual parece cada qual valiente,
Habló primero alli el de Montaluano
Al guerrero Español, de amor doliente,
Como el que tien'el pecho assi encendido
Que arde todo sin hallar partido.

19

Pienso (dixo) que piensas y creès cierto
Offenderme y seras junto offendido,
Si aquellos claros rayos q̄ me han muerto
De nuestro nueuo sol te han encendido,
En detenerme aqui te hazes tuerto:
Que ya que muerto me ayas, ò vencido,
No sera tuya la gentil donzella,
Que mientras combatimos se va ella.

20

Sera mejor que amandola contino,
Le salgas al traues à entre renella,
Y le occupes y estornes su camino,
Primero que se vaya lexos ella:
Que si nos la concede el buen destino,
Serà d'el vencedor la cruda bella,
Que yo no se despues de affan tamaño,
Que puede succeder, sino gran daño.

21

Al Moro pareciò bien lo propuesto,
Y assi fue la contienda differida:
Naciò de aqui vna tregua, y presupuesto,
Que oluidan la quistion assi reñida.
El pagano al partir se d'aquel puesto,
A pie no le dexò, mas le combida
A la silla, y en ancas subiò luego,
Siguiendo el rastro de su viuo fuego.

22

O gran bondad de antigua caballeria
Que diuersos de fe, y encontrarios,
Sintiendo de sus golpes braues fieros,
Por toda la persona gran dolores,
Por selua escura, valles, y sotos,
Van juntos sin sospecha ni rancores,
Con quatro espuelas el rocin venia,
Donde va camino en dos se repartia.

23

Van como aquellos, que no saben si van
O otra via ha, a la donzella,
Vieron las dos sin diferencia alguna,
Y en cada qual vn rastro fresco en ella.
Pusieronse al arbitrio de fortuna.
Reynaldo à esta, Ferraguto à aquella,
Despues q̄ el Moro el bosque vuo corrido,
Halòse do primero auia partido.

24

Hallò que auia tornado à la ribera,
Dond'el yelmo en las ondas fue caydo,
Pues que la dama ya hallar no espera,
Por cobrar el buen yelmo alli perdido,
En la parte por do se le cayera,
Deciende enel estremo y escondido:
Mas el està tan fixo enel arena,
Que no lo podra auer sin mucha pena.

25

De vna gruessa rama luenga y dura,
Vna gran vara hizo ayrado, en tanto
El rio tienta en toda su hondura
Palmo à palmo, enel medio, y por el canto,
Mientra rauioso prueua la ventura,
Y alarga el detenerse, vio entre tanto
Enel medio del rio vn caualiero,
Hasta el pecho salir de rostro fiero.

ARGA LIA.

26

Sino de la cabeça todo armado
Con vn yelmo saliò en la diestra mano,
Era aquel yelmo proprio que buscado
De Ferraguto fue gran tiempo en vano.
A Ferraguto hablo muy enojado,
Diziendo. O falsador de fe, marrano,
Porque lleuarme el yelmo mas porfias,
Que ha tanto ya, que dar me lo deuias.

27

Acuerdate pagano quando diste
Al hermano de Angelica la muerte,
Yo soy aquel à quien tu prometiste,
De echar luego enel rio el yelmo fuerte,
Y si aquello que tu no me cumpliste,
Me lo quiere cerrar mi buena suerte,
No te turbes, y si turbar te quieres,
Turbate, que de fe falsador eres.

La semblança de Angelica hablaco Ferragu to.

28

Y d'esto le tener no yelmo fino,
Otro puede ganar mas señalado,
Otro tal lleua el conde Paladino,
Y vn tal Reynaldo, y mas auentajado,
Vno de Almonte, y otro de Mambrino:
Gana te alguno d'estos, que he nombrado,
Este que me demandaste en tanto aprieto,
Haras bien de dexarmele en effeto.

29

Aquel aparecer, gran sobre salto
En el rio la sombra dado auia
Al Moro, y se le erizá el pelo en alto,
Paróse le la voz que d'el saliá,
Oyendose retar de se ser falto,
Por aquel que llamaron Argalia,
Que alli el mató. Y quedádo muy corrido
De yra, y de verguença se ha encendido.

30

No auiendo tiempo de pensar escusa,
Oyendo la verdad, sin respondelle
Palabra, se sintió e alma confusa,
Y la verguença el coraçon rompelle.
Y jura por la vida de Laususa,
No ponerse otro yelmo, ni traëlle,
Si no el bueno, q̃ va tiempo en Alpramõte
Quitára Don Roldan al fiero Almonte.

31

Y muy mejor cumplió este juramento,
Que no hizo el primero mal cumplido,
Dea qui se parte harto mal contento,
Que muchos dias despues bié le ha dolido.
Buscar el Paladin era su intento
Aca, ó alla, y á tal empressa es ydo.
Otra auentura al bien Reynaldo auino,
Que fue d'este de su camino.

Reynaldo no gran rato caminaua,
Quando vio su caballo passar fiero:
Bayarte mio espera (vozeaua)
Que caminar sin ti m'es daño, pero
El buen caballo sordo no paraua,
Que mas se l'emboscaua, y mas ligero:
Elle sigue, y de ayrado se destruye:
Mas sigamos á Angelica que huye.

33

Huye por hondas seluas muy escuras,
Por yermos, y lugares apartados,
El mouer de las hojas, y verduras,
Olmos, hayas, y robles no rocados,
Le han hecho d'el grã miedo en esos esturas
Hallar caminos muchos desusados:
Qualquier sombra qu'el ayre alli mouia
Reynaldos se le antoja que veaia.

34

Qual tierna gama, ó corça delicada,
Que entre el natural bosque y estrechura
Veê á la madre gemir ensangrentada,
D'el leõ, qu'el pecho l'abre en la espesura,
Que va de selua en selua alborotada,
Y de temor tiembla de sospecha pura.
Y á qualquier ramilla que la tocá,
La fiera creê la lléua ya en la boca.

35

El dia, y noche, y medio de otro dia
Anduuo, sin saber por donde andaua,
Hallóse en verde bosque, do sentia
Vn dulce ventezillo, que aspiraua:
Dos rios murmurando en torno auia,
Con quien la tierna yerua se criáua:
Haziá su correr dulce armonia,
Que roto entre las guijas se escondiá.

36

Aqui la parecio ser bien segura,
Y lexos de Reynaldos muy gran pieça.
Cansada d'el camino, y sol, procura
De reposar, y al bosque se endereça,
Apeâse entre flores y verdura:
Y el freno le quitó de la cabeça
Al palafren, y en torno de la fuente
Pacià la fresca yerua libremente.

37

Bien cerca vna sombrosa mata estauà
De verde espino, y colorada rosa,
Q'en las liquidas ondas se miraua,
D'el sol guardada de vna enzina vmbrosa
Sin embaraço en medio, y combidaua
A reposar su sombra deleytosa:
La hoja, y rama, en modo era mezclada,
Q̃ á humana vista, ó sol, no daua entrada.

38

La fresca y verde yerua parecia,
Llamar á descansar al viandante,
La gentil dama en ella se metia,
Y acostada se duerme, y al instante
Sin passar largo espacio que dormia,
Oyr se le antojó passos delante,
Passito se leuanta, y bien mirado,
Vn caualiero vio venir armado:

39

Si es amigo, ó no, no comprehende,
Duda, teme, y espera lo que faere.
Y de tal auentura el fin atiende,
Ni aun solo de vn sospiro el ayre hiere.
El caualiero al rio alli desciende,
Y sobre vn braço al fin reposar quiere:
Pone su pensamiento en tal hondura
Que parece trocado en piedra dura.

Al Cãto 1. est. 38

En este Cãt. est. 77.

SACRI PANTE

40
Penſoſo aſsi gran rato eſtà mirando
El triſte caualliero aquella fuente,
Comiença enternecido ſoſpirando,
A lamentarſe tan ſuaue mente,
Que auria de piedad tornado blando
Vn marmol, vna tigre muy clemente,
Soſpirando lloraua tan de hecho,
Qu'era vn arroyo el roſtro, y Etna el pecho.

41
Llanto de Sacripante.
Penſamiento, qu'el pecho has encendido,
Y elado le ardes, con dolor no vſado:
Que hare? pues que tarde he yo venido
(Dize) y otro d'el fruto ha ya gozado?
Caſi hablar, ni vella he yo podido,
Y otro d'el deſpojo ha ya triumphado:
Si à mi no toca flor, ni fruto d'ella,
Porque affligirme deuo yo por ella?

42
Catullo
Semejante es la virgen à la roſa,
Que en el jardin ſo natural eſpina,
Mientra ſola, y en tierra alli repoſa,
Y ganado, ô paſtor no ſe avezina:
Ayre ſuaue, y alba deleytoſa,
El agua, y tierra, à ſu fauor ſe inclina,
Huelga el galan, y dama enamorada
Tener el ſeno d'ella, y frente ornada.

43
Mas no tan preſto d'el natural ſuelo
Sale, ni de ſu tronco vmbroſo y verde,
Quanto el bien de los hombres, y d'el cielo
Fauor, gracia, y belleza todo pierde.
La virgen, que la flor de quien mas zelo,
Que de ſus ojos deue auer (ſe acuerde)
Si la déxa coger, qu'el precio de antes
Pierde en el coraçon de otros amantes.

44
Sea à los otros vil quien à mi mata,
Y amada d'el que à ſi dio con largueza:
Ha fortuna cruel, fortuna ingrata,
Triumphâ los otros, muero yo en pobreza?
Y puede ſer que no me ſeas mas grata?
Puedo dexar mi vida, y mi riqueza?
Ay, falten antes los dias que ſi ſtengo,
Que yo viua, ſi amalla no la tengo.

45
Si alguno me pregunta, quien ſeria
Quien dà mas agua al rio alli abundante,
Direle yo qu'el rey de Circaſſa,
De amor tan trabajado Sacripante:
Su pena le dire, qu'es qual la mia,
Y ſu primera cauſa, es ſer amante,
De los que mas amauan la donzella,
Que fue bien conocido luego d'ella.

46
Iunto do caë el ſol por ſus amores,
Venido fue d'el reyno d'el Oriente,
Que tuvo en India, que con mas fauores
El conde la traya en le Poniente.
Supo en Francia de'pues ſus ſin ſabores,
Y como la tenò Carlo ſabiamente,
Y en don la prometiò à quien ayudaſſe
Mejor los lyrios d'oro, y peleaſſe.

47
Auia venido al campo, y viſto aquella
Rota de Carlo Magno, y ſu fortuna:
Buſcò el raſtro de Angelica la Bella,
Y no pudo hallar nueua ninguna.
Eſta es pues ſu triſteza, y ſu querella,
Paſsion d'amores es, y no otra alguna.
Su affligirſe, y llorar la noche y dia,
De piedad al ſol parar podia.

48
Miétras que aſsi ſe affligе, gime, y duele,
Y haze de ſus ojos viua fuente,
Y dize la razon que dezir ſuele,
(Que poco haze al caſo que ſe cuente,)
Fortuna quiere que algo ſe conſuele,
Hallando ſe alli Angelica preſente:
Y el viniendo en hora, y en tal punto,
Qu'en mil años, ô nunca fuera junto.

49
Con attencion la dama lo eſcuchaua,
Y el llanto, la palabra, y modo atiende.
D'aquel qu'en ſolo amalla ſe occupaua
Que antes ella d'agota bien lo entiende,
Mas como marmol dura ſe hallaua,
Y à auelle piedad poco ſe'nciende,
Como aquella que à todos aborrece,
Sin penſar que hombre viuo la merece.

50
Angelica moa por guia à Sacripante
Eſtar ſola en el boſque al fin la eſpanta,
Pienſa tomar por guia eſte preciado:
Qv E quien el agua tiene à la garganta,
Sino pide merced es obſtinado.
Y ſi tal occaſion ſe le leuanta,
Iamas hallára guarda aſsi à ſu grado:
Que à larga prueua conociera de ante,
Ser aq̃l Rey muy fiel mas que otro amante,

51
No por eſſo propone de aquel daño
Librallo, ni aliuiar quien tanto l'ama,
Ni agradecelle aquel affan tamaño,
Con el plazer que todo amante llama.
Pero alguna fiction, algun engaño,
Qu'en eſperança eſtè le vrde, y trama,
Mientras le ha menester ſer d'el ſeruida,
Deſpues tornar al vio empedernida.

52
Fuera de aquella espessa mata, digo,
Le haze vna improuisa, y gentil muestra,
Como de alguna selua, ó verde abrigo,
Diana en Scena ò Cytherea se muestra
Dixo (al parecer) paz sea contigo,
Contigo salue Dios la fama nuestra,
Y sin razon de mi sufrir no quiera,
Que tengas opinion de tal manera.

53
Iamas con sobre salto, y gozo tanto
Los ojos puso al hijo madre pia,
Que por muerto lo auia llorado tanto
Viendo venir sin el su compañia,
Con quanto gozo el Sarracin, con quanto
Sabor, y sobre salto, y alegria,
Al graue rostro, y angelico semblante,
Qu'en improuiso vee tener delante.

54
Lleno de dulce affecto el tierno pecho,
Corrió à su dama y diosa alborotado,
Ella le tiene abraçado estrecho:
Lo que quiça en Cara y no auria pensado,
Al reyno natural piensa de hecho
Llenandolo consigo y sin cuydado,
Con el auiso tanto su esperança,
Que piensa verse alla sin mas mudança.

55
Ella le dio la cuenta entera mente,
Desde que lo embiò con tal presteza
Al rey de Sericana en el Oriente,
A demandar socorro en tal tristeza:
Que Roldan la guardò como valiente
De muerte, y deshonor, en su limpieza,
Y que la virginal flor tiene entera
Como quando su madre la pariera.

56
Quiça que era verdad, mas no creyble,
Para el nombre que vn poco cuerdo sea:
Mas parecióle à el ser bien possible,
Que amor haze lo falso que se crea,
Haze lo que se vee ser inuisible,
Y lo inuisible que muy bien se vea:
Esto creyò. Que triste toda via,
Muy facilmente creè lo que querria.

57
Si mal supo el gentil señor de Anglante
Perder por necedad el tiempo bueno
Su daño sentira de aqui adelante,
Que no le dara mas fortuna el freno.
Muy passo esto dezia Sacripante,
No le quiero imitar, pues mas qu'el penó,
Que no es bien q̃ vn tal bien vencido deró,
Ni que despues de mi me duela, y quexe.

58
Yo cogeré la tierna, y fresca rosa,
Que passando tal razon perder podria,
Bien sè yo que à muger no sera cosa
Mas dulce y agradable qu'este dia:
Aun que muestre vn hastio (desdeñosa
Tal vez lidrosa, con melancolia)
Por vn desden fingido es desuaneo,
Dexar yo de cumplir tan buen desseo.

59
Esto diziendo, mientra se apareja,
Al dulce assalto, vn son cerca ha sonado
D'el bosque, que le atruena alli la oreja.
La empresa por su mal triste ha dexado:
Puso se el yelmo que su vsança vieja
Era, traër el cuerpo bien armado,
Quando tuuo al caualllo el freno puesto
Caualgó a, y su lança to nò presto.

60
Vn ardid caualiero ha parecido,
De semblante gallardo, brauo, y fiero,
Blanco como la nieue es su vestido,
Y blanco vn pendoncillo por cimero,
Sacripante de enojo embrauecido
Viendo que por venir el caualiero
Perdia de se ver dichoso amante,
Mirole con feroz, btauo semblante.

61
Y acercandose à el le desafia,
Piensa hazer perdelle los arzones,
El otro que no menos qu'el valia,
No quiso defenderse con razones:
Dexò el amenazar, y à su porfia.
Viene con gran correr sin mas sermones,
Rebuelue Sacripante fiero ardiente,
Y vienen à encontrarse frente à frente.

62
No toros, ni leones van de salto
A lidiar, ni à toparse, brauos, crudos,
Como vienen los dos al fiero assaltò
Passandose igualmente los escudos:
D'el encuentro temblò de baxo en alto,
El valle hermoso y montes mas desnudos,
A cada qual hiziera gran prouecho,
El peto, que guardò de mal el pecho.

63
Los caualllos derecho, y con concierto,
A guisa de carneros se han topado,
El d'el fiero Pagano quedò muerto,
Que viniendo por bueno fue estimado.
Tambien cayera el otro, mas despierto,
Le alcançan las espuelas que ha prouado,
El d'el rey quedò alli sin mas mouerse,
Y su señor debaxo sin valerse.

BRADAMANTE.

Sacripãte estribado por Bradamãte.

Sinnca.

64

Quedando firme aqui el desconocido
Viendo à quien encõtrò tendido en tierra
Bastar creyendo bien lo acontecido
No cuiò mas de fenecer la guerra,
Por la selua, y camino mas seguido,
Entrando à rienda suelta, se destierra:
Antes de leuantarse el rey Pagano,
Vna milla se alexa de aquel llano.

Cant. 2. Estã. 31.

65

Qual labrador medroso, que atordido
Passado el rayo se alçá en ueleado
Mirando do sonará el gran tronido
Cuyo fuego sus bueyes le ha quemado,
Y veè sin hoja el pino y encendido,
Que poco antes muy verde auia mirado:
Tal se leuanta d'esto, en pie el Circaso.
Angelica presente al duro caso.

66

Sospirà y gimè, y no por el dolerse,
De braço roto, ò pie, ò otra herida,
Mas de verguença nuestra assi encẽderse,
Que nunca tan corrido fue en su vida.
Y mas que por caèr, por assi verse
Leuantar de su dama, en tal cayda:
Pienso que siempre mudo se quedarà:
Si ella nueua voz no le criarà.

67

No esteys (dixe) Señor, tan congoxoso,
Que no es la culpa vuestra auer caydo,
Es d'el caualo, à quien mas el reposo,
Le conuenia, que justa ni ruydo
No puede yr el guerrero glorioso,
Antes muestra bien claro auer perdido,
Y assi lo juzgare yo en quanto entiendo
Pues dexà el cãpo y muestra andar huyẽdo.

68

Mientras la dama esfuerça al Sarracino,
Con cuerno al cuello, y la burraca al lado
Galopando venia por el camino,
Vn mensajero, y muestra andar cansado:
Como al rey Sacripante fue vezino,
Con vn escudo blanco (ha preguntado,)
Y vn pendencillo puesto en la cabeça,
Si passò vn cauallero auria gran pieça.

69

Qual veès me dexò à pie harto corrido
(Respondio Sacripante al mensajero)
Y porque sepa yo quien me ha batido
Si te plaze su nombre saber quiero.
El dixo: Tu sabras que quien ha sido
No es de aspecto fero, brauo ni fiero,
Mas quien te ha derribado en tal querella
Es el valor de vna gentil donzella.

70

La donzella es gallarda, y muy bastante,
No encubrire su nombre sin segundo,
Quien te quitò tu honra es Bradamante,
Toda quanta ganaste en este mundo.
Esto dicho, passò rezio adelante,
Y al Sarracin dexò en pesar profundo,
No sabe que dezir, ni que hazer deua
Haziendo de vengança el nostro prueua.

Cant. 2. Estã. 60.

71

Y vn rato despues d'esto acontecido,
En ello penso en vano, y final mente,
De vna muger hallandose abatido,
Quanto mas piensa el caso, mas lo siente.
Subiò en el palafren harto corrido,
Y sin hablar palabra (mansa mente)
Tomò en ancas à Angelica y se partè
A mas dulce vso, y à mas segura parte.

72

Dos millas aun à penas anduuieron,
Quando dentro en la selua verde vmbrosa
Vn gran rumor y estrepito sintieron,
Que en la floresta tiembla toda cosa.
Vn caualo correr por ella vieron,
Con la guarnicion de oro muy hermosa,
Saltando matas, fuentes, y arboleda,
Arboles rompè, y quanto el passo veda.

73

Si los espessos ramos, y ayre escuro
La vista no me offusca, ò no la offende,
Bayarte es (dixo Angelica) yo os juro:
Con tal furor la estrecha via hiende,
Y esto no sera yo os lo asseguro,
Ved como el menestelle nos entiende,
Que vn rocin para dos mal se consiente
Y suplir quiere aqueste inconueniente.

74

Apeòse el Circasso, y à el se fuera,
Y pienta le coger luego d'el freno,
Respondele al traues respuesta fiera:
De coces reboluiendo como vn trueno,
No le alcançò donde alcançar quisiera,
Dichoso en no alcançalle bien de lleno,
Que tal fuerça tenia el caualo fiero,
Que deshiziera vn monte d'vn azero.

75

Va marso à la donzella, y con el arte
De entendimiento humano, y aplaziente,
Saltando, como el perro (à cada parte)
Ante el amo que d'el ha estado ausente:
D'esta dama se reuerda al Bayarte,
Que le crio en Albraca alegremente,
En tiempo que de amor ella moria
Por Reynaldos que agora aborrecia.

76

Tomo del freno con la diestra mano,
Con otra el cuello, y pecho blando estrega:
Mas Bayarte, que ingenio tiene humano,
Como vn cordero humilde se le allegâ:
En tanto sube encl el rey vfano,
Y tiendale, y galopa por la vega,
Ella baxa gallarda à marauilla,
Dexò las ancas, y subiò en la silla.

Sacripãte toma à Bayardo.

77

A caso alli los ojos reboluiendo,
A pie vio vn hombre armado que venia,
De yra, y de despecho se va ardiendo,
Por qu'el hijo de Amon ser conocia:
Mas que à su vida el la ama, y va siguiendo,
Y ella qual garça d'el halcon huya,
Solia la dessamar mas que á su muerte,
Y amarle ella, agora truecan suerte.

Reynaldos.

78

Dos fuentes fueron causa de su daño,
Diuersos en effecto sus licores:
Alla estan en Ardeña (es caso estraño)
Que vna produze sed de mal de amores:
La otra amor enfria, y con engaño
Yela aquellos primeros sus ardores,
Gustò Reynaldos de vna, y le enloquéce,
Ella de otra, y d'el huye, y le aborrece.

Muciano.

Fuétes de Merlin, y sus effectos.

79

Vn secreto licor tiene assi visto,
Que aborrece de amor qualquier ventura:
Hizo à la dama que Reynaldos vistc
Le miré de vna vista muy obscura.
Temblandola la voz al improuisto,
La dama le suplica, y le conjura,
Y manda que antes que Reynaldos venga,
Con ella huya, y mas no se detenga:

80

Como, ytan poco credito, señora,
Tengo con vos, que m'estimays de poco!
(¿Le dixo) inutil, flaco, para agora
Poderos defender d'este hombre loco?
La batalla d'Albraca en tan fuerte hora
Se os ha oluidado en termino tan poco?
Y noche que por vos, con solo escudo
Contra Agrican y campo, fuy desnudo?

81

Ella no le responde de medrosa:
Por que muy cerca à Don Reynaldos vido
Amenazando al rey con voz furiosa,
Que à su Bayarte luego ha conocido:
Y conocia la cara tan hermosa,
Que de amoroso fuego le ha encendido.
Lo que entre estos soberuios ha passado
Para otro canto dexo reseruado.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Angelica, que el amor de Reynaldos y Ferraguto tiene en poco, y de si haze presente à Sacripante, procurãdo satisfazer sus desseos, y agradarle, y esto no porq̃ del se apiade y tenga compassion, mas por su vtilidad: se comprehende, la ingratitud y soberuia, q̃ naturalmente se halla en el empedernido y cruel coraçó de algunas mugeres. Por el estoruo q̃ de improuiso hizieron Bradamante, y despues Reynaldos à los amorosos desseos de Sacripante: se entiende, que no con pequeña dificultad llegan los enamorados à coger el fruto de sus trabaios, y como muchas vezes queriendo cogerle, la fortuna enemiga d'el deleyte, q̃ el amor suele communicar à los q̃ le siguẽ, los echa de alli, sin esperãça de jamas gustarle. Por Argalia, q̃ à Ferraguto nota de infiel, y violador de la palabra q̃ le dio: se denota, q̃ es muy grã fealdad, no cumplir la palabra, o promessa que haga à otro el q̃ se tiene por cauallero.

ANNOTACIONES.

Estan. 2. Ruscelli. Poesia.

Si por quien casi tal me veo al presente.

QVI el Ariosto nos da à entender que dize lo sobredicho por su dama, por cuya causa dize hallarse tal, conuiene à saber, loco y furioso, como ha propuesto en los dos versos precedentes que Orlando se auia tornado prosiguiendo en los amores de Angelica Y esto mismo dize en la primera estanc. del Cant. 25. de si mismo, cerrãdola con estos dos versos.

Pero temo si voy assi adelante
De quedar qual quedò el señor de Anglante.

El verſo de arriba, que dize: [Si por quien. &c.] Es la inuocacio del author, y no eſtà tan eſcondida, ni es dicha por tan nueua manera, como algunos de buen entendimiento dizen, antes à mi parecer, eſtà bien clara y deſcubierta, y no menos elegãte, porque imita en ella à Vergilio, en la que hizo en el. 4. libro de ſus Georgicas, quando dize:

-ſi quem
Numina læua ſinunt, auditque vocatus Apollo.

Porque es coſtumbre vſada entre Poëtas, y aun entre los de mas que eſcriuen, que auiendo concebido en ſu entendimiento lo que han de eſcreuir, ſe prometen y aſſeguran, de que el arte que ya en ſi tienen propueſta no les ha de faltar, y les parece ſer como neceſſario dezir mal delos impedimentos que les pueden eſtoruar, y aſsi piden ayuda à las cauſas ſuperiores, q̃ ellos comprehenden debaxo de Apollo, y de las Muſas, y de otras ſemejantes deydades, y les parece, que por ſu propria benignidad no pueden, ò no querrã (por no eſtar à ello acoſtumbradas) dexar de inſpirar con ſu fauor en los entẽdimientos apareſados à recebirle Y de aqui es, que caſi todos los poëtas, ſin circunſtãcia de plegarias, antes muy confiados, piden de tal manera ſu ayuda y fauor, como ſi ſe llegaſſen al fuego à callẽtar, ò ſi abrieſſen vna vẽtana al venir del dia, para q̃ el ſol les de ſu luz, y dizen:

Muſa mihi cauſas memora.
Dic mihi muſa virum.
Dij cœptis aſpirate meis.

Y otros muchos lo hizieron de la miſma manera, y caſi con aquella ſeguridad que lo vuieran hecho ſi tratarã con vna perſona q̃ tuuieran muy obligada à hazer lo que ellos quiſieſſen, no pudiendo (como ya auemos dicho) las cauſas ſuperiores dexar de infundir ſus benignidades en las inferiores q̃ para ello eſtan aparejadas. Y por eſſo Vergilio en aquel ſu hermoſo concepto, en q̃ debaxo de vn infimo ſubjecto, como el miſmo lo dize, eſperaua alcançar gran loor, le pronoſticò la quietud d'el animo que le erà concedida con el remouimiento de aquellos impedimentos que la embidia y malicia de las gentes del mũdo, y los acaecimientos q̃ ſuceden en las enfermedades, ò otros eſtoruos q̃ ſe le pudierã atraueſſar de por medio en el diſcurſo de ſu tã glorioſo penſamiento. Y con eſte miſmo intẽto el Petrarcha, no ſolo para propoſicion, y inuocacion de ſu obra, mas con particular pronoſtico, dixo mal de los miſmos eſtoruos como parece por eſtos ſus verſos, que dizen aſsi:

Si amor, o morte non dà qualche ſtroppio.
Alla tela nouella che ordiſco,
Es'io mi ſuelgo dal tenace viſco
Mentre che l'un con l'altro vero accopio,
Io faro forſe. &c. *Y lo que ſe ſigue.*

Entendida eſto, podran los que tienen eſta opinion apartarſe d'ella, pues el Arioſto, no inaduertidamente, puſo en el principio de ſu obra eſtos verſos, y dexaran de porfiar en dezir q̃ con ellos no inclina los animos de los oyentes à ninguna atencion, pues propone, que han de oyr, ò leer cosas de vno que eſta caſi loco de amores Y ſi eſte fuera error en el Arioſto mucho mayor lo fuera en el Petrarcha, que antes que ſu obra ſalieſſe à luz embiaua por todas partes menſages, con que hazia ſaber, que aquel libro ſe componia, y eſcreuia por vn viejo enredado en el cruel y porfiado mal de amor, y confeſſaua, que ſi d'el no ſe deſſataua, y libraua, no le podria componer, ni eſcreuirlo qual hizo con gran de ingenio, queriendo moſtrar con mucha modeſtia, que aun que eſtaua embuelto en negocios de amor, era tan ſeñor de ſi, que no por eſſo dexaria de ſalir con todo aquello à que ſe diſpuſieſſe, con virtud y honra Y allende d'eſto, es coſa vſada poner alguna duda en lo que tenemos por cierto, aſsi como quando amenazamos à algun criado, ò hijo que eſtà algo apartado de noſotros, y le dezimos: Si yo me enójo, ò ſi voy alla, ò ſi te tórno. &c. De mas, de que eſte modo de dezir, de llamarſe vno muerto, ſin coraçon, ſin anima, ciego, loco, y bobo, y otras ſemejantes coſas, que ſuele el amor cauſar, eſtà claro, que las acoſtumbran à dezir los enamorados para ornato de lo que eſcriuen.

Eſtanc. 2 LIMADO] Quiere dezir conſume, ò me conſume: dixo lo el Arioſto en eſte verſo.

Russelli. *E cosi il duol, chè dentro il rode è lima.*

Y assi tambien dixo el Petrarcha.

Si par che i nomi il tempo limi è copra.

Este nombre lima, ô limar, se pone tambien traslatiua mente, por cosa que consume y roë, y tambien, por cosa que pule y da lustre: y quanto à lo primero dize Petrarcha:

Amor tutte sue lima vsa sopra il mio core afflitto tanto.

Y quanto à lo segundo, dize:

Non posso, & non ho piu si dolce lima.

Y en otra parte:

Ma trono peso non delle mie braccia
Ne opra da polir con la mia lima.

Estan. y Russelli. R'AM A.] role, ô progenie, como en el Toscano Herculea, de Hercules de Este, duque de Ferrara, que fue padre d'el Cardenal Don Hippolyto, à quien el Arioste dedico este su libro. El Cardenal fue tio de Don Hercules segundo, quarto Duque de Ferrara, y de el otro Cardenal Don Hippolyto, y de Don Francisco, y d'el señor Don Alonso todos hermanos, los quales viuiendo fueron la luz y resplandor de toda Italia, assi como el author en esta estancia llama à su antecessor, decbado y resplandor d'el siglo nuestro.

Algunos notan, que en esta estancia que comiença: [Plegaos generosa Herculea rama,] cesså la verdadera y propria inuocacion d'el Arioste, como quando Lucano dixo en la inuocacion à Neron:

Tu satis ad vires, Romana in carmine dandas.

Y Valerio Maximo tan bien en el principio de sus obras inuocò à Tiberio emperador, y Vergilio, que en la Geòrgica inuocò à Mœcenas, quando dixo:

Tu nunc ades, inceptumque vnà decurre laborem,
O decus, o famæ merito pars maxima nostræ
Mœcenas pelagoque volans, da vela patenti.

Y mas largamente el mismo Vergilio inuocò à Augusto en el primero, quando dixo:

Tuque adeo, quem mox quæsiit habitura deorum
Concilia, incertum est, vrbes ne inuisere Cæsar,
Terrarumque velis curam &c.

Con otros trezze versos que van siguiendo, hasta do dize:

Da facilem cursum, atque audacibus annue cœptis.

De manera, que ser dan bien entendido los que calumnian al Arioste, que no errò, (como à ellos les parece.) en hazer tan larga inuocacion al Cardenal su señor en esta estancia, inuocãdole, como ellos dizen, de nueuo, despues de la primera profecion que hizo en las dos primeras estancias, poniendo, ô haziendo de pues la ya dicha, pues veên que lo mismo hizo Vergilio, aunque con alguna diferencia de inuocar.

Estã. y Porcachi.

No deuo por dar poco ser culpado,
Pues quanto puedo d r todo os lo he dado.

Las gracias que se hã de dar por las mercedes recebidas, han de ser iguales à ellas: porque lo vno corresponda à lo otro: pero el que no puede darlas iguales, no ha de mirar à lo que es obligado, sino à lo que puede. Y assi queriendo el Arioste mostrarse agradecido à su señor, dize, que da quanto puede dar, imitando al dicho de aquel sabio, q̃ dixo:

Qui quàm potuit: dat maxima gratus, abunde est.

Estã. 4. Russelli.

Y vuestros pensamientos algo cedan.
Porque entre ellos mis versos caer puedan.

Imitò aqui el author à Vergilio en lo que dixo à Ottauiano:

Atque hanc sine tempora circum
Inter victrices hederam tibi serpere laudes.

Estanc. 4 Y al pie del Pireneo llegò vn dia.

Ruscelli. Historia Estos montes, (como el author dira mas largamente adelante) son los que diuiden à España de la vltima Francia, otro tiempo llamada Aquitanica, y al presente Gascuña, y la llanura que està al pie de los dichos montes, es la que llaman Roncesualles, donde fue aquella memorable rota entre Españoles y Franceses, en que murieron casi todos los principales caualleros y Paladines de Francia.

Està 7 Ved el juyzio humano en quanto yerra.

Porcacchi. Vemos por esperiencia, que las cosas que consisten en las opiniones morales, y las que son prouechosas à ellas, como son los bienes exteriores, no tienen en si al tiempo de la necessidad ninguna estabilidad, antes todas son variables, como acontece en la medicina, que muchas que se toman para la salud d'el cuerpo, por ser diferentes y varias aprouechan y siendo el tratar de las cosas morales aun en lo vniuersal inciertas y variables, son tanto mas inciertas quanto se quiere passar à dar doctrina de cada vna d'ellas por si, attento, que la occasion de las cosas que se obran son varias en infinitas maneras. Y de aqui nace, que el juyzio singular de las cosas humanas, aun que se remita à la prudencia de cada vno, yerra (como dize el author) muchas vezes, por que no tiene en si por via necessaria estabilidad ninguna. lo qual notò muy bien el Arioste aqui, y en el Canto. 9. en la estanc. 15. quando dixo en estos versos:

O Iummo Dios, y como el juyzio humano
Tan presto l'escurece vn ñublo escuro!

Està. 7 Que de Oriente à Poniente solo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.

Porcac. historia En el Toscano dize assi:

Dagli Esperij à i lidi Eoi.

Quiere dezir aqui el mar de España. Esperia entre los latinos se toma las mas vezes por Italia quando se nombra sola sin ayuntar con ella otra cosa: pero quando dizen la vltima Esperia, entiende se por España: y assi Dominiche en vn Soneto que hizo à la señora Doña Iuana de Aragon, dixo:

Tener de l'vna e l'altra Esperia in mano
Gli auoli vostri il freno.

Dando à entender por estas palabras los reyes de Aragon sus progenitores, los quales reynaron en Napoles y en España. Aqui no tuuo necessidad el Arioste de añadir, ni ayuntar otra cosa para dar à entender que lo dezia por España: y tambien podremos dezir que puso la parte por el todo, y que assi dixo: Desde Esperia hasta el mar Eoï, que es lo mismo que dize en Español de Oriente à Poniente. Esperia, es palabra Latina, y retiene en las lenguas Toscana y Española la misma ortographia que en la Latina, y demas desto ayuntò el Arioste estas dos palabras Esperia y Eoï, y en el Español, Oriente y Poniente, porque las palabras Latinas, y aun las Griegas, siempre que se pueden traër à proposito en las obras que escreuimos en nuestras lenguas añaden gracia y authoridad à la obra. Y aun parece que la intencion principal, que el Arioste tuuò en ayuntar estas dos palabras, ò nombres fue por imitar à algunos poëtas latinos, que hermoseando sus poësias lo dixeron, y Claudiano dize:

Claudimus Esperias sine illam ostendat Eous.

Y Ouidio dize:

Gallus & Esperius, & Gallus notus Eois.

Està. 7 Sin que le vala espada, y en su tierra.

Porcac. Aqui no se ha de entender [en su tierra] por la ciudad donde era natural, porque como va dicho, no estaua en Paris, ni en otra ninguna ciudad, que por nacimiento ò señorio se pudiesse llamar tierra de Orlando, antes estauan en campaña en los vltimos confines de Francia: y assi se ha de entender, por en su tierra, en su patria.

Està. 11 Medrosa pastorcilla no tan presta
De la sierpe apartar el pie assi pudo.

Dulce. Imitò aqui el Arioſto à Vergilio en el ſegundo de la Æneida, donde con mas palabras, dize, caſi al medio del libro.

Improuiſum aſpris veluti qui ſentibus anguem
Præſſit humi nitens, trepiduſque repente refugit
Attolentem iras, & cerula colla tumentem.

Puede eſte lugar de Vergilio conformarſe cõ los dichos verſos d'el Arioſto, aunque ſe confirma mas con los verſos que eſtan en el Canto. 38. en la eſtan. 32. que dizen aſsi:

Mas la imperial aue conocida,
Y el lyrio, y leon pardo cerca en eſto,
Quedò alterado, y la color perdida,
Como quien pòne el pie en deſcuydo pueſto,
Sobre roſcada ſierpe adormecida
Entre la yerua, que rehuye preſto,
Medroſo, y eſpantado, y ſe retira
Huyendo aquel de venenoſa yra.

En los quales claramente ſe veé auer querido el Arioſto traduzir cõ mucha curioſidad la dicha comparacion de Vergilio, y que aun procurò aventajarſe, ô contender con el, como el en muchas coſas lo hizo con Homero, como los curioſos lo podran notar.

Eſtan. 19 Pienſo (dixo) que pienſas y creès cierto
Offender me, y ſeras junto offendido.

Eſtos pronombres me, à ti, à mi, te, ſi, ſe, hallaſe diferẽtemente pueſtos en las lenguas, y aſsi no ponemos aqui los effectos d'ellos por eſcuſar prolixidad y abreuiar.

Eſta. 25 De vna grueſſa rama luenga y dura.

Ruſelli. Aqui no ſepone rama por arbol ſino por parte d'el arbol, y aſsi dize luego: [Vna gran vara hizo,] y parece que aqui cõ mucha propriedad ya dicho, que Ferraguto procuraua en vano hallar ſu yelmo en el rio, queriendo ſacarle con vna rama de arbol, aſsi porque el arbol de donde la quitò tenia las ramas largas, y floxas, como porque los arboles, ſuelen nacer en las riberas de los rios, ô en lugares de mucha agua.

Eſt. 30 Y jura por la vida de Lanfuſa.

Ruſelli. Lanfuſa fue madre de Ferraguto, y ha ſe de aduertir aqui, el gran ingenio del Arioſto, en guardar en cada lugar y tiempo ſu decoro, y la propriedad que à cada vno ſe deue, porque ſiendo Ferraguto Eſpañol, haze, que jure ſegun la coſtumbre de Eſpaña, que es jurar la vida de la perſona à quien mas amor tienen.

Eſt 42 Semejante es la virgen à la roſa
Que en el jardin ſo natural eſpina
Mientra ſola y entera alli repoſa,
Y ganado, ô paſtor no le auezina:
Ayre ſuaue y alba deleytoſa,
El agua y tierra à ſu fauor ſe inclina,
Huelga el galan y dama enamorarà
Tener el ſeno d'ella y frente ornada.
Mas no tan preſto d'el natural ſuelo
Sale, ni de ſu tronco vmbroſo y verde
Quanto el bien de los hombres, y d'el cielo,
Fauor, gracia, y belleza, todo pierde.
La virgen que la flor de quien mas zelo
Que de ſus ojos deue auer, (ſe acuerde)
Si la dexa coger qu'el precio de antes,
Pierde en el coraçon de otros amantes.

Porcachi. Eſta comparacion facada de Catullo, en los verſos que ir titula: [Carmen nuptiale] à los 39. en los quales, ſegun algunos, celebra las bodas de Iulia y Manlio, que dizen aſsi:

Vt flos in ſeptis ſecretus naſcitur hortis
Ignotus pecori, nullo conſuſus aratro,

Quem mulcent auræ, firmat ſol, educat imber:
Multi illum pueri, multæ cupiere puellæ,
Idem, cum tenui carptus defloruit vngui,
Nulli illum pueri, nullæ cupiere puellæ:
Sed virgo dum intacta manet, dum cara ſuis. Sed
Cum caſtum amiſit polluto corpore florem,
Nec pueris iucunda manet, nec cara puellis.

En la qual comparacion ſe veè como el Arioſto en algunas coſas contiende con Catullo, yaun procurò paſſarle adelante, principalmente en aquello que dixo:

Nec pueris iucunda manet, nec cara puellis.

Auiendo en la miſma eſtancia dicho:

- que el precio de antes
Pierde en el coraçon de otros amantes.

No le pareciendo que era bien dicho, que vna donzella deſpues que es caſada, ô pierde ſu virginidad, vẽga á ſer menoſpreciada, y que la tienen en poco los muchachos y muchachas, y aſsi bien conſiderado ſe entenderá, que lo que el Arioſto dize, es mas propio, ſin auer en ello que dudar.

Eſt. 52. Dixo (al parecer) Paz ſea contigo.

Ruſelli Aqui es de aduertir el cuydado d'el author en dar la propriedad de lô que eſcriue à las partes que lo requieren, y aſsi agora ſiendo Angelica nacida en Leuante, y hablando con Sacripante, que era de la miſma tierra, haze que vſe de la ſaluracion commun que los de aquellas partes vſan, que es dezir: [Pax tecum.] Y en la Sagrada Eſcriptura hallamos tambien muy vſada eſta manera de ſaludar. [Scialom halecha.] Paz ſea ſobre ti, era ſaluracion de los Hebreos, aſsi como en las lenguas Eſpañola y Latina, dizen: [Salam halech.]

Eſt. 56 Eſto creyò: Quedò triſte toda via
Muy facilmente creè lo que querria.

Ruſelli Es caſi traduzida eſta ſentencia de otra de Seneca en ſus Tragedias, que dize:

Quod minus miſeri volunt, hoc facile credunt.

Eſt. 58 Que paſſando, ſazon perder podria.

Ruſelli Ha ſe de leèr eſte verſo con diſtinction deſpues de la palabra paſſando: y es la ſentencia d'el. Que cogerla entôces la freſca y matutina roſa, q̃ era la flor y virginidad de Angelica, la qual tardandoſe en cogerla podria ſer perdieſſe ſazon, que es, que no le ſeria tan agradable, porque podria enfermar, ſecarſe, enuejecerſe, ô marchitarſe. Lo miſmo dize el author en el Canto. 13 en la eſtancia 79. deſta manera:

Roſa cogida no en ſazon, donde ella
Muſtia ſe que la ſola rama. vmbroſa.

Eſt. 78 Dos fuentes fueron cauſa de ſu daño
Diuerſos en effecto ſus licores,
Alla eſtàn en Ardeña. (ô caſo eſtraño)
Que vna produze ſed de mal de amores,
La otra enfria, y con engaño,
Y tela aquellos primeros tus ardores.

Porcacchi. Fabula Parece que en la inuencion d'eſtas dos fuentes el Arioſto imita à la fuente de Cupido, que dizen eſtar en Cince, la qual, como eſcriue Muciano, haze al que d'ella beue, que no tenga amor. Y eſta fiction es ſemejante à la otra que dizen los poëtas, que Cupido tiene dos ſaëtas, la vna de oro, y la otra de plomo, y que cô la de oro atrahe à amar, y con la de plomo cauſa aborrecimiento. Sant Iſidoro dize, que en Boëcia ay dos fuentes contrarias en calidades y operacion, porque la vna auiua la memoria, y la otra la quita. Y aſsi entiendo, que el Arioſto, (ô el Boyardo, que fue el primero que inuentò eſta fictiô) quiſo con ſu ſubtil ingenio imitar à las dichas dos fuentes, mudando la virtud d'el augmentar, ô diſminuyr la memoria, en amar, o aborrecer.

CANTO SEGVNDO.

ANGELICA huyendo se topa con vn hermitaño, el qual enamorandose della (por arte de Nigromancia) haze cessar la batalla entre Reynaldos y Sacripante. Reynaldos se buelue para el Emperador, el qual le embia à Inglaterra y Escocia. Bradamante halla à Pinabelo, el qual pensando que era algun caualliero la da cuenta como Atalante con el marauilloso Hippogrypho, y escudo que quitaua la vista le auia sacado de entre las manos su señora. Mas al cabo conociendola por Bradamante, cõ engaño la haze caer en vna cueua donde la dexò pensando que quedaua muerta.

1

INVSTISSIMO amor, por que tan rato
Nuestros desseos conformas, y opiniones!
De do, perfido, viene ser te caro,
Querer discordes ver dos coraçones?
Al vado yr no me deras, facil, claro,
Y llenas me por mar de mil passiones,
De quié dessea mi amor quieres que huya,
Y por quié me odia, muera, ó me destruya?

2

Angelica à Reynaldos muestras bella,
Quando el â ella es feo, y dessabrido,
Y quando dulce, y le adoraua ella,
El lo posible, y mas la ha aborrecido:
Affligese hora en vano, y se querella:
Assi los has amor igual medido.
Ella lecha en odio, y el odio es de tal suerte,
Que mas presto q̃ à el querria la muerte.

3

Reynaldo al Sarracin ayrado y ciego,
Dixo: Baxa ladron de mi cauallo,
Que no suffro lleuar lo mio en tal juego,
Antes suelo hazer caro compralio.
Y quitarte la dama quiero luego,
Porque sera dexartela errallo:
Tan buen cauallo, y dama tan hermosa,
En vn ladron parece impropria cosa.

4

Tu mientes, q̃ ne ladrõ no soy, ni he sido,
(Respondio el Sarracin, q̃ de yra brama,)
Mas quien à ti lo diga, à lo que he oydo
Dira con mas verdad, segun es fama.
La espada nos dira quien merecido
Tiene el gentil cauallo, y bella dama:
Bien que tu dicho aprueuo, y tu querella,
Que no ay mas dina cosa al mũdo q̃ ella.

5

Como suelen dos canes muy mordiéter,
Por algun odio, ó rauia dessodados
Juntarse brauos, con batir de dientes,
Los o os buelcos brassa, encarniçados,
Con gran ferocidad, de rauia ardientes,
Se bueluen con los cerros erizados:
Assi à la espada vienen, y aquel passo
La flor de Claramonte, y el Circasso.

Batalla de Reynaldos y Sacripante.

6

El vno à pie, otro à cauallo sale:
Y no penseys el Circasso se auentaje
Que mas se daña, y mucho menos vale
Os digo, que vn muy mal esperto page.
Por distincto Bayarte se prevale,
No quiere â su señor hazer vltrage:
Que con mano y espuela, el rey puiante
No puede hazelle dar passo adelante.

7

Quando quiere lançalle, se endereça,
Y si paralle, ó corre, ó va trotando,
Entre los braços, pone la cabeça,
Y salta, y corcobea perneando:
Viendo el Circasso el juego qual empieça,
Y que no es tiempo yr bestia tal domando:
Pone la mano en el arzon primero,
Y salta al lado yzquierdo muy ligero.

8

Librado el Sarracin con diestro salto
De la obstinada bestia, furioso
Le vierades venir al digno assalto
Con imperu, y furor marauilloso,
Tocauan las espadas baxo y alto
Q̃ el Vulcanco martillo perezoso
Mas en la cueua humosa parecia,
Quando con rayos à Iupiter batia.

9

Con diestros golpes, haze bien mostrarse
Que son los dos maestros d'este juego
Vereys los recogerse, y alargarse,
Cubrirse à vn tiempo, descubrirse luego:
Y quando acometer, y retirarse,
Los golpes rebatir y sacar fuego,
Y en vn compas, do el vno el pie leuanta,
El otro con presteza el suyo planta.

10

Y con la espada en alto en tal sucesso
Reynaldo à Sacripante da la estrena,
Aquel alçò el escudo que es de hueso
Con la plancha de azero fuerte y buena,
Cortado le ha Fusberta aũque es muy grueso
Floresta, monte, valle, y tierra atruena,
El azero, y el hueso le ha rompido
Y el Circasso quedò el braço adormido.

11

Como vido (medrosa la donzella)
El daño de aquel golpe, desastrado,
De miedo se mudò la color bella
Como el que va à la muerte condenado,
Parecele no estar alli mas ella,
Por salir de Reynaldos tan odiado,
De aquel Reynaldos que ella tanto odiaua
Quanto el à ella miserable amaua.

12

Boluiendo el palafren al valle rudo,
Por estrechos caminos le lançaua
Boluiendo el mustio gesto alli à menudo
Que à Reynaldos tener cerca pensaua.
ERMI Corrió huyendo todo quanto pudò,
TANO. Vio vn hermitaño, que enel valle estaua,
La barua hasta el pecho, y en effecto
Deuoto y venerable enel aspecto.

13

D'el tiempo y ayunar debilitado,
Sobre vn asnillo paso se venia,
Mostraua ser en todo recatado,
Hombre de gran conciencia parecia.
Viendo el hermoso rostro delicado
De la dama que sola vio y sin guia,
Aunque triste y cansado, tal la vido
Que todo en charidad se ha encendido.

14

La dama al hombre sancto preguntaua,
D'el camino d'el mar, y de algun puerto,
Que salir de la Francia desseaua
Por no ver à Reynaldos viuo, ò muerto:
El padre que arte magica trataua,
No cessa d'esforçalla, y dize cierto,
Que al peligro dará remedio sano,
Y en vn curron metiò luego la mano.

15

Sacò vn libro, y effecto verdadero
Mostrò, porq̃ vna plana aun no ha leydo
Quando vn demonio vio como escudero
Qu'en quanto le ordenò le hablè fenido,
Y fue a los dos guerreros muy ligero
(Por aquella escritura constreñido)
Que à la sombra no estauan en sossiego,
Y con audacia entr'ellos entrò luego.

16

Por cortesia (les dixo) el vno diga
En matar vno à otro que bien halla,
Que gana desta vana y gran fatiga,
Al cabo qu'el acabe la batalla.
Si el conde Roldan la llena por amiga
Sin auer rotò escudo, lança, ò malla
Azia Paris, adentro de su tierra,
La dama causadora d'esta guerra.

17

A Don Roldan, y à Angelica (burlando
De vosotros) topè la via de Francia,
De la zelosa lid vuestra mofando
Quan sin fruto sera, quan sin ganancia.
Cierto seria mejor yr los buscando
Antes que sea mas lexos su distancia,
Que si à Paris el conde va con ella,
Nunca jamas vereys vuestra donzella.

18

Vierade là los dos mucho turbarse,
D'el triste annuncio, y quedan espantados
Sin de otra cosa alguna alli acordarse
Que de como d'el conde son burlados,
Desseoso Reynaldos de vengarse,
Con sospiros ranjosos y penados,
Llegò à Bayarte, y jura muy de hecho
De al conde el coraçon sacar d'el pecho.

19

De passada saltò sobr'el con quexa,
Y siendo encima sale galopando,
De aquel que à pie enel bosque solo dexa
Qual si jamas le viera va pensando,
El famoso cauallo bien se alexa
Con todo quanto topa derribando,
No bastá fosso, ò rio, ò monte fiero,
Hazer que afloxe el curso el muy ligero.

Hallarse ha Sacripante enel Cãto. 3. estã. 40.

20

No os parezca, señor, ser caso estraño,
Tomar Reynaldo agora su cauallo,
Auiendolo seguido bien con daño,
D'el freno aurno pudiendo ya tocallo,
Que por instincto hizo aquesse engaño
Bayarte y no por vicio, por lleuallo,
Donde la bella dama se huyá,
Por quien à su señor quexar oya.

21

Quando huyò la dama de la tienda
El caualllo la vio, y siguio ligero,
Estando el buen Reynaldos en contienda
A pie, con vn valiente caualllero,
Q'era en armas qual el, (y sin emienda)
No menos q'el en campo buen guerrero.
Siguiòla al fin Bayarte en tierra y llano
Desseando à su señor dalla en la mano.

22

Desseando traëlle presto à aquella,
La selua ant'el Bayarte auia corrido,
Sin dexarse tomar, porq'el en ella
No anduuiesse por otra via perdido:
Por el hallò Reynaldos la donzella
Vna y dos vezes, mas no le ha auenido,
Que fue de Ferragu bien estoruado,
Y aun d'el Circâso, (como os es contado.)

23

Al demonio q'el rastro demostraua
Falso à Reynaldos de la dama hermosa,
Creyò Bayarte, y manso caminaua,
Como solia por la selua vmbrosa.
Mas Reynaldos la rienda le soltaua,
Azia Paris con vn'ansia amorosa:
Assi con tal desseo bien volaua,
Q'el viento, no el caualllo se tardaua.

24

Toda la noche anduuo con gran gana
De topar al gentil señor de Anglante,
Tanto ha creydo la palabra vana
D'el correo d'el cauto nigromante.
De andar jamas cessò noche y mañana:
Hasta que viò la tierra alli delante,
CARLOS Adonde Carlos roto y mal parado,
Con sus reliquias fuera retirado.

25

Y porque d'el rey de Africa batalla,
Y cerco espéra en esta coyuntura
Haze muy buena gente, y vitualla,
Las fuerças reparando à la segura,
Hinche de tierra toda la muralla,
Y lo q'es menester hazer procura,
Piensa embiar por gente à Ingalaterra,
Y hazer nueuo campo, y nueua guerra.

26

Carlos embiò à su rey naldos à Ingalaterra. *Vergil.*

Quiere salir de nueuo à la campaña,
Y tentar nueua suerte, ardid, y arte,
Embiò à Don Reynaldos à Bretaña,
Q'es dicha Ingalaterra en toda parte.
Fue darle pena al paladin estraña,
No por mal parecelle aquella parte:
Mas porque Carlos, no le dexa vn hora,
Para poder buscar à su señora.

27

Iamas cosa assi hizo à su despecho
Reynaldo, porque assi le auia estoruado
De buscar aquel gesto que d'el pecho,
El triste coraçon le auia sacado
Mas por seruir à Carlos fue de hecho.
Y tan presto el viage ha effetuado,
Que à Cales en muy pocas horas l'egâ.
Y el mismo dia se embarca alli, y nauegâ.

28

Contra la voluntad d'el marinero,
Por gran desseo, que de tornar tenia,
Entrò en el mar, q'estaua ayrado y fiero,
Y amenazar fortuna parecia.
El viento se enojò d'el caualllero,
Que con desprecio en poco le tenia,
Al mar alçò tan alto, y con tal rabia,
Que le subiò à tañar toda la gabia.

29

Presto los marineros con buen tiento
La vela grande calan, por dar buelta
Al mismo puerto, por su saluamiento,
Donde en mal punto fue la naue suelta.
No conuiene que suffra (diz el viento)
Licencia tanta: y la mar rebuelta
Sopla, brama, llamâdo la tormenta
Viendo, q'en vano sin q'el se lo consienta.

30

A popa y orça brama, y los desuela
El cruel que contino va creciendo,
Temporizando van con poca vela.
Por alta mar rebuelnen discurriendo.
Mas porque vario estambre à varia tela
Es menester, y toda ordillâ entiendo,
Dexo à Reynaldos yr tan adelante,
Por hablar de la bella Bradâmante.

Prosigue en el Cât. 3 est. 4 *Bradamante.*

31

Yo hablo de la inclyta donzella,
Que à Sacripante dio tan gran cayda:
D'este señor hermana digna y bella,
D'el duque Amon, y de Beatriz nacida.
La gran pujança, el gran esfuerço d'ella
Daua alegria à Francia muy cumplida,
Y à Carlos que venia muy vsano,
Por ser de ygual valor con el hermano.

32

La dama amada fue de vn caualllero,
Que de Africa passò con Agramante:
Que partiò de aquel alto y buen Ruggiero
La desdichada hija de Agolante.
El la, que de osso, ni de leon fiero
Naciò, no desdeñò à tal amante:
Mas no les concediera vez ma de vna
Licencia de hablarse la fortuna.

33
A este Bradamante yuà buscando,
Que se llamaua assi como su padre.
Sola y segura andaua caminando,
Sin que si no su amor cosa le quadre:
Y quando el rey Circassо, alli justando
Hiriò la cara de l'antigua madre,
Atrauessara vn monte, vn bosque, y puente,
Y tanto que llegò à vna clara fuente.

34
Discurria la fuente por vn prado
De arboles, y sombra, bien plaziente:
Que su rumor, à andantes muy de grado
Combidaua à beuer sabrosa mente.
Vn verde monte d'el siniestro lado,
Defiende el medio dia fresca mente:
Como los ojos por alli tendia,
Vio vn cauallero triste que yazia.

35
Estaua en aquel bosque verde vn broso,
Al blanco estremo, azul, roxo, y morado
Solo, callado, triste, y muy pensoso,
Cabe vna clara fuente recostado,
El escudo y el yelmo, de vn ñudoso
Roble tenia, y su cauallo atado,
Y los ojos preñados sin mouerle,
Mostraua doloroso condolerse.

36
Este desseo en todos remouido
De saber nouedades, la forçaua,
Pedir al cauallero, à que ha venido
Alli, y qu'era el cuydado que mostraua.
El se lo mostrò abierto, commouido
De ver quan cortes mente le hablaua:
Y en el semblante altiuo, y tan hermoso
Parecióle guerrero valeroso.

37
Y respondiòle: Yo señor regia
Caualleros, soldados en campaña,
Donde à Marsilio Carlos attendia
Al pie de vna gentil verde montaña:
Vna bella donzella yo traya,
Por quien suffrio passion de amor estraña:
Topè en la Rona, vn hombre fiero armado
Que rige en ayre vn gran cauallo alado:

38
Assi como el ladron, ó fuesse humano,
O furia d'el infierno dañadora,
Viendola passar por aquel llano,
Como halcon ligero, baxò à la hora,
Hizo vna punta, y cala, y con la mano
Assiò la que mi alma siempre adora:
Aun no fuy yo auisado d'el assalto,
Quando ya la sentì gritar en alto.

39
Assi el muy vil milano, robar suele
El pollo que à su madre està arrimado,
Que de su mal auiso ella se duele
Y en vano grita, y va tras el cuytado.
Yo no puedo seguir hombre que buele
Entre peñas, de montes encerrado:
No puede mi cauallo ya dar paso,
Por el fragoso monte de muy lasso.

40
Como quié aun q̃l pecho alli le abriessen
De muy desesperado no curaua,
Los mios yr dexè por do quisiessen,
Guia, ni capitan, les señalaua:
Y solo, sin que algunos me siguiessen,
Tomè el camino, qu'el amor mostrauà:
Y dò me parecia sin recelo,
Lleuar aquel mi paz, y mi consuelo.

41
Seys dias caminè de noche, y dia,
Por valles, y por seluas espantosas:
Donde nunca hallè, donde no auia
Vn rastro humano, ni otras viuas cosas:
De vn valle fiero, horrendo, tomè via,
Ceñido de montañas pedregosas,
En medio, en alto, vì vn castillo brauo,
Bien assentado, y fuerte por el cabo.

42
De lexos vì, que como llama lustre,
Si es marmol no lo sè, ó tierra cozida:
Como mas me acerquè al muro illustre,
Parecióme la obra mas polida.
Supè qu'el gran diablo qu'es sin lustre,
De su fumigie bien fortalecida,
Hizo de azero todo el lugar ciego,
Templado en ondas, y en estigio fuego.

43
De azero eran sus torres muy polido,
Sin mancha, ni señal de lodo, ó tierra,
Toda la gran comarca ha destruydo
Corriendola el ladron q̃ en el cerco era:
Reparar lo qu'el quiere no han podido,
Y en vano le dan gritos en la guerra.
Tienè mi dama alli: O cruda andança!
Que alli se desespera mi esperança.

44
Que puedo triste yo, mas que doliente,
Mirar la roca do està mi ventura:
Como çorra, que al hijo gritar siente,
En el nido d'el aguila en altura,
Que buelu'en torno, y no sabe al presente
Que se hazer, sin alas mal segura,
Tan alto es el castillo, que se sabe
Que no podra subir quien no fuerè aue.

GRADASSO. RVGGIERO.

45
Mientras mirando eſtaua, en eſto veo
Dos guerreros, guiados de vn enano.
Su eſperança ſubiò haſta el deſſeo:
Mas bien fuè la eſperança y deſſeo vano.
Ambos hombres de guerra (à lo que creo)
Era Gradaſſo el vno el Sericano,
El otro era Ruggier, la flor, el norte,
Y claro ſol de la Africana corte.

46
Vienen (dixo el enano) à ver la prueua
De ſu virtud con el ſeñor (nombra lo)
D'el caſtillo, que por carrera nueua
Armado va ſobr'vn cauallo alado.
Señores (dixe) à piedad os mueua
El duro caſo mio deſeſperado,
Y quando (como eſpero) ayays victoria,
Rueg'os q̃ m'entregueys mi dama y gloria.

47
Mi caſo les contè como paſſaua,
Con amorolas lagrimas, y fuego:
Cada qual (doy les gracias) acepta ua
Mi focorro, y baxando el monte luego,
Su lid, de lexos, miſero, miraua,
Y por victoria à Dios ſubia mi ruego.
Debaxo de la roca, ay tanto llano
Que dos vezes tirar puede la mano.

48
Como fueron llegados à la roca,
Combatir cada qual quiſo primero,
Al fin al fuerte rey Gradaſſo toca,
(O por fuerte, ô por no curar Ruggiero,)
El cuerno el Serican puſò à la boca,
Atro ando el caſtillo d'el azero,
Luego aparece el gran ladron armado
En campo, ſobre ſu cauallo alado.

Gradaſſo y Ruggiero cõbaten cõ Atalãte.

49
Començò poco à poco à leuantarſe,
Como haze la grulla peregrina,
Que corre vn poco, y vemos luego alçarſe
Vn braço de la tierra, ô dos vezina,
Y quando eſtà en lo alto à deſplegarſe
Las alas muy veloces veys ayna.
Tan alto bate el ala el nigromante
Q̃ el aguila no va tan adelante.

50
Quando bien le parece, brauo y fiero
Baxa con violencia el fuerte mago,
Como de alto caë halcon mañero,
Quando la garça veè huir d'el lago:
Con la lança en el viſtre el tal guerrero,
Hiriendo el ayre vino, y no dió en vago:
A penas conociò el hueſped ſu caſo,
Quando herirſe ſiente el buen Gradaſſo.

51
La lança el mago en el toda ha rompido,
Hiere Gradaſſo el viento y ſombra vana:
Por eſto el volador no ha interrumpido
Aquel batir d'el ala tan liuiana:
D'el encuentro las ancas ha tendido
En verde prado, la gallarda alfana:
Gradaſſo auia vn'alfana, à marauilla
Hermoſa, y la mejor que lleuò ſilla.

52
El volador diſcurrè en vn momento,
El ayre por el cielo, y cala el paſſo,
Hirió à Ruggier, que ſolo tenia intento
En mirar la auentura de Gradaſſo.
D'el golpe ſe torciò Ruggier ſin tiento,
Retruxoſe el cauallo mas de vn paſſo,
Y boluiendo à herille ſin recelo,
Lexos le vio de ſi, ſubir al cielo.

53
Q̃ndo à Gradaſſo, y quando à Ruggier
Hiriendo'os cõ fuerça, y ligereza [buelue
En viento el golpe d'ellos ſe reſuelue,
Que no le veèn, tan grande es ſu preſteza:
Con eſpaciola rueda ſe rebuelue,
Señala à vno, y dà à otro con deſtreza:
Vn reſplandor la viſta les turbaua,
Q̃ le no le vian quando aſsi baxaua.

54
Dos guerreros en tierra, vno en el cielo,
Eſtàn en la batalla haſta la hora
Que tendido en el mundo eſcuro velo,
Todas las coſas bellas deſcolora.
Com'os cuento paſſò, y no añado vn pelo:
Yo lo vì, y lo ſe, y no acuerdo agora
De mas dezillo à dama, ô cauallero,
Que no parece cuento verdadero.

55
El eſcudo cubierto (alli entretanto)
De teda truxò el mago, y embraçado,
No ſe como ſuffrilló pudo tanto
Tiempo, de le tener tan cobijado.
A quien le mueſtra claro, con eſpanto
Q̃dá muy ciego, tanto enuelesado,
Cayen lo qual vn cuerpo caë muerto,
Y queda en el poder d'el mago yerto.

56
A guiſa de carbunclo eſclarecido,
Luze el eſcudo, y no ay luz tan luzientes
Caën en tierra, al reſplandor crecido,
Con los ojos cerrados, y la mente.
Caſi perdì de leros yo el ſentido,
Sintiendome turbado, y finalmente
No vi guerreros, volador, ni enano,
Mas ſolo el campo eſcuro, monte, y llano.

57

Por esto pense yo, q'l traydor luego
Los auia lleuado en tal balança,
Quitando (por virtud de aquel grã fuego)
A ellos libertad, y à mi esperança.
Assi dexè el lugar estrañ̃o, y ciego:
Dexè à los que me dieron confiança.
Hora juzgad que pena igualatia.
(Causada por amores) à esta mia.*

58

Tornò como al principio à su grã duelo,
Despues qu'el triste cuento vuô contado.
Este era pues el conde Pinabello,
Que Anselmo d'Altarriua vuô engẽdrado
No quiso entre los suyos solo velo
De lealtad tener, que mas delgado,
Sus vicios, y traysciones le apurauan:
Que à quantos de Maganca se juntauan.

59

La dama, con diuerso mouimiento,
Oyâ al Magances, sin dezir nada,
Quãdo nombrò à Ruggier su pensamiẽto
Le puso muy loçana, y colorada.
Mas como oyò despues el triste cuento:
Turbòse, y de piedad quedò ablandada:
Ni de vna y otra vez se contentaua,
D'escuchar lo que aquel le replicaua.

60

Quando supo la cosa cierta y clara:
Caualiero no estès tan congoxoso
(Le dixo) y mi amistad tener muy cara
Ya podrias, y el dia por dichoso:
Vamos adonde està la roca auara,
Que tiene en si thesoro tan precioso,
Quiça no sera vana tu fatiga,
Si fortuna no m'es muy enemiga.

61

Respondio Pinabello: (aunque cansado)
El monte passarè, y serè tu guia,
Perder passos no es mucho à mi cuytado,
Perdido auiendo la esperança mia:
Mas tu, que con trabajo y gran cuydado
Buscas yr en prision por corta via,
No te quexes de mi, si en mal te vieres,
Que bien te auiso, y tu sin mas yr quieres.

62

Muy presto caualgò aquel caualiero,
Y à la animosa dama bien guiaua,
Que se offrece â la muerte por Ruggiero,
O â ser presa d'el mago que volaua.
Detras d'ella gritaua vn mensagero:
Esperá, esperá, fuerte vozeaua.
Era aquel que al Circasso descubriciá
Que vna gentil donzella le baticra.

63

Nueuas le cuenta alli de marauilla
Son de Narbona, y Mompelier muy ciertas
Que auian estandartes de Castilla
Alçado, en todo el grã mar de Aguas muertas
Y q̃ ver à Marsella, era manzilla,
Corrida, sin osar abrir las puertas.
Y assi â pedille ayuda solo vino
El mensagero largo y mal camino.

64

Esta ciudad, con todo aquel estado,
Entr'el Rodano y Varo, al mar sitiada,
A la hija de Amon, Carlo auia dado,
En quien tenia esperança, y se fundadás
Porque por marauilla era nombrado
Su valor en a corte, por la espada.
El mensagero, como aueys oydo
Aquel mes de Marsella era venido.

65

Entr'el si y entr'el no, suspensa estauâ
La dama, y de tornar dudosa, y luego
El deuer y el amor alli pensaua,
Alli le aprieta el amoroso fuego.
Seguir la empressa al fin determinauá,
Y sacar à Ruggier d'el mago juego,
Y si no fuere para aquesto buena,
Quedar al menos presa en su cadena.

66

Tan buena escusa dio, qu'el mensagero
Quedô de su despacho bien contento:
Riendas voluio al caualio aqui ligero,
Con Pinabel, que muestra yi del contento,
Por ver qu'es d'el linage verdadero
Esta â quien odia tanto, y al momento,
El le adeuina el mal que le veniá,
Si ella per Magances le conocia,

67

Entre Maganças y Claramonte vsado
Era odio antiguo, y enemistad pure,
Hartas vezes sea uian desacalabrado,
Harta sangre vertido sin mesura.
Y por esto este inico scelerado,
Quiere poner la dama en desuentura,
Y si halla lugar como engañalla,
Piensa con su gran dano en el dexalla.

68

Tanto en esto occupô la fantasia,
Y el odio natural, y su natura,
Que descuydado yerra alli la via,
Hallòse en vna selua muy escura.
Y en medio: vn alto monte se veya
Fenecer todo en vna roca dura,
La hija d'el buen duque no se quexá,
Antes le va dezias, y no le dexá.

Mensagero.

69

Tues como el Magãces se vio emboscado
Quitar se piensa aqui: lla ya de a cuestas,
Antes, dixo, qu'el sol sea tramontado,
Busquemos do albergar, que detras d'estas
Montañas, y alto monte, està assentado
Vn castillo el mejor d'estas floriestas:
Esperâ aqui, que d'el desnudo canto
Me certificarè de aquesto en tanto.

70

A la cima d'el monte mas subida
Endereça el cauallo el Magancino
Con voluntad, mirando como vida
La pudiesse acortar con el camino.
¶ Cueua de Merlino. Mirando vna cauerna vio escondida,
Honda de treynta braças, y el malino
Holgò, y à pico estaua artificiosa
Hecha, y en baxo vna puerta milagrosa.

71

A baxo vna gran puerta se veya,
Donde mas ancha estancia se mostraua,
Vn resplandor de hacha parecia,
Que ardiesse en medio la montañ braua:
Mientras el gran follon se detenia,
La dama que de lexos le miraua,
Por no perdelle, vino à aquel gran daño,
Harto bien descuydada d'el engaño.

72

Como subir la vido Pinabelo,
Lo que penso primero sale en vano,
Qu'era matalla al fin sin tener duelo.
Toma otro acuerdo, para el no lano.
Al encuentro le sale, y sin recelo
Dixo, subiesse al monte hueco, y vano,
Que en el auia visto en la hondura,
Vna dama de mucha hermosura.

73

De hermoso semblante, y bien vestida,
Mostrando parecer de noble grado:
Parecia passar cuytada vida,
Y estàr alli encerrada à su mal grado.
Saber queriendo â que fuè alli venida,
Auiendo casi entrado ya en el vado:
Vno de lo mas hondo saliò â ella,
Y con furor cerrata tal donzella.

74

Bradamante, como era assi animosa,
Y assi mal cauta, al malo ha bien creydo,
De ayudar la donzella desseosa,
Piensa como baxarà lo escondido.
En vn olmo en la cima verde hojosa
Mirando bien, vn luengo ramo vido,
Muy presto con l'espada le ha cortado,
Y en la espelunca abaxo le ha lançado:

75

Por donde le cortò le dio al villano.
Y falso Pinabel, que bien la entiende:
Assido de los pies descuelga en vano,
Sobre los braços toda se suspende.
Pregunta la riendo el conde vfano.
Como saltò, y las manos alli estiende,
Diziendo: Assi tuuiesse junta mente
Los tuyos por dar fin à su simiente.

76

No como quiso Pinabel auino.
De la innocente dama, alli la suerte:
Que deslizando abaxo, à topar vino,
Primero qu'ella el ramo gruesso y fuerte,
Quebròse, mas sostuuò la (buen sino)
Y assi la rama la libro de muerte:
Quedò atordida abaxo en aquel suelo
Teniendola por muerta Pinabelo.

77

Viendo el traydor, caër à la donzella,
Bien creyò q'era en tal engaño muerta.
Sin color en el rostro dexò aquella
Triste, y por el, contaminada puerta,
A cauallgar tornò sin pensar vella,
Qu'en el infierno el alma tiene cierta:
Por juntar culpa à culpa, y yerro à yerro
Su cauallo le lleua, y baxa el cerro.

78

Dexemos le, qu'en tanto que à otra vida
Vrde, y engaños, la muerte à si procura:
Tornemos â la dama que cayda,
Casi vuo â vn tiempo muerte y sepoltura:
Quando se leuantò ya de atordida,
Auiendo dado en vna piedra dura,
Por vna puerta entrò, donde se entraua,
En la segunda cueua muy mas braua.

Prosigue en el Cãt. 10. estã. 47

79

Vido en la estancia quadria, y espaciosa:
Vna deuota yglesia, muy labrada,
Con columnas de marmol, y hermosa
Architectura de oro, bien obrada:
Y en el medio vn altar, y vna lumbrosa
Lampara, qu'encendida alli colgada,
Dauat al resplandor claro y luziente,
Que alumbraua el lugar tan eminente.

80

Con deuota humildad, y gran blandura
En el sancto lugar, limpio, y sagrado,
Con vna voluntad sincera, y pura
Dana gracias à Dios, que la ha librado.
Oyò abrir vn postigo, y vio segura
Vna muger salir, que puesta al lado,
Descalça, y en cabello, y desceñida:
Por su nombre la llama alli venida.

MELISA.

87

Dixola: O generosa Bradamante
Venida aqui no sin querer diuino,
Que de ti me habló gran tiempo ante
El propheticо espiritu de Merlino:
Que á visitar su templo en este instante
Auias de venir por tal camino:
Vengo por auisarte con buen zelo,
De lo que te ha ordenado el alto cielo.

88

Esta es la antigua, y memorable gruta:
Que edificó Merlin el sabio mago,
Do oy dezir, que con cautela astuta
Le engañó la dueña, d'el gran lago,
Aqui está su sepulcro do corruta
Yaze su carne por estremo pazo,
Que por cumplir con ella, lo otorgado,
Echóse viuo, y muerto fue hallado.

89

El espiritu está en el cuerpo muerto,
Hasta que sienta el son d'angel eterno,
Que lo embie á lugar perpetuo, y cierto,
O en el supremo cielo, o en el infierno,
Viue la voz, y se oyê, aun que hora abierto
No está el marmoreo tumulo supernо:
Y assi oyras la voz marauillosa,
Que te podrá auisar de toda cosa.

90

Ha muchos dias que á este cimenterio
Vine, por larga y trabajosa via,
Que allende de mi estudio algun mysterio
Merlin me reuelasse cada dia,
Mucho desseo verte en alto imperio,
Y por te ver esperê do te veria:
Porque Merlin que ha la verdad hablado,
A tu venida en termino hoy ha dado.

91

La bella dama fue marauillada,
Y estuuo le escuchando muy attenta,
Parecióle auentura desusada,
Parecele, que duerma, ó que no sienta:
Y vergonçosa mucho, y colorada,
Mostrando recebir de aquello afrenta,
Respondio: Que mysterio ay en mi vida:
Para ser annunciada mi venida!

92

Alegre d'esta nueua, y gran ventura:
Sin sospecha á la Miga bien seguia,
Por ver aquella antigua sepoltura
Do el cuerpo y alma de Merlin yazia.
Era la tumba de vna piedra dura,
Y propriamente fuego parecia,
Tal que á la cueua dond'el sol no entraua
Su resplandor muy claro la alumbraua.

93

O cosa, de algun marmol tal natura,
Que como hachas sombras mouia en ella,
O de famigio, ó vetro, ó por ventura,
De signo impresso, en obseruadá estrella,
Qu'es mas verisimil, ser hechura.
Grandes cosas mostraua la luz bella,
Enderredor por todo matizadas,
Muy varias esculpturas delicadas.

94

A penas Bradamante los arreos
Y sombras auia visto todas, ellas
Qu'el viuo espiritu dentro en sus tropheos
Con muy clara voz dixo: O clara estrella,
Fauorezca fortuna tus desseos,
O casta, y nobilissima donzella:
De tu vientre saldra flor de tal modo,
Que honre á Italia mas, y al mundo todo.

95

Tu antigua sangre que vino de Troya,
(Segun por las señales que yo he visto,)
Produzira la flor, la honra, y joya
De quantas yera el sol jamas, ni ha visto:
Entr'el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya,
Y en el medio de Antartico, y Calisto,
Saldran de tu progenie, y tus amores
Marqueses, Conde, Duque, Emperadores.

96

Y por que este sucesso el cielo meta
En effecto, sabras que al buen Ruggiero
Te tiene por muger gran tiempo ha elet
Sigue animosamente tu sendero,
Que cosa ya no aura que se entremeta
A turbarte el amor puro, y sincero,
Ni á que dexes d'echar presto por tierra
Aquel ladron, que todo el bien t'encierra.

97

Dicho esto el espiritu, ha callado.
Melisa que desseaua contentalla,
Vn cerco en su presencia ha señalado,
Por mas bien satisfecha alli dexalla:
De lo que ha de hazer bien la ha auisado,
Diziendo le: Hermosa dama calla,
Por quanto aqui veras en forma humana
Que sera tu progenie soberana.

98

Quando se mostrára claro el luzero,
Y salga la bella alba, aquella via
D'el luzido castillo d'el azero
Donde está tu Ruggier; con tu alegria,
Yo misma, por tu amor, mostrarte quiero,
Que llegues á tenelle compañia,
Seras por la marina bien guiada,
Por via muy real, ancha, y hollada.

MER LIN.

Vergili. Ouid. Señore de la c sa d'Este

93

Allí la oſſada dama, ſe ha quedado
La noche con Meliſa, donde vido
Viſible, quanto le han adeuinado,
Y ſu claro ſucceſſo ha conocido.
Venida ya la aurora, muy de grado
Caminan, por camino mal ſeguido,
Por vn eſcuro monte y valle digo,
Iuntamente la dueña alli conſigo.

94

Caminan por vn valle cauernoſo,
Entre montes no vſados de las gentes,
Todo el dia caminan ſin repoſo
Arroyos trauieſſando muy corrientes.
Y porque no les fueſſe aſsi enojoſo,
Yuan contando cuentos excelentes,
Cuentos de amores, dulces, y ſuaues,
Haziendo los caminos menos graues.

95

Tras eſto le habló la mayor parte,
D'el hecho de Ruggier la docta Maga.
Moſtrando cõ que aſtucia, y con qual arte,
Con menos daño ſu batalla haga.
Si fueſſes tu (dezia) Bellona ó Marte,
Y traxeſſes ſoldados à tu paga
Mas que tiene el rey Carlos, ni Agramãte,
No te podrias valer d'el nigromante.

96

Que allende que de azero toda ſea
Guarnecida la fuerça illuſtre y alta,
Y el caualio que al ayre aſsi pernea,
Y en ſu region galopa, corre, y ſalta:
El eſcudo mortal aquel que veâ
Deſcubierto, ſu luz furioſa aſſalta
A la viſta, y al ſeſo, y al ſentido.
Qu'es fuerça caya en tierra amortecido.

97

Si pienſas tu quiça d'eſto guardarte,
Con bien cerrar los ojos combatiendo,
Muy mal podras ſeguir, ô retirarte,
De lo que no veras, (à lo q'entiendo.)
Mas por huyr d'el fuego, que dañarte
Podra, bien ſus engaños no entendiendo,
Te moſtrare vn remedio, y via preſta
Qu'en todo el mũdo no ay otra ſi no eſta.

98

A Agramante el rey d'Africa, dio vn dia
Brunel (que aſsi ſe llama en toda parte)
BRV- Vn rico anillo, que robado auia
NELLO A vna reyna de India por gran arte,
La virtud qu'el anillo en ſi tenia,
Es deshazer à toda magica arte,
D'enzaños, y de robos labe tanto
Brunel, quanto eſte mago de ſu encanto.

99

Eſte aſtuto Brunel aca es venido
Por orden de ſu rey qu'es Agramante,
Y con eſta cautela ſe ha partido
A deſtruyr al cauto nigromante.
De donde eſtà Ruggiero detenido
Le ſacarà ſu anillo en vn inſtante,
Y al Rey lo prometiò, ſegun es fama,
Porqu'es Ruggiero aq̃l qu'el rey mas ama.

100

Mas porque tu Ruggier à ti agradezca,
Sola el ſocorro, y no à Agramante (digo)
Porqué otro alguno el premio no merezca,
Si no tu à remediallo te me obligo:
Tres dias anda, y quando te anochezca,
Cerca d'el mar, cuya carrera ſigo:
Al que traë el anillo en tanta cuenta,
Hallaras tu contigo en vna venta.

101

Y porque le conozcas, ſu eſtatura
No es de ſeys palmos, y el pelo erizado,
Y los cabellos negros, la figura
Palida, y de barua muy cerrado:
Ojos ſalidos, y la viſta eſcura,
La nariz remachada, y cejuntado:
Es la ropa que lleua por arreo
Eſtrecha y corta, à guiſa de correo.

102

Con eſte te quierna luego ſujeto
De razonar d'aquel encanto vano:
Mueſtra tu traër deſſeo con effecto.
De lidiar con el mago mano à mano:
Mas no mueſtres ſaber eſte ſecreto
D'el anillo, que no te ſera ſano:
El ſete offrecera à moſtrar la via
De la roca, y tenerte compañia.

103

Ve le de tras, y como deſcubierto
Ayas la roca, ſin inconuiniente
Mirar, le dexaras tendido, y muerto:
No te mueua piedad, mas preſtamente
Le acaba, como aqui te lo concierto:
No le des tiempo, porque incontinente,
Qu'el anillo en la boca ponè: en tanto,
Quéda cubierto de inuiſible manto.

104

Llegaron à la mar aſsi hablando,
Donde entra el rio Garona dentro d'ella:
Alli ſe deſpartierõn, y llorando
La tierna, y hermoſiſsima donzella.
Eſta hija de Amon, que deſſean lo
Librar à ſu Ruggiero ſe querella
D'el tardar, y caminá ſin recelo:
Y vna noche llegò do eſtà Brunello.

105

Luego le conoció, como à el se junta,
Que le trae imprimido breue mente,
Adonde viene, ó va, ella pregunta:
Respondiole Brunel, y en todo miente.
Y ella tambien, (porque su fin barrunta,)
Le miente, y disimula, assi igual mente,
La patria, sangre, ley, el nombre, y sexo,
Teniendo ojo à las manos, con buen seso.

106

A las manos de hito està mirando.
Que téme siempre d'ellas ser robadas.
No le déra llegar, ya se apartando,
Que de su condicion està informadas.
Iuntos estauan d'esta guisa, quando
La oreja d'un rumor les fue atronadas.
Despues os contáre, que fue la causa,
Que aure hecho al cantar deuida pausa.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Reynaldos se entienden los desdenes y el valor de vn enamorado cauallero. Por Atalante, que con el escudo encantado deslumbra à los que le miran, y les impide que no vean, y prende muchos caualleros, se muestra la fuerça y virtud de los engaños. Por Pinabelo que con fingidas mentiras haze entrar à Bradamante en la cueua, se denota, que es muy necessario ser el hombre en todas sus obras muy cauto y astuto, y los daños que traen consigo los odios y enemistades viejas.

ANNOTACIONES.

Injustissimo amor, porque tan raro

Està. 1. Nuestros desseos con formas y opiniones?

Ruscelli. AVnque muchos hà escripto à cerca d'esta correspondencia ó trueco de amor, alegando à su proposito diuersas causas, pareciendome, que ninguno ha acertado en el blanco de lo que en ello ay, y porque la materia era larga; y no se requeria poner la en este lugar, podra quien quisiere ver la segunda Selua de varia lection, que compuso el Ruscelli, donde lo hallàra tratado cumplida mente.

Est. 1. Angelica à Reynaldos muestras bella,
Quando el à ella es feo, y desabrido.

Ruscelli. Aqui es de considerar vna cosa, que muchas vezes vemos y esperimentamos, q̃ es, que el amar à vna cosa demasiado offusca y ciega el entendimiento, ó mejor diziendo, engaña la vista, y como dize el Petrarcha: Muchas vezes haze à los ojos, que les parezca ser al reues lo que veèn. Y aun que el Arioste en esta obra muestra ser la causa de lo que entre Angelica y Reynaldos passaua, dos fuentes que dize estàr en Ardeña (lo qual haze assi por seguir al Boyardo, cuya fue esta inuencion, como por guardar el orden de la poëtia, que le es como proprio escreuir fabulas) son tambien causa de las tales passiones las causas naturales No negando lo que tantos authores affirman, y todo el mundo sabe ser verdad, que es, hallarse grandes y casi milagrosas propriedades y effectos en aguas por forma especifica, y por propriedades occultas, y por causas naturales, y aun por la calidad de la tierra donde nacen, ó de los arboles y yeruas que estàn cerca d'ellas ó les tocan, ó que con su corriente passan por ellos, que por ser materia de mas largo discurso, reseruo para otra parte.

Està. 2. *Ruscelli.* Quanto à lo que toca à la elocucion y documento, seria necessario tratar aqui porque causa, y à que imitacion aya aqui dicho el Arioste: [Y quando dulce, y le adoraua ella.] Teniendo por precepto, que el hablar ha antes de crecer, que disminuyr, pongo por exemplo, si vno dixesse. Yo estoy presto y aparejado de poner por vos en peligro los hijos y los criados, lo qual no parece conuenir, porque auiendo dicho lo mas ayunta à ello despues lo que es menos, y para dezirlo segun conuiene, se deuiera dezir: Porne por vos los criados y los hijos. Y cõforme à esto parece q̃ habló el Arioste aqui impropriamente, pues es claro que es mas adorar que amar, pues no se puede adorar sin amar, y amar se puede hazer en muchas maneras sin adorar.

Eſtã.3 Reynaldo al Sarracin,ayrado y ciego,
Dixo: Baxa ladron de mi caualllo.

Ruſelli Conforme á los preceptos morales, y aun ſegun buena orden de caualleria, le ha de notar aqui, que Reynaldo vió de deſcortéſia, y no hizo lo que deuia como caualliero en tratar con tanta villania á Sacripante, aun que le via en compañia de aquella dama, y ſobre ſu caualllo. Pues en quanto á acompañar la dama tenia libertad como enamorado, y eſtaua obligado á ello como caualliero, principal mente, que ella ſe lo auia rogado. Ni ampoco auia quitado á ningun criado, ni eſcudero ſuyo el caballo, antes le hallò, que ndaua perdido y ſin que nadie eſtuuieſſe cõ el, y aſsi parece que deuiera Reynaldos con nucha corteſia pedirſele, diziendole ſer ſuyo, y que no hizo bien en llamarle ladron. Aqui es de notar, que podia tanto en Reynaldos el amor, ò furia que tenia, por auerſe le ydo huyendo Angelica, y deſpues hallarla en poder de otro, que fueron parte para que no pudiendo amanſar ſu rabia de otra manera, la aplacaſſe, con dezir las palabras que dixo á Sacripante. Y aſsi el Arioſto vn poco mas abaxo, para que Reynaldos quede eſcuſado de lo que hizo, haze, que Sacripante, (ſiendo el miſmo amor la cauſa, y queriendo defender y conſeruar á Angelica,) no mire, ni tenga cuenta con lo que deuia á caualleria, y ſe pone á combatir á caualllo, contra Reynaldos que eſtaua á pie.

Antes ſuelo hazer caro comprallo.

Eſtã.3 *Ruſelli* El author con la licencia que modeſtamente concede la poëſia, ò la neceſsidad de el verſo, dixo, comprallo, por comprarlo, mudando la letra antecedente en otra ſu vezina, como lo hizo Petrarcha, quando dixo:

E chi nol creді venga elli à vedella.

El qual por la neceſsidad d'el verſo, dixo vedella, por vederla. Y aun que aya ſido aqui hecho por neceſsidad, y es ya recebido en las lenguas Toſcana y Eſpañola, mi parecer es, que ſe procure vſar d'ello lo menos que ſe pudiere, porque ſon durezas que affean mucho la compoſicion, y el verſo. Aun que es verdad, que muchas vezes los poëtas toman eſta licencia, y á eſte propoſito ſuelen dezir aquella hermoſa y elegante ſentencia, ò proberuio Latino, que aun que fue dicho á otro, no por eſſo dexa de venir aqui á cuento, que [Omnes deteriores ſumus licentia,] Y eſta palabra de tomar licencia, nunca caë en perſona, ò coſa, que no traya conſigo, ò ſignifique imperfection de obra, ò de calidad en en aquel, ò aquello de quien ſe trata. Yo a muchos que veo que en Venecia con palabras y obras pienſan ſer les licito hazer quanto ſu apetito y voluntad les pide, diziendo, que Venecia es tierra de libertad, y que anſi los que en ella habitan han de viuir libremente, les ſuelo reſponder, que no hagan tal abuſo en la ſignificacion de las palabras, porque vna coſa es ſer vna tierra libre, y otra es ſer licenciola, pues ay la miſma diferencie de lo vno á lo otro que ay de lo bueno á lo malo.

Eſtã.13 Aun que triſte y canſado, tal la vido
Que todo en charidad ſe ha encendido.

Ruſelli. Eſte lugar no le entienden bien muchos, y aſsi digo que ſu ſentido es eſte: que el Arioſto vſa en el de vna manera de hablar de que commun mente vſan en Italia, y queriendo apartarſe de vna ſentencia que no es tenida por muy honeſta, y con palabras encubiertas vſa d'eſta palabra conciencia, denotãdo el inſtrumento con que Dogenes tornaua los hõmbres en plantas. Y aſsi aqui el Arioſto ateniendoſe al ſentido ambiguo de lo que la letra ſuena, y al anagolico ò encubierto, dixo d'el hermitaño, que

Hombre de gran conciencia parecia,
Moſtraua ſer en todo recatado.

Y luego proſigue, diziendo:

Viendo el hermoſo roſtro delicado
De la dama que ſola vio y ſin guia,
Aun que triſte y canſada tal la vido
Que todo en charidad ſe ha encendido.

El ſentido d'eſtos dos vltimos verſos, es, que la conciencia (là qual ſe entiende por el dicho inſtrumento deſte hermitaño viejo, ya conſumido con ayunos) era debil, y de poca fuerça, pero que viendo vn roſtro tan hermoſo ſe le remouiò, que es lo miſmo, que

dezir se le refintiò, y de casi muerta reuiuiò, y assi elegante, entre la interpone à esta palabra charidad, porque assi como el sentido occulto tiene su mouimiento, la causa, el effecto que es la conciencia le mueue a charidad, y aunq̃ este se auia dado à la vida heremitica, y pretpuesto de purgar sus peccados guardãdo abstinencia, y professado vida contemplatiua y no activa, andana ayudando à otros, y entendiendo en los negocios agenos dexaua los suyos.

Hyppogripho.] Puedese entender por el desseo que transporta al hombre.

18. Embiò à Don Reynaldos à Bretaña
Qu'es dicha Ingalaterra en toda parte.

Llamòse Bretaña antiguamẽte, la isla q̃ està enel mar Occeano Septẽtrional, que despues, como dize aqui el author, se llamò Ingalaterra. Aunque como cuentan sus historias tuuò primero por nõbre Albion, palabra Latina, compuesta de albus que es blanco, porque sus montañas parecian blancas. Despues se llamò, algun tiempo Bretaña por vn rey que la señoreò llamado Briton, y finalmente los pueblos de Saxonia estando debaxo del gouierno de la reyna Angela, la señorearõ, y en su lengua la llamaró Angel land, q̃ es dezir tierra de Angela, y los Franceses y Espanoles, ò por ventura los Italianos, queriẽdo vulgar mẽte dezir esta palabra, la llamaron Angel terra, y con el tiempo hizieron deste vocablo lo q̃ de otros muchos, el qual como dize Platon enel Cratillo, y viene à este propõsito, siempre altera y corrõpe las palabras mudãdolas de su primer origẽ, y desta hizo lo mismo, llamandola en vulgar Ingalaterra, y quedòse en Latin Anglia, à esta isla llamaron los poëtas otro mundo, por estar rodeada de agua por todas partes, y por esso dize Vergilio:

Et penitus toto diuisos orbe Britannos.

Ha se tambien de aduertir, que no se confunda esta Bretaña, q̃ aqui dezimos, con la otra que hoy llaman en Francia Bretaña, que tambiẽ està enel mismo mar de Ingalaterra, por que ay dos Bretañas, la vna llamada la grande, y la otra à cuyos pueblos nombran Bretones Bretonantes.

No por mal parecerle aquella parte,

Dizese aqui parte à lo que el Arioste llamò tierra, y tiene esta palabra tierra tres significaciones, vnas vezes significa vno de los quatro elementos, como dize enel Toscano:

Per cercar terra, & mar da tutti i lati. *Idest.*
Buscando tierra por las riberas.

Otras vezes, quiere dezir alguna ciudad, como quando dixo:

L'aspetto sacro della terra nostra. *Por Florencia.*

Y vltimamente se toma por la prouincia, y assi Tullio llama tierra à Grecia, y Vergilio llamò tierra à Africa y à Italia, y Plinio dize, que enel mundo ay mares y tierras, y la Sagrada Escritura llama tierra de Promissiò. Y en los poëtas Toscanos se leẽ tierra de Toscana, y la tierra que tanto agradò à Venus, y enel Bocaccio dize: La tierra santa de vltra mar, y eneste mismo significado parece que lo tomò aqui el Arioste, pues por tierra entiẽde à Bretaña, que despues se llamò Ingalaterra, y assi se ha tambien de entender lo que enel primer Canto dize.

A este Bradamante yua buscando
Que se llamaua assi como su padre.

33. Quiere aqui dezir, que andaua Bradamante en busca de su amado Ruggiero, que se llamaua como su padre, como lo dixo en la estan. 32. d'este mismo Canto enestos versos:

Que parió d'aquel alto y buen Ruggiero
La desdichada hija de Agolante.

La qual se llamò Galaciella, como adelante se declarara largamente, y es de aduertir, que esta no es historia, como son otras muchas que tratando d'esta prosapia de Ruggiero escriue, sino fabula, ò ficton del Boyardo enel 16. Canto del segundo libro del enamoramiento, al qual sigue el Arioste, como atras queda dicho.

Como de alto cae halcon mañero
Quando la gatça veè salir del lago.

Difiere muy poco esta comparacion de la que Vergilio haze enel lib. 11. de sus Æneid. donde dize.

Quàm facile accipiter saxo sacer ales ab alto
Consequitur pennis sublimem in nubibus columbam, &c.

Retraxòse el cauallo mas de vn passo,

Estã. 83. Russelli. Lo que aqui enel Español dize Retraxóse, dize el Arioſto enel Toſcano con vna p no muy honeſta, aunque es muy cõmun en Italia, la qual por traer ſu etimologia gen no muy limpio pudiera el author no dezillo por ella, pues no le faltarã palabr que poder ſignificallo, empero ſaluarſe ha, con auer hecho que ſalga de la boca de belo, que era tan ſuzio en las palabras, como en las obras.

Estã. 89. Entre el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya.
Y enel medio de Antartico y Caliſto.

Poreschi. historia Indo.] Es vn rio de la India Occidental, d'el qual la tierra tomò nombre. Eſte rio eſt dole por el yugo del monte Caucaſo, dicho por otro nombre Paropamiſſo, contra ce el ſol, recibe en ſi diez y nueue rios.

Trata del Ptolome) enel lib. 7. cap. 1. y 2. Põp. Mela en el lib. 3. Tajo.] Es rio caudaloſo de la prouincia de Luſitania en Eſpaña, llamada hoy Port paſſa por el reyno de Toledo, y por la prouincia de Eſtremadura, cuya arena dize gunos que tiene oro.

Nilo.] Es rio caudaloſo de Egypto, el qual en cierto tiempo del año ſale de madre, y ciendo riega toda la comarca y la haze fertil, y Vergilio hablando del dize:

Et viridem Aegytum nigra fœcundat arena.

El origen y principio deſte rio no ſe ſabe donde ſea. Y por eſſo dixo Ouidio, contin do la fabula de Phaëton.

Huyeſe el Nilo en la eſtrema parte.
D'el mundo eſtando, y alli ſe eſconde
El cabo que haſta aqui aun no ſe mueſtra.

Bien es verdad, qu'el Arioſto, ſiguiendo la opinion de algunos, entiende que nace e faldas d'el monte de la Luna, quando dize al fin del Canto 34. donde habla d Harpias.

Haſta la roxa zona ſe han ſubido,
Al altiſsimo monte preheminente
Donde el Nilo ſi tiene, tiene fuente.

Tratan tambien deſte rio Ptolomeo y Pomponio Mela, en los lugares alegados an enel rio Indo.

Danoya.] Es el Danubio rio caudaloſo de Germania, ò Alemañia, y nace en la cu bre de vna montaña llamada Abnouo, cerca de vna aldea dicha Daneſquingen, y con la coſtumbre de los otros rios corre hazia Oriente, y abraçando en ſi ſeſſenta rios en enel mar Euſino: los Alemanes en ſu lengua le llaman Dhonau, caſi de Abnouo, do de, como ſe ha dicho nace. Eſte rio luego que entra enel Illirico, es à ſaber, enel mar Lyria, llamada hoy Eſclauonia, dexa el nombre de Danubio y ſe llama Iſtrio.

Antartico.] Es el Polo Meridional, el qual por cauſa de la redondez de la tierra, eſtá ſi pre aſcondido à nueſtra viſta, y llamaſe Antartico, por eſtar contra el Artico, el qui nueſtro Polo, llamado aqui del Arioſto Caliſto, que es lo miſmo que Artico, conc dando ſe con la fabula de Caliſto transformada en oſa, à quien los Griegos llam Arctos.

Fin del Canto ſegundo.

CANTO TERCERO.

Bradamante por consejo de Melissa, acompañandose con Brunello le quita el anillo, y le dexa atado à vn arbol. Combate con Atalante, y fingiendo estar deslumbrada con el resplandor d'el escudo, se baxa d'el Hyppogripho y le prende, y haziendo el desaparecer el castillo, los prisioneros toman à su libertad: sube Ruggier en el Hyppogripho y leuantandose en el ayre le quita delante de los ojos de Bradamante. Reynaldos llega à la selua Calidonia donde en vn monasterio entendio que el Rey de Escocia, segun las leyes del reyno auia condenado à muerte à su hija, porque la acusauan que auia deshonestamente deslustrado su honra. Despues siguiendo su camino, se topa con vna donzella que dos salteadores querian matar, y como vieron à Reynaldos se fueron en huyda.

1

AVNQVE EL disimular reprehendido.
A VEZES sea: y dè de mala mente
Indicios, muchas vezes ya el ha sido
Causa de beneficios enidente.
Daño, deshonra, y muerte ha socorrido
Que siempre no tratamos, ni es presente
El amigo en aquesta escura y llena
De embidias vida y de sospecha y pena.

2

SI tras muy larga prueuà, y gran fatiga,
No se hallà vn amigo verdadero,
Ni à quien sin gran sospecha se le diga
Desnudo el pensamiento, puro, entero,
Que hara de Ruggier la bella amiga,
Con tal ladron, no limpio, no sincero,
Mas muy fingido, y muy disimulado,
Qual se lo auia la Maga figurado.

3

Disimula conel, y assi conuiene,
Porqu'es padre d'engaños, y en tal hora,
Y punto fixó enel los ojos tiene.
Y en su mano sotil y robadora.
Enesto à las orejas rumor viene:
La dama dixo O Nuestra Señora,
O Rey del cielo, que cosa es aquesta!
Y do sintiò el rumor, saliò muy presta;

4

Al mesonero vèe, y su gentecilla
Quien por ventana, y quien està en la via
Mirando al cielo, puestos en quadrilla,
Como quien mira eclypse à medio dia.
Viò Bradamante aqui vna marauillà,
Qu'en otra parte creyda no seria,
Que viò passar vn gran caualio alado,
Lleuando encima vn caualiero armado.

5

Con ala de colores differentes,
Yua en el caualgando vn caualiero,
Con armas como el sol resplandecientes,
Por Poniente lleuando su sendero,
Calòle entre montañas y pendientes,
Y dixo la verdad el floreftero,
Qu'era vn gran nigromante, que volaua,
Por baxo, y alto, qual se le antojaua.

6

Bolando à vezes sube en las estrellas,
Y otras barre la tierra fria, y dura,
Y lleuase robadas las mas bellas
Donzellas à su fuerça tan segura.
De suerte que otras miseras donzellas,
Que tienen algun grado en hermasura
Como las lleua à buelo en alta rueda,
No salen donde vellas el sol pueda.

7

Tiene en los Perineos su castillo,
(Dezia el floreftero) y por encanto,
De azero es todo, y haze su lucillo,
Qu'enel mundo no ay otro estraño tãto.
Y muchos caualleros en sentillo
Han ydo alli do quedan con espanto,
Assi que temo harto de su suerte,
Que son presos, ò cerca de la muerte.

8

La dama escucha alegre toda cosa
Que creê hazer muy cierta(en vn momẽto)
Obra con el anillo,milagrosa,
Qu'el mago,y su castillo,con su intento
Se acabe,y dixo al huesped: Ea quien ossa
Mostrarme este camino, qu'en mi siento
Vn desseo de lid,vn nueuo fuego,
Y quiero con el Mago reñir luego.

9

No te faltará guia(respondiera
Brunelo)que yo yré siempre contigo,
Qu'este camino,y passos yo escriuiera,
Y aun lléuo cosa tal aqui comigo:
Quiso dezir anillo,mas volviera
Atras. La dama dixo: Yo te sigo,
Que agradable sera lleuar tu guia,
Y esto por el anillo lo dezia.

10

Dize lo que le importa,y ha callado.
Lo que podria dañar al Sarraceno,
En casa auia vn cauallo,y contentado
Le ha,porqu'es de guerra,y de camino:
Comprole,y parte luego à lo ordenado,
Guiandola Brunelo con buen tino,
La dama le seguia alegremente,
Mostrandole buen rostro y continente.

11

De mõte en mõte,d'vno en otro llano,
Llegaron do el Pyreneo descubria,
Quando el ayre claro y dia temprano
A Frãcia y España, y lo que en torno auia
Como del Apenin el mar Toscano,
Por donde à Camaldoli va la via,
Aqui por lugar aspero,y penoso
Descienden en vn valle hondo, y vmbroso.

12

En medio està vna roca bien labrada,
Y el muro hermosissimo azerado:
Tan alta para el cielo es ensalçada,
Que todo en torno alli l'està humillado,
No prueue el que no buela tal entrada,
Qu'en vano le saldra lo começado,
Brunelo dixo: Aqui estan prisioneros
Damas por este Mago,y caualleros.

13

De los quatro cantones muy derecha,
Tallada era à cordel muy sotilmente:
Ni senda, ni escalera,ancha ni estrecha,
Vieron para subir alguna gente:
Para animal con alas, fuera hecha,
Y assi parece nido propriamente,
La dama conociò que tiempo era,
De tomar el anillo,y Brunel muera.

14

Parecelá acto vil ensangrentarse,
En hombre sin armas,baxo,y de tal suerte,
Pues ella puede bien apoderarse.
D'el anillo sin dar à aquel la muerte.
Brunelo no auisado de guardarse
Se vio d'ella prender,y atar muy fuerte,
A vn gran frexno junto d'el castillo,
Quitandole primero el rico anillo.

15

No por queras,ni llantos,ni gemido,
Que daua este Brunel,le ha desatado,
Baxa de la montaña con tenido
Passo, y à la gran plaça assi ha llegado
Dessea la batalla auer cumplido,
Su cuerno fuertemente le ha tocado:
Passado el son,despues con voz muy fuerte
Al Mago llamò y dessafiale à muerte.

16

El Mago se mostrò mal adeuino,
Viniendo quando el cuerno reclonaua,
Abriendo por los ayres el camino,
Contra quien hombre fiero se mostraua:
La dama se esforçò con harto tino,
Viendo que aquel, muy poco le dañaua:
Lança,ni estoque traë,menos maça,
Para poder rompella la coraça.

17

Solo el escudo en la siniestra lleua,
Cubierto de vna seda colorada,
Y en la diestra aquel libro,que la prueua
Leyendo haze grande,y delusada.
Hazia antojar(ved si es cosa nueua)
Venir con fuerte lança,y enrristrada,
Herir d'estoque,andaua assi mostrando,
Y el lexos d'est,à nadie no tocando.

18

Natural el cauallo aquel traya,
Que de yegua y de grypho era nacido,
Como el padre la pluma,y ala auia,
Braços,cabeça y pico assi torcido,
Lo demas qual su madre lo tenia:
Llamauanle Hyppogripho,y fue venido
De los montes Ripheos,y criado
Muy mucho mas alla d'el mar elado.

19

Traydo fue por fuerça de su encanto,
Y con curso d'el tiempo bien lo impuso
A freno y silla,y à regilleta sinto
Y talqual lo quiso,le compuso.
En ayre,y tierra reboluiale quanto
Queria el Mago,y nada era confuso,
No era fiction,ni arte como el resto,
Mas todo natural,y no compuesto.

20

Y lo demas d'el Mago es fingimiento,
Que lo negro por blanco demostraua:
Mas à la dama no, que en tal momento
Por virtud d'el anillo bien miraua,
Mostraua ella herir con furia el viento
Y su caualló aca, y alla lançaua,
Fatigase y trabaja en tal jornada,
Como aquella q̃ bien fuera industriada.

21

Despues qu'exercitada fue alli vn tanto
D'el caualló se apea presta mente,
Y por venir à fin mejor de quanto
Bien la industrió la Maga cautamente.
El Mago hizo aqui el estremo encanto
Sin pensar el engaño, simplemente
El escudo descubre, y por costumbre,
Pensó qu'ella cayera con la lumbre.

22

Podialo de seubrir el de primero
Sin tener alguerrero enuelesado,
Mas huelgase de ver el caualleto
Mouer lança y espada, assi turbado,
Como suele el astuto gato (fiero)
Burlar conel raton, que ha ya tomado,
Que si el plazer le enoja (en tal manera)
Aprieta el diente, y hazele que muera.

23

Al gato el Mago, y al raton comparo
Qualquiera otro, aũ q̃ no la dama hoy dia
Conel anillo sale à lo mas claro,
Atenta à lo qu'el falso le haria,
Atenta està y no muestra su reparo,
Porque el Mago no sienta su falsia.
Y como vió el escudo y luz abierta,
Los ojos cierra, y cae como muerta.

24

Y no porqu'el metal resplan leciente,
Como solia âlos otros la empecielle,
Mas hizolo, porque mas facil mente
De su caualló el Mago descendiesse,
Y no erró, qu'el sabio (no prudente)
Creyendo que atordida ella cayesse,
Batiendo mas las alas, en tal guerra,
Con larga rueda se pusiera en tierra.

25

Dexó al arçon su escudo, que le ha puesto
La cubierta, y àpie luego deciende,
La dama està qual suele estar bien puesto
Tras matar el lobo que al corcillo atiéde,
Sin mas se leuantó d'el suelo presto:
Y estando cerca estrecho al Mago prende,
Auia dexado en tierra el miserable
Su libro, que hazia el caso admirable.

26

Con sola vna cadena se venia,
Que traya ceñida, para este vso,
Y ligalla conella bien creya,
Porque de ligar à otros tenia vso.
La dama luego en tierra lo ponia
Si no se le defiende, yo lo escuso,
Qu'era la cosa harto diferente,
El flaco viejo, y ella moça ardiente.

27

Piensa cortalle la cabeça, y presto
Alçá el braço y espada victoriosa:
Mas parâ en alto el braço, viendo el gesto
De tan baxa vengança desdeñosa.
Vn venerable viejo, vio en mal puesto,
Qu'era el qu'al fin llegaua la hermosa,
El pelo blanco, y riço lo tenia,
D'edad de setenta años parecia.

28

Toma gentil mancebo esta mi vida,
Por Dios alto: (dezia el viejo ayrado)
Ella estuvò en tomalla assi encogida,
Quanto el la vuiera presto libre dado.
Por conocelle estaua muy perdida,
Y assi mesmo su fin, nueuo, y notado,
D'edificar en tierra tan saluage,
Tal roca, siendo à todo el mundo vltrage.

29

No por mala intencion, ay triste (dize,
Llorando el viejo misero, afligido)
La bella roca donde viuò hize:
Ni por codicia yo ladron he sido,
Mas por quitar el daño (aquesto hize)
A vn gentil señor esclarecido:
Que como el cielo muestra, en tiẽpo breue
Morir à traycion (Christiano) deue.

30

El sol entr'este polo, ni el Austrino,
No ve tan gentil moço, ni en Leuante:
Ruggier ha nombre, y desde tierno vino
A mi que le crie, yo soy Atlante:
Desseo de honra, y aspero destino
Le traxò en Francia, assi con Agramante,
Yo que le amè contino mas que à hijo,
De Francia lo saquè, y de gran letijo.

31

La bella roca solo he edificado,
Por tener à Ruggier segura mente:
Que preso està de mi, como he esperado
Que fuesses hoy tu presa, ciega mente.
Dimas y caualleros que he tomado,
Puse enella con otra noble gente,
Porque si à su querer no le saliesse
Acompañado, enojo no le fuesse.

Brada-
mãte vẽ
ce à Ata
lãte, y li
bra à
Ruggie-
ro y o-
tros:

32

Sino es baxa d'alli,todo abundante
Tiene el plazer que à mi proueêllo toca.
Qu'el bien todo d'el mundo,alli delante,
Le tengo escogidissimo en la roca,
Canar,tañer jugar,vestir triumphante,
Quanto se piensa y dize por la boca
Sembrado auia,y bien auia cogido
Mas tu me lo has agora destruydo.

33

Si no tienes d'el rostro menos bello
El coraçon toma vn consejo honesto:
Toma el escudo,y ganas bien cuello,
El cauallo qu'en ayres và tan presto
Dexà el castillo, y lo d'el concllo,
Toma vn amigo ò dos,y dame el resto,
No lleuarelos todos,que no quiero,
Sino que tu me dexes â Ruggiero.

34

Y si lleualle quieres en tal dia,
Alome nos primero qu'el vea â Francia,
Sacame(te suplico)el alma mia.
D'esta su vil corteza,vieja y rancia
No quiero(dixo aquella)mas valia
De velle libre,ni otra mas ganancia,
Ni estrezcas el escudo,que concluyó,
Qu'es mio,y tu cauallo ya no es tuyo.

35

Y que estuuiesse en ti dalle,ò tomalle,
Pareceme qu'el trueque, no conuiene:
Dizes tenelle assi por serualle
El mal influxo,qu'en estrellas tiene,
Tu no puedes sabello,ni quitalle,
(Aunque lo sepas,)ò qu'el cielo ordene:
Y pues no has visto tu venido daño,
Mal prouecràs el venidero estraño.

36

No rogues que te mate,porque en vano,
Sera el rogar,mas si quies la muerte
Aunqu'el mundo la estorue,muy liuiano
De si la puede,auer vn pecho fuerte:
Mas primero qu'el alma de mi mano
Salga, los pieios libra,por mi suerte.
Assi hablò la dama en esta prueua,
Y al mago preso â l'alta roca lleua.

37

En su propria cadena encadenado
Yua y la bella dama le seguia,
No se fiaua d'el qu'era amansado,
Aunque à la vista flaco parecia.
No a muchos passos que vuo caminado,
Al pie d'el monte,topan vna via,
Con escalones que subian torciendo,
Por donde hasta la puerta van subiendo.

38

Tomò enel rebellin el viejo,vn canto
De carateres y signos esculpido:
Ollas auia debaxo el duro manto,
Humeando con fuego,en si escondido,
Aquellas rompé, y luego aqui en vn tanto,
Desparecìo la roca,y fuerte nido:
De torres,y muralla,ni vn ladrillo
Se viô,qual sino vuiera alli castillo.

Atàlante deshizo su castillo.

39

Desatòsele luego à la señora,
Como torno de red.O cosa estraña!
Qu'el castillo se fue conel à vna hora
Dexando libre toda la compaña,
Damas,guerreros,con quien alli mora
Salieron de la roca à la campaña,
Algunos vuo alli,que se enojaron
Que muy grán vicio,y ocio les quitaron.

40

Gradasso estaua alli,con Sacripante,
Tambien Prasildo noble caualiero,
Que con Reynaldos vino de Leuante:
Conligo Iroldo:, amigo verdadero.
Al fin hallò la bella Bradamante,
Aqui su desseado y buen Ruggiero:
Que despues que tornò en conocimiento
La hizo agradecido acogimiento.

Gradasso. Sacripante. Prasildo. Iroldo. Ruggiero.

41

Como à aquella, que siempre auia querido
(Mas que à sus ojos,coraçon,y vida)
Ruggiero desde el dia que la vido
Quedar sin yelmo quando,fue herida,
Largo seria contar lo que han sufrido
Por se topar, sin ser les concedida
Ventura que pudiessen verse vn hora
Por bien que se buscaron sino agora.

42

Pues como aqui la vido, y contemplaua
Ser ella sola su remediadora,
De tanto gozo lleno,se llamaua
Dichoso,afortunado, en qualquier hora.
Baxando el monte,baxo se apeaua,
Y el con ella,do fue la vencedora,
Adonde el Hyppogripho fue hallado,
Conel cubierto escudo à su costado.

43

La dama por tomallo va d'el freno,
El hasta que llegò esperò con fiella
Despues, estiende el ala por ferero
Ayre y subio d'vn buelo à media cuesta:
Ella lo sigue por el monte ameno,
Y el tornò à alçarse en ayre,y feria presta,
Qual haze la correja en lo arenoso,
Que salta aca y alla,d'el can furioso.

44
Ruggier, Gradasso, y Sacripante estauan,
Con todos quantos presos alli fueran,
Qual alto, y quales baxo caminauan
Tomar al bolador todos esperan.
Despues qu'en vno juntos assi andauan,
Y en la cumbre los tiene do subieran:
En el humedo hondo, se ha metido,
Y azia Ruggier manso se ha venido.

45
Este fue vn artificio de Atalante,
Que de Ruggier no cessa auer cuydado
Quiere que largo viua bien andante,
Y en esto solo estaua aquel fundado.
Por esto el Hyppogripho, fue delante
D'el, porque de la Europa estè apartado:
Ruggiero lo tomò con alegria,
Mas el pato ni medio temouia.

46
De Frontino animoso se apeaua,
(Nombrado assi el caualio tan ligero)
Sobr'el que va en el ayre caualgaua,
Y bate se las piernas el guerrero.
Sobre los pies el gripho se le alçaua,
Volando por el cielo, rezio y fiero:
Qual girifalte quando le han quitado
El capirote, y aue le han mostrado.

47
Como la gentil dama en alto vido
Lleuar tan peligroso à su Ruggiero:
Quedò tal qu'vn buen rato se ha sentido,
Sin el viuo sentido de primero.
Teme que Ganymedes fue subido
Al cielo assi, desde este su emisphero
Duda que à su Ruggiero auenga aquello,
Pues mas que Ganymedes era bello.

48
Los ojos puestos en el cielo quanto
Puede seguir la vista, sigue y mira:
Quando la vista ya no corre tanto,
Con pensamiento sigue, y lo suspira.
Con quexas y gemidos, y gran llanto
Sin poderle poner paz se retira:
Y boluiendo los ojos vió à Frontino
Parado y manso junto d'l camino.

49
Al fin determinò de no dexalle,
Porque el primero alli no lo tomasse
Sino traello luego para dalle,
A su señor, pensando que tornasse.
Sube el Grypho, y no puede gouernalle,
Passo el mundo parece que dexasse,
Y à penas bien lo vee tal se destierra,
Que no sabe quales el llano, ò sierra.

50
Tan alto va, qu'vn muy pequeño punto
Parece al que de tierra en alto mira,
Tomò el camino donde cae à punto
El sol, quando con Cancer, llegà, y gira.
Por ayre va como nauio (à punto)
Que fauorable viento el mar aspira:
Dexemos le, que va por buen camino:
Tornemos à Reynaldos paladino.

Prosigue en el Cãto. 5 Està. 16 Reynaldos va à Escocia

51
Reynaldos corriò vn dia, y otro dia
Por el mar donde el viento le lleuaua,
Quando al Poniente, y quando à Medio dia
A todas horas siempre nauegaua.
Sobre la Escocia vino, y descubria,
Donde la selua Calidonia estaua,
Que ya entre sus vmbrosos viejos cerros
Oyan sonar los bellicosos hierros.

52
Por ella caualleros van andantes,
Muy inclytos en armas de Bretaña:
D'alli, y aun d'otros reynos mas distantes,
De Francia, de Nuruega, y de Alemaña.
Quien no tiene valor, no vaya: que antes
Pensando buscar honra, mas se daña,
Aqui fue Artur famoso, y Camilote,
Galuan, Galaz, Tristan, y Lançarote.

53
Con otros caualleros de la nueua
Y vieja tabla redonda, muy famosos:
Que dan de sus hazañas grande prueua,
Los monumentos, y tropheos pomposos.
Bayarte, y armas, Don Reynaldos lleua:
Por los valles entrò verdes vmbrosos
Primero à los pilotos ordenando,
Qu'en Veroyeb, le esten alli esperando.

54
Sin escudero va, y sin compañia,
Por las sombrosas selvas y espessuras
Haziendo algunas vezes nueua via,
Do pueda auer estrañas aventuras.
Llegò à hora de nona à vna abbadia,
De muchas fuentes claras y verduras,
Do gassajan auer muy abundante,
En recoger muy bien à todo andante.

55
De abbad y monjes fue bien recogido,
Y le sirvieron muy graciosamente:
Despues que muy contento vuo comido
Les pregunta, si saben (al presente)
De lo que antiguo tiempo auia auenido
A mucha, y muy preciada, y noble gente,
Y donde podria ver, el toque de honra,
Donde se vee el valor y la deshonra.

56

Enel cerca no boſque, no ſeguros
Reſponden, hallan coſas peligroſas,
Qual el lugar, los hechos ſon eſcuros,
Que no van à noticia las mas coſas.
Buſca lugar que tus trabajos duros,
No queden ſepultados entre loſas:
Porque tras el peligro, y la fatiga,
Siga la fama, y ella el deuer diga.

57

Y ſi de tu valor buſcas la prueua,
Aparejada tienes digna empreſſa,
Que ni en la edad antigua, ni en la nueua
Jamas de caualliero fue tal preſa.
Y es que ſe ha de valer con clara prueua
La hija d'eſte rey nueſtra princeſa,
D'vn gran varon que Lurcanò ſe llama,
Que le quiere quitar ſu honra y fama.

58

Eſte Lurcanò al padre l'ha accuſado:
Por odio quiça mas que por defeto,
Dize que a media noche la ha hallado:
Con ſu amante en vn balcon ſecreto.
Por ley d'el rey no al fuego han cõdenado,
Si no halla vn valiente hombre diſcreto
Qu'eſte mes que ſe acaba con affrenta
D'el que la accuſa, mueſtre qu'el tal miẽtá.

59

Ley de Eſcocia cõtra las mugeres.

L'aſpera ley d'Eſcocia ha mantenido,
Y manda la muger (ſea qualquiere)
Que ſe dè à hombre, y no le ſea marido,
La quemen, ſi accuſada â dicha fuere.
Y no ay reparo à eſto, ni partido,
Si algun guerrero à caſo no viniere,
Que temè ſu defenſa de tal ſuerte,
Que prueue ſu limpieza, ò le de muerte.

60

El rey que de Giniebra es muy doliente,
(Que aſsi la bella hija era nombrada)
Hechò lo ha pregonar entre la gente,
Que aquel de quien ſerà bien defenſada,
Y librada, del caſo feo, innocente,
Con tal que ſea de ſangre libertada,
La offrece por muger, con dote (à la hora)
Tal, qual conuiene à tan real ſeñora.

61

Mas ſi dentro d'vn mes el tal no viene:
Y venido no vence, ſera muerta.
Eſta empreſa, ſeñor, à ti conuiene:
Mas que andar por la ſelua tan deſierta,
Que ſin la honra y fama (que te viene,
Que ſiempre viuira clara, y abierta)
Ganas la flor de hermoſura, y vna
Deſde el gran Indo, à la Herculea colũna.

62

Tras eſto vna riqueza, y vn eſtado,
Que te hara viuir ſiempre contento
Con la gracia d'el rey, ſi ya es tu hado
De recoger ſu honra con buen tiento.
Deſpues eres por ti ſolo obligado
A ſacar las donzellas de tormento:
Eſpecial à quien todo el mundo llamà
Caſta, limpia, innocente de tal fama,

63

Reyr dos en fauer de las muge-res.

Penſò vn poco, y reſpõde algo encẽdido:
Y como vna donzella ſe condena:
Porqu'el fuego amoroſo ha conſentido
En ſus braços templar, à quien la pena!
Maldito ſea quien ley tal ha ſuffrido:
Y quien la hizo, y quien la da por buena,
Q v E muera vna cruel es ley baſtante,
Y no quien da la vida à vn fiel ſu amante.

64

No paró, en ſi es verdad, ò ſi es falſia
Que à ſu amador ella aya regalado:
De aquello hecho, yo la loaria,
Quando fuerà, y no fueſſe publicado.
Si no la defendieſſe peſar me ya,
Y dadme vn hombre, de quien ſea guiado,
Que al falſo acculador me lleue aqueſto,
Qu'eſpero en Dios de ſocorrel la preſto.

65

Alli no dire yo, qu'ella lo ha hecho,
Porque podria ſer mala mi querella:
Pero dire, qu'es muy iniquo hecho
Punir aſsi por eſto vna donzella.
Y dire que fue injuſto, y no derecho
Tal eſtatuto y ley, y cierto aquella
Se deua reuocar y con buen peſo,
Nueuas leyes hazer con mejor ſeſo.

66

Si vn meſmo ardor, y vn miſmo deſſearſe
Inclina y fuerça à todos igualmente
Aquel ſuaue fin, que à mal juzgarſe,
D'el ignorante vulgo, ſe conſiente.
Porque ſe ha de punir, ni deshonrarſe
La dama, que à vno, ò dos, dulce contente!
Y el hombre lo vſe aſsi, con quantos pueda
Y ſcõr y no caſtigo le ſuccedal

67

En eſta ley ſe hazen deſiguales
Agrauios à mugeres, bien mirado:
Eſperò en Dios, moſtrar ſer falſos males,
Que tanto tiempo ſe han diſsimulado.
Reynaldos tuuo votos generales,
Ser todo antiguo rey muy mal mirado
En conſentir por ley tanta contienda,
Mal haze aquel q̃ puede, y nº la emienda.

Deſpues

Aunque el dissimular rep...

68

Despues ya que la luz blanca y bermeja
Mostraua el otro dia el emisphero:
Bayarte y armas todas apareja
Reynaldos, y alli toma vn escudero,
Que le ilcuò por vna tenda vieja,
Trauessando vn horrible monte fiero,
Azia la villa, do la quistion nueua,
Ha de venir de la donzella à prueua.

69

Pensando que abreuiauan el camino,
Dexaron la mas grande y ancha via,
En esto vn llanto oyeron muy vezino,
Qu'en toda la floresta se sentia:
Bayarte aguija el vno, el otro al tino
Va azia vn valle hondo, que alli auia:
Dos saltea dores veèn, y vna donzella,
Que les parece harto hermosa y bella.

70

Llorando estaua, y dolorosa, quanto
Donzella jamas fue en algun cuydado:
Los dos con los puñales en vn tanto
Querian ensangrentar el verde prado.
Essa con ruegos dilatando, y llanto
Yua el morir, en que le diesse vado:
Reynaldos llega, y como assi la vido,
Con altas vozes presto alli ha corrido.

71

Los malos las espaldas le boluieron,
Al socorro que lexos le venia,
Y en el profundo valle se metieron,
Derecho à ella el Paladin corria.
Quiso luego saber, por que quisieron
Dalla tal punicion qual ya suffria,
Y por no perder tiempo el escudero,
La lleuà en ancas por aquel sendero.

72

D'est'arte caminando, bien mirada
De Don Reynaldos fue, que muy hermosa
Le parece, aun que viene demudada
De miedo de la muerte, y vergonçosa.
Despues que fue de nueuo demandada,
Quien la traxera à tan amarga cosa:
Començò (muy humilde) à dezir esto,
Que yo en el otro canto, os dirè presto.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Bradamante, que con la virtud del anillo deshaze los encãtamientos de Atalante, y alli le prende, se muestra, que los engaños y dobleçes con la virtud acompañada de la razon, conno pequeña facilidad, se vencen y desbaratan. En la persona de Reynaldos, que reprehende y tacha la ley que à los mancebos que con sus amigas se hallan condenaua à muerte, se daña y reprehende el vso y costumbre por el qual son reprehendidas las mugeres que son tomadas en adulterio siendo los hõbres loados.

ANNOTACIONES.

Esta 2

Si TRAS muy larga prueua, y gran fatiga
No se halla vn amigo verdadero,
Ni à quien sin gran sospecha se le diga
Desnudo el pensamiento puro entero.

arcae. estia.

CVentan los escriptores, que Zeusis pintaua muy de espacio las cosas que auian de durar mucho tiempo, lo qual traydo al proposito de la amistad, concluye, que que con largo tiempo se prueua, y assi dizen, que es necessario comer mucha sal con vn hombre antes que se estableza y confirme amistad con el Y que assi como con diligencia se fabrica vn nauio para que en la tempestad aprouecha, assi ni mas ni menos, y con el mismo cuydado se ha de prouar el amigo de quien en todas las occasiones que se offrecieren se ha de aprouechar. Haze muy à este proposito aquel dicho de Pithagoras. [Non vnicuique dexteram porrigendam.] conuiene à saber: Que no se reciba ninguno por amigo intrinsico de repente, si no con mucha consideracion. Recita tambien esta misma sentencia Plutarcho Cheronense, à otro proposito semejante, en el commentario que escriuio de la amistad de muchos Y es opinion de algunos, que Solon dixo primero la otra sentencia: [Amicos ne cito compares, quos autem acquisieris, ne reticias contemnasue] Los amigos no los tomes presta mente por compañeros, y los que tomares no los dessheches, ni menospreties.

Dize lo que le importa, y ha callado
Lo que podria dañar al Sarracino.

Percac. Escriue Heliodoro en el fin del sexto libro de su historia: que el sabio asconde debaxo d'el sello d'el secreto las cosas que se han de callar. Y Alciato dize: Que quando el necio calla, no es en nada diferente del sabio, porque la lengua y la voz son los instrumentos que nos muestran quales es el bueno ô el mal entendimiento del hombre, y segun la opinion del Philosopho, la voz es la que da señal de las passiones y affectos d'el anima: y assi muy bien los Ægypcios, entre otras pinturas que tenian para significar el silencio, ponian el arbol d'el Peseo consagrado à Harpocrates Dios d'el silencio, d'el qual dizen que es su simiente semejante al coraçon d'el hombre, y la hoja à la lengua, dando casi à entender, que nuestro hablar, que es el fruto del entendimiento, conuiene, que tenga su assiento en el coraçon y no en la lengua. Y assi con razon podremos dezir, que Bradamante, diziendo lo que hazia à su prouecho, y callando lo que la podia dañar, lo hizo sabia y discretamente, y considerando lo bien se veê auerlo fingido assi en este lugar el Arioſto para dar nos à entẽder, que Bradamante, era en todas sus cosas de mucho valor y entendimiento. Y tambien seruira esto por particular precepto, para que sepamos en que tiempos auemos de hablar ô callar, porque assi como el officio del embaxador, es, saber hablar en el Senado, ò delante del principe à quien es embiado saber hazer vna platica ô oracion, assi el sabio con mayor loor sera el suyo callar que hablar en los banquetes y combites de los embriagos. Y si à este proposito haze algun exemplo de los animales irracionales, no sera fuera de proposito el de los patos, que cuenta Amiano Marcelino, ô segun otros leẽ grullas, aun que no tan bien, con el qual denota el silencio que à su tiempo ha de ser guardado. Y dize assi, que los patos (como todos saben) es vna aue importuna, que con su continuo clamor suele hazer mucho ruydo, porque casi no sabe callar, aun quando come. Tienen por costumbre quando haze mucho calor en la region Occidental de passarse à la Oriental, y quando comiençã à passar el monte Tauro, donde ay grã cantidad de aguilas, de miedo dellas se tapan el guargero con piedras, para por ninguna manera, aun que dello tengan estrema necessidad, echar fuera su voz ò grazmido, y en saliendo del dicho monte, y viendose en lugar segũro, dexan caẽr de los picos las piedras, y tornan à su costumbre. El qual es exemplo con que se enseña al hombre à callar quando tuuiere dello necessidad.

Estã. 10 Mas à la dama no, qu'en tal momento.
Por virtud d'el anillo bien miraua.

Ruscelli. Puso aqui el Arioſto esta palabra [momento] conforme à la latina, que dize, [parui momenti, ò magni momenti,] que es, que fue de poca, ò de mucha importancia, y assi dize aqui el Arioſto, que fue el anillo de momento, que es, que aprouechò, ayudò, y valiò su virtud. Tambien se toma momẽto en otra significacion muy diferente desta.

-mas si quieres la muerte,
Estã 36. Aun que el mundo la estorue muy liuiano
De si la puede auer vn pecho fuerte.

Percac. Aun que las maneras de las muertes sean muchas, y por ventura mas que los peligros, es muy verdadera la sentencia, que dize aqui, Que el hombre fuerte y de animo se puede matar à si mismo en qualquier parte que se hallare, hora de vna manera, hora de otra. Aun que el matarse el hombre à si mismo es vedado por la ley de Christo, no obstante que para ello aya causa, y no solamente es defendido en esta manera, pero aun que tengamos larga y peligrosa enfermedad, ò dolor de que se ayan muerto personas que amemos, ò por perdida de cosas y bienes temporales, ni porque nos quiten honra y dignidad, ni por caër en infamia, ò deshonra, ni por desseo de yr presto à la vida immortal, ni por ninguna otra causa nos es concedido. Y aun à los Romanos les estaua prohibido antes que tuuiessen conocimiento de nuestra sancta fe Catholica, y esto se puede considerar bien en la disputa que haze el bien auenturado Sant Augustin en el libro primero de la Ciudad de Dios, en el cap. 19 y en los siguientes, tratando de Lucrecia Romana, que, auiendo sido forçada por fuerza, se dio [illegible] la muerte, donde la ga-

mente trata esta question, y merece ser leyda mayormente por los que alaban à Cleombroto Atheniense, y à Caton Vticense, donde veran, como concluye este santo doctor, que la muerte voluntaria nunca se puede atribuyr à grandeza de animo.

ã. 50

Tomò el camino donde caë à punto
El sol, quando con Cancer llega y gira.

alce. estia. El sol sube à nuestro emisphe rio, partiendose de Capricornio donde està el mes de Deziembre, hasta el signo de Cancer donde tiene su habitacion en el mes de Iunio, y despues comiença à baxar tornando à rodear la otra parte d'el mundo. A estas dos estremidades del sol que son subir y baxar, llaman los Astrologos Solsticios, y los cercos adelante de los quales no passa son dichos por este effecto Tropicos, el vno estiuo, que es el de Cancer, en que comiença el verano, ò primauera, y el otro hyemal, que es el de Capricornio, en que comiença el inuierno.

sfelli. bula Tornando Iupiter de vn banquete que los de Æthiopia le auian hecho, y viendo en la ribera de vn rio vna nimpha muy hermosa, que se estaua lauando, se enamorò della, y la persuadiò hiziesse su voluntad. pero ella no quiso consentir, lo qual el quiso hazer por fuerça, y librarse de l huyendo, si no que yendo corriendo, vn Cãgrejo la mordio en vn calcañar, por lo qual se vuo de detener, y assi Iupiter la alcançò, y tuuo conuersacion con ella, de que quedò preñada y pariò al rey Hiarbas. Dizen los poëtas, que estando en su conuersacion con ella, sintio Iupiter tanto contento, que por auer sido el cangrejo la causa de que alcançasse la dicha nimpha, le dio lugar en el cielo, y le hizo vno de los doze signos, adornandole con quatro estrellas, entre las quales estàn los Asnillos, à las quales dio este nombre, porque auiendo de hazer guerra à los gigantes, mandò, que todos los Dioses fuessen en su ayuda y porque entre los Dioses yuan los Satyros y Syluanos en asnos, los quales quando estuuieron cerca de los gigantes se espantaron de ver su sombra, y con el miedo començaron de hazer tal ruydo, que los enemigos se espantaron, y huyeron, y assi facilmente fueron vencidos de Iupiter, por esta victoria merecieron que los pusiesse en el cielo. En este signo entra el sol en Iunio, y es sol stitio.

ã 56

Busca lugar que tus trabajos duros
No queden sepultados entre losas,
Porque tras el peligro y la fatiga
Siga la fama, y ella el deuer diga.

cac. Dize el Arioſto en los vltimos versos desta estancia, que tras el peligro y trabajo se sigue la fama. Ha se de notar aqui, que esta sentencia, es vna interpretacion de la fabula, que los poëtas cuentan, que dizen, que el caualio Pegaseo naciò de la muerte de Medusa, denotando por el la fama. Y esto mismo se entiende por las medallas de Lucio Papirio Cursor, y de Adriano, y de otros, por las quales se cõcluye, que assi como la virtud sobrepuja todos los peligros y dificultades, assi se engendra la fama, la qual luego en començando à nacer, comiença tambien à volar por las bocas y lenguas de los hombres, y haze resuscitar en el monte Parnaso la fuente de las musas. Lo qual dizen, porque los hombres illustres con sus hechos famosos dan à los poëtas argumento y materia para que escriuan.

Fin del Canto tercero.

CANTO QVARTO.

En el qual se cuenta, como Dalinda despues que se vio libre por mano de Reynaldos de los que la querian matar, le da cuenta, como era camarera de la hija del rey de Escocia que estaua condenada à muerte, y assi mismo le da entera relacion de los amores que entre la infanta y vn caualiero passauan, y de la traycion que contra ellos ordeno el duque de Albania Polinesso, al qual finalmente Reynaldos desafia, y corta la cabeça, y libra la hija del rey.

1

TODOS los animales de la tierra,
Que viuen en la paz, y paz les plaze,
Si vienen à lidiar, ò à hazer guerra,
Solo à la hembra el macho no la haze.
Vereys osso, que à ossa no destierra,
El leon à la leona siempre aplazé,
La loba con el lobo alegre viue,
D'el toro vaca nunca mal recibe.

2

Que furia d'el infierno, y pestilencia
Ha venido à turbar humanos pechos!
Que al marido y muger en grã pendencia
Siempre veays, y en injuriosos hechos!
Romper el rostro, andar en diferencia:
Bañar de llanto conjugales lechos:
Y no de llanto, pero và la cosa,
Que le baña de sangre yra rabiosa.

3

No solo mal, mas pienso q̃ hombre haga
Contra natura, y sea rebelde al cielo,
Qu'el tierno rostro y pecho le deshaga
A bella dama, y que le quiebre vn pelo.
Y quien la dà veneno, (ô cruda paga!)
Y quita à hierro el alma, al blanco velo:
Qu'el tal sea hombre no creèra ineterno,
Si no en humana vista algun infierno.

4

Tales deuian de ser los dos ladrones,
A quien quitò Reynaldos la donzella,
D'ellos trayda en asperos vallones,
Porque nunca supiessen nueuas d'ella.
Dexcòs, quando ya sus occasiones
Se apercebia à dezir y fiera estrella,
Al Paladin que fue tan buen amigo,
Cuya historia siguiendo, aquesto os digo.

5

Caualiero, sabras la mas derecha,
(Dixo) y mayor crueldad, que nũca ha sido
En Thebas, Argos, ò Micenas hecha,
O en parte mas cruel, si alguna ha auido.
Y si rodando el sol su lumbre estrecha, *Vergil*
Y escasa con nosotros la ha partido:
Es, que huye de tierra do es cerrada
Gente tan crueliss ima, y maluada.

6

Que sea al enemigo cruel y fuerte
El hombre, exemplos ay en cada parte,
Mas A L que te procura el biẽ, dar muerte,
Es caso injusto, infame, y de mal arte.
Y por mas la verdad aclarecérte,
Como cortar qu'sieron (en tal parte),
Los verdes años mios innocentes,
Dẽ principio dirè mis accidentes.

7

*Sabras (tu señor mio) que yo siendo, *Nouil*
Bien tierna niña, y à seruir venida *de Gin*
A la hija d'el rey, con quien creciendo *bra.*
Yo tuuè buen lugar y honrada vida:
Cruel amor d'embidia fueme vrdiendo
(Triste,) que suya fuesse, y d'el vencida:
Hizome entre galanes de valia
Bien parecerme el duque d'Albania.

8

Porque amar mas q̃ mucho me mostrara,
Yo le acogì en el alma en alto grado,
BIEN se oyè el razonar, se veè la cara,
Mas dentro el pecho mal sera juzgado.
Creyendole, y amando con fe clara.
Dile entrada en mi lecho inuiolado,
Qu'estaua en real camara, y aquella
Muy mas secreta de Ginebra bella.

9

Donde sus cosas caras mas tenia,
Y adonde dormir mas acostumbraua,
Entrar por vn valcon bien se podia,
Que descubierto fuera el muro estaua.
Por esta parte mi amador subia,
Yo la escala de cuerdas descolgaua
Por donde à mi subia la noche (luego)
Quando queria templar de amor el fuego.

10

Tantas vezes gozaua mis amores,
Quantas Ginebra aquel lugar me daua,
Solia mudar la cama por calores,
O quando el fuerte inuierno començaua.
Ni lo vieron celosos, ni amadores,
Que suelen bien rondar, porque allí estaua
El quarto sobre casas: que en essia,
Ni noche, vn hombre humano parecia.

11

Muchos dias se vió dulce y cumplido,
Entre los dos el amoroso juego,
Siempre crecia el amor tan encendido,
Que dentro ardia toda en vino fuego.
Hallème al, que nunca vue sentido
Amarme el poco, y fingir mucho el ciego,
Aun que ya sus engaños descubiertos
Me auian de ser por mil señales ciertos.

12

En pocos dias mostrò ser nueuo amante
De la bella Ginebra, y no se quando
Lo començò, si estonces ò mas ante
Qu'el amor me pusiesse de su vando.
Ved si se apoderaua en mi triumphante,
O si en mi coraçon tenia gran mando,
Que me descubre (fin que se affrentasse)
Qu'en este nueuo amor, yo le ayudasse.

13

Bien, dixo, que mi amor no se igualaua
Al que tenia à aquella nueua diosa:
Mas que fingiendo amor, cierto pensaua
Tomarla en sacramento por esposa.
D'el rey aquella facil esperaua
Quando fuesse al querer d'ella la cosa,
Pues de sangre y estado que otro mande,
Despues d'el rey, el era allí el mas grande.

14

Y requirióme, si por obra mia
Yerno d'el rey hazelle yo pudiesse
Y que bien via yo que se alçaria,
Cerca d'el rey quanto otro alçar se viesse:
Que muy cumplida mente pagaria
Tal beneficio, mientras el viuiesse:
Y que de su muger, y otra qualquiera,
En amor, me pornia la primera.

15

Yo que satisfacelle desseaua,
Ni supe ò quise replicar partido:
Contenta solo yo aquel dia estaua
Que me hallaua auelle complazido:
Y la occasion tomè (qual yo buscaua)
De loalle, y hablar d'el muy subido:
Y toda industria obtè, y toda fatiga,
Por hazer de mi amor Ginebra amiga.

16

Con voluntad, y effecto manifiesto
Lo hizè, (Dios lo sabe el querer mio)
Mas poco fruto hizo el ruego honesto
Para ponelle en gracia el duque mio,
Y era porque su amor todo auia puesto,
Desseo, pensamiento, y aluedrio,
En vn gentil galan, sabio, y valido,
De muy estraña tierra allí venido.

17

Con vn su hermano moço muy discreto
De Italia, á aquella corte vuò aportado:
Vino à ser en las armas tan perfeto,
Qu'en Bretaña fue vn norte celebrado.
El rey le amaua, y lo mostrò en effeto,
Que principal le hizo, y con estado,
Dòle villas, castillos de valia,
Y fue tan gran señor quanto allí auia.

18

Acceto al rey, y mas à la hija ha sido
El cauallero llamado Ariodante, S
Por ser tan valeroso, y tan cumplido,
Y mas, porque entendiò qu'era su amante
Besubio, ni Volcan nunca assi ha ardido,
Ni Troya se vio en fuego semejante:
Quanto ella por su amor bien conocia
Qu'el alma y cuerpo de Ariodante ardia.

19

La voluntad que en el tenia empleada,
Con puro coraçon, y se cumplida,
Me hizo por el duque no escuchada
Ser, ni con esperança respondida.
Antes quanto fue por mi mas rogada,
Y merced de algun bien para el pedida,
Lo yua maldiziendo, y despreciando,
Y mucho mas con el enemistando.

20

Esforçando à mi amante blandamente,
La vana empreta dixe que dexasse:
Y no esperasse mas boluer la mente
D'esta, que à otro amaua, y que oluidasse
Aquel amor, y dixe (claramente)
Que ardia por Ariodante y que pensasse
Que quãta agua ay en mar, sola vna drama
No apagaria de su ardiente llama.

21

Muchas vezes de mi este Polinesso,
(Que assi llaman al duque) lo ha entẽdido:
Y el mismo se lo vio S a R poco seso,
Seruir donde no era agradecido.
Mas no dexò de amalla ya por esso,
Aun que le doliò verse precedido
De otro, el cruel que à tanto mal aspira,
Conuierte el mucho amor en odio y yra.

28

Entre Ginebra, y su amador el piensa
Poner tanta discordia y tal contienda,
Y tanta enimistad causar immensa,
Qu'el concierto jamas d'ellos se entienda,
Y causar à Ginebra tanta offensa,
Que ni viua, ni muerta se defienda.
Y este mal pensamiento, ni aun conmigo
Le quiso aquel tratar, sino consigo,

29

Y assi dixo: Dalinda mia bien dizes,
(Que assi me llamo yo) mas escusado
Es, que qual verdes tornan las rayzes
D'el arbol, que por vezes es cortado:
Assi mi pertinacia (que mal dizes)
Cortado su successo desdichado,
Siempre se augmentarâ, por don le creo,
Que al fin querra llegar de su desseo.

30

Y tanto por deleyte no lo quiero,
Quanto por el salir con mi porfia,
Y no siendo en effecto verdadero,
Pensando lo hazer, me gozaria,
Alli donde contigo verme espero:
Quando Ginebra duerma, yo querria,
Que con las ropas d'ella conocidas
Venga à mi, trayendolas vestidas.

31

Y como assi contigo se concierta
Deprende à remedalla: de manera
Que parezcas la propria, y à la puerta
D'el valcon, tu trayas vna escalera,
yo vernè imaginando qu'eres cierta
Ginebra natural y verdadera,
y assi d'este arte à mi mismo engañando,
En breue mi deseo yrà menguando.

32

Esto me dixo, y como yo no estaua
Pensando en su maldad, no parè mientes,
Ni mirè lo qu'el tanto procuraua,
Qu'eran claros engaños y euidentes
Vine hecha Ginebra, do yo viaua:
La escala echè, y subiò (los dos presentes)
y no cay tan presto en el engaño,
Que no vino mas presto todo el daño.

33

En este tiempo auian Ariodante
y el duque declarado sus amores:
y bien que amigos fuessen mucho de ante
Que començado à ser competidores.
Me marauillo (començò mi amante)
Que auiendote entre mil grandes señores
Tenido en gran respecto, y siempre amado
Me lo ayas tu tan mal remunerado:

34

Bien sè que tu lo sabes por muy cierto
El amor de Ginebra antiguo y mio:
Que para ser mi esposa lo concierto,
y el rey su padre no dara desuio.
Porq m'estoruas tu, y vas tras lo incierto?
Sin fruto ardiendo en tanto desuario,
Igual te respectarè (te concluyo)
Si tu en mi grado fueras, yo en el tuyo.

35

Respondele Ariodante: Cierta mente
yo estoy muy mas de ti marauillado:
Porque antes yo la amè, que sola mente
La viuiesses en tu vida tu mirado,
ya sabes el amor puro y ardiente,
Qu'entre nos passa limpio y acabado:
Solo en ser mi muger estudia y muere,
y se que ni te precia, ni te quiere.

36

Porque (como dixiste tu primero)
No me respetas como buen amigo?
Que yo respetartehia, caualiero,
Si con ella mayor fuesses, te digo,
No menos por muger que tu la espero,
Que si eres muy mas rico y mas antigo,
No soy menos que tu d'el rey preciado,
y aun de su hija mas por cierto amado.

37

A (dixo el duq̃) en gran error te ha puesto
El loco amor, que ciego te ha traydo,
Ser d'ella amado creés, tambien creo esto,
y el fruto puede ser bien conocido.
Di el fauor que te ha hecho manifiesto,
Dezirte he quantos d'ella he recebido.
y el que de nos en menos grado sea,
D'ella se aparte, y de otra se prouêa.

38

Presto serè, si quieres que lo jure,
De no descubrir cosa que reueles,
Tambien mi pensamiento se assegure
De ti, que lo que diga me lo celes.
Esto conciertan, y porque mas tuer
Los Euangelios juran No receles
(Dixera Ariodante) ô caualiero,
Que yo començarè à dezir primero.

39

Y dixo puramente lo que auia
Entre Ginebra y el clara la cosa,
y que ella lo jurò, que no seria
De otro si no d'el muger y esposa.
y si su padre en esto no venia,
Ser con quantos la trayan desdeñosa:
y no querer marido, ni otra suerte,
Si no sola viuir hasta la muerte.

34
Y el era en esperança assi venido
Por el valor qu'en armas amostraua,
y era por amostrar muy mas cumplido
En seruicio d'el rey como esperaua.
y de crecer en daño tan subido,
Que digno parecie sse à lo que amaua,
y que su hija por muger le diesse,
Quando à ella plazelle el entendiesse.

35
En tal termino estoy: pienso y bien creo,
Que no me llega alguno à casos tales:
No quiero yo otra cosa ni desseo,
Ver de su amor en ella otras señales.
Ni quiero mas de aquello que poseò,
Si no fuesse por vias maridales.
Qu'es vana presuncion y ra delarte
Con quien no ay en bondad su semejante.

36
Auiendo Ariodante declarado
La merced que esperaua en su fatiga,
El duque que venia determinado
Hazella de su amante y enemiga.
Bien de mi(respondio) vas apartado,
yo quiero que tu boca te lo diga,
Que vista la tayz de mi reposo,
Tu me confessaras ser mas dichoso.

37
Fingé contigo, ni te precia, ni amā:
Ceuate d'esperança al fin, d'el cuento:
Dize qu'es de locura cierta rama
Seguirla tu, y tener tal pensamiento.
Otra certeza tengo d'esta dama
Bien puesta en mi favor, y no en el viento.
yo lo dire, si juras d'encubrilla,
Aunque haria el deuer en no dezilla.

38
No passā mes, que noches las que quiero
En tenerme consigo ella no entiende
Abraçado, y desnudo en el postrero
Remate, d'el ardor que amor enciende.
Bien puedes ver mi gozo verdadero,
Si es igual con tu burla que te offende:
Cedeme, que yo verço, y pues tu callas,
Claro es, que inferior de mi te hallas.

39
No creo(respondio) tus falsas glossas,
y mientes, como falso agora y ante:
Que entre ti te has con puesto tales cosas,
Porque bien de la empressa yo me espante:
Mas por ser à Ginebra assi injuriosas,
Tienes las de prouar aqui al instante:
No solo mentiroso caualliero,
Mas qu'eres vn traydor prouarte quiero.

40
El duque dixo: Aqui no sera honesto,
Que tal batalla passe, ni conuiene,
Mas lo que yo te he dicho manifiesto
Hare que veas tu, y assi se ordene.
Desmayasse Ariodante en oyr esto,
Por los huessos vn temblor frio le viene: *Virgilio*
Si credito le diera enteramente
Sus dias acabarān al presente.

41
Con flaco coraçon, descolorido,
La voz temblando, y con la boca amarga:
Quando lo haras(dixo) cumplido,
Mostrandome me tan graue, y dura carga:
Prometo de dexalla en tal partido
Auara para mi, y à ti tan larga:
Mas que te crea yo por algun modo,
Primero lo veran mis ojos todo.

42
Bien à tiempo seras de mi auisado
(Le dixo Polineslo,) y suesse luego,
y dos noches despues d'esto passado
Qu'el duque le ordenò viniesse al ciego
Lazo, que tan secreto auia entedado:
Tornò y dixo à Ariodante que à tal juego
Fuesse, cierto en la noche alli siguiente,
Dentro en las casas do no entra gente:

43
Y mostròle vn lugar de do se viā
Frontero d'el valcon qu'el escalaua:
Pero Ariodante solo se temia
Que algun recaudo falso le ordenàua:
En el solo lugar qu'el elegia,
E que à darle muerte le sacaua
Pretexo de ffition, à ver visible.
Aquello qu'en Ginebra era imposible.

44
Quiso venir al puesto, con partido
De no ser menos qu'el à caso fuesse:
De nde si engaño vuiesse intervenido
Que sin temor se viesse de la muerte.
Teniā el vn hermano assaz valido,
y muy fuerte en armas de gran fuerte,
Dicho Lurcânio, y d'el tan confiado,
Como si diez llevasse siempre al lado.

45
Llamòle, y dixòle, que bien se armasse,
y llevòle à la noche en compañia:
No porque aquel secreto reuelasse
A el ni à otro por ninguna via,
Dexòle en vna parte do esperasse,
Diziendo: Ven si oyeres la voz mia,
y no veras si tu no me sintieres,
y está secreto aqui, si bien me en[illegible]

C

46

Ven(dixo)hermano mio, vente presto,
Assi Ariodante vino aqueste effeto:
Y pusose en el solitario puesto
Q'era frontero d'aquel valcon secreto.
El engañoso vino alegre en esto,
Por poner à Ginebra en tal defecto:
Y haze aquel señal que solia d'ante
Ami,que d'el engaño era ignorante.

47

Con blanca ropa fina,muy bordada
La voz temblando,y con la boca amarga
Por medio à listas d'oro,yo me adornó:
Y,con vna red de oro bien tocada
De flecos roxos llena toda en torno,
(Inuencion de Ginebra sola vsada)
Q'era de tal manera fabricado,
Que me descubriâ toda frente y lado.

48

Lurcâno en este medio en si dudando,
Si peligro al hermano acontecieſſe,
O por commun desseo d'yr buscando,
O de ver lo que à otro interuinieſſe:
Poco à poco se acerca bien mirando
Por las sombras,à ver si alli algo vieſſe:
Y à menos de a diez passos d'aquel puesto
Entre las casas viejas se vuó puesto.

49

Yo no sabiendo d'esto cosa alguna
Vinè al valcon con habito trocado:
Assi como venida era mas de vna
Y dos vezes,con fin d'este apartado.
Bien se vian mis ropas à la luna,
E yo qu'el ayre d'ella auia hurtado,
Y en cuerpo poca diferencia auia,
Vna por otra parecer haziâ.

50

Y tanto mas que auia espacio en medio
Entre la casa,y do yo auia venido:
Y assi à los dos hermanos con tal medio
El duque facilmente ha persuadido
Al fallo engaño Ved quan sin remedio
Quedò Ariodante,y quan â mal partido:
E Polineſſo junto à la escalera
Que yo le echè,al valcon alto subierâ.

51

Echelè yo los braços en subiendo,
Al cuello,no pensando ser sentida.
Besè la boca y ojos confintiendo
Lo que solia vsar en su venida:
Mas regalos que antes me haziendo,
Axa laua â su fraude tan crecida
El otro à este espectaculo venido,
Aun que lexos estaua bien lo vido,

52

Cayò en tanto dolor, que se dispon
Luego en tal punto alli à querer mat
El pomo de l'espada en tierra ponè,
Sobre la punta quiso derribarse.
Lurcâno que admirado se repone,
Vido al duque subir sin engañarse:
Mas no auia como cido quien el erâ,
Y al acto de su hermano se mouierâ.

53

Y le vedò que con su mano en poco
No traspassasse el pecho encruelecido:
Si mas lexos viniera, ô poco à poco
Para el remedio tarde era venido.
O desdichado hermano,ô hermano loco,
(Gritò,)como tu seso assi has perdido!
Que vna muger te cause tal tormento
Que yr pueden todas como niebl'al viento.

54

Haz la morir,pues es bien empleado,
Guardate para muerte mas honrosa:
Bien fuera amalla,quando declarado
No auia su engaño, olvida à la engañosa,
Pues tus ojos lo han visto,y lo has tocado
Quanto fuè mala,falsa, y mentirosa,
Guardà las armas bueltas en tu daño,
Para mostrar al rey tan claro engaño.

55

Quãdo Ariodante vio venir su hermano
Con buen dissimular la empresa dexa,
Mas el desseo crudo y inhumano
D'effectuar su muerte bien le aquexa.
D'aqui se parte,y va, no solo insano.
Mas traspassado de ansia,y dura quexa,
Con el hermano finxè qu'el despecho
Auiâ sacado ya fuera d'el pecho.

56

Otro dia partiò muy encubierto,
Sin dezillo al hermano, ni à criado,
Y assi desesperado,y casi muerto,
Nadie supo en gran tiempo de su estado:
Si no el hermano solo y duque cierto
La causa d'el partir no han alcançado:
Iuyzios mil en cas d'el rey auia
Diuerso por la Escocia se deziâ.

57

A'cabo de ocho dias vino à suerte
A la corte à Ginebra vn viandante,
Con nueuas de dolor y mal suerte,
Q'en mar se auia ahogado su Ariodante,
Y de su voluntad, y libre muerte,
No por culpa de'Boreas,ô Leuante,
Si no que de vn peñasco desde alto,
Dio de cabeça en mar vn fiero salto.

58

Dixo aquel: Antes que viniesse aqueſto,
Topandole en vn monte muy eſpeſſo,
Dixòm: Ven comigo, y manifeſto
A Ginebra haras eſte ſucceſſo,
Dila deſpues: Que la occaſion y el reſto
Que tu veras de mi por hado auieſſo
Fue: porque eſtando ciego, mucho viera,
Dichoſo ſi ſin ojos yo naciera.

59

A Cabo baxo entonces allegandoſe,
Que cõtra Irlãda eſtà enel mar brauiſsimo
Dixò eſto, y d'vn peñon le vì arrojandoſe
Cabeça abaxo en mar ſaltar triſtiſsimo.
Dexeléyo en las ondas abogandoſe,
Y vengote à contar el mal grandiſsimo:
Ginebra ſe demuda y deſconcierta,
Quedando al triſte anũcio medio muerta.

60

Ay Dios, que hizo, y dixo, retrayda!
Sola acoſtada en vn ſecreto lecho,
Rompiò el roſtro, y tocado, enternecida,
Hizo al cabello daño y gran deſpecho.
Harto fue la palabra repetida,
Que dixera Ariodante en tanto eſtrecho:
Que la occaſion d'el daño mal preuiſto
Fuera, por auer ciego, mucho viſto.

61

Eſte rumor à todos cauſò llanto
Que ſin diera à ſu vida, vn dolor fiero
No tuuo enxuto el roſtro el rey en tanto
Ni dama de la corte, ò caualliero.
Su hermano ſe tornò fuente de llanto,
Con ſentimiento amargo y laſtimero:
Y à exemplo d'el, la eſpada en crudo modo
Quiſo boluer por bien ſeguille en todo.

62

Conſigo muchas vezes repitiendo
Que Ginebra à ſu hermano le auia muerto
Por vella en aquel acto falſo horrendo
Que lo lleuò à la muerte ſin concierto.
Y ciego por vengarlo aſsi gimiendo
D'el furor apretado y deſconcierto:
No curò de perder por ſu conorte,
La gracia de ſu rey, ni de la corte.

63

Delante al rey auiendo mucha gente,
Dixera en la gran ſala llena eſtando:
Sepas ſeñor, que à traſtornar la mente,
De mi hermano y morir deſeſperando
Tu hija fue occaſion muy ciertamente
Con gran dolor ſu alma traſpaſſando,
De verla deshoneſta por tal ſuerte
Que mas que vida amò ſentir la muerte.

64

Era ſu amante, y pues ſu deſtruyda
Honeſto fue, ſo hago aſsi entendido:
Que por virtud creya de alcançalla,
Por muger dest, auiendo te ſeruido.
Y mientra à oler las hojas ſal ſe halla,
Muy lexos d'eſto à otro ſubir vido,
Subir enel mas el arbol reſeruado,
Cogiendole ſu fruto deſſeado.

65

Y ſiguiò como cierto viſto auia
Enel valcon tras ella, y como vido
Que la eſcala le echò al que venia,
De quien el nombre cierto no ha ſabido,
Porque ſe diſfraçò quanto ſtaya,
Y aſsi no pudo ſer d'el conocido.
Y ſi ay alguno qu'eſto cõtra diga
Por armas le hara que ſe deſdiga.

66

Podeys penſar ſi el padre fue turbado
Quando accuſar la hija amada ſiente
Y oyr d'ella dezir lo que penſado
Iamas, vño eſpantòſe eſtrañamente.
Tambien porque ſe hallâ aqui obligado,
Si no la ſaca limpia algun valiente:
Y deſmienta à Lurcano en plaça luego,
Do condenalla à muerte, y crudo fuego.

67

No creo yo, ſeñor, que te ſea nueua
La ley nueſtra, la qual condena à muerte,
Qualquier dueña, ò donzella, que ſe prueua
Sino à marido darſe de otra ſuerte:
Que muera ſi en vn mes claro no prueua
Por vn ſu caualliero, en armas fuerte,
Que contra el falſo accuſador valiente
Sin culpa eſtàr del caſo, le ſuſtente.

68

Mandò el rey pregonar por bien librallas
(Que penſa falſo ſer cierto accuſada)
Que por muger con dote quiere dalla
A quien quite ſu infamia diuulgada.
No ay quien lo repte, ò ſalga à la batalla,
Miranſe el vno al otro de callada:
Porque es Lurcano en armas aſsi fiero:
Que teme d'el qualquiera caualliero.

69

Quiſo la ſuerte dura, que Zerbino
Hermano d'ella alli no ſe ha hallado
Que andaua por el mundo peregrino
Do claras pruebas de armas ha moſtrado.
Que ſi de alli eſtuuiera mas vezino
No vuiera el fiero moço aſsi hablado,
Y en tal parte eſta nueua le tomàra,
Que à ſu hermana de muerte la librara.

70

El rey trabajò bien,d'otra manera
Que por armas, saber el caso cierto,
Si era querella,falsa ò verdadera,
O si à su hija hazia agrauio ò tuerto.
Dueñas hizò prender,y camarera,
Que deuieran,saber tal desconcierto,
Y entè si me prendian,sin desuio
Qu'en gran peligro estaua el duque mio.

71

La noche me salì sin que etrasse,
En casa yo d'el duque d'Albania
Alli le hize ver quanto in portasse,
Siendo yo presa à su cabeça,y mia.
Leò me,y dixo al fin,que no dudasse,
Y que fuessè con vna buena guia,
Cerca à vna fortaleza muy guardada
Con dos de quien yo fuy acompañada.

72

Entendido has señor, con quanto effecto
Hize al Duque seguro enamorado:
Y si m'era deudor por tal respecto
Y auerme en precio ò no,ya lo has notado.
Pues oyè el galardon,y su deffecto,
Mirà con que mercedes me ha pagado,
Mirà si CONSAMAR,con se tobiada,
Deue esperar muger de ser amada.

73

Este perfido, ingrato,y alcuoso:
Con duda de mi fe,hizo otro dano,
Pues sa yo diga el caso,malicioso
A largo andar,y raposino engaño,
Fingiò por mas no verme aquel mañoso,
Mientra aplacaua el rey su enojo estraño,
Querer lleuarme,à vn su lugar fuerte,
y era el lugar,mi escura y ciuda muerte.

74

Y de secreto le ordenò à la guia,
Que como fuesse entre esta selua escura,
Muriesse en premio de la gran se mia,
Y su intencion cumpliera bien segura,
Si mi gritar por vos no l'entendiera,
Mirad que PAGA amor con desuentura,
Esto contò Dalinda al Paladino,
Siguiendo toda via su camino *

75

Muy mas que otra auentura precia,y ama
Reynaldos el topar con la donzella
Que la hystoria le ha dicho,y falsa fama,
Con la limpieza de Ginebra bella.
y aun que fuesse verdad q̃ à justa llama
La condenassen,y quitar à aquella,
Y assi desseа mas verse en la batalla,
Pues clara mente la cautela halla.

76

Yazia Sant Andres(ciudad preciada)
Do suele estar el rey,tomò el camino,
Adonde la batalla era aplazada,
y de la hija,el accusar malino.
y tanto apresurò aquella jornada,
Que presto llegò junto el Paladino,
A la ciudad à Dalinda lleuà,
y alli vn hombre topò con otra nueua.

77

Qu'vn caualiero estraño era venido
y à defender la Infanta se offrecia,
Con no vsada señal desconocido,
Encubriendose quanto mas podia,
y despues que viniera nadie vido
Su rostro,ni supiera do venia,
y el paje que lleuaua à tal pelea,
Dezia jurando.No se yo quien sea.

78

No caminaron mucho que muy cedo,
Se hallan cabe el muro,y à la puerta
Tornauase Dalinda por gran miedo,
Mas Reynaldos l'esfuerça,y va aun q̃ muer-
La puerta vió cerrada y todo quedò: (ta
Pregunta à vno qu'es la causa cierta,
Fuele alli dicho,porqu'el pueblo à punto,
Mirando vna batalla estaua juntò.

79

Y qu'vn guerrero estraño,con Lurcâno,
Passaua al otro cabo de la tierra,
(Do estaua vn verde prado,ancho y llano)
Vna bien peligrosa,y cruda guerra.
Abrieron al señor de Montalbano,
y el portero tras el la puerta cierra,
Por la sola ciudad va apressurado,
y en vn meson la dama ha encomendado.

80

Y dixola que presto tornaria,
Que l'esperasse alli seguramente,
Al gran prado se fue,donde se via
Con batir dos guerreros,bravamente,
Mortalmente se hieren à porfia,
Vió à Lurcâno con fiero continente
Contra Ginebra,y bueno el otro andauà,
Y en favor d'ella fuerte pelea ua.

81

Seys caualleros vió enel estacado,
Con ellos à pie armados de coraça,
Y el duque d'Albania todo armado
Sobr'vn caualio de muy buena raça,
Como à Gran Condestable l'era dado,
La guarda de aquel campo y de la plaça:
Y en ver al à Ginebra y su conquista
Andaua lede en fin,y feroz en vista.

82

Reynaldos passa alli entre gente y gente,
Plaça le haze bien su buen Bayarte,
Y quien su tempestad y furia siente,
No es coxo en dalle via à qualquier parte.
Reynaldos traè enel tal continente
Que muestra ser vn verdadero Marte,
Paròse donde el rey frontero via:
Todos corren â oyr lo que diria.

83

Reynaldos dixo al rey: Señor no quiera
Tu magestad, que passe esto adelante,
Que d'estos dos qualquiera q̃ aquì muera
Sin causa morira como ignorante:
Piensa el vno acertar, y va muy fuera
De la razon que no l'es bien bastante:
Y el mesmo yerro que lleuò à su hermano
A muerte, pone â el l'espada en mano.

84

No sabe el otro si ha razon ò tuerto:
Solo por su bondad y gentileza,
En peligro se pone de ser muerto
Por no dexar morir tanta belleza.
Trayò salud à la innocencia, y cierto,
Por el contrario â quien bizò vileza:
Parè por Dios la lid, señor primero,
Despues daras audiencia à lo que quiero.

85

D'aquella auctoridad, d'aquel denuedo
D'el Paladin, d'aquel digno semblante,
Fu'el rey mouido, y mandà qu'este quedo
El combate, y no passe ya adelante.
Aqui en publico dixo olado y ledo
Toda su corte junta enesse instante
Reynaldos la maldad y engaño espresso,
Que vrdiò a Ginebra el falso Polinesso.

86

Offrece de prouallo incontinente
Por armas, ser verdad assi el secreto,
Llaman al duque, y viene alli presente:
Mas harto bien turbado enel aspecto,
Al fin ossado niega espressamente,
Dixo Reynaldos: Pruevese en effecto,
Armados son los dos el campo hecho:
Assi que sin tardar vienen al hecho.

87

O quanto al rey, ò quãto al reyno es caro
Que sepa si que Ginebra es innocente:
To los fian en Dios, que muestre claro:
Qu'era dicha impudica injustamente.
Cruel, sobervio, reputado auaro,
Fue Polinesso, iniquo y fraudolente,
Assi que por milagro no es temido,
Que d'el salga vn engaño tan crecido.

88

Y Polinesso està con rostro triste
Temblando, que ya el huelgo no le alcança,
La lança al tercer son pone enel ristre,
Y assi Reynaldos contra aquel se lançà,
Desea cumplir la fiesta, y fiero enuiste,
Mira passalle el pecho con su lança,
No dicorde al desseo sigue al hecho,
Que media lança le metio enel pecho.

Batalla de Reynaldos con Polinesso.

89

Fuerte en la lança lo trastorna en tierra,
Lexos de su caualllo vna gran braça,
Reynaldos se apeò presto y le atierra
D'el yelmo, y arrojole por la plaça.
Mas aquel que no puede hazer guerra,
Merced le pide en su tan dura caça:
Ante el rey y su corte alli confiessa
La fraude que lo truxo â muerte expressa.

90

Y no acabò, que la palabra al medio
Con la voz y la vida le abandona,
Viendo el rey à su hija con remedio,
Con buena fama y libre su persona:
Mas contento se vee con' tan buen medio,
Que si auiendo perdido la corona
Se la viesse poner incontinente
Assi que honra à Reynaldo vnicamente.

Muerte de Polinesso.

91

Como el yelmo quitò, l'ha conocido,
Que visto ya otras vezes mas le auia:
A Dios alçò las manos qu'en oluido
No puso el socorrerle en aquel dia.
El otro caualllero tan cumplido
Que à Ginebra librar y honrar queria,
Armado qual viniera de aquel modo
Estaua â vn cabo y lo miraua todo.

92

D'el rey que diga el nombre fue rogado,
Al menos que se muestre descobierto:
Porque fuesse por el remunerado,
De su intencion, y animo, y concierto.
Despues de muchos ruegos, desslazado
El yelmo se lo quitâ y viose cierto:
Ser quien en otro canto dezir quiero:
Si aplazerà à la historia como esperò.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

En la persona de Ginebra q̃ por Polinesso falsamẽte fue accusada, y puesta en libertad por Reynaldos: se muestra q̃ las mugeres estã sujetas a falsos testi

monios, y como al fin la verdad aunque adelgaze nunca quiebra: porque Dios no consiente que los innocentes mueran: mas antes milagrosamente los ayuda y fauorece al tiempo que mayor necessidad tienen de su ayuda. Por Polinesso à quien Reynaldos cortò la cabeça: se da à entender, que las mas vezes el engaño se torna en daño y detrimento d'el que lo ordena, y que derecha y legitimamente muere el que procura dar à otro injustamente la muerte.

ANNOTACIONES.

Estã. 5. Y si rodando el sol su lumbre estrecha,
y el cielo à nosotros la ha partido.

Dolche Imitò à Vergilio en el primero de la Æneida, pero en sentido contrario accomodando lo al proposito de su obra.

Nec tàm auersus equos Tyria sol iungit ab vrbe.

Estã. 8. Bien se oye el razonar, se vè la cara,
Mas dentro el pecho mal serà jugado,

Porcachi. Lo que se puede juzgar mal, que està dentro del pecho, es el coraçon, donde (segun dizen los Theologos, siguiendo à los Prophetas,) tiene su assiento el consejo, y està el fundamento de todo lo que se ha de hazer, y Nuestro Señor lo enseñò assi quando dixo, que en el coraçon estaua lo que mancha y ensuzia al hombre. Y en la Sagrada Escriptura dõde se lee. Limpio de coraçon, se entiende de pensamientos sin ceros. Y con la misma razon, que se funda ser el coraçon donde se ayunta el consejo, es figurada la parte d'el entendimiento con que nos regimos y gouernamos, segun aquello: [Quare cogitationes ascendunt in corda vestra?] Donde la palabra, ascendunt, quiere dezir señorean, y tienen el primer lugar para acocear todos vuestros consejos.

Estã. 17. Vino à ser en las armas tan perfecto
Qu'en Bretaña vino à ser vn norte celebrado.

El mismo. Historia. Dize aqui que Ariodante venido con su hermano à Escocia, fue tan perfecto y fuerte, qu'en Bretaña no auia otro mas valiente que el.] Aqui se ha de notar, que este nombre de Bretaña, es cõmun à los tres reynos que en ella estan, que segun la opinion de escriptores aprouados, estan d'esta manera. La parte donde esta Cantrion frontera de Picardia, y donde està Londres y los lugares maritimos que caën azia Francia, que es lo que propriamente hoy se llama Ingalaterra, dizen, que es el vn reyno, y este està azia el medio dia, y es el mas copioso de ciudades, y los hombres son mas ciuiles en sus costumbres y mas domesticos. La parte que està à Poniente se llama Escocia, dõde està la gran selua Calidonia, y el mar Calidonio, segun Ptolomeo y otros Geographos, y està diuidida de Ingalaterra, con grandes y altas montañas, y con dos canales de mar, apartada la vna de la otra setenta millas, y se pueden passar à vado desde el muro de Seuero. Ptolomeo llama à esta Bretaña segunda. La tercera està puesta à la parte de Ibernia, y fue antiguamente llamada Vvallia, en la parte donde fueron los pueblos Brigantes, y el promontorio Heleno, que al presente llaman Cornubia, ò Cornualla, de donde se saca el estaño. Este reyno de Vvallia durò hasta el tiempo de Eduardo tercero que el año de mil y treynta, matando al rey Isel, le sujetò y metiò en su reyno de Ingalaterra, De manera que hoy Bretaña no es mas de los dos reynos Ingalaterra, y Escocia, à los quales à la parte de Leuante diuide el rio Tueda, yà la de Poniente el rio Soluco, y la montaña Chiuiota.

Besubio ni Volcan nunca assi ha ardido.

Besebio,ò Besebo,]Es vn monte cerca de Sauo,rio no lexos de Napoles,ameno y fertilissimo,principalmente de viñas,saluo la cumbre,la qual es ardiente y cauernosa,y sale siempre della humo.

Volcan,ò Volcano,]Es vn monte de la isla de Sicilia,llamado Etna, famoso por el fuego que perpetuamente enel arde, y queriendo dar la causa dello muchos authores. y entre ellos Trogo Pompeyo,la escriuieron,y en nros tiempos hizo lo mismo el Cardenal Bembo,en vn dialogo.Plinio por auer querido escudriñar con demasiada curiosidad la causa del dicho incendio murió,por lo qual aquel gran Poëta Toscano Francisco Petrarcha,hablando del,dixo:Que enel morir y escreuir auia sido poco recatado.

Eneste tiempo auian Arodiante,
Y el duque declarado sus amores.

Esta es vna,y no de las mas ligeras accusaciones que imponen al Arioſto,porque en todo lo que ha dicho d'esta historia,ò fiction que aqui cuenta,no se puede comprehẽder de que manera Dalinda pudo tener noticia ni entẽder estas palabras,que dize auer passado entre Polinesso y Ariodante,y quien con attencion mirare este hecho verá,que ni es possible ni creẽdero que Dalinda por ninguna via lo viesse podido saber, pataque agora haga que tan estensamente lo cuente á Reynaldos. Y defendiẽdo al author digo assi, quanto à lo primero, que esta nota en vn author tan claro y elegãte,es de mucha importancia,porque muestra no auer aduertido en lo que dixo, mayormẽte en lo que no quiere contar por fabula,sino por historia,como haze esta,y el mismo muestra que siempre está aduertido en quanto à esto en todas las partes que lo requieren,y responde à las objectiones que tacitamẽte se le podriã opponer. Lo qual yo traerè à exemplo en las annotaciones del Cãto 18.acordãdo lo q̃ dize,quãdo Angelica guardò la arorca de oro en la isla del llanto,dõde la pusierõ desnuda, para q̃ el mõstro marino la comiesse. Aqui traëremos el exẽplode Plutarcho,q̃ en la vida de Marco Catõ Vticẽse,el qual auiẽdo dicho q̃ Catõ la vltima noche de su vida,embiò fuera de su apossento toda la gẽte q̃ tenia,y quedãdo solo escriue que sacò la espada de la vayna, y auiendola mirado, dixo entre si Agora estoy en mi libertad,y la tornò á embaynar,y q̃ comẽçò à leẽr, y passò dos vezes todo el libro de Anima que Platon escriuio,y se durmiò despues,y finalmente cuenta como se hirió y cayo de la cama, y hizo ruydo, y que á este tiempo entrarõ sus criados,y el murió. Y assi parece manifiestamente,q̃ auiẽdo quedado Caton solo, como está dicho, no pudo auer quiẽ pudiesse ver y contar lo que estando en su apossento auia hecho. La qual es la mesma desconuenencia que la d'el author, y aun mayor, por que enesta es Plutarcho mismo el que la va contãdo,y el author haze que lo cuente Dalinda,la qual puesto que dixesse à Reynaldos alguna cosa sin orden, no auia d'estar el cõtento su intẽto en ella;pues todo su fin era saber como Ginebra era innocẽte de la culpa de q̃ era accusada, y quã lo tuviera alguna duda, y la viera repregũrado sobre ella,no la faltára que responder, informandole cõ verdad o falsamente,diziendo le como auia despues sabido lo todo.Pero à Plutarcho,que escreuia vna historia que todo el mundo auia de tener cuenta con ella,y durar para siempre, fuerá justo que contandola el mismo aduirtiera en no dezir cosa en q̃ fuera notado que salia de lo verdadero,affirmando por cierta vna cosa que en sus mismas palabras se vẽ que en ninguna manera la pudo saber como auia passado,y con este exẽplo de Plutarcho, author tan graue , podriamos dezir , que semejantes cosas son licitas à los escriptores,y que assi pudo el Arioſto hazer lo que hizo , trayendo à este proposito lo que dize Quintiliano, que tambien en otra parte allegue en las annotaciones, que [Etiam error honestus est magnos duces sequentibus:]Empero porque Quintiliano no lo dixo à este proposito, ni fue su intencion,que los hombres fuessen faltos de memoria y oluidadizos , y que cometiendo algun error se escusassen alegando que otros auian errado, no defiendo conello al author,antes digo lo que muchas vezes,que en lo q̃ se escriue,pues es cosa que ha de durar para siempre, se ha de mirar muy mirada qualquier cosa por pequeña que sea , aunque verdad que solo Dios es quien dexò de errar,y que los hombres son los

que yerran; pero no por esso se ha de entender, que en quanto hazemos podemos errar, ni tampoco se ha de restringir tanto, que en quãto hizieremos auemos de estar sin falta ninguna, que si esto fuesse, no auria soneto, epigramma, ni poësia, ni obra, ni vestido, ni aun se hallaria cosa enel mundo que fuesse buena. Aunque es verdad, que á respecto de Dios, con cuya perfection ninguna cosa de las criadas tiene proporcion, todos erramos, en vna ò en otra cosa, aunque podemos hazer muchas perfectas en su ser. que si assi no fuesse, no seria bastante el entendimiento humano à conocer quales eran las perfectas, ò no, ni á declarar que era lo que las faltaua para serlo, y assi en todo caso es necessario, que conociendo esta promptitud en nuestra naturaleza, para conocerse á si misma, deuemos tener mas cuydado en conseruarla, pues ella sola es la que haze que differenciemos los buenos officiales de los malos, y los medianos de los que son mejores, y de grado en grado conozcamos mas ò menos, lo que cada vno haze. Y assi es cierto que si Plutarcho, (por no nos apartar del exemplo que tomamos,) vuiera mirado en aquella contradicion ò desconueniencia, que parece auer enel lugar dicho, no buscara en otros authores contradiciones semejantes, antes vuiera emendado la suya, añadiendo à aquellas palabras, que Caton aquella noche, (como el dize,) hechò fuera de casa à su hijo, y à los demas sus criados, los quales tenian tanto miedo que no hiziesse lo que hizo, que estauan mirando por las hendeduras de las puertas, y assi vieron lo que hizo. O que auiendo su hijo ò otro alguno de sus criados entrado secretamente à ver si dormia, ò lo que haziá, lo viò todo sin verle el, ni entenderle, por tener fixo todo su entendimiento, y estar embeuido en su vltimo pensamiento. O vuiera añadido otra cosa con que quitara la contradicion de auer escripto esto que de sus mismas palabras se saca, que ò lo fingiò, ò soñò, que es mas cierto que auerlo oydo á nadie, sino fuesse á alguno que tambiẽ lo soñò ò fingio como el. De el Arioſto, no quiero dezir esto que de Plutarcho, ni que si le aduirtieran d'ello, lo vuiera emendado, haziendo que Dalinda, dixera como lo auia sabido, diziendo à Reynaldos, que assi se lo auian dicho qne auia passado, estando Polineſſo y Ariodante solos. Antes digo que el Arioſto hizo esto con mucho estudio, y no por oluido ò inaduertencia, y que no ay enello ninguna contradicion. Porque como atras dexamos notado, no es el author el que aqui habla, sino la misma Dalinda, la qual cuenta à Reynaldos, (como de corrida,) la sustancia de aquel caso assi succintamente, y conforme à esto, no sale el author de su decoro, pues haze que ella assi turbada como estaua conel temor de la muerte, no se justifique con Reynaldos, y q̃ no respõda por si misma sin ser respondida ni preguntada à lo q̃ á Reynaldos podia parecer estar dudoso, mayormente no siendo cosa de sustancia, que impidiesse el entendimiento del hecho, que era lo que el solamente desseaua saber. Y la aduertencia que vn escriptor ha de tener para no se contradezir, y responder à qualquier contradicion tacitamente, ha de ser quando el por su misma persona hablare para los que estuuieren lexos, en tiempo y lugar que ellos puedẽ preguntarle, que es lo que escriue en aquello que ellos dudan, y assi las ha de yr resoluiendo todas el mismo sin que le sean preguntadas. Lo qual suele hazer vn letrado quando abega, (como ellos acostumbran,) delante de vn juez, ò de otro qualquier que le está oyendo sin replicarle á lo que dize. Pero introduziendo que vno hable con otro, no conuiene que el que lo escriue haga, que el que assi habla, de su voluntad resuelua siempre las dudas que el que oye puede tener en su entendimiento, pues se ha de presuponer, que el que escucha si oyere alguna cosa de que tenga duda, lo sabra preguntar, lo qual no es assi, quando lo que duda no es cosa de essencia, ni que quita y estoruа que por ello no se entienda el hecho de que se trata. Esto digo quando las tales dudas, que d'el hablar de otro pueden nacer enel que oye, son tales, que presuponiendo, que el que oye le preguntasse al que habla, y el pudiesse responderle y resoluerselas bastantemente, que quando esto no fuesse assi, seria gran falta d'el escriptor, porque por exemplo, si yo en vn libro mio introduxesse vno, que contasse à otro hoy vna cosa que ayer aconteciò en la corte, ò en otra parte, si aquel le preguntasse como la auia sabido tan presto, y el tal no supiesse responder cosa que no sea de reyr à quien le oye, ò con con coleta, y à este proposito pudieramos dezir otras cosas semejantes à esta. Lo qual no podia acontecer à Dalinda, y si Reynaldos à caso le preguntara, como auia sabido las

particularidades que dezia, que auian passado estando Polinesso y Ariodante solos, podia responder, que Polinesso se lo auia contado despues que Lercano auia manifestado publica mente al rey, que su hermano auia visto subir vn hombre al valcon de Ginebra, lo qual tambien auia muy bien podido comprehender auer sido assi, por auer visto subir à Polinesso en el, y auiendo entendido el peligro grande, auia huydo à casa de Polinesso, porque no la prendiessen y apremiassen hasta que descubriesse la verdad de lo que passaua. Y es cosa de creer que entonces Polinesso la diria clara mente todo lo que desde el principio auia passado entre el y Ariodante, escusandose con ella, diziendo que lo que el auia hecho auia sido por desuiar à Ariodante del amor que à Ginebra tenia. De donde queda claro con lo que auemos dicho, que es necessario que el que quiere escreuir responda à las dudas y objectiones que podria auer en los entendimientos de los lectores, quando habla el mismo por su persona, pues es cierto que los lectores que estuuieren apartados de donde el está, y los que leyeren su obra mucho tiempo despues, no lo preguntarán en parte que pueda responderles, y resoluer sus dudas y d'esta manera seria notado de auerse contra dicho. Pero quando introduze que alguno cuenta à otro alguna cosa, conuiene que el author no se entretenga en cada cosa de las que importan poco, por q̃ podria si assi lo hiziesse turbar el entendimiento de los lectores, con tanto que, como queda dicho, no le haga dezir cosas tan apartadas de la verdad, que se presuponga, que el lector, luego como las oye dude, y proponga su duda al que las dize, y el no tuuiesse orden ni como le pudiesse responder, ni resoluerlas por ninguna manera. Y con lo que queda dicho est claro que queda el camino bien llano con que escusar muchas cosas como está an si en este author como en otros que escriuieron en diuersas lenguas.

Está. 40 Por los huessos temblor frio le viene.

Dolce. Este verso es sacado palabra por palabra de Vergilio en el segundo de la Æneida donde dize.

-gelidusque per ima cucurrit
ossa tremor-

Solamente falta la palabra [ima,]

Está 73 Este perfido, ingrato, y aleuoso.

Ruscelli. Estos tres adjuntos no los puso aqui el Arioſto como sinonõmos para essaxeracion, sino que llama à Polinesso ingrato por sus demeritos, y por la obligacion en que estaua à Dalinda, à quien pagaua tan mal lo que por el auia hecho. Y perfido, porque obraua contra lo que ella auia premetido, y à la fe que à la misma auia dado. Y aleuoso, porque procurò y quiso matar cruel mente y sin razon à quien tanto le amaua. Lo qual sea auiso para los que quieren escreuir con arte, que no se contenten con multiplicar los nombres y vozes, sola mente para enchir los versos, no teniendo cuenta con el proposito à que se dizen, y principal mente han de mirar esto en los epitectos, y en los nombres adjuntos, porque alli es donde mas se conoce el juyzio y entendimiento d'el que escriue.

Ein del Canto quarto.

CANTO QVINTO

TRayendo el Hippogrypho vn gran rato à Ruggier por el ayre abaxa à vn hermoso llano enel qual le ata à vn arrayhan, y queriendo beuer en vna fuente que junto d'el estaua el arrayhan le dize que era el Paladin Astolfo, y le cuenta, y como porque le transformò Alcina en aquel arbol, persuadiendole que se guardasse de sus engaños. Queriendo Ruggier dexar el camino que yua adonde Alcina morana, le saltearon algunos monstruos, de los quales no se pudiendo defender llegan à el dos damas y le guian à la ciudad de Alcina.

1

TRISTE, qu'en mal obrãdo se confia,
Que ha d'estar siempre occulto su peccado.
Que quando todo callè, grita vn dia
El ayre, y propria tierra, do es cerrado,
DIOS haze à vezes qu'el peccado guia
Al peccador: despues qu'està enlazado:
Aquel mismo su yerro sin sequesta
Inaduertida mente manifiesta.

2

Auia creydo el pobre Polinesso
Que su delicto cauto lo encubria:
Con echar â Dalinda qu'el successo
Podia dezir, pues sola lo sabià.
Mas juntando al primero est'otro excesso
Dio principal al mal, que differir podia:
Podialo differir y esquiuar fuerte
Y apressurôse assi corriendo à muerte.

3

Amigos perdio à vn tiempo, vida, estado,
Y honra que fue daño muy mas graue,
Arriba os dixe quanto fue rogado:
Aquel que quien el es aun no se sabe.
Quitôse el yelmo y viose el rostro amado
Que muchas vezes vieran muy suaue:
Mostrò ser clara mente Ario lante
Llorado por Escocia tanto de ante.

4

Ariodante por quien Ginebra llanto
Y el hermano por muerto hecho auia:
Y el rey, dama, la corte, y pueblo tanto
Por el valor qu'enel se conocia,
Mintiera el peregrino por su espanto,
Segun la prueua cierta se tenia:
Y fue verdad qu'en el peñon subido
De cabeça enel mar caèr le vido.

5

Mas como auiene â algun desesperado
Que llama desde lexos à la muerte,
Y l'aborrece quando la vee al lado:
Assi le auino en mar al passo fuerte,
Que assi como se viò enel mar lançado:
De morir se arrepiente, y como fuerte,
Animoso, y muy diestro à marauilla,
Nadando se saliò luego à la orilla.

6

Llamando loco, ciego y indiscreto
Al desseo que à muerte le traxera,
Mojado caminò por el desierto
Y aquel dia à vna hermita se viniera.
Alli le plugo estar solo y secreto,
Hasta saber por nueua verdadera
Si d'el caso Ginebra se alegrasse,
O si piadosa, ò triste se mostrasse.

7

Primero supo que la pena braua
Le auia en estrecho puesto bien la vida,
La fama tan rendida en modo andaua
Que por toda la isla fue tendida.
Contrario effecto viò à lo que sonaua,
y viera por cautela tan fingida:
Alli entendiò como Lurcâno puesto
Delante el rey l'auia acculado d'esto.

8

Yra contra el hermano le va ardiendo,
Quanto amor por Ginebra lo auia ardido,
Terrible crueldad le pareciendo,
Aunque por causa d'el auia sido.
Como no salia alguno fue entendiendo,
A defender la dama y su partido:
Por ser Lurcâno assi de tal valia,
Que todo cauallero le temia.

9

Y quien le conocia le reputaua
Por tan discreto, sabio, y de concierto,
Que si no fuera assi lo que affirmaua
No se pondria en peligro de ser muerto.
Por esto la mas parte le dudaua,
Allende de pensar prouar el tuerto:
Ariodante, despues que penso en vano,
Piensa de pelear con el hermano,

10

Ay de mi? no podre sufrir que sea
(Dezia) por mi occasion tal dama muerta,
Harto seria mi muerte cruel y fea,
Si la soya ante mi passasse cierta.
Ella al fin es mi dama, y fue mi dea:
De mis ojos la luz, d'el alma puerta,
Conuiene sea derecho, ò bien sea tuerto
Labralla, ò quedar yo en el campo muerto:

11

Voy contra la razon: y en no tenella
Yo morire, mas esto no me duele:
Duelemé, que por mi moriria ella.
Que causa aure despues que me consuele?
Sola vna que vera (yo muerto) aquella
Si Polinesso cierto amalla suele,
Vera claro que agora en defendella,
No le ha mouido amor para ayudalla.

12

Y à mi que tanto y feo ha offendido:
Vera por su salud buscar la muerte
Y de mi hermano junto: que ha encendido
Tal fuego, vengarme he en el passo fuerte,
Yo le hare doler quando cumplido
Verà el fin de su empresa, y de mi suerte,
El creêra vengar bien à su hermano,
Y aura le dado muerte de su mano.

13

Al fin pensando en esto el caualiero,
Armas negras buscò, y frison morzillo:
El fuerte escudo negro, y de vn azerò,
Pintado à color verde y amarillo.
Y à ventura encontrara vn escudero
Estraño, que le plugo de seruillo,
Desconocido tal qual he contado
Se presentò al hermano bien armado.

14

Contado os he el gran caso acontecido,
Y como conocieron à Ariodante,
No menos gozo el rey vuo cumplido,
Que viera con la hija libre de ante.
Piensa en si no hallar tan escogido
Guerrero fuerte, y verdadero amante
Que offendido toma a tal querella
Contra el hermano, por amores d'ella.

15

Por esto, y porqu'el rey mucho le amaua
Y por ruegos que muchos le han pedido,
Y de Reynaldos mas, que le apretaua
De su hija le haze al fin marido.
La tierra de Albania al rey tornaua
Despues que Polinesso fue vencido:
Y à tiempo vino, que sin alborote
A su hija Ginebra la dio en dote.

16

Reynaldos, por Dalinda alcançò gracia,
Y salio d'el trabajo, y de la gente,
Que por voto despues de su desgracia
Enfadada d'el mundo, à Dios la mente
Boluiò, y monja se puso junto à Dacia,
Y la Escocia dexò luego al presente.
Mas tiempo es de hablar d'el buen Ruggiero
Qu'el cielo corre en su animal tan fiero.

Prosigue en el Cã. 7 est. 22.

17 *Ruggiero*

Bien que de animo sea Ruggier constãte
Y el natural color no aya trocado,
Yo no quiero creèr, que muy temblante
Qual hoja el coraçon no ha temblado,
Dexado auia de gran tierra distante
Toda Europa, y era ya passado
Por largo espacio el termino y la suerte,
Que à nauegantes dio Hercules fuerte.

18

El Hyppogripho grande, estraño, fiero,
Le lleua con presteza tan gallardo,
Que se vuiera dexado muy postrero
A Celer ministro d'el ardiente dardo.
No va animal por ayre tan ligero,
Que igual le sea, ni en tierra corço, ò pardo
Ni apenas trueno, ò rayo luminoso
D'el alto cielo baxa tan furioso.

19

Despues q̃ vuo passado gran partida
Por linea muy derecha sin cogerse,
Harto d'el ayre en rueda muy tendida
Sobre vna isla vino à recogerse,
Parece aquella, que despues de vida
Triste dar à su amante, y esconderse
La virgen Arethusa passò fria,
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

20

No vido mas hermoso, ni jocundo,
De todo el ayre donde tiene el ala,
Ni si vuiera buscado en todo el mundo,
Viera vn lugar assi de tanta gala:
Donde dando vna buelta bien profundo
Ruggier el Hyppogripho baxo caia:
A fertil llano, valles, y collados,
Clar'agua, vmbrosa selua, verdes prados.

21

Bosquetes de laurel, llenos de olores,
De palma, de arrayhanes copiosos:
Cidros, naranjos con fruta y flores
Diferenciadas, y ellos olorosos.
Reparauan el sol, y las calores
D'el estio sus ramos muy hojosos:
Por donde andauan con seguros buelos,
Cantando ruyseñores en sus celos.

Domini Veni ro.

22

Entre purpureas roſas y azahares,
Que conſeruan los ayres excelentes:
Liebres, conejos cruzan muchos pares,
Y ciervos con ſoberuias y altas frentes
Pacen ſin miedo yeruas ſingulares,
Y beuen con deſcuydo en claras fuentes,
Saltan corços, y gamos à menudo
Por el freſco lugar vmbroſo y rudo.

23

Como llegara el Hyppogripho à tierra,
Con ſalto lo poſsible peligroſo,
Ruggier muy dieſtro d'l arzon ſe afierra,
Halloſe en pie ſobr'el eſmalte heruoſo,
Siempre las riendas en la mano cierra,
Porque no vaya en alto aquel furioſo:
Y en vn arzen le atô verde marino
Avn mirto en medio d'un laurel y vn pino.

24

Aqui junto à la boca d'una fuente,
De cedros rodeada, y verde palma,
Puſo el eſcudo, el yelmo de la frente
Se quita, deſarmando cada palma:
Quando à la mar, y aquel mõte excelente
Boluia el ayre freſco, no auia calma,
Que las cimas ſuaues murmurando
Y hojas de las hayas van temblando.

25

Aqui el enxuto labrio en clara amena
Onda mojô, y ſus manos la han mouido
Porque ſalga el calor d'entre la vena,
Qu'el traër de las armas le ha encendido.
No m'eſpanto le ardan, y den pena,
Que no fue verle en plaça muy polido:
Mas muy armado con furioſo baſto,
Tres mil millas corriera por el ciclo.

26

Eſtando aſsi el caualllo que ha dexado
Entre hojas, y rama muy vmbroſa:
Por huyrſe rebuelue alli eſpantado,
De no ſe que ô de ſombra, ô de otra coſa,
Haze temblar el mirto do eſtà atado,
Cubre los pies de hoja muy copioſa,
Doblaſe el mirto, y hoja ſiembra en tierra
Mas no por eſſo d'el ſe deſafierra.

ASTOLFO *Vergil.*

27

Como humedo tronco enternecido
De vano coraçon el fuego enciende,
Que por el gran calor ſe ha conſumido
El tortil ayre, que por miedo hiende.
Y dentro ſuena y hierue con ruydo,
Tanto que aquel humor fuera ſe entiende,
Aſsi murmuraua y hierue el injuriado
Mirto, y abrè la boca congoxado.

28

Con triſte voz afflicta y piadoſa,
Con muy clara palabra y expedida,
Dixo: Si corteſia virtuoſa
Amas, como parece en ti cumplida,
Quita aqueſte animal de mi vicioſa
Rama, y baſte mi mal y eſtrecha vida,
Sin que otra pena amarga y laſtimera
Me quiera atormentar tambien de fuera.

29

Al ſon primero de la voz que oya
Ruggier torcô la viſta alborotado:
Como d'el arbol vido que ſalia,
Quedô qual jamas fue maravillado.
Deſlata el Hyppogripho ſin porfia,
Diziendo de verguença colorado:
Perdoneme qual quiera que aquí ſea,
O eſpiritu humano, ô ſyluestre dea.

30

Por no ſaber que viue aqui metido
So tan ruda corteza eſpiritu humano,
A tus hermoſas hojas he offendido,
Y à ti viuo arrayban ſido villano.
Mas no pierda de ſer yo reſpondido
Quien eres, puesto en cuerpo ruſticano,
Con razonable voz, con alma viua,
Si no te offenda rayo, ô piedra eſquiua.

31

Si la injuria que hecho con reſpeto
Puedo, y con beneficios bien pagarte,
Yo por la bella dama te prometo,
La que tiene de mi la mejor parte,
De hazer que tu puedas con effeto
De mi con juſta cauſa bien loarte:
Como Ruggier callô haſta vna pieça,
El arrayban temblô de pie à cabeça.

32

Luego ſe vio ſudar por la corteza,
Como leño que verde le han traydo
Al fuego: y ſiente ardiente fortaleza,
Puesto qu'en vano bien ſea offendido,
Dixo. Tu corteſia, y gentileza
A deſcubrirte el calo me ha mouido,
Quien ſuy primero, y quiẽ me aſsi mudara
En eſte mirto en la ribera cara.

33

*Aſtolfo Paladino fuy llamadô,
En Francia bien tenido por la guerra,
De Reynaldo y Roldan ſu primo amado,
Cuya fama algun termino no cierra.
y aſsi gran ſeñorio auia eſperado
Deſpues d'Arthô (mi padre) d'Inglaterra.
ya ſuy galan, y tal que vue encendido
Mas d'una dama al fin yo me he offendido.

34

Tornando pues de aquella Isla fuerte
Que à Leuante el gran mar Indo laua,
Donde Reynaldos, y otros, por su fuerte
Conmigo fueron dentro de vna caua:
Despues que nos libraron de la muerte
Las grandes fuerças d'el Señor de Braua:
Viniendo por l'arena azia Poniente
Que d'el Septentrion su rauia siente.

35

Como nuestro camino y mala suerte
Nos traxo vna mañana bien malina
Sobre la playa d'un castillo fuerte
Puesto en el mar de la punjante Alcina:
Hallamos la qu'estaua donde vierte
Sus olas el mar grande à la marina,
y sin redes ni anzuelo alli pescaua,
Todos quantos pescados desseaua.

36

Veloces se veyan los delphinos,
Venian la boca abierta Tanos fieros,
Capitoldos, tambien Viejos marinos
Vian muy perezosos los guerreros.
Mulos, Sollos, Salmones, Coracinos,
Nadando à esquadras yuan los primeros,
Pisticis, Lobos, Orcas, Vallenatos,
Salian d'el mar con monstruosos actos.

37

Vna vallena vimos espantosa,
Que tal no fue en las mares jamas vista:
Onze passos mostraua en la espumosa
Onda, y de fuera nos burlo la vista:
Engañonos la bestia monstruosa,
Qu'estaua queda firme al daño lista,
Qu'ella fuesse vna isla todos creëmos,
Segun tenia distantes los estremos.

38

Los peces de la mar con gran ruydo,
Sacâ por arte magica al instante:
Con la hada Morgana ella ha nacido,
No se si à vn parto, ò despues, ò ante.
Tomôme, porque bien la he parecido,
Segun ella mostrò, mi buen semblante:
Con astucia penso sin mas derecho,
De tomarme y saliole todo hecho.

39

Vino à nosotros muy alegremente,
Con modo de muy gran contentamiento,
Caualleros podeys incontinente
(Dixo) yr comigo à vuestro alojamiento.
Mi caça podeys ver aqui al presente:
Diuersos peces en ayuntamiento,
Qual aspero, qual blando, y qual con pelo,
Son mas que las estrellas en el cielo.

40

Y quer iendo mirar vna Serena
Que dizen que encantando el mar reposa
Fuy mas de aqui à la otra blanca arena.
Do tornaua à esta hora peligrosa.
Amostronos alli la gran vallena,
Que isla parecia, y no otra cosa
yo (que contino fuy mal sossegado)
Subi con gran presteza en el pescado.

41

Señal Reynaldos daua, y juntamente
Dudon, que yo no fuesse, y valiò nada,
La Hada con el rostro muy plaziente
Tras mi se fue, no poco enamorada.
La vallena al officio diligente
Cortando (se tornò) la onda salada,
Presto fuy de mi entrada arrepentido,
Pero mas presto en alta mar metido.

42

Reynaldos se lançò en el mar à nado
Por ayudarme donde se anegaua,
Que fue el viento en vn punto refrescado
De negra sombra el cielo y mar parana.
Lo que d'ellos auino no he alcançado,
Alcina, blanda alli me regalaua.
Pero el dia y la noche qual venimos
Sobr'el mõstro enel mar siẽpre estuuimos.

43

Al fin llegamos à la isla bella,
De quien gran parte ha sostenido,
Que la vsuapara à vn hermana d'lla
Que heredera d'el padre auia sido,
Porque solo legitima era aquella.
(y assi como de alguno he yo entendido,
y he sabido el successo todo d'esto)
Las dos nacieron juntas d'un incesto.

LOGOS TILLA.

44

Y como son iniquas sceleradas
Rebueltas en el vicio y torpe lodo:
Assi esta trata otras muy honradas
y ha puesto el coraçon en tanto modo
Contra esta las dos estàn juntadas,
Exercitos han hecho, porque todo
Suyo sea: y d'el reyno casi echado
La han, que cien castillos la han tomado.

45

Y palmo no tuuiera ya de tierra,
La sancta Logostilla (assi nombrada)
Si no que alli vn golfete el passo cierra.
Y ay vna montaña inhabitada.
Como tienen la Escocia y Inglaterra
El monte y la ribera separada:
Por esto Alcina ni Morgana, queda,
Que no quieran tomalla lo que queda.

46

Por ser vaso de vicios la seguia
Mas vna y otra dama à esta limpia y santa,
Mas por tornar à aquello que dezia,
Y seguir como yo me torné planta:
Alcina en gran deleyte me tenia,
Y ardia de mi amor en gloria tanta,
Ni amor crió en mi pecho menor llama,
Por ver ella tan gentil, tan cortes dama.

47

Gozaua de sus miembros delicados,
Y el bien d'el mundo recogido en vno:
Bien, cuyos altos bienes van sembrados,
Qual mas qual menos mucho, no en ninguno
Frãcia, damas, y amigos ya oluidados
En la contemplacion era importuno:
Mi fin paraua en ella, y pensamiento,
Sin passar à mas bien, ni à mas intento.

48

Y era d'ella yo otro tanto amado,
Alcina de otros muchos no curaua,
Y auia sus amantes oluidado,
Que antes de mi de muchos ya gozaua.
Dias y noches me tenia à su lado,
Hazia de todos lo que yo ordenaua,
A mi me regalaua, à mi creya,
Con otro no hablaua noche y dia.

49

Ay, porque mis llagas voy tratando
Sin esperança al fin de medicina!
Por que el passado bien voy acordando
Quando padezco estrema diciplina!
Quando creyà ser dichoso, y quando
Creyà que me amaua mas Alcina:
Su coraçon que à mi dado me auia,
Me le quitò, y en otro le ponia.

50

Conocí tarde su mouible ingeño
De amar vsado, y dessamar à punto,
Dos meses me durò tan dulce sueño,
Y vn nueuo amãte en mi lugar fue junto.
Assi me desdeñò como à veleño,
Y d'ella y de su amãte me echò en vn pũto;
Supe despues que auia al mismo puerto
Traydo mil amantes assi à tuerto.

51

Y porque estos no vayan publicando
Por el mundo su vida tan viciosa,
Aca, y alla, los va transfigurando
En texo haya, oliua verde hoja,
A otro en palma, y cedro va trocando,
Segun à mi, en esta isla vmbrosa:
Otro en liquida fuente, otro en fiera,
Qual mas le plaze à la hada fiera.

52

Vn que eres por desusada via,
Señor, venido à la isla hadada,
Porque algun amador por ti algun dia
No quedé en arbol su forma trastrocada:
Ternas el ceptro d'ella y señoria,
Ternas viciosa vida y regalada.
Mas cierto al passo llegaras sin duda
D'entrar en arbol, fuente, o fiera muda.

53

Yo te he auisado bien harto à mi guisa,
Y no que pienle que ha de aprouecharte,
Pero es mejor, que andar à la improuista
De tus costumbres no sabiendo parte.
Mas como es diferente el gesto y risa,
Es diferente assi el ingenio y arte:
Quiça sabras tu reparar los daños,
Que otros no han sabido en tantos años.

54

Ruggier que conocido auia por fama,
Que de su dama Astolfo primo fuera,
Dolióle d'el remate de su llama,
Que assi le mudò en forma simple y fiera:
Y por amor de aquella que tanto amá,
Si ya vuiera sabido en que manera:
Le auria seruido, mas porque ayudalle,
En otro no podia q' en consolalle.

55

Esto lo mejor que pudo lo hazia:
Y pidele el camino bueno y cierto,
Que à Logostilla vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra ò puerto.
El arbol le responde, que sabia
Vno, mas asperissimo, y desierto,
Estrecho y agro, azia man derecha,
Que sube al monte y cima mas derecha.

56

Mas que no piense que seguir se pueda
Mucho la peligrosa via y fuerte,
Que fiera gente està, q' el passo veda,
Monstruosa compañia mas que muerte.
Que son muros d'Alcina y red, do queda
El que quiere salirle por su fuerte.
Al mirto lo agradece el caualléro,
Y assi auisado parte el buen Ruggiero.

57

Desatò su caballo y le ha tomado
De riendas, y tras el sele ha traydo:
Y no como primero ha en el velado,
Que à su pesar quiça vuiera subido:
Como à la villa yria en si ha pensado,
Librar d'Alcina sin que sea impedido.
Q' en si propone cierto, y determina,
De no dexar vencerse d'ella Alcina.

58

Piensa de cauallgar sobr'el ligero,
Por ayre à medio curso yr su camino:
Mas temé de errar el buen sendero,
Que no andaua d'el freno nada fino:
Passar por fuerça por aqui yo quiero
(Dezia) mas el pensaua desatino.
No fue dos leguas junto à la marina,
Quando vio la gentil ciudad de Alcina.

59

Lexos vio vna muralla muy luziente,
Que buelu'en torno, y mucho cãpo encier-
Subir mostraua al cielo cierta mente [ra
Y de oro toda de lo alto à tierra.
Y quien de mi opinion contraria sienta,
Dize, qu'es vna alquimia, y quiça yerra:
Y quiça que me, or que yo lo entiende,
O R o parece à mi, pues tanto esplende.

60

Llegando à la muralla clara y dura,
Que en el mundo no la ay de tal manera.
Dexò el camino de la gran llanura
Ancho, y à la grãn puerta va primera.
À mano diestra via mas segura,
Que al monte yuã romò, y en tal carrera
Presto encontrò vn'esquadra aquel valiẽte,
Qu'el camino le rompé fiera mente.

61

Iamas se vio ventura tan monstruosa,
Tan fieros rostros, ni tan fieros tratos:
D'ellos cõ cuerpo de hombre (ved q̃ cosa!)
Y los rostros de ximios y de gatos:
Estampan pies de cabra en la arenosa
Tierra, y centauros veẽ de brauos actos:
Mancebos torpes, y muy locos viejos,
Desnudos d'ellos, dellos con pellejos.

62

Qual sin freno en caballo va ligero,
Qual viene en corredor suelto venado,
Y qual va en ancas de centauro fiero,
Aguila, y grua, en a bestruz cansado,
Otro vn cuerno en la boca, otro vn cuero,
La hembra, y aun el macho va cargado:
Quien traẽ gancho, quien escala encima,
Y quien de hierro, palo, y sorda lima.

63

D'estos el capitan delante andaua,
Con barriga muy ancha, y rostro grasso,
En galapago aqueste caminaua,
Y con muy gran tardança mouia el passo.
Auia quien de braço le guiaua,
Que yua borracho, triste en este passo,
La frente l'enxugaua vno con tiento,
Otro vn paño lacude, y le da viento.

64

Vno de humana forma pies y viene
De perro la cabeça, con tempesta,
Ladrando vino, porque Ruggier entrè
En la bella ciudad de la floresta.
Respondiòle Ruggier: No haré mientre
Tenga fuerça la mano en regir esta:
Y muestrale la espada, y de vna buelta
Laguda punta puso aquel rebuelta.

65

Herille quiso el monstro de vna lança,
Mas Ruggiero con el de suerte ajunta,
Que le dio d'estocada por la pança,
Y à las espaldas le salió la punta.
Cubierto aca y alla, feroz se lança:
Mas es la esquadra grande, y toda junta,
Vno le hierè, y otro d'el aflerta,
El se defiende, y haze cruda guerra.

66

A vno la cabeça, à otro el pecho
Hiende, de aquella iniqua y fiera raça,
No les haze su espada algun prouecho,
Que rompe escudo, almetes, y coraça,
Mas es de todas partes tan estrecho
Que bien ha menester para auer plaça,
Y alexar de si aquel pueblo feo,
Mas braços y mas manos que Briareo.

67

Si alli de descubrir fuera auisado
El escudo que fue d'el nigromante,
Qu'el sentido dexá tan turbado,
El que al arzon leuaua assi Atalante
Presto fuera aquel pueblo conquistado,
Caydo, flaco, ciego alli delante.
Y aun que dexalle assi le fuè gran daño,
Mas quiso vsar virtud, que no el engaño,

68

Mas quierè alli morir de tal manera,
Que no en prision quedar de tan vil gente:
En esto salen de la puerta à fuera
D'el muro que dezia de oro luziente
Dos damas, que muy claro quien las viera,
Viera no auer nacido assi humilmente,
Ni de pastor criadas à su norte,
Mas entre las finezas de la corte.

69

En vnicornios bien adereçadas
Venian, blancos mas que armiño fino,
Con ropas hermosissimas bordadas
De modo y arte harto peregrino.
Y para ser d'el todo bien miradas
Auia de tener ojo diuino:
Que tal qual estas propria ser deuia
Beldad, si tuuo cuerpo, y loçania.

Vergil. Mõstros de Alcina.

Hesiodo

70

La vna y otra vino al verde prado,
Do à Ruggier apretò el pueblo villanos
La gente toda se le fuè d'el lado,
Las damas le tomaron por la mano:
Con rostro de color gentil rosado,
Agradece el cortes acto y humano,
Quiso las agradar, y ver su coro,
Con ellas tornò assi à la puerta de oro.

71

Vn muy luzido y claro adornamento,
Sale sobre la puerta algo adelante:
Cubierto es todo (con sotil assiento)
De las mas finas piedras de Leuante.
En quatro partes carga el fundamento
Sobre quatro columnas de diamante,
O fino, ò falso que al oro contente,
No ay cosa assi tan bella entre la gente.

72

Por las columnas y alto en lo labrado
Iugauan muy laciuas mil donzellas,
(Que si el respecto en damas obligado
Guardassen mas, quiça serian mas bellas)
De verde su vestido muy bordado.
De hojas coronadas todas ellas,
Por sus blandas offertas, y el que quiso,
Le meten en aquel su parayso.

73

Assi puede llamarse (no lo niego)
Este lugar do amor creo ha nacido:
Alli se viue siempre en dança y juego,
En fiestas y deleyte muy cumplido.
Ni pensamiento cano, ò frio fuego,
No rige pecho, menos se ha admitido,
No entra enojo, ni tristeza propria,
Mas muestra el cuerno alli llena la copia.

74

Veese con serena, y leda frente
Reyr continua mente Abril gracioso,
Mancebos y donzellas qual en fuente
Canta con dulce estilo y amoroso:
Qual à sombra de vn arbol dulce mente
Iuega, dança, ò viue deleytoso:
Y qual solo à vn amigo (todo ardiendo)
Descubre el fuego que le va encendiendo.

75

En frescos prados de diuersas flores,
Por pinos, y altas hayas van volando
Alegres, y riendo mil amores.
Que sus victorias otros van gozando:
Otros à pechos, lanças, passadores,
Y otros red, y lazo van parando,
Quien templa el dardo en fragua entre ver-
Y qual d'ellos le aguza en piedra dura. [dura,

76

Aqui à Ruggier vn gran caualloha dado
Alazan, muy gallardo, y tal venia:
Tenia el adereço recamado,
De vn follaje de oro, y pedreria.
Fue dado aquel su gran caualloalado
(El que assi por el ayre discurria)
A vn moço, que de rienda le traxesse
Tras el, por que muy mansa mente fuesse.

77

Aquellas damas moças, y hermosas,
Que al buen Ruggier auian socorrido:
D'aquellas bestias fieras monstruosas
Sobr'el camino qu'el auia seguido:
Le dixeron: Señor, las gloriosas
Obras vuestras, que aqui hemos sabido,
Esfuerço nos dan tal, qu'el fauor vuestro
Pedimos para el beneficio nuestro.

78

Cerca vereys vn arco de gran fama,
Que passè esta hermosa y gran llanura:
Erifile està alli, que assi se llama,
Defiende el puente (à fuerça qu'es muy dura)
A quien querè passallo, y rabia, y brama.
Ella es giganta fiera de natura,
Con largos dientes muerde venenoso,
Vñas agudas raspa como osso.

79

Allende que nos turba la carrera,
Que libre seria bien si no por ella,
Corre à menudo toda la ribera,
Que no ay cosa segura dentro d'ella.
Saued que aquella esquadra carnicera
Que os salteò al dexar la puerta bella:
Los mas eran sus hijos, qu'en boscages
La siguen fieros, crudos, y saluages.

80

Ruggier responde: No que à vna batalla
Estoy presto por vos, mas para ciento,
Que no es este lugar de rehusalla:
Podeys de mi hazer à vuestro intento,
Que la occasion que lleuó escudo y malla
Solo es por honra y contentamiento:
Y por seruir à muchos por sus famas,
Principal mente à tan gentiles damas.

81

Muy muchas gracias ellas le rindieron,
Dignas d'un caualiero tal qual era,
Y assi en dulces razones se vinieron
Adonde està la puente y la ribera:
D'esmeralda y zafir orladas vieron
Las armas de la dama braua y fiera.
Y dire en otro Canto yo os prometo,
Como se vio Ruggier en mucho aprieto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr el Hyppogripho, por el qual algunos entienden el apetito, entenderemos el desseo de honra que Ruggier tiene. Por Astolfo transformado en planta, el hombre que dexando hazer presa de si al apetito queda priuado de la razon y de los sentidos humanos. Por los monstros que salteando à Ruggier le combaten, para hazerle entrar en la ciudad de Alcina, se comprehenden los vicios, los quales se opponen al hombre en el camino de la virtud, para hazerle entrar en el de Alcina, conuiene à saber, en el de la deshonestidad y luxuria, el qual despues dos hermosissimas mugeres vestidas de blanco, y en cima de dos blancos vnicornios, conuiene à saber, la apparencia y la sombra de la hermosura en compañia de vna falsa y disfraçada imagen de honestidad y virtud le guian.

ANNOTACIONES.

Estã. 13 Armas negras buscò, y frison morzillo,
El fuerte escudo negro, y de vn azero,
Pintado à color verde y amarillo.

Ruscelli. NO se puede negar que el Arioste aya escripto quãto escriuio con mucha aduertencia, pues casi en toda su obra no pone palabra fuera de proposito. Y sobre todo las vezes que trata desta materia de sobreuistas y empressas mostrò su curiosidad y diligencia, y para que los de buen entendimiento y curiosos esten aduertidos para adelante, solamente declarare este lugar, en el qual haze, que Ariodante trayga las sobreseñales y escudo negro, y que el escudo esté pintado à fresos con colores verde y amarilla. Lo negro que significa dolor y muerte, era en mucha cantidad, de la manera que el tenia en si el dolor, y aun el desseo (como dos estancias atras queda dicho) de su muerte, por que la tenia ya casi cierta. Lo verde, que denota esperança, era poco, conuiene à saber, algunos fressos en el escudo, aun que no auia de tener ninguna esperança, pues por sus ojos auia visto la traycion de su dama Pero diremos que traya la dicha color, porque poco antes tuuo esperança, persuadiendose que Ginebra veria clara mente la ingratitud y vileza de Polineso, ô diremos que la tenia en Dios, aun que contra lo que el mismo creya, adeuinando la innocencia de Ginebra, que poco despues se descubrió. Lo amarillo traya, porque se parece à la llama del fuego pura, y por ella daua à entender la pureza de su amor, lo qual era poco, porque fue poco el agradecimiento que le tuuo su dama Y mas propria mente podremos dezir, que de ordinario la color amarilla significa, amortecimiento de amor, pues esta color no es si no vna cosa colorda, con que se representa el fuego que esta ya algo muerto y apagado, y templada en parte con blanco: lo qual dexadas à parte otras razones parece ser assi, pues por esperiẽcia se vè, que en el otoño los arboles y ramos colorados se tornan y conuierten de color muy amarilla, y por lo que se haze con la piedra calamita, ò con la tutia, que la vna y la otra son humo de metales blancos, como son el estaño y el plomo de que se haze la calamita de su misma naturaleza, y con el calor de los mineros, y la tutia se fabrica con arte mediante fuego de hornazas, donde se funden los dichos metales, ô donde con el plomo se refinan ô limpian los otros metales, segun lo qual, está muy claro, como auemos dicho, que la color amarilla no es otra cosa, sino vn color rojo ô colorado amortiguado, ô templado.

Estã. 13 Desconocido, tal qual he contado,
Se presentò al hermano bien armado.

Ruscelli. Ignoto, es palabra pura mente latina como incognito, y vsa muchas vezes el Arioste dellas. Desconocido es Española, y aun que al parecer todas tres tienen vna misma significacion, no dexan de ser muy diferentes. porq̃ ignoto, ò incognito, es el q̃ en ninguna manera conocemos, por no auer llegado à nuestra noticia, y desconocido llamamos

propria mente al que con arte y diligencia procura encubrirse para no ser conocido, y assi dize Petrarcha.

Io fuggia le tue mani è per camino
Agitando mi i venti, el cielo, e l'onde
Mi andaua sconosciuto, e pellegrino.

Y en otra parte dize:

Che ver nascose, e sconosciuto giacque.

Donde se vee clara mẽte, que en los primeros versos dize, q̃ huya de las manos de amor, pero q̃ con mucho cuydado andaua desconocido, como haze el que huye. y en el otro se acompaña con la palabra escondido, como con sinonõmo. Y el señor Dominico Veniero en vnos versos que traduxò de Vergilio, que dizen:

Sic modo quæ fuerat rudis, & sine imagine tellus
Inludit ignotas hominum conuersa figuras.

Puso la palabra desconocido assi:

Cosi la rozza e dianzi terra informe,
Vesti l'humane isconosciute forme.

Y à mi parecer, pues no vsamos de la palabra cognito, no ay para que dezir incognito, y es mejor dezir desconocido, pues à cada passo vsamos de la palabra conocido.

Estã. 19. Parece aquella que despues de vida,
Triste, dar à su amante, y esconderse,
La virgen Arethusa passò fria
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

Porcac. *fabula.* Habla aqui el Arioſto de la isla Ortigia, por otro nombre Delo, que es cerca de Sicilia, y tan propinca, que con vna puente se podria passar à ella. En este lugar tiene Arethusa su fuente, en la qual, segun cuentan los poëtas en sus fabulas, la virgen Bella, nimpha de la diosa Diana, lauandose en las aguas de Alpheo, rio de Helides en Archadia, fue vista por el dicho rio, y viendo ella huyendo, y el en su seguimiento, Diana la conuirtio en vna fuente, que escondiendose debaxo de tierra, se fue encubierta hasta que llegò à esta isla, y no por esso dexò Alpheo de seguirla, y por yr mas presto se trasformò en el rio.

Eugeni. *fabula.* Arethusa nimpha de Diana, lauandose en el rio Alpheo, se enamorò d'ella el dicho rio, y queriendola forçar, ella rogo à Diana que la ayudasse, y la conuirtiò en fuente, y siguiendola Alpheo huyò del, y metiendose en los canales de la tierra, se passò à la isla Ortigia, y de alli à Sicilia, siguiendola siempre Alpheo.

Est. 23. Y en vn arzen le atò verde marino
A vn mirto en medio de vn laurel y vn pino.

Ruscelli. Algunos dizen que aqui hablò el Arioſto impropriamente, haziendo que Ruggiero atasse el Hyppogripho, animal tan fuerte y fiero, a vna planta de mirto ò martorella, que ordinariamente suele ser baxa y chica, y q̃ à penas se ataria à ella vn perro, y quando vuiera mostrado que lo auia hecho por no auer en aquel lugar otra planta, ò arbol mas rezio en que poder atar el caualio, se pudiera passar por este descuydo del author, pero viendo que el mismo dize que aquel mirto estaua entre vn pino y vn laurel, que son arboles grandes y rezios, pareze, que haze mal pratico y inaduertido à Ruggiero, pues dexò de atar aquel caualio tan fiero à aquellos arboles en que estuuiera seguro, y le atò à vna planta tã tierna como la del mirto. A la qual consideracion ò objection se responde, en defensa del author, que el hazer que Ruggiero, sin mirar lo que hazia, atasse su caualio al mirto, fue prouidencia superior, para hazer que fuesse auisado de Astolfo, que estaua conuertido en aquella planta, de las cõdiciones de la engañadora Alcina. O tambien, porque el mirto es planta de los enamorados, y assi dize Petrarcha.

Che non huomini pur, ma Dei gran parte
Empian del bosco de gli ombrosi mirti.

Y assi Ruggiero, que tan enamorado era, parece que se mouio à azar su caualllo, en la dicha planta, como por inclinacion propria. Y vltimamente podemos dezir, que aunque es verdad, que estas plantas del mirto en estas partes son chicas, es cosa creedera, que en aquella India, donde tienen mas cercano el sol, son grandes y vienen à ser arboles ordinarios como los d'estas partes. Y assi leèmos que hasta las verças y coles en la India Oriental son arboles, y llevan vna fruta grande en demasia à respecto de la que aca crian. Y esta grandeza d'estas plantas, y principalmente de la d'el mirto, de que tratamos, el author la quiso declarar diziendo ser en esta isla arboles, quando en las estancias de atras dixo.

Bosquetes de laurel llenos de olores,
De palma, y de arrayhanes copiosos,
Cidros, naranjos, con fruta y flores
Diferenciados, y ellos olorosos,
Reparauan el sol y las calores. y lo que se sigue.

Donde se veè que el mirto, ò el arrayhã que aqui pone eran reparo d'el calor del sol, lo qual no pudiera ser si fueran plantas ò ramos chicos.

Estã. 17. Dolce. Poèsia. La inuencion de Astolfo cõuertido en mirto, es sacadã de Vergilio, aunque añade mucho mas de lo que el dixo. Y quien bien quisiere notar estas dos comparaciones, y viere con quanta elegancia el Arioste escriue esta fiction, conocera la ventaja que haze à Vergilio en el lib. 3.

Estã. 35 Dolce. Alcina] Pone aqui el author à Alcina por la concupiscencia.

Estã. 53 Porca. chi. Yo t'he auisado bien, harto à mi guisa,
Y no que piense que ha de aprouecharte,
Pero es mejor qu'andar à la improuisa
De sus costumbres no sabiendo parte.

El hombre està obligado à ser el Dios d'el otro hombre, y assi se ha de esforçar ayudandole en todas sus necessidades: La qual ayuda, (segun Apuleyo en el libro del Dios de Socrates,) ha de ser en los mayores peligros, de dos maneras, ò con consejos, ò cõ obras, y assi dize estas palabras: Vemos à Homero, que hizo, que en los peligros grandes se hallassen jũtos Vlyxes y Diomedes, por los quales prudẽtemente, representa y significa con el vno el consejo, y con el otro como mancebo fuerte y valeroso, denota la ayuda con las obras. Y assi agora aqui el author haze, que Astolfo, con mucha voluntad, auise à Ruggiero, como hõbre que es Dios de otro. Esta palabra [guisa,] que està en la estancia 53 ò buena vo'ũtad, es officio de hombre cortes, y amigo de otro, y la palabra [auiso] ò auisado en la misma estancia 53 y verso aprouecha à la parte y officio en que Astolfo podia en los grandes peligros seruir: que es con consejo, pues con obras no podia ayudarle. Y assi dize en el verso tercero: [Pero es mejor q̃ andar à la improuisa,] y creyendo Astolfo q̃ su consejo no auia de aprouechar à Ruggiero, tãbien entiende q̃ no le podria dañar, porque los trabajos y heridas quando antes han sido auisados duelen menos.

Estã. 54 Porca. chi. -mas porque ayudarle
En otro no podia que en consolarle.

Terencio promete ayuda, y consejo, ò consolando, o con hazienda. Astolfo ha dado ayuda à Ruggiero y Ruggiero se lo paga consolandole, pues no sabian el vno al otro otra cosa con que poderse hazer seruicio, y esto nos auia de ser exemplo para ayudar à nuestros proximos, en todo lo que pudiessamos, alomenos con vna de las tres maneras sobredichas.

Estã 55 Porca. chi. -lo hazia
Y pidele el camino bueno y cierto
Que à Logostilla vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra ò puerto.
El arbol le responde, que sabia
Vno mas asperissimo, y desierto,
Estrecho, y agro, azia man derecha,
Que sube al monte y cima mas derecha.

Moralidad. En esta rara y gentil inuencion de Logostilla y Alcina, se representa por la vna la virtud, y por la otra la vida luxuriosa y lasciua, y con tal curiosidad escripta por el Ariosto, que no le falta cosa de las para ello necessarias, donde no muestre entera mente la moralidad y sentido allegorico. Alcina viuia en vna isla llena de deleytes, como cuenta el author en la estancia 20 d'este Canto y en las dos siguientes, à la qual no se podia yr sino por el ayre como hizo Astolfo, ò por la mar como Ruggiero, y entrambos sobre monstros, (porque el Hippogrypho monstro era,) conuiene à saber, volando, y siendo arraydos à gozar de los plazeres d'el mundo por medio de los vicios. Habitaua en vna isla, que es lugar y tierra rodeada de mar, que significa, que los plazeres d'este mundo estan rodeados de peligros y caydas, y por estos peligros se halla auer sido vsurpado el mar por los antiguos Egypcios, y assi la maldezia y aborrecian como à cosa que corrompia las buenas obras conuenientes à la vida humana, por las inundaciones que d'el Nilo se les seguian. Tenia los muros de su ciudad al parecer de oro, ò de alquimia, significando, que los deleytes al parecer se muestran plazenteros y apropriados à defenderse, pero al fin no lo son.

Estã. 60 Percachi.

-dexò
El camino de la gran llanura
Ancho y à la gran puerta va primera.

Porque [facilis est descensus Auerni,] y assi sin ninguna difficultad se va à la puerta de los deleytes terrenos y mundanos, y tiene por moradores la peruersa multitud de monstros de los quales dize.

Estã. 61 Percachi. *Moralidad.*

Dellos en cuerpo de hombre, ved que cosa.
Vnos dellos con cara de ximios, y otros de gatos, y otros con otras figuras estrañas, que representauan diuersas especies de vicios. El capitan de los moradores d'esta isla era la occiosidad, con vn viẽtre hinchado, y la cara gorda, y estaua sentado sobre vn galapago, y de vna parte y de otra tenia quien le guiasse y lleuasse à su esquadra por estar borracho, y tenia los ojos cerrados, que quiere dezir, que por estar en su compañia se pegan los vicios. Y dize que sienpre es perezoso y està adormezido para el bien obrar, y tiene dos que le sustentan, por no poder el ni saber obrar por si mismo ninguna cosa buena. Al contrario para la casa de Logestilla se va por vn camino aspero, y lleno de piedras, que tiene vna subida dificil à la mano derecha, que es casi declaracion de lo que dixo Vergilio hablando de vna carta que escriuio Pithagoras.

Nam via virtutis dextrum petit ardua callem
Difficilemque aditum primum expectantibus offert,
Sed requiem præbet fessis in vertice summi.

Y en otra parte dize.

Per varios casus, per tot discrimina rerum
Tendimus in Latium.

Pone à Lacio por asiento de la virtud donde los dioses tienen puestos nuestros mayores descanlos: Y Hesiodo dize:

-Virtutem sudoribus vndique diui
Præsepere, & longus ad hanc perque ardua callis,
Asper, & est primum: sed vbi alta cacumina victor
Contigeris, iam fit facilis, licet ardua dudum.

Su morada y habitacion es vna alta roca ò peñasco fuerte, adornado de piedras preciosas, que mirando el hombre à ellas veè hasta su anima, y alli no habita otra cosa sino ciencias, còmo mas largamente se vera en el Canto 10. en la estan. 58. y en otras siguientes, denotando, que el hombre virtuoso tiene siempre por compañera la innocencia, en que se remira, y con ella està armado, y en su compañia estan todas las calidades de ciencias, de las quales como de ministros se sirue para desterrar los vicios, y para conseruarse en la possession de la fortaleza de su animo.

Nã. 78. Erifile.] Quiere dezir, amadora de contiendas, ruydos, y debates.

Dolce.

CANTO SEXTO.

Ruggier justa con la giganta Erisile, y la echa por tierra, y se va para el castillo de Alcina. Donde enamorado de su fingida hermosura queda en su poder. Melisa queriendo contentar à Bradamante, toma la figura de Atalãte y se presenta delante de Ruggiero, y poniendole el anillo enel dedo le haze caer en su error; y huyendo de Alcina se va à la puerta de la ciudad con intencion de yrse à la tierra de Logistilla.

1

QVIEN ANDA estrañas tierras y partidas,
COSAS VEE que no creê d'ellas ausente,
Que dichas no son despues creydas,
Y quedá mentiroso y no prudente.
Ni son del vulgo barbaro admitidas,
Si no las veê y las toca clara mente:
Do estimo yo que la poca esperiencia,
Harà à mi canto dar menos creencia.

2

Poca, ò mucha que tenga, yo no quiero,
Conel vulgo entender, ni lo aclaro,
Se que os parecerá à vos verdadero,
Que lumbre dè discurso teneys claro.
Desseó mi intento daros tan sincero,
Qu'el fruto sea de mis fatigas caro,
Enel puente os dexè y en la ribera,
Por ver la guarda d'Erisile fiera.

3

D'el mas fino metal su arnes mostraua,
De colores de piedra variado,
Rubi roxo, y grisol, ialde lleuaua,
Verde esmeralda, y jacinto inflammado.
Sin cauallo en cauallo caualgaua,
Y en lugar d'el vn lobo traê enfrenado:
El rio passa y no con pesadumbre,
Con rica silla fuera de costumbre.

4

Tan grande en Pulla no se hallaria, *Horacio*
Era mas gruesso y alto qu'vn buey cierto,
Iamas espuma el freno le hazia,
Ni se como se rige con concierto.
D'el color de la arena parecia
La sobre nista suya, y color muerto
Era no d'el color, mas de aquel norte
Que obispos y prelados traën en corte.

5

Sobr'el escudo y sobr'el yelmo fiero
Lleuaua vn fiero sapo venenoso:
Las damas le han mostrado al caualiero
Como passaua el puente peligroso,
A romper como suele aquel sendero,
Como suele con modo sanguinoso,
Ella à Ruggier que atienda vozeaua
Y con su lança brauo amenazaua.

6

No menos la giganta ardid y presta
Al lobo hiere y en arzon se cierra.
Al medio curso encristra con tempesta,
Hizo temblar à su venir la tierra:
Al fin quedò enel prado sin respuesta,
Porque Ruggier so el yelmo bien la afierra
Dela silla con tal furor la lançà,
Que la arrojò seys braças con su lança. *Ruggiero derriba à Erfile.*

7

Con presteza Ruggier sacò la espada
A cortalle el pescueço denodado,
Podralo bien hazer que sossegada
Dormia entre las flores d'aquel prado,
Dezian las damas: Baste, sea espantada,
No la des mas castigo de lo dado:
Torna cortes, la espada, ò caualiero,
Passa el puente y sigamos el sendero.

8

Y aun q'era fuerte agra, y montuosa,
Por medio vn bosque toman vna via
Pueste q'estrecha estaua y peligrosa,
Derecha à vn gran collado assi subia.
Subidos en la cumbre tan fragosa,
Palacio de Alcina. Baxaron à vna verde praderia,
Donde vn palacio vieron tan jocundo,
Qual nunca vieran gentes enel mundo.

9

Salió la bella Alcina alli adelante
Azia Ruggier de fuera al primer fuerte:
Recogele con señoril semblante,
En medio de su corte de gran suerte.
Todas le festejaron qual nunca ante
Hizieron à guerrero brauo, y fuerte,
Que no podian tratar de mejor arte,
Si alli viniesse à Iupiter, ô à Marte.



10

No tanto aquel palacio era excelente,
Porque venciesse à todos en riqueza,
Quanto era por tener tan dulce gente,
De quien nació la gracia y gentileza:
Vna era poco de otra diferente,
De muy florida edad, de gran belleza,
Sola entre todas era Alcina bella,
Como es el sol entre vna y otra estrella.

11

Bellezal de Alcina. Era de su persona assi formada,
Quanto fingir pintor jamas sabria,
Con rubia trença luenga y añudada,
Que ant'ella su color el sol perdia:
Por su cara gentil y delicada,
Color de lirio y rosa se esparzia,
La frente de vn marfil lisa riendo,
En limite muy justo fenesciendo.

12

Baxò dos negros arcos perfilados,
O os negros (ô soles) dos mostraua,
En mirar dulces, y en mouer pesados,
Do en torno amor parece que jugaua.
De alli sus tiros lançá enamorados,
De alli inuisible entrañas arrancaua:
De alli bella nariz y gual deciende,
Que no hallá la embidia en q̃ la enmiẽde.

13

Está debaxo entre vna y otra via
La boca d'vn coral precioso y fino:
Con dos hilos de blanca perleria,
Que cierra y abre vn labrio alli diuino:
Alli nace la gracia y cortesia,
Para ablandar vn pecho diamantino,
Alli formaua vna suaue risa,
Q̃ue abrè vn parayso aca à su guisa.

14

El pecho es leche y blãca nieue el cuello,
Redõdo el cuello, el pecho ancho colmado
Dos mançanas enel de marfil bello
Vienen, y van qual onda en mar tocado:
De ayre sotil suaue enel mouello,
No podria Argos el resto auer mirado,
Podrase bien jurgar que corresponde
A lo que se vè fuera lo q'esconde.

15

En los braços medida justa puesta,
La mano con que amor vencer mas puede,
Vn poco larga, estrecha, y bien compuesta,
Ni nudo sale alli, ni vena excede
De la persona assi tambien dispuesta
Redondo y breue el pie liso procede:
Los semblantes nacidos enel cielo,
No se pueden celar debaxo vn velo.

16

En cada parte suya vn lazo tiende
O mueua el passo, ò cante, ò hable, ò ria,
No es mucho si Ruggier no se defiende
Pues que benigna tanto la veya:
Y lo que oyò al mirto (que la offende)
Q'es perfida, ò cruel, no lo creya,
Ni engaño ni traycion, no creê que cabe
El blanco pecho y rita tan suaue.

17

Antes quiere creêr que bien ha sido
Mudado Astolfo encima d'el arena
Por ser ingrato y desagradecido,
Digno de aquella y de otra mayor pena:
Y todo quanto d'ella d'el ha oydo
Tiene por falso, malo, y lo condena:
Que por embidia, ò por rabia ardiente
Lo dixo, y lo que dixo en todo miente.

18

Cõuiene à saber Bradamante. La bella dama à quien el tanto amaua,
D'el coraçon de nueuo es ya partida,
Que con encanto Alcina le lauaua
De la antigua amorosa su herida,
A si, y à su amor solo le inclinaua,
Y sola Alcina enel quedò esculpida.
Bien se puede escusar aqui Ruggiero,
Si se mostrò inconstante y muy ligero.

19

Ennio. Citaras, Harpas, musica excelente
Auia à la mesa, y otros instrumentos,
Q'el ayre reteñia suauemente,
Con dulce murmurar de sus concentos:
No faltó quien cantasse alli al presente,
El bien y el mal d'amor, y sus tormentos:
Ni quien con inuencion de poesia
Representasse dulce fantasia.

20

Qual mesa triumphante y sumptuosa,
De qualquier successor grande de Nino,
O qual tan celebrada y tan famosa
De Cleopatra, al vencedor Latino,
Se pudiera igualar, qual la amorosa
Hada puso delante al Paladino.
No se apareció tal, ni tal veredes,
Adonde sirue à Ioue Ganymedes.

21

Quitada ya la mesa y la vianda,
Hazian en torno vn juego muy discreto,
Que à la oreja d'el vno, otro demanda,
Qual mas l'es agradable algun secreto.
Alli el temido amante se desmanda,
A descubrir su amor puro en effecto:
Fueron sus conclusiones y sus puntos,
De verse aquella noche los dos juntos.

22

El juego se acabó mas breuemente,
Q^u^e en tal casa costumbre fer solia:
Pages con hachas entran prestamente,
Haziendo de la noche claro dia.
Ruggier acompañado noblemente,
A dormir casi ardiendo se subia,
A vna gentil camara adornada,
Por la mejor de casa reseruada.

23

Despues que colacion le vuieron dado,
De cien mil confituras excelentes:
Humildes se salieron y ha quedado
Con hartos amorosos accidentes.
Entre lienços entró Ruggier penado
Que Aragne tales no texió à las gentes,
Estaua siempre con la oreja attenta,
Por si la bella dama venir sienta.

24

A qualquier rumor poco que sentia,
Por vella la cabeça leuantaua,
Oyr creya à menudo, y nada oya,
Despues d'este su engaño suspiraua.
Ya dexá el lecho, ya la puerta abria,
Azecha fuera, y cosa no hallaua:
Cien mil vezes mal dize el punto y hora
Que passa sin traerlle à su señora.

25

Ay Dios (dezia entre si) parte hora ella!
Midiendo en si los passos suspirando,
Que auia desde su cama hasta aquella,
Y esperando l'esta desesperando.
Aqueste y mas primero que la bella
Dama venga, cuydoso está traçando:
Teme de algun estoruo justo, honesto,
Q^u^e entre el fruto y la mano se aya puesto.

26

Alcina despues ya de perfumada,
Despues d'el tiempo al qual puso medida
Ya que la hora amorosa fue llegada,
Quando en casa sintio no ser sentida.
Salió por via secreta muy callada,
Y passo entró de amor harto vencida,
Donde el con esperanças y temores
Combatia sin armas con amores.

27

Como aquel successor de Astolfo vido
La estrella que riente parecia,
Como en sus venas çufre est'encendido,
En la piel no parece que cabia.
Hasta los ojos nada muy metido
En el deleyte, gozo, y alegria.
Salta d'el lecho, en braços l'ha tomado,
Que se desnudé (ardiendo) no ha esperado:

28

Bien que saya ó faldilla no truxera,
Con vn cendal venia cobijada:
Que sobre la camisa lo pusiera,
Blanquissima, sotil, y perfumada.
Abraçandola el manto se cayera,
Y quedo en la camisa tan delgada
Que no la cobijaua sino raro
Qual lirio y rosas en cristal muy claro.

29

No abraça yedra tan estrechamente
Planta, con quien se enreda ccpiosa,
Qual estos dos se abraçan juntamente
D'el espiritu entre labrios muy sabrosa
Flor cogen qual jamas dio la simiente
De Indo ó Sabeo en su arena oloiosa:
Dezir tu gran plazer à ellos toca,
Pues dos lenguas tenia cada boca.

Ruggiero y Alcina, se recrean en la cama.

30

Este secreto adentro fue passado;
O si secreto, no callado ha sido,
Q^u^e raro es el callar por mal juzgado,
Mas antes por virtud grande tenido.
Todos aqui à Ruggier han bien tratado,
Y con gran gentileza le han seruido,
Cada qual le obedece y se le inclina,
Que lo quiere assi la enamorada Alcina.

31

Regalo no ay, deleytes, ni blanduras,
Que alli no esten con toda buen andança:
Al dia mudan muchas vestiduras,
Hechas de nueuo modo, y nueua vsança,
En banquetes, en fiestas, en verduras,
En justa, en lucha en cena, en baño, en dança
Hora en sombrosa fuente, y verdes prados
Leer dichos de galanes ya passados.

32

Hora en vmbroſo valle al paſſo atrienden
La temeroſa liebre, y engañando
Al ſimple fayſan matan, ò prenden,
Qu'el cauto perro en ſombras va ſacando:
Hora à lacuos tordos liga tienden,
Y los enebros d'ella van vntando:
Con red y anzuelos ponen en aprieto
A los peces turbando ſu ſecreto.

33

Eſtà Ruggiero en eſta gloria y feſta,
Mientra Carlo en trabajo y Agramante:
Y no quiero ſu hiſtoria ya por eſta
Oluidar ni callar de Bradamante.
Brada- Que con trabajo, y pena bien moleſta,
mante. Llora el auſente y deſſeado amante,
Que por camino qu'en ſi el ayre eſconde,
Lo auia viſto lleuar, ſin ſaber donde.

34

Primero d'eſta que de otra digo (no:
Qu'anduuo muchos dias buſcando en va
Por boſques, ſeluas, valles, campo, abrigo,
Por ciudades, por villas, monte y llano,
Y no podia ſaber d'el caro amigo,
Si era muerto, ò viuo, enfermo, ò ſano,
Por alberges de Moros ſe venia:
Sin hallar de Ruggier nueua ni via.

35

Cada dia pregunta à mas de cierto,
Y nadie le da nueuas ni razones,
D'vn apoſento va en otro apoſento,
Buſcando en caſas, tiendas, pauellones:
(Y l'es bien facil ſin impedimento)
Paſſá entre caualleros y peones,
Muy gran merce al anillo que la eſconde
Encerrado en ſu boca no ſe adonde.

36

No puede creèr ſu muerte, ni podia
Creèrla que d'vn tal la gran ruyna
Deſde la onda Idapſe ſonaria
Haſta donde ſu lumbre el ſol declina.
Y no ſabe penſar ſi va por via,
D'el cielo, ò de la tierra y la mezquina
Le buſca y lleuá alli por compañeros
Llantos, penas, ſoſpiros laſtimeros.

37

Al fin pienſa tornar al cuerpo muerto,
D'el prophera Merlin, adonde dieſſe
Vozes à la gran tumba en el deſierto,
Que al frio marmol à piedad mouieſſe,
Que ſi viuia Ruggier, y ſi era cierto
Qu'en tan alto trabajo fenecieſſe:
Sabria alli, y deſpues ſecutaria
Aquel mejor conſejo que tenia.

38

Y con eſta intencion tomá el camino,
Haſta la ſelua, cerca de Bontiero,
Do la parlera tumba de Merlino
Eſtà eſcondida en el boſque fiero:
Mas la maga, que lleuá alli contino *Meliſa.*
A Bradamante en ſi en qualquier ſendero,
La Maga digo, qu'en la cueua auia
Moſtrado claro ſu genealogia.

39

Eſta benigna y ſabia encantadora,
Que gran cuydado tiene d'eſta dama
Sabiendo que ha de ſer progenitora
De altos caualleros de gran fama,
Quiere ſaber que haze, y cada hora
Echá ſuertes por eſta que tanto ama,
y librado Ruggier, deſpues perdido,
y como en India fue, todo ha ſabido.

40

Y viſto auia aquel alado fiero,
(Corriendo por el ayre desbocado)
Lleuar en gran diſtancia el caualleto,
Por lugar peligroſo y deſuiado.
Bien ſabia qu'eſtaua en muy entero
Gozo, y blando vicio delicado,
Donde ſu rey del todo alli oluidauà,
Ni de ſu dama, ni honra, ſe acordauà.

41

La flor y tiernos años deſpendia
En oluido perpetuo todo junto:
y eſte gentil ſeñor perder podia
La vida, cuerpo, y alma alli en vn punto,
y el olor que nos queda en eſta via,
Pues ya es el reſto fragil, y defunto,
Eſte qu'en vida eterna nos conſerua,
Rompido le ſeria en flor, ò en yerua.

42

Aquella gentil Maga que procura
A eſtos bien, y mas que à ſi copioſo,
Penſò por via traèllo (aſpera y dura)
A la cierta virtud, aun que forçoſo,
Como excelente medico que cura
Con hierro, ò fuego, ò cauſtico penoſo,
Que ſi al principio offende, y dolor crece,
Le aprouecha, y deſpues ſe lo agradece.

43

Y facil no es à ella, eſpecialmente
Que por ſu amor muy ciega en fuego ardia.
Como hazia Atalante, ſolamente
Que ſolo en dalle vida alli entendia,
y mas preſto queria que largamente
Viuieſſe aunque ſin honra en alegria,
Que con todo el reſto d'el breue mundo,
Faltaſſe vn año à ſu viuir jocundo.

44

El se lleuò à la insula de Alcina,
Para oluidar las armas, y la muerte:
y como astuto Mago de doctrina,
Que bien sabia encantar de toda suerte:
Auia el coraçon d'esta muy dina
Pena puesto, y en lazo tal, y fuerte,
Que no se desatarà assi ligero,
Si viejo qual Nestòr fuerà Ruggiero.

45

Tornando pues aquella que sabia
Lo por venir, yo digo que to naua,
El passo que la bella dama guia,
Hija de Amon, y alli enel la encontraua.
Viendo à su Maga muda en alegria,
La pena qu'en engaño sustentaua,
y en esperança, y la Maga primero
Dize qual tiene Alcina à su Ruggiero.

46

La dama quedò d'esto medio muerta,
Viendo qu'estaua assi lexos su amante,
En tal amor, su vida muy incierta,
Si el remedio no le yua enese instante.
Mas la benigna Maga, amiga cierta,
Pone al dolor blandura bien bastante,
y jura la de ser muy buena en esto,
y que traèra à Ruggier à vella presto.

47

Traës (dezia ella) el anillo tu contigo
Que vale contra magica hechura?
No dudo si lo traygo yo comigo,
Alla do cria Alcina tu tristura,
De romper su intencion, y mas te digo,
Que te traère tu bien y tu ventura,
y partirè esta noche à prima hora,
y serè en India quando vea l'Aurora.

48

D'este modo siguiendo ha declarado
Lo que piensa hazer (y muy prudente)
Para sacar d'el reyno afeminado,
A su amante, y que venga enel Poniente,
Aqui el anillo Bradamante ha dado:
y no diera el anillo solamente,
Mas coraçon, la vida, y alma diera,
A quien a su Ruggiero la traxera.

49

Diole el anillo, y se l'encomendaua
Aunque mas se encomièda en su Ruggiero,
Saludes amorosas le embiaua,
y azia Prouença tomà su sendero:
Por otra via la Maga se apartaua,
Para poner en effecto verdadero.
Vn palafren truxera alli por arte,
El vn pie roxo y negra la otra parte.

50

Alchino, ò Farfarelo creo que ha sido,
Que viene d'el infierno assi trocado,
Descalça y descenida, ha enel subido,
Suelto el cabello, horrible, y erizado,
El anillo d'el dedo alli ha escondido,
Porque fuesse su encanto effectuado,
Por la region d'el ayre assi camina,
Que à la mañana fue do estaua Alcina.

51

Aqui se transformò admirablemente,
Creciendo mas d'vn palmo en estatura,
Viniendo en proporcion muy conueniente
Con miembros qual conuino à la figura,
Parece al nigromante propriamente,
El que à Ruggier crià por gran ventura,
y de vna barua larga se ha compuesto
y se arrugò la frente y todo el resto.

52

De rostro, de palabra, y de semblante
Le contrahizo assi, que bien mirado,
Parece natural al viejo Atlante,
Alli se esconde, y anda con cuydado
Por si vera à Ruggier, y sin su amante
Alcina, y à gran dicha le ha hallado,
Que ella hablar ni ver le parecia:
Que sin Ruggier momento ya podia.

53

Muy solo le hallò donde gozaua
De la mañana al ayre tan sereno,
Algo lexos d'vn rio que abaxaua,
Azia vn laguillo limpio, claro, ameno,
El vestir delicado le mirana,
De occio y de lasciua todo lleno:
y de mano de Alcina, de colores
Labrado, enel riendo mil amores.

54

De ricas piedras vn collar subido,
Que de la barua al pecho decendia,
Los que viriles braços auian sido,
Agora argolla de oro los ceñia,
y en cada qual oreja vn muy polido
Cercillo de oro lleua, do pendia
De perlas vn manojo, y tales eran
Qual Arabes ni Indios las tuuieran.

55

Tiene humedo el cabello y encrespado,
Con perfumes y olores, de manera
Que andaua vn dulce amor, qual si auezado
A seruir damas en Valencia fuera.
Solo el nombre de sano le ha quedado
El resto muy corrupto se lo viera,
D'esta arte se hallaua el buen Ruggiero
Mudado por encanto el ser primero.

Ruggiero.

Virgilio.

Habito q̃ Ruggier tenia en poder de Alcina.

56

En forma de Atalante se mostraua
Aquella que su forma ya tenia:
Con venerable y graue gesto andaua
Que bien reuerenciar Ruggier solia:
Con aquel ojo ayrado le miraua,
Que ya el de niño bien temido auia,
Diziendo: Como, el fruto es lo que veo!
De mi sudor y mi tan buen deseo

Melisa à Ruggiero en forma de Atalante.

57

De medulas de leon, y ossos tomaste,
Para esto el ceuo niño solamente?
Por espantables cuenas te auezaste,
Siendo moço ahogar toda serpiente?
Panteras, tigres de viñas, desarmaste:
Y à brauos jaualis de fiero diente?
Porque despues de tanta disciplina
Fuesses su Adonis, ò Atides de Alcina?

58

Es esto lo que obseruadas estrellas,
Las sacras fibres, los copiosos puntos,
Agueros, respuestas, sueños, con aquellas
Suertes, y mis estudios todos juntos
Te prometieron entre cosas bellas?
Q'en estos años tuyos tan defuntos
En armas tus hazañas serian claras,
Y tus obras heroycas y preclaras?

59

Alto principio es cierto do te has puesto,
Donde puedo esperar, que seras luego
Vn Alexandre, vn Iulio, vn Scipio honesto:
Quien pensará assi verte vil, y ciego?
Quien me hiziera creêr vn punto desto,
Que Alcina assi de ti hiziesse juego?
Tu cuello y braços (porq̃ vean su prueua)
Tiene en cadenas y en prision te lleua?

60

Si por proprio loôr no te mouieres,
Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Porque à tu succession estoruar quieres,
Aquel bien que de mi tienes sabido?
Porque cierras el vientre, que si abrieres,
Sera por ti sin falta concebido,
Aquel glorioso tronco tan preclaro
Qu'enel mũdo ha de ser vn sol muy claro?

61

Vedar no quieras las mas bellas almas,
Qu'en eternas ydeas se han formado:
De tiẽpo, en tiẽpo auran, corporeas palmas
De aquel cepo qu'en ti sera arraygado,
No estorues claros triũphos, y altas palmas
Con que despues de mucho affan passado
Tus hijos y tus nietos por entero
Tornan à Italia enel valor primero.

62

Y no solo obligarte tienen quantas
Almas gentiles, do esperança fundo,
Claras, altas, illustres, justas, sanctas,
Que vernan de tu arbol tan fecundo:
Pero las dos mayores d'estas tantas
Hyppolito y su hermano qu'este mundo,
Tales no tuuo aca en la mortal dança,
En quantos grados la virtud alcança,

63

Solia de aquestos dos yo mas contarte
Que de todos los otros junta mente,
Porque estos posseeran la mayor parte
De la eterna virtud mas excelente.
Y porque en hablar dellos via darte
Mas attencion que de otro tu pariente,
Y via gozarte en ver que decendientes
Tuyos auian de ser tan excelentes.

64

Que cosa esta tu reyna tiene dina
Que no la tengan muchas de su officio?
Esta qu'es ya de tantos concubina,
Que sabes como paga el beneficio?
Mas porque tu conozcas bien à Alcina,
Fuera de tanto engaño y artificio,
Toma ponte este anillo y torna à ella,
Y assi conoceras, como es tan bella.

65

Quedò Ruggier con colorado gesto,
Mirando à tierra, mudo y muy corrido,
Enel dedo meñique se lo ha puesto,
El anillo, y tornòle el buen sentido.
Como se vió Ruggiero, en si tan presto
Fue vergonçosamente arrepentido:
Desseà ser muerto, ò viuo sepultado,
Por de nadie enel rostro ser mirado.

66

En su primera forma enel instante
La Maga assi hablando se reuino:
Que no era menester la de Atalante
Pues se siguio el effecto d'el camino.
Y dixo lo que no dixera de ante:
Qu'es nombrada Melissa la que vino:
Cuenta à Ruggier gran parte de su vida,
Diziendole à que cosa era venida.

67

Embiada de aquella d'amor llena
Que siempre desseà verte en su presencia,
Por librarte de aquella tal cadena,
Con que lo ciñe magica violencia,
Tomado auia de Atalante de Carena
La forma, por hallar mejor creẽcia:
Y pues ya en sanidad lo tiene puesto,
Quiere que vea claro todo el resto.

Aquella

68

Aquella tan gentil que te ama tanto
(Le dixo) y que de ti digna estaua,
La qual si se te acuerda sabes quanto
Tu lealtad buscò con gran porfia.
Este anillo reparador d'encanto
T'embia, y el coraçon t'embiaua,
Si vuiesse en el virtud, con aquel medio,
Qual este anillo para tu remedio.

69

Y siguio alli el perfecto amor contando
Que la dama le tuuo, y el presente:
Iuntamente el valor d'ella alabando,
En quanto con verdad su aficion siente,
El mejor modo y termino alli vsando
A sabia mensagera conuenïente,
A Ruggiero fuè Alcina tan odiosa
Quanto suele bien ser la torpe cosa.

70

Y tomò con ella vn odio en tanta parte,
Quanto tuuo d'amor ardiente, insano:
Que como era el amor por magica arte,
Puesto el anillo fue desnudo y vano:
Haziendo parecer parte por parte,
Lo que ella gentil tuuo de su mano:
De alto abaxo todo era compuesto:
Do se vio sin beldad su feo gesto.

71

Como niño que fiuta el ha escondido,
Y oluidase le donde la pusiera,
Despues de dias torna assi en oluido
A caso donde puesto ya la vuiera:
Marauilla se mucho en ver podrido
El fruto que dexò de otra manera,
Y assi como solia bien querello
Asco le pone agora solo en vello.

72

Assi Ruggier despues que vuo mirado
Por amor de Melisa à Alcina hada,
Con anillo en el dedo, que ha quitado
El engaño à la obra assi encantada.
Halla aqui la verdad, halla trocado
El semblante, y belleza tan notada
En vna fealdad donde se encierra
~~La mayor puta vieja de la tierra.~~

73

~~Enfermo y arrugado el gesto auia~~
Y palido, y el pelo raro y cano,
Cinco palmos de cuerpo aun no tenia,
Y en la boca ni diente roto ò sano,
Mas que Cumèa, ni Eccuba viuia,
Ni que hombre dellas otro mas anciano:
Mas arte agora ignota vsaua ella
Que parecer podia hermosa y bella.

74

Por arte moça, y bella era en figura,
Cò lo qu'er ganò à muchos y à Ruggiero:
Dò interpretò el anillo la escriptura,
Que gran tiempo cubriò lo verdadero,
No es milagro pues, si no procura
Ni piensa mas Ruggier como primero
En amalla y seguilla, pues que halla
El gesto tan trocado de miralla!

75

Como dixo Melisa lo ha cumplido,
Sin mudar el vsado, y buen semblante:
Hasta ser de sus armas proueydo,
De las quales se armò en aquel instante.
Y por no dar sospecha de huydo,
Fingio querer ponerselas delante
D'ella, para saber si auia engordado
El tiempo largo que las ha dexado.

76

Ciñòse à Balisarda cortadora
(Que assi su buena espada se nombraua)
Y el escudo tomò luego à la hora,
El que no todos ojos les turbaua
Mas el alma tambien en donde mora,
Pareciendo qu'el mundo se acabaua,
Tomòle, y en la funda le hà cerrado
y assi cubierto, al cuello se le ha echado.

BALISARDA

77

Fuè al establo, y echò la silla, y freno
A vn caualio mozillo el bien Ruggiero,
Que Melisa le dixo ser muy bueno,
Furioso en la carrera, y muy ligero,
Llamado Rabicano, y no es ageno
El nombre d'el señal, y es d'el guerrero,
Con quien el ayre juega en el arena,
Que vino con Alcina en la vallena

RABICANO.

Conuiene à saber Astolfo conuertido enmirto

78

Tràer el Hyppogripho bien pudiera
Que junto à Rabicano estaua atado:
Mas la maga Melisa le dixera
Que para entonces era desbocado:
Dio el modo de traëllo, y la manera
Para el dia siguiente à buen recado:
Adonde poco à poco se enfrenasse,
y concertado en el despues volasse.

79

Sospecha no dara que sea huydo,
Si no la toma, y cauto se apareja,
Tal qual dixo Melisa lo ha cumplido,
Que inuisible està siempre à la oreja,
Salio d'el blando, y tan lasciuo nido:
Dexando en el à su señora vieja,
Salio por vna puerta muy de hecho
Por donde à Logustilla van derecho.

Las guardas faltaua al improuiſo,
y entr'ellos ſe metió, y les dió vna mano,
Matando à todos quantos matar quiſo:
Paſſó la puente, y tomó à dieſtra mano.

Y antes que Alcina d'l tuuieſſe auiſo,
Ruggier eſtaua al cabo del gran llano:
Sabreys en otro Canto por do ha ydo:
y quando à Logoſtilla fue venido.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Erifile (que quiere dezir amadora de quiſtiones) la qual ſe oppone al camino de Ruggiero, ſe mueſtra, como el que ama muy pocas vezes ſiente los trabajos, ni puede à ſu deſſeado effecto ſuccederle alguna turbacion, o inquietud. Por Meliſa, ſe mueſtra, que quando el hombre cae en algun vicio jamas puede ſalir del, ſino es tornado de la razon à ſu libre y claro diſcurſo milagroſamente cõ la diuina gracia, haziẽdole conocer manifieſtamente ſu error.

ANNOTACIONES.

Eſtã. 2. Se que os parecera à vos verdadero
Que lumbre de diſcurſo teneys claro.

Ruſelli. AQui entienden algunos, que quãdo el Arioſto dize: [A vos] es por el Cardenal Don Hyppolito y el Duque de Ferrara Alfonſo, porque en eſte libro habla muchas vezes con el vno y con el otro. Yo antes creo que ſe ha de entẽder, que en eſte lugar habla con todas las perſonas ſabias y de buen entendimiento, y que es como ſi mas claramente dixera: A vos los que teneys claro entendimiento, y que como de ſi miſmo dize à eſte propoſito: Teneys lumbre de diſcurſo claro, y aſsi eſtoy cierto, que eſto que aqui os digo no os parecera mentira ò fabula. Y que ſea eſto verdad; que hable con los tales, parece aun mas claro por los otros dos verſos que ſiguen à eſtos, donde dize:

Deſſeo, mi intento daros tan ſincero,
Qu'el fruto ſea de mis fatigas caro.

Y cierto, à mi parecer, en poca obligacion fuerã al Arioſto eſtos dos excelentiſsimos ſeñores, ſi deſpues de auerlos alabado tanto, y publicado ſus virtudes, y la gran nobleza de ſu caſa (como en eſta obra lo haze) entendieran ellos, q̃ auia de ſer tenido por mentira todo lo que dellos auia dicho. Y por el conſiguiente el trabajo del miſmo Arioſto, no auia de ſer tenido en reputacion por los preſentes, ni por los venideros, como ſe veè que vniuerſalmente es eſtimado, y es de creèr que cada dia lo ſera mas de los de buen entendimiento, como el miſmo lo dize. Y para mayor confirmacion de lo dicho, es de notar, que dezir aqui: [A vos que lumbre del diſcurſo teneys claro] eſtá puesto como por proprio renombre ò antiteto del ignorante y vulgo, del qual dixo atras. Y entiendeſe que eſcriuio eſto por el dicho vulgo por auer dicho, que vna parte de la gente del, que ſon los necios y ignorantes, tendrian por mentira lo que dezia, y aſsi era fuerça dar à entender como por contra poſicion la otra parte, que ſon los doctos y ſabios.

Eſtã. 3. Del mas fino metal ſu armes moſtraua.

Ruſelli Moralidad. Habla aqui de Erifile. Y en eſta parte donde trata de Alcina, Erifile y Logoſtilla, con todas las circunſtancias que dellas eſcriue, ſe encierran notables y prouechoſas allegorias en el ſentido interior. En las quales, me atreuo a dezir, que el author excede à todos los Griegos y Latinos que han eſcripto haſta aqui, ſin que en ello aya contradicion.

Eſt. 4. Tan grande en Pulla no ſe hallaria,
Era mas groſſo y alto que vn buey cierto.

Porcar. Poeſ. Horacio en el lib. 1 en la Oda 22. dize que en Pulla ſe crian grandes lobos, y contando de vno que huyó del en la ſelua Sabina, mientras cantaua à ſu Lalage, queriendo mo[illegible]

Daunia in latis alit eſculetis.

Y deſte lugar entiendo yo que tomó el Arioſto lo que dize, que la prouincia de Pulla cria lobos de demaſiada grandeza, mayores que bueyes, porque no me acuerdo auer leydo en otro author ſi no es en Horacio, que en la dicha prouincia aya los tales lobos.

No faltò quien cantaſſe alli al preſeme
El bien y el mal de amor, y ſus tormentos.
Ni con inuencion de poëſia
Repreſentaſſe dulce fantaſia.

Repreſentaſe aqui la coſtumbre antigua, que vſauan los grandes ſeñores, teniendo ſiempre en ſus combites y comidas algun poëta, que cantaſſe tañendo con la cithara, como Iopa en Vergilio, en el combite de Dido: ò con la viguela, como cuenta Marco Tullio en ſus Tuſculanas, que Temiſtocles eſtando en vn vanquete, no quiſo tañer la viguela, y dize, que por ello fue tenido por necio. Y demas de ſignifiarnos eſto el Arioſto, quiere deleytar aqui entera mente eſte apetito de las coſas carnales con todas las ſuertes de ſenſualidades, porque para los ojos fingio à Alcina tan hermoſa y luxurioſa, q̃ no es de marauillar, que Ruggiero le vuuieſſe preſo y rendido à ella y aſsi por los ojos abrió el amor el camino y penetrò ſu coraçon. Y para el *ſentido* del oyr, finge, que en eſte combite, ſe oyeron gozos y paſsiones de amor, con otras fantaſias plazenteras y amoroſas. Y en ſer hecho con mas aparato y ſumptuoſidad que el de Sardanapâlo, ò el de Cleôpatra, denota el guſto. Para el olfato, põe las ſabanas perfumadas en que ſe acoſtò Ruggiero. Y vltimamente para el tacto, haze que ſe ſatisfaga con la eſtrema linea del amor, como parece en las eſtancias 28. y 29. Ha ſe tambien de notar en eſta eſtancia otro auiſo que el Arioſto tuuo, donde dize: Que cãtando repreſentauan agradables fantaſias, por que la fantaſia, ò imaginacion, que es vno de los cinco ſentidos interiores, compone por ſi miſmo imaginaciones, que ni ſon ni pueden ſer verdaderas, y aſsi las llama fantaſias, como à las que ſiendo inuenciones de poëtas, es proprio fingir fabulas y apartarſe de lo verdadero: lo qual para que mejor ſe entienda, dize, que ſe repreſenta con poëſias, que es lo miſmo, que con fictiones ò inuenciones poëticas, las quales mandò Platon deſterrar de ſu bien ordenada republica.

Qu'el ayre retiñia ſuauemente.

Imitò aqui al antiguo poëta Ennio, que dize:

At tuba terribili ſonitu Taratantara dixit.

Qual meſa triumphante y ſumptuoſa
De qualquier ſucceſſor grande de Nino,
O qual tan celebrada y tan famoſa
De Cleopatra, al vencedor Latino
Se pudiera igualar.

Nino rey de los Aſſyrios, deſpues que vuo muerto à ſu madre Semiramis, (como en ſu lugar trataremos) ſe dio à vicios, exercitãdoſe en luxurias y combites, y lo miſmo hizieron muchos de los reyes ſus ſucceſſores haſta Sardanapalo, vltimo rey de los Aſſyrios, que no entendia en otra coſa ſi no en hazer combites muy eſplendidos y ſumptuoſos.

Iulio Cæſar, deſpues de auer vencido à Pompeo, tuuo amores con Cleôpatra reyna de Ægypto, la qual entre otras feſtas, le hizo vn banquete tan famoſo, que affirman, auer gaſtado en el cien ſeſtercios, que ſon, docientas y cincuenta libras de oro. Y para q̃ fueſſe mas cumplido, mãdò deshazer en vinagre vna perla de marauillosa grandeza y valor mayor que vn hueuo, el qual vinagre ſiruio de ſalſa para los manjares. Y queriendo deſpues hazer lo miſmo de otra, ſe lo eſtoruo Cæſar. Son authores Iuſtino y Plutarcho.

Ydaſpe.] Es rio caudaloſo, y famoſo por ſu grandeza. Eſcriuen algunos authores, que en lo hondo del ſe hallan arenas de oro, y diuerſas perlas y piedras. Tiene ſu cõriente por entre los Indos y Parthos, y entra en el mar Indico, abraçando conſigo otros tres rios. Llamòſe Ydaſpe por Ydaſpo rey de los Medos.

Al fin pienſa tornar al cuerpo muerto
Del propheta Merlin.

Es aqui de aduertir, que el Arioſto, las mas vezes que por ſi nombra à Merlin, no nombrandole por otra perſona le llama, Prophe ta, lo qual haze con mucho artificio, pues poco à poco con ſu obra, haze pronoſticar y anunciar los decendientes de la excellentiſsima caſa de Eſte. Y à eſte miſmo propoſito, en la eſtancia. 2. del Canto. 3. hablando con Apollo del reſplandor deſta tan illuſtriſsima familia en lo que le quitò en el Eſpañol, dezia:

Nè che ſua nobiltade habbia piu luſtri
Seruata, e ſeruera (s'in me non erra
Quel prophetico lume, che m'inſpiri)
Fin che d'intorno al polo il ciel ſi aggiri.

Eſtã. 41 Y el olor que nos queda en eſta vida
Pues ya es roſtro fragil y defunto.

Perſac. Por el olor que queda de nosotros deſpues de muertos, ſe entiende el buen nombre y fama, en el miſmo ſignificado, que lo dize adelante en el Canto. 34. en la eſtanc. 24. con eſtas miſmas palabras:

Y dexarian olor mejor que mirra.

Eſta expoſicion, es sacada de las letras ſagradas, las quales (como dize Sant Cypriano) ſuelen ſignificar debaxo del nombre de olor, la fama glorioſa y buena, y aſsi dize Sant Malo: [Chriſti bonus odor ſumus.] Y aquel vnguento que ſe derramaua por la barua de Aaron es indicio de la buena fama que qualquier ſacerdote deue procurar tener. Eſte olor es el que queda deſpues de la muerte, ò mejor diziendo, haze viuir el hombre immortalmente deſpues de muerto.

Eſt. 53 Muy ſolo le hallò donde gozaua
De la mañana el ayre muy ſereno,
Algo lexos de vn rio que baxaua
Azia vn laguillo limpio, claro, ameno.
El veſtir delicado le mirana.
De occio, y de laſciuia todo lleno,
Y de mano de Alcina, de colores
Labrado en el riendo mil amores.

Y deſpues añade en la eſt. 58

Es eſto lo que obſeruadas eſtrellas?

Dolce. Imitò aqui el Arioſto à Vergilio en el. 4. de la Æneida, donde finge, que ſiendo Mercurio embiado por Iupiter à buſcar à Æneas, y auiendo ſe oluidado los auiſos celeſtiales que le auian ſido dados, ſe eſtuuo en poder de Dido, dando orden en las fortalezes, y trabajos de Carthago, cuyos verſos ſon eſtos:

Vt primum alatis tetigit magalia plantis,
Aeneam fundantem arces, ac tecta nouantem
Conſpicit: atque illi ſtellatus iaſpide fulua
Enſis erat, Tyrioque ardebat murice laena
Demiſſa ex humeris, diuerſque munera. Dido
Fecerat, & tenui telas diſcreuerat auro.
Continuo inuadit: Tunc Carthaginis alce
Fundamenta locas, pulchramque vxoris vrbem
Extruis? heu regni rerumque oblite tuarum?

Eſtã. 60 Si por proprio loor no te mouieres,
Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Dolce. Porque à tu ſucceſsion eſtoruar quieres
Aquel bien que de mi tienes ſabido?

Vergilio en el ſobredicho lib. 4.

Si te nulla mouet tantarum gloria rerum,
Nec ſuper ipſe tua moliris laude labores, &c.
Aſcanium ſurgentem, & ſpes heredis Iuli.
Reſpice, &c.

CANTO SEPTIMO.

Ruggier estoruandole los ministros de Alcina la salida les desluze con el resplandor del escudo, y se sale y sigue su camino. Melissa dauela en Aglalfo su primera figura, y le da la lança de oro. Ruggier pretura por lugares asperos y desde estaua Logostilla. Reynaldos se parte del rey de Escocia y del viuey de Inglaterra con gente, dineros y vitualles. El hermitaño preso del amor de Angelica haze entrar en su palafren vn demonio, que lleuandola à la mar la dexa en vn desierto, donde adormeciendola con vna agua encantada fueron ambos presos de vnos essarios, y Angelica fue lleuada à vn lugar llamado Roca Forte, donde la condenaron à que vna orca marina la comiesse. Al fin del Canto se apunta el cerco de Paris, y como Roldan despues de cierto sueño que le declarana la infelicidad de Angelica se parte en busca della, al qual sigue Brandimarte.

1

QVANTAS son encantadoras! quantos
Entre nosotros ay, q̃ no sabemos
Que à sus amãtes, cõ sus artes tantos
Los mudan, y trausforman como vemos,
No con forçar espiritu à estos encantos,
Ni obseruacion d'estrellas do pendemos:
Mas con fraude, mentir, y engaños crudos
Ligan el coraçon de ciegos ñudos.

2

Si el anillo de Angelica alcançarse
Pudiesse, ò el de la razon, veria
Quien le tuuiesse el rostro, en quiẽ celarse,
El arte, y la fiction bien no podria.
TAL parece hermoso, qu'en alçarse
El falso velo, feo quedaria.
Ruggier tuuo por cierto gran ventura,
En ver descubridor de verdad pura.

3

Ruggier (como dezia) dissimulando
Vinò à la puerta, en Rabicano armado,
Las guardas descuydadas hallò, y quando
Llegò, arrancò l'espada de su lado,
Con quien los va hiriendo, y maltratando
Passò la puente, y rastrillo ha quebrado:
Toma la via d'el bosque, y poco anduuo,
Que vn siruo de la hada le detuuo.

4

En el puño vn halcon este traya
Que volando con el, plazer tomaua:
En estanques, y en campo, ò donde auia
Buelo, que por alli jamas faltaua,
Vn perro de socorro le seguia,
Y en vn rocin muy flaco caminaua:
Bien penso que Ruggier deuia huyrse
Quando le vio corriendo assi venirse.

5

Salio al passo soberuio el escudero,
Preguntando: porque va apressurado?
Responder no le quiso el caualiero,
Por lo qual que huya ha sospechado.
Mostrò de detener alli à Ruggiero,
Tendiendo el braço yzquierdo denodado,
Dixo: Que diras tu si te detienes,
Y contra este halcon no te mantienes?

6

Lançò el halcon, y aquel las alas tiende,
Que no le passa el curso el Rabicano:
De el palafren el caçador deciende,
Quitòle à vn tiempo el freno por su mano:
Como xara saliò, qu'el ayre hiende,
De temerosas coces hunde el llano:
El caçador tras el corriò alli luego,
Como si le lleuasse el viento, o fuego.

7

No quiere parecer menos gallardo
El can à Rabican sigue en el valle:
Como va tras liebre el leon pardo:
Ruggier lo tiene à mengua no esperalle,
Bueluese aquel que viene como vn dardo
Con sola vna varilla à hostigalle:
Que al perro obedecer con ella enseña,
Dalle Ruggier d'espada se desdeña.

8

Apriessa caçador le va huyendo:
El perro d'l finiestro pie mordia:
Rabicano los pies va sacudiendo,
Y en el costrido siempre se hetia.
Anda el halcon sobr'el tornos haziendo,
Y à vezes con las vñas l'empecia:
A Rabican tal caso miedo crece,
Y poco à espuela y manos obedece.

9

Apretando Ruggier la espada muestra,
Porque molestia tal sea acabada,
Quãdo al halcõ, quãdo al villano muestra
Amenazar, con punta de su espada;
Mas la caça importuna, ruyn, y diestra,
Tienele la carreta embaraçada,
Vee Ruggier la verguença y el estrecho
En que le puede ver si dura el hecho.

10

Sabe que si alli tarda, sus amores,
Digo Alcina venga y el pueblo à priessa,
Las campanas, las trompas, y atambores
Sonauan ya en valle y selua espessa.
Si espada en estos flacos caçadores
Pongo, dize, es vileza muy espressa:
Sera mejor, mas breue, y prouechoso
Descubrir el escudo tan lumbroso.

11

Quitò el cendal vermejo en que cubierto
Mucho dias estuuo sin mostrarse,
Su effecto hizo (en siendo descubierto)
La lumbre do hirio, sin escusarse.
Y el caçador cayò tal como muerto,
Caë el perro, y rocin, tambien quemarse
Las alas al halcon vio en aquel medio,
Mucho riò Ruggier con tal remedio.

12

Alcina, que ya auiso auia tenido
Como rõpiò Ruggier la guardia y puerta,
Y de su gente el numero herido,
Vencida de dolor fue casi muerta.
Sus ropas rasga, y rostro ha mal teñido,
Muger necia se llamã, y cierto acierta,
Arma hizo tocar incontinente,
Iuntando mucho numero de gente.

13

Dos partes hizo, luego la vna embia
Por el camino que Ruggier camina,
Con otra parte al puerto descendia,
y embarcõse, y saliò de la marina:
Alta la vela en mar se ennegrecia,
y assi desesperada se va Alcina.
Y tanto por Ruggier d'amores arde,
Que dexa su ciudad sin quien la guarde.

14

Y sola quedò su casa à mal recado,
Melisa queda alli desconocida,
Por bien librar d'el reyno tan maluado
La gente qu'en miseria fuè venida,
Tuuò commodidad, tuuò à su grado
El tiempo, y començò muy atreuida
A imagines quemar, y romper sellos,
y à Turbin, ñudos, Rombos deshazellos.

15

Al campo va, de la ciudad se arriedra
Ya los viejos amantes transformados
En fiera, marmol, lauro, fuente, y yedra,
En sus primeras formas son tornados
Por ella, sin mas ser plantas, ò piedra,
A Ruggier siguen todos obligados,
y à Logostilla fuertes bien libraron
y à India, Scythia, y Persia se tornaron.

16

Melisa cada qual embia à su tierra,
Obligado de ser agradecido,
y fu'el primero el duque d'Inglaterra,
Que à su natural forma alli ha traydo:
Por ser primo de quien le hazia guerra,
Dulce ò amarga: Ruggier le ha bien valido
Y el anillo a Melisa dio antes d'esto
Porque al Duque librar pudiesse presto.

17

Por orden de Ruggier fue todo hecho,
y vino el Paladin al ser primero,
Poco muestra Melisa aqui que ha hecho
Si sus armas no cobra el caualliero,
y aquella lança d'oro, qu'en estrecho
Pone en tierra tocando algun guerrero,
Primero al Argalia dio ganancia,
y à Astolfo despues hõra mucha en Frãcia.

18

Hallò Melisa aqui esta lança de oro,
Que Alcina l'auia puesto à buen recado:
Con sus armas tenidas por thesoro,
Que le quitaron luego en ser llegado:
El caualllo tomò d'el mago Moro,
y en ancas d'el à Astolfo aqui ha tomado:
Desde alli à Logostilla le ha traydo
Con vn hora antes que Ruggier venido.

19

Entr'espinas, y piedras, y sin guia,
yua Ruggier à ver la sabia Hada,
De valle en valle, y de vna en otra via,
Agra, sola, saluage, y desusada,
Tanto que à gran fatiga lo suffria,
y en la beuiente nona à vna cañada,
Saliò entre monte y mar bien encubierta,
Desnuda, ardiente, estril, y desierta.

20

A vn collado el sol hiere de frente,
y de la reflexion que a esta vena,
Era el ayre y arena tan ardiente,
Que liquidar el vidrio bien podia.
Las aues en las sombras al presente
Estan, y sola la chicharra se sentia
Entre hojosas ramas do parece,
El valle, monte, y mar que se enfordece.

Vergil.

21

Alli el calor, la sed, y la fatiga,
De andar por tierra seca y arenosa
Alargaua la selua su enemiga,
y sola compañia assi enojosa.
Mas por que no conuiene que le diga.
Ni que os occupe siempre en vna cosa,
Dexo à Ruggier en parte tan ardiente,
Y voy à Escocia à ver vn muy valiente.

Prosigue en el Cá. 1. est. 35. Reynaldos.

22

Reynaldos es que en mucho era tenido
D'el rey, y de la corte, y de la tierra.
Y la causa porqu'era alli venido,
Dixo, con el comiença de la guerra:
En nombre de su rey les ha pedido
Ayuda al rey d'Escocia, y à Inglaterra,
Con el ruego de Carlo que yua enello,
Iustissima occasion para hazello.

23

El rey sin mas dudar, haurespondido,
Que en quanto alli su fuerça se estendia
Por honra y por prouecho muy cumplido
A Carlo y al imperio ayudaria:
Y temia en muy breue apercebido
Exercito mayor que ser podria:
Y si no por ser ya cansado viejo
Vernia capitan de su aparejo.

24

Si no por esto lo ternia à vileza,
Quedarse alli, y tambien si no supiesse,
Que su hijo de fuerças y destreza,
Tal cargo dignamente mereciesse:
Y aun q'u'el no estaua en su naturaleza,
Tenia gran esperança que viniesse:
Y mientras que la gente se juntasse,
Mandaria q'u'el hijo se buscasse.

25

Y assi luego ordenò en toda su tierra,
Que hiziessen caualllos, y otra gente,
Nauios, municion mucha de guerra,
Dinero, y toda cosa conueniente.
Vino Reynaldo en tanto à Inglaterra,
Y el rey le trato harto cortesmente,
Y hasta Windroych acompañole
Con lagrymas de amor, y alli dexole.

26

Corre por poco viento se embarcara
Reynaldos, y con mar muy sossegado,
y en breue tiempo, breue caminaua,
y do el Tamis se pierde fue llegado:
Alli donde enojado se mezclaua
Con muy gran fluxo con el mar salado:
Entre rocas la vasca bien guiaron,
y à vela y remo à Londres allegaron.

27

Del rey Othon Reynaldo alli traya
Commission, que la gente le hiziesse
El principe llamado de Valia,
Toda quanta hazer posible fuesse,
Caualllos, y muy buena infanteria,
Y presta mente à punto la pusiesse
En Calez, y esto à gran instancia,
Porque pueda ayudar à Carlo y Francia.

28

El principe, que digo gouernaua
En lugar de Othon el reyno todo,
Tan tan respeto al Paladin mostraua
Quanto al rey su señor. Y de buen modo
Se hizo luego quanto el ordenaua,
Y fue en el campo puesto junto todo
De Irlanda y de Bretaña bien luzido
Exercito en la guerra muy sabido.

29

Conuiene me hazer en mis canciones
Como el buen tañedor diestro y agudo,
Que muda presto cuerda, y varia sones,
Buscando hora lo graue, hora lo agudo.
Mientras el Paladin, y estos varones
Oyan tren, à Angelica me mudo,
Que d'el huyendo la dexè sin daño,
Y auia la encontrado vn hermitaño.

Prosigue enel Cãt. 9. est. 74

Angelica

30

A dezir d'ella su beldad me inclino,
Y digo, que rogaua al viejo luego,
La mostrasse la via de la marina,
Que temia à Reynaldos como à fuego,
Que no passando el mar seria mezquina,
Porque en Europa no ternia sossiego:
En calma el hermitaño la tenia,
Porque d'estar con ella se plazia.

31

Aquella beldad rara assi l'enciende
Qu'el frio pecho le calienta, y mueue,
Y viendo qu'el remedio se defiende:
Y que alli festear ella no quiere:
A su asno con mil puntas offende,
Ni de su gran tardança salir quiere,
Ni trota ni va passo con la carga,
Nital bestia de vica se le alarga.

32

Y aunque ella se mueue de ira, los gestos
Y cabellos mueue assi por ydo,
Recorrio el viejo ab horrores prado,
Y vn tropel de diablos ha stay dado:
Vno entre tanto en talo ha señalado,
Y el menestrio ha dicho à que ha venido:
En tal caualio subè à quien le inflama,
Y el coraçon le llena con la dama.

33

Como perro sagaz en monte vsado
De à osos y raposas dar la caça:
Que si a la fiera vee corte d'vn lado,
Por otro va rompiendole la traça,
Despues cerca de sudute le han hallado,
Que à la liebre en la boca despedaça:
Tal va el astuto viejo rodeando
Y por do quier que vaia y à alcançando.

34

Que si bien su intencion yo cõprehendo
(Dire la mas en otra parte luego)
Angelica el engaño no sintiendo,
Poco à poco camina sin sossiego,
En el rocin diablo muy temiendo,
Como se cubre alguna vez el fuego,
Que poco à poco assi despues s'enciende
Donde à penas d'el nadie se defiende.

En este Cãt. en la estan. 44.

35

Tomando pues la dama aquel sendero
Detras d'el mar que los Gascones laua:
Junto a la onda en el rocin ligero,
Dond'el humor la via firme daua,
Trayda fue de aquel diablo fiero,
Dentro la mar, y tanto que nadaua:
No sabe temerosa que hazerse,
Si no sobre la silla bien tenerse.

36

No le gouierna freno, y muy metido
Por alta mar la llenâ en lo mas alto:
Recogido traya en si el vestido,
Por no mojarle, el pie a'çaua en alto,
Y à su cabello de oro atras tendido,
Haziale el ayre vn muy lascino assalto,
Quedos estauan los mayores vientos:
Quiça à tanta beldad todos attentos.

37

Los bellos ojos buelue à tierra en vano,
El rostro y pecho baña en tierno llanto:
Viâ lexos andar el monte y llano,
Y descrecer el verde firib, en tanto
El cauallo nadando à diestra mano,
Dando buelta la saca (con espanto)
Entre agras roca, cueuas, y estrechura
Començando la noche à entrar escura.

38

Quando se vio assi sola en tal desierto,
Que miedo solo en vella lo ponia,
La hora que en el mar Phebo cubierto,
El ayre, cl agua, y tierra escurecia,
Tal se puso que aurta hecho incierto,
A quien la viesse (ved qual se veria)
Si era muger humana ò verdadera,
O marmol marizado, en tal manera.

39

Queda espantada, està en la esteril roca,
Con los cabellos sueltos, y erizados:
Las manos juntas sin abrir la boca,
Los ojos tiernos, y en el cielo alçados.
Como accusando al mouedor que inuoca
Los hados à su daño conjurados,
Sin mouerse, afligida, y con espanto,
Dio lengua à su dolor, y ojos al llanto.

Llãto de Angelica.

40

Fortuna (dize) que hazerte queda
Para hartarte de mi, que me destruyes?
Que puedo darte ya, que darte pueda,
Qu'esta mifera vida, y della huyes?
Sacasteme d'el mar con presta rueda,
Quando acabar podia, y no concluyes?
Que inhumanidad es esta fiera,
De verme atormentar antes que muera?

41

Que puedas mas dañarme, no lo siento,
D'aquello que cruel tu me has dañado:
Fuera voy yo por ti, d'el real assiento,
Do no pienso tornar ya en tal estado:
He perdido el honor que yo mas siento,
Porque ya qu'en effecto no he peccado:
Yo me doy materia, en fin q̃ digan BASTA
Que siendo vaga, munda ya no es casta.

42

O y si bien puede tener dueña, ò donzella
Que aquella castidad aya perdido!
Ay qu'es mi daño ser tan moça y bella,
O sea verdad ò no tal apellido:
No lo agradezco à mi fatal estrella,
Pues d'esto nac'el mal que mê ha venido:
Y el Argalia mi hermano me mataron,
Que no hadadas armas le bastaron.

Petrarcha. Planto.

43

Por esto aquel gran rey de Tartâria,
Deshizo à Galafron que m'engendrara,
(Qu'el Gran Can de la India se dezia,)
Por quien mi perdimiento se causara:
De noche mudò albergue, y en el dia
Si el auer, la persona, y honra cara,
Quitado me has, y el mal q̃ puedes darme
M'has dado, q̃ mas mal quieres guardarme?

43
Si el ahogarme no matarme no era
Cruel porque tu fed en mi fe amiste,
No te echaſſe en el agua à vna fiera
Que me deuorè y mi dolor rematè.
Qualquier marty rio, que à mi alma biera,
Yo lo agradeceré, en tal que me mate,
Esto dezia la dama triſte mente,
Quando vió al hermitaño alli de frente.

44
De la cima d'el monte releuado,
Con attencion mirana el hermitaño
A Angelica, qu'eſtaua en tal cuydado.
Entre las peñas triſte en llanto eſtraño,
Alli ſeys dias primero auia llegado,
Q'vn demonio lo traxò ſin mas daño,
Viene con deuocion el buen vicario
Moſtrando ſer vn Pablo, ò ſant Hilario.

45
Comõ le viò la dama, aſsi juntarſe,
Aunque no le conoce huelga cierto,
El miedo començò algo à aplacarſe:
Aunque le quedò harto el roſtro muerto,
Y como el fue cab'ella ſin mudarſe,
Dixo Padre merced qu'eſto en mal puerto:
Y con voz qu'el ſollaço interrompia
Le dixo aquello que muy bien ſabia.

46
Comiença el reuerendo à conſolalla,
Con deuotas razones llenas de arte,
Paſo la mano (oſſa lo con habilalla)
Por el pecho en vna y otra parte:
Mas por lo mas ſeguro fue à abraçalla,
Ella muy deſdeñoſa, le echa à parte,
Deſdiale con mano alli alterada,
En honeſto color toda mudada.

47
NAbriera el vn çurron, que traxò al lado,
Y ſacà de licor vn'ampolleta,
Y en los tan bellos ojos donde armado
Se via amor lançar fuego, y ſaeta,
Echò el licor, d'engaños ordenado,
Que la hizo dormir muy manſa y quieta,
D'eſpaldas quedò tal ſobre l'arena,
A voluntad de lo qu'el padre ordena.

48
Abraçala à ſabor, y à plazer roca,
Ella duerme, y le da buen aparejo,
Hora la beſa el pecho, hora la boca,
Sin que le puedan ver en tal vallejo.
Al encuentro el rocin flaco ſe apoca,
Que A L deſſeo no cumple el cuerpo viejo,
De muy anciano poco le valia,
y menos puede quanto mas porfia.

49
Todos los modos y maneras buenos
Mas el terne rocin muy mal domado
En vano cria el freno, y ſe ſoçobra,
Que no puede traer la cabeça alta:
Al fin ſobre la dama ſe adormenta,
y aurea de ventura alli l'aſſalta:
No comiença fortuna por poquito,
Quando quiere abatir vn grande ſitio.

50
Es meneſter, para conuerſo al caſo,
Que tuerça vn poco d'eſte mal ſendero
* Al mar de Tramontana, hazia el Occaſo.
De tras de Yrlanda (es cuento verdadero)
Eſtà la iſla Ebuda, y lugar raſo,
Que caſi deſpoblara vn monſtro fiero:
Vna eſquadra marina, la ſalara
Que Prothèo en vengança alli juntara.

51
En antiguas hiſtorias he leydo:
Que auia vn rey alli, y à lo qu'entiendo
Tuuò vna hija en grado muy ſubido
De beldad, en quien fue ſiempre creciendo
Baſtò en vn dia, qu'ella la mar vido,
A Prothèo dexar en agua ardiendo:
Eſte tal Dios marino vn dia aguardòla
Prendiòla, y d'el preñada al fin dexòla.

52
La coſa fue muy graue, rezia y fuerte,
Para el padre cruel, y muy ſeuero,
Ni eſcuſa, ni piedad, pudo por ſuerte
Eſtoruallo aquel hado cruel y fiero,
Que aunque la viò preñada, cruel muerte
La hizo dar el padre carnicero.
y al nieto que peccado no tuuiera,
Morir le hizo antes que naciera.

53
Pacentando Prothèo el marin ganado
De Neptuno que rije el mar copioſo:
Sintiò por ſu muger dolor ſobrado,
De yra rompiò ley, y orden furioſo:
En embiar à tierra no ha tardado
Las Orcas, y los Focas, y el monſtruoſo
Exercito marino, à que deſtruya
La iſla ſin que coſa d'ella huya.

54
Ván à menudo à villas bien cerradas,
Cercadas las aprietan lo poſsible:
Eſtan ſiempre perſonas bien armadas.
Con gran cuydado y con temor terrible.
Las campañas eſtan deſſabitadas,
y por buſcar remedio mas poſsible,
Fueron con buen conſejo (ſin requeſta)
Al Oraculo, y dioles tal reſpueſta.

Nouela de la Orca.

56

Qu'era fuerça buscar vna donzella,
Hermosa tanto, y mas que la passada,
y al desdeñado Prothêo offrecella
En lugar de la à muerte sentenciada,
Si à su satisfacion parece bella
La tierra dexará desocupada:
Si no se satisfaze presentalle
Alli vna, y otra, hasta contentalle.

57

Assi se començò la dura suerte
Entre las mas hermosas escogidas,
A Prothêo con pena dura y fuerte
Vna le dan de aquellas elegidas,
Por la primera todas van à muerte,
y todas crudamente son comidas
De vna Orca que parece en la ribera,
Despues qu'el marin campo se partiera.

58

O verdadera, ò falsa, es tal la cosa
De Prothêo, que no se que me diga:
Guardòse aquesta ley tan dolorosa,
Contra mugeres, y es costumbre antiga,
Que de tal carne la Orca monstruosa
Se mantenga: ved si es gran fatiga,
y bien que SER muger no es buena dicha
En qualquier parte, aqui es mayor desdicha.

59

O miseras donzellas desdichadas,
A quien fortuna traë à tal officio,
Donde estan crudas gentes emboscadas,
Por executar estraño sacrificio!
Quantas mas forasteras son tomadas,
Es de las suyas menos maleficio!:
Mas como el viento siempre aqui no embia
Tal presa, buscan la por otra via.

60

Van discurriendo por la gran marina
Con fustas y con garfios esta gente,
y de bien lexos parte, y de vezina,
Traé à la Orca pasto, assi innocente.
Muchas traën por fuerça à tal ruyna,
Algunas por halago cautamente:
Traën diuersidad de otras regiones
y tienen torres llenas, y prisiones.

61

Passando vna su fusta tierra, à tierra,
Delante aquella solitaria via:
Subieron aquel monte, qu'el mar cierra,
Do la cuytada Angelica dormia.
Saltaron galeotes en la tierra
Por agua y leña, que les fallecia:
Hallaron la beldad d'el mundo (en tanto)
Enel pecho durmiendo de aquel manto.

62

O rara presa, rica, y estimada,
Para barbaros, brutos, y villanos!
O fortuna cruel desconcertada,
Que tanto puedes tu en casos humanos!
Que des en pasto à vn monstro la sobrada
Beldad que hizo al rey de los paganos
Venir de los Caucasos, bravo y fuerte,
Con Media, y Scythia, à cõprar cara muer-
(te

63

La gran beldad que fuera à Sacripante,
De su honra daño, y de su reyno, y vida!
La gran beldad q̃ al gran señor d'Anglante,
Quitò el buen seso, y fama esclarecida!
La gran beldad que al fin todo Leuante:
De alto á baxo boluiò, con gran caydal
Hallàse agora sola en duro suelo,
Sin ayuda tan sola de vn consuelo.

64

De gran sueño vencida la donzella
Fue antes que despierta, encadenada,
y el padre encantador junto conella,
En la fusta de gente scelerada,
La vela alta enel arbol lleua aquella
A la funesta illa, desdichada:
Pusieron à la dama en Roca fuerte
Hasta el dia que la trocò la suerte.

65

Por ser tan moça y bella se movieron
A piedad aquellos sin mesura,
Reseruada gran tiempo la tuuieron
Su muerte, hasta que trocò ventura.
Mientra presa estrangera dar pudieron
Perdonaron la Angelica figura,
Al monstro la llevaron final mente,
Detras llorando toda aquella gente.

Angelica destinada para cebo d'vn mõstro.

66

Quien contara los gritos conel llanto,
La alta querella que penetra el cielo!
Pensose abrir la tierra alli entre tanto
Quãdo quedò enel marmol con grã duelo
Encadenada, triste y con espanto,
Esperando la muerte sin consuelo,
No la dire, que mi dolor en summa
Me fuerça buelua à otro aqui la pluma.

Prosigue end Cãt 19. Estã. 81.

67

(Y busque no ya tan crudos versos)
Hasta qu'el alma su dolor leuante:
Que no podran dragones muy perversos
Ni la rabiosa tigre, vigilante,
Ni entre el mar Roxo, y Atalante aduersos
Animales de Lybia, y de Leuante,
Ver sin piedad assi de tal manera,
A Angelica ligada en la ribera.

Angelica.

68

O si lo viera su Roldan sabido
Que á Paris era ydo, en su demanda,
O los dos que engañó el viejo entendido
Con el correo de la Estigia vanda.
Entre mil muertes, cada qual venido
Viera, por hallar la por do anda:
Mas que haran aunque les den espia
Pues que tan lexos van por otra via.

69

Paris estaua cerca la de la gente
D'el muy famoso hijo de Troyanos:
y vino a punto tal, que presta mente
Pudiera el enemigo auelle en manos,
Sino por oracion de algun prudente
Que hizo lago escuro el claro llanos:
Cayera aqui por Africana instancia
El sancto Imperio, y nombre de la Francia

70

Al summo criador los ojos buelue
El viejo Carlo, con vn justo llanto,
y aquel gran fuego en agua se resuelue.
Que humano seso no pudiera tanto.
V E D pues si es sabio, quié á Dios sebuelue
Pues solo ayudar basta sin encanto,
Bien el deuoto rey viò alli à la clara,
Que por diuina ayud. se librará.

71

Roldan la noche el ala muy ligera
D'el triste pensamiento bien reparte,
Aca, y alla: la muerte, y toda entera
A cien mil partes va, y de vna no parte.
Como d'el agua clara reuerbera
La luz mouida en vna y otra parte:
Que agora veys encima, agora en rueda,
De alto abaxo boluer sin estar queda.

72

Su dama buelta ya en su fantasia:
(Mas no creo que jamas fue d'el partida)
El coraçon l'enciende: y mas le ardia
La llama qu'enel dia era escondida.
Hasta Poniente fue su buena guia,
Desd'el Catay: de donde fue salida:
El la perdio, do perdio mil trofeos
Carlos, quando fue roto alla en Burdeos.

73

Roldan muy gran dolor tiene configo.
Y en vano en su torpeza, imaginaua,
Ay coraçon, dezia, vil fuy contigo!
Ay quanto siento en mi esta pena braua!
Pues noche y dia pudiendo estar comigo,
Quando tu gran beldad no lo negaua,
Al duque Naymo, consenti entregarte,
Por no saber valerme, ni llenarte.

74

No tenia razon yo d'escuchalle
Y Carlos quiça desdicho no me auria:
Y si desdicho, quien fuera á prouallo
De por fuerça quitar teme, ò alma mia!
No podia mas presto pelealle,
Y antes dexar la vida en la porfia!
Mas ni Carlos ni toda su gran gente,
A quitar teme fuera sufficiente.

75

Vuiera la alo menos encerrado
Dentro en Paris, ò en vna roca fuerte:
Dueleme mas, que al duque l'ayan dado,
Porque assi la ha perdido d'esta suerte
Quien la pudiera auer mejor guardado
Que yo, que lo deuia hasta la muerte:
Mas que á mi alma y á mis ojos, dize,
Deuialo, y podia, y no lo hize.

76

Donde fin mi te vas mi dulce vida,
Tierna moça, hermosa y delicada!
Como quando la luz es ya perdida,
Cordera queda en bosques olui dada:
Que d'el pastor pensando ser oyda,
Balando va, por monte, y por cañada,
Tanto qu'el lobo la oye en sierra, ò llano,
Y el misero pastor la llora en vano.

77

Donde estas hora di esperança mia?
Vas sola por desdicha caminando?
Si te han topado lobos en la via,
Sin que te vaya tu Roldan guardando?
La flor qu'vn Dios hazerme bien podia:
La flor que tanto yo venia obseruando,
Por no turbar el puro y casto pecho:
Ay, por fuerça l'auran quiça desecho!

78

O sin ventura! ò misero! que quiero,
Sino morir si me han mi flor cogida!
Hazme Dios alto, tu sentir primero,
Por otra causa pena mas crecida.
Y si es verdad aqui me desespero,
Perdida vaya el alma con la vida.
Assi con llanto triste y congoxado
Dezia consigo el conde muy penado.

79

Los animales hartos y cansados,
Dauan á sus espiritus reposo,
Sobre plumas, ò en yerua, ò tierra echados,
Quié sobre piedra, ò haya, ò mirto vmbro
A ti Roldan tus ojos desuelados
Te tiene el pesamiento tan ansioso
Ni va breue sueño fugitiuo siento,
Que te dexe gozar en paz momento.

80

Parecele à Roldan en verde riba
D'odoriferas flores guarnecida:
Mirar blanco marfil, y bella, y viua
Purpura por amor proprio enuida,
y dos claras estrellas do la vida,
y alma, en red d'amor viue y se auiua.
Los ojos ligo y rostro delicado,
Qu'el coraçon d'el pecho le han sacado.

Sueño de Roldan. Vergilio.

81

Sentia el mayor plazer, la mayor fiesta,
Que sentir puede algun dichoto amante:
Siente en esto, vna braua, y gran tempesta
Que abate flor, y planta en vn instante,
Nunca se suele ver ni vio qual està,
Quando justa Aquilon, Austro, ò Leuante.
Parecele buscando alli cubierto,
En vano caminar por vn desierto.

82

Sin saber como en tanto alli el cuytado,
Pierde la dama por el ayre escuro:
Tanto su nombre en vano ha vozeado
Que resuena el grã bosque, y campo duro,
y mientra dize en vano: Ay desdichado,
Quien buelue mi dolor amargo, puro!
Oyò à su dama (estando en grã contienda)
Que à el pide socorro, y se encomienda.

83

Donde sonò la voz corriò, y ligero,
Aqui, y alli con ansia muy crecida:
O quanto es su dolor mortal y fiero,
Que no veè alli su gloria, esclarecida,
Tornò à oyr la voz dada primero.
No esperes (dize) mas verme en tu vida.
Al grito horrible despertò espantado,
Hallandose de lagrymas bañado.

84

Sin pensar que no es cosa verdadera,
Lo que sueña por tenia ò por desseo,
Tal cuenta de la dama en si hiziera,
Que creè qu'està en gran daño ò caso feo.
D'el lecho fuego echando se saliera,
Armado de sus armas, y su arreo:
A Brilla loro tomà entretenecido,
No quiere d'escudero ser seruido.

85

Roldan se va de Paris.

Y por poder passar qualquier sendero,
Sin qu'en su dignidad fuesse manchado:
Dexò el quatal honrado cauallero,
Qu'era de puro blanco, y colorado:
Tomo adereço negro lastimero,
Quiça que à su dolor fue figurado,
El qual quitado auia à vn Amostante
A quien auia muerto poco ante.

86

Callando à media noche solo partè,
Sin que lo sienta el cielo, ni la tierra,
Ni le ten Rolan amigo Brandamante,
Ni cortesano, ni hombre de guerra,
Mas quando el sol tu mayor bien reparte,
Dorando verdes prados, y alta sierra,
Desterrando la sombra humedecida,
El rey Carlos supiera su partida.

BRA
DIMA
TE.

87

Vino con gran pesar Carlo à saberlo,
Qu'el sobrino la noche era partido,
Quando tenia alli mas menestello,
No pudo en si encubrir lo que ha sentido.
O quan quexoso d'el està por ello,
Con furor le amenaza embrauecido:
Promete si no torna con despecho,
Hazelle arrepentir de lo que ha hecho.

88

Brandimarte que al conde tanto amana,
Quanto à si mismo, luego se partia,
Y que piensa tornalle de do andaua,
Y por desden de lo que d'el oya:
A penas esperò lo que ordenaua,
De salir fuera escureciendo el dia:
y à Flordelis no quiso dezir nada,
Porque no l'estoruasse su jornada.

FLOR
DE
LIS.

89

Era vna gentil dama, y bien hermosa,
Muy adorada d'el, sabia, entendida,
Moça, gallarda apuesta, y generosa,
Preciada, y en virtud esclarecida:
Si Brandimarte va sin dezir cosa,
Es pensando ser breue su venida:
Pensò aquel proprio dia ser tornado,
Mas al reues le sale lo pensado.

90

(plido

Despues qu'ella esperado ha vn mes cũ-
En vano y su amador viò tardar tanto,
De gran desseo se enciẽde, y no ha querido
Guia, y sola se partiè con gran llanto,
Por el va preguntando con gemido:
Como se os dira largo en otro canto,
No digo qual ardiendo por su amante
Que mas me importa el buẽ señor d'Anglã

Hallase ha Brandimarte enel Cãto 11. Està 11, Y Flordelis, en el Cãto 23. Està 91.

91

(te

El qual como mudada vuo de Almonte
La muy glorioſa enseña, fue à la puerta,
Dixo à la oreja: Abrì que soy el conde,
A vn capitan, que luego la dio abierta.
Hizo baxar la puerta, y fuese adonde
Los enemigos son, y sin reyerta
Al enemigo campo fue derecho,
y en otro canto os contare su hecho.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggier que vence los miniſtros de Alcina, y va à buſcar à Logoſtilla: ſe muestra q̃ el hõbre vencidos los enojoſos acometimiẽtos del appetito con la ayuda ſobrenatural ſe restiça y retraẽ à la vida virtuoſa. Por Roldan q̃ por buſcar à Angelica dexa de defender à Paris, ſe muestra la fuerça inestimable del amor, el qual quando acaece que tanto ſe enſeñoree del hombre que le eſcurezca la lumbre de la razon, lo traë à tales terminos que ſe oluida de la obligacion y de la honra, por ſeguir aquello de lo qual menor daño y affrenta ſe le ſigue.

ANNOTACIONES.

Eſtã. 1. *Ruſelli.*

No con forçar eſpiritu à eſtos encantos,
Ni obſeruacion d'eſtrellas do pendemos:

Esta queſtion de ſi es poſsible, que por alguna manera ſe fuerçen los animos à amar vnos à otros, es la que mas que otra ninguna parece que en todo tiẽpo ha tenido aſſombrada la mayor parte de la gente d'el mundo, y la que aſsi los hombres como las mugeres han procurado buſcar ſin temer gaſtar en ello ſus theſoros y riquezas. Y de como los fingimientos adulaciones, y obſequios de la humildad, de la templança, de las coſtumbres loables, de las virtudes, de la fama, de los loores, de la muſica, d'el amor, de la ſeruitud ayuntadas con las partes deuidas que ſon fidelidad, y obſeruancia, y otras ſemejantes coſas le diſpongan y liguen, y como ſe atraën por fuerça los animos y coraçones à amar à las perſonas en quien eſtan, y quien ſabe vſar d'ellas, no ay ninguno tan mal prático en las coſas d'el mundo, que tenga neceſsidad de que ſobre ello ſe haga queſtion, particularmente para enſeñarſelo.

Quando al halcon, quando al villano muestra.

Eſtã 9. *Ruſelli.*

Aqui reprehenden algunos al Arioſto, porque en el Toſcano dize: [Or gli animali, or qu'el villan minaccia,] como ſi el villano no fuera caſi animal, y no miran que en la dicha lengua ſe vſa tomar eſta palabra animal differentemente de lo que en la Latina ſe toma, porque es nombre generico de todas las coſas que tienen anima, aſsi mugeres, y hombres, como caualllos, y lobos, y todos los otros animales. Como dezimos, el hombre es animal, todo animal ſe mueue, &c: Pero las mas vezes acoſtumbramos à dezir animal en lugar de beſtia ò otra eſpecie irracional. Y aſsi el author dize en el capitulo que hizo d'el vio caſi al fin d'el.

Voi direte che io ſia qualche animale,
A dir ch'a le gran done il fuſo ſia
Il verbo de la vita principale.

Y d'eſta miſma manera ſe halla muchas vezes acerca de los buenos authores, y el Petrarcha dize:

Egli huomini, è le done,
El mondo, è gli animali
Non ha tanti animali, il mar fra l'onde,
Sueglianda gli animali in ogni ſelua.

Eſtã. 14. *Dolce.*

Y d'eſta manera eſtà en el dicho verſo del author.

Rhombos.] Rhombo es vocablo Griego, y quiere dezir figura quadrada, cuyos lados ſon todos y guales y los angulos tuertos de quatro lados, y ſi le echan en el ſuelo ſe buelue à manera de aquella pequeñica columna dicha Cilindro, con que los labradores iguallan las heras donde trillan el trigo.

Eſtã. 18. Logoſtilla.] Es nombre Griego, y quiere dezir razon.

Estã. 36 Las aues en las sombras al presente — Entre hojosas ramas do parece
Están sosa la chica rabera sentia — El valle, mõte, y mar que se enfrente.

Dolce. Harto mas elegantemente dize aqui el Arioſto eſtos verſos que Vergilio en la Egloga d'el amador de Alexis, la qual intitulá: Alexis, y es la ſegunda.

Nunc etiam pecudes vmbras, & frigora captant.

Y poco mas abaxo dize.

Sole ſub ardenti reſonant arbuſta cicadis.

Estã. 37. Via lexos andar el monte y llano
Y deſcreer el verde ſitio en tanto.

Rugelli. Con la primera razon deſtas dos, que es, que à quien va por la mar le parece que la ribera ſe mueue y anda, quieren el Cardenal de Cuſa y otros, moſtrar, que fundamento, (aunque à mi parecer es muy vano,) tienen los que quieren hazer entender que no ſe mueuen los cielos ſino la tierra. La otra, que es, que como alguno ſe engolfa en alta mar la ribera ſe le haze chica à la viſta, lo qual parece auia de ſer al contrario, ſiendo como es, el agua mas alta que la tierra. Toda via, teniendo en ſi tal altura, como tiene, ſe haze tal deſcrecimiento que al parecer de la viſta es muy poca la grãdeza de la ribera al que ſe va apartando della, y meriendo ſe en la mar, porque viene a reduzirſe al eſtremo el vigor limitado de la virtud viſiua, y à multiplicarſe el ayre que eſtà de por medio entre la viſta y el objecto. Y aſsi ſi por vna tierra de igual altura nos alexamos, en menos eſpacio de diſtancia, nos parecera ſer menor la grandeza de la ribera, como en mayor eſpacio de apartamiento nos parecera el mar. Todo eſto ſe ha dicho y traydo eneſte lugar, para moſtrar como el author pone todo quanto eſcriue propriamente, y que ſe entienda que toda ſu obra eſtà llena de doctrina, ſegun lo requiere la materia que trata.

Estã. 42 Que bien puede tener dueña ò donzella
Que aquella caſtidad aya perdido!

Porcachi. Eneſte lugar parece que el Arioſto ha imitado al Petrarcha, el qual auiendo ſido preguntado, ſegun los eſcriptores, qual coſa era de mas eſtima, ò la vida, ò la honra, reſpondiò d'eſta manera.

Poeſia.

Cara la vita, è dopo lei mi pare — E qual ſi laſcia di ſuo honor priuare,
Vera honeſtà, che in bella donna ſia. — Non dõna è piu, ne vina: è ſe qual priæ
L'ordine volgi: è nõ ſur madre mia — Appare in viſta, è tal viſta aſpra è ria
Senz' honeſtà mai coſe belle, e care — Via piu che morte, è di piu pena amare.

Donde parece que aquel poëta ha como preſtado, eſta ſentencia al author, dicha por boca de Angelica, diziendo, que la muger que ha perdido ſu honra no puede tener coſa ninguna buena, y el Petrarcha y Arioſto por ventura la tomaron de Plauto en la Perſa, donde Perſa dize.

Tua iſthæc poteſtas eſt, pater. Veruntamen
Quamquam res noſtræ ſunt, pater, pauperculæ,
Modicæ, & modeſtæ, melius tamen ita viuere.
Nam vbi ad paupertatem acceſſit infamia,
Grauior paupertas fit.

Estã. 50 No comiença fortuna por poquito
Quando quiere abatir vn pobre afflito.

Porcachi. Aqui fuera neceſſario hazer vn largo diſcurſo de los trabajos de fortuna, pero contentar nos hemos, con dezir lo que mas à propoſito fuere para eſte lugar. Y aſsi eſta ſentencia que aqui dize el Arioſto: Que la fortuna iamas comiença por poco, es ſacada de aquello que leêmos en Cornelio Tacito, que dize: Que el apoſento de la fortuna eſtaua enredado, que es dezir que qualquiera q̃ a ella ſe llega hora ſea buena, hora ſea mala, no puede facilmente deſſatarſe. Y à eſte propoſito viene bien aquel prouerbio vulgar, que dize, que los malos años ſon como las cerezas.

Estã. 52 En antiguas hiſtorias he leydo.

Dolce. Aqui dixera mejor fabuloſas. Concuerda eſto con la fabula de Andrõmeda declarada

al maeſtro, y librada de Perſeò, q̃ ſe contiene enel lib. 4. de las transfor. de Ouidio.

La grandeldad que al fin todo Leuantes
De alto abaxo boluiò con gran cayda,

Eſtã. 63. Quiere aqui dezir el Arioſto por eſtas palabras, que hizo Angelica con ſu hermoſura que eſtuuieſſe à ſu obediencia y mandado todo Leuante, porque todos los reyes del eſtauan enamorados della, y à ſu voluntad los reboluia, ò hazia eſtar en paz y à ſu obediencia todos ſus reynos, imperios, y perſonas.

Porcachi.

Eſtã. 71. Roldan la noche el ala muy ligera
D'el triſte penſamiento bien reparte,
Aca y alla la muerte toda entera
A cien mil partes va, y d'vna no parte.

Como d'el agua clara reberuera
La luz mouida en vna y otra parte.
Que agora veys encima, agora en rueda
De alto abaxo voluer ſin eſtar quieta.

Dolce. Eſta comparacion es ſacada muy al proprio donde dize aſsi.

Laomedontius heros
Cuncta videns, magno curarum fluctuat æſtu,
Atque animum nunc huc celerem, nunc diuidit illuc,
In partesque rapit varias, perque omnia verſat:
Sicut aquæ tremulum labris vbi lumen ahenis
Sole repercuſſum, aut radiantis imagine lunæ,
Omnia peruolitat latè loca, iam ſub auras
Erigitur ſummique ferit laquearia tecti.

Eſtã. 79 Los animales hartos, y canſados
Dauan à ſus eſpiritus repoſo,
So'replumas, ò en yerua, ò tierra echados,
Quien ſobre piedra ò haya, ò mirto vmbroſo
Ati Roldan tus ojos deſuelados.

Dolce. Imitò aqui el Arioſto à Vergilio enel 4. de la Æneida.

Nox erat, & placidum carpebant feſſa ſaporem
Corpora per terras, ſylvæque & ſæua quierant
Æquora, cum medio voluuntur ſydera lapſu,
Cum tacet omnis ager, pecudes, pictæque volucres
Quæque lacus latè liquidos, quæque aſpera dumis
Rura tenent, ſomno poſitæ ſub nocte ſilenti
Senibant curas, & corda oblita laborum:
At non infœlix animi Phœniſſa.

Con lo que dize enel. 8. el miſmo.

Nox erat & terras animalia feſſa per omnes
Alituum, pecudumque genus ſopor altus habebat,
Cum pater in ripa gelidique ſub æthere aprı
Aeneas, triſti turbatus pectora bello,
Procubuit ſeramque dedit per membra quietem.

Deſpues Vergilio haze que aparezca en ſueños à Eneas el Dios Teuere, y Arioſto haze que Angelica ſe aparezca à Orlando.

Eſtã. 80 Parecele à Roldan en verde riua.

Dolce. Vergilio enel principio del. 8 dize.

Huic Deus ipſe loci fluuio Tyberinus amæno,

Y enel 4. de dõde parece q̃ fue tomada la deſcripcion de la noche antes que del. 8. dize.

Huic ſe forma Dei vultu redeuntis eodem

Obtulit in ſomnis

CANTO OCTAVO.

Roldan alliga à la riuera de vn rio, donde vna donzella dentro de su barca le pas sa de la otra parte, con condicion que defienda la hermosa Olimpia. Y auiendo passado le cuenta ella el amor que tuuo con Bireno, y la injuria que el rey Cimosco la hizo, al qual Roldan mata, y pone en libertad à Bireno. Hecho esto prosigue su camino buscando à Angelica.

1

QVE NO HARA d'vn coraçon sujeto,
ESTE TRAYdor d'amor, que tan mal guia!
Pues que quitò del cõde con effecto,
La mucha fe que a su señor deuia.
Sabio fue vn tiempo y lleno de respecto,
La santa Yglesia defender solia:
Agora por amor vano, y locura,
D'el tio, de si, y de Dios, muy poco cura.

2

Mucho lo escusó, y huelgó q̃ he hallado,
Tal compañero en vn error tamaño,
Que assi soy à mi bien flaco, y cuytado,
Y fuerte, y sano en el seguir mi daño,
Vestido va de negro, con cuydado,
Sin pensar en amigo y de estraño,
Passá por donde de Affrica, y España,
La gente està en las tiendas, en campaña:

3

Y no en las tiendas, porque toda estaua
So arboles, y sombras, esparzida:
Que por la lluuia grande se hallaua.
Qual cerca, qual bien lexos repartida:
Y cada qual dormia y reposáua.
Sobr'el braço, y à pierna qual tendida:
Harta gente matar podia pa gana,
Mas no por esso aprieta à Durindana.

4

Tal coraçon el conde va mostrando,
Que no precia matar gente dormida:
Aca, y alla, el camino va buscando,
Y el rastro de su dama emuedernida.
Si alguno hallá el triste sospirando,
Le figura su dama, y triste vida,
Ruegale al fin (despues por cortesia)
Le muestre donde halle su alegria.

5

Venido el claro sol resplandeciente,
Todo el morisco exercito, ha buscado:
Bien lo puede hazer segura mente.
Que va al trage Arabesco disfraçado,
Ayudale tambien ser muy prudente.
Y en lenguas copioso, y bien hablado.
Qu'el Affricano assi tenia espedido,
Quanto si en Fez viuiera ya nacido,

6

Por todo l'ha buscado, y anduuiera
Solo tres dias, por solo aqueste effeto:
Por las ciudades va por dentro y fuera,
De Francia sin hallarse en vn aprieto.
Por Vlcernia, y Gascoña se viniera.
Sin dexar arrabal el mas secreto.
Buscô desde Prouença à la Bretaña,
Y desde Picardia al pie d'Espana.

7

En fin d'Octubre qu'en aquella parte,
El tiempo la hojosa vestidura
Quitá, y los duros miembros son sin arte
Desnudos de las plantas y verdura:
Las aues van à esquadras à otra parte:
Quando Roldan entró en tal auentura.
No la dexò el inuierno, de manera
Que le acabasse ya en la primauera.

8

Caminando, qual suele sin desuio
D'vna tierra en otra fue llegado,
Do à Normandia, y Bretaña parte vn rio,
Que azia el mar se inclina sossegado.
Estaua entonces espumoso y frio,
Por nieues sueltas y agua desselado,
El impetu d'el agua y gran corriente,
Auia tomado el passo y roto el puente.

9

Va con los ojos por alli buscando
Por do pueda passar la gran ribera:
Pues no es pece, ni aue, que volando
Passar al otro cabo assi pudiera.
Vn batel vio venir por el remando,
En cuya popa, vna donzella viera,
Azia el venir señala alegremente,
Mas llegando, acostarse no consiente.

10

No passo proa en tierra, que cargado,
Contra su voluntad penso seria,
El Conde le rogò muy afincado,
Le passe alli, por ley de cortesia.
Respondiole: Teneys muy mal recado
Si no me days la fe en la mano mia,
De auer vna batalla à mi requesta,
La mas justa d'el mundo, y mas honesta.

11

Assi, que si teneys muy desseado
Que à la otra parte yo en mi varca os pase
Prometeme primero de buen grado,
Que antes q̃ est'otro mes se os traspase
Al rey de Ibernia y reys de aqui obligado,
A seruille en su armada, ò do os mandasse,
Que quiere destruyr la isla Ebuda
De quantas la mar ciñe la mas cruda.

12

Sabed, señor, que alla dentro de Irlanda
Entre montañas esta la isla rea,
Nombrada Ebuda, que por ley les manda
Robé su gente todo quanto vea.
Quantas mugeres toman por vianda
Las dan luego à vna bestia cruda y fea,
Que cada dia sale a la marina,
Adonde comé vna muger mezquina.

13

Mercaderes cossarios, que van via,
Traẽ gran copia, y mas de las mas bellas:
Contad, señor, aqui vna cada dia,
Ved quantas mueren dueñas y donzellas:
Mas si ay piedad en vos, si ay cortesia,
Si de amores sentis dulces centellas,
Sed vos contento de yr con esta gente,
Que yran à quitar este inconuiniente.

14

A penas Don Roldan quiso esto oyllo,
Y jura ser primero en tal empresa,
Como quien acto vil jamas sufrillo
Pudo, y escuchar mucho le pesa.
Fuè à pensar, y à temer esto en sentillo,
No fuesse à dicha alli Angelica presta:
Porque la auia buscado diligente,
Sin hallar nueua, ò rastro entre la gente.

15

Esta imaginacion le ha confundido,
Y quitado el primero pensamiento:
Y assi se apressuraua en ser partido,
Por llegar presto, à aquel inico assiento.
Y antes qu'el otro sol en mar se vido,
Llegò cerca à Sant Malo, mal contento,
En vna naue entrò que alli hallara
Y el monte Sant Miguel presto passara.

16

Breaco y Landilies à yuquierdo lado
Dexa, por mar Bretona va sin ver tierras
Azia la biana arenale han guiado,
Porque Albion llamaron à Ingglaterra
El viento Mezidion les ha faltado,
Y entr'el Norte y Poniente les da guerra.
Con tanta fuerça vn viento, que temieron,
Porque la popa y velas se rompieron.

Todo quanto el nauio auia venido,
En quatro dias, en vno a yras boluiera,
En alta mar piloros le han tenido,
Por no ser contra vidrio en la ribera
Del hecho, y el mal viento assi ha corrido
Quatro dias, al fin le detuuiera:
Aquella rota naue en dulce encuentra
Donde el rio d'Anuers en la mar entra.

18

El piloto dexando la siniestra:
En el rio la naue al fin surgia
Cab'vn lugar fundado à mano diestra,
De donde vn viejo vido que salia:
De mucha edad, segun su pelo muestra,
El qual haziendo humilde cortesia,
Endereçò à Roldan, con blandos modos,
Cabeça pareciendole de todos.

19

De parte le rogò de vna donzella,
Que verla no le pareciesse graue:
La qual veria allende de ser bella,
Mas que otra gentil, blanda, y suaue:
O que fuesse contento esperar, qu'ella
Le vernia a buscar dentro à su naue:
Y no rehusasse aquello que tanto antes,
Saber quisieron ya muchos andantes.

20

Fues ningun cauallero que aqui llega,
Dize, por mar, ò tierra, y vienè al puerto,
Con tal donzella el hablar no niega:
Ni a conseiarla en su caso cierto.
Oydo el Conde lo qu'el viejo ruega,
Sin punto mas dudar, ni oyr concierto,
(Como era bien criado, y muy benigno)
Por do el viejo guiò, siguiò el camino.

21

El Conde fue por la ciudad cercada,
En vn palacio entrò: y en la escalera
Topò vna dama triste, y enlutada,
De gran cuyta señal muy verdadera.
Tambien los tristes paños q̃ enroldada
Tenian camara, y sala, dentro y fuera.
Despues de recebido honestamente,
Sentados se habiò muy tristemente.

OLIMPIA.

22

Sabed, señor, que soy hija (dezia)
D'el buen conde d'Olanda, y d'el amada,
Y aun que sola de hermanos no viuia,
Qu'era de dos os digo, acompañada,
Quanto de mi buen padre yo queria.
Iamas me fue palabra replicada:
Contenta estando en este estado, auino
BIRE- Que à nuestra tierra vn gêtil Duque vino.
NO.

23

Duque era de Salandia, el qual passaua,
Contra el Rey Moro qu'en Vizcaya auia,
La edad con la beldad qu'en si mostraua,
Y amor que no sentì hasta aquel dia,
Combatieron me assi, que fuy su esclaua,
Quanto mas, qu'en lo que yo en el veya
Yo crey, y creò, y creèr lo cierto creo
Que firme, mente amarme es su desseo.

24

Detuuò nos le aqui contrario viento:
Contrario à otros, pero à mi sabroso,
Quarèta dias fue à otro, à mi vn momẽto:
Assi volò su curso prefuroso.
Muchas vezes tuuimos parlamento,
Que nuestro casamiento sumptuoso
Fuesse, y dimonos fe, que si boluiesse,
Seria el mio, y yo que suya fuesse.

25

Bireno à penas fuè de mi partido,
CIMOS (Que assi le nombra mi tan fiel amante)
OV. Qu'el Rey Frison, que quãto està tendido,
El braço d'el grau mar nos es distante:
Pensando hazer su hijo mi marido,
Qu's vnico suyo, y fuè llamado Arbante,
A los mas dignos de su reyno manda
Me pidan à mi padre aqui en Olanda.

26

Ma' yo que firme fe di à mi doliente
Faltar no le la pudè, pues fuè dada,
Y aun que pudiera, amor no me consiente.
Poder, ni que de ingrata sea retada.
Por rompelles la platica presente,
Qu'era fuerte, y al fin casi guiada,
Dixe a mi padre, que antes que por fuerte,
Me diesse à Arbante, diesse à mi la muerte.

27

Mi padre à quien plazia todo quanto
A mi plazia: porque me aplacasse,
Por consolarme, y dar fin à mi llanto,
Quiso que aquella platica cessasse.
El Rey de Frisa el caso sintiò tanto,
Que como muy soberuio, y me odiasse,
Hiziera contra Olanda tanta guerra
Que me pusò mi sangre so la tierra.

28

Y allende de ser fuerte, y muy valiente,
Que casi en nuestra edad igual no halla,
Es tan astuto en mal, que suficiente
Ingenio no ay, que venca su batalla:
Traë vn arma que nunca antigua gente
Ni nueua fuera d'el vido, sin falla:
De vn hueco hierro de dos braças largo,
Poluo y pelota escupe sin embargo:

29

El fuego atras no està el cañon cerrado:
Toca à vn espiradero que veê à pena,
Toca qual cirujano delicado
Que dond'es menester hierè la vena,
Piedra el cupè el furor tan desusado,
Muestra relampaguear, y junto truena:
Como à las hojas rayo por do passa,
Enciendè, quiebra, rompè, abatè, abrassa.

30

Dos vezes nuestro cãpo assi ha rompido,
Matando à mis hermanos con tal arte:
Y primero, al primero alli ha herido,
Passole el coraçon de parte à parte:
Huyendo el otro, en otro tal ruydo,
Con trueno le tirò de lexos parte:
Dandole por detras muy facilmente,
El cuerpo le passò aquel fuego ardiente.

31

Defendiòse mi padre solo vn dia,
En vn castillo suyo, qu'era fuerte:
Assi la gente d'el muerto le auia,
Y à el con este ingenio le diò muerte.
Mientras lo necessario proueya
Para el castillo (ved mi cruda suerte)
Tiròle entre los ojos muy derecho,
Que punteria de lexos le auia hecho.

32

Muerto el padre y hermanos, con espãto
Quedè, aun que de Olanda señora,
El Rey de Frisa desseoso quanto
Posible fuè, por ver llegar la hora
De meter alli el pie, embia entretanto
A offrezerme paz, si luego à la hora
Queria, lo que no quise adelante,
Qu'era casarme con su hijo Arbante.

33

No tanto por el odio grande cierto
Que tengo à el, y à su gente maluada,
Pues dos hijos me han, y el padre muerto,
La patria puesto à fuego, y saqueada,
Quanto por no hazer tan graue tuerto
A quien yo di la fe, y soy obligada.
A no tomar esposo, ni marido,
Hasta que aquel d'España sea venido.

34

Por vn mal que padezco quiero ciento
(Respondi) padecer, y echar el resto:
Quemada viua, y esparzida al viento
Mi ceniza sera, y no sera aquesto.
Los mios procurauan q'este intento
Dexasse, y quien me ruega, y q'é protesto
Haze d'entregarme al Rey, y aun ante
Que mi obstinacion passe adelante.

35

Viendo el protesto, y ruego ser en vano,
Y que mi obstinacion estaua dura
Trataron con el Rey, y assi en su mano
Me dieron con la tierra y por ventura,
No se me hizo algun acto villano,
De la vida y d'el reyno me assegura:
Con tal q̃ ablandé el pecho mio obstinado,
Y conmigo su hijo sea casado.

36

Yo que forçar me vi, harto queria,
Dar fin (por salir d'el) aquesta vida:
De no poder vengarme me dolia,
Mas que de otra injuria recebida.
En ello pensé mucho, y conuenia
Dissimular, por verme socorrida:
Fingí ser gran merced, fingí sobrarme
El bien de assi alta mente el rey casarme.

37

Entre muchos q̃ à vn tiẽpo auiã seruido
A mi padre, el cogí yo dos hermanos,
De gran ingenio, y seso, muy cumplido
Esfuerço de gran fe, no nada vanos:
Cada qual en mi corte fue crecido:
Tenian los coraçones limpios, tanos,
Tanto eran mios, que les parecia,
Su vida poca para salud mia.

38

Communiquè con estos mi cuydado,
Prometen me ayudar muy gentilmente:
El vno à Flandes fuè por el recado,
El otro lleuè à Olanda incontinente:
Y mientras los d'el reyno auian mandado
Combidar por las villas mucha gente.
Supè tener Bireno la vn'armada
Para tornar à Olanda aparejada.

39

Y fuè que dende aquella lid primera,
Dond'el primer hermano me fuè muerto
A Bireno à Vizcaya lo escriuiera,
Por donde supo el triste caso cierto:
Y mientras que su armada apercibiera
El Rey conquistò el resto (en tal cõcierto)
Bireno, qu'el successo no sabia,
Con su armada al socorro se venia.

40

Sabido aquesto el Rey (ved lo que auino)
La fiesta de la boda dexò à Arbante:
Puso se con armada en el camino:
Topò al Duque, y rompiòle alli adelante:
Prendiòle, como plugo à su destino:
Y desto no supimos al instante:
Desposòme entre tãto, y quiso (os digo)
Dormir luego me esposo alli conmigo.

41

Detras de las cortinas escondido
Tenia à mi fiel, el qual como alli siente
A mi esposo, y venir à mi le vido,
Que me rocasse à cosa no conuiente:
Alçó vna hacha (con valor) tendido
El fuerte braço, y diòle aquel valiente
En la cabeça que le derribara,
Yo saltè en el, y alli le degollara.

42

Qual cae el buey quando le dan maçada,
Cayò el cuytado moço, por despecho,
El rey Cimosco, de maldad sobrada
(Que assi el mal Rey se nõbra) esto hecho
Mis hermanos matò en vna jornada,
Y en otra el padre y por hazer su hecho,
Y lleuarme la tierra, y qualquier fuerte,
Por fuerça me casara, y diera muerte:

43

Antes qu'el tiẽpo estorno viniesse puesto
Lleuando quien mas vale, y menos pesa,
Asida de vna cuerda saltè aresto,
Y lleuò el compañero al mar la presa:
Do el hermano esperaua, entrando en esto
En varca que de Flandes truxo presa:
Dimos remos al agua, y vela al viento,
Fuymos como Dios quiso à saluamento.

44

No se si el rey de Frisa, por doliente
D'el hijo muerto, ô de rabia encendido,
Viniesse contra mi aquel dia siguiente,
Llego, donde tan mal le vue offendido.
Soberuio se tornaua el y su gente,
Con mi Bireno preso y destruydo,
Y creyendo venir à alegre boda
Escura la hallò, y en llanto toda.

45

D'el hijo la piedad, y el odio fuerte,
Que siempre me tenia, y aun por quanto
E l mucho sospirar, no escusa muerte,
Ni aliuia, a le verguença amargo llanto
La parte del cuydado no conuiene.
En lamentallo, antes (cruel en tanto)
La untò con el odio por buscarme
La muerte mas cruel que puedan darme.

46

Y quantos conocia, y le dixeron,
Que mis amigos fueran, y me amaron,
Y conmigo el effecto pio prosiguieron,
D'ellos quexò, y d'ellos condenaron:

Propercio.

A Bireno matar tambien quisieron,
Por darme mas dolor, si se pensaron,
Si viuo el Rey vn tiempo le cuuiesse:
Que la red para asirme cierta fuesse.

47

Propuso vna cruel, mala y dura
Condicion. Dole termino de vn año.
Que muerte al fin d'el qual se dará cierta,
Si primero, ò por suerte, ò por engaño,
Con amigos, ni deudos no procura,
(Con quãto puede, ò sea en bié ò en daño)
De ponerme en su mano. En fin la via
De su salud sera la muerte mia.

48

Por el he hecho yo quanto he podido,
Si no perderme á mi todo lo he hecho,
Seys castillos en Flandes he vendido,
Y gastado el auer sin mas prouecho,
Con personas astutas yo he entendido,
De sobornar las guardas de tu estrecho:
Por mal del Rey buscando mil traeses,
Por juntar Alemanes con Ingleses.

49

O no han podido mas (yo estoy en duda)
O no han hecho el deuer los medianeros:
Han me dado palabras mas no ayuda,
Burlando, hora que tienen mis dineros:
He venido a tal punto, y hora cruda,
Que ni oro, ni esfuerço en caualleros
Podra venir à tiempo, que por suerte,
A mi esposo l'estoruen cruda muerte.

50

Mi padre, mis hermanos, y mi estado
He perdido por el, yo voy perdida:
Por el los pocos bienes, que quedado
Me auian para passar la triste vida
Por dalle libertad los he gastado:
No queda por hazer (en tal fe juida)
Si no yrme yo misma à rescatalle,
Y darme à aquel cruel, y assi libralle.

51

Y pues qué hazer ya otro no me resta,
Ni se halla à su vida otro reparo,
Porne la vida triste, y digo aquesta
Mi vida que perdella sera caro.
Pero vn temor tan solo me molesta:
Y es no saber hazer concierto claro,
En que assegure el Rey, sin mas engaño,
Que presa yo no haga à aquel mas daño.

52

Que dudo que despues que aya venido,
A sus manos, y me aya atormentado,
Del no sera Bireno socorrido
Para que me agradezca mi cuydado.
Mas como Rey cruel, y fementido:
No sera de mi muerte bien pagado,
Y lo qu'en mi harta (no nada bueno)
Querra despues hazer de mi Bireno.

53

Y la occasion, porque señor lamento
Con lagrimas tan viuas, y tristeza,
Y à tantos caualleros mi mal cuento,
Es para que me den por gentileza
Seguridad, que puesta en el tormento,
y en manos d'aquel Rey tenga firmeza
Que sea libre Bireno, y salga fuera,
No quiera muerta yo, qu'el despues muera.

54

Rogado he que se halle algun guerrero,
Quando yo m'entregare al Rey de Fria,
y me prometa aqui algun caualleo
De mantener mi trueco d'esta guisa:
Qu'entregada librado por entero
Sea Bireno, y esto con fe lisa,
Mi muerte, muerta yo, gloria seria,
Pues sera vida del qu'es vida mia

55

Hallar yo no he podido quien viniesse
Sobre la fe d'l Rey, a assegurarmè,
Que quando me presente, si el quisiesse
Auerme sin Bireno, rescatarme,
Que no me dexe alli, si en tal me viesse,
Mas por su arma no quieren lleuarme,
Temen todos el arma, por su modo,
Que qualquier hõbre armado passa todo.

56

Si la virtud en vos ya no es disforme
D'el fiero rostro, y Herculeo aspecto,
Y creèys darme, y tomarme assi conforme
Si à caso el Rey con vos no fuesse recto,
Y me queryes lleuar à tan enorme
Mano, yo no temo miedo al objecto:
Pues yendo vos comigo, hariades bueno,
Que muerta yo no muera mi Bireno.

57

Acabò la donzella el cuento en esto,
Qu'el llanto y sospirar se lo estoruaua.
El Conde como oyò aquel ruego honesto,
Como el qu'en bien obrar no empezaua
En palabras con ella no se ha puesto,
Que de su natural no las vsaua.
Pero su fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer, que le dezia.

58

Y su intencion no es que sea entregada
Al contrario por ver libre à Bireno,
Bien saluarà à los dos, si aquella espada
El vsado valor no es d'ella ageno.
Aquel dia comiençan la jornada,
Que tienen viento prospero y sereno:
El Palafin da priessa que desea
Yr à la isla de la bestia fea.

Horatius

59

Agora buelue à vna y otra vanda
El piloto en los bancos à la vela,
Las dos islas descubre de Gelanda,
Vna delante, y otra detras cela,
El conde sale al tercero dia en Olanda
Sin la dama, que mucho se recela
D'el rey, y el conde quiere que ante entiẽda
La muerte d'aquel fallo, que decienda.

60

En la ribera luego desembarca,
y en vn caballo pardo y negro fiero.
(Hecho en Flandes, naçido en Dinamarca,)
Muy fuerte subio alli nuestro guerrero,
Porque quando el entrò dentro en la barca,
Derò en Bretaña el suyo tan ligero,
Aquel buen Brilladoro tan gallardo,
Que par no tiene, fuera de Bayardo.

61

Roldan llegò à Dordreque do hallaua,
Armada gente fuera de la puerta,
Qu'en ter señoria nueua recelaua
(Qve toda señoria viue altera.)
Tambien porque por cierto se contaua,
Que de Salandia con armada cierta,
De nauios y gente vn primo viene.
D'aquel señor que assi preso se tiene.

62

El conde ruega alli en la empalizada,
Digan al rey, qu'vn caualiero andante
Conel desea prouar lança y espada,
Mas quiere qu'vn concierto estè delante,
y es, que si vence el rey esta jornada,
La dama le dara, que matò à Arbante:
Qu'en lugar la tiene tan cercano
Que la podra tener presto en la mano.

63

Y quiere contra esto que prometa
El rey, que si vencido es este dia:
En libertad à Bireno luego meta,
Sin que ninguno l'estorue alli su via.
Fue la embaxada al rey, y no secreta,
Mas aquel, que virtud ni cortesia
Conociò endereçò su intento à engaño,
A fraude, à traycion, y à mucho daño.

64

Pensò si auia à mano el caualiero,
Aquella auria que tanto le ha offendido,
Si la traë à su mano aquel guerrero
y assi al infante, el rey bien le ha entrẽdido.
Treynta hombres embia por tendero,
Diuerso de la puerta se han tendido,
Para que rodeando con buen tino
Por las espaldas den al Paladino.

65

Hecho le ha dar palabras, de manera
Que pueda aquella gente yr entre tanto,
Donde el engaño assi ordenado fuera;
Por la puerta la gente salio en tanto,
Como suele ceñir el bosque y fiera
Astuto caçador por qualquier canto,
O qual junto à Belona en mar pescado
Con luenga red se toma atrodeado.

66

Por todas viar proueè el rey perjuto,
Que no le huya el conde entre su gente:
Viuo le quiere, porque sea seguro,
Que facil pienta auello al continente.
Aquel rayo terrestre, que tan duro
Sospiro haze dar amargamente
No le traxerá, que No le conuiene
(Dize) matar al que preso tiene.

67

Qual cauto caçador, que toma viuo,
Por mas caçar el paxaro primero,
Porque tome mas numero catiuo
Con el, y aun assegure el campo entero:
Assi quisso hazer el rey esquiuo,
Mas no consiente el conde el desafuero.
Que no es de los que assi caçan tan presto,
Mas luego rompio el cerco q̃ le hã puesto.

68

Donde el señor d'Anglante mas espessa,
La gente d'armas viò, baxara el hasta,
A vno y otro, y otro da tal priessa
Que los arneses son para el da pasta:
Seys ò siete enhilò en la lança gruessa,
Todos los tuuô en ella, mas no basta,
No pueden mas caber, y dexa fuera
El septimo herido, mas muriera.

69

Assi como enel hondo d'el arena,
Aranas de lagunas desecrecidas
Hiere el arquero à poca y mucha pena,
y vna, y otra espera muy cosidas,
Ni las saça de alli hasta que llena
La flecha veê, y todas bien metidas
Assi dexá Roldan llena su lança,
y con la espada fiero alli se lança.

70

La espada aprieta, y alçá muy pujante,
Aquella que jamas hiziera falta,
y de tajo, y de punta, en vn instante,
A todos junta mente los assalta,
Adonde llega tiñe y va adelante
El azul, verde, y blanco, roxo esmalta:
Dezide el rey que no traë el fuego y casa
Para acabar ventura tan estraña.

71

Con voces, y amenazas el mandana
Que se lo traygan, pero no es oydo,
Que el que pudo en saluarse procurana,
Y no occupana en otro su sentido,
El rey Frison que vio lo que passana,
Por saluarse tambien buscò partido
Corriò à la puerta, y quiso alçar la puente,
Mas Don Roldan llegatà incontinente.

72

El rey tornò huyendo, y se ha dexado
A Roldan en la puente embrauecido,
Huyendo, a los que huyen ha passado
Grado à su buen caualio, si ha salido.
No cura d'el poblacho acouardado
Roldan, que quiere al rey dar mal partido,
Mas su caualio es muy pesada torre,
Y a el que huye con alas siempre corre.

73

Perdiosele por vna y otra via
De vista al Conde, y no tardò que vino
Con arma nueua, que vno le traya
El cañon con el fuego, y à vn camino
Tras vn canton se fue, donde attendia
Como esperà el montero, con buen tino,
Que con hierro, y venablo cauto attiende,
Al fiero jauali, que alli deciende.

74

Y rompe ramas, peñas, sin pararse,
Por do endereça la orgullosa frente,
Resuena el valle como si ralarse
Vea el monte à multitud de gente.
En parada està el rey sin menearse,
Porque pague passado, y lo presente,
Y dio en vn tiempo fuego aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra, y trueno.

75

Detras como relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando:
Los muros, y los valles van tremiendo
Con estampido, el cielo resonando.
El rayo ardiente todo lo va hendiendo,
Por donde encuentra à nadie perdonando:
Bramà, rompè, y abrè, y el desseo
D'el cruel matador fue en deuaneo.

76

O tuno priessa, ò gana muy sobrada
De matar à Roldan, porque lo yerra,
O porque como hoja delicada
Le tiembla el coraçon en esta guerra,
O por bondad diuina assi ordenada,
Que tal presa no goze aquella tierra,
A su caualio en la barriga ha dado,
Y cayò do jamas fue leuantado.

77

Cayò en tierra el caualio y caualiero,
Sin que herirle alguno aya podido:
Leuantòse tan fuerte y tan ligero,
Qual si el huelgo le viera alli crecido,
Como el Lybico Antheo: que mas fiero
Se leuantaua, quando aura caydo,
La fuerça al leuantar, parecio en donde
Tocò en la tierra, que creciesse al Conde.

78

Quien veè caër d'el cielo fuego puro
Que Iupiter embia muy terrible:
Y entra en mina hecha, en campo, ò muro,
Donde poluora està puesta inuisible:
Que à penas tocà el fuego cruel y duro,
Que muestra caër d'el cielo en tono horrible
Las torres, muros echa por el suelo,
Y los marmoles buelan por el cielo.

79

Pues piensen que tal fuera assi cayendo,
Quando Roldan la tierra tocò en parte,
Con semblante a' perissimo, y horrendo
Para hazer temblar el fiero Marte:
Y assi espantado el rey Frison, torciendo
Las riendas por huyr azia otra parte:
Fuele Roldan detras por via estrecha,
Qual suele de arco fuerte salir flecha.

80

Lo que primero assi no auia podido
A caualio acabar, à pie acabaua:
Es caso qual jamas sera creydo
De quien no vido el hecho qual passaua,
Alcançòle en muy poco que ha corrido,
Y sobre el yelmo golpe tal le daua:
Que la cabeça, en partes dos le parte:
Dando el postrer sospiro por tal arte.

81

Enesto en la ciudad rumor se siente
Nueuo d'espadas que que retiñen alto:
El primo de Bireno es con su gente,
Que à tal hora llegò, y les dio vn assalto:
Como supò qu'entraua aquel valiente,
En la ciudad entrò, y corriò en vn salto:
Y por Roldan estaua en tanto miedo,
Que la corriera el primo toda cedo.

82

Roto huya el pueblo, y no pregunta:
Esta gente quien es, ò donde viene,
En el hablar ya cada qual barrunta
Que son Salandios, y esto alli detiene:
Al pueblo, y por la paz todo se junta:
Pareceles de dar (si les conuiene)
Para Frisia vn socorro muy cumplido:
Porque à su Duque preso lo han tenido.

83

El pueblo fuè enemigo antiguamente
D'el rey de Frisa, y de sus valedores,
Por matalle al señor iniquamente
Y el ser mayor traydor de los traydores.
Entr'ellos se metiò amigablemente
El Conde, y luego allì sin pundonores
Hizo la paz, y fueron los Frisones
Muertos, y mal heridos y en prisiones.

84

Las puertas de la carcel han rompido,
No curan de la llaue, ò carcelero:
Bireno al Conde luego fuè venido,
Mostrandose obligado al gran guerrero.
De aqui van con gran gente y gran ruydo
Por la muy limpia Olimpia, lo primero,
Que la dama qu'espera por tal dicha
El gouierno y la isla, era assi dicha.

85

Aquella que assi el Conde allì traya,
No con pensar qu'el hecho fuesse tanto,
Mas que padecer ella, bastaria
Si à su esposo escusasse el daño y llanto.
El pueblo con gran honra recebia.
Seria largo de contaros quanto
Amor, ella y Bireno se mostrauan,
Y al Conde gracias de sus vidas dauan.

86

El pueblo, à la donzella en el paterno
Estado pone y fidelidad jura,
Y ella à Bireno à quien con ñudo eterno
La ligò amor, en carcel muy escura
D'el estado y de si, le da el gouierno:
Mas el con otro fin, otro procura.
Y las fuerças, y el mando d'el estado
A aquel su primo, luego ha encomendado.

87

Yr en Salandia, dize, le cumplia,
Y lleuar su muger que tanto amaua,
Que su fortuna en Frisa ver queria,
Donde le yria muy bien, segun pensaua,
Porque seguridad desto tenia,
En vna prenda qu'el mucho estimaua,
La hija del Rey era que catiua
La auian tomado, y presentado viua.

88

Casar la quiere (dize) con su hermano,
Qu'era menor de edad, y en armas bueno.
De allì se partiè el Senador Romano,
El dia que librò al duque Bireno:
No quiso en otra cosa poner mano
D'el ganado thesoro y bien ageno,
Sino en aquel tormento, y cruel secreto,
Que assi parece rayo en todo effecto.

89

Y no fuesu intencion, considerando
Valerse d'el en su defendimiento,
Que obra la juzgò de animo blando,
Yr con ventaja en acometimiento:
Mas porque ya con el no anden buffando,
Ni à hombre diesse mas fiero tormento
La polvora, y pelota, y todo el resto
Truxo consigo que tocaua aquesto.

90

Siendo de la marina yà salido
Y en el profundo mar alto lançado,
De toda tierra ya bien escondido,
D'el yzquierdo, y aun del derecho lado,
Tomò lo, y dixo: Porque no atreuido
Sea conrigo algun hombre criado,
Ni quanto vale el bueno, loarte pueda
Que por ti valè el malo, aqui te queda.

91

O inuencion maldita, abominable!
Que en el tartareo hondo sin segundo
Berzebu hizo en fuego miserable,
Que destruyr contigo penso el mundo:
Yo te bueluo al infierno perdurable.
Y esto dicho, con el dio en el profundo:
En esto el viento y vela muy hinchada
Lo traën à la isla cruel maluada.

92

Tanto desseo el Paladin tenia
De saber si la dama allì estuuiesse,
Que mas que todo el mundo esto queria!
Como viuir sin ella no pudiesse:
Si en Ibernia saltasse, temeria
De nouedad qu'el tiempo le truxesse,
D'arte que diga en vano: Ay mezquino
Porque no apressure mas mi camino!

93

Escala en Inglaterra, ni en Irlanda
Hizo, ni en su contraria tierra y nido,
Pero dexalde andar tal qual le manda
El ciego arquero que le ha mal herido.
Antes de mas hablar quiero en Olanda
Tornar, y à yr comigo alla os combido,
Que como à mi os pesara à vosotros
Si las bodas se hizieren sin nosotros.

94

Las bodas seran harto sumptuosas
Mas no tan sumptuosas, ni tan bellas,
Como en Salandia piensan, ni pomposas,
Por esto no os conseio vays à ellas:
Porque auta novedades no sabrosas,
Para turballas, para desnazellas:
En otro Canto lo que succediere
Sabrà quien escucharme lo quisiere.

Al Canto. està. 21

CANTO OCTAVO.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Olimpia, se demuestra la fe y verdadero amor de vna muger magnanima. Por el rey Cimosco, la crueldad, y finalmente el derecho y deuido fin que vn tyranno assi continuamente suele hazer: lo qual se muestra en la muerte que le fue dada. Y la mayor parte del Canto se gasta en traer claros y efficaces exemplos de las varias y diuersas bueltas que haze la fortuna sobre su inconstante rueda, con las quales se nos enseñan y manifiestan sus mudanças, y somos amonestados, para que tengamos cuenta en nuestro viuir, y que hagamos tales obras, que al fin no nos pese de auer las hecho.

ANNOTACIONES.

Está 8 *Russelli. Historia*

DO à Normandia y Bretaña partè vn rio.

ESTos Bretones, son los pueblos de aquella Bretaña, que en las annotaciones del Canto 2. queda dicho que estan en Francia. A los que viuen en ellos llaman commanmente Bretones, y pudo ser que el Ariosto los llamasse assi, pero en las impressiones los han mudado en Bretones. Y podremos dezir que en los versos las palabras que son mas conformes al latin tienen siempre mas authoridad y gracia, contra lo que à algunos les parece, que tienen por cosa señalada mudarlas de la forma que tienen en el Latin, teniendo como las lenguas tienen y principalmente la Española y la Toscana sus reglas de como y quando se han de alterar las tales palabras, como las tienen los Latinos en la Griega. Y tornando à nuestro primer proposito, digo, que los Bretones de que en el sobredicho verso se trata son los de Bretaña, que en Latin se llama Britannia, la qual està en Francia. Los de Bretaña, que se toma por Ingalaterra, se dizen Britanni, quando quisiremos conforme à las dichas razones vsar de las palabras Latinas.

Est. 13 *Russelli.*

Ved quantas mueren dueñas y donzellas.

Por dueñas se entiende las mas vezes las mugeres valerosas, nobles, virtuosas, y claras, y nunca se toma por las viles y indignas, y assi dize el Petrarcha:

Vera donna, & à cui nulla cale
Se non d'honor, che fuor'ogni altra mieti.

Tambien se toma muchas vezes esta palabra, por las mugeres que son de edad madura, para diferenciarlas de las de poca edad, como lo dize Petrarcha:

La bella giouencta ch'ora è donna.

Y en otra parte dize el mismo:

Ne donna, ne donzella.

Y assi las pone el Ariosto en este verso, diziendo:

Ved quantas mueren dueñas y donzellas.

La palabra donzella, se toma por muger moça, ò virgen. Llamanse tambien donzellas las que siruen y acompañan à las reynas y grandes señoras, que son las que en España llaman damas, en Francia damiselas, y en Italia gentiles donnas.

Está. 16. *Russelli. Historia*

Azia la blanca arena le han guiado.
Porque Albion llamaron a Inglaterra.

Deste nombre Albion, que en su principio tuuo Ingalaterra, diximos en las annotaciones del segundo Canto, y alli alegamos el parecer de los que quisieron que fuesse llamada assi, porque à los que nauegan azia aquella isla y reyno les parece, que todas las

montañas della son blancas. Aqui pone el Arioſto otro parecer, el qual cunſienan algunos eſcriptores, que es que no fue llamada aſsi por tener las dichas montañas blancas, si no por ser el arena desta isla blanca. Otros quieren, que no sea lo vno ni lo otro, sino que la llamaron aſsi por vn rey que tuuo deſte nombre.

ſt. 45 El mucho ſoſpirar no eſcuſa muerte.

rcac. Esto miſmo, aun que con diferentes palabras, dize el Arioſto en el Canto. 42. en la estancia. 181. quando en las obſequias de Brandimarte, dize:

El llanto inutil, obra, y alaridos.

Y que esto sea verdad se puede comprehender bien del libro. 4. de Propercio, en el epigramma que eſcriue a Paulo, donde dize aſsi:

Deſine Paule meum lacrymis vrgere ſepulcrum.
Panditur ad nullas ianua nigra preces.
Cum ſemel infernas intrarunt funera leges,
Non exorato ſtant adamante viæ.
Te licet orantem fuſca Deus audiat aula,
Nempe tuas lacrymas littora ſurda bibent.

. 57 En palabras con ella no se ha puesto,
Que de su natural no las vsaua,
Pero de su fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer que le dezia.

ca- Confirmase aqui en estos versos, que Orlando de su propria naturaleza no vsaua de muchas palabras, lo qual dize tambien el Arioſto en el Canto. 10. en la estancia. 81. quando dize: Que Orlando era mas prompto para hazer obras virtuoſas, que para contarlas. Y quanto à las promeſſas que haze à Olimpia, offreciendoſe de hazer por ella mas de lo que ella miſma le pide, se ha de aduertir, que en nueſtros hechos deuemos proceder conforme à esto, porque como dize Horacio:

Multa fidem promiſſa leuant: vbi plenius æquo.

Y el Griego dize:

Fac magnum, non magna promitte.

t. 61 Qu'en ser señoria nueua recelaua
(Q V E toda señoria viue alerta.)

tac. Los principes han de tener sus republicas, en el grado que vn padre muy zeloſo de su honra tiene vna hija hermoſa, en cuya guarda está vigilante y cuydadoſo, teniendo temor no le sea robada, ô corrompida, y aun el principe deue mientras mas nueuo es en el estado que poſſeè tener el cuydado mayor. Caſi conforma con esto lo que la reyna Dido dixo à Æneas, que refiere Vergilio en el libro primero, do dize:

Res dura & regni nouitas me talia cogunt
Moliri, & latè fines cuſtode tueri.

. 70 Dueleſe el rey que no traë el fuego y cañs
Para acabar ventura tan eſtraña.

lli, En estos dos versos se ha de notar el cuydado y curioſidad del Arioſto, porque auiendo de nombrar muchas vezes vn inſtrumento nueuo le pone cada vez diferentemente, diziendo en la estanc. 73.

y no tardò que vino
Con arma nueua, que vno le traya
El cañon con el fuego.

Y luego en la estanc. 74.

Y dio en vn tiempo fuego à aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra, y trueno.

Y en la estancia. 75.

Detras como el relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando,
Los muros y los valles van tremiendo
Con estampido, el cielo resonando.
El rayo ardiente todo lo va hendiendo
Por donde encuentra, à nadie perdonando,
Brama, rompe, y abre. &c.

Y en los versos de arriba desta estancia. 70. dize:

Dueleſe el rey que no traë el fuego y caña
Para acabar ventura tan estraña.

Y en la estanc. 72. dize luego:

Por do endereça la orgullosa frente
Resuena el valle como si talarse
Vea el monte à multitud de gente.

Y en la estanc. 88. dize:

No quiso en otra cosa poner mano
D'el ganado theſoro y bien ageno.
Sino en aquel tormento, y cruel secreto
Que assi parece rayo en todo effeto.

Y en la estanc 91. dize:

O inuencion maldita abominable!
Qu'en el Tartarêo hondo sin segundo. &c.

Y en el Canto. 9 en la estanc 11.

- mas no entiendo
Deziros esto. Y à Roldan tornando
Qu'el trueno del Frison està hundiendo
Echado le ha en el mar en el profundo,
Porque mas no se vea en este mundo.

En todos estos versos, (como ya auemos dicho) se veê la curiosidad que tuuo el Arioſto en saber tan bien variar y diferenciar los nombres de vna cosa que jamas nadie auia nombrado hasta entonces.

Fuè la embaxada al rey y no secreta.

Esta 63 Ruscelli. La ethimologia y origen desta palabra embaxada, no he podido aueriguar ni saber hasta ahora de donde proceda, solamente he entendido ser palabra Española. En Italia mas commun mente dizen imbasciata, que ambasciata, y à mi parecer esto es corrupcion de su proprio nombre. En Toscano, ambascia, significa anſia, fastidio, pensamiento, pesar, cuydado, solicitud, ò affan, y assi lo mostrò bien el Dante quando dixo en los versos siguientes:

E pero leua su vince l'ambascia.
Con l'animo che vince ogni battaglia.

Y nuestro author lo dize mas abaxo.

Fin del Canto octauo.

CANTO NOVENO.

Bireno enamorado de otra donzella dexa à Olimpia durmiendo en vna ysla, la qual despertando llora su infelicidad. Ruggier prosiguiendo su camino azia donde Logostilla estaua: halla algunas damas de Alcina, las quales le combidan à beuer, y no se parando alli aporta à vn estrecho del mar donde entrando en vna barca llega donde està Logostilla: La armada de Alcina combate cõ la de Logostilla y queda vencida. Subiendo sobre el Hyppogripho, y auiendo hecho vn largo camino se baxa del y vee toda la gente de Escocia y de Ingalaterra, que auia de yr en socorro de Carlo. Partiendose de aqui vee desnuda à Angelica que atada à vna roca espera ua la Orca que la viniesse à comer, combate cõella, al fin desliũbrandola con el escudo, lleua à Angelica à vn prado, dõde vẽcido de su amor, se apareja para holgar cõella.

1

ENTRE TODA la fe, y amor d'el mundo,
Y ENTRE mas firmes pechos y constantes.
Y en el mas baxo estado, ò mas jocundo,
Que preuas d'amor vieron en amantes:
Mas presto el primer grado qu'el segundo
Daria à Olimpia, yo entre muy bastantes,
Y aun dire q̃ entre antignos, y aun agora,
No amaron, ni aman, quanto esta señora.

2

Y si con tanta prueua, y tal porfia
Ha hecho à su Bireno, d'esto cierto,
Que muger, ni que hombre mas haria,
Ya que su coraçon, mostrasse abierto!
Y si vn'alma tan fiel deuota auria,
De merecer qu'amor la entrasse en puerto,
Digo que Olimpia es digna, y seria bueno
Que mas que à si l'amasse su Bireno.

3

Y no solo oluidalla en dicho, ò en hecho,
Por otra, aunque bien fuesse mas q̃ aquella
Que à Europa, y Asia puso en tanto estre-
O si otra tiene grado de mas bella: [cho,
Mas antes que la dexé por despecho,
Dexé la habla, gusto, y ver por ella,
Vida, fama tambien, con otra cosa,
Que se puede pensar si ay mas preciosa.

4

Y si el la amò, qual ella à el ha amado
y si tan fiel qual ella, el fiel ha sido,
y si la vela ha buelto mal mirado,
A otra via que à selle agradecido:
y si tan buen seruicio ha mal pagado:
Si à tanta fe y amor cruel ha sido:
yo os lo dire, y hare con tal conseja,
Morder los labrios, y enarcar la ceja:

5

Despues que su dureza aqui se vea, Consejo del au-
Contra quien tanto bien le dio bastante thor.
DAMA alguna de hoy mas, si creê no crea,
En palabra ni fe de moço amante,
Que por auer aquello qu'el dessea,
Sin mas pensar que Dios està delante,
Haze promessas, haze juramento,
Que se torna despues vn poco viento.

6

Los juramentos y el prometer vano,
En ayre se reuelue, y no ay memoria
Despues que os les poneys presa en su mano
y la sed les matays con breue gloria:
A su llanto, à su ruego ardiente insano,
Vos no escucheys, exẽplos os sea la historia
MIRA qu'es dicha y suerte harto buena,
Escarmentar en la cabeça agena.

7

Guardaos d'estos que veys en flor la vida,
(Con vn rostro gentil d'amor vencido,)
Que presto en ellos nace y veys perdida,
y es humo su apetito mal regido,
Son como el caçador que traẽ seguida
Liebre, que al yelo, y sol l'ha bien corrido,
y presa como cosa vil desprecia',
y solo à quien le huyè, quiere y precia.

8

Assi son estos moços, qu'entre tanto
Que les mostreys desden y vn aspereza,
Os aman y respetan todo quanto
Es posible à quien ama con firmeza:
Mas no tan presto de victoria vn tanto
Gozarã que QVERERYS ser con tristeza,
De señoras esclauas, y quitado
Vereys su amor, y en otras tal mudado,

9

No digo q̃ ameys,(que os haria tuerto)
Ni que amar no os dexeys, que sin amante
Ouidio. Sereys qual mal libtada paria el huerto,
Que le falta vn arrimo semejante.
De mucha moçedad,os digo cierto
Que os escuseys,que toda es inconstante:
Dexá este fruto,q̃ es azedo y duro
Tampoco no tomeys el muy maduro.

10

Arriba os dixe yo,que auian hallado,
La hija d'el Frison alli,y prendido,
Y dalla por muger tenia acordado
Bireno aquel su primo alli venido.
Y á la verdad auiala desseado,
Delicado manjar le ha parecido,
Dize qu'es cortesiamas que loca,
Quitalla para otro de su boca.

11.

Sabed que no passaua la señora
De catorze años,tierna,fresca,y bella,
Como rosa que apunta assi á la hora
Y conel nueuo sol crece y estrella:
No assi d'esta Bireno se enamora,
Mas nunca yesca assi encendio centella,
Ni fuego de embidiosa,y enemiga,
Mano,á la seca,y muy madura espiga.

12

Como se encendio enel continente
Como en sus huessos fuego ha penetrado
Que sobre el muerto padre vie(doliente)
De llanto humedo el rostro delicado:
y qual suele(si el agua fria siente)
La que hierue quedar:en tal est do,
Quedò el ardor q̃ Olimpia auia encendido
D'el nueuo successor tibio y vencido.

13

No harto d'ella fue mas con hastio,
No assi poco,mas vella no podia:
Tanto aquesta l'enciende el pecho frio
Que á tardar en gozalla moriria.
Mas hasta ver su tiempo,dio desuio
A la occasion,y tanto bien fingia (ame,
Que á Olimpia adorar muestra,y no que la
y lo que quiera ella el quiera y llame.

14

Si la otra ragala,que no puede,
Sino con amostrar mas d'el derecho:
Nay quien á mal lo tenga,ni lo vede,
Mas juzganlo á piedad y á sancto hecho:
Que LEVANTAR á quien fortuna ruede
Tan por baxo,y sacalla d'vn estrecho,
No fue infamia mas obra excelente
Quanto mas á vna niña, á vna innocente.

15

O sumo Dios,y como el juyzio humano
Tan presto l'escurece vn nublo escuro!
El modo de Bireno cruel,profano
Passa por piedad;no por mal duro,
El marinero,puesto ya en la mano
El remo,el puerto dexá tan seguro:
Nauega por estaños muy salados
Azia Salandia el duque,y sus criados.

16

Atras dexaua yá lexos perdido
De vista todo el termino de Olanda:
Por no tocar en Frisa se han metido
Mas azia Escocia á la siniestra vanda.
A deshora vn gran viento se ha movido,
Conelios por el mar tres dias anda:
Al fin surge la naue quebrantada
En vna isla occulta y despoblada.

17

Entrados en vn bien pequeño seno,
De aquella esteril isla sola,estrecha,
En compañia d'el infiel Bireno
Cenó contenta Olimpia,y sin sospecha.
Alli conel en vn pradillo ameno,
El tendejon armado y cama hecha:
Acuestanse y los otros se tornaron,
A la naue,y enella reposaron.

18

El gran miedo d'el mar,y la estrechura
La auia desuelado,pero enesta
Tierra se hallò Olimpia muy segura
Y lexos de rumor en la floresta,
Crece en descanso y crece en hermosura,
Pues tiene alli á su amante en tanta fiesta:
Esto la fue occasion que se adormiesse
Qual si esso ò marmota,ò liron fuesse.

19

El falso qu'el pensar en mil engaños
Le desuelò como dormir la siente,
Sale passo d'el lecho,y de sus paños
Hizo vn lio pequeño,y mansamente,
El pauellon cerò con nueuos daños.
Qual si alas le nacieran fue á su gente,
Despiertala callando,en tal manera,
Entrò enel mar derando la ribera.

20

La isla dexá atras con la mezquina
Olimpia que durmio sin desperrarse,
Hasta qu'el alua su frescor inclina,
Por las doradas ruedas,con celaje:
Y se oye el Alcion por la marina,
De su antigua desdicha lamentarse,
~~No dexa ella aun durmiendo de la mano,~~
~~(Por Bireno abraçar) tender en vano.~~

21

A na lie halla, à ſi la mano atraç
De nueuo tienta, y todo el cuerpo eſtiēde:
El vn braço y el otro en torno traē,
La pierna en vano por la cama tiende;
D'el gran temor d'el ſueño ſe retraē.
Mira, y no vido à nadie, Mas no atiende,
Dexa viuda la cama, y furioſa
Salè d'el paellon caſi rabioſa.

22

Corria al mar y el roſtro ſe arañaua,
Auiſa la muy bien de ſu fortuna:
Heria el pecho, y cabellos ſe meſſaua:
Mirauа en torno (que luzia la luna)
Por ver ſi en la ribera algo quedaua:
Sola el arena viô ſin coja alguna,
y a Bireno llamando ſe ſentian,
Que de piedad, las cuevas reſpondian.

23

Vna alta peña eſtaua alli fundada,
y por las ondas que herian frequente,
Hueca en arco ſe via, y acoruada,
Sobr'el mar muy altiſsima y pendiente,
Enella ſubiò Olimpia apreſſurada,
(Que animoſa la haze el mal preſente)
Hincha las vio las velas por mar alto,
Huyr con ſu ſeñor de ſe tan falto.

24

Lexos lo vido: ò pareciòle en quanto
Nò eſtaua el ayre entonces aclarado,
Cayò temblando, triſte, y con eſpanto,
Mas blāca, y mas que nieue el roſtro elado,
y quando leuantarſe con quebranto
Pudô, à la naue gritos alli ha alçado,
y llama quanto puede tu alarido,
El nombre d'el cruel y mal marido.

25

Quando la debil voz ſe le canſaua,
Supria el llanto, y palma a palma heria:
Do huyes mi cruel, O cruel (gritaua)
No vas el nauio cargado qual deuia,
Haz que lleue hora a mi que le coſtaua,
Traēt el cuerpo do traē el alma mi
Con las ropas hazia, y con la mano
Señales que vinteſſe el varco en vano.

26

Mas el gran viento que las velas lleua
por alta mar d'el moço encruelecido
Lleuà los ruegos y la queza (nueua)
De la triſte, y el llanto, y el gemido.
La qual alli cruel tres vezes prueua
Ahogarſe en aquel marino nido.
De mirar por el mar al fin canſoſe:
y al ſolo paellon ſola tornòſe.

27

De roſtro ſobre el lecho ſe ha acoſtado,
Bañandole de llanto le decia,
Dos acogiſte à noche, muy de grado,
Porque al leuantar dos en ti no auia?
O perfido Bireno, ò mal hadado
Tiempo en que yo nacì, menguado dia,
Que hare ſola en tanto del conſuelo,
Ay quien me dara ayuda, ay quien cōſuelo?

28

Hombre no veo ni ſeñal por eſta
Tierra de hombre qu'eſtè aqui à ventura,
Ni nacen quien ſi enella fubo preſta
Eſperè d'eſcapar por via ſegura,
Morire ſin remedio, y no aura eneſta
Iſla quien dè à mi cuerpo ſepoltura.
Si ya no me la dan en ſi, y reciben
Las fieras qu'en la ſelua eſcura viuen.

29

Yo me ſoſpecho, y verſe me ha antoiado,
Salir oſſos d'el boſque, y leones crudos,
Tigres, fieras à quien natura ha armado
De vñas y de dientes muy agudos,
Mas que furia cruel me aura tratado,
Ni tratara qual tu, que brutos mudos
En matarme vna vez ſeran contentos,
y tu me matas mil, con mil tormentos.

30

Preſupongo que agora, agora arriue
Piloto y de piedad me libre à ſuerte,
y lobos, oſſos, y leon eſquiue
De mis carnes comer y darme muerte:
Lleuarme he quiça à Olanda qu'es do viue
Tu nōbre, y por ti guardā qualquier fuerte,
Pues à do yo nacì y do me he criado.
Tu cruel por engaño lo has tomado.

31

Mi eſtado me tomaſte con proteſſo
De parenteſco y has me aqui traydo,
Bien en poner tu gente fuyſte preſto,
Para auer el dominio que has auido:
Pues yr à Flandes do tenia mi reſſo,
Con lo que al fin viuia, es yr perdido,
Por verte libre, y de priſion ſacarte,
Pues mezquina do yre no ſe à que parte.

32

Yr à Friſa ya ves qual yr podria,
Donde por ti ſer reyna no quiſiera,
Por lo que padre, hermanos, y alegria,
Con todo otro mi bien alli perdiera,
Lo que por ti yo he hecho no querria
ſaberillo, pues bien ſe conociera,
Lo que hize, y lo ſabes tu Bireno,
y eſte es el gualardon! por cierto bueno.

33

Antes que yo à coſſarios ſea venida,
Y preſa aqui, y vendida por eſclaua,
Leones, oſſos, lobos, eſta vida
Arranquen, ò alguna otra fiera braua,
Deſpedace me, ò hiera, ò ſea comida,
Trayda à mil pedaços à ſu cana.
Eſto diziendo ſe rompia ſin duelo,
Sus cabellos de oro, pelo à pelo,

34

De nueuo corrè aquella arena poca,
Remece la cabeça, eſparze al viento,
Sus cabellos moſtrando furia loca:
De auer demonios haze ſentimiento.
Qual Eccuba rabioſa en roſtro, y boca,
Quando viò à Polydoro ſin aliento;
Sobr'vn marmol miraua el mar qual crece,
Y mas qu'el marmol piedra enel parece.

35

Proſi- Dexemos la doler (ſin mas ſeguro)
gue enel Por hablar de Ruggier que va cançado,
Cãt. 10 A medio dia, en ardor mas fuerte y puro
Eſtá 33 Por la ribera ſolo fatigado:
Ruggie Al valle biene el ſol, y torná duro:
ro. Hiere el arena bixo en mucho grado,
Poco falta à ſu arnes para ſer luego,
Qual todo lo de alli vn viuo fuego.

36

Mientras la ſed y aquel andar penoſo,
Por l'alta arena, y ſolitaria via,
Le alargan aquel valle caluroſo,
Enojoſa, importuna compañia,
A ſombra d'vna torre, en ſitio vmbroſo
Fuera d'el agua viò (por dò venia)
Tres donzellas de Alcina eneſta parte,
Conociò las en trage, en roſtro, y arte.

37

Sobre alhombras de oro Alexandrinas,
Gozauan de la ſombra en la verdura
Y entre copas (con vino) de oro finas,
Y gran diuerſidad de confitura.
Iunto à tierra en las ondas vio marinas,
Eſperando vn nauio a la ventura,
Que hincheſſe ſus velas freſco viento,
Qu'vn ſoplo no corria, aquel momento.

38

Pues viendo eſtas venir por blanda arena
A Ruggier al nauio aſsi derecho,
Y que en los labrios ſed moſtraua buena,
Con roſtro muy ſudado y bien deshecho.
Dizen: Si no recibe en ojo, y pena
En detenerſe vn poco en ſu prouecho,
Que à la ſombra y refreſco alli ſe allegue,
Y remedio al canſacio no ſe niegue.

39

A el ſaltò la vna, y llegò ayna
Porque deciendа d'el acion le ha aſsido,
Otra con vna copa criſtalina,
D'vn vino que la ſed mas le ha crecido:
Baylar el aquel ſon no determina,
Porque ſi à dicha vn poco es detenido.
Llegaria ſu Alcina enamorada,
Que atras venia cõ prieſſa y muy penada.

40

Iamas fino ſalitre, y çufre puro,
Tocando al fuego aſsi ſe vio encendido,
Ni hiertue el mar mayor, quando el eſcuro
Nublo ſobr'el deciende con ruydo
Como eſtas fue on, viendole yr ſeguro
Por camino derecho muy ſeguido:
y ſiendo bellas las menoſpreciaua,
Ardiendo en yra la menor hablaua.

41

Tu no eres hijo dalgo, ò cauallero
(Dezia gritando quanto podia fuerte)
Robado has el arnes, y eſſe corſiero
Que tu no le ganaras de otra ſuerte.
y aſsi como yo hablo verdadero,
Te vea ſentenciar à mala muerte,
Deſquartizado, ardido, ò ahorcado.
Ladron, villano, ingrato, mal criado.

42

Tras eſto otras injurias le dezia,
La donzella muy cruda, mala, y fiera,
Palabra alli Ruggier no reſpondia,
Que poco honor de tal quiſtion eſperá,
A las hermanas torna eſta harpia
y entran en el batel de la ribera,
Calando remos preſtos, en yra ardiendo,
Le van (la pala en tierra) perſiguiendo.

43

Ameza, y maldize de contino,
Eſta que en maldezir llegaua al punto,
Ruggier llegò al eſtrecho qu'es camino,
Para la buena hada, y era junto:
Adonde vn viejo, y varco vio vezino
De alla d'el rio, y vino muy à punto
Como quien era bien d'eſto auiſado,
y con el varco à Ruggier auia eſperado.

44

Llegò el piloto aſsi como le vido,
Alegre por lleuarle à mejor puerto:
y ſi el roſtro da fe de lo eſcondido,
Benigno era, diſcreto, blando cierto.
Enel nauio Ruggiero fue ſubido,
Dando gracias à Dios d'el buen encuentro.
Por mar hablando viene el galeoto:
Sabio por la eſperiencia larga y doto.

45

Loa à Ruggier porque sabido vuiesse
Salir de Alcina à tiempo mucho antes
Qu'el caliz encantado ella le diesse,
Aquel que daua al fin à sus amantes,
y que assi à Logostilla se viniesse,
En quien ay obras sanctas abundantes,
Belleza eterna, y gracia en alto estado,
Do ceua el coraçon sin mas enfado.

46

Este dezia, verguença y reuerencia
Te infunde el rostro honesto y te sublima:
Contemplando despues l'alta presencia,
Todo otro bien ternas en poca estima.
Su amor haze à otro amor gran differencia
Esperança en otros, y temor le lima
En este dessear: mas es deuaneo.
Qu'enel queda contento tu desseo,

47

Mostrarte ha estudios sanctos mas gracios
Que olor, baños, manjar, danças, y sones:
Como tus pensamientos virtuosos,
Suban mas qu'enel ayre los halcones.
y como de la gloria de gloriosos,
Veas de aca las causas y passiones:
Assi hablando el viejo, nauegauan.
Quelexos era el puerto que esperauan.

48

Y vieron descubrir en la matina
Vna flota que contra el venia:
Conella viene la injuriada Alcina,
y mucha de su gente alli trayà.
Viene à ponerse à si, y todo en ruyna,
y à ver tu bien que d'ella se huya,
Sola occasion de amor la ha alli traydo,
y la injuria tambien que ha recebido:

49

Tan gran desden bien de nacida,
No tuuo, que la rabia aqui la inflama,
Calar remos con furia les hiziera
La cana espuma en proas se derrama,
El mar atruenan valle, y la ribera,
Retumba el eco y por la selua brama,
El escudo Ruggier descubrir quiere,
Por no morir sin honra si muriere.

50

De Logostilla el viejo vna contando,
y entr'el hablar ayuda alli su parte:
El escudalos dos van desfundando
Sacando el resplandor limpio à vna parte:
Los aduersarios ojos va offuscando,
Aquel rayo encantado y magica arte
A todos los cegò tan offendidos,
Que à popa, y proa caën estendidos.

51

Vna guarda qu'està alto en la rota;
La gran flota de Alcina ha descubierto,
y à la campana repicando tocà
Do vino gran socorro presto al puerto,
L'artilleria qual tempesta toca,
En quien quiere à Ruggier hazelle tuerto.
Por do ayuda le viene tan crecida,
Que le saluo la libertad, y vida.

52

Quatro damas vinieron alli arriba,
Que las embiò à priessa Logostilla,
La valerosa Andronica, y la altiua
Pronestia sabia, y la honesta Dicilla,
y Sophronisa casta, que mas viua
Viene: y por mas obrar su espada afilà:
y la armada sin par en toda cosa
D'el castillo salio à la mar furiosa.

53

So la roca en vn puerto muy cerrado
Muchos nauios auia y grueSSa armada,
Que atoque de campana era ordenado
Saliesse dia y noche aparejada:
El recuentro fue muy determinado
y en tierra otra batalla bien trauada
y assi presto ganò la señoria
Que Alcina casi vsurpado auia.

54

A y quantas batallas succedieron,
Diuersas de lo que se creya de ante,
No solamente à Alcina no truxeron
Como pensaua el fugitiuo amante,
Pero las naues que antes muchas vieron
Cubrir el ancho mar en vn instante,
Vieron en viuas llamas abrasarse,
y en vn varquillo misera saluarse.

55

Huyòse Alcina, y su cuytada gente
Quemada, rota, anegada, y presa,
El perder à Ruggier es lo que siente,
Mas que de auer dexado tanta presa.
La noche y dia llora amargamente
Por el mal fin de su amorosa empresa,
Y porque su martyrio à otro excede
Duelese que morir tampoco puede.

Alcina vencida de Logostilla.

56

Morir no puede hasta mientra Oriente,
Vea el sol, ò no muda el cielo estilo:
Sino por esto harto dolor siente,
Para Cloto mouer, que corte el hilo:
O como Dido, à hierro cruda mente,
Se diera fin, ò à la reyna d'el Nilo
Imitando, muriera en tal jornada:
Mas no puede morir jamas la hada.

57

No se trata mas de Alcina en este libro

Tornemos al d'eterna gloria digno
Ruggier, y Alcina quedè assi en su pena,
yo digo d'el, que quando à tierra vino,
Fuera il uado à mas seguta arena.
Da à Dios gracias d'el bien q̃ assi le auino
En tal succesſo y buelto en forma buena,
Pasando por lo cuxuto llegò presto,
Donde estaua vn castillo muy bien puesto.

58

Tierra y castillo de Logoſtilla.

Roca tan fuerte ni otra tal tan bella,
O o mortal no vio: despues ni ante,
y de mas precio son los muros d'ella
Que si cabuncloſuessen ò diamante.
No ay aca baxo piedra como aquella,
Quien conocella quiera assi radiante,
Vengase alli: y â recebir consuelo,
Que quiça no las ay fino enel cielo.

59

Mas hazen que se inclinan à su pie.
Otras piedras, y veê quien verse quiera
Assi mismo: y de l'alma el medio veê
y el vicio, ò la virtud por tal manera,
Que lisonjas de si despues no creê,
Ni à quien à tuerto à el injuriar quiera:
Mirando enel espejo tan luziente,
Conociendose à si, queda prudente.

60

Su lumbre que imitar al sol parece
Copioso resplandor por todo embia
Que donde està y do quiera que parece
A mal grado de Phœbo, haze dia:
No sola tal la piedra alli aclarece,
Mas la materia: y arte en fin se via
Contender sin juzgar quien mas supiesſe
Qual d'excelencias dos, la mayor fuesſe.

61

Sobre altisſimos arcos, que puntales,
D'el cielo parecian à quien miraua,
Auia jardines anchos muy reales,
Que se corria natura, y admiraua.
Los verdes y odoriferos frutales,
Por las almenas cada qual lustraua,
Ay verano, y inuierno alli adornados,
De fresca flor y fruto sazonados.

62

No suelen tales arboles tenerse,
Fuera d'estos riquisſimos jardines,
Ni tales rosas, ni violas verse,
Amaranto, açucenas, y jazmines,
Y no son quales otras, qu'en nacerse
El cielo, nacen, mueren, y han sus fines,
Ni dexan viudo ni desnudo el suelo,
Qual flor sujeta al variar d'el cielo.

63

Mas en alli perpetua la verdura,
Perpetua su beldad, y flor eterna,
y no benignidad de la natura,
Assi templada mente las gouierna:
Mas Logoſtilla sola, las procura
Sin meneſter mudança alli superna:
y lo que impoſsible nos parece,
Su primauera alta siempre florece.

64

Logoſtilla mostrò, selle sobrado,
Que à ella señor venga assi excelente,
Mandò que fuesſe dulce regalado:
Y estudiasſe en honralle aquella gente,
Antes gran rato Astolfo fue llegado,
y de Ruggier fue visto alegre mente,
Todos en pocos dias han venido:
Que Melisa à su ser ha reduzido,

65

Dos dias Ruggier auia que alli holgaua,
Quando habló à la hada tan prudente
Con Astolfo, que tanto desſeaua
Quanto el tornarse luego enel Poniente.
Melisa por los dos largo hablaua,
Suplicando à la hada blanda mente
Les de conte o, y fauorezca enesto
Que à do salieron, puedan tornar presto.

66

Dixo la hada: Pensare primero,
y dos dias antes lo dare expedido,
Penso despues en si, como Ruggiero.
y el Duque su desſeo vean cumplido,
Concluye en fin qu'el volador ligero,
Lleue al vno à Aquitania do ha venido,
Mas quiere hazer primero vn hecho bueno
Qu'en medio d'el corral le rija el freno.

67

Muestrale lo que haga, concertado,
Que suba y baxe, sin que se recele,
Y ratero, y à vn lado, y à otro lado,
Con los effectos que otro hazer suele:
Siendo muy buen caualio, y enfrenado,
Que baxe à tierra, y por el cielo buele
Haze à Ruggier maëstro en tales summas,
Qu'en los ayres regir sepa las plumas.

68

Como se vió Ruggier de todo à punto
De la hada gentil se despedia:
La qual estuuo siempre d'el muy junto
En amor, y d'el reyno assi partia.
Primero d'el que se partiò en buen punto
Dire, despues de Astolfo que veria,
Con mas tiempo, tambien con mas fatiga,
A Carlo Magno, y à la corte amiga.

De alli

69.

De alli partiò Ruggier, pero no viene
Por do vino por fuerça, y descontento:
Por esto el Hippogripho, siempre tiene,
Sobr'el mar lexos tierra en alto viento,
Batir las plumas puede, mas detiene
El curso como plaze al pensamiento,
Por otra via se tornó al Poniente,
Qual Magos por Herodes al Oriente.

70

Aqui llegò dexando atras à España,
Y en India vino, y vio, y vencio, la hada,
En donde el mar de Oriente alli la baña,
Donde Maga con Maga fuè alterada:
Discurrir quiere agora otra campaña
De la qu'es de Eolo viento gouernada,
Por redondo cumplir lo començado,
Y al mundo como el sol auer rodeado.

71

Aqui al Catayo alla à la Mangiana,
(Por sabr'el gran Quincay) vido passando,
Sobre Imauo volo y à Sericana
Dexò à la diestra, siempre declinando:
Dela Hyperborea Scithia, à l'hõda Hyrcana
Llegò à la parte de Sarmacia, y quando
Fuè entre Europa, y Asia, vio à Rusia
Assi mesmo à Prutenia, y Pomeria.

72

Bien qu'el desseo de Ruggiero fuesse
Ver à su Bradamante lo mas presto:
Por gustar de'l plazer qu'en ayre vuiesse,
El mundo viendo, no quedó por esto,
Que à Polonia, y Vngria no quisiesse
Con Alemania ver, y todo el resto
D'aquella Boreal y verde tierra,
Y vino al Reyno (en fin de) Ingalaterra.

73

No penseys vos señor, que siempre estaua
Sobre las alas en tan larga via:
Que cada tarde à tierra se abaxaua
Apossentando à do le parecia.
Hartos dias anduuo (aun que volaua)
Viendo la tierra, y mar que la ceñia,
Agora junto à Londres, no en marina
Sobr'el gran rio Tamis, la ala inclina.

74

En los prados de Lodres muy venzinos,
Vio gente d'armas, y tambien de infantes,
Que à son de trompas, y de tamborinos,
En esquadras venian muy pujantes.
El gran Reynaldo, honor de Paladinos,
Del qual, si seos acuerda dixe de antes,
Que Carlos por socorro auia embiado,
A estas partes donde lo ha juntado.

75

Llegò à tiempo Ruggier, que se hazia
La bella muestra en tan viciosa tierra,
Y vn caualler vio que alli venia,
De quien quiso informarse, y baxo à tierra,
Y aquel qu'era muy dulce respondia:
Que d'Escocia, Irlanda, y Inglaterra,
Y de islas d'entorno gente estaua,
Que alli tantas vanderas arbolaua.

76

Despues de la gran muestra en este llano,
(Dixo) azia la mar nos tenderemos:
Donde esperan aiar el gran Occeano
Nauios que en el puerto ya tenemos:
Qu'el rey Frances espera muy vfano
Su saluacion, qu'es esta que aqui vemos,
Y porque tu te informes llanamente
Yo te declarare toda la gente,

77

Bien ves la gran vãdera que alli attiende
Con flordelis, y pardos, con gran arte,
Que aquel gran capitan, al ayre estiende
A ella ha de seguir todo estandarte.
Su nombre que la fama tanto estiende
Es Leoneto, en armas nueuo Marte,
En consejo y saber vn Zoroastro,
D'el Rey sobrino, y Duque d'Alencastro.

78

La primera que con el real se muestra,
Con el viento jugando blandamente:
Qu'en lo verde tres blancas alas muestra
Es del conde Baruecia el muy valiente.
La otra es del duque de Glocestra,
Que ha dos cuernos de ciruo, y media frente,
D'el duq̃ de Clarencia es la voz alta,
Del de Eborace el arbol es sin falta.

79

Vees en tres troços vna rota lança
El pendon es del duque de Northfocia:
Y aquel rayo es del buen duque de Cancia:
Y el grã gripho es del conde de Pebrocia,
Del duque de Sufolc es la balança,
Y el yugo con dos sierpes, no es d'Escocia,
Es del conde d'Esenia, y la guirnalda
En campo azul del conde Norbelanda.

80

El conde d'Arindel, en mar metido
Lleua vn varco mostrando que se ahonda,
El marques de Barcley muy atreuido,
Con el conde de Marcha, y de Raymõda,
El vno en blanco vn monte trae partido,
El otro palma, el otro vn pino en onda,
Aquel conde es de Oisecia, aquel d'Arona,
Del vno el carro, y de otro es la corona.

81

Halcon que sobr'el nido el'ala inclina,
Es del conde Reymundo de Deuonia:
Amarillo y negro, es de Vigerina,
Del d'Erbia el perro, el osso del d'Ossonia:
La Cruz que vês tan blanca cristalina,
Es del rico prelado de Battonia:
Rota vna silla en pardo casi media
Es del duque Ariman de Somosedia.

82

De quarenta y dos mil passan arqueros,
Y hombres d'armas en numero copioso:
Dos tantos son y mas que van primeros
A pie, en vn batallon harto hermoso:
El pardo, verde, y amarillo à veros,
Y azul, y negro vn paño tan vistoso,
Só de Hermãte, Golfredo, Henriq, Edoarte,
De peones cada qual lleua estandarte.

83

El duque Boichingania el de adelante,
Conde es Henrique aqui de Sarubria,
Señorea Burgenia el viejo Ermante,
Y Odoârte es conde de Croisberia.
Estos apossentados al Leuante
Ingleses son. Tornemos à la Hesperia:
Treynta mil Escoceses han venido,
Zerbin, hijo del Rey los ha traydo,

84

Entre dos vnicornios leon alçado,
Con vna espada en mano plateada,
Estandarte es del Rey, encomendado
A su hijo Zerbin, con tal armada:
Tan gentil caballero no ha formado
Natura, mas la estampa fue quebrada,
Tal gracia, tal virtud, tal gallardia,
No se vio en otro, es duque de Rescia.

85

Lleua en azul, vna dorada esbarra
El cõde de Othonley a quien yo aguardo,
Otra vandera del duque es de Marra,
Que traë en color parda vn leon pardo.
Con aues y colores, mas sin barra
Mira la enseña d'Alcabrun gallardo,
Duque, Marques, ni Conde no es el fiero,
Mas de la tierra rustica el primero.

86

Del duque de Trassordia es la q̃ viene,
Y el aue traë que mira al sol de grado,
Lurcâno conde, que la Angoicia tiene,
Traë vn toro, y lebrel à cada lado:
Del duque d'Albania sobre viene
Pendon de azul y blanco barreado,
Y el buyrre y el dragon, que ves presente,
Es del conde Bacano el excelente.

87

Señor es de Forbesse el fuerte Armano,
Y es aquel blanco y negro su estandarte:
El conde d'Erelia, và à la diestra mano,
Y en verde vna lanterna traë con arte:
Mira delos de Iberuia en este llano,
Que van dos batallones à vna parte,
El vno rije el conde de Childera,
El de Dismonda el otro gente fiera.

88

Traë el primero vn pino muy ardiente,
El otro en blanco vna vermeja vanda.
No da socorro à Carlo solamente
La tierra Inglesa, Escocia, con Irlanda:
Mas de Suecia, y Nuruega viene gente,
De Tyle, hasta la remota Islanda:
En fin, de toda parte viene liga,
De aquella que de paz es enemiga.

89

Diez y seys mil se hallan para el hecho,
Salidos d'espeluncas y cabaña:
Peloso el rostro, la garganta, y pecho.
Braços, y piernas, como bestia estraña:
Mira la enseña blanca alli derecho,
(Dond'es de lanças selua la campaña)
Morato assi la traë por ahora
Por pintalla despues de sangre Mora.

90

Mientra Ruggier aquella gente bella
Que al socorro de Francia se prepara
Y diuersas vanderas mira en ella,
Los nombres principales no oluidara:
Vno à vno se junta à ver aquella
Bestia sobre quien va, vnica y rara:
Fue cada qual alli marauillado,
Y presta mente dellos fue cercado.

91

Por dar mas marauilla, y por holgarse,
El buen Ruggier les diera vn sobresalto,
Que al volador caualio hizo alçarse,
Batiendole las piernas en vn salto.
Para el cielo volando sin pararse,
Por el ayre le vieron subir alto:
Despues q̃ aqui Ruggier de vanda à vanda
Vio los Ingleses, dio la buelta à Irlanda.

92

La fabulosa Hibernia vio do ha sido,
D'el santo vejezuelo aquella cana:
Donde merced se halla, y bien cumplido,
Do purga el hombre toda culpa braua.
Desde alli sobr'el mar fiero ha corrido
A donde à la menor Bretaña laua:
Y vio al passar mirando muy seguro
Angelica ligada al marmol duro.

Ang
66.

93
En dura piedrà, en la isla del llanto,
(Que la isla del llanto era nombrada)
La que de muy saluage, y fiera tanto,
E inhumana gente fuè poblada.
Que (como os dixe arriba en otro canto)
Por varias costas yua siempre armada,
Las hermosas mugeres saqueando,
Por dar à vn monstro ceuo cruel, nefando.

94
Allì fue atada y puesta miserable-
Mente la dama, à que la trague viua,
La bestia encarniçada, y espantable,
Cenada en carne humana, cruel, etquiua.
Al caso haze que otra vez yo hable
De los que la robaron adormida,
Con el encantador junto adormido,
Que por arte la auia allì traydo.

95
Puso la gente barbara muy cruda,
A la fiera en el marmol (ved que cosa)
La dama hermosissima desnuda,
Qual la formò natura poderosa,
Ni solo vn velo à recoger la ayuda,
El blanco lyrio, y colorada rosa,
Qu'en Iulio, ni en Deziembre son caydas,
Andando por sus miembros esparzidas.

96
Ovidio. Creydo auria qu'estatua bien labrada
De vn alabastro, ò marmol tan lustroso,
Qu'estaua en piedra, fuesse assi enlazada,
Por arte d'escultor muy industrioso:
Si lagrymas no viera que lauada
Tenian la rosa, y lyrio tan hermoso:
Regando los mançanas d'amor choro.
Y al ayre hondear las hebras de oro.

97
Los bellos ojos mira, y espantado
Acordòsele allì de Bradamante,
Piedad y amor à vn tiempo le ha apretado,
De no llorar à penas fue bastante:
Ovidio. Dulcemente à la dama assi ha hablado:
(Recogiendo las alas del volante)
O dama digna de aquella cadena,
Con que amor preciosos lleua en dulce pena.

98
O bella de qualquiera mal indigna
Quien es tãto cruel desconocido, [na,
Que todo el bien del mundo al mõstro incli
Y à manos q̃ amor liga assi ha offendido?
Virgil. A hablar se esfuerça: mas primero tina
Grana por el marfil blanco, ha tendido:
Viendo se a vnellas partes que descubre,
Que aunque en bellas la verguença cubre.

99
Con las manos cubriera allì la cara: Virgil.
Pero atadas al marmol las tenia,
El llanto que quedò libre regara,
El rostro que inclinar tanto porfia.
Despues de algun solloço, desatara
El hablar, y la flaca voz mouia,
Comiença, mas no sigue que al presente,
Dentro en el mar vn gran rumor se siente.

100
He aqui do parece el fiero monstro,
Medio escondido, y medio descubierto:
Como forçado de Borcas, o de Austro, Ovidio
Galera viene à entrar al primer puerto.
Al ceuo viene assi con fiero rostro
El monstro horrendo, al ceuo qu'esta cierto:
La dama medio muerta no se cura
De otro esfuerço, ni cosa le assegura.

101
Con lança sobre mano se endereça
Ruggier, y al fiero monstro va hiriendo:
No sè à que comparar tan mala pieça,
Si no à massa que bueluen retorciendo:
De animal solo tiene la cabeça
Qual de vna puerca, viene assi gruñendo:
Entre ojos la hiere por delante:
Mas parece que hiere en diamante.

102
Pues tan poco valiò el golpe primero,
Por emendallo torna fin mojarse:
Viendo de traxo el monstro al cauallero: Ovidio.
(O su sombra, en las ondas meneasse)
Dexò el hermoso pasto verdadero,
Y al vano va siguiendo por vengarse,
Tras la sombra se bueluc, y cruel la mira.
Ruggiero baxa, y muchos golpes tira.

103
Como suele baxar aguila, quando
La viuora entre yeruas se passea. Ovidio.
O qu'esta sobre losi el sol tomando,
Y tu despojo de oro hermosea,
Y no quiere emprendella por do echando
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por detras entralla siempre acuerda,
Porque no se le buelua y no le muerda.

104
Assi Ruggier con lança, y con espada,
No en dientes do el hozico tiene armado,
Mas entre las orejas dà pesada-
Mente, en la cola y lomo assi esfamado,
Si la fiera se buelue alli enojada
El subé, cala, y buelue ossado:
Mas como siempre toca en vn azero,
Corta poco l'espada de Ruggiero.

105

La moscá da batalla semejante
Assi al mastin en poluoroso Agosto,
Q'en mes que va tras el, ò va delante,
D'espiga el vno lleno, otro de mosto,
Qu'en los ojos, y hozico, muy constante
Le pica, y torna en torno à tal regosto,
Batir le haze el diente en fiero modo:
Pero à vn golpe que llega paga todo.

106

Tan fuerte ella en la mar la cola baté,
Qu'el agua embia al cielo assi volando:
No sabe el si en el viento se combate,
O si el caualio en mar anda nadando,
A vezes en la otilla (en tal debate)
Estar desea, que si va durando
Teme tanto las alas remo arse,
Q'en vano alli porfia de saluarse.

107

Tomò nueuo consejo, (en tãto estrecho)
De vencer cõ otra arma al monstro crudo,
Turbar su vista quiere alli de hecho
Con el rayo encantado de su escudo.
Por no errar al marmol va derecho,
Donde el amor ligado vio, y desnudo:
El anillo al muy blanco dedo ha puesto,
Que haze à encantamiento vano presto.

108

El anillo que por Ruggiero auia
Bradamante à Brunelo al'a quitado,
Por sacallo de Alcina y su porfia,
El q'en India à Melisa vuò lleuado:
Melisa, como de antes yo os dezia,
En bien de muchos este auia empleado:
Y à Ruggier le dio, con quien fuè ledo:
El qual siempre truxera el en el dedo.

109

A Angelica le da porque ha temido
Que d'el escudo el resplandor la offenda,
Y porque fuesse junto defendido.
El ojo que le dio nueua contienda.
Tornaua donde bien tenia escondido,
La bestia el medio mar, y por emienda:
Aguardala, y a tiempo quita el velo,
Mostrando que otro sol tenia el cielo.

110

Hiriò en los ojos la lumbre encantada,
Ala bestia do hizo el modo vsado,
Qual suele trucha andar desatinada,
Qu'el rio con la cal l'ayan turbado.
Tal se vio en la marina emborrachada,
La bestia con la luz que la ha offuscado:
Ruggier la hiere mucho con buen tino,
Mas para dalle fin no veè camino.

111

La gentil dama toda via ruega,
Qu'en vano mas l'escama assi no hiera,
Torna señor y libertad m'entrega
(Dezia llorando) y dexa ya la fiera:
Tu lleuame de aqui, y en mar me anega,
Antes me vaya al viento e la ftimera
Ruggier mouido de piadoso ruego,
Desatòla, y lleuòla de alli luego.

112

El caualio no pulo pie en arena,
Saltò en el ayre, y buela por el cielo,
Al caualiero lleua sin mas pena,
Y à la donzella en ancas sin vn velo:
Assi priuò à la bestia de su cena,
Que para ella suaue era tal pueblo:
Ruggier se buelue, y dulce va besando
Pecho, y ojos do amor yua jugando.

113

No hizo aquel camino dicho de ante,
Que auia de volar por toda España,
Mas baxò à la riuera su volante,
Donde entra el mar en la menor Bretaña:
Vio vn bosque d'enzinares abundante,
Do Philomena muestra su anssa estraña:
En medio estaua vn prado, y vna fuente,
Y vn monte aqui y alli solo apaziente.

114

Aqui detuuo el caualiero (ardiendo)
El curso audace, al prado al fin deciende,
Al caualio las alas recogiendo,
Que no las tienda assi qual el las tiende.
Apenas se detiene descendiendo,
De cometer a otro, mas le offende
El arnes que se quita muy confuso,
Y contra su desseo esbarra puso.

115

Con priessa en este, y hora en aquel cãto,
Confusamente alli se desarmaua:
No le parece mas estar ya tanto:
Si desatauaua vn lazo, otro añudaua.
Mas mucho es largo ya sin duda el Canto,
Quiça qu'el escucharme os enfadaua:
La historia acabo aqui, por no cansaros,
Que ya en otro lugar podra agradaros.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Bireno, que dessampara à Olimpia, se denota la crueldad y ingratitud que muchas vezes vsan los hombres cõ las mugeres que procuran

con mucho acuerdo y diligencia hazer elecion de aquellos à quien han de hazer presente de su amor. Por Logostilla muestra el author la eternidad y hermosura de la virtud. Por Ruggier que despues de auerse librado de Alcina se dexa caer otra vez en el vicio, se muestra la flaqueza del hombre, correspondiendo a lo que dize el Prophetа: Que el justo cae siete vezes al dia.

ANNOTACIONES.

ct. 5 --de moço amante
Que por auer aquello qu'el desea
Sin mas pensar que Dios està delante,
Haze promesas, haze juramento
Que se torna despues vn poco viento.

rca - AL juramento Venereo (como dize vn sabio Griego) no ha de ser puesta ninguna pena, ni accusacion, porque, segun el prouerbio vulgar, los Dioses tienen vn molino que no trabaja si no en moler juramentos y promessas de enamorados. Lo qual es tomado de lo que dize Platon en el combite, por estas palabras: Dizese vulgar y communmente, que los Dioses solamente perdonan los perjurios de los amantes, porque el juramento Venereo no vale, ni obliga a ninguna cosa.

bula

Est. 9 Sereys qual mal labrada parra en huerto
Que la falta vn arrimo semejante.

Ouid. Concuerda esto con lo que dize Ouidio en el lib. 14 de las Transformaciones:

Hæc quoque quæ iuncta vitis acquieſcit in vlmo,
Si non iuncta foret terris adclinata iaceret.

Est 15 O summo Dios! y como el juyzio humano
Tan presto l'escurece vn ñublo escuro.

Ouid. Esta sentencia es sacada palabra por palabra de Ouidio en el lib. 6. delas Transform.

Proh ſuperi quantum mortalia pectora cæcæ
Noctis habent.

Est ã. 17 Entrados en vn bien pequeño seno.

Ouid. Esta fiction de Olimpia, dexada del ingrato Bireno sola en la isla, es la misma de
Fabu. Ariadna desamparada de Theseo. Quien quisiere ver quan bien supo el Ariosto imitarla, aprouechandose de las cosas que otros escriuieron, lea toda la epistola de Ouidio que Ariadna escriue, que comiença:

Mitius inueni: quàm te, genus omne ferarum
Credita non vlli, quàm tibi pejus eram.

Est. 20 Y se ouè el Alcion por la marina
De su antigua desdicha lamentarse.

Ouid. Alcion muger que fue de Ceices, despues de auer precedido vna señal espantosa vien
Fabu. do à la ribera del mar el cuerpo muerto de su marido, que en ella se auia ahogado, vencida del mucho dolor que sintio, se echò en la misma mar, y se ahogò junto al cuerpo del, y fueron entrambos transformados en aues, las quales siete dias antes que el inuierno venga hazen sus nidos en la mar, y dentro de otros siete sacan sus pajaricos, y en este tiempo el mar està sossegado, y es prospero tiempo para los nauegantes. Petrarcha à este proposito dixo:

Los dos que amor acompañò en eterno
Alcion y Ceis riberas de la mar
A hazer sus nidos à mas buen inuierno.

Estos pajaros Alciones quieren algunos que sean, los que nosotros llamamos pauiotas. Otros affirman, que son azules y negros, y no blancos y colorados,

Ceice hijo de Lucifer, era marido de Alcion hija de Eolo rey de los vientos: y yēdo à consultar el Oraculo se ahogò en la mar, y siendo reuelado esto à Alcion en sueños por Morpheo, que à ello embio Iuno, se fuè à la riuera del mar, y à caso hallò en ella el cuerpo de su amado marido Ceice herido de las olas, que le yua acercando à la orilla, mouida del grā dolor que sintió se arrojò en la mar, y los Dioses mouidos à piedad los transformaron à entrambos en las aues llamadas Alciones, las quales hazen siempre su estancia en las riueras del mar, y entre tanto que sacan su generacion, que dura catorze dias, està la mar sossegada, y no ay en ella ninguna fortuna, ni tormenta. Con este tiempo tienen mucha cuenta los nauegantes, y llaman le el Veranillo de Sant Martin.

Estā. 34 Qual Eccuba rauiosa en rostro y boca,
Quando lo vio à Polydoro sin aliento,

Eugen. fabula. Eccuba hija de Ciseo rey de Tracia, y muger de Priamo rey de Troya, viendo muerto à su marido, y los hijos que tenia en Troya, y la destruycion y fuego de su ciudad y reyno, sufriò lo lo mejor que pudo, pero viendo el cuerpo muerto de Polydoro en Tracia, determinò tomar vengança de su muerte. Auia Priamo al principio de la guerra embiado su hijo Polydoro y juntamente con el muchos thesoros à su hermano Polymestor rey de Tracia, y el sabiendo la destruycion de Troya, matò el mochacho, y llegado Eccuba en este tiempo al reyno del cuñado, vio (como queda dicho) à su hijo muerto, y con engaños matò à Polymestor, por lo qual el pueblo la apedreò, y los Dioses la conuirtieron en perro que ladraua à los que la herian.

Estā. 51 L'artilleria qual tempesta toca
En quien quiere à Ruggier hazelle tuerto.

Ruscelli. Aqui parece que los fiscales del Ariosto tienen bien abierto el campo para accusarle, viendo que dize, que en aquellos tiempos vuiesse artilleria en la fortaleza de Logostilla, siendo cosa manifiesta, que la artilleria es inuencion moderna, hallada no mucho antes de nuestra edad, y de mas de q̄ dello ay muchos testimonios, lo prueua el mismo Ariosto, pues en el Canto precedente ha dicho, que Cimosco rey de Frisa, fue el que primero la vsò. Y en el Canto que se sigue à este dira, que auiendo Orlando echado en el mar aquel arcabuz, falconete, ò lo que era, del dicho Rey, estuuò muchos años escondido, y que despues auiendo sido sacado fuera por encāramiento, los primeros que le vsaron fueron los Alemanes, y andando el tiempo se derramò por todo el mundo, y assi parece claro, que en aquellos tiempos no se podia (segun el author lo muestra) hallar en la roca de Logostilla artilleria, ni en otra parte ninguna. A la qual objection, defendiendo al author se diran dos cosas, que sera bastante cada vna dellas à defenderle suficientemente. La primera es, que aun que el Ariosto dize, que la artilleria no auia sido vista, ni vsada hasta aquel tiempo, si no fue en poder de aquel rey Cimosco, pudo con todo esso ser, que la vuiesse en la India, assi como sabemos, que el arte de imprimir libros no ha mucho tiempo que se hallò aca en la Christiaadad, y es cierto, que en las Indias de la China nueuamente descubiertas se imprimia mas de quinientos años atras, y assi es de creèr que Logostilla la tenia para defensa de su fortaleza, y que la hada pudo fabricarla fuera del vso commun, como el author lo dexa dicho atras en este mismo Canto en la estancia. 5 8. donde dixo.

Roca tan fuerte, ni otra tal tan bella,
Ojo mortal no vio despues, ni ante:
Y de mas precio son los muros d'ella
Que si carbunclo fuessen, ò diamante:
No ay aca abaxo piedra como aquella
Quien conocella quiera assi radiante:
Vengase alli, y à recebir consuelo,
Que quiça no las ay si no en el cielo.

Y otras cosas marauillosas, que en las estancias que se siguen à esta, dize auer en aquel lugar, fuera de las que communamente se vsan en lo restante deste nuestro mundo. La segunda razon, y que parece mas sufficiente, es, que esta palabra artilleria aun que nosotros la tomamos estrechamente por aquella machina y instrumento de bronze ò yerro

que con la poluora y fuego echa fuera de si la balla, no por esso dexa de ser commun este nombre à qualquier suerte de machina que sin fuego haze el mismo effecto de arrojar de si violentamente balla bocra cosa semejante. Y assi sabemos por cierto que seria simpleza dudar, ò poner question, en q̃ los antiguos no tenian ninguna suerte de machina, que generalmente llamauan Tormenta, y los Griegos [Balantos] algunos de los quales instrumentos arrojauan ballas grandes de piedra, de la misma manera que ahora la artilleria, y no ay entre ellas otra diferencia, sino que las vnas hazian su effecto con fuerça de cuerdas, ò neruios, ò otros instrumentos con que violentamente las leuantauan, y assi despatauan, y de las otras se vsa con poluora y fuego. De las quales dize Vergilio en el. 11. de su Æneida:

Fluminis in morem, aut tormento ponderis acti.

Y assi dizo, que las dichas machinas, con que los antiguos arrojauan ballas ò piedras contra los muros y exercitos, las llamauan Tormentas, y en España Trabucos, y no se podrian ahora dezir por otro mas proprio vocablo en vulgar, que por este de artilleria, que es nombre generico y commũ à qualquier suerte de semejantes machinas. Y quando el Arioſto en el verso sobre dicho, dixo, que la artilleria llouia como tempestad desde la fortaleza de Logostilla, lo dixo por aquella machina con que en aquel tiempo vsauan tirar ò arrojar piedras, como ahora hazemos con las nuestras. Y queriendo el Arioſto mostrar la conformidad destos nombres, en el verso alegado llama Tormenta à aquel instrumento del rey Cimosco. De manera que por qualquiera destas dos razones queda claro, el author no auer errado, antes parece auer dicho lo q̃ dixo con arte.

Morir no puede hada

ãa 54 En el Canto 42 en la est. 101. en la nouella de Adonio, dize lo mismo por boca de la hada que estando mudada en serpiente, libró Adonio, del villano que la queria matar, assi

rcas. Yo fuera atormentada de su mano
n. Si no por ti, y con pena lastimera
Fuera hecha pedaços quiça à suerte,
Aun que yo no pudiesse gustar muerte.

ãa. 56 - ò la reyna del Nilo
Imitando muriera en tal jornada.

Dolce. Esta reyna del Nilo fue Cleopatra reyna de Ægypto, que por no verse llenar en el *Historia* triumpho de Octauiano Augusto, se puso vna culebra ponçoñosa en vno de los pezones de sus tetas, y mordiendola la matò

ãa. 70 Discurrir quiere agora otra campaña
De la que es de Eolo viento gouernada.

Eugen. Cuentan los Poëtas, que la celosa Iuno, viendo nacido à Epapho hijo de Iupiter, y de *Fabula* Yò hija de Inaco rio enojada de no se poder vengar de otra manera, mouiò los vientos cõtra Iupiter, el qual los encerro en las cuevas, y los dio en guarda à su hijo Eolo. Otros lo cuentan de otra manera, porque dizen, que la discordia se enojò y por auerla Iupiter desterrado del cielo, y echadola en el infierno, y que por esto commouiò las furias infernales q̃ molestassen su reyno, y que entrando en los vientos trastornaron el mundo, y Iupiter viendo esto, ayrado de que los vientos vuiessen hecho este furor, los encerrò en vna cueva, y puso à Eolo en su guarda.

ãa. 92 La fabulosa Hybernia vio do ha sido
Del sancto vejez velo aquella cava
Donde merced se halla, y bien cumplido
Do purga el hombre toda culpa braua.

Dolce. Creo que por esta cava se aya de entender el Purgatorio del sancto Patricio.

ãa 56 Creydo auria que estatua bien labrada
De vn alabastro, ò marmol tan lustroso,
Que estaua en piedra, fuesse assi enlaçada
Por arte d'escultor muy industrioso.
Si lagrymas no viera que lauaua
Tenian la rosa, y lirio tan hermoso:

Regando dos mançanas de amor choro
Y al ayre hondear las hebras de oro.

Dolce. Lo mismo que aqui dize el Arioſto traë Ouidio en el 4. de ſus Transformaciones aſsi.

Quàm ſimul ad duras relegat in brachia cautes
Vidit Abantiades, niſi quod leuis aura capillos
Mouerat, & tepido manabant lumina fletu,
Marmoreum ratus eſſet opus.

Eſtã. 97 O dama digna de aquella cadena
Con que amor preſos lleua, en dulce pena.

Dolce. Ouidio en el mismo. 4. dize:

O, dixit, non iſtis digna cathenis,
Sed quibus intereſſe cupidi iunguntur amantes.

Eſtã. 98 A hablar ſe esfuerça, mas primero fina
Grana, or el marfil blanco ha tendido.

Dolce. Vergilio en el. 12. lib. de la Æneida vſa caſi deſta miſma comparacion, diziendo.

Indum ſanguineo veluti violauerit oſtro
Si quis ebur. &c,

Eſtã. 99 Con las manos cubriera alli la cara:
Pero atadas al marmol las tenia.

Dolce. Eſto miſmo es lo que dize Ouidio en el dicho libro:

- manibuſque modeſtis
Celaſſet vultus ſi non religata fuiſſet.

Eſt. 100 Como forçado le Borèas, ò de Auſtro
Galera vienè à entrar al primer puerto.

Dolce. Traë eſto Ouidio en el dicho lib. 4 donde con muy poca diferencia dize.

Ecce velut nauis præfixo concita roſtro
Sulcat aquas iuuenum ſudantibus acta lacertis,

Eſt. 102 Viendo el monſtro debaxo al cauallero,
O ſu ſombra.

Dolce. Ouidio en el ſobre dicho libro. 4. dize:

- & in æquore ſumme
Vmbra viri viſa eſt, viſam fera ſæuit in vmbram.

Eſt. 103 Como ſuele baxar aguila, quando
La viuora entre yeruas ſe paſſea,
O que eſtà ſobre loſa el ſol romando,
Y ſu deſpojo de oro hermoſea.
Y no quiere prendella por do echando,
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por detras entralla ſiempre acuerda,
Porque no ſe le buelua, y no la muerda.

Dolce. Eſta comparacion es ſacada del miſmo Ouidio en el libro alegado, y dize aſsi.

Vt que Iouis præpes, vacuo cum vidit in auro
Prebentem Phæbo leuentia terga draconem
Occupat aduerſum, neu ſæua retorqueat ora,
Squamigeris, auidos figit cernicibus vngues.

Fin del Canto nono.

ANgelica por virtud del anillo se desaparecio delante de Ruggier, y el auiendo perdido el Hyppogrifo, corre empos de vn gigante q̃ le parece que queria matar à Bradamante. Roldan va à matar el Orco, y libra à Olimpia de muerte, y saluado de los de la isla, en compañia de Oberto los mata, el qual enamorado de Olimpia se la lleua consigo. Roldan siguiendo su camino, parte donde oye vn gran estruendo

1

AVNQVE MVY blando freno tiene el furioso
CVRSO, DE- tiene à gran caualloardiente
Pocos v'en que à furor libidinoso,
Refrene el freno de razon prudente.
Que S r el deleyte es cerca, es trabajoso
Salir d'el como el osso quando siente
La miel tan cerca à si que ya la ha olido,
O gota en la colmena sea comido.

2

Que razon ay que al buen Ruggier re- [frene.
Y le quite el plazer aqui de hecho,
Si à Angelica gentil desnuda tiene,
En solitario bosque fresco estrecho!
Memória de su dama, no le viene
Que tan fixa solia tener al pecho:
Y aunque se acuerde de su Bradamante
Locos era en perder la de delante.

3

Con la qual nunca vuiera estado el crudo
Zenocrates como el tan continente:
Echado auia Ruggier lança y escudo,
Tomando otra arma allimuy impaciente,
Mirando por su cuerpo tan desnudo,
La dama harto vergonçosamente,
En el dedo el anillo vio precioso:
Qu'en Albraca hurtó Brunel mañoso.

4

Truxò à la Francia aquel anillo estraño
Con su hermano, q̃ fue el primer camino,
Y el truxò aquella lança d'el engaño,
Que fue despues de Astolfo Paladino.
Conoste quitò el arte, y quitò el daño
De Malgesi, al padron d'el gran Merlino:
Sacò à Roldan, y à otros ella vn dia,
De donde Dragontina los tenia.

5

Y saliò de la torre libremente
Donde puesto l'auia el viejo maluado,
No importa lo passado que aqui os cuente:
Pues lo teneys leydo y bien notado,
Brunel selo tomò muy sotilmente
Que Agramante lo auia desseado,
Despues fortuna se le bayrò de modo,
Que la quitò el estado, y reyno todo.

6

Pues como viò el anillo assi en su mano
De alegria y d'espanto fue muy llena:
Que casi duda si era sueño vano;
No dando desto fe à la mano à pena.
Passito se lo saca y no fue en vano
Angelica se libra de Ruggiero con el anillo.
Puso telo en la boca, en hora buena:
De Ruggiero se encubrè (ved en donde)
Qual sol quando la nuue nos le asconde.

7

Ruggier que à la redonda bien mirana,
Y andaua dando buelras como loco:
Como d'el buen anillo se acordaua,
Quedaua muy corrido, y no assi poco:
Su mal auiso mucho blasphemaua
Retandola de acto (muy de poco)
Ingrato, y descortes, descomedido
En pago d'el seruicio recebido.

8

Ingrata dama, y este bien m'has dado
Por galardon (dezia manifiesto)
Que antes el anillo me has robado
Qu'aquello en don de mi; vè toma el resto:
Toma el escudo, y el cauallo alado,
Y à mi te doy sin otro presupuesto,
Solo me amuestra el rostro que me asconde
Cruel que m'oyes (dura) y no respondes.

Ruggier se quexa de Angelica.

9

En torno de la fuente como insano,
Tentando andaua ciego, qual os digo,
A braça vozeando el ayre en vano,
Abraçalla pensando alli consigo,
Aquella que va lexos por vn llano,
Huyendo qual huyera de enemigo
Llegò debaxo vn monte en fertil vanda,
Donde à su menester hallò vianda.

10

Y vn viejo pastor viò que festeaua:
Y vn gran rebaño en valles muy vmbrosas
De yeguas que pacian rodeaua,
Por tierras, yeruas, frescas deleytosas:
y junto à vna ribera viò qu'estaua,
Vn cubierto, para horas caluroso:
Agelica entrò enel, y allì aquel dia,
Estuuo mas ninguno la veya.

11

Y quando fue ya tarde, y refrescada
Pareciendo le auer harto holgado,
De cierta ropa vil fue cobijada,
Diferente d'aquella, que auia vsado.
Que verde, roxa, azul, blanca, y morada
L'auia, y de todo arte cobijado,
Mas no pudo escusar tan vil mantilla,
De verse noble, y bella á maravilla.

12

Callé quien loá á Phylide, ó Nëera,
O Amarylli, ó Galatea huydora:
Que ninguna hermosa assi lo fuera,
Tityro y Melibeo perdone agora,
Sacó la bella dama bien á fuera,
De aquellas yeguas vna corredora,
En aquel punto le passó adelante
Vn pensamiento, d'yr luego á Leuante.

Prosigue enel Cán. 11. Estã. 23.

13

Ruggiero esperó vn poco vanamente,
Por si á caso la dama se veria,
y viendo que erró liçanamente
Que, alli ni estaua ya, ni alli la oyá:
No dexó el Hyppogripho (assi excelente:
El qu'el cielo, y la tierra discurria)
Vino y vió que se auia quitado el freno,
y discurria el ayre muy sereno.

14

Fue junto, y grane mal, con otro daño
Verse sin el volante tan ligero:
y no menos el mugeril engaño.
El coraçon le aprieta y mas entero
Es el dolor furioso y mas estraño,
Por perder el anillo de primero,
No tanto, por virtud tan importante,
Quanto, porque ya fue de Bradamante.

15

Triste, y muy pensatiuo, y congoxoso,
Las armas puestas y el escudo al lado:
D'el mar se parte, por el monte heruoso.
Tomó vn camino lexos d'vn collado
Dõde por medio vn bosque verde vmbroso
Vn gran camino ancho vió y hollado:
No anduuo mucho cuesta tal carrera,
Quando en la selua vn gran rumor oyera.

16

Muy gran rumor ha oydo retiñendo
Como golpes qu'en finas armas diessen,
Entre las matas vido dos tiñendo
Mostrando qu'en estrecho alli estuuiessen
No se acatan los dos, mas van tiñendo
El campo, qual si á si vengar quisiessen,
Vno es gigante enel semblante fiero,
Otro es ardid y brauo caualiero.

17

Con escudo y espada el animoso
Aca, y alla saltando se defiende,
Por no topar la maça d'el furioso
Gigante que á dos manos cruda offende:
Muerto tiene el cauallo, y muy valeroso
Ruggier se parã, y la batalla atiende:
Y luego inclina el animo, y dessea
Que vencedor el caualiero sea.

18

No, porque les ayude, pero mudo
A parte les miraua gentilmente.
Vió que con gran bastõ el mas membrudo
Sobr'el yelmo le diera malamente.
El caualiero caë sin escudo,
El otro va sobr'el, que ya no siente,
Por darle muerte el yelmo desfazara:
De modo que Ruggier le vio la cara.

19

La cara, vió de su muy dulce y bella
Clarissima señora Bradamante:
y descubierta visto ser aquella,
Que dar la muerte quiere el mal gigante,
Llamale á la batalla con querella,
Con l'espada en la mano va adelante:
Aquel que nueua guerra no buscaua
La dama sin sentido se cargaua.

20

Cargara sela á cuestas facilmente:
Como el lobo al cordero desmandado,
O en las viñas el agnila valiente
A paloma ó á tordo descuydado,
Qu'es menester su ayuda presta mente,
Vido Ruggier, y corre apressurado,
~~Corre el jayan tan ozio, y con enojo,~~
~~Que á penas el lo sigue con el ojo.~~

21

Corriendo el rio, y otro passando,
Entraron en vn valle muy horrendo,
Que siempre el fin venia dilatando,
Salido há por vn prado. Mas no entiendo.
Dezirlos esto y á Roldan tornando,
Qu'el trueno d'el Frison esta hundiendo,
Echado lo ha enel mar, en lo profundo,
Porque mas no se vea en este mundo.

22

* Mas aquel enemigo de natura
Que lo tacara á luz en este suelo,
y lo inuentó al exemplo, y la figura
D'el que las nuues abre desu'el cielo:
Con no menor cuydado lo procura
Que tuuo quando á Eua puso en duelo,
hallar á vn nigromante
En tiempo de los padres, ó mas ante.

23

La machina infernal de mas de ciento,
Passos d'agua,do estuuo muchos años,
Sacò à este mundo por encantamiento,
Primero en Alemaña para engaños.
Hizieron esperiencias(y sin cuento)
y assotilò el demonio nuestros daños,
y assotilò les mas la via y mente
Hallando el cruel vso final mente.

24

En Frãcia,Italia,en todo al fin s'entiende,
Aquest'arte cruel entre la gente:
El vno en brouze,hueca forma estiende,
Que liquidà la fragua muy ardiente.
y otro en barrenar el hierro entiende,
El valo forma otro conueniente:
Qual bombarda lo nõbra (por mas noble)
y qual simple cañon,qual cañon doble.

25

Qual sacre,falconete,ò culebrina,
Qual mejor à su author dezille agrada:
El hierro quiebrá,el marmol arruynà,
Do quier que passa bien le dan passada,
Torna a la fragua,tu armadura fina,
Soldado,y el arnes,pica,y espada:
Que si d'vn arcabuz no vas cargado,
Podra ser que no seas bien pagado.

26

Como hallaste ò furia scelerada
Inuencion entre humanos tal cabida?
Por ti ti militar gloria es acabada.
Por ti el arte d'armas es cayda.
Por ti es valor y la virtud prostrada:
Qu'al malo y bueno das ygual medida,
No gallardia ya,no hombre valiente,
Puede en capo hallar par ygual mente.

27

Por ti son ydos,y seran so tierra
Tantos señores,caualleros tantos,
Primero que aya fin la cruda guerra,
Qu'el mũdo y mas à Italia ha puesto en llã
Como he dicho,si el dicho no se yerra[tos
Bien fuera el mas cruel de todos quantos,
Fuerõ eneste mũdo(en qualquier parte)
El q̃ vino à inuentar tan sangrienta arte.

28

Creo que Dios por dar d'esto vengança:
Enel profundo eterno sin mas duda
Y en ciego abismo puso en mal andança:
Aquella alma peruersa cabe Iuda. *
Mas sigamos aquel sin esperança,
Que va bramando à aquella isla Ebuda,
Donde la bella dama delicada
Era alli por vianda à vn mõstro dada.

29

Quanta priessa traya el Paladino,
Tanto parece,menos enel viento:
De qualquier lado aquel ayre marino,
Le falta alli conel contento mientos:
Conel hase Roldan poco camino,
y aun en gran calma à vezes està essento
Sopla à ratos vn viento reforçado,
Que à orça ha d'yr lo mas,y no à su grado.

30

Fue voluntad de Dios,que no viniesse
Antes qu'el rey de Yberna aquella parte,
Porque mas facilmente se siguiesse,
Aquello que os dire yo en otra parte,
Surge à la isla,y antes que salisse.
Dixo al Piloto:Aqui podras quedarte:
y dame tu el batel,qu'en hora poca
Me quiero solo ver sobre la roca.

31

La gumena mayor quiero comigo,
y el ancora conella de respecto,
Traer despues verás que m'obligo,
Si conel monstro vengo alli en effecto.
Echo el varco enel mar junto consigo,
Con quanto auia perdido aquel discreto,
Todas armas dexò si no la espada,
y à la roca tirò que vido alçada.

32

Tira azia si los remos,de manera
Que las espaldas buelue à do yr porfia:
Qual suele à valle,ò suele à la ribera
Salir cangrejo en noche,ò bien de dia,
Era enel tiempo qu'el cabello fuera
La bella aurora al sol ruuio esparzia,
Cubierto el medio estaua,y no lustroso,
No sin embidia de Tiran celoso.

33

Ala roca llegò tan cerca,quanto
Fuerte mano vna piedra auria escupida:
Parece como que oye,y no oye vn llanto,
Tan debil à la oreja l'ha venido.
Boluiose azia aquel siniestro canto,
Los ojos puestos por las ondas vido,
Vna muger desnuda à vn tronco atada
Bañando el blanco pie la mar salada:

34

Porque es sexo tãbien,porq̃ella inclina
La cara,solo veè las carnes tiernas,
Con los remos à priessa se auezina,
Estribando muy rezio con las piernas,
Eneste bramar siente en la marina,
y retumbar las seluas,y cauernas,
Hinchase el agua,el monstro ha parecido,
Debaxo el pecho el mar traë escondido.

Olimpia es dada por merce no à vn mõstro, y la libra Roldã. *Ouidio.*

35

Qual d'el escuro valle va subiendo,
La nuue de agua y tempestad cargada,
Que mas que cirga noche va poniendo,
El dia d'escuridad grande cerrado:
Assi sube la fiera (el mar cubriendo)
Que tal dezir se puede, y assi nada,
Las ondas tiemblan; mira el Conde ossado
y el coraçon, y el gesto no ha mudado.

36

Y como aquel qu'en si estaua enel hecho,
Mouió para la bestia muy à punto,
y porque à la donzella, dar prouecho
y acometer al monstro, fuesse à punto
Entralla, y el remando entrò en estrecho,
En la vayna la espada, y todo junto:
Maroma, y ancora en la mano tiende,
y con gran coraçon al monstro attiende.

37

Como la bestia al Conde ha descubierto,
Que cerca d'ella enel batel venia:
Por tragarselo tanta boca ha abierto
Qu'vn hombre y vn caualllo entrar podia:
Roldan le arrojò el ancora tan cierto,
Que la metiò en la boca, que le abria,
Enel batel muy presto ha el cabo arado,
Teniendo el hecho ya por acabado.

38

No podia baxar, tampoco alçarse
Las quixadas, el monstro, y bien le offende
Como mina que suele assi cauarse,
Que con puntal la obra se suspende:
Porque no venga toda à derribarse,
Mientra mal cauto en su labor se entiende.
D'vn gancho à otro, el ancora es tan alta
Que no llegará el Conde sino salta.

39

Puesto el puntal, y siendo bien seguro,
Qu'el monstro no podia cerrar la boca:
La espada aprieta, y por el arco escuro,
De aca, y de alla con tajo y punta toca:
Los enemigos puestos enel muro,
Mal defender se puede bien la rota:
Assi defender estase podia
De Roldan, qu'en la gola ya tenia.

40

Ouidio. Vencido d'el dolor, al mar se lança,
Muestra la hijada, y lomo alli escamoso
Somorgujòse dentro, y con la pança
Saca arena d'el hondo assi arenoso,
Sintiendo el Conde el agua, y la mudança,
A nadò salio fuera presuroso,
Dexa el ancora firme, y mas no atiende,
y assiò à la soga de do el hierro pende.

41

Conella viro à nado apressurado,
Azia la peña y alli estuuo fuerte.
Tirana el hierro à si, que auia hincado,
El monstro con dos puntas, de tal suerte,
Que à seguir la maroma es muy forçado
D'aquella fuerça, sobre fuerças fuerte,
D'aquella que à vn tiron tira su mano
Mas tenio que de diez tuuiera vn argano.

42

Como toro, que al cuerno echar se siente
El improuiso lazo, que furioso
Saltando à todas partes va impaciente,
Con bueltas arrimandose vaseoso:
Assi de aquel antiguo mar plaziente,
Sale el monstro marino muy forçoso,
Con mil matros, y bueltas con gran rueda,
Sigue la cuerda sin que escapar pueda.

43

Y tanta sangre al monstro le ha salido.
Qu'el mar roxo yo aquel dezir podria,
Las ondas con tal fuerça alli ha herido
Qu'el muy hondo d'el mar alli se via.
El cielo baña, y todo ha escurecido
La luz al sol tan alta el agua embia:
Al son retumban de la braua fiera
Montes, seluas, cauernas, y ribera.

44

Delas humedas cueuas Prothêo quando
Oye el rumor tan grande, al mar se sale:
Viendo entrar y salir no recelando
En la bestia à Roldan, y assi sacalle,
Por el alto Oceano, va oluidando
El ganado, y sin mas punto esperalle
Dalfines, puso al carro de Neptuno,
y corrio en Ethiopia sin alguno.

45

Con Melicerta al cuello Ynogimiendo:
Nereydas, con cabellos esparzidos
Glaucos, Tritones, y otros no sabiendo
Donde yrse, aca, y alla andauan corridos.
El Conde saca en tierra el pece horrendo.
Con quien tuuo despues pocos ruydos:
Que d'el trabajo, y de la mucha pena,
Antes murio, que fuesse en el arena.

46

No pocos de la isla eran venidos
A mirar la batalla de mañana,
De vana religion todos mouidos
La obra sancta tienen por prophana,
y dizen, que de nueuo son perdidos.
Qu'era atizar Prothêo à furia insana,
y boluer la marina esquadra à tierra,
y en todo renouar l'antigua guerra.

47

Dizen qu'es muy mejor la paz cobrarse
D'el offendido Dios, y assi emendallo:
y embiará Prothêo sin tardarse,
El espiritu d'aquel, para aplacallo:
Como fuegos venidos à juntarse,
Que alumbran presto al campo sin pésallo,
Assi d'el vno en otro se encendiera.
yra qu'el Conde, por las ondas mueras.

48

Quien d'vna hõda, quié d'vn arco presto,
Quien con lança y espada al mar deciende,
Quié puede entorno d'el fiero se ha puesto
y por vn lado, y otro alli l'offende.
D'este bestial insulto deshonesto:
El fin, ò causa d'el no comprehende,
Pues por el muerto mõstro le dan pena,
Do esperaua la merced muy buena.

49

Mas como osso seguido por la sierra,
De Rusia, ò Lituania en su espessura,
Qu'el ladrar de los perros poca guerra
Le haze, ni àun mirallos no se cura,
y no por ellos passo se destierra:
Assi el de los villanos, sin mesura,
Viendo que por vn soplo que soplasse
Hazer podia que vno no quedasse.

50

Bien se hizo alli dar presto la plaça:
Que reboluio sacando à Durindana,
Pensaua el, que seria poca caça
Aquella gente torpe y inhumana,
y como no traian malla ni coraça,
Ni escudo al braço, bien reyan de gana:
No saben que d'el pie azia delante
Dura tenia la piel como diamante.

talla Rol- cõtra de uda.

51

Y lo qu'el pueblo d'el hazer queria,
Hizo dellos, sin ser muy contrastado
Treynta matò en diez golpes, no seria,
Vno ò dos mas, si bien los he contado:
Presto tola el arena el solo dia,
y à disfrutar la dama fue tornado:
Quando nueuo alboroto y alarido,
Por toda la marina dió estampido.

52

Mientras auia Roldan por esta vanda
Los barbaros tenido assi impedidos,
Vinieron sin contrasta los de Irlanda
Alli, por muchas partes atreuidos,
Derada la piedad, crueldad nefanda,
Hazian en los barbaros perdidos,
Fuesse justicia, ò no, vsose en effeto:
Ni edad guardar, ni otro algun respeto:

53

Poco reparo hallan, ni sossiego,
Porque son salteados de improuiso,
Muy poca gente auia enel lugar ciego,
y aquella poca de muy poco auiso.
A tacò fue el auer, y puesto à fuego
El pueblo y casas, qual Irlanda quiso,
El muro fue caydo, y puesto en tierra
Sin quedar hombre viuo en esta guerra.

54

Como à Roldan muy poco pertenece
El rumor que oyè, el llanto, y la ruyna,
Adonde aquella en piedra desfallece.
Que comer la tenia la Orca marina,
Miró, y bien conocella le parece,
y mas quanto à ella mas el se auezina:
Olimpia le parece, à Olimpia vido
Que de su fe tal gualardon ha auido.

Roldan libra à Olimpia del Orco.

55

Misera Olimpia, que despues d'el juego
Qu'amor le hizo, la fortuna cruda:
Cossarios aquel dia l'embiò luego
Que la truxessen à la isla Ebuda:
Conoce al Conde en rostro, y en sossiego
y en la persona: mas aunque desnuda,
Baxó el rostro, y no dexa de hablalle,
Mas los ojos no ossaua al rostro alçalle.

56

El Conde preguntò, como traydo
L'auia alli fortuna, en punto fuerte,
De donde la dexò con su marido,
Contenta y sin temor de mala suerte?
No le (dixo) si bien agradecido.
Os sera, por librarme de otra muerte:
O si de vos me querè en este dia
Que alargays la cuytada vida mia.

57

Y os he de agradecer, que vna manera,
De muerte bien cruel m'auerys quitado,
Que harto seria cruel, si aquella fiera
Enel vientre me viuera sepultado:
Mas yo no os agradezco que no muera,
Que muerte mi miseria auria quitado,
Solo agradecerè si quereys darme
Aquella qu'el dolor puede escusarme.

58

Y assi llorando, prosiguio, diziendo,
Que la truxò engañada su marido,
y la dexò en la insula durmiendo,
Do cossarios la vuieron mal prendido
y mientra ella hablaua, reboluiendo
Se andaua y parecia, que esculpido
Vuiessen à Diana, alli en la fuente,
Que echaua à su Acteon agua en la frente.

59

Quanto ella puede escõde pecho y vistre,
De verguença muy pura, y de gran pena:
El Conde quiere qu'en su varco se entrè,
Pues que librado l'ha de la cadena,
Para dalle vestidos, pero mientre
Esto se intenta, Oberto cerca suena,
OBERTO REY. Oberto rey de Ybernia, qu'ha entendido
Qu'el monstro enel arena està tendido.

60

Y que nadando vn caualliero fuera,
y en la boca le puso ancora esquiua:
y que lo auia sacado à la ribera,
Como suben nauio vn rio arriua,
Oberto por saber si verdad era,
Conel que viò la bestia muerta y viua,
Se vino alli, y sus gentes entre junto,
Ardieron la ciudad de canto à canto.

61

El rey en Don Roldan mucho mirando,
Aunque desnudo estaua, y enlodado,
De arena y sangre que cogiera quando
Hiriera al monstro, en su boca entrado
Porel Conde le anduuo figurando,
y mas por el esfuerço elprimentado.
Luego que d'el valor oyò la nueua,
Conociò deRoldan, solo ser prueua.

62

Conocele, qu'auia sido infante
D'honor en Francia, y d'ella auia partido
Para tomar corona el año d'ante
porque era el Rey su padre fallecido.
Muy grande amigo d'el señor d'Anglante
Era, y el de Roldan por tal tenido:
Corriò luego à abraçallo en aquel punto:
Quitando su celada todo junto.

36

En ver Roldan al Rey fue tan contento
Quanto el Rey viédo à el, fue muy gozoso,
Mil vezes se abraçaron y al momento.
El Conde le habló ledo, y sabroso,
Contòle el desdichado acaëcimiento:
y traycion, que à Olimpia el engañoso
Bireno hizo, no deuiendo aquello,
Qu'el menos que otro auia de hazello.

64

Contò d'ella el amor, y quan cumplida
Prueua de gran firmeza hecho auia:
Perdiendo tierra, deudos, y aun la vida,
Por el alegre mente dar queria:
y como por Bireno fue perdida
y qu'el como testigo lo dezia,
Aqui los bellos ojos tan serenos
De lagrymas la dama tiene llenos.

65

Tenia su rostro assi como parece,
De primauera alguna vez el cielo:
Que llouizna, y el sol junto aclarece,
Saliendo en torno d'el ñubloso velo.
y entonce el ruyseñor cantando crece,
En verdes ramas su amoroso duelo,
Assi amor en lagrymas bañaua
La pluma y de la luz gen'til gozaua.

66

En la luz de sus ojos, dulce enciende
La flecha d'oro, y en su agua amata
Qu'entre flor blanca, y roxa alli deciende,
y templada l'arroja, hiere, y mata,
El moço à quien escudo no defiende,
Ni malla doble que lo desbarata.
Mientra los ojos mira, y el cabello,
Herir su pecho siente, sin sabello.

67

Y la beldad de Olimpia, era d'aquella
Que muy rara se ve, y no sola frente,
Cabellos, ojos, y la boca bella,
Ombros, garganta blanca y excelente.
Mas baxando à los pechos por aquella
Parte, que ver la ropa no consiente,
Era en tal proporcion y hermosura,
Que no acertò à hazer tal mas natura.

68

Vencian à la nieue no tocada:
Mas lisas que marfil blanco bruñido,
Las dos pelotas, como la cuajada
Leche alguno d'el juncos acar vido.
Con vn espacio en medio vna cañada,
Como entre dos collados escondido
Vmbroso valle en su sazon amena,
Qu'en inuierno, de nieue entonce es llena.

69

Hombros y caderas relenadas,
y limpio mas qu'el pejo el vientre llano,
Las bellas piernas parecian labradas,
Por Phidia à torno ò por mas docta mano.
Deuo dezir las partes delicadas,
Que muere por celar la dama en vano:
Digo que toda junta la hermosura
Verse podia por toda su figura.

70

Si fuera à caso en la gran selua Idea
Vista d'el pastor Phrigio, no se quanto
Si bien venciò à las diosas Venus Dea,
Lleuara el precio que codiciò tanto:
Ni quiçà fuera ydò en Amiclea,
Ni violara aquel gran templo sancto,
Mas con Menelaò dixera: Queda en fiesta
Elena, que no quiero sino aquesta.

71
Si ſe viera en Croton quando queria,
Labrar Zeaſis la imagen bella para,
y conſagrar à Iuno,do tenia
Deſnudas de may gran ſe hermoſura,
Que por perficionar la que hazia,
Lo digno d'ellas paſo en tal pintura:
Eſta auia de ver y retraëlla
Que la beldad perfecta,eſtaua enella.

72
Nunca Bireno viò yo creo deſnudo
Aquel hermoſo cuerpo,porqu'es cierto,
Que nunca vuiera ſido aſsi tan crudo,
Ni la vuiera dexado enel deſierto.
Oberto vn fuego tiene,y eſtà mudo,
Pues ved ſi el fuego puede eſtar cubierto,
Procura conſolar ſu mal andança,
y en bien tornar ſu mal tiene eſperança.

73
Prometela que yrà conella à Olanda,
y haſta que le de honra y eſtado,
y acabé ſu juſtiſsima demanda,
y al ingrato periuro caſtigado
Aya,no dexara con toda Irlanda
De hazer lo que pueda muy de grado,
y enello por las caſas que anduuieron:
Algunas veſtiduras la truxeron.

74
Y no fue meneſter que fueſſen fuera,
A buſcar veſtiduras que alli eſtaua
Abundancia y diuerſas en maneta,
D'aquellas que la beſtia deuoraua.
y en poco que buſcò,muchas truxerà
Oberto,y copia grande l'allegauà,
Hizola alli veſtir,y muy cortido,
Por no podella dar mejor veſtido.

75
Mas jamas oreo,y ſeda aſsi excelentes
Hizieron Florentines induſtrioſos
Ni recamos tan ricos diferentes,
Con ſeto,y tiempo maeſtros ingenioſos,
Que fueſſen aſsi tales ſufficientes,
Minerua ni el de Lemno y mas famoſos
Para cobrir los miembros delicados,
Q'es fuerça ſean agora aun no olnidados.

76
Por muchas cauſas mucho el Paladino
Se moſtrò d'eſte amor harto contento,
Que le pareciò ſer muy buen camino,
Para dar à Bireno el eſcarmiento.
y el de alli ſalir ledo y benigno,
Quitado enojoſo impedimento,
y no auia por Olimpia alli arribado,
Que à buſcar à ſu dama era ilegado.

77
Qu'ella no eſtaua alli,ſupo muy cierto:
Mas no ſupo ſi vino,que al preſente
Hombre de alli no auia ſino muerto,
Qu'aun vno no quedò de aquella gente,
Al otro dia ſe partiò d'el puerto,
Tambien toda l'armàda juntamente,
Conella fue en Irlanda en compañia,
Que tambien para Francia era la via.

78
Vn dia eſtuno à penar en Irlanda,
y ruego no valio,a que no fueſſe,
Qu'amor que tras ſu dama andar le mãda,
Mas no le concediò que alli eſtuuieſſe.
Mucho encomienda al rey,el yrà Olanda,
y que lo prometido mantuuieſſe
A Olimpia:y d'el no digo lo que hizo,
Que mas que ſu deuer la ſatisfizo.

79
En pocos dias hizo gente armada,
y liga con Eſcocia,y Inglaterra,
Olanda, Friſa fue d'el ſojuzgada,
Sin les quedar caſtillo ni vna tierra.
Por rebelde Salandia fue tomada.
Bireno muerto,concluyò la guerra,
Mas no quedò d'el caſo el rey contento,
Por ſer mayor la culpa qu'el tormento.

80
Caſòſe el rey conella alegremente,
y de Condeſa Reyna la ha elegido.
Mas tornò al Paladin que muy ardiente,
Velas alçò,y el puerto l'ha acogido:
y do las deſplegò primeramente,
Alli las abaxò,y à tierra es ydo.
En Brilladoro armado caminaua,
Dexando atras los vientos,y onda braua.

Olimpia reyna de Ibernia No ſe trata mas dellos en eſte libro. *Orlãdo.*

81
Creo qu'el reſto d'el inuierno coſas
Dignas hizieſſe d'vn eterno cuento:
Secretas fueron,aunque bien glorioſas,
y culpa mia no es,ſino las cuento,
Porque hazer las coſas tan famoſas,
y no dezillas era ſu contento,
Iamas fueran ſus hechos bien contados,
Sino fueran de algunos tan mirados.

82
Paſſò el inuierno todo muy callado
Sin nueua d'el ſaberſe verdadera,
Mas quando el ſol en animal dorado,
Que lleuo à Frixo,alumbrò l'Eſphera
y Zephiro tornò dulce y templado,
A renouar l'alegre primauera.
Salieron de Roldan notables pruenas,
Con bellas flores,y las roſas nuenas.

De llano en mõte: y de selua en campaña
De trabajos lleno, y de fatigas yuã,
Quando al entrar d'vn bolque voz estraña
Oyó como de cosa à penas viua.

Hiere el cauallo y con furor l'ensaña,
y à do la voz oyó fue bien atriua,
Detengo me esta vez de aqui escreuillo,
Qu'en otro canto, ya podreys oyllo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POR Ruggier que va en seguimiento del gigante pensando socorrer à su Bradamante, se muestra quan facilmente engañan al hombre los sentidos. Por los moradores de Ebuda, los quales procurauan la muerte à Roldan, se comprehende que muchas vezes la superstician es causa de grandissima impiedad, y de diuersos daños. Por Roldan, se denota, la gran fuerça que tienen sobre nosotros los amorosos impetus, tanto que jamas nos dexan reposar.

ANNOTACIONES.

Estan. 5. *Russelli.*

ESTE cuento, ó fabula del anillo que hazia la persona que le traya inuisible, es muy antiguo, y escriuenle graues authores, y es el mismo de aquel Giges criado de el rey de Lydia, que con otro anillo semejante él cançó à ser rey. Y escriuen que por otras vias y artes sin anillos se puede hazer lo mismo, como con piedras, y con la yerua Elitropia, y otras cosas semejantes. Pero si es possible que vna cosa corporea que está por objeto y contrario de la vista sin estar otro cuerpo en medio se haga inuisible, parece que esto traë consigo mucha duda à los de buen entendimiento, no tanto queriendo considerar la manera y causa agente del tal effecto, quanto porque parece si por obra de los espiritus del ayre, que son inuisibles â nuestros ojos, se pudiesse ó quisiesse encubrir el cuerpo, que assi está puesto por objecto libre de la vista, se deuria alomenos ver por el que mira el lugar y espacio que el tal cuerpo occupa y lo que cubre. Exemplo desto sea: Si en medio de vna sala vno ó dos passos de nosotros estuuiesse vna silla ó assiento, à la qual cubriesse alguno, ó pusiesse delante vn paño, ó otra cosa fino viessemos la *silla*, veriamos el paño y lo que la cubre y está delante. Y porque algunos curiosos sustentan, que por esta manera de inuisibilidad no se puede dezir, que el tal encubrimiento que se haze de la cosa que queremos occultar se haga con ayre mutliplicado y denso que se pone â la redonda de la tal cosa, los que lo niegan responden, que con el tal ayre hora sea multiplicado, hora denso, se conoceria clara mente la tal cosa, assi como lo vëemos en las nieblas y poluaredás que leuanta el ayre. Y como dezimos, sino se viesse el cuerpo occulto, alomenos se auria de ver el lugar que occupasse. Respondese por la otra parte, que las nieblas y toruellinos son ayres turuios, y cosas terrestres, hechas de vapores que la tierra exala y por esso son visibles, pero no que vna multiplicacion de ayre puro encubra el objecto y no se pueda discernir que es lo que encubre, lo qual nos muestran por este exẽplo: Si vn hombre estuuiesse en medio de vna llanura, y de la otra parte estuuiesse vna casa, ó montaña, ó otra cosa mayor que el, es claro que aun en tiempo sereno y claro al que estuuiere apartado de alli y mirare en aquel derecho, no vera el hombre y verà la casa, ó cosa que fuere mas grande, y aquel espacio en que estuuiere el tal hombre no se parecera ni vera que aya lugar occupado con el tal cuerpo. Y tãbien por esta parte affirmatiua se podra dezir, que la tal multiplicaciõ de ayre no se haze en quanto à la vista del que mira, ó parte quanto à la vista, y parte quanto al objecto. Pues tenemos por esperiencia que quien tiene la vista corta y turbada, si estuuiere vn hombre, ó otra cosa en pie en vna plaça, ó campo apartado, donde quien tiene buena vista le vê clara mente, el tal no le vera ni sabra discernir, donde el tal cuerpo tenga lugar occupado, antes mucho mas atras de donde está le parece que vê ayre vazio, y desembaraçado.

Esto es

Esto es en quanto à la multiplicacion del ayre à cerca de la vista, que no dexa ver el objecto, pero en quanto al hazer se la tal multiplicacion, es parte à cerca del objecto, y en parte à cerca de la vista, es la esperiencia aun mas clara, porque el q̃ tiene la vista turbada si mirare desde vna ventana azia algũ lugar apartado, donde aya niebla, ó escuridad que rodee torre ó montaña, en ninguna manera vera los tales cuerpos, ni conocera qual es el lugar que occupã, ni aun si cerca, que alli ay niebla, ó escuridad, antes le parecera ayre perfecto. Otros tiene otra opinion contraria desta, y dizen, que el tal ocultamiento de cuerpos, se puede hazer por multiplicacion de ayre, no solo en cantidad, pero en calidad, assi en el intermedio, como en el objeto, como vezino à la vista, conuiene à saber, haziendose el ayre muy claro y sutil, de donde se vienen ó à derramar y esparzir à lo largo los rayos visuos por no auer ayre sufficiente que pueda sustentarlos hasta llegar al objecto, ó al contrario de las especies del objecto à los rayos visuos, y à nuestra vista, ó que los rayos nos offuscan y ciegan en alguna manera, como claro vemos, que la claridad del ayre en el dia no nos dexa ver las estrellas del cielo. Y destos effectos de encubrir y occultar en todo, o en parte, ó manifestar, ó hazer parecer mas ò menos, mayores ò menores los objectos de nuestra vista, ay grandes esperiencias en los antojos de vidrio, que vnas vezes recogen, y otras alargan los rayos visuos, segun estan llenos ó vazios en el medio, y assi con la espessura ò claridad suya hazen effecto en condensar ó derramar el ayre visuo, y ay algunos dellos q̃ lleuan los rayos visuos, ó las especies del objecto gran distancia, y las cosas grandes hazen que parezcan chicas, y otros al contrario, y otros que hazen variar el lugar, y que estando en vna parte nos parezca que estamos en otra, y mudan la forma, haziendo, que en lugar de vna cosa se vea otra, como quando los Magos de Pharaon hizieron, que pareciessen las cosas diferentes de lo que eran. Y en nuestros tiempos vieron muchos lo que Dalmão hazia, y se veen otros effectos semejantes, que por estas vias naturales, y con los dichos fundamentos, que hazen los que saben aplicarlos, con los quales se obran las tales operaciones. Ay otros, que tienen por opinion cierta, puesto que es algo vana, assi gente vulgar, como muchos que presumen mas, que dizen, que las tales operaciones de hazerse inuisibles ó mudarse en otra cosa, se comprehendẽ debaxo de lo que los Griegos llaman goithian, y dizen ser hechas con obra y poder de los espiritus ó de los Demonios infernales, y aun de los angeles, con lo qual les parece, que han dicho quanto se puede dezir, y piensan que assi como esta razon agrada à las mugercicas y à los ignorantes, assi contenta y lo entienden los doctos, los quales saben bien, que aun que es assi verdad que los espiritus, demonios, y angeles, obran algunas cosas en los agentes ò pacientes, de las cosas inferiores elementares, no lo hazen si no por via y orden natural y conforme à la composicion y orden del vniuerso, aun que à prima facie, nos parezcan sobre naturales, por sernos sus occasiones, medios, vias, y instrumẽtos occultas. Lo qual podemos tener por cierto, pues con muchos testimonios de la Sagrada Escriptura, se nos affirma auer sido semejantes cosas obradas por medios naturales. Y cõ esto queda tambien tocada otra opinion de algunos que affirman, que con yeruas, piedras, ó semejantes cosas creẽ, se puede hazer la tal inuisibilidad, ó trãsformacion, y dizen, que esto se haze por virtud especial que ay en la tal yerua ó piedra, ó que sin pareceles necessario, que la tal virtud especial como agente, obre naturalmente en las cosas que ellos quieren que passiuamente dispongan. Y esto me parece hasta en este lugar, para despertar los buenos ingenios, en quanto à este anillo que hazia inuisible à quien le traya. Y hemonos alargado mas de lo acostumbrado, assi porq̃ requerir la materia declaracion, como porque se trata muchas vezes del en esta obra,

Cargara se le acuestas facilmente,
Como lobo al cordero demandado,
O en las viñas el aguila valiente
A paloma ó à tordo descuydado.

Es sacado esto de Vergilio en el libro de la Æneida, donde dize:

Quales vbi aut leporem, aut canenti corpore cygnum
Sustulit, alta petens, pedibus Ioue armiger vncis

Quæsitum, aut mari multis balatibus agnum.
Martius à stabulis rapuit lupus -

Est. 13 La machina infernal
Primero en Alemaña para engaños.

Eugeni. Historia. Lo que aqui dize el Arioſto es fiction, empero la verdad es, que el año de mil y trezientos y treynta y vno, en el tiempo que tuuieron guerra los Venecianos con Genoueſes en la Foſſa de Chiogga, vn Aleman lleuò à Venecia el ſchioppo, ò mejor diziendo, eſta machina dela qual ellos primeramente vſaron en eſta guerra. La manera q̃ el dicho Aleman tuuo en hazer y hallar eſta inuencion, fuè, que teniendo en ſu caſa vn mortero con poluos de piedra ſufre para hazer cierta medicina, le cubrio con vna piedra, y acaecio, que meneando el fuego, ſaltò vna centella en el mortero, que no deuia eſtar bien cubierto, y ſe encendiò el poluo y arrojo la piedra con mucha furia lexos de ſi: Viſto eſto y auiendolo conſiderado, hizo la eſperiencia en vn cañuto de hierro, y viendo que ſalia bien, puſo en effecto eſte cruel y maldito inſtrumento Y es de creèr, que la fama que ganò por auer ſido el primer inuentor de coſa tan mala, y que tã dañoſa ha ſido, fue, que ſu nombre fueſſe perpetuamente puesto en oluido. Es author Polydoro Vergilio.

Eſtã. 14 En eſto bramar ſiente en la marina, Hinchaſe el agua, el monſtro ha parecido,
Dolce. Yretumbar las ſeluas, y cauernas, Debaxo el pecho el mar traë eſcondido.

Es tomado eſto de Ouidio en el 4. de las Transformaciones, donde dize aſsi.

- vnda
Inſonuit venienſque immenſo bellua ponto
Eminet, & latum ſub pectore poſſidet æquor.

Eſtã. 40. Vencido del dolor al mar ſe lanza,
mueſtra la hijada y lomo aſsi eſcamoſo:
Somurgojòſe dentro -

Dolce. Es tambien tomado del miſmo Ouidio en el lugar dicho.

Vulnere læſa graui modo ſe ſublimis in auras
Attulit: modo ſubdit aquas.

Y donde Ouido añade.

Modo more ferocis
Verſat Apri.

Eſtã. 41 Dize el Arioſto.
Como toro que al cuerno echar ſe ſiente.

Dolce. Teniendo reſpecto à la grandeza de que auia dicho ſer la Orca.

Eſt. 44 Delphines puſo al carro de Neptuno,
Y corrió en Æthyopia ſin alguno.

Borcac. Los delphines no ſolo los pone en eſte lugar en el carro de Neptuno, como mas veloces que todos los otros animales, denotãdo tanto el eſtremo temor de aquel Dios, quanto para dar à entender ſer ſu imperio y dominio ſobre el mar, pues ſojuzga y doma à los delphines, que ſignificã el miſmo mar, como parece en las medallas antiguas. Y aun hallamos que el miſmo Neptuno puſo en el templo de Sammio al delphin, y le adorò. Y de tal manera eſtà pintado Neptuno ſeñor del mar, que tiene à ſu lado vn delphin, por el qual le denota ſu imperio. Y no ay medalla ſuya donde eſte animal no eſtè à la par con el. Hermoſa medalla es la de Claudio Neron, y por venir al propoſito la eſcriuiremos, la qual tiene eſta ſubſcripcion: NERO CLAVDIVS CÆSAR AVG. GER. P. M. TR. I. IMP. P P. y denotando la bonança tiene à Neptuno ſentado en el puerto, y con la mano derecha pone el timon en tierra, que es, como ſi ſe anouegaſſe en vn puerto ſeguro y con la mano ſiniestra parece abraçar vn delphin ſignificando la tranquilidad del mar. En eſta medalla eſtà en la otra parte el retrato de vn hermoſiſsimo edificio, con ſu inſcripcion PORT. OST. En otra medalla de Marco Agrippa hijo de Lucio la tercera vez que fue Conſul, auiendo buelto ſalno à Roma, de la larga nauegacion que auia hecho, que el Senado le auia mandado hi-

zicsse,se veè vn Neptuno, que con la mano siniestra puesta en alto tiene asido vn tridente,y con la derecha vn delphin.En vna medalla de Quinto Nasidio està vna naue, con vna estrella,y las velas hinchadas,y de la otra parte està vna cabeça,que en la coronilla tiene vn tridente,y debaxo vn delphin con esta inscripcion: NEPTVNI. denotando,por esto la segunda nauegacion de Nasidio por gracia de Neptuno.Y donde el Arioslo dize,que Neptuno corrió à Æthyopia,me parece,que lo dixo, queriendo imitar à Ouidio,el qual escriuiendo la huyda de los Dioses,por miedo que tuuieron al gigante Tipheo, les induze à que se retiren à Æthyopia,y que allisse transformen en diuersos animales. O por ventura, quiso seguir à Homero,que fingo que Neptuno se estaua tomando plazer en Æthyopia,al tiempo que los Dioses estauan haziendo consilio para que Vlyxes tornasse en saluo à su casa.

Est. 45 Con Melicerta al cuello Ino gimiendo.

Eugen. Fabula Ino hija de Cadmo.muger de Atamante,hermana de Semele que crió à Baccho, ensoberuecida por la grandeza de su sobrino,le entalzaua con loores quanto podia,leuantandole hasta el cielo:lo qual fue causa,de que la celosa Iuno se enojasse, y assi baxo al infierno,y llamando las furias infernales las embió contra Atamante, y le acometieron con tanto impetu,que tornandose loco matò à su hijo Clearco Viendo esto Ino,y temiendo à su marido loco,se arrojò de vn peñasco en la mar juntamente con Melicerta,teniendo abraçado à su cuello el otro hijo,y por ruego de Iuno fueron puestos en el numero de los Dioses.

Estã. 70 Si fuera à caso en la gran selua Idea

Dolce. Vista del pastor Phrigio

Fabula. Este pastor es Paris,ante quien en el monte ò selua Idea ,comparecieron las tres Diosas,Iuno,Pallas,y Venus, contrastando sobre à qual se auia de dar la mançana de oro, que la Discordia auia echado entre ellas,en que estaua escripto:De se à la mas hermosa. Y por ser esta fabula tan notoria,no le pone aqui estensamente.

Estã. 75 - ni el de Lemno,y mas famoses.

Dolce. Fabula El de Lemno es el Dios Vulcano,que auiendole parido Iuno,y descontentandola, por que era en estremo feo,le tomo por vn pie y le echò en Lemno,que es vna isla que està enel Archipielago,que despues le fue consagrada.

Estã. 81 Porque hazer las cosas tan famosas,

Y no dezillas era su contento.

Porcac. La jactancia està mezclada de cosas falsas y verdaderas.y assi el hombre que verdaderamente es valeroso,ha de tener siempre mas ojo à la gloria adquirida con virtud, que no à la que se ha con palabras.De Orlando no leèmos en este author que se alabasse,y assi dixo del atras en el Cant. 8.en la est. 57.q̃ de su natural no vsaua muchas palabras:

Esta. 82 Mas quando el sol en animal dorado

Dolce. Que lleuò à Phriso , alumbró la Sphera.

Poesia. Entiendese aqui por el signo de Aries,en el qual entrando el sol en el mes de Março traè el principio de la primauera.

Russelli, Poesia. Ino muger de Atamante (de quien tratamos en la estancia.45.) como es costumbre de las madrastas,aborrecia à Phrixo ,y à Elle hija de Atamante y de Nefele , y procurò con engaños hazer que fuessen sacrificados,dando à entender à su padre.que con esto cesslaria la carestia que entonces auia en aquel su reyno , si los hijos de Nefele muriessen,y queriendo Atamante executarlo.Iuno amonestò à Phrixo que huyesse, y le lleuo juntamente con su hermana sobre el carnero de oro,y yendo ambos sobre el,queriendo passar vn estrecho de mar Elle cayò en el agua,y se ahogò.y della tomo el nombre de Ellesponto.Y Phrixo yendo sano y saluo llegó à Oëta rey de Colchos,donde se casso, y sacrificò el carnero à los Dioses,y queriendo mostrar ellos,que aquel sacrificio les era agradable pusieron el carnero en el cielo,y le adornaron con trezè estrellas, y por causa de auer dexado en la tierra el pellejo dorado,no resplandeze mucho.

Fin del Canto decimo.

CANTO VNDECIMO.

Roldan vee vn cauallero que lleua vna donzella por el camino, parecele que es Angelica, y siguiendole llega al palacio encantado de Atalante: donde el y despues Ruggiero en compañia de algunos caualleros se hallan en gran error y trabajo. Sobreuiene Angelica, y queriendo por virtud del anillo librar à Sacripante, y viendolo Ferraguto y Roldan combate el vno contra el otro. Angelica halla el yelmo de Roldan y alçale, pero sobreuiniendo Ferraguto se desaparece, y dessampara el yelmo, y le halla Ferraguto, y se torna con el al campo. Angelica halla vn mancebo herido, y se enamora del. Roldan se topa con dos esquadras del campo Morisco, donde muestra su valor. Despues tornando à seguir à Angelica, halla dentro de vna cueua vna donzella, y con ella vna vieja que la guardaua.

1

CERES despues que de la madre Idea,
Tornò aquel valle verde, vmbroso,
Adonde à cuestas tiene el monte Etnea,
El fulminado Encelado furioso:
La hija no hallo, la sabia Dea,
Que dexado la auia en lugar fragoso,
Hecho al rostro y cabellos, d'esto indinos
Despecho y daño, arrancò dos pinos.

2

Encendiòles al fuego de Vulcano,
Inmortales los hizo, y siempre ardientes:
Trayendo a cada qual en la vna mano,
En carro que tirauan las serpientes.
Buscò las seluas, campos, monte, y llano,
Valles, lagunas, con los rios corrientes,
La tierra, y mar: despues que todo el mũdo
Buscò, encima, baxò al ciego profundo.

3

Si igual poder viera assi alcançado,
Qual Eleusina el Conde, yo lo fio,
Que por su dama viera bien buscado
Montes, lagos, el grande y menor rio:
Los valles, llano, tierra y mar passado
Viera, cielo, centro, fuego, y frio.
Mas pues carro, y dragones no tenia
Buscauala, cómo mejor podia.

4

Buscado la ha por Francia, y se apareja
A buscalla en Italia, y Alemaña,
Y en la Nueua Castilla, y en la Vieja,
Despues passar en Lybia el mar d'España.
Pensando en esto, siente alli à la oreja
Vn grito y voz llorosa muy estraña:
Mirando viera en vn rocin ligero,
Delante si trotando vn caualiero.

5

Abraçada lleuaua assi delante
Sobr'el arzon por fuerça vna donzella,
Llorosa, y forcejando yua, en semblante
De auer dolor, y acorro pide aquella.
El valeroso principe d'Anglante
Como miró en la dama hermosa y bella
La propria, sin dudar le parecia,
Que por Francia buscado tanto auia.

6

No digo yo q'es ella, ò que no sea
Angelica gentil, à quien tanto ama,
Su bella dama, digo, dama, y Dea
Lleuar la vio, que su socorro llama.
Encendido de rabia y furia rea,
Con voz horrẽda, (ardiẽdo en viua llama)
Terrible, al caualiero amenazando
Le llama, à Brilladoro rienda dando.

7

El follon responder no se le antoja,
A l'alta presa, y gran ganancia attento,
Y con tal furia corre entre la hoja,
Que tardio à seguille fuera el viento.
El vno huyé, otro el caualio arroja:
Selvas se oyen sonar de alto lamento,
Corriendo salen por vn prado ameno,
Donde vn meson en medio estaua bueno.

8

Palacio de Atarjáte. De marmol y labor hecha por Moro,
De mosayco edificio verdadero:
Corrio à la puerta, qu'es cubierta de oro,
Con la donzella en braços el guerrero.
Hasta poco llegara Brilladoro,
Que trae al Conde desseñoso y fiero:
Como dentro mitó tambien de fuera,
Ni caualleros, ni donzella viera.

9

Apease en vn salto echando fuego,
Y entra debaxo vn techo muy hermoso:
Por todas partes busca sin sossiego,
Sin quedalle rincon, casi rauioso.
Quãdo ha buscado abaxo en vano, y ciego
Por la escalera sube furioso,
No perdio menos obra arriba en alto,
Que perdio tiempo abaxo en sobre salto:

10

Lechos de oro, y de seda adereçados
Vio, y no vio paredes, menos muro:
El suelo, y lo demas, de muy labrados
Tapetes son, y de paños de oro puro,
Temióse el Conde en verlos despoblados,
Sin alegrar los ojos, y aun os juro,
Que no se alegraran hasta que vean
Quien lleua aquella q'ellos mas desean.

11

Mientras alli esparzia vano el passo
Con pena y pensamientos tristes, fieros:
Ferragu, Brandimarte, el rey Gradasso,
Con Sacripante, y otros caualleros
Aqui halló venidos à tal passo:
Haziendo como el vanos senderos:
Blasphemauan con no sentir cansancio,
Del no visto señor d'aquel palacio.

Ferragute. Brandimarte. Gradasso Sacripante.

12

Buscando en vano, todos le han culpado,
De hurto algunos, y otros de otro daño:
Qual de caualllo, que aya aquel hurtado,
Qual de su dama, caso mas estraño.
Otro le accusa de otro aleue vsano,
Sin saberse apartar de aquel engaño:
Aun que tuuieron presos por est'arte
Alli algunos, del año la mas parte.

13

Despues que quatro ò seys vezes auia
Buscado el Conde aquel meson vazio,
Dixo entre si: Aqui perder podria
El tiempo, y el trabajo en deluario:
Y aquel lleuarse por secreta via
Lexos à mi señora, y el bien mio:
Salio al prado (con este pensamiento)
Donde fundado estaua el apossento.

14

Mientra rodea la casa tan siluestre,
Mirando à tierra triste, y muy mohino,
Por si veria azia mano diestra
O siniestra, señal de algun camino:
Sintio llamarse de vn'alta siniestra,
Alçò los ojos, y el hablar diuino,
Oyr le le antojò, y aun ver turbado
El rostro que le ha de ti agenado.

15

Antoja se le Angelica oyr gimiendo,
Suplicando dezir: Ayuda presto,
Y mi virginidad, yo t'encomiendo,
Mas que à mi alma y vida, y todo el resto:
Delante de Roldan assi el viuiendo
Robada me ha de ser! primero qu'esto
Vea, antes me dè tu mano muerte,
Que suffrir esta infelice suerte.

16

Esto oyendo mas vezes à su amiga
Roldan, tornò à buscalla sin tardança,
Con passion, con dolor, con gran fatiga,
Aun que templado bien con esperança:
En esto oyò otra voz, que mas le obliga
A creer que de su dama es semejança:
Y si à vna parte va la oyè el Conde
En otra, sin que sepa cierto donde.

17

Mas tornãdo à Ruggier, que dexè quãdo
Entraua en vn vmbroso, y buen sendero,
Que al gigante y la dama yua alcançando
Al gran prado salio tras aquel fiero,
Vino donde Roldan llegò bramando,
Corriendo con furor, y muy ligero
El jayan por la puerta se lançaua,
Ruggier tras el, que nunca le dexaua:

Ruggiero.

18

Y luego qu'en entrãdo el pie vuo puesto
Por la gran sala, y por la lonja mira:
Mas ni dama, ò gigante vido en esto,
Cansa en vano los ojos, y suspira,
Por alto y baxo, dentro y fuera presto:
De su desseo el effecto se retira,
No sabe imaginar donde esconidido
Està el gigante, y dama, ò donde han ydo.

19

Todo bien visto, y todo bien buscado,
Salas, camaras, lonjas, qu'el mirauà,
De nueuo à mirar torna lo mirado,
Debaxo d'escaletas los buscaua
Con esperança, que de alli han tornado
A las muy solas selnas se baxaua:
Mas como el Conde dyò vna voz llamalle,
Que hizo à la casa tal tornalle.

20

Assi vna misma voz, vna persona,
Que pareciò à su dama alli al d'Anglante
Le parece à Ruggier la de Dordona,
Assi lo confindia el nigromante:
Si con Gra dasse, ò otro alli razona
Que assi buscan la casa en tal instante:
Parece à cada qual, que aquello sea,
Que mas el ama, precia, y mas desea.

21

Este era vn nueuo y desusado encanto,
Que compuso Atalante de Carena,
Donde fuesse occupado Ruggier tanto,
En tal trabajo, y tan sabrosa pena:
Porque el influxo passe assi entre tanto:
Influxo que morir moço le ordena.
Despues d'aquel castillo assi azerado,
Despues d'Alcina aquesto auia ordenado.

22

No solò à el mas à otro qualquiera,
Que de valor en Francia tiene fama,
Porque à sus manos su Ruggier no muera,
Traërle ã tal encanto el viejo trama:
Mientra aqui los tiene en tal manera,
Porque no tengan hambre tras la dama
Hallan tan proueydo el apossento,
Que d'esto cada qual viue contento.

23

A Angelica tornemos que consigo
El anillo traya, y gran contento
Pues la encubria en la boca puesto (os digo)
Y deshazia en el dedo encantamento:
Que hallando en el bosque sin abrigo,
Cauallo, ropa, y harto bastimento,
Con todo el menester, piensa al presente,
De tornar à su reyno del Oriente.

24

De buena gana al Conde, ó Sacripante
Por compañia tomara: y no porque ella
En mas tuuiesse al vno, que otro amante,
Que à la par aborrece con querella,
Si no porque desea yr à Leuante,
Y passar tanto pueblo temia ella,
Que menester ha guarda fiel y fuerte,
Y no la hallara tal qual esta à suerte.

25

Al vno, y otro anduuo bien buscando
Sin rastro, ni sin nueua verdadera:
Quando en ciudades, q̃n en villa, y quando
En altos montes, valles, y ribera:
Fortuna do Roldan està rabiando,
Ferragu, y Sacripante la truxera,
Cõ Ruggier, cõ Gradasso, y mas juntados
Alli por Atalante, y engañados.

25

Sin qu'el Mago la viesse auia entrado
Cubierta del anillo andando entr'ellos,
A Roldan y al Circasso auia topado,
Buscandola perdido ambos ellos.
Veèn su persona, y rostro trastrocado,
Porque Atalante quiso assi tenellos:
Qual tomè de los dos mucho rebuelue
La dama, al cabo en nadie se resuelue.

Orlando Sacripante.

27

No lo sabe escoger, y està en contienda
Si al Conde ò al rey delos Circassos fieros:
Porque ya que Roldan bien la defienda
De peligrosos passos estrangeros,
Señor, se le hara, si à el se encomienda,
Que no era moço destos halagueros,
Que si se harta del baste constancia
Para humillarlo, ni embialle à Francia.

28

Al Circasso podra, si quiere, echallo
Si bien le viuiesse puesto sobr'el cielo:
Esta causa la haze señalallo
Por guia, pues le muestra fe, y buen zelo:
Sacò el anillo, para contentallo
De los ojos quitò al Circasso el velo:
Sola mostrarse à este, aqui ha querido;
Mas Ferragu, y Roldan junto han venido.

29

Ferraguto, y Roldan aqui llegando.
Que andauan en la casa assi igualmente
Dentro y fuera buscando la rabiando:
Viendola tan hermosa en continente
Los dos corren à ella ledos, quando
No tuuo fuerça el ayre, que al presente,
Quel anillo se puso alli en la mano,
Hizo à Atalante su negocio vano.

Ferraguto. Orlando

30

El yelmo puesto, y el arnes vestido,
Tenian los dos, de quien agora canto:
La noche y dia assi se han mantenido,
Sin quitarse las armas entre tanto:
Tan sin pesalles quanto su vestido,
Por el vso tenido dellas tanto:
Ferraguto el tercero alli se halla,
Que andaua sin almete en la batalla.

31

Hasta tener aquel del Paladino,
Que al hõ quitò d'el rey Troyano,
Que lo jurara quando el yelmo fino
Del Argalia buscò en el rio en vano.
Y aunque tenia à Roldan harto vezino,
No por esso pusiera en el la mano:
Que conocerse alli nunca pudieron,
Mientra que dentro todos estuuieron.

Angelica.

32

Aquel albergue estaua assi encantado,
Que juntos conocerse no podian,
Con escudo, y armes, y espada al lado.
El dia y noche siempre assi viuian.
El caualllo tambien siempre ensillado,
Con el freno al arzon tambien tenian,
Y à la puerta vna casa era acostad,
Do auia paja, y feno alli y cenada.

33

Atalãte Atalante no halla algun reparo,
Para que no caualguen todos e los:
Tras el semblante angelico, muy caro,
Tras negros ojos, tras ruuios cabellos:
Huyò la dama con aquel amparo
D'el anillo en su yegua, porque vellos
No le plazè en sertres en compañia,
Qu'el vno sola mente ella queria.

34

Despues que del palacio se alongaua.
Sin miedo de auer mas por ella guerra,
Ni de lo qu'l gran Mago assi ordenaua,
A todos con engaño en esta tierra:
El que de algun aprieto la libraua,
Entre rosados labrios se lo encierra,
Supico desparece à los perdidos,
Quedando locos, y desuanecidos.

35

Y assi como le vino de primero
Gana de yr con Roldan, ò Sacripante,
Para tornar al reyno verdadero
De Galafron, al vltimo Leuante:
Assi hora con desden muy por entero
Mudo la voluntad, y en vn instante
Sin obligar à alguno, ni dezillo,
Penso bastar à todo el rico anillo.

36

Ellos corren el bosque alborotados
Etcarnidos, buscandole la traça,
Como galgos qu'en montes, ò en collados
La liebre, ò zorro, à quien dauan la caça
Han perdido alli luego, y van turbados,
Buscando matas, fossos por la plaça:
Ella los veê riendo como andauan,
Y con quanta codicia la buscauan.

37

Vna tienda en el bosque ancha hã topado
Los caualleros creèn que la donzella
Delante por alli se aya passado
Que no se puede andar sino por ella:
Corrió Roldan, y Ferragu à su lado,
Y Sacripante sigue la querella,
Angelica las tiendas alli tiene,
Y derras (muy à espacio) dellos viene.

38

Llegaron se à juntar, do los senderos
Venian à perderse en la floresta:
La yerua miran estos caualleros
Por si veran el rastro en llano ò cuesta:
Ferragu, que podia entre guerreros
D'el mundo la corona lleuar puesta:
Boluio con mal semblante entre los otros,
Gritandoles: Ado venis vosotros?

39

Tornaos atras, ò bien tomâ otra via,
Si no quereys quedar en la carrera:
Que ni à seguir, ni amar la dama mia
Compañia jamas no la quisiera.
Dixo el Conde al Circassor: Que podria
Dezir mas este si nos escogiera
A cada qual por la mas vil putana
Que de rueca jamas sacara lana?

40

Hombre bestial (rebuelto aquel dixera)
Si no que vas sin yelmo descubierto,
Si bien has dicho, ò mal, yo te hiziera
Muy presto conocer, ò fueras muerto.
Porque, tu (el Español le respondiera)
Te metes en mis cosas sin concierto?
Lo dicho os hare bueno en poca pieça,
Solo à los dos, sin yelmo en la cabeça.

41

A (dixo el Conde al rey de Circassia)
Por merced esse yelmo tu le presta,
Hasta que la locura y fantasia
Le quite porque igual no ví como esta.
Respondio: Bien mas loco seria,
Mas si tu piensas, qu'es demanda honesta,
Prestale el tuyo, que no soy de tan poco,
Que no castigue yo tambien vn loco.

42

Llegò Ferragu, y dixo: O simple gente,
Y si almete quisiesse auer de hecho,
No auria de dos vno sin continente
Quitado os luego aqui, à vuestro despecho,
Mas por dezir en parte mi accidente,
Yo voy sin yelmo (siẽpre en tãto estrecho,
Y andaté descubierto de contino)
Hasta auer el del Conde Paladino.

43

Como (respõdio el Conde del burlando)
Piensas sin yelmo tu ser an bastante,
Que lo que Roldan hizo (peleando
En Aspramonte) al hijo de Agolante
Hagas antes por cierto creo, que quando
Le viesses tu que temblarias delante:
Y no el yelmo rendille harias cierto,
Mas todas essas armas por concierto.

44

Leandoſe el de Eſpaña aſsi ha hablado:
Ya yo á Roldan eſtrecho le he tenido,
Do pudiera à mi ſaluo aues quitado
El yelmó, y el arnes que traë veſtido:
Si no lo hize, fue que ya cuydado
Suele occurrir á vezes no ſentido:
No lo penſè hazer, mas hora eſpero,
Que me ſuccedera, y aun muy ligero.

45

Batalla de Roldá y Ferreguto.

Sin paciencia Roldan, dixo gritando:
A mentiroſo, infiel, ſuzio, marrano,
En que tierra te viſte en eſſo? y quando
Pudiſte mas que yo, con arma en mano?
Qu'el Paladin de quien te vas loando,
Soy yo, que no creyſte ver temprano:
Mira ſi puedes del aprouecharte,
O ſi las armas ſoy para quitarte.

46

No quiero contra ti que ventaja haya.
Y deſſenlaça el yelmo eſto diziendo:
Colgandole de vn ramo de vna haya,
Con Durindana falta, en furia ardiendo,
Ferraguto por eſſo no deſmaya,
Saca l'eſpada fiero acometiendo,
Alço el eſcudo, y ella atraueſſada,
Cubriendo la cabeça deſſarmada.

47

Rebueluen luego alli los dos guerreros
Los caualloſ, andando por toparſe,
Y ajuntanſe à herir los caualleros,
Y no aſsi las eſpadas à tentarſe:
Qu'en el mundo otro par bramos, y fieros,
No ſe podran ver aſsi ajuntarſe:
Porque eran de ardideza igual medidos,
Tampoco podian ſer los dos heridos.

48

Adelante lo aureys, ſeñor, leydo
Que Ferragu por todo era hadado,
Dansey. Si no por donde el niño no nacido
Toma el ceuo primero, alli encerrado:
Y haſta q'en ſepulcro fue metido,
Y cubierta la cara lleuò armado
Aquel lugar, medroſo de la muerte
Con ſiete planchas de vn azero fuerte.

49

Era igualmente el principe d'Anglante,
Todo hadado, ſi no en vna parte:
Qu'era en el pie en la planta, y vigilante
Guardaua con muy grade eſtudio, y arte.
Era en el reſto, mas que diamante
Fuerte (y como ſe dize de talarte)
Armados yuan mas para adornarſe,
Que no por del arnes aprouecharſe.

50

O quan fiera y cruel fuè eſta batalla,
Terrible en viſta, y de vn eſpanto llena,
Ferragu donde toca (aun que bien calla)
Laſtimà, atruenà, y da muy cruda pena:
Qualquier golpe del Cõde plãcha o malla
Deſclaua, rompe, abre, y bien cercena,
Angelica inuiſible mansamente
Sola eſtà, al eſpectaculo preſente.

51

En eſto el rey de Circaſia penſando,
Que Angelica poco antes y da fueſſe
Viendo al d'Eſpaña, y Francia peleando
Camina (porque no ſe l'eſcondieſſe)
Por donde creè que la donzella, quando
S'encubrió, el camino mas ſiguieſſe:
Aſsi qu'en la cruel, feroz batalla,
Sola teſtigo Angelica ſe halla.

Hallarſe ha Sacripante en el Cã 26 eſt. 14.

52

Como la vio tan cruda, y eſpantoſa,
Y la mirò muy bien, no ſin eſpanto
Viendola tan cruel, y peligroſa
Aſsi del vno, como del otro canto:
De nouedades ver voluntarioſa,
Deſcolgò el yelmo, para mirar quanto
Harian los caualleros por perdello
Con intencion de mucho no tenello.

53

Bien era ſu intencion de dalle al Conde,
Mas quiere vn poco alli con el holgarſe,
Deſcuelgale, en el halda ſe lo eſconde
Mirando à los guerreros ſin moſtrarſe.
Mas preſto parte, ſin ſaber adonde
Yua, y pudiera bien harto alexarſe.
Antes qu'en ello dieran los valientes,
Tanto eſtauan de vna y tauia ardientes.

54

Ferraguto primero fue mirado,
Y apartandoſe, dixo, ayrado, y fiero:
Como eres tu y aun yo mal auiſado
Pues que nos ha engañado el caualiero:
Que premio al vencedor ay ſeñalado
Si el yelmo ſe ha lleuada, el que yo quiero?
Retraëſe Roldan, y al arbol mira,
No viendo el yelmo arde, en fuego d'yra.

55

Como Ferragu dize, pienſa cierto,
Que haſi lo ſy que àql caualiero andante,
Lo lleuaua, y boluio ſin mas concierto
A Brilladoro, el gran ſeñor d'Anglante,
Viendole el Moro entrar por el deſierto,
Corrè tras el, juntos veèn delante,
Dos raſtros frescos por la yerua bella,
Què auiã hecho el Circaſſo, y la donzella.

56

Tomá el Cõde à la yzquierda presta mẽ
Azia el valle qu'el gran Circassio ha ydo,
y Ferragu fue azia el monte ardiente,
Camino que la dama auia rompido.
La qual se apeò junto d'vna fuente,
Sombrosa con el sitio muy florido:
La sombra à los que passan los combida,
y sin beuer no hazen su partida.

57

Angelica en las ondas claras pará,
No pensando que alguno sobre uenga:
y por el sacro anillo que l'ampará
No teme cosa alguna que l'auenga.
Encima de la fresca fuente, y clara,
El yelmo cuelga d'vna rama luenga,
Emboscada viò alli vna verde mata,
La yegua porque pazca enella l'ata.

58

El guerrero Español alli venido,
Por el rastro à la fresca vmbrosa fuente:
La dama âpenas junto lo ha sentido
Quando l'encubrè y partè incontinente.
El yelmo que d'el arbol se ha caydo
No lo pudo tomar segura mente,
Como à la dama Ferragu sentia
Corriò por vella lleno de alegria.

59

Mas desaparecio se le delante
Como phantasma el sueño interrũpiendo,
Ardiendo la buscauà en tal instante
Sus tristes ojos vella no pudiendo:
Blasphema de Mahoma, y Trivigante:
y à su ley toda jurta mal diziendo,
A la fuente tornò cuydoso donde
Sobre la yerua el yelmo viò d'el Conde.

60

Luego le ha conocido enel mirando,
Por letra qu'enel orlo escripta estuua,
Que donde lo ganò dezia, y quando
Ferragu Roldan, como, y porque se lo lleuaua.
to se po- Armòse Ferragu d'el, sospirando:
ne el yel No le dexò, por mas que le aquexaua
mo de Dolor de ver aquella assi partida,
Roldã. Como vna sombra en noche escurecida.

61

Enlaçado aquel yelmo tan precioso,
De gran contentamiento se viò lleno:
Aunque en perder la dama era cuydoso
Que se fue qual relampago sin trueno.
Buscà por la floresta cuydadoso,
Mas como d'esperança ardua ageno
De hallar rastro de la dama altiua,
Tornò al campo Español, y à Paris yua.

62

Y temblãdo el dolor que le arde el pecho,
En no auer su desseo alli templado,
Con el plazer d'el yelmo, que de hecho,
D'auer este del Conde, auia jurado:
Sabido el caso el Conde (con despecho)
Fue d'el muy largamente bien buscado:
y en aquel dia al fin lo deslazará
Entre dos puentes quando le matará.

63

Angelica inuisible se ha partido,
Vâ por el bosque con turbada frente:
Duelese qu'el gran miedo recebido,
Dexar le hizo el yelmo, allà en la fuente.
Por hazer lo qu'el Conde ya creydo
No auria, lleuò el yelmo mala mente,
Para el primero, justo pago es esto
Dezia por quanta obligaciõ m'ha puesto.

64

Con muy buena intẽcion (Dios es testigo:
Bien que diuerso effecto se mostrasse)
yo descolgue su yelmo y esto digo:
Por pensar hazer tregua que durasse:
No que por mi el desseo, su enemigo,
Aquel mal Español effectuasse.
Triste seguia la dama su camino,
Porque al Conde priuò d'el yelmo fino.

65

Tomó vn camino (harto desdeñada)
Qual mejor le parece para Oriente:
Quando va descubierta, ò atapada
Segun l'era oportuno entre la gente,
Despues de mucha tierra caminada
Llegò en vn bosque, donde iniqua mente,
Entre dos muertos vido vn gentil moço,
Por el pecho de lança puesto vn troço.

66

No digo aqui de Angelica adelante, Prosigue enel Cãt. 18. Estã. 17. *Orlãdo.*
Mas otro caso para alguno aduerso,
Ni aqui de Ferragu, ni Sacripante,
Hasta buen rato pienso dezir verso,
Solo me mueue el Principe d'Anglante,
Que diga d'el por todo el vniuerso,
La fatiga y trabajos que sostuuò,
y el gran desseo qu'al fin, nunca fin tuuò.

67

En la primera villa d'el topada,
Para encubierto andar buscò armadura,
Alli tomando vna gentil celada,
Sin mirar blando temple, ò si era dura:
Que bastana qualquiera, mas comprada
L'há por ser tan buena su hechura:
Cubierta assi la empresa va siguiendo,
De noche y dia al sol, tambien llouiendo.

68

Sacaua sus caballos aplazientes
Phœbo d'el mar con rociado pelo:
L'aurora frescas flores, y excelentes
Venia esparziendo, en derredor d'el cielo,
Las estrellas dexauan monte y fuentes,
Para partirse puesto ya su velo,
Quando junto à Paris, passando vn dia
Mostrò Roldan señal de gran valia.

Roldan haze mãdes proëzas contra Moros.

69

Dos esquadras topará, y Manilardo
Regia l'vna y era vn Moro viejo:
Rey de Noricia, fiero fue y gallardo,
Hora mas que de ayuda, es de consejo.
Debaxo su estandarte venia Alzardo,
Qu'es rey de Tremecen con su apareje.:
Era entre Moros este bien tenido,
Por fuerte caualliero y muy valido.

MANILARDO

ALZARDO.

70

Este con el exercito pagano
Auian junto à Paris alia inuernado,
Qual junto à la ciudad por aquel llano.
Qual por castillo, y villas derramado:
Por auer à Paris auiendo en vano
ya meses Agramante mal gastado:
Quiso tentar el cerco finalmente,
Pues no la puede auer, mas facilmente,

71

Para esto tiene gente recogida,
Y sin aquella que con el viniera,
Y aquella que d'España era venida
D'el rey Marsilio baxo real vandera.
Mucha de Francia à sueldo tenia vnida:
Que desde Paris hasta la ribera
D'Arles, y parte de Gascuña, excepto
Algun castillo, lo tenia sujeto.

72

Començando el rocio muy templado
A liquidar las ondas duras, yelo:
y nueuas yeruas dar al mustio prado,
y à arboles vestir de hoja el cielo:
Alli Agramante, de todos ha juntado,
Que sigan su fortuna sin recelo,
Por mas assegurar su campo todo:
y à sus cosas dar orden con buen modo.

73

El rey de Tremecen era venido
y à esto el de Noricia alli venia:
Para llegar al tiempo no cumplido,
Que cuenta de su esquadra dar tenia,
Roldan à caso por alli ha venido,
Entre esta Mora, y grande compañia:
Buscando como vsaua el gentil gesto
Qu'en la carcel d'amor le tiene puesto:

74

Como vido venir assi el Alzardo
A este que sin precio fue en el mundo
Con tan soberuio aspecto, y tan gallardo
Parecele ser Dios d'armas segundo.
Marauillado fue, y aun Manilardo
D'el gran denuedo, y rostro furibundo:
Guerrero le parece de proëza,
Quiere prouar con el su fortaleza.

75

Gentil moço era Alzardo, y arrogante,
Por de grã fuerça estimado, y d'alto hecho,
Su caualio lançò à justar delante
Que no justar le fuera mas prouecho.
En el encuentro, el principe d'Anglante
Le derribo: passado todo el pecho,
El caualio huyò de temor lleno,
Sin lleuar hombre que le rija el freno.

76

Alçan vn grito supito, y horrendo,
Que sierras, selua, valle, y monte atruena:
Como vieron al moço qu'en cayendo
Salio la sangre de la rota vena.
La gente azia el Conde va hundiendo
La tierra (ved que caso se le ordena)
Con dardo, espada, y azagayas viene:
Pero la flor de Francia bien se auiene.

77

Con qual rumor pastores con crecido
Gritar corren los montes y campaña:
Tras lobo, que lo sacan d'escondido,
O esso quando sube la montaña:
O quando el nueuo puerco, se ha prendido
Que gruñe con furor y rauia estraña:
Assi la gente barbara viniera
Azia el Conde gritando: Muera, muera.

78

Lanças, saëtas, dardos en su escudo
Vereys, y enel arnes en vn instante:
Quien lo hiere con maça, y à menudo
Quien d'espada de tras, y por delante.
Mas aquel que temor sobr'el no pudo,
Estima la vil gente (semejante)
Como dentro d'aprisco, en noche prima,
Lobo à muchos corderos les estima.

79

Desnuda tiene aquella ardiente espada,
Que à tanto Moro ha dado mala suerte,
Tener cuento à la gente derriuada,
Seria gran trabajo, y pena fuerte,
Toda la plaça estaua ensangrentada:
Chica es, para tantos que dà muerte:
Adarga y capacete no defiende:
Que la hadada espada todo hiende.

80

No topas de algodon, tela delgada,
Q'en mil lazos embuelue la cabeça
Ni por ayre gemido ò voz cansada,
Buelâ sin pierna, y braço en poca pieça.
Por el campo la muerte, va occupada
De mil horribles formas se adereça,
Dezia, en Roldan vale en esta dia
Su espada, mas que cien vezes la mia.

81

Vna herida, à penas à otra espera,
Comiençan à huyr bien suelta mente:
Al principio muy presto le vuiera
Creyendo tragar aquella gente:
Agora no ay quien dexe la carrera,
Por saluar al amigo alli doliente:
Quien huye à pie, y quien con suelto freno
Nadie pregunta, qual camino es bueno.

82

Virtud andaua en torno con espejo
Que ver haze enel alma qual quier falta,
Nadie se mirò enel sino fue vn viejo,
A quien sangre, y edad (no ardid) le falta,
Vio que morir alli era buen consejo,
Pues honra cõ tal muerte assi s'esmalta:
Manilardo. Digo aquel viejo rey de la Noricia,
Que cõtra el Conde enristra con codicia.

83

Rompiò à penas su lança enel escudo
D'el fiero Conde, y poco l'ha mouido,
El que tiene el cuchillo ya desnudo,
Conel à aquel buen rey ha mal herido.
Fortuna le ayudò, qu'el hierro agudo
A Roldan en la mano se ha torcido:
No puede siempre à filo bien herirse,
De la silla lo hizo despedirse.

84

Atordido aquel rey flaco se tiende,
No se pará en mirallo el Conde fiero,
En otros hiere, y mata, corta, y hiende:
Creê cada qual ver sobre si al guerrero.
Qual vanda en ayre, vemos que s'estiende
De tordos por esmerejon ligero,
Assi d'aquella esquadra tan desecha,
Vno huye, otro caë, y otro se echa.

85

Y no cessò la sanguinosa espada
Hasta qu'el campo fue solo de gente,
La carrera dudò tomar hollada:
y aunque sabe la tierra gentil mente
No sabe por do haga su jornada,
Qu'el pensamiento tiene diferente:
A Angelica, buscar es su porfia
y siempre teme de errar la via.

86

D'ella por el camino auia pedido:
Hora por campos, y por seluas yua,
Y assi como de si se auia salido
D'el camino saliò, y à vn monte arriba,
Al pie d'el à la noche vna luz vido
Lexos d'alli con claridad muy viua
Fue auia alla Roldan, por si la llama
Que tanta lumbre daua, era su dama.

87

Como en monte caçada, ò encañada
De enebro, esparto, ò en campaña abierta
Es la medrosa liebre muy buscada,
Por surcos, por morada mas incierta:
Sin quedar mata, que no sea mirada,
Por si à dicha estuuiesse alli cubierta,
Assi buscaua el Conde en confiança
Su dama, do lo lleua su esperança.

88

Azia la lumbre el Conde caminando,
Llegò al fin de lo hondo y estrechura
D'el valle, que con otros se juntando
Tenia en si vna cueua muy escura:
y por toda la entrada viò mirando
Espinos, y çarçales, y espessura,
Qu'esconde lo que dentro alli tenia
Al que quiera hazelle villania.

Cueua en que Roldan hallò à Isabella

89

De dia era escusado que se viesse,
Mas la lumbre la da de noche abierta,
Bien piensa el Conde lo que alli hiziesse:
Al fin quiere saber la cosa cierta:
Atò el caualio porque no se fuesse,
Que do llegò à la cueua tan cubierta,
Entre la espessa rama, entrò muy passo,
Sin que nadie l'estorue solo vn passo.

90

A la tumba por gradas se baxaua,
Do viua gente auia sepultada,
Gran espacio la peña en si tomaua
En arco, toda à mano bien labrada:
Harto la luz diuina l'alumbraua
Puesto qu'entraua poca por la entrada,
Pero venia d'alta y gran finiestra
Q'estaua enel vn lado, à mano diestra.

91

ISABELA.

En medio de la cueua, à vn fuego via,
Vna hermosa dama: y à su auiso
De quinze años ò menos parecia,
Segun al Conde parecelle quiso.
Su hermosura alli cierto hazia
Al rustico lugar vn parayso:
De lagrymas su rostro viò cubierto,
Señal de coraçon doliente, cierto.

92

GABRINA. Con vna vieja estaua: y razonauan
Como suelen vsar mugeres juntas:
Mas entrando el Conde adonde estauan,
Cessaron sus respuestas y preguntas.
Saludales cortes como alli viuan,
Qual se les deue sin soberuias puntas:
Leuantanse ellas, luego incontinente
Saludandole assi muy dulce mente.

93

Mudaron la color, yà tanto quanto
Como oyeron la voz luego primero:
Dioles en velle armado mas espanto,
y ver dentro assi vn hombre brauo, y fiero:
Roldan les preguntò, quien era tanto
Injusto, y descortes mal caualiero,
Qu'en tal cueua tenia sepultado
Tan amoroso rostro delicado.

94

La virgen fatigada, respondia
De muy tristes sollozos occhpada:
Qu'entre corales, y entre perleria,
Sacaua la palabra desmayada,
Lagrymas entieroßas correr via,
Do suelen otros ver gloria sobrada.
Holgad d'oyr en otro Canto el resto,
Que tiempo es ya de dar su fin à esto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POR Roldan se muestra que los sentidos engañan tanto al que ama que le meten en vn laberintho de errores de donde jamas puede salir. Por Angelica se muestra la inconstãcia de algunas mugeres, q̃ muchas vezes quieren vna cosa, y otras se arrepienten de lo començado. Vltimamẽte en persona de Roldan, se comprehẽde vn perfecto cauallero, q̃ aũque este fatigado con proprios cuydados, no dexa de hazer lo q̃ es obligado.

ANNOTACIONES.

Estan. 1 Cerês despues que la madre Idea Tornò aquel solo valle verde vmbroso.

Dolce. historia ESta Cerês es llamada por otro nombre Eleusina, y tomò el nombre de Eleusi, ciudad no lexos de Athenas, en la qual reynò Eleusio, y aprendio de la dicha diosa la agricultura, y por està causa la hizieron vn templo muy grande y sumptuoso, en el qual fue muy acatada y reuerenciada.

Està. 1. Cerês despues que la madre Idea El fulminado Encelado furioso
Tornò aquel solo valle verde vmbroso La hija no hallo.
Adonde acuestas tiene el monte Etnâ.

Eugen. Fabula Muertos y destruydos los gigantes, y allanados los montes por Iupiter, viendo la demasiada grandeza de Encelado, para que viuiesse en continua pena le cargò encima el monte Etnâ, y de sus sospiros sale à la contina fuego y humo, y sintiendose de la pesadumbre de la carga le vino en pensamiento vn dia de librarse de tan grã peso como sobre si tenia, lo qual casi hizo, y sintiendolo Pluton, dios del infierno, y hermano de Iupiter, temiendo no baxasse la luz à su reyno, subiò en su carro de tres ruedas, y fue à saber lo que passaua, y de camino viendo à Proserpina hija de Iupiter y de Cerês, que andaua cogiendo flores con otras sus compañeras, sin ningun pentamiento amoroso la robò, y metiẽdola en su carro la lleuò consigo al infierno. Cerês no hallãdo à su hija encendiodos hazes de trigo enel fuego de Vulcano, y anduuola buscando por todo el mundo, y finalmente la Nimpha Aretusa la dixo como estaua enel infierno, y siendo accusado Pluton delante de Iupiter, alcançò Cerês gracia de tornarla à cobrar, con tanto que no uuiesse gustado de niguna cosa infernal, y pareciendo alli Ascalofo dixo, que ya auia comido tres granos de vna granada del jardin de Pluton, y no pudiendo Iupiter hazer por esto que la tornasse à cobrar su madre, por aplacar su dolor, la concedio que los seys meses del año pudiesse estar conella, y los otros seys con Pluton.

Està. 24. No solo à el, mas à otro qualquiera Porque à sus manos su Ruggier no muera
Que de valor en Francia tiene fama, Traëllo à tal encanto el viejo trama.

Si bien se considerare se entendera, que esta diligencia que hazia Atalante, era antes vana y peligrosa que prouechosa ni necessaria, porque si tenia temor que Ruggiero muriesse à manos de alguno de aquellos valerosos caualleros, y por esso auia hecho aquel palacio encantado, en q̃. le tenia metido, cosa era muy fuera de orde, querer llenar al mismo lugar, todos aquellos de quien tenia temor que le auian de quitar la vida. Porq̃ aunque hazia que estãdo en aquel palacio no se conociessen, pudieran venir à las manos y matarle no le conociendo. O pudiera acontecer lo que aconteció que fue, que se viniesse à deshazer su encantamiento, y hallandose todos juntos, venir à las manos vnos con otros, como lo hizo Ferraguto con Orlando, y con Sacripante, y finalmente de muchas maneras podia ser peligroso à la vida de Ruggiero, que en aquel lugar estuuiessen todos los caualleros de que Atalante se temia fuesse muerto. Y assi me parece que si le detuuiera à el solo en aquel palacio, y dexarà à los otros, donde se estauan, no tuuiera de que temer. Y esto al que sin razones sophisticas lo cõsiderare, no tiene replica, alomenos buena: Hase dicho esto para affinar los buenos ingenios, y que aduiertan que se han de escreuir con mucho miramiento, assi las cosas pequeñas como las grandes. Y en quãto à lo que toca à este hecho, se podra dezir, que Atalante de puro atemorizado, y confuso, en lo que tocaua al peligro que tenia adeuinado de la muerte de Ruggiero, no sabia lo que auia de hazer, como es proprio en las personas que tienen algun gran miedo, que quanto hazen es sin tiento, y muchas vezes queriendo librarse de los peligros, vã à caer en medio dellos. Y assi vemos que vno que ha cometido algun delito, no sabe apartarse del lugar donde le cometió. Podrase dezir aqui, en defensa del author, otra razon mas efficaz que las dichas, que es, que siempre los demonios procurã engañar à quiẽ trata con ellos, y los manda, ò los tiene cõstrenidos, que sea verdad ò no que esten assi, y assi siempre aconsejã, cosas de que entienden saldra effecto dañoso, y contra la intẽcion de quien les manda, como auemos dicho. Lo qual el Arioſto muestra en este libro en muchas partes, y mas claro que en otra, donde cuenta que el espiritu entrò enel caualloo de Doralice, y la llenò à Francia, para que fuessen en su seguimiento todos aquellos caualleros para daño de los Christianos, y esto no es fuera de proposito antes se muestra enello como en todo lo demas muy aduertido, haziendo q̃ Atalante, hora por la vna razon, hora por la otra, de las dichas, no supo gouernarse en llenar à Ruggiero con todos aquellos caualleros de quien temia fuesse muerto.

Sino por donde el niño no nacido — Toma el ceuo primero alli encerrado.

Estã. 48. Porcachi. Describe aqui el ombligo por donde se recibe el nutrimento, à imitacion del Dante enel Canto 25. del infierno do dize.

E quella parte donde prima presso — *Nostro alimento.*

Mas aquel que temor sobr'el no pudo, — Estima la vil gente. &c.

Estã 78 Porcachi. El Arioſto debaxo de la persona de Orlãdo ha querido descreuir y mostrar vna persona fuerte sin temor, y inuencible en todos los peligros, y assi lo dixo enel Canto precedente, en la estã. 49. contando de los villanos que tan importunamente auian sa lteado al Paladino, y quan poco temor dellos auia tenido, y dize assi.

que por vn soplo que soplasse — Haria que vno solo no quedasse.

Porque como sabemos, la fortaleza es virtud animosa, y q̃ no dexa facilmẽte entrar en el pecho del hõbre valeroso temor de morir, tiene por proprio officio ser constãte en los trabajos, no temer los peligros, y querer antes honorosamẽte morir, que con afrẽta viuir dando à otros occasiõ de alcãçar victoria. Biẽ se q̃ Arist. enel 3 de las Ethicas, y Platõ en enel. 4. de repub dã otra diffinicion dela fortaleza, pero dexola por ser media entre el miedo y la osadia, y no trato de los males en q̃ se exercita, solo digo aqui del animo y fortaleza, q̃ se representa en Orlãdo q̃ es la que se cõprehende debaxo de la vltima especie de las cinco, que el dicho Philosopho pone enel. 3.

Estã. 2. Porcachi. Virtud andaua en torno con espejo — Que ver haze enel alma qualquier falta.

La virtud haze q̃ se vean las manchas del anima como espejo en q̃ se conocẽ Y aquel antiguo prouerbio, q̃ segũ dize Platon, estaua escrito en las puertas del templo d'Apollo en Delphos: Conocete â ti mismo: era para dar à entẽder al hõbre q̃ no hiziesse cosa fuera de lo q̃ su dignidad requeria. Y esto mismo es lo que el Arioſto dixo enel Cant. 9. est. 59.

Mirando enel espejo tan luziente — Conociendose à si queda prudente.

CANTO DVODECIMO.

Isabella da cuenta à Roldan del amor que tiene à Zerbin, y como cientos salteadores la auian metido en vna cueua, sobreuenieno Roldan los prende, y aborca, y el parte con la e Melisa dize à Bradamante, donde esta su Ruggier, vase de alli con intencion de librarle, y queda conel enel mesmo bosque.

1

BIEN FVERON caualleros venturosos,
LOS DE LA antigua edad: qu'en prados, fuentes,
Valles, floreftas, montes efcabrofos
Y en cueuas de leones y ferpientes
Hallauan lo que à penas en pompofos
Palacios hallan hoy hombres prudentes,
Damas, qu'en mocedad y mas frefcura
Tengan titulo digo en hermofura.

2

Yo os dixe qu'en la cueua auia hallado
El conde Don Roldan vna donzella:
Y quien tal la tenia, preguntado
† Alli: hora figuiendo digo, Qu'ella
Bien que l'han los follaços occupado
(Con muy dulce palabra, fin querella)
Al Conde le contaua y referia
y con la breuedad qu'vfar podia,

3

Bien que foy cierta (dixo ò caualleto)
Que lleuarè de mi hablar caftigo
Que aquel q̃ aqui me puío, y hora eſperó,
Vergil. Entr'auiara y fera teftigo.
Todo el cafo y verdad contar os quiero,
y vaya â mal mi vida, que yo os digo,
Qu'el bien mayor qu'el alma agora eſpera
Es, que diſponga algeno que yo muera.

4

* Iſabella foy yo, que fuy (dezia)
Nouella de Iſabella. Hija d'el Rey Gallego en fuerte eſtraño,
Bien dixe fuy, que no foy ya, ni aun mia,
Sino de anſias, triſteza y proprio daño.
Culpa d'amor que cierto no fabria
Quexarme, ſino ſolo de fu engaño:
Qu'enel principio dulcemente agiada.
Deſpues arma d'engaños la celada.

5

Viuia de mi fuerte yo contenta,
Hermoſa, moça rica, alegre, y bella:
Vil, pobre, agora foy y defcontenta,
Y ſi fuerte ay peor yo viuo enella:
Diete aqui el principio de mi affrenta,
De donde nace toda mi querella:
Y aunque ayuda tu darme no pudieres,
Poco no me ſerà ſi te dolieres.

6

En Bayona el rey mi padre armaua
Vnas juſtas, vn año antes paſſado:
La fama qu'en mi tierra ſe ſonaua
Caualleros nos traxò al dia aplazado,
Entr'ellos (ò qu'amor me l'ordenaua,
O que illuſtre virtud por ſi ſu eſtado)
Pareciò ne Zerbin en loor primero
Hijo d'el Rey d'Eſcocia el heredero.

7

D'el qual viendo el valor ſuyo crecido,
Tan milagroſo de caualleria,
Fuy preſa de ſu amor, y no ſentido
Lo vue quando vi no ſer ya mia,
y aunque eneſto ſu amor m'aya traydõ
Me huelgo ſiempre vello en fantaſia,
Qu'en lugar fazio el coraçon no fundò:
Sino enel mas hermoſo d'eſte mundo.

8

Zerbino de valor y hermoſura
Sobre todos ſeñores ecelente
Moſtròme, creo q̃ amor con fe muy pura,
Stu que menos d'amor yo fueſſe ardiente:
No faltò quien de nueſtra llama dura
Tercero fueſſe y harto diligente:
Quando juntos nos vimos, y tratamos,
Los animos d'amor tambien juntamos.

9

Acabada la fieſta, vino el luto,
Que mi Zerbin â Eſcocia partiò luego
Si ſabeys qu'es amor, mirà ſi enjuto,
Alli eſtaria mi roſtro, en ver tal juego:
Bien era cierta qu'el amor aſtuto:
No menos l'atizaua el viuo fuego,
No quiſo ſuffrir mas à ſu deſſeo
Buſcando por ſatarme algun rodeo.

10

Porque la fe diuerſa lo vedaua
(Siendo Chriſtiano el, yo Sarracina)
No al Rey por ſu muger me demandaua
Mas à robarme el animo ſe inclina:
Fuera mi rica patria ſe n lauia,
En campos verdes junto à la marina,
Vn jardin cab'vn rio caudaloſo,
De dond'el mar ſe veê y monte heruoſo,

11

Parecióle el lugar qu'era dispuesto,
Para acabar lo que religion veda:
Saber me hizo todo el presupuesto,
Para passar la vida nuestra leda.
Iunto de Sancta Marta auia puesto
Vna galera armada à punto queda,
En guarda de Rodrigo Vizcayno,
En tierra, y mar de guerra maestro fino.

12

No pudiendo en persona vsar effeto,
Por aquello embiado el padre antiguo
En socorro de Francia aquel perfeto
Embio en su lugar à este Rodrigo:
Qu'entre fieles amigos auia electo,
Electo por mas fiel, y mas amigo.
Ser lo tenia, si el beneficio es parte
Para ganar amigo fiel sin arte.

13

Vinò en vn buen nauio à punto y fuerte
Al termino ya puesto por lleuarme,
Como era concertado, y d'esta suerte
En mi jardin, d'aquel dexè nallar me.
Vinò à la noche sin temor de muerte
Con diestra gente en agua alli à sacar me:
Saliò junto à la villa por vn rio,
Que lo truxò cubierto al jardin mio.

14

Pusòme alli en galera despalmada
Antes qu'en la ciudad sintiessen cosa:
y mi gente desnuda y desarmada
Toda fue casi muerta dolorosa-
Mente, y parte comigo catiuada.
Assi dexè mi patria tan gozosa,
y el gozo que vue no podre contallo
Pensando en breue à mi Zerbin gozallo.

15

No auiamos sobre Mógia bien doblado:
Quando saliò de la siniestra parte
Vn viento que turbò lo sossegado,
y al cielo el mar las ondas subio en parte:
Saltò vn viento maestro trauessado,
y crecio en abundancia de tal arte,
y crece de tal suerte y sobrepuja,
Que no valia hazer a orça, ò puja.

16

N' calar velas, y arbol en cruria,
Ligar, ni echar rastrillo aprouechaua:
Que à mal grado à peñascos que alli auia,
Iunto de la Rochella nos echaua:
Si no por quien lo manda todo y guia,
En tierra la fortuna nos lanzaua:
Mas rezio vino el viento, y tal nos echa,
Qual nunca d'arco fuerte salio flecha.

17

El Vizcayno ossado, qu'el mal vido,
Vsò vn remedio que mas veces falta.
Al varco saltò presto d'atrenido,
y enel me pusò, con la mar tan alta,
Dos solos el dexò entrar fuera perdido,
Si entrará quien t'echaua enel sin falta:
Mas con l'espada hostigò aquel el resto,
y cortando el cabo, se apartò muy presto.

18

Saluos salimos luego à la ribera:
Los qu'enel varco fuymos recendidos:
Los otros se anegaron en galera,
Que sorbida d'el mar fueron sumidos.
A la eterna bondad, y amor tendiera
Gracias por beneficios recebidos,
Que no quisieron qu'el furor marino
Me lleuasse sin ver mas à Zerbino.

19

Y aunque perdi en galera lo que auia
Traydo (por la mar fiera importuna)
Pues l'esperança de Zerbin tenia,
Conteute me al despecho de fortuna:
No se por donde fuymos ò que via,
Que no hallamos rastro ò cosa alguna,
Mas solo el monte donde hiere à solas,
A l'alta cumbre el viento, al pie las olas.

20

Aquel tyráno amor, muy crudo, y ciego,
Que falta las promessas con quebranto,
y siempre esperá reboluer sossiego
Con inconstancia, y gozo con espanto:
Mudò con triste, y gran dessassossiego
Mi consuelo en dolor, mi risa en llanto,
A aquel amigo en que Zerbin fiaua,
De dosseo lo ardia y de se lo elaua.

21

O qu'enel mar à mi me desseasse,
y darme lo à entender no fue atrenido,
O qu'el desseo entonces començasse,
Quando se viò enel monte assi metido:
Quiso sin mas pensar que descantasse,
Su mal desseo, y al fin fuesse venido:
Mas primero de si auer quitado,
Vno de dos que alli se auian saluado.

22

A Almonio Escocès hablò primero,
Que mostraua à Zerbin, ser fiel amigo:
y encomendado d'el por buen guerrero
Fue, quando se lo diera à este Rodrigo,
Dixole ser deshonra à cauallero,
Y verguença traerme à pie consigo
A la Rochella ruegale que fuesse
A ella, y vn caualle me truxesse.

23

Almonio que tal trato no entendia,
Tomò el camino luego incontinente:
De la ciudad,qu'el boſque en ſi aſcondia,
A ſeys millas d'alli cab'vna puente,
Rodrigo d'el mal fin que tenia,
Quiere dar parte al otro,final mente:
Creo por no ſaber de ſi apartallo.
Tambien que d'el fiaua por amallo.

24

COREBO. Corebo de Bilbao,era nombrado,
El mas leal de todos los humanos:
Y auianſe los dos juntos criado,
En caſa de Zerbino como hermanos.
Penſando qu'eſte auria bien cal'dado:
Sus deſſeos deſcubre tan inſanos,
Creyendo que quiſiera aquel mas preſto,
El plazer de ſu amigo,que lo honeſto.

25

Aquel cortes Corebo,y virtuoſo,
No le pudo eſcuchar de enfado puro.
Llamòle de traydor,y de alenoſo,
Prouòle ſer falſiſsimo y perjuro.
Vno,y otro arremete furioſo,
Con l'eſpada deſnuda,brauo y duro:
Vì los fieros reñir,y d'el gran miedo
Huy me por la ſelua eſcuro cedo.

26

Rodrigo que maeſtro era de guerra,
En pocos golpes mas ſe auentajaua:
y por muerto dexo à Corebo en tierra.
y por mis paſſos luego caminaua:
Amor(ſi eneſto el credito no yerra
Por toparme)ſus alas le preſtaua,
y le preſtò regalos,y caricia,
Con que d'amalle,vuieſſe yo codicia.

27

Mas todo en vano:que muy firme,y cierta
Muriera,y no le diera vn'alegria:
Viendo que ſu liſonja en tal reyerta,
Ni ruego,ni amenaza no valia.
Determina forçarme,y lo concierta:
No vale ſupplicar quanto podia
La fe le acuerde,que à Zerbin ha dado,
y qu'en ſus manos yo m'auia fiado.

28

Viendo ſalir mi ruego todo en vano,
y como alguna ſocorro no eſperaua,
y que SIEMPRE Cupido es masvillano,
y aquel que como vn oſſo,à mi llegaua:
Defendime con pies,y con la mano,
Con vñas,y con dientes cruda,y braua:
Meſſaualela barua con querellas,
y gritos,que m'oyan las eſtrellas.

29

No ſe ſi à caſo,ò que ſe oyeſſen ciertos
Mis gritos,por el monte,y alaridos:
O acoſtumbran correr aquellos puertos,
Quando al traues nauios ſon perdidos.
Muchos hombres corrian los deſiertos,
y azia el mar,venian recogidos:
Mas viendolos venir el Vizcayno,
Dexò l'empreſa,y huye ſin camino.

30

Contra aquel deſleal fue protectora,
La gente que venia aſsi à ſus caſas
y d'el vulgo el refran cumplì à la hora,
CAY de la ſarten y dien las braſas,
Mas no me faltò dicha à aquella hora,
En ſus mientes de mal pentar no eſcaſſas,
Que no fue mi perſona violada,
y no por ſu virtud fuy tal guardada.

31

Si virgen qual eſtoy m'han ſoſtenido:
Espor venderme en precio mas doblado,
Ocho meſes,y el nono es ya cumplido,
Que fue mi viuo cuerpo ſepultado:
De Zerbin eſperança ya he perdido,
Porque lo que yo d'eſto aqui he alcançado,
Es que m'han prometido à vn mercadante,
Que me lleue al Soldan,alla en Leuante.

32

Dixera aqueſto la gentil donzella:
Solloçando à menudo,y con ſoſpiros,
Que interrumpian la voz ſuaue d'ella
Para à piedad moner Aſpide,y Tiros
y mientra el dolor dize,y ſu querella,
O por dicha ADVIENE AVA amor ſus tiros
Veynte hõbres entran en la cueua armados
Con lança,dardo,y hierros afilados.

33

Era el primero vn hombre deſpiadado,
Con vn ſolo ojo eſcuro,y muy entero:
Otro de cuchillada trauеſſado,
El ojo,y la nariz,y el roſtro fiero.
Eſte viendo à Roldan dentro ſentado
Con la virgen,entrò harto ſeuero,
y dixo al otro:Paxaro tenemos,
Qu'en red,ſin trabajar lo tomaremos.

34

Nunca vì vn hõbre(al Cõde aquel dezir)
Mas à tiempo venido yo me alegro:
No ſe ſi te lo han dicho por la via
O los qu'eſtan aqui mi padre,ò ſuegro:
Qu'eſſas hermoſas armas yo queria
Con eſſe tu gentil habito negro:
A tiempo eres venido,y à tal vengo,
Por reparar el meneſter que tengo.

Riòſe

35
Rióse amargamente descendiendo,
Del caualloy, respondeaquel d'Anglante:
Yo os venderè mis armas con partido,
Qual nunca lo hiziera mercadante.
Y del fuego qu'estaua alli encendido,
Assiò vn tizon ardiendo,y al instante
Dos golpes dio a l amigo de la vieja
Con humo y brasas entre ceja y ceja.

36
Ha le el tizon los parpados cogido,
Pero mas daño hizo en el derecho,
Que la misera parte le ha hundido.
La que tenia la luz en tanto estrecho,
No de cegallo satisfecho ha sido,
El golpe fiero,hasta que de hecho
Entre espiritus le echò,do à sus compaños,
Hiruientes Charon tiene en sus estaños.

37
De piedra alli vna gran mesa auia
Grueſſa de vn palmo,ancha,y muy estraña
Vn mal polido pie la sostenia,
Donde comia el ladron y su compaña:
Con tal facilidad qual se veê hoy dia,
Al gallardo Español tirar la caña.
Roldan el graue pesso arroja (y calla)
Adonde estrecha,y junta es la canalla.

38
A quien cabeça,y vientre,à quié el pecho
A quien el braço rompe, à quien la pierna
El que no muere,queda alli contrecho,
Dexa el menos herido la cauerna.
Rompe lomos y hueſſos,y de hecho,
Qual haze losa grande en vna tierna
Mata,llena de vinoras juntadas,
Que al sol de inuierno toma descuydadas.

39
Rebullen no se quantas al instante,
Vna muerta,otra coxa, ò desmembrada
Queda,y qual sin mouer lo de delante,
En vano ondea la cola alli cortada:
Otra que fuè entre todas bien andante,
Siluando entre la yerua va emboscada,
El golpe horrible fuè,mas no es mirado,
Porque le hizo Don Roldan ayrado.

40
La mesa casi à todos ha offendido,
Solos siete(Turpin dize)murieron,
Y à sus pies se encomiéda el que ha podido:
Roldan los sigue,y pocos se le fueron:
A todos juntos presto alli ha prendido,
Las manoes atò, y assi vinieron,
Con soga que alli dentro se dexaron
En la espelunca donde la hallaron.

41
Y de la cueua los sacò arraſtrando
Donde vn viejo serual sombra hazia:
Las ramas con l'espada va cortando,
Y en el,por pasto al buytre los ponia.
No conuino cadena andar buscando
Para purgar tal peste en aquel dia:
Qu'el arbol mismo ganchos le prestara
Adonde del agalla los colgara.

42
La vieja amiga de la mala gente,
Viendo como la auian ahorcado,
Huye llorando,y messase agramente
El cabello,y con gritos se ha emboscado.
Al cabo que passò cuytadamente
Malos caminos,con temor sobrado,
Topò vn guerrero junto à vna ribera:
Mas por agora,no os dire quien era.

Gabrina.

Hallarse ha Gabrina en el Cant. 19 est. 107.

43
Torno à quien Don Roldã dio libre vida
Que no quedasse sola le rogaua,
Seguille quiere (dize) y muy cumplidamente el conde Roldan la consolaua:
Con guirnalda de rosas guarnecida,
Y de purpureo manto ya assomaua
La blanca aurora,y el mejor camino,
Siguio con Isabella el Paladino.

44
Sin hallar auentura, van sin guia,
Caminando gran tiempo juntamente,
Topan vn cauallero al fin vn dia
Que le lleuauan preso estrechamente:
Direos quien es despues,que me desuia
Cosa no menos qu'esta, assi aplaziente:
De la hija de Amon dire entre tanto,
Que la dexè con amoroso llanto.

Prosigue en el Cã. 22. estã. 53.

45
La gentil dama desseaua en vano,
Que su Ruggier tornasse vn dia à vella,
Trabajaua el exercito pagano
Cada dia defuera de Marsella:
Correrias hazia en monte,y llano,
Por Lenguadoch y por Proënça bella,
Bien haze el officio verdadero
De sabio Duque,y de buen guerrero.

Bradamante.

46
Estando alli,y el tiempo ya passado,
Que penso verni a su Ruggiero,
Como no vino al plazo señalado
Temia d'algun caso aduerso,y fiero:
Vn dia entre otros puesta en grã cuydado
Sola,le vino como mensagero,
Quien lleuò en el anillo medicina,
Que sanò el pecho que hiriera Alcina

Meliſa.

47

Como la vió tornar y sin su amante.
Despues del tiẽpo puesto ya cumplido,
Quedò muy desmayada, y al instante
Sin fuerça el coraçon desfallecido,
Mas la Maga gentil, passo adelante
Riendo, qu'el temor le ha conocido:
Con gesto alegre ant'ella se ponia
Qual traë, quien traë nueua de alegria.

48

No temas de Ruggier (dixo) donzella,
Que viuo, y sano q tal soltarte adora:
Mas no està en libertad, que hasta aquella
Le tiene tu enemigo alla do mora,
Es menester que vengas si querella
No quieres tener siempre, y vente agora,
Y sigueme, y lleuarte he do te vea
El tu Ruggiero y libre por ti sea.

49

Alli le contò todo, relatando
La magica arte, que le vrdio Atalante
El rostro d'ella, falso le mostrando,
Captiuo en el poder, del mal gigante:
Metiendose en la casa, y engañando
Al triste, y desuiando la delante:
Y como el mismo engaño assi detiene,
A qualquier cauallero, que alli viene.

50

Pareceles (al mago bien mirando)
Que veèn lo que desean, al presente,
Dama, escudero, amigo, y esto quando,
Es el desseo humano diferente.
Todos (dize) la casa andan buscando
Con nueuo afan, sin fruto, amargamente
Es la esperança tanta y desseo d'ello,
Que nunca aciertan à salir de aquello.

51

Mas como lleges (dixo) à aquella parte
Dela encantada casa y gran mudança,
Vendra el encantador alli à buscarte,
Que tema de Ruggier la semejança:
Hazerte ha parecer, con muy falsa arte,
Que otro le vence de mayor pujança,
Donde por ayudallo en la red cayas.
Con los otros, do nunca de alli vayas.

52

Y porque los engaños de Atalante,
No te engañen aprende la demanda,
y si aquel rostro, de tu fiel amante
Te parece, que ayuda te demanda:
No le des fe, mas yendo tu adelante
Quita la vida al viejo, no seas blando:
No creas que Ruggier es el que muere,
Si no aquel, que tu gozo estoruar quiere.

53

Bien se que te sera muy fuerte, y duro,
Matar à quien parece à tu Ruggiero,
Al ojo no des fe, que sera escuro,
y no podras bien ver lo verdadero.
Antes de yr te affirma en lo seguro,
No te mudes despues d'esto primero,
Que siempre por Ruggier yras perdida,
Si al mago por ser vil dexas la vida.

54

La valerosa dama va con esta
Buena intencion, q̃ el fraudador ya muera,
A seguille con armas fue muy presta,
Que à Melisa tenia por verdadera.
Aquella por los campos y floresta
La guia, y como sabia maga q'era
Buscaua de aliuiarle toda via,
Con hablar dulce, la enojosa via.

55

Entre razonamientos excelentes,
D'ella, y Ruggier dize que tenian
De nacer muchos principes valientes,
Que casi por diuinos los ternian
y como viò la maga alli presentes
Los secretos, que à otros se escondian,
Dixo cosas altas: sin embargo,
Que auiã de ser en tiempo, y siglo largo.

56

Prudentissima (dixo) y buena guia,
A la Maga (la inclyta donzella):
Muchas vezes te oy con alegria
Hombres contar de mi progenie bella,
Dime de alguna dama de valia,
Si digna de memoria saldra d'ella,
Que pue la entre virtud, y hermosura
Caber, respondio aquella con mesura:

57

Salir damas de ti veo famosas,
Madres de Emperadores muy validos
Reparadoras, fuertes, poderosas,
De casas y d'estados conocidos
Qu'en su femenil trage, no famosas
Menos seran, qu'en armas sus maridos
De piedad, de animo, y prudencia,
y de incomparable continencia.

Melisa dize à Brada mante hãde ãtecẽder de lla famosas muge res.

58

Y si yo hede contar de cada vna,
Digna que de tu rama, al mundo venga,
Mucho sera, porque no veo alguna,
Que passar con silencio me conuenga.
Pero dire entre mil aqui de vna,
O de dos pares, porque al fin yo venga,
Ha si en la cueua tu me lo dixeras,
Porque sus proprias formas conocieras,

59
De tu claro linage ſaldra aquella
D'eſtudio, y obra altas muy compueſta,
No te ſi mas gentil graciosa, y bella,
Sera, ò mas ſabia, limpia, ò mas honeſta,
La prudente Iſabel, radiante eſtrella,
Que de la luz qu'el mundo terna d'eſta,
Hara la tierra de immortal renombre,
A quien la madre de Ocno diera el nõbre.

60
Virtud, con ſu marido aſsi ygualmente
La illuſtrará con fama y buena ſuerte
Qu'en vn grado vernan à lo excelente,
En corteſia, y valor haſta la muerte.
y ſi el dira qu'en Tarro ſabiamente,
De Gallos libro à Italia, y como fuerte:
Ella dira, por ſer caſta (alo menos)
Penelope, que Vlixes no fue menos.

61
En breues dichos, mucho he recogido
D'eſta fama, y atras mas he dexado,
Que el dia que d'el vulgo vuo ſalido
Merlin, muy larga mẽte me ha moſtrado:
y ſi alçó vela en eſte mar crecido,
Aure mas que no el Typho nauegado:
Concluyó al fin, q̃ aq̃ſta aura en el ſuelo,
El bien dela virtud todo, y del cielo.

62
Conſigo à Beatriz terna ſu hermana,
A quien le conuiene tal nombre à punto:
Qu'eſta, no ſolo al bien que d'aca mana,
Mientras en vida eſtè tocar al punto,
Mas dichoſo hara la ſoberana,
Entre dichoſos Duques al conjunto,
El qual deſpues de muerta deſde alto:
Entre infieles baxarà de vn ſalto.

63
Y Moro Eſforça, y Vizcondes Colubros,
Ternan (viuiendo ella) monarchia,
De la ni ue Hyperboreê, à mares Rubros,
y de Indo al monte que à tu mar da via:
y muerta ella yran con los Inſubros,
y con daño de Italia (en fuerte dia)
En ſeruitud, y ſera ſu ſufficiencia,
Sin aqueſta perdida, y ſu prudencia.

64
Seran d'el nombre d'eſta (preminente)
Muchas, y cada qual muy eſtimada,
Antes vna ſera, ſu ſacra frente,
D'el reyno de Panonia coronada.
y otra qu'el bien del mundo (ſancta mẽte)
Deſpreciara, y en clima Auſonio honrada
Sera, y pueſta entre numeros glorioſos,
Terna eſtatuas, y encienſos oloroſos.

65
De otras no digo, por no dar fin al cãto,
Que nunca lo ternia, hablando en ellas.
Pues cada qual ſuſ ecto tiene tanto
Digno que heroyca tuba cante d'ellas.
Las Blancas, las Lucrecias, callo quanto
Valdran, y las Coſtanças, claras, bellas,
Que illuſtres caſas regiran y eſtados:
Qu'en Italia ſeran mas acatados.

66
Y mas que otras ſeran tus decendientes:
Damas, gentiles, ſabias, venturoſas:
No digo ſolo d'eſtas excelentes,
Mas que de quien ſeran ellas eſpoſas.
y porque tu conozcas tus parientes,
Los que Merlin me dixo, y otras coſas,
Que creo qu'el lo dixo, à fin de aqueſto,
Que yo te lo hizieſſe manifieſto.

67
Direte de Richarda, que de hecho
Sera exemplo de honra y fortaleza,
Muy moça ſera biuda, y al deſpecho
De fortuna (que à muchos da triſteza)
Sus hijos peregrinos, y en eſtrecho,
Verà, y entre contrarios en baxeza
Niños en tierra agena, y ſin eſtados,
Pero al fin los verà bien reparados.

68
De la alta ſangre de Aragon famoſa,
No callare la reyna tan bengina,
De quien tan ſabia, honeſta y valeroſa,
No loa hiſtoria Griega ni Latina,
Ni à quien fortuna ſea tan graciosa:
Pues que ſera por la bondad diuina,
Para parir electa ſola ella,
A Hyppolito, y Alfonſo y à Iſabel bella.

69
Eſta ſera Leonor ſabia, y prudente,
Que en tu felice arbol ſe inhieſta:
De ſu ſegunda nuera, no ay quien cuente
Succeſſora, que aſsi verna d'aqueſta,
Lucrecia Borja altiva, y excelente,
Qu'en beldad, y en virtud, y fama honeſta
Crecera con fortuna, y clara prueua,
Como pimpollo nueuo, en tierra nueua.

70
Como al oro el metal, y à plata eſtaño,
y à dormidera ruſtica, la roſa,
Sauz muſtio al lauro verde, ſiempre el año,
Pintado vidrio, ò piedra preciosa:
Aſsi con eſta que verna en tamaño
Grado, ſera quien fuere mas famoſa,
De ſingular beldad, de gran prudencia,
y d'otra mas loable en excelencia.

71
Y entre los altos precios immortales,
Qu'en vida y muerte le ſeran bien dados,
Loar ſe ha de coſtumbres muy reales,
De que à ſus hijos dexara dotados:
Dexallos ha en principios principales,
Ver ſe han de toga, y armas adornados:
Que preſto no ſe va el olor (por caſo)
Puеſto en nueuo, bueno, ò en mal vaſo.

72
No quiero que ſu nuera ſea oluidada,
Renea de Francia de belleza eſtraña,
D'el rey Luys dozeno hija amada,
Y de la eterna gloria de Bretaña.
Toda virtud que illuſtra à dama hontada
Deſde qu'el fuego quema, y agua baña,
Y corrè en torno el cielo, ſegun creo,
Por Renea illuſtrar junta la veo.

73
Larga ſere, ſi de Alda de Sanſoña
Narre, ò de la condeſſa de Celano,
O de Blanca Maria Cataloña,
O de la hija del Rey Siciliano,
O de la bella Lippa de Boloña,
O d'otras, que ſi voy de mano en mano
Contandote ſu triumpho de vno en vno,
Entrò en vn alto mar ſin fondo alguno.

74
Deſpues que le contò la mayor parte
De ſu genealogia, muy d'eſpacio,
Vna y aun otra vez replica l'arte
Con que Ruggier entrado fuè al palacio.
Melita ſe quedò, quando fue en parte,
Que vio el lugar del viejo, en gran eſpacio
Yr, no le parecio mas adelante,
Porque no fueſſe viſta de Atalante.

75
De nueuo à la donzella la aconſeja,
Lo que la fuè mil vezes acordando:
Que ſòſe le à dos millas eſta vieja,
La dama caminò: y luego en llegando,
Vio aquel q̃ à ſu Ruggier proprio ſemeja,
Con dos fuertes jayanes peleando,
Moſtrauan apretalle aſsi tan fuerte,
Qu'era muy cerca de la cruda muerte.

Hallarſe ha Meliſa en el Can. 37. eſtan. 73

76
Como la dama en tal peligro vido,
Al que à Ruggier parece, embrauecida,
La ſe luego en ſoſpecha ha conuertido:
Y luego ſus propoſitos oluida:
Creè q̃ à Ruggier Meliſa ha mal querido,
Por injurias, ò cauſa no entendida,
Y que con eſta nunca vlada trama
Matar quiera, à quien tanto adora y ama.

77
Dezia conſigo: Aqueſte nò es Ruggiero,
Que con el coraçon y ojos veo!
Si no le veo, y no es el verdadero.
Que puedo ver, que no ſea deuaneo!
Porque el ageno creèr juzgar yo quiero
Por bueno, y à mis ojos yo no creo!
Quanto mas, que por ſi el coraçon puede
Sentir ſi cerca ò lexos Ruggier quede.

78
Antoja ſe le auer ſu voz oydo,
Que congoxoſo, ayuda preſto quiere:
En oyendola, cierto le ha creydo,
Y el cauallo aguijando à prieſſa hiere.
Vio los que della ſola ſe han huydo,
A mas correr los ſigue, y por do quiere
Que van va ella, tal como vna braſa,
Sin parar haſta la encantada caſa.

79
Y à penas por la puerta rezia entraua,
Quando cayera en el error de todos:
Por la caſa rabioſa le buſcaua,
Baxo y alto con harto vanos modos,
No para dia y noche, y tanto obraua
El Mago, y magica arte, qu'entre todos
Ruggier la habia, y ella ſiempre à el vido,
Y nunca el vno al otro ha conocido.

80
Nos enojeys, que dexe à Bradamante
Encantada, tan ciega, en error tanto,
Qu'en ſu tiempo ſaldra muy adelante,
Y con Ruggier haremos otro tanto,
Que al guſto enciende el variar delante
Manjar: hara mi hiſtoria aſsi, que quanto
Aca y alla muy variada ſea,
Menos enfadara al que la lea.

Al Cant. 25. eſtã. 20.

81
Allegar muchos hilos me conuiene
Para acabar la tela, y el decoro,
Por eſto el eſcucharme mas no os pené,
Como de inuierno ſale el campo Moro:
Que delante Agramante junto viene
Amenazando bien las flores de oro:
A mueſtra general muy preſtamente
Los junta, para ver quanta es la gente.

Agramante.

82
Que ſin infanteria, y canalleros,
Del numero, ordenado auia gran copia,
Faltauan capitanes, y hombres fieros
De la Eſpaña, de Lybia, y de Æthyopia
Naciones, compañias, y guerreros
Diuerſos, van ſin cabo, ò guia propia,
Y por todo ordenallo, y dar recado
Era ya el gran exercito juntado.

83

Por cumplimiento de la gente eſtraña,
Qu'en batallas, y aſſaltos les mataron:
Vn ſ' ñor embiaron en Eſpeña,
Y en Africa tambien otro embiaron,
Orden ſe puſo en toda la campaña:
Y debaxo ſus Duques caminaron.
Diſiero lo yo, aqui con orden vueſtra,
Para otro Canto ver paſſar la mueſtra.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Rodrigo que no cumple ſu palabra à Zerbino, ſe entiende, que el amoroſo fuego tiene muchas vezes mas fuerça que la amiſtad y obligacion. Por Bradamante, que aunque era ya auiſada por Meliſa ſe dexa caer en el error de Atalante como auian hecho los otros que en el auian caydo con los engaños, que el viejo Mago Atalante con ſus encantamientos ordenaua, penſando alargar la vida à ſu Ruggiero, que tanto amaua, procurando eſtoruar lo que en ſu temprana muerte hallaua por artes y ſciencia, eſtaua ordenado, en todo lo qual ſe demueſtra ſer tal la humana fragilidad, y de tan flaco ſer y poca conſtancia en lo que a ella miſma la cumple y ha de traer vtilidad y prouecho; que muchas vezes vée, todo lo q̃ bien y labiamente ſe puede proueer.

ANNOTACIONES.

Eſt. 3. Que aquel que aqui me puſo, y hora eſpero
Eſta le auiſara, y ſera teſtigo.

Ruſſelli. Aqui en eſte lugar puſo el Arioſto eſpero, por temo ò tengo temor, imitando à Vergilio, que dixo aſsi,

Hunc ego ſi tantum potui ſperare dolorem.

Eſt. 4. Yſabela ſoy yo, que fuy dezia.
Hija d'el Rey Gallego en ſuerte eſtraño,
Bien dixe fuy, que no ſoy ya, ni aun mia,
Sino de anſias, triſteza, y proprio daño.

Ruſſelli. En eſte libro ſe halla eſcripto eſte nombre de Iſſabella vnas vezes cõ vna, ſ, y otras con dos, y porq̃es nombre moderno, y no ſe ſabe biẽ ſu ethimologia, digo, que de qualquiera de las dos maneras eſtà bien eſcripto. Y quien quiſiere que ſea compueſto de Iſos palabra Griega, que es igual, y de bella palabra Latina, le podra eſcreuir con vna, ſ, y ſignificara muger que es igualmente hermoſa en todas ſus partes y faciones.

Eſt. 4. Culpa de amor, que cierto no ſabria
Quexarme ſino ſolo de ſu engaño,
Queen el principio dulcemente agrada
Deſpues arma d'engaños la celada.

Arcac. En eſta cuenta que dà de ſi Iſabella à Orlando tan llena de trabajos y laſtimas, y en toda ſu hiſtoria y de Zerbino, ſe veê que el Arioſto quiſo formar vna Tragœdia, llena de ſucceſſos doloroſos. Y no dexare de dezir que las palabras dichas en los quatro ver-

los desta estancia contra el amor, que en el principio aplize, y es dulce, y en lo secreto engaña, son a imitacion del principio de la narracion que haze Iuan Boccacio, en el sueño de su laborintho amoroso, donde finge, que le parecia que entraua en vn lugar deleytoso y ameno, en el qual se le prometia vna alegria incomparable, quando viesse llegado al fin y remate de cierto sendero, que le fue mostrado, y que corriendo por llegar mas presto à el, y gozar de lo que le auian dicho, le parecia auer mudado el camino su calidad en todo, y que en lugar de yeruas verdes, y flores oloroſas, y delicadas, hallaua hortigas y abrojos, y se via en vna soledad aspera y espantable, donde oya muchos aullidos de diuersos animales. Y que el Ariosto se aya querido aqui imitar es claro, pues dize, que al principio los deleytes de amor estan llenos de blandura, regalo y alegria, pero en el progresso y fin son llenos de tristeza y cargados de trabajos, de tal manera, que nunca al fin corresponden con lo que al principio prometen, como en este mismo Canto queda declarado en la estancia. 20. del, donde el mismo Ariosto lo dize en estos versos.

Aquel tyranno amor, muy crudo y ciego
Que falta las promessas con quebranto,
Y siempre espera reboluer sossiego
Con inconstancia, y gozo con espanto,
Mudo con triste y gran delassossiego,
Mi consuelo en dolor, mi risa en llanto.

Est. 62 Dolce.

Aure mas que no el Typho nauegado.

Este Typho que aqui dize en este verso el Ariosto, dizen que fuè el primerō que hallō el arte de nauegar, y la manera de como se gouernassen los nauios. Aunque no faltan authores que lo atribuyan à otros, lo qual por no ser materia que requiera precisa determinacion y disputa dexo de tratar, remitiendo à quien quisiere verlo largamente, à Polydoro Vergilio en su libro de inuentoribus rerum.

Estā. 63 Dolce. Historia

De la nieue Hiperboreè à mares Rubros.

Hiperboreos son vnos pueblos y montes en Scythia, que es region que està debaxo dela Tramontana. Llamanlos assi, porque sobre ellos sopla el viento Boreas, que es el que nosotros communmente llamamos Cierço, al qual estan sometidos. Los que habitan en esta prouincia viuen mucho tiempo, por causa de la puridad del cielo. Tienen los bosques por casas, y sustentanse con frutas de los arboles.

Mares Rubros.] Es à saber el mar roxo, ò vermejo, que en latin llaman: Mare Rubrum, y los Griegos mar Erythreo, que es lo mismo. Es dicho roxo, por su color, ó por sus arenas, y porque la souejas que se bañan en sus fuentes (segū creen algunos) mudan su lana, y se pone de color vermeja. Està este mar, entre el Occeano Indico, y el Æthyopico.

Fin del Canto duodecimo.

CANTO DECIMOTERCIO.

Descriuese por orden la muestra del campo infiel, donde llega nueua de como Roldan desbarato algunas esquadras suyas dando les muerte. Mandricardo se parte para combatir con el, y halla à Doralice hija del rey de Granada, q̃ la guardañ̃ muchos caualleros, y tomando vn tronco de vn arbol, combate con ellos, y se la quita y lleua consigo. Cuentase la arremetida que hizieron los Moros à los muros de Paris, y como por los ruegos y oraciones del Emperador Carlos embia Dios el angel Sant Miguel à buscar el Silencio y la Discordia, la qual halla: y la embia al campo Africano, y despues halla el silencio, y le manda que acompañe el exercito de Reynaldos. Rodomonte haze grandes prueuas en los muros de Paris.

1

EN LOS assaltos en crueles ruydos,
Qu'en Francia vuierõ Africa y España
Muchos fueron los muertos y comidos
De aues, bestias, en llano, y por mõtaña:
Y aunque mas los Franceses afligidos
Fueron, porque perdieron la campaña,
Moros se duelen mas, con mal crecido,
Por principe, y señores, que han perdido.

2

Y fueron sus victorias sanguinosas,
Que poco quedò de que alegrarse.
Y si à las vieias las modernas cosas
Inuicto Alfonso deuen compararse
La gran victoria do à las virtuosas
Obras vuestras la gloria puede darse:
De que estar siempre en lagrymas bañada
Rauena deue, à esta es comparada.

3

Quando Morinos y Picardos vistes
Rotos con el Normando, y Aquitano:
Vos en los estandartes enuestistes
D'el casi vencedor contrario Hispano:
Y à los fuertes moços bien seguistes,
Que merecieron con famosa mano
Auer de vos, por esta gran jornada
Espuelas d'oro, y dorada espada.

4

Con animosos pechos que lleuastes,
Iunto d'el gra peligro tan dudado,
Assi los lyrios de oro conseruastes,
Rompiendo el baston de oro, y colorado.
Vos la palma señor, vos la ganastes,
Pues por vos no fuè el lyrio deshojado:
Otra hoja, señor, sacra os corona,
Porque à Roma obseruastes su colona.

5

La gran colona del nombre Romano,
Que vos prendistes, conseruando entera,
Mas honra os da, que si de vuestra mano,
Cayda la milicia toda fuera,
Ni aun quãto abunda el campo Rauenano,
Ni quantos de alli fueron sin vandera,
De Arragon, de Castilla, y de Nauarros,
Sin les valer los sus armados carros.

6

Fuè la victoria poco de alegria,
Porque el pesar fuè mas q̃ no el prouecho,
Viendo rendido y muerto en la porfia
El general, caudillo de aquel hecho,
Y junto assi con el, en fuerte dia
Tanto principe allimuerto, y deshecho,
De sus reynos, tambien de aliados,
Qu'eran de aca del Alpe alla passados.

7

Nuestra salud, y nuestra vida en esta
Victoria resucita clara mente,
Que defiende el inuierno, y la tempesta
De Ioue contra nos, que mas no augmẽte,
Mas ni gozar podran, ni hazer fiesta,
Sintiendo el alarido triste mente,
Qu'en luto, y llãto, embueltas cõ constãcia
Las tristes viudas dan por toda Francia.

8

Ben es qu'el rey Luys se ponga à punto,
Y haga capitanes nueua mente,
Por honra de su lyrio y todo junto
Castigando la iniqua, y fiera gente,
Que violando yglesias en mal punto,
Y esposa, hija y madre iniqua mente,
Por robar la custodia, sin mas tiento,
Echando en tierra el Sancto Sacramento.

9

O miſera Rauena, mal conſejo
Te fuè en hazer à Francia reſiſtencia,
Antes auiendo ſido Breſſa el pe,o,
Lo tuyſte de Arimino y de Faënça:
Embia Luys al buen Triulcio vie,o,
Que mueſtre à eſta tu gente continencia,
Y cuente, quantos ya por tales tuertos,
Por toda Italia ſe han quedado muertos.

10

Como fuè meneſter que Francia à la hora
Deſpues de capitanes proueyeſſe:
Aſsi Marſilio y Agramante agora
Para ordenar lo que mejor les fueſſe.
De do iuuernò, taliò la gente Mora,
Y quieren qu'en campaña ſe tendieſſe:
Porque bien viſto el meneſter, en todo
Proueа eſquadra, y cabos, con buen modo.

11

Marſil paſſò primero, y Agramante
Mandò paſſar à todos en hilera:
Catalanes luzidos van delante,
Siguiendo à Dorifebo, y ſu vandera:
Vino deſpues ſu Rey Foluitante,
(q̃ à manos de Reynaldos muerto fuera)
La gente de Nauarra el Rey Hiſpano
Se la diera à Iſolier toda en ſu mano:

12

Los de Leon llenaua Balugante,
Y Grandonio el Algarue à ſu mandado,
Su hermano de Marſilio Rey pujante,
Falſiron de Caſtilla ſe ha encargado:
Regiâ Madaraſe triumphante
Los de Seuilla, y Malaga han dexado:
Del mar de Gade, à Cordoua do llega
La gran ribera qu'el buen Beris riega.

13

Eſtorlidan, Teſira, y Baricundo
Vno tras otro, mueſtra alli ſu gente:
Vno à Grana da, y Liſboa el ſegundo
Tiene, y Mallorca al otro eſta obediente:
El de Liſboa (fuè fuera del mundo
Larbin) Teſira de Larbin pariente:
Deſpues Galizia con ſu cabo vino,
Por Macoldo la traë Serpentino.

14

Los de Toledo, y los de Calatraua,
Que Sinagon tuuiera la vandera:
Con toda aquella gente que ſe laua
En Guadiana, y beue en ſu ribera,
Malatiſta el audace gouernaua,
Y Blazardin à Aſtorga, y en hilera:
Paſſan de Salamanca, y de Placencia,
De Auila, çamora, y de Palencia.

15

Caragoça, y la corte tan nombrada
Del Rey Marſilio à Ferragu ſeguian,
Toda ſu gente es fuerte y bien armada,
Malgarin, Balimberno alli venian.
Malzarife y Morgante a tal jornada
De ſus eſtrañas tierras acudian:
Deſpues qu'el reyno cada qual perdiera,
En ſu corte Marſilio recogiera.

Ferra-
gute.

16

Aqui va de Marſilio el gran baſtardo,
Folicon de Almeria, y Doriconto,
Barbate, el Argalifa, y Analardo:
Y Archidante el conde de Sagonto:
Y el Almirante, y Languiran gallardo,
Y Malagur en las aſtucias pronto:
Con otros muchos, gente braua y nueua,
Qu'en ſu tiempo vereys hazer grã prueua.

17

Deſpues que paſſò todo lo d'Eſpaña,
Con mueſtra muy gentil ante Agramante
Pareciò, con ſu eſquadra en la campaña,
El rey de Oran, que caſi era gigante.
Tras el va quien por Martaſin ſe baña,
El roſtro, por matalle Bradamante:
Dueleſe, que muger ſe loê cierto,
Al Rey de Garamantes auer muerto.

18

La tercera que paſſa, es de Marmunda,
Que à Argoſto muerto en Gaſcos ha dexado:
A eſta capitan qual la ſegunda,
Y à la quarta tambien nueuo ha criado,
Aunque el Rey Agramante poco abunda
De cabos bien mañoſo, otro ha moſtrado
Buraldo, Ormida, Argonio alli ha elegido
Y donde faltò cabo, le ha cumplido.

19

A Argonio ha dado los de Libicana,
Que ã Drudinaſo lleran, y â ſu gueria:
Guia Brunello â los de Tingitana,
Cõ muy ñublado roſtro, y puеſto en tierra.
Que deſpues, q̃ en la ſelua el peſſa, y llana,
Iunto al caſtillo d'el azero y ſierra,
Sin anillo quedò por Bradamante,
En deſgracia viuia de Agramante.

Brunel.

20

Si el hermano de Ferragu Iſoliero,
Que fu'el que le hallò en la ſelua atado,
No les dixera el caſo verdadero,
Sin mas razones fuera ya ahorcado,
Qu'en la garganta puеſto el dogal fiero,
Agramante por ruego ha perdonado:
Pero con intencion de reſcuallo,
Y en el primer error luego ahorcallo.

21

Bitunel con causa alguna aqui venido,
Con rostro triste la cabeça inclina:
Farurante, tras el luego ha salido,
Peones tre y cauallos de Maurina.
Iunto à este Rey, Libano ha parecido.
Con gente de la llana Constantina:
y la corona, con el ceptro d'oro
L'ha dado el Rey que fue de Finadoro.

22

Con la gente d'Espheria Soridano,
Con la de Ceuta Dorilon venia,
Conellos Nasamon, y Puliano:
Los de Amoni Agricante el rey tray,
Malaburfero, aquellos de Fizano,
Otra de Fina Iuto alli salia,
Qu'eran los de Canaria, y de Marroeco,
y con Balastro aquellos de Tardueco.

23

Vna esquadra de Mulga, otra de Arzilla
Passaron, y esta tras su Rey antigo:
La otra es sola, y diola el Rey (tenzilla)
A Corineo su bueno y fiel amigo.
y assi d'aquella gente d'Almansilla,
Que fue de Tanfiton, fue Rey Carigo:
y de la de Getulia Rey Medonte,
Con los de Cosca vino Balifronte.

24

Gente de Bolga, passa en buen concierto,
Guia Clarindo, y fue de Mirabaldo
Baliuerzo passo: y tené por cierto,
Qu'era de todos el mayor ribaldo
No creo q̃ à Francia toda, puesto, à puesto
Vino esquadron mejor, y assi estimado,
SOBRI- Aquel digo, que sigue al Rey Sobrino:
NO REY Ni como el tan prudente Sarracino.

25

A Belmarin, que Galciote el famoso
Solia regir el Rey de Argel regia,
RODO- Rodomonte, es de ça ça val roso
MONTE Que soldados de nueuo alli traya:
Que mientras estuuiera el sol vmbroso
So el gran Centauro, en Africa y do auia
Por manda to d'el gran Rey Agramante,
Donde llegará alli tres dias ante.

26

N auia en todo el cãpo hõbre mas fuerte,
Ni Moro tan audace, y tan ossado
Las puertas de Paris como à la muerte
Iusto temian d'el, y mas doblado
Que Agramante, y Marsilio, ni à su fuente,
Ni al campo que los dos auian passado,
y mas qu'otro, que alli passó en la muestra
Enemigo mortal de la fe nuestra.

27

Viene Prusion, el Rey de la Albarraja,
Y Dardinel tambien Rey de Zumarra,
No se si algun mochuelo, cuerno, ógraja
O aue otra siniestra les graznara:
En muro, ò seca hoja, que mortaja,
y muerte, aquestos dos adeuinara,
Qu'en el cielo, otro dia fixa estuuo
La hora, y fin qu'el vno, y otro tuuo.

DARDI-
NEL.

28

Toda la muestra en campo bié passaron,
Sino fue Tremecen, y el de Noricia:
Qu'en toda aquella muestra no assomaron
Sus vanderas, à dar de si noticia:
Agramante, y Marsilio s'espantaron,
No saben que pensar de su pigricia:
Vn escudero vinò apressurado,
Qu'el caso, largo alli les ha contado.

29

Alzirdo y Manilardo, aquel dixera,
Con muchos en el campo se han perdido,
Por vn guerrero tal, que cierto vuiera
Con aquel'ostu campo destruydo,
Si mas tardio que yo, de alli partiera,
Que à penas m'escapè, y ten creydo,
Que haze d'el peon, y cauallero,
Qual lobo, de la cabra, o d'el carnero.

30

Era venido pocos dias ante
Al exercito Moro vn cauallero,
Que no auia en Poniente, ni en Leuante
De coraçon, y fuerça otro tan fiero.
Haziale gran fiesta alli Agramante,
Por ser este señor hijo heredero
De Agrican rey de Tartaros gallardo,
y era su nombre, el fiero Mandricardo.

M'A N-
D R I-
C A R-
D O.

31

Por altos hechos claro y bellicoso:
De su fama el mundo no cabia,
Pero hazia lo mas qu'otro glorioso:
Que al Castil de la Hada alla en Suria,
Auia el arnes ganado tan lumbroso,
Qu'el gran Hector Troyano en si traya,
Por estraña ventura, fiera, y braua,
Qu'el escuchallo, solo miedo daua.

32

Hallandose pues este alli presente,
Alçó à la nueua el rostro denodado,
y determina d'yr incontinente.
En bu'ca d'el guerrero tan loado.
Mas no mostró el proposito el valiente,
O por tener en poco lo acordado,
O por temor, si alli lo diuulgasse,
Que antes otro qu'el se adelantasse.

Mandri-
cardo va
en busca
de Rol-
dan.

33

Y al escudero preguntar hazia,
Que sobreuista lleua el caualiero:
Respondiole, que negra la traya,
Negro el escudo, y sin ningun cimero.
y era verdad aquello que dezia,
Que su quartel dexò aquel gran guerrero:
Que como dentro su alma pesar viste,
El vestido de fuera, quiso triste.

34

Auia Marsilio, à Mandricardo dado,
Vn buen caualio de color castaña
De cabos negros, y vuole engendrado
yegua Frisona, y ginete d'España.
Caualga Mandricardo enel armado,
y galopando va por la campaña:
De no tornar al campo Moro jurá,
Sin ver al de la negra vestiduta.

35

Mucha topò de la medrosa gente,
Que de manos d'el Conde era huyda,
Quien de hijo, y de hermano alli se siente.
Que ante sus ojos vió perder la vida
Traën la couardia, triste_mente
En desmayados rostros imprimida:
y solo de aquel miedo que trayan
Demudados muy locos parecian.

36

Y en bien poquitas horas ha venido,
Al cruel espectaculo inhumano,
Testigo de la prueua conocido,
Que oyó contar al Rey grande Africano,
Los muertos mirà, y gana l'ha venido,
De medilles las llagas con la mano:
Lleno d'embidia estraña, clara, y cierta,
De aquel qu'auia la gente tanta muerta.

38

Como lobo, ò mastin tarde llegado
Al muerto buey, que dexá algun villano,
y solo cuerno, y hueSSos ha hallado,
Qu'el resto harrò al perro, y al milano,
Que mira aullãdo, el hueSSo muy mõdado:
Assi el barbaro, crudo, en aquel llano,
De yra, y rabia blasphemaua fuerte,
Pues no llegò à combite tal por suerte.

38

Tal dia, y otro medio siguio incierto,
Al caualiero negro, y su demanda.
Topò vn prado de sombra muy cubierto,
Qu'vn alto arroyo en torno lo guirnalda,
Que à penas dexa vn breue espacio abierto
Dond'el agua se tuerce à la otra vanda.
Assi ay vn sitio, en onda tan rebuelta
So Ogrifol qu'el Tiberle da buelta.

39

Por dó entrar se podia en lo escondido,
Estauan caualleros bien armados,
Pregunta el Moro, quien los ha traydo,
Oà que en effecto, tantos son juntados:
El capitan muy graue ha respondido,
Con señoril semblante, y adornados
Arnes, y escudo d'oro, y pedreria:
Mostrando ser señor de gran valia.

40

D'el Rey somos (responde) de Granada, DORA.
Que con su hija vnica venimos, LICE.
La qual con Rodomonte està casada,
Bien qu'este trato à nadie lo dezimos.
Como venga la tarde, que callada
La zigarilla està que sola oymos,
Delant'el padre, entre la Hispana gente
La pornemos q̃ duerme ahora en la fuente.

41

Aquel que todo el mundo despreciaua,
Procura ver la prueua diligente,
Si bien, ò mal la gente qu'alli estaua,
Defiende su donzella leal_mente,
Esta (dixo) que tanto el mundo alaba,
De hermosa, vere yo presta_mente:
Lleuadme à ella, ò vos traëdla enesto,
Que partir me conuiene d'aqui presto.

42

Loco deues por cierto ser sin falta,
(Respondiò el Granadin sin mas dezille)
Mas presto el Tartaro furioso assalta
Con lança baxa el pecho foe à herille,
y la coraça, y vida alli le falta,
Muertò le echò, sin qu'el se marauille,
La lança cobrá, el hijo d'Agricano,
Que à herille, no viene otro à la mano.

43

No traë espada, ni baston: que quando
Ganò las armas de Hector el Troyano,
Porque faltò l'espada, desseando,
Honrarse, lo jurò, (y no jurò en vano)
Que hasta à Roldan, quitalla peleando
Iamas pondria otra espada en mano,
Durindana es que Almonte assi preciaua
Que lleua el Conde, y Hector la lleuaua.

44

Grande ardimento el Tartaro tenia,
Que yua tan desigual à entrar al fuerte,
Gritando, Quien me quitara la via?
y con lança se mete brauo y fuerte.
Quien con lança, y espada y osadia
Le cerca, por traëllo à dalle muerte,
El hizo alli morir vna gran flota,
Primero que su lança fuesse rota.

45

ándri Rota su lança d'el troncon furioso
rdocõ Que le quedò, con dos manos afierra,
te cõ Tantos mueren por este hombre famo'o
q̃ lle Que vista nunca fue tan cruda guerra.
uan à Qual entre Palistèos Sanson sanoso,
orali Con la quixada, que tomò de tierra:
,y sela yelmos, y escudos rompè, y en vn punto
ma, Cauallo, y casallero abate junto.

46

A muerte corren todos à la larga:
No porque cessen d'yr en la pelea:
Aunque la fortuna d'el morir amarga,
Mas les parece que la muerte fea.
No pudiendo suffrir que viua carga
Les quite el tronco: con que los golpea,
Muriendo juntos de golpazos tales:
Qual viuoras, ò tanas naturales.

47

Y despues que à su costa s'auisaron,
Qv'AMARGO era el morirde qualquier suer[te,
y los dos tercios muertos se hallaron,
Todo el resto huyera de la muerte:
Como si tu auer los qu'escaparon,
Al Sarracin lleuassen: falta el fuerte:
No suffre que la gente tan vencida:
Deuan de si partirse con la vida.

48

Como en laguna enruta poco tura
Caña seca, ò rastrojo en campo arado,
Contra el soplo de Borêa, y llama pura,
Qu'el cauto agricultor alli ha atizado:
Quando occupa su fuego la llanura,
Corriendo surcos con rumor ayrado,
Assi estos à aquella furia immensa.
De Mandricardo muestran tal defensa.

49

Como tan sola vio la fuerte entrada,
(Que mal guardada fue d'aquestos tãto[s)
Azia la vna nouua señala,
En la yerua, y al son de tristes llantos:
Vino à mirar la dama de Granada,
Si era ygual tu beldad à loôres tantos:
Passa entre cuerpos de la gente muerta,
Donde torciendo el rio, daua puerta.

50

A Doralice, en medio el prado vido,
(Que la dama este nombre tal tenia)
Sentada en vn troncon viejo caydo,
D'vn gran syluestre frexno se dolia,
De llanto, qual vn rio succedido,
De viua vena, al pecho le caya:
Iuntamente en su rostro vió sereno,
Temer su mal, doliendole el ageno.

51

Creció el temor en velle tan horrendo,
De sangre suzio, cruel, y muy furioso,
El alarido el ayre yua rompiendo
D'ella, y d'aquel su pueblo temeroso,
Que sin los caualleros que huyendo,
Y:n uertos fueron por aquel famoso,
Quedanle en guarda viejos, y donzellas
D'el reyno de Granada las mas bellas.

52

Como el Tartaro vió tan à su guisa
Rostro q̃ ygual no auia en tierra Hispana,
Y vió en el llanto (ved que vió en la risa)
Tendida red, con quien amor se vsana,
Si està en la tierra, ò cielo no se auisa,
Ni de su gran victoria alli otro gana,
Sino darse à su bella prisionera
Por preso sin saber en que manera.

53

Mas no sele concede à ella tanto,
Que de su trabajar le de buen fruto:
Bien que llorando muestre todo quanto
Puede muger mostrar, dolor, y luto.
El espera boluer todo aquel llanto
En summo gozo, y determina astuto,
Lleuarsela, y sobr'vn rocin ligero,
Subir la hizo, y torná à su sendero.

54

A dueñas y donzellas y otra gente,
Que con ella vinieron de Granada,
Les dió licencia muy benignamente,
Diziendo: De mires harto acompañada,
Ayo le sere, y ama, y diligente
La seruire, à Dios compañia amada:
Y como reparallo no podian,
Llorando, y sospirando se partian.

55

Dezian entr'ellos: O quan doloroso
Sera su padre, quando el caso entienda!
Quanta yra y dolor aura su esposo,
O como se hara vengança horrenda!
Porque à tal tiempo assi menesteroso
Aqui no està para hazer emienda!
De la sangre real d'Estordilano,
Antes qu'este la lleue en su cruel mano!

56

De la gran presa el Tartaro contento,
Que fortuna y valor le traën delante,
En buscar al d'el negro vestimento,
No corre con la priessa que cortiò ante:
No corre, mas à passo va contento,
Y va pensando, si en aquel instante,
Hallasse vn buen lugar, qual piensa, y luego
Donde desfogue el amoroso fuego.

57

Y toda vía esfuerça á la donzella,
Que ablanda el rostro el llãto, y casi muere,
Compone muchas cosas, donde á ella
Le dize: que por fama bien la quiere.
Y que su patria y reyno, y tierra bella:
(Qu'el nombre de grandeza le requiere)
Dexò, no por ver á Francia, ni á la España,
Mas por ver su beldad rara y estraña.

58

Si por amar se deue ser amado,
Merezco vuestro amor, q̃ amãdo os muero,
Si por linaje, quien qual yo ay criado,
Qu'es mi padre Agrican Rey verdadero.
Si por riqueza, tengo tanto estado,
Que soy despues de Dios aca el primero:
Si por valor, yo os he mostrado hoy cedo,
Que por valor amado ser bien puedo.

59

Con esto y mas palabras, que dezia:
Amor por boca d'el muy dulce_mente,
A consolar el coraçon embia
De la medrosa dama incontinente:
El temor cessã, y el dolor desuia
Qu'el alma tuuò afligta estrecha_mente:
Ella comiença ya con mas paciencia,
A dar mas blãda, al nueuo amãte audiẽcia.

60

Con respuesta, y con modo muy mas blã
Cortes, y affable, ya se le mostraua, [do,
No lo niega en su rostro, yr assentando:
Los ojos, y á piedad los inclinaua.
El Moro que otra vez fue assi llorando,
De manos d'el amor: bien confiaua:
Mas no de que la dama altiua y bella,
Dexe de ser rebelde á su querella.

61

Con esta compañia glorioso,
Que assi le satisfaze, y da alegria,
Siendo cerca la hora que reposo
Suele á animales dar la noche fria:
Viendò baxo ya el sol medio ñubloso,
Comiença á caminar con mas porfia,
Tanto qu'oyò sonar gaytas, y cañas,
Por las villas, majadas, y cabañas.

62

Albergues pastorales ha hallado,
Mejor estancia para estar que bella:
Alli el cortes pastor d'aquel gànado
Festejò al cauallero, y la donzella:
Tambien, que cada qual fue mas pagado,
Qu'en villas, ni ciudad, y sin querella.
QVE en casa pobre á vezes despreciada,
Hallar se suele gente bien_criada.

63

Lo que al escuro alli despues hizieron
La gentil dama, y Mandricardo altiuo,
A punto no lo sè, mas si riñeron
Queda á juyzio de vn contemplatiuo.
Creèr se puede que de acuerdo fueron,
Qu'en la mañana, el gozo fue mas viuo:
Gracias la dama dió al pastor cumplidas
Por honras d'el, en casa recebidas.

64

Y d'vn lugar, en otro caminando,
Llegan á vn rio, baxo d'vna cumbre,
Que con silencio, al mar va declinando,
Sin poderse iuzgar bien su costumbre.
Limpio es, y claro tal qu'enel mirando,
Sin par es enel mundo clara lumbre,
En su ribera en vna sombra bella,
Dos cauallerros veèn y vna donzella.

65

Mas l'alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa, alla me guia:
Donde el morisco exercito guerrero,
Con grita grande, á Francia ensordecia,
En torno el pauellon, do el hijo fiero
De Troyano, al imperio desafia.
y Rodomonte jura, en furia tanta,
De quemar á Paris, y á Roma santa.

66

Agramante sabiendo y su consejo,
Que ya Ingleses el mar auian passado,
A Marsilio, y al Rey d'el Garbo viejo,
Con otros capitanes ha juntado:
Consejan todos, hagan aparejo,
Para que en breue sea Paris ganado:
Mas ter pueden ciertos no ganarle,
Si aquel socorro, viene á descercalle.

67

Escalas y sin cuenta auian por esto
De lugares d'entorno recogido,
y pertrechos de ingenio estraño, y presto,
Que situan en mil partes han traydo.
Naues, puentes, y hazià mas qu'el resto,
Lo primero y segundo apercebido:
Para el assalto proprio el yr queria,
Con la gente que combatir tenia.

68

De Carlos ante vn dia los exercicios,
(Despues de bien á punto la muralla)
Missas fueron, hazer dezir, y officios,
A quantos religiosos alli hallá,
y alimpiar á la gente de sus vicios
Venciendo á Lucifer en tal batalla:
Comulgan todos tã deuota_mente,
Como si viessen ya su fin presente.

69
Entre los Pares va con gran consuelo
Y prelados al templo tan diuino,
Con mucha religion, y sancto zelo,
Los sirue, y con exemplo raro, y digno,
Las manos juntas, y ojos en el cielo
Fixós, dixo: Señor yo soy indigno,
Que me oyás, pero aunq̃ grã mal merezca:
No suffras que tu pueblo fiel perezca.

70
Y si ya es tu querer, que padezcamos,
Y à nuestros yerros das dignos castigos,
La punicion al menos nó tengamos
Por manos de tus crueles enemigos,
Que si à caso herir dellos nos sintamos,
Como nos nombraremos tus amigos!
Diran, que no lo somos los paganos,
Pues dexas perecer tus Parisianos,

71
Por vno que se te aya rebelado
Por el mundo se rebelaran ciento,
Y la ley de Babel falsa, à mal grado
Nuestro, pondra tu fe baxo el cimiento:
Defiende este tu pueblo, qu'este ha echado
De tu sepulcro, suziedad sin cuento:
De suzios canes, y à tu yglesia santa,
Y vicarios defiende, y los leuanta.

72
Nuestro merito se, no ser bastante,
A pagar de la deuda vna onça el cassa,
Ni merece perdon en este instante
(Si miramos) la vida qual se pássa:
Venga el don de tu gracia aqui abundante,
Y justifícanos, señor, sin tassa,
Porque nunca jamas desesperemos,
Mientras de tu piedad nos acordemos.

73
Esto dezia Carlos muy deuoto,
Con humildad y contricion bien fina:
Llegó este ruego, y conuenible voto,
Y el gran trabajo à la alta lumbre trina:
No fuè el justo rogar, de effecto voto,
Qu'el Custodio Miguel suyo se inclina:
Toma el ruego, y despliega alto la pluma,
Y al Saluador lo narra todo en suma.

74
Y aun ruegos de otros muchos allegaron
Delante Dios por este tal correo:
Y las almas diuinas lo escucharon,
Vestidas de piedad, y sancto arreo.
Todas al sacro amante remiraron,
Mostrando claro su commun desseo.
Que fuesse oyda la oracion presente,
Que pide ayuda la Christiana gente.

75
Y la bondad eterna, que no en vano,
Rogada fue de coraçon sincero,
Los ojos de piedad alçó, y la mano,
Como llamando al summo mensagero:
Ve(le dixo) al exercito Christiano,
Qu'en Picardia entra, y todo entero,
Al muro de Paris tu le presenta,
Como el campo enemigo, no lo sienta.

76
Busca antes al silencio, y de mi parte,
Dile, contigo en esta empresa venga,
Porque bien prouecr con sotil arte
Sabra, quanto prouecrle seconuenga.
Esto hecho, yras à aquella parte
Donde su assiento la Discordia tenga,
Dì que con yesca, y eslauon entienda,
Qu'en cãpo de los Moros fuego encienda.

77
Y entre aquellos que son fuertes llama-
Tantas zizañas siembre con ruydos: [dos
Que combatan entr'ellos tan trauados,
Que muchos muertos queden, y heridos:
Otros vayan del campo desdenados,
Que su Rey mal se sirua destos ydos.
Al dicho no replica, mas del cielo:
El bendito angel, hizo al mundo buelo.

78
Do tuerce el ala el angel, se parece
Huyr nuues, y el cielo estar lumbroso:
Vn cerco en torno del, de oro parece,
Qual de noche el relampago lustroso.
Piensa la via, que mejor se offrece,
El celestial correo glorioso,
Para aquel enemigo de razones,
A quien van las primeras commissiones.

79
Endereçado suele ser hallado:
Concuerda el pensamiento por mysterio,
Que los monges lo tienen encerrado
En las celdas, y en todo monasterio.
Donde hablan con modo sossegado:
Ay silencio, y do cantan el Psalterio,
En dormitorio, y donde dan raciones,
Y en toda parte, escrito por cantones.

80
Pensando pues hallarlo derribóse
Batiendo el ala de oro con buen tino:
Y do pensó paz hallar, allí paróse,
Por ver sossiego, y caridad, y auino
Que desta su opinión nada engañóse,
Porque en la parte do primero vino,
Silencio ay aquí dixo vno, os juro,
Que no está solo escripto por el muro.

81

Discordia. Conoció la Discordia en el momento
Con variadas listas, mal asidas,
Que la cubrian, y no, y al passo el viento
Abria las rosas, q'eran descosidas.
Cabello d'oro, y plata llena essento,
Negro, y pardo, y en sí lides crecidas,
Dellos trençados dellos recogidos,
Por los pechos y espaldas esparzidos.

82

Citatorias, libellos de indiscretos
Muchos dichos, y cartas de procuras,
La vio en manos, y en pechos, y secretos
Processos de consejo, y escripturas:
Por quien las facultades de pobretos
No son jamas en villas, ya seguras,
Por delante, y detras tenia, y en lados,
Procurador, notario, y abogados.

83

El Angel la llamó, y espresso manda,
Q'entre los Moros fuertes mas, decienda
Con la occasion, que la importante vanda
A la lid peligrosa, bien encienda.
Y del Silencio mueua la demanda,
Que puede ser, que sepa del, y entienda:
Como quien fuego enciende por diuersos
Cabos, sembrando casos muy aduersos.

84

Respondio la Discordia: Cierta mente,
Yo no se auello visto, aun que sentido
Nombrar le oydo mucho á mucha gente,
Y se que por astuto es bien tenido:
Pero la Fraude, q'es nuestro pariente,
Compañia à las vezes le ha tenido:
Pienso que sabra darte nueuas ella,
Azia vna el dedo alçó, y dixo: Aquell:

85

Tenia apacible rostro, habito honesto,
Humilde boluer de ojos, y andar graue:
Vn hablar tan benigno, y tan modesto,
Que parecia á Gabriel, que dixesse: Aue:
Era suzia y disforme en todo el resto,
Mas escondia lo feo no suaue,
Con luengo habito, y baxo, sin sentillo,
Alguno, alli herbolado traë el cuchillo.

86

Demandara à esta el Angel, por la via,
Para el Silencio auer en qual quier arte,
Fraude Dixo la Fraude: Ya esse tal solia
Entre virtud viuir, no en otra parte:
Con el Benito y gente tal de Helia,
Y en nueuas abbadias, y sin arte,
En las escuelas hizo larga vida,
En tiempos de Pithagoras, y Archida.

87

Faltando los Philosophos de antes
Que lo solian tener gloriosa mente,
En honestas costumbres muy bastantes,
A la celeridad fue incontinente:
Començó andar de noche con amantes,
A los ladrones fuè, y à otra vil gente,
Mucho con la traycion va acompañado,
Tambien del homicida es allegado.

88

Con falsos monederos tiene vsança
De repasarse, en qual que boca escuta,
Con estos muda assi a menudo dança
Que si lo hallas te sera ventura.
Ma tengo de mostrarte la esperança
Si de llegar bien noche se procura,
A la casa del Sueño, y sin errallo,
Podras, pues duerme, alli cierto hallallo.

89

Mentir solia la Fraude (sin mas guarda)
Mas tanto semejante à verdadero,
Qu'el Angel la creyera, y mas no tarda,
De donde estaua sale muy ligero.
Tiempla el batir de l'ala, porque aguarda
Llegar à tiempo à fin de su sendero,
A la casa del Sueño, qu'el sabia
Hallar alli al Silencio que pedia.

90

Ouidio. Casa del Sueño.

Veese en Arabia vna cañada amena
(Lexos de donde villa, o ciudad aya)
A sombra de dos montes, toda llena
De antiguos robles, y robusta haya:
En vano el sol el claro dia serena,
Que no ay rayo que le penetre, y caya,
Tanto embaraçan ramas esta via,
Y alli vna cueua, so la tierra auia.

91

Debaxo desta negra selua estaua
Vna espaciosa gruta, muy escura,
Cuya frente la yedra la entedaua,
Toda torciendo va por estrechura.
Yaze aqui el graue Sueño, y reposaua,
Ocio. D'vn cabo el Ocio grueso en su hechura,
Pereza. Del otro la Pereza sin mouerse,
Que no puede en los pies casi tenerse.

92

Oluido. El sin memoria Oluido está à la puerta,
No dexa entrar, menos conoce alguno,
Ni escucha, ni responde cosa cierta,
Silencio De si los echa al fin sin mal alguno:
Aqui el Silencio, es centinela cierta,
Fieltro calça, y de negro viste, y si vno
O mas de lexos viene, es en vano,
Que señala no vengan con la mano.

93
Iuntòsele àl oydo, y mansa mente
Le dixo: Dios quiere que seas guia
De Reynaldos, guiando bien su gente
A Paris, do à su Rey pongan en via
De saluacion, mas hazlo occultes mente,
Qu' no sientan los Moros vozeria,
De suerte, que mas presto que se sienta
La fama, estè delante, sin affrenta.

94
Con la cabeça señalò aquesto
Lo haria el Silencio muy de hecho:
Y detras del obediente se ha puesto,
ya Picardia en vn buelo van derecho.
El Angel las batallas mouiò presto,
Con ellos brene y larga via ha hecho:
y tanto que à Paris les ha traydo,
Sin que se mire que milagro ha sido.

95
Discurriendo el Silencio, cauto andaua,
Las esquadras todas rodeando:
En niebla muy cerrada las cerraua,
En otras partes claro dia mostrando,
La muy espessa niebla no dexaua
Andar trompas de fuera resonando,
Al campo Moro fuè con gran sossiego,
Con no se que, que sordo quedò, y ciego.

96
Mientras Reynaldos presto fue venido,
(Que bien mostraua ser do Angel guiado,
Prosi- y con silencio tal, que no fue oydo
gue en Del campo Sarracin tan desuelado)
el Can- La infanteria Agramante auia traydo
to 15 est. 29 A burgos de Paris, y no apartado
Agra- Del muro amenazando, y sossò à punto
mante. Por hazer el estremo y fuerça junto.

97
Quien contasse el exercito mouido
Cõtra el rey Carlos, de Agramãte hoy dia,
Las plantas sobr'el monte mas subido
Del siluoso Apenin contar pòdria.
Y quantas ondas quando ay mar crecido,
Bañan al Moro Atlante el pie, y dirìa,
Catullo Con quantos ojos los cielos lumbrosos,
De noche veèn los hurtos amorosos.

98
Campanas repicando oyan tañerse,
Con son apressurado y espantoso:
y aun en todos los templos podian verse
Alçar manos con ruego muy lloroso:
Si qual nuestra opinion tiene tenerse
Viesse el thesoro nuestro à Dios glorioso
Hoy fuera el dia, qu'el diuino choro
Hiziera sus estatuas todas de oro.

99
Los viejos justo: tristes sospiruan,
Qu' eran destos affanes reseruados;
A sanctos cuerpos, tiernos reclamauan,
Que muchos años fueron ya passados.
Mas los robustos moços no miraua n
En los propincos daños, peto ossados
Despreciando razones de maduros,
De aca, y de alla corrian por los muros.

100
Aqui estauan Varones, Paladinos,
Reyes, Duques, Marqueses, y otras gentes,
Soldados, forasteros, ciudadinos,
Que por Christo morir querian valientes:
Quien por acometer los Sarracinos,
Ruega à Carlos, que abra puerta y puentes.
El goza en ver su esfuerço y continencia,
Mas no le plaze darles tal licencia.

101
En opportunas partes ha proueydo,
Porque estoruen à barbaros la via,
Alla que vayan pocos ha querido,
A ca no basta grande compañia.
Otros à regir fuegos presto han ydo,
Otros à los pertrechos que alli auia.
Carlos por todo và, nunca està quedo,
Socorriendo sagaz, y con denuedo.

Descripcion de Paris.

101
Està Paris en vna gran llanura,
En ombligo de Francia, digo, en pecho:
Vn rio corre dentro en gran hondura,
Y sale à fuera por lugar no estrecho,
Dentro haze vna isla que assegura,
Dela ciudad gran parte en gran prouecho.
Las otras dos (qu'en tres està la tierra)
Defuera el fosso, y dentro el rio encierra.

103
Y la ciudad que muchas millas gira,
Bien combatir se puede larga mente,
Pero vn traues descubre y ciudo tira,
Al exercito, y daña mala mente.
Iunto al rio Agramante se retira,
Por el assalto dar azia Poniente,
Que ni ciudad, ni villa, ni campaña
Tiene atras enemiga hasta España.

104
En derredor del fosso preparado
Se auia de municion Carlo, y tenia
De atzenes el fosso reforçado:
Do casa mata, y contra mina auia.
En lo hondo y encima ha atrauessado
Gruessissimas cadenas, para el dia
Proueè con abundancia, y mas presteza
Aquello en do sentia mas flaqueza.

105

Con ojos de Argo el hijo de Pipino
Prouee donde ſubir puede Agramante,
Y no traça alli coſa el Sarracino,
Que no le ſea reparada de ante,
Con Ferragu, Iſoliero, y Serpentino,
Grandonio, Falſiron, y Balugante,
Y con los que traydo auia d'Eſpaña
Quedò Marſilio armado en la campaña.

106

Sobrino eſtà à la yzquierda cõ grã ſuma,
Con Pulian, Dardinel d'Almonte fuerte,
Y el rey de Oran gigante caſi en ſuma,
De ſeys braças de largo, y de gran fuerte.
Porque ſoy menos yo à mouer la pluma
Qu'eſta gente las armas dando muerte:
Qu'el Rey de Sarça ayrado, y deſdeñoſo
Grita y blaſphema, y no quiere repoſo.

107

Homero

Qual moſcas van à vaſos paſtorales:
O à dulces eſcamochos de la meſa,
Con ſu ronco batir de alas, en quales
Dias el gran calor fatiga y peſa:
O como tordos à roxos parrales
De vuas maduras, *van aſsi à eſta empreſa*,
Hinchiendo el cielo grita, y rumor alto,
Vienen Moros â dar el fiero aſſalto.

108

La gente de Chriſtianos con denuedo,
Con fuego, eſpada, lança, y fortaleza,
Defiende la ciudad ſin moſtrar miedo
Poco eſtimando barbara fiereza.
Do muere vno, va otro oſſado y ledo,
No ay quien huya la plaça por vileza:
Los Moros por los foſſos ſon caydos,
Y à furia de los golpes mal heridos.

109

Nõ obra el hierro en eſto ſolamente,
Mas almenas, y loſas muy terribles,
Muros deſhechos, cantos, cruda mente,
Techos de torres, bouedas horribles,
Refreſcan los de azeyte bien hiruiente,
Y dandoles los baños inſuffribles,
Con *mal va quien à tal lluuia reſiſta*,
Qu'en yelmos entra, y ciegales la viſta,

110

Eſto dañaua mas qu'el hierro horrendo:
Ved que hara la niebla de calcina!
Pues que haran los vaſos muy ardiendo
Con vino, çufre, pez, y terementina!
Pues q̃ cerquillos q̃ ſiembran encendiendo
Cabellos, y la carne muy mezquina!
Eſtos d'encima por diuerſas vandas
Ponen à Moros aſperas gũirlandas.

111

En tanto el Rey d'Argel juntado auia,
Al adarue vna eſquadra, y la ſegunda,
Con Buraldo, y Ormida en compañia,
Aquel Garmante, y eſte de Marmunda:
Clarindo, y Soridan alli venia,
No ſe eſconde el de Ceuta, que alli abunda
En eſfuerço, y Marrueco, y el de Cozca,
Van por que ſu valor bien ſe conozca.

112

Vna vandera roxa deſcogiendo,
Campea Rodomonte el muy valiente,
Con vn fiero leon la boca abriendo,
Que vna dama lo enfrena libremente.
El proprio es el leon brauo rugiendo,
La dama que lo enfrena propriamente
La bella Doralice, es figurada,
Hija d'Eſtordilan Rey de Granada.

113

La que quitò (como antes yo narraua)
Mandricardo donde era recogida,
A eſta Rodomonte mas amaua
Que à ſu Rey, ni à ſus ojos, ni à ſu vida,
Corteſia y valor por ella vſaua,
Mas no ſabia, que à otro era venida,
Si lo ſupiera alli hiziera vn hecho,
Tal qual el *miſmo dia* fiero ha hecho.

114

Mil eſcalas arriman à vn inſtante,
De dos en dos con orden por ſu grado,
Aprieta el ſegundo aquel que va delante,
Y al ſegundo el tercero à ſu mal grado.
Qual de temor, qual en virtud conſtante,
Conuiene à cada vno entrar al vado,
Que à qualquiera que alli haze reparo,
El Rey de Argel, le haze coſtar caro.

115

Eſfuerça cada qual à ſubir alto,
Entr'el fuego, y l'eſpada cruel y dura:
Muchos miran ſi parà el fiero aſſalto,
Se abrè paſſo alguno ſin cordura:
Rodomonte deſpecia hazer ſalto,
Si no en la via menos bien ſegura:
Donde el caſo es horrendo, y de mas tema,
Que votan otros el de Dios blaſphema.

116

Armado andaua de armadura fiera,
De drago vn cuero duro, y eſcamoſo:
Deſte pechos y eſpalda ſe cubriera
Su abuelo, que fundò à Babel famoſo:
Que echar penſo de la dorada eſphera
A Dios padre, y d'aquel reyno lumbroſo:
Eſcudo, yelmo, hizo hazer perfeto,
Y eſpada, para ſolo aqueſte effeto.

No

117

No creños que Nembrot el esforçado
Era, soberuio, indomito, iracundo,
Fuera presto à los cielos ya subido:
Si la via hallara en este mundo.
No mira si está en tierra, ó si es sumido
El muro, ó si en el agua ay gran profundo,
Passa corriendo el fosso muy derecho,
Por el agua, y el lodo hasta el pecho.

118

Lleno de lodo y agua, dando muerte,
Entre fuego y saëtas va el guerrero,
Qual suele entre las cañas ya por suerte,
Entre nuestra malla andar jauali fiero:
Que con bocico, y pecho, y diente fuerte
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo, el Moro en la batalla
Cielo desprecia, fossos, y muralla.

119

No assi lo entrito Rodomonte siente:
Quan presto arriba en el anden se vido:
Que de tras hasta el muro venian puente
Los Franceses muy ancha y estendido:
Hora se acometen, vnas de vna fuente,
Hazer corona de vna al que ha subido,
Cabeças, braços buelan por el viento,
Y cae del muro vno à otro muy sangriento.

120

Echa el escudo, y à dos manos tiende
Su espada contra el Duque Arnoldo luego,
Este Duque viniera lo defiende
Del Reno el agua al mar con grã sossiego
El cuytado con el no se defiende
Mejor que haze el enfre contra el fuego,
En tierra cae y da el postrer gemido,
De la cabeça al pecho, ó mas hendido.

121

Mató de vn golpe de rodeo derecho,
Anselmo, Oldrado, Espinelocio, y Prando:
Y por la mucha gente y cabo estrecho,
La espada no tendido, sino assi blando,
Y quitó à Flandes la mitad de hecho,
La otra cercenó al pueblo Normando:
Partió cabeça y pecho en tal matança,
Y vientre, al moço Orgote de Magança.

122

Almenas echa Antropono y Mosquino,
El vno es sacerdote muy honesto,
El segun lo nombradora sino el vino,
Que vna caba en vn forado vazia presto,
Como sangre y veneno serpentino
Huyr el agua quanto puede en esto
Muere alli, y el dolor que mas le hiere,
Es sentir que en el agua pura muere.

123

Alsirmençal luego por medio parte,
Y el pecho passa al Tholosano Arnaldo,
Dionys, Oberto, Claudio, y Hugo (à parte)
Mató muy crudamente el cruel ribaldo.
Tras estos quatro de Paris (d'esparte,
Gualterio, Satallon, Hugo y Ambaldo)
Mató con otros, que nombrar el hombre
Jamas sabria, ni su patria, y nombre.

124

Tras Rodomonte, Moros bien subian,
Escalas ponen, muchos han subido:
Los de Paris cabeça no hazian
Que la primer defensa no ha valido,
Saben que dentro Moros bien tenian
Que hazer, do hallassen mal partido,
Porque entre el muro y tympala segunda
Auia caua horrible y muy profunda.

125

Sin los que bien defienden fieramente,
Y de alto abaxo andan valerosos,
Venido han à las nuestros fresca gente,
Sobre aquellos andenes peligrosos,
Con lanças y el'ras cruda mente
Matan a furia Moros temerosos:
No fuera el pelear de Moros bueno,
Si no estuuiera alli el hijo de Vlieno.

126

Esfuerça al vno à otro reprehende,
Y à su mal grado à pelear forçara,
Pecho y cabeças muchas alli hiende,
Que por huyr ya buelto auian la cara:
Muchos hostiga, y toma al que no offende
De braços y cabellos, tal los para,
Que d'alto abaxo los echa de hecho,
Tanto que el fosso vino à ser estrecho.

127

Mientra la multitud de Moros cala,
Y trabuca en lo hondo de aquel lodo,
Y alli procura en vna y otra escala,
Subir segunda timpa en algun modo:
El rey d'Argel qual si tuuiera vn'ala
En cada miembro el pelo dexa todo,
D'aquel gran cuerpo armado assi desarte
Muy limpio saltó el fosso à la otra parte.

128

Poco menos de treynta pies, ó tanto,
Saltó como vn lebrel diestro y ossado:
Hiziera en el caër ruydo quanto
Si viniera de fieltro bien calçado.
A vno y otro rompe el duro manto,
Qual si de pelote fuera el pueblo armado,
Y no de hierro, mas de tierna massa,
Tal es la espada, y fuerça con que passa.

129

En este tiempo aquellos que tenieron
Nuestras insidias, fueron por la caua,
Hates, vasos en copia vien tendieron,
Y à cada qual la pez le abundaua:
Muy quedos y escondidos estuuieron,
Aun que qua l quiera fosso lleno estaua,
Del hondo cubo hasta el borde auian
Vasos plantado, que sin fin tenian.

130

Qual salitre, y qual olio ardiente y puro
Con çufre, qual pez, o otra tal mistura,
Tenian los rostros, por mostrar quã duro
Su ardid costaua, ò mas propria locura:
De los q'escalan el ariciano muro,
Creyendo al postres fuerte yr con ventura,
Oyendo la señal los escondidos,
Por todo siembran fuegos encendidos.

131

Todo la llama assi esparzida en vna,
Q'entre los fossos, todo estaua lleno,
Y tanto subio en alto, que à la Luna
Podia exugar su muy humido seno:
Sobr'ellos torna niebla escura, y vna
Sombra, que cubrio el sol claro, y sereno:
Sientese vn son, y estruendo furioso
Como vn trueno terrible y espantoso.

132

Aspero acento, y horrible armonia,
Altas querellas, voz muy afligida,
De la misera gente, que se ardia,
Por causa de su guia mal regida,
Estraña mente concordarse oya
Con fiero son de la llama homicida:
No mas señor, no mas ya desse Canto,
Q'estoy ronco, y es bien callar vn tanto.

MORALIσAσ O ALLEGORIA.

POr Carlos que en el combate de Paris se echa en oracion à Dios, se muestra la religion, que deue tener vn principe sabio. Por el angel, que Dios embiò, se comprehende, la diuina bondad, sin cuya gracia, todos nuestros consejos son vanos. Por la discordia, y silencio, se denotan, dos principales instrumentos, que suelen acarrear la victoria, conuiene à saber, siendo las prouisiones y acuerdos del capitan occultos, porque de otra manera se suelen sembrar discordias entre los amigos.

ANNOTACIONES.

Est. 2

Y si à las viejas las modernas cosas
Inuicto Alfonso deuen comparasse,
La gran victoria do à las virtuosas
Obras vuestras, la gloria puede darse
De que estar siempre en lagrymas bañada
Rauenna deue &c

Y lo que va diziendo en las siete estancias que se siguen.

Eugeni. Historia

Esta batalla que aqui dize el Ariosto, es aquella sangrienta y memorable de Rauenna, que fuè la mayor de quantas en aquellos tiempos vuo, y tan triste y lamentable para los vencedores, como para los vencidos. Era General de la parte del rey de Francia Monsr de Fois, hijo de hermana del mismo Rey, su nombre era Don Gaston. Y estando con determinacion de yr sobre Bolonia, para tornarla à poner debaxo del dominio de los Bentiuollos, mudando de parecer, por algunas causas que se offrecieron caminò con su exercito à Bressa, do hallò, que los ciudadanos auian muerto de improuiso la guarnicion de Franceses que tenian, y se auian buelto à la obediencia, y deuocion de los Venecianos, cuyos solian ser, y yendo à castigar esta liuiandad, no le faltò para ello ventura, porque rompio cerca del rio Addo al señor Iuan Paulo Ballon que por orden de los Venecianos yua con mucha gente à entrarse en la fortaleza de la dicha ciudad, y auiendole vẽcido el dicho Monsr de Foix se apoderò de la ciudad y fuerças della, matando primero los que estauan en su guarda, y haziendo pedaços muchos ciudadanos, y dando la à saco, lo qual los suyos hizierõ, executãdo lo con grãdes cruel

dales, alli prendio à M. Andrea Gritti, que andando el tiempo fuè Duque de Venecia, y mando cortar la cabeça a Luys Auogaro, que auia sido author de la dicha rebelion. Saliendo de aqui fuè sobre la ciudad de Rauena, donde quiso plantar la artilleria contra los muros, y procurò prouocar al enemigo que saliesse à combatir cõ el en campaña abierta, lo qual aprouaua tambien Alfonso Duque de Ferrara, que entõces acabaua de llegar al campo, con mucha gente suya, y gran aparato de artilleria gruessa, entendiendo, que Marco Antonio Colona, que tenia aquella ciudad en guarda por el Papa, no se defenderia mucho de la violencia grãde de sus tiros, y que si Don Ramon de Cardona, y Fabricio Colona le yuan à dar el socorro q̃ les pedia, no auian de dexar passar aquella ocasion de batalla que tanto auia que desseauan. Y assi auiendo plantado la artilleria començaron à batir los muros de la ciudad. En este tiempo la gente del Papa, Españoles, y Ingleses (que todos auian hecho liga contra los Franceses) acercando se, tocaron arma, y començaron de escaramuçar. El dia siguiente, que fuè el de la santissima Resurrection, se dio la batalla. Auia el Duque Alfonso à esta sazon apartado la gente de los muros, y recogidola, porque no combatiessen en dos partes, y dando orden à los artilleros de lo que auian de hazer, se fue rodeando azia la parte del mar, y ellos enderezaron toda la artilleria à las espaldas y lados de los enemigos, y la dispararon con tanta priessa y furia, que no solo dieron en los enemigos, pero tambien en los amigos. Y despues que toda vuo disparado, el mismo Duque Alfonso, con vna esquadra escogida de los suyos batiò en los enemigos, que ya andauan algo desordenados y desramados, porque la artilleria auia hecho gran daño en ellos, y acaecio à caer à la parte donde estaua el señor Fabricio Colonna, cuya gente era ya toda muerta y el estaua herido y rodeado de la gente del Duque, la qual le tenia mal tratado, y el viendo le tal le dixo Romano, no te dexes matar, conoce la fortuna de la batalla, y rindete à mi. Conociendole el señor Fabricio, le dixo: Yo me rindo de buena voluntad à tan principal persona como tu eres, aunque por fuerça con tanto, que no me entregues à los Franceses, antiguos enemigos mios. Entonces el Duque estendiendo la mano se la dio, y se lo prometio, y sacandole de entre los que le tenian rodeado le embiò à Ferrara, y aunque se le pidieron los Franceses, y Mons. de la Paliza, no se le quiso dar, antes le embio sano y saluo al Papa. Y teniendo consideracion à esto el Ariosto, y queriendo mostrar la fé del Duque, dize en la estan. 5.

La gran Colonna del nombre Romano,
Que vos prendistes, conseruando entera.

En este tiempo el Conde Pedro Nauarro auiendo hecho tender en tierra los soldados y gente de à pie, para que no los cogiesse, y se librassen de la artilleria, se leuãtaron algo tarde, y trauando con los contrarios vna hermosa batalla, fuè presso. Auia se ya hecho gran mortandad assi de hombres como de caualios de la vna y de la otra parte. Los primeros que fueron presos, fuè el Legado Iuan de Medicis Cardenal, que andando el tiempo fuè Papa, y se llamò Leon Decimo, y el Marques de Pescara General de la caualleria ligera: fueron assi mismo derribadas las vanderas del Papa, y del rey de España. Don Ramon de Cardona General del exercito, juntamente con Antonio de Leyua y Reffagno Cantelmo, desesperados de alcançar victoria huyeron, y Monsieur de Foix, que ya se tenia por vencedor, mouido con la demasiada cobdicia de acabar de destruyr todos los enemigos, acometiò à algunos pocos infantes Españoles, que se yuan retirando, y por sus manos matò à algunos dellos, fuè de vno que traya jaua por juntarse con su Coronel, derribado y muerto, no obstante, que pensando esta par con la vida, le dixo, que era hermano de la Reyna de España. Oyda su muerte se encendieron los animos de los Franceses en vna rauiosa yra, desseando vengarla. Murieron en esta batalla todos los capitanes Tudescos, y mas de la mitad de los Franceses, y juntamente con ellos todos sus capitanes y personas principales. Viendo esto los de Rauenna, estando ya atemorizados de auer visto lo que entre los dos exercitos auia passado, se rindieron a los Fraceses, con ciertos pactos y condiciones, y auiendo entrado en la ciudad, sin tener respecto a los conciertos y palabra q̃ auian dado, mataron quantos pudieron auer y la saquearon, y aun fue tan grande la yra y auaricia con que se enerueletieron, que

no perdonaron à chicos, ni à grandes, ni à ninguna parte, ni lugar sagrado. Cuenta hasta aqui esto largamente Paulo Iouio en la vida de Alfonso Duque de Ferrara. El Cardenal Bembo, como quien solamente escriue la historia de Venecia lo toca al fin de su obra. Algunos dizen que el Conde Pedro Navarro, auia hecho hazer ciertos carros, que yuan armados con lanças y espadas, los quales lleuaua el Conde de Pesina, y que auiendo ya desbaratado el exercito Frances, de tal manera que ya començauan à huyr si el Duque Alfonso, como auemos dicho, no socorriera cõ su artilleria, y que siguiendo los Franceses la victoria entraron en Rauenna y la saquearon, corrompiendo, violando, matando, y haziendo en ella todos los generos de actos excessiuos y bestiales que se pudieron hazer. Y uno alguno, q̃ con cobdicia de tomar una custodia de plata, echò en el suelo el sanctissimo cuerpo de Nuestro Señor (cosa que no se puede dezir sin grandissima lastima y dolor.) Lo qual fue causa, que los de Arimino, Faënça, Imola, y Forli temiendo no les acaeciesse otro tanto, abriessen las puertas de sus ciudades à los Franceses vencedores, y se las entregassen, sin ossarles hazer ninguna resistencia.

Est 8. Por honra de su lyrio, y todo junto
Castigando la iniqua, y fiera gente:
Que violando yglesias, en mal punto,
Y esposa, hija, y madre iniquamente
Por robar la custodia sin mas tiento:
Echando en tierra el Sancto Sacramento.

Rassell. En esta estancia y en la siguiente, se quexa y lamenta el Ariosto de las grandes crueldades que los Franceses vsaron en la guerra, que siempre se llamara la gran rota de Rauenna. El lirio son las armas y insignias delos reyes de Francia, y traën tres dorados en campo plateado, y communmente se llaman flores de lis, ò flores de lirio, y en la lengua Francesa al lirio llaman flor de lis.

Est. 25. Que mientras estuuiera el sol lumbroso
So el gran Centauro en Africa ydo auia.

Eugen. Fabul. De Chiron Centauro hijo de Saturno y de Fillire, cuentã, que en justicia, prudencia, y en verdadera religion, no solo hizo ventaja à los otros Centauros de su tiempo, empero à los de mas hõbres. Este crió à Esculapio, y à Achilles, y enseñoles muchas sciencias, y por ello mereciò ser puesto entre los signos del cielo. Estando Hercules con el en cierto razonamiento, le mostrò las saëtas con que auia muerto muchos Centauros, y tomãdo las Chiron en las manos se començó à marauillar de verlas, y estando assi se le cayò vna dellas dela mano, y le hirió en vn pie, de la qual herida murio, y Iupiter mouido à piedad le diolugar y assiẽto enel cielo, y le adornò cõ treynta y siete estrellas.

Est 33 Que como dentro su alma pesar viste
El vestido de à fuera quanto triste.

Porcac Entre todas las inuenciones que nuestro ingenio ha inuentado, para dar à entender las passiones y conceptos de nuestro animo, es la de mayor arte las empresas, libras y deuisas, porque cõ ellas se declaran nuestros pensamientos, y no solo las entienden los de buen entendimiento, empero deleytan la vista, y hazen sumptuoso el lugar y parte donde estan puestas. La aduertencia que el Arioſto ha tenido en toda esta su poëma acerca de semejantes inuenciones, muchos las han dicho y escripto, y assi no sera necessario detenernos en declararla. Con todo, digo, que todas las vezes que habla en las deuisas y sobre señales muestra tener mucho respecto à las calidades y passiones de quien las trae, y assi en este lugar finge à Orlando vestido de negro, que es color malenconica, porque dentro en su animo tenia pessar y tristeza. Y atras en el Canto 6 en la est. 4. dize ser la sobre señal que traya Erisile de color de arena que significa cosas terrenales. Y en el Canto 16. en la estan. 32. tratando de los caualleros que estauan en las justas de Narandino, dize:

Quien de colores juntas en buen arte
Concordamiento, ò no, à su dama muestra,
Quien en cimera, ò pintado escudo
Muestra el amor si l'es benigno ò crudo.

Y en el Can 31 en la est. 49. finge q̃ Bradamante desesperada, traya vna sobre señal, que

Era de aquel color la señal alta
En que queda la hoja qu'emblanquece
Quando del ramo caë, ò que le falta
Al arbol el humor por quien él crece.
A troncos recamada era sin falta
De aquel cypres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido,
Tal habito al dolor ha conuenido.

Y en otros lugares las ha fingido de otra manera y agora para declaracion deste lugar basta auer señalado estas sin tratar de otras en particular.

Está. 73 Qu'el Custodio Miguel suyo se inclina.

Porcat Escriue Platon, que son tres los grados de la naturaleza racional, los quales no solo son separados por causa de la magestad de la dignidad, mas por la distancia del lugar. El primer grado da à los Dioses immortales, y llamale celestial de estos algunos dize, que son tenidos por intelligibles, y apartados de todo genero de materia, de los quales es padre y principal, el que tenemos en veneracion, como à hazedor y criador de todas las cosas, en vna anchura mas que mundana de magestad santa, y que con palabras humanas no puede ser dado à entender, ni con el pensamiento es facilmente comprehendido, qual ò quan grande sea, y si es vno, verdadero, bueno, vna verdad buena, bondad vna ò verdadera Este es el primer grado superior à los de mas. Luego se sigue à esse otro que es el inferior y vltimo, es habitado del hombre, verdadero y excelente retrato de la diuinidad soberana, cuya eminẽte naturaleza en alguna manera es igual à la celestial. Entre estos dos que son los estremos, está vn grado en medio, q̃ se estiende y ensancha desde el cerco de la luna hasta nosotros, y es habitado de los que por sciencia llamaron los antiguos Demonios, y Marco Tullio Lares, aun que parece, que esta opinion no satisfaze. Apuleyo vnas veces los llama Lares, y otras Genios. Diomata tratando dellos, dize estas palabras, que por hazer en este lugar al proposito, las traduxe fielmente sacando las de Simplicio: Toda la naturaleza, dize de los Demonios está en medio de los Dioses y de los hombres. Que fuerça tiene? A lo qual responde: Interpreta y reporta las cosas humanas à los Dioses, y à los hombres las diuinas, destos las plegarias y sacrificios, y de aquellos los preceptos, las solennidades sagradas, la institucion, y la orden. Esta naturaleza puesta entre el vno y el otro de por medio satisface à todos, porque con esta su atadura está todo el mundo junta mente ligado. Por el medio desta sale à luz la prophecia, y le consume la diligencia de los sacerdotes en quanto à los sacrificios, purgaciones, encantamientos, adeuinaciones, y arte magica: porque Dios no se mezcla con el hombre, empero por este medio se trata toda practica y razonamiento entre los Dioses y los hombres, velando ò durmiendo nosotros. Y el que es esperimentado en estas cosas es llamado hombre dichoso y sabio, mas el que sabe las artes ò facultades, cuyo fin se alcança con las manos, es dicho mercenario. Hasta aqui es de Diotima y de Platon. Aristoteles en el libro que trata de los secretos, (si verdaderamente es suyo) dedica lo à Alexandro Magno dize assi: Tu no sabes, que conforme al testimonio de Hermogenes, son dos los espiritus que te guardan, el vno que está à tu diestra, y el otro à tu siniestra, para saber tus obras, y refieren à tu criador todo lo que vuieres hecho? Lo qual solo, ò Alexãdro. deuria apartarte de hazer qualquier obra mala: Destos dos angeles entiende Aristoteles. que el de la diestra es bueno, y el de la siniestra Sathanas, el qual à manera de leon anda buscando como tragar y destruyr el hombre. Y es de notar, que dexado el nombre de Genio à parte, no differe en esto vn punto de la opinion de Sant Pablo, que escriuiendo a los Hebræos, dize: Que los angeles siruen al espiritu, y que fueron embiados à seruitle por causa y respecto de los que toman la heredad de la salud, y que assi como vnos dellos nos ayudan en nuestros trabajos, al contrario ay otros malos que buscan nuestra vltima y final cayda. Tenemos tambien en Sant Matthæo à los 18 capitulos, que los angeles de los niños, en el cielo siempre veẽn la cara del Padre eterno. Ha dicho pues el Arioſto en este lugar el

Genio ò el angel mejor, à respecto del malo, ò conformándose con la commũ opinion, que es, que cada vno de nosotros tiene dos angeles, vno bueno, y otro malo, ó con la particular conclusion que tiene Bernardino de Busto en la segũda parte de su Rosario, en el sermon. 11. el qual concluye por cierto, que los Emperadores y Reyes tienen dos angeles custodios, vno respecto de su singular persona, como le tienen los otros hombres, y otro respecto de la dignidad y officio Real, como se lee de Heliseo en el 3 libro de los Reyes, en el cap. 4 y este segundo angel alumbra, segũ S. Thomas en la. 2. 2. dist. 11. quæst. 12. Seria muy largo querer escreuir, qual es el officio de los angeles particularmente, quien quisiere saberlo largamente, lea el Cathalogus gloriæ mundi de Bartholome Chassaneo, en la 5. parte, donde hallara todas las ordenes y officios de las potencias superiores.

Estã. 90 Vèese en Arabia vna cañada amena.

Dulce. Es tomado de Ouidio en el 11 donde dize:

Est prope Cymerios longo spelunea recessu.

En el qual lugar Ouidio trata esta materia algo mas copiosamente.

Est. 97 Con quantos ojos los cielos lumbrosos
De noche vèen los hurtos amorosos.

Dulce. Catullo pidiendo à Lesbia tanto numero de besos, quanto es el de las arenas del mar añade al. 7 Epigramma al. 7 verso:

Aut quàm sydera multa, cum tacet nox,
Furtiuos hominum vident amores.

Est. 107 Qual moscas van à vasos pastorales
O à dulces escamochos de la mesa,
Con son ronco, y batir de alas, en quales
Dias el grãn calor fatiga y pesa
O como secos à roxos parrales
De vnas madutas vã assiá esta empresa. &c.

Dulce. Es de Homero en muchos lugares de su Illiada.

Vt resonant multum confusa tempore veris
Muscarum turba, cum plenis vndique mulcis
Lacte, volant caulas circum: sine aera magnum
Implet dicaces Sturni clangoribus altis
Cernentes hostem sacrum, stragemque minantem.

Est. 116 Su abuelo que fundo à Babel famoso.

Dulce. Sagrada escritura. Entiendese por Nembrot que edificó la torre de Babylonia, con proposito de tomar el cielo con las manos, ò saluarse en ella, si otro Diluuio en sus dias viniesse, por lo qual enojandose Dios contra el, para castigar su mal proposito, permitio la diuersidad de las lenguas que hoy tenemos en el mundo, embiando sobre los trabajadores que labrauan en aquella obra muchas suertes de lenguajes, y quedando muy confusos, que no se entendian los vnos á los otros, no prosiguieron en la fabrica, antes dexandola imperfecta, se fueron à viuir los de cada lengua separadamente, como lo estan hoy dia. Por este caso milagroso que acontecio en este lugar dicho, se llamó la torre de Babel, que quiere dezir confusion quien quisiere verlo largamente lea el lib. 11. del Genesis.

Est. 218 Qual suele entre las cañas ya por suerte
En nuestra malla andar jauali fiero:
Que con hozico, y pecho, y diente fuerte
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alço el escudo el Moro en la batalla
Cielo desprecia, fossos, y muralla.

Dulce. En esto de Vergilio en el lib. 9. de la Æneida.

Vt fera quæ densa venantem septa coronæ,
Contra tela furit, seseque haud nescia morti
Inijcit & saltu supra venabula fertur.

Fin del Canto decimo tercio.

CANTO DECIMOQVARTO.

Astolfo partiendose de Logestilla, le da ella vn libro y vn cuerno de marauillosa virtud, con cuyo son, haze caer à vn gigante en su red, despues viene à Damiata, y hallando alli à Orille que combatia con Aquilante y Grifon, le da muerte con los auisos del libro, y van todos tres à Ierusalem, donde Grifon supo nuevas de Origile, y lleno de desden y celos va à Antiochia en su busca.

1

SIEMPRE fue el vencer loada cosa,
O sea por fuerça, ó maña nunca vsada
Verdad es, que victoria sanguinosa
No l'es al capitan assi loada.
Aquella eternalmente es glorioſa,
Y casi por diuina señalada,
Que sin daño los suyos conseruando,
Los enemigos van rotos llorando.

2

Mas digna de loor la vuestra fuera,
Que vuistes del leon en mar por cierto,
Teniendo os occupada la ribera:
D'el Po de Francolin hasta el gran puerto,
No temere (si os veo) su voz fiera,
Quando bramar le sienta muy despierto:
Como vencer se deue nos mostrastes,
Qu'el contrario matando nos saluastes.

3

Esto el Pagano por su mal valiente,
No supo vsar que en el gran fosso echara
Los suyos, donde aquella rabia ardiente
Quemò: que alguno alli no se escapara:
No tantos fuera el fosso sufficiente,
Mas el fuego de arte los juntara,
Que los cuerpos en polvo ha reduzido,
Porque el lugar à todos sea cumplido.

4

Onze mil, y veynte y ocho se hallaron,
Sin remedio ahogados en la cava,
De los que mal contentos alli entraron,
Qu'el poco sabio Duque lo mandava,
Y assi en el crudo fuego se quemaron,
Porque la llama à nadie perdonava,
Y Rodomonte causa del mal tierno,
Se va del daño, y del martyrio essento.

5

La cava entre enemigos la postrera
Auia passado en vn estraño salto:
Si con los otros en el fosso fuera,
Alli acabara su postrer assalto:
Buelue los ojos à la selva fiera,
Y quando vido el fuego andar tan alto,
Y de su gente oyò el gemido y llanto,
Blasphema al cielo con gritar d'espanto.

6

Agramante ya en esto dado auia, *Agramante.*
Vn impetuoso assalto à vna puerta:
Porque mientra la cruel batalla ardia,
Adonde ay tanta gente afflita y muerta,
Creyò que desprouista tomaria,
Y bastaria su guardia sin reyerta,
Con el va Bambirago rey d'Arzilla,
Baliberno vicioso à ma tauilla.

7

Corineo de Mulga, y Prusion viene,
Y el rico Rey de la insula diuina
Malabuferso, que la region tiene
De Fizan baxo de calor contina.
Y otros tales, qual tal hecho conuiene,
Armados bien, de buena diciplina:
Y otros sin valor todos desnudos,
Qu'el coraçon no armaran mil escudos.

8

Hallò todo contrario al pensamiento,
En esta parte al Rey de Sarracinos,
Qu'el cabo del imperio al fin del cuento, *Carlos.*
Digno con los valientes Paladinos:
Con Salomon, Danes, y otros ciento,
Los dos Guidos, tambien dos Angelinos,
Y el Duque Naymo, y Galalon primero,
Auino, Auolio, Othon, y Berlenguero.

9

Y otra infinita gente, en menos arte,
Alemanes, Franceses, y estrangeros:
Presente su señor cada vno à parte
Se piensan reputar entre primeros.
Es menester que torne yo à otra parte,
Buscando vn Duque flor de caualleros, *Prosigue en el Cã. 15. estã. 22.*
Que con gritos de lexos señalando,
Me ruega no le dexe assi penando.

10

Ya es tiempo que yo buelua, do he dexado *Astolfo.*
Al venturoso Astolfo de Inglaterra,
Que su pena tan larga le ha enojado,
Ardiendo en vn desseo de su tierra,
Por la esperança que tan cierta ha dado,
La que vencio à Alcina en tanda guerra,
Esta d'encaminallo bien procura
Por la via mas corta, y mas segura.

11

Y assi fue vna galera aparejada,
Que nunca abrio mejor honda marina,
Y porque auia de yr bien qu'estaua armada,
No la estoruo la falsa vieja Alcina,
Logostilla ha querido qu'en su armada
Vaya Andronica bella y Sofrosina,
Hasta qu'en mar de Arabia,o enel golfo
De Persia,llegue à saluamento Astolfo.

12

Antes quiere,que bolteando vaya
L'arena,Scithia,India,y Nabatey,
Despues que torne con muy larga raya,
Donde le hallé lo: Persas y Eritrey,
Antes q'en Boreal pielago caya,
Do corren vientos de tan mala ley
Que algunos tiepos bramã,y otros quedan
Sin las por muchos meses andar puedan.

13

La Hada siendo todo muy à punto,
Al Duque licencia ha concedido,
Auiendo el della oydo todo junto,
Cosas de contar largas,y aprendido.
Por le tocuar que no fuesse en mal punto
Preso por arte maga,y mal perdido:
Vn prouechoso libro alli le ha dado,
Que por su amor le lleue siempre al lado.

14

Como del arte magica constante
Se libré,el libro muestra donde quiera,
Donde señala atras,y aun adelante,
Por rubrica,y indice la manera:
Otro don muy mejor le dió importante,
Que à qualquier dõ del mũdo el excediera
Y este fuè(de vn horrible son)vn cuerno,
Que del huye quié l'oye qual de infierno.

15

El cuerno haze vn son tal, y tan terrible,
Que donde se oye huyè toda gente.
No ay coraçon tan fuerte, ni es possible,
Que no huya espantado,si le siente.
Rumor de viento,y terremoto horrible
Con el no es nada,o trueno,final mente,
Con mucho agradecer y cortesia,
Tomò licencia el Duque,y va su via.

16

Dexando el puerto,y ondas reposadas,
Con viento que à la popa blando aspira,
Sobre villas,ciudades muy pobladas,
De la olorosa India el Duque gira.
Descubre à todas manos arboladas
Islas verdes y tanto va que mira,
La tierra de Thomas,y el marinero
A Tramontana guia su sendero.

17

Ribera del dorado Chersoneso,
El gran pielago passa aquella armada:
Ricos reynos costea con buen successo,
Vee blanquear al Gange en mar salada,
La Taprobana vido,y despues desso,
La mar de dos riberas apretada:
A Cochin por caminos largos fueron,
Y de tierra de Indios se salieron.

18

Dest'arte el Duque el mar assi ha corrido
Con tan segura escolta,fiel, prudente,
A Andronica pregunta:Si se vido
De las partes del vltimo Poniente
Algun nauio alli,donde venido
Fuesse, con larga rueda del Oriente,
O si es posible yr sin tocar tierra
Saliendo de India à Frãcia,ò à Ingalaterra.

19

Andronica responde:Sepas cierto,
Que la tierra del mar està cercada,
De vna en otra se va (con tal concierto)
O por la mar hirniente ò por la elada.
Mas porq̃ aqui se estiende do no ay puerto
Y baxo al medio dia es muy entrada,
La tierra de Æthyopia, alguno ha dicho,
Que yr mas alla à Neptuno es entredicho.

20

Por esto deste Indico Leuante
Nauio no vno que à la Europa fuesse,
Ni se mouiò de Europa nauegante
Qu'en estos Indios mares pareciesse.
Estar esta region tan adelante
Los espanta,y venir no ay quien quisiesse,
Que pensar yr tan lexos l'es mysterio,
Creyendo junto aqui el otro emispherio.

21

Mas los años rodando veo salirse,
De las estremas partes del Poniente
Nueuos pilotos, veo tambien abrirse
Camino ignoto hasta el dia presente:
Otros rodear â Africa, y seguirse
Tanto la costa de la negra gente,
Que passen la señal qu'el sol rodando
Viene ya el Capricornio atras dexando.

22

El fin hallar tan lexos apartado
Hara pensar,que ay mares dos à parte,
Vna ribera y otra auran tocado,
Con islas d'India Arabia,y Persia,en parte:
Y la diestra,y siniestra nauegado
Riberas que hizo Hercules por arte,
Y assi redondo,al claro mar siguiendo
Tierra yran nueua, y mundo descubriẽdo.

23

Veo la santa Cruz, veo señale,
De España, en las tiberas partes retros,
Otros veo regir nauios reales,
Otros á con quistar reynos electos,
Diez veo á mil vencer, y principales,
Reynos en mar por Castilla subjetos,
Y capitanes, d'el gran Carlo Quinto,
Por do yran, de victorias dexar tinto.

Loresde Carlo quinto.

24

Dios quiso antiguamente, esconder esta
Via, y que por gran tiempo ciega lea,
Hasta que passé toda la edad sexta,
Y en septima, tampoco no se vea.
Espera hazella, á tiempo manifiesta,
Qu'el mundo en monarchia lo prouea,
So el mas sabio Emperador y justo:
Que fue, ni sera ya despues de Augusto.

25

De sangre de Austria, y de Castilla veo,
Nacer d'el Reno, á la siniestra riua,
Vn principe, al valor d'el qual yo creo,
Ningun valor yguale, que se escriua.
A Austria veo en su silla, y su desseo,
Cumplido y veo de muerta que reuiua,
Y á la virtud, q̃ echó este mundo quando,
A ella echó, salir por el de vando.

26

Por tal obra, la voluntad suprema,
No sola mente, deste Imperio entero,
Tiene ordenado, que aya la diadema
Que vuo Augusto, Trajan, Marco, y Seuero;
Mas de toda la tierra aca, y estrema,
Do nunca el sol, ni el año abre sendero,
Debaxo este monarcha, quiere á punto,
Que aya solo vn rebaño, y pastor junto.

27

Porque el successo facil venga en esto,
Arriba, lo ordenó para in eterno,
La summa prouidencia, y da para esto
Los capitanes de valor superno.
Veo a Hernando Cortes, el qual ha puesto
Nueuas ciudades so Español gouierno,
Qu'en reynos d'el Oriente, no entẽdemos:
Nosotros de la India ni sabemos.

28

Veo al Prosper Colona, y de Pescara
Veo vn Marques, y tras estos señores
Va gran moço d'el Vasto, que hará cara
Italia parecer á Francia y flores,
Veo, que á entrar delante se prepara,
Para ganar el precio á estos pastores
Como buen corredor, que á tras saliera;
Ya todos llegá, y passa en la carrera,

29

Veo entanto el valor y gentileza
De Alfonso (que le llaman el cumplido)
Qu'en tan poquita edad, y gran terneza
Que á quinze años no auia entonces venido
Cæsar le da el exercito y grandeza:
Con quien no solo gana lo sabido
Mas el mundo hazer á si obediente
Con este capitan sera potente.

30

Como con este, por qualquier tierra
Que ande, crecera el Imperio antigo:
Assi por todo el mar qu'en medio cierra,
De alla la Europa, aca el Africo, digo,
Que sera victorioso, en qualquier guerra
Pues se aura Andrea Doria hecho amigo,
Este de Oria es aquel, que de cosarios,
Alimpiará su mar, y de aduersarios.

ANDRE ADORIA

31

No fue digno Pompeo, ni excelente
Quanto este, aunque cossarios destruyesse,
Porque d'el mayor reyn, y mas potente
No vuo quien al fin se defendiesse:
Mas el de Oria por si, con ser prudente,
Seguro hara el mar O quien le viesse!
Que desde el Calpe, al Nilo, yó lo fio,
Su nombre hara temblar qualquier nauio.

32

Debaxo de la fe, y la guarda pura,
D'este gran capitan digno d'amarlo,
Veo entrar en Italia, y dar segura,
La puerta por do se corona Carlo.
Veo qu'el premio desta su ventura
No lo quiere por á su patria darlo:
Con ruego haze en libertad se meta,
Que otro la tuuiera á si sujeta.

33

Esta piedad qual á su patria muestra,
Tan digna de honra es mas que no batalla
Qu'en Francia, España o en la tierra nuestra
Venciesse Iulio, en Africa, ó Thessalla.
Y el grãde Octauio, y aun quien va á la diestra
Antonio, se que de verguença calla,
Por sus hechos y deshonrada guerra,
Con que su patria sujetó, y su tierra.

34

Este con otro que su patria tienta,
De libre poner sierua este escondido:
No dõde el nombre de Andrea Doria sieta,
Los ojos osse alçar como offendido,
Veo á Carlo, qu'el premio mas le augmenta
Que sin otras mercedes y partido,
Le da la tierra do tan grandes fueron,
Los Normandos, que á Pulla ya tuuieron,

35

Con este capitan no en cortesia,
Sola el gran Carlos tiene de mostrarse,
Mas d'aquel q̃ en Cæsarea empresa, y via
Se halle de su sangre, ha d'acordarse.
De auer dado vn estado y señoria,
A vn seruidor tan fiel, veo alegrarse.
Con otros premios, y tanto lo aprueuo
Holgarse, quanto auer vn mundo nueuo,

36

Assi à Carlos dara despues passado,
Discurso d'años victorias, sin cuento,
Vn gran Duque Español, muy señalado.
D'esta arte à Astolfo, Andronica su cuento
Contaua y la compañia, el viento en grado
Viene templado, y recogiendo à tiento:
Haze à vno, otro de los dulces vientos
Hazer muy fauorables mouimientos:

37

Vieron el mar de Persia, y razonando
Como se tendian mucho, nauegaron
Por el, y en pocos dias nauegando,
Al golfo van que de los Magos nombrarõ.
Alli tomaron puerto, y en llegando,
Con las popas en tierra se acostaron:
Alli fuera de Alcina y de su guerra,
Tomo Astolfo el camino, por la tierra.

38

Passõ por mas d'vn cãpo y bosque espesso
Por mas d'un mõte, y valles muy sõbrosos,
Que al ayre escuro, y claro, y por trauiesso
Topõ ladrones crueles sanguinosos,
Dragos, leones vio, y en tal successo,
A estos y otros, tales venenosos,
No tan presto su cuerno auia tañido,
Que espantados, mas presto auian huydõ.

39

Por la Felix Arabia caminara
Rica de mirra, y oloroso encienso,
Que por morada el Fenix tomará,
Escogida, entre todo el mundo immenso:
Hasta qu'el mar hallõ, el que vengara
Bien à Israël, do por sancto consenso
Pharaon perecio con sus desseos,
Despues vino do vio muchos trophcos.

40

Cerca del rio Troyano caminaua,
En caualio, que el par no se sabia,
Tan ligero corria, y manejaua,
Qu'en el arena rastro no hazia,
No solo yerua ò nieue no apretaua,
Mas con pie enxuto en mar correr podia,
Estiendese en el curso, y via reta,
Qu'el viento passa, rayo, y la saëta.

41

D'el Argalia fue el gentil caualio,
Que esta de llama y viento assi engẽdrado
Y sin ceuada, y paja, y sin pensallo,
Viuia d'el ayre, Rabican llamado.
En el venia el Duque sin cansallo:
Por donde el rio Nilo es apartado,
Y antes de llegar à aquel corriente,
Vido vn nauio, venir veloce mente.

42

Vio vn hermitaño en popa vozeando,
Con blanca barua, y hasta el medio pecho,
Venia al Paladin rezio gritando,
Hijo mio (dezia y de gran trecho)
Si vida propria tu no vas odiando,
Si no desseas morir presto en estrecho,
Plegate de venir à esta ribera,
Que essa via es tu muerte verdadera:

43

* Tu no andaras seys millas adelante,
Qu'en la sangrienta casa, y mala andança
No veas donde alberga vn mal gigante.
Que de ocho pies à todo humano auança
No tenga caualiero ò caminante,
De despartirsed'el viua esperança:
D'ellos despuella antes que deshaga,
D'ellos quartea, y d'ellos viuos traga.

CACIGORANTE.

Nouela de Cacigorante

44

Entre gran crueldad en fiesta en tiende,
Con vna red que tiene muy bien hecha:
No lexos de su casa alli la tiende,
Y entre el poluo la planta armá y echá.
Quien no lo sabe no se le defiende,
Tá sotilmente es puesta, en parte estrecha,
Con tal voz amenaza al estrangero:
Que caë con espanto prisionero.

45

Con gran risa de vellos en aquella
Red arrastrando traë à vn gran cubierto,
No mira en caualiero, ni en donzella,
Sea pequeño ò grande, y esto escierto.
Sesos, y carne come, y los despuella.
La sangre beue, y huessos da al desierto,
De pellejos humanos rodeado
Tiene el fiero castillo adereçado. *

Virgilio

46

Tomá hijo por Dios, tomá otra via,
Que hasta el marte sea mas segura:
Padre agradezco vuestra cortesia,
Le respondio, sin miedo, y con mesura:
No temo el daño por la honra mia,
Que mas que no la vida se procura,
Para tornarme es vano tal consejo.
Antes voy luego à ver el tal espejo.

47

Bien puedo con deshonra yo saluarme,
Mas tal salud es mas que muerte esquiua,
Y lo peor que à mi podra tocarme
Sera entre muchos poco que yo viua,
Mas quãdo Dios quisiesse aqui guardarme
Muriendo aquel que la crueldad auiua,
Asseguro mil vidas sin engaño,
Assi que es la ganancia mas que el daño.

48

Pongo al encuentro yo vna sola muerte
A la salud de tanta pobre gente:
Vete hora en paz, y tengas buena suerte
(Respõdio el viejo) y Dios muy prestamẽte
Al archangel Miguel à socorrerte
Embie, y bendicion le dio humilmente.
Iunto del Nilo Astolfo hizo entrada,
Fiando mas del son, que del espada.

49

Entre el rio y palude està metido
Vn sendero, que va por la ribera,
La solitaria casa le ha escondido,
De humanidad priuada y de sincera,
Cabeças, piernas, braço, estaua assido
De hombres que matò su crueldad fiera,
Ventana no ay, ni almena que se vea,
Donde vn miembro, colgado alli no sea.

50

Como en villa y castillos montuosos
Suele el buen caçador, que ha fatigado
Hincar tobustas pieles, y cerdosos
Pies en la puerta, y ganchos de venado:
Tal mostraua el gigante assi abundosos
De los que mas virtud auian mostrado:
De otros muchos huessos se parecen,
Y de sangre los fossos se guarnecen.

51

Delorante està sobre la puerta
(Que assi llamã al mõstro cruel malino)
Su casa adorna de la gente muerta,
Como otros de brocado y oro fino,
Este del gran plazer està en reyerta
Consigo, que veè à Astolfo en el camino:
Que dos meses, y aun tres largos auia,
Que por alli ninguno no venia.

52

Azia aquella palude esse estrecha
De verdes cañas, viene apressurado,
Porque auia pensado en la estrechura
A Astolfo desfomar, y hazer pesado.
Qu'en la red sepultado en amargura
En poluo piensa quedarà enlazado,
Qual hecho vuiera à otros peregrinos,
Que auian traydo alli fieros destinos.

53

Como le vido Astolfo apressurarse
Parò el caualio, porque sospechaua
De yr en aquel lazo à enlazarse
Assi como el buen viejo le auisaua:
Pide socorro al cuerno por librarse,
Tocandole, su effecto bien mostraua:
Al coraçon gigantco assi ha herido,
Que con miedo turbado se ha huydo.

54

Astolfo toca, y quedo està rocanio,
Que piensa que à la red ya à dissparalla,
Huye ciego el follon, y pierde andando
Con coraçon los ojos sin batalla.
Camino, ni carrera no acertando,
Cae en el lazo, y enlazado se halla:
Engañado en su engaño, red, y guerra,
Dentro cerrado, y estendido en tierra.

55

Astolfo, qu'el gran peso vio caydo,
Y el seguro, corrio à priessa, y ligero,
Con l'espada en la mano desenbaynado
Fuè à vengar si mira al mas d'aquel fiero:
Mas piensa, que matar vn tal rendido
Era baxeza para caualliero,
Que braços, piernas, cuello assi le assia,
La red, que à penas bien gemir podia.

56

* Auia hecho esta red el gran Vulcano,
De azero el hilo, y hecha de tal arte,
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer della mallarla debil parte.
Esta era aquella que de pies y mano
Auia enredado à Venus y al Dios Marte,
El zeloso la hizo para el hecho
De tomar à estos Dioses en vn lecho.

57

Hurtòsela Mercurio, el qual quiria
A Cloride pescarse amor vascolo,
A Cloride gentil que discurria
Tras el alba al salir del sol lumbroso:
Y de plegada halda al ver del dia
Lirio, rosas, jazmin, siembra oloroso:
Tanto la red Mercurio le hatendido
Qu'en los ayres vn dia le ha prendido.

58

Dõd'entrò en el mar el grã rio Nilo
La ninpha que volaua al fin prendiose,
Y en el templo d'Anubide en Canopo
Muchos años al fin la red guardòse,
Tres mil años despues el sieto topo
(Que por sagrada hasta alli acatose)
La tomò, y el ladron con mal exemplo
Ardiera la ciudad robando el templo.

59

De modo aqui la gente toda estena,
Que aquellos à quien ella cae dada,
Dauan dentro, y toda no era à pena
Que pies, braços, y cuellos les ligaua,
Desta Astolfo tomò vna gran cadena,
Y las manos atras tezio le ataua:
Los fuertes braços, fuerte le ha cogido,
Que no puede salir de do está assido.

60

Los lazos le quitò que tenia encima,
Que humilde le hazian como à donzella,
Para most alo à todos bien lo estima,
Por villas y ciudades, y aun traella
Quiso l'antigua red, que nunca lima,
Ni martillo jamas hizo tan bella:
Otra azemila que este encadenado
No traë, y tras el va desto cargado.

61

Escudo y yelmo que le trayga diera
Como escudero, y sigue su camino,
Hinchiendo de plazer pueblo y carrera,
Viendo que yua seguro el peregrino.
Astolfo caminò tanto, que viera
El sepulcro de Memphis muy vezino:
Memphis por las Pyramides famoso,
Y vio delante al Cayro populoso.

62

Todo el pueblo corriendo alli venia,
Por ver aquel rayan desmenuzado,
Como es posible (vno à otro dezia)
Que'l chico al grande, aya assi ligado!
Astolfo à penas caminar podia,
Tanto la gente aprieta à cada lado:
Y como à caualiero valeroso,
Le mira, y honra, con vn don mañoso.

Descripcion del Cayro.

63

No era el Cayro grande quanto ahora
En esta nuestra edad le hallè, y le cuenta:
Que no puede auer pueblo que alli mora
Caber en diez y seys millas por cuenta,
Tres partidos cada casa tiene agora,
Y duermen muchos por la calle essenta,
Y que habita el Soldan en fortaleza
Riquissima, admirable en su grandeza.

64

Tambien que quinze mil de sus vassallos
Christianos renegados, no en estrecho,
Con hijos, y mugeres, y caballos,
Tiene debaxo todos d'vn gran techo.
Quiso lo ver Astolfo y bien mirallos,
Y quanto el Nilo en mar entrè, y q̃ trecho
Por Damiata à do entendio el succesſo,
Que'l caminante muerto era alli ò presso.

65

Porque cerca del Nilo en la ribera,
Se repara vn ladron dentro vna torre,
Que à vezinos y andantes la carrera
Rompe, y los mata, y hasta el Cayro corre,
No tiene resistencia, por manera,
Que'n vano le persiguen, que le acorre
A no se que, que ha sido muy herido,
Mas por esto matallo no han podido.

ORILO

66

Por ver si hazer podra romper el hilo
A la parca de aquel, porque no viua,
Viene buscando Astolfo à este Orillo,
(Que assi auia nõbre) y à Damiata arriba:
Aqui passò donde entra el mar en Nilo,
Y vio la torre, la ribera arriba,
Donde alberga vn'anima encantada,
Que d'vn trasgo naciera, y de vna hada.

67

Aqui hallò trauada gran barija,
Entre Orillo, y otros dos guerreros,
Orillo es solo, mas tan bien trabaja
Que gran fatiga da à los caualleros:
Y quanto en armas tengan gran ventaja
Se sabe que son dellas los primeros:
Son hijos de Oliuier (con quien me alegro)
Grifon el blanco, y Aquilante el negro.

GRIFONY AQVILANTE

68

Salido auia el Mago à la carrera,
Con gran ventaja à darles la batalla,
Que consigo en el campo traë vna fiera,
La qual sola en aquel reyno se halla:
Viue en el agua, y sale à la ribera,
Humanos cuerpos come alli sin falla,
De miseras personas, de vezinos,
Y de mal auisados peregrinos.

69

La bestia en el arena junto al puerto,
Por los hermanos muerta se estendia,
Por esto à Orillo no le hazen tuerto,
Si el vno empos del otro le heria,
Desmembrado le han, mas nunca muerto,
Que ni por desmembrallo moriria:
Si braço ò pierna alguno le cortaua,
Como si cera fuesse le pegaua.

70

Hora la gran cabeça le han hendido,
Grifon, hora Aquilante todo el pecho,
Mas el destos sus golpes se ha reydo,
Enojan se ellos bien del mal prouecho.
Quien el azogue ha visto recogido,
Que Mercurio alquimista llama, y hecho
Lo esparzir (que se ayunta vno con otro)
Quien oyè deste, acuerdase deste otro.

70

La cabeça le rompe, y el descende,
Tentando siempre hasta que la halla,
Por los cabellos, à quien la prende,
Y no se con que clauo veys soldalla,
El vn braço Grifon por ayre tiende,
Echalo el rio, y no ha fin la batalla,
Que Orillo nada assi como vn pescado,
Y sale de sus miembros reforçado.

71

Dos damas muy honestas adornadas
De negro y blanco fuera d'el sendero,
Que las batallas d'ellas son causadas,
Mirauan juntas el assalto fiero,
Estas eran las dos benignas Hadas,
Que criaron los hijos de Oliuero:
Quando los quitaron tiernos niños,
De dos cuernos y paxaros rapiños.

72

Assido los auian à Gismunde,
Y cada qual muy lexos los llenara,
Mas no importa que yo en esto me funde,
Que à todo el mũdo es ya su historia clara,
Bien que el author el padre lo confunde,
Qu'el vno por el otro al fin tomara,
La batalla los dos hora han tomado,
Que las dos damas se lo auian rogado.

73

Era en tal clima el dia ya partido,
A las islas en alto de Fortuna.
La sombra auia lo verde escurecido
Debaxo incierta y muy mal vista Luna:
Quando à su roca Orillo se ha venido,
Pues que plazio à las damas cada vna,
Que la fiera batalla se detenga,
Hasta qu'el nueuo sol de Oriente venga.

74

Astolfo que à Grifon y assi Aquilante,
En las señales y el herir famoso
Conociera, de lexos al instante,
Muy cortes los saluda, y bien gozoso.
Y ellos mirando q̃ aquel q̃ el gran gigãte
Traya, era el d'el pardo valeroso:
(Que assi en la corte el Duque se dezia)
Todos corren à el con alegria.

75

Las damas llenan à estos caualletos
A vn su castillo à reposar vezino,
Encontraron donzellas y escuderos,
Con antorchas en medio d'el camino,
Y dando sus caualos los guerreros,
Desarmanse, y en vn jardin diuino
Aparejada hallan buena cena,
Junto à vna limpia fuente, clara, amena.

77

Abaron al gigante en la verdura
Con otra gran cadena de tal suerte
A vna viga ensima gruessa y dura,
Que no la quebrara de vn tiron fuerte.
Guarda hazen diez hombres bien segura,
De noche y dia en pena de la muerte,
Porque por caso aquel no se soltasse,
Y à la gente en descuydo alli tomasse.

78

Enla abundante mesa sumptuosa
Que la vianda menos plazer daua:
Razonaron lo mas dela gran cosa
De Orillo estraña, fiera, horrenda y braua,
Parece que se sueña assi enfadosa,
Qu'el braço y la cabeça que rodaua,
Cortada y rota coge y suelda luego,
Fiero tornando al belicoso juego.

79

Leyò en el libro Astolfo, y vio derecho,
Lo que en tal arte reparar conuenga,
El alma no saldra à Orillo d'el pecho,
Mientra vn cabello en la cabeça tenga
Hadado es, y en cortarlo muy deslecho
Quedarà, y sin el alma: y ala luenga:
Esto el libro narraua, y no dezia,
Como entre tantos le conoceria.

80

D'esta victoria menos no gozaua,
Que si tuuiesse Astolfo ya la palma,
Como el que à pocos golpes esperaua,
Partille el pelo y despartille el alma,
Y assi de aquella empresa el se obligaua,
Lleuar la carga toda en furia ò calma,
Y à Orillo alli matar con propias manos:
Si tal batalla plaze à los hermanos.

81

La empresa le conceden muy cumplida,
Ciertos que su trabajo sera en vano,
El alua era dorada apparecida,
Quando Orillo baxò d'el muro al llano
Entre el, y el Duque lid comiença assida,
Vno maça, y espada otro en la mano,
De mil golpes Astolfo vno esperta
Qu'el espiritu d'el cuerpo, l'echa fuera.

82

Hora el puño derriba con la maza,
Hora el vn braço y otro con la mano,
Quando el corta al trauès la gran coraça
Y quando anda tentando por el lla no,
Y recogiendo à tiento alli en la plaça
Sus miembros, se reuuelue y queda sano:
Si cien pieças le haze todo junto,
Le vee tornar entero en aquel punto.

83

Al fin le cogio con vna la cuerda
Sobre los hombros, tal y de sabriendo,
Que la cabeça corten le ha mandado,
Baxò no menos presto que el contento
Y el sangriento cabello rodeado.
A la mano, caualga en vn momento:
Astolfo yua entendiendo hazia el Nilo,
Por que cobrallà no pudiesse Orillo.

84

El tonto que tal hecho no entendia,
Buscòla à tiento presto allì vna pieça,
Mas como entendio que aquel corria
Con ella, por seguillo se endereça,
Saltò à canallo, ved que tal ytia.
Siguiendo el mocho cuerpo su cabeça:
Queria gritar esperà, y no gritaua,
Porque el Duque la boca le atauaua.

85

Pues no le llamà los calcaños tira,
Y se esfuerça à correr muy brauamente:
Mas queda atras que buela como vira.
El Rabicano, y va velocemente.
Astolfo en tanto la cabeça mira,
Buscà la oreja nuca hasta la frente
El hadado cabello en vn instante,
Que inmortal haze à Orillo y nigromãte.

86

Entre tanto (sin numero) cabellos
Que vno d'otro no sale ni se estiende,
Ved qual podra escoger el Duq entr'ellos,
Por dar muerte al ladron que tanto offende
Mejor es dizo, à todos bien tasellos,
Nauaja ò hoz no tiene, pero entiende
Recorrer à su espada en tal baraja.
Que corta quiça mas que vna nauaja.

87

Astolfo mato a Orillo.

La cabeça tomò por lo mas raso
De la nariz, y azia tras la raë
Topò entre tantos el hadado à caso,
~~Vn color d'el rostro fenestrae~~
Torciò los ojos y mostro al Occaso
Yr, por señal muy cierta, y luego caë,
Cayò (quien su cabeça assi seguia)
En la tierra, y en tierra se boluia.

88

Do las dos damas dexò, y los caualleros
Tornò con la cabeça muerta en vano,
De quien tenian señales verdaderos,
Y el cuerpo les mostrò sobre aquel llano
No se si miraua los guerreros
De gana, aun que con rostro muy humano
Porque no fuera d'ellos la victoria,
D'embidia ardian dela agena gloria.

89

Ni que sabian aquella lid vuiesse
No otro que à las hadas agradasse,
Esto por que assi el tiempo tal corriesse,
Y el fiero influxo d'ellos se passasse,
Porq̃ creyan que en Francia en breue fuesse
El daño à Orillo hazen que estoruasse,
El tiempo con tan fieras resistencias:
Hasta passar tan bravas influencias.

90

El caso en aDmiata ya sabido.
Por el alc ayde que era muerto Orillos
Vna carta escriuio y atada ha sido,
A vna paloma al al a con vn hilo,
Al Cayro bolò aquesta, y otra hà ydo
Azia otras partes por aqueste estilo:
Como se va alli, y assi en escrito
Se supo en poca hora en todo Egyto.

91

Este successo el Duque assi acabado,
Esforçò à los hermanos con instancia,
Bien que ellos ya de si tenian cuydado,
Sin mas espuelas d' yr muy presto en Frãcia
A defender la yglesia de buen grado,
Y el gran Romano Imperio con constãcia,
Y assi dexar la guerra d'el Oriente,
Para buscar la honra entre su gente.

92

Y assi tomo Grifon, tomò Aquilante,
Cada qual de su Hada la licencia:
Pesales que assi dexaren el Leuante,
No les saben hazer mas resistencia:
Con ellos buelue Astolfo tan triũphante
A diestra por hazer mas resistencia,
A donde Dios en carne humana vino,
Antes que à Francia siguan su camino.

93

Podian tomar la yzquierda mas vezina,
Que era mas llana harto, y de ley tosa,
Y sin salir jamas de la marina,
Mas fueron por la diestra mas fragosa,
Porque à la alta ciudad de Palestina
Es menos leys jornadas, y otra cosa,
Sino yeruas, y aguia no ay por esta,
Ni pan, ni vino, ni fruta, sin requesta.

94

Primero aqui de entrar en el viaje,
Tomaron prouision que alli recorre,
Hizieron al Gigante carruaje,
Que auia lleuado al cuello vna gran torre
Al fin de aquel camino tan salvaje,
D'el alto monte à la vista occorre,
La santa tierra, do el amor superno,
Lauò con sangre nuestro yerro eterno.

95

Entrando en la ciudad vn caualiero,
Gentil moço toparon conociente,
Sansoneto de Meca, que es guerrero,
De edad florida, fuerte, y muy prudente,
De alta caualleria, y por verdadero
Caualiero estimado de la gente,
A nuestra fe Roldan le ha conuertido,
Baptismo de su mano ha recebido.

96

Hallanle aqui que haze à la frontera
D'el Califa de Egypto vna fortaleza,
Y aquel Caluario monte muy entera,
Cerca haze en dos millas de largueza:
Recogiòlos con fe bien verdadera,
Mostrando amor entre ellos gran fineza,
Acompañados d'el en breue espacio,
Los aposenta en su real palacio.

97

La tierra en su gouierno puesta estaua,
Por Carlo, y regià alli el imperio justo,
El Duque Astolfo à Sansoneto daua
Aquel cuerpo tan grande y tan robusto,
Que por diez bestias carga se cargaua,
Tanto era fuerte, y dio le con gran gusto,
El gigante y la red que lo ha ligado,
Do se engañò con lo que au a engañado,

98

Sansoneto le diera entre otras cosas,
Par su espada cinta muy preciada,
Y espuelas de oro estrañas y hermosas
Con correa y hebilla bien labrada.
D'el tanto caualiero eran preciosas
Por quien fue del dragon brauo librada
La donzella, que en Zapho Sansoneto,
Ganò con otras armas en effecto.

99

Limpios de culpas van à vn monesterio,
Que daua de si olor de buen exemplo:
De Christo y su passion todo mysterio,
Andauan contemplando por el templo,
Que con eterno oprobrio y vituperio
Vsurpan Moros esto que contemplo,
Y Europa armada en guerra y en sospecha
Haze la en todo, y no donde aprouecha.

100

Mientra aqui tienen animo deuoto,
En perdones, y en obras muy loadas,
Vn Griego peregrino lasso, y roto
A Grifon nueuas da harto pesadas:
Del parecer primero y luengo rato
Diuersas harto, y bien diferenciadas,
Y tanto el pecho aqui le han lastimado,
Que la sancta oracion le han dessuadido.

101

Amaua el triste (por su desuentura)
Vna dama que Origel se dezia,
Del mejor talle, y mas gentil figura
Que entre mil otras visto alguno auia:
Pero fingese, y tan mala de hazia,
Que su igual en el mundo no viuia,
Ni en la mar, ni en la tierra no naciera
Muger tan falsa, ingrata, y lisongera.

102

En la ciudad de Constantin doliente
A caso la dexò con fiebre braua,
Y quando mas hermosa, y mas plaziente,
A la buelta gozar della pensaua,
Oyò que en Antiochia muy ardiente
Tras vn su nueuo amante caminaua
Porque le parecio ser fuerte cosa,
Sola dormir en tierna edad hermosa.

103

Despues que aquella triste nueua vino,
Grifon combate con cien mil cuydados,
El pazer de los otros à el mohino
Le tiene, y con pesares muy pesados.
Pensò lo aquel que à caso tal le auino,
Si amor tiene sus dardos bien templados.
Graue era sobre otro algun tormento,
Pues verguença tenia al pensamiento.

104

Y era porque mil vezes a delante
Le auia deste amor reprehendido
Su hermano, muy mas q̃ el sabio Aquilãte,
Buscando de ponerse la en oluido,
Aquella que à su creèr fuera bastante
Para ser la peor que auia nacido:
Grifon la escusa, aũq̃ à su hermano ensaña
Qu' el parecer à vezes propio engaña.

105

Por esto sin hablar piensa partirse,
Del hermano muy solo, y no auisalle,
Y sacar de Antiochia, (y lexos yrse)
A quien su coraçon quiso arrancalle.
Y con quien se la tenga combatirse,
Vengança vsando: que jamas se calle.
Dire como su empresa fuè acabada
En otro Canto, y toda su jornada.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Caligorãte q̃ el mismo se enrieda y cae en su propria red, se entiende como por la mayor parte la malda d y engaños q̃ se procuran cõtra

otros viendo siempre à su daño del que los procura. Por Orillo, que hecha pieças se jutaua el mismo y tornaua à reuiuir, se demuestra, que la malicia algun tiempo se cubre, pero que al fin el que sabe conocer las causas que la sustentan y atajarla el camino, como hizo Astolfo cortando el cabello hadado, el qual daua vida à Orillo, viene à matarla, y à hazer la caer del todo.

ANNOTACIONES

Est. 21 Que passen la señal qu'el sol rodando
Viene ya el Capricornio arras dexando.

Dolce. Poesia. Este signo de Capricornio, es el Tropico hyemal, y el sol no passa mas adelante del: antes comiença à dar buelta à nuestro hemispherio, como diximos mas largamente atras, en otro Canto.

Est. 25. De sangre de Austria, y de Castilla veo,
Nacer del Reno, à la siniestra via
Vn principe &c. Y lo que se sigue.

Eugeni. Historia. En la ciudad de Ganthe, que es en la Gallia Belgica, hoy llamada Condado de Flandes, y acaba sus terminos en el rio Rheno, nacio el inuictissimo Emperador Carlos Quinto, su padre fue Philippe Duque de Borgoña, y su abuelo el Emperador Maximiliano de la famosa casa de Austria, fue su madre Doña Iuana Reyna de Espaňa, hija primogenita de los Catholicos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, y heredò todos sus reynos y señorios. Y auiendo muerto su abuelo Maximiliano en Velsio, que es en Bauaria, siendo la occasion de su muerte, auer tomado cierta medicina, para sanar de vna enfermedad que tenia, le succedio despues en el imperio. En la election, que por costumbre antigua se haze en Alemania tuuo por competidor à Francisco Primero Rey de Francia, el qual se fundaua y esperaua salir con el imperio, en que pretendia corromper los Electores con dineros: Pero no le salio este pensamiento como el peraua, porque los Principes y Varones Alemanes se concertaron y resoluieron en conseruar el honor publico de su nacion y fue la causa lo vno y lo otro, que el rey de Francia cayesse en gran aborrecimiento con los de aquella nacion, y auiendose descubierto sus pretensiones fueron parte de encender mortal guerra, como en su lugar diremos. Fue el dicho Don Carlos coronado por Emperador en Bolonia por el Papa Clemente Septimo, siendo de edad de treynta años, y aun que estaua en la flor de su edad, y tenia todo el poder y grandeza que la fortuna puede dar, no dandose por esso à passatiempos aun q̃ fuessen licitos, dexaua de entẽder en las cosas graues, y de entrar en las consultas que occurrian. De tal manera, que se vian juntas en el vn resplandor de juuentud, y gran loor en las cosas militares, y los consejos imaginados con grauedad de viejos estar firmes y derechos juntamente los à los suyos proprios. Algunos que venian de Espaňa, dixeron maliciosamente al Summo Pontifice muchas cosas contra el Emperador, y el en su coronacion auiendo lo en lo que le auian referido, vio en su rostro y habito militar adornado con vna grauedad y humanidad amorosa y vergonçosa que todo lo que del le auian dicho era falso, y conocio en el mas virtudes de las que del se publicauan. Y sabiendo como auia sido recebido en Genoua, conocido en Plasencia, Reggio, Mona y que en estas ciudades auia sido con grande alegria recebido por todos los moradores dellas, y que por todas las partes por donde passaua dexaua grandes muestras y testimonios de su humanidad, abstinencia, piedad y justicia, le juzgo y tuuo por digno y merecedor del imperio como todos los demas que vian sus grãdes virtudes le tenian. Que si quisiere ver sus hechos y obras marauillosas, lea la segunda parte de las Historias de Paulo Iouio, que alli las hallara. Vna sola cosa añadire à lo dicho, y es, que era fama:

fama communmente recebida entre todos los Christianos de aquellos tiempos, y assi parecia estar aprouado por algunas prophecias y señales, que los dos hermanos descendientes de la casa de Austria, que eran el dicho Emperador, y Don Fernando Rey de Romanos, eran los que podian sobre pujar y opprimir la fuerça de los infieles barbaros, y era razõ creêr lo assi, porque en este tiempo, auia ya el dicho Don Fernando juntado los reynos de Hungria y Bohemia, gentes belicosas, à la herencia paterna del Archiducado de Austria, como porque Don Carlos auiendo amontonado à sus singulares virtudes grandissimas riquezas, era en todas partes vencedor, y con felicidad nunca oyda auia gãnado las Indias Orientales, donde se hallan mineros de oro y plata, alargando los terminos de la Christiandad hasta los Antipodas. Quien quisiere ver lo largamente podra leêr la conquista de la Nueua España que escriuio Gomara.

Est. 27 Veo à Hernando Cortes, el qual ha puesto
Nueuas ciudades so Español gouierno,
Que en reynos del Oriente, no entendemos
Nosotros dela India, ni sabemos.

Eugeni. Historia Despues de auer hecho Christoual Colon la primera nauegacion, y descubrimiento de las Indias el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, por mandado de los Catholicos Reyes de España Don Fernando y Doña Isabel su muger, el Emperador Don Carlos Quinto, embio muchos nauios y gẽte à aquellas partes, y entre otros capitanes que à ellas fueron passó Hernando Cortes por soldado, y vino à ser despues famoso y valeroso capitan, edificò la ciudad de la Vera Cruz, y passando mas adelante tomò muchas ciudades y otros pueblos, poniendo los todos debaxo de la subjection del reyno y corona de Castilla, llamò à la tierra que ganò Nueua España, y entre las demas tierras conquistò la gran ciudad de Mexico Temictitlan, y prendio al gran señor que posseya y gouernaua toda aquella tierra llamado Motezçuma cin, que en riqueza de oro, plata, y perlas, no auia ninguno en el mundo que se le igualasse. Quien quisiere largamente saber toda esta historia lea las relaciones, que el mismo Hernando Cortes embiò al Emperador, donde pone entera mente el sitio de la tierra, y cuenta como la ganò, y assimismo lo hallara en la dicha historia de Gomara.

Est 45 Sesos y carne come, y los dessuella.
La sangre beue, y huessos dà al desierto,
De pellejos humanos rodeado
Tiene el fiero castillo aderezado.

Dolce. Poesia. Es tomado esto de Vergilio en el. 8. lib. de la Æneîda, y dize:

Cæde tepebat humus, foribusque affixa superbis
Est. 59 *Ora virum tristi pendebant pallida tabo.*

Desta Astolfo tomò vna gran cadena,
Y las manos atras rezio le araua.

Ruscelli. Parece que en este lugar el Arioste claramente contradize à lo que hablando desta red, dixo tres versos atras, por estas palabras:

Auia hecho esta red el gran Vulcano
De azero el hilo, y hecha de tal arte,
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer desmallar la debil parte.

Donde dize, que esta red era hecha de tal manera, que de ninguna suerte se podia quitar della vna sola malla, quanto mas vna parte ò cadena, y prosiguiendo mas adelante en estos versos añade, que Astolfo sacò della vna cadena, que como dezimos, vienen à ser dos cosas muy cõtrarias. Ha se de entender desta manera lo que el Arioste dize aqui, que aquella red era tan dura y fuerte, que por ninguna manera se podia romper, y que aquel gigante para aprouecharse à su voluntad della tenia en su morada colgados muchos cabos de cadenas, dela manera que los caçadores tienen las redes de hilo para caçar, atadas cuerdas con que tiran dellas, y las encogen, y destas cadenas que eran de las que Vulcano no auia hecho que tenia el gigante atadas en aquella red, tomò Astolfo

vna y atò con ella al que la auia mandado hazer. Y desta manera queda llanõ este lugar sin que en las palabras ni en los versos aya contradicion.

Estã. 61 Memphys por las Pyramides famoso.

Dolce. Memphys] fue ciudad real de Æzypto grandissima, y muy rica.

Pyramides] son vnos edificios muy altos y quadrados, que siendo anchas en la parte de abaxo se van estrechando hasta acabar en vna punta muy aguda. He oydo dezir à algunos que las han visto, que en el fin y remate tienen vna bola, sobre que pueden estar treynta hombres à plazer, y que desde abaxo parece punta de aguja el tal remate, segun son altas. Fueron llamadas pyramides por ser hechas à semejança de llamas, ò por ciertas piedras de que se hazen. Ay opiniones, que estos edificios eran troxes, ò *sepulcros de los Reyes de Æzypto* Llaman se assi de pyr que es ignis, & ides forma. Algunos tambien quieren dezir, que Memphys es aquella grandissima ciudad, que al presente llaman el Cayro. El Ariosto tiene lo contrario, y dize, que està el Cayro en frente de donde fue Memphys.

Estã. 79 El alma no sáldra à Orillo del pecho
Mientras vn cabello en la cabeça tenga
Hadado es, y en cortandole muy del hecho,
Y sin el alma y à la luenga

Porcac. Ha dicho el Ariosto aqui, que Orillo tenia hadados los cabellos, à imitacion de los poëtas Griegos y Latinos, de quien tomò esta inuencion, porque Alceste en Euripides, muere por auerle Mercurio cortado vn cabello. Y Niso, no fué vencido de Minos hasta tanto, que su propria hija, enamorada de Minos, cortò à su padre el cabello hadado que sabia tener. Y la Reyna Dido en Vergilio, no vuiera muerto, si Iris por mandado de los Dioses no vuiera venido à cortarla los cabellos, y à librar su espiritu del cuerpo.

Est. 86 Mejor es, dixo, à todos bien raellos.

Ruscelli. En este verso en muchos de los libros que se han impresso, han hecho caer al Ariosto en vn gran error y falta, porque le ponian assi: [Mejor es, dixo que los corte y raya.] Lo qual de mas de que es gran error era mala manera de dezir, porque cortar y raer son palabras muy distinctas y diferentes en significacion. Lo qual se ha de entender que fue error de la impresion, y no del author.

Est. 104 Que el parecer à vezes proprio engaña.

Porcac. Las mas vezes engaña el proprio parecer, y mucho mas quando el animo està con alguna passiõ, porque (como dize el Philosopho) el amor, el odio, y el prouecho proprio, hazen que muchas vezes el juez no entienda la verdad, y en este lugar se toma por juez cada vno, que en qualquier manera, ó por interes ageno, ò proprio suyo, ha de dar algun parecer ò juzgar.

Fin del Canto decimo quarto.

CANTO DECIMOQVINTO

Grifon halla à Origile con Martano, y creyendo que era su hermano se van juntos à Damasco. Prosigue la arremetida que se hizo à Paris, y las proezas de Rodomonte. Reynaldos viene à la ciudad con el exercito, y acomete el campo de Agramante.

1

GRAVES penas de amor
son ya prouadas,
Que padecido he yo la mayor parte,
Y à daño mio han sido en mi juntadas,
Que bien puedo hablar como por arte,
Assi que si hablé en horas passadas
Quando en escrito, y quando por otr'arte,
QVE vn mal sea blando, y otro azedo y fiero,
Creêd á mi juyzio verdadero.

2

Digo, dixé, dirè mientra yo viua,
QVE quien en digno lazo està prendido,
Si bien halla su dama muy esquiua,
Si aduerso y dura ha su desseo encendido:
Si bien amor de todo el bien le priúa,
Y aunque aya el tiempo en daño despédido
PVES q̃ alta mente puso el pensamiento,
No llore, aunq̃ se halle en gran tormento.

3

Deue llorar aquel qu'es hecho siervo,
De belicosos ojos y cabellos digo,
Do vn coraçon se esconde muy proterno,
Con poco bueno, y dello no ay testigo,
Quiere huyr el triste, y como ciervo
Herido va la flecha alli consigo,
Y ha de si y de su amor verguença pura,
No ossa dezillo, y en vano busca cura.

4

En este caso està Grifon confuso,
Y veë su yerro, y nunca veê su emienda,
Veè quan vilmente su coraçon puso,
En Origil sin fe, y en gran contienda,
Veè LA razon vencida del mal vso,
Y que á apetito dè aluedrio la rienda:
Perfida sea, ingrata, y fementida,
Por fuerça ha de buscalla, ò dar la vida.

5

Digo la bella historia, yo narrando,
Que fuè de la ciudad secretamente,
Hablar no ossò al hermano despues quãdo
En vano le retò muy blandamente,
Azia Ramâ, à la yzquierda declinando
Via tomò, mas llana, y mas corriente:
En seys dias fué à Damasco de Suria,
De alli para Antiochia tomò via,

6 MARTANO

Topò cerca Damasco el caualiero,
Qu'el coraçon de aquella falsa tiene,
Auienen se en costumbres por entero,
QVE la yerua con flor bien se conuiene,
Cada qual era de animo ligero.
Traydor vno, falso otro, y assi auiene:
QVE cubre el vno al otro su defeto
Con daño de otros, so cortes aspeto. *Marcial*

7

Qual dixe, el caualiero assi venia,
En gran cauallo, y con grã pompa armado,
Y Origile maluada en compañia,
Con vn vestido azul, de oro bordado,
Y dos pages de quien el se seruia,
Qu'el escudo y yelmo lleuan à su lado,
Como quien parecer bien desseaua
En Damasco, à vna justa que se armaua.

8

Vnas solennes fiestas pregonadas
Por el Rey de Damasco aquellos dias
Fueron causa de verse alli juntadas
Muchas caualleroßas compañias.
Mas quando la vellaca las pisadas
Vio de Grifon, temio nueuas porfias,
Y vio su amante ser no tanto fuerte
Que contra el pueda escusar la muerte.

9

Pero como audaciβima, y taymada,
(Aun que de gran temor està temblando)
Se adereçó el rostro, y à la vez cansada
Ayuda el miedo bien disimulando,
L'astucia ella y su amigo ya ordenada
Corre, (y mucha alegria en si mostrando)
Azia Grifon teniendo abierto el pecho,
Con lagrymas le abraça muy estrecho.

10

Assi concierta de afficion honestos
Con el hablar suaue con que hiere,
Dezia llorando y premios son aquestos
Señor de quien te adora y por ti muere;
Vn triste año de ausencia dias son puestos,
Por ti en eterno oluido bien me quiere
Fortuna, que esperando tu venida
Antes de verte, sin diua à mi vida.

11

Quando esperaua que de Nicosia,
(Donde à la corte fuyste por tu suerte)
Ami tornasses que con fiebre al dia
Dexaste con gran duda de la muerte,
Supè que eras passado à la Suria,
El qual partir me fue tan duro y fuerte,
Que viendo que seguirte seria en vano,
Casi mi coraçon rompiò mi mano.

12

Mas la fortuna à mi con don doblado
Me da lo que tu amor no me procura,
A vn mi hermano me vuè endereçado,
Con quien vengò con honra muy segura,
Hora tan buen encuentrò en ti me ha dado
Que estimò sobre toda otra ventura
Y bien fue à tiempo porque mas tardando
Muerta fuera, señor mio, penando.

13

Siguio la dama assi engañosa_mente,
(Cuya astucia fue mas que de raposa)
Su querella tan falta astuta_mente,
Que la culpa quedò en Grifon dañosa.
Creèr le haze aquel que no es paciente,
Mas que de vn padre son, y va la cosa
Que le ha el engaño assi tan bien texido:
Que mas que à Iuan ò à Lucas la ha creydo

14

No pues de su fiereza reprehende
Grifon la dama iniqua mas que bella,
No vengarse de aquel contrario emprende
Que hecho se auian adultero de aquella:
Mas le parece harto si defiende
Su pleyto que à el la culpa no cargue ella:
Y assi como à cuñado verdadero
No cessa regalar al caualiero.

15

Con el se viene azia la gran puerta
De Damasco, donde vn pregon se oya,
Que alla dentro en la corte sin reyerta
Donde està el rico Rey dela Suria,
Qual_quiera caualiero si se acierta
Alli Christiano ò de otra ley le fia:
En la ciudad, y monte y en floresta,
Todo el tiempo que dure aquella fiesta.

16

Mas no soy de seguir hora contento
La historia d'esta desleal señora,
Que no vna traycion sin escarmiento
A amantes hizo, mas dos mil cada hora:
Antes me torno à ver ciento, y mas ciento
Mil personas, do el fuego las deuora,
Iunto à los muros de Paris, y cedo
Haziendo daño hart o y mucho miedo.

Al Canto. 16. Està. 17

17

Yo os dexè donde fiero arremetia
Agramante à vna puerta de la t ierra,
Que hallar la sin guarda se creya
Mas harto buen reparo el passo cierra
De Carlos, que en persona lo tenia
Con aquellos maèstros de la guerra,
Dos Guidos, y Angelinos, y Angelero,
Auino, Auolio, Otthon, y Berlingueto.

Agramante.

Carlos.

18.

Delante Carlos y de Agramante
La vna gente y otra bien se vido,
Donde fama y auer muy abundante
Puede ganar quien quiere andar valido.
No por esto los Moros van delante,
Ni reparan el daño que ha venido,
Q. E muchos mueren por su mal consejo
Que de loca ossadia son espejo.

19

Granizo de saëtas han sembrado
Desde el muro à los Moros con gran arte,
Los gritos dan temor, ponen cuydado
A vna y otra belicosa parte.
Dexó à Agramante y Carlo en tal estado
Y contare d'el Africano Marte
Rodomonte terrible, fiero, horrendo,
Que va por medio la ciudad corriendo.

20

No se si se os acuerda aqui al presente,
D'este Moro audacissimo y muy duro,
Que auia morir dexado a li à su gente,
Entre el segundo fuerte y primer muro,
Y los auia quemado el fuego ardiente
Que espectaculo fue cruel y escuro:
Dixe, q̃ entrò de vn salto alla en la tierra.
Por cima el fosso que la ciñe, y cierra

21

Quando fue el Sarracin reconocido,
Con el arma de piel tan espantosa,
Donde viejos y el pueblo en fi aquecido
Tendian la oreja abierta à qual_quier cosa
Alçò se vn llanto, vn grito, y alarido,
Palmas tocando en voz muy dolorosa,
Y quien podia huyr no se quedaua
Que en los templos y casas se encerraua.

22

Y aun esto à hartos pocos concedia,
La espada que rodea aquel robusto,
Quien en vn pie quedar allí hazia,
Quien sin cabeça, y esto era su gusto.
Cortar otro al traues tambien se via,
Y en dos partes partir otro muy justo,
Y de tantos que hiere y derribara
No le veèn señalar vno en la cara.

23

Lo qu'el tigre hazer suele en ganado,
En monte Hircano, ò al Gange vezino,
O de cabras el lobo en monte dado,
A que Tipheo sustente de continuo.
A qui el cruel pagano lo ha imitado.
En esta esquadra de tal nombre indino:
En EL vulgo y poblazo que por cierto
Antes que nazca es digno de ser muerto.

24

No halla vno à quien le vea la frente
Entre tantos que à muerte assi condena,
Por la calle que va derecha al puente,
De Sant Miguel tan bien poblada, y llena,
Corré terrible hecho vna serpiente,
Su cruda espada todo lo cercena,
No guarda siexos, menos los señores,
Al justo haze ygual con peccadores.

25

No vale religion al religioso,
Ni la innocencia al niño en tal batalla,
Ni por los ojos, ni rostro muy hermoso,
Merced dueña ò donzella en el no halla,
A la vez maltrata desdeñoso,
Aqui d'el Sarracin prueua se calla,
Si fue en valor mayor que en crueldades
Que no discierne sexo, orden, ni edades.

26

No solo en sangre humana la yra estiéde
El mal cabo de gente assi inhumana,
Mas à edificios soberuioso enciende,
Y casas con los templos que prophana:
Eran las casas por lo que se entiende,
De madera las mas y à teja vaná:
Podeys creèr que en Paris como à la hora
De diez casas las seys son casi agora.

27

Y no porque el gran fuego todo lo arda,
Su gran odio hartar puede el gigante,
Do puede assir en vn bayben no tarda
De abatir vn templo en tal instante.
Creèr se puede bien que tal lombarda
En Padua no se vio gruessa y pujante,
Que tanto bara el muro, qual derribà
El rey de Argel do se assé, ò donde estriuá.

28

Mientra con el cuchillo este peccado
Y la llama hazia tanta guerra,
Si Agramante vuiera mas cargado,
Aquel dia perdida era la tierra.
No tuuo espacio que le fue estorbado,
D'el Paladin venido de Inglaterra,
Que el pueblo à sus espaldas alpiraua,
El qual silencio y Angel bien guiaua.

29

Dios quiso que al entrar de Rodomonte
En Paris, quando el fuego fue encendido,
Cerca d'el muro aquel de Claramonte,
El pueblo Ingles vuiesse ya metido,
Echò à tres leguas puente, y por el monte
Secreto à mano yzquierda fue venido,
Porque si barbaros salir quisiessen
El rio y passo no les impidiessen.

30

Seys mil infantes ha embiado arqueros,
So aquella altiua enseña de Odoardo,
Y dos mil de caualllo, y mas ligeros
Detras la guia de Ariman gallardo,
Y haze los guiar por los senderos,
Que van y vienen eras el mar Picardo,
Que à sant Martin y à sant Dionis viniessè
Y por alli à Paris socorro diessen.

31

Los carruajes con impedimentos,
Los hizò endereçar por esta via,
Y el con el resto y otros muy contentos
Mas alto reboluiendo se venia,
Barcas, puentes, trayà, y argumentos
Para Sena, que vado malo auia,
Y passados los puentes fueron rotos,
De Ingleses haze esquadras, y de Escotos.

32

Primero capitanes soberanos
Y à otros Don Reynaldo ha reduzido,
En la ribera que alta era de llanos,
Do visto era de todos y entendido,
Dixo: Podeys alçar à Dios las manos,
Señores, que à tal tiempo os ha traydo.
A que despues de muy breues sudores,
Sobre todas naciones os dè honores.

Exhortacion de Reynaldos.

33

Por vos seran dos principes librados
Si descercays aquella puerta fuerte,
Vn Rey à quien soys todos obligados
Librar de seruidumbre y de la muerte,
Y vn Emperador de los loados,
Que nunca tuuo corte y buena suerte,
Con otros Reyes, Duques, caualleros,
Señores de otros reynos forasteros.

34

Assi que vna ciudad sola saluando,
No solo el gran Paris será obligado.
Que mas que propria os dano va llorando,
El triste pueblo afrito atribulado,
Por hijos, por muger va lamentando,
Que á vn peligro mismo assi han llegado,
Y por las santas virgenes cerradas
Que no sean de sus votos apartadas.

35

Saluando esta ciudad por vuestras manos
No á los d'ella ganays de todo indignos,
Mas á infinitos pueblos comarcanos,
No habló de lugares conuezinos,
Mas no se halla tierra de Christianos
Que no tenga acá dentro ciudadanos:
Assi que si acabays esta jornada,
Mas que á Francia teneys hoy obligada.

36

Si vna corona dauan los antigos,
Aquien saluasse á vn ciudadan la vida,
Mirá pues que os dasan estos amigos
Si days á tantas vidas tanta vida,
Mas si de embidia ó por ser enemigos,
Vna obra tan santa es impedida,
Creéme si perdeys aquellos muros
Que ni en Germania, ó Italia soys seguros.

37

Ni en otra parte dó se adorá cierto
El que subio por nos en el madero,
Ni vosotros creays defender querro,
Ni vuestro reyno es fuerte ó duradero,
Que si otras vezes fueron con concierto
De Gibraltar, y España en acto fiero,
A traër presos de las yslas vuestras,
Ved que hazan si ganan tierras nuestras.

38

Quando ningun honor, quando ninguno
Vtil, os animasse en este vando,
Lo MAYOR deuer es, socorrer el vno
A otro, so vna yglesia militando.
Y si no se los doy raros no ayá alguno
Que tema mala platica mostrando,
Que gente es mal esperta y poco dota,
Sin coraçon, sin fuerça, ni armadura.

39

Pudò con esto assi y otras razones,
Con hablar espedido, y voz muy clara,
Incitar los magnanimos varones,
Reynaldos, de la gente tan preclara,
Fue como dizé, QVE juntò con sones,
Al buen caualloespuelas, y aqui parà:
Con hazer las esquadras muy enteras,
Mouer paso ante paso sus vanderas.

40

Sin grita ni ruydo, y sin rumores,
En tres partes los traë qual los quiso,
El rio dio á Zerbin con mas fauores
Para dar álos Moros triste auiso:
Hizò álos Irlandeses con mayores
Pasos mas álo llano yr baxo vn viso,
A caualloS, y á infantes de Inglaterra,
Yaj Duque de Alencastro en medio cierra.

41

Endereçados todos al camino,
Reynaldos va por la ribera arriba,
Delante passa al buen Duque Zerbino,
Y á todo el campo alli que con el yua.
Tanto que al rey de Otan, y al rey Sobrino
Y á todas las vanderas cerca arriba,
Que á media milla d'ellos los de España,
Guardauan de aquel cabo la campaña.

Reynaldos desde cerca a Paris.

42

El esquadon Christiano en tan buen dia
Con tan segura escolta era venido,
Con el Silencio, y angel por su guia,
Que ya el tanto callar mal han sufridos
Viendo el contrario van con vozeria,
Con gran son de trompeta, y alarido,
Y aquel al to rumor, que llegá al cielo
A Moros en los huessos pone yelo.

43

El caballo la flor de los Franceses,
Lanzò, poniendo en sistre bien su lança,
Delante vn tiro de arco de Escoceses
Sin esforço feroz mente se lança.
Qual viene toruellino de ayre á veces
Que vna tempestad atras dexa y se auança:
Tal fuera dela esquadra muy gallardo,
Venia dando priessa al buen Bayardo.

44

Al parecer del Paladin de Francia
Señal d'el mal dan Moros venidero,
Temblar las lanças vido en tal distancia,
Y en estriuos los pies y el cuerpo fiero.
Solo el rey Pulian tiene constancia,
Que no piensa es Reynaldo el caualleros
Hallar no piensa quien assi le topé,
Contra el mouiò el caballo de galope.

45

La lança lleua por el ayre hiende,
y toda en si recoge la persona,
A las espuelas el caballo enciende,
La rienda afloxa, ved que tal se entona.
Dela otra parte su valor se entiende,
En hechos qual la fama lo pregona,
y como enel justar la gracia y arte
Tiene el hijo de Amon d'el proprio Marte.

46

Fueron en señalar el golpe y guales,
Que en trambos en la vista se han tocado,
Mas en valor y en armas desiguales,
Qu'el vno passa, el otro el alma ha dado,
CONVIENE de virtud ver mas señales,
Conuiene de ayre correr bien enrristrado,
FORTVNA es menester mas que no gala,
Que sin ella virtud no creo que vala.

47

La buena lança el Paladin cobraua,
y contra el rey de Otan con furia pica,
Pobre era de persona pues faltaua
El coraçon, aun que de miembros rica,
Con otros este golpe se notaua,
Bien que à su escudo en el bondo le pica:
Quien no y quiere loàllo es escusado,
Que no puede yr mas baxo de lo dado.

Reynaldos.

48

Y no tuuò el golpe a quel su escudo fino
Vergil. Aun que de palma era, y fuerte azero:
Mas cayendo el gran vientre abrió el camino
A la pequeñita alma hoy el tendero,
El caualio pensando de contino
Lleuar tal carga el dia, y caualiero,
Por tal muerte à Reynaldos gracias dauan
Que gran calor de vn golpe le escusaua.

49

La lança rota da al caualio buelta,
Mostrando lo que con alas lo traya,
Y donde ay mas estrecho y mayor buelta,
Con impetu furioso se metia,
En sangre su escudo presto embuelta,
Las armas como vidrio las rompia,
Temple de hierro su cerrar no esquiua
Que no vaya à topar la carne viua:

50

En poco temple, o hierro se parauua
La espada muy tajante qual se vido,
Dargas, cuero, y cañamo cortaua,
Pespuntado, y de lienço retorcido.
Mortal mente Reynaldos aterraua,
Encuentra, hiere, mata, y ha herido:
Assi que se defienden de su espada,
Qual yerua à hoz, ò à piedra la ceuada.

51

Aqui la esquadra fue rota primera,
Quando Zerbin con la vanguardia arriua
y delante su gente braua y fiera
Con su lança en el ristre fuerte yua,
Su gente viene baxo su vandera,
Con no menor fiereza, braua, esquiua,
Muestran ser lobos, ò leones fieros,
Que assaltan sobre cabras y carneros.

52

A vn tiempo salen juntos con encontrarse
Quando se vieron cerca enconstinente
En el espatio antes de mezclarse,
Qu'es bien entre vna y otra gente.
No se vio mas estraño concertarse
Que hieren Escoceses fieramente.
Solamente los Moros se pusieran,
Qual si para morir no mas vinieran.

53

Vn yelo tada Moro se bolula,
y qual quier Escoces la llama pura:
Cada Christiano el braço parecia
De Reynaldos tener y lança dura.
Sobrino con su gente arremetia
Sin espetar farante, ò mas ventura:
Aquesta es la mejor de las mejores
De capitanes, d'armas, y señores.

54

La menos ruyn gente era Africana,
y aun esta vale poco ò casi nada,
Sacò la suya Dardinel (con gana)
Mal diestra en batallar, y mal armada:
Vn yelmo puesto de hechura llana,
y arnes d'azero y malla bien templada,
La quarta esquadra muy mejor ha sido,
Que tras del Soliero alli ha traydo.

55

Sitio en tanto el gentil Duque de Marra,
Qu'en la alta empresa verse desseaua,
Quita à sus caualleros bien la esbarra,
y à famosos luores incitaua,
A Holier con gente de Nauarra
Oyò, y vio qu'en batalla fuerte entraua:
Tras el mueue Ario dante con su gente,
Qu'es Duque d'Albania nueua mente.

56

Alto rumor de trompas sonorosas,
De timpanos, y barbaro instrumento,
Con son de arcos contino, y de otras cosas,
Hondas, machinas, rueda, y tormento,
Con lo qu'el cielo arruena, y dolorosas
Voces, tumulto, quexas, y lamento
Dan, otro son que con aquel parece
Del Nilo que à vezinos ensordece.

57

Gran sombra en torno el cielo escura rue
Del saetear de cãpos dos nacida,
De sudor, humo, aliento, y polureda
En el ayre qual niebla está escalgida,
Agora vn campo y otro buelue en rueda,
Vereys vno seguir, otro en huyda,
Vereys otro bien cerca (y no del puerto)
Do mata el enemigo quedar muerto.

58

Donde vna asnada por cansancio yaze,
Otra delante passa alli, corre tanto,
D'aca, y d'alla gran d'armas se rehaze,
Aqui infantes, caualios, alla en tanto
La tierra que esto suffre toda yaze,
Mudá lo verde en sanguinoso manto,
La flor que auia azul, blanca, y morada,
De nombres muertos, bella, ases morada.

59

Hazia Zerbin mas admirable prueua,
Que à moço de su edad hazer se vido,
Dos de Moros parece que Dios lleua,
Alli destroçá corrá y ha herido:
Muestra Ariodante aqui à su gente nueua
Quanto Dios de virtud le ha concedido,
De sí da gran temor y marauilla,
A aquellos de Nauarra, y de Castilla.

60

Celindo, y Mosco, dos hijos bastardos
De Calabrun que dio Aragon corona,
Y vno muy reputado entre gallardos,
Que era Calamidor de Barcelona,
Van sin vanderas como leones pardos,
Cada qual alli muestra su persona,
Por matar à Zerbin van con fiereza,
Y el caualio le matan con presteza.

61

De tres lançadas el caualio muerto
Cae, y el buen Zerbin en pie ha salido,
Contra quien lo apeó muy bien cubierto
De escudo, por vengar se va encendiendo,
y al moço Mosco en armas mal experto
(Que todo el va, y prendello se ha creydo)
Dolo de punta y pierde su buen brio,
Cayendo de la silla blanco y frio.

62

Viendo quitarse assi como hurtado
A su hermano Celindo, en furor lleno,
Visto à Zerbin pensó verle vengado:
Mas topando el caualio por el freno,
Echólo lo jamas se ha leuantado,
Ni mas comio ceuada, paja, ni heno
Que Zerbin de tal fuerça le ha herido,
Que muerto à el y al dueño lo ha tendido.

63

Como Calamidor tal golpe mira
Las riendas al caualio reboluiera:
Zerbin detras vn gran hendiente tira,
Diziendo, don traydor espera, espera,
No dieta el golpe donde Zerbin mira,
Ni tampoco muy lexos d'el cayera
Al caualio alcançó en la cruda guerra,
El golpe en ancas, y tendiole en tierra.

64

Aquel dexó el caualio y va huyendo
Por escapar, mas poco le ha valido,
Que vino a caso Trasilon corriendo,
Y passó por encima, y lo ha tendido,
Ariodante y Lureano van hiriendo,
y puestos do Zerbin está metido,
Con otros caualleros que barajan
y en subir á Zerbin mucho trabajan.

65

La espada en torno rueda alli Ariodante,
y bien lo supo Arralico y Margano,
Tercio y Casimiro alli delante
Sintieron la pujança de su mano:
Los dos heridos van con mal talante,
Los dos postreros mueren sobr'el llano:
Lureano muestra à todos quanto es fuerte,
Que hiere, bien dé, tulié, y meté à muerte.

66

Señores no creays que en la campaña
Menor batalla qu'esta se seguia,
Ni antes jugaua el campo ya de maña,
Que el Duque de Alencastro alli venia:
Assaltan las vanderas los d'España,
y bien igual la cosa succedia,
Que infantes, caualleros de Paganos
Con los de aca menean bien las manos.

67

Delante viene Fieramonte, Oldraldo,
El Duque de Clocestra, y de Eborace,
Ricardo Conde de Barbecia hontado,
y Henrique Duque de Clarencia audace,
A Folcon y à Atalista han encontrado,
y à Baricundo alli do furia nace,
Vno tiene à Almeria, y el segundo
A Granada, y Mallorca Baricundo.

68

La fiera lid anduuo igual al verse,
Sin ventaja lleuarse al vn poquillo,
Via le yr y venir, seguir, boluerse,
Como ceuada en Mayo al ventezillo,
O como en la ribera el mar mouerse,
Que hora viene, hora va doble y sencillo:
Como fortuna vn poco vuo jugado,
A los Moros dañosa se ha tornado.

69

Todo en vn tiepo el Duque de Clocestra
A Mataliste echara de la silla,
Herido ha à vn tiepo en la espalda siniestra
A Falcon Fieramonte con manzilla:
Los dos le rinden à hora bien siniestra,
Do auia de Ingleses vna gran quadrilla:
Mas Baricundo al mundo hizo ausencia
En las manos del Duque de Clarencia.

70

Vereys infieles tanto desmayarse,
Vereys los fieles llenos de ardimiento,
Aquellos no hazian que retirarse,
De la orden salir, y huyr sin tiento:
Y estos andar delante, y mejorarse,
Ganar tierra y cerrar, dando escarmiento,
Y à no venir quien bien lo ha socorrido,
El campo de aquel cabo era perdido.

71

Mas Ferragu (que nunca se partiera
Del Rey Marsilio, y siempre le fuè junto)
Quando vido huyrle la vandera,
Y su campo en huyda casi à punto:
Hirio el cauallo, y donde ardia más fiera
La batalla, se lanza, y llega à vn punto
Que vio caër de su caballo à tierra
Sin cabeça à Olimpio de la Sierra.

72

Vn gentil moço, que suauemente,
Su voz con son de cithara acordaua,
D'enternecer vn pecho dulcemente,
Aunque fuesse de piedra se preciaua.
Dichoso, si de don tan excelente,
Contentar se supiera, y el aljaua,
Arco, espada no viera, y lança fuerte,
Pues le dietõ tan presto en Frãcia muerte.

73

Mas quando Ferragu le vio caydo,
Que le solia amar con mucha estima,
Sintio por el dolor assi crecido,
Que mas que dos mil otros le lastima,
Y aquel que le matara allí ha herido,
Diuidiendole el yelmo desde encima,
Por la frente, por ojos, por la cara,
Por medio el pecho, y muerto en tierra pa-
[ra.

74

Esgrime alli l'espada, y no ha parado,
Yelmos rompe, lorigas, plancha, y malla,
A quien la frente y cara ha señalado,
A quien cabeça rompe de esquehalla:
Almas y sangre harta ha derramado,
Y parà de aquel cabo la batalla.
Adonde la espantable y muy vil flota
Huya sin miedo desmayada y rota.

75

En la batalla entrò el Rey Agramante
Ledo por bien morir y matar gente,
Consigo Baliberzo y Farurante,
Soridano, y Prusion el muy valiente,
Bambirago, con tantos al instante,
Que hoy se vera de sangre rio corriente:
Que mejor contareys cada vna hoja
Que en lo de Otoño arboles despoja.

76

Agramante del muro vna gran vanda
Truxo de infanteria, y caualleros,
Al Rey de Fez los da, y presto le manda
Que tras los pauellones mas postreros
Tomen la buelta, y den en los de Irlanda,
Que vio venir con priessa harto fieros,
Boluiendo y reboluiendo con buen tiento
Para les occupar su alojamiento.

77

Fue el Rey de Fez à ellos, y bien presto,
Que tardar mucho gran daño seria,
Recogè en tanto Agramante el resto,
Y parte dellos à la lid embia.
Al rio van, que le parece en esto
Que gran menester del por alli auia:
De azia alla viene vno presta mente
Del Rey Sobrino que le pide gente.

78

Medio campo tras si el Rey sacaua,
En vna esquadra, y solo del ruydo,
El campo Escoto de temor temblaua,
La orden dexa, y el honor deuido,
Zerbin, Lurcâno, y Ariodante audaua
Resistiendo tan gran furor venido,
Zerbin à pie, quiça fuera en mal puesto,
Pero Reynaldos le socorre presto.

79

Antes de aquesto el Paladin auia
Hecho huyr vanderas hasta ciento,
Y assi como esta nueua mala oya,
Que Zerbin peligraua con mal tiento,
Y à pie la gente Mora le tenia,
Y los suyos le auian dexado essento:
Buelue à Bayarte do vido el campo Escoto
Huyr y va para el qual temeroto.

80

Donde Escoceses via tornar huyendo
Se para y grita Donde vays perdidos?
Y que vileza es esta que voy viendo?
Viles, que os ys del campo ya rendidos:
Ved los despojos de lo qual entiendo,
Deurian ser vuestros têplos guarnecidos,
O que loor ganays que vn solo hijo
De vuestro Rey dexays à pie en el lijo!

Reynaldos anima alos Escoceses,

81

De vn escudero vna gran lança affierra,
Y visto à Prusion valerse en vano,
Es Rey de Alba rachja, y con el cierra,
De la silla le echò muerto en el llano.
Muerto Agricalte y Bambirago a tierra,
Aspero assi trabaja à Soridano,
Y le vuiera qual à otros dado muerte,
Si tuuiera algo mas la lança fuerte.

82

Fusberta aprieta, en ser la lança rota,
Y topa à Serpentino el de la estrella,
Tenia el arnes hadado, pero hora
Desuanecido en tierra sin querella.
Y assi al buen Duque de la gente Escota,
Le haze plaça en torno ancha y bella:
Bien puede auer caualio alli qual quiera,
De los que van sin dueño en la carrera.

83

Bien se halló à caualio à muy buen tiempo
Que quiça no pudiera si tardara,
Porque Agramante, y Dardinel à vn tiempo,
Sobrino, y el Rey Balastro allí llegara,
Mas el que caualgado auia con tiempo
De aca y de alla la espada rodeara,
Embiando vno y otro en el infierno,
A dar noticia del viuir moderno.

84

El buen Reynaldos que à poner en tierra
Los mas dañosos siempre ojo tenia,
Contra Agramante con Fusberta cierra,
Que muy fiero y gallardo le veya,
Solo mas que otros mil hazia guerra,
Pica el caualio, y para el venia,
A vn tiempo hiere, y topa le de lado,
Y à el y à su caualio ha derribado.

85

Mientra de fuera en tan cruda baraja,
Odio, rabia, furor, vno à otro offende
Rodomonte en Paris el pueblo taja,
Las bellas casas con el pueblo enciende:
Carlos qu'en otra parte se trabaja,
Esto no vio, ni cosa dello entiende:
Recoge à Odoardo, y Arimano,
En la ciudad con el pueblo Bretano.

86

Y vn escudero à el descolorido
Viene con poco aliento desmayado,
Ay señor, ay, ay, que hoy es venido,
Y muchas vezes, ay, ha replicado:
Hoy el Romano Imperio, hoy es caydo,
Hoy à su pueblo Christo, hoy le ha oluidado:
Llouido ha hoy el diablo aquel de arriba,
Porque en esta ciudad mas no se viua.

87

Satan (que ser no puede assi otra cosa)
Destruye la ciudad à sangre y fuego:
Bueluese, y mira la rueda tan humosa,
De cruda llama, de qu'el sol va ciego:
El cielo rompe la quexa piadosa,
Y se le dan al fiero sin sossiego:
Vno es que à hierro y fuego nos destruye,
La tierra, y del todo hombre huye.

88

Como aquel que primero oye el tumulto
Y toque de campanas presurado,
Y vee el fuego à ninguno otro occulto
Si no à si qu'es à quien mas ha tocado
Tal està Carlo oyendo el nueuo insulto,
Y con los ojos proprios bien mirado.
Con la mas fuerça de su buena gente,
Endereça al gritar, y voz que siente.

89

Paladinos, guerreros principales,
Carlos recoge atras vna gran parte,
Azia la plaça va, que vee señales,
Qu'el Sarracin corria aquella parte:
Oyò el rumor, y vido horribles males,
Y crueldad que humanos miembros parte:
No mas pero otra vez escuche attento,
Quien huelga d'escuchar el dulce cuento.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Grifon, que facilmente se dexa engañar con las palabras de la pertida y desleal Origile, claramente se da à entender, quanto vn animo señoreado de la passion amorosa, se dexa guiar de lo que le es dañoso, ni mas ni menos que vn caualio es guiado con el freno del que va sobre el. Por Carlo y Agramante, se denota, vn raro exemplo de dos valerosos Reyes, el vno en combatir, y el otro en defender valerosamente vna ciudad.

ANNOTACIONES.

Octa. 3. Quiere huyr el trifte, y como cierno
Herido, va la flecha alli conſigo.

Parcas. Esta comparacion q̃ el Arioſto haze aqui del cierno herido, y dize, q̃ aunque lleua conſigo la flecha enerbolada, no por eſſo dexa de correr, y q̃ aſsi el amante, aunque el amor es propriamente flecha empoçoñada, no por eſſo dexa de amar, corriendo tras ſu deſſordenado apetito.

Eſt. 6 Auienen ſe en coſtumbres por entero Q v E la yerua con flor bien ſe conuiene,

Cada qual era de animo ligero — Que cubre el vno al otro su defecto,
Traydor vno, fallo otro, y assi auiene, — Con daños de otros so cortes aspecto.

Rufilli. Parecióme que pues para los curiosos auia començado en otros lugares à aduertir cosas sotiles, no era bien que se passasse esta y digo, que à algunos les parecera, q̃ esta comparacion de la yerua y flor, que aqui haze el Arioſto de Martano y Origile, es muy apartada de la intencion que mostrò tener quando lo dixo, porque dize, q̃ Martano y Origile eran de vna misma naturaleza, y muy semejantes en costumbres, lo qual no viene bien con la comparacion de la yerua y la flor, pues en color, forma, virtud, olor, natura elementar, y forma especifica, son muy diferentes. Y parece que se contradize mucho la semejança entre Martano y Origile, pues vemos, que si el vno era inconstante y liuiano, lo era tambien el otro: y si el vno era traydor, el otro era fallo: y que aunque entrambos al parecer eran bien criados y corteses, en lo intrinseco tenian igualmẽte dañados los animos y coraçones. Y assi, segun diximos, parece, que la conformidad que ambos tenian en sus malas costumbres, no se da bien à entender, diziendo, que eran parecidos y semejantes, como la yerua y la flor. A esta tan elegante y curiosa duda, se responde, que el Arioſto tomò esta sentencia de Marcial, el qual escriuiendo à vna muger y a su marido, q̃ aunq̃ eran grãdissimos vellacos, dize, q̃ no por esso dexauãde estar discordes.

Cum sitis similes, pareſque vita,
Vxor peßima, peßimus maritus,
Miror non bene conuenire vobis.

Est. 19 Y contarè del Africano Marte
Rodomonte.

Porcac. Ensalça aqui el Arioſto, quanto puede el valor de Rodomonte, llamandole Marte, y pone la palabra Africano, para diferenciarle del otro Marte, que los Gentiles tenia por Dios de sus batallas, el qual, segun los poetas fabulosamente cuentan, pario luno auiendo se empreñado de tocar vna flor, sin tener ayuntamiento con varon. Y por este nombre en la est 68. del Canto honra à Gradasso, y para diferencia de Rodomonte, le llama el Pagano Marte, por auerle aqui llamado Africano Marte, y dize:

Van à buscar à aquel Pagano Marte, — Que assi puede nombrarse el More fiero
Est. 13 Lo que tigre hazer suele en ganado
En monte Hircano, ò al Gange vezino.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio en el 8. lib. de la Æneida.

Immanem v: luti pecora inter inertia tigrim.

Est. 33 Por vos serán dos principes librados. — Y vn Emperador de los losados
Si desceredes aquella puerta fuerte, — Que nunca tuuo corte y buena suerte,
Vn Rey, à quien soys todos obligados — Con otros Reyes, Duques caualleros,
Librar de seruidumbre y de la muerte. — Señores de otros reynos fortaleros.

Rufilli. Estos versos con los quatro precedentes, y las cinco estancias siguientes, son palabras que Reynaldos dixo à los soldados del exercito de Ingalaterra, que con el auian venido, estando ya cerca de Paris. Y he visto à muchos curiosos dudar en quanto al entendimiẽto de los seys versos primeros desta estancia, pareciendoles, que no se puede bien entender lo que quiere inferir en estos dos versos:

Vn Rey à quien soys todos obligados
Librar de seruidumbre, y de la muerte.

A lo qual se responde, que aduiertan, que estas son palabras que Reynaldos dixo al exercito Ingles, y que Otthon padre de Astolfo, que era Rey de Ingalaterra estaua en Paris, y auia dexado por su gouernador al principe de Vvalia, como se vee en este libro en el Canto. 7. en la estan. 7 donde dize:

Del Rey Otthon, Reynaldo alli traya — Caualleros y muy buena infanteria,
Commission, que la gente le hiziesse — Y presta mente à punto la pusiesse
El Principe llamado de Vvalia, — En Cales, y esto todo à gran instancia,
Toda quanta hazer posible fuesse. — Porque pueda ayudar à Carlo y Francia,

Y lo que mas adelante va prosiguiendo: y assi parece claro, que el Rey de aquel exercito

que Reynaldos dize era Othon, el qual estaua cercado dentro de los muros de Parisa
Está. 36 con todos los otros que aqui va diziendo,

Si vna corona dauan los antiguos
Eugeni. A quien saluasse à vn ciudadan la vida.

Verdaderamente era cosa de mucho loor el agradecimiento que mostrauan tener los Romanos con los que por su valor y esfuerço hazian à su patria ò ciudadanos algun beneficio, y segun la obra dauã el gualardon de lo que auian trabajado. Porque es assi, que por mandado del general se ponia todo el exercito en orden y en presencia de todos hazia vna oracion benigna y agradezida, en la qual alabaua à cada vno particularmente de lo que auia hecho digno de memoria, en cuya recompensa segun sus meritos hazia mucha cortesia, y mercedes à cada vno de por si. Al que peleando auia herido al enemigo, daua vn dardo Frances. Al infante de à pie que auia derribado algun contrario del cauallo en batalla campal, daua vn vaso de oro. Al hombre de armas que derribaua del cauallo, ò heria à su enemigo, daua le vna guarnicio para su cauallo. Al que primero auia subido sobre los muros de algũ pueblo, que tuuiesse cercado, daua vna cadena de oro. Al que auia defendido y saluado algun ciudadano Romano, le mostraua el Consul à todo el exercito señalandose le, y le daua vna corona de oro, hecha à manera de hojas de enzina. Y de aqui tuuo origen la costumbre de que quando el Senado y pueblo Romano queria honrar à sus buenos Emperadores, hazia esculpir en sus monedas, assi de oro y plata, como en las de bronze, vna corona de enzina, con estas letras à la redonda S. P. Q. R. OB CIVES OBSERVATOS. Y esto mismo vsaua tambien quando queria adular y lisongear à los malos Emperadores, que auian muerto gran numero de ciudadanos Romanos, lo qual fue augmentãdose en tanta manera, que lo sacaron de los buenos subjectos y obras, y por contentar los, los buenos Consules Romanos, dauan à quien ellos querian la recompensa y pago que dieran al que con su trabajo en la guerra viera defendido y saluado alguno de sus ciudadanos.

Est. 45 Fortuna es menester mas que no gala,
Que sin ello virtud no creo que vala.

Porcac. Los antiguos quando querian mostrar, que la virtud estaua en manos dela fortuna, pintauan la figura desta Diosa con vn timon de nauio en la mano derecha, y ponian la en la siniestra el Cornu copia, teniendo por cierto q̃ della se derivauan todos los bienes, y por esto llamauan fortuna à las riquezas y hazienda. Y la bola sobre que algunas vezes la pintauan de pies, ò sentada daua à entender la inconstancia de las cosas terrenales. Y aunq̃ esta sentẽcia del Arioſto sea verdadera, no por esso auemos de dexar de tener cuenta con la virtud, la qual nos enseña à menospreciar los trabajos de la fortuna y mundo pues ella, hablando Christiana mente, no es ni puede nada, y lo que ellos llamauan fortuna, es la mera y sola prouidencia de Dios.

Está. 48 Mas cayendo el gran viento abrió el camino A la pequeñita alma hoy el sendero.

Porcac. Los poëtas dizen muchas vezes lo que quieren con hermosas fantasias, como lo hizo Vergilio en el 8. de la Æneida, do fingiendo q̃ Herilo tenia tres animas, anade que era necessario matarle tres vezes, y esto no por otra causa, à mi parecer, sino por dar à entender las monstruosas y inusitadas fuerças de aquel hombre, y hablado Euandro dize:

Et regem hũc Herilum dextra sub tartara missa
Nascenti cui tres animas Feronia mater
(Horrendum dictu) dederat: terna arma monenda,
Ter lato sternendus erat, cui tamen omnes
Abstulit hæc animas dextra, & totidem exuit armis.

Conforme à esto, el Arioſto en diferente materia no con menos elegãcia que Vergilio, queriendo mostrar el gran valor de Herilo le finge con tres animas, y para que parezca mayor la cuantia del Rey de Oran, dize, que era tan grande de cuerpo, y rico de hueſſos y carne, y le haze pobre de animo, y que no era igual la grandeza del cuerpo à su valentia porque era muy chico. Y adorna esta fiction harto mas, quando dize, que el cauallo del Rey de Oran, creyendo q̃ auia de traer sobre si todo aquel dia tan grã peso, viendole libre de tal molestia, lo agradeció à Reynaldos, pues le auia librado de tãto calor.

CANTO DECIMOSEXTO.

Cuentase el daño que hizo Rodomonte en Paris, y lo que Carlos proueyo. Descrimese la ciudad de Damasco, y la justa que en ella se hizo, en la qual se conoce la vileza de Martano, y el valor de Grifon, continando primero el amor, y los varios accidentes de Lucina y de Norandino. Grifon auiendose dormido en su posada, le toma las armas y el caualle, por las quales siendo tenido por Grifon le haze mucha honra el Rey, y despues es preso y vituperado Grifon.

1

EL justo Dios, quando nuestro peccado,
Passa de remisiõ (empedernido)
Por mostrar su justicia en aquel grado
De piedad à vezes da escogido
Reyno à tyranno cruel y à monstro osado
Haze, y en males sabio, y muy cumplido:
Por esto vn Mario, y Sylla dio al mundo,
Dos Nerones, y vn Gayo furibundo.

2

Domiciano, y el vltimo Antonino,
Subio de plebe baxa do naciera,
Y ensalçò en imperio à Maximino:
Nacio en Thebas Creonte en tal carrera.
Y dio à Mezencio aquel pueblo aguilino,
Que su tierra de sangre la hinchiera,
Y en presa dio à Italia sin estos todos
A Hunnos, y à Lombardos, y â los Godos.

3

Que de Attila dirè! que del maluado
Ezzelin de Romanos! que de cierto!
Que tras vn largo curso ya oluidado
Dios nos da por castigo y por tormento!
Y no destos el tiempo ya passado
Solo tenia, mas por escarmiento:
Nos da à nosotros por nuestro gouierno
Feros lobos venidos del infierno.

4

A quien sus hambres piensan q̃ bastantes
No son sus vientres para lo que quieren,
Y llaman otros lobos mas pujantes
Tramontanos, que roban siempre y hieren
Los huessos Trasimenos (abundantes)
Y de Cannas, y Trebbia, si se vieren,
Son pocos con los q̃ aquel campo engrassa:
Dõde Addo Mela, Ronco, y Tarro passan.

5

Hora consiente Dios seamos punidos,
De pueblos, que por dicha son peores
Por nuestros infinitos y crecidos,
Feos, y nephandissimos errores.
Tiempo verna, que à cortelles sus nidos
Yremos, si nos vieremos mejores.
Y que sus culpas lleguen à este puesto,
Que la eterna bondad desdeñen presto.

6

Entonces sus successos quiça fueron
A Dios turbar su faz sancta inuisible,
Que Turcos Moros tierras les corrieron,
Con robos, muerte, fuerça, fuego horrible,
Y mas que de otros daños se sintieron,
De aquel que Rodomonte hizo terrible.
Dixe, que Carlos con saber la nueua,
Yua â la plaça à ver con el su prueua.

7

La gente veè en las calles desmayada,
Palacio ardiendo, y casi qual quier templo
De la ciudad gran parte vee assolada,
No se vido jamas tan mal exemplo.
Donde huys (dezia) gente espantada?
No pensays vuestro daño (que contemplo)
Que ciudad, que refugio os queda, ô gẽte?
Quando esta assi se pierda tan vilmente?

Exhortacion de Carlos.

8

Y como, vn hõbre en vuestra tierra siẽdo
Preso, y de muros altos rodeado,
Se os ha de yr sin offensa, assi riendo,
Despues que os aya muerto, y desmẽbrado?
Esto dezia Carlos de yra ardiendo,
Viendose desta gente auergonçado:
Llegò donde el Pagano andaua à fuerte,
Y vido le poner su gente à muerte.

9

Gran parte del poblacho, y no despacio
Estaua aqui, y socorro en voz pedia,
Que bien fuerte de muro era el palacio,
Con municion que para el auia:
El fiero Rodomonte sin cansancio,
Casi loco la plaça se tenia,
Y vna mano q'el mundo despreciaua,
L'espada esgrime, y otra el fuego echaua.

10

De la casa real,alta y de estima
La puerta raja y resonaua fuerte,
Echan techos d'arriba de la cima,
Tortes, almenas,con temor de muerte,
Gastar casas ninguno alli lo estima,
Leños y piedras van à mala suerte,
Virgil. Colũnas, vigas,postes muy dorados,
De sus padres y abuelos estimados

11

Virgil. So la puerta està el Rey de Argel luziente
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente,
Que de nueuo pellejo se ha vestido,
Dexando el viejo y enojoso siente
Que la fuerça y vigor le haya crecido,
Con tres lenguas y en ojos fuegos tales,
Que le dan passo todos animales:

12

No piedra,almena,viga,arco,se muestra:
Ni quanto sobre el Moro han arrojado,
Que amanse aquella sanguinosa diestra,
Que la gran puerta en pieças ha rajado.
Virgil. Y ha echo *dentro alli tanta* finiestra,
Que bien claro ver puede,y ser mirado,
D'impressos rostros de color de muerte,
Que se juntaron en palacio à suerte.

13

Virgil. Sonar por altos y espaciosos techos,
Se oyan femeninos alaridos:
Las mugeres hiriendo van los pechos
Con los gestos por casa amortecidos:
Puertas abraçan, y los propios lechos,
Que à estrangeros seran presto venidos,
La cosa aquesto punto assi llegaua,
Quando con gente Carlos assomaua.

14

Palabras de carlos

Carlos se buelue à su robusta mano
En vn tiempo al peligro muy bastante,
No soys quien me ayudo,dixo,y no en va-
En vn tiempo al peligro muy bastante, [no
Vuestro poder es hora tan liuiano
Que si Almonte y Troyano en vn instãte
Matastes con ciẽ mil,hora vn solo hombre
De su sangre y costumbre assi os assombre?

15

Por que deuo yo ver en vos forteza,
Hora menor que entonces yo tuuiera?
Mostrã à este perro assi vuestra proëza:
Perro, y deuoradora bestia fiera,
MVERTE no temè vn coraçon de alteza,
Hora sea presto ò no,pues que bien muera,
Mas no puedo dudar que soys de hecho
Quien de contino vencedor me ha hecho.

16

Buelue en esto el caualio tan ligero,
Baxa la lança contra el Sarracino,
A vn tiempo mueue el buen Danes Vgero,
A vn tiempo Naymo,y Oliueros vino,
Auino, Auolio, Otthon,y Berlinguero,
Que siempre juntos veo de contino:
A Rodomonte encuentran juntamente,
En pecho,y en el lado,y en la frente.

17

Dexemos señor esto,que es pesado
Hablar,de yra,y contar de muerte:
Y baste por hora lo hablado
D'el Sarracin no menos cruel que fuerte,
Que es tiempo de tornar donde dexado
Vue en Damasco al buẽ Grifon por suerte,
Con la traydora Origil de la mano,
Y aquel q̃ era su adultero y no hermano,

prosigue enel Can 17, Est. 8

Grifon

18

De las mas ricas tierras de Leuante
Mas populosa y de las adornadas
Se dize ser Damasco,que distante
De Ierusalem es siete jornadas,
En vn llano frutifero abundante,
Dolas horas de inuierno son templadas,
Y hurtale el primer rayo dorado
D'el alue,vn montecillo releuado,

DAMASco. y sude crep ciõ

19

Por la ciudad dos rios cristalinos
Murmurando se parten aplacientes,
Infinitos jardines muy diuinos,
Nunca sin flor,ni hoja los veèn gentes,
Y *dizen que moler pueden molinos*
Con sus aguas de olores excelentes:
Quien por las calles va veê mil primores,
Y de casas salir suaues olores.

20

Toda cubierta la calle maëstra
De paños de colores d'alegria,
De flor,yerua olorosa de siluestra
Hoja,pared y suelo se cubria:
Adornada qualquier puerta y finiestra
De alhombras ricas y tapizeria,
Y mas de bellas damas,adornadas
De pedreria y ropas muy preciadas.

21

Via se celebrar alegremente
Payles con dulces modos y apellidos
Y muchos por las plaças al presente
Cauallos manejar muy bien guarnidos:
Y pareceia mas mucho placiente,
Ver la florida corte y escogidos,
Que quanto en India y Eritreê ha nacido
Estos todo junto auia salido.

22

Venia Grifon tan bien acompañado,
Mirando aca y alla, mucho d'espacio,
Con vn buen caualiero han encontrado,
Que los fuerça à quedar en su palacio.
Porque era entr'ellos esto muy vsado,
Le contentaron, sin dalle cansancio:
Entrólos en vn baño, y con serena
Frente, les dio vna sumptuosa cena.

23

NORANDINO REY

Y dixoles, quel buen Rey Norandino,
Rey de Damasco y toda la Suria,
Mandana al natural y al peregrino
Que orden tuuiesse de caualleria,
Combidar à la justa el dia vezino,
Qu'en la gran plaça celebrar tenia:
Y si era su valor qual el semblante,
Mostrallo bien podia alli delante.

24

Y aunque Grifon à esto no viniera,
Por combidado aquel justar se tiene,
QVE quando occasion ay adonde quiera
Mostrar virtud jamas se desconuiene:
Y pregunto le mas de la manera
D'aquella fiesta, y si ella era solenne
Cada año vsada, ò si era empresa nueua
Del Rey, por ver los suyos en tal prueua.

25

Respondio el caualleto: Ya esta fiesta
Siempre se ha de hazer à quarta luna:
y de las que vernan primera es esta,
Que aũ no se ha hecho aqui fiesta ninguna
Memoria es de saluarse (con requesta)
El Rey tal dia de vna gran fortuna,
Despues que quatro meses passò en llanto,
Con la muerte delante en gran espanto.

26

Mas por dezir la cosa llanamente:
* El nuestro Rey (q̃ Norandin se llama)
Tuuo su coraçon gran tiempo ardiente,
VCIA. Por la belleza de vna gentil dama
onella Hija del Rey de Chypre, y finalmente,
'Orco Auida por muger la que tanto ama,
Luci- Con damas, caualleros de valia,
Tirò por el camino de Suria.

27

Puestos en mar con vela muy hinchada,
Lexos del puerto, en el Carpatio ayrado:
La tempestad crnel, saltò enojada,
Que hasta el patron viejo ha fatigado,
Cada qual temeroso en mar ayrada,
Anduuimos camino no atinado:
A tierra al fin salimos enojados,
Entre frescas riberas, y collados.

28

Plantan los panellones y cortinas
Entre arboles tambien muy ricos lechos,
Aparejan los fuegos y cozinas,
y mesas de tapetes de oro hechos.
En tanto el Rey, entrando en las vezinas
Seluas, y bosques hondos, alli estrechos,
A buscar corços, gamos, caprios, ciernos,
Trayendo su arco, solo con dos siernos.

29

Sentados esperando, en plazer siendo,
Que nuestro señor venga victorioso,
Vimos vn Orco à nos venir corriendo,
Por ribera del mar muy monstruoso:
Dios os guarde señor, qu'el gesto horrẽdo
Del Orco no veays tan espantoso:
Mejor es que por fama le ayays visto,
Que no velle por vuestro daño l.sto.

Homero
Virgilio

30

Nos podria dezir quan ancho y largo
Desmesurada mente es, y tan grueso,
En lugar de ojos, tiene (sin embargo
De hongoos el color) ruedas de hueso:
Azia nos vino, con semblante amargo,
Parecio vn montezillo, y viose en esso,
Afilar los colmillos muy brauoso,
Con nariz larga, y pecho assaz bauoso.

31

Corriendo vino, y el hozico en tierra,
Qual podenco que sigue algun traça.
Quantos le vimos con color de tierra
Huymos, y el temor le dio la plaça:
Velle ciego, muy poco escusò guerra,
Que con solo el olor hizo mas caça,
Que otro con ojos, viento, y buen oydo,
Que alas tuuo el que del alli se ha huydo.

32

Corren de aca y de alla, no aprouechãdo
Huyr del mas veloces, que no el viento,
De quarenta personas no quedando
Sino diez qu'el nadar dio saluamiento:
Vn haz debaxo el braço se llenando:
Los de la halda, y seno yo no cuento,
Ni con los qu'en vn çurrõ lleuo atteslado,
Que como buen pastor traya à su lado.

33

A su cuena nos truxo el Orco duro
Cauada en vna roca qu'el mar moja,
De blanco marmol como espejo puro,
Qual ser solia nunca escripta hoja:
Vna matrona estaua en este escuro,
Con gran dolor (si à mi no se me antoja)
Con ella estauan dueñas y donzellas,
Niñas, moças, y viejas, feas y, bellas.

34

Auia cerca la gruta donde estauan,
Casi encima del monte mas superno,
Otra que no es menor que aquella caua,
De su ganado que tenia en gouierno,
Era tanto que no se numeraua,
Guardauale en verano y en inuierno,
Abria lo à tiempos,y tenia encerrado,
Mas por plazer, que por tenello vsado,

35

Tan bien la humana carne le sabia,
(y antes de se encerrar le via en la sierra)
Que tres amigos mios qu'el tenia
Viuos se los trago en aquella tierra,
Vino al corral, quitò vn canto que auia,
Sacò el ganado, y luego nos encierra,
Fuese con el à do le apacentaua,
Sonando vna çampoña que lleuaua.

36

Nuestro señor en tanto ya tornado
A la marina,el daño comprehende,
Que halla gran silencio â cada lado,
Las tiendas solas veè,y el mal no entiende:
Pensar no sabe quien le ha assi robado,
y â la ribera con temor deciende:
Los marineros veè con gran audacia,
Zapar los hierros,y adobar la xarcia.

37

Como le veèn que al agua era venido,
Embian el batel para embarcallo,
Mas no tan presto Norandino ha ydo,
Qu'este monstro venido era à roballo:
Quando pensò sin mas tomar partido,
Donde quiera que ha ydo yr à buscallo,
Ver robada à Lucina assi le hiere,
Que á no cobralla vida mas no quiere.

38

Donde vio parecer por el arena
El fresco rastro va ciego y furioso,
Como le lleua l'amorosa pena,
Hasta el corral llegar tan temeroso:
Do con sospecha qual el miedo ordena,
Esperamos el monstro assi espantoso:
A cada son le oyâ el pensamiento,
Veair â deuorarnos muy hambriento.

39

Fortuna al Rey en tã buen tiempo guia,
Que sin el monstro la muger vio presto,
Como le vido Huyese dezia)
Coyta lo no te coja el Orco en esto.
Coja(dixo)ó no coja ó salue hoy dia.
Poco me doy del daño mio que a esto
Desseo y amor me traè,y no otra cosa,
Morir quiero no mas yo con mi esposa.

40

Preguntòla si sabe nueuas ella
De los que prendio el Orco acullà arriba,
Antes que de otros de Lucina bella,
Si la auia muerto, ò la tenia cautiua:
Humana mente le responde aquella,
Y esfuerçale,con que Lucina es viua.
Sin duda(dixo)viue tu señora,
Qu'el Orco nunca la muger deuora.

41

Dello te puedo dar este argumento,
Y todas las que ves tu aqui conmigo,
El monstro à mi,ni à ellas, no tormento,
Da,sino nos llegamos al postigo,
Solo à quien se le huye da escarmiento,
Que no la tiene en paz jamas consigo,
O la so tierra viua, ò encadena
O al sol desnuda pone en el arena.

42

Assi como traxo hoy toda la gente,
Mugeres y hombres no los ha apartado,
Mas qual los traxo assi confusa mente,
Dentro d'aquella cueua los ha echado:
Siente en el tiento el sexo diferente,
Muger alguna nunca ha mal tratado:
Tenga por cierto el hombre que allì entre,
Con otros quatro ò seys que yrâ à su viètre.

43

No te aconsejare en la salida
De tu muger,mas puedes yr contento,
Que no peligrara en toda su vida,
Y al bien seremos juntas ò al tormento:
Vete hijo,no seas de ti homicida,
No aya de ti el Orco sentimiento,
Porque en llegando à la nariz le passa,
Vn raton que aya solo dentro en casa.

44

Respòdio el Rey,que no quiere partirse,
Sino vee a Lucina en aquel dia,
Y quiere junto a ella antes morirse,
Que viuir lexos sin su compañia,
Quando ella ve' que no quiere al fin yrse,
Ni que el querer primero no desuia,
Por valelle tomo nueuo argumento,
Nueua industria de viuo entendimiento.

45

Muertos de todo tiempo en casa estaua,
De carneros y cabras gran ganado,
Que para mantenellas lo mataua,
Y el techo de pellejos adornado.
Dio la muger al Rey(como ordenaua)
Seuo de vn gran cabron y le ha mostrado,
Que se vntasse con el sin que temisse,
Hasta qu'el olor propio del partiesse.

Y quando

46

Y quando el mal olor todo ha tenido,
Q'el cabron hediondo siempre tiene:
Su peludo pellejo se ha vestido,
Qu'era tan grande, que muy bien le viene:
Cubierto en esta forma sin ruydo,
A quatro pies à l'alta cueua viene,
Donde cerraua vn canto como llaue,
El rostro de su dama tan suaue.

47

El Rey subio á lo alto muy penado,
y à la boca se puso alli esperando.
Que viniesse pacido ya el ganado
Hasta la noche estuuo desseando:
Oyò dela çampoña el son vsado,
Que à las yeruas dexar va combidando,
Y al tornar el ganado a la majada
Y aquel fiero pastor à su morada.

48

Pensad si el coraçon le temblaria,
Sintiendo como el Orco ya tornaua,
O quando el feo rostro venir via
Y que à la puerta muy feroz llegaua,
Pero MAS qu'el temor amor podia,
Ved si fingido, ò verdadero amaua:
Delante viene, aquel abriò el estrecho,
Y Norandino entrò vn cabron hecho.

49

Dentro el ganado, el Orco à nos decẽde,
Mas la puerta cerrò por no auer duda,
A todos fue tentando, al fin dos prende,
Q'e cenar quiere dellos carne cruda:
Quando de los colmillos con que hiende
Se me acuerda, mi pecho sangre suda:
Salido el Orco, el Rey no se embaraça,
Mas muy estrecho á su muger abraça.

50

Donde plazer tenia de auer muy cierto
Ella, viendo le allí se desespera,
En velle junto donde ha de ser muerto,
Sin poder escusar qu'ella no muera,
Con todo el mal, dezia, y desconcierto:
Señor no plazer poco recibiera,
Que con nosotros no te auias hallado
Quando el monstro nos vuo falteado:

51

Que si el hallarnos en tu triste laberintho,
Perder la vida m'era amargo y fuerte,
Fuera solo como es commun distinto,
Dolerme sola de mi triste suerte.
Pero agora ò despues que tu seas tinto
De tu sangre ser me ha dura muerte
Mas que la mia. Y nuestra duelo estraño
Mas por el Rey, que por su proprio daño.

52

Dixo el Rey la esperança me ha traydo,
Que tengo de saluarte y à estos luego,
Si no podre, morir m'es buen partido:
Y no sin ti mi sol viuir tan ciego:
Tornar bien puedo yo como he venido,
Y tras mi todos en el mismo juego,
Si asco no tomays, qual yo de astuto
No tomè del olor de animal bruto.

53

Mostrònos el engaño para el viento
Del monstro, assi qual su muger mandaua,
Vestimos los pellejos con buen tiento,
Que al salir de la puerta nos tentaua.
Despues que cada qual tuuo est: intento,
Muger, hõbre y qualquiera que alli estaua,
Quitamos à cantones los pellejos,
De los que hieden mas que son los viejos.

54

Los cuerpos con su seuo nos vntamos,
De sus velloſas pieles nos vestimos,
Y del dudado albergue assi esperamos
El dia claro, que sereno vimos.
Saliendo el claro sol qual desseamos
Al pastor fiero alli tornar sentimos,
A la sonora caña espiritu dando,
El ganado á las selvas combidando.

55

A la puerta se puso de la caua,
Por si saldria alguno entr'el ganado:
Si lana encima ò pelo nos tocaua,
Dexaua nos salir por el horado,
Por tan estraño passo alli passaua
Cada qual del pellejo cobijado.
No estoruò el Orco alguno en el camino
Hasta que con temor Lucina vino.

56

Lucina, ò fuè porque ella no quisiesse,
Por asco vntarse qual le conuenia,
O qu'el andar mas espacioso fuesse,
Que la imitada cabra antes tenia,
O quando el Orco el lomo alli le asiesse,
Gritasse del temor que le venia,
O dexò de cabellos fuera parte,
Sentida fuè, y no se por qual arte.

57

Attentos todos à aquel caso nuestrõ
Estauamos, sin ver ageno hecho,
Yo me bolui à su grito, y vi muy diestro
Quitar la piel el monstro alli de hecho,
A la cueua me mete gran siniestro.
Seguimos todos con vestido estrecho.
Por donde nos traya en el ganado,
A frescos valles, y por verde prado.

58
Aqui esperamos hasta que sentimos
Qu'en vn umbroso bosque era adormido
Quales al monte y quales al mar fuymos:
Norandin solo no nos ha seguido,
Por amor de su dama segun vimos,
Torнòse entre el ganado assi atreuido,
Por acabar alli, ò ver por suerte,
En libertad su esposa, ò bien su muerte.

59
Que quando assi la vio salir temiendo,
Y lleualla despues sola captiua,
Estuuo por echarse al Orco horrendo,
En la boca por pena tan esquiua.
Y para esto fue ciego corriendo,
Y no lo effectuò por tener viua
La esperança de alli morir en vida,
O vella de aquel daño socorrida.

60
Quando el Orco tornò en hora buena
El ganado, y à hombre alli no siente,
Y vio que se quedaua sin su cena,
A Lucina llamò d'esto innocente,
Condenòla à viuir siempre en cadena,
Desnuda sobre el marmol triste mente,
Viendo tal por su causa à su señora,
Moria por morir luego à la hora.

61
Mañana y tarde el infelice amante,
La puede ver doler qu' el sol lo hiere,
Siempre entre cabras manso va delante,
O pazca ò torne, vèla quando quiere.
Ella con rostro triste y suplicante,
Señala, que por Dios en Dios esperé,
Por que està en gran arrisco de la vida
Y no le puede dar buena salida.

62
La dueña d'el gran monstro aqui le ruega
Que se vaya, mas no aprouecha y calla,
Yr se sin esta dama siempre niega,
Y siempre mas constante aqui se halla.
Ved si seruicio à este alguno llega,
Que amor y piedad le dio batalla,
Hasta que vino al marmol en tal paso,
El hijo D'Agrican, y el Rey Gradasso.

63
Tanto hizieron con audacia pura,
Que libraron la muy bella Lucina,
Fue buena suerte aun que fue locura
Lleuaron la corriendo ala marina,
Y dieron la à su padre muy segura,
Esto fue vna mañana muy benigna,
Que Norandin con el ganado estaua,
Rumiando el triste en montuosa caua.

64
La cueua abierta, al parecer d'el dia,
Supo el Rey, que Lucina era partida,
La dueña assi d'el Orco le dezia,
Como à punto la cosa fue seguida,
A Dios gracias le dio, y, jurò esse dia,
Que siendo fuera de tan bruta vida,
Haria por armas ò por ruego y oro,
Que libre fuesse de Christiano ò Moro.

65
Con el rebaño alegre se ha partido
A verdes prados y sabrosa fuente,
A qui esperò la fiesta que adormido
Fuesse à la sombra el Orco: finalmente,
Dia y noche por campos ha corrido,
Qu'el monstro en este tiempo no lo siente,
Sobre vn nauio sube en Satalia,
Aura tres meses que llegò en Suria.

66
En Rhodas, Chypre y pueblos ya por ella,
De Africa, de Ægypto, y de Turquia
Anduuieron, por ver si sabrian d'ella
Nunca hasta ante ayer le vino espia.
Y de su suegro, d'esta dama bella
Se supo estaua, salua en Nicosia,
Despues que muchos dias el cruel viento,
Le auia corrido no sin gran tormento.

67
Por alegria dela buena nueua,
Prepara nuestro Rey la rica fiesta,
Y quiere à toda quarta Luna nueua
Vna se haga semejante aquesta,
Que âla memoria auiue mas la prueua,
Que quatro meses fue cabron por esta
D'el Orco, yendo siempre entr'el ganado,
Y tal dia qual mañana fue librado.

68
Esto que os he cantado lo mas viera,
Lo otro oy à quien se saluo astuto,
Las Kalendas el Rey alli tuuiera
Hasta que en rita se tornò su luto,
y à quien vos lo oyreys de otra manera,
Podeys le bien dezir qu'es mal instruto.
El cauallero assi, sin mas requesta,
Dixo à Grifon la causa dela fiesta.

69
Gran rato dela noche se dispensa
Para escuchar tan buen razonamiento.
De amor y piedad vieron immensa
Esperiencia d'el Rey y sufrimiento.
Leuantase, y assi cada qual piensa
Tener alli gracioso alojamiento:
De la clara mañana bien gozaron,
Que al son d'el alegria despertaron.

70
Tañendo los clarines y trompetas
En la plaça se va gente juntando,
Despues que de caualles y carretas,
Todas las calles andan resonando.
Grifo h vistio sus armas no secretas,
Que pocas tales van à nadie armando:
Hiziera las muy duras encantadas
La blanca hada, y della bien templadas.

71
El de Antiochia vil brauo se armaua
Con el, y assi le hizo compañia
De muy neruiosas lanças allí estaua
Adereçada, y llena la hasteria,
Con sus parientes muchos caualgaua,
y vino con muy grande compañia
A caualio, y à pie traxo criados
En tal seruicio harto esprimentados.

72
Pusieron se en la plaça en vna parte,
No curan de hazer de si otra muestra,
Por ver mejor aquel pueblo de Marte,
Que dos à dos venian con orden diestra:
Quien de colores juntas con buen arte
Contentamiento ó no à su dama muestra,
Quien en cimera, ò en pintado escudo,
Muestra el amor si l'es benigno ó crudo.

73
Surianos en tal tiempo auian vsançà
D'armarse à la manera de Poniente.
Y creo por la mucha vezinanza
Que auian con Franceses al presente,
Que regian la tierra en buen' andança
Do en carne habitò Dios omnipotente,
Que hora soberuios no buenos Christiãos
Con tanta affrenta dexan à Paganos.

74
Exorta- * Donde abaxar la lança con constancia
cion del En augmentar la fe deurian continuo
author a Entr'ellos se la calan sin ganancia
los Chri- A destruyr lo poco desto indigno.
stianos. Gente Española, y vos gente de Francia,
Bolué, y Suyzzos ya el otro camino:
Y vos pueblo Tudesco en dañar listo
Que quanto aqui buscays todo es de Chri-[sto.

75
Si Christianissimos quereys llamaros,
Y vos tambien Catholicos nombrados,
Porque matays los de Christo tan caros?
Porque de bienes son desheredados?
Porque à Ierusalem nunca acercaros
Quereys? que os la tomaron renegados;
Porque Constantinopla, y aun del mundo
La mayor parte occupa el Turco immũdo?

76
Tu no has España la Africa vezina,
Que mucho mas q̃ Italia te ha offendido?
Y por dar trabajo à la mezquina
Dexas la antigua empresa que has tenido?
O de los vicios hedionda sentina?
Duermes Italia y no te has con dolido:
Que hora d'aquesta gente, hora d'aquella
Que ya sierua te fuè lo seas tu della?

77
Si en duda de morir dentro en tu cueua
De hambre, vas Suyzzo à Lombardia,
Y buscas entre nos vianda nueua,
O quien te mate por auer buen dia:
La riqueza del Turco à yr te mueua,
Quitale à Europa, ò de Grecia l'embia,
Y assi podras del ayuno quitarte,
O caër con honra mas d'aquella parte:

78
Lo que à ti digo, digo â tu vezino
Tudesco, que alla está muy gran riqueza
Que se truxo de Roma Constantino,
Dellas passò, dellas dio con largueza.
Pactolo, y Hermodo traën oro fino,
Midonia, y Lydia tierras de grandeza,
Por tantas escripturas alabada
No está (si andar quereys) muy apartada.

79
Tu gran Leon que tienes libre mente
La llaue de los cielos en rehenes,
No dexes anegar misera mente
A Italia que de los cabellos tienes,
Pastor eres y Dios te dio al presente
La santa verga, y nombre de mil bienes:
Haz qu'el bramido tuyo assi se entienda
Que d'el lobo al ganado le defienda.

80
Mas de vn hablar en otro ado soy ydo,
Tan lexos d'el camino que yua agora!
Y no lo creo que lo aya perdido,
Sin que lo atiné a qui luego en tal hora.
Dixe como en Suria auian tenido
Vso de armarse, como en Francia â la hora,
Assi que auia en Damasco gentil plaça.
De hõbres, de escudo, yelmo, arnes, coraça.

81
Las damas moças echan de valcones
Alos que justan flores por la calle:
Y todo à vn tiempo con diuersos sones
Botan caualios moços de buen talle,
Y otros bien ò mal sin dilaciones,
Vereys espolear, correr y dalle.
AQVELLO que honra à vnos da infinita
A otros da deshonra, y les da pena.

Io. de Taya. Luigi Alamanni.

81

Fue el precio de la justa vna armadura,
Que le fue dada al Rey los dias d'antes,
Qu'en vn camino se hallò à ventura,
Viniendo d'el Armenia dos mercantes.
El Rey de muy nobilissima hechura
Sobre vistas le hizo, y abundantes
De perleria y piedras en fino oro,
Que la hizo valer vn gran thesoro.

82

Si conocido el Rey el arma vuiesse,
Sobre qual quiera armas cara tuuiera,
No creo que por precio da la fuesse,
Aun que muy liberal y cortes era.
Largo seria el que contar quisiesse,
Quien la hallò perdida en la carrera,
Para què qual quiera que passasse,
Sin estimalla mas se la lleuasse.

83

Abaxo contare como esto ha sido.
Grifon entrando en la estacada
Vn par y aun dos de lanças ha rompido,
Y dado mas de vn tajo y estocada
Ocho son los qu'el Rey ojo ha tenido,
Todos de vna quadrilla señalada,
Moços diestros, en armas de gran lustre,
Señores todos, y de casa illustre.

En el Can. 17. Est. 108.

84

Aquestos mantenian en la plaça
Vn dia vno à vno à todo el mundo,
Con lança, y con espada, y fuerte maça
Hasta que viesse el Rey el fin segundo,
Muchos aqui se rompen la coraça,
Y tratauanse al fin qual aqui fundo,
Como enemigos capitales pero
Podia los despatir el Rey por fuero.

85

El de Antiochia vil entrò y su parte
Que Martano el couarde se nombraua,
Como si de Grifon la fuerça y arte
Participasse en ver que le ayudaua.
Audace entrò en aquel juego de Marte.
Y à vna parte braue se paraua,
Esperà se fenezca vna lid fiera,
Que comença' à dura entre dos era.

86

El señor de Seleucia es d'estos vno
Que à sostener la empressa auian traydo,
Como atendo aquel tiempo con Ombruno
D'estocada en el rostro le ha herido.
Matòlo, sin holgarse d'esto alguno
Que por buen caualléro fue tenido:
Mas fin su bondad tan bien criado,
Quanto en aquella tierra fue hallado.

87

Martano viendo aquesto, tuuo miedo,
Que à el mismas-mismenos aquiesse,
Y retornando en su natural cedo
A pentar començò como huyesse,
Grifon qu'en el mirraua, y le vio que lo,
Passar le hizo ved si le placiesse,
Y azia vn fuerte moço al fin concluye
De yr, qual perro à lobo que le huye.

88

Que va tras el diez passos muy corriétes,
Despues se para alli y ladrando aguarda,
Amenazando con batir de dientes,
Muestra en los ojos fuego y que se arda.
Aqui do son cien principes presentes,
Y tanta gente noble y tan gallarda
Huye el encuentro el medroso Marrano,
Cabeça y treno reboluio à vna mano.

89

La culpa à su caualio dar podria
Quien de escalalio cargo aqui ha tenido
Mas d'espada otra falta en fin hazia,
Que no lo auria Demostenes defendido.
No de metal mas de papel venia
Armado segun teme ser herido,
Huyòse al fin rompiendo el vso puesto,
Riendo harto todos los d'el puesto.

90

Gran palmear, gran grita, mucha risa
Se alçò en la plaça, d'el poblazo todo,
Como lobo espantado, d'esta guisa
Tornò Martano à su valiente modo,
De velle assi Grifon que d'el se auisa,
Pensò ser el manchado de aquel lodo,
Y mas quisiera nunca auer nacido,
Que auer con el aquel lugar venido.

91

Ardese dentro, y muestra lo de fuera
Como si el fuesse el mismo auergonçado,
Porque tambien à el de tal manera
Velle tenia el pueblo en si traçado.
Clara mas que la luz le conuenia
Mostrar virtud, y à esto fue obligado,
Que vn dedo de deshonra alli en la plaça
Por la mala impression fuera vna braça.

92

En la pierna la lançaya tenia
Grifon, qu'en armas punto no faltaua,
El caualio lanzò y fiero salia,
Y al tercio de la plaça la entristraua,
Traya por herir gran agonia,
Y al varon de Sidonia derribaua:
Martillados se alçan todos presto,
El contrario pensando ver d'aquesto.

94

Con fuerte lança torna do ha salido,
Que sana le quedo y firme ha cobrado.
Y el escudo en tres troços le ha rompido,
Al señor de Lodicia allí estimado,
Y tres ò quatro vezes le ha tendido
En las ancas y bien desacordado:
Mas buelto en si con la espada en la mano
El cauallo à Grifon bolvio el pagano.

95

Grifon viendo le fuerte, y que no basta
A quel encuentro, y que no ha hecho nada,
Dixo entre si: Lo que no hizo el hasta,
Me cumple que lo haga aqui la espada,
Diòle sobre la sien en dura pasta
Vn golpe que la plaça fue atronada,
Con otro le acompaña, y de otro cierra,
Hasta que sin sentido le echò en tierra.

96

Aqui estauan de Arania dos hermanos
A ganar siempre en justas auezados,
Tirse y Corimbo, y luego por las manos
D'el hijo de Oliuer son derribados,
Dexo vno los arzones solos vanos,
Al otro con la espada da pessados
Golpes donde por cierto se tenia
Que aqueste el precio solo lleuaria.

97

Era entrando en la liça Salinterno
Gran Condestable y Mariscal pujante:
De todo el reyno este auia el gouierno,
Y era guerrero fuerte y elegante:
Este con vn desden vn proprio infierno
Viene en ver que estrangero se adelante:
Tenia vna lança, y à Grifon gritaua,
Y à la justa cruel desafiaua.

98

Con lança aquel à responderle viene,
Que entre diez escogiò para aquel hecho,
Gran ojo en el escudo fixo tiene,
Y rompe la coraça y todo el pecho
El hierro ensangrentado atras le viene,
Por las espaldas le passò gran trecho,
El golpe fino al Rey fue alli agradable,
Que mal quisto es y auaro el Condestable.

99

Despues derribò nuestro caualiero
Dos de Damasco, Ermosilo y Cormundo
En la caualleria era el primero,
Y Condestable en mar aquel segundo.
Derriba al vno el gran encuentro fiero,
El otro fue corriendo en el profundo,
Que su cauallo mal hacomportado
Set d'el fiero Grifon assi encontrado.

100

El señor de Seleucia le quedaua
Que el mejor de los siete era que auia,
Y bien à su pujança acompañaua
Las armas y el cauallo que traya.
Do la vista en el yelmo le enclauaua
La lança el vno, y otro bien rompia,
Mas Grifon le encontrò como mas fuerte,
Que el estriuo perdio d'el pie siniestro.

101

Echan los troços, y han arremetido,
Ardiendo con cuchillos ya desnudos,
El Moro por Grifon fue mal herido,
De golpe que rompiera yunques crudos:
El hierro y hueso facil fue rompido,
D'el escogido escudo en mil escudos:
Y à no ser, el arnes tan fino y duro
Le derribara el muslo os asseguro.

102

Hiriòle el de Seleucia en la visera
A vn tiempo de vn gran golpe, y todo quanto
Alcançò le rompia, sino fuera
Como el pecho encantado y fuerte tanto.
Es perder tiempo qu'el pagano biera
Por las armas hadadas, y entre tanto
Grifon rompe las suyas à menudo
Sin valelle cubrirse d'el escudo,

103

Cada qual vio ventaja conocida,
Que al de Seleucia el buen Grifon tenia,
Si el Rey no los desparte, assi la vida
D'el que peor andauale perdia:
El Rey mando a su guarda alli venida
Que barajasse aquella gran porfia,
Aqui el vno d'el otro fue apartado
Y por tal acto el Rey harto loado.

104

Y los que contra el mũdo se offrecieron
Que durar no pudieron contra vno,
Harto mal su partido defendieron
Fues d'el campo salian vno à vno,
Los otros venturcros que vinieron
Quedaron todos sin contraste alguno,
Porque à Grifon interromper veyan
Lo que con ocho aueriguar tenian.

105

Aquella fiesta fue acabada luego,
Y en menos de vna hora se ha acabado,
Mas Norandin por alargar el juego,
Hasta la noche grande priessa ha dado:
Plaça haze en la plaça en mucho ruedo,
Y en dos partes la gente auia apartados:
Aqui segun la sangre y alta ptueua,
Los escoge ordenando justa nueua.

105

Grifon. En esto yo Grifon seguia venido,
A su casa con rabia sin medida:
Pesale mas lo que en Martano vido,
Que le plaze la honra recebida,
Martano el deshonor que ha recebido,
Escusa con mentira bien fingida,
Y la astuta señora, falsa y mala,
Como puede le ayuda bien de mala.

107

O si, ò no, que el moço lo creyesse,
La escusa le aceptò como discreto,
Y por mejor yo creo que eligiesse
Yrse de alli callado, y muy secreto,
Temiendo que si el pueblo à caso viesse
A Martano, diria su defecto:
Y assi por via cotta sola y cierta,
Saliò al camino d'ellos por la puerta.

108

O el cauallo, ò Grifon venia
Cansado, ò el queria auer reposo
En el primer albergue se metia,
Sin dos millas andar de muy cuydoso:
Quitò se el yelmo que holgar queria,
Pensaron le el cauallo, y congoxoso,
Entrò por vna sala con despecho,
Y desnudòse y puso se en vn lecho.

109

A penas la cabeça vuo acostado
Que los ojos cerrò, y quedo adormido,
Y tan profunda mente y tan pesado,
Qual marmota, ò texon dentro en su nido:
Origile y Martano sin cuyda lo
En vn jardin vezino cortan florido,
Y vrdenle vn engaño con tal tiento,
Qual nunca fue en humano sentimiento.

110

Martano pensò aqui tomar primero
Cauallo y armas que Grifon tenia,
Y presentar se al Rey por el guerrero,
Que tanta honra alli ganò aquel dia:
Dio al pensamiento effecto el cauallero,
Tomò el blanco cauallo sin porfia,
Escudo, arnes, cimera, y sobre uistas.
Con las señales on Grifon bien vistas.

111

Con dama y escudero, sin sossiego,
Vinò quando la fiesta era acabada,
Al tiempo que cessaua el fiero juego,
Y el correr lanças y el herir d'espada.
El Rey buscar mando al guerrero luego,
De plumas blancas sobre la celada,
Blancas las ropas, blanco su cauallo,
Por que es el vencedor, y quiere honralle.

112

Aquel que ageno cuero en si trayga
Quando el asno, el d'el leon cargado,
Llamado luego fue donde atendia,
En lugar de Grifon, el Rey de grado
Se leuantò y con mucha cortesia
Abraçòlo y muy cerca le ha sentado,
y no le basta honralle y auer caro,
Mas quiso su valor, supiessen claro.

113

Hizo à son de trompetas se nombrasse
Vencedor de la fiesta aquel valiente,
Y que esta vez por todo se sonasse
Y el nombre indignio oyesse toda gente:
Y con el à la par que caualgasse
Para yr à palacio honrada mente,
De su fauor le dio tan alta parte,
Que sobrara al gran Hercules, ò à Marte.

114

En palacio le dieron apossento,
Y con gran honra assi le recibieron,
Muchas damas à Origile sin cuento,
Con muchos caualleros tal truxeron.
Bien es que de Grifon sepays el cuento, Grifo.
Que sin temor de quien tal le pusieron
Durmiò hasta la tarde en gran reposo,
Sin cuydado de ver sin vergonçoso,

115

Despues de harto, viendo tarde la hora
De la camara sale apressura lo,
Donde el falso cuñado y la traydora
Origile, su ropa auian hurtado.
Como menos hechò y assi à tal hora
Cauallo y armas cierto ha sospechado:
Sospecha lo que auia acontecido
Viendo en lugar d'el suyo otro vestido.

116

El buen pe l vino, y d'este le dio nueua
Que d' armas blancas bien à punto
Y cauallo y el resto aquella prueua
De la plaça se fue con ella junto.
Poco à poco à Grifon se le reuela,
Lo que amor le escondio hasta aquel punto
Y con su gran dolor vio casi infino,
Ser adultero d'ella y no su hermano.

117

En vano su simpleza le dolia,
Que auiendo la verdad al romero oydo
Engañar se dexò de quien solia
Ser engañado siempre y offendido,
Podia vengarse y no supo, y queria,
Punir al enemigo do era y do,
Y es le forçado luego procurallo,
De quitar aquel vil arma y cauallo.

118
Y fuera le mejor andar desnudo,
Que no el indino arnes auerse armado,
O d'embraçar abominable escudo,
Y traer yelmo assi tan deshonrado.
Mas siguiendo à los dos qual mejor pudo
No enfrenando razon lo desseado,
A tiempo vino à ver à su señora,
Que el dia tenia de viuo casi vn hora.

119
Iunto à la puerta do Grifon venia.
Auia vn castillo rico y muy gracioso
Que mas que para guerra parecia
Ser hecho para fiestas sumptuoso.
El Rey con principales de Sutria,
Y damas vn troper harto vistoso,
Celebrauan allí en la lonja amena,
La muy Real y sumptuosa cena.

120
Sobre el muro la lonja relenaua,
Con alta roca, dela villa à fuera,
Muy gran parte d'el campo se gozaua
Iardines, monte, y la real carrera,
Como dia fiesta el buen Grifon llegaua
Con el arnes que tan sin honra fuera
Fue no con poco auenturoso norte,
Visto del Rey y toda la gran corte.

121
Mirandòle venir tan libremente
Mouiò à risa âlas damas y señores,
El vil Martano cabe el Rey presente,
Era el primero, con cien mil fauores:
Luego la dama digna d'el de frente.
El Rey riendo en estos corredores
Quiso saber, quien el acquardado
Era, y de honra tanto descuydado:

122
Que despues de su fea y suzia prueua,
Con tan poca verguença via delante,
Dezia, bien parece cosa nueua
Que siendo vos guerrero tan triumphante
Tengays tan mal amigo, que se apreuea
No auer hombre tan vil en el Leuante:
Si ya no es por mostrar por este falto,
Y tal contrario vuestro valor alto.

123
Mas juro por el Dios de tierra y cielo,
Si no mirasse à vos, que le daria
La publica ignominia, que dar suelo
A sus iguales en vellaqueria:
Por memoria perpetua y sancto zelo,
Que enemigo bien soy de villania:
Y si ya sin castigo de aqui parte
Grado à vos, con quien vino en esta parte.

124
Aquel que fue de todos vicios vaso,
Responde: Yo señor, no le de cierto
Quien este sea, qu'encontrè por caso,
Viniendo de Antiochia, en el desierto
Su buen arte me hizo hazer del càso,
Creyendo merecer mi amistad cierto,
Ni le vue conocido, ni prouado,
Ni visto, mas de fuerte nacido.

125
Auergonzème tanto de yra ciego,
Que por castigo de su gran vileza,
Hazerle quise entonces vn tal juego,
Qu'en armas no hiziera ya baxeza,
Mas tuue mas que à el respecto luego,
Y reuerencia mucha à vuestra Alteza.
No quiero que ganancia, ni aun abrigo
Tenga, por vn dia ò dos, que fuè conmigo.

126
Y aun me parece estar desto affrentado,
Y mi pecho gran peso sostenia,
Si con verguença en armas deshonrado
Le viesse partir libre en este dia:
Mas me satisfareys que perdonado
No fue, mas colgado, y bien seria
Obra tan señoril de vuestras manos,
Por espejo y exemplo de villanos.

127
Origile esto dicho del auia,
Sin auisalla, confirmado presta.
No es hora, dixo el Rey, su cobardia
De tanta pena digna, ni requesta,
Mas quiero en penitencia, que otro dia,
Al pueblo todo sea juego y fiesta:
Y assi à vn varon, que à caso, cerca estaua,
Le dixo lo que del hazer mandaua.

128
Luego el varon, cõ mucha gente armada,
A la parte de la ciudad deciende,
Alli la tiene junta y muy callada,
y la venida de Grifon atiende:
Toman l'en gran descuydo alli su espada,
y entre dos puentes salio al fin le prende,
y detiene le en burla y chuferia
En vna escura casa hasta el dia.

129
Aun no el sol su cabello tan dorado
Sacaua de la haida y mar antiga,
No bien rayauan montes y collado,
Desterrando la sombra su enemiga,
Quando Martano el vil, tuuo cuydado
Que su causa Grifon como ardid diga,
Y tornasse la culpa do es salida,
Tomò licencia, y hizo su partida.

130

Hallando justa escusa al real ruego,
Mostrando, no querer ver tal memoria
D'aquel, el Rey le dieta dones luego
Sin precio, de la no tuya victoria.
Dióse vn gran priuilegio en largo pliego,
Como era su valor digno de gloria.
Dexalde vaya, que (segun se offrece)
El gualardon aura como merece.

Prosigue en el Can. 17 est 77

131

Con vergueça Grifon vino à la plaça,
Quando mas se hallo llena de gente:
Quitado le han el yelmo y la coraça,
Y dexalo en jubon assi vilmente.
Traen le con gran grita dando caça,
Puesto en vn carro grande y eminente,
Tirado paso à paso de dos vacas,
Por luenga hambre debiles y flacas.

132

Venia de villanos rodeado.
Las viejas sin verguença le offendian,
Y detras feamente era injuriado.
Con menosprecio, y todos le mordian.
Pues los muchachos mas le han acossado,
Motes muy injuriosos le dezian,
Y vuelan le sus piedras offendido,
Si algunos no le vuelan defendido.

133

Las armas por su mal tal dia armadas,
Que fueron occasion del falso indicio,
Rastrando vienen de su carro atadas,
Iusto passando en lodos gran supplicio.
Las ruedas ante vn tribunal paradas,
Hazen le oyr de otro el maleficio,
Y su ignominia dicha y publicada:
De publica trompeta muy gritada.

134

Y lleuan lo mostrando al pueblo todo
Delante casas, templos y portales,
Y nombre suzio no quedo por modo
Que no le digan ya con otros tales.
Dela ciudad lo sacan no sin dolo,
A quella gente della y d'arrauales,
Quieren lo desterrar de las marinas
Sin conocello a sones de vozinas.

135

Assi como los grillos bien le abrieron,
Y le libraron vna y otra mano,
Tomó el escudo y empuñar le vieron,
La espada que rigio gran tiempo el llano:
Ni lanças ni armas otras le impidieron
Que sin armas venia el pueblo insano.
En otro Canto os contare yo el resto,
Que es hora de dar fin al cuento en esto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Norandino y Lucina, se denota, la fuerça del verdadero amor: Por Grifon venzido por Martano, le muestra, quan facilmente puede el hombre sin caer en la cuenta incurrir en los engaños de infinitos amigos, y que muchas vezes haze daño confiarse tanto de ellos, quando de su lealtad y amor no se ha hecho hasta alli larga esperiencia, prouandole en cosas que le den satisfacion, y por ellas entienda si procedera en su intento.

ANNOTACIONES.

Est. 2

Y en presta à Italia dio sin estos todos
A Hunnos, y à Lombardos y à los Godos.

Eugeni historia

EN el ano de quatrocientos y doze, auiendose juntado Radagaso cõ Alarico quarto Rey de los Godos, passó à Italia con docientos mil hombres de guerra, robando trabajos, y llegando à Toscana le acometio el exercito Romano, y fueron desbaratados y presos cantos de sus Godos, que los Romanos vendian ciento por vn dinero. Vencido despues Alarico à Italia, salio à el Stilicon capitan Romano, y auiendo le muerto puso cerco à Roma, y fue tal y la hambre tan apretada, que las madres comiã sus proprios

Hijos de pura hambre, y auiendo entrado en ella la dio à saco, donde los suyos hizieron tales crueldades, y cosas tan nephandas y inhumanas, que dezirlas seria antes ser prolixo y largo, que agradable, y assi las dexo, remitiendo à quien las quisiere ver à Paulo Orosio, Paulo Diacono, Giordano ò Iornades en la historia de los Godos. Pero Mexia en las vidas de los Cæsares, y Illescas en su historia Pontifical, donde lo hallara.

Despues desto los Hunnos, que era gente de la Scithia, sedientos de sangre humana, passaron à Italia, y echando à los Godos de las tierras que tenian tomadas, las occuparon ellos. Y auiendo muerto Attila à Bleda su hermano, fue hecho su capitan, y guia, y passando à Italia tuuo batalla con el Emperador Valentiniano que le salio al encuentro, y le desbarato y vencio, y tornando à juntar de nueuo vn gran exercito se puso sobre Aquileya, y despues de auerla tenido cercada tres años la tomò y destruyo de tal manera, que no dexò en ella piedra sobre piedra, matando quantos en ella auia, no respetando ningun sexo ni edad. Y de alli estendiendose por toda Italia tomò casi todas las ciudades della, y se hizo llamar Azote de Dios. Y aun que los Florentines se le dieron de su propria voluntad, en entrando en su ciudad, la saqueò, y allanò por el suelo, y yendo de alli à Roma cõ proposito de hazer della lo que de Florencia auia hecho, salio el Papa Leon à el, y mouido de sus ruegos y authoridad, no solo no hizo en ella ningun daño, empero se tornò para Hungria, auiendo puesto todo el resto de Italia à fuego y sangre. Finalmente sus criados y familiares le mataron, dandole muchas heridas, y dizen algunos que se ahogò en su propria sangre.

Derramòse otra vez sobre la desuenturada Italia el exercito de Attila, à manera de tempestad, siendo su guia y capitan Odoacer, y despues de auer executado grandes robos, muertes, y destruyciones de ciudades, reynò en Roma quatro años. Y passando à Italia Theodorico Rey de los Ostrogodos le venciò y desbaratò en batalla, y tuvò el dicho Theodorico veynte y cinco años el dominio de toda Italia, señoreo despues del Attalarico à quien succedio Theodato, hombre en estremo auaro y robador. En este tiempo siendo embiado de Constantinopla Belisario por el Emperador Iustiniano para librar à Italia de las naciones barbaras, que la tenian occupada, tuuo grandes y largas guerras con Vitige su Rey, y viendo, que tenia mayor exercito que Belisario le acometio y encerro dentro de los muros de Roma, y andando en estas rebueltas dio muchas vexaciones y trabajos no solamente à los ciudadanos de Roma, empero a toda Italia, y siendo despues vencedor Belisario y auiendose tornado a Grecia, fue tanta la poquedad y vileza de los Italianos, que auiendolos Godos hecho su Rey a Totila se leuantaron contra toda Italia, y auiendo tomado a Roma, derribaron sus muros, quemando todo quanto dentro della auia, y de alli prosiguieron afligiendo, y destruyendo todo lo demas, hasta que el mismo Emperador Iustiniano embiò a Italia a Narses, el qual tuuo doze años guerra con los Godos, a cabo de los quales les quitò el reyno y señorio de Italia, despues de auer passado setenta y dos años, que debaxo de la guia de Theodorico se auian apoderado della.

Despues desto Alboyno truxo a Italia los Longobardos, los quales tenian su habitacion en vna peninsula muy grande llamada Scandinauia, y dexandola a los Hunnos, passaron a Italia, donde despues de muchas y muy sangrientas batallas, tomas, y destruyciones de los desuenturados pueblos della, reynaron en ella docientos y quatro años, hasta que Carlo magno, llamado de Leon Summo Pontifice passo a ella, y vencio al Rey Desiderio, como queda dicho. Cuentan esta historia Paulo Diacono, Sant Geronymo en la Historia de los Godos, y Sant Augustin en su libro de la Ciudad de Dios, y Pero Mexia en las vidas de los Emperadores, y el Doctor Gonçalo de Illescas en su Historia Pontifical, arriba allegados.

Est 3 - que del maluado

Ezzelin de Romanos!

Augusti Ezzelin Romano, fue vn hombre en todo estremo cruel. La qual crueldad tuuo en el Historia tan gran poder, que fue por ella tenido por hijo del Demonio. Dio le el Emperador Federico vn gran exercito, y entrò con el en Lombardia, donde vsurpò muchas ciudades.

quemandolas, y saqueandolas. Mouio despues guerra à los de Padua, y rendida la toma do echo fuera todas las familias que tenia por sospechosas, y dio la ciudad à saco, matando en el muchos de los que eſtauan dentro, cortando los genitales à los innocentes niños, sacando los ojos à los viejos, cortando las tetas à las donzellas, y abriendo las mugeres preñadas, y de los que auia sacado fuera en el prado de la ciudad encerrò diez mil hombres, y despues los quemò. Y auiendo tomado las ciudades de Cremona, Mantua, Ferrara, con otras muchas, en las quales hizo assi mismo abrir las mugeres preñadas, abraſſar los niños, corromper y violar las virgines, matar los hombres, y derribar las yglesias, y le vino en voluntad de querer conquistar à Milan, donde por los Milaneses y por sus confederados, siendo Azzo quinto su capitan, fuè presso, y auiendo salido con tres heridas le llevaron à Sonimo, donde desesperado de su salud, no queriendo comer, se abriò las llagas con sus mismas manos, y murio. Siendo sabida su muerte de los que auia offendido, tomaron à su hermano Alberto, y à la muger del mismo, con ochohijos que tenian los seys varones y las dos hembras, y con diuersos generos de tormentos mataron los hijos en su presencia, quemaron las hijas, y à el le hizieron morir. Al Emperador Federico, que toda via perseguia la yglesia, descomulgole el Papa Honorio Tercero, y le priuò de la dignidad Imperial, y despues en tiempo del Papa Gregorio, auiendose confederado las ciudades de Italia le quitaron à Ferrara, y bolnio al poder del Pontifice, el qual la dio en gouierno à Azzo de Este, que valerosa mẽte auia peleado contra Federico. Cuentan lo Paulo Iouio en la vida de Alfonso, y en el libro de la vida y costumbres de Ezzelino, y Sabellico, Corio, Pero Mexia, y Illescas.

Est. 3 Nos da à nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del infierno.

Eugeni. Historia Despues del successo de la batalla y rota de Rauenna (que ya diximos, y adelante tambien diremos) el Papa Iulio torno à llamar à Italia los Suyzzaros y otras gentes barbaras, y à su ruego, antes que ellos llegassen auian ya mouido guerra en Italia Ludouico Duodecimo Rey de Francia, y combatido, vencido, y destruydo muchas ciudades, y constreñido otras à que se le rindiessen, auiendo de mas desto hecho passar en Italia al Emperador Maximiliano, tomò en ella muchas ciudades principales y fortalezas, afligiendo à sus enemigos con largos y grandes cercos. Finalmente quantas guerras, rotas, y muertes vuo en aquel tiempo cerca de los rios Addo, Mela, Ronco, y Tarro, fue causa Federico de todas ellas. Cuentanlas Paulo Iouio, Pero Mexia, y el Doctor Illescas en sus Historias.

Est. 10 Columnas, vigas, postes muy dorados
De sus padres y abuelos estimados.

Dolce. Es tomado esto de la Æneida de Vergilio en el lib. 2. quando dize:

Auratos trabes, veterum decora alta parentum
Deuoluunt.

Est. 11 So la puerta està el Rey de Argel luziente,
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como de escuro sale la serpiente
Que de nueuo pellejo se ha vestido.
Dexando el viejo y enojoso siente,
Que la fuerça y vigor le ha ya crecido:
Con tres lenguas, y los ojos tales,
Que le dan passo todos animales.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el dicho lib. 2. quando dize:

Vestibulum ante ipsum: primoque in limine Pyrrhus
Exultat telis, & luce coruscus aenea:
Qualis ubi in lucem coluber: mala gramina pastus
Frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat.

Altus prosequitur pauor, anxiique ululatus
Lubrica consolor fabulus pectora tergo
Arduus astabam, & linguæ intrat ora frigidus

Est. 12 Y hi hecho dentro allí tanta Ruestra,
Que bien claro ver puede, y ser mirado,
De impressos rostros de colos de muerte,
Que se juntaron en palacio à fuerte.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio en el dicho lib. 2. donde dize:

—ex ingenti lato dedit orbe fenestram
Apparet domus intus, & atria longa patescunt.

Est. 13 Sonar por altos y espaciosos techos,
Se oyan semininos alaridos,
Las mugeres hiriendo van los pechos
Con los gestos por cada amortecidos,
Puertas abraçan, y los propios lechos,
Que à estrangeros seran presto venidos.

Dolce. Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib. 2. y dize assi:

At domus interior gemitu, miseroque tumultu
Miscetur, penitusque cauæ plangoribus ædes
Femineis ululant: ferit aurea sydera clamor.
Tum pauidæ tectis matres ingentibus errant:
Amplexæque tenent postesque, osculaque figunt.

Est. 14 Muerte no teme vn coraçon de alteza
Hora sea presto, ó no, pues bien que muera.

Virtus. Tratando aqui el Arioste de los que no curan ni temen de la muerte, do interuiene la honra, los da, y con mucha razon, titulo de altos y magnanimos, porque la magnanimidad tiene por objecto el honor, con el qual se exercita, y por su conseruacion se deuen menospreciar todas las demas cosas, teniendo solamente respecto à la gloria y honor, como à blanco donde tiene enderezada la vista. Y es opinion del Philosopho en el 3. de los Morales, que ay algunas operaciones tan bestiales y malas, que no deuria el hombre dexarse forçar, ni sujetarse à cometerlas. sino antes sufrir la muerte padeciendo durissimos tormentos, que en ninguna manera obedecer à las tales inclinaciones. Y si qualquier hombre tiene obligacion de guardar este precepto, mucho mas el magnanimo. Lo qual dize el Philosopho, que deue hazer por dos razones: la vna, porque al que muere defendiendo la virtud, le queda despues de muerto fama eterna, ò porque el permanecer en constancia en la virtud, es vn bien con el qual no se puede comparar la larga vida, pues luego en muriendo se acaba.

Est. 16 Mas por dezir la cosa llanamente
El nuestro Rey, que Norandin se llama.

Scilli Parece aqui claro, que el Arioste aya tenido falta de memoria, y se contradiga, porque al principio de la estancia 13. que estes antes desta dixo:

Y dixoles, como el Rey Norandino
Rey de Damasco, y toda la Suria,
Mandaua al natural, y al peregrino
Que orden tuuiesse de caualleria
Cambidar à la justa el dia vezino.

Y assi parece que no conuenia, que la misma persona tornasse luego à replicar, q̃ aquel Rey se llamaua Norandino. Y si quisiessemos dezir, que algunos hablando tornan à referir en el discurso de su platica vna misma cosa, puede se responder, que esto lo hazen los de poca memoria, ò los que tienen poca cuenta con lo que dizen, y esto es quando yendo hablando, no dizen como ya he dicho, o como poco ha dize, ò otras semejantes à estas, q̃ quiten la sospecha de ser los tales desmemoriados, y personas que habla à la ventura, ò a caso. Tambien diremos, que no solo los doctos suelen en el discurso de sus platicas tornar à repetir vna misma cosa, sin interponer ninguna salua ò escusa, y que los oyentes no lo miran con tanto escrupulo. Responde se les, que es assi, pero que si esto es permitido en el hablar, no lo es en lo que se escriue, pues no es otra cosa, sino vn hablar pensado, y facado en publico, subjecto à la balança de la eternidad, porque en tanto que durare el mundo, los chicos y los grandes tienen de tomar las obras escriptas en sus manos, y meditlas, y pesarlas, y esto es principalmente, quando lo que se escriue no es cosa de estudio, arte, y grammatica, que esto para que mejor se entienda, es necessario y aun forçoso el replicarlo, sin tener à que mirar, mas de à que se imprima y meta el zumo de lo que se dize en los entendimientos agenos, estruxando lo cantas vezes hasta que estemos ciertos auerse quedado en ellos enteramente la forma de la materia que se trata. Pero en poësia no solo es tenido por error lo que sin ser necessario sobra, mas lo que siendo necessario falta. De mas de q̃ en esto se engañan algunos, creyendo que las comparaciones, digressiones, episodios, descripciones, abundancia, y principalmente *las conduplicaciones*, replicas figuradas, y lo demas necessario que alumbra y adorna este genero de escreuir se comprehenda y incluya en este error. Y concluyendo, con lo que toca à esta objection, en la qual el Arioſto hizo que el Damasquino declarasse dos vezes à Grifon, que el Rey de Damasco se llamaua Norandino, se podra responder, que vna sola sobraua, deuiendo presuponer, que vn Rey tan poderoso, no *auia de tener encubierto* su nombre, mayormente entre caualleros tan principales. Digo en su defensa, que aqui no se le ha de imputar ninguna culpa porque en el primer lugar donde nombra à *Norandino*, el que le nombra, no es el caualiero de Damasco, sino el mismo Arioſto, que hablando à los oyentes, les informa de lo que ellos no podian saber, que era, que aquel Rey se llamaua Norandino, y *aunque dize despues* que aquel natural de Damasco lo contò, no perjudica nada, porque el author dize en sustancia aquello que el pudiera dezir, y como atras queda dicho, no auiendo el nunca nombrado este Rey à los oyentes, no es fuera de proposito, que antes q̃ passasse mas adelante le nombrasse. Y despues introduziendo al Damasquino que habla en su misma persona, fue necessario, que à Grifon, y al que yua con el les dixesse el nombre de aquel Rey que era el principal subjecto de todo lo que auia de dezir. Y assi no ay porque en este passo reprehender al Arioſto.

Está. 19

Vimos el Orco à nos venir corriendo
Por la ribera del mar muy monstruoso.

Rosselli. Fabula

Esta fabula ò nouella del Orco que aqui escriue el author, la pone imitando el Polifemo de Homero, y tambien à Vergilio. Y como muestra Vergilio no auerle agradado algunas cosas de las que dixo Homero en la Odissea, y las emendo y mejoro, el Arioſto haze lo mismo, y la cuenta mejor que entrambos. Quanto à lo que toca à esta fabula del Orco, digo, como ya lo tengo dicho, que el Arioſto la puso aqui en lo que toca à la forma à imitacion de los dichos poëtas, empero quanto á lo que toca al nombre y sustancia principal, es antiquissima en toda Italia, y que cõ ella las madres y amas que *crian niños*, y otras personas semejantes, para alegrar y dar plazer à los niños, ò para que duerman ò tengan miedo, ò para otras causas les cuentan estas maranillas del Orco, añidiendo cosas tan espantables, que bastan á henchirles el pecho y faltriqueras de los muchos millares de hombres, que dizen auer tragado viuos y que ponia vna montaña en vna hon la que traya, y la arrojaua enel otro niundo, y otras burlerias semejantes à estas. Lo qual he dicho por traer à la memoria que el Arioſto queriendo aqui à semejança de los mas famosos poëtas adornar su poëſia con toda suerte de fiction, y quitar las dela boca de las mugercicas, y del vulgo, las ha illustrado tan bien, que sin

ninguna duda se vee, que en esta como en las de mas cosas sobre puja à los mismos que nuestra querer imitar.

Dolce. La nouella del Otco, imita à la fabula de Polifemo, que escriue Homero, y la toca Vergilio, en el libro 3 de la Æneida, y Homero en el Canto 9 de la Odissea.

Est. 75 Porque à Ierusalem nunca acercaros
Quereys, que os la tomaron renegados?

Eugen Historia. Muerto Balduyno el leproso Rey de Ierusalem, sin dexar hijos, tomó y occupó aquel reyno Guido de Lusigniano, por astucia de su muger, y por engaños y sediciones que vso el atriarcha de Ierusalem, y con el otros principes, de lo qual se agrauió tanto Raymundo Tripolitano, q̃ por ello se juntó cõ el Saladino Soldan de Ægypto el qual viniẽdo con poderoso exercito tomó y occupó toda aq̃lla tierra, con los pueblos della, y viẽdo sobre Ierusalem la apretó de tal manera, que forçó à los de dentro à que se le rindiessen debaxo de concierto, que cada vno pudiesse sacar cõsigo toda la hazienda, que pudiesse lleuar à cuestas. Y assi los Christianos auiendo possey do aquella ciudad, despues que la ganó el buen Godofre de Bullon el año de mil y ciento y ochenta y seys, por tiempo de ochenta y ocho años, la perdieron. Entrando Saladino en la ciudad, hizo quitar todas las campanas de las torres, y los campanarios donde estauan, y violar y prophanar todos los templos, excepto el de Salomon, y queriendo entrar en el hizo que primero le lauassen todo con agua rosada. El Patriarcha y clerezia se passaron à Antiochia, y en Ierusalem se quedaron muchos Christianos con voluntad del Soldan, como largamente lo cuenta Paulo Æmilio lib. 4 y 5.

Est. 76. O de los vicios hedionda sentina
Duermes Italia! y no te has condolido,
Que hora de aquesta gente, hora de aquella
Que ya sierua te fue lo seas tu della.

Porcac. Con otra semejante indignacion prorrumpe Monseñor Ioan de Caya excelente escriptor Toscano y Latino, muy docto en las tres lenguas, aquel su graue y bien considerado Soneto, que comiença:

Stregi la tua terra dolce natia.

Y al mismo proposito hizo otro elegantissimo Soneto M. Luiggi Alammani, el qual comiença desta manera:

Dormi Italia embriaca, & non ti auedi.

Est. 77 Si en duda de morir dentro en tu cueua
Suyzzo, de hambre vas à Lombardia.

Porcac. Historia. No me detendre agora en declarar estas palabras, por auer lo ya hecho, sino solamente mostrare con quãto artificio el Ariosto aya compuesto esta estancia, y ann desto dire poco declarando la calidad y costumbres de los Suyzzaros, siguiendo à Iulio Cæsar en sus Commentarios, y de los modernos à M. Benedetto Giouio Comasco, y à M. Francisco Guicciardino en sus historias, y à Galerano, y Leandro Mucio en sus Chronicas. Estan pues los Suyzzos repartidos en treze Cantones, que assi nombran ellos sus poblaciones, como los Tartaros llaman las suyas, segun escriue fray Antonio. Algunos de los moradores destos Cantones, creẽn lo que creẽ la Sancta Yglesia Romana, y defiẽden la sancta fe Catholica muy constantemente. Otros amanzillados con diuersas heregias y errores se estan porfiadamente en ellos. Lucera, Vrania, Svitz, Vndermond, y Zoch son Catholicos. Basilea, y Claroson son hereges. Friburg, y Salantorn son tambien Catholicos. Todos estos habitan en las montañas mas altas de Iurea, llamadas de Sant Claudio. Los de Briggia y Sant Gotharde, son hombres de su natural feroces, aunque grossieros en sus cosas, y por ser la tierra angosta y esteril, son mas inclinados à la vida pastoril que à la agricultura, y assi el Ariosto, desdeñandolos, los llama pastores en vn su verso, que dize assi:

Che dal furor de i paschi & mandri vscito.

Y aqui les llama habitadores de cuouas, conforme à lo que adelante dizé en el Canto 35. en la estancia 2.

Harto errò quien esta puerta abriera
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada,
Donde tan gran hedor salio de fuera
Que à Italia ensuzia, y tiene assi empestada.

Estos pues por ser tan pobres en aquellas montañas, que no tienen con que se sustentar, salen de buena gana dellas yendo à sueldo de qualquier principe, sin tener consideracion à si es Catholico, ò no. De manera que muchas vezes ha acontecido estar en los exercitos de dos principes enemigos esquadras de Suyzzaros, y entre ellos parientes muy propinquos. Tambien han diuersas vezes fuera de su patria, exercitado las armas con gran loor, aunque siempre à sueldo, y esto por solo enxanchar el imperio vnas vezes de vn principe y otras de otro, de tal suerte, que jamas se les ha imputado otra falta, sino la de la cobdicia del dinero, y por esta causa nunca han lleuado à sus casas otro fruto publico de sus victorias, antes con grandes tallas, y injustas demandas, auiendose tornado importunos y insuffribles, han escurecido su nombre, no queriendo dexar al principe à quien siruen conseguir la victoria, que facilmente vuiera podido alcançar. De mas desto los principales destos, quando estan en sus casas, reciben dones y presentes de principes forasteros, para tener occasion de fauorecerlos en las consultas publicas, de tal manera, que muchas vezes entre si mismos han venido à tener discordias y guerras. Esta gran codicia, es la que en este lugar interpreta el Ariosto, diziendo, que temen morir de hambre, y en esta estancia, y en la siguiente se quexa el poëta dellos, y procura diuertirlos de Italia, induziendolos, y persuadiendolos à que se bueluan à mayores ganancias, como son las riquezas del Turco.

Estã. 79

Tu gran leon, que tienes libremente
La llaue de los cielos en rehenes.

Percae

Esta conuersion es hecha al Papa Leon Decimo, exhortandole con razones efficaces, à la defensa de Italia. y primeramente lo deduze de la persona, que el Summo Pontifice representa, diziendo:

Pastor eres.

Y despues por el poderio, dize:

La santa verga.
Que has de traer.

Y luego dize al nombre proprio de Leon.

- y nombre de mil bienes
Haz qu'el bramido tuyo assi se entienda
Que del lobo al ganado le defienda.

Estã. 113

Aquel que ageno cuero en si traya,
Qual lleuò el asno el del leon cargado,

Eugeni. Fabula

Entre los Cumanos, recibiendo vn asno en gran fatiga el trabajo, que su amo le daua, rompiò el cabestro, y fuesse huyendo al monte, donde hallando à caso vn pellejo de vn leon se cubrio con el, y fingio ser leon, y con su voz, y con la cola espantaua los hombres y animales que le encontrauan, porque los Cumanos jamas auian visto leon. Succdiole pues, que llegò alli vn forastero, que auia visto antes asnos y leones, y conocia al vno y al otro, y como le vio, se fue para el y tomandole por las orejas le lleuò à su amo.

Fin del Canto decimosexto.

CANTO DECIMOSEPTIMO.

DEl succesſo que vuo la auentura de Grifon en la ciudad de Damaſco: y como ſalio Rodomonte de Paris auiendo hecho muchas prezas, y luego eſe mueue de Dordalice, y ſabe como la lleua Mandricardo. Aquilante encuentra con Martano y Origile, y los lleua à Damaſco donde ſon caſtigados por Norandino. Medoro y Cloridan van à ſepultar el cuerpo de Dardinel ſu ſeñor, y en eſte llega Zerbin, y les impide ſu propoſito.

1

MAGNANIMO ſeñor qualquier vſo acto,
Siempre con gran razon os he loado:
Aunque con baxo eſtilo no bien apto
A eſto, mucha gloria os he quitado.
Mas vn don de natura mas es grato
Que con la lengua y pluma os he alabado,
Que ſi vno halla en vos gracioſa audiẽcia,
No os halla aſsi tan facil la creẽncia.

2

Siẽpre os veo en fauor del pobre auſente
Dar vna eſcuſa y otra prolongada,
O reſeruallo haſta ſer preſente,
Con vna oreja ſiempre muy cerrada.
Y antes que aſsi le dañe mas la gente,
Oys la razon que vſa, y eſta dada,
Differis lo tambien por mes ò año,
Antes que ſentencieys ageno daño.

3

Si aſsi lo vuiera hecho Norandino
Con Grifon, no hiziera tan mal hecho.
A vos os han loado de benigno,
A el de ingrato, y vioſe en gran eſtrecho,
Y el pueblo fatigado deſto indigno
Hiriendole Grifon con gran deſpecho:
Viendoſe muy corrido, y en el barro,
Treynta muertos dexò debaxo el carro.

4

La gente rota va, do llena el miedo,
Aca y alla por campo y calle incierta,
Queriendo en la ciudad entrar muy cedo,
Vnos ſobre otros caen en la puerta.
Grifon no habla, menos eſtà quedo,
Dexando la piedad atras muy muerta:
Su eſpada mientra el vulgo ſe embaraça
Haze vengança grande, y ancha plaça.

5

Y aquellos que àla puerta auian llegado
Primero, por correr ligera mente
Mejor ſu meneſter han reparado,
Que ſus amigos, que alçan preſto el puẽte,
Llorando algunos con roſtro turbado,
Yuan huyendo, ſin boluer la frente,
Por toda la ciudad andan crecidos
Llantos, rumores, grita, y alaridos.

6

Con dos Grifon gallardo ſe le antoja
De los qu'el puente alzauan ſer mas duro:
Con los ſeſos d'el vno el campo moja,
Que los batiò ſobre vn peñaſco duro,
Y de los cabeçones à otro arroja
En medio la ciudad por cima el muro:
Por los hueſſos corrio à vezinos yelo
Quando vieron aquel venir del cielo.

7

Muchos temieron que Grifon venia
A ſubir en el muro de algun ſalto,
Y mayor confuſion no ſe ternia
Si à Damaſco el Soldan dieſſe el aſſalto:
Vn mouer de armas, y vn correr por via,
Y de la guarda vn arma en lo mas alto,
De trompas y atambores el ſonido,
Enſordecia a los cielos ſu ruydo.

8

Mas quiero aquì otra vez yo diferillo, *Proſigue eneſte Cãto en la Eſt 59.*
Y no contaros lo que d'eſto auiene:
Conuiene me al Rey Carlos de ſeguillo,
Que para Rodomonte à priesſa viene,
Que ſu gente le mata, y à dezillo
Bueluo, que muchos deſtos juntos tiene. *Carlos.*
Al gran Danes, Vger, Naymo, Oliuero,
Auino, Auolio, Otthon, y Berlinguero.

9

Ocho encuentros de lança, y por ventura
De tales ocho (nadie fue encontrado)
So ſtuuo à vn tiempo aquella piel tan dura
Con qu'el pecho el grã Moro traë armado,
Qual ſe endereça naue en mar eſcura,
Que à orça da el piloto à viento ayrado:
Aſsi ſe endereçò alli Rodomonte,
De golpes que deshecho aurian vn monte.

10

Guido Rapien Richardo, y Salomon,
Galalon el traydor y Turpin fiel,
Angelero, Angelino, Hugeco, Iuon,
Marco, y Matthæo del llano Sant Miguel,
Y los ocho de quien hize mencion,
En torno estan del Sarracin cruel.
Y Otimano, y Odoardo de Inglaterra,
Qu'eran entrados antes en la tierra.

11

No tiembla sobre peña en la montaña
Pared de fortaleza alli fundada,
Quando el furor de Boreas con estraña
Fuerça, la haya arranca bien raygada,
Como este Moro (quando cruel se'ntaña)
Tiembla de sed por gente baptizada,
Y como à vn tiẽpo trueno y piedra aspira,
Assi deste cruel vengança y yra.

12

En la cabeça al mas cercano daua,
y fuè el mísero Hugueto de Dordona
Hasta los dientes toda la rajaua,
Que su espada ningun yelmo perdona,
y tambien el topò quien le alcançaua,
Hiriendole à menudo la persona:
Mas hazelo q̃ al yunque el gran martillo
Tan duro tiene el cuero no tenzillo.

13

Reparos y ciudad, con quanto auia
En torno, le quedò dessamparado,
Que la gente à la plaça (do tenia
Mas que hazer) el Rey la auia embiado.
Corrio el pueblo à la plaça à la porfia,
Prompto à huyr sin honra desfrenado.
El Rey los coraçones tanto enciende,
Que cada qual con armas se defiende.

14

Como si dentro en jaula bien cerrada,
De vn'antigua leona vsada en guerra:
Por dar plazer al pueblo, en la estacada
Con ella feroz toro alli se encierra,
Los leoncillos, qu'en la rinconada
El toro veẽn bramar raspando en tierra
Con cuernos, qu'ellos ver no son vsados
Confusos estan lexos espantados.

15

Mas si la fiera madre à aquel se lanza
Trauando de la oreja con cruel diente,
Quierense ensangrentar y andar en dança
y vienen al socorro ardidamente:
Qual muerde el lomo al toro, qual la pança,
D'este arte es contra el Moro aquella gente:
De las almenas, de ventanas, de cerrados,
Sobre el llueuen de offensa los ahumados.

16

De caualleros, y de infantería,
A penas cabe en plaça, ni en callejas,
y del pueblo que viene cada via,
Que abunda siempre en esto como suelen,
y aun que desnuda fuesse, que seria
Para el tiernos zaunos, o arueias.
No la podria toda puesta en monte
En diez dias cortalla Rodomonte.

17

El Moro que no veè como bien pueda
Venir à fin, ya malo le pareze
De mil tiene la tierra roja en rueda
Cerca de si, y el pueblo mas le crece:
Faltalle huelgo siente, y si alli queda
Vn poco mas, conoce que perece.
Bueno sera salir tan fuerte y sano,
Si no tiempo querra, que sera en vano.

18

Los ojos buelue horrible, y para mientes
Estar toda cerrada la salida,
Mas con gran daño de infinitas gentes,
Muy presto l'abrira, y hara espedida:
La espada juega, aprieta alli los dientes,
Viene feroz, do furia le combida,
Y salta al esquadron nueuo Bretano,
Que traxeran Odoardo, y Arimano.

19

Quien ha visto romper cósso cerrado
A braue toro andando perseguido,
De tumulto de gente y garrochado,
Todo lo mas del dia y mal herido,
De quien el pueblo huye y va espantado,
Y el dexa aqui y alli hombre caydo:
Piense que tal ò mas braua salida
Hizo el pagano por saluar la vida.

20

En vn reues tajara à quinze ò veynte,
y dexò sin cabeça tantos yertos
A tajo y à reues qual propiamente
Podan vides o sauzes delos huertos.
Todo sangriento andaua esta serpiente,
Cabeças, braços, siembra entre los muertos,
Espaldas, piernas y otros miembros parte
Por donde el passo buelue, al fin se parte.

21

Dela plaça se sale, de manera
Que no se conoce que aya miedo.
Mas va pensando como saldra fuera
Por via mas segura à passo quedo.
Llegò do Senna riene su ribera,
y sale delos muros con denuedo.
Cobrando el pueblo esfuerço alli le aquexa
Con grita, y bien en paz, yr no le dexa.

22

Virgil. Qual por la Massil selua, ò la Nomada
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada,
Y va se amenazando desdenosa:
Tal Rodomonte sin saluar en nada
Cercado de vna selua fiera vmbrosa:
De lanças, flechas, dardos passa el rio
Con graue paso largo y muy tardio.

23

Mas de tres vezes rabia le ha rendido,
Y siendo fuera se tornó en el medio,
Donde la espada en sangre ha bien teñido
Que mas de ciento les quitò d'el medio:
A la rabia razon alli ha vencido,
En no tentar à Dios tan sin remedio,
Sin mas consejo desde la ribera,
Se echò enel agua, de peligro fuera.

24

Por medio el agua sale todo armado,
Qual si con mil agallas fuesse à suerte:
Tu no has Africa el par d'este criado,
Aun q̃ te loas de Antheo y Annibal fuerte
Y salido à la orilla le ha pesado
Auer dexado la ciudad sin muerte
De todos, pues que toda la ha corrid,
Sin auella quemado ò destruydo.

25

La soberuia lo aprieta assi y la yra,
Que por tornar alla otra vez aguarda:
Y muy de coraçon gime y suspira
Y no quiere yr sin que se allane y arda,
Por la ribera en esta furia mira,
Y vio quien su odio quità y de yra guarda:
Quies es muy presto lo sabreys, mas quie- Sigue a ella. desi e mo to. Cerd
Deziros otro que ha de ser primero. [ro

26

* Sabed que la Discordia altiua que era
Aquella que embiò el angel vn dia,
Que batalla encendiesse y lid muy fiera,
A los mas fuertes dela pagania,
De su estancia salida se vuiera
Encomendado bien su officio auia,
Alli derò la Fraude à guerrear luego,
Aquel lugar y arder contino el fuego.

27

Parecióle de yr mas poderosa
Si la Soberuia en compañia lleuasse,
Como en la propria casa ella reposa,
Poco fue menester que la buscasse.
Partió assi la soberuia desdeñosa.
Mas no quisò partir sin que quedasse
Los pocos dias que estaria ausente,
La Hypocresia por su lugar teniente, &c.

28

La implacable discordia es ssi pasò
De la soberuia pusòse en camino,
Y hallá que la misma y propria via
Hazià para el campo Sarracino
La afligia y sin consuelo Zelosia
Trayendo vn enanillo muy mezquino,
El qual embia Doralice bella
Al Rey de Argel, a dar las nueuas d'ella,

29

Quãdo ella vino à Mandricardo en mano
(Que ya os cõte d'el modo y de su prueua)
Al principio secreto en bio este enano
A Rodomonte, à dalle aquel'a nueua.
Bien confiò que no lo sabia en vano,
Sin bien hazer vna admirable prueua,
Por cobralla y auer cruel vengança
D'el ladron, que robòsu buen andanç

30

Al enano y los zelos que ha topado,
Y la occasion quel trae, comprehende
Al caminar se le pusiera al lado,
Que auer lugar para su fruto entiende
Holgòse la Discordia auer hallado
La Zelosia, que su paxe offende,
Y mas quando bien supo à que venia
Que valerle en su caso bien podia.

31

Enemistar con Rodomonte quiere
Al hijo de Agrican pues a y buen punto
Despues à otros quando el caso viere
Mas agora à estos dos primero, y junto
Con el enano va à Paris do muere,
Por assolalla el Moro, y van à vn punto
Que ya el fiero pagano denodado
Dela ribera se salia à nado. *

32

Pues como Rodomonte ha conocido
Este que mensagero es de su dama,
Despide la yra, y blando se ha venido
Ya la furia enfrenó que alli lo inflama
Pensa otro caso oyr acontecido.
Yuo que alguno le aya dado infama
Azià el enano va, y dulce demanda,
Qu'es de nuestra señora, ò que te manda?

33

Respondiole, Ni es suya, menos mia
Señor, dize, aquella que à otro agrada.
Ayer vino vn guerrero por la via,
Que à los suyos rompió y ella es robada.
* Conesse anuncio entrò la zelosia,
Fria qual aspe y quedale abraçada. *
Sigue el enano, y dize finalmente,
Que vno se la llenò y matò su gente.

34

* Con esta nueua Discordia en esto entiende,
Y al pedernal golpea, en tanto luego
Debaxo la Soberuia yesca tiende,
Y assi encendio en vn pũto amargo fuego
Por esto el alma, al Moro se le enciende,
De celos no hallaua ya sossiego,
Sospira y tiembla con tan fiera cara,
Que elementos y cielo del temblara.

35

Como tigre qu'en vano baxa y echa
Los ojos por su aluergue y todo mira,
Y el hijo mas pequeño menos echa,
Y arde de furor, de rabia, y de yra,
Y tanta furia toma en su sospecha,
Que ni rio, ni monte ò noche mira,
Ni larga via, ò tempestad la enfrena,
De odio de aquel caçador y pena. *

36

Assi furioso el Sarracin horrendo
Boluio al enano, y dixo Tu me guia:
Ni caualio, ni carro no attendiendo,
Sin hablar, menos ves su compañia,
Mas rezio qu'el lagarto va corriendo,
Quando arde el cielo, atrauessar la via,
Caualio no ha, mas pienssa de tomallos:
Sea quien quiera ò quiera peleallo.

37

* La Discordia que entiende al caualiero
Con risa àla Soberuia va diziendo:
Quiero buscar caualio al Moro fiero
Que à el dolid, y quede yo riendo:
Mas querria limpiar todo el sendero,
Por que no se nos vaya deteniendo,
Y ya pensado auia do hallarlo, *
Mas dexò aquesto por hablar de Carlo.

Prosigue en el Canto. 12. Está. 33 Carlos

38

Pues Rodomonte se apartaua,
Carlos de entorno el peligroso fuego,
La gente toda ordena, que alli andaua.
Dexando, en parte fixa alguna, luego,
Tras Moros con el resto se lanzaua,
Por dalles mate y acabar el juego.
Por cada puerta en orden se juntauan,
De Sant German à Sant Victor llegauan,

39

A puerta Sant Marcello mandò fuessen
Donde estaua muy ancha la esplanada:
Y se esperasse el vno al otro, y diessen
Orden, de estar la gente muy cerrada.
Esforçaua à que bien se defendiessen,
Tanto que bien sonasse la jornada:
Van en orden vandera, y esquadrones,
Dan señal de batalla à batallones.

40

En tal medio Agramante auia tornado
En la silla à pesar de los Christianos,
Con aquel de Isabel enamorado,
Ensangrentanan bien los dos las manos,
Con Sobrino Lurcanò se ha trauado,
Reynaldo entre vna esquadra de Paganos
Con virtud, con fortuna, y mano suelta
Abrè, hiere, derribà, y meté en buelta.

Agramante.

41

Y andando la batalla assi trauada
Carlos dio en retaguardia con gran arte,
Azia do vio à Marsilio, ya juntada
La flor de España junto à su estandarte.
De caualios su infanteria cerrada,
Arremeriò furioso à aquella parte,
Con gran rumor de tal trompeteria,
Que en todo el mundo se sonó aquel dia.

Marsilio.

42

Las esquadras Moriscas retirarse
Señalan, y assi fueron retray das,
Todas roras huyendo sin juntarse,
Para nunca poder ser re cogidas:
Pero Grandonio, y Falsiron prouarse
Quisieron à cobrallas de perdidas:
Y Balugante y Serpentin venia
Y Ferragu, que à vozes les decia:

43

Ea fuertes guerreros, diestros, viejos,
A hermanos, tened el lugar vuestro:
Que enemigos haran como cangrejos,
Sino faltamos hoy al deuer nuestro,
Mirad la honra en mas claros espejos,
Que venciendo fortuna os da, y os muestro.
El daño y la verguença que (si viuos
Quedays sin gloria) sentireys captiuos.

44

Lança guessa en aquel tiempo tenia,
Y contra Berenguer vino derecho,
Que con el Argilifa combatia,
y en la cabeça el y elmo le ha desh ẽcho,
Derriba lo, y de espada assi heria,
Que derriba otros ocho en tal estrecho:
A lo menos de vn golpe quando cierra,
Derriba siempre vn caualiero en tierra.

45

Auia Reynaldo en otra parte muerto
Tantos paganos, que no tienen cuento.
Delante d'el no guardan orden cierto,
Dalle plaça vereys, y el dar tormento.
Pues que Zerbin pues que Lurcano esperto:
De arte van que dan harto escarmiento,
Este mató à Balastro de fiera arte,
y aquel à Fiualduro el yelmo partè.

46

De Alzarbe capitan era el primero
Que Tardoco tener solia de ante,
Regia el segundo y triste caualiero
Azamor, Fez, Marruecos al instante:
Y no ay entre Africanos vn guerrero,
Que de lança y estoque se adelante?
Se me podria dezir mas poco à poco
Ningun famoso dexo en quien no toco.

47

El Rey de la Zumarra se me acuerda,
El noble Dardinel hijo de Almonte.
Que con su lança à Vberto de Misferda,
Claudio del Bosque, Elio, Delfin del Mõte:
Y con la espada Anselmo d'Estanferda,
y de Londres Raymondo y Pinamonte,
Echa por tierra, do se v'en tendidos
Dos muertos, vno casi, y dos heridos.

48

Mas cõ todo el valor que aqui se muestra
No basta à detener esta su gente,
Espera porque esperen à la nuestra
De numero menor, mas mas valiente,
Buena de'spada, y mas en lança diestra,
y d'otra cola en guerra sufficiente,
Huye la gente Maura, y de Zumaria,
De Ceuta, de Marruecos, y Canaria.

49

Mas q̃ otros, los de Alzarbe se han huydo
A quien se oppone el moço muy discreto,
Con ruegos, y amenaza ha persuadido,
Que tengan algun animo en effeto.
Si Almonte mereciò, que nunca oluido
Vuiesse del, yo aqui verè el secreto,
Verè dezia, si à mi que soy su hijo,
Assi quereys dexar en tal letijo.

50

Teneos por esta edad mia florida,
En quien soleys tener gran confiança,
y no querays perder tan mal la vida,
Sin à Africa tornar desta matança.
La via nos es por todo ya impedida,
Si juntos no baylamos esta dança:
Altos muros, y fossos sin remedio,
Montes teneys, tambien el mar en medio.

51

Mejor nos es morir que ser testigos,
De lo que nos dispensaran Christianos:
Estad fuertes por Dios, fieles amigos,
Que otros remedios son todos muy vanos:
No tienen vida mas los enemigos,
Vn alma cada qual solas dos manos.
Dize esto el tierno moço, braue, y fuerte,
y al Conde d'Otonley dio alli la muerte.

52

La memoria d'Almonte assi ha encẽdido
A los que alli huyan casi insanos,
Que mejor que huyr han conocido
Ser el bien menear mejor las manos.
Guillermo Barni Ingles igual ha sido
Puesto por Dardinel entre Christianos,
Que matò cruda, mente en la batalla,
Descabeçando à Armon de Cornualla.

53

Y muerto este Armon alli llegaua
Su hermano por valelle, muy ossado:
Dardinel las espaldas le tajaua,
Hasta do està el estomago horcajado,
El vientre à Borgio de Bergal passaua,
Libre de aquella deuda le ha dexado:
Aqueste à su muger prometio vn dia:
Que âla fin de seys meses, la veria.

54

No lexos vido Dardinel gallardo
A Lurcano, qu'en tierra auia tendido,
A Dardin mal herido, y tambien Gardo
Cayò, hasta los dientes despartido:
No pudo Alteo aqui emplear su dardo,
Alteo, que Dardinel mucho ha querido,
Porque por la garganta le metiera
El fiero moço âquella espada fiera.

55

Toma vn lançon, y va à hazer vengança,
Diziendo va à Mahoma (si lo oya)
Que si à Lurcano en tierra muerto lanza
Su armes en la mezquita colgaria.
Y andando por el campo con su lança,
Con gran fuerça en el lado le heria,
Trauessõle mortal de vanda à vanda,
Que le desarmen à los suyos manda.

56

No es de dezir, si al alma le ha tocado
La muerte del hermano à Ariodante,
O si por mano propria ha desseado
Meter en el infierno al bien andante:
Mas la gran gente nunca le ha dexado
Vna y otra passar mas adelante:
Venganza por su espada ver espera.
y à todas partes abre gran carrera.

57

Encuentra, y echa à tierra, corta, y hiẽde
A qualquier qu'el desseo le contrasta,
Dardinel qu'el desseo bien l'entiende
Quiere le contentar viendo à que basta:
Mas la gran multitud se lo defiende:
Y su intencion segunda vez le gasta,
Si Moros mata el vno, otro no menos
Los campos de Christianos pone llenos.

58

Fortuna siempre l'estorvò la via,
Que en todo el dia nunca se han juntado,
A mas famosa mano al Moro guia.
Que nadie huyr puede de su hado.
Reynaldo en esto, por aqui venia,
Porque el venir de otro lera acabado:
Fortuna á Don Reynaldo ha traydo
A ser honrado y Dardinel perdido.

59

Prosigue en este Canto en la est. 146 *Grifon*,

Por esta vez sera bien que dexemos
Los gloriosos hechos del Poniente,
Y á do quedò Grifon nos mudaremos,
Que de furiosa ya estaua ardiente.
Con mucho mas temor que os contaremos
Reboluia el poblazo y toda gente:
Al caso Norandino el Rey corriera
Con mas de mil armados en hileta.

60

Y este Rey con su gente toda armada
Como visto el gran pueblo andar huyendo
Vino a la puerta en haz bien ordenada
Que à su venir le abrieron y aun temiédo.
Grifon como de si vio retirada
La gente flaca, el pueblo huyr viendo:
Las despreciadas armas por vaziarse
Quales eran tomò, por defenderse.

61

Iunto de vn têplo fuerte, y bien murado
Con hondo fosso en torno se ha acogido,
Fuerte se ha hecho al puente, do ha esperado
Por no verse cercado, ni perdido,
A priessa viene el pueblo denodado
Por la puerta, con furia y alarido.
El valiente Grifon estuuo quedo,
Con semblante de aquellos poco miedo.

62

Y viendose cercar de tanta gente,
Saltò, y en ellos hizo buena entrada,
Haze muy gran estrago fiero, ardiente,
Que largo estrago à dos manos l'espada.
Al puente se acogia diestramente,
De alli entraua y salia sin lançada,
De alli hazia cosas espantosas,
Bien seguras à el, y à otros dañosas.

63

Quando hiere à reues, quãdo à derecho,
Peones, caualleros van à tierra:
El pueblo crece mucho mas de hecho,
y trauase mas aspera la guerra:
Tiene Grifon de verse bien estrecho,
Si crece el mar, que todo en torno cierra:
Espalda, y pierna le han herido en modo
Que le salta la sangre y huelgo en todo.

64

VIRTUD q̃ siempre à suyos bien defiẽde
A buscar fue el perdon de Norandino,
Que oyendo el gran rumor, dudoso hiẽde
Por muertos que cubrian el camino.
Llaga qual Hector dio, mira y entiende
Ser testigo bastante, y harto digno,
Que en su presencia vuiessen assi dado
Verguença à vn caualiero tan preciado.

65

Como cerca del fué, y le vio de frente,
Sobre la gente muerta, que tenia
Vn monte hecho della, y muy corriente
El fosso de la sangre que corria:
Parece ver muy proprio sobr'el puente
A Horacio que à Toscana defendia:
Por su honra, y enojo à nadie escucha,
Los suyos retira sin pena mucha.

66

La mano desarmada alçò de presto,
De paz señal antiguo muy derecho
No se (dixo à Grifon) que diga en esto,
Que hoy errè, y pesame lo hecho,
Que mi poco juyzio assi me ha puesto
En tal error, y à ti en tan gran estrecho,
Lo que hazer deuia à vn hombre vil,
Hize à vn caualiero el mas gentil. *Vergil.*

67

Y si bien esta injuria se te ha dado
Por ignorancia, fue muy mal mitada:
Si el honor no sera en tan alto grado,
O por dezir mejor la obra honrada,
Satisfacion darte luego de grado,
Como la pidas tu, sin faltar nada,
Si la podre hazer sin mas dezillo,
Por oro, ò por ciudad, ò por castillo.

68

Pideme la mitad del reyno mio,
Que yo te dare el cetro, caballero,
Que tu virtud merece (yo lo fio)
Con ello el coraçon darte sincero.
Dame tu mano en prenda sin desuio,
De fe amistad y amor muy verdadero.
Tras esto *del caballo aqui deciende*
Y azia Grifon la diestra mano tiende.

69

Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçallo, assi mismo mirolo,
Dexo la espada y animo malino
Humil mente muy baxo assi abraçòlo.
Viendole el Rey llagado y tan sanguino,
A vn cirujano llamò, y bien curolo,
De aqui lo lleua ala ciudad aespacio
y à reposar en su real palacio.

70

Alli herido hartos dias ante
Que se pudiesse armar ha reposado,
Pero de Astolfo hablo y de Aquilante
Que en Palestina solos han quedado,
Que el buen Grifon assi tan tierno amante
A quella tierra santa vuo dexado,
Buscaronle en lugares muy deuotos
De Ierusalem, y otros mas remotos.

Astolfo Aquilante.

71

No hallan rastro menos adeuino,
Que de Grifon les diga, ni su via.
Mas vino à caso el Griego peregrino,
Que nueuas d'el les dio despues vn dia,
Diziendo, que de Origile el camino
Tomò azia Antiochia de Suria,
Que vn nueuo amor de aquel lugar nacido
Supito en grande fuego le ha encendido.

72

Demandole Aquilante si d'aquesto,
Grifon noticia alguna le auia dado,
Y como lo affirmò cayo en el resto,
Y en la occasion por qu'el ha caminado.
Que à Origile seguia manifiesto,
Veé y que à Antiochia va determinado,
Por quitalle al amigo con su daño
L'amiga, con vengança y mal estraño.

73

No pudo alli Aquilante mas sufrirse
Que su hermano sin el se le apartasse,
Las armas tomà para tras el yrse,
Primero ruega al Duque dilatasse
Layda en Francia, sin de alli partirse,
Hasta que de Antiochia retornasse,
Barò à Zipho, y por mar hizo su via,
Por que por mar mas corta le hazia.

74

Vno Austro Xaloque alli al presente
Fresco enel mar à el endereçado,
Que la tierra d'el Surro el dia siguiente
Vido con Saffeto no muy apartado.
Barut y Zibeleto passò, y siente
Alli que tiene al yzquierdo lado,
A Tortosa de Tripol, y à la Leza
Y al golfo de Layazo s'endereça.

75

El piloto la frente dio al Leuante,
D'el nauio veloce muy ligero,
Y fueron à surgir sobre el Orante,
Cogiò el tiempo, y tomò puerto el guerrero:
Haziendo echar la puente en el instante,
Armado cualgò alli el caualliero,
Y azia el rio toma su camino,
Tanto que en Antiochia presto vino.

76

De aquel Martano quiso alli informarse,
Supò como à Damasco era partido,
Con su dama à la justa señalarse,
Que era solenne y solo aquesto es y dio,
Tanto dessea con el presto encontrarse,
Pensando que Grifon lo auia seguido,
Que de Antiochia parte el mismo dia,
Pero por mar tornarse no queria.

77

Hazia Lidia, y Larisa caminaua,
Que esta mas sobre Alepe rica y llena,
Y como Dios de darlo se oluidaua,
Merced al bueno, y al que es malo pena:
A Martano à Mamuga lo lleuaua,
A topar à Aquilante en hora buena,
Hazia lleuar con mucstra muy injusta
Delante, el rico precio de la justa.

Martano

78

Y luego al parecer penso Aquilante,
Que su hermano aquel vil Martan seria,
Que le engañò el arnes tan relumbrante,
y el vestido que nieue parecia,
Con aquel ha, que da el gozo al instante
A dezir començò, pero perdia
La habla y la color, siendo llegado,
Conociendo ser claro assi engañado.

79

Por aquella pensò, y por sus aleues
Que auia muerto à Grifon aquel infame:
y dime (le gritò) tu que ser deues
Trayder, ladron, qual muestras y villano,
Do las armas vuiste? porque atreues
A traërte el cauallo de mi hermano?
Dime si es viuo ò muerto, ò lo engañaste?
Como cauallo y armas le hurtaste?

80

Quando Origile oyò la voz ayrada,
El palafren atras boluio por yrse,
Mas de Aquilante fue presto alcançada,
O quisò, ò no, no la dexo partirse.
Martano al amenaza denodada
D'el caualliero alli pensò morirse
Sin color tiembla como hoja al viento,
Ni à dezir ni à hazer no tiene tiento.

81

Grita Aquilante derramando fuego,
La espada pone en la ceruiz cuarde,
Jurà que la cabeça bera luego
D'el y d'ella cortar, sin que otro aguarde,
Si no le dize todo el caso y juego,
El vil Martano esfuerça y haze alarde,
Entre fiel lo que passar tenia,
Con menos culpa, y esto respondia,

82

Sabras señor como mi hermana es esta,
Nacida de muy buena y noble gente,
Bien que teni.lo en vida deshoneſta,
La ayà Grifon vituperoſa_mente,
Y tal infamia ſiendo me moleſta
Y que por fuerça no era ſufficiente
Quitalla, quiſe de tan fuerte dueño
Sacalla ò por aſtucia, ò por ingeño.

83

Tuué el modo con ella qual buſcaua,
Para ſacalla à mas honrada vida.
Y aſsi quando Grifon durmiendo eſtaua
Concertamos que fueſſe la partida.
Eſto eſta tratò, por_que dudaua
No rompieſſe Grifon la tela vrdida,
Dexamos le ſin armas en vn lecho
Sin caualllo, y venimonos de hecho.

84

Loſt de ſumma aſtucia ſe podia,
Que aquel ſe lo creyera facil_mente,
Ni caualllo ni quanto le traya
No le dañara vn pelo ſola_mente:
Mas ſu eſcuſa polir tanto queria
Que làboluiò en mentira clara_mente.
Fue buena la otra parte ſino aquella
De prouar ſer ſu hermana la donzella.

85

En Antiochia Aquilante auia entendido,
Que concubina andaua de mas gentes,
Dixo con grito ayrado y encendido:
Falſiſsimo ladron tu cierto mientes.
Con puño tan peſado le ha herido,
Que le hizo tragar dos ò tres dientes:
Y ſin contraſte le torciò los braços
Atando los atras ſin embaraços.

86

A Origile tambien puſo yguàl_mente:
Bien que no le faltaua el eſcuſarſe.
Por villas, por ciudades muy vil_mente,
A Damaſco los traè ſin pararſe.
Mil millas los traxera preſta_mente,
Penoſos y cuytados, ſin canſarſe,
Haſta ver ſi ſu hermano viuo fueſſe,
Por_que à ſu voluntad d'eſtos hizieſſe.

87

Aquilante ſus ropas y eſcuderos
Truxò à Damaſco d'ellos à mal grado,
Donde Grifon hallò entre caualleros,
Su nombre muy famoſo y celebrado.
Chicos, grandes d'el pueblo y foraſteros
Sabian ſu gran valor tan mal trocado,
A quien con falſa mueſtra en ſu deſprecio
Lleuò el amigo dela juſta el precio.

88

Gran fieſta con el tuno el pueblo vſaua,
Y vno y otro con motes ſo reya,
Dezian: No es eſte aquel tan vil villano
Que honrar con honra de otro ſe hazia!
Y la virtud d'aquel tan ſoberano
Con ſu infamia y ſu mengua aſsi cubria!
Y no es aqueſta la raposa ingrata
Que al bueno aborreciò, y al malo acatà!

89

Dezian otros bien ſon para en vno,
De propria marca y raça ſeñalados.
Injurias, gritas y golpes cada vno,
Les da, y repela, y van bien enlodados:
Corren gritando ſin quedar alguno,
Por plaças para ver los affrentados,
Vinò la nueua al Rey qu ele ha placido,
Mas q̃ ſi vn reyno vuiera el dia adquirido.

90

Sin mucha gente atras menos delante
Qual ſe hallò ha ſalido, y fue derecho
A encontrarſe alli con Aquilante,
Que à ſu hermano vengança tal ha hecho:
Honròlo alegre, y con muy buen ſemblante
A ſu caſa con el venir le ha hecho
Y con ſu voluntad los dos embia,
Al hondo de vna torre eſcura y fria.

91

Noſandin à palacio lo ha lleuado,
Al lecho do Grifon eſta herido,
Qu'en viendole quedò muy colorado
Que bien vio que ſu caſo auia entendido,
Deſpues que d'ello vuieron bien burlado
Aquilante hazer quiſo vn partido,
De dallos à quien les dara caſtigos
Y à manos de ſus proprios enemigos.

92

Aquilante y el Rey viendo la coſa,
Quiere que mil iniurias les hizieſſen.
Grifon que d'ella ſolo hablar no oſa,
Ruega al Rey que los dos ya libres fueſſen,
En ſu fauor arguye, y fue la coſa,
Que reſpondieron que à Martano dieſſen
Al verdugo y pagaſſe los eſcotes,
Dandole con deshonra mil açotes.

93

Atalo hazen no entre yerua y flores,
Y el verdugo ſu fuerça enel afina.
A Origile reſeruan ſin amores
Haſta que torne la gentil Lucina
A cuyo acuerdo todos los ſeñores
Dexan la buena y juſta diſciplina:
Aqui eſtuuo Aquilante à recrearſe,
Haſta que el buen Grifon pudieſſe armarſe.

94
El buen Rey de corrido, muy templado
Viene por el error en que ha caydo,
No podia dar fin al gran cuydado
Lleno de penitencia arrepentido,
De auer tan locamente assi afrentado
A quien muy gran merced ha merecido:
Assi aquel dia y otro tuuo intento,
De procurar tener aquel contento.

95
Estando en publico conspecto
De la ciudad, do fue la injuria fiera,
Con la gloria mayor q̃ á vn muy perfecto
Caualliero vn tal Rey dalle pudiera,
Por dalle el gualardon qu'el mal discreto
y traydor estoruò por tal manera,
Que por sus tierras bien se pregonasse,
Que hasta vn mes solenne se justasse.

96
Ha hecho vn aparejo tan solenne
Quanto á pompa real se conueuia,
Hizo que la fama claro suene,
Leuando nueuas dello por Suria,
y por Fenicia, y Palestina viene,
Tanto que lo supieta Astolfo vn dia,
y con el Visorrey ha concertado
yr los dos á las justas que han armado.

97
Por hombre muy hònrado, y valeroso
Loa la historia á Sansoneto, y canta,
Baptismo le dio Carlos, y el famoso
Conde, y quedò á regir la tierra santa.
Como os dixe hora Astolfo codicioso
Con el yr quiere donde ay fama tanta,
Que por todo heria bien la oreja
Qu'en Damasco vna justa se apareja.

98
Van por aquellas seluas y riberas
Con las jornadas largas sin requesta,
Por mas frescos llegar á las barreras
De Damasco aquel dia de la fiesta:
Toparon á vna cruz de dos carreras
Quien en el ayre y ropa bella, honesta,
Tenia de hõbre el semblante, y muger era,
Y en las batallas belicosa y fiera.

99
Y la virgen Marfisa se nombraua,
De tal valor, que con la espada en mano,
Hizo á vezes al gran señor de Braua
Sudar la frente, y al de Montaiuano:
Armada dia y noche siempre andaua
Aca ò alla, buscando monte y llano
Caualleros andantes, donde q̃de
Fama, pues immortal hazella puede.

100
Como ella vido á Astolfo, y Sansoneto
Armados, y en estremo bien apuestos,
De valor le parecen qu'el aspecto
Era muy braue, y ellos bien dispuestos,
Y por luego prouar al mas perfecto,
El caualllo baxò por los recuestos:
Quando puso los ojos mas vezino
Conociera al buen Duque Paladino.

101
Acuerdasele en ver (con alegria)
Al caualllero quando en Caray fuera:
Por nombre le llamò, y se descubria:
La mano armada, alçando la visera,
Con gran fiesta á abraçalle se venia,
Qu'en cortesia y valor era primera:
No menos de otra parte reuerente
Fue el Paladin con dama assi excelente.

102
Venturas vno á otro se contaua,
Hablando, dixo el Duque alli primero,
Como azia Damasco caminaua,
Donde á qual quier valiente caualllero
El Rey de la Suria combidaua,
A prouar el valor muy por entero:
Marfisa en tales pruebas codiciosa,
Quiero, dixo, con vos yr á esta cosa.

103
Tuuò Astolfo en merced muy grãde esta
Compañia, y su amigo el valeroso:
Llegaron vn dia antes de la fiesta
A Damasco en vn burgo assaz copioso,
Hasta que quitò el alba con requesta
Al vejezuelo enfermo su reposo,
Estuuieron aquel gozoso espacio
Mejor cierto, que no en real palacio.

104
Despues qu'el nueuo sol claro y dorado,
Por todo vuo sus rayos esparcido,
Y la dama y todo hombre bien armado,
A la ciudad vn mensagero ha ydo
A que mirasse bien le han embiado,
Si hayas auian ya y frexnos rompido,
Viniendo quando el Rey se ponga luego,
Al lugar puesto para el fiero juego.

105
Assi por la ciudad van juntamente
Por la calle mayor á la gran plaça,
Donde espera señal real la gente,
Armados d'armas blancas y coraça:
Los premios q̃ han de dar al mas valiente
Es vn estoque rico, y vna maça,
Y vn muy gentil caualllo adereçado,
Don conuiniente á Rey tan señalado:

106

Y como tenia el Rey en penſamiento
Que qual el primer precio eſte ſeria
Tambien del buen Grifon, con eſte intento
De dalle quanta honra dar podria
A vn guerrero excelente, fuè contento
Que los preciosos le fueſſen leuantia,
Y con las armas puſo ricamente
Maça, eſtoque y caualllo aſsi excelente.

107

Aquellas armas qu'en la juſta delante
Quitaron à Grifon con mal derecho,
Que aſsi las vſurpara el mal andante
y vil, que ſer Grifon fingio de hecho:
A guiſa de vn tropheo triumphante
Colgaron, y el eſtoque rico hecho:
y al arzon del caualllo yua la maça,
Porque à Grifon le dieſſen en la plaça.

108

De la intencion del Rey veló el effecto
La guerrera magnanima y honrada.
Que con Aſtolfo entrò y con Santoneto
Nuevamente en la plaça bien armada,
Viendo puesta la malla, yelmo, y pecto,
Conocio las muy preſto, y eſpantada,
Que ſuyas auian ſido, y eſtimadas
Quanto ſer ſuelen coſas muy preciadas.

109

Y en la carrera las auia dexado
Vna vez por eſtoruo del camino,
Que por adorar ſu eſpada auia ſaltado,
Tras Brunello de vn palo y lazo digno.
Esta hiſtoria dezilla, es eſcuſado,
Agora aſsi quan largamente auinos
Baſtenos de mi contaros de que guiſa
Sus armas hallò aqui todas Marfiſa.

Boyardo en el enamorado.

110

Sabè, que como cierto conocido
Las vuo manifiesta y clara mente,
Por quanto otro en el mundo auia nacido
No las dexara vn hora ſola mente:
Ni pienſa modo arte, ni partido,
Ni el gran furor tomallo lo conſiente:
Llegò, y tiende la mano, y en effeto,
Se las toma enojada, y ſin reſpeto.

111

Y por la furia grande apreſſurada,
Dellas tomò, dellas echò por tierra,
Tomò la coſa el Rey tan deshonrada-
Mente, que con mitalla mouiò guerra.
El pueblo que ſu injuria vio ſobrada,
La eſpada por vengallo, y lança aſſierra,
No te acordan lo lo que dias antes
Nacio, por dar enojo à los andantes.

112

No en flores blancas, rojas, y encarnadas
Alegre vino en la ſazon florida,
Ni en lanças, huerta, y fieſtas celebradas
Se vio bella donzella, bien veſtida
Tan gozoſa, quanto aſsi entre eſpadas
Y duras lanças en la lid rompida
Que ſe vertieſſe ſangre, y dieſſe muerte,
Se veè Marfiſa alegre, ardid, y fuerte.

113

Lanzò el caualllo entre la gente ciega,
Y con lança y eſcudo alli encontraua
En los pechos y braços à quien ſe allega,
Y con deſtreza à muchos derriuaua:
Con la eſpada deſpues el campo riega,
Derribando cabeça al que topaua,
A qual pecho, y à qual dieſtro coſtado,
A qual braço, y à qual le ha traſpaſſado.

114

El ardid Duque, y fuerte Santoneto,
Que viſtieron con ella armas y malla,
Bien qu'ellos no han venido à tal effecto,
Pero viendo encendida la batalla
Abaxan las viſeras, y en aprieto
Sus lanças ponen bien à la canalla:
Deſpues la eſpada corta la coraça,
Aca y alla haziendo ſe ancha plaça.

115

Los muchos caualleros aquí eſtraños:
Qu'eran para juſtar ſolo venidos,
Viendo buelltas las armas aſsi en daños,
Y las fieſtas en llantos, y alaridos.
Y la occaſion de ſus males tamaños,
No auian herido al pueblo en los oydos,
Ni que al Rey tanta injuria hecha fueſſe,
No ay dellos quien confuſo no eſtuuieſſe.

116

Vno en fauor d'aquella gente viene
Que preſto fuera bien arrepentido:
Y otro qu'en la ciudad ſolo no atriene
Que al eſtrangero, à deſparrir venido.
Pero aquel qu'es mas ſabio el freno tiene,
Mirando de donde eſto auia nacido.
D'aqueſto; fue Grifon, y fue Aquilante,
Y por vengar las armas van delante,

117

Ellos viendo qu'el Rey de gran veneno
Los ojos reboluia encarniçados,
Siendo informados bien del caſo en lleno,
y de los nueuos ruydos tan trauados,
Parecele à Grifon que no era bueno
Qu'el Rey ſuffrieſſe vltraje, y enojados,
Tomaron todos cada qual ſu lança,
y echando fuego van à la vengança.

118

Astolfo de otra parte el Rabiesgo,
Viene picando brauo alli delante,
Con la encantada lança d'oro en mano,
Que abate luego à todo buen justante:
Encontrò assi que puso en tierra llano,
El buen Grifon y al muy brauo Aquilante,
Que su escudo el borde tocò à pena,
Quando le echò tendido en el arena.

119

Los caualleros altos de gran prueua
Dexan las sillas ante Sansoneto:
El pueblo huye, y muy gran miedo lleua,
Robando el Rey vengança se promete.
Con la vieja coraça, y con la nueua
Marfisa y, con el vno y otro alcrete,
Viendo se dar camino y ancha via
Al burgo (vencedora) se bolui a.

120

Astolfo y Sansoneto diligentes
Fueron bien à seguilla denodados,
Azia la puerta donde aquellas gentes
Les dan lugar, y al puente son llegados.
Aquilante y Grifon, del Rey dolientes
Muy corridos en verse derribados:
Con gran verguença cada qual mohino
Venir no ossauan ante Norandino.

121

Subidos ya los dos en sus cauallos,
Van tras los enemigos bien corriendo,
El Rey los sigue, y muchos sus vassallos,
A la muerte y vengança se offreciendo,
Gritaua el pueblo: Mata los, matallos,
y de lexos las nueuas attendiendo,
Llegò Grifon à do boluian la frente
Los tres amigos, ya ganado el puente.

122

En ver à Astolfo alli se le figura,
Que sus sobre señales via cierto,
y assi mismo el cauallo y armadura,
D'aquel por quien Orillo fuera muerto,
Mirado aun no le vuiera la figura
Quando à juntar con el vino à mal puerto:
Conocele, y con fiesta y alegria
De sus amigos todos le pedia.

123

Y porque auia el precio echado à tierra,
Mostrando al Rey tan poca reuerencia.
De los amigos el de Ingalaterra
A Grifon dio no mala conocencia:
De las armas que assi causaron guerra,
Dixo no saber dar justa sentencia,
Mas por juntos venir de aquella guisa
Valia con Sansoneto alli à Marfisa.

124

Estando aqui Grifon, y el Paladino,
Viene presto, y conocele Aquilante,
Que con su hermano habla en lo q̃ auino,
Buelue todo en amor el mal talante:
Muchos venian alli de Norandino,
Mas no ossauan llegar muy a delante:
Especialmente en ver los parlamentos
Estauan quedos escuchando attentos.

125

Alguno q'entendio alli ser Marfisa,
Q'el mundo loa tanto de grãde y fuerte,
Boluio el cauallo, y aquel Rey auisa,
Si no quiere perderse alli por suerte,
Luego prouea de tornar el llanto en risa
De Thesiphon saliendo y de la muerte.
Que Marfisa le daua aquella guerra,
y fuera quien echò el armes por tierra.

126

Como el Rey Norãdino el nõbre hauido
Temido tanto en todo el gran Leuante,
Por quien erizar el pelo vido
A muchos, aun q'estaua muy distante.
Y cierto que le vuiera assi auenido,
Como dezia aquel, mas hizo el ante
A los suyos (que auian buelto la yra
En gran miedo) llamar, y los retira.

127

De la otra parte, los hijos de Olieros,
Con Sansoneto, y el de Ingalaterra,
A Marfisa suplican los guerreros,
Que vuiesse fin aquella ciuil guerra,
Puesta ant'el Rey Marfisa (y caualleros)
Dixo: No se señor, porqu'en tu tierra
De las armas agenas aun que justa-
Mente las gane el vencedor en justa.

128

Son mias, qu'en el medio de la via
De Armenia, las derè por ser pesadas
Para alcançar à pie al que seguia,
Qu'era vn ladron, mas no desamparadas:
Testigos mis señales son, dezia,
Que aqui se veẽn, q̃ son tãbien nombradas,
y dellas la coraça assi esculpida
De vna corona en tres partes partida.

129

Verdad es, dixo el Rey, que las hauia
Bien poco ha vn Armenio mercadante:
Si vos me las pidierades, de grado,
Vuestras fuera no, se os dieran al instante:
Que aun que à Grifon las aya todas dado,
Tengo en el tanta fe, y es tan bastante,
Que porque yo os las dé el de cumplido
Me las tornara à dar sin mas partido.

130

No ay para que alegar, porque assi es ello
Que sean vuestras por señal tan fina,
Basta dezillo vos para yo creèllo
Sin testigo pues soys dama diuina:
Que vuestras son, y huelgo mucho dello,
Por virtud vuestra de mas premio dina:
Traèdas vós, y mas no se contienda,
Grifon aura de mi mayor la prenda.

131

Grifon cobdicia dellas no le crece,
Sino de qu'el Rey sea satisfecho,
(Dixo) Harta merced à mi se offrece,
En que os pueda seruir en algun hecho:
Marfisa dixo en si: Aqui me parece
C'ara mi honra ser con gran derecho,
Con Grifon se mostrò muy bien criada,
Y del las toma en prenda muy preciada.

132

A la ciudad con gran paz y alegria
Tornaron, y la fiesta se doblaua:
La honra que tan justa se deuia,
Y el precio Sansonero le ganaua;
Los hermanos, y Astolfo, y la que auia
Mejor qu'ellos Marfisa, no se armaua,
Buscando como amiga qu'en effecto
El precio le viniesse à Sansonero.

133

Y assi estuuieron en plazer y'en fiesta
Ocho dias, ò diez con Norandino,
Y aquel amor de Francia los molesta,
Andando ausentes largo'y mal camino.
Toman licencia, mas Marfisa que esta
Via dessea, con ellos tambien vino.
Que dèsgana hazia largos caminos,
Por se bien igualar con Paladinos.

134

Y por ver la esperiencia si al effecto
Se iguala con lo que la fama canta:
Dexò en su lugar otro Sansonero,
Que à Ierusalem rija y casa santa,
Agora aquestos con querer perfecto,
Que en el mundo igualdad no se vio tanta,
Todos piden licencia à Norandino,
Y à Tripol van, y al mar que l'es vezino.

135

Hallan vna carraca, y buen reparo
Para Ponient: alli, sin otra alguna,
Pagan el flete en precio no muy caro.
A vn marinero viejo sabio en luna:
Este mostraua el tiempo en torno claro,
Y en muchos dias prospera fortuna:
Salen del puerto con aura serena,
Y de buen viento toda vela llena.

136

En la isla sacra de la Dea amorosa
Tomaron sotauiento el primer puerto,
Que no solo à los hombres es dañosa,
Destèpla el hierro, y luego el hòbr'es muerto
Vn estaño es la causa, injusta cosa,
Hizo natura à Famagusta cierto
En juntalle a Constancia agra y malina,
Pues la tierra de Chypre assi es benigna.

137

Del gran hedor que del estaño cala,
No dexa que alli luengo tiempo viuan.
Aqui à vn Griego Leuante abren el ala,
Y à mano diestra en torno Chypre se yuan
Surgen en Papho, y hazen alli escala.
Y à la viciosa tierra se derriban,
Qual por lleuar merced, qual por miralla,
Donde gozo y amor dulce se halla.

138

Siete millas del mar, o mas essento
Se va subtendo aquel collado ameno,
Mirtos, cedros, limon, laurel fin cuento
Lo tienen (y otros arboles) muy lleno,
Persias, rosas, serpil lytio, pimiento,
Siembran del odorifero tereno:
Tanta suauidad, qu'en mar plaziente
Con el viento de tierra bien se siente.

139

De limpias fuentes goza toda aquella
Ribera, con arroyo muy fecundo:
Dezir se puede ser de Venus bella
El lugar deleytoso, y tan jocundo.
Alli qual quier muger, dueña, ò donzella,
Se huelga mas qu'en otro deste mundo:
Haze la Diosa arder de amores junto,
Al moço y viejo hasta el postrer punto.

140

Aqui oyeron lo mismo que han oydo
De Lucina y del monstro alla en Suria,
Como para tornar con su marido,
Hazia nueuo aparejo en Nicosia:
Aqui el patron muy bien todo cumplido
Esperando buen tiempo para via,
Ancoras carpa, y la proà rebuelue
Azia Poniente, y velas dessembuelue.

141

Al viento el maèstro alçò la naue,
La vela orça, y alargò se en alto,
Vn Poniente Leueche que suaue
Pareciò hasta ser el sol bien alto:
Despues vino à la tarde à ser mas graue,
Alça contrario el mar con fiero assalto,
Con tronidos, relampagos y fuego,
Qu'el cielo arder les pareciò alli luego.

142

Tienden las nubes tenebroso velo,
Que ni el sol, ni vna estrella dan por cuēta
Debaxo el mar, y arriba brama el cielo,
Combate en torno el viento, y la corrēta,
Y lluuia escurissima, y el yelo
A nauegantes miseros tormenta.
La noche escura, triste, y tenebrosa
Va con la onda ayrada procelosa.

143

Los nauegantes à mostrar effecto
D'el arte van de que son loados.
Quien discurre con silvo muy discreto,
Que con el son los manda concertados:
Quien ancora apareja de respeto:
Quien amaynar y à escotas van ossados:
Quien el timon, quien arbol assegura,
Quien la cubierta ligera procura.

144

Creció el viento cruel la noche fria
Caliginosa, y fiera como infierno;
Por alto va el patron, donde creya
Dar mas entera ola en el gouierno,
Quando à los golpes d'el gran mar boluia
La proa à vezes en tan fuerte inuierno,
Con esperar qu'el dia venidero
Fortuna aplacaria y viento fiero.

145

No cessa, no se aplaca, mas bramando
Se muestra el dia, (si dia llamays esto)
Conocese en las horas numerando,
No porque por la luz sea manifiesto.
Hora con mas temor desesperando
El patron en poder del viento es puesto:
La popa buelue al mar de quien recela,
y discurriendo va con baxa vela.

146

Mientra fortuna en mar esto trabaja;
No dexa sossegar otros por tierra
Que son en Francia donde muerte ataja
A Moros, por el pueblo de Inglaterra,
Aqui Reynaldo rompé abré, y baraja
La esquadra aduersa, y su vandera atierra.
Yo dize del, que aquel fiero Bayardo
Mouiera contra Dardinel gallardo.

147

Viendo Reynaldo el gran quartel entero
Que muy soberuio al moço le hazia,
Tuuóle por gallardo caualiero,
Pues con el Conde en armas competia:
De mas cerca vio ser fuerte guerrero,
Qu'en torno del gran gente muerta auia:
Gritó. Es mejor que esparza yo á la luenga
Esta simiente, porque à mas no venga.

148

Por do endereça el rostro el Paladino,
Todos se quitan, y le dan carrera,
No menos abre el fiel qu'el sarracino.
Assi obedecen à su espada fiera.
Reynaldos sino à Dardinel mezquino
Otro no veè, y grito: Mancebo espera,
Que ruydo te dio quanto dar te pudo,
Quiente de xò heredero d'esse escudo.

149

Vengó à ti por prouar, si tu me atriendes,
Como el blanco quartel y colorado
Guardas, que fide mi no te defiendes
Mal podras con Roldan ser bien librado.
Respondio Dardinel: Sepas si entiendes,
Que le defendere como esforçado:
Mas honra ganar pueso que ruydo,
D'el paterno quartel esclarecido.

150

No creas por ser moço que temblando
Te huyrè, y darè el quartel boy dia,
Antes daré mi vida peleando:
Mas saldrate al reues esta porfia,
De qualquier arte no me yran retando,
Que hago à mi linage villania.
Esto diziendo, con la espada en mano
Salta, contra el señor de Montaluano.

151

La sangre toda clara el miedo frio
Que al coraçon à Moros ha venido,
Viendo à Reynaldos yr tan sin desuio
Contra el moço y con rabia à tal partido.
Qual va el fiero leon al prado ò rio,
Al nouillo que amor nunca ha sentido.
Primero hirio fuerte el Sarracino,
Mas mal prendio en el yelmo de Mābrino.

Vergil.

152

Rie Reynaldo, y dize: que veas quiero
Si se mejor que tu hallar la vena:
A vn tiempo pica y rienda da al ligero,
y de vna punta vidas mil cercena,
La espada por los pechos al guerrero
Le passa à la otra parte no sin pena:
Sangre alma y espada saca à vn punto,
y el cuerpo sin color cayò difunto.

Reynaldos mata a Dardinel.

153

Como purpurea flor marchita caë,
Que la reja al passar baxo ha cortado:
O qual papauer mustio se decae
En el huerto de gran humor cargado:
Assi el color del rostro se retraë,
Cayendo Dardinel ya traspassado.
Passa de aquesta vida, y al momento
Delos suyos con el todo ardimiento.

Vergil.

Profigue en el Canto 18 en la Estā. 43 Reynaldos.

154

Qual suelen aguas por ingenio humano
Estar alguna vez muy represadas,
Y su sostenimiento rompe mano,
Y caen con rumor muy derramadas.
Tenian assi Africanos algo sano,
Quando este virtud daua à sus espadas.
Aca y alla se esparzen con ruydo,
La vez à Dardinel muerto caydo.

155

A quien huye Reynaldos no le sigue,
Y attiende de caçar à quien le attiende.
Caen tambien donde Ariodante sigue,
Que aquel dia con el ygual contiende:
Otros Leoneto, otros Zerbin persigue,
Cada qual en prouarse bien se enciende,
Carlos haze el deuer, haze Oliuero,
Turpin, Guido, Salomon, y Vgero.

156

Los Moros aquel dia han peligrado
A pique estan de ser ya perecidos,
Si no q'el sabio Rey d'España ha dado
Buelta y se va con pocos y heridos.
Quedar aun que con daño no ordenado,
Por no dexar dineros y vestidos:
MEJOR es saluar algo, y retirarse,
Que no perdello todo por quedarse.

157

Vanderas à las tiendas luego embia,
Do sus quarteles tienen reparados,
Con Hector Iulan, y el de l'Andaluzia,
Y Portugueses todos muy cerrados:
Embia a rogar al Rey de Berueria,
Buelua mejor que puedan ordenados,
Que si el todo se salua en tanto estrecho
Con el lugar, hara muy gran prouecho.

158

Teniendose aquel Rey por despechado,
No creyendo tornar mas à Biserta,
Que con horrible rostro y fatigado
Fortuna nunca tuuo vn poco esperta
Hol,o que vio à Marsilio retirado,
Con mucha gente en parte fuerte y cierta:
Començò à dar la buelta retirando
Las vanderas, à recoger tocando.

159

Mas la mas parte de la gente rota.
Ni aramboz, trompa, ni señal espera,
Tanta fué su vileza assi maldota,
Q'en Senna la mas parte se perdiera:
Quiere Agramante reduzir la flota,
Con Sobrino discurre en tal manera,
Y otros señores con fatiga y arte,
Poniendo en los reparos à su parte.

160

Mas ni el Rey, ni Sobrino, ó Dõ alguno
No con ruego, ni affan, ni amenazando,
El tercio retraer puede, ni aun vno,
Donde vanderas solas van dexando.
Huydos son, y muertos dos por vno,
Que alli queda; y aquel queda llorando:
Heridos van detras, y por los lados
Con trabajo sedientos y cansados.

161

Hasta las puertas con grãdaño y muerte
De sus fuertes les van la carga dando,
y era el lugar à ellos no muy fuerte,
Por bien que lo reparan trasnochando
Que Carlos sabe ASSI la buena suerte,
Por los cabellos si se va apartando.
Pero vino la noche tenebrosa,
Que atollò el hecho y le parò la cosa.

162

Quita que fue por Dios apressurada
La noche de piedad de su hechura,
La campaña de sangre fue regada
Y buelta en lago la carreta dura,
A ochenta mil dio muerte crud'espada
Sin los heridos libres por ventura,
Lobos la noche y rusticos barataron,
Vnos comieron, y otros desnudaron.

163

No ha querido tornar Carlo à la tierra
Mas contra Moros por defuera andaua
Cercò sus tiendas donde los encierra
Y de menudos fuegos rodeaua.
El Moro, se prouee cauando tierra,
Reparos, fossos y bestion formaua,
Y rondando la noche desuelado
La guarda alerta y el contino armado.

164

La noche toda por los aposentos
De mal seguros Moros apretados,
Siembran llantos gemidos y lamentos,
Mas quanto pueden entre si callados:
Por amigos parientes descontentos
Son vnos, y por si otros cuytados:
Qual es herido, y qual con dolor fiero,
Pero mas duele el daño venidero.

165

Dos Moros q̃ entre otros se han hallado, Vergil.
D'escura estirpe, y son de Tolomita, CLORI
A quien la historia por señal ha dado
De fiel amor, digna de ser escrita: DAN.
Cloridan y Medor los ha nombrado, MEDO
Que ala fortuna prospera y aflita, RO.
Con gran amor à Dardinel seruian,
Y el mar junto con el passado auian.

166

Vergil. Cloridan caçador toda su vida
Era rezio, robusto y bien dispuesto:
Medoro auia la cara colorida,
Vergil. Muy blanca y bella, moço, y bien apuesto
Qu'entre la gente quanta fue venida,
No vino mas hermoso y lindo gesto:
Ojos negros cabello crespo d'oro,
Vn angel parecia del alto coro.

167

Estauan estos dos en los reparos
Con otros, por guardar los apossentos,
A media noche, quando no muy claros
Al cielo miran ojos soñolientos.
Medoro aqui con ojos poco auaros
De lagrimas no estaua sin lamentos
Por Dardinel de Almonte, à quien sacula,
Qu'en el campo sin honra alla yazia.

168

Buelto al amigo dize O Clotidano,
No te sabre dezir, quanto me pena,
Qu'estè mi buen señor muerto en el llano
Al lobo al cuerno indino en mala estrena:
Ay que pensando como nos fuè humano,
Aun que vaya por el mi alma à pena
En honra de su fama no concedo
Romper la obligacion, ni menos puedo.

169

Determinó enterralle, con partido
D'entre los cuerpos muertos bien buscarlo,
Quiça que yrè cubierto y escondido,
Alli do calla el campo del Rey Carlo:
Y tu queda à escuchar si aura ruydo,
Y si yo muero, tu podras contarlo,
POR si fortuna mi obra buena cubra,
Que la fama el desseo me descubra.

170

Cloridan espanto, que tanto fuego
D'amor y tanta fe en vn moço viesse,
Busca porque le amaua su sossiego
Con qu'el loco proposito perdiesse:
Plutar. Mas no vale, QUE á vn gran dolor luego
chus Aliuio no se vio que recibiesse.
Medoro de morir determinado
Està ò de à su señor ver sepultado.

171

Viendole firme en esto, y muy estable,
Responde Clotidan: Yo sin desuio,
Tambien quiero hazer obra loable,
Tambien famosa muerte en yelo frio,
Qual me sera jamas cosa agradable,
Si yo quelo sin ti Medoro mio:
Con armas es mejor morir contigo,
Que viua el gran dolor sin ti comigo.

172

Puestas en su lugar (determinados,) Vergil.
Las succesiuas guardas parten luego,
Dexan fosso, y bestiones, y callados
Hallaron à los nuestros en sossiego:
Dormian sin temer ser salteados
Por los Moros, y muerto qual quier fuego,
Entre armas y carros, muy traspuestos,
En sueño y vino hasta el ojo puestos.

173

Parose Cloridan, y dixo: Cierto
NO SE deue perder la occasion buena,
Y estos q̃ à mi señor aqui hoy han muerto,
Yo les hare sentir la vltima pena:
Mira si viene alguno, y muy despierto
La oreja, y vista emplea muy serena, Vergil.
Que yo me obligo con la espada y tino
Abrirte entre enemigos el camino.

174

Esto diziendo, muy callado ha ydo Vergil.
Alla dond'el muy docto Alpheo dormia,
Que à Carlo el año de ante auia venido,
Medico y mago, y de alta astrologia:
Mas bien poco esta vez le ha alli valido,
Antes su estrella en todo le mentia:
El se annuncio que viejo, y en su lecho
Su muger al morir ternia en el pecho.

175

Hora le ha puesto el cauto Sarracino, Vergil.
La punta de su espada en la garganta,
Quatro matò alli junto al adeuino,
Ninguno destos vozes no leuanta:
De sus nõbres mencion no ay en Turpino,
Tambien se pierde por la edad ser tanta:
A Palatyon de Moncaller matara
Qu'entre sus dos caualios se acostara.

176

Vino despues de vna temor yazia
Cabe vna cuba aquel Grillo cuytado
Beuiotela, y en paz cierto creya
Gozar de vn tiempo alegre y reposado,
Cortòle la cabeça qual dormia,
Y sangre y vino salen de vn horado: Vergil.
Tiene dentro de si vna cuba llena,
Beuer soñaua, y Cloridan barrena.

177

Y empar de Grillo, vn Griego, y vn Tudesco
Matò juntos Antropono y Conrado,
Que de la noche auian gozado el fresco,
Gran parte con la taça y con el dado:
Dichosos si velaran muy mas fresco,
Hasta que de todo el sol passara el vado: Vergil.
Mas sobre el hombre no podria el destino,
Si del futuro mal fuesse adeuino.

178

Vergil. Qual hambriento leon en llena plaça,
De luenga hambre enxuto, enflaquecido,
Deguella, matã, comẽ, y despedaça
El misero ganado recogido
Assi el misero Pagano mortal caçi
Nuestra gente, inhumano, embrauecido.
La espada de Medor no era embotada,
Mas corresse en matar gente cuytada.

179

Al Duque de Labrero fué derecho,
Que duerme con su dama alli abraçado,
Teniendo el vno al otro tan estrecho
Que nunca entr'ellos ayre vuiera entrado.
Medoro juntos los matò en su lecho:
O dichoso morir! ò dulce hado!
Que qual los cuerpos, creo, à vn momento
Fueron las almas juntas à su assiento.

180

Malindo y Ardalico su hermano,
Del Conde Flamenco hijos acabaron,
Armados caualleros muy temprano,
Y en sus armas la flor de lis juntaron:
Aquel dia con loor muy soberano
Los estoques en Moros sangrentaron,
Tierras les daua en Frisia, y gran thesoro
Carlos, pero vedóle lo Medoro:

181

Los insidiosos hierros van vezinos
A tiendas, por do el hado los guiaua,
A las de Carlo digo, y Pala dinos,
Donde guardaua aquel que le tocaua.
Quando de la crueldad los Sarracinos
Su espada cada qual alli apretaua:
Que imposible parece qu'entre quantos
Alli estan, bien no vee vno entre tantos.

182

Bien que de presas pueden yr cargados
Mas ganaran en yr à saluamento,
Por passos mas seguros no occupados,
El vno va tras otro con buen tiento,
Sobre espadas y escudos van rajados.
Sobre lanças y lago muy sangriento,
Do estauan ricos, pobres, rey, vassallos,
Vnos sobre otros hombres, y caualios.

183

De cuerpos muertos veẽ sembrado el du
Cãpo fiero espantoso como infierno: [ro
Desatinar podia el cuydado puro,
De los dos hasta el fresco albor y tierno,
Si no sacara del ñublado escuro,
A ruegos de Medor la luna el cuerno:
Medoro al cielo muy deuoto y fixo
Mirando, assi à la clara luna dixo:

184

O santa Diosa, tu que antigua mente, Vergil.
(Con gran razõ) triforme te hã llamado,
Qu'en cielo tierra, infierno clara mente
Tu lindeza en mas formas has mostrado,
Y en selua à las fieras diligente
Caças, y à monstros sigues muy de grado:
Muestrame do mi Rey yaze entre tantos,
Pues siguio en vida tus estudios santos.

185

A aquel ruego la luna el ñublo abriã.
(O fue por caso, ò por su fe sincera)
Hermosa como quando se offrecia
Desnuda en braços, y à Endimion se diera.
A Paris en tal hora descubria,
Y vn campo y otro, el llano, y la ribera,
Se vieron por collados sobr'el llano
Marte à diestra, y Leri à la otra mano.

186

Reluze el resplandor mucho mas claro,
Donde al hijo d'Almonte muerto vido
Medoro, fuè llorando al señor caro,
Qu'el quartel blanco y roxo ha conocido.
Mojò a margo su rostro sin reparo,
So cada ceja vn rio le ha nacido:
Y con tan dulces actos y lamentos
Que si escuchassen pararian los vientos.

187

Mas con muy flaca voz à pena oyda:
No por miedo de ser alli sentido,
Ni pensamiento que aya de su vida,
Que à ella, y todo el mũdo ha aborrecido:
Mas por temor, que no le sea impedida
La obra pia que á aquello le ha traydo,
El muerto Rey entre los dos cargado
Partieron muy igual el peso amado.

188

Quanto podian van apessurados
So aquella amada carga y vana cosa,
Venian quitando ya rayos dorados,
Al cielo estrellas sombra à tierra vmbrosa:
Quando Zerbin, el sueño los cuydados
Honrosos le han quitado, y no reposa:
Toda la noche à caça Mora andaua,
Y assi al primer albor se retiraua.

189

Algunos caualleros el traya,
Que vieron lexos yr los compañeros,
Azia alla cada qual presto corria,
Pensando de traer presa y dineros:
Hermano es fuerça (Cloridan dezia,)
Echar la carga, y obren pies ligeros,
Que SERA pensamiento loco cierto,
Perder dos viuos por saluar vn muerto:

190

La carga echò, que cierto bien pensaua
Que su Medor lo mismo qu'el hiziesse:
Pero aquel q̃ à su Rey mas q̃ à si amaua,
A cuestas se le echò sin que temiesse:
El otro à mas correr bien caminaua,
Como si cabe si al amigo viesse:
Si pensara dexallo de tal suerte,
Esperara mil muertes, no vna muerte.

191

Los caualleros muy determinados,
Que fuesse cada qual muerto, ò rendido,
Aca y alla corrian derramados,
Los passos toman por do auian venido:
Presto del capitan son alcan[illegible]
Que mas que todos los auia seguido:
Y viendo los temer de los amigos,
Conocio qu'eran Moros enemigos.

192

En aquel tiempo alli vna selua antiga. *Vergil.*
Auia, llena de plantas muy cerrada,
Qual labetintho hecho à gran fatiga,
Que de bestias tan solo era pisada.
Los dos pienfan tomalla por amiga,
Y entre los ramos yr se en emboscada:
Y quien holgo este Canto d'escucharme,
Yo creo que verna presto à buscarme.

MORALIDAD Ò ALLEGORIA.

POr Martano presso por Aquilante, y castigado por Norandino, se muestra, q̃ el que haz emal no q̃da al fin sin el deuido castigo. Por las armas que cobro Marfisa sin tener respecto a Norandino, se denota vn animo valeroso y sin temor, y assimismo la cortesia, la qual se denota por el dicho Norãdino. Por Cloridan y Medoro que queriendo sepultar el cuerpo de Bardinel su señor, el vno es muerto y el otro herido, se denota y muestra la lealtad que los buenos criados deuen tener aun hasta la muerte con ellos, no consintiendo que padezcan cosa indigna.

ANNOTACIONES.

Está.32 Qual por la Massil selua, ò la Nomade
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada
Y vá se amenazando desdeñosa,

Dize. Es tomada esta comparacion de Vergilio en el lib. 9., de la Æneida, do dize:

... ceu sæuum turba leonem
Cum telis præmit infensis: at territus ille
Asper, acerba tuens, retro redit, & neque terga
Ira dare, aut virtus patitur, nec tendere contra.
Ille quidem hoc cupiens, potis est per tela virosque.

Y tambien prosigue el mismo en el dicho libro, diziendo:

Quum etiam his tum medios inuaserat hostes,
His conuersa fuga per muros agmina vertit.

Añade el Ariosto elegantemente:

Mas de tres vezes rabia le ha rendido,
Y siendo fuera se tornò en el medio,
Donde la espada en sangre ha bien teñido,
Que mas de ciento les quitò d'en medio:

Y no contento de auer con estas imitaciones hecho à Rodomõte igual à Turno, añade:

Tu no has Africa el par deste criado,
Aunque te loãs de Antheo, y Annibal fuerte.
Tenemos por esta edad mia florida,
No tienen vida mas los enemigos,
Vn alma cada qual solas dos manos.

Es de Verg. en el 10, de la Æneida, en persona del mancebo Pallante.

Quæ fugitis socij? per vos, & fortia facta.

Y prosiguen en el mismo libro.

- mortali vrgemur ab hoste
Mortales, totidem nobis animæque, manusque
Ecce maris magno claudit nos obice pontus:
Deest iam terra fuga &c.

Y assi es de ver quan poëtica y elegantemente, este emulo de Vergilio al fin de esta estancia, espressa estos dos impedimentos, diziendo:

Altos muros y fossos sin remedio,
Montes tener y tambien el mar en medio.

Est. 66

La mano desarmada alçó de presto
De paz señal antiguo muy derecho.

Percas. De mas de las otras señales y indicios que de la mano se hallan en los escriptores antiguos, no es el de menos consideracion este que aqui se nota, conviene á saber, que que quando queremos contraer amistad, ó suspender enemistad con alguno, haziendo tregua, concierto, paz, ó vsando de reuerencia alzamos la mano desnuda, ó la damos, ó besamos, y hazemos otros actos semejantes con ella entendiendo siempre que esto se haze con la *mano derecha*. A este proposito es aquel dicho de Pithagoras, que refiere Plutarcho, citado por mi arriba Que no se ha á cato, y sin occasion de dar, ó estender la mano á qualquiera, y recebirle en el pacto de la amistad. Conforme tambien á esto es la costumbre que el dia de hoy tienen nuestros principes y prelados dando la mano á alguno, quãdo quieren recebirle en su amistad, y el q̃ se la vee estender con mucha reuerencia la besa, toca, ó aprieta segũ la calidad de la persona q̃ se la da, lo qual se tiene como por firme señal de vna casi cõcertada confederacion. Y segũ esto, he aduertido en Ammiano Marcelino, en el lib. 21 q̃ Nebridio, el qual solo entre todos no auia querido jurar contra Constancio, de miedo de los soldados que auian tomado las armas contra el, huyo para Iuliano y humildemente le rogó, que para quitarle el temor que traya, quisiesse darle su mano derecha, a qual Iuliano respondio: Y que prenda principal guardare yo para los amigos si tu me tocares la mano derecha? De donde se saca y concluye, que el tocar la mano, aun en aquel tiempo era señal de amistad. De manera, que no sin causa el Arioſto la llama costumbre antigua, y como hombre de gran entendimiento haze lo mismo en este Canto en la estancia 10: quando Marfisa auiendo visto á Astolfo

Historia

Por nombre le llamó, y le descubria
La mano armada alçando la viseta.

Y por mostrarsele mas amiga y afficionada:

Con gran fiesta á abraçarle se venia
Qu'en cortesia y valor era primera.

Donde se vee, que ella le dio primero la mano en señal de la antigua amistad, y despues le fue á abraçar, como á recebirle en su seno y coraçon, que es señal de mas intrinseca y domestica amistad. Y al contrario haze que Astolfo, como menor y inferior vaya con *reuerencia á honrarla*. Y de la misma manera haze, que Notandino en la estancia 68. estienda la mano derecha para Grifon, y que despues vaya á el, y le eche los braços al cuello, y que Grifon viendo al Rey tan humano

Dexó la espada y animo maligno
Humilmente muy baxo assi abraçóle.

Y en el Canto. 23 en la estan. 19. finge, que Corebo y Almonio saltan en pie, y van corriendo á abraçar á Zerbino y dize:

Abraçole el mayor muy humilmente
Sin boltere y por tierra en el camino,

Sobre este lugar han dicho muchos lo que es necessario á cerca desta criãça y cortesia: Y cierto que el besar de la *mano* que hoy vsamos, aunque de muchos ha sido reprehendido

hendido

bendido, ha ſido mas por moſtrar ſu ſutileza de ingenio, que por ſuſtentar la verdad, porque es coſtumbre muy antigua, y aſsi ſe leè en Plutracho, que al tiempo que Cæſar ſe partia de ſu prouincia, los ſoldados con mucha reuerencia y acatamiento le beſaron la mano, el qual genero de honrá, dize, que ſe hazia en aquel tiempo ſolamente á los Emperadores, y aun eſſo pocas vezes Y dize Seneca (como lo nota bien Cælio Rodigino en el lib. 4. cap. 3. de ſus lectiones antiguas:) Yo le inventare como beſar la mano de otros ſi cuos. Pues razon ſera ſaber como los principes Romanos quando yuan ò tornauan de qualquier viage largo à Roma, que por vſo antiguo acoſtumbrauan de recebirles con beſo todos los Senadores. Y por eſta cauſa eſcriue Suetonio, que Neron, ni al yr ni al boluer quiſo ni con beſo ni reſpueſta, recebir á ninguno de los q̃ le laudaron. Significa tambien el dar la mano derecha, vna manera de querer dar ayuda, porque en eſta mano ay mas fuerça y preſteza, que en la ſiniestra, y por ella ſe entiende la fe que es la primera y principal coſa que ſe requiere en las confederaciones, y por eſto Numma Pompilio Rey de Roma ordenò, que las manos que vuieſſen de hazer el ſacrificio de la Fe, fueſſen rebueltas juntas, lo qual era indicio de defender la miſma fe, cuyo aſsiento enſeñó que conſiſtia principalmente en la mano derecha. Los Arabes honrauan y celebrauan tanto la fe en las manos, que jamas hazian ningun concierto, ſi los que le auian de otorgar con cierta piedra, no ſe ſacauan primero ſangre dela palma de la mano derecha cerca del dedo pulgar, y en eſta ſangre teñian vna cinta y ſiete piedras que para aquel effecto tenian, inuocando el nombre de Oratal, y de Aliatat ſus vnicos Dioſes. Vergilio affirmò lo miſmo, y dize, que por la mano derecha ſe denota la fe, y à eſte propoſito exclama en perſona de Dido.

Hiſtoria

—en dextra, fideſque
Quam ſecum patruos aiunt portare penates.

Y para eſte miſmo fin haze, que Anchiſes à Achemenides.

Dat dextram atque animum præſenti pignore firmat.

Y el Arioſto imitando à eſto en eſte Canto en la eſtanc. 68. que auemos ya citado haze que Norandino, en ſeñal de fe y amor, pida à Grifon ſu mano derecha, diziendole:

Dame tu mano en prenda ſin deſuio
De fe, amiſtad, y amor muy verdadero.

Ifi. 66

Lo que hazer tenia â vn hombre vil,
Hize â vn cauallero el mas gentil.

Voſſelli.

Eſta palabra gentil, no ay para que inueſtigar en eſte lugar de donde aya tenido origen, y baſtara dezir, que ſiempre la tomamos por coſa alta, y de noble ſignificado, y aſsi dezimos: gentil hombre, gentil ſeñor, eſpiritu gentil, alma gentil, la manta y gentil Anna, y lo aplicamos à otras muchas coſas, que en el modo de hablar ſon muy ordinarias. De mas deſte commun modo de hablar, ſe halla en los buenos authores pueſta por qualquier genero de grandeza, nobleza y perfection, como la puſo el Petrarcha quando hablando con Nueſtra Señora, dixo:

Che ſe poca mortal terra caduca
Amar con ſi mirabil fede ſiglio,
Che deuro far di te coſa gentile?

Donde ſe veê que puſo la palabra gentil por diuina perfecta, celeſtial, eterna, y immortal, como contrapueſta â mortal y caduca, que auia dicho antes. Y à propoſito del dicho verſo, digo, que gentil ſe toma el dia de hoy commun mente, ó por perſona de noble ſangre (pueſto que vemos muchos que no correſponden à ſu nobleza) ò por affable, manſo, benigno, y cortes. Pero deſtas virtudes y calidades, no conocia ninguna el Rey Norandino en Grifon, y ſola mente auia viſto en el valor, Y fuerça, y aſsi penſando algunos, que la dicha palabra gentil no paſſa mas adelante con ſu ſignificacion, reprehenden al Arioſto, por auer la pueſto en eſte lugar, y dizen, que donde dixo el mas gentil, auia de dezir al mas fuerte al mas valiente al mas valeroſo, ò otra ſemejante mas ſi (como poco ha diximos) conſideraren, que eſta palabra, ſe toma por propria en todo ge-

nero de excellencia y perfection, entenderan, que no lo dixo sin primero ponderarlo, y que conuenia dezirla para la authoridad y ornato de su poësia.

Est.125 De Thesiphon saliendo, y de la muerte.

Dolce. Thesiphon es vna destas tres furias que fingen los Poëtas, que ay en el infierno, las quales en lugar de cabellos tienen serpientes: los nombres de las otras dos son Alecto, y

Fabula Megera. Significan los tres affectos del animo, que reduzen el hombre á hazer qualquier mal, es à saber yra, cobdicia, y luxuria. La yra pide venganças: la cobdicia riquezas: la luxuria, lasciuias humanas y plazeres.

Est.136 En la isla sancta de la Dea hermosa
Tomaron sosiego al primer puerto.

Dolce. Esta isla es Cypro, ó Chypre, que los antiguos dedicaron à la Diosa Venus.

La sangre toda clara el miedo frio.

Est.151 Que al coraçon à Moro ha vencido.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el libro 10. de la Æneida, y dize:

Frigidus Arcadibus cœit in præcordia sanguis.

Y el Arioso prosigue en la misma estancia diziendo:

Viendo à Reynaldos yr tan sin desuio
Contra el moço, y con tabla tal partido.
Qual va el fiero leon al prado, ò rio
Al nouillo que amor nunca ha sentido.

Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib. 10. quando dize:

- vtque leo specula cum vidit ab alta
Stare procul campis meditantem prælia taurum:
Aduolat: haud alia est Turni venientis imago.

Ha se de notar aqui que Vergilio en la comparacion representa vn toro que se apareja à combatir, y el Arioso, assi por seruir à la fortaleza de Reynaldos, como à la fiereza del mancebo Dardinel muerto, lisongeò en quanto pudo esta fiereza, abaxando la significacion con esta semejança.

Al nouillo que amor nunca ha sentido.

Como purpurea flor marchita caë
Est.153 Que la reja al passar baxo ha cortado:
O qual papauer mustio se decaë
En el huerto de gran humor cargado.

Dolce. No ay cosa buena en Vergilio que el Arioso no aya imitado, y acomodado à la inuencion de que trata, y en ninguna manera vuieta podido declarar mejor en nuestra lengua esta que aqui pone, que es comparacion de Vergilio, y la pone en el libro 9. de la Æneida, y dize assi:

Purpureus veluti cum flos succisus aratro
Languescit moriens, lassaue papauera collo
Demisere caput, pluuia cum forte grauantur.

Est.165 Dos Moros que entre otros se han hallado.

Es esta la misma inuencion que Vergilio pone en el dicho libro 9. en persona de Euriolo y de Nisso.

Est.165 Cloridan cazador toda su vida.

Dolce. Es de Vergilio hablando de Nisso en el mismo lib. 9. quando dize:

Lucos celerem, leuibusque sagittis.

Est.166 Mejor auia la cara colorida
Muy blanca y bella, moço y bien apuesto:
Que entre la gente quanta fue venida
No vino mas hermoso y lindo gesto.

Dolce. Es de Vergilio en el mismo lib. 9. quando dize.

- Euryalus, quo pulchrior alter
Non fuit Aeneadum, Troiana nec indidit arma
Ora puer prima signans intonsa iuventa.

Est.170 Mas no le vale que a vn gran dolor luego
Alivio no se vio que se recibiesse.

Parecho Para querer aqui el Arioſto por eſta ſentencia moſtrar que el dolor quando es grande no recibe conſuelo, lo pone imitando á Plutarcho, ſi bien me acuerdo, en la oracion conſolatoria que eſcriue á Appollonio, donde muestra que el dolor deſpues de entrado vna vez en el animo, no aſsi facilmente ſe puede echar fuera, lo qual dize aſsi:
Vt semel admissum intro hospitem, non facile expellas, ita luctum receptum tuo pectore non possis, cum vellis depellere.

Est.172 Entre armas y carros muy traſpueſtos,
En ſueño y vino haſta el ojo pueſtos.

Dolce. Es tambien eſto de Vergilio en el lib. 9. de la Æneîda.
pueſta.
- passim vino somnoque per herbam
Corpora fussa vident -

Est.173 Mira ſi viene alguno, y muy deſpierto,
La oreja, y viſta emplea muy ſetena,
Que yo me obligo con la eſpada y tino
Abrirte entre enemigos el camino.

Dolce. Tambien es de Vergilio en el miſmo lib. 9.
- tu, neque manus se attollere nobis
A tergo possit custodiri, & consule longe:
Hac ergo vasta dabo, & late te limite ducam.

Est.174 Eſto diziendo, muy callado ha ydo
Alla donde el muy docto Alpheo dormia,
Que á Carlo el año de ante auia venido,
Medico, y mago, y de alta aſtrologia.
Mas muy poco eſta vez le ha alli valido:
Antes ſu eſtrella en todo le mentia,
El ſe annunciò, que viejo, y en ſu lecho
Su muger al morir, ternia en el pecho.

Est.175 Hora le ha pueſto el cauto Sarracino
La punta de ſu eſpada á la garganta.

Dolce. Tambien es de Vergilio en el dicho lib. 9. donde dize:
Sic memorat, vocemque premit. Simul ense superbum
Rhamnetem aggreditur, qui forte tapetibus altis
Extructus, toto proflabat pectora somnum.
Rex idem, & regi Turno gratissimus augur,
Sed non augurio potuit depellere pestem.

Est.176 Y ſangre y vino ſalen de vn horado.

Dolce. Es tambien tomado del lib. 9. de la Æneîda de Vergilio, y dize:
Purpuream vomit ille animam, & cum sanguine mista
Vina refert moriens -

Est.177 Dichoſos ſi velaran muy mas freſco
Haſta que de Indo el ſol paſſara el vado.

Dolce. Es eſto tomado tambien del miſmo Vergilio, y ponelo aſsi miſmo en el dicho lib. 9. donde dize aſsi:

-felix, si protinus illum
Aequasset nocti lucem, tot lucemque tulisset.

Est. 178 Qual hambriento leon en llena plaça
De luenga hambre enxuto, enflaquecido
Deguella, mata, come, y despedaça
El misero ganado recogido.

Dolce. Es tambien tomado del mismo en el dicho lib. 9. donde dize:

Impastus ceu plena leo per ouilia turbans
(Suadet enim vesana fames) manditque, trahitque.

Est. 180 Armados caualleros muy temprano,
Y en sus armas la flor de lis juntaron.

Porcac. Los Reyes y Principes, quando por auer hecho alguno de los suyos algun hecho señalado en su seruicio, le quieren honrar, suelen dar le titulo de Duque, Marques, Conde, Varon, ò cauallero, y acostumbran à darle sus armas y insignias, concediendole priuilegios, immunidades, y essempciones. Y esto es lo que el Arioſto notò atras en el Canto. 14. en la estanc 3 quando dixo:

Y à los fuertes mancebos bien seguistes
Que merecieron con famosa mano
Auer de vos por esta gran jornada,
Espuelas de oro, y dorada espada.

Donde se veè, que aquellos caualleros mancebos por honra merecieron ser hechos caualleros por el Duque Astolfo, q̃ es lo q̃ quieren significar las espuelas y espada dorada:

Est. 184 O sancta Diosa tu que antigua mente
Con gran razon, triforme te han llamado,
Qu'en cielo tierra, infierno, clara mente
Tu lindeza en mas formas has mostrado.

Dolce. Esta apostrofa, ò conuersion que aqui haze el Arioſto, es mas copiosa, y hermosa, que la de Vergilio en el dicho lib. 9.

Tu Dea, tu praesens nostro succurre labori
Astrorum decus, & nemorum Latonia custos.

Est. 185 Hermosa como quando se offrecia
Desnuda en braços, y à Endimion se diera.

Engen. Fabula Cuentan los Poëtas, que la luna se enamorò del pastor Endimion, y que pidiendo le ella su amor el la desfecho, y dizen que despues viendole apacentar su blanco ganado, auiendo se dormido en el monte Latinio le besò, y tuuo con el sus plazeres.

Est. 191 En aquel tiempo alli vna selua antiga
Auia, llena de plantas muy cerrada,
Qual laberintho hecho à gran fatiga
Que de bestias tan solo era pisada.

Dolce. Es sacado esto tambien de Vergilio en el dicho lib. 9.

Syluа fuit latè diuinis, atque illice nigra
Horrida, quam densi complerant vndique sentes:
Rara per occultos ducebat semita calles.

En este Canto demas de los versos que en el van recitados, ay otras partecillas, que mas verdaderamente se pueden dezir auerlas illustrado el Arioſto, que imitadolas.

Fin del Canto decimo septimo.

CANTO DECIMO OCTAVO.

En el qual se cuenta la desdichada auentura que auino à Medoro malherido, y el fin de la batalla de Marfisa.

1

NADIE puede saber si es bien amado,
Quando felice en lo mas alto assienta,
Que amigos buenos, malos tiene al lado.
Que vna si todos muestran muy contenta,
Mas si buelue el triste en ledo estado,
Bueluen los lisongeros sin mas cuenta:
Y el que con verdad ama queda fuerte,
y ama à su señor despues de muerte.

2

SI como el rostro el coraçon se viesse,
Tal en la corte es grãde, y muy hinchado,
Tal sin fauor de su señor que fuesse
El vno y otro en suerte muy trocado,
y este menor quiça grande subiesse,
y el grande entre menores derribado:
Mas torno à Medor fiel y agradecido,
Qu'en vida y muerte al Rey suyo ha queri[do.

3

Buscando yua la mas estrecha via,
El desdichado moço por saluarse,
Mas el peso que à cuestas ta l traya
Haze le à cada paso desuiarse:
En la tierra no atina, ni en la via,
y torna en las espinas á emboscarse:
El otro no lexos del saluo se fuera,
Que la ceruiz leuaua mas ligera.

4

Cloridan se ha metido do no siente
El gran rumor de los que alli han llegado:
Mas quando de Medor se vido ausente,
El alma atras pensò que auia dexado,
Ay quanto fuy, dezia, negligente:
Ay, como fuy de mi proprio agenado!
Pues que sin ti Medor me he retraydo,
Sin saber como, ò donde te he perdido.

5

Assi diziendo, en la torcida via
De la selua tornò à la mortal caça
Y buelue por do vino á la porfia,
Y à su muerte se torna en breue traça:
Oyo caballos, gritos toda via,
Y amenazas en la enemiga plaça:
Oyò al triste Medor, oyòlo y violo,
Con muchos de à cauallo à pie estar solo.

6

Ciento à cauallo, y todos del en torno,
Zerbin manda le prendan, y alli attiende,
El misero rebuelue como vn torno,
Y quanto puede dellos se defiende
Detras de vn roble de los del contorno,
Paso del cuerpo amado no se estiende,
Pusiera le sobre la yerua, y quando
No pudo mas en torno del andando.

7

Como ossa, qu'el montero diligente
En su cueua la assalta, do sañosa
Sobre los hijos alterada mente,
De rabia tiembla, y muestra se piadosa
Furor la fuerça que natural mente,
Las vñas saca cruel y sanguinosa,
Y el amor enternece, y la retira,
Que à sus hijos guarde en la gran yra.

Estacius

8

No sabe Cloridan como le ayude,
Quiere acabar con el muy junta mente.
Mas no qu'en muerte alli la vida mude,
Antes que alguno mate. Y final mente,
Puso al arco vna flecha, y le sacude
Assi escondido, y fue derecha mente
Do à vn Escoces los sesos ha hora dado,
Y de la silla muerto derribado.

9

Todos boluieron luego à aquella via
Donde salio el hierro homicida.
En esto Cloridan otro alla embia,
Porque quite dellos otra vida:
Y mientra vno a otro le dezia:
Quien tira? y do la flecha fuè salida?
La garganta passara en este medio,
Cortando la palabra aquel por medio,

10

Zerbin el capitan que los guiaua,
No pudo auer en esto mas paciencia,
Y à Medoro furioso se juntaua,
Diziendo Tu baras la penitencia.
De aquel ca bello d'oro le tiraua,
Arrastrandole alli con violencia:
Mas viendo ojos, y rostro tan hermoso,
No le quiso matar de piadoso.

11

El moço à ruego suyo muy congoxado,
Dezia: O por tu Dios buen caualiero,
No niegues de cruel, ni ser estranado.
El sepultar mi Rey tan verdadero.
Otra piedad no quiero, ni otro hado,
Ni otra buzienda, vida, ò bien entero,
Ni otra gloria ò merced, ni otra ventura,
De quanto yo à mi Rey de sepoltura.

12

Y si quieres ceuar aues y fieras,
Y bis el tipo d'el Thebano Creónte,
Ruegote que mis miembros dalles quieras
Y entierre los d'el hijo yo de Almonte:
Tan blando esto dezia, con maneras,
Y ruegos para remouer vn monte,
Su modo assi à Zerbin mouido auia,
Que de amor todo, y de piedad ardia.

13

Vn caualleró en esto muy villano,
Sin respectar à su señor, derecho
Hirio con vna lança sobre mano
Al suplicante el delicado pecho.
Pesò à Zerbin el cruel acto inhumano
Y mas que d'aquel golpe vio de hecho,
Que cayò desmayado, y por muy cierto
Al triste le juzgò quedar ya muerto.

14

Assi fue desdeñado y sedoluia,
Que no quedara dixo mal vengado
Y con gozo grande se boluia
A quel que huyò luego apressurado,
Do en vn punto despacha aquella vida,
Y muy mucha ventaja le ha cobrado.
Clorindo que à Medoro vio por tierra,
Salta d'el bo que à descubierta guerra.

15

Arroja el arco con furor y pena,
Y entre ellos el alfange en todo tira.
Mas por matar que por vengança buena
Dar pieça que se yguale con la yra.
De propria sangre, colorar la arena
Entre espadas el mesero allí mira,
Sintiendo que el vigor ya le faltaua,
Cae cabe Medoro se dexaua.

16

Al capitan los suyos han seguido,
Que va con alta traça y buen concierto,
Dexando al vno y otro allí tan lido,
Vno sin vida, y otro casi muerto
Que à el moço Medoro sin sentido,
Despojado, y el pecho todo abierto,
Dan de sus tiernos años acabada,
Si quien le ayudò à dicha no llegara,

17

Sobre vn pote à caso vna donzella,
Embuelta en pastoral y vil vestido,
Mas de real presencia, moça y bella,
De gracia, arte, y donayre muy cumplido,
Ha tanto que no vistes esta estrella,
Que en doncella à pena aureys podido,
Era Angelica bella señor esta.
D'el gran Can d'el Caray su hija honesta.

18

Despues que'ella su anillo vuo cobrado,
Que le hurto Brunel con maña viua,
A tal desden subiò, tal se ha hallado,
Que muestra d'el mundo andar esquiua,
Sola caminò do no ha precisado.
De guardas la mejor que fue, ni viua,
Despreciasse en pensar que ya su amante,
Roldan se auia llamado y Sacripante.

19

Sobre otro yerro andaua arrepentida
D'el bien que à Don Reynaldos ha querido.
Parecela que fue muy detualida,
Y que baxo mirar auia sido,
Amor tanta soberuia conocida
Sufrilla tanto tiempo no ha podido.
Fue la à esperar à do yazia Medoro,
Puesta en el arco vna saeta de oro,

20

Como al moço la dama vio de hecho,
Gemir herido, y junto de la muerte,
Que de su Rey que alli yazia sin techo,
Mas que d'el proprio mal se dolia fuerte,
Desatada piedad en medio el pecho,
Se siente entrar, do nadie entrò por fuerte,
Q'el coraçon le hizo tierno y blando,
Y mas quando el su caso fue contado.

21

Y reuocando à la memoria el arte
Que en la India aprendio de cirugia,
Por que este officio en toda aquella parte
Por noble y digno harto se tenia:
Sin mirar muchos libros de aquell'arte
Que de su padre el hijo lo sabia,
con mano de yerua busca diligente,
Con que mas vida almoço le acrecienta.

22

Acuerda que al passar aquella dea
Viera vna yegua en pradería amena,
O la verde Dictamo, ò Panacea,
O no se qual de tal effecto llena.
Sangre restrañe, y donde quier que sea
El pasmo quita y peligrosa pena:
No lexos la hallò y ha la arrancado,
Y do dexo à Medoro se ha tornado.

23
A la buelta vn pastor topò en la via,
Qu'en vn cauallo el monte passeaua,
Vna yegua buscando, que otro dia
Del prado le le fue, y no la hallaua.
Aquesta trae à do el vigor perdia
Mejor por tanto que le desangraua,
Tenia ya la tierra tan teñida,
Que al cabo estaua de acabar la vida.

24
D'el palafren Angelica ha baxado,
y el buen pastor del suyo ha decendido:
Entre lolas la yerua ha machucado,
y entre sus blancas manos la ha esprimido
y en la llaga la ha puesto, y le ha eplastado
El pecho y vientre, y ancas le ha ceñido:
y fue aqueste licor tan virtuoso
Que restrañó la sangre, y dio reposo.

25
Y diole fuerça que subir pudiesse
Sobr'el cauallo en qu'el pastor venia:
Mas no quiso partir sin que touiesse
Su buen señor sepulcro en aquel dia,
y con el Cloridan quiso estouiesse:
Despues fgnio por do le hazen via,
A casa del pastor se lo ha traydo,
De piedad que del ha recebido.

26
Y hasta velle sano le le offrece
De no partirle del tanto l'estima,
y por la gran piedad que la enternece
De auelle visto tal que la lastima:
Por su arte y beldad que en el parece
Limar le siente de secreta lima,
Limarse el coraçon siente alli luego,
y toda arderse en amoroso fuego.

27
Viuia el pastor en harto buena y bella
Casa, entre dos collados assentada,
Con su muger, y hijos, sin querella,
De nueuo hecha, y poco auia labrada:
Aqui Medoro fue por la donzella
Su llaga en breue à sanidad tornada:
Mas en muy menos tiempo, mayor siente
Ella otra llaga, por su pecho ardiente.

28
Harto mas ancha llaga en si ha sentido,
De vn inuisible tiro lastimero,
Que de cabellos de oro y ojos, nido
De amor, se le arrojò el alado arquero.
Arde, y el fuego augmenta muy crecido,
y otro mal cura mas qu'el propio fiero:
El proprio oluida, y solo se contenta,
Con sanar quien la hiere y atormenta.

29
Su llaga se abre mas y encrudelece
Quanto la otra cura, aunque mas tarde:
El moço gentil lana ella adolece,
De nueua fiebre junto y ela y arde:
De dia en dia en beldad florece,
Del hazele la miseria, couarde,
Del hazele qual tierna nieue os digo,
Que la descubre el sol en el abrigo.

30
Si morir desseando al fin no quiere,
Es menester le esfuerce en tal jornada.
Parecele que por lo qu'ella muere
No es tiempo d'esperar que sea rogada:
y roto el freno de verguença, quiere
No menos que los ojos la essalada,
La lengua, y de aquel golpe le pidiera
Merced, que no sabiendo se lo diera.

31
O Don Roldan, ò Rey de Circassa
Vuestra virtud dezi, que ha sprouechado?
Vuestra honra dezi que vale hoy dia?
Que merced del seruicio aueys ganado?
Mostrame hora vna sola cortesia
Que vieja ò nueua os aya al fin vsado?
Por pago y guasardon agradecido.
D'aquello que por ella aueys sufrido?

32
O si pudieras hora tornar viuo
Que duro te seria Rey Agricano,
Que ya te auia mostrado vn odio esquiuo
Y vn rebatir cruel y acto inhumano,
O Ferraguto. O ciento que no escriuo
Que aueys hecho dos mil pruebas en vano
Por esta ingrata, que aspero que os fuera,
Si en braços de otro vno de vos la viera!

33
Angelica à Medoro la primer rosa,
Coger dexo nunca antes tocada:
Ni persona jamas fue tan dichosa
Que en tal jardin pudiesse dar pisada.
Por dar color, por dar sombra à la cosa.
Con ceremonia sancta celebrada
La boda fue, y amor padrino humano,
Madrina la muger del buen villano.

34
Las bodas son muy pobre techo fueron
Qual pudieron solennes celebrarse:
Y mas de vn mes alli en vicio estouieron
Los ledos amadores por holgarse.
No via mas d'al moço, ved que hizieron?
No la dama podia del hartarse.
No por colgarle al cuello noche y dia
Contentar al desseo bien podia.

35

Si estaua en sombra, ò se salia de fuera
Siempre al mancebo se trayа à su lado,
Mañana y tarde â monte ò à ribera,
Buscando frescas flores, verde prado:
Almedio dia vna cueua los cubria.
No menos lugar dulce apareiado,
Que el que huyò los Eneas d'el agua y Dido
D'el secreto testigo fiel hallo.

36

Y entre tanto plazer de vn arbol viua
Alto, hojoso, fuente, ò rio puro,
Con cuchillo ò punçon fixo hazian
En ellos ò en el marmol liso y duro
Entalles, y en mil cabos imprimian
Por casa, por los postes, por el muro,
Angelica y Medor, con lazos ciento,
Asidos, y con ñudos que no ay cuento.

37

Viendo que ñesta harta alli ha passado,
Aun que no tanto quanto le bastaua,
Penso tornar al Reyno desseado,
Yà Medor coronar con fiesta cara.
Angelica vuelue a Leuante. Trayà vn braçalete al braço atado,
De oro y piedras, teñal mostrando clara
Que Don Roldan de amores d'ella ardia,
Y muy gran tiempo en ti lleuado auia.

38

Diolo Morgana vn tiempo al Azilante,
Quando le tuuo en la gaiola escondido,
Y quando al viejo padre Monodante
Por la virtud del Conde fue venido:
Diolo à Rolfan, Roldan como era amante
En el braço algun tiempo le ha traydo,
Pensaua dallo à esta su señora.
Este de quien yo hablo, y el adora.

39

No por amor d'el Paladino quanto
Porque era rico y de obra muy estraña,
La dama lo preciaua y tenia en tanto
Quanto la mayor joya de Alemaña.
Si lo guardò en la tutela d'el llanto
No se dezian con que alegria y maña,
Ouidio. Quando al monstro la dieron tan desnuda
Pedro. Aquella gente barbara y muy cruda.

40

Y no se hallan lo don mas estimado.
Que al buen pastor y à su muger dexasse,
Porque con tanta fe le auia tratado,
Desde el dia que entro à dar solpirasse,
D'el braço le sacò y se le ha dado:
Quiso que por su amor se les quedasse,
De aqui subieron azia la montaña,
Que diuide la Francia de la España.

41

Dentro à Valencia ò dentro à Barcelona
Pensauan de se ver, y en tal jornada
Naue hallar alli, ò en Tarragona
Para Leuante â dicha aparejada,
Et mar descubren baxo de Girona,
Dexando la montaña sublimada,
Y â la siniestra estrecho costearon,
y en Barcelona presto se hallaron.

42

Vn loco antes toparon furioso
Por el arena junto à la ribera,
Que como puerco suzio muy lodoso
Enlodado se via en talmar era,
A ellos saltò, como vn can rabioso,
Que salta â los que passan la carrera,
Este los enojò importunamente.
Mas à Marsila tornò en continente.

Prosigue en el Cato 28 en la está. 18

43

De Marsisa, de Astolfo, y de Aquilante,
Y de Grifon dire en el entretanto,
Que con trabajo y muerte alli delante.
Mal pueden contrastar al mar que es tanto
Que siempre mas soberuio, y mas pujante
Fortuna el dolor crece y el espanto:
Bien auia tres dias que duraua,
Y señal de aplacarse no mostraua.

Marsisa. Astolfo. Aquilante Grifon.

44

Castillo, puerte, rompe y desencaxa
La enemiga onda y viento fiero.
Si parte inhiestra queda, alli la abaxa,
y corta y dala al mar el marinero.
Qual ay cabeça à baxo en vna caxa,
Sobre carta apuntando su sendero:
A lumbre de lanterna y chica vela:
Qual baxa à la sentina con candela.

45

Quien baxo popa quien en proa se vido,
Quien el relox de arena mira y buelue,
y torna à media hora si ha caydo,
A ver que corre y que via rebuelue.
Cada qual con su carta alli ha venido,
y à media hora parecer resuelue,
Donde aconsejo ha rumor alguno,
Iuntò el patron pilotos vno à vno.

46

Sobre Limiso, quien dize venidos
Somos segun en los secanos siento,
Quien à escollos de Tripol tan temidos.
A do nauios arroja y rompe el viento:
Quien dize en Sarisa somos perdidos,
Por lo que oyen hazer algun lamento:
Ca la qual su juyzio alli argumenta,
Mas va y gual temor los atormenta.

47

El tercer dia con mayor despecho,
El viento assalta, el mar alto bramaua,
Rompe, y lleua el trinquete vno de hecho,
Otro el timon y a quien lo gouernaua.
Bien es de fuerte y de marmoreo pecho,
Y mas que azero alli el que no temblaua.
Marfisa animosa y de denuedo
No nego que aquel dia vuiesse miedo.

48

Al monte Sinay hazen peregrino,
A Galicia, tambien, à Chypre, à Roma,
Al Sepulcro, à la virgen de Hetrino,
Y à otro lugar sancto: al fin los doma
El mar, que al cielo à vezes es vezino,
Y el deshecho nauio baxo roma,
Por mas bien el patron con diestro medo,
Del artimon el arbol corcò todo.

49

Caras, lios, y cosa rezia, y graue
Al hondo por la proa lo lanzauan:
Camaras, plaça limpian, y el suaue
Thesoro y mercancia à la onda dauan.
Otro attiende à la bomba de la naue,
El importuno mar al mar tornauan,
Socorre otro en sentina do ha sentido,
Leño con leño el mar auer rompido.

50

Estuuieron en tal trabajo y pena
Quatro dias sin hora sossegada,
Ni auer del mar vna victoria buena,
Mas siempre furia brauia reforçada,
Esperança les dio de aura serena
La luz d'aquel Sant Elmo desseada,
Qu'en proa en vn madero se ha mecido,
Que arboles, ni entenas no ha tenido.

Horacio

51

Viendo à la sancta faz como lustraua
Inclino se todo nauegante,
El mar tranquilo, y paz se demandaua
Con lagrymas y voz debil temblante:
La tempesta cruel que firme estaua
Luego cessò de aquella hora adelante:
Maestro, y trauessia alçan la mano,
Solo quedò Lebeche en mar y tranno.

52

Este quedò en el mar tanto porente,
Que de la negra boca en modo exala,
Y va con la furiosa, y gran corriente
D'aquel ayrado mar qu'en furia cala,
Que lleua el varco mas veloce mente
Que ligero Neptuno por ayre el ala.
Con miedo del piloto que del mundo
No lo transporte, y eche en el profundo.

53

No halla ya remedio el marinero
Que manda echar por popa la estàcra
Y calo mar la gumena al mar fiero,
Que dos tercios del curso detuuiera:
Este conficio, y mas el buen agueto,
De quien en proa la luz clara encendiera
Al que ya se perdia assi socorre
Que libre por la mar alta discorre:

54

En golfo de Layazo, azia Suria
Sobre vna gran ciudad surgia muy cierto
Iunto de tierra, assi que descubria
El vn castillo y otro del gran puerto,
Como el patron reconocio la via,
Tornò con triste rostro casi muerto:
Ni tomar puerto quiere, ni apartarse,
Ni en alto estar, ni huyr, ni retirarse.

55

Ni puede estar en alto, ni huyrse,
Porque arbol y entena ha perdido,
Tablas, clauos, maderos del herirse
Con la mar entre si, quedò molido:
Pues tomar puerto, era despedirse
Del mundo, ò en seruicio estar prendido:
Queda perpetuo esclauo, ò le dan muerte
Quien por error aporta alli, ò por suerte.

56

Era peligro estar assi dudoso,
Que salir podia gente de la tierra
Con armas, y prendellos, y medroso
Veè que ni estar en mar, pueden ni en tierra
Mientra el patron andaua assi dudoso,
Preguntauale aquel de Ingalaterra,
De que estaua suspenso en gran cuydado,
Y porque puerto no auia alli tomado.

57

Narrò el patron que era la tierra altiua
De homicidas mugeres y que oyera
Dezir que ay leyes que qualquier que ariua
Le manda sea esclauo ò luego muera,
Sino es por condicion cruel y esquiua
Que à diez hombres en cãpo vencer quiera,
Despues la noche puede aquel valiente
Holgar con diez donzellas carnalmente.

Iustino Q. Calaber.

58

Si à dicha lo primero no viniesse,
Ni la fiesta en la cama bien no acabe
Le matan, y à qualquier que con el fuesse
Hazen que guarde bueyes, ò que caue.
Y si persona ay tal que lo cumpliesse,
Seria à sus amigos libre llaue,
Quedando se entre las diez mas bellas
Qual quisiesse escoger tiernas donzellas.

59

No puede Astolfo oyr sin mucha risa
La ley de la tierra cruel y braua:
Vino allí Sansonete, con Marfisa,
y Aquilante, y su hermano a si llegaua.
Igualmente el patron muy claro auisa,
Porque el puerto por miedo no tomaua:
yo quiero antes hezia, ser anegado,
Que verme en seruidumbre mal tratado.

60

Estan con el patron los marineros,
Tenien lo su consejo por maduro,
No Marfisa, ni aquellos caualleros,
Qu'en tierra hallan mas qu'en mar seguro.
Ver tan ayrado al mar de vientos fieros,
Mas que no mil espadas les es duro,
Parte teles qu'en tierra si saliessen
Al mundo no temerí si a lli se armassen.

61

Por ver la prueba muere la compaña,
Mas mucho mas el Duque d'Inglaterra,
Que sabe como quando el cuerno tana
Sola se ha de quedar toda la tierra.
Loa el puerto tomar vno con saña,
Otro la mar, y assi estan en gran guerra.
Mas la parte mas fuerte ha porfiado,
y el nauio en el puerto tal ha entrado.

62

Quando la cruel ciudad se descubriera,
Vieron desde alta mar adereçada
De pilotos y chusma vna galera,
y en ella gente d'armas bien armada,
Que venia à tomar rabiando fiera
La rota naue mal aconsejada.
De l'alta proa à su popa la han atado,
Y fuera de aquel mar brauo sacado.

63

Remolcando la vã, y al puerto entraron
A remo mas que à vela, y muy forçosa,
Porque el gouierno todo le quebraron
El muy soberuio viento y mar furiosa,
En esto de sus armas bien se armaron,
Los amigos y dama valerosa:
Y à los que estauan ya sin esperança
No cessan dar esfuerço y confiança.

64

El puerto era à manera de vna luna,
Y mas de quatro millas rodeaua,
Sey ciertos passos en la boca, y vna
Puerta y la otra alli fuerte mostraua
Vn castillo y no temen la fortuna,
Si no era quando el Meridion soplaua:
A guisa de theatro alli se estiende
La villa, y por vn monte assi desciende.

65

No fue el nauio en tan presto ya surgido,
Quanto fuera el auiso por la tierra,
Al puerto han bien sey mil mugeres ydo
Con fuertes arcos muy en son de guerra,
Y porque no se huyan se han subido
En las dos rocas donde el mar se cierra
Con naues han cerrado aquella entrada,
Y cada vna en tal caso aparejada.

66

Vna que à la Cumea de Apollo en años
Podia igualar, y à Eccuba Troyana,
Llamò al patron, y dixo, si tus daños
Querian quitar, ò darseles de gana,
Y si passar el jugo donde estranos
Passauan, segun su costumbre humana:
Vno escogè de dos daños esquiuos,
O de ser muertos, ò quedar captiuos.

67

Dixo: Es verdad, que si ya se hallasse
Vno entre vos tan animoso y fuerte
Que contra diez hombres nuestros peleasse
En el campo, y à todos diesse muerte.
Despues con diez donzellas el bastasse
Como marido à velar la noche en suerte,
El quedaria alli principe nuestro,
yendo os vosotros el camino vuestro.

68

Y sera en vuestra mano de quedaros
Todos, ò parte, en este conuiniente,
Y el que querra quedar franco, y honrados
Con diez mugeres, ha de ser potente,
Y si el guerrero que ha de franquearos,
Se vuelue con los diez menos valiente,
O lo segundo bien no aura cumplido,
Sereys esclauos, y el sera perdido.

69

Donde el temor la vieja ver creya,
Plazer y esfuerço mucho alli hallaua,
Cada qual tal derecho en si sentia,
Que de acaballo facil esperaua:
No le falta à Marfisa la ossadia,
(Solo arma en lo segundo la faltaua)
Mas donde no ayudasse la natura
De suplir con la espada lo asegura.

70

Que responda el patrõ fue alli ordenado
Lo que se concertò general mente:
Que viene entr'ellos tal, tan esforçado,
Qu'en plaça y cama es harto sufficiente.
Quitan pauesses, y el piloto ha echado
Lo cuerda abaxo, luego diligente
Hazе adobar la puente à marineros,
Porque con armas salgan los guerreros.

71

Por medio van de la ciudad salvada,
Gentiles damas hallan por la tierra,
Que vsan yr à caualloen tal jornada,
Bien armadas como hombres de la guerra
Mas tender lança, empeçar espada
Hombre no puede vsar en esta tierra:
Si no diez por su dicha, o su desdicha,
Por amor de la ley antigua dicha.

72

Los dos mas à la rueca, al peyne, al huso,
Al'aspa, y al aguja, son vsados,
Con ropas femeniles hasta yuso,
Que los hazen muy blandos delicados:
Otros estan en hierros, otros al vso
De arar la tierra ò guardar ganados.
Son pocos hombres que en el reyno dellas
No ay dellos ciento para mil donzellas.

73

Queriendo los amigos echar suerte
Qual auia de ser el señalado
Que auia à vna dezena de dar muerte,
y herir otra en otro campo, armado.
No bazian cuenta de Marfisa fuerte,
Pensando que rendria mal recado,
Para la justa de la noche y cama,
Que inhabil para ello era la dama.

74

Mas quiso ser entre ellos señalada,
Y vno de ser por suerte la escogida.
Dezia: Sera mi vida antes cortada,
Que vuestra libertad sea perdida,
Mas esta (y sacó en alto alli la espada)
Doy por seguridad cierta y cumplida
Que del hare la ley, y no lo dudo,
Como Alexandro el Gordiano ñudo.

75

Y no quiero que mas los forasteros
D'aqui se quexen mientra el mundo tura:
No la pueden quitar sus compañeros
Aquello que la traë su ventura.
y assi, que pierda ò gane los guerreros
La libertad la dan qu'ella procura:
De planchas bien guarnida, y fuerte malla
Se presentò en el campo à la batalla.

76

Redonda era la plaça de la tierra,
y de dentro de gradas rodeada,
Que solo es para ver cosas de guerra,
O para lucha, ò toros fabricada:
De bronze quatro puertas, do se cierra
La multitud confusa y acelerada.
De belicosas hembras, que alli entraron,
y à Marfisa gozosas encerraron.

77

Sobre vn caualle entrò ruzio rodado,
De buello ayroso y de galan postura,
De pequeña cabeça, y denodado,
De andar soberuio, y de gentil hechura:
Por el mayor, mejor, y concertado,
Entre mil le escogiera por ventura,
Escogiòle en Damasco, y adornòle,
Norandin, y à Marfisa presentòle.

78

Por la puerta de Austro, y Medio dia
Entrò Marfisa, con gallardo salto,
Oyò como la plaça retenia
De agudo son de trompas, claro, y alto:
Por otra puerta luego venir via
Sus diez contrarios, al feroz assalto,
Vn caualiero que venia delante,
De valer todo el resto trae semblante,

GVIDON SALVAGE.

79

Venia en vn caualle muy ligero,
Como cuervo el color muy atezado,
Sino era la cabeça, y pie trasero
yzquierdo, canosillo entre mezclado:
Del color del caualle el caualiero
Viene vestido, y muestra que en el grado
Qu'era lo negro mas qu'el blanco, tanto
Era menos su risa, que su llanto.

80

Dada que fuè de la señal batalla
Cada qual de los diez fuerte entristrana,
De la ventaja el negro se desdeña,
y sin querer justar se retirana:
y aquella ley y à la real enseña,
De muy corres, contrario se mostrana:
Por ver se puso à parte como muene,
La sola lança, contra todas nueue.

81

El caualle que auia de yr suave,
Lo lanzò la donzella con tempesta,
y en el curso encristiò lança tan grave,
Que no quarro pusieran bien inhiesta:
Escogiola saliendo de la naue,
D'entenas la mas gruesa, y la mas tiesta:
El semblante feroz con que arrancana,
Mil rostros y mil pechos desmayana.

82

Abrio al primero qu'encontrara el pecho,
Que fue mucho auq fuera aquel desnudo,
Passòle la coraça y sobre pecho,
y primero vn herrado y fuerte escudo:
Trapassòle el gran hierro mucho trecho
Sangriento por el golpe fiero y crudo,
Trapassado cayò el cuytado en tierra:
Sobre los otros muy furiosa cierra.

83

Y dio de falso al que venia segunde,
Y aun al tercero golpe tan horrendo,
Quel lomo le rompio, y sacò del mundo,
Do el vno y otro sin quedò tiendo.
Tal fue el encuentro duro, y muy profundo
Por do venian cerçados no temiendo:
Que yo no vi lombarda de tal gusa.
Abrir esquadra, como abrio Marfisa.

84

Sobr'ella rompen lanças, mas os juro,
Que se desuia tanto y dellos bota,
Quanto en el corredor se mueue el muro,
Por botes que recibe de pelota.
Era su arnes de va temple assi tan duro,
Que pieça nunca al li le vieron rota,
Que por encanto al fuego del infierno
Se callentò y templò en aguas de Auerno.

85

Tornando al cabo assi de la estacada,
Parò el cauallo, y lanzale furioso,
Rompiendo los contrarios con la espada,
El campo hizo todo sanguinoso,
Cabeças, braços corta, y esto es nada,
A otro hirio el braço poderoso
Acertando assi à cercen à cortallo
Qu'el medio baxo se lleuò el cauallo.

86

Digo que le partio por la cintura,
Sobre los mas altos intestinos,
Haziendole quedar media figura
Qual veys en templos sanctos y diuinos
Colgar formas de cera y plata pura
Que offrecen estrangeros ò vezinos
Que alli à cumplir sus votos han venido,
Y à dar gracias de aquello concedido.

87

Andaua por la plaça secutando
A los que huyen donde alcançò à vno
La cabeça del cuerpo le apartando,
Que mas no los juntò medico alguno:
Vno sobre otro à todos fuè juntando
Muertos y mal heri los que ninguno
Se pudo alçar de fuerte mas de tierra,
Qu'ella temiesse de los ver en guerra.

88

El caualiero estuuo siempre à vn cabo
Aquel que auia los nueue alli gutado,
Porque le parecio ser menos cabo
Yr contra vno solo auentajado.
Pues como vio vencer tan presto al brauo,
A los amigos, fue marauillado,
Y por mostrar que la tardança huuo
Cortesia, y no miedo, se ha mouido.

89

Señala cõn la mano querer ante
Dezir, que no hauer armas à cuento,
Y no pensando que vistil semblante
Vna virgen cubriera, dixo. Cierto
Que creo caualiero que al postante
Cansado te hã los muchos q̃ hoy has muer
y si cansarte mas yo presumiesse, [to
Descortesia seria quanto viesse.

90

Mas tu reposa hasta el dia nueuo,
y el campo de mañana te concedo,
Que no m'es honra si hora yo te prueuo,
Que mucho has trabajado, mucho y cedo.
A mi el trabajo en armas no m'es nueuo
Antes con la fatiga mucho puedo,
(Dixo Marfisa) y à te ser la esparo
Verte comigo flaco caualiero.

91

La offerta te agradezco y cortesia,
Mas aun no he menester tomar repoſo,
Tanto espacio tenemos deste dia,
Que si se passa en occio es vergonçoso:
Respondio el negro: Assi verme querria
Contento de aquel bien y muy dichoso:
Como te hartarè mas mira en ello,
Que no te falte el dia para ello.

92

Esto diziendo, luego traer ha hecho
Lanças, que cada qual entena es fuerte,
Marfisa escogio aquella à su prouecho
y aquel la que hado traxo y suerte.
A punto estan, y esperan de buen trecho
El son que les señala bien ò muerte:
Retumba el mar, el ayre con la tierra,
En el mouer al son que llama à guerra.

93

Moueer ceja, alentar, abrir la boca,
No se vio en mirador vno por vno,
Mirando à quien la suerte y palma toca
De los dos caualleros en el vno.
Marfisa (porque ca ya aquella roca
Y qu'el negro no vença mas à alguno)
Su lança endereçò: y el vino fuerte
Procurando à Marfisa dar la muerte:

94

De seco fauz las lanças se mostraron,
Y no de fuerte frexno remojado,
En muy menudas raias las quebraron:
Fuè à los caualios el golpe tan pesſado
Que con hoz parecio que los segaron,
Parecio cada qual desarretado:
Los dos cayeron juntos igualmente,
Saliendo dellas sidas presto mente.

Batalla entre Marfisa y Guidon.

95

A mil hombres quiçà que ya en su vida
Auia al primer encuentro puesto à tierra
Marfisa, y jamas fuera assi cayda,
Cayò esta vez en peligrosa guerra:
Y no quedò d'el caso assi corrida,
Pero penso rabiar como vna perra:
Tan estraño parece al caualliero,
Que no solia caër assi ligero.

96

Tocado auian en tierra à mala pena,
Quando fueron en pie y en otro assalto
Hora esto cada tiran diestra y buena,
Hora se cubren, y hora dan por alto:
Corrà la espada en vano, ò toque llena,
Braman los ayres, y resuena en alto.
Yelmos arneses, y escudos con fineza
Mas que ayunques muestran su dureza.

97

Si el braço de la dama es muy pesado,
No es mas ligero aquel dela otra parte,
Cada qual ygualmente està pagado,
Que lo que da recibe parte, à parte,
Quien dos terribles fieras desseado
Ha ver, otras no busque en otra parte,
No busque mas destreza, ni pujança,
Que quanta puede auer aqui se alcança.

98

Mugeres que mirauan, como vian
Durar tanto el herir que alli se enciende,
Y qu'el trabajo tanto en si encubrian,
Que señal d'ello nadie comprehende:
Los mejores guerreros son, dezian,
Que ay entre el mar donde sus braços tiende
Piensan que sino fuessen mas que fuertes
El assan les auria dado muertes.

99

Marfisa aquesto entre si dezia:
Bueno fue que antes este no ha mouido
Que la vida arriscaua en tal porfia,
Si viuiera el con los otros combatido,
Pues me hallo desta arte sin valia,
Que sus golpes suffrir ca si he podido:
Esto dezia Marfisa, y enojada
Hazia entorno bramar su cruel espada.

100

Bueno, el otro dezia, fue al presente
Que punto reposar no le he dexado:
A penas valor tengo en continente,
Dela primer batalla trabajado.
Si hasta el nueuo sol d'el diz viniente
Descansarà en que viuiera yo para lo!
Ventura tuue quanta auer podia,
En no otorgarme lo que le offrecia.

101

Hasta la no he fue batalla fiera,
De aquestos el mejor sin conocerse,
Que sin mas luz bien escusado fuera
Saber el, y no de otro defenderse.
Viendo la noche, à la inclyta guerrera,
El cortes caualliero sin temerse,
La dixo: Que haremos con fortuna
Ygual en esta noche assi importuna,

102

Mejor sera prolongues tu la vida,
Almenos hasta tanto que sea el dia:
Que no veras de mi mas con cedida,
Atus dias vna hora d'alegria,
Y si yo no te alargo la medida,
No creas que la culpa es sola mia,
Mas dela mala ley que aqui se elige
El sexo femenil que el lugar rige.

103

Si tu me dueles y qual quier tu amigo.
A quel lo sabe à quien no ay cosa escura,
Tus amigos y tu venios comigo
Que no terneys posada tan segura,
Por que las viudas q̃ hoy tu has hecho, digo
Hazen conjuracion contra ti dura,
Y cada qual de aquellos que tu has muerto
Marido de diez dueñas era cierto.

104

D'el daño que hoy de ti han recebido
Desean nouenta ver vengança sea.
Y si no estàs comigo recogido
A la noche ternas dura pelea.
Marfisa dixo: Lo que has prometido
Con tal acepto, que perfecto sea,
En ti la fe y el coraçon sin falla,
Quanto en ti el corporal valor se halla.

105

Mas que mi muerte aya de pesarte
Bien al reues à ti pesar podria,
Pues no podras agora tu alabarte
Que soy menos que tu yo en la porfia,
Si à combatir querras determinarte,
En luna clara ó en el sol d'el dia,
Ala menor señal me veras presta,
A parejado siempre à tal requesta.

106

Assi fue la contienda diferida
Hasta qu'el alua el nueuo dia mostrasse,
Y assi quedò sin mas ser fenecida,
Ni conocer quien lo mejor lleuasse:
Alos amigos fue luego cumplida-
Mente el cortes, y ruega que aceptasse
Cada qual hasta el venidero dia
Deser su huesped y su compañia.

107

Sin ſoſpecha el combite han otorgado,
Y aſsi à la luz de hachas ſe ſalieron,
Y à vn muy real palacio adereçado
De apoſentos diuerſos todos fueron.
Al quitar los almetes, han quedado,
D'el guerrero eſpantados por que vieron
Que el cauallero à todos los eſtraños
No les parece de dezi_ocho años.

108

Marſiſa ſe eſpantò harto de aquello,
Que era tan moço y en las armas fuerte:
Y el otro mas, porque por el cabello
Conoce à quien queria dar la muerte.
De vno el nombre quiere otro ſabello,
Satisfazen ſe preſto por tal ſuerte
Y como ſe nombraſſe el moço altiuo
A baxo en otro Canto aqui lo eſcriuo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Angelica, que auiendo menoſpreciado a Roldan, Sacripante, y otros muchos nobles y generoſos caualleros, que la amauan, y agora enamorarſe de Medoro vil y pobre ſeruidor, y tomarlo por marido eſplica hermoſamente el Arioſto, la naturaleza de la muger deſagradecida y de poco ſaber con el que la ama, y mueſtra como ala contina es inclinada a lo mas daño ſo. Por las mugeres que matando los varones penſauan poder viuir, y ſin ellos gouernarſe, ſe comprehende quan gran neceſsidad tengan ellas de nueſtro conſejo: y que querer forçar la naturaleza no es otra coſa que echar ſe à perder à ſi miſmo y priuarſe dela vida.

ANNOTACIONES.

Eſtã. 2 Si como el roſtro el coraçon ſe vieſſe.

Porcac. Marſili. EL coraçon eſtà de tal manera eſcondido dentro en nueſtro pecho, que no ſe puede ver. Y por eſto deſſeaua el otro ſabio, que tuuiera el hombre vna ventana por *donde ſe le pudiera ver, para que aſsi ſe ſupiera qual era el bueno ò el malo.* Y los antiguos quando querian ſignificar el hombre bueno, pintauan vna figura de hombre con vna argolla al cuello, de que colgauan vn coraçon, caſi demoſtrando ſincera_mente todos los conceptos que tenia en el coraçon ſer ſin ninguna ſombra, encubrimiento, ò falſedad. Pero deue aduertirſe, que lo que pertenece àlos ſecretos del coraçon, ſe deſcubre en dos maneras, ſegun lo nota Cælio Rhodigino, en el lib. 7 cap. 14. de ſus noches antiguas, que ſon, ò en el affecto, lo qual ſe echa de ver por las ſeñales del cuerpo, ò por el roſtro, amarillez color, y otras ſemejantes ſeñales, que parece verdadera_mente que ſegun ellas ſon eſtan y tiene los penſamientos el entendimiento, y la otra es los affectos de la voluntad Y eſta vltima manera ſola_méte la entiende Dios Nueſtro ſeñor, el qual por menudo veé los coraçones y renes, por eſtar la voluntad de la criatura racional ſometida à ſolo Dios.

Eſtã 7 Como oſſa que al montero diligente
En ſu cueua le aſſalta do ſañoſa
Sobre los hi os alterada_mente
De rabia riembla, y mueſtraſe piadoſa.
Feror la fuerça que natural_mente
Las vñas ſaca cruel y ſanguinoſa,
Y el amor la enternece, y la retira,
Que à ſus hijos guarde en la gran yra.

Dolce, Poeſia. Es tomado eſto de Stacio en el lib. 7. de la Thebaida donde dize:

Vt leo, quam ſæua fetam præſere cubili
Venantes Numidæ, natos erecta ſuperſtat
Mente ſub incerta, ſuorum ac miſerabile frendens.
Illa quidem turbare globos, & frangere morſu
Tella queat: ſed præbet amor crudelia vincit

pectora, & in media catulos circunspicit ira.

Estā. 30 . . . . . y de aquel golpe le pidiera
Merced, que no sabiendo se la diera.

Russelli. No me parecio dexar de aduertir aqui la curiosidad del Arioſto, pues queriendo dezir que Angelica se determinò de combidar à Medoro, y requerirle, no le pareciò, que dana manera conuiniente, para q̄ con authoridad de su poëſia pudiesse responder Medoro. Porque si quisiera añadir, que el auia rehusado el combite, ò que con voluntad le auia acceptado, quedaua como necessitado à passar adelante, y à tratar cosas baxas y comunes, que en este lugar dieran poca reputacion à su obra, el qual parece quiso pintar con tanta hermosura, Y es muy de notar lo que aqui dize, porq̄ en esta obra cuenta muchos ayuntamientos amorosos como este, quales son el de Mandricardo con Doralice, el de Ricardetto con Flordespina, el de Dalinda con Polinesso, el de Adonio cō Argia, el de la Reyna en Pauia con el enano, el de la muger de Iocundo con su criado, el del Rey Astolfo y Iocundo con Fiammetta, y otros, que todos los cuenta diferentemente, segun la authoridad de cada vno de los q̄ en ellos representa y porq̄ los dichos fueron hechos à hurto, illicitos, ò baxos, faltauanle de dezir dos los mas nobles y notables de todos, hechos por matrimonio, que son el de Bradamante con Ruggiero el qual es el fin y remate de su intento, mostrando en el la exaltacion de la casa de Este, el qual quiso tratar con la authoridad q̄ al fin desta su obra parece. El otro es este de Angelica cō Medoro, q̄ por ser de la segunda persona importante, y casi la substancia de toda esta obra, y para tratar del fin dezir ninguna cosa baxa, (como diximos) y no condecender con qualquier menudencia luego q̄ dixo q̄ Angelica se auia determinado de requerir à Medoro, parece q̄ deuiera poner su respuesta, y engañando al lector, se mete en aquella larga y necessaria exclamacion, con q̄ auiendo leuantado los animos de los oyētes, al tiempo que estan esperando la respuesta de Medoro, se mete en el hecho, como quien la presupone por tal qual era razon diesse vn animo cortes, à la mas mas hermosa muger que en aquel tiempo auia en el mundo y assi dize en la estanc 33.

Angelica à Medor la primer rosa
Coger dexò, nunca antes tocada. Y lo que prosigue adelante.

Y assi, como que da dicho y replicado, se vee que el Arioſto no dexa passar ningū lugar en que pueda mostrar à todo el mundo testimonio de su gran entendimiento.

Estā. 39 Si la guardò en la insula del llanto,
No se dezitos con que astucia y mañas.

Russelli. Habla aqui de la axorca de oro que Angelica dio al pastor que la auia hospedado juntamente con Medoro. Y pareceles à muchos q̄ el Arioſto dize aqui vna cosa imposible, y assi le reprehēden muchos, y defendiendole, digo, q̄ los Poëtas suelen dezir muchas vezes cosas harto mas imposibles que esta, y q̄ no solo no son reprehēdidos, pero dan con ellas lustre à lo q̄ componen, y aun ellos mismos dan à entender, que no lo dizen por oluido, ò inaduertencia, ò porq̄ no sepan que ha de ser tenido por imposible, ò por no entender ellos q̄ no son verdaderas, si no que les dizen por auerles hecho dellas relacion, ò affirmado selas, ò por entēderlas de la manera que las cuentan y queriendo mostrarlo dicho hazen à los lectores estar con auiso. Y haziendo esto Ouidio, dize:

Saxa (quis hoc credat, nisi sit pro teste vetustas:)
Ponere duritiem cæpere, summque rigorem.

Y Petrarcha dize en vna parte.

Vero dirà forse parrà menzogna,
Che io sentirmi de la propria imago. Y en otra parte dize:

Chi vdì mai d'vuom viuo nascer fonte?
E parle cose manifeste e conte.

Y otros muchos lugares que se hallan en diuersos Poëtas doctos, y lo mismo dize el Arioſto en dos estancias del Canto sexto, que comiençan:

Quien anda estrañas tierras y partidas. &c.

Y trayendo esto à nuestro porpósito digo, que enel dicho lugar de la axorca de Angelica, viene que podian los lectores dudar, ò tener lo que dezia por cosa à que no se auia de dar credito, por auer estado Angelica tanto tiempo presa entre aquella mala gente de la isla Ebuda y despues auer sido puesta desnuda para manjar del monstro marino, que si la touiera, no la vuiera podido en ninguna manera esconder. Y los que esto dizen no consideran, que el Ariosto lo ha dicho con cierto priuilegio, dexando al arbitrio del lector, el pensar la particularidad y manera como Angelica la vuiesse guardado, y tenido oculta. Y si a qui añadieren, que es sin fundamento dezir, que no sabe que priuilegio pudo tener, para dezir vna cosa tan increyble y fuera de la verdad, como à su parecer es esta: se les replicara: Que siendo cono eran los de aquellos pueblos supersticiosos, y que assi dauan à comer al monstro las mas hermosas mugeres q̃ podian auer, entendiendo que con aquello contentauan y aplacauan à Prothêo, con la qual superstition tan necia, quisieron matar à Orlando, y sacrificarle al mismo Dios, porque auia muerto el monstro, no es cosa tan desconuiniente, ni sin credito, antes parece verdadera, dezir aqui que con la misma superstition, lleuaron à Angelica à presentarla al monstro, para que la comiesse en la ribera, y que al tiempo que la lleuaron tenia aquella misma axorca en el braço, creyendo que quanto mas adornada se la diessen era mas grata y accepta à Prothêo, y el sacrificio era mas digno Como tambien leemos, que los antiguos en algunos de sus sacrificios solian adornar los cuernos de los toros, y otras colas que auian de offrecer, haziendo otras semejantes supersticiones, que el Demonio acostumbrauan y mandaua à sus vassallos los ydolatras.

Está. 46

Sobre Limiso, quien dize venidos
Somos, segun en los secaños sienco.

Russelli.

Estos secaños, son los que commun mente llaman las secas de Berberia, y las que los Latinos con diction Griega llaman Syrtes. Y son ciertos lugares que estan en los confines de Africa azia Ægypto, y ay Syrtes que llaman mayores y menores. Estas Syrtes son vnos lugares que ay en la mar en los quales sobre puja al agua vn gran monton de arena y en otras partes es vna gran hondura del agua, y con ciertas tempestades de los vientos el agua haze mudança en ellos, de tal manera, que donde sobraua el arena, el agua lo cubre y sobre puja, y adonde el agua estaua muy honda se descubre el arena ò tierra, y por esto se halla siempre en los tales lugares el mar en seco. Y por aquellos montones de arena que sobre pujan el agua en tiempo sosiegado ò por lo que se descubre, y sale fuera quando los vientos soplan, las llamã los nuestros por nombre proprio secaños ò secas de Berueria, como auemos dicho Las Syrtes mayores, dizen, que tienen de circuyto quatrocientas, y veynte y cinco millas, y las menores trecientas, y que estan apartadas las vnas de las otras docientas y cinquenta millas, y que las menores distan trecientas millas de Carthago. Y assi como à los Latinos es commun este nombre Syrtes para todos los lugares arenosos de la mar, assi lo es este à nosotros, y como ellos las nombran Syrtes las llamamos secaños,

Está. 50

Esperança les dio de aura serena,
La luz que da Sant Elmo desseada.

Percat.

Es opinion de muchos naturales, que las luzes que aparecen à los nauegantes en el tiempo de fortuna, por la refraction del ayre como ellos dizen, son effectos naturales, y tienen por cierto, que no sola mente aquellas llamas aparecen encima de las entenas de los nauios, mas tambien en los exercitos en campaña sobre las lanças. Creen los fieles nauegantes que esto es por fauor diuino, y por interceslion de su abogado y protector Sant Elmo, cuyo cuerpo con mucha veneration está en Gaëta. Los antiguos pensauan que tenian por fauorables las estrellas de Castor y Pollux, à quié ellos attribuyan esta dignidad por diuersas occasiones. Otros affirman, que porque ellos limpiaron el mar de Grecia de cossarios y todos los que nauegauan yuan por el seguros. Y otros dizen, que porque en la nauegacion de los Argonautas libraron su naue de grandes tempestades particular mente quando auiendo Argos por la aspereza de la fortuna, hecho la promessa à los Dioses, parecio que supita mente auia decendido vna llama de fuego sobre las cabeças de Castor y Pollux, que yuan en la naue, y que immediata mente

cesso

cesso la tempestad, lo qual mouio à los hombres de aquella edad à tenerlos en tanta veneracion, que hizo que contassen à estos dos hermanos en el numero de los Dioses, y à inuocar su socorro. Desto dize Horacio en el lib. 1. en la Oda. 12.

- quorum simul alba nautis
Stella refulsit.
Defluit saxis agitatus humor:
Concidunt venti, fugiunt que nubes
Et minax (quid sic voluere) ponto.
Vnda recumbit.

Y en la Oda 10 del Epodo, dize:

Nec sydus atra nocte amicum appareat:
Qua tristis Orion cadit.

Pollux tiene nueue estrellas, y destas vna en la cabeça, y dos en las espaldas muy resplandecientes. Castor tiene diez, que son por todas diez y nueue Dizen, que son por picias y fauorables à los nauegantes quando no parecen entrambas juntas.

Est. 56 Que salir podria gente de la tierra.

Porcac. Esta palabra salir pone el Toscano saliser, y dize que es Española y no Toscana, porque para esso vuiera de dezir vsciser, y affirma, que por auer vsado della el Arioso toma authoridad para la Poëtia Toscana.

Est. 57 - homicidas mugeres -

Dolce. Imita aqui el Arioso la historia de las amazonas mugeres famosissimas en las armas, las quales menospreciando los hombres gouernauan la Scythia por si mismas. Escriue dellas Iustino historiador en el lib. 4 y Quinto Calabro.

Est. 74 Que desharé la ley, y no lo dudo
Como Alexandro el Gordiano nudo.

Eugeni. Historia Despues de auer vencido y sujetado el Grande Alexandro muchas y diuersas prouincias, y domado la Phrigia, tomò à Gordio, que era el asiento y casa de los Reyes de Media, y hallò alli vn ñudo ò lazo hecho de nieruos, con que estaua atado el carro de Gordio. Affirmauan por muy cierto aquellos barbaros, que el que le desatasse auia de ser señor del mũdo, y auiendo llegado alli Alexandro y vistole, oyendo primero lo que pronosticaua, determinò de desatarle, pero aun que puso en ello toda su industria y arte, no acerto nunca à hallarle el principio, ni el fin: finalmente despues de auer trabajado mas de vna hora en vano, se enojó, y temiendo no viniesse otro y le desatasse y fuesse señor del mundo, (teniendo ya proposito de auer la monarchia del) sacando la espada le cortò y parecieron muchos principios, y assi hallò manera como desatarle. Es tambien verdad que Aristobolo affirma, que le desatò muy ligera y facilmente, quitando vn clauo con que se juntaua el yugo con el carro. Cuenta esta historia largamente Plutarcho.

Fin del Canto decimo octauo.

CANTO DECIMONONO.

DEla agradable hiſtoria de las mugeres homicidas, que cuenta Guidon Saluage, y de la manera como el y ſus amigos ſe libraron de la iſla del Liãto, y lo que auino a Marfiſa con la vieja Gabrina. Y como auiendo auido ſobre ella batalla con Zerbino le encargo la lleuaſſe en ſu compañia, y guardaſſe: cuentaſſe aſſimiſmo lo que lleuandola le ſuccedio con ella.

1

DAMAS antiguas admirables coſas,
Han hecho en muſas y armas celebradas,
Y dellas ſus obras bellas, glorioſas,
Andan todas regiones alumbradas:
Arpalice y Camilla ſon famoſas,
Porque eran *en las armas muy* vſadas:
Corinna y Sapho, entr'eſtas bien florecen,
Illuſtran para ſiempre, y reſplandecen.

2

Mugeres excelentes han venido,
En qual quier arte qu'el ingenio apura,
y quien aura en hiſtorias bien leydo
Vera ſu fama andar clara, y no eſcura.
Si el mundo vn poco tiempo ha carecido,
No ſiempre el mal influxo veys que dura,
y quiça eſconden tanto ſus honores
La embidia ò ignorancia d'eſcriptores.

3

Bien me huelgo de ver agora en ſumma
Tanta virtud en dueñas y en donzellas,
Que dar bien pueden obra à toda pluma
Porque en años futuros ſepan dellas:
Y porque lengua mala ſe reſuma,
A no hablar ſi no en ſus coſas bellas,
y ſus loores ſalgan de tal guiſa,
Que ſobren y con mucho à eſta Marfiſa.

4

Mas tornando à la dama valeroſa,
y al cortes que le vſò tal corteña,
De ſu hazienda no le niega coſa,
Porque la ſuya cuente ſin perfia:
Soltura nunca vſada vergonçoſa
Tuuo por gran deſſeo que tenia:
Dixo: yo ſoy Marfiſa, y harto fue eſto,
Que por el mudo ya ſabian el reſto.

5

Començò el otro, que hablar le cabe,
Adar mas larga cuenta de ſu vida:
Creo (dixo) que qual quier hombre ſabe
De mi generacion clara y valida,
y aunqu'en Francia y Eſpaña bien ſe alabe
En India y Æthyopia anda tendida:
La fama y condicion de Claramonte
De donde aquel ſalio, que matò à Almõte.

6

Y el q̃ à Clarelo, y al gran Rey Mãbrino
La muerte dio, y el reyno vuo vencido:
Deſta ſangre ſalio, y al fin el vino
Do el Iſtro ſiete cuernos ha tendido.
El Duque Amon, andando peregrino
Llegò alli, y del mi madre me ha parido,
Vn año ha ya que la dexè doliente,
yo partì para Francia à ver mi gente.

7

Mas no pude acabar bien mi viage
Que aqui m'echò vn furioſo viẽto fuerte,
Diez meſes ha que viuo en tanto vltrage
Que noche y dia nado en golfo y muerte:
Mi nombre ſabè qu'es Guidon Saluage,
De poca prueua, y fama, y menos ſuerte:
Aqui vencì à Argilon de Melibea
Con diez amigos todos en pelea.

8

Tambiẽ hize la prueua en las donzellas
Que tengo diez à mi plazer al lado,
y en mi camara eſtan las diez mas bellas,
y mas gentiles harto deſte eſtado.
Eſtas gouierno, y las de mas porque ellas
De ſi me han dado el cetro y el ditado,
y aſsi daran al que diere la ſuerte
Fauor, que à diez guerreros dè la muerte.

9

Preguntan à Guidon eſtos diſcretos,
Como el reyno eſtà ſolo de varones,
y ſi à mugeres ellos ſon ſubjetos,
Como ellas ſon por todas las regiones.
Dixo Guidon: A vezes en ſecretos
Lugares he propueſto eſſas queſtiones,
y lo que ſe del caſo eſtraño y fiero,
Pues holgays de ſaber contaros quiero.

10

4 Despues veynte años que con dessatien-
De Troya los de Grecia se boluierõ, [tos
Diez y diez otros de contrarios vientes
Por el mar impedidos anduuieron,
Hallaron sus mugeres que à tormentos
De ausencia fuertemente resistieron,
Y de mancebos eran rennouadas
Por no ser en los lechos enfriadas.

Nuela de Falãto y de las mugeres sus amigas

11

Sus casas occupadas las hallaron,
D'agenos hijos en comun concierto:
Yà todos libremente perdonaron
Pues que ayunar no puedẽ mucho cierto,
Y à los hijos de otros les forçaron
Mudar posadas con fortuna, y puerto.
No pudiendo suffrir los Griegos fieros,
Que agenos hijos gasten sus dineros.

12

Vnos se fueron, y otros escondidos
Quedarou de las madres con la vida,
Fueron las mas diuersos repartidos
Por muchas vias, y en parte no sabida:
Vnos â guerra, y otros à arar venidos,
Otros â estudios, y otros â otra vida,
Otros à la corte, otros â otro modo,
Qual plugo aquel que aca lo rige todo.

13

Partiò vn moço gentil por esta cosa
Hijo de Clitemnestra la malina,
Tierno moço, y muy fresco como rosa
Recien cogida de la verde espina.
Este en nauios correr el gran mar osa
Robando y saqueando la marina,
Con cien moços tambien como el huydos
La flor de Grecia todos escogidos.

14

En tal tiempo de Creta cruel echado
Al crudo Idomẽeo d'el Reyno auian,
Y por assegurar el nueuo estado
Hombres de guerra â sueldo allí tenian.
Con gran braueza ponen su recado,
Y à Falanto que assi al moço dezian,
Y los que con el yuan en galea
Enla ciudad pusieron de Ditea.

Falanto.

15

En cien ciudades que en la Creta auia,
Dites mas rica y agradable fuera,
De lindas damas do el amor viuia,
De muchas fiestas do el plazer naciera.
Y como acostumbrauan cada dia
De bien tratar la gente forastera:
Aquestos moços tanto regalauan,
Que casas y mugeres gouernauan.

16

Eran gentiles moços y preciados,
Que Falanto la flor truxo de hecho:
De mugeres hermosas bien mirados
Que de amor les ardieron luego el pecho,
No menos que hermosos esforçados
Se mostraron en toda lid y lecho:
Fueron en poco tiempo tan queridos,
Que sobre todos eran muy seruidos.

17

Fenecida de acuerdo aquella guerra,
Por quien alli Falanto era venido,
Y sossegada toda aquella tierra,
Y acabado à los moços su partido:
Quieren dexar lo que la villa encierra
Y en Creta vn femenil (d'amor) gemido:
Amor y llantos dexan tan despiertos
Qual si todos sus padres viessen muertos.

18

A los moços las dueñas con tristeza
Rogauan se quedassen, mas en vano:
Quando los vieron yr van con firmeza
Dexando al padre, hijo y al hermano.
Sacaron oro, piedras y riqueza,
Despojando à los suyos por su mano,
Hizieron su partida tan secreta
Que no sintio el huyr hombre de Creta.

19

Fue tan prospero el viento, y diestro el sal
Que quando en mar Falanto yr se via [to
Siendo alongado y en el mar muy alto
De su gran daño Creta se dolia.
En esta tierra fue el primer assalto
Que la fortuna diera assi aquel dia:
Aqui seguros todos se salieron,
Donde el fruto d'el hurto mejor vieron.

20

Por diez dias tomaron aqui estancia
De plazer amorosa toda llena,
Mas como suele ser por abundancia
Gente moça enfadarse y dar la estrena
Todos acuerdan de yrse y con ganancia
Quedar sin hembras por quedar sin pena,
QVE no ay carga de peso tan pesado,
Como muger à quien está enhastiado.

Horacio Seneca.

21

Estos que las ganancias y rapinas
Querian, y no gastar su gran valia,
Vieron que para tantas concubinas
Mas que arcos y lanças conuenia,
Aqui las dexan solas y mezquinas,
Leuando su riqueza y alegria
Alla à la mar de Pulla, donde siento
Que edificaron estos à Tarento.

22

Las Griegas que se vieron engañadas
D'aquellos à quien tanta se tenian,
Fueron por algun tiempo assi espantadas
Que por el mar estatuas parecian.
Viendo que eran las lagrymas sobradas,
Y sospiros prouecho no trayan,
Disponen á pensar como ayudarse
Puedan en tal ventura, y remediarse.

23

Vnas, consejos dauan verdaderos,
Otras dezian, que à Creta se tornassen,
A arbitrio de padres y herederos,
Y à offendidos maridos se obligassen,
Antes qu'en los difiertos solos fieros
De hambre y agonias s'acabassen:
Otras dezian, fuesse mas honesto
Ahogarse en la mar, que hazer esto.

24

Y que era menos mal andar erradas,
Y esclauas por el mundo en mil dolores,
Que no offrecerse allí à ser castigadas
De sus muy dinas culpas y errores,
Estas razones y otras las cuytadas
Proponian rabiosas sin amores:
Orontea Orontea se alçó con ossadia,
Que de sangre de Nino descendia.

25

La mas moça de todas, y mas bella.
Ausarda, y que menos vno errado,
Amó à Falanto y dióse le donzella
Y por el moço al padre vno dexado.
Mostrando en habla y rostro aquesta estre-
El coraçon magnanimo inflamado [lla,
Contradiziendo à todas el concepto
Su parecer se puso al fin à effeto.

26

No quiso d'esta tierra ella moverse
Por vella fertil, verde y de ayre sano,
Con cristalinos rios que mouerse
Por verdes selvas via y campo llano.
Con puertos buenos que d'el valerse
Podia con fortuna el Africano,
Que de Africa trayan y de Egypto
Diuersas cosas para el dia y vitto.

27

Quiso assentar allí por bien vengarse,
D'el sexo varonil que la ha offendido,
De naue mandó que allí venga à entrarse
A tomar puerto al puerto defendido,
No pueda vida alguna perdonarse,
Mas saco, sangre, y fuego sea el partido.
Esto fue concluydo, y sin respuesta
La ley fue hecha, y en costumbre puesta.

28

Como sentian las ondas occupadas,
Con armas yuan presto à la marina,
De Orontea impaciente assi guiadas.
Que se hizo su Reyna d'ellas dina.
Hombres, riquezas d'el nauio sacadas:
Ponian á fuego, y sangre, y à rapina,
No dexando hombre viuo, que d'esta arte
Pudiesse nueuas dar à alguna parte.

29

Assi vinieron solas hartos años
De hombres enemigas capitales:
Conocieron despues sus propios daños,
Su fin, su apocamiento, y graues males.
Sino multiplicauan con estraños,
Sus leyes parecian desiguales,
Y el reyno acabaria breuemente
Que procurauan fuesse eternamente.

30

Assi que su furor algo templado
Escogen, en quatro años los primeros,
De los que la fortuna auia apartado
Diez muy gentiles fuertes caualleros,
Qu'en amor y deleyte desseado
Holgassen con cien damas fuertes, fieros,
Y si eran ciento fuera estatuydo
Que vuiessen diez donzellas vn marido.

31

Hartos fueron primero degollados
Por auerse con ellas forçadamente.
Mas acertado diez muy aprouados,
Lecho, y cetro, tuuieron finalmente,
Haziendo les jurar, que si cuytados
Hombres alli aportassen, muy cruelmente:
Fuesse toda piedad desamparada
Passándo los por filos de la espada.

32

Multiplicauan tanto que temian,
Y fueron de ellos bien temorizadas,
Que al fin serian d'ellos sojuzgadas,
Que tantos hombres ellas paririan
Y su reyno y gouierno vsurparian,
Siendo por viril sexo gouernadas:
Y assi mientras que niños los criaron,
Como se consumiessen ordenaron.

33

Porque el sexo viril no las sobrasse,
Vno, vna madre aquella ley horrenda
Tener concede en tal que el la matasse
Los otros, ó en dessierto embie ó venda.
Y assi por que este sexo no augmentasse,
Muchos sacaron fuera, mas si prenda
Mugeril no traya quien los sacasse,
Que no tornasse mas la ley mandada.

34

Ni vno escapaua, si en su ausencia
Viuir pudiessen, sin dismiuuyrse
Esta tal piedad y tal clemencia,
Puede poriey con propios permitirse:
Los otros passan por igual sentencia,
Y quisieron de vn cruel acto esimirse,
Que no consienten que qual primer vso
Los sacrifiquen ellas en confuso.

35

Si diez ò veynte la fortuna esclaua,
Iuntos en la prision eran metidos,
Y solo vno al dia degollaua,
Por fueros en la tierra estatuydos,
En templo horrendo, que Orontea dexaua
A la vengança altares elegidos:
Y dando à vno de diez el crudo officio,
Por suerte era forçoso al sacrificio.

36

Despues gran tiempo à la cruel ribera
Vino vn fuerte mancebo muy hermoso,
Que de linea de Alcides procediera,
Nombrado Albanio, en armas valeroso:
Aqui por esta guardia preso fuera
No viniendo de aquesto sospechoso.
Ponenle con guardia en gran estrecho
Con otros obseruado al crudo hecho:

37

De rostro era hermoso y muy jocundo,
Y de costumbres buenas muy dotado,
En el hablar tan dulce, y tan facundo
Que ledo le auria vn aspide escuchado.
Assi que como cosa rara al mundo,
Su ser fue luego largo bien contado
A Alexandra la hija de Orontea,
Que tan vieja viuia qual Cumea.

38

Sola Orontea viuia, y fallecidas
Eran todas las otras que vinieron,
Y diez tantas y mas eran nacidas
Qu'en mas valor y estima se tuuieron.
Y diez fraguas cerradas y escondidas.
Nunca sin limas sordas estuuieron.
Y à diez guerreros dieron su procura
Que al que viniesse diessen cruel ventura.

39

Desseando Alexandra con cuydado
De ver tan loado moço, sin temerle
A su madre suplica y ha alcançado
Que pueda à Albanio ver, si el dexa verse:
Viole, y al partir del, sintio agenado
Dexar su coraçon, y ella encenderse:
Ligar se siente, y dulce quedar presa
Del preso y en la carcel con firmeza:

40

Dixo el moço: Si de piedad honrada
Damas de aqui teneys noticia agora
Como en la otra parte que dorada
El sol tiene la tierra, y la colora,
Ossaria por la beldad sobrada
Que à todo gentil animo enamora
En don pediros esta vida mia,
Que yo despues por vos siempre pornia.

41

Y quando aqui razon no sea entendida,
Y sean tan bellos pechos inhumanos
No os pedire yo en don esta mi vida,
Porque serian mis ruegos todos vanos,
Si no como hombre honrado concedida
Mi muerte sea, con armas en las manos,
Y no como el que ha hecho maleficio,
O qual bruto animal en sacrificio.

42

La gentil Alexandra, que mojaua
Por piedad del moço el rostro ardiente,
Respondio: Aun que esta tierra lo vedaua
No quiero que Medea propriamente
Toda muger, qual vsan, sea llamada,
Ni sean qual tu las hazes igualmente:
Y quando sean assi feas y bellas,
Yo me quiero salir de todas ellas.

43

Bien que yo fuy en tiempo ya passado
Cruel, como son todas al instante,
Y digo, que desseo do mostrado
Vuiesse piedad no tuue de ante:
De tigre el coraçon ternia dañado,
Cruel y duro mas que diamante,
Si no vuiesse ablandado à su dureza
Tu beldad, tu valor, y gentileza.

44

Assi no fuesse la cruel ley mas fuerte
Que contra el peregrino està tenida,
Como no esquiuaria con mi muerte
De resgatar tu muy mas digna vida,
Mas no ay grado de tanta buena suerte,
Que pueda aqui libralla de perdida:
Y aun qu'es poco lo que me has pedido
Difficil sera vello concedido.

45

Mas yo trabajarè que se mantenga
La muerte, que tu pides por contento,
Pero temo, que mas presto te auenga
(Si lo ruego) tu muerte y mas tormento.
Respondio Albanio: Quãdo assi yo venga
Contra diez armado, en mi yo siento
Que saluarè la vida en tales modos,
Que con la victoria mia mueran todos.

46

No responde Alexandra à aquellas cosas
Sino vn sospiro ardiente, y fuese luego,
y llevòse al partir mil amorosas
Puntas (el blanco pecho) de su fuego,
A la madre con vascas furiosas,
Ponese en voluntad de libre luego:
Mostrandose en el campo braua y fuerte,
Que solo à diez en el les dà la muerte.

47

Luego Orontea hizo alli juntarse
Todo el consejo y dixo: A nos conuiene
Que el hombre que mejor pueda hallarse
Nos guarde el puerto tal qual se sostiene,
y porque acertar, es bien prouarse
Quando el caso se offreze si tal viene:
Por no sufrir por esto daño cierto,
Reynando el vil y el braue fiel muerto.

48

Que tierra, si os parece, sea cumplido,
Que qualquier caualliero que viniere,
y su fortuna al puerto aya traydo
Ante que al templo en sacrificio fuere,
Que si bien le parece tal partido,
y batalla de diez bien feneciere,
Este nos guarde el puerto vnicamente,
y tenga compañia de otra gente,

49

Esto digo, porque ay vn prisionero
Que à vencer diez se pone en continente,
Si por diez vale solo el caualliero,
Dignissimo es por Dios que se contente,
y si al reues le den tormento fiero
Por temerario, flaco, y impotente:
Orontea acabò, no sin fatiga,
A quien respondio assi vna dueña antiga.

50

La primera occasion que recogemos,
Todos aquellos que hemos recogido,
No fue por menester que los auemos
Para ser nuestro reyno defendido:
Que ardid, y ingenio harto nos tenemos,
y valor propio con poder cumplido:
Assi supiesse nos sin ellos darnos
Medio para no ver assi acabarnos.

51

Mas pues sin ellos à esto no bastamos,
Tomamos, mas no tanta compañia,
Vno que venga à diez no confiamos,
Que nos podria tomar la monarchia,
Por concebir de aquestos lo ordenamos,
y no por defender la señoria:
No tengan mas valor de para aquesto
Grosseros sean y inutiles el resto.

52

Si entre nosotras ay hombre tan fuerte,
Seria contrario aquello concertado.
Si à diez puede vno dar la muerte,
A quantas no porna presto à su grado,
Si fuessen nuestros diez de tanta suerte
Aurian nos en vn dia sojuzgado:
Gouernar no podremos con reposo,
Teniendo vn hombre assi tan valeroso:

53

Y si bien la fortuna, y elementos,
Quieren que sean los diez aqui acabados
Por este, de cien viudas los lamentos
Oyras, que con ellas son casados.
Otro remedio busque, sin tormentos
Y muerte dar à diez hombres cuytados:
Mas si de cien mugeres da la cuenta
Como diez otros, no se vea en affrenta:

54

Artemia (q̃ assi ha nõbre) esto ha querido
Y no falto por ella que se viesse
En aquel templo Albanio perecido,
Y ante crueles Dioses feneciesse:
Mas la madre Orontea, que cumplido
Plazer dessea que su hija viuiesse,
Tantas razones alli ha replicado,
Que fue bueno su voto en el Senado.

55

Ser tan loado Albanio en gentileza,
Sobre quantos nacieron en el mundo,
En damas moças puso tal terneza
Con su rostro gentil y tan jocundo,
Que el parecer de antiguas, y aspereza
Con el cruel de Artemia alli segundo,
Y con el malo antiguo assi cediera
Que casi por fauor librado fuera.

56

De perdonallo al fin fue concluydo,
Con tal que fuesse mas que diez valiente,
y en el segundo assalto tan valido
Que à diez donzellas juntas las contente,
Otro dia de preso fue salido,
Armas vso y caualio aqui excelente:
Contra diez caualleros peleana,
y à todos en la plaça degollaua.

57

En la noche siguiente fue prouado,
Con diez donzellas solo en dulces bodas,
Mantuvòse tan bien, tan esforçado,
Que vno cũplido el fin la noche en todas,
Esto le hizo ser tan bien amado,
Que Orontea le honrò y las dueñas todas,
~~y à Alexandra le dio con la ley nueua~~
~~Que con ella y las nueue fuesse à prueua.~~

58

Con la bella Alexandra lo dexara
Que nombre dio à la tierra con tal fuero,
Que mantuuiesse el vso que assi vsara,
y assi mismo lo guarde su heredero.
Y aquel que la fortuna cruel auara
A quien trayan por bueno, ò mal sendero,
Escoja, ò querer sacrificarse,
O con diez hombres solo aqui prouarse.

59

Y si le auiene dar à diez la muerte.
Las diez mugeres luego han de proualle,
y quando en esto vuieren buena suerte,
Que vencedor de toda lid se halle,
Sea principe libre el varon fuerte,
y assi puedan diez damas bien gozalle,
Con quales reyne, si otro no viniere,
Mas fuerte que le mate, si pudiere.

60

Despues de dos mil años tan mal fuero
Se ha mantenido, y se mantiene agora:
Los mas dias en templo al estrangero
El vso tan nephando le deuora:
Si con diez se combate algun guerrero,
Por imitar à Albanio, se vee à la hora
La vida al primer paso que traspassa,
y de mil vno à la otra prueua passa.

61

Y muy raros passaron ya por esto,
Que por los dedos bien contar pudieron:
Vno fue d'estos Argilon, mas presto
Sus diez mugeres del se delpidieron:
Que vn viento me echò aqui donde estoy
y quitèle la vida como vieron. [puesto,
A, si fuera yo muerto alli con honra,
Antes que muerto ser en tal deshonra!

62

Ni plazer amoroso, ò dulce estado,
Que amaria el que moço qual yo fuesse,
Las purpuras, las piedras, y el ditado
Real fiestas, y el triumpho que tuuiesse,
No le podrian quitar triste cuydado
Al hombre sin que libertad se viesse,
El no poder de aqui jamas partirse
Es seruidumbre dura de suffrirse.

63

En ver lograr mis años mas floridos,
En obra blanda, vil, y tan estraña
Padece el coraçon, y en mis sentidos
El gusto del plazer se estraga y daña,
La fama estiende bien sus alaridos
Contando de mi sangre tal, tamaña,
Que quiça buena parte me cabria,
Si à mis hermanos viesse yo algun dia.

64

Parece que me injuria aqui mi hado,
Que à seruicio tan vil me aya elegido,
Como à rocin que à yeguas le ha echado,
Por tacha en ojo, ò pie que le ha venido,
O por algun resabio que ha tomado
En armas o en otra arte do ha seruido:
y no espero salir sino por muerte,
De tan vil seruidumbre, y mala suerte.

65

Acabando Guidon de yra se inflamma,
Maldize por delden el triste dia
Que vno la victoria en campo y cama,
y en conquistar el reyno y señoria:
Astolfo escucha lo que oya por fama
Certificado bien con alegria,
Que era como contaua cierta mente,
Hijo del Duque Amon su buen pariente.

66

Astolfo de Inglaterra si has oyo,
Le dixo, soy tu primo, y muy estrecho
Le abraça, y con amor le ha assi tenido:
No sin regar con lagrymas el pecho:
Mi buen primo, tu madre no ha podido
Poner señal mas claro en ti de hecho
(Dezia) para mostrar ser cosa nuestra,
Qu'el valor de tu espada bien lo muestra.

67

Otro hiziera fiesta y alegria
Por auer conocido vn tal pariente:
Mas viendole Guidon se entristecia.
O quanto siente vello aqui presente:
Que vee que sera preso antes del dia
Astolfo con los suyos junta mente,
Si no muere, y si viue sera el muerto,
Y el bien del vno es mal del otro cierto.

68

Pesale que los otros que han venido,
Venciendo el, seran todos prisioneros,
Aun, qu'el fuesse en el campo al fin perdido
Libres menos serian los guerreros.
Si bien de vn lodo sale muy valido
Queda en otro con males proprios fieros,
y sin fruto à Marfisa el venceria
Pues serian siruos, y ella moritia.

69

De la otra parte la edad florida,
La cortesia y valor del moço han hecho
Enternecer la piedad crecida
A la dama y amigos harto el pecho:
Quisiera la muerte del dellos la vida,
Tenian de puro amor puro despecho
Si por fuerça Marfisa ha de matallo,
Tambié quiere en la muerte acompañallo.

70.

Ella dixo à Guidon: Ven junta mente
Con nos donde abriremos la carrera.
Guidon respoade: Esperas vana mente,
Que no saldras ò muera yo ò no muera.
Nunca temì (responde braua ardiente)
Dar fin à lo que emprendo, adonde quiera.
Ni carrera yo hallò tan segura
Quanto la abre aquesta espada dura.

71.

Tal te tengo enel campo esprimentado,
Que emprendere contigo vn caso fuerte,
Quando el pueblo en theatro ya sentado
Esperando lo estará por verme y verte
A cometamos le por cada lado,
Y à quantos alcancemos demos muerte:
Tanto que lobos, buytres tengan luego
Sus cuerpos, y la villa el crudo fuego.

72.

Dixo Guidon: Por verte tan valida,
Quiero morir contigo en tal andança,
Mas no hagamos cuenta de la vida
Baste hazer de nos qual que vengança:
Contar suelo diez mil, gente escogida,
D'el pueblo femenil con arco y lança:
Sin las que veo guardar el pueblo y muro
Assi que no ay camino aqui seguro.

73.

Dixo Marfisa: Ya que fuessen ellas,
Mas que el campo de Xerxes todo junto,
Y mas que los que sobre las estrellas,
Cayeron desfhonrados en vn punto,
Si eres tu comigo y no con ellas
Todas las matare vamos à punto.
Dixo Guidon: Al fin no ay via alguna,
Que nos pueda valer, si ya no es vna.

74.

Ni nos podra saluar sino sucede
Bien d'esta de quien hora me he acordado,
Solo à mugeres solas se concede
Salir y poner pie enel mar salado:
Por esto es menester que en la se quede
De vna muger de diez que yo he tomado,
Que de perfecto amor prueua cuidente,
Hi hecho mas que yo haré al presente.

75.

No menos contentarme ella queria,
Si quiero y traëmela comigo,
Que assi dessea salir de compañia
Tan fea, en tal que viua so mi abrigo:
Ella enel puerto o fusta ò saetia
Hara ordenar de nocue y assi digo
Que vuestros marineros concertado
Para el viaje hallaran recado.

76.

Tras mi saldran tambiem muy recogidos
Mercantes, galeotes, caualleros,
Que aposentar comigo son venidos,
Con otros muchos tristes compañeros.
Hazer teneys camino bien rompidos,
Si nos sienten con golpes crueles fieros,
Y esperò (si me ayuda aqui mi espada)
Sacaros dela cruel ciudad maluada.

77.

Marfisa dixo: Haz qual te pluguiere
Que yo saldre y dare d'esto seguro:
Menos caso sera si destruyere
Mi mano quantos ay dentro del muro,
Que verme à mi huyr ò por do fuere
Hazer cosa que muestre miedo puro:
Por armas de mañana salir quiero,
Que no es honra de otra arte a caualiero.

78.

Si por muger yo fuesse conocida
Bien se que me honrarian y sin falta.
Libre podria hazer entr'ellas vida,
Y por ventura en parte la mas alta.
Mas pues que yo con estos soy venida,
No quiero menos qu'ellos hazer falta
Seria error si me fuesse ò quedasse
Libre y los otros en prision dexasse.

79.

Estas razones y otras replicando,
Mostrò Marfisa aqui solo vn respecto,
De sus amigos el peligro, quando
Su ardid tornasse en llanto y triste effecto:
Esto solo la haze yr refrenando
El gran furor que la encendia secreto,
Y por esto à Guidon dio su procura
Para buscar la via mas segura.

80.

Guidon lo concerto con Alèria
(Llama la assi su esposa mas fiada)
No le fue menester mucha porfia,
Que à su querer la halla aparejada.
Hizo armar vna naue para el dia
Y allegò su riqueza mas preciada,
Y finge de querer a nueua aurora
Salir con la compañia en corso à la hora.

ALE
RIA.

81.

Hizo juntar en casa la noche ante
Lanças espadas, petos con escudos,
Con que armar se pudiessen mercadantes,
Y romeros que medio eran desnudos:
Vnos duermen y otros vigilantes
Comparten los officios todos mudos,
Con las armas miraua muy de grado,
Si le hazia el Oriente colorado.

82
D'el rostro de la tierra aun no quitaua
El sol el velo negro humedecido:
Ni Licaon con su quadrilla entraua
El arado en el surco esclarecido:
Quando el femenil pueblo desseaua,
Ver el fin, y el theatro assi han hinchido
Como auejas encima el vaso suelen,
Que mudar reyno en tiepo nueuo quieren.

83
Con trompas y atabor y cuernos fuerte
El pueblo resonaua, cielo y tierra,
Para incitar al Rey que venga fuerte
A fenecer la començada guerra:
Aquilante y Grifon por ver la suerte
Vinen armados, y el de Ingalaterra,
Guidon Marfisa, Sansoneto y todos,
Qual à cauallo, y qual en otros modos.

84
Para salir de casa hasta el puerto
La plaça atrauesar les conuenia.
Que otro camino no ay derecho ò tuerto
D'esto auisó Guidon la compañia:
Despues que gran esfuerço les dio cierto,
Siguiò sin mas rumor aquella via,
Y en la plaça ante el pueblo y alto assiento
Se presento con hartos mas de ciento.

85
Animando los suyos presto andaua
Guidon por la otra puerta por salirse,
Mas la gran multitud quanta alli estaua
Armada muy à punto sin partirse
Penso como lo vieron que leuaua,
Consigo, aquella gente por huyrse,
Todas con arcos juntas se mouieron
Por do salir tenia se pusieron.

86
Guidon y amigos yuan esforçados,
Y sobre todos va Marfisa fuerte,
Alli meter las armas no turbados,
A tomar van la puerta y buena suerte:
Mas son tantos los dardos arrojados
Que à sus amigos hieren y dan muerte,
Lloviendo en ellos tanta flecheria
Que temen el reues de su porfia.

87
Cada qual d'ellos lleua arnes perfecto,
Si no por esto mas de temer fuerà:
Matauan el cauallo à Sansoneto,
Y el de Marfisa con vna flecha fiera.
Dezia Astolfo: A que espero el secreto!
Aqui el cuerno valer mas no me quiera!
Yo quiero ver pues qu'espada no es passe,
Si con el cuerno assegurare passe.

88
Como en fortuna mas desesperada
Le ayudaua lo puso a qui en la boca:
El mundo y tierra tiembla y toda espada
Quando el horrible son el ayre toca:
El coraçon les hiere, y muy turbada
La gente y temerosa, dela roca,
Y d'el theatro abaxo medio muerta
Cae, y no queda guardia de la puerta.

89
Qual suele echarse peligrosa mente
De ventana y escalas congoxosa
La miserable y afligida gente
Quel fuego ve y la llama temerosa,
Que mientras que dormia cruda mente
Crecia con furia grande y peligrosa,
Assi oluidan la vida tan terrible
Al son d'el espantoso, cuerno horrible.

90
Alto, y baxo, aca y alla huyan,
Estas mugeres fuera do se lanzan
A vn tiempo, y mas de mil de alto cayan
A donde vnas à otras bien se alcançan.
Hartas vidas entre ellas se perdian,
Cayendo de ventanas al son dançan,
Mas de vn braço y cabeça fue rompida,
Vna muerta se vio, y otra herida.

91
Subia al cielo el grito y fiero llanto,
Mas de huyr el pueblo no cessaua,
Hasta do llega el ton van, y entre tanto
El miedo ciega mente las turbaua.
Si oys que cada qual con gran espanto,
Cobarde tan vil animo mostraua,
Nos espanteys, por que Es natural cosa
Ser de suyo la liebre temerosa.

92
Mas que direys del coraçon tan fiero
De Marfisa, y del buen Guidon Saluage,
De los dos moços hijos de Oliuero
Que tanto auian honrado su linage:
Solian tener mil hombres en vn zero,
Agora van huyendo sin corage.
Qual palomo, ò conejo temerolo
Quando oye cerca algun rumor furioso.

93
A suyos como à estraños les heria,
La propriedad del cuerno alli encantada,
Sansoneto y Guidon tambien corria
Tras Marfisa que huye assi espantada
Por mas correr no ya escolar podia
Que la oreja del son fuesse atronada.
Corrio Astolfo la villa en vn momento
Dando con tino al cuerno mas aliento.

94

Quien al mar, quien al monte va doliente
Y quien loca cuel bosque se ha metido,
Alguna sin voluer atras la frente
Diez dias sin parar huyendo ha ydo,
Y tal con el temor passa la puente
Que nunca despues mas alli ha venido,
Casas, templos, ciudad, assi alimpiaua,
Que presto sola yerma le quedaua.

95

Marsisa, el buen Guidon con los amigos
Y Sansonete sin color temblante,
Al mar huyen sin ver los enemigos,
Ni galeote, menos mercadante:
A Aleria veên de fuera los postigos,
D'el castillo y tu fusta alli delante:
Despues que à todos recogio al momento,
Remos dio al agua, y vela al fresco viento.

96

Por dentro y fuera el discurria,
La villa delo alto hasta el puerto
Quedar tolas las calles hecho auia
Y todos huyen d'el con desconcierto,
Muchas viles hallo con agonia
Puestas en fuzia parte en daño cierto,
Y muchas sin saber por donde andauan,
Por las ondas nadando se ahogauan.

97

Venia el Duque por la via sin pena,
Pensando en puerto ver toda su gente,
Boluiose en torno y la desierta arena
Toda miró y vn hombre alli no siente:
El mar mirando vio la vela llena
Correr por alto muy veloze mente,
Commencle tomar otro camino
Pues el nauio va en tan fuerte sino.

98

Dexemos le no os pese que se vaya,
Tan larga via sola y tan estrecha
Por tierra infiel, que poco le desmaya,
Aun que ha de caminar con gran sospecha,
No penseys que en peligro alguno caya,
Pues sabeys quanto el cuerno le aprouecha
Veamos sus amigos por que cedo
Corrian el mar con infinito miedo.

Prosigue en el Canto 22est. 4.

99

Con vela llena à penas se alexaron,
Dela muy cruda y sanguinosa playa,
Que como el son por quien se desmayaron
No oyeron menos veên quien miedo traya
De no vsada verguença se turbaron,
Y vn fuego honesto alli sus rostros raya,
No mira el vno àl otro en esta guerra,
Mas sin hablar mirauan fixo à tierra.

100

Passa el piloto à su viaje attento,
A Chypre, & hodas baxo el agua Egea,
Huyr vieron de si insulas ciento
Y el peligroso cabo de Malea,
Y con prospero fresco, firme viento,
Vieron cubrir la Griega y gran Morea,
Buelta à Sicilia por el mar Tirreno
Constean de Italia el verde sitio ameno.

101

Y sobre Luna vn dia alli han surgido
Donde dexado auian su compañia
A Dios dan gracias que han el mar corrido
Sin daño, y toman puerto en claro dia,
Para Francia vn piloto han recebido.
Que les conse a hagan con el via,
En su nauio, y luego se embarcaron
Y en Marsella en muy breue se hallaron.

102

No està en la villa la gentil señora,
Y bella Bradamante, cuya era,
Que cortes mente y con gran gozo àla ho
Y con regalos mil entre tuuiera. [ra
Salen d'el puerto y àla misma hora
A los quatro licencia les pidiera
Marsisa, y àla dama d'el Saluage,
Y tomà a la ventura su viage.

103

Diziendo: Es fea cosa y deshonrada
Yr juntos tantos hombres valerosos,
Qual tordos, ó palomas ò manada
De gamos y de ciervos temerosos.
Que el audace halcon y aguila ossada,
No se ayudan de otros generosos,
Ni el tigre, niel leon, que solos viuen,
Y d'alguno temor nunca reciben.

104

Ningunod'ellos esto penso deante,
Assi que toca à ella la partida,
Por bosques por caminos adelante
Va sola peregrina assi en tal vida.
Grifon el blanco, y el negro Aquilante
Tomaron otra senda muy seguida,
Llegaron à vn castillo el dia siguiente
Do fueron recogidos cortes mente.

105

Y cortes mente, digo en aparencia.
Que presto vieron el contrario effecto,
Que el dueño d'el con gran beniuolencia
Bien los tratò, mas otro auia en secreto,
La noche muy seguros de pendencia,
Dormiendo les prendio el señor discreto:
No les soltò sin que le prometiessen,
Que vna mala costumbre, mantuuiessen;

106

Prosigue en el Cap. 12. est. 52. Marfisa Gabrina

De la belicosissima y temida
Dire primero, y su ventura estraña,
Passò Durença, el Rodano, y crecida
La Sona, valle, tierras y montaña:
Cerca de vn rio de negro vio vestida
Vna muy vieja dueña harto estrana,
Cansada, y congoxosa la veya,
Mas era mas por gran malencolia.

107

Esta es la vieja que seruia à la gente
Del la troa, en la sola cueua y braua,
Que alta justicia truxò alli presente
Aquel gran Paladin señor de Braua:
De muerte se temia fuertemente,
Por la occasion que se dira, y llorana,
Gran tiempo fue por montes escondida,
Que huya de ser mas conocida.

108

De caualleroandante semejança
Le parecio en Marfisa y apostura,
Por esso no huyò, como es su vsança
Por los de alli de quien no yua segura.
Mas con seguridad y confiança,
Al vado se acerca à la ventura,
Al vado del arroyo triste y sola
La vieja salio à ella, y saludola.

109

Rogola, que la muy honda ribera
En ancas del cauallola passasse,
La gentil dama que cortes naciera,
Passola, sin que mas punto aguardasse,
y vn gran rato traerla le plaziera
Hasta qu'en buen camino la dexasse,
Fuera del fodo, al fin por vn sendero
Vieron venir armado vn caualler o.

Pinabel

110

En rica silla passa aquel cab'ella,
Con limpias armas bien adereçado,
Acia el rio venia, y de donzella,
y de vn escudero acompañado.
Moça era aquella, apuesta y harto bella,
Mas de altiuo semblante y graue estado,
Llena de orgullo, y de desden venia,
Bien digna del guerrero que traya.

111

Pinabel vn gran Conde de Maganca
Era el que ella traya por seguro,
y el mismo que con falsa confiança
A Bradamante echò en el poço escuro,
El sospirar y llanto y mal andança
Sus ardientes gemidos y mal duro,
Todo aquesto causau a esta señora
Qu'el nigromante la tenia à la hora.

112

Mas como fue allanado y destruydo
El castillo azerado d'Atalante,
y que podian andar ya sin ruydo
Por obra y por virtud de Bradamante
Esta que siempre aquel desseo encendido
De Pinabel seguia tierna amante,
A el felé torno y en compañia
De vn su castillo à otro se venia,

113

Como era muy viciosa y mal vezada
En viendo assi la vieja con Marfisa,
Tener no pudo boca alli cerrada,
Para no motejar con burla y risa,
La altiua dama como no era vsada
De oyr vltrajes en qualquiera guisa,
Respondio, d'yra ardiendo ala donzella,
Qu'era su vieja mas hermosa qu'ella.

114

Si por caballo queria, aquel primero
Con condicion que se le desnudasse
El palafren le diesse, si al guerrero
De quien ella era amiga derribasse,
Pinabel que faltaua à caballero
Si en responder à quella se tardasse,
Toma su lança y a su dama mira
Orgulloso y ardiendo en fuego d'yra.

115

Marfisa que vna fuerte lança affierra,
Enla viste le encuentra y muy gran pieça
Atordido quedò y tendido en tierra
Sin alçar en buen rato la cabeça.
Marfisa vencedora de la guerra,
Desnudò ala donzella y adereça
De ropa y de toc. do en continente
A su vieja y vistiola ricamente.

116

Del juuenil vestido le plazia
Que su vieja vestida alli se vea,
Y el palafren tambien le concedia,
Que perdido la donzella en la pelea.
Con su vieja el camino assi seguia
Que quanto mas vestida, va mas fea
Tres dias caminaron sin fatiga,
Sin cosa acaecelles que se diga.

117

Vn caballero al quarto dia han topado,
Solo algo pesaroso y furioso
Se que no es pesa auelle aqui encontrado,
Sabe qu'era Zerbin el valeroso.

Zerbin

Exemplo de virtud, galan preciado,
Desesperado viene y muy vaserso
Por no poder vengarse en aquel dia,
De quien l'esforuo vsar gran cortesia,

118

Zerbin,en vano por el boſque incierto,
Tras el ſuyo corrio que lo ha offendido.
Mas yrſe ſupo aquel con gran concierto,
Y con mucha ventaja ſe ha valido,
Porque el boſque de niebla fuè cubierto,
Y el rayo de l'aurora eſcurecido,
De Zerbin eſcapò,y de mucho eſtrecho,
Haſta que ſe le fuè el furor del pecho.

119

Zerbin no pudo aun que venia ayrado;
Tener la riſa,en ver la vieja ardiente,
Viendo el veſtido y juuenil tocado,
Y el viejo roſtro al trage diferente.
A Marfiſa que alli venia à ſu lado,
Dixo:Cierto tu deues ſer prudente
Que tal donzella traës,que ella aprueua
No temer tu que alguno ſe la atreua.

120

Tenia la vieja boca tan frunzida,
Que diera de Sybilla ſe tal boca,
Monaza parëcia muy veſtida,
Quando por dar plazer à alguno coca.
Mas fea agora eſtà de yra encendida,
Los ojos vidrioſos como loca,
Q v E à dueña el caſo mas que le deſplaze
Es dezilla,que fea ò vieja ſe haze.

121

Moſtrò enojarſe la gentil donzella,
Por mas fieſta y plazer auer cumplipo,
A Zerbin reſpondio: Mi dama es bella,
Y tu muy deſcortes della has reydo,
Que viendo yo,que tu palabra ſella
Lo que en el coraçon tienes metido,
Finges no conocer ſu gentileza
Por eſcuſar moſtrarme tu vileza.

122

Quien ſera el caualiero, que viendo eſta
Tan gentil moça,y ſola la topaſſe,
Sola,y ſin compañia en la floreſta,
Que de hazella ſuya no prouaſſe.
Aſsi es,dixo Zerbin, mas eſta fieſta,
Haria mal quien à ti te lo eſtoruaſſe,
Por mi no quedaras ya deſcontento
Que te quite tu gozo,eſtà contento.

123

Si tu otro cuento quieres ver conmigo
Lo que yo valgo prouare à la hora
No me tengas por ciego,que yo digo
Que jamas juſtare por tal ſeñora.
Mas bella ò fea quedete contigo
Partir tanta amiſtad no quiero agora:
Y digo que os aueys muy bien juntado,
Ella hermoſa moça,y tu eſforçado.

124

Reſpondiole Marfiſa: A tu deſpecho
Prouaras de quitarme eſta donzella,
No quiero yo ſuffrir, que vn blanco pecho
Ayas viſto,y vn geſto como el della
Sin combatir por el: Y que prouecho,
Dixo Zerbin, aure de tal querella?
Pues el vencido ha de quedar contento,
Y el que le vencera muy deſcontento.

125

Si bien no te parece eſte partido,
Toma el que rehuſar ya no ſe puede
(Ella dixo)y aſsi qual ha venido
Comigo quedè ſi tu lança excede.
Y ſi no que à traella ſeas tenido:
Hora prouemos quien ſin ella quede,
Hazerle tienes tu ſi yo venciere
Compañia,y plazer qual te pidiere.

126

Aſsi ſea,Zerbin dixo, y reboluia
A tomar campo preſto ſu cauallo,
Sobre eſtriuos el cuerpo recogia,
En arzones, por mas bien acertallo:
Topar ſintio cubierto qual venia,
Vn monte de metal ſin mencallo:
En el almete encuentra à maranilla
La dama , y limpio l'echa de la filla.

127

O quanto le peſò de auer caydo
A Zerbin,qu'el caër poco ha prouado
Auiendo à mal y à mil aſsi abatido,
Tuuòle para ſiempre deshonrado.
Por gran eſpacio mudo eſtà tendido,
y mas ſe duele quando ſe ha acordado,
De lo que prometio,y le conuenia
Traer la fea vieja en compañia.

128

Tornando à el la vencedora eſtrella,
Dixo riendo: A eſta te preſento,
Que quanto mas la veo graciosa y bella,
Tanto mas vella tuya me contento.
Agora en mi lugar queda con ella,
Pero tu fe , no ſe la lleue el viento
De ſer ſu aguardador do quier que fuere,
Haziendo todo quanto ella dixere.

129

Sin reſpueſta aguardar lanzò ligero
Su cauallo en el monte, y ſola fueſſe.
Zerbin aquel famoſo cauallero
A la vieja quien es,ruega dixeſſe,
Ella le contò el caſo verdadero,
Porque ponçoña y enojo mas tuuieſſe:
Vna donzella(dize por tal guiſa)
Te derribò,y ſe va qual vees con riſa.

130

Está por su valor muy justamente,
Y sirua á caualleros la milicia,
y ha venido de vn reyno del Oriente,
Por los Pares prouar con gran codicia.
Desto Zerbin tan gran verguença siente
Que no solo color esta malicia
Dio al rostro, mas faltò poco de ayrado
Que no tiñio el arnes de colorado.

131

Subio á cauallo, fuera assi de tino,
Que agurjando le va dessatinando.
La vieja sonriendo tras el vino,
y dalle angustias tristes va pensando:
Va le acordando siempre aqui á Zerbino
Que ha d'yr conella fielmente aguardãdo
Va orejas baxas qual rocin cantado
Con freno suelto, y con espuela al lado.

132

Sospiraua: Ay fortuna, ay cruda estrella,
Zerbin, que trueco es este mal medido,
Que la que fuè sobre las bellas bella,
y auia d'yr comigo, me has perdido:
Parecete que en el lugar de aquella
Esta aya de poner que assi has traydo!
Menos mal era estar contino en daño,
Qu'en trueco desigual y tan estraño.

133

Aquella qu'en virtud, y en hermosura,
Ni tuuo par, ni tiene, ni tuuiera,
Sumida y rota en cruda roca y dura,
L'as dado á peces y aues de mar fiera:
Y esta digna d'estar en sepoltura,
Con guisanos sostienes, por manera
Que veynte años de mas, mas perfetere
En tormentar mi coraçon que muere.

134

Zerbin hablaua assi tan triste puesto,
Quanto en hablar muy triste parecia,
Por su odiosa ganancia y suzio gesto,
Quanto por la que ya perdido auia.
La vieja que jamas le viera presto
Le conocio en palabras que le oya,
Que ya vido por el hazer gran prueua
A Ysabel de Galicia en triste cueua.

135

Si os acuerda lo que aueys oydo
Aquesta de la cueua era venida,
Donde Ysabel, por quien de amor herido
Viuia Zerbin estuuo alli perdida,
Muchas vezes le vino referido,
Como dexò su patria y libre vida,
y que la naue el mar tragò y la vela,
Y ella salio en la playa en la Rochela.

136

Auia la el rostro bello de Zerbino
Contado, con las partes que tenia:
Oyendole hora assi por el camino,
Mas puso en el los ojos que solia.
Vio ser aquel por quié siempre mezquino
Fue el pecho qu'en cueua amar ardia,
Que por no vello mas se lamentaua,
Y Ysabel, que de verse en cueua esclaua.

137

Dando al hablar la vieja mas audiencia,
Que Zerbin con dolor aqui ha esprimido
Conocele tener falsa creência
Que á su Ysabel el mar auia soruido.
Bien que lo sabe de muy cierta ciencia,
Pero por no alegralle lo ha escondido,
y calla lo que piensa dar contento,
y dize lo que mas le da tormento.

138

Oyeme tu, le dixo, que por prueua
Eres altino, y me has menospreciado,
Si supiesses qual tengo dessa nueua
Que lloras muerta, aurias me regalado,
Mas antes que te diga quien la lleua,
Dexare desmembrarme de buen grado:
Mas si dulce te tratares mas comigo,
Quiça diré el secreto que no digo.

139

Como el mastin que salta furioso
Contra el ladron, y se apacigua presto,
Que pan ò queso aquel le da medroso,
O haze encanto alli apropriado á esto:
Assi vino Zerbin manso y sabroso
Muriendo por saber el fin del resto;
Que la vieja le muestra señal cierta
De la dama que llora por ser muerta.

140

A ella buelue con ledo continente,
La suplica, la ruega, la conjura,
Por los hombres, por Dios, q̃ abiertamẽte
Le diga buena, ò mala su ventura.
Cosa de mi no oyras que te contente
(Dixo la vieja pertinaz y dura)
No es muerta tu Ysabel, mas de tal suerte
Viue que tiene embidia alla á la muerte.

141

En estos pocos dias que la has perdido
A mas de veynte manos ha llegado.
Pues quando á tu poder aya venido,
Mira si cogeras el fruto amado.
Ha mala vieja, y como has bien fingido,
(Responde) el falso engaño y concertado,
Que aunq̃ en manos de veynte esta cerrada
Muerta ser puede, pero no violada.

142

Donde,y quando la vio,la preguntaua,
Mas era vozes dar enel desierto,
Que la obstinada vieja no hablaua.
Ni dize lo que dixo con concierto.
Zerbin primero blando la rogaua:
Despues que morisa la dize acerto,
Pero en vano la ruega ò la mal dize
Que sola vna palabra no le dize.

143

Dexò la lengua al vltimo en reposo
Zerbin,no aprouechando sus razones:
Por lo que oydo auia va cel so,
Y siente el coraçon cien mil passiones:
Por hallar su Ysabel muy desconsso
Furra al eterno fuego y sus prisiones,
Mas no podia partirse sin aquella,
Como le prometio à Marsisa bella.

144

Por lugares estraños sin pararse
Donde ella quiso fue Zerbin cuytado,
Ni subir monte,ò valle declinarse
Basto,à que el vno al otro ya mirado,
Mas quando à medio dia fue à baxarse
El sol,fue su silencio alli quebrado.
De vn cauallero andante enel camino,
Qu'en otro Canto oyreys lo que le auino.

MORALIDAD O ALLEGORIA

POr Astolfo,que con el horrendo son del cuerno a si y los compañeros libra del presente peligro, se denota la fuerça de la virtud necessariamente hazer siempre vencedor al que la posee: Por Zerbino que por guardar la promessa hecha a Marsisa, no solo consigo trae y acompaña la aborrecida vieja, adonde ella quiere,mas la defiende del cauallero que le queria hazer injuria,se demuestra de quanto valor deua de ser la fe y promessa del coraçon generoso:lo qual trata el autor hermosamente al principio deste Canto.

ANNOTACIONES.

Est 14 En tal tiempo de Creta cruel echado
Al crudo Idomenèo el reyno auian:

Eugen. DE Minos nacio Deucalion cuyo hijo fue Idomenèo Rey de Creta. Este voluiendo de Troya donde auia ydo con gran numero de Cretenses, y otras gentes de Grecia hizo voto y promessa en vna tormèta que tuuo en la mar, que sacrificaria à los Dioses la primera cosa que en su reyno de Creta viesse en su presencia. Succedio que la primer cosa que à el salio con mucho contentoo y alegria fue su hijo,y en cumplimiento de lo prometido le matò y sacrifico. Esta crueldad tan grande,descontento tanto à sus vassallos,que tomaron contra ellas armas y le echaron del reyno, y se fuè huyendo por la mar adelante,y paró en el monte Salentino, que es en tierra de Otranto, y alli edificò vna ciudad. Escriuelo particularmente Vergilio.

Est 20 Mas como suele ser por abundancia
Gente mas ça en salarse,y dar la estrena.

Horac. Horacio en su libro de arte poètica,describe marauillosamente las costumbres de la juventud en estos versos.

Imber vis iuuenis,tandem custode remoto,
Gaudet equis,canibusque:& aprici gramine campi,
Cereus in vitium flecti,monitoribus asper,
Vtilium tardus prouisor, prodigus aris,
Sublimis,cupidusque:& amata relinquere pernix.

Y el Ariosto,tomando destas palabras de Horacio las vltimas,que dicen:

& amata relinquere pernix.

Las quiso algun tanto templar, y dize, que la juuentud no siempre, mas muchas vezes, y no dize, es veloz à dexar las cosas amadas, sino que se enfada con la abundancia, De manera, que en este lugar el Ariosto, no es tan resoluto en tachar la juuentud como Horacio, y el mismo absolutamente ha dicho atras en el Canto. 9. en la estancia. 3. y en las siguientes, donde dize, que la juuentud es mudable y inconstante, que qual quier apetito nace y muere en ella muy presto à semejança de la lumbre de la paja. Este lugar dexò de annotar alli por poner estos dos juntos, y veese claro auerle tomado de la Ottauia de Seneca, donde dize:

Iuuenilis ardor impetu primo furit
Langueſcit idem facilè: nec diu
In Venere turpi, ceu leuis flammæ vapor.

Y mas que los que sobre las estrellas
Cayeron deshonrados en vn punto.

Ro. 73

Rossell. Aqui les parece à algunos que el Ariosto erró, porque siendo Marfisa aun Pagana, haze que alegue vna historia Ecclesiastica, de los angeles que queriendo competir con Dios en el cielo, fueron echados en el infierno. A lo qual se responde, que es cierto, que la secta de Mahoma affirma y tiene muchas cosas que declara à su mal proposito, assi de la ley de Moysen, como de la Christiana, y que entre estas es vna la que aqui dezimos, y el Ariosto vsando aqui de su acostumbrada prudencia hizo que la alegasse Marfisa.

Ri. 81 Ni iLicaon con su quadrilla entraua
El arado en el surco esclarecido.

Eugen. Fabula Licaon fue hijo de Titan y muy malo, tanto que viniendo Iuppiter à posar con el, y viendo sus maldades embiò fuego sobre su casa, de donde huyèdo al mas cercano bosque se transformò en lobo. Deste Licaon auia nacido Galisto, la qual viendo que su padre auia huydo, se juntò con la compañia de Diana, y enamorandose della Iuppiter, la empreñò con engaños, y rehusando ella de alli adelante de labarse con las demas nimphas, temiendo ser descubierta, entendio Diana su yerro, y la echò de su compañia. Sabido esto por la celosa Iuno despues de auerla dado muchas cozes y puñadas, en acabando de parir vn hijo la mudò en ossa. El niño se llamò Arcade, y siendo ya grande salio buen cazador, y como no conociesse à su madre, y la viesse echa ossa la quiso matar, ella espantada huyò al templo de Iuppiter, que siempre tenia las puertas abiertas, y alli llegò el hijo siguiendola y quiso entrar dentro. Los que estauan en el templo quisieron matarles à entrambos y lo hizieran si no fueran socorridos por Iuppiter, ò por mejor dezir, transformadolos al cielo, y puesto los cerca del Polo Artico, donde fue llamada Calisto ossa menor, y Arcade ossa mayor, de lo qual enojada la Diosa Iuno, rogò à Tetis que no los dexasse bañar con las demas en el mar Occeano, y assi lo guardò, y guarda siempre. Tienen estas en todas treynta y quatro estrellas.

Fin del Canto decimonono.

CANTO VEYNTESIMO.

QVe trata como Ermonides de Olanda quiso quitar à Gabrina de poder de Zerbino, y el abominable caso que Ermonides cuenta de Gabrina.

1

NO creo q̃ apriete cuerda muy torcida
Carga tan bien, ni cla uo algun madero,
Quanto la fe à vn alma que ceñida
Tiene con ciego ñudo puro, entero,
Ni de antiguos pintada fue vestida
La sancta fe, con modo mas sincero
Si no de vn puro blanco, y tal se halla
Que vn pũto, vna señal puede manchalla.

Heracio

2

ASsi ha de ser la fe siempre obseruada,
A vno dada, ó à vn millon de gente,
Assi en mõte, assi en cueua, assi en cañada,
Assi en desierto, ó en ciudad potente
Como ante la justicia sublimada,
Con testigo y notario alli presente,
Sin mas jurar, sin que otro se entremeta
Baste quando vna vez ya se prometa.

3

Esta obseruò como deuia obseruarse,
En toda empresa el muy gentil Zerbino,
Bien mostrò aqui la cuẽta que ha de darse,
Quando el torciera su primer camino,
Por yr con esta, aun*que desesperarse*
Quiera, viendo el diablo tan vezino,
O ver la muerte propria, y mas podia,
Qu'el desseo la fe que dado auia.

4

Yo dixe del, que viendose apremiado,
Con esta vna ravioto sin tenido,
Rebuelta de dolor, y de cuydado,
Y cada qual va triste enmudecido.
Que fue roto el silencio os he contado,
Quando el sol declinaua el Peleo nido
De vn caualiero venturoso andante,
Que en el camino se parò delante.

ERMONIDE.

5

La vieja que conoce al caualiero
Qu'era nombrado Ermonide de Olanda:
Que en el escudo negro aquel guerrero
Traya al traues vna vermeja vanda:
Dexa su orgullo, y su semblante fiero,
Tornòle humilde à aq̃l con quien ella anda:
Acordando le va lo prometido
A aquella qu'en sus manos la ha metido.

6

Porque era su enemigo y de su gente
Aquel que brauo tanto assi venia,
Y a su buen padre matòle inocente,
Y à vn hermano solo que tenia,
Y assi hazer del resto cruda mente
Como d'aquellos el traydor queria.
Mientras que yo te aguardo en tu camino
No tengas miedo no, dezia Zerbino.

7

Como llegò la propria le semeja
Mirando el rostro que assi odioso le era:
De combatir comigo te apareja,
(Dixo à Zerbin) con voz soberuia y fiera:
O dexa la defensa de la vieja,
Que segun lo que deue es bien que muera:
Si por ella combates seras muerto,
QVE assi acõtece à quien pelea à tuerto!

8

Respondiòle Zerbin muy cortes mente:
Bien baxo es tu desseo, y aun tu suerte,
Y No es de caualiero, o noble gente
Quetter dar con su mano á muger muerte.
Y si combatir pientas, presta mente
Sera, mas mira el caso porqu'es fuerte,
Que tan buen caualiero determina
Enssuziar mano en sangre femenina.

9

Esto le dixo y mas, pero fue en vano,
Porque fue menester venir al hecho,
Parte toman del campo verde y llano
Y à toda rienda vienen muy derecho.
No assi salen cohetes de la mano,
Qu'en tiẽpo alegre lanzã muy grã trecho,
Como salieron los caualios fieros
A encontrarse con estos caualleros.

10

Ermonide de Olanda baxo apunta,
y passar el costado yzquierdo attiende,
Mas trae flexa lança y blanda punta,
Assi cae poco al Escoces offende.
Mas fuerza fue la otra, porque junta
La malla con escudo y brazo hiende,
y espalda passa toda al otro lado,
y Ermonide rodò por sobre el prado.

11

Zerbin pensando q'era muerto cierto,
Vencido de piedad desciende presto,
Quitò el y el mo d'el rostro casi muerto,
Y aquel como de sueño torno en esto.
Mirò à Zerbin callando, y mas despierto
Le dixo. No lo tengo por molesto
Auer por ti caydo, que en semblante
Muestras ser flor de todo buen andante.

12

Duelò me porque auer assi caydo
De vna maldita hembra y falsa viene,
Yo no se como andar ciego has querido,
Con quien con tu valor muy mal se auiene
Y quando mi occasion ayas sabido
Veras que gran vengança me conuiene,
Siempre recibiras dolor estraño,
De auer por su salud hecho à mi daño.

13

Y si attiende mi espiritu en el pecho
(Yo lo dire, mas el contrario temo)
Harete claro ver que en todo hecho
Maluada vieja es mas que en estremo,
TYLAN * Tuue vn hermano moço y de grã hecho.
DRO. Partio de Olanda de mi Rey supremo,
Nouella A Heraclio fue à seruir, señor os digo,
de Ga- Que de Grecia el imperio rige antigo.
rina.

14

Tuuò amistad estrecha y compañia
Con vn varon cortes y cortesano,
Y en Seruia vn buen castillo aquel tenia
De gentil sitio, fuerte y de ayre sano.
ARGEO Este varon que Argèo se dezia,
D'esta inica marido, viuia vsano,
Y amòla tanto que passò de raya,
Para quien era el, qu'ella mal aya.

15

Mas esta tan mouible como hoja,
Quando el Otoño mas de humor la priua
Que las ramas el viento frio despoja
Y las sopla con furia tempestiua:
Romper la fe deuida se le antoja.
Que ya algun tiempo la tuuiera viua,
Bullò el desseo ardiente en vn instante
Enganar à mi hermano por amante.

16

Mas no tan firme al impetu marino
El Croceano de nombre infamado
Esta ni durò, contra Borèa el pino
Tracio De cauello cien vezes renouado,
Virgilio Que quan alto se v'en monte Apenino,
Tan hondo sus rayzes ha arraygado:
Tal estuuo mi hermano à ruegos desta.
De vicios nido, falsa, y deshonesta,

17

Mas como suiene aquel muy atreuido
Que quistion busca, y hallada, digo
Que fue mi hermano à caso mal herido
Iuntò al castillo d'el varon su amigo.
Donde sin mas combite auia venido,
Solo otras vezes ya sin mas testigo:
Quedòse en el castillo al fin mi hermano,
Hasta que de su llaga fuesse sano.

18

Mientra curaua por ventura auiene
Que à vn su negocio se partiera Argèo,
Luego la sin verguença à tentar viene,
A mi hermano de vicio y mal desseo:
Mas como fiel que vn punto no sostiene
Al lado vn aguijon tan suzio y feo,
Eligiò por guardar su fe y limpieza
El menor mal, pero el demas flaqueza.

19

Entre sus males quiere elegir esto,
Dexar de Argeo la amistad antiga,
E yrse do no fuesse manifiesto
Su nombre d'el à aquella mala amiga,
Fue le muy duro, pero mas honesto
Qu'el desseo cumplir de la enemiga,
Ni quexarse al marido pues veya
Que aquel mas que à su alma la queria

20

Y no bien sano, harto tristemente
Se arma, y d'el castillo solo partè
Con animo constante, aunque doliente,
Propuso no tornar mas à tal parte.
No le valio el reparo, finalmente
Que fortuna lo rompe con nueua arte:
He aqui el marido que torna en tanto,
Y halla su muger con largo llanto.

21

Descabellada, el rostro en si encendido,
Pregunta le de que viuia turbada:
Antes de responder à su marido
Mas de dos vezes d'el fue importunada,
Que en vengarse tenia puesto el sentido
D'aquel por quien quedò tan delmayada
Y pudo bien su coraçon mouible,
Trocar amor por odio aborrecible:

22

Ay (dixo al fin) porque tengo celado
El yerro cometido aqui en tu ausencia!
Que aunq̃ lo tenga al mũdo muy callado
No lo puedo cubrir à mi conciencia,
Mi alma como siente en si el peccado
Suffrir no puede tanta penitencia,
Que sobra à todo corporal tormento,
Que darme pueda vn triste pensamiento

23

Y si es error la fuerça en la forçada
O lo que fuere oyras con aspereza,
Castigue al suzio cuerpo aqui tu espada,
Saque el espiritu limpio y con pureza,
Esta luz de mis ojos sea apartada.
Que al menos despues de tal crueza
No abaxare mis ojos ya por miedo
De verguença, que alçallo alto puedo.

24

Tu falso amigo, mi honra ha destruydo
Y forçado este cuerpo mio infano
Y temiendo que sepas lo que ha sido,
Agora se va huyendo aquel villano.
Por darte falsa de odio fue encendido,
Contra quien tuuò siempre por hermano,
Creyòla Argêo, y con muy gran mudança
Con armas corrió luego à la vengança.

25

Y como quien la tierra bien sabia
Le alcançò, porque no se auia alongado
Que à passo enfermo y flaco se yua el dia
Que Argêo fue tras el, y descuydado.
Muy breue mente en vna sola via,
Puso la mano enel por ser vengado,
No le aprouecha escusa aun que la halla,
Conuinole venir à la batalla,

26

Vno era sano y en defensa muy puesto
Otro era enfermo y sano en selle amigo:
Poco mi hermano resistiera en esto
A su amigo y mortal harto enemigo.
Y assi Filandro (in lino d'el fin d'esto
El infelice moço que te digo,
(Que assi auia nombre) no sufriendo el peso
De tan fiera batalla quedò preso.

27

No querra Dios me traya à tal estado
Mi Error justo y tu mal desconcierto,
Que sea homicida (dixo Argêo el cuytado)
De ti que amaua, pues me amaste cierto:
Bien que en el fin me lo ayas mal mostrado
Mostrar quiero yo al mundo todo abierto
Que como en tiempo fuy de amor syncero
Mejor que tu lo fuy en odio fiero.

28

Por otro modo quiero yo emendallo,
No en tu sangre en luciarme yo vn cabello.
Esto dizien do, hizo en su caualle
Sobre vnas verdes ramas bien trabello,
Y assi muerto assi quiso leuallo,
Y en hondo de vna torre al fin meterlo,
Adonde con castigo eterno y fiero
Le condeno innocente à prisionero.

29

No de otro en esta carcel carecia
Sino de libertad de salir fuera
Que en lo otro como libre disponia,
Y quanto demandaua se le diera.
No cansado el desseo que le ardia,
De templar parte de su llama fiera,
Ala prision venia cada hora,
A su plazer le abriendo esta señora.

30

A lascinos assaltos con terneza
Ardiendo le incitaua alli encerrada,
Tu fealdad, dezia, y tu firmeza
Que vale, pues por falta esta pronada?
O que triumphos gloriosos lo que alteza!
Que tropheos! que presa! que jornada!
O que gloria y merced d'estos te viene
Pues por traydor ya cada qual tienel

31

Quanto à prouecho tu quedando honrado
Darme pudieras lo que agora quiero,
D'aqueste tu error tan obstinado,
Toma el bien que te ganas caualliero,
Preso aqui estas, do no seras librado,
Si no ablandas tu pecho cruel y fiero
Mas si me satisfazes hare trama,
Que te libren y tornen honra y fama.

32

No no responde tengas esperança
Que se rompa mi fe pura y syncera,
Aun que el deuer me traya en mal andança
Y en carcel mas estrecha ò muerte fiera.
No crea mi fe el mundo y confiança
Que basta que ante quien lo veê y lo viera
Y me puede librar con gracia eterna
Tan clara mi innocencia se discierna.

33

Y sino basta auerme assi prendido,
Quitome aqui tambien la triste vida,
Al fin sera en el cielo agradecido
Mi fin y obra mal agradecida:
y el que piensa de mi ser offendido
Quiça quando mi alma sea partida,
Vera muy claro auerme hecho tuerto,
y llorara su fiel amigo muerto.

34

Muchas vezes la muy desuergonçada
Tentò à Filandro, que por el le ardia:
Pero su voluntad desenfrenada,
(Que amor no rige por derecha via)
Mas bazo de la ropa fue arraygada,
y el vicio antiguo siempre mas crecia,
Mil pensamientos pone en mas de vn cabo
Primero que enel vno hinque el clauo.

35

Seys meses le detuuo, que no entraua
Como solia entrar à las prisiones.
Donde el triste Filandro bien pensaua
Que esta oluidado auia sus passiones.
Fortuna en esto al mal endereçaua
Ala mala muger las occasiones,
Para vn fin dar, eterno abominable
A su ciego apetito insaciable.

36

Antigua enemistad tenia el marido
Con va varon, Norando el Bel llamado:
Y en ausencia de Argèo auia corrido
Su castillo cruel y denodado.
Y estando Argèo no osaua, ni se vido
Con diez millas juntarse à lo cercado:
Y por tomarle fuera de su coto
De yr à Ierusalem hiziera voto.

37

Partiòse vn dia bien publica mente
En forma que por todo se sonaua,
No descubre su fin ni lo consiente,
Saber sino d'aquesta en quien fiaua.
Las noches venia á casa quando gente
No le via, y secreto reposaua.
Y disfraçado al alua antes d'el dia
Sin que alguno le viesse se salia.

38

Por el campo lo andaua bien buscando
Y en torno su castillo se venia,
Por ver si el corredor suyo Norando
Vernia alli à robar como solia.
En la floresta el dia estaua, y quando
En la marina el sol se l'escondia
Por puerta falsa entraua à tal concierto,
Esta en se teniendolo encubierto.

39

Creyan todos, saluo la maluada,
Que Argèo lexos tierras se auia ydo:
Ala opportunidad no dio passada,
Mas con nueua malicia se ha venido,
A Filandro de lagrymas bañada,
Que à todas horas prestas ha tenido,
Donde podre hallar (dize) salida
Que mi honra no sea destruyda.

40

Mia y de mi marido juntamente,
Que si fuesse el aqui, no temeria
Sabes quien es Norando y sino siente
A Argèo si à Dios teme y monarchia.
Con ruegos y amenazas cautamente
Prouando va à los mios cada dia,
Y soborrando por poder ganarme,
Y no se alfin si yo podre ayudarme.

41

Y ha se entendido el caso vergonçoso
Argeo no vendra, señor tan presto:
Que en casa se me ha puesto aquel rabioso
Sin respeto, ni escusa, ni protesto.
Que si estuviesse aqui mi buen esposo,
No solo temeria prouar esto,
Mas no estaria ni por Dios seguro,
Si con diez mil a se acercasse al muro.

42

Aquello que con medios ha buscado
Hoy me lo ha sin verguença requerido,
Con modo q̃ mi honra en punto ha estado,
De ser perdida siendo el atreuido.
Sino que vn hablar dulce yo le he vsado,
Fingiendo estar mi pecho assi encendido:
Forçada fuera, y no creè que le huya,
Que por mi habla pienia que soy suya.

43

Assegurèle, y no para valelle,
Que no vale el contrato si es forçoso:
Mas fuera mi intencion por desforcelle
Lo que tramado auia de mañoso.
Tu puedes solo el caso deshazelle:
Si no Argeo es sin honra y vergonçoso:
Argeo aquel que tu juras estrecho
A mi, que su honra tienes en tu pecho.

44

Si esto me niegas, con razon diria,
Que es falsa aquella fe que loas tanto,
y dire, que de crudo, y por porfia
Has despreciado el ruego mio y llanto:
No por amor de Argeo, que cada dia
Por escudo me has puesto y por espanto:
Fuera hecha entre nos la cosa occulta,
Pero desta otra infamia mas resulta.

45

No conuiene, Filandro le dixera,
Prologo para lo que à Argeo quiero:
Dime que he de hazer, y en qual manera,
Que en fin, yo soy su amigo verdadero
y bien que à sin razon en carcel muera,
No es suyo este peccado feo y fiero:
Por el soy presto de yr hasta la muerte,
y sea contrario el mundo, y buena suerte.

46

La cautelosa dixo: Ven, y venga
Quien à tu amigo deshonor procura,
Matale sin temor que mal te auenga
Que yo te daré via muy segura:
Muy cierto aqui verna, y como venga
A la hora tercia, y noche mas escura
Harè señal, de que ya està aduertido,
y entrara dentro, do no sea sentido.

47

El esperarme no te sea enoioso,
Donde fuermo, que alli verna muy cierto
Y mientras se desarma el codicioso
Te lo dire desnudo y casi muerto.
Assi la muger dio fin al reposo.
A su gentil marido en tal concierto,
Si por derecho su muger se llama
Mas que furia infernal, ó infernal llama.

48

Siendo ya noche la sceleratla viene,
Trae à Filandro armado por la mano,
Y en su secreta camara lo tiene
Adonde vino el misero temprano:
Y como concerta on les auiene.
Que el consejo del mal va poco en vano:
A su amigo Filandro ha mal herido,
Pensando que Norando el Bel ha sido.

49

De vn golpe la cabeça fuè partida,
Que no tenia yelmo, ni reparo,
Y sin sospiro dar, la triste vida
Argeo perdio, y Filandro amigo caro.
Hirio le, sin pensar en tal herida,
Ni passo tal creyera. O caso raro!
Que pensando seruir hizo al amigo.
Lo que hazerle suele al enemigo.

50

Argeo muerto, y del no conocido,
A Gabrina la espada le ha entregado,
(Que assi nombran aquella que ha nacido
Para engañar al que en su mano ha dado)
Esta que el mal cubierto auia tenido
Quito que viesse el moço su peccado,
Y con candela muestra el caso feo,
Muestrale muerto al buen amigo Argeo.

51

Y prometelle alli si no consiente
Su tan largo desseo y amoroso,
De mostrar assi Argeo aquella gente:
Do no podra negar el caso ocioso.
Y lo hara vituperosamente
Que arrear, como à inico y aleuoso:
Y dizele q̃ DESPRECIAR la fama
No deue, aunque à su vida assi desama.

52

Lleno de miedo, y de dolor quedaua
Filandro viendo el yerro en que ha caydo:
Con el pretexto le porfiaua,
Que la matasse, al fin no se ha atreuido,
Porque vn cria enemiga se hallaua,
Y al cabo la razon ha socorrido:
Que si no si puñal ni espada,
Con la secreta fuerça della despedaçada.

53

Como la naue en el mar alto puesta
De dos vientos contrarios combatida,
Que vno la trae acà y alla muy presta,
y otro la torna por do fue venida,
y la rebuelue, y hiere gran tempesta,
y del mas fuerte al fin queda vencida:
Con tal assi Filandro en mil tormentos,
Venciole vno de aquellos pensamientos.

54

Razon le muestra vn trance peligroso
Sin el morir, de infamia y gran tormento,
Si le estiende el delito vergonçoso,
Y el termino le falta al pentamiento,
Quiera ò no quiera, al fin les muy forçoso
Trasplasse el caliz en mas dulce intento:
Final mente, en aquel pecho afligido,
Mas que la obstinacion miedo ha podido.

55

El temor del castigo deshonrado
Le hizo prometer con mil conjuros,
Que de la cumplissia su mandado
Si de tal parte le partian seguros:
Assi la cruel cortò el fruto vedado
De su desseo, y dexò à los altos muros:
A nosotros Filandro tornó presto
Dexando en Grecia infamia del incesto.

56

Truxo à su amigo dentro de su pecho,
Muerto tan necia mente, cruel y fea,
Por dar vna ganancia à su despecho
A vna Progne cruel, à vna Medea.
Si la fe y juramento tan estrecho
No fuera duro freno, en tal pelea
Quando fuè libre la matara vn dia:
Mas le posible y mas l'aborrecia.

57

Nunca despues mas reyr le han visto,
Hablando triste en miserable estado
Passaua en sospirar de si mal quisto,
Tornose vn nueuo Oreste en el cuydado:
Muerta la madre con el sacro Egisto,
De furias infernales molestado,
Fue tanta su tristeza, y dolor tanto,
Que le puso en la cama con quebranto.

58

Pues esta meretriz esta engañosa,
Viendose de Filandro despreciada,
Mudo la llama ardiente y amorosa,
En odio, en rabia en yra desfrenada,
No menos con engaños detdeñosa
Le fuè, quanto fuè à Argeo leal amada:
Dispuso de quitar de aqueste mundo
Qual el primer marido aquel segundo.

59
Vn medico hallò d'engaños lleno,
A tal maldad agudo y sufficiente:
Mejor sabia matar con el veneno
Que sanar con xarauе algun doliente:
Vn precio le prometen harto bueno,
y que venga secreto cauta mente
Con su licor de muerte tan bastante
Que le quitasse â su señor delante.

60
Y en mi presencia y de otros, clara méte
Con la ponçoña entrò aquel falso injusto,
Diziendo ser licor muy excelente,
Para tornar Filandro mas robusto.
Esta muger falsissima serpiente,
Primero qu'el enfermo viuiesse gusto,
Para apartar de si quien lo sabia,
Ni dalle lo que dar le prometia.

61
La mano le tomò ya que le daua
La taça do el veneno era encerrado,
No creo os pesara (esta le hablaua)
Que tema de quien tanto he yo amado,
Quiero certificarme, replicaua,
De que no le days çumo emponçoñado,
Por esso es bien qu'en la beuida nueua
Antes de dalla, vos hagays la prueua.

62
Que piensas tu, señor, que sentiria
El misero burlado y afligido
Qu'el breue tiempo alli no le suffria
Pensar en el remedio no aduertido.
Por no infamarse, al fin triste elegia
Gustar el mortal caliz (sin partido)
Y el enfermo sin miedo de tal caso
Beuiose quanto dentro vio en el vaso.

63
Qual gauilan qu'entre viñas tiene
La perdiz para el pasto desseado,
Y el perro de quien fia sobre quiene,
Y d'el con hambre queda del membrado:
Por su cobdicia al medico assi auiene,
Do socorro esperaua fue engañado:
Oye de summa audacia exemplo raro,
Y auenga assi à qualquiera falso auaro.

64
Acabando esto, el Doctor yrse queria
A su posada para remediarse
Con ciertos defensiuos que tenia,
y de tal pestilencia assegurarse:
Pero Gabrina nolo consentia,
Diziendo seria bien no alli hallarse,
Hasta que en el estomago digesto
El çumo viesse el bien muy manifiesto.

65
Rogar no vale, ni hazer offerta,
Que le dexe salir solo vn momento:
Desesperado pues, viendo muy cierta
Su muerte, y sin remedio su tormento:
La cosa à los presentes mostrò abierta
Sin encubrilla, y tal qual aqui os cuento:
y assi lo qu'el hiziera à tanto estraño,
Hizo à si proprio con el proprio engaño.

66
Siguiendo su alma aquella que partida
Era ya de mi hermano vn poco ante.
Los circunstantes vista la seguida,
Por lo que dixo el falso alli delante
Tomamos esta fiera, esta homicida,
Fiera de Lybia cruel, y mal andante,
Pusimos la en lugar muy hondo y ciego,
Por condenalla al merecido fuego.

97
Esto dixo Ermonide, y quisiera
Seguir como salio, y como ha venidõ,
Mas dolor de la llaga lastimera
Sin color en el prado lo ha tendido.
Los escuderos que con el traxera
De ramas vnas andas l'han texido
Ermonides alli hizo meterse
Que en otra cosa no podia tenerse.

68
Zerbin hizo a Ermonides buena escusa
Pesandole de auello mal tratado,
Mas como entre guerreros tales se vsa:
Defender aquien lleua es obligado.
Que de otra arte su fe fuera confusa,
Que quando se vino della assi encargado,
Prometio su poder todo en libralla
Contra quantos viniessen à enojalla.

69
Mas si en otro podia gratificallo
Muy presto a su querer lo hallaria:
Respondiole qui sieste no oluidallo
Y echar de si tan falsa compañia
Antes que busque como amar zillallo,
Por quien se duela en vano mas de vn dia,
Ella los ojos baxos aqui esconde
Que contra la verdad mal se responde.

70
Zerbin partio con ella presta mente
Al camino deuido y tan forçoso
Entre si la mal dize d'yra ardiente
Qu'el encuentro caulo tan doloroso.
Sabido por aquel tan larga mente
Sus males y su caso vergonçoso,
Si de primero tanto la odiaua
Agora mucho mas la dessamaua.

71

Viendo a Zerbin aquella de odio lleno,
No en mala voluntad vencer se plaze,
No tiene onça menos en el seno.
Tiene la en quarta, y quinta la rehaze:
El coraçon hinchado de veneno
Pintar de otro engaño al gesto haze:
Assi qu'en la concordia que y'os digo,
Lleuan su via por el bosque antigo.

72

Quando corria el sol baxo la esphera,
Oyeron golpes fuertes, y vn gemido
Con señal triste de batalla fiera,
Y muy junto de si lo han bien sentido:
Zerbin por ver la cosa tal qual era,
Azia el rumor con priessa se ha mouido:
No empereza Gabrina en bien seguille,
Podreys su caso en otro Canto oyllo.

MORALIDAD Y ALLEGORIA.

POr la persona de Gabrina, la qual encendida de luxuria con falsa relacion, aparta primero el amor que al fiel amigo su marido tenia, y despues con astucia induze al mismo amigo a matar a su proprio marido, y a lo vltimo a el con ponçoña le quito la vida, se demuestra a la clara las abominables obras que hazen y pueden hazer las culpables y maluadas hembras encendidas del amor, por cumplir su apetito, y desseossas de vengança.

ANNOTACIONES.

Est. 1

Ni de antiguos pintada fue vestida
La sancta fe con modo mas sincero,
Si no de vn puro blanco, y tal se halla
Que vn punto vna señal puede manchalla.

Porcac. HOracio en el libro en la Oda 35 muestra auer sido la fe antiguamente pintada de vn hermoso color blanco, y dize assi:

- & albo rara fides colit
Velata panno.

Lo qual fingian para denotar la sinceridad y blaneza que en la fe se ha de hallar, y que della se ha de apartar todo genero de afeyte, y no ha de ser su blancura corrompida con ningun color de sombra, ò escusa. Y assi conforme à esto justamente los Romanos tenian por opinion, que la fe auia de ser guardada aun à los enemigos, y conforme à esto despues que recibieron la rota de Cannas, auiendo Annibal hecho gracia à algunos de los que en ella fueron presos que fuessen por sus rescates, los dexò yr de su campo, con que le prometieron que en caso que no se pudiessen rescatar se tornarian à su prision, y auiendo caminado vn dia, se boluieron al real de Annibal, fingiendo auerseles oluidado en el alguna cosa, y tornando despues à yrse, no querian boluer mas à la prision de Annibal, teniendose por libres del juramento. Sabido esto por el Senado juzgo, que la fe se deuia mantener sin ningun dóblez, y los embiò atados à Annibal, contra la voluntad y parecer de sus patricios. Esta misma parece auer sido la intencion de Virgilio, quando dixo: Cana fides, Llamandola blanca, porque de ninguna manera ha de ser enfuscada ni contaminada, aunque tambien quieren dezir algunos auerla llamado cana por su antiguedad, y porque el templo de la Fe fue el primero que se edificò en Roma por vna hija de Eneas llamada Roma, como se lee en los fragmentos de Pompeo. Queriendo por ventura dar à entender, que aquel imperio jamas auria fin, que tuuiesse firmados sus primeros fundamentos sobre la fe.

Si por ella combates seras muerto,
Est. 2 QVE assi acontece à quien pelea à tuerto.

Russelli Aqui reprehenden algunos al Arioſto, porque haze que Zerbino vença â Ermonide que tan juſta cauſa defendia, y tambien de que el mismo Ermonides pronoſticaſſe como por ſentencia cierta y ſegura, que Zerbin defendiendo la vieja contra razon quedaria muerto, como acontece â los que defienden la injuſticia, ò cauſa injuſta. Y parece que quiere poner duda en la prouidencia diuina, y que muestra tener firme ſe en coſa que luego ſalio vana â Zerbina â quien el predicaua. Y deſta certidumbre, que como obſtinada porfia, y por via de obligacion algunos demandauan al ſummo Dios, nacio el maldito y abominable abuſo que algunos ſeñores Chriſtianos ſolian tener, concediendo campo franco para que ſe combatieſſen las coſas que manifieſtamente no ſe podian prouar. Pero porque eſta materia requeria mas largo diſcurſo que eſte, ſe quedara aſsi, para tratar la en otro lugar largamente. Y digo que demas de las dichas rozones que ſon que el gran ſaber y querer de Dios nos ſea occulto, ſe veê que muchos padecen contra juſticia en eſte mundo, y conforme â eſto haze el Arioſto, que venza aquâ Zerbino, y aunque es verdad, que Ermonides tenia razon y juſticia contra la vieja, no lo ſabiendo Zerbino no defendia voluntariamente injuſticia, quanto mas que ſu intencion era cumplir lo que auia prometido, y defender vna muger vieja de vn caualleros, y aſsi era muy juſto no la dexar padecer ni mal tratar. Y el Arioſto lo que aqui quiere es, que con el mal que por cauſa de Gabrina ſuccedio a Ermonides, los oyêtes aborrezcan mas a eſta mala vieja y haze que Ermonides baga capaz a Zerbino de ſus razones antes que començaſſe la batalla. Y aſsi queda en eſte lugar ſin reprehenſion.

Eſtâ. 16 Eleroceraunо de nombre infamado.

Dolce. Es tomado eſto de Horacio en ſus Odas, y dize:

Infames ſcopulos: Acroceraunа.

Son tambien eſtos algunos montes de Albania, que ſon heridos de los rayos del cielo.

Eſt. 16 Eſta ni durò contra Borea, el pino
De cabellos cien vezes renouado,
Que quan alto ſe veê en monte Apenino,
Tan hondo ſus rayzes ha arraygado.

Dolce. Es eſto de Vergilio en el lib 4 de la Æneida, donde dize:

Ac velut annoſam, valido cum robore quercum
Alpini Boreæ nunc hinc, nunc flatibus illinc
Eruere inter ſe certant.
Ipſa hæret ſcopulis, & quantum vertice ad auras
Aetherias, tantum radice in tartara tendit.

Y añade.

Tornòſe vn nueuo Oreſte en el cuydado
Eſt. 57 Muerta la madre con el ſacro Egiſto
De furias infernales moleſtado,

Eugeni, Hiſtoria Tornando Agemenon victoriolo de Troya, le ſalio à recebir Egiſto hij de Tieſte con veynte amigos ſuyos, y le combido à comer iuntamente con todos ſus compañeros, y de conſentimiento de ſu muger Clitemneſtra le matò el dicho Egiſto, y queriendo tambien matar â ſu hijo Oreſtes no le hallò, porque Elettra hija de Agemenon, y hermana del miſmo Oreſtes viendo muerto â ſu padre le dio en guarda encubiertamente â ſu gran amigo Strophilo, y le tuuo eſcondido en Micœnas. Crecido ya Oreſtes matò al adultero Egiſto y juntamente con el â ſu madre Clitemneſtra, deſpues de auer reynado ſiete años. Hecho eſto enloqueciò porque via ſiempre delante de ſi la figura de ſu madre que le andaua perſiguiendo armada con ſerpientes de fuego, y deſpues por obra de Pilades, fue llevado â Colchos al templo de Diana Dittima, y conociendo â Iphigenia ſu hermana tornò en ſu ſer.

Findel Canto vigeſimo.

CANTO VIGESIMO PRIMO

DE como partio Astolfo de la insula del Llanto, y como aporto al meson de Atlante, y lo que en el le acontecio y otras auenturas de diuersos caualleros.



1

Orteses damas las que â vuestro amante,
Pagays, y os da vn amor contentamiẽto
Aunq̃ en summa muy grãde y abundante
Sereys muy raras deste pensamiento.
No tomeys pena por lo que dixe ante
Contra Gabrina della descontento:
Y si yo me alargare à dezir verso,
Vituperando su animo peruerso.

2

Tal era qual me dixo quien primero
Pudo en mi y puede, y punto no le crece
Por esto de quien tiene muy ligero
El coraçon, su honor no se escurece.
El que dio al Iudayfmo por dinero
A su maestro, â Iuan, ni a Pedro, empero
N' à Hipermestra no le quitan cosa
Sus iniquas hermanas de piadosa.

3

Por vna que osso mal dezir cantando,
Que la historia lo quiere assi ordenada,
Ciento me offrezco y mas de yr alabando,
† Que cada qual de vn solo yrà illustrada,
A la larga tan varia apartornando
Que à muchos (doy'os gracias) les agrada,
Del Principe Eſpeces señor contaua,
Que à priesa â vn grãde amor q̃ oyó faltaua.

4

Dos sierras en vn hondo monte via
De donde el grito salia retronante,
En valle de jamas hombre venia,
Vn caualiero muerto vẽa delante.
Quien es dire mas antes yo queria
Dexando à Francia, yr hasta Leuante,
Tanto que hallé à Astolfo aladino,
Que à Poniente seguia su camino.

5

Solo en la cruel ciudad le vne dexado,
Con el son del cuerno horrible,
Al pueblo iniquo de la vna linea lo
Quitando se el peligro tan terrible,
Los amigos por nada ya dexado
Auia de la ribera no apartables.

Hora digo, que Astolfo va, y le sigo
Azia Armenia con cuerno tan su amigo.

6

Andando mas, entró en la Natolia,
y el camino de Bursia bien siguiera,
Por donde continuando aquella via
De aca del mar à Tracia le viniera
Iunto al Danubio vino por Hungria,
y como si el caualio alas tuuiera,
De Morauia y Bohemia passò el seno,
y en veynte dias la Franconia y Rheno.

7

Vino â seluas de Ardenia en Aquisgrana.
Passò Brabãte, en Flandes se ha embarcado.
Viento que sopla azia Tramontana.
Las velas à la proa assi ha cargado,
Que â medio dia Astolfo vio la vfana
Ingalaterra, y puerto alli ha tomado:
Salta â caualio, y bien assi ha corrido
Que aquella noche en Londres fue venido.

8

Sabido aqui q'el buen Otthon anciano.
En Paris con gran honra residia,
Do à todo caualiero soberano
Imitalo en hazañas bien auia:
Causa fue de partirse â Francia vfano,
y al puerto del gran Tamis fuè otro dia.
Las velas mandò alçar el Paladino
Azia Calestomando su camino.

9

Vn ventecillo que suaue mente
Hiriendo à orça al mar la naue echaua,
Poco â poco se'ensaña braua mente
Qu'el piloto temio, porque sobraua,
La proa buelue muy forcible mente
Que casi en hondo mar so morgujaua,
Derecho por la cama honda rebuelta.
Corria el nauio con contraria buelta.

10

Quãdo à derecha, quãdo à izquierda mano
Aca y alla do el viẽto mas quisiera,
Al fin vino à tomar puerto en Roano
Pisando su gentil verde ribera:
Hizo poner la silla al Rabicano,
Vistio el arnes, la espada se ciñera,
Con el cuerno ligero luego la via
Que mas q̃ vn millon de hombres le valia.

11

Llego al fin trauesſando vna floreſta,
Al pie de vn monte en vna fuente clara
A la hora qu'el cancro tiene ſieſta
En freſca cueua ò en la ſombra cara:
Del calor y la ſed que le moleſta
Vencido, el yelmo aqui deſſenlazara,
Atò el cauallo entre vna eſpeſſa hoja,
Y en la frigida fuente el labrio moja.

12

A penas à la limpha auia beſado,
Qu'eſtando alli eſcondido vn grã villano
De vna mata ſaltó, y ha deſſatado
Al Rabican, y en el va por el llano.
La cabeça al rumor el Duque ha alçado,
Y viendo el daño, de peſar inſano
Muy harto ſin bener, dexò la fuente,
Y va tras el corriendo ayrada_mente.

13

No corriera el ladron el ſitio ameno
Si no muy preſto vuiera del ſalido,
Mas aflexando y recogiendo el freno
Yua à trote y galope muy cogido:
Salen juntos del boſque por vn ſeno,
y todos à la fin junto han venido,
Alli donde fortiſsimos varones
Eſtauan en priſion mas que en priſiones.

14

Dentro el villano al gran palacio, lanza
Aquel que al viento iguala, y par no halla:
Aſtolfo aun_que venia à pie ſin lança,
Sigue qual puede, con armes y malla,
Tambien llegara aqui a la ciega dança,
y enuelesado dexa la batalla:
No vio cauallo, no quien le traya,
Mira por todo, y vano el pie mouia.

15

El pie apreſſura, y va buſcando en vano
Salas, camaras, lonjas, diligente:
y por hallar al peruerſido villano,
El trabajo en aquello poco ſiente,
No ſabe do auia preſto al Rabicano,
Aquel ſobre animales excelente,
Sin fruto el dia en buſcallo aqui perdiera
Por alto y baxo, dentro, y por defuera.

16

Confuſo y laſſo de reboluer tanto,
Conoce qu'el lugar era encantado,
Del libro ſe acordò que valia tanto
Que Logiſtilla en India le auia dado,
Para que ſi ſe hallaſſe en nueuo encanto
Se pudieſſe ayudar: y eſto acordado
A la tabla recorre, y halla preſto
A tantas hojas el remedio preſto.

17

El palacio encantado claramente
Eſtaua eſcripto y el remedio junto,
Para dexar confuſo al Mago, y gente
Preſa librar, dezia punto por punto.
So vna loſa auia vn demonio ardiente,
Qu'eſte engaño hazia todo à punto,
Si aquella quitando eſtà aquel encerrado,
Sera en humo el melon por el rotnado.

18

Por dalle fin el Paladin glorioſo
A la dichoſa empreſa ſe llegaua,
Tendiendo fuerte el braço victorioſo,
Prouò quanto el gran marmol ſoſpeſaua:
Como le vio Atalante codicioſo
De ſu mal, y qu'el marmol leuantaua,
Soſpechando pudieſſe deſtruyllo,
Con nueuo encanto quiſo confundillo.

19

Con ſombras diabolicas fingido
Diuerſo le boluio del que ſolia,
Gigante à vno, y paſtor ha parecido,
y à otro cauallero parecia,
A cada_qual en forma qual el vido
En el boſque à Atalante à Aſtolfo via:
Cada_qual por cobrar lo que ha burtado
El Mago, el Paladin han rodeado.

20

Ruggier Gradaſſo, Iroldo, Bradamante,
Brandimarte, Praſildo, y mas gueriros,
Con tan nueuo error van adelante
Por deſpachar al Duque corren fieros:
Mas del cuerno ſe acuerda alli al inſtante,
y el orgullo cuntò à los cauallieros:
Si no acorriera al ſon marauilloſo,
El Duque fuera muerto dolorioſo.

Ruggier
Gradaſſo
Iroldo.
Brada-
mante.
Brandi-
marte.
Praſildo.

21

En poniendo à la boca el cuerno fuerte,
Haze tentir en torno el ſon horrendo,
A guiſa de palomas que por ſuerte
Oyen el arcabuz, y van huyendo,
No menos Atalante vee la muerte,
No menos de la cueua va temiendo,
Temblando de temor deſcolorido,
Huye haſtado el ſon mas no ha ſentido.

22

El guardian huyò con los guardados,
y los caualios quantos alli auia,
Que ni con ſogas fueron reparados,
y los dueños los ſiguen a porfia:
Ni gato, ni raton quedo, eſpantados
Salieron, y vno de otro ſe eſparzia,
y con los otros ſuelta el Rabicano,
Si no que dio al ſalir al Duque en mano.

23

Como vuo Astolfo al mágico corrido,
Quitò ál marmol la losa tan pesada,
Hallò aqui algun caracter imprimido,
Y cosas mas, de quien no escriuo nada.
Destruyrlelo todo muy cumplido
Dessea, y toda cosa fue quebrada,
Como le dixo el libro, y me resumo,
Que fue el palacio todo en niebla y humo.

24

Aqui hallò que con cadenas de oro
El caualio á Ruggier tenian atado
Yo digo aquel que el nigromante Moro
Por embiallo á Alcina le auia dado,
Adonde Logostilla muy de coro,
Mostro à enfrenar, y á Francia fue tornado
Tornò de India hasta Ingalaterra
Por todo el diestro lado de la tierra.

25

No se sios acordays de como el freno
Angelica en la rama dexò, el dia
Que se encubrio desnuda en sitio ameno
Haziendo al buen Ruggier tal villania
Tornò aquel gran bolante por sereno
Ayre, y á su maëstro se boluia.
Y estuuo con el dentro hasta tanto
Que se rompio la fuerça d'el encanto.

26

Nunca fue de ventura mas jocunda
Astolfo qual de aquesta por que pueda
Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo,
Ver lo que nunca ha visto, y por ver queda
Y en esto ser en todo sin segundo.
A punto vino aquel volante en rueda,
Sabia ser el caualio concertado,
Y para el bastante muy prouado.

27

En India lo prouo quando quebrara
La gran sabia Melisa de su mano
Las fuerças d'ela que le trasiocara
En siluestre arrayar el rostro humano.
Y bien le vio, y harto bien notara,
Su enfrenado correr por ayre vano,
Y como Logostilla dio aquelmodo
D'el gouierno a Ruggiero para yr por todo.

28

Traçando su jornada fue al volante,
Y su silla le puso que alli estaua,
Y de otros frenos que hallò al instante,
Vno le hizo tal que l'enfrenaua,
Que de caualios que huyan delante
Vna alcandara d'ellos llera estaua.
Mas hora vn pensamiento le desuela
D'el Rabican, por esso vano buela.

29

Razon tenia de amalle y de querelle:
Que era sin par de justa y de la espada,
Y auia venido enel fin mal hazelle
De India á Francia, ved que tal jornada,
Mucho pensò, y al fin pieça traelle
A quien lo de por joya muy preciada
Y no dexalle assi por el camino
Para el primer ladron ò peregrino.

30

Mirando estaua por si alli veria
Caçador por los montes ò villano,
Que contigo lo trayga y sea su guia,
A qual que villa encima el Rabicano:
Todo aquel dia hasta el otro dia
Esperò el Duque y esperaua en vano.
A la mañana siendo el dia nul lado
Vio por el monte vn caualiero armado.

Al Canto 22. Está.

31

Es menester si he de contar el resto
Que busq̃ al gran Ruggiero y à Bradamãte
Que cessando aquel son d'el cuerno presto
De alli fueron los dos harto distante.
Miró Ruggier y conocio aquel gesto
Que escondido le auia assi Atalante:
Hizo Atalante hasta aquella hora
No conocerse el ni su señora.

Bradamante y Ruggiero se conocen.

32

Mira Ruggiero á Bradamante, y ella
Mira tambien harto en el marauillada:
Como le auia cegado tanto aquella
Niebla el sentido, siempre en vuelesada:
Ruggiero abraça aqui á su dama bella
Que mas que rosa estaua colorada,
Y de la boca sus primeras flores
Cogio de sus dulcissimos amores.

33

Tornaron con sabrosos movimientos
Mil vezes abraçarse, con estrechos,
Tan dulces, tan gozosos, tan contentos,
Que á penas su plazer cabia en sus pechos,
Grande pena les da que encantamientos
Mientras andauan solos van sus techos:
Causaron el no auerse conocido,
Y tan alegre tiempo auer perdido.

34

Dispuesta Bradamante dalle entero
Plazer que á virgen sabia se conuenga,
Con su amador quedando pure entero
El casto pecho y ledo lo entretenga,
Dixo: Si el dulce fruto tu Ruggiero
No quieres que te trayga yo ala luenga,
Tienes me de pedir sin mas tardarte
A Amor mi padre y antes bapizarte.

35

Ruggier que vuiera ya no solamente
Sido Christiano por amores desta,
Como lo fuera el padre antiguamente,
Y abuelo y su linage sin requesta,
Mas por dalle plazer liberalmente
Le diera el alma, y vida con gran fiestas.
No solo (dixo) en agua porne luego
La cabeça por ti, mas en vn fuego.

36

Por baptizarse, y verla ya su esposa,
Muy ledo el gran Ruggier tomó la via,
Guiando Bradamante à Val-vmbrosa.
(Que assi fuera nombrada) vna abbadia
Rica, gentil, no menos religiosa,
Cortes, con todo aquel que allí venia.
Hallaron al salir de la floresta
Vna dama muy triste, en rostro honesta.

37

Ruggier q̃ humilde fue, y muy comedido
En especial con dueña ò con donzella,
Como el hilo de lagrymas tendido
Vio, en el rostro gentil y color bella
Vno gran piedad, y muy perdido
Por saber su trabajo, y su querella:
Despues de salu dalla, la pedia,
Porque humedo el rostro assi traya.

38

Ella a'çando los ojos humilmente:
Humilde y blando respondio a Ruggiero,
Dixo le su occasion y finalmente
Contara su discurso verdadero:
Gentil señor (le dixo) ciertamente,
Qu'el tierno llorar mio amargo y fiero,
Es de solo piedad de vn moço, y cierto
Que creo q̃ en vn castillo le auian muerto.

39

Este amando (señor) vna donzella
Hija d'Estordiano Rey d'España,
Somugeril vestido, y ropa bella
Fingiendo voz, con gracia muy estraña,
Holgaua dia y noche assi con ella,
Sin que lo sospechasse la compañia,
Mas no ay secreto al fin tan bé cubierto,
Que no sea de alguno descubierto.

40

El que lo sospechò à dos lo cuenta,
Los dos à otro el Rey assi lo ha oydo,
Vn priuado d'el Rey con gran affrenta,
En la cama à los dos los ha prendido,
Y en vna roca escura con gran cuenta
Estrechos y apartados ha tenido:
De hoy no passará solo vn momento
Que no muera el mãcebo en grã torméto.

41

Huydo he solo por no ver quemado
Con tan gran crueldad vn pobre amante,
Cosa no me dará tanto cuydado
Como velle en tormento, y mal andante:
No me terna plazer tanto acabado,
Que no se torne llanto y abundante,
Pensando yo en las llamas crueles viles,
Que alli quemará miembros tan gentiles.

42

A Bradamante pesa lo que ha oydo
Y mucho el coraçon se le enternece,
No menos por aquel pena ha sentido
Que si fuera su hermano y se entristece,
Y el miedo no tan presto se le ha ydo,
Que con causa le vino qual parece:
Dixo. Sera muy bien pues q̃ aqui estamos
Que la espada en fauor deste boluamos.

43

Ten esperaça dixo y no cuydado,
A la dueña, y seras nos buena guia,
Porque si el fuego al moço no ha quemado
La vida le asseguro en este dia,
Ruggier con coraçon tierno abrasado
Por su dama y su bien y su alegria,
Sentia inflamarse de vn desseo nueuo
De no dexar morir aquel mancebo.

44

Y à la dueña à quien vio correr de llanto
Vn rio de los ojos le dixera
Socorro y no llorar ni tardar tanto
Conuiene, y haz que nos ante que muera
Vamos, donde veras con gran espanto
De mil lanças si alli libre fuera,
Alarga el passo porque si se tarda
Nuestro socorro, el fuego no le arda.

45

La gran audacia, el muy brauo semblante
D'aquella compañia esclarecida,
Tuuieron fuerça de tornar delante
La esperança donde era ya huyda,
Mas porq'era el camino muy distante,
Y temer la via defendida
Y le falliesse vana la querella,
Suspensa estaua en esto la donzella.

46

Dixo, Bien creo yo que si la via
Mas llana y muy derecha se hiziesse,
A tiempo y à sazon le llegaria,
Que encendido el gran fuego no estuuiesse
Mas conuiene apartarnos de porfia
Por otra donde creo le perdiesse,
El dia y la occasion, y temo cierto
Que hallemos al moço triste muerto.

47

Por que no ymos (pregunto Ruggiero)
Por la mas corta, y ella ha respondido,
Vn castillo d'el conde de Ponticio
Està en el passo, y es bien defendido,
Con vio malo, iniquo, cruel, y fiero,
Pinabel Por andantes tres dias ha sabido,
Por Pinabelo el hombre peor que viua,
Hijo d'el conde Antelmo de Altarriua:

48

Las donzellas y andantes mal tratados
Van de su mano, y con graues daños,
Desnudos los embia y desbonrados,
Ellos sin armas y ellas sin sus paños:
Caualleros jamas tan esforçados
Corrieron lança en Francia aura mil años,
Como quatro que tienen la querella
Iurada à Pinabel de mantenella.

49

La costumbre os dire que es mantenida
De tres dias aca sola ordenada,
Y si es derecha ó no, ved la seguida
Y la occasion que assi fue tan jurada:
Pinabel (vna dueña fementida
Peruersa) tiene y sin ygual maluada,
Caminando con ella en vn boscage
Recibio de vn andante vn gran vltrage.

50

Aquel viendole desta motejado,
Porque vna vieja en ancas el llenaua,
Iuró con Pinabel que era dotado
De poca fuerça y presuncion sobraua,
Derribóle, y à ella apeó en el prado
Por cautiua si cosa caminaua,
Pero à pie, y de aquella ropa bella
Hizo vestir la vieja su donzella.

51

Este que à pie quedó de yra rauiosa
(Que si lo en bien vengarte aqui se funda)
Ygual con Pinabel en toda cosa,
En maldad y perfidia la segunda,
Ni jamas dia y noche no reposa.
Diziendo no será nunca jocunda,
Si à mil aueturcros escogidos
No quita armes, y à damas sus vestidos.

52

Grifon, Sansone ts. Aquilante. Guidon

Aquel dia mismo à caso ha acontecido
Venir quatro guerreros excelentes,
Que de muy lexos tierras han venido,
Muy pocos dias ha todos parientes,
De tanto esfuerço y de valor subido,
Que en esta edad no ay hombres tan valientes,
Grifon, y Sansonero y Aquilante,
Y el Saluage Guidon moço pujante.

53

Pinabelo el traydor muy cortesmente
Los vuo en su castillo apossentado,
Prendiolos en la cama finalmente
Mas nunca libertad les ha otorgado:
Sin que alli le jurassen firmemente
Vn año y dia termino assentado,
Que estarian aqui los caualleros
A desnudar à los auenturcros.

54

Tambien à las donzellas que alli passen
Dexar à pie y quitalles los vestidos,
Fueles forçado que esto assi acetassen,
Aunque adan tristes d'ello y muy corridos
No penseys que por esso alli passen
Sin desnudar à muchos mal venidos,
Que hartos caualleros ya vinieron,
Que sin armas y à pie de ellos partieron.

55

La orden d'ellos es, qu'el que por suerte
Primero sale, justa alli primero,
Si alguno le derriba, y es tan fuerte,
Que en la silla se quede el gran guerrero:
Todos salen à dar le cruda muerte,
Que assi juraron de cumplir el fuero:
Pues ved siendo tan fuerte cada vno,
Lo que será, si son todos en vno.

56

Al caso no conuiene assi importante
Porque os offende mucho el deteneros,
Y el assimismo la justa alli constante,
Que ya que vos vençays los caualleros,
Como os muestra tan gentil semblante
No vencereys à punto los guerreros:
Y es duda y creo qu'el mancebo se arda,
Si en socorrelle todo el dia se tarda.

57

No miremos (Ruggier dixo) en aqueste,
Y lo que se podra se haga en ello.
Tenga quien tiene el cielo cargo d'esto,
Ofrruna si toca à ella el pron'ello.
Y sea por esta justa manifiesto
Si somos buenos para socorrello,
Aquel que por razon tan flaca luego
Segun dizes será muerto en el fuego.

58

Y sin mas responderles la donzella
Los lleua por la via corta y cierta,
Tres millas anduuieron por aquella
Viniendo assi al puente y à la puerta
De do tornan andantes con querella.
Despues de ver alli su vida incierta,
En assomando desde la alta roca
La campana dos golpes luego toca.

59.

Apriessa veen salirle puerta à puerta
Trotando en vn rocin vn viejo fiero
Que gritando venia: Espera, espera,
Ha la hola, que aqui pagan el fuero,
No os han dicho la vsança tal qual fuera
Que aqui se tiene? Yo dezilla quiero.
A contar començó la vsança braua
Que Pinabel en forma tal guardaua.

60.

Despues de dicha en via de consejo,
Como solia con otros caualleros,
La dama desnudad hijos, el viejo
Dezia y dexa tvosotros los ligeros
Caualos, y armas, ò dexa el pellejo,
O con quatro lidia nuestros guerreros:
y la costumbre cuenta sin recelo,
Que obseruaua el maldito Pinabello.

61.

No mas, dixo Ruggier; q̃ ya informado
De todo esto y, no mas aqui argumento,
Solo à prouarm'en hecho aqui he llegado,
Si alsi en el coraçon soy qual me siento:
Caualloy armes, vestido no de grado
Dirè, viendo amenaza, y no ardimiento;
y le que por palabras de qualquiera
Que mi amigo las suyas dar no quiera.

62.

Haz ya, por Dios, que vea aqui presente
Quien mis tropheos quiere, y mi caualloy,
Que he de passar el monte presta mente,
y mucho no podre yo aqui esperallo.
Vete, respondò el viejo, y passa el puente:
Si quieres tu negocio despachallo:
Con sobre vistas sale coloradas
Vno, y de blancas flores recamadas.

63.

Bradamante rogò à su caualleroo
La dexe por su amor aquel cuydado,
De lacar de la silla aquel guerrero
Que alsi venia de flores tan bordado:
Mas no pudo acaballo con Ruggiero:
y harto fue auer ella alsi callado
Toda la empresa quise y la querella,
y Bradamante que estuuiesse à vella.

64.

Dixo al viejo Ruggier: Si por ventura
Conocea al galan que alsi venia.
Sansonetto (dixo) es que en vestidura
Colorado y en la flor y gillardia,
Apartanse los dos por la llanura,
Sin hablarse y fue cosa la porfia:
Quando van à bolar en fuerte passo,
y largan los caualios bien el passo.

65.

En esto del castillo eran salidos
Hatros con Pinabel de sus peones:
Para tomar las armas à rendidos,
Que dexauan sin honra los arzones.
Venian los caualeros encendidos,
Affirmando en el ristre los lançones:
Que dos palmos de veta bien polida
Hasta el hierro tenian muy seguida.

66.

Tenian dellos mas de diez de fuerça
Vera, de frexno poco auia cortados,
Porque Sansoneto en selua alli vezina
Para estas justas dos tenia aparejados,
Escudo y aun coraça diamantina
Han menester los golpes tan pesados,
Vinieron fuertes y vno à Ruggier viene
Y el otro Sansoneto en si retiene.

67.

Passara cada qual vn yunque ardiente
Bien templado y d'estremos azerados
Firmando en los escudos rezia mente
Al medio curso fueron encontrados,
El de Ruggier quel demonio en su fuente
Hizo sudar sus temples desusados,
No temio el golpe que era el de Atalante
De cuya fuerça se hablò ya ante.

68.

Yo os he ya dicho que con fuerça tanta
Alos ojos su luz braua heria,
Que al descubrir qual quiera vista encanta
Y al hombre amortecido le tendia
Mas por gran menester la descubria,
Cubierta trae lumbre que alsi espanta:
Aqui vio que era en perfection muy duro
Pues quedo d'aquel golpe tan seguro.

69.

El otro que el artifice tuniera
Menos doto, el gran golpe no ha sufrido
Como rayo tocò, y assi lo abriera,
Dando lugar al hierro que ha venido,
Al hierro dan lugar y discurriera
Hasta el braço que mal se ha defendido:
Alsi que fue herido Sansoneto
Y asu despecho en tierra fue en efetos.

70.

De los quatro el primero à tierra viene
Que mantenia el vso tan maluado:
Tropheo no ganò ni se detiene
En la silla cayendo y no à su grado.
Llora quien rie à vezes le conuiene
Y vertal vez sabel de su buen hado.
El viejo auisa desto à los guerreros,
Y salen con sus lanças braues fieros.

71
Iuntòse Pinabel aqui entre tanto
A Bradamante por saber quien fuera,
El que con tal proeza y valor tanto
A su buen caualliero mal hiriera:
La justicia de Dios por dalle quanto
Merecia le truxo à tal carrera,
Sobr'el caualllo mismo que ya ante
Quitara el por engaño à Bradamante.

72
Era el octauo mes cerca passado
Que con ella hallando se en camino
(Si os acordays) el Magances maluado
La derrocó en la tumba de Merlino,
y el ramo la libró (como he contado)
Cayendo alli sobr'el en tan buen sino:
y le truxo el caualllo, con certeza
Que sepultada estaua en gran baxeza.

73
Conoce su caualllo Bradamante,
y conoce por el al delinquente,
Como su voz oyò, y le vio delante,
y con mas attencion mirò defrente:
Este es, dixo, el traydor de fe inconstante
Que procurò vltrajarme tan vilmente:
Ved su peccado como le ha traydo
A ser de aquel engaño aqui punido.

74
L'amenaza, y la espada que ha sacado
Fue todo à vn punto, y contra el arrojarse
El camino primero le ha atajado
Que no pueda al castillo yr à encerrarse:
Como zorra al viuir acostumbrado,
La esperança le quita de saluarse:
El va gritando, sin valor corriendo,
y el triste en la floresta entrò huyendo.

75
Sin color, y temblando la persona
Toda esperança ha puesto en no esperalle:
Mas l'animosa dama de Dordona
Puso le el hierro al lado por matalle:
Siguele sin mirar en el persona,
Del gran rumor hazen bramar el valle:
Esto en aquel castillo no se entiende,
Que cada qual al buen Ruggier attiende.

76
Y los tres caualleros d'aquel fuerte
Salieron presto, y ponense en la via,
Venian assi, segun salio la suerte
Qu'el falso Pinabel echado auia.
Cada vno preciaua mas la muerte
Que la vida, haziendo villania:
Verguença enciend'el rostro, al pecho pena
Porque yr tantos à vno el fuero ordena.

77
La cruda meretriz que auia hecho
La iniqua vsança, bien assi obserualla,
La jura les acuerda que auian hecho
Los quatro, procurando de vengalla:
Si con mi lança acabo libre el hecho,
Porque me quieres de otra acompañalla:
(Dezia Guidon Saluage) y si te miento
Cortame la cabeça en el momento.

78
Esto dezia Grison, esto Aquilante:
Iustar queria de solo à solo en vno,
y quedar preso o muerto alli delante,
Antes que todos combatir con vno:
La dueña les dezia: En este instante,
Las palabras dexad sin fruto alguno:
Que para pelearos he traydo,
No para ley hazer nueua ò partido.

79
Fuera bien al prenderos replicallo,
y no tan tarde con tan largas glossas:
Deueys el vso puesto assi obseruallo,
y no hazer las lenguas mentirosas:
Ruggier les grita: Ved aqui el caualllo
Adereçado, y armas muy hermosas:
Las ropas veys tambien de mi donzella,
Si las quereys, dad priessa à la querella.

80
Por vn cabo la dueña los castiga,
y por otro Ruggier llama burlando:
Tanto que vienen juntos en la liga,
Mas de verguença el rostro colorando:
Vereys venir aquellos con fatiga
Hijos del Borgoñon Marques, y quando
Llegaron, el Saluage fue el postrero,
Porque no era el caualllo tan ligero.

81
Y con la lança que Ruggier auia
Deribado al primero, à los tres llega,
Cubierto del escudo que solia
Atalant e traer en monte y vega.
Digo aquel encantado que luzia,
Tanto que humana vista ant'el se ciega:
A quien quando Ruggier se vio afligido
Por vltimo socorro auia acorrido.

82
Tres vezes le fue solo prouechoso
De peligros librandole su lumbre:
Las dos, quando del reyno tan viciosa
Salio à mejor y mas gentil costumbre:
Tercera, quando aql gran pez monstruoso
Derò con hambre en la marina cumbre,
De la que estau alli bella desnuda,
Que fue la que librò, y le fue tan cruda.

83

Sino en las tres, despues toda aquel resto
Le tuuo en vn cendal bien cobijado,
Que le podia descubrir muy presto
Quando vuiesse de ser del ayudado.
Aqui vino à la justa fiero puesto,
Como os he dicho assi tan esforçado,
Que aquellos tres que alli tenia delante
Menos temia que à vn pequeño infante.

84

En la pluma tocò à Grifon Ruggiero,
Del escudo que llega à la viseta,
De vn cabo y de otro andaua el caballero
Por caer del caballo, al fin cayera.
Grifon topò en el crudo escudo fiero,
Mas deslizando en el poco prendiera,
Por ser tan liso, y fuerte, y tan perfecto,
Resuala, y haze en el contrario effecto.

85

Rompio el gentil cendal con que cubria
El encantado fuego y espantoso,
Al qual rayo caer le conuenia
Enuelesado, ciego, y muy vaseoso:
Aquilante à la par fuerte corria,
Rompio el resto, y mostrole mas lumbroso
A los hermanos hiere el fiero rayo
Los ojos, y à Guidon con gran desmayo.

86

Cada qual caë aca y alla rendido,
Y el escudo no solo los cegaua
Los ojos, mas tambien todo el sentido.
Ruggier que del successo no curaua.
La espada en alto reboluio atreuido,
Blandeando quien dulce y bien cortaua:
Ninguno le miro como venia,
Mas cada qual en tierra se tendia.

87

Peones, y hombres darmas se veyan,
Mugeres, con aquellos que salieran,
No menos los caballos se rendian
Con agonia tal qual si murieran:
Marauillose en ver como cayan,
Pero el velo colgar vio que rompieran:
Digo el cendal con que venia cubierto
El fuego, que offendia al mas despierto.

88

Rebuelue, y rebolaien lo yua buscando
Con los ojos su dama y su guerrera,
y vino à do dexido la auia quando
Se comenco la justa alli primera:
Pesaso, que fuesse y da, desseando
Esforuar que aquel moço assi no muera:
Temiendo qu'el gran fuego no le arda,
En este medio qu'en justar set arda.

89

Allí desuanecida entre otros vido
La dama, de quien fue tan bien guiado,
Delante se la paso, y le ha dolido,
Sigue el camino harto con cuydado:
De vn manto que la dama auia traydo,
Cubrio el escudo fiero assi encantado:
Tornò aqui en sentido aquella pyra
Como el manto la lumbre tuuo puesta.

90

Yua Ruggier con colorada cara,
y por verguença pura alçalla no osa:
Parecele le reptan à la clara
Que su victoria fue poco gloriosa.
Que emienda hare yo? y cuesta cara,
(Dezia assi) à vna culpa vergonçosa!
Diran me que lo hize, y que me fio
En este engaño, y no en el valor mio!

91

Mientra pensando en estas cosas yua,
Hallò lo que buscaua, y fue le gozo,
Qu'en medio del camino azia arriba,
Estaua hecho vn hondo y ancho pozo:
Aqui el ganado en hora ardiente estiua
Beuiendo à sestear se yua con gozo:
Dixo Ruggier: Agora hago cuenta
Que no me haras escudo mas affrenta.

92

Comigo no estaras mas, y esta sea
Postrer affrenta que suffrir tenias:
Diziendo esto ligero alli se apea,
y toma vn canto grande de la via,
Al escudo le atò, y aqui l'emplea,
y al hondo de aquel pozo baxo embia:
Dixo: Queda en eterno en tal effetto
y contigo mi escarnio estè secreto.

93

Lleno el pozo era d'agua en gran hondura
Pesa el escudo, el canto era pesado,
No se quita de aqui, ni se assegura
Hasta qu'el lustre vio de humor cargado:
El acto noble y claro, por ventura,
La muy parlera fama ha diuulgado
Con gloria, y voz tan alta, y tan estraña,
Qu'en torno sonò en Francia y en España.

94

Yapues de voz en voz hizo bien ésta
Ventura, por el mundo muy sonada,
Tomar andantes muchos tal requesta
Haziendo algunos larga jornada:
Mas no supieron qual fue la floresta
Donde la lumbre estaua sepultada:
Que la dueña que lo vuo pregonado,
Nunca lo dixo adonde fue lançado.

95

Quando Ruggier del passo se partiera,
Do con poca batalla vuo vencido,
Los quarto de aquel Conde donde fuera
Cada qual como estatua sin sentido
Y al estudo su lumbre mal_metiera
La que cegaua vista, y el sentido,
Y aquellos que quedaron como muertos
Fueron con marauilla ya despiertos.

96

No en otra cosa el dia se hablaua
Entr'ellos, sino en tan estraño caso,
Y como aquella luz que assi cegaua,
Vencidos los dexò en el campo raso,
Hablando en esto nuevas les llegaua
De Pinabel que junto era al Occaso:
Que Pinabel murieta saben cierto,
Mas no sabé quien fuera el q̃ le ha muerto.

97

La fuerte Bradamante en este medio
A Pinabelo puso en gran estrecho,
Cien vezes le poniendo hasta el medio
La dura espada por el lado y pecho.
Quitado al mundo este hedor d'enmedio,
Que corrompia la tierra muy de hecho:
Por el estigo bosque se ha tornado,
Con el caualle que le auia lleuado.

98

Quiso tornar à do dexado auia
A su Ruggier, y anduuo muy errada,
Por valles y montañas se boluia
Corriendo la comarca fatigada:
No le plugo à fortuna en aquel dia,
Que con Ruggier topasse en la cañada:
Oyreys en otro Canto mil primores
De armas, damas, amor, y desamores.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Astolfo, que por la virtud del cuerno tuuo poder de deshazer el encantado aposento de Atalante, se podra comprehender aquello que otras vezes auemos dicho. Por Ruggiero, que echo el escudo en el poço, por causa del encantamiento, de que fue hecho vencedor de Guidon Saluage y de los otros sus compañeros, se demuestra el hõbre deuer buscar, mediante la virtud, y no con engaño hazerse famoso. Por Pinabelo muerto de Bradamante, que procuro con engaño y a traycion hazer la morir; se demuestra, que el delinquente, dondequiera q̃ se hallare meritamente deuerse le dar la justa punicion.

ANNOTACIONES.

Est. 96 Russelli.

A punto vino aquel volante en rueda.

EN el Toscan, donde dezimos aqui à punto dize à sesto. Y declarando esta palabra à punto ò à sesto, digo, que sesta ò sesto se llama vn instrumento de hierro ò de otra materia, que abriendose en dos partes està estrecho en la parte de arriba, con que se forman los circulos y se toman otras medidas, que nosotros llamamos compas, y los Latinos circinum, y los Griegos diabitin. Llamase assi, porque abriendole y trayendole à la redonda, la misma abertura con que se señala aquel circulo, que es la medida del diametro, es al punto seys vezes tanto como el mismo circulo, y assi trayendole à la redonda viene à ser la sesta parte, como queda dicho. Pero en effecto la tal medida ò diametro, no es la sesta parte de su cerco, como claro se vera tomando vn hilo seys vezes tan largo como el semi_diametro, rodeandole justa_mente al derredor de su cerco por que es mucho mayor que la redondez del tal circulo, que es el largor de tres de sus diametros enteros, ò seys medios. Y esto es porq̃ en el traer del compas (como ya dicho) al derredor passo à passo, no haze viage circular sino forma essagona, que es de seys angulos, lo qual se vera assi en el señalar y hazer las lineas punto à punto, como las que haze el compas trayendole al derredor en todo el cerco. Pero aun q̃ (como dixmos) el medio diametro, ò aquella apictura del compas q̃ forma el cerco no es verdaderamente la sesta parte de su circunferencia, no menos porque traydo assi al derredor viene despues de las seys buelras à estar en el primer punto de donde al principio se

mouio

mouio por eſſo los officiales mecanicos, aunq̃ no los mathematicos le llamaron feſſoò feſta en lengua Toſcana. Y porque eſte inſtrumẽto quando es bien obrado, es perfecto para tomar con el qualquier medida, por tanto los Latinos para dezir que vna coſa eſta en ſer perfecto, ò bien medida, dizen eſtar ad amuſin, y noſotros à eſquadra, y mejor à ſeſto ò feſta o compas, porq̃ el compas puede dar mas perfection dando à cada coſa lo que le toca que la eſquadra. De mas deſto dezimos por metaphora venir vna coſa à feſta, eſtar ò llegar à ſeſto, y lo miſmo en otra qualquier coſa que queremos moſtrar ſer hecha à tiempo, y con la perfection que ſe requiere Con eſta hermoſa y vſada methaphora, dize el Arioſto en eſte verſo hablando de Aſtolfo, que deſpues de auerle deshecho y deſaparecido el palacio encantado de Atalante hallò el Hyppogrifo, y dize:

Nunca fue de ventura mas jocundo — Ver lo que nunca ha viſto, y por ver queda
Aſtolfo qual de aqueſta, porque pueda — Y en eſto ſer en todo vn ſegundo,
Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo, — A punto vino aquel volante en rueda.

Eſt. 54
Fue les forçado que eſto aſsi acceptaſſen,
Aunque andan triſtes dello y muy cotridos,
No penſeys que por eſto alli paſſaſſen
Sin deſnudar à muchos mal venidos.

Ruſelli. Cuenta aqui la donzella de Flordeſpina à Ruggiero y Bradamante la mala coſtumbre que Pinabelo y ſu muger tenian, haziẽdo ſaltear y robar a todos los caualleros y damas que por ſu caſtillo paſſauan Pero en los quatro verſos q̃ aqui auemos puesto, algunos dizen del Arioſto, que no fue prudencia hazer que eſta donzella dixeſſe, que haſta aquel dia auian llegado à aquel caſtillo muchos caualleros, pues cinco eſtãcias antes hizo, que la miſma donzella dixeſſe, que no auia mas de tres dias que ſe guardaua aquella coſtumbre, y aſsi lo dize en la eſtancia. 49.

La coſtumbre os dirè que es mantenida
Derres dias aca ſolo ordenada.

Y aſsi parece coſa deſconueniente que haga que deſpues diga, que en tan corto termino vuieſſen venido al caſtillo muchos caualleros. Y reſpondiendo en defenſa del Arioſto ſe diran dos razones baſtante cada vna de por ſi à defenderle. La vna es, que es proprio de las mugeres, y principalmente de las que no ſon muy auiſadas, augmentar ſiempre en lo que dizen, al qual propoſito ſe cuentan dellas muchos apologos, como aquel de vna à quien muy en ſecreto dixo ſu marido que auia puesto vn hueuo, y antes que viniesſe la noche, diziẽdolo ella y yendo de vna en otra, de vno que el marido auia dicho dixo à ſu comadre dos, y la comadre à la vezina quatro, de manera que poco à poco los llegarõ a ciento. Sin eſte ſe dizen dellas ottos muchos pertenecientes a materia multiplicatiua, quando refieren alguna coſa ſucedida, lo qual aſsimiſmo vſa el vulgo ò pobla-zo aunque macho. Y ſegun eſto no va fuera de camino que eſta donzella, auiendo oydo que en aquellos tres dias auian llegado a aquel caſtillo quatro o ſeys caualleros, aya dicho que eran infinitos, pues por ventura lo pudo oyr a otra muger o hombre popular, que auria hecho de dos quatro, o de tres ſeys, como lo tienen de coſtumbre Lo otro es, que eſtando en aq̃l tiempo aq̃lla tierra en armas, y en cãpaña dos tan poderoſos exercitos como el de Agramante y Marſilio, y el de los Chriſtianos que eſtauan dentro y fuera de Paris, es de creêr, que los caminos andarian llenos de gente de guerra y caualleros, que como ſuelen correrian de ordinario de vna parte para otra ſolos y acompañados. Y aſsi no es fuera de propoſito dezir eſta donzella, que en tres dias auian venido a paſſar por aquel caſtillo tantos que ſiendo gran numero la dieſſen occaſion que dixeſſe, que auian ſido muchos, como vemos ſer commun manera de dezir en paſſando de diez o quinze contar los por muchos, y eſto es haſta llegar a cinquenta o ſeſſenta. Pero dende arriba eſta en nueſtro arbitrio dezir que ſon infinitos, que es lo miſmo q̃ dezir vn grã numero.

Eſt. 70.
Llorar quien rie à vezes le conuiene.
Y ver tal vez rebelde ſu buen hado.

Horat. Deſta materia ſe trata larga mente en el Cãto. 4. de en las eſt. 1. y 4. donde ſe muestra la poca firmeza de las coſas humanas a imitaciõ de Seneca, q̃ en la tragœdia Thieſte dize:

Nulla ſors longa eſt dolor, ac voluptas,

Inuicem cedunt, breuior voluptas
Ima permutat breuis hora summis.
Quem dies vidit veniens superbum,
Hunc dies vidit fugiens iacentem
Nemo confidat nimium secundis.
Nemo desperet meliora, lapsus.
Miscet hæc illis, prohibetque Clotho
Stare fortunam Rotat omne fatum.

Y vn poco mas abaxo

Est. 91 Hallò lo que buscaua, y fuele gozo.

Porcac. Esto que en el Español dize que hallò lo que buscaua, es lo que en Toscano cozzo, y el verso no dize la misma sentencia antes parece que le muda porq̃ dize assi:

Venne in quel, che cercaua a dar di cozzo.

Y cozzo significa las partes estremas de la frente que van azia la oreja, y en los animales que tienen cuernos es aquella parte sobre que nacen, y de aqui toma su deriuacion la palabra, cozzare, que es propriamente aquel topar que suelen hazer dos animales con la frente, como los carneros, de los quales dize Angelo Policiano:

Veder cozzar monton, vacche mugliare.

Y el mismo author dize en otra parte:

Anzi cozzaro a guisa di montoni.

El Boccacio trasladó con mucha elegancia la fuerça deste vocablo, aunque en sentido algo feo, quando dize que vno jamas auia podido saber con que cuerno los hombres se encontrauan y tambien vso este nombre el Dante tomandole por contrastar, y dize:

In eterno verranno alli due cozzi.

Es á saber á los dos contrastes. Y el mismo Dante vso desta manera de hablar [dar di cozzo] de la qual se aprouecha aqui el Arioſto, diziendo.

Che giouane nella fata dar di cozzo.

Lo qual es encontrarse y no mouerse con impetu, ni sacudirse, porque diziendo aqui, que Ruggiero vino á dar en lo que buscaua, no se ha de entender que topò con la cabeça en el pozo, sino que hallò lo que buscaua, como lo dize la traduction Española, y assi se vienen a conformar el Arioſto y la translacion:

Est 93 El acto noble y claro por ventura
La muy parlera fama ha diuulgado.

Porcac. Porq̃ el intento del Arioſto ha sido debaxo de la persona de Ruggiero pintar vn caualliero muy celoso de su honra, y perfecto en todas sus cosas, acordandose (como dize Marco Tullio) que ninguna cosa es de tanto precio, ni ningun prouecho ha de ser tan desseado, que por ello se pierda el lustre y nombre del buen hombre le hizo resoluer en que hiziesse aquel famoso hecho de echar en el pozo aquel escudo, q̃ á su parecer le auia quitado parte de su honra. Y porque esta resolucion fue tan digna de loor, dize agora aqui que este noble y claro hecho fue publicado en todo el mũdo por tal de la fama. Tal es la fama y memoria que de semejantes hechos queda. Y el renombre que dà aqui a la fama de parlera, quiere denotar, que por todo el mundo se esparze y derrama, y es deduzido del verbo loquor, que quiere dezir hablar, y llamase loquax que es lo mismo q̃ parlera, conuiene saber, sin negocio ò obra, porque la fama parlera y libre dize assi lo verdadero como lo falso. Lease á Vergilio en el 4. de la Æneida, y á Ouidio en el 12. de sus Transformaciones. En el Toscano lo que aqui pone parlera, llama vaga que es lo mismo que vagabunda y errada, que por todo se entiende: es este vocablo vaga deduzido de vagor, que es lo mismo que andar ocioso y vagabũdos de vnas partes en otras, y quieren que vaga sea quasi vacua, que es dezir, que no tiene que hazer.

Fin del Canto vigesimo primo.

CANTO VIGESIMO SEGVNDO

QVe trata de lo que succedio a Bradamante yendo la via de Val vmbrosa, y lo que auino a Roldan, y como se torno loco por amores de Angelica.

1

PROCVRE cada vno buenamente
Aprouechar à aquel con quien tratare:
QVE L bien hazer se paga ciertamente,
O no daña, ti ya no se pagare:
QVIEN daña à otro le verna presente
Su pago quando menos se catare:
QVE los hombres se topan (ya sabemos)
Y no los montes que inmouibles vemos.

2

Pues mira à Pinabelo que le auino
Por auerse tratado inicamente,
Que le vino el castigo justo y dino,
Dino à su injusta y fálsa mente:
Y DIOS que no consiente que continuo
Padezca por vn malo vn innocente:
Saluò la dama y saluara siempre,
Que vea tener desnudo el pensamiento.

3

Creyera Pinabel qu'esta donzella
Quedaua por el muerta y sepultada,
Y no vella jamas ni menos que ella
Se auia del daño nunca ver vengada:
Y aun qu'era tierra de su padre aquella,
No le pudo valer al falso en nada:
Aqui Altarrina está entre montes fieros
En el confin de tierra de Pontieros.

4

Aquel castillo suyo bien guardaua
El Conde padre deste Pinabelo,
Donde con sus amigos se encerraua
Quando de Claramonte auia recelo:
La dama al mal traydor furiosa y braua
Al pie de vn monte le matò sin duelo,
Y no supo con otro defenderse,
Que con pedir merced y con dolerse.

5

4 Despues de muerto el falso caualiero,
Que à la dama quisiera dar la muerte,
Ella quiso tornar à su Ruggiero,
Mas no lo consintio su dura suerte:
Porque la hizo entrar por vn sendero,
Y la lleuò do el bosque era mas fuerte,
Y mas saluage, y solitario, quando
El sol la tierra escura va dexando.

6

No sabiendo otra parte donde pueda
La noche reposar alli parana.
Sobre la nueua yerua en l'arboleda,
Parte durmiendo mientra el sol tornaua,
Parte à Ioue y Saturno, y aun la rueda
Do Marte y Venus andan contemplaua,
Con su orden, y curso, y mouimiento,
Dando à Ruggiero todo el pensamiento.

7

Harto de coraçon gime y sospira
De arrepentida, y de dolor sobrado,
Porque mas qu'l amor pudo la yra?
Dezia, pues de Ruggier m'e assi apartado,
Pusiera yo alo menos qual que mira,
Quando esta mala empresa vue tomado
Para acertar adonde vue salido:
Pero traxe al venir ciego el sentido.

8

Estas razones y otras no cessando
Muy mas ardiente al coraçon hablaua,
El viento de sospitos augmentando,
Lluuia de peras y lagrymas causaua:
Sobre nueuo esperar vio colorado,
Al Oriente el aluor qu'el dia aclaraua.
El caualio tomò de do pacia.
Subiendo en el salió al encuentro al dia.

9

No à mucho caminar vio à la salida
D'el bosque do el palacio fue encantado,
Alli donde assi fuera escarnecida.
Con grau error d'el mago tan maluado.
A Astolfo en la ribera muy florida,
Cuydoso, que no sabe el Rabicano
Que haga d'el, ó à quien le de en la mano.

Astolfo

10

A caso se hallò que en el instante
Astolfo no tenia celada puesta,
Y pudo conocelle Bradamante
Al punto que salio dela floresta:
Saludole poniendose delante,
Despues de lo abraçar con muy gran fiesta,
Nombròle y la visera alli se alçara,
Y muy claro quien era le mostraua.

11

Topar persona Astolfo no pudiera
A quien su Rabican mejor dexasse,
Para pensalle bien qual mereciera
Y à la buelta despues sele tornasse,
Que à la hija d'el duque Amon guerrera
A quien creyò que Dios alli guiasse.
Holgar siempre con ella se solia,
Y entonces mas, que menester la auia.

12

Despues que muchas cosas han hablado,
Con abraços, con fiesta, y con amores.
Y se han el vno al otro preguntado
De todos sus sucessos los mejores.
Si he deyr (Astolfo dixo) yo he tardado
Por region delos dioses voladores,
Y à la dama descubre el pensamiento,
Y el Hyppogrifo y buelo en vn momento.

13

No admiracion la dama aqui tenia
Viendo tender las alas al caualio,
Que ya tuuo con el diestra porfia
Con daño d'el que enel yua à caualio,
Y aun casi ya por el cegado auia
Tan fira estòuo alerta en bien mirallo,
El dia que subio (con su Reggiero)
Por la region d'el ayre tan ligero.

14

Dixo Astolfo al partir, que la quersa,
Dexar aquella bestia tan perfecta,
Que si al tirar d'el arco le mouia
Atras se dexaria la saëta.
Diole tambien las armas que trayà,
Para que en Montaluan tambien las meta
Y se las guarde hasta la tornada
Que no le cumplen muchos en tal jornada.

15

Queriendo alto volar determinose
De aligerar el peso que lleuaua,
La espada ciñe, el cuerno al cuello echòse
Pues para toda affrenta le bastaua,
Bradamante la lança reseruose,
Que fue d'el Argalia, la que echaua
A quantos caualleros enla guerra
Encontraua, tendidos por la tierra.

16

El Duque puesto sobre el gran volante
A caualio enel ayre và con tiento:
Tal priessa despues da que Bradamante
De vista le perdiera en vn momento.
Va como va el piloto assi delante
El gouierno, temiendo el fiero viento,
Y quando pocco y tierra se le alexa,
Pone velas y al viento atras se dexa.

17

Partido el Duque, y viendo assi quedarse
La dama, se congoxa fuerte mente,
Porque no sabe como ha de lleuarse,
Las armas y el caualio del pariente
A Montaluan y sienteen si raygarse,
Vn fuego y vn desseo vino ardiente.
De ver à su Ruggiero que creya
Que en Val vmbr sa cierto estàr deuia.

18

Estando assi suspensa, por ventura
Passar delante d'ella vio vn villano:
El qual hizo que atasse la armadura
Como pudo y ponella en Rabicano,
Y que traya consigo (ella procura)
Vn caualio cargado y otro à mano,
Ella trayè el vno ya primero
Y el otro fue d'el muerto caualiero.

19

La via pensò tomar de Val vmbrosa,
Porque alli su Ruggiero ver creya,
Qual es mejor y breue està dudoso,
Y caminando de yra se escendia.
El villano mal pratico en tal cosa
Que no sabia el camino, errò la via:
Al fin quiere andar ella à la ventura,
Do piensa el lugar ver enla espessura:

20

Mirando aca y alla, por si persona
Veria à quien pedille la carrera,
D'el bosque vmbroso sale à hora de nona,
Y vn verde montezillo descubriera
Con vn castillo encima por corona,
Mirole, y Montaluan le pareciera,
Y era cierto aquel su Montaluano
Do su madre tenia y algun hermano.

21

Conociendo el lugar enojo ciego
De coraçon la puso entristecida,
Descubriera fera en parando luego
Y no sera possible su partida
Y si de aqui no parte en viuo fuego
De amores hara fin su triste vida,
Ni a su Ruggier vera ni hará cosa
De lo ya concertadoen Val vmbrosa.

22

Penso vn poco, despues determinose
No yr à Montaluan, sino dexalle,
Por yr al monasterio apressurose
Azia la parte do creya hallallo,
Mas su fortuna cruel presta mudose,
Porque antes de salir d'el verde valle
Con Alardo encontrò antes d'el llano,
Sin poder esconderse d'este hermano.

ALARDO.

23
Venia de repartir por el condado
A la gente de guerra alojamiento,
Que dela circunstante auia mandado
Carlos alli hazer ayuntamiento.
Y despues ya de auerse saludado
Primero con fraterno acogimiento,
Hablando en muchas cosas caminaron
Tanto que à Montaluan al fin llegaron.

24
Entrò la gentil dama en Montaluano,
Do con lagrymas fue muy abraçada:
De Beatriz su madre que ya en vano
Por su mandado en Francia fue buscada:
Alli el besar, alli el tocar de mano
De su madre y hermanos tuuo en nada.
Con aquel abraçar y dulces besos
Que de Ruggier tenia en su alma impres-
[sos.

25
No pudiendo partir, determinaua
Que fuesse à Val_vmbrosa vn mensagero,
Para auisar la causa que estoruaua
No poder ella ver à su Ruggiero,
Y que se baptizasse le rogaua
Por su tan puro amor y tan sincero,
Y que Christiano hecho, se viniesse
Donde su matrimonio se hiziesse.

26
Con aquel mensagero ella queria
Embiar a Ruggiero su caualllo,
Pues en tanto precio le tenia
Y cierto que era digno d'el estimallo.
Qu'en Francia, ni por toda Berueria
Su par era el curiado de hallallo,
Tan bueno, tan hermoso, y tan gallardo,
Excepto Brilladoro solo y Bayardo.

27
El dia que Ruggiero en el alado
Discurriò la religion d'el fresco viento,
A Frontonio dexò dessamparado
Y ella le recogiò con sentimiento:
Embiòle à su casa à buen recado
Nadie le hizo mal por pensamiento,
Sino fue breue espacio passeallo.
Luziendo assi qual no luzio caualllo.

28
Ella y sus damas todas muy labrada
Hazen la sobre_uista con cuydado,
De blanquissima seda y de morada
Texida, y de oro fino o recamado.
De aquello el freno y silla aderçada
D'el caualllo, y despues aqui ha llamado
IPPAL CA La hija de Calitrephia su ama,
Y secretaria suya à quien mucho ama.

29
Quanto en el coraçon tenia à Ruggiero
Impresso, aquesta en vezes lo ha contado
La gracia y el valor d'el caualliero
Sobre los altos dioses le ha subido.
Llamòla y dixo: Amiga, mediannero
En mi necessidad nunca he tenido
Tan fiel y tan bastante Ippalca mia,
Como eres tu para tan cara via.

30
Ippalca la donzella era nombrada:
Vete (amiga ladize) y donde fuesse
La informa d'el negocio ya instruyda,
Y de quanto à Ruggier dezir vuiesse
Si no fue à Val_vmbrosa esta jornada
Por no poder mas fue (dixo, dixesse)
Y de fortuna que es mas poderosa
Qu'ellos, quexasse y mas no de otra cosa

31
Subida en vn rocin en la vna mano
La rienda de Frontino la ponia,
Diziendo, que si loco ò si villano
Se lo quitar quisiesse en esta via
Para el seso tornalle presto sano
El dueño d'el dezille bastaria,
Que no auria tan fuerte caualliero
Que no temblasse al nombre de Ruggiero.
Frontino

32
De muchas otras cosas la ha informado
Que tratar con Ruggier tenia por ella,
La qual despues de auellas estudiado
Sin tenerse parte esta donzella,
Por valles, llano, y monte ha caminado,
Mas de las millas diez sin ver aquella
Quien la enojasse o punto detuuiesse,
Ni quien le preguntasse adonde fuesse.

33
A medio dia en el baxar de vn monte,
En vna estrecha y escabrosa via,
Se viniera à encontrar con Rodomonte,
Que armado à vn feo enano bien leguia.
Tendio la vista el Moro por el monte
Blasphemando la etena gerarchia,
Por que caualllo tal, y tan ligero,
No lo traya armado caualliero.
Rodomonte.

34
De quitar vn caualllo auia jurado,
Al primero que viesse en la carrera,
Y era el primero aquel que auia hallado
Qual para su sabor pedir pudiera,
Baxeza le parece ser quitado
A donzella y con yra y rabia fiera
Lo mira, lo contempla, y mucho estima
Diziendo: A, si à su dueño viera encima.

35

Ippalca respondio: Si enel presente
Viniera, te trocara el pensamiento,
Porque es mejor que tu, y aun mas valiente,
Sin par en gentileza y ardimiento:
Quien es? (le dixo el Moro ayrada mente)
Ruggier (respondio Ippalca) y al momento
Responde el fiero Moro: Yo le quiero,
Porque venga à pedirme le Ruggiero.

36

Y si qual es supiste tu pintallo,
Y vale mas que otro a mi sin falla
Conuerna el alquiler dar y el caballo
Y à su arbitrio hara Ruggier la talla:
Que Rodomonte soy, has de auisallo:
Y si querra conmigo la batalla,
Hallarme ha, que do quier q̃ vaya, ò quede
Mi luz muy claro descubrirme puede.

37

Por donde voy tal rastro dexar suelo.
Que el rayo no tan gran le dexaria:
La rienda de oro en esto sin recelo
A la cerui[illegible] gallarda la boluia,
Salta en Frontino, dexa con gran duelo
A Ippalca, y por dolor que la heria
Deshonra al Moro, y torna amenazalle,
y el sordo sube el monte, y baxa al valle.

38

Por el camino que le guia el enano
A Mandricardo sigue y Doralice,
Siguiendo Ippalca viene al gran Pagano,
Que con grandes injurias lo mal dize.
Prosigue en el Canto. 23. Est. 93. Lo que allí auino oyreys mas largo y llano
Pero Turpin que d'esta hastoria dize,
Haze aqui punto, y torna aquella tierra,
Do hizo Pinabel tan mal su guerra.

39

A penas acabaua de matalle
La bella Bradamante, y se partia
Quando Zerbin llegò por otra calle
Con la maluada vieja en compañia,
El cuerpo vio yazer en aquel valle
De vn caualler[illegible] que el no conocia:
Mas como piedad en el moraua,
De aquella crueldad bien le pesaua.

40

Estaua Pinabel tendido al viento,
Vertiendo sangre por cien mil heridas.
Quantas podian ser si espadas ciento
Muchas vezes por el fueran metidas,
El Esco[illegible] es de verle descontento
Por las frescas pisadas imprimidas
Se puso en auentura si pudiesse
Ver quien el homicido hecho vuiesse.

41

Que le esperasse alli dixo à Gabrina,
Que presta mente à ella tornaria,
Llegò à aquel cuerpo muerto la malina
Y todo en derredor le reboluia
Por que si cosa en el hallaua dina
De precio, le robasse alli en la via,
Que con todos sus males codiciosa
Era mas que muger y maliciosa.

42

Y si pudiera bien secreta mente:
Traërle aquel despojo que miraua:
La rica sobre vista incontinente
Tomarà con el resto que alli estaua
Mas lo que esconder pudo facil mente
Tomò, y sabelo Dios si le pesaua
De no le desnudar, mas ha le asido
Vn cinto, y sola saya le ha escondido.

43

Luego despues Zerbin alli ha tornado,
Que en vano à Bradamante auia seguido,
Porque el camino en muchos vio mezclado
Y en ramos alto y baxo repartido.
Y el sol auia casi tramontado
Por no verse entre piedras mal metido:
Partio luego de aquel funesto valle,
Con la maldita vieja sin hablalle.

44

A dos millas de alli luego hallaron
La villa que Altarriua se dezia,
Do à reposarla noche se quedaron
Que ya era puesto el sol y escurecia.
Desde à poco vn grã llanto alli escucharon
Que en torno de los valles retiñia,
El pueblo es que llorauà amargamente,
El mal que les tocaua junta mente.

45

Preguntádo Zerbin por que era el duelo
Dixeron le, que auian dicho cierto,
Al Conde que su hijo Pinabelo
Auian hallado al pie de vn monte muerto:
Por no poner sospecha ni recelo
Callo Zerbin, temiendo de algun tuerto,
Que bien luego penso que era el finado
Aquel que enel camino auia hallado.

46

Las andas vio traër con alarido
Con luz de muchas hachas antes d'ellas,
Alli fue el triste llanto mas crecido
Con gritos que temblauan las estrellas:
Su gozo se ha en gran llanto conuertido,
Su fiesta en luto, y risas en querellas.
Y mas que todos juntos, se quexaua
Su padre que por vnico le amaua.

47

Mientras la triste pompa se hazia
De fiestas de dolor harto cumplidas,
Segun el vso antiguo tenia
Las quales por la edad son corrompidas,
Vn gran rumor al pueblo enmudecia,
Y era vn pregon de vozes muy crecidas,
Que promete gran precio al que dixesse.
Quien fue el que à Pinabelo muerto viesse.

48

De boca en boca, y de vna en otra oreja,
En la villa el pregon fue publicado,
Oyolo al fin aquella inica vieja
Rabiosa como tigre encarnizado:
O quan leda vn gran daño le aparcia
Al buen Zerbin porque al ha enojado,
O por loarse que ella sola esquiua
De humildad en cuerpo humano viua.

49

Y por ganar el precio prometido,
Se fue à buscar al Conde Maganeino,
Despues de vn gran preambulo estendido
Dixo, que el matador era Zerbino,
Y aquel hermoso cinto le ha mostrado,
El qual visto d'el padre, dio perdono,
Para que testiguasse por indicio,
A la engañosa vieja el maleficio.

50

Al cielo el Cõde Anselmo alçò las manos
Porque seria su hijo bien vengado,
Cercar hizo la casa à los villanos,
Que ya el mal pueblo estaua alborotado:
Zerbin que no pensaua ver cercanos
Sus enemigos, dueime descuydado,
Assi d'el falso Conde cautamente
Durmiendo le prendiera aquella gente.

51

Aquella noche en vna escura parte
Fue en vn cepo metido y en cadena.
A vn no doraua el Sol alguna parte
D'el mundo quando Anselmo le condena
A que le hagan quartos en la parte
Do fue el alma, de que no merece pena:
Ninguna otra pesquisa aqui se hizo,
Mas de que Anselmo assi le satisfizo.

52

Ya qu'el alba bordaua al nueuo dia
Con aure blanco, rexo, y cristalino:
Del pueblo comença la vozeria,
Diziendo: Muera el d'armas tan indino:
El torpe vulgo llenan e compañia
A cauallo y âpie sin algun tino:
Zerbin con baxo rostro y demudado
Sobre vn chico rocin venia atado.

57

Mas Dios por su piedad suma y immẽsa
Ayuda siempre aquel que en el espera,
Tiene le prouevda tal defensa,
Que no temays que aqueste dia muera:
Porque Roldan, segun lo que se piensa,
A esto por aqui Dios le truxera:
El qual visto por el llano aquella gente.
Que à la muerte traya al innocente.

Roldan.

54

Traya consigo el Conde la donzella
Qu'en la cueua saluage hizo vida,
Del Rey Gallego hija tierna y bella
En poder de ladrones conduzida:
Perdida y rota fue la nave della
Del espantoso mar toda fatuida
Està mas cerca al coraçon llegaua
A su Zerbin que al alma en do morauà.

Ysabel.

55

A esta no dexò jamas el Conde
Desde que la librò en la cueua vn dia:
La gente ella descubre luego en donde
Venia, y preguntò que ser podia:
Yo lo sabre; Roldan luego responde,
Dexandola en el monte, decendia
Al llano y vio à Zerbin y en la primera
Vista le parecio de real manera.

56

Y llegando cab'el le ha interrogado
Porque occasion y como le han prendido:
El rostro el caualliero ha leuantado,
Como al gran Paladin vno entendido:
Su caso todo breue le ha contado,
Por lo que merecio ser socorrido:
Que bien por las palabras vio ser cierto
El Conde, padecer aquel tuerto.

57

Despues qu'el entendio qu'el presupuesto
Procedia del Conde d'Altarriua,
Tuuo lo por engaño manifiesto,
Que su maldad conoce siempre viua:
Y por ser enemigos, despues desto
Por odio y passion que vno muy esquiua
Entre la sangre destos Maganceses
De Mongrana, tambien Claramonteses.

58

Soltadle, los gritò, de tal baraja
Presto, sino quereys que os dè la muerte.
Que en es este tan fiero, que assi raja?
Dixo vno, por mostrarse de mas fuerte:
Si el fuesse fuego y nos de cera o paja
Bastante harto fuera el grito fuerte:
Este salio à encontrar al Conde fiero,
Y el Conde fue assi mismo al caualliero.

59

Puesto que aquel las armas que traya
Que ito la noche de antes a Zerbino,
Poco le aprouecharon aquel dia
Contra el duro encontrar del Palatino.
Que en la mexilla diestra el hierro auia,
Y aunque no passò el yelmo por ser fino,
En el caer tal golpe ha recebido
Que roto el cuello, muerto le ha tendido.

60

Tras este luego al otro se endereça,
El qual muerto abraçò la fria tierra
La lança que dò alli no en vna pieça,
Sacò la espada, y fiero los atierra:
A quien hazia los partes la cabeça,
A quien caer sin ella en esta guerra:
A tantos degollò, que en vn momento
Matò, y puso en huyda à mas de ciento.

61

Despues del tercio muerto, va siguiendo,
Hiere, rompe, taja, mata, y dando
Muertes, le huyan todos, y temiendo
Qual venablo, y qual ronca va dexando,
Otros al bosque y cuevas van huyendo,
Y cada qual procura de yr guiando:
Porque Roldan andaua tan esquiuo
Que no queria dexar ninguno viuo.

62

De ciento y veynte cuenta el buen Turpino
Que ochenta fueron muertos en el hecho.
Al fin tornò Roldan al buen Zerbino,
Temblando estaua el animoso pecho:
Si se holgò de ver al Paladino
Mal se podra contar en verso estrecho,
Por le hazer mas honra le apeara,
Si en el rocin atado no se hallara.

63

Siendo ya suelto, mientras le ponia
Roldan sus armas propias que ha ganado
Al capitan de aquella compañia
Que por su mal tal dia se auia armado:
Los ojos à Y.abel Zerbin boluia
Que à presta decendiera del collado:
Despues que vido el fin de la auentura,
Venida cercando mas su hermosura.

64

Viendo Zerbin tan cerca con la vida,
La dama, que del era tan amada,
La que en el mar dixeron ser perdida,
y del tantas vezes lamentada:
Siente como de vn yelo vna herida
Su pecho de alegria no pensada:
Fabò muy presto el freno, y fuerte luego
Arremete a nuestro y dale fuego.

65

De luego no abraçalla le detiene
La reuerencia del señor d'Anglante,
Porque sin duda en si por cierto tiene
Que era Roldan de la donzella amante:
Pensando assi de pena en pena viene,
Durando poco el gozo auido de ante:
Menos sufrio ver de otro su donzella
Que ya sufrio el oyr ser muerta a quella.

66

Mucho mas le dolia, en verse puesto
En poder de quien tanto alli deuia,
Quererle la quitar no l'era honesto,
Ni empressa quiça facil no seria:
Ni à otro ver lleuarse de aquel puesto
Tal presa, sin combate sufriria,
Mas lo que deue al Conde sin querello,
Haze suffra qu'l pie le ponga al cuello.

67

Assi callando llegan à vna fuente,
Do cada qual cabe ella se assentaua,
y para se hablar mas facilmente,
El yelmo cada vno se quitaua,
Viendo à Zerbin la dama, incontinente
El colorado rostro demudaua,
Despues tornò qual flor tierna parece,
Quando tras lluuia el sol nos la escurece.

68

Sin mas dudar, y sin tener respeto,
Tornò luego à abraçar quien tanto ha amado
Sin poderle explicar bien su concepto
De lagrymas el gesto le ha regado.
Attento el Conde al amoroso affecto,
Sin otra luz mas desta, en si ha pensado
Por lo que conociera en el camino
Que no podia ser otro que Zerbino.

69

Quando pudo formar la voz, dezia,
No bien enxuto el rostro colorido,
Aquel buen tratamiento y cortesia
Que del gran Conde auia recebido:
Zerbin que à vna balança la tenia,
Con su vida à la igual como esto ha oydo:
Al pie del Conde se echa, aquel adora,
Que dos vidas le ha dado en sola vn hora.

70

Muy mucho agradecer muchas offertas
Se hizieran aqui los caualleros,
Si en las seluas de hojas muy cubiertas
No oyeran gran ramos de hierros fieros.
Sus cabeças que estauan descubiertas,
Cubrieron con los yelmos los guerreros,
y vieron caualgando en vn fiero
Venir con vna dama vn caualiero.

Mandricardo y Doralice.

72

Este era aquel guerrero Mandricardo
Que tras Roldan à gran priessa venia
Para vengar à Alzirdo y Manilardo,
Que como bueno el Conde muerto auia.
Aun,que no lo seguia tan gallardo
Hasta que à Dorilice se traya:
La qual con vn baston auia quitado
A vn esquadron de hierro muy cargado.

73

Nunca el Tartaro supo andando en esto
Que quien buscaua fuesse aql d'Anglante,
Puesto que viesse manifiesto
De ser valiente caualliero andante.
En el mas qu'en Zarbin el ojo ha puesto,
De alto à baxo le mira en vn instante,
y aquel negro señal en el hallando,
(Dixo) Tu eres aquel que voy buscando.

73

Bien ha diez dias ya con este dia,
Que siempre por tu rastro te he seguido,
Tanto m'estimuló tu nombradia
y fama qu'en Paris de ti ha venido,
Quando à gran pena vn viuo(el qual auia
Escapado de mil que auias rompido)
Supo contar lo que Noricia llora
Por ti,con Tremecen en tan triste hora.

74

Con mucha diligencia te he buscado,
Para verte,y prouar mi lança dura:
Se bien qu'eres aquel q̃ me han mostrado
Tus armas,y tu negra vestidura:
y entre ciento sin ellas yo sacado
Te auria,contemplando tu figura,
Diziendome el feroz brauo semblante,
Qu'eres quien tanto busco y veo delante.

75

No se podra dezir (le ha respondido
El Conde)que no eres valeroso:
Qu'esse desseo tan alto que has tenido
No se ha criado en pecho poco hontoso.
Si no por mas de verme aqui has venido,
Quiero que dentro y fuera à tu reposo
Me veas,y aun el yelmo assi quitarme,
Porque à tu guisa puedas contemplarme.

76

Y bien visto que me ayas todo entero
Prueua el otro desseo aqui de arte,
Que bien te satisfagas caualliero
De lo que assi te trae en tal instante:
Viendo,si assi qual dixo aquel guerrero
Sale la fama tal qual el semblante,
Alto,dixo el Pagano se oyr liente,
Que ya lo veo satisfagome al presente.

77

De la cabeça al pie le contemplaua
El Conde al fiero Moro bien mirando,
Los lados y el arzon le remiraua,
Ni maça veê ni estoque en el colgando.
Con que armas combate preguntaua,
Si le falta la lança peleando,
Pierde cuydado desto(con denuedo
Responde)q̃ assi à muchos hago miedo.

78

Iurado he yo de no ceñir espada
Si Durindana à Don Roldan no gano,
Buscado le he por montes y cañada,
Porque tope conmigo en sierra ò llano:
Iurelo(si saberlo ya te agrada)
Quando puse este yelmo del Troyano
Hector,con este arnes suyo famoso,
Que fue con el de tantos victorioso.

79

La espada falta al buen arnes preciado,
De como la robaron,no se el cuento,
Mas de qu'el Paladin la trae al lado,
y desto se que nace su ardimiento:
Si le topo,hare lo mal ganado
Restituyr con harto su escarmiento:
y vengare tambien sin mas desuio
Al famoso Agrican el padre mio.

80

A traycion Roldan le dio la muerte,
Que se que no pudiera buena mente.
No calla mas el Conde,y grita fuerte:
Tu,con quien mas lo dize cierto mientes
Mas lo que buscas,te ha salido en suerte,
yo le matè,y matèle justa mente:
Esta es la espada que desseas,adonde
Auras,si con virtud compras al Conde.

81

Y aun,que ella sea,y es muy justa mia,
Por gentileza quiero se contienda,
No sea de alguno ya mas sin mas porfia,
De vna rama de vn arbol se suspenda:
Lleuate la en buen hora en compañia
Si tu braço me mata aqui, ò me prendas
A Durindana en esto ha desceñido,
y à la rama de vn arbol la ha prendido.

82

Ya se apartan de si los caualleros
Quanto vn gran tiro de arco desuiados,
ya pican los caballos muy ligeros,
Las riendas floxas,y ellos esforçados:
ya el vno y otro sienten golpes fieros,
En yelmos por do mirar ahilados,
Las lanças les parece se van de yelo,
Hincando las astillas en el cielo.

Batalla entre Roldan y Mãdricardo.

83

Por fuerça alli las lanças han quebrado
Que no quieren los dos punto doblarse,
y cada qual con troço muy pelado
Qual les quedò, rebueluen à toparse:
Herir sabian diestro y concertado,
Hora qual dos villanos que à enojarse
Vienen, sobre mojones agua, ò prados
Feroz se dan con palos bien herrados.

84

No los troços tres golpes les suffrieron
Sin que fuessen del hechos breue mente,
De aca y de alla en furia mas crecieron,
Puñadas les faltaron sola mente:
Deciauan picas, mallas deshizieron,
Por donde assio la mano fiera mente,
Nadie aqui les desse mas armadura,
Ni otro martillo, ni tenaza dura.

85

Como podra dar fin el Moro à esto
Que salga de su honra guarnecido:
Es locura perder el tiempo en esto
Pues daña al herido mas que al herido.
Ciertan se à braços con gran fuerça presto:
El Rey Pagano al Conde assi le ha assido
Creyendo del hazer en vn rodeo
Lo que el hijo de Iuppiter à Antheo.

86

Tomando se al traues impetuoso
Quando le arroja, y à si le tira,
Tan fiero andaua el Moro y tan furioso
Quando pone la rienda poco mira:
Recogido en si el Conde valeroso
Aguarda tiempo, y à victoria aspira:
Sobre el cuerpo le pone diestra mano
Al caualio, y echòle el freno al llano.

87

Toda su fuerça el Moro alli ponia,
Por ahogallo ò dar con el tendido:
El Conde aca y alla se reboluia
No en parte alguna alli se ha detenido:
Tanto el Moro tiró, tanto porfia,
Que à Prillador la sobaste ha rompido.
La tierra quedò el Conde sin pensallo,
Los pies en los estriuos y à caualio.

88

Con el rumor que vn saco muy pesado
De armas caë, el Conde vino à tierra:
El caualio que libre se ha hallado,
El que salia sin freno desta guerra,
No mira bosque, ni camino vsado,
Corriendo va por monte, llano, y sierra.
De aca y de alla medroso y muy gallardo
Trae consigo al fiero Mandricardo.

89

La bella Doralice que su guia
Salir del campo assi sin ella vido,
Pensando que sin el mal le vernia
Su rocin açotandole ha seguido:
Grita al caualio el Moro con porfia:
Con mano y pie le hiere embrauecido,
Qual si no fuesse bestia amenazando,
Porque se parè va, y el mas volando.

90

La bestia con el miedo que lleuaua
Aca y alla corria embrauecida,
Corrio tres millas, y otra assi passaua
Quando l'estorbò vn fosso la corrida
Y sin colchon tener los abraçaua:
Dando juntos los dos muy gran cayda:
Dio Mandricardo en el harto pesado
No le dolio, ni hueso se ha quebrado.

91

El fiero corredor se le detiene
Mas no puede sin freno bien guiallo:
De las crines el Tartaro le tiene,
Tan brauo que era espanto de mirallo:
No sabe que hazer, ni que le auiene:
Ponè el freno, señor, de mi caualio,
Dezia la dama, porque mas no cuesta:
Que sin el y con el mas manso es este.

92

Parecele al Moro ser descortesia,
Acetar la promessa à su señora:
Mas freno le dara por otra via
Fortuna à su desseo ayudadora:
Aqui à Gabrina sobre todas embia,
Que despues q̃ à Zerbin se fuè traydora,
Huya qual raposa en llano ò cerro,
Que oye al cazador venir y al perro.

(Gvbrina)

93

Venia assi vestida rica y bella
Con juuenil vestido muy bordado,
Que à la ardiente y viciosa su donzella
Delinabel vsieron desnudado.
Venia en el palafren tambien de aquella
Entre buenos del mundo auentajado,
La vie, cabe el Tartaro ha venido,
Sin velle y sin auelle conocido.

94

La ropa juuenil causo gran risa
A la dama y al Tartaro valiente,
Viendola parecer de aquella guisa
Qual simio viejo, ò mona propria mente,
De le quitar el freno alli se auisa
El Moro y salte à el muy presta mente:
Quitale al palafren, y con ruydo
Lo espanta, y por el monte se ha huydo.

95

Huyendo en si à la vieja se leuana,
Medio muerta de miedo y congoxosa,
Por monte y valle, aca y alla la entraua.
Por tierra esteril yua y por viciosa.
No digo desta aqui donde parauа
Cãto.23 Por del Conde hablar mas alta cosa:
est. 35 Que la silla con quanto fue quebrado,
Orlando. Sin contraste muy presto ha adereçado.

96

Subio à cauallo, y muy gran rato mira,
Si à dicha el fiero Sarracin tornasse,
Viendo que se tardaua tras el tira,
Queriendo el proprio ser quien le buscasse
Mas como era cortes, sin mostrar yra
Antes que passo dellos se apartasse:
Con buen comedimiento y continencia,
Tomò de sus amigos la licencia.

97

Zerbin de aquel partir bien se ha dolido,
y de muy tierna llora su donzella,
Quieren le acompañar, el no ha querido
Su buena compañia en tal querella:
Y con esta razon se ha despedido
Que infamia y gual no auia como aquella
QVANDO vn cauallero à su enemigo
Buscaua, se valiesse de su amigo.

98

Y ruegale si à caso al Sarracino
Topassen antes quel en aquel dia,
Dixessen que Roldan el Paladino
Tres dias por alli le buscaria:
Mas segaitia despues aquel camino
Do vanderas de Francia estar sabia
Para verse en el campo del Rey Carlo,
Porqu'el queriendo tepa do lla mario.

99

Prometen de hazello diligente.
Con lo que mas les mande y aparteda
Hallarse La compañia, caminan diferente,
ha Zerbi Haze diuersa el Conde su jornada:
no en el Mas antes de partirse al continente
Cant 24 Quita al arbol y à si pone la espada:
est. 15 y dio al Moro cierto ver pensaua
Por tal camino à Bradilador guiaua.

100

Aquel estraño curso que ha tomado
Con el Moro, el cauallo riguroso
Dos dias al Conde hizo andar errado
Sin hallar aquel Tartaro famoso.
A vn cristalino arroyo auia llegado
Cercado de vn gentil prado hermoso
De natural color vario teñido,
y de arboles diuersos guarnecido.

101

Haze graciosa sombra al medio dia,
A los ganados y al pastor desnudo,
Tal que Rol tan enojo no sentia
Con la coraça, yelmo, y el escudo:
Por reposar en medio se metia,
Albergue trabajoso halla y crudo:
Muy mas que dezir puedo desdichado,
y dia infelize, amargo, y mal hadado.

102

Mirando en torno à caso escriptos vido
Arboles muchos de la fuente vmbrosa:
Y assi como ha mirado ha conocido
De mano cierta ser de su alma y Diosa:
Este era aquel lugar que aueys oydo,
Do con Medor venia leda amorosa
De casa del pastor la clara estrella
La Reyna del Catay como angel bella.

103

Angelica Medor con cien mil ñudos
Ligados juntos en mil cabos via,
Y quantas veê son clauos crudos
Que amor por las entrañas le metia:
Busca de no creêr los que assi agudos
A su despecho el alma en si sentia:
Otra Angelica creêr quiere que fuesse
Que assi su nõbre à caso alli imprimiesse.

104

Esta letra conozco, y no lo dudo,
Que muchas vezes yo (dezia) he leydo,
Llamarme à mi Medoro ella bien pudo,
Y por mi este nombre aura fingido:
Fuera de la verdad con dolor crudo,
Tratandose à si engaño tan crecido:
Con esperança el Conde mal contento
Procuraua engañar su pensamiento.

105

Pero se enciende mas y mas renueua
Quanto mas se defuia tal sospecha,
Como pixaro incauto en monte ò vega,
Que cae en la liga ò en la red estrecha:
Que quanto bate el ala y mas se prueua
Desenredarse, menos le aprouecha:
El Conde vino al monte que qual puente
Encorua el arco sobre aquella fuente.

106

La entrada toda auian adornado
Torcida yedra y vides alli errantes,
Aqui solian al sol mas encumbrado
Abraçarse los dos ledos amantes,
Sus nombres mas auian entallado
Alli que en otras partes circunstantes:
Qual con carbon escrito, qual con yesso,
y qual con punta de cuchillo impresso.

107

A pie el cuytado Conde detendiera
Y vio junto ala cueua por la entrada
Palabras que Medoro alli escriuiera,
Mostrando que con mano apressurada
Del goz, qu'en la cueua recibiera
Pusiera esta sentencia assi entallada,
En su lenguaje y verso bien polido
Qu'es en el nuestro tal todo el sentido.

108

LEDAS plantas, fresca agua, yerua bella,
Cueua vmbria de gran frescura ornada
Do Angelica gentil, hija (donzella)
De Galafron, de mil en vano amada:
Desnuda entre mis braços goze della
Por la comodidad que aqui me es dada:
Yo muy pobre Medoro recompensaros
No puedo mas que cada hora alabaros.

109

Y suplicar à todo fiel amante
A dama cauallero, y cada vna
Persona, natural o via_andante,
Que aqui su voluntad traya ò fortuna,
Que à sombras fuentes, cueuas, ledo cante,
Y diga: Sea os benigno el sol y luna
Y el coro de las nimphas os prouea
Que pastor ni ganado en vos se vea.

110

En Arauigo escrito claro estaua,
Que assi como latin bien lo entendia
De mil lenguajes otros que hablaua
Este el Conde prontissimo tenia:
Y de los muchos trabajos le libraua.
Quando solo entre Moros se veya,
Mas no le acabe si d'el fruto vido
O vee vn cabo le descuenta lo seruido.

111

Leyo tres, quatro vezes el escrito,
El miserable y siempre piensa en vano,
Como hara que no sea aquello escrito,
Y siempre muy mas claro lo vee y llano,
Y cada vez el coraçon afflito
Se sentia apretar con fria mano:
Al fin quedò con ojos y la mente,
Fixo en la piedra à piedra indiferente.

112

Saliera cierto aqui de sentimiento
Si al dolor se entregara entera_mente,
y creed à quien lo prueua, qu'es tormento
Que passa al q̃ mas graue el hombre siente,
Sobr'el pecho la barua descontento,
Escura y malenconica la frente
No pudo dar por el dolor ser tanto
A las que sellas voz, ò humor al llanto.

113

El furioso dolor tornò en tal paso
A si que salir quiso acelerado
Qual vemos agua à vezes en vn vaso
Ancho, y de boca estrecha assi formado,
Que trastornado de alto à baxo à caso
Quiere el humor salir apressurado,
y aprietase en la estrecha via de suerte,
Que à penas gota à gota se le vierte.

Pli. in.

114

Tornauase à engañar, en si traçando
Como podria ser no verdadera
La cosa, que aya puesto assi infamando
Alguno el nombre della en tal manera,
Por hazelle morir desesperando,
Celoso, y de tal arte que alli muera,
y que qual_quier que aquello auia hecho,
Aya la mano della contra_hecho.

115

En tan poca esperança ha entre_tenido
Su espiritu y le daua algun reposo:
A Brilladoro aprieta enternecido
Dando à su hermana el sol lugar vmbroso:
No mucho va que vio el vapor subido
Del fuego sobre casas muy humoso:
Sintio perros ladrar, bramar ganado,
En el aldea entrò, y se ha apossentado.

116

Mustio se apea y dexa à Brilladoro
A vn diligente moço, al qual bien cura,
Otro el arnes, y otro espuelas de oro
Le quita y otro limpia l'armaduia:
Esta era la casa do Medoro
Vino herido, y tuuo tal ventura:
La cama el Conde, y no el cenar demanda
De dolor harto, y no de otra vianda.

117

Quanto mas busca el triste algun reposo
Tanto mas halla gran trabajo y pena
Qu'en toda parte del escripto odioso,
Muro, poste, ventana estaua llena:
Preguntar quiere y calla congoxoso,
Que teme no le haga muy serena
La cosa, y de vna niebla qual pudiere,
Porque no dañe mas offuscar quiere.

118

Poco à si mismo vale el engañarse
Que sin pedillo halle quien lo parla.
El pastor que le vido assi quexarse,
Punando por su pena en si aliuiarla:
La historia de los dos que sin cansarse
Contar solia à quien queria escucharla:
Que à muchos fue agradable y deleytosa
Le començò à contar por muy sabrosa.

119
Como à ruego de Angelica la Bella
A Medoro à casa traydo auia
Qu'era grane herido, y como ella
Breue curò la llaga qu'el tenia,
Mas qu'enel pecho d'otra mas que aquella
Hirio amor à la dama, do sentia
Vn fuego tan ardiente y poderoso
Que ardia toda sin hallar reposo.

120
Y sin tener respeto â ser nacida
Hija del mayor Rey que auia en Leuante,
Vino de amor à ser tan constreñida
Que se hizo muger de vn pobre infante.
Al cabo fue la historia reduzida,
y traxo el braçalete alli delante
Que al despedir, por su tan buen seruicio
Angelica le diera en beneficio.

121
Tal conclusion la dura hacha ha sido,
Que â cercen la cabeça le ha cortado:
Despues que de hetille ya se vido
El braço del verdugo amor cansado:
Cubrir el Conde quiere el mal sentido:
Mas no le dexa amor tener celado:
Por boca y ojos aun que mas lo encubra
Conuiene, quiera ò no que lo descubra.

122
Quãdo al dolor la rienda yr pudo dando
Que se vio solo y en lugar estrecho,
Los ojos sus maxillas van regando,
Y corre vn viuo arroyo por el pecho:
Sospira y gime siempre rebolcando
De aca y de alla por el mojado lecho,
Que mas que en piedra siente enel dureza
Y mas que no en hortigas aspereza.

123
Enel dolor furioso se le offrece,
Qu'en aquel proprio lecho alegremente:
Su dama ingrata fue segun parece,
Con su amigo abraçada estrechamente,
y no de otra arte el lecho assi aborrece
Ni se leuanta menos diligente,
Que dela yerua el rustico, que al punto
Que cierra el ojo veê la sierpe junto.

124
Con el lecho y pastor y toda aquella
Casa tanto odio à vn punto le ha tomado,
Que sin luna esperar menos la estrella,
Que al nueuo dia sale muy turbado,
Caualio y armas toma, y con querella
Por medio el bosq entrò en lo mas cerrado
Quando solo se vio en tan gran reyerta
Abrió al dolor con gritos ancha puerta.

124
Gritos y llanto siempre le molesta,
La noche y dia entre si pelea el amante,
Huye el poblado, y queda en la floresta
Sobre la dura tierra vigilante:
Espantase que en la cabeça puesta
Tenga vna viua fuente assi abundante,
y como sospirar pueda ya tanto,
Assi dize amenudo assi en su llanto.

126
No son lagrymas estas que han vertido
Mis tristes ojos con tan larga vena,
Que à dar fin al dolor han bien suplido
Que al medio era el dolor à mala pena.
Humor vital d'el fuego assi huydo
Por via que à los ojos yr le ordena,
Es lo que vierto, y esto traëra junto
El dolor y la vida al postrer punto,

127
Estos que iudicio dan de mi tormento,
No son sospiros ni ay sospiros tales,
Que ellos tal vez han tregua, yo no siento
Que en mi pecho se afloxen estos males,
Amor que me arde el coraçon, da el viento:
Batiendo enel sus alas infernales,
Amor con que mi lagro di lo hazes
Que lo arde el fuego y nunca le deshazes!

128
No soy el que parezo en rostro cierto:
El que era Roldan muerto es ya, y sotierra,
Que su dama ingratissima le ha muerto,
y saluando la fe le ha hecho guerra,
Su espiritu soy que va por el desierto
y en este infierno de dolor se encierra,
Porque sus obra sea y semejança
Exemplo al que en amor pone esperança.

129
La noche corrio el bosque fieramente,
y a despuntar de la diurna llama
Lo tornò su mal hado à aquella fuente,
Donde escriuio Medoro el epigramma:
En ver su affrenta escrita assi presente,
S'enciende tal que enel no quedò drama
Que no fuesse olio rabia yra furiosa:
La espada aqui sin mas saco famosa.

130
Corrò el escriro y marmol presuroso,
Hasta el cielo las rajas han subido.
Desdichada la cueua y sitio vmbroso
Do Angelica y Medor se vio imprimidos:
Desde entonces ni sombra, ni reposo
Hallò ganado alli, ni hombre nacido:
Aquella fuente clara, fresca, y pura
Del gran furor, no estuuo bien segura.

131

Ramos, troncos, y piedras no cessaua
D'en las ondas echar, de furia ardiendo,
Hasta que de alto à baxo las turbaua
Que nunca fueron claras mas corriendo:
Cansado embuelto en gran sudor quedaua
El poco aliento al fin no respondiendo
Al gran odio, despecho, rabia è yra,
Caë enel prado y en dolor suspira.

132

Cansado y triste al fin cayò en la yerua,
Mirando al cielo fixo sin mouerse.
Sin dormir, ni comer tal se conserua,
Mientras el sol tres buelras vio boluerse:
De creer no cessò la vena acerua
Que su buen seso al fin vino à perderse,
Y al quarto dia furioso embrauecido
Echò de si las armas y el sentido.

Roldan perdio el seso.

133

Arroja el yelmo aqui y alla el escudo,
El arnes lexos, la loriga à parte,
Las armas siembra por el monte rudo,
Y en diuersos aluergues las reparte.
Rompiò despues los paños, y desnudo,
Monstrò el vientre, y el pecho el fiero Marte
Y començò la cura tan horrenda
Que otra mayor dudo que se entienda.

134

Tanto la rabia al Conde va apretando,
Que le quedò offuscado alli el sentido,
De Durindana no se va acordando,
Que auria hecho caso nunca oydo,
Mas ni ella ni destral pordo va andando
Conuino à su furor tan desmedido,
Aqui dio prueua immensa el Paladino,
Que d'el primer tiron arrancò vn pino.

135

Otros arranca assi que le semeja
Ser juncos, ò hinojo, enebdo, ò caña
De roble haze assi, ò de enzina vieja
De aya, frexno, acebo con gran saña:
Y como el paxarero que aparexa
Para su red y limpia la campaña,
D'el sauco, rastrojo, y de ortiga:
Assi el Conde d'el olmo, y planta antigua.

136

Los rusticos que sienten la tormenta,
Dexaron el ganado en la floresta:
Aca y alla à gran passo van sin cuenta
Por alto y baxo à ver que cosa es esta.
Mas llego à aquel señal que con mi affrenta
Podria ser la hist oria aqui molesta:
Antes yo quiero en esto differilla,
Que dexeys por ser larga vos de oylla,

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EL autor tocada la vellaqueria de Gabrina, y el libramiento de Zerbin: alqual fue restornada su desseada Ysabella: en persona de Roldan tornado loco, por amores, demuestra quanto poder tẽga enlos pechos humanos esta passion: contra la qual ni el don del entendimiento, ni la fortaleza, que en nosotros se halla, juntas estas dos figura en Roldan auer hecho tan grande effecto, pocas vezes se pueden defender.

ANNOTACIONES.

Estã 67

Assi callando llegan à vna fuente
Do cada qual cabella se sentaua,
Y para se hablar mas facilmente
El yelmo cada vno se quitaua.

Ruscelli.

ES aqui de aduertir que algunos quieren reprehender al Arioſto imputandole auer tenido poca memoria, y es la causa, que en estes estancias mas abaxo, dize que estando Orlando Zerbino y Ysabela al derredor de vna fuente, que en el primero de los versos sobredichos ha dicho agora, sobreuenir en Mandricardo y Doralice, y tornando atras al Canto. 13 en la estancia. 64 se vee, que haziendo que lleguen, y queriendo passar à materia nueua, dize assi:

Y de vn lugar en otro caminando,
Llegan à vn rio baxo de vna cumbre,
Que con silencio al mar va declinando

Sin poderse vngar bien su costumbre:
Limpio es, y claro, tal que en el mirando
Sin par es en el mundo clara lumbre;
En su ribera en vna sombra bella
Dos caualleros veèn y vna donzella.
Mas l'alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa, alla me guia
Donde el Mori sco exercito guerrero
Con grita grande à Francia ensordecia.

Veèse tambien que el Arioſto dexando á Mandricardo y Doralice presupone hallarlos cerca de vn rio, donde ellos hallaron dos caualleros y vna donzella. Y en todo el discurso desta obra desde el dicho lugar donde los dexa hasta este Canto 21. que los buelue á hallar no trata mas dellos, y quándo los dexa propone, que los dos caualleros y la donzella que hallaron eran Orlando, Zerbino, y Ysabella, donde se veè, que atras dexa dicho en la dicha estancia del Canto 13. que se hallaron al fin sobre vn hermoso rio, donde hallo estos dos caualleros y vna donzella, y aqui no haze que los halle junto á rio, segun lo ha propuesto, sino al derredor de vna fuente. En su defensa se puede dezir lo que en la proposicion dize:

En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros veèn y vna donzella.

Y que podia ser que en la ribera de aquel rio que dize estaua alguna fuente, como se veè en muchas partes, que à las orillas de los rios y de la mar suelen salir fuentes de agua dulce, y quien las quisiere buscar las hallara, y assi no tendra necessidad de testimonios, ni allegaciones, pues las ay en tantas y tan diuersas partes.

Est. 85 Como podrar dar fin el Moro a sesto
Que salga de su honta guarnecido.

Porcac. Poneſe aqui sesto metaphoricamente, como si dixera, que desseaua hallar vía y manera con la qual pudiesse dar fin y perfection à su empresa. En el Canto 21, en la estan. 16 quedo largamente dicho que era dezir venir a punto ó a sesto, y assi remito a quien lo quisiere ver á las annotaciones del dicho lugar. Y porque otros muchos lo han declarado estendidamente no dire mas, saluo que lo que el Boccacio dize: Fatto a sesto, es lo mismo que dezir estar hecho en todo perfectamente.

Est. 113 Qual vemos agua a vezes en vn vaso
Ancho y de boca estrecha assi formado &c.

Porcac. Plinio Cæcilio Comasco, en el lib. 4. de sus epistolas, escriuiendo a Licinio Surra vsa de la semejanza de la ampolla o garrafa, ò otro semejante vaso, como aqui lo haze el Arioſto y alli habla de la fuéte Pliniana que està en la orilla del lago de Como. Quien quisiere verlo tratado à la larga lea el libro de la nobilita de Como, que escriuio Thomas Porcachi, y hallara en el á este proposito cosas muy curiosas.

Fin del Canto vigesimo segundo.

CANTO VIGESIMOTERCIO

Trata algunas locuras de Roldan, y como Zerbin hallo las armas que auia dexado y la dolorosa muerte de Zerbino, y otras muchas auenturas.

1



Vien mete el pie en la liga de amor pura.
No aſsiente el ala, y la que lo prudente,
QVE no es amor, amor, ſino locura
A juyzio de la cuerda y ſabia gente.
Si qual Roldan no viene â tal ventura,
Si furia mueſtra en qual que otro accidéte
Si no VED ſi es ſeñal de enloqueceſe
Por bien queter â otro à ſi perderſe.

2

Varios effectos ſon, mas la locura
Es vna, pues los pierde de contino,
Y es como en vna ſelua eſpeſſa, eſcura,
Donde qual quiera pierde alli el camino:
Y aca y alla el perdido andar procura:
Digo por concluyr, qu'es harto dino
EL QVE enuejece amâdo, vltra grâ pena,
Tener perpetuo el cepo y la cadena.

3

Podranme bien dezir: Vos ys donoſo,
Moſtrando â otro, andando en error ciego
Que lo entiendo reſpondo vergonçoſo,
Agora que veo claro el falſo juego:
Bien lo procuro y pienſo auer repoſo,
Deſſeo ſalir del yerro y crudo fuego:
Mas no podre acabar aſsi el ſucceſſo,
Qu'el mal ha penetrado haſta el hueſſo.

4

† En otro Canto, yo ſeñor dezia,
Qu'el inſano amador furioſo Conde,
Locuras de Roldan. Por el campo el arnes ſembrado auia,
La eſpada y ropa echado no ſe adonde:
Rompiendo plantas reſonar hazia
Cuevas, ſelvas, floreſtas, y eſtos donde
Algun paſtor traya al ſon ſu hado,
Su fiera eſtrella, ò otro algun peccado.

5

Viſta la furia deſte y la braveza,
Y de cerca el furor que ſiempre crece,
Rebueluen por huyr de tal fiereza,
Como aquel ſalteado le acontece,
Tras ellos ſa ta el loco ſin pereza,
Deſcabeçara vno ſe le offrece,
Tan facil qual coger ſuele la mano
La fruta o flor de algun tierno mançano.

6

Por vna pierna el cuerpo muerto prende,
Y de maça le ſirue para el reſto,
En tierra vn par adormecido tiende,
Que al juyzio ſaldran a contar eſto:
Cada qual en ſaluarſe del entiende
Teniendo el pie y auiſo bueno y preſto:
No los ſiguiera el loco muy peſado,
Si no que reboluio para el ganado.

7

Los labradores, y otros auiſados
Arados dexan, hozes, picos duros.
Quien ſube en casas, templos conſagrados,
Pues en arbol ni ſauz no eſtan ſeguros:
De la furioſa rabia amedrentados
Que â coz, bocados puños palos puros:
Cavallos yeguas rompe, abre y deſtruye,
Harto es buen corredor el qu'e del huye.

8

Podreys ſentir el ſon de los paſtores
El alto eſtruendo en villas comarcanas,
De los ruſticos cuernos y atambores,
Y apreſſurados toques de campanas,
Con arcos, hondas hachas, aſſadores,
Deſlizando de ſierras ſoberanas:
Veteys muchos andar por baxo y alto,
Por dar al loco auillanado aſſalto.

9

Como en el hondo mar onda parece,
Con quien el auſtro dulce va jugando
Al principio, y deſpues la veys que crece,
Y crece de contino y va augmentando:
Y el humor poco à poco ſe engrandece
Y en el arena mas ſe va alargando:
Contra el Conde la gente aſsi contiende,
Que ya en el valle ſube, ya deciende.

10

Poco en veynte matar ſe ha detenido,
Que ſin orden cayeron en ſu mano,
Por tan clara ſeñal han conocido
Qu'era ſeguro mas dexar el llano:
Sacar del ſangre à nadie es concedido
Que le hiere y golpea el hierro en vano:
Tal gracia diera al Conde el Rey del cielo
Por guarda de ſu ſancta fe en el ſuelo.

Moracio

11

Quiça muriera aqui en esto andando,
Si pudiera morir como hombre humano,
Como con la espada andar prouando
Podia, y sin armas ensayar la mano:
La gente se le andaua retirando
Veèn emplear su golpe y salir vano,
Rescldan que veê que nadie alli le attiende
Azia vna aldea feroz mente desciende.

12

Sin gente vio las casas vie as rotas,
Que las auian por miedo assi dexado,
Hallò viandas, hallo vino en botas,
Muy conueniente à pastoril estado:
Sin discernir el pan de las vellotas,
D'el ayuno y furor muy apretado,
La mano y diente dexò andar tendido
En lo primero crudo, ò mal cozido.

13

Andando assi por toda aquella tierra
Daua caça à los hombres y à las fieras,
A vezes prende en bosques ò en la sierra
Corços, gamos, y cieruas muy ligeras,
A osso, à jauali hazia guerra,
Tendiendo las sus duras manos fieras,
Y de su sangre y carne y piel tan dura
Contentaua à su fuerte hambre pura.

14

A ca y alla por alto, y baxo corre,
Por Francia, y à vna puente l'egó vn dia
Debaxo el arco d'ella vn rio c rre,
Que furioso y muy hondo alli corria
E dificada al cabo està vna torre,
Que en derredor el campo descubria,
A otra cosa aueys de apercebiros,
Que de Zerbin conuiene aqui deziros.

Prosigue en el canto. 28. en la Estan. 39 *Zerbin.*

15

Zerbin despues d'el Conde d'el partido
Tardóse vn poco al fin siguio el sendero
Que el Paladin auia antes seguido
Y al passo traë el corredor ligero:
No dos millas anduuo, quando vido
Traër atado bien vn cauallero
Sobre vn chico rocin, y à cada lado
Traër de guardia vn cauallero armado.

16

Este preso Zerbin conocio presto,
Y tambien Ysabel lo conociera,
El Vizcayno Rodrigo era que puesto
Fue, como lebe en guardia de cordera,
Auia le entre amigos, ante puesto
Zerbino, y à su cargo en guardia diera,
Pensando, que la fe que en todo el resto
Le tuuo, le tuuiera assi en aquesto.

17

Como fuera la cosa assi passada,
Venia aqui Ysabel contando al passo,
Y como en el batel fuera librada
Antes que en mar rompiesse el varco ligero,
y como fue de aquel casi forçada,
y como fue a la cueua en fuerte punto:
No acabò de hablar al cauallero,
Quando vieron al fallo prisionero.

18

Los dos que trayan preso à Rodrigo.
Tuuieron de Ysabel nueua aquel dia
y conocieron ser d'ella el amigo
y señor d'ellos el que alli venia,
y mas viendo en su escudo aquel antigo
Blason de su real genealogia,
y quando el resto muy mejor miraron,
Que era verdad su auiso, confirmaron.

19

Saltan à pie abraçallo alegremente,
Y corriendo arremeten à Zerbino,
Abraçale el mayor muy humilmente
Sin bonete, y por tierra en el camino:
Zerbin mirando à todos claramente
Vio ser Corebo el vno el Vizcayno,
Almonio el otro, à quien auia embiado
Con Rodrigo al mar y al varco amado.

20

Almonio dixo pues que es Dios contento
Que tu dama gentil venga contigo,
Escusado sera contar tu cuento
Pues cosa nueua en ello no te digo,
Ni te dire en contar el mal intento
y causa que assi traë à tu Rodrigo,
Pues d'esta à quien mas tiene el offendida,
Auras la historia à punto ya entendida.

21

Como fuy d'este falso escarnecido
Quando de si me echò sabias ya cierto,
y como fue Corebo d'el herido,
Que à esta defendia y casi muerto.
Mas lo que en mi tornada ha acontecido
Que ni lo vio ni oyo tu dama cierto,
Para que te lo diga por entero,
Esta parte señor contarte quiero.

22

*De la ciudad al mar yo me venia,
En cauallos que en posta auia hallado,
Abierto el ojo por si yo veria,
Estos que muy atras auia dexado
Vine delante à la marina el dia,
Mirèle y no hallè d'ellos à pena
Buscando donde auian assi quedado,
Otro, que rastro nueuo en e arena.

23

Las pisadas seguì, que me truxeron
A vn fiero bosque, y mucho n' anduuiera.
Que donde à mi sus vozes acudieron,
Desangrado à Corebo en tierra viera,
Preguntele, los dos que se hizieron
La dama y el traydor que lo hiriera:
Fuyme luego en sabiendo el caso cierto,
Buscando este traydor por el desierto.

24

Todo aquel dia anduue rodeando,
Sin hallar otro rastro ni recado,
y à do yazia Corebo al fin tornando,
El verde suelo estaua colorado.
Que à poco que yo fuera mas buscando.
Bulcar vn foso fuera mas forçado,
y monges, frayles, para soterralle,
Que cirujano, y lecho por sanalle.

25

D'el bosque à la ciudad hize lleuallo
Pusele en casa vn mesonero amigo,
Que offrecio en poco tiempo de sanalle,
Por cura y arte de vn maestro antiguo:
Proueydo en armas y en caballo
Corebo y yo buscamos a Rodrigo:
y en corte de su Rey Alfonso luego,
Viene con el à belicoso juego.

26

La iusticia del Rey me ha franqueado,
El campo y la razon me mantuuiera,
Donde sin la razon fortuna ò hado,
Que a vezes la victoria da à quien quiera.
Valime assi que al falso he sojuzgado
y mi preso que dò de tal manera:
Oyendo el Rey su alcue mandò fuesse
Comigo, y mi mandado el tal hiziesse.

27

Mas allo no he querido, ni dexarlo,
Sino qual vees traëtte lo en cadena:
Porque es razon que quede à ti el juzgarlo,
Si morir ò tener le deua en pena,
Saber que estauas tu muy junto à Carlo
Me traë, y tu desseo à tierra agena:
Gracias yo doy à Dios que en esta parte
Donde esperaua menos, vengo, à hallarte

28

Gracias te doy tambien que esta tu dama
Yo veo, y no se como la has auido,
De quien por cierto d'este falso fama
Yo nunca oyr pude qual hoy he hoydo. *
Zerbin escucha Almonio y hecho llama,
Mirando fixo al falso femenido.
No por odio, sino que mas sintiera
Que à tan mal fin tal amistad saliera.

29

Quando Almonio acabò lo que dezia,
Zerbin quedò gran pieza alli espantado,
Que de quien menos occasion tenia
Tan mala mente le vuo assi engañado.
Despues de luenga admiracion, se via
Sospirar congoxoso y con cuydado:
Demanda si es verdad al prisionero
Lo que dixera d'el su cauallero.

30

El desleal con la rodilla en tierra
Cayendo señor (dixo) ay esperiencia
Qve quien viue enel mundo pecca, y yerra;
No ay mas d'el bueno al malo diferiencia;
Sino que el vno caë en qualquier guerra
De vn desseo mouido y violencia,
y el otro al arma corre y se defiende
Mas si es fuerte el contrario al fin se rinde.

31

Si tu me vuiesses puesto ala defensa
De vna tu fuerça y que al primer assalto
Vuiesse alçado (sin hazer defensa)
D'el enemigo la vandera en alto,
De traycion hazerte y gran offensa
Seria retado, de honra y de fe falto,
Mas si me defendiesse de esforçado,
No infamia, pero gloria auria ganado.

32

SIEMPRE que el enemigo es potente
La falta d'el que pierde es escusada:
Guardar deuia mi fe y no otra mente
Que vna forteza en torno bien cerrada:
Assi con quanto seso y quanta mente
Dela summa prudencia me fue dada
Yo me esforçe à guardalla, sin yer falto,
Pero venciòme intolerable assalto.

33

Esto y mas Rodrigo ha replicado,
Que largo es de contar qual ello hasido,
Mostrando que fue harto estimulado,
y no de poca fuerça constreñido:
Si à pecho mas ruego vuo ablando,
Si vn humilde hablar algo ha valido,
Valer tiene hora aqui pues lo que ablanda,
Vn duro pecho, ardiendo en Zerbin anda.

34

Tomar de tanta infamia alta vengança,
Esta entre el si y el no Zerbin confuso,
Constriñe le la culpa en que lo alcança
A que mate al traydor, que yo no escuso:
De la amistad se acuerda y la criança,
Que entre los dos estaua por luengo vso,
En lugar de piedad la rabia ardiente
Le incita, ya merecedor no consiente.

35

Mientra en duda Zerbin está al instante
Delibrallo ò traëllo assi atado,
O aquel traydor quitarse de delante
Por muerte ò bien tenelle aprisionado.
Relinchando el rocin corrio delante,
Que Mandricardo auia desenfrenado,
Y ala vieja trayá, ala que auino,
Traër casi ala muerte al buen Zerbino.

36

El palafren oyendo al fin del llano
Estos caualios, era assi venido
y a la vieja traya llorando en vano
Pidiendo acorro, el q̃ esto amortecido.
Como la vio Zerbin alçó la mano
Al cielo qu'en fauor suyo le ha sido:
En le dar en su mano dos maluados
Que de mas del auian de ser odiados.

37

Hizo tener Zerbin la mala vieja,
Hasta pensar que determinaria,
Si cortalle narizes, o la oreja,
y assi exemplo a los malos bien daria:
Despues piensa mejor, y se apareja
Vn pasto a buytres, no de carne fria:
Mas punicion diuersa entre si buelue
y en otro final mente se resuelue.

38

Dixo a los suyos buelto aqui Zerbin:
Tan vida al desleal soy bien contento:
Que si del todo de perdon no es dino,
Menos mereceria gran tormento:
Que viua quiero y suelto este mezquino,
Porque d'amor tu culpa ser le siento:
y tan facil la escusa se le admite,
Pues que la culpa el ciego amor permite.

39

Que aquel ha buelto d'alto a baxo el seso
Mas firme que este flaco aqui ha tenido:
y aun ha forçado á vsar mayor exceso
Deste que assi á nosotros ha offendido:
Deue ser perdonado tal succesio,
yo por ser ciego deuo ser punido:
La empresa sin mirar dí ciega mente
Q̃ E L fuego arde la paja facil mente:

40

A Rodrigo mirando le dezia:
Sea de tu error la penitencia,
Vn año andar con esta en compañia:
Mas de dexalla no te doy licencia:
Por donde quier que vayas noche y dia
No puedas caminar sin su presencia:
Hasta la muerte tenga en ti defensa
Contra quantos querran hazella offensa.

41

Quiero si della te sera mandado
Que tomes contra todos tu la guerra:
Quiero que seas tambien firme obligado,
Toda Francia correr de tierra en tierra:
Esto dezia Zerbin por el pecado
Que merecia ponello so la tierra,
Y fuera dalle vn hoyo en que cayesse
Que bien quien lo librasse fuerte fuesse.

42

Tanta muger tanto hombre auia traydo
La vieja en tanta offensa assi inconstante,
Que quien la leuara, no sin ruydo
Todra passar, de caualleros andante:
Y cada qual ygual sera punido
Ella de tanto engaño no ignorante:
y el de tomar esta defensa á tuerto
Que poco podra andar sin quedar muerto.

43

Porque cumpla Rodrigo lo ordenado
Iuramento le toma Zerbin fuerte,
Con condicion sino lo aura obseruado,
(Topando le despues por mala suerte
Sin auelle merced determinado)
Deua hazer morir de cruda muerte,
A Almonio y á Corebo aqui rebuelto.
Quiso Zerbin que fuesse el falso suelto:

44

Assi Almonio, Corebo consintiendo,
Al traydor dessató espaciosamente,
El estoruò á los dos mucho doliendo
Dela aceta vengança alli presente:
De aqui este traydor partió corriendo
Llevando se la vieja fraudulente.
Y no se leê en Turpin que auino d'esto
Mas vi vn author que mas escriuio en esto.

45

Dize el autor (el qual no mbre no digo)
Que no fueron de alli media jornada,
Que por quitarse el peso este Rodrigo,
Contra el cielo cierto y contra la sé duda
Al cuello de Grabina vn lazo (digo
Que echó y dexó á vn olmo encomẽdada)
Que desde á vn año, y no dize do fuera,
A el tal juego Almonio le hiziera,

46

Zerbin que tras el rastro era venido
D'el Conde que perdello no queria,
Nueuas de si á su gente luego han ydo,
Que gran cuydado toda d'el tenia.
Bien informado Almonio se ha partido,
Que largo de contar todo seria,
A Almonio embio y Corebo, alla ala hora,
Solo quedo con sola su señora.

46

Y tanto era el amor que el buen Zerbino
(y no menos su dama tan hermosa)
Tenia al inuencible Paladino,
Tanto el desseo de saber la cosa,
Si auia visto à caso el Sarracino,
El que lo derribò en la valle heruosa,
Que nunca al campo yrá, sin que primero
Sea passado todo el dia tercero.

47

El tiẽpo de esperar que el Cõde ha puesto
Al guerrero que el pan à no ceñia,
Parte à parte Zerbin pisò muy presto,
Quantos passos Roldan pisado auia,
Los arboles topò do el cruuio el testo
La ingrata dama cerca de la via,
Con la fuente y el marmol no à gran trecho
Destruydo, quebrado, y muy deshecho.

48

Vn no se que violexos muy lumbroso,
La coraça del Conde es que ha topado,
Tambien el yelmo, pero no el famoso
Que al Africano Almonte vaiena armado,
No lexos del caual lo tan precioso,
Stauio vn relincho, y la cabeça ha alçado,
A Brilladoro vio pacer del heno,
y del arçon colgado el rico freno.

49

A Durindana busca en la montaña
Y en el suelo desnuda luego vido
Mas no la sobre vista negra estraña
Que el infierno en mil partes ha rompido:
Y Isabel y Zerbin con duelo y saña,
Las cogen sin pensar como ello ha sido,
Pensar podian toda cosa, excepto
Que fuesse el Conde fuera el intelecto.

50

Si de sangre vna gota allì al presente,
Viesen, podian creêr que lo auian muerto:
En esto junto aquella agua corriente,
Vieron vn pastorcillo el rostro muerto,
Que vio desde vn collado claramente
D'el mismo el furor y desconcierto,
Batir las armas, y rasgar los paños,
Matar pastores, y hazer mil daños.

51

Este fue de Zerbin muy preguntado,
Y si le dio relacion bien temeroso
Incontinente Zerbin quedo espantado,
Mas siempre halla indicio, y sospechoso,
Como quiera que ha sido, el le ha apeado,
Llorando, triste, y harto congoxoso,
Recogiendo con lagrymas à tino,
Las reliquias del Conde Paladino.

52

Y su Ysabel tambien ha descendido,
y anda con ellas armas recogiendo.
y en esto vna donzella aqui ha venido
Diziente el rostro y coraçon tremiendo,
Si me piden quien es, quien le ha dolido,
Porquien sospira, y porquien va gimiendo
yo le responde Es: Flordilis la dama, *Flordelis.*
Que de su amante busca rastro y fama.

53

Que Brandimarte sin que su desseo
Dixesse, se le fue de junto à Carlo
Do seys meses y ocho en deuanco
Esperò, y no viniendo fuè à buscarlo
D'vn mar à otro mar, y al Pyreneo,
y por Alpes anduuo por toparlo:
Por todo le buscò el amor por guia
Si no al meson del Mago do viuia.

54

Si fuera à dicha à casa de Atalante,
Con Gradasso le viera andar buscando,
y con Ruggier tambien y Bradamante,
y con Ferragu, y Roldan, y otros vagando:
Mas despues q̃ echò Astolfo al nigromãte:
El temeroso cuerno resonando,
Brandimarte à Paris buelto se auia:
Mas Flordelis del caso no sabia.

55

Pues como digo, sobre vino al raso
A los amantes Flordelis hermosa,
Armas y Brilladoro conoce à caso
Sin su señor en la campaña heruosa
Visible vido el miserable caso,
y por oydas supo toda cosa,
Qu'el pastorcillo le narrò en bien poco
Auer visto correr al Conde loco.

56

Zerbin recogio y puso el armadura,
Como vn gentil trophco sobre vn pino,
y queriendo vedar que criatura
No las armasse estraño ò peregrino,
Entalla al verde tronco esta escritura:
ARMAS DVRAS del Orlando Paladino.
Como si diga: Algun ono las mueua
Qu'estar no pueda con Roldan à prueua.

57

Acabada la obra tan loable,
Queriendo caualgar el caualiero, *Mandricardo.*
He aqui à Mandricardo el espantable,
Viendo el pino adornado del azero
Le muestren ruegan el caso alli palpable.
Qual supo se lo dize el caualiero:
No tardò mucho estonce el Sarracino
De desencalgar la espada de aquel pino.

58
No puedo ser (dezia) reprehendido,
Que la espada sin tiempo hago mia,
Iusto puedo posseer lo posseydo.
Y tomallo doquiera en qualquier via.
Roldan que defendella le ha temido
Se fingió loco, y la dexó en la via,
Mas quando su braveza ya lo escuse,
No podra mi razon que yo no vse.

59
No la toques (gritó Zerbin) pagano,
O piensa la lleuar como valiente,
Si vuiste assi el arnes de Hector Troyano,
Hurtado lo tomaste y no otra mente.
Batalla entre Madric rdo y Zerbino.
Sin mas hablar aprietan por el llano
El animo y virtud no diferente:
De cien golpes resuenan los exidos,
Y a la batalla aun no son bien venidos.

60
De presteza Zerbin es vna llama
En deluiarse dela espada fiera,
Aca y alla saltar como vna gama,
Haze al caudillo à la mejor carrera,
Y fue bien menester no perder drama.
Que fuera si la espada recogiera
A bulcar los espiritus amorosos,
Que de myrtos el valle hinchó sombrosos.

61
Como el veloce can al puerco assalta
Que vee correr de fuera d'el ganado,
y le rebuelue aca y aculla falta,
y aquel le espera que vno ay llegado:
Tal si viene la espada ó baxa ó alta
Mirando está Zerbin con gran cuydado,
Como la vida y honra salue à vn tiempo:
Tiene buen ojo y hiere y haye a tiempo.

62
Y de otra parte donde el Sarracino
La fiera espada esgrime ó cierto bate,
Parece entre montañas viento al pino
Que vna hojosa selua en vn rato abate,
Que hora la pone en tierra, y hora el pino
y ramas quiebra y buela, y oja bate,
Bien que Zerbin los golpes haya esquiue,
Assin no escusa que vno no le arriue.

63
No se dudo escusar que vn gran hendiente
Entre espada y escudo fuesse al pecho,
Gruessa lorigа traë y excelente,
Gruessa la malla, y el arnes perfecto:
Pero todo resiste blandamente
A la muy cruda espada y en effecto,
Quanto delante ropa va cortando,
Coraça, y el arzon baxo calando.

64
Si no que fuera escasso el golpe en tanto
Por medio lo hendia como à caña,
Mas penetró en lo viuo à penas tanto
Que muy poquito mas que el cuero daña,
La no profunda llaga es larga, quanto
Vn palmo que à Zerbin puso en mas saña,
Riega la sangre el blanco arnes, de modo
Hasta los pies de vn hilo roto todo.

65
Assi tal vez cordon de grana fina,
Sobre tela de plata vi assentado
De aquella blanca mano alabastrina
De quien el coraçon siento enlazado.
Poco vale à Zerbin en disciplina
De guerra ser maestro auentajado,
Que de pujança, de armas, y fiereza
El Tartaro le sobra en gran alteza.

66
Fue muy mayor el golpe d'el Pagano
En apariencia que en effecto en hecho
Tal que Ysabel sintio del pie à la mano
Hendersse en medio de su crudo pecho.
Zerbin con ardimiento sobre humano
Todo inflamado de yra y de despecho,
Quanto à dos manos puede en tal debato
Sobre el yelmo al gran Tartaro le bate.

67
A la cerviz de su caudillo assiese,
D'el bravo golpe el fuerte caballero,
De su yelmo encantado bien valiose
Que le vuiera hendido el golpe fiero,
Mas con poca tardança d'el vengóle,
No, dixo à la otra vez yo te la espero,
Sobre el yelmo la espada alça, y os digo,
Que partillo pensó hasta el ombligo.

68
Zerbin que tuvo el ojo do la mente:
Presto diestro el escudo buelue al hecho,
No tanto que la dura espada ardiente
Hoy esse que'l escudo le ha deshecho
Partió'lo de alto à baxo assi yguálmente,
Y el muy fuerte braçal tambien derecho,
El braço hiere, y baxo ha descendido,
Rompio el arnes y el muslo le ha herido.

69
Zerbin aca y alla bulcaua via,
Cosa alguna que quiere no le auiene:
Que la armadura sobre quico herida,
Vn minimo senal no en si retiene,
De la otra parte el Rey de Tartária,
Sobre Zerbin âtal ventaja viene
Que en siete ó ocho partes le ha herido
El yelmo ha roto, escudo le ha partido.

70

Quanto mas va la sangre va perdiendo,
Falta la fuerça, y casi no lo siente:
Su brauo coraçon de rabia ardiendo
Basta à qu'el debil cuerpo se sustente
La dama por temor casi muriendo
A Doralice corre presta mente,
La ruega y la suplica por Dios alto,
Quiera partir el miserable assalto.

71

Doralice cortes, quanto hermosa,
No sabiendo el mal hado en quien asiente
Hazelo que Ysabel ruega llorosa,
y al rudo amante tregua y paz consiente
y à ruegos de Ysabel la yra rabiosa,
Saca Zerbin d'el pecho incontinente:
y por donde ella quiere caminando,
La empressa dela espada no acabando.

72

Flordelis. Y Flordelis que mal vio defendida
La espada d'el buen Conde sospirando,
Gemia, y d'el gran caso condolida,
Lloraua, el blanco rostro mal tratando:
Dessea en Brandimarte ver cumplida
La empressa, y si á el la va contando,
Mandricardo despues no hazer creya
Soberuio dela espada luenga via.

73

Flordelis pues buscando en vano ayrada
El dia y noche à Brandimarte fuerà
Mas lexos d'el ardiendo enamorada
Lexos d'el que á Paris tornado era,
Y tanto caminó por el penada
Que llegò do al passar de vna ribera,
Prosi. que en el Canto. 28. Esti 43 Zerbin. Vio y conoció al brauo Paladino.
Mas diòle lo que de Zerbin auino,

74

Dexarà Durindana le hadolido;
Mayor falta que daño le parece:
Bien que à cauallo estar mal hapodido
Por sangre cuyo flaxo no desfallece,
Hora que de quisti on no està impedido,
La yra, y color cessa, y dolor crece:
Crece el dolor tan impetuosa mente
Que huelgo y vida (flaco) faltar siente.

75

Por gran flaqueza no podia partirse:
Sentose junto de vna clar fuente,
Ni sabe que hazer, ni que dezirse,
Por valer le su dama alli al presente:
Veèlo por mal recaudo al fin morirse.
Que lexos de alli estaua pueblo y gente:
Donde aquel punto al medico recorra,
Que por piedad o premio le socorra.

76

No sabe al que dolerse entristecida,
Llamar fortuna y cielo cruel en vano,
Porque ay triste (dezia) no fuy sumida
Quando la vela alce en el Occeano!
Zerbin qu'en alma y ojos imprimida
La tiene, en ver dolerse queda insano.
Mas lo siente qu'el mal terrible y fuerte
Que lo traya assi cercano à muerte.

77

Assi mi coraçon querays (dezia)
Despues de muerto yo tan bien amarme:
Con o dexaros sola aqui sin guia,
Me duele mas qu'el ver assi acabarme:
Que si en segura parte viera el dia
De la rauiosa muerte arrebatarme:
Quan contento, y dichoso, y de bien lleno
Muriera yo, pues muero en vuestro seno.

78

Mas pues ni fiero hado cruel, y duro,
Quiere que os dexe, y no se en qual estado;
Por esta dulce boca, y ojos juro
Y cabellos do fuy tan enlazado,
Que voy desesperado en hondo escuro
Infierno, do el pensar que os he dexado
Sola, moça, hermosa, en tierra agena,
Sentiré mas, que no la infernal pena.

79

A esto la tristissima donzella,
Inclinando su cara lagrymosa
Y juntando su boca con aquella
De su Zerbin, marchita como rosa
Rosa cogida no en sazon donde ella
Mustia se queda sola rama vmbrosa,
Dixo No: penseys vos mi dulce vida
Hazer sin mi esta vltima partida.

80

No esteys mi coraçon d'esto medroso,
Que yo os seguire al cielo, o al infierno,
Vuestro espiritu y el mio han de yr forçoso
Juntos, y juntos viuan in eternao,
No à penas os veè en final reposo,
Qu'el dolor no me acabe el cuerpo tierno
Y si esto no podra, jur'os de hecho
Con vuestra espada traspassarme el pecho.

81

De nuestros cuerpos esperança entera
Tengo, q̃ en muerte aurá muy mejor suerte:
Quiça alguno verna à la sola fiera,
Que a sepultallos de piedad incierte.
En esto la reliquia postrimera
D'el spiritu vital que rabia muerte,
Con frios labrios coge, tal qual puede,
Sin que vn mininio aliento se le quede.

82

Zerbin la debil voz más reforçando,
Dixo: Ruegos mi alma encarecido
Por el amor que me mostraste, quando
Por mi dexastes patria y bien cumplido:
Y si mandallo puedo (dixo) os mandò
Que viuays mientra Dios a fuerte seruido:
Y no oluideys por caso, ni cuydado,
Que quanto amar se puede osbe yo amado

83

Dios proueêra quiça por tal manera
Que os libre de qual quier acto villano:
Como quando à la cueua à caso fuera,
Donde os librara el Senador Romano.
Tambien la su merced os socorriera
En mar, d'el Vizcayno cruel, profano.
Si no auerna despues morir por fuerte,
Escoge el menor mal y mejor muerte

84

En el amargo estremo no ha podido
Hablar para entenderse, y ha quedado,
Qual vela que la cera ha consumido,
O el humor por quien arde ha ya gastado.
Que mano de criuicia lo que ha sentido
Viendo le sin color, desfigurado,
La jouencilla entre sus braços yerto
A su bien, y Zerbin d'el todo muerto:

85

Sobr'el sangriento cuerpo se bandona,
Y de copiosas lagrymas le baña,
El valle gime, y con su voz se entrona,
A cruena su gritar selua y montaña.
A tierno pecho y rostro, no perdona,
Al vno y otro biene rabia estraña
Rompe a tuerto el cabello tan dorado:
Llamãdo en vano siempre el nõbre amado.

86

En tanta rabia y pena tal metida
L'apretaua el dolor que facilmente
Boluiera à si la espada encruelecida,
Y fuera presto à su amante aqui obediente:
Si vn hermitaño à aquella esclarecida
Fuente, que visitar en tiempo ardiente
Solia, de su celda no llegara,
Que llegando el querer d'ella estoruara.

87

Alta bondad el hombre venerable,
Iunta tenia, con natural prudencia,
Caritatiuo humilde, y amigable,
De buen exemplo crnado, y de eloquencia,
Y mouiera à la dama miserable
Con muy fuertes razones à paciencia,
Y delante le puso como el pejo
Dueñas d'el Testamento Nueuo y Viejo.

88

Despues le hizo ver como no auia
Alguno si no en Dios solo contento.
Y todo transitorio en esta via,
Y que humana esperança era vn momẽto:
Tan bien supo hablalle que aquel dia
De su intencion la saca y perdimiento:
Desseo el viuir poner todo siguiente
En seruicio de Dios omnipotente.

89

No quiere el gran amor por ningun arte
Dexar, ni la reliquia muerta y fria,
Conuiene donde vaya à qual quier parte,
Lleuarlo en si y consigo noche y dia:
El monge la ayudò su buena parte,
Que fuerte de su tiempo se sentia:
En su rocin herido le ligaron
Y dias por la selua caminaron.

90

No quiso traer consigo el cauto viejo
Sola tan solo à la gentil donzella,
A do escondida estaua en vn vallejo
Su sacra celda, y no se parà en ella.
Dezia entre si: Peligro, y mal consejo
Es lleuar junto paja y la centella,
Ni se fia en su edad, ni en su prudencia
Que de si haga alli tanta esperiencia.

91

Traersela en Proença auia pensado
No lexos de Marsella à vna forteza,
Do auia de dueñas monesterio honrado,
De gentil edificio, y gran riqueza.
Por traer al guerrero alli finado,
Hizieron vna caxa à su grandeza
En vn castillo que alli cerca auia,
Embetunada, y tal qual conuenia.

92

Caminan muchos dias mucha tierra,
Y siempre por lugares muy incultos,
Que por todo occupado ser de guerra
Querian yr lo posible mas occultos:
Vn caualiero al fin la via les cierra,
Que hizo deshonestos, feos insultos
Qu'en su lugar dira la hiſtoria mia.
Mas tornemos al Rey de Tartaria.

Prosigue en el Can. 27. enla est 95. *Mandricardo.*

93

Auido el fin la lid tan dolorosa
Que ya os conte, el grãMoro se ha apeado
A fresca sombra y agua deleytosa:
Silla y freno al caualio aqui ha quitado,
Dexòlo por la yerua muy viciosa,
Paciendo do queria yr por el prado:
Pero à poco qu'estuuo vio este fiero
Calar del monte al llano vn caualiero.

Rodomonte.

94

Conocio'le en alçar la vista al monte
Doralice y al Tartaro famoso.
Dize: Cata el soberuio Rodomonte,
Si no m'engaño, y mira quan brauoso
Por combatir contigo cala el monte:
Agora te valdra ser valeroso.
Perdido auerme à gran injuria tiene,
Qu'era su esposa, y à vengarme viene.

95

Qual buen açor que vee venir volando
Perdiz, paloma, ò ane semejante,
Que muy gallardamente va mirando
Con denuedo y señoril semblante:
Assi mirana el Tartaro, pensando
Dar muerte à Rodomonte alli delante
Su dama, y à cauallo muy vfano
Subio, y dio estriuo al pie, y rièda à la mano.

96

Quando de cerca cada qual podia
Sus soberuias palabras oyr à tiempo,
Amenazar con mano se veya.
Gritando el Rey de Argel en este tiempo,
Dixo, que penitencia hazer le haria,
Pues por por vn temerario passa tiempo:
No tuuiera respecto à prouocarse,
Y assi piensa altamente d'el vengarse.

97

Respondio Mandricardo: Es deuanco
Pensar darme temor con amenaza,
Que assi a nino ò muger espantar veo,
O à quien no sepa qu'es vestir coraça:
Mas no à mi, que la guerra mas desseo
Que paz, y estoy promptissimo à tal caça:
A pie à cauallo, armado, ò desarmado,
O sea en el campo, ò sea en estacado.

98

Vienen aqui al vltrage al grito, a la yra
Alçar la espada, al son de hierro duro,
Qual viento que al principio a pena aspira,
Despues desgaja el frexno en valle escuro:
Y alli el espesso polno al cielo tira
Derriba el roble y casas de alto muro,
Enoja el mar terrible, trae tempesta,
Mata al solo ganado en la floresta.

99

Batalla entre Mandricardo y Rodomonte.

De dos Moros sin par aca en la tierra
El audacissimo pecho, y la estremada
Fuerça, suffren los golpes, y vna guerra
Conueniente a pujança tan sobrada:
Del grande horrible son tiembla la sierra
Quando se hieren espada con espada:
Y echan los arneses excelentes
Al cielo mil relampagos ardientes.

100

Sin reposar sin huelgo auer tomado,
Tuta entre los dos Reyes gran batalla,
Tentando hora d'aqueste hora de aquel lado.
Abrir la plancha penetrar la malla:
Ni pierde vno, ni gana el otro el prado,
Mas qual si en derredor vean muralla:
O mucho cueste la orça de la plaça
Dentro d'estrecho corro se dan caça.

101

Entre mil golpes vna vez cogiera
Al Rey de Argel el Rey de Tartaria,
La ternillas rodando le hiziera
Ver, con estrellas en el medio dia:
Como la fuerça el de Africa perdiera,
En ancas del cauallo se tendia:
Pierde estriuos presente en esta guerra
Quien tanto a mano por venir a tierra.

102

Mas como arco de azero bien templado
Finissimo, y de peso conueniente,
Que quanto mas se dobla, y le ha cargado
Con dura gafa el braço muy valiente:
Con mas furor y fuerça descargado
Torna sin daño y daña cruda mente:
El Africano assi presto rebuelue,
Y doble golpe al Tartaro le buelue.

103

Rodomonte en la parte que cogido
Fuè cogiò assi al hijo de Agricano
Por esto no le ha el golpe mal herido
Qu'en defenta hallò el arnes Troyano:
Mas quedò el fiero Tartaro adormido,
Sin saber que traya entre la mano:
El crudo Rodomonte no ha parado,
Mas otro a la cabeça ha señalado.

104

El cauallo del Tartaro aborrece
La espada que rugiendo cala de alto:
Por su mal a su dueño fauorece,
Que se retira por tomar vn salto:
La espada en la cabeça assi le empece
Que a su señor no a el venia el golpe alto:
De Troya el yelmo el triste no tuuiera
Como el dueño, y es fuerça caya y muera.

105

Cayò, mas Mandricardo salta luego
En pie y a Durindana en torno tira:
Ver muerto su cauallo en este juego
No l'espanto, mas arde en fuego de yra:
De pechos de cauallo el de Argel ciego
La encuentra, y desto el otro se retira:
Qual roca firme de honda suele verse:
Cayò el cauallo, y queda el fin mouerse

106

Eſ de Argel qu'el caualloſaltar ſiente,
Dexa el eſtriuo y al arzon eſtriua,
El pie ſe halla libre, y diestra mente,
Y gual vienen los dos con furia viua:
Competencia, y combate mas ardiente,
Odio, furor, ſoberuia mas ſe auiua:
Y paſſara adelante el juego fiero.
Si à caſo no llegara vn menſagero.

107

Llegò vn correo aqui del pueblo Moro,
De muchos que por Francia auia embiado
A traer las vanderas y el theſoro,
Capitanes, y â otros de otro eſtado:
Porqu'el Emperador de Syrios de oro
Auia el alojamiento alli ſitiado:
Y ſi el ſocorro no les viene preſto,
El ſitio cruel ſera muy manifieſto.

108

Conocio el menſagero à los guerreros
Sin ver las ſobre-uiſtas que veya,
Al menear la eſpada à golpes fieros
Que otro que ellos bien no ſuffiria:
Mas no oſſa entrar entre eſtos caualleros,
Ni de ſeguro en tal valor confia.
Ni en ſer correo Real no ha confiado,
Ni en q̃ diz que El correo no es culpado.

109

A Doralice cuenta el caſo claro:
Que Agramante, Marſil y Eſtordilano,
Con pocos dentro en bien flaco reparo
Eran ſitiados del poder Chriſtiano:
Eſto dixo le ruega, ſi ella caro
Tiene el bien d'q̃l Rey bueno Africano,
Los ponga en tregua, ò en algun partido,
Haſta que fueſſe el campo ſocorrido.

110

La dama entr'ellos ſe metiò animoſa,
Diziendo blandamente: Yo os lo mando,
Por quanto vos me amays, ceſſe la coſa,
La eſpada à mejor vſo reſeruando:
Valiendo la altà empreſa valeroſa
De nueſtro campo Moro peleando:
Qu'eſtà la Real tienda, de manera
Que ſu remedio ò daño preſto eſpera.

111

El menſagero cuenta largamente
El peligro de Moros, todo en lleno,
Y dio cartas con eſto juntamente
Del hijo de Troyano al de Vlieno:
Por conſejo ſe toma finalmente,
Que torne aquel combate en otro ageno,
Con tregua de los dos haſta en eſtado,
Qu'el ſitio de los Moros ſea quitado.

112

Y deſpues de paſſado el fuerte dia,
Que del ſitio ſea libre aquella gente,
No ſe entienda tenerſe compañia,
Mas cruda guerra y enemiga ardiente.
Haſta que con la eſpada en tal porfia
Gane alguno la dama juſtamente:
Ella, en mano de quien paſſò la jura,
El ſeguro à los dos les aſſigura.

113

Eſtaua la Diſcordia aqui impaciente,
Enemiga de paz y de concierto:
La ſoberuia tambien que no conſiente
Concierto alli entre tanto deſconcierto:
Pero mas qu'ellas pudo amor preſente,
Con qual valor qual quier valor es muerto:
Hizo à golpes de flechas retirarſe,
La Diſcordia y Soberuia atras quedarſe.

114

Concluyen tregua vno y otro amante
Qual plugo à quien ſobr'ellos mas podia:
Faltòles vn caualla en tal inſtante
Qu'el del Tartaro muerto aqui yazia:
A tiempo Brilladorvieron delante
Do tiernas yeruas junto al rio pacia:
Mas hallo me ya al fin del Canto junto
Donde ſi vos mandays le harè punto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Rodrigo ſe comprehende la ingratitud. Por el offendido Zerbino que ligeramente perdona, el animo generoſo, y la fuerça dela verdadera amiſtad, y en Yſabela ſe exprime el caſto y verdadero amor.

Las Annotaciones deſte Canto, por no poder ſe poner en eſte lugar, ſe paſſaron adelante, y ſe hallaran en paſſando las del Canto ſiguiente, a fol. 147. pag. 1.

CĀTO VIGESIMOQVARTO.

DE como Ruggiero socorrio a vn caualiero que querian quemar los Moros, pensando que era Bradamante Y la estraña y agradable auentura que auino a Ricardeto con la hermosa Flordespina hija del Rey de Caragoça.

1

OGRAN contraste en
Jouē pecho ardiente
Desseo de honra, im-
peu amoroso,
Quiē destos vale mas
no se al presente,
Que quād' vno, quād-
o otro es vitorioso.
En vno y otro tuuo estrañamente
Mucha fuerça el deuer y fin honroso,
Que en la amorosa lid treguas vuiesse
Hasta que al campo su socorro fuesse.

2

Mas fuerte fue el amor, que si no fuera
Porque la bella dama lo ha mandado,
No se acabara assi la lid tan fiera,
Sin lleuar vno de otro el lauro honrado,
Y Agramante y su gente en vano vuiera
Destos dos su socorro alla esperado:
Assi que siempre el dañ' amor no haze,
Que si á menudo enoja a vezes plaze.

3

4 Vno y otro fortissimo Pagano,
Que han todas sus questiones diferido,
Van por librar al hijo de Troyano
Con su dama á Paris do alli han partido.
Con ellos va tambien el chico enano
Qu'el rastro auia del Tartaro seguido
Hasta que lo traxera al verde monte
Do le topó el celoso Rodomonte.

4

Llegan à vn prado verde do holgauan
Andantes sobre vn rio muy corriente,
Dos armados, y dos que no lo estauan,
Y vna dama hermosa estrañamente.
Quien era se os dira, y como andauan.
Prosi- Hora no mas Deziros he al presente
gue en Del buen Ruggiero de quien he contado,
el Cāt. Que su escudo en el poço auia lanzado.
26. est.
10.

5

No del poço vna milla en aquel llano
Ruggier Yua que vio con priessa vn mensagero,
Que le embiaua el hijo de Troyano
A quien socorro pide verdadero:
De quien oyò que Carlo muy vfano
Tenia Agramante al punto postrimero:
A quien si acorro presto no llegaua
La honra y vida alli se le acabaua.

6

De muchos pensamientos combatido
Ruggier, y à vn tiempo dellos apretado
Para escoger aquel mejor partido,
El tiempo en el instante le ha faltado:
Dexò yr al correo, y ha torcido
El freno, do la dama le ha guiado:
Que punto à punto priessa tal le daua
Ella, que el pensamiento l'esteruaua.

7

Siguiendo su camino cerca viene,
Declinando ya el sol en vna tierra,
Qu'el Rey Marsilio en medio Frācia tiene
Que alli se la tomara en cruda guerra:
Ni à la puente, ni puerta se detiene,
Porque ninguno el passo aqui le cierra:
Aun que en torno el castillo y la muralla
Gran gente auia en guisa de batalla.

Petrarcha.

8

Porqu'era conocida de la gente
La dama que traya en compañia,
Dexado le han passar muy libremente
Sin que le pida alguno do venia:
L'egò à la plaça, y de gran fuego ardiente
Y gente mala toda llena via:
Y vio en medio con rostro demudado
Vn gentil moço al fuego condenado.

9

Ruggier el gentil rostro remirando,
Que inclinado con lagrymas estaua:
A Bradamante vido en el mirando,
Tanto el moço gentil la semejaua:
Quanto mas mira, mas lo va aprouando:
Al rostro, à la persona le miraua,
Y en si dezia: O esta es Bradamante,
O yo soy Ruggier como era de ante.

10

De muy ardid, dezia, se aura metido
A defender el moço condenado,
Y auiendo mal su empresa succedido
Auran la assi prendido y desnudado:
Ay porque tanta priessa! ay que no he sido
Para con ella auerme aqui hallado!
Mas gracias doy à Dios, que á tiempo llego
Que la podre librar del daño y fuego.

11

Sin mas la mano aprieta por la espada
Que en el castillo auia roto su lança,
Lanzò el cauallo en gente desarmada,
Por pecho y por el lado en tal matança:
De tajo crudo hiere, y de estocada,
Abré, otra, lastima donde alcança:
Gritan yo huye el pueblo en poca pieça
Qual muerto queda, ò rota la cabeça.

12

Qual vanda de aues junto à la ribera
Que à plazer buela, y à su pasto attiende,
y supito con ala muy ligera
Baxa el halcon y en medio mata y prende,
y aca y alla la esparze en tal manera,
Que vna en tal trãce à otra alli no attiẽde:
Assi vierades yr huyendo aquellos
Qñ entrò el buẽ Ruggier en medio dellos.

13

A quatro ò seys alli ha descabeçado
Que en el huyr no fueron diligentes,
Otros hasta los pechos ha tajado,
Hasta los ojos otros, y à los dientes,
Que d'almenes no estaua el pueblo armado:
Bien que de azero cofias reluzientes
Traya, mas si en yelmo assi tocara,
Poco menos su espada en el cortara.

14

Las fuerças de Ruggiero no eran quales
Se veẽn en este tiempo mas moderno,
Ni de osso, ni leon, ni de animales
Mas fieros, pues q̃ dellos no es mas tierno:
No fueron terremotos sus yguales,
Ni el Gran diablo, y no aquel del infierno
Si no el de mi señor, ygual no le era
Que hize el cielo, y tierra y mar carrera.

Es vna pieça de artilleria del Duque de Ferrara.

15

Menos no cae en cadago'pe à tierra
De vno, y mas vezes si los cuento,
Y quatro à vn golpe y cinco en esta guerra
Muy presto mente assi los sube à ciento.
Cortó la espada en los que triste atierra,
Y como à aquijada el fino azero assiento,
Que por dar muerte al Conde Palatina
En el jardin de Morgana forjò fina.

16

De suerte hecho assi le ha bien pesado,
Pues su jardin con ella vio deshecho,
Mirad pues q̃ hara, que aura cortado
En mi mano aqui d'vn hombre tan de hecho
Si fuerça, si furor Ruggier sobrado
Tuuo, si alto valor si ardiente pecho,
Aqui se vio, aqui lo tuuo agora
Esperando librar à su señora

17

Como liebre entre canes desatados,
Tales se agazapan temerosos,
Fueron muchos los muertos desastrados,
Sin cuento los heridos dolorosos.
Por la muger los lazos son cortados
De las manos, al moço muy ñudosos:
Presto le armò de quesqual mejor pudo,
Diole à su mano espada, al cuello escudo.

18

Como podia el q̃ mas fue alli offendido
Buscaua de offender aquella gente:
Su fuerça fue aqui tal, y el tan valido
Que le reputan todos por valiente.
Ya auia las ruedas de oro el sol metido
En la onda marina de Occidente,
Quando sacò Ruggier al moço hermoso
De fuera del castillo victorioso.

19

Quando el moço se vio libre escapado,
Y fuera de la puerta con Ruggiero,
Gracias le da que assi le ha bien librado
Con vn modo gentil de cauallero,
Que sin le conocer se auia lanzado
En medio de la muerte y fuego fiero:
Su nombre le rogò que le dixesse,
Por saber à quien en cargo tanto fuesse.

20

Veo (dezia Ruggier) la faz tan bella,
Gentil pintura, angelico semblante:
Mas la voz, ni hablar suaue della,
No oyo, de mi bella Bradamante,
Ni el ayre, ni donayre, y gracia en ella
Que vsar deuia con su fiel amante:
Y si esta es ella, como sera esto
Que aya mi nõbre assi en olujdo puesto.

21

Por bien sabello cierto sabia mente
Dixo: Ya yo os he visto si me acuerdo,
Pensado he, y pienso donde, y final mente
No se si os vi, ni se si desacuerdo:
Dezime lo si à dicha os viene à miente,
Con el nombre quiça vérne en acuerdo:
Porque sepa à quien hoy he yo librado
La vida y cuerpo à fuego condenado.

22

Que me ayays visto vos bien ser podria
Respondio aq̃l mas no se d'onde ò quando,
Bien por el mundo voy y la parte mia,
Mis venturas aca y alla buscando.
Quiça que vna mi hermana ser podria,
Que trae armes y espada esgrimiendo:
Nacimos juntos, tal nos semejamos
Que à vezes à los nuestros engañamos.

23

Segundo, menos quarto, ni primero,
Soys vos que en este yerro aueys venido,
Que hermanos, madre, y padre verdadero
Assi en el mismo yerro han ya caydo
Diferimos que como caualliero
Traygo corto el cabello y no crecido,
y ella luengo y en trenças añudado,
Solia traer de mi diferenciado.

24

Pero despues que vn dia fue herida
En la cabeça, qu'es vn largo cuento,
Por dalla vn hombre sancto bien guarida
Cortòlelo à la oreja sin mas tiento,
Señal entre nosotros conocida,
No ay mas del nõbre y sexo, com'os cuẽto,
Soy Ricardeto Bradamante es ella,
Soy de Reynaldo hermano, y el es della.

25

Si el escucharme no os fuesse enojoso,
Cosa os diria que os pusiesse espanto,
Que por la parecer me vi gozoso
Al principio y al fin en cuyta y llanto.
Ruggiero el qual no vers̃o tan gracioso.
Tan dulce historia, oyr podria entre tãto,
Que donde algun acuerdo le viniesse
De su dama, rogòle que dixesse.

26

* Caminando estos dias emboscada
Mi hermana (dixo) en beli'osa vida;
De gente Mora fue descalabrada,
Topandola sin yelmo y mal herida,
Acortarle el cabello fue forçada
Para curar la llaga recebida:
Corto el cabello assi despues de sana
Por la floresta caminò mi hermana.

Novella de Ricardeto y Flordespina.

27

Caminando llegò à vna clara fuente,
Fatigada de andar la hermana mia
Apeose, y desarmose la frente
Sobre la verde yerua se adormia.
No creo yo que fabula se cuente
Mas dulce que la historia deste dia.
Llegò aqui Flordespina la de España
Las fieras tañendo en la montaña.

28

Quando hallò à mi hermana Bradamãte
Flordespina sin yelmo, y toda armada:
Y en lugar de la rueca alli delante
Ceñida vna rica y buena espada:
Pensò ver hombre, y del gentil semblante
Ayre, y rostro sintio ser conquistada:
Acerca la combida y por sombrosa
Selua la aparta sola y muy gozosa.

29

Pues viendose en lugar muy conueniẽte,
Donde no teme ò pienssa ser sentida,
Con actos y palabras dulcemente
Muestra en el coraçon graue herida.
Los ojos fuego, y el sospiro ardiente
Le muestra, y alma de desseo encendida:
Hora se enciende, y hora se turbaua
Tanto en fin se atreuio que la besaua.

30

Auia mi hermana claro conocido
Que esta dama por otro la ha tomado,
No pod ella ayudar se lato ha entendido,
Viose confusa en passo desusado.
Sera, dezia entre si, mejor partido,
Pues esta locamente se ha engañado,
Muger tierna hermosa yo mostrarme
Que no por hombre necio reputarme.

31

Dezia: Bien que cierto es gran vileza
Para hombre de piedra conuiniente
Verse con tal donzella y gentileza,
De tan netareo cuerpo y del doliente:
Sin gozar de su trato y gran belleza
Puesta qual cuco el ala baxamente:
Con muy discreto modo trato aquella
Viniendo à descubrir que era donzella.

32

Que gloria qual Hyppolita y Camilla
Buscò en armas en Africa criada,
Nacida junto al mar dentro en Arzilla
A escudo y lança desde niña vsada.
Centella no mato tal maravilla
Del fuego de la dama enamorada:
Tal rem dio à su mal mucho ha tardado,
Que mucho amor el dardo auia calado.

33

No menos le parece el rostro bello,
El ayre, la persona y el semblante,
No pudo el coraçon assi tratello
Que en los ojos gozaua de la amante,
Pues viendola en vn trage como aquello,
Piensa poder templar su ardor punante:
Mas QVANDO ser muger la muger piẽsa
Sospira y llora, y muestra pena immensa.

34

Quien oyera su quexa y fiero llanto
Con ella auria llorado ciertamente,
Qual tormento, dezia, fue assi tanto
Cruel, quanto el cruel que mi alma siente.
De todo amor ò sceleracio ò sancto
El fin podria esperar naturalmente:
Sabria escoger la rosa de la espina
Solo el desseo no ha fin q̃ al mal me afina.

Vergil.

35

Si ya querias amor darme tormento,
Que te enojaua mi dichoso estado,
Auias tu del martyrio ser contento,
Que en otros amadores fuesse vsado:
Mas entre brutos ni hõbres yo no siento,
Que à la muger, muger vuiesse amado:
LAMAS se enamorò dama de dama,
Ni menos cierua por la cierua brama.

36

En tierra, en ayre, en mar soy sola triste
Que padezco vn exemplo por ti fuerte:
Porque mi yerro tu hazer quisiste,
Estremo exemplo de tu imperio y muerte?
A la muger de Nino tu le diste
Desseo del hijo abominable en suerte:
Myrra amò al padre, la Cretense al toro:
Muy mas vano es mi amor por quiẽ yo llo [ro.

37

Amar la hembra al macho ya no es sueño,
Esperò el fin, y vuo le cumplido.
Y Pasiphe en la vaca entrò de leño:
Otras con otros medios se han valido:
Mas si Dedalo viene con su ingeño
No desatara el ñudo tan corrido
Que hizo el gran maestro diligente
Natura, en toda cosa preheminente.

38

Assi se duele, se consume, y trata
La bella dama, y punto no repo sa,
Rompe el rostro, y cabello se mal trata,
De si pide vengança muy rabiosa:
Mi hermana de piedad llora y se mata,
Sentir el daño ageno le es forçosa
Cosa, y de dessear quiere sacalla,
Mas sin prouecho alguno era hablalla.

39

Ella que ayuda busca y no consuelo,
Mas se lamenta y duele tierna mente:
Del dia mostraua el termino y el cielo
Que sol vermejo era en Occidente
Hora de reposar qual quier del suelo
Que en el bosque la noche venir siente:
Quando ella le offrecia à Bradamante
Esta villa de alli poco distante.

40

Mi hermana accepta, y ella la encamina,
Van à la villa y vna sin sossiego,
Donde la gente fiera y muy malina
Puesto me auian sino por vos al fuego:
Hizo dentro la bella Flordespina
Regalar à mi hermana en fiesta y juego:
De ropa mugeril muy bien vestida,
Hizo que por muger fuesse tenida.

41

Que pues prouecho alguno no sentia
Del engañoso y varonil vestido,
Menos quiso que alguno en algun dia
Por esto la retasse no deuido.
Y porque al mal que recebido auia
Del habito viril assi imprimido:
Mostrando est'otro el yerro del engaño
Quiça aprouecharia el desengaño.

42

Las dos solas vuuieron solo vn lecho,
Mas diferente entre ellas el reposo:
Vna duerme, otra llora con despecho
Por ver su desear muy mas fogoso:
Y si la vence el sueño en este estrecho
El breue sueño es todo imaginoso.
Parecele que el cielo ha concedido
Mi hermana à mejor texo auer venido.

43

Como enfermo de sed muy fatigado
Que con aquel desseo se adormece,
Y en el roto descanso congoxado
Por las aguas que vido se enternece:
Assi este desseo auer fundado
En la imagen del sueño le parece:
Despierta à punto, y tiende alli la mano,
y halla el dulce sueño falso y vano.

44

Quantos ruegos la noche, y votos quãtos
Offrece à su Mahoma con gran gana:
Que con milagros claros y muy santos
Mudasse en muy mejor forma à mi herma
Mas vio en vano salir sus votos tãtos [na:
Y aun el cielo quiça reya de gana:
Passo la noche y Phebo rubicundo
Salia del mar y daua luz al mundo.

45

Venido el dia dexan solo el lecho,
Con pena Flordespina mas crecida:
Bradamante la dexa en tanto estrecho,
y à la cuytada annuncia su partida:
Vn ardiente ginete y bien de hecho
La dio la infanta Mora entristecida,
Guarnecido de oro, y sobre nista estraña,
La brada por la bella Flor d'España.

46

Acompañòla vn poco Flordespina,
Y à la villa se torna muy doliente:
Aquel dia mi hermana assi camina
Que à Montalvan llegò y alli su gente,
Hermanos, y su madre, que mezquina
Estaua, la recoge leda mente:
Que no sabian della cosa cierta
Teniamos gran temor que fuesse muerta.

47

Sin yelmo, y el cabello cercenado
Que à la cabeça en trenças reboluia
Vimés y aquel vestido recamado
Que nos marauillo ver qual venia,
Muy larga mente alegre alli ha contado
Todo quanto le auino noche y dia:
Con o herida fué del pueblo Moro,
y por curar se cortò las hebras de oro.

48

Despues como durmiendo en la ribera
La bella cazadora fue llegada,
A quien su fallo parecer pluguiera,
y como la apartò sola emboscada:
Y del llanto amoroso que hiziera
Que de piedad su alma fue ablandada:
Como durmio con ella y su querella,
y todo quanto al fin passò con ella:

49

De Flordespina noticia yo tenia
Qu'en Caragoça y Francia vivu verano,
y en est-emo muy bien me parecia,
Persona, y ojos, y su rostro vfano:
Mas el desseo assentar no consentia,
Qve amor sin esperança sueño es vano:
La ceniza soplò mi hermana, y luego
En mi se descubrio el antiguo fuego.

50

D'esta esperança amor vrdio la trama
Que de otro hilo vrdir no la podia:
Mostròme junto como desta dama
Alcançasse aquel fin que yo queria:
Facil me succedio, como es ya fama,
Que como à tantos engañar solia
La semejança de mi hermana bella:
Quiça podria engañar esta donzella.

51

Dudoso estuue al fin vi qu'era bueno,
Buscar contento, canto, gozo, y fiesta,
Iamas salio el secreto de mi seno,
Ni quise mas consejo en tal requesta:
Tomè en la noche vn fino arnes agero,
Que ya vio Flor despina en la floresta:
Tomelo, y el cauallo de mi hermana,
Sin esperar la luz de la mañana.

52

Fuyme con solo amor que me guiaua
A buscar à la bella Flordespina,
Llegue à tiempo qu'el alua no assomaua,
Que con el sol holgaua en la marina.
Dichoso el que primero me topaua
Para auisarla infanta de amor dina:
Albricias esperando y muy crecida
Merced por annuncialle mi venida.

53

Cayan en el error quantos auia
Como tu has hecho aqui por Bradam[illegible]te,
Y mas por el arnes que yo traya,
Y el cauallo partido el dia de ante.
L'alta princesa luego alli venia
Con regalos y fiestas muy pujante:
y con alegre rostro, y tan jocundo
Que no podia mostrar mas en el mundo.

54

Ardiendo de mi cuello se ha colgado,
y besome en la boca dulce mente:
Piensa pues si el amor me auia oluidado,
Si con razon el alma el daño siente.
De la mano en su camara me ha entrado,
Que alguno me dessarme no consiente:
Desde el yelmo à la espuela muy gozosa
Me dessarmò, contenta y vergonçosa.

55

Despues hizo traer vn su vestido,
Rico ga an, y sola lo despliega:
Como si dama fuera me ha vestido,
Y en red de oro el cabello todo allega:
Dulce mirar y honesto, he yo fingido,
Pues mi rostro muger ser no lo niega:
La voz que acusar desto me pudiera
Tan bien vè, que no se m'entendiera.

56

Salimos à vna sala donde auia
Damas y caualleros qu'en saliendo
Tratados fuymos con la cortesia
Que à princesas se deue, y yo entendiendo
A algunos, harto dellos me reya,
Que lo que yo traya no sabiendo,
So la faldilla valeroso y viuo
Me ojeauan con mirar lasciuo.

57

Auiendo ya la noche mas entrado,
Despues que fué la mesa leuantada
Abundante y seruida en alto grado,
Segun el tiempo en que era aparejada:
La infanta que yo digo no ha esperado,
La causa de mi buelta desseada:
Combidandome al fin la gentil dama,
Aquella noche y otras en su cama.

58

Siendo dueñas y todos leuantados
De la mesa, los pages y otra gente,
Y los dos en el lecho ya acostados,
Con claridad de hachas muy luziente:
Yo dixe con sospiros muy penados:
N'os espanteys, si torno presta mente,
Señora à vos lo estauades pensando,
No verme, hasta (Dios lo sabe) quando.

59

La cauſa del partir deziros quiero,
Y del tornar à vos tambien ſeñora,
Si vueſtro ardor templar pudiera fiero
Con no partir de vos tan ſola vn hora:
Muerto y vino ſeruiendo os verdadero
Eſtuiera con quien mi alma adora,
Mas viendo que mi eſtar os offendia
Yr me eſcogì por bien, pues mas valia.

60

Fortuna me ſacò de mi camino
Por medio vn boſque d'elmos muy texido
Donde vn grito ſentì ſonar vezino
De donzella que accorro me ha pedido:
Corrì, y ſobre vn gran lago criſtalino
Vi vn Fauno qu'en anzuelo auia prendido
Vna dama en el agua muy deſnuda
Que comella el cruel queria cruda.

61

Alla ſuy con la eſpada alta en la mano,
Por no poder valerla yo otra mente:
Quitè la vida al peſcador villano,
Saltando ella en el mar en continente:
No me auras dado accorro (dixo) en vano,
Que bien ſeras paga lo richamente,
Quanto ſabras pedir, porque ſoy nimpha,
Que moro dentro deſta clara limpha.

62

Sepas que mi poder mucho ſe tiende,
Que fuerço yo à elementos y à natura,
P de tu quanto mi valor ſe eſtiende,
Y dexame eſpagarte con ventura
La Luna à mi cantar leda deciende,
El fuego yelo: el aura torno dura:
Y con ſimple hablar hago en vn ſalto
Andar la tierra, el ſol parar en alto.

63

Theſoro à tal offerta no demando,
Ni pueblos domipar, ni toda gente,
Ni otra virtud, ni fuerça ni otro mando,
Ni con honras vencer guerras valiente:
Mas de vueſtro deſſeo me deſmando,
A pedir el remedio ſufficiente
Ni mas le pido vno que otro effetto,
Mas todo à vueſtro juyzio me ſometo.

64

A penas mi demanda yo cumplia
Quando otra vez la vì ſomorgujada,
Sin mas reſpueſta darme que vna fria
Agua eſparzir en mi, (creo) encantada:
Que à penas en mi roſtro fue ſentida,
Que no ſe como me ſentì trocada
Veolo y ſiento, à penas no me creo
Siendo que de mi ger hombre me veo.

65

Si no fueſſe que puedo bien prouallo
Muy clara mente aqui, no lo creèrias,
Qual en la otra forma mal me hallo
En eſta, a tu ſeruicio noche y dias:
Mandame, pues que muero por moſtrallo,
Concede las honeſtas mis porfias:
Tanto la dixe y hize, que no en vano
Hallò aſsi la verdad toda en la mano.

66

Como el que la eſperança le ha faltado,
De coſa por quien ſiempre eſtà cuydoſo,
Que mientras llora mas en ſer priuado
Mas gimè, y mas ſe duèle ſin repoſo:
Si bien ſe halla, tanto ha ya llorado
De auer arado en mar tan proceloſo;
Y la deſperacion le ha puesto en vſo,
Que á ſi no creè, y eſtà como confuſo.

67

Aſsi la dama quando tocò y vido,
Aquello qu'ella tanto deſſeaua,
Al toque, ojos ni á ella no ha creydo,
Duda, y pienſa ſoñar lo que tocaua,
Y gran prueua à dar ſe le ha conuenido,
Que ſentia lo que ſentir penſaua:
Haz Dios (dize ella) ſi eſte es ſueño fuerte
Que ſiempre duerma, y nũca me deſpierte.

68

No rumor de trompetas, ni arambores,
Fueron principio al amoroſo aſſalto,
Mas beſos qual palomas con amores
Que dan ſeña! de andar ò hazer alto:
Otra arma y famos que arco y paſſadores
Yo ſin eſcala en la forteza ſalto:
Plante alli el eſtandarte ſin porfia,
Poniendo baxo la enemiga mia.

69

Si fue aquel lecho la otra noche deante
Muy lleno de ſoſpiros congoxoſos,
No fue menos eſta otra ni abundante
De riſa y fiesta, y juegos bien ſabroſos:
No en tantos ñudos el rebuelto Acante
Ata poſtes y arboles ñudoſos:
Quanto los que teniamos de hecho
En cuellos, braços piernas, lado, y pecho.

70

Entre los dos la coſa fue callada,
Y algũ tiempo el plazer turò en tal modo,
Y tal perſona deſto fue auiſada
Qu'eſte mi bien al Rey lo dixo todo:
Vos que me aueys librado por la eſpada
D'el fuego ardiente, y cõ tan braue modo,
Podreys comprehender lo ſuccedido
Mas Dios lo ſabe quanto me ha dolido:

71

Ricardeto à Ruggier esto contaua,
La via escura haziendo menos graue,
Azia vn collado assi se caminaua
Entre peñas por cabo no suaue:
Estrecha senda y agra se passaua,
Que abria camino por torcida llaue,
y vn castillo sobr'el dicho Agrismonte,
Que le guardaua Aldiger de Claramonte.

72

De Vouo el caualiero era bastardo,
De Malgesi y de Viuian hermano,
Quien legitimo dixo de Gerardo,
y es testimonio temerario y vano:
Sea quien fuere, fuerte es y gallardo,
Prudente, liberal, cortes humano:
Los muros del hermano aqui tenia
La noche en buena guardia y todo el dia.

73

A los dos acogiò muy cortesmente,
Como deuia al primo Ricardeto,
Que como à hermano amaua assi yguale-
Fue bié visto Ruggier por su respeto [mẽte
Mas no lo recibiera alegremente
Como solia, mas con triste atpeto:
Por auiso venido en aquel dia
Qu'el rostro y coraçon l'entristecia.

74

A su primo en lugar de saludallo,
Dixo: Hermano, nueua me ha venido,
Por mensagero digno d'escuchallo,
Que Bertolage de Bayona ha auido
Contrato con Lantusa sin dudallo,
El à ella da precio muy subido,
y ella da à mis hermanos en su mano.
El tu buen Malgesi y tu Viuiano.

75

Dende que Ferragu à los dos prendiera
Los ha tenido en hondo cubo escuro,
Hasta qu'el mal contrato concluyera
Con este inico, falso, cruel, perjuro:
Mañana el Magances le prometiera
Entre Bayona y vn su alcaçar duro
Venir, con fin de auer tan gran ganancia,
y comprar la mejor sangre de Francia.

76

Agora yo à Reynaldos he auisado,
y vn mensagero le embie à su roca,
No pienso que à buen tiempo aya llegado,
Porqu'es mucho el camino que le toca:
No tengo harta gente ni recado [poca,
PRONTO el espiritu està, mas fuerça ay
Si los toma el traydor los mata luego,
No se que diga, ò como apague el fuego.

77

Desplazele la nueua à Ricardeto,
y porque pesa à el pesa à Ruggiero.
Como todos callauan en effeto,
Viendo no aprouechar el llanto fiero,
Dixo con gran audacia este discreto:
No tengays pena, yo la empresa quiero:
Qu'esta espada, por mi valda en mis ma-
Para dar libertad à los hermanos. [nos

78

No quiero otro socorro finalmente
Que yo pienso romper el fallo trato:
Solo pido vna guia diligente,
Que me ponga do passa tal barato:
Su grita aqui haré que oyays presente
Quando sere con ellos al contrato.
Esto dix, y no dixo cola nueua
Al vno destos dos que vio la prueua.

79

Aldiger no escuchaua si no quanto
S'escucha à vn hablador que sabe poco:
Mas Ricardeto dixo todo quanto
En su libertad hizo no assi poco.
Y certifico bien, que aun otro tanto
Harta de lo dicho en tiempo poco:
Entonces l'estimò mas que primero,
Tratandole como alto caualiero.

80

Y alli en la mesa do los dos estauan
En vn masalto honrò como à señores,
Aqui sin mas socorro concertauan,
Poder de los dos ser socorredores.
Ya de sueño los ojos se agrauauan
A los guerreros con los seruidores:
Solo en Ruggier no assienta nada desto,
Que le aprieta vn cuydado muy molesto.

81

De Agramante aquel dia auia sabido
El sitio del correo, y bien lo siente:
Que veè que vn solo dia detenido
Sin le ayudar le offende feamente:
Y era infamia hallarse tan vnido
Con enemigos de su Rey ausente:
Y como à gran vileza y gran delito
Baptizando se alla le sera escrito.

82

Creydo en otro tiempo le seria,
Que santa religion le auia mouido:
Mas ahora que tu accorro con tenia,
y ser del Agramante socorrido,
Seria de todos en qualquiera dia
Creydo que vileza le ha vencido,
y no opinion de fe mejor y santa:
Esto à Ruggier le aprieta mas y espanta.

Partirse

83

Partirse assi tambien le es gran tormẽto
Sin licencia tomar de quien adora:
Quando este, quando el otro pensamiẽto
Diuerso, el coraçon inclina à la hora:
Muy lexos le salieta el dulce intento
De ver con Flordespina à su señora
Do juntos auian de yr à aquel effecto
De dar socorro al moço Ricardeto.

84

Lo que le prometio le fue acordando
De hallarse con ella en Valombrosa,
Piensa allí de hallarla, porque quando
No fuesse el, quedaria ella quexosa,
Alomenos correo o carta la embiando
No ternia razon de estar tañosa,
Que ya que mal la auia obedecido,
Sin licencia no fuesse assi partido.

85

Quando mas cosas entre si ha pensado,
Piensa escreuille el caso y buen concepto,
Y aun que duda si aura tan buen recado
La carta que à ella vaya con effecto,
Quiere escriuille aqui, quiça el buen hado
Le dara mensagero fiel, discreto:
Sale del lecho, por concluyr tal suma,
Pide tinta, y papel, candela y pluma.

86

Los camareros traen à Ruggiero
Todo el recaudo assi como pedia:
Por las saludes començò primero
Como en el tiempo antiguo se escriuia:
Despues todo el auiso verdadero
De su Rey que socorro le pedia:
Y si no viene presto escriue cierto
De enemigos sera cautiuo o muerto.

87

Despues siguio: Que siendo en tal partido
Que su socorro el Rey tanto esperaua,
Viesse quan por sin se seria tenido
Si en tal punto su braço le negaua:
Y que quien della auia de ser marido
De tal mancha guardarse se obligaua:
Ni conuenia con dama tan sincera
Cosa suzia, ni torpe, en tal manera.

88

Si en algun tiempo algun nõble preclaro
Buscò con buenas obras sin cansarse,
Y ganado despues le tuuo caro
Procurando que eterno le durasse:
Agora mas buscaua ser mas claro
Pues auia con ella de juntarse,
Y traer sobre todos alta palma,
Y en dos cuerpos deuia estar vn'alma.

89

Y assi como le auia dicho en secreto
Por esta carta agora referia,
Que llegado aquel termino perfecto
Que dio à su Rey, si el antes no moria
Christiano se haria assi en effecto
Como de voluntad qual la tenia,
Y que al padre y Reynaldo y à su gente
Por muger pedira graciosamente.

90

Tornau à escreuir: Quiero cõ mi lança
(Si a ti plaze) librar mi Rey primero,
Porque no hable el vulgo en tal andança,
El qual en mi verguença diria fiero:
Ruggier quando Agramãte era en bonãça
No le dexò, qual haze el lisongero:
Agora que fortuna à Carlo ayuda
A la dichosa parte se le muda.

91

Quinze dias o veynte pido agora
Hasta comparecer do deuo tanto,
Porque Africanos sean en buen hora
Por mi libres de sitio y graue espanto.
Y en esto buscarè por vos señora
Causa yo de tornar muy ledo en tanto:
Por mi honra os supplico solo aquesto
Vuestra sea despues mi vida y resto.

92

Acabò su escreuir dest'arte à punto
Que todo no sabre dezir en lleno.
Y aun escriuio alli mas sin quedar punto
De papel, hasta vello todo lleno.
Leyò despues la carta, y en tal punto
Muy bien sellada puso la en su seno:
Esperando que verga el dia siguiente
Quien à su dama la dè secretamente.

93

Cerrada bien la carta con cuydado
Sobr'el lecho vacoso se ha rendido,
El sueño cubrio el cuerpo fatigado
Con ramo de Letèo licor teñido,
Hasta que vn manto blanco y colorado
De flor por el sendero fue esparzido,
Por el luzido Oriente y tierra fria,
Y del dorado aluerge salio el dia.

94

Despues que la luz nueua saludada
Por verdes ramos de las aues fuera:
Y Aldiger les guiaua la jornada,
A Ruggier y à su primo y la carrera,
Porque en agena mano despiadada
Sus hermanos no viesse en tal manera:
Primero se leuanta sin sosiego
Tras el los otros dos saltaron luego.

95

Despues que se vistieron bien armado
Con los primos Ruggier entrò en la via,
Y aviendo en vano aqui à los dos rogado
Le diessen la jornada de aquel dia:
Ellos por el disseo muy sobrado
Del socorro, y por ser descortesia
Negaron cada qual endurecido,
Sin consentir que solo aya partido.

96

Llegaron al lugar del buen concierto,
Do auian joyas y hombres de trocarse,
En vn gran campo raso muy abierto
Los rayos vèa de Apollo ya sembrarse.
Haya, roble, o laurel derecho o tuerto,
Frexno, cipres, no pudo alli mirarse:
Mas solo esparto con retama clara
Que nunca açada o reja cultiuara.

97

Los tres buenos guerreros se pararon
Donde hendia vn sendero la llanura,
Llegando vn caualiero aqui miraron
Muy bien labrada de oro su armadura,
Y por deuisa en campo verde, el raro
Phenis que mas de vn siglo dize que tura.
Señor no mas, que junto al fin me veo
Del Canto, y reposar aqui desseo.

Marfisa

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero, que libra al caualiero que los Moros querian quemar, sin conocerle, se muestra el valor y virtud que ha de tener vn buen caualiero, haziendo siempre bien y lleuandolo al cabo. Por el fin de los amores de Ricardeto y Flordespina, se denota, como el amor siempre comiença con dulçuras y engaños y acaba con trabajos y desastres.

ANNOTACIONES.

Est. 7

Aunque en torno al castillo y la muralla
Gran gente auia en guisa de batalla.

Poesie: Aqui parece que el author imitò al Petrarcha, que dixo:

Onde vanno a gran rischio huomini & arme.

Est 14

Ni el gran Diablo, y no aquel del infierno,
Si no el de mi señor y gual no le era,
Que hazia en cielo tierra, y mar carrera.

Ruscelli. En estos versos entiende el author vna pieza de artilleria muy grande del Duque de Ferrara, que con su gran furia, y el demasiado daño que hazen los golpes que con el se

Est. 25 tiran, ganó el nombre de Gran Diablo, el qual la conuiene muy bien.

Si el escucharme no os fuesse enojoso
Cosa os diria que os pusiesse espanto,
Que por la parecer me vi gozoso
Al principio, y despues en cuyta y llanto.

Ruscelli. Para affinar los buenos ingenios no dexare de poner aqui vna cõsideracion, y es, que parece que en estos versos el author no satisface entera mente à los curiosos, porque en los dos versos, do dize:

Que por la parecer me vi gozoso
Al principio y al fin en cuyta y llanto.

Presupone aqui Ricardeto vna cosa que ha mucho tiempo que passò, y toda via cuenta el caso de la condenacion al fuego, de que Ruggier en aquella misma hora y punto se acabaua de librar. Y si quisiessemos dezir, que aunque el fin de aquel negocio auia sucedido entonces el principio auia sido algunos meses antes. No es esta respuesta o escusa que valga nada, porque no dezimos que vna cosa ha sucedido quando se comiença, si no quando se acaba: pongamos exemplo, si hoy se hiziesse vn casamiento, o otra semejante cosa en la Corte, el qual muchos años antes se vuiesse tratado, no diriamos el mismo dia, quiero contaros vnas bodas que se hizieron en la Corte. Y no solamente esta

cosas que se hazen descontinuadamente, empero las que continuadamente se comiençan y acaban, como son, caer vno enfermo muchos dias antes y morir le hoy, que contandolo este mismo dia no diriamos, que en su casa succedio vn caso admirable, y despues verniamos à dezir, que se nos auia muerto vn solo hijo varon que teniamos. Y porque no erremos por falta de exemplos, y dexemos de darnos bien à entender: Si ahora quatro o seys meses se viesse vno embarcado de Barcelona para Genoua, y hoy en el puerto de Barcelona o de la misma ciudad de Genoua, aquel nauio se hundiesse en la mar, y despues saliesse en saluamento con todo lo que en el yua, y con las personas que dentro en el estauan, y vno dellos aquel mismo dia, quisiesse dezir y contar lo que les auia acontecido en aquella nauegacion, no començaria à dezir: Yo quiero contaros lo que en mi nauegacion me succedio, porque diziendo esto, pareceria que queria contar de otra nauegacion, y no de aquella. Yo vi en Reggio el año de mil y quinientos y quarenta y ocho en manos de Miser Galasso Arioste hermano de Ludouico, vn Furioso, en el qual halle annotado del mismo author: que dezia:

Lo qual succedio por parecerme
A ella &c. y desta manera venia a estar muy bien.

Est. 34 Sabria escoger la rosa dela espina.

Poetica. Quiere dezir aqui el author, que sabria escoger y desechar lo enojoso, y pone la rosa apartada de la espina, significando la dulzura del deleyte Venereo, porque esta flor, segun la opinion de los philosophos antiguos, toma y recibe su olor y color de la influencia de la estrella de Venus, y assi dixo Vergilio que Venus siempre hablaua con la boca rosada o llena de rosas.

Est. 36 A la muger de Nino tu la diste
Desseo del hijo abominable en suerte.
Mirra amò al padre, la Cretense al toro:
Muy mas vano es mi amor por quien yo lloro.

Dolce. Historia poetica. Esta muger de Nino, que aqui dize el Arioste, fue Semiramis Reyna de los Assyrios, a la qual muerto el marido, quedò vn hijo, llamado tambien Nino como el padre, y siendo de edad muy tierna no se atreuio a encomendarle tantos reynos y prouincias como su marido auia ganado, y por parecerse mucho al hijo fingio con los suyos, ser ella el mochacho, y gouerno los reynos muchos años valerosamente. Y enseste tiempo enamorandose del hijo que era muy hermoso, le pidio cumpliesse su abominable apetito, y el no lo queriendo hazer, antes indignado de la fealdad del caso, arrancò vn puñal y matò con el à su madre, y quedò por Rey.

La Cretense, fue Pasiphe que se enamoriò de vn toro, y por industria de Dedalo se echò con el, metiendola en vna vaca que hizo de madera, a lo qual puso el cuero de vna de que el mismo toro andaua enamorado, y deste ayuntamiento nacio el Mino rauro.

Est. 36 Mirra amò al padre.

Eugen. Era costumbre antigua, guardada vniuersalmente de todos los Griegos, que mientras las mugeres sacrificauan à Ceres Diosa de los panes, por nueue dias que los sacrificios durauan, no las era licito juntarse con sus maridos. Acaecio que sacrificando la muger de Cinnara Rey de Chypre, segun la dicha costumbre à la Diosa Ceres, Mirra hija del vno y del otro, amãdo demasiadamente a su padre, por industria de vna dama que la auia criado se echò con el y quedò preñada. Queriendo Cinnara saber quien era la muger que auia estado con el aquella noche vio que era su hija, y espantado del nueuo successo, y commouido del delicto la quiso matar. Viendo ella su maldad se fue huyendo a la tierra de los Sabeos, donde el padre la fue siguiendo, y la hirio, y por causa desta herida se vino a enamorar Venus de Adonis. Otros dizen, que Cinnara se emborrachò, y se echò con la hija, y que despues de auer passado se le la furia del vino, quiso conocer quien era la muger con quien se auia echado, y que viendo ser su hija la fue siguiendo, para matarla y que mouidos los Dioses a piedad la mudaron en arbol de su mismo nombre, y que con el calor del sol se abrio la corteza y salio Adonis, al qual vngieron las nimphas con el licor materno. Escriue esta Fabula Boccacio en el lib. 2. de la generacion de los Dioses.

Est. 36. Y la Cretense al toro.
Amar la hembra al macho ya no es sueño,
Est. 37. Esperó el fin, y vno le cumplido,
Y Pasiphe en la vaca entró de leño.

Porcac. historias poetica. Androgeo fue hijo de Minos Rey de Creta, mancebo feroz y muy valiente, al qual mataron los Athenienses por embidia que del tuuieron, hallandose con ellos los Megarenses sus vezinos, y para vengar esta muerte hizo su padre vn grande y poderoso exercito, y fue sobre Megara. En este tiempo Pasiphe muger de Minos, viendo que su marido se auia ydo lexos, y compellida de luxuria (por maldicion que la Diosa Venus la echò, por ser hija del sol) se enamorò de vn toro blanco muy hermoso q̃ todas las tardes como cabeça y capitan de los ganados venia à beuer frontero de su palacio. Y no hallando camino para aplacar su apetito bestial, acudio à Dedalo, famoso architecto sobre todos los de su tiempo, el qual viendo como la enamorada Reyna se atormentaua tanto la sobrino desta manera: que viendo que el toro andaua muy enamorado de vna vaca, la hizo matar, y haziendo otra de madera la cubrio con su cuero, y hizo entrar dentro à la Reyna, la qual se puso de tal manera que el toro tuuo accesso carnal con ella, pensando que era la vaca, y assi la empreñó, y à su tiempo pario el Minotauro, animal muy feroz, medio hombre y medio toro, el qual despues por industria de Fedra y Ariadna hijas de Pasiphe fue muerto en el Labyrinthio por Theleo.

Est. 43. Despierta à tanto, y tiende alli la mano,
Y halla el dulce sueño falso y vano.

Ruggier. Este sueño es aquel que Ricardeto dixo à Ruggier contandole los amores de Flordespina con Bradamante en lo qual algunos curiosos reprehenden al Ariosto por auerse atrauesado à dezir porque como va prosiguiendo quatro estancias mas abaxo desta, parece que el auia sabido todo este progresso de su hermana Bradamante, y assi dize en la estancia. 47 deste mismo Canto.

Muy largamente alegre alli ha contado
Todo quanto la aurino noche y dia,
Como herida fue del pueblo Moro,
Y por curarse corto las hebras de oro.
Despues como durmiendo en la ribera
La bella cçadora fue llegada,
A quien su falso parecer pluguiera,
Y como la apartò so la emboscada,
Y del llanto amoroso que hiziera,
Que de piedra su alma fue ablandada,
Como durmio con ella, y su querella,
Y todo quanto al fin passo con ella.

Y desta manera auiendo Ricardeto oydo à su hermana todo lo que la auia acontecido (como queda dicho) parece que el Ariosto, ò Ricardeto guardan poco decoro, diziendo que Bradamante, donzella virgen tomò tanta licencia en su hablar, que se alargò hasta dezir, que Flordespina echaua la mano, y buscaua el instrumento con que los hombres engendran. Para escusar al Ariosto se puede dezir, que Ricardeto, supo parte de lo que en aquel negocio auia passado, oyendo contarà Bradamante la summa y cosas principales del, y que despues hallandose el tantos dias y noches con Flordespina, assi en la cama como fuera della, con las familiaridades, que se pueden imaginar, y acostumbra auer entre dos amantes, es de creer, que ella vna y muchas vezes le traeria à la memoria lo que auia passado, alegrandose con el, como se suele hazer, y por ventura, diziendole: No os acordays desto y desto, y de tal y tal cosa que yo os dixe y hize: y assi ella que ni era donzella, ni tenia para que tener aquel respecto à Riccardeto, que le deuia y era justo tener Bradamante siendo como era donzella: y desta manera pudo muy bien saber todas las particularidades que auemos dicho. Y conforme à esto nuestro Ariosto no sallio ni excedio del decoro que deuia guardar, ni maculò en cosa ninguna la honestidad y modestia de Bradamante. Y tambien podremos dezir, que Ricardeto, al

tiempo que contaua eſto à Ruggiero, guſtaua de adornar todos aquellos modos y maneras que en effecto no auian paſſado, como fueſſen verisimiles, y ſe vée ſer aſsi; porque Ricardeto lo va contan ſo con mucha alegria y deteniendoſe y parando en las comparaciones, y en otras ſemejantes coſas, con que va hermoſeando y adornando aquel ſucceſſo, como coſa que le daua mucho contento el acordarſe della, por muchas razones, y la principal viendoſe ya fuera de tan gran peligro.

Eſt. 93 El ſueño cubrio el cuerpo fatigado
Con ramo de Letêo licor teñido.

Eugen. Fabula Fingen los Poëtas que abaxo en el infierno ay cinco rios que le rodean, cuyos nombres ſon muy notorios, vno dellos es Lete, que como dize Vergilio, eſtà cerca de los campos Eliſeos, y dizen, que todas las animas que Mercurio quiere que bueluan al mundo beué deſtas aguas, y que con eſto ſe oluidan de las coſas paſſadas. Dante pone eſte rio en lo alto del monte del Purgatorio, y dize que beuen en el las animas ya purificadas, que van al cielo, para oluidarſe de los peccados ya paſſados, porque ſu memoria no les ſea impedimento para la felicidad perpetua.

Fin del Canto vigeſimo quarto.

ANNOTACIONES DEL CANTO VIGESIMOTERCIO. QVE SON las que enel fin deſte Canto enel fol. 141. pag. 1. remitimos a eſte lugar.

Eſt. 2 Y es como vna ſelua eſpeſſa eſcura Donde qual quiera pierde alli el camino.

Dolce. Imitò à Horacio en el lib 3 de los Serm. q̃ haze eſta comparacion, y en la Saty. 3. dize:

- velut ſylvis, vbi paſſim
Palantes error certo de tramite pellit,
Ille ſiniſtrorſum, hic dextrorſum abit. Vnus vtriſque
Error, ſed varijs illudit partibus.

Eſt. 16 Salian à pie a abraçalle alegremente,
Y corriendo arremeten à Zerbino:
Abraçale el mayor muy humilmente
Sin bonete, y por tierra en el camino.

Ruſelli. Los que ſon nueſtros mayores en dignidad ſi en alguna manera nos ſon familiares de tal ſuerte que los podamos llamar amigos, nos ſuelen abraçar no al cuello como los que nos ſon yguales y menores, ſi no por debaxo de los braços, o azia las hijdas, y eſto aun dando muestra de querer les beſar las manos, y con las rodillas plegadas en ſeñal de reuerencia. Los mayores con quien no ſe tiene ninguna ygualdad o familiaridad, como ſi vna perſona particular fueſſe à viſitar à ſu ſeñor o a vn gran principe, ſi no tiene con el algun grado particular en ſu ſeruicio, no haze ninguna mueſtra de abraçarle ni de beſarle las manos, ſino ſolo inclinar la cabeça y las rodillas. Y donde ay algun grado de ſeruitud, ò de dar gracias por alguna merced recebida, ò fauor que ſe les ha hecho ò otras ſemejantes, hazen mueſtra de quererles beſar las manos, y lo hazen ſi ellos queriendo hazerles fauor particular no las quitan à fuera. Vſaſe tambien beſar en la rodilla à algunos Reyes y grandes principes. A los grandes ſeñores ſe haze ſeñal deſde lexos de tocar la mano, y deſpues beſar la propria mueſtra moſtrando beſar la ſuya con el coraçon Y el que puede y tiene tanto atreuimiento les toca el cabo del veſtido ò de la manga, y deſpues beſa ſu propria mano. Es verdad que en tiempo paſſado no eſtaua tan afinada y pueſta en perfection la corteſia y buena criança como lo eſtà al preſente, lo qual todo con otras maneras de gentileza ha ſalido de la corte de Eſpaña donde

florezen. Y assi aqui el Ariosto hace que estos dos subditos y criados de Zerbino le vayan á abraçar, como lo hizo atras quando Grifon abraçó al Rey Norandino, en la manera que entonces se vsaua, y dize en el Canto 17. en la estancia 69.

Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçalle assi mismo mirólo,
Dexó la espada y animo maligno,
Humil mente muy baxo assi abraçólo.

Aqui se podria dezir, q̃ Grifon abraçó al Rey, y no le besó las manos, pues viniendo para el con los braços altos azia el cuello no le podia besar las manos, ni hazerle mayor señal de verdadera humildad que inclinar la cabeça debaxo de los braços del Rey, y todo el inclinado ó plegado á abraçarle debaxo de las hijadas, como lo dize el Ariosto. Tambien podremos dezir, que siendo Grifon tan principal caualleto, y que auiendo hasta entonces el Rey ó los suyos querido tener guerra con el en la qual el les auia tratado tan mal, no deuiera vsar de tanta summission como si fuera su vassallo ó criado, y que era harta modestia suya mostrarsele humilde y amigo á quien tenia reuerẽcia, pues el Rey se auia de honrar que el lo fuesse.

Est. 30 No ay mas del bueno al malo diferencia.

Percac. Diferir, ó diferencia, es palabra puesta con significacion, segun la constructiõ Latina, y quiere dezir tanto como, no ay otra diferencia, ó no es mas diferente.

Est. 38 Dixó á los suyos, buelto aqui Zerbino,
Dar vida al desleal soy bien contento &c.

Percac. Muestra aqui el Ariosto en Zerbin la naturaleza del hombre inclinado á hazer bien, de quien dize Seneca, que no ha de dexar de hazer á su amigo buena obra, aunque se la aya el hecho mala, y si fuere ingrato, y que auemos de hazer con el lo q̃ acostumbramos con vna tierra, que no por auer dado vn año tuyn cosecha, y poco fruto, dexamos otro de echar en ella simiente nueua, y como quando por auer auido gran tormenta en la mar, que por esso no dexamos de nauegar despues por ella.

Est 39 Q v' e l fuego arde la paia facil mente.

Percac: En este mismo Canto, en la estancia 90. se persuade vn hermitaño ó romero, á no lleuar consigo á Ysabela, que estaua sola, temiendo trasspassar los mãdamientos de Dios ni tampoco la quiere lleuar á su solitaria habitacion y morada, entendiendo quan peligrosa cosa es lleuar juntas la paja y el fuego, y esto es lo que dize en estas palabras.

Est. 65 Assi tal vez cordon de grana fina
Sobre tela de plata vi assentado:
De aquella blanca mano alabastrina
De quien mi coraçon siento enlazado.

Dulce. Dize aqui el Ariosto, que de la manera que la sangre de Zerbin señalaua las armas, assi el ha visto cordon de grana fina assentarse en tela de plata por la blanca mano de su querida Ysabel, queriendo inferir, que no se vuieran distinguido la blanca cara de la mano, y la de la plata, si el no vuiera hecho la diferencia.

Fin de las Annotaciones del Canto vigesimo tercio.

CĀTO VIGESIMOQVINTO

QVe trata como ſe libraron los caualleros de Claramonte. Y como Ruggier Marfiſa, y los amigos vieron la fuente de Merlin, donde Malgeſi declaro las figuras della. Y otras muchas auenturas.



1

Ort eſes damas ya en
vn tiempo ha auido
Que la virtud no la ri
queza amaron,
A nueſtro tiempo po-
cas han venido
Que mas qu'el intereſſe fama hõraron:
Maseſtas que virtud han ſoſtenido
Y el eſtylo de muchas no trataron.
Dignas en vida ſon de contentallas,
Deſpues por immortales celebrallas.

2

Digna de eterna fama es Bradamante,
Qu: no amò eſtado, imperio ni dinero,
Solo virtud ſolo animo conſtante,
Sola la gentileza de Ruggiero:
y mereciò que bien le fueſſe amante
Vn tan valido y alto cauallero,
Que por bien agradalla hizieſſe coſas
En ſiglos venideros milagroſas.

3

§ Como os conté Ruggier gentil diſcreto,
Con dos de Claramonte fue arriuado,
Digo con Aldiger, con Ricardeto,
Por ſocorrer los primos muy de grado:
Tambien contè, que de ſoberuio aſpeto
Marfiſa Vn gentil cauallero auian topado:
Que traya el aue ſola que renueua,
y vnica en el mundo ſer ſe prueua.

4

Y como el cauallero ha conocido
Que eſtauan por partirſe ſobre el ala,
Deſſeo de proualles le ha venido
Por ver ſi al parecer virtud y guala:
Quien de voſotros es (dixo) atreuido
Que prueue aqui en el cãpo quié mas vala?
D'eſpada y lança, y vſo de la guerra,
Haſta qu'el vno venga o el otro a tierra?

5

Dixo Aldiger: Contigo prouaria
Mi lança voluntario, o bien mi eſpada:
Mas otra empreſa eſpero en eſte dia
Que impide eſtotra menos deſſeada:
En hablarte yo mucho tardaria
Quanto mas en la juſta demandada:
Seyſcientos hombres d'armas attendemos
Con quien prouar obligacion tenemos.

6

Por librar dos amigos de priſiones,
Piedad y amor qual vez nos ha traydo,
Declarando ſiguio las occaſiones,
Que armados a los tres ha conduzido:
Tan juſta es eſta eſcuſa que me pones,
Que no lo contra_digo (ha reſpondido)
y digo à mi creèr, que ſoys tres tales
Que creo que hallareys pocos yguales.

7

Vn golpe o dos quiſiera con vos darme,
Por ſolo ver lo qu'es el valor vueſtro:
Mas quando en daño ageno ya prouarme
Querays yo os moſtrare ſi ſoy maeſtro:
Rueg'os que no ſuffrays aſsi eſtorvarme
Qu'entre vueſtros arneſes ande el nueſtro:
Que eſpero que veays con clara muestra
No ſer indigno de la amiſtad vueſtra.

8

Pareceme que veo quien querria
Oyr el nombre deſte tan apueſto,
Que à Ruggier y à los otros ſe offrecia
Amigo de armas ſer al caso preſto:
Eſta, que eſte, no bien dezir podria
Era Marfiſa, la que vuiera pueſto
Al miſero Zerbin en la conſeja
De Gabrina en maldad aſtuta vieja.

9

Los dos de Claramonte con Ruggiero
Acceptan à la fuerte compañera,
Penſando fueſſe cierto cauallero,
y no donzella, menos ſer quien era.
A poco rato deſcubrio Aldigiero
Gente, y moſtrò muy claro vna vandera
Que al viento tremolaua gentilmente,
y en torno recogida mucha gente.

10

Deſpues que fueron dellos mas vzinos
Que notaron mejor el trage Moro,
Conocieron ſer cierto Sarracinos,
Vieron venir los preſos ſin theſoro
Atados, y en rocines muy mezquinos,
Por dilloſos à Maganza à truequede oro:
Coſa no falta, dize aquella honeſta.
Pues todo es junto à començar la fieſta.

11

Dixo Ruggier, no son los conbidados
Todos juntos, que falta vna gran parte,
Gran bayle se apareja en los collados
Y porque sea solenne vsemos de arte.
No pueden yà faltar de ser juntados,
Esto diziendo veên por la otra parte,
Venir à los traydores de Magança,
Assi que estan por començar la dança.

12

Vinieron de vna parte Maganceses,
Con mulos de riqueza bien cargados
De oro, y de vestidos, y de arneses,
D'espadas, arcos, lanças todeados:
De otra, tristes vienen los Franceses,
Viendose cerca el ser tan mal comprados,
Y à Bertolage que traya el thesoro,
Vinon hablar con el gran cabo Moro.

13

No los hijos de Amon ni Vouo fueron
Viendo los Maganceses perezosos,
Entristrando las lanças se mouieron.
Dando al traydor encuentros vigorosos:
El arzon y barriga le rompieron,
Y el rostro, estos señores valerosos:
Assi quedara todo su linage,
Qual quedo d'estos golpes Bertolage.

14

A tal señal Marfisa con Ruggiero
Mouiò sin espetar trompeta alguna,
Y no se rompiò assi su gran madero,
Que tres embiò à la estigia y gran laguna.
De la hasta de Ruggier fue digno el fiero
Infiel, y à otros guia à tal fortuna,
Y aquella lança que tan duro enuiste
Otro y otro embio à aquel reyno triste.

15

Aqui vn yerro entre otros ha nacido
Que confusion les causa y su ruyna,
Piensa cada traydor que lo ha vendido,
La gente que alli vino Sarracina,
Y cada infiel sintiendose herido,
Alà otra parte llama cruel, malina,
Y entre ellos comença fiera jornada,
Tirando lança, flecha, piedra, espada.

16

En esta esquadra falta y en aquella
Ruggier, y mas de veynte ha derribado,
Y mas ò tantos la gentil donzella:
Aca y alla va el pueblo derramado,
Tantos deran la plaça y la juetella
Quantos el hierro tocan afilado,
A quien daran lugar yelmo y coraça,
Quál seca rama al fuego en bosque ò plaça.

17

Si à dicha seos acuerda auer oydo,
O visto en las riberas mas desnudas
Quando la vanda en ayre se ha esparzido
Que buscan ceuo miseras aludas,
Y a la golondrinilla con ruydo,
Entra, hiere derriba en las paludas:
Deueys ymaginar que propriamente
Ruggier fue aqui y Marfisa entr'esta gente.

Virgil.

18

No à Ricardeto y primo aquesto anino
Ni entre la gente variauan dança:
Porque dexando el campo Sarracino,
Ojo tenian solo al de Maganca:
Si el hermano d'el brauo Paladino
Con animo tenia gran pujança
Doblallo todo aqui mas le hazia,
El odio que à Maganca en si tenia.

19

Esta causa hazia tan sobrada
Al de Vouo vn leon, y tal lo aprueua
Que sin tardança fuerte con la espada
Hazia enel yelmo como en blando hueuo:
Qual persona no fuera aqui esforçada
O quien no pareciera vn Hector nueuo
Con la braua Marfisa y con Ruggiero
Que eran la flor de todo caualiero.

20

Marfisa muy rebuelta combatiendo,
Los ojos à los suyos encaraua,
Y de su fuerça gran ygualdad viendo
Con marauilla à todos los loaua,
Mas en Ruggier valor mas conociendo,
Ser sin par enel mundo confessaua:
Creya à vezes fuesse el gran Dios Marte,
D'el quinto cielo puesto de su parte.

21

Miraualo herir tan cruda mente,
Miraualo acertar siempre muy fiero,
Mirana à Balisarda tan ardiente
Cortar qual si papel fuera el azero,
Yelmo, y coraza raja facil mente,
Hasta el cauallo el hombre este Ruggiero,
Yguales los partia por el prado
Tanto de vno quanto de otro lado.

22

Assi los proprios golpes continuando,
Hendia caualios junto y caualieros,
En alto espada y braços van volando:
Parte por medio cuerpos assi enteros:
A vezes parte cinco assi cortando
Sino que temo que d'estos guerreros
No crean verdad por tal no parecella,
Mas diria, mas menos dire d'ella.

23

Turpin que escriuio siempre verdadero,
Y dexò creer aquello que quisieron
Dize terribles cosas de Ruggiero,
Que oyendolas dizeys que nunca fueron:
Vn yelo andaua el Moro mas guerrero,
Contra Marfisa, ved qual la sintieron,
Y no menos Ruggier los ojos puso
En ella, que ella en el el fiero viso.

24

Y si por vn Marte à el ella tenia,
Tambien el por Bellona la juzgaua,
Si por muger assi la conocia
Como ella en sus hechos lo negaua:
Quiça que entr'ellos competencia auia,
Segun la triste gente rota andaua,
En cuya sangre y carne sin cansarse
Procura cada qual de auentajarse.

25

Bastò de quatro el animo furioso
Para romper los campos con gran prueua
No quedò mejor arma al temeroso
De aquella que mas baxo huyendo lleua:
Quien tuuo buen caualio fue dichoso
No tiene trote precio, porque prueua
Quien no tiene caualio ser baxeza
Es combatir à pie con daño y vileza.

26

Quedò la presa en campo à vencedores
Infante no quedò, ni zemileros,
Magança y Moros llenos de temores
Huyen, y dexan presos y dineros:
Con alegria son los dos señores
Desatados, sin mas ser prisioneros:
No tardaron los moços, ni los pajes
A descargar aquellos cartuajes.

27

Tras mucho auer de plata alli venido
En diuersas baxillas fabricado,
Y de muger algun gentil vestido,
De labor sotilissima bordado.
y de casa real paño texido,
De seda, y oro, en Flandes bien labrado,
y entre otras muchas cosas de oro fino
Hallaron viandas y flascos de buen vino

28

Quitando el yelmo, claro todos vieron
Que los auia ayudado vna donzella,
Qu'en sus cabellos de oro conocieron
y en rostro colorado y color bella.
Con gran honra que digas le dixeron
El nombre dino que encubrir se la,
Como entre amigos muy corteses ha sido,
De si dalles noticia le ha plazido.

29

Ninguno de miralla se hartaua
Por tal auerla visto en la batalla,
Ella mira à Ruggier, solo del hablaua,
Por el no precia à quantos traygan malla.
Los seruidores vienen à do estaua
Combidan la à gozar la vitualla:
Con los amigos cerca de vna fuente
Que sombra daua vn monte alli apazible.

30

Era vna de las fuentes de Merlino
De las quatro qu'en Francia hecho auia,
Ceñida de vn polido marmol fino
Que blanco mas que leche parecia,
De muy alta lauor el adeuino
Retratadas imagines tenia:
Que aspirassen dixeran, si no fueran
De voz priuadas, y que viuas eran.

Fuẽte de Merlin.

31

Salir se via vna bestia à la floresta
Cruel en vista, suzia, y muy odiosa:
Tenia orejas de asno, y fiera testa,
De lobo el diente flaco, y muy golosa:
Con vñas de leon estaua puesta,
Y zorra en lo demas, corria furiosa,
A España, Italia, Francia, Ingalaterra,
La Europa, el Asia, al fin toda la tierra.

Auaricia,

32

Por todo heria gente, y mas al Norte
Del pueblo baxo, y mas de los mayores,
Mostraua al doble alli herir de corte
Reyes, Principes, Sattapas, Señores.
Y en lo que mas dañaua, es vna Corte
Que sigue grande copia de Oradores:
Y si esto à muchos ha contaminado,
Y à otros muchos ha escandalizado.

33

Humilla se le à aquella bestia horrenda
Qual quier muro o reparo qu'ella toca,
Ni le veya ciudad que se defienda,
Menos fuerte castillo, ni alta roca.
Parece à honor diuino que se estienda,
Y qu'el vulgo l'adore en pecho y boca.
Y quiere auer la llaue aca del cielo,
Tambien la del abismo sin recelo.

34

Dos caualleros luego alli han mirado,
El vno de real arte y vestido,
Con listas de oro todo y colorado,
Con denuedo grauissimo ha venido.
El otro brauo, rico, y bien armado,
De imperial enseña guarnecido:
Este d'espada al monstro hiere recio,
Y el otro baxo el gie furioso ha puesto.

35

Vno de imperial laurel se via
Tras estos dos primeros animoso,
Con otros tales tres en compañia
Cada qual de vn vestido muy hermoso
Azul con flores de oro, parecia
Salir vn gran leon alli furioso,
En haldas y en escaças, sobr'escrito
Trayan de sus nombres bien escrito.

36

Vno que en las entrañas fuertemente
Afilaua su estoque alli à la fiera
Primer Francisco en Francia era potente,
Maximiliano de Austria en par d'el viera.
Philippe el Rey su hijo muy valiente
Passado al monstro auia la lança fiera:
El otro que vna flecha al pecho encierra,
Es el octauo Henrique de Inglaterra.

37

El decimo Leon se vio nombrado
Que tiene al mõstro el diẽte alli en la oreja
Y tiene le tan muerto y apretado,
Que muchos vienen luego à tal conseja:
El mundo muestra el miedo auer quitado,
Y en recompensa de la vida vieja
Noble gente corria, y poca cierto
Que al nefando animal tendian muerto.

38

Los amigos estauan y Marfisa,
De conocer aquellos desseosos
Que mal tratauan la bestia en fuerte guisa,
Bestia que à tantos hizo dolorosos.
Y aunq̃l marmol quien son muy claro auisa
No lo sabian bien leer los valerosos:
Ruegan se entr'ellos qu'el que bien supiesse
La historia desto larga les dixesse.

39

A Malgesi Viuiano se boluia,
(Que muy callado todo se auia mouido)
Ati, dixo la historia conuenia
Narrar, porque la auras bien entendido:
Quien son estos q̃ al monstro en claro dia
Con lança, flecha espada han mal herido?
Respondio Malgesi: No es esta historia
Que hasta aqui aya hecho autor memoria.

40

Sepas, que estos escritos y secreto
En el marmol al mundo no han llegadõ.
Hasta años setecientos en effecto,
Vernan à hontar el siglo tan dorado,
Merlin Britano, encantador discreto
En tiempo del Rey Artur lo ha pintado,
Y cosas venideras no cumplidas
Por artifices doctos esculpidas,

41

Esta bestia salio, ved el successo,
Del hondo infierno, al tiempo que pusieron
El termino à los campos, y quel peso
Se inuentò, y la medida, y se escriuieron
Los pleytos, pero todo aun no por esso,
Corrió el mũdo, aun q̃ muchos perecieron,
En este tiempo harta parte offende,
Y della el pueblo vil no se defiende.

42

Desde entonces agora (digo en summa)
Crecio, y va de contino mas creciendo,
Creciẽdo va este mõstro en cuerpo y pluma
Qual nunca otro se vio, cruel, horrendo.
Phyton que por papel, por tinta y pluma,
Se oyò que tan fiero fue viuiendo,
No fue la mitad qu'este, à lo que creo,
Ni tan abominable, suzio, y feo.

43

Gran estrago hara, y no aura segura
Parte que no inficione, qu'es dañoso,
Muy poco es quanto muestra la escritura
De su nefando hecho peligroso,
Y roncos de llorar tal desuentura,
Estos que muestra el marmol tan lustroso,
Mas que carbunclos muy resplandecientes
Vernan à dar salud à cien mil gentes.

44

El primero que vimos, que animoso
Debaxo el pie tenia al monstro fiero,
Sera aca nueuo norte luminoso,
Por quien se hallara otro emil pero
Como entre estrellas sol marauilloso,
Sera entre Reyes este Rey primero,
Catholico llamado sin segundo,
D'España Rey, señor del nueuo mundo.

45

Este sera quien mas la injuria antiga
(D'España por los fieros Africanos)
Vengara, y cortara la fuerça y liga
De la Francia y de Italia por sus manos:
Y à la diuisa España hara amiga:
Hara viuir los della muy vfanos,
Oran, Tripol, los Gelbes, y Bugia
Ganara, con la mar de Berueria.

46

Este Rey Don Fernando, por su espada
Ganara aquel molesto y bullicioso,
Y riquissimo reyno de Granada:
Poniendo a España en paz, y en grã reposo:
Pues mira, que no acaba su jornada,
Sin ganar aquel Reyno codicioso
De Nauarra à Franceses importante,
Passando sus bastones adelante.

Loores del Rey Don Fernando.

47

Este la religion y policia,
Las armas, la virtud poma en fineza,
Este hara bolcer con gran porfia,
(Por parecelle estar en estrecheza,
En este estrecho mundo y señoria)
Otra tierra mayor de mas riqueza,
Toda ella la poma baxo su mano
y el reyno aca gentil Napolitano.

48

Loores del Emperador Carlo Quinto

El segundo, y primero en mas grandeza,
En gran valor en gran esfuerço y arte,
En armas, en estado, en gentileza,
Sera en el mundo verdadero Marte:
Sera sin par en fuerça, y fortaleza,
Vencedor inuencible en toda parte:
Sojuzgador del mundo no domado,
Al nombre del qual tiemble lo criado.

46

De la cabeça y throno que regia,
Al siglo antiguo por la mar y tierra,
De aquella que a los Dioses presumia
Por grandeza vencer en llano y sierra:
Este sojuzgara à su monarchia,
y vencera en el campo y cruda guerra
Al Rey Francisco de immortal memoria
Que mas dara à sus lirios fama y gloria.

50

Aquel infiel mayor deste emisperio
Retirarse ha à los golpes de su espada:
Y aquel Chartagines antiguo imperio
Ganara, y sera Tunez sojuzgada:
A cien mil sacara de cautiuerio,
Francia sera por este muy hollada,
Verau vnida Italia, y à su mando,
y suyo ser el mar Mediterrano.

51

Aquel feroz imperio de Germanos,
Tan rico, tan puiante y belicoso,
Este por su consejo y propias manos
Reduzira, venciendole animoso:
Sera el escudo firme de Christianos,
Sera el nombre de Christo mas glorioso
Por Carlo Quinto, Maximo en la tierra
Monarcha, luz del mundo, y de la guerra.

52

Loores de Francisco. 1. Rey de Francia.

El que ves que à la fiera es mas molesto
Sera Francisco en Francia Rey pujante,
y conuienele ser mas alto en esto,
Pues no verna su y gual despues ni ante
De resplandor Real y en todo el resto
De virtud este yra siempre delante,
De los mas virtuosos en costumbres
y verse ha como el sol entre otras lumbres.

53

El primer año en su reynar dichoso
(Que la corona à penas terna puesta)
Passara el Alpe, y rompera furioso
Al que le occupe el monte y la floresta,
Con justo orgullo, y con sin honroso,
La injuria aun no vengada tan molesta
D'el furor pastoral de la majada
Saliendo à Francia dexara vengada.

54

De aqui descendera en el rico llano
Con el fauor de Francia en Lombardia,
y rompera el Elueccio, donde en vano
Querra su cuerno alçar como solia,
Con mengua de la Yglesia y del Hispano
Campo y del Florentin en fuerte dia:
y expugnara el castillo tan nombrado,
Que antes inexpugnable auran llamado.

55

Sobre otras armas con que ha de ganall
Mas le valdra la espada tan honrosa,
Con que al mostro terna de sojuzgalle:
Monstro corrompedor de qualquier cosa
Conuiene contra aquella ceda y calle
Marte y toda la tierra poderosa,
Fossos, torres, ni terra pleno muro,
Podran tener lugar de la seguro.

56

Este principe aura quanta excelencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cesar, y prudencia
Qu'en Trasimeno y Treuia mostró al mundo
Fortuna de Alexandro y sufficiencia,
Con ingenio clarissimo y facundo:
Sera tan liberal, que yo contemplo
Que no terna aca y gual, menos exemplo.

57

Loores del Rey Dõ Philippe. 2.

Mira vn moço gentil venir celoso
Turbado su real y alto semblante,
Por ver poner al padre belicoso
Sus famosas columnas tan delante:
Sera su siglo el siglo mas glorioso
Qu'este mundo vera despues, ni ante,
Por verse gouernar de su alta mano:
O venturosa edad! O siglo vfano!

58

Mirale confiado, y sin recelo,
De ver su par, ni de hallar segundo:
Alto mirando desseando el cielo,
Por ser ya para el poco este mundo:
No tiene sino el pie puesto en el suelo
Que basta à lo de aca, por donde fundo,
Qu'el par de su real merecimiento,
Es su sin par y alto pensamiento.

59

No podra parecer la fiera ardiente
Delante deste, ved si es gran victoria:
Escondida andara con baxa gente
Por miedo de la luz de su alta gloria.
Sera quando nuestro orbe, eternamente
Perdera contra con la gran memoria.
De Gayo, Augusto, Marco, Tito, y Caro,
Viendo ser de monarcha muy mas claro.

60

Este vernà á cumplirnos la escriptura
Que tanto tiempo escura fue y cerrada,
Este rescatara á la criatura
La casa de Dauid tan mal guardada.
Este porna la fe en tan gran altura,
Que nunca se vera mas violada:
Don Philippe d'España es el dichoso
Hijo del Cæsar Maximo glorioso.

61

Aqueste Malgesi dixo y ponia
A todos vn desseo en gran manera
De poder ver tan venturoso dia,
Tal tiempo, tal sazon, y felice Era.
Entre otros vn Bernardo aquel leya
Que Merlin señaló bien con la fiera,
Por quien sera famosa su Bibiena
Quanto Florencia su vezina y Senna.

62

A Sigismundo, Iuan, y á Ludouigo
Con vno de Aragon, y vn Saluiate.
Y vn Gonçaga del monstro poco amigo,
Y vn Francisco Gonçaga y mas le bate
Siguiendo al padre el hijo Federigo,
Con el cuñado y yerno en tal debate,
Cada qual reputado por diuino
El de Ferrara y Duque assi de Vrbino.

63

De vno destos su hijo Guidubaldo,
Ni al padre, ni otro quiere ver delante:
Veys con Otobon del Fisco á Sinibaldo,
Cada qual con el monstro va puiante.
Vn hierro pone Luys Gazolo caldo
De su saeta al monstro mal andante:
Con el arco que Phebo le aura dado
Quando le porna Marte espada al lado.

64

Dos Hercules, y Hyppolites dos de Este,
Vn Hercule, otro Hyppolito alli estaua,
De Gonçaga y de Medicis que á este
Monstro assi cada qual mas le apretaua,
Su hijo Iulian va con aqueste
y prompt issimo el de Oria le mostraua:
Tambien su fino estoque, y le heria,
Con el Francisco Esforça combatia.

65

De generosa illustre sangre clara
De Avalos ay dos que señalados
Van del alto peñasco que cargara
Sobre el fiero Typheo entrambos lados:
y cada qual al monstro le estotuara
El paso, muy valientes y esforçados:
Francisco de Pescara vno ha leydo,
Alfonso el otro de Avalos cumplido.

66

Mas Gonçalo Hernandez do he dexado
Honor d'España en tanto assi tenido
y fue de Malgesi muy mas loado
Diziendo, que sin par fue alli venido,
Guillermo Monferran alli han mirado
Entre los que á la fiera auian herido:
Que eran pocos con otros mal venidos
Que auia la bestia muerto assi y heridos.

67

Aquel que al monstro hiere y dessacuerda
Por alta sierra, y tanto la amanzilla
Que es bien que su memoria no se pierda
En la casa de Francia y de Castilla.
El Conde Don Gaston es de la Cerda,
Que á España illustrara con marauilla:
Gentil, sabio cortes, honrado honroso,
Affable, casto, fuerte, y generoso.

68

Yñigo de Mendoça que en España
Duque del Infantado sera os digo
Aquel que á la brutissima alimaña
Se muestra mortalissimo enemigo,
Con odio, con desden, con fuerça y saña,
Siendo Francia y el mundo buen testigo:
Hara con larga y euidente prueua,
Tornar á la auarienta alla á su cueua.

69

A Don Luys Enriquez Almirante
De Castilla, tan buero en la jorrada
Mira que no ay con el quien se adelante
A ensangrentar los filos de su espada:
Miradle sabio fuerte, ardid, constante,
Y la bestia por el tan mal tratada,
Que por temor de su sangrienta guerra
Deaca perpetuamente se destierra.

70

Aquel que veys andar tan delantero
Sin tener deste monstro algun recelo,
Sera tan generoso cauallero,
Que tendera á la bestia por el suelo:
En su siglo sera claro luzero
De todas gentilezas, porque el cielo
Mil gracias dende agora ya le otorga
Don Pedro Osorio es Marqs d'Astorga.

71
Quan lo se leuantò la fiera ardiente
Dañando mucho mas que de primero,
El que la derribò ligera mente
Como esforçado y alto caualliero
Su gran valor no solo el gran Poniente
Conocerà mas todo el hemisphero:
Es Don Pedro de Cordoua nombrado
Sera Duque de Feria el mas loado.

72
Aquel que mas la sigue y atormenta,
Sin mordelle su diente ponçoñoso,
Que parece que mas su lança sienta
Que otra alguna el monstro auariciosо,
Con quié mas Carlo Quinto terna cuenta
Por velle con la fiera belicoso,
y assi resplandecer entre las gentes,
Don Iuan d'Heredia es, Conde de Fuentes.

73
Con juego honesto, y cuentos delicados
Se sestearon despues de auer comido,
Sobre finos tapices recostidos,
En sombras junto al claro rio luzido:
Marfeli y Vivian que sossegados
Lo quieren ver, armados han venido:
Quando vna dama vieron por la via
Que sola azia ellos se venia.

74
Esta era Ippalca, aquella à quien tomado
Auia el buen Frontino Rodomonte,
Que puesto hasta alli no le ha dexado
Rogando y injuriando por el monte:
Tornòle por no auer aprouechado
A buscar à Ruggier en Agrismonte:
No sè como le fue dicho en la via
Que en esto a Ricardeto hallaria.

75
Como sabia el lugar muy bien que fuera
Otra vez por alli, venia derecho,
Aquella fresca fuente de manera
Que sesteando los hallò de hecho:
Mas como buena y cauta mensagera
Que mejor que la dizen hizo el hecho:
Quando al hermano vio de Bradamante
De no ver à Ruggier hizo semblante.

76
Derecho à Ricardeto esta encaròse,
Como si para el solò viniesse:
y aquel que la conoce leuantòse:
A ella preguntando donde fuesse:
Ella lo osa triste aqui mostrose,
Sospirando hablò, y porque oyesse
Ruggier su cuyta; dixo clara mente
Esto cabe Ruggier cerca à la fuente:

77
Traya à trasmid'el freno, y con la silla,
(Que de tu hermana assi me fue mandado)
Vn caualio gentil à maravilla,
Que Frontino se llama, d'ella amado,
Truxèlo mas de treynta y vna milla,
Azia Marsella donde auia arribado
Tu hermana, y do me dixo que esperasse
Si alli no estuuiesse hasta que tornasse.

78
Tan confiada en mi creer venia,
Que no pense que caualliero, à fuerte,
Me osasse tomar si le dexara
Ser de la hermana de Reynaldo el fuerte
Mas vano este mi creer salió aquel dia
Pues me lo lleuò vn Moro que ayà muerte
Mala y no me valio dezir quien fuesse
Porque por tal respecto lo voluiesse.

79
Rogue le ayer y hoy, mas assi quando
Yo vi mi ruego y amenaza en vano,
Maldiziendole mucho y blasphemando,
Le dexè y no muy lexos d'esto llano
Con el caualio està bien trabajando
Con todo su poder la espada en mano,
Con tal guerrero y de tan buena andança:
Que creo me hara gentil vengança.

80
Ruggier se leuantò sin mas replica
Escuchar, porque mas callar no puede,
y humilde à Ricardeto le suplica
Que el yr con la donzella no le vede,
y à su seruicio aqueste pago aplica
Con que dar obligado, si concede
Que la donzella quiera bien guiallo
A do halle al ladron con el caualio.

81
Y Ricardeto (aunque descortesia
Penso con otro serlo ha concedido,
La vengança de aquella villania,
Y al querer de Ruggier se ha remitido,
y con licencia d'esta compañia,
Ardiendo con Ippalca se ha partido;
Dexando à todos su valor tamaño
No maravilla, mas espanto estraño.

82
Siendo apartado ya d'ellos vn tanto,
Ippalca le narrò todo el successo:
Como aquel ala embia que assi tanto
En si tenia su gran valor impresso,
y sin fingille mas, le dixo, quanto
Su dama la mandò, y leyò el processo,
Y si contò al reues el tal sujeto
Fue por estar delante Ricardeto.

83

Dixo, que quien assi la auia tratado,
Le dixera tambien muy orgulloso:
Porque es de aquel Ruggiero lo he tomado
y d'ello estoy contento y glorioso:
Quando à ganallo esté determinado
Dile: Que no me escondo de medroso,
Que Rodomonte soy de cuya fama,
y valor, todo el mundo veè gran llama.

84

Muestra escuchãdo el rostro de Ruggiero
Quanta yra y desden lo auia encendido
Por el caualllo caro y tan ligero,
y mas por se acordar do fue salido,
y por el monospiccio d'el guerrero
Que veè sera hombre baxo y, desualido,
Si à quitarselo al Moro por su lança,
Presto no va haziendo enel venança.

85

Ippalca à Ruggier guia apressurada,
Muerta bramãdo porque al Moro afronte
Llegò donde la via es horcajada,
Que al llano va vna senda y otra al monte,
Y cada qual al valle haze entrada
Al valle do dexara à Rodomonte:
Era aspera la via d'el collado,
La otra llana y larga en mayor grado.

86

El gran desseo que Ippalca aqui tenia
De Frontino, y d'el pago de su vitraje,
Haze que por el fuerte monte guia,
Por donde era mas corto su viaje,
y por la otra el Rey de Argel venia
Con Mandricardo, y dexò lo saluage,
y por el llano viene enel caualllo,
Assi Ruggier no pudo aqui topallo.

87

Auia su querella differido
Hasta que fuesse el Rey suyo librado,
y con la dama juntos han venido
Que fuera quien assi lo auia ordenado:
Agora el successo oyreys cumplido,
y sabed que ala fuente han arribado
Donde Aldiger y Ricardeto estauan,
Marfisa y los hermanos que holgauan:

88

Marfisa se vistió à dicha aquel dia
De dama, à ruego y fin delos Franceses,
Con ropa que à Lanfusa dar se auia
Por orden de los falsos Maganceses.
y bien que verse tal poco solia,
Sin lotiga, ò sin otros sus arneses,
Dexòse entonces ver como donzella,
El cabello esparzido, y harto bella.

89

Assi como vio el Tartaro à Marfisa,
Confuso, y reyendo de ganalla
En recompensa y trueque con gran risa,
Su amiga pensia à Rodomonte dalla.
Si assi el amor le rige desta guisa
Que su amiga vender pueda y trocalla,
SIN razon al amor tachan su obra,
Pues quando vna le pierde otra se cobra.

90

Como al otro prouea de donzella,
Y el tomè quien tan bien le ha parecido,
Que tan gentil se muestra aqui y tan bella
Monstrando bien sin par auer nacido.
y como ganara aquesta, y como aquella
Que tanto amò, dar presto ha presumido,
y à quantos caualleros alli auia
Ala justa y batalla desafia.

91

Malgesi y Viuian quedan armados
Como guardia y seguro de aquel puesto,
Leuantados de donde eran sentados
El vno como el otro en armas presto.
Pensando juntos ser desafiados:
Mas el Moro que no venia por esto
No hizo seña o mouimiento alguno
Assi quedo el justar de dos à vno.

92

Con ardimiento fue Viuian primero,
Y enel venir baxò la lança tiesta,
El Rey Moro famoso caualllero
Mas fuerte vino y con mayor tempesta:
Derecho viene cada qual muy fiero,
y apuntado mejor hiera en la fiesta:
Viuian en vano el yelmo fue à tocalle
Que no pudo tan solo menealle.

93

El Moro que su lança fue mas dura
Mostrò el escudo nuestro ser de yelo,
y de la silla en medio la verdura
Viuian quedò entre flores sin consuelo,
y Malgesi se puso en auentura
De vengar al hermano ya en el suelo,
Por le seguir vuiera tal andança
Que fue mas compañia que vengança

94

Antes qu'el primo aqui faltó el hermano
Con armas à caualllo embrauecido,
Desafiando fue contra el pagano
Y a toda rienda brauo aqui ha corrido
El yelmo resonò por monte y llano,
A dedo de la vista le ha herido,
La lança en quatro troços buela al cielo,
Mas no mouio al pagano solo vn pelo.

95

El lado yzquierdo el Moro le ha tocado
Y porque el golpe fue con gran firmeza
Passò el escudo, el peto le ha saluado
Que assi lo abriera al fin como cortezа.
El hombro blanco el hierro le ha passado.
y Al digero rodo con gran presteza
Entre la yerua embuelto, y entre flores,
Colorado el arnes, y el fin colores.

96

Muy ardid Ricardeto viene luego
Con muy gran coraçon, con gran cõstancia
Bien muestra ser maestro d'este juego
y dignamente Paladin de Francia,
y si fueran yguales, vn sossiego
Al Moro diera eterno y no ganancia,
Al fin cayò debaxo (en gran aprieto)
De su cauallo, y no por su defeto:

97

Como otro cauallero no se muestra,
Que al pagano à justar buelua la fiente,
Vio su ganancia y su fortuna diestra,
A la donzella va que vio en la fuente.
Dixo: Dama gentil, vos soys ya nuestra,
Sino me lo defiende aqui otra gente,
No lo podeys negar ni dar escusa
Que por razon de guerra assi se vsa.

98

Con altiuo mirar, dixo al guerrero
Marfisa: El parecer tuyo se yerra,
Concedo qu'es tu dicho verdadero
y seria tuya por razon de guerra
Si fuesse mi señor ò cauallero
Alguno d'estos que has tendido en tierra.
No soy de otro que mia, y tal se precia,
Ami me tomè aquel que me desfia.

99

Tambien se yo guiar la fiera dança,
Y âmas de vn cauallero en tierra he puesto,
Dad me el cauallo, y armas, y mi lanza,
Dixo à los suyos, que le dieron presto,
La saya con gran furia acuilla lança,
La bella proporcion, y el bien dispuesto
Cuerpo mostrò, y aquel en cada parte
Fuera d'el rostro, se mostraua Marte.

100

Sin faltalle hendilla el cuerpo suelto
Sobr'el cauallo armada fue en vn salto,
Aca y alla tres vezes le ha rebuelto,
Y aqui y alli le rebolulo por alto:
Al Moro desafia, y â el ha buelto
Con gruessa lança començò el assalto:
Panthasilea en Troya tal feria
Contra el Thessalo Acaille en su porfia.

101

Las lanças muy mesmadas han quebrado,
Pareciendo de vidro cada qual romperse
No por esto los dueños se han dexado
Que se arrastasse vn dedo atras boluerse:
Marfisa que desea auer provado
Si en mas estrecho puede con el verse
Que se aproueche contra este Pagano,
A el rebuelue con la espada en mano.

102

De elementos blasphema, y cielo, el crudo
Moro, quando la vio à cauallo y fuerte:
Ella que bien penso romper su escudo
No menos qu'el se quexa de su suerte:
Tiene el cuchillo cada qual desnudo,
Sobre hada dar armas baten fuertes:
Y cada qual hadado arnes traya,
Que mas nunca valieron que aquel dia.

103

Es tal el blanco arnes y fina malla,
Que no haze d'espada o lança cuenta,
Suffrir puede la fiera y gran batalla
Bien aquel dia y otros mas sin cuenta:
Rodomõte entro en medio, y mas no calla,
Que al competidor reta y affrenta,
Diziendo: si batalla quieres, digo,
Acaba antes la mia aqui conmigo.

104

Qu'el concierto qu'estaua concertado
De dar socorro en la milicia nuestra,
No auia de ser con esto assi estorbado,
Començando otra justa ni requesta:
A Marfisa se buelue mesurado,
Y al mensagero Moro alli le muestra,
Dixo à lo que vino el viandante,
Que era por el socorro de Agramante.

105

Y ruega la confienta no solo esto
D'el combate dexar y differirse
Mas que venga ayudar al hijo presto
D'el Rey Troyano, y juntos todos yrse;
Do su fama la suba en alto puesto
y al cielo mejor pueda assi subirse,
Que por flaca querella de vn momento
Dando à tanto concierto impedimento.

106

Marfisa que fue siempre desseosa
De tentar con Franceses bien su lança
Ni de Oriente passo por otra cosa,
Tan lexos sino en esta confiança,
y âver fiera verdad ser tan famosa
La gente Paladina, y sin tardança
yr se con ellos quiere y mas no atiende:
Quando el gran menester d'el Rey entiende

107

Ruggier en este medio auia seguido
A Ippalca en vano por la via del monte,
Llegado al puesto vio que era partido
Por otra via el fiero Rodomonte.
Pensando que muy lexos no era ydo
y que a la fuente la senda yua d'el monte,
Trotando à priessa ayrado le seguia
Por el muy fresco rastro de la via.

108

Quiso que Ippalca à Montaluan tornasse
La via, que vna jornada era vezino,
Porque si ella à la fuente se tornasse
Rodearia mucho su camino:
Y dixole que fuesse y no dudasse,
En que el le cobraria el buen Frontino,
Que bien oyria en Montaluan la prueua,
O en parte donde fuesse fresca nueua.

109

La carta la encomienda que ha traydo
De Agrismonte guardada ten su seno,
Muchas cosas à boca ha referido,
Escusandose si anda d'ella ageno,
En la memoria Ippalca lo ha imprimido,
Tomò licencia y reboluiera el freno,
Tanto la mensagera ha caminado
Que en Montaluan la noche le ha hallado.

110

Sigue Ruggier con priessa al Sarracino
Por rastro que hallò en la via llana,
y no le alcançò hasta que vezino
Le vio en la fresca fuente soberana:
ya prometido auia en el camino
al Tartaro la paz firme y humana,
Hasta que el campo viessen desercarlo
Que cerca de enfrenallo estaua Carlo.

Rodomonte. Mandricardo

111

Conoce al buen Frontino, y todo à punto
Conoce aqui por el quien sobre el tiene,
Firma la lança y recogido junto
Desafiallo y brauo y fuerte viene,
Mas que Iupiter hizo el Moro al punto,
Pues la furia en tal tiempo assi detiene,
Rehusando el combate que buscaua
Siempre por donde quiera q' el andaua.

112

El primer dia que guerra y el postrero
Rehuso Rodomonte fue en aquesto,
De antes dixe porque lo hizo el fiero,
Tanto el seruir su Rey vio que era honesto
Que si en las vñas viera ya à Ruggiero
Como à Pardo leon cordero puesto,
No se le detuuiera en la jornada
A dar vn golpe ò dos con el espada.

113

Y mas que ser Ruggiero conocia
Aquel que por Frontin pedia batalla,
Caualiero de tanta nombradia
Que no traya su par lança ni malla,
Ni aquel que mas por otro no moria,
Que por prouar su esfuerço agora calla,
y no quiso acetar la fiera empresa
Tanto el trabajo de su rey le pesa.

114

Dos mil millas y mas vuiera ydo,
Sino por esto solo à aquel combate,
Mas si Achilles vuiera assi venido
No tuuiera con el aqui debate,
Tanto el furioso fuego auia escondido
Debaxo la ceniza con remate,
Cuenta a Ruggier porque batalla duda
Y aun le suplica venga en tal ayuda.

115

Y cumplira lo que es tan obligado
A su Señor vn muy buen caualiero,
y siempre que le vea desercado
Podra en campo mostrale quanto es fiero:
Ruggier le respondio. Bien has hablado,
yo dexarè el combate porque quiero
Que de Carlos se libre tu Agramante,
Mas à Frontino me has de dar delante.

116

Si el prouarte que fue gran falta aquella
Que tu hezifte con tan baxo norte,
En quitar mi caualio à vna donzella,
Querras que dexè yo hasta la corte.
Dame à Frontino, y cesse la querella
No pienses que de otra arte yo comporte
Que la batalla entre los dos no passe,
Ni en tregua media hora se traspasse.

117

Mientra Ruggier al Moro le demanda
El caualio ò batalla qual quisiere
A quel rehusa y no se le demanda
Ni da el caualio ni tenelle quiere,
Mandricardo le viene de otra vanda,
y otra question en campo poner quiere,
Viendo que por señal traya Ruggiero
El aue que sobre otras tiene impero.

118

En campo azul blanca aguila traya
Que d'el Troyano fue la señal bella,
y porque el buen Ruggiero descendia
D'el fortissimo Hector traya aquellas:
Mas Mandricardo qu'esto no sabia
No quiere consentir en otro vella,
Ni que en ese vso traya algun brauoso
L'aguila blanca de Hector el famoso.

120

Traya Mandricardo propria mente
Aue que à Gradasso robò en Ida,
y como vencedor siendo en Oriente,
Al castil peligroso fue venida.
Creo aureys leydo largamente
Que le la dio la hada muy guarnida
Con todo el fuerte arnes q̃ aquel Vulcano
Auia dado al vencedor Troyano.

121

Boyardo en el enamorado.

Otra vez en batalla se juntaron
Ruggiero y Mandricardo assi por esto
y porque caso el fin fin no dexaron,
No os lo dire, porq̃ es muy manifiesto:
Sabè que hasta aqui no se toparon
Desde entonces, y Mandricardo presto
Vistio el escudo illustre de Ruggiero,
Amenazando dixo: Yo te espero.

122

Tu mis señales temerario has puesto,
y no sola vna vez te lo he retado:
Bien creès tu loco que te suffro aqueste
Por vna vez que yo te he respetado?
Pues ni amenaza, ni halago honesto
Del pecho tal locura no ha tacado:
Mostrarte quiero quan mejor partido
Fuera auerme tu en esto obedecido.

123

Como al fuego tostado veys madero
Qu'en pocos soplos presto bié se enciende,
Assi arde el desden del buen Ruggiero
A la primera razon que desto entiende:
Si piensas que te suffra cauallero,
(Dixo) por ver qu'esto otro assi contiende?
Veras si soy para quitar el fino
Escudo d'Hector à ti, y à el à Frontino.

124

No ha mucho que contigo yo he venido
Sobr'esto à lid sangrienta muy rompida,
y pudiendo matarte, no he querido,
Por verte sin espada alli ceñida:
El hecho es este, aquel señal ha sido,
y el aue blanca por tu mal trayda,
Clara señal antigua de mi gente
Tu la vsurpas, y yo trayo justamente.

125

Antes vsurpas tu la señal mia,
El Tartaro responde alli, sacando
Aquella que de loco echado auia
Por la floresta el desdichado Orlando:
Ruggiero que su alta corteſia
Nunca pudo oluidar, aqui mirando
Que aquel con sola espada quiere guerra
Hincò su lança vna braça en tierra.

126

Puesto à vn tiempo Baliserda en alto
vino, y el fuerte escudo firme al pecho:
Mas Rodomòr'en medio entrò en vn salto
y Marfisa con ello mismo ha hecho
A este el vno, el otro aquel de salto
Desuian, y ruegan dexen aquel hecho:
Dudese Rodomonte qu'el partido
Dos vezes Mandricardo le ha rompido.

127

Creyendo de ganar alli à Marfisa
A justar se parò con fiera muestra,
Agora por ganar esta deuisa
Amar poco à Agramante claro muestra:
Si tu has de vsar, dezia, desta guisa,
Acabemos los dos la guerra nuestra,
Que mas es conuiniente (si has mirado)
Que no alguna d'aquestas que has tomado.

128

Con esta condicion fue establecida
La tregua, y esto no podras negallo,
Siendo tu lid primera fenecida
Responderè yo à aqueste del caualllo:
El escudo (si quedas tu con vida)
Podras despues con el auerigualllo:
Mas tanto que hazer yo darte espero
Que poco sobrara para Ruggiero.

129

Como piensas no auras aquella parte,
El Tartaro al d'Argel responde ardiente,
Muchas mas que querras te dare, y guarte
Que te hare sudar del pie à la frente:
Y aun quedarà en mi tanto esfuerço y arte
(Como no falta el agua à viua fuente)
Que para Ruggiero y à otros mil configo
Y à todo el mundo aura, si lo ha comigo.

130

Yras y palabras crecen, rabia hierve,
Quando deste, y quando de aquel cabo:
Con Rodomonte y con Ruggiero las quiere
Todo en vn tiempo Mandricardo bravo:
Ruggiero que vltrage consentir no quiere
No escucha acuerdo, y quiere ver el cabo:
Marfisa andaua deste y d'aquel canto
Por medio, mas no puede sola tanto.

131

Como el villano quando vè crecido
El rio y en mil partes derramado,
Que corre aca y alla, porque perdido
No sea el tierno trigo o verde prado,
Y aqui cierra vna boca, alla ha rompido
El agua tres, que auia reparado,
y vno y otro ribazo dexa blando
Do en mil partes va el agua rebentando.

132

Assi mientras los tres veen trauados,
Y anda na cada qual brauo furioso,
Que cada vno quiere derriuados
Verà los dos, y el solo victorioso:
Marfisa que desea concertados
Vellos, trabaja en vano sin reposo:
Si alli dessase el vno, y le retira,
Saltan los otros dos con mayor yra.

133

Marfisa desseandoles concierto,
Dezia: Ved mi consejo verdadero,
Dexar esta quistion gran honra es cierto
Por librar vuestro Rey de tan fiero:
Mas si anda cada qual por pelear muerto,
Yo en Mandricardo emplearme quiero:
Vere pues tanto muestra desfearme
Quan facil es por armas el ganarme.

134

Mas si aueys de acorrer hora à Agramãte
Socorrasse, y aqui no se contienda:
No quedara por mi de yr adelante.
Dixo Ruggier, mas quiero por enmienda
Que me dè mi caualio en este instante,
O que sin mas palabras lo defienda,
O el quede muerto, o yo sin replicallo,
O en campo he de subir en mi caualio.

135

Respondio Rodomonte: Hazer esso
No sera como esforçar tan ligero,
Mas mira que te digo, que protesto,
(Si peligra mi Rey que tanto quiero).
Ser tuya aqui la culpa, y que por esto
No falto yo al deuer de caualiero:
Ruggier que tal protesto tuuo en nada
Estrecho de furor, alçò la espada.

136

Al Rey de Argel qual jauali se mete,
Con escudo y espada le ha topado,
Descompuesto le ha del pie al almete,
Por lo qual el estriuo le ha faltado:
Mandricardo le grita (y arremete)
Difiere esso Ruggiero se retirado:
Cruel, brauo, follon, mas que solia
Hirio el yelmo à Ruggier con gallardia.

137

Ruggier sobr'el caualio tal se inclina,
Que quando alçar se quiso no ha podido,
Porque le sobre vino la ruyna
Del Tartaro fuerça que le ha herido,
Si no fuera de pasta diamantina
El yelmo la cabeça le auria hendido:
Abre Ruggier las manos atronado,
Y ha el freno, otra espada le ha faltado.

138

Con el corre el caualio la ribera,
Y en tierra atras se queda Baldarda;
Marfisa que se hizo compañera
De armas, de furor parece que arda:
Entre los dos se muestra braua y fiera,
y como era magnanima y gallarda,
A Mandricardo enuiste, y quanto pudo
Le hiere sobr'el yelmo, y el escudo.

139

A Ruggier, Rodomonte va siguiendo,
Frontino es suyo si à Ruggier alcança:
Ricardeto y Viuian saltan corriendo,
y entre los dos se meten en la dança:
Vno al Moro sacude del asiendo,
De Ruggier lo desasse, y lexos lanza:
Otro, vna espada pone que es Viuiano
En si bueito à Ruggier en diestra mano.

140

Assi como en si torna el buen Ruggiero,
y que la espada Viuian presenta
Por vengarse dà vn salto el caualiero,
y al fiero Rey d'Argel va à tomar cuenta:
Como leon que sobr'el cuerno fiero
Del toro ha estado, y el dolor no sienta,
Desden, impetu, rabia assi lo alcança,
Que le aguija à buscar cruda vengança.

141

Y por herir al Moro se endereça,
y si à dicha tuuiera alli su espada,
Que se la derribò en tan poca pieça
La sollonia Mora assi sobrada,
A Rodomonte nunca la cabeça
Defendiera el azero en tal ocasion:
Del yelmo que Nembrot muy sin recelo
Mandara hazer por con batir el cielo.

142

* La Discordia, creyendo no podria
Aqui seguirse mas que vn fiero juego,
Ni que jamas lugar aqui tenia
La tregua o paz, sino la sangre y fuego:
A la hermana le dixo que podia
A su casa con ella partir luego. *
Dexaldas yr, tornemos do Ruggiero
Hirio en la frente al brauo caualiero.

143

Fue de Ruggier el golpe assi tan fuerte,
Que le hiziera en las ancas de Frontino
Herir el yelmo y la cortez fuerte
De qu'era bien armado el Sarracino:
y al vn cabo y al otro anduuo en tierra
De caer trastornado alli sin tino:
y aun vuiera perdido assi la espada
Si à la muñeca no tuuera atada.

144
Auia Marfisa à Mandricardo dado tanto
Hecho el rostro pedaços y desnuelo peto,
Y hecho el à ella assi otro tanto.
Era su fuerte armes assi perfeto
Que falsar no le pudo tanto quanto:
Fueron y guales hasta aqui en effeto:
Reboluiendo el cauallo tan ligero
Marfisa menester tuuo à Ruggiero.

145
Por corto su cauallo reboluerse
Furioso donde mas blando era el prado,
Resualò de arte sin poder tenerse,
Que forçado cayò del diestro lado:
Queriendo presto alçarse y componerse
De Brilladoro fue al traues topado:
Que fuerte y descortes el Moro vino,
y assi caer de nueuo le conuino.

146
Ruggier que la donzella en mal partido
Vio, no tardò el socorro conuenible,
Que lexos su contrario yua atordido.
Y al Tartaro hiriera tan terrible,
Qu'el yelmo y la cabeça aqui partido
Como nabo le vuiera y tan possible,
Si en su mano Ruggier viera su espada,
O en la cabeça el Moro otra celada.

147
El Rey d'Argel en-si tornado en esto,
Contra el buen Ricardeto buelue fiero,
Acuerdasele quanto fue molesto
Quando tan buen socorro dio à Ruggiero:
Muy brauo corrio â el, y fuera presto
A dalle por tal bien vn mal postrero:
Mas con gran arte magico y remedio
Malgesi se le puso presto en medio.

148
Malgesi que mil artes bien sabia
Quanto otro sabio magico excelente,
Aun qu'el libro importante no traya
Con que parar el sol fue sufficiente,
Toda via el conjuro que solia
Demonios constreñir tenia en la mente:
Vno entrò en el rocin muy bullicioso
De Doralice, y salta aquel furioso.

149
Hizo en el palafren manso arrendado
De la hija del Rey Estordilano
Entrar vn angel negro condenado
El hermano sotil de Viniano:
Y aquel rocin que no se auia mudado
Sino por obediencia de la mano,
Agora de improuiso diera vn salto
De treynta pies en largo, y quinze en alto.

150
Fue grande el salto, pero no fue tanto
Que perdiesse la silla en la querella,
Mas quando se vio en alto con espanto
Gritò medrosa y muerta la donzella,
Como el rocin traya en si tal canto,
Con otro salto en ayre fue con ella:
Socorro pide aquella muy discreta
Mas no la auia alcançado vna saeta.

151
De la batalla el hijo de Vlieno
Al primer grito se apartò espantado,
Do el palafren rabiaua tuerce el freno
Por la dama sacar de tal cuydado:
No se le muestra el otro menos bueno,
De Marfisa y Ruggier poco ha curado:
Y sin tregua pedir de su querella
A Rodomonte sigue y la donzella.

152
Marfisa en tanto alli se alçò de tierra,
y toda ardiendo desdeñosa en yra
Cree cierto vengarse, pero yerra,
Porque muy lexos su enemigo mira:
Ruggier q̃ ha visto el fin de aquella guerra
Brama como vn leon, no alli respira,
Que vee que à Brilladoro y à Fronti[illegible]
No los alcançaran en el camino.

153
Seguillos quiere, porque no sea risa
Para aquel Rodomonte su Frontino.
Al Tartaro apretar quiere Marfisa,
Que aun no le ha bien tẽrado el arnes fino
Y dexar la querella desta guisa,
Serta de los dos muy mal camino:
Fue comun parecer destos señores
Seguir à estos sus offendedores.

154
Qu'en campo Sarracin los hallarian
Quando alcançallos antes no pudiessen,
Que por alçar el sitio alli vernian
Antes que de Franceses rotos fuessen:
Assi derecha mente se venian
Donde con ellos libres combatiessen:
No va Ruggier assi à los enemigos
Sin que primero no hable los amigos.

155
Tornòse blanda mente el fiero Marte
Al hermano de aquella generosa,
Offrecele amistad en toda parte,
O con fortuna leda, o desdeñosa:
Aqui le ruega, y haze con buen arte,
Salude de su parte à la famosa
Hermana, Y fue esta habla tan bien hecha,
Que à el ni â otro dio desto sospecha.

156

Dela de Malgesi, de Viuiano
Tomò licencia, y de Aldigier herido,
Que tambien se le offrece y à su mano
Deudor siempre quedar della ha offrecido.
Dessea Marfisa yr tanto à aquel Pagano
Campo, qu'el saludar puso en olvido:
Mas Malgesi y su hermano caminaron
Tras ella, y aun que lexos la hablaron.

157

Ricardeto tambien mas Aldigero
No sabè que se quedò harto à mal grado.
Azia Paris tomaron el sendero
Los dos primeros, y estos le han tomado.
En otro Canto yo dezir espero
Vn milagro en las armas muy notado,
Con gran daño de Francia en fuerte hora
Por los quatro de quien contaua agora.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN este Canto en parte se contiene la alabança de diuersos principes loados sobre las otras virtudes de auer sabido vencer la auaricia, figurada del author por vn monstre, y en parte por las batallas que vuo entre Rodomonte, y Ruggiero, y entre Mandricardo y Marfisa se toca el effecto de la discordia, dañosissima pestilencia en los exercitos.

ANNOTACIONES

Est. 17. si à dicha se os acuerda auer oydo,
O visto en las riberas mas desnudas
Quando la vanda en ayre se ha esparzido,
Que buscan ceuo miseras aludas,
Y la golondrinilla con ruydo
Entra, hiere, derriba en las paludas.

Dolce. Es de Vergilio en el 4. de las Georgicas, aun que todo este lugar està trastrocado y corrompido.

Sin autem ad pugnam exierint (nam sæpe duobus
Regibus incessit magno discordia motu)
Tum manibus Pregne pectus signata cruentis.
Et Meropes latè vastant, ipsaque volantis
Ore ferunt, dulcis nidis inimitibus escam.

Phyton que por papel, por tinta y pluma,
Est. 42. Se oye que tan fiero fue viuiendo,
No fue la mitad deste à lo que creo,
Ni tan abominable, suzio, y feo.

Eugen. Despues de auer embiado Iupiter el Diluuio, y destruydo la generacion humana, por obra de Deucalion y Pirra, con las piedras echadas azia atras, la tierra (con la humedad de las aguas que muchos dias la auian tenido cubierta) engendrò muchos animales, y entre ellos a Phyton serpiente espantosa, lo qual se puede creer, porque dizen algunos, que todas las vezes que el Nilo crece en el Egypto, de las vascosidades de la tierra se crian diuersos animales, de lo qual es causa la corrupcion del agua. Cuenta Luciano en el Dialogo de las Irides y Neptuno, que esta serpiente fue la que por orden de Iuno persiguio a Latona por todo el mundo antes que pariesse a Apollo y a Diana, procurando que no pudiesse hallar lugar donde parir, y no se hallando despues quien la pudiesse matar Apollo con sus saetas la hirio y matò, y assi tuuo este nombre, y en memoria desta victoria se hazian los juegos de Apollo.

Est. 42. El que vees que à la fiera es mas molesto
Eugen. Sera Francisco en Francia Rey pujante.

Y luego en la estancia. 13. dize:

El primer año en su reynar dichoso
(Que la corona à penas tema puesta)
Passará el Alpe. Y lo que mas prosigue en las tres estancias siguientes:

Historia Muerto Ludouico duodecimo Rey de Francia, que fue contra quien hizieron liga el Papa Leon Decimo, el Emperador Maximiliano, Don Fernando Rey de España, los Cantones de Suyzzaros, y los Florentines, por diuersas causas que a ello les mouieron, succedio en el señorio de toda Francia y de Bretaña, su yerno Francisco, que decendia dela familia real de los Valesios, con grandissimo aplauso y contento de todos los varones y gente de guerra de sus reynos. Porque alos principios de su milicia, en las guerras que tuuo en Nauarra y Bretaña, siendo aun de veynte años, auia dado singulares muestras de si, y mostrado vn marauilloso vigor y fortaleza de animo, de suerte que parecia estar dedicado a las cosas delas armas. Era demas desto magnifico y liberal en dar, y con estas condiciones y virtudes que en el se auian conocido, estaua en gran gracia de todo el exercito y señores de Francia. Y despues que en vna gran junta que hizo en Paris de todos los grandes de aquel reyno, vuo recebido la corona, y juradole fidelidad todos los magistrados y capitanes de la guerra y reyno, bolvio sus pensamientos y fuerças a la conquista del estado de Milan de que a la sazon era Duque Maximiliano Sforça. Y estando ya resuelto en hazer para este fin el mayor aparato que jamas otro Rey de Francia vuiesse hecho de los que auian guerreado en Italia, leuantó por toda Francia gran numero de gente de a cauallo, y no vuo ningun caualler o assi de los de poca noticia y feudatarios: como de los que en los tiempos de atras auia proueydo, que no le fuesse a seruir en esta jornada, saluo los que estauan impedidos por edad, o tenian otras justas escusas. Hecha pues la reseña y muestra de la gente que tenia hallò quatro mil hombres de armas, que cada vno llenaua consigo tres cauallos, los cauallos ligeros eran ocho mil. Demas desto dio sueldo, gastando para ello mucho numero de dineros, a tanta infanteria por todas partes, a hombres que con y gual fortaleza parecia que podian contrastar con los Suyzzaros, quanto nunca otro Rey o Emperador en nuestros tiempos ha juntado en vn solo campo. Marchando con el exercito, llegò a los Alpes, y en los primeros passos del le diuidio por tres caminos, por do solamente se puede a passar, porque los enemigos no pudiessen saber por qual parte o garganta dellos tenia determinado de entrar en Italia, aunque tenian diligentes espias para ello. Los Suyzzaros tenian tomado el contorno de las tierras de Turin y de Saluz o, y los passos dela rayz de los Alpes, y ensoberuecidos por la ventaja del lugar, aunque mas confiados en su valor, tenian determinado de antes que todos los esquadrones baxassen a campaña abierta, hazer jornada con las primeras gentes de Francia que baxassen a las gargantas de Italia. El Rey Francisco por obra y parecer de Triuulcio, baxò por vn camino que comiença en el Mon cenis, y dexando a la mano yzquierda el Mon Genebra, con vna aspera y terrible baxada por valles, quiebras, y montes asperos, se estendio a los Alpes de Argentera, por donde con grãdissimo trabajo baxo el exercito al de valle Barcelona, y de alli al valle de Austura, Pie de porco, Auena, y el Sambuco, y llego en saluo a la boca de Italia, auiendo solamente detenidose en aquel viage tres dias. Llegado a Italia, y parando en el contorno de Lodi assentò su campo entre Milan, y Mariñano, y àlos treze dias de Septiembre se hizo la primera jornada con gran mortandad de Suyzzaros, y alos catorze siguientes los acabaron de romper, y desbaratados huyeron a Milan. Estuuieron en esta batalla los Franceses veynte y cinco horas continuas armados, y de veynte y cinco mil Suyzzaros que auian entrado en la batalla a penas escapò la mitad dellos. Espantados desto los Milaneses se rindieron, y Maximiliano Sforça, por librar se de los trabajos que parecia auia de tener continuos, quiso trocar la vida de principe (que jamas se passa sin dar fatigas) por la priuada, pareciendole mas sossegada y dichosa. Y despues a los treynta dias que el Rey le auia tenido cercado en el castillo, se le rindio, auiendo le batido marauillosamente el Conde Pedro Nauarro, cosa que ninguno de los capitanes passados osso en ningun tiempo intentar, por ser tenido por fortaleza in expugnable, con condicion, que el Duque y los soldados que estauan en el presidio del castillo pudiessen sacar fuera

sus haziendas, saluo los aparejos de guerra, y que el Rey le diesse en cada vn año treynta y cinco mil escudos de oro, entre tanto que el por escriptura y acto publico renunciasse el derecho que por herencia de su padre le pertenecia en el estado de Milan, y prometio que sin licencia del Rey no saldria despues de Francia. ¶ Esta empressa del Rey Francisco, victoria, y expugnacion del castillo de Milan, escriue puntualmente Paulo Iouio en el lib. 15. de sus historias.

Est. 56. Este principe aura quanta excelencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cæsar y prudencia,
Qu'en Trasimeno y Trebia mostrò al mundo:
Fortuna de Alexandro y sufficiencia,
Con ingenio clarissimo facundo.
Sera tan liberal, que yo contemplo
Que no terna aca igual menos exemplo.

Russelli. En esta estancia se veè claro, que estos versos se dixeron, y entienden por el Christianissimo Francisco primero Rey de Francia deste nombre, de quien Malgesi comeaço a tratar en este mismo Canto, en la estan. 51. que dize:

El que veès que à la fiera es mas molesto,
Sera Francisco en Francia Rey puiante.

Y va toda via prosiguiendo en contar del sin interponer cosa de otro ninguno hasta la estan. 56. que es la que va puesta entera. Aqui reprehenden al Arioso en dos cosas importantes: la vna, que en la dicha estancia. 56. attribuya tantas y tan buenas fortunas al dicho Rey en los dos primeros versos, que dizen:

Este principe aura quanta excelencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,

Y en los quarto y quinto versos, dize:

Fortuna de Alexandro, y sufficiencia,
Con ingenio clarissimo y facundo.

Y dizè assi, que es cosa muy notoria a todo el mundo, por auer passido en nuestros tiempos, que el dicho Rey Christianissimo en su reynado fue justo, benigno, liberal, y sobre todo prudente y valeroso en sus cosas: pero de mas desto, en qual quier empressa importante que emprendia salia della desdichadamente. Y assi no ay persona de entendimiento amiga ni enemiga suya, que no conozca y affirme, que no le faltò prudencia, ni valor en todas sus cosas quanto a su persona, pero que la fortuna le fue casi siempre aduersa. Y parece, que siendo esto notorio assi entre sus mismos Franceses, como entre todos los demas que le conocieron, que este gran Rey fue tan perseguido de la fortuna que escureció todo su valor, y que assi el Arioso en este lugar no haze bien en dezir que fue muy bien affortunado. Y respondiendo en su defensa a esta importante duda, por ahora no dire mas, de que esta buena ventura o fortuna que attribuye a este Rey, entiende que la tuuo al principio de su reynado, porque entonces se le mostrò muy fauorable, pues sabemos, que el año de mil y quinientos y veynte y cinco, acabando de heredar aquel reyno, hizo aquella notable empressa con tanta destruycion de los Suyzzaros, como el mismo Arioso declara atras en la estancia. 53. donde dize:

El primer año de su reynar dichoso,
(Que la corona à penas terna puesta)
Passara el Alpe, y rompera vrioso
Al que le occupe el monte y la floresta.
Con justo orgullo, y con fin honroso
La injuria aun no vengada tan molesta
Del furor pastoral de la majada,
Saliendo, à Francia dexara vengada.
Desde aqui descendera en el rico llano
Con el fauor de Francia en Lombardia,

Y rompera al Bluccio, donde en vano
Querra ſu cuerno alçar como ſolia,
Con mengua de la Yglesia y del Hiſpano
Campo, y del Florentin en fuerte dia:
Y expugnara el caſtillo tan nombrado
Que antes inexpugnable auian llamado.

Eſtas ſon las palabras con que en eſta eſtancia el Arioſto pone en ſumma los nombres principales delos que eſtauan pintados, y marauan aquel monſtro, y añade deſpues que Malgeſi a ruego y inſtancia de Viniano, declaró el tiempo en que ſe auian de effectuar aquellos ſucceſſos, y luego dize la cauſa porque ſe auian de obrar, y quien los auia de hazer y los hizo, la calidad, naturaleza, y effectos del monſtro, y finalmente declara los hechos y alarga la deſcripcion de los que aqui ſe lee. Y aſsi comiença Malgeſi del nombre que el author en eſta conſideracion puſo primero, y declara largamente quien es, y pone ſus condiciones y calidades haſta llegar a la dicha eſtancia, de la qual ſalta a otras perſonas particulares, que el Arioſto no auia nombrado al principio, como ſon los Cardenales de Bibiena, Mantua, Saluiati, y el de Aragó, con otros muchos q̃ alli dize. Y en todo lo q̃ ſe ſigue adelãte el author procura hazer a Malgeſi, q̃ declare quienes ſon los otros tres que juntamente pone con el Rey Franciſco de Francia. Y eſto, como he dicho, tienen algunos por defecto del author, y dizen, que lo hizo aſsi por falta de memoria, o por otras cauſas que a ellos les parece. Yo en defenſa del author (dexando a parte otras muchas razones que pudiera dezir, aſsi quanto a la primer objection, como quanto a la ſegunda, que arriba quedan dichas,) dire vna ſola breuemente, con la qual ſe ſatisfara a entrambas, y es, que en realidad de verdad eſta eſtancia no fue hecha para la perſona del dicho Rey de Francia, ſino para la del Emperador Carlos Quinto, y aſsi lo vi yo en vn libro deſtos que Micer Galaſſo Arioſto hermano del author tenia en Reggio, con muchas enmiendas, que para le imprimir auia hecho, en el qual yua emendando, y eſtauan eſcriptas de vna buena letra cancellareſca de mano agena, y las enmiendas eran de la mano propria del author. Y tengo para mi, que aun que en muchas partes eſtaua borrado y annotado, que no por eſſo el original era el de ſu primera compoſicion. porque ſi aſsi fuera, vuiera de eſtar eſcripto todo el de ſu propria mano, porque el compõner verſos (ſi no es a pura fuerça, o grandiſsima neceſsidad) no ſe puede hazer notando vno y eſcriuiendo otro. Y en los dichos quadernos, que con gran importunidad mia me dexò ver, vi en eſte lugar otras ſiete eſtancias, que eſtauan entre la eſtancia. 55. que comiença:

Sobre otras armas con que ha de ganalle. &c.

Y entre la ſobre dicha, que es la. 56. y comiença:

Eſte principe aura quanta excelencia &c.

Dos de las quales ſiete eſtancias eſtauan hechas en loor del dicho Rey de Francia, y de las otras cinco gaſtaua las dos en loor del Emperador Maximiliano de Auſtria y de Henrique Rey de Ingalaterra, y las otras dos que quedauan eran todas en loor del Emperador Carlos Quinto, y luego ſeguia eſta eſtancia, que tantas vezes auemos repetido, que es la que en eſtas impreſsiones ſe lee. Y quien bien lo quiſiere conſiderar entẽdera auer ſido propriamente hecha por el Emperador, y que deſpues ſe mudò de otra manera, lo qual ſe vee en ſus miſmos verſos pues dizen:

Eſte principe aura quanta excelencia
Terna auca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cæſar y prudencia
Qu'en Traſimeno y Trebia moſtrò al mundo,
Fortuna de Alexandro. &c. con lo que mas va diziendo.

De manera, que eſtas palabras de Emperador y Cæſar, y ſaberſe como en ſus ſucceſſos el Emperador Carlos Quinto, en todo el tiẽpo que viuio el author fue notado de q̃ no ſolo los auia guiado con gran prudencia, pero que fue en ellos fauorecido de la fortuna, que en todos ſe le moſtrò propicia, da a entender auer ſido dicho por el. y que al contrario deſto ſuccedio ſiempre al dicho Rey (como ya arriba lo auemos replicado.) Bien ſe y

entiendo que estas palabras se podrian aplicar al Rey de Francia, y a otro qualquier principe pero aunque se conceda esto a quien quisiere porfiarlo, no podra el mismo negar, que mas propriamente, y sin hazerlo a fuerça, son dichas a proposito a la persona del Emperador Carlo Quinto, como queda dicho. De mas desto las dichas estancias que assi estauan escriptas de mano, tenian delante vna raya, y no estauan borradas, y yo tengo para mi, que aquella señal era lo mismo que borrarlas, o las señalaua assi por estancias en que no estaua resuelto si las quitaria o no. Y no puedo acabar de entender, porque causa despues las aya hecho quitar, aunque juzgo que deuio de ser por dos cosas: La vna, porque en las otras dos que proseguian del Rey de Francia auia algunas palabras en que casi contradezia lo que adelante dezia en loor del Emperador. La otra, porque en las dichas estancias auia mas versos de los que al presente leemos en el Canto. 14. en las estancias. 24. 25. y 26. algunos mudados, y algunos enteros: La vltima de las quales siete estancias que digo, que estauan en este Canto. 25. que agora no estan, se cerran con los dos versos con que agora se cierra la dicha est. 24. del Cant. 14. auiendo mudado solo la primera palabra, que donde en la dicha estan. 24. estan estos versos, que dizen:

So el mas sabio Emperador y justo
Que fue ni sera ya despues de Augusto.

En aquellos dezia:

Este es el mas sabio Emperador y justo
Que auido ha desde el primer Augusto.

Y assi la palabra este del primer verso, pende de la construction de los versos que quedan atras. Las dichas siete estancias trasslade, y para mi las tengo agora, pero no he podido aueriguar, si por querer mudar los vnos o los otros de los dichos lugares, o por auer de este segundo en esta estancia 26, acomodado aquellos en el Canto. 14. o por que otra causa se mouiesse el author a mudarlos.

Est. 115 Ruggier le respondio: Bien has hablado,
Yo dexarè el combate, porque quiero
Que de Carlos se libre tu Agramante,
Mas à Frontino me has de dar delante.

Porcas. En este lugar reprehenden muchos al author, porque auiendo en este mismo Canto hecho auisadamente, que Ippalca mensagera de Bradamante, quando llegò à la fuente do estauan Ruggier y Ricardeto, hablasse con Ricardeto, porque en sus platicas no se descubriesse que el cauallo Frontino era de Ruggiero, haze agora que Ruggiero sea tan inaduertido, que sin respecto dela honta de Bradamãte descubra aquel cauallo ser suyo, y para que mejor se entienda la verdad lease arriba la estan. 75. donde dize:

Mas como buena y cauta mensagera,
Que mejor que la dizen haze el hecho,
Quando al hermano vio de Bradamante
De no ver à Ruggier hizo semblante.

Y va diziendo que por orden y mandado de Bradamante traya de diestro vn hermoso cauallo, que ella queria mucho por ser de gran bondad, y confiessa a Ricardeto, que era de su misma hermana en la estan. 78. diziendo:

Tan confiada en mi creêr venia
Que no pense que caualleto à fuerte,
Me le osasse tomar si le dezia,
Ser de la hermana de Reynaldo el fuerte.

Donde claramente se veê que Ricardeto entendio que el cauallo Frontino era de Bradamante, y despues auiendo tornado Ruggier a la fuente donde estaua Rodomonte con el cauallo, y Ricardeto y los otros, dà muchas vezes a entender que el cauallo Frontino era suyo, y como de tal y que Rodomonte se le auia tomado por fuerça a Ippalca, quiere tomar la quistion, lo qual se veê en los versos de las est. 115. arriba notados en la est. 116. luego siguiente, donde dize:

En quitar mi cauallo à vna donzella,

y mas adelante en la estancia. 134. dize:

O el que de muerto à yo ſin replicallo,
O en campo he de ſubir en mi caualllo.

Y no ſe puede dezir que no eſtaua aqui a eſte tiempo Ricardeto, y que aſsi nō lo entendio porque no ſolo eſtaua preſente, mas aun quiſo ayudar a Ruggiero, quando fuera de ſentido le lleuò ſu caualllo por el campo, y le yua ſiguiendo Rodomonte, y dize en la eſtancia 139

Ricardeto y Viuian ſaltan corriendo,
Y entre los dos ſe meten en la dança.

De manera que en todo eſte ſucceſſo Ippalca viene a ſer notada de mentirosa, y Bradamante a ſer tenida por ſoſpechoſa de ſu hermano Ricardeto, y Ruggiero ſe muestra descortes, y ſale de ſus terminos y condicion, pues de todo le auia auiſado Ippalca, quando le dixo en eſte miſmo Canto en la eſtancia, 82.

Y ſin fingirle mas, le dixo quanto
Su dama le mandò, y leyò el proceſſo,
Y ſi contò al reues el tal ſuceſſo
Fue, por eſtar delante Ricardeto:

En el qual caſo auia Ruggiero de ſeguir el eſtilo de Ippalca. A eſta tan importante oiection, reſpondere dos razones: La vna, que auiēdo tomado Ruggiero a ſu cargo la querella del caualllo contra Rodomonte, no podia, ni era juſto que de alli adelante hablaſſe del caualllo Frontino, ſino como de coſa ſuya propria, ſaluo ſi no queria que los que lo oyeſſen bizieſſen burla del, y le eſcarnecieſſen, porque en tan importante occaſion como era ſocorrer a Agramante, era mucho de reprehender, que por defender la hazienda de vn enemigo ſuyo Chriſtiano, quiſieſſe dilatar el ſocorro que deuia de obligacion a ſu Rey en tal tiempo, y tomaſſe a ſu cargo aquella querella, y eſto ſe puede comprehender de lo que dize atras en la eſtancia, 80. donde el

- humilde à Ricardeto le ſuplica,
Que el yr con la donzella no le vede,
Y à ſu ſeruicio aqueſte pago aplica,
Con quedar obligado ſi concede,
Que la donzella quiera bien guiallo
A do halle el ladron con el caualllo,

De manera, que Ruggier auia de tratar en la contienda y quiſtion con Rodomonte de caualllo como de coſa propria. La otra razon es: Que quando Ricardeto viera claramente entendido, que el caualllo era de Ruggiero, y que ſu hermana ſe le embiaua, no por eſſo auia de tener ſoſpecha, pues andando Bradamante por el mundo como caualllero ſus padres y hermanos no la tenian della, y eſto confirma el author en el Canto. 31. e la eſt. 61. diziendo en perſona de Bradamante y Flordelis.

De mugeres ſiruan y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada,
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por ſierras, llanos, montes, y cañada,
Teniendo las por buenas ſiendo bellas,
Nunca ſe ſoſpechaua dellas nada.

De donde ſe infiere, que no ſe tenia ſoſpecha de las dueñas y donzellas que no ſeguian las armas, y que mucha menos ſe auia de tener de las que las vſauan, pues en todo tenian el parecer de hombres. Y es tambien de notar, que en aquel tiempo ſe vſaua la verdadera caualleria, exercitandoſe haſta las mugeres en exercicios y actos varoniles y de guerra.

¶ Tambien ſe ha de aduertir, que el traductor añidio en eſte Canto muchas eſtācias apli candolas a ſu propoſito.

Fin del Canto vigeſimo quinto.

CANTO VIGESIMO SEXTO

El qual trata del socorro que llego à Agramante, y la confusion y discordia que en el campo de los Moros vuo, con otros agradables successos.

1

MVchos consejos de muger han sido
Mejor en improuiso que en pensado
Y es principal don de alto venido,
Entre tantos que el cielo las ha dado.
Puede mal el d'el hombre ser cumplido
Sin maduro discurso muy tratado:
O sin que se aya de affinar primero
Con obra, tiempo, estudio verdadero.

2

Parecio bueno, y malo cierto fuera,
De Malgesi el consejo, aunque yo de ante
Dixe, que à Ricardeto socorriera
Su primo de tal trance en vn instante,
Que si apremió, al Demonio y le hiziera,
Quitar estos dos Moros de delante,
Muy mal penso en no ver q̃ yuan derechos
Donde serian Christianos muy deshechos.

3

Si vuiera de pensar tiempo tenido,
Podemos creêr que diera gentilmente
Socorro à aquel su primo tan valido
Sin hazer daño à la Christiana gente.
Y embiar al diablo aurra podido
La via de Leuante, ó de Poniente
Y tan lexos lleuara la donzella
Que nunca en Frãcia oyeran nueuas d'ella.

4

De sus amantes fuera assi seguida,
Como à Paris à otra qualquier parte,
Pero fue esta aduertencia inaduertida
De Malgesi, pensando poco, de arte
Que la malda d'el cielo aqui cayda
De sangre y fuego amiga, de alli parte,
Y va a parar do à Carlo ha lastimado,
Pues otro su maestro no ha ordenado.

5

El rocin que el diablo le lleuaua
Truxo à la dama assi espantosamente,
Ni en hondo rio o monte se paraua,
Ni en sierra, fosso, bosque, lodo, ó fuente,
Por el campo Frances muy fiero entraua,
Y de Ingleses y Escotos y otra gente,
Yo hermosas vanderas allegada,
Y al padre la lleuò Rey de Granada.

6

Rodomonte y el hijo de Agricano
Vn poco la siguieron aquel dia,
Sin perdella de vista en monte ó llano,
Y al cabo assi se les desuanecia:
Cada qual por su traça corre insano.
Qual perro à liebre ò corço la seguia:
No se pararon hasta oyr la nueua
Que estaua con el padre y, fue con prueua.

7

Guardate Carlo que te sale al passo
Tanto furor que no te veo defensa,
Y no estos solos, pero el Rey Gradasso
Con Sacripante, vienen à tu offensa,
Fortuna por tocarte al hueso à caso,
Los ojos te quitó con furia immensa
El seso y el valor de toda Francia
Quedando solo y ciego en tal instancia.

8

De Reynaldo y Roldan el generoso
Digo, que al sol, al agua, y al sereno,
El vno d'estos va loco furioso,
Desnudo por los campos de si ageno:
El otro no de seso mas copioso
Por toda Francia va de furia lleno,
Que no hallando à Angelica la bella
En Paris, va buscando nueuas d'ella.

9

Vn engañoso viejo, vn auariento,
Le hizo (como ya os conte otro dia)
Creêr por vn antojo en vn momento,
Que con Roldan Angelica venia,
Tocandole celoso pensamiento.
El mas fuerte que en Francia se sabia
Vino à Paris, y visto le en la tierra,
Carlos le embio luego à Ingalaterra.

10

Y hecha la batalla do le han dado,
La honra de encerrar assi à Agramante,
En Paris monesterios ha buscado
Y casas, rocas, torres mal andante,
Y si à dicha no la han empare dado
Presto la hallara el curioso amante,
Viendo que Don Roldan ni ella venia
Rabioso los buscaua noche y dia,

11

Bien pẽso qu'en Anglante ò dẽtro en Bra-
Roldan se la gozasse en fiesta d'juego, [ua
Aca y alla por encontralla andaua
Mas no la topa y arde de amor ciego
A Paris buelue en lagrimas torbaua,
Pensando que tardaua, donde luego
Vernia alli Roldan el Paladino
Con el fruto contento d'el camino.

12

Vn dia y dos por la ciudad rebuelue,
Viendo que de Roldan nueua nò auia,
A gora à Anglante, agora à Braua buelue
Buscando si d'el nueua se deaia,
En lagrimas su vida se reuelue
Al alua y à la hora ardiente estia,
Y à la lumbre d'el Iol y de la luna
Haze mil vezes esta via, no vna.

13

Mas el falso aduersario que mañoso
Hizo tocar à Eua en lo vedado
Los ojos quitò à Carlo, el engañoso,
Quando Reynaldos fue de alli apartado.
Viendo qu'el Christianismo doloroso,
Podia ser en tal punto assi acabado,
Quanta excellencia de armas se hallaua
Enel mundo entre Moros ayuntaua:

14

Al Rey Gradasso, al buen Rey Sicripante
Que eran amigos, en saliendo ha hecho
De la engañosa casa de Atalante
Venir aquel socorro y gran prouecho
De la sitiada gente de Agramante,
Porque acabasse Carlos y su hecho,
y el por solos caminos fue su guia
y guarda aligerando les la via.

15

Otro negocio à vn suyo ha encomẽdado
Que à Mandricardo y Rodomonte presto
Traya por donde el otro auia ordenado
Que traya à Doralice antes d'esto.
Por quitalles el ocio otro ha embiado
A Marfisa y Ruggier junto con esto:
Tiene el freno al que guia los postreros,
y da espuelas al que lleua à los primeros:

16

Y assi llegò Marfisa con Ruggiero
Marfisa Media hora despues d'estos llegados,
Ruggier Fue porque astutamente el angel fiero,
Queriendo ver Christianos mal tratados,
Procurò que por Frontino aquel ligero
No passo hidalgo este señalados,
Que fuera respondida alli su manta,
Fuera Ruggier con Rodamõte à la punta.

17

Los quatro delanteros se han topado
Dondè podian ver los apossentos,
D'el sitiador exercito y situado
y vanderas en quien herian los vientos:
Dizen su parecer, y han acordado
En conclusion de sus razonamientos
De dar socorro aun que le pese à Carlo,
A Agramante su Rey y defenderlo.

18

Cerrados juntos siguen bien la via,
Por medio à do se alojan los Christianos:
Gritando Africa, Espaẽa toda via
Descubriendole claro ser Paganos,
Por todo el campo, Arma, arma se oya
y el menear primero bien las manos:
No solo en retaguardia ponen miedo,
Mas ponenla en huyda esti cedo.

19

Entre Christianos comença vn tumulto
De arriba abaxo van por ver el hecho,
Algunos creẽn que es solo vsado insulto
Que Gascos y Suyzzos ayan hecho,
Mas porque el caso à muchos es occulto,
Cada nacion se junta muy de hecho,
De atambores y trompas son se oya,
Que tierra y cielo su rumor rompia.

20

El magno Emperador que todo armado
Sino de almete con los Pares viene,
Que cosa es la que passa ha preguntado
Que este esquadron tan mala orden tiene:
Detiene los aca y alla enoiado,
Y mil heridos topa por do viene,
Sangriento el rostro, piernas, braços, senos,
Otros tornar con mano y braço menos.

21

Mas adelante halla mucha gente,
Vnos sobre otros en sangriento lago
Rebueltos en su sangre horrible mente
Sin que les vala medico ni mago,
Separadas cabeças fieramente
De miserables cuerpos en tal trago,
Y desde el apossento de vanguardia,
Vio gente muerta hasta retaguardia.

22

Donde passo la poca compañia
De eterna fama digna de honra y gloria,
Por luengo rastro alli quedado auia
Señal eterna al mundo de memoria:
Carlo mirando va el gran mal que auia,
Lleno de yra y desden de tal victoria,
Como à quien toca el rayo y algo abrassa
Que busca los rincones de su casa.

23

Yno era à los bestiones allegado
Este socoro de Africa primero,
Que con Marfisa fue d'el otro lado
Venido el valeroso y buen Ruggiero
Que quando por todo vuo mirado
Al par sin par, ardiendo el buen guerrero,
Por do hallò mas corta ser la via,
A socorer su Rey brauo mouia.

Marfisa Ruggier

24

Como quando se da fuego à la mina
Entre humo espesso y poluo alli nacido,
Arde la libre llama y bien camina
Sin vella en gran espacio que ha corrido,
y qual sienten despues alta ruyna
D'el grueso muro y peña que ha caydo:
Tal Ruggier y Marfisa aqui vinieron,
y tal en la batalla se sintieron.

25

De tajo, de reues, yuan hendiendo
Cabeças, hombro, espalda, y duro hueso
De gentes que en descuydo grande siendo
Hallauan mal partido en tal successo.
Quié tempesta ha notado que offendiendo,
La vna parte al monte ò valle espesso
Dexa la otra en piedad represente,
El venir d'estos dos entre esta gente.

26

Muchos que Rodomonte auia espantado
Yuan huyendo, y de los dos primeros
Dauan gracias à Dios que les fue dado
Tales piernas y pies assi ligeros,
Despues sobre Ruggier auian topado
y Marfisa burlados los postreros,
QVE el hõbre por huyr ni esperar, puede
Rehusar mal lo que el hado le concede.

27

QVIEN huye de vn peligro à otro offrece
La vida, y paga largo bien la cosa,
Con hijos en la boca (assi acaece)
Del perro caër timida raposa,
Saliendo de su cueua do la empece
El vezino con golpes que no ossa
Estar alli por humo que le ha dado
Donde vinir segura auia pensado,

28

Enel reparo entrò de Sarracinos
Marfisa con Ruggier à saluamento,
Todos los ojos altos d'esto indinos
Dan gracias al venido aduenimiento.
Agora no ay temor de Paladinos
Que'el mas ruyn Moro desafia à ciento:
Ha concluydo que sin mas reposo
Tacones à hazer el campo sanguinoso,

29

Timpanos y mortiços instrumentos
Hinchian el ayre de terribles sones.
y tremolauan por los frescos vientos
Las muy bellas vanderas y pendones,
Capitanes de Francia muy hambrientos
Salen con Alemanes y Bretones,
Con Franceses y gente de Inglaterra
Mezclose cruda y muy sangrienta guerra.

30

D'el Rey de Argel su fuerça monstruosa
Con la de Mandricardo furibundo:
La d'el fuerte Ruggier marauillosa
y el Rey Gradasso tan famoso al mundo,
Con la ossada Marfisa valerosa,
y el Rey Circasso sin ningun segundo,
Sant Iuan y Sant Dionis haziã que nombre
Carlos, y que Paris busque todo hombre.

31

Y d'estos caualleros y Marfisa
El valor, el esfuerço y ardimiento,
No fue señor de fuerte, no de guisa
Que se pueda escriuir, y no lo cuento,
Pensad quantos murieron, ved si risa
Ouo aquel dia en Francia, ò si lamento:
Pues ver à Ferragu entre Lirios de oro
y junto con'el tanto brauo Moro.

32

Muchos por priessa se tragò la Sena
Que no pudo la puente suffrir tantos:
Desean alas d'Ycaro en tal pena
Por huyr de la muerte y sus espantos:
Sino fue Vger y el Marques de Viena
Presos fueran los pares, entre tantos
Herido fue Olivieros de lançada,
y la cabeça truxò Vger quebrada.

33

Si como el Conde y Dõ Reynaldo vuiera
Dexado Brandimarte el fiero juego,
En mal hora à Paris, Carlo se fuera
Si à dicha se librara de aquel fuego,
Su esfuerço Brandimarte aqui pusiera,
y retirôse al fin de enojo ciego:
Fortuna que quitò el sitio à Agramante
A Carlos sitia, y todo en vn instante.

34

Los gritos de las viudas, y alaridos,
De huerfanos y viejos muy cuytados,
Donde vinia Miguel fueron subidos
Rompiendo nuestros ayres offuscados:
Mostraronle à los fieles (muy comidos
Del perro, lobo, y cueruo encarniçados)
De Francia de Inglaterrra y de Alemaña
De quien cubierta estaua la campaña.

35

El angel colorò su rostro ardiente
Que obedecido mal vez à Dios gloriose,
De verse assi engañado dolorosiente,
Por la falsa discordia en caso honroso:
Encender lid entre Morisca gente
Le han ya mandado, y queda el mentiroso,
Pues al contrario de lo que el mandara
Le parecia à aquel que lo mirara.

36

Como si el siervo que el amor crecido
Es mas que su memoria y se ha auisado
De cosa que muy cara ya perdido
Que mas q̃ el alma auia de auer guardado:
Y el yerro en mẽdar busca en que ha caydo
Antes que el amo d'ello sea auisado,
Assi el angel de Dios no quiso alçarse
Sin dela obligacion antes librarse.

37

Y aquella parte sitio visto auia
La discordia otra vez y cautamente
Entrò adonde vio con alegria
Officios eligiendo, y al presente
Se holgaua de ver como cortia
Por cabeças y libres de tal gente,
De los cabellos la asse, y derribola
El angel y muy bien acoceola.

38

En braços y cabeça à la maluada
Vn baston que traya bien quebrado,
Pidiendole merced descalabrada,
Delante assi d'el angel se ha humillado,
El no ladexa y trae la apremiada,
Y al Africano campo le ha mostrado:
Peor sera le dixo, à vos señora
Si salis d'esse campo sola vna hora.

39

Como assi la discordia se hallasse
Con la cabeça rota, fue temiendo
Que otra vez el archangel la açotasse
Tan fiero y tan cruel y tan horrendo
Los fuelles toma porque se aplacasse,
El fuego sopla, y yesca va encendiendo,
Enciende fuego, siembra diuisiones,
Enciende de yra muchos corasones.

40

A Rodomonte y Maindricardo enssaña
Y à Ruggiero de su fuego tan pujante
Que agota que es ya suya la campaña
Los haze venir todos à Agramante:
A declarar la causa de su saña
Y de las diferencias viejas de ante:
Quedan al parecer d'el Rey seuero
Cuyo campo sera d'ellos primero.

41

Su caso assi Marfisa ha referido,
Diziendo que en su lid dar fin quisiera
Alo que el Tartaro auia alla emprendido
Si en armas tal razon se mantenia.
Momento de lugar dar no ha querido,
Por mas altas empresas que alli auia,
Con importunacion dize muy grande
Al rey, que el primer campo hazer le mande.

42

No menos Rodomonte alli el primero
Con su competidor quiere el derecho,
Pues por dalle socorro verdadero
Dexò su lid hasta que fuesse hecho.
Y campo tambien pide aqui Ruggiero,
Que de no sufrirla dize, que à despecho
Suyo, el canallo Rodomonte tenga,
Sin que à la lid primero con el venga.

43

Salto el audace Tartaro alli crudo,
Diziendo que Ruggier no conuenia
Tener blanca aguila en azul escudo,
De yra y rabia de arte enloquecia,
Que si quieren los tres (dize el membrudo)
Todas estas querellas maternia:
Bien fuera de los otros crocgado
Si el parecer el Rey viera dado.

44

Con ruegos Agramante concertaua
Quanto podia paz, mas no aprouecha,
Y visto que el rogar no aprouechaua
Por otra via los negocios echa
Alomenos pues esto no acabaua
Porque confusa lid no fuesse hecha,
Por muy mejor partido, justo y fuerte
Manda que cada qual salga por suerte.

45

Quatro cedulas hizo, y Maindricardo
Con Rodomonte junto en vna auia:
En otra yua Ruggier y Maindricardo,
Rodomonte y Ruggier otra dezia,
Otra dize Marfisa y Maindricardo,
Sacallas al arbitrio las hazia
De la mouible diosa, y fue el primero
Rodomonte con Maindricardo fiero.

46

Maindricardo y Ruggier fue la segunda,
Ruggier y Rodomonte en la tercera:
Marfisa y Maindricardo en la profunda
D'esto se puso la donzella fiera,
Ruggier no menos de pesar abunda,
Porque en primeros tanto valor viera,
Que vernia el combate suyo en guisa
Que para el no quedasse ni à Marfisa.

Discordia.

CANTO VIGESIMO SEXTO

El qual trata del socorro que llegò à Agramante, y la confusion y discordia que en el campo de los Moros vuo, con otros agradables successos.

1

MVchos consejos de muger han sido
Mejor en improuiso que en pensado
Y es principal don de alto venido,
Entre tantos que el cielo las ha dado.
Puede mal el d'el hombre ser cumplido
Sin maduro discurso muy tratado:
O sin que se aya de affinar primero
Con obra, tiempo, estudio verdadero.

2

Parecio bueno, y malo cierto fuera,
De Malgesi el consejo, aunque yo de ante
Dixe, que à Ricardeto socorriera
Su primo de tal trance en vn instante,
Que si apremió, al Demonio y le hiziera,
Quitar estos dos Moros de delante,
Muy mal penso en no ver q̃ yuan derechos
Donde serian Christianos muy deshechos.

3

Si vuiera de pensar tiempo tenido,
Podemos creêr que dicra gentilmente
Socorro à aquel su primo tan valido
Sin hazer daño à la Christiana gente.
Y embiar el diablo aurra podido
La via de Leuante, ó de Poniente
Y tan lexos lleuara la donzella
Que nunca en Frãcia oyeran nueuas d'ella.

4

De sus amantes fuera assi seguida,
Como à Paris à otra qual quier parte,
Pero fue esta aduertencia inaduertida
De Malgesi, pensando poco, de arte
Que la malda d'el cielo aqui cayda
De sangre y fuego amiga, de alli parte,
Y va a parar do à Carlo ha lastimado,
Pues otro su maestro no ha ordenado.

5

El rocin que el diablo le lleuaua
Truxo à la dama assi espantosamente,
Ni en hondo rio o monte se paraua,
Ni en sierra, fosso, bosque, lodo, ò fuente,
Por el campo Frances muy fiero entraua,
Y de Ingleses y Escotos y otra gente,
Do hermosas vanderas allegada,
Y al padre la lleuò Rey de Granada.

6

Rodomonte y el hijo de Agricano
Vn poco la siguieron aquel dia,
Sin perdella de vista en monte ò llano,
Y al cabo assi se les desuanecia:
Cada qual por su traça corre insano,
Qual perro à liebre ò corço la seguia:
No se pararon hasta oyr la nueua
Que estaua con el padre y, fue con prueua.

7

Guardate Carlo que te sale al passo
Tanto furor que no te veo defensa,
Y no estos solos, pero el Rey Gradasso
Con Sacripante, vienen à tu offensa,
Fortuna por tocarte al hueso à caso,
Los ojos te quitò con furia immensa
El seso y el valor de toda Francia
Quedando solo y ciego en tal instancia.

8

De Reynaldo y Roldan el generoso
Digo, que al sol, al agua, y al sereno,
El vno d'estos va loco furioso,
Desnudo por los campos de si ageno:
El otro no de seso mas copioso
Por toda Francia va de furia lleno,
Que no hallando à Angelica la bella
En Paris, va buscando nueuas d'ella.

9

Vn engañoso viejo, vn auariento,
Le hizo (como ya os conte otro dia)
Creêr por vn antojo en vn momento,
Que con Roldan Angelica venia,
Tocandole celoso pensamiento.
El mas fuerte que en Francia se sabia
Vino à Paris, y visto le en la tierra,
Carlos le embio luego à Ingalaterra.

10

Y hecha la batalla do le han dado,
La honra de encerrar assi à Agramante,
En Paris monesterios ha buscado
Y casas, rocas, torres mal andante,
Y si à dicha no la han empare dado
Presto la hallara el curioso amante,
Viendo que Don Roldan ni ella venia
Rabioso los buscaua noche y dia,

11.

Bien pēso qu'en Anglante ò dētro en Bra-
Roldan se la gozasse en fiesta d'juego, [na
Aca y alla por encontralla andana
Mas no la topa y arde de amor ciego
A Paris buelto en lagrimas coroana,
Pensando que tardaua, donde luego
Vernia alli Roldan el Paladino
Con el fruto contento d'el camino.

12.

Vn dia y dos por la ciudad rebuelue,
Viendo que de Roldan nueua nō auia,
A gora à Anglante, agora à Braua buelue
Buscando si d'el nueua se dezia,
En lagrimas su vida se reuelue
Al alua y à la hora ardiente estia,
Y à la lumbre d'el Iol y de la luna
Haze mil vezes esta via, no vna.

13

Mas el falso aduersario que mañoso
Hizo tocar à Eua en lo vedado
Los ojos quitò à Carlo, el engañoso,
Quando Reynaldos fue de alli apartado.
Viendo qu'el Christianismo doloroso,
Podia ser en tal punto assi acabado,
Quanta excellencia de armas se hallaua
Enel mundo entre Moros ayuntana:

14.

Al Rey Gradasso, al buen Rey Sierpante
Que eran amigos, en saliendo ha hecho
De la engañosa casa de Atalante
Venir aquel socorro y gran prouecho
De la sitiada gente de Agramante,
Porque acabasse Carlos y su hecho,
y el por solos caminos fue su guia
y guarda aligerando les la via.

15

Otro negocio à vn suyo ha encomēdado
Que à Mandricardo y Rodomonte presto
Traya por donde el otro auia ordenado
Que traya à Doralice antes d'esto.
Por quitalles el ocio otro ha embiado
A Marfisa y Ruggier junto con esto:
Tiene el freno al que guia los postreros,
y da espuelas al que lleua à los primeros:

16

Y assi llegò Marfisa con Ruggiero
Marfisa Media hora despues d'estos llegados,
Ruggier Fue porque astutamente el angel fiero,
Queriendo ver Christianos mal tratados,
Prouocò que por Prontino aquel ligero
No passe hidente estas señales dados,
Que fuera remouda la alli si junto,
Estara Ruggier con Rodomōte à vn punto.

17

Los quatro delanteros se han topado
Dondè podian ver los apossentos,
D'el sitiador exercito y situado
y vanderas en quien herian los vientos,
Dizen su parecer, y han acordado
En conclusion de sus razonamientos
De dar socorro aun que le pese à Carlo,
A Agramante su Rey y defercarlo.

18.

Cerrados juntos siguen bien la via,
Por medio à do se alojan los Christianos,
Gritando Africa, España toda via
Descubriendose claro ser Paganos,
Por todo el campo, Arma, arma se oya
y el menear primero bien las manos:
No solo en retaguardia ponen miedo,
Mas ponenla en huyda casi cedo.

19

Entre Christianos comença vn tumulto
De arriba àbaxo van por ver el hecho,
Algunos creèn que es solo vsado insulto
Que Gascos y Suyzzos ayan hecho,
Mas porque el caso à muchos es oculto,
Cada nacion se junta muy de hecho,
De atambores y trompas son se oya,
Que tierra y cielo su rumor rompia.

20

El magno Emperador que todo armado
Sino de almete con los Pares viene,
Que cosa es la que passa ha preguntado
Que este esquadron tan mala orden tiene?
Detiene los aca y alla enojado,
Y mil heridos topa por do viene,
Sangriento el rostro, piernas, braços, senos,
Otros tornar con mano y braço menos.

21.

Mas adelante halla mucha gente,
Vnos sobre otros en sangriento lago
Rebueltos en su sangre horriblemente
Sin que les vala medico ni mago,
Separadas cabeças fieramente
De miserables cuerpos en tal trago,
Y desde el apossento de vanguardia
Vio gente muerta hasta retaguardia.

22

Donde passo la poca compañia
De eterna fama digna de honra y gloria,
Por luengo rastro alli quedado auia
Señal eterna al mundo de memoria:
Carlo mirando va el gran mal que auia,
Lleno de yra y desden de tal victoria,
Como à quien toca el rayo y algo brassa
Que busca los rincones de su casa.

22

Yno era à los bestiones allegado
Este socoro de Africa primero,
Que con Marfisa fue d'el otro lado
Venido el valeroso y buen Ruggiero
Que quando por todo vuo mirado
Al par fin par, ardiendo el buen guerrero,
Por do hallò mas corta ser la via,
A socorer su Rey brauo mouia.

Mar fisa
Ruggier

23

Como quando se da fuego à la mina
Entre humo espesso y poluo alli nacido,
Arde la libre llama y bien camina
Sin vella en gran espacio que ha corrido,
y qual sienten despues alta ruyna
D'el grueso muro y peña que ha caydo:
Tal Ruggier y Marfisa aqui vinieron,
y tal en la batalla se sintieron.

24

De tajo, de reues, yuan hendiendo
Cabeças, hombro, espalda, y duro hueso
De gentes que en descuydo grande siendo
Hallauan mal partido en tal successo.
Quié tempesta ha notado que offendiendo,
La vna parte al monte ò valle espesso
Dexa la otra en pie: tal representa,
El venir d'estos dos entre esta gente.

25

Muchos que Rodomonte auia espantado
Yuan huyendo, y de los dos primeros
Dauan gracias à Dios que les fue dado
Tales piernas y pies assi ligeros,
Despues sobre Ruggier auian topado
y Marfisa burlados los postreros,
Q v E el hõbre por huyr ni esperar, puede
Rehusar mal lo que el hado le concede.

27

Q v I E N huye de vn peligro à otro offrece
La vida, y paga largo bien la cosa,
Con hijos en la boca (assi acaece)
Del perro caër timida raposa,
Saliendo de su cueua do la empece
El vezino con golpes que no ossa
Estar alli por humo que le ha dado
Donde viuir segura auia pensado,

28

Enel reparo entrò de Sarracinos
Marfisa con Ruggier à saluamento,
Todos los ojos altos d'esto indinos
Dan gracias al venido aduenimiento.
Agora no ay temor de Paladinos
Qu'el mas ruyn Moro desafia à ciento:
Ha concluydo que sin mas reposo
Tornen à hazer el campo sanguinoso,

29

Timpanos y motiscos instrumentos
Hinchian el ayre de terribles sones.
y tremolauan por los frescos vientos
Las muy bellas vanderas y pendones,
Capitanes de Francia muy hambrientos
Salen con Alemanes y Bretones,
Con Franceses y gente de Inglaterra
Mezclose ciuda y muy sangrienta guerra.

30

D'el Rey de Argel su fuerça monstruosa
Con la de Mandricardo furibundo:
La d'el fuerte Ruggier marauillosa
y el Rey Gradasso tan famoso al mundo,
Con la ossada Marfisa valerosa,
y el Rey Circaso sin ningun segundo,
Sant Iuan y Sant Diònis haziã que nombre
Carlos, y que Paris busque todo hombre.

31

Y d'estos caualleros y Marfisa
El valor, el esfuerço y ardimiento,
No fue señor de fuerte, no de guisa
Que se pueda escriuir, y no lo cuento,
Pensad quantos murieron, ved si risa
Ouo aquel dia en Francia, ò si lamento:
Pues ver à Ferragu entre Lirios de oro
y junto con el tanto brauo Moro.

32

Muchos por priessa se tragò la Sena
Que no pudo la puente suffrir tantos:
Desean alas d'Icaro en tal pena
Por huyr de la muerte y sus espantos:
Sino fue Vger y el Marques de Viena
Presos fueran los pares, entre tantos
Herido fue Olieros de lançada,
y la cabeça truxó Vger quebrada.

33

Si como el Conde y Dõ Reynaldo vuiera
Dexado Brandimarte el fiero juego,
En mal hora à Paris, Carlo se fuera
Si à dicha se librara de aquel fuego,
Su esfuerço Brandimarte aqui pusiera,
y retiròse al fin de enojo ciego:
Fortuna que quitò el sitio à Agramante
A Carlos sitia, y todo en vn instante.

34

Los gritos de las viudas, y alaridos,
De huerfanos y viejos muy cuytados,
Donde viuia Miguel fueron subidos
Rompiendo nuestros ayres offuscados:
Mostratonle à los fieles (muy comidos
Del perro, lobo, y cueruo encarniçados)
De Francia de Inglaterrra y de Alemaña
De quien cubierta estaua la campaña.

35

El angel colorò su rostro ardiente
Que obedecido mal vez à Dios glorioso,
De verse assi engañado dolorido
Por la falsa discordia en caso honroso:
Encender lid entre Morisca gente
Le han ya mandado, y queda el mentiroso,
Pues al contrario de lo q̃ el mandaua
Le parecia à aquel que lo mirana.

36

Como si el fiero que el amor crecido
Es mas que su memoria y se ha auisado
De cosa que muy cara aya perdido
Que mas q̃ el alma auia de auer guardado:
Y el yerro en medar busca en que ha caydo
Antes que el año d'ello sea auisado,
Assi el angel de Dios no quiso alçarse
Sin dela obligacion antes librarse.

37

Y aquella parte fue do visto auia
La discordia otra vez y cautamente
Entrò adonde vio con alegria
Officios eligendo, y al presente
Se holgaua de ver como corria
Por cabeças y libros de tal gente,
De los cabellos la asse, y derribola
El angel y muy bien acocolola.

38

En braços y cabeça à la maluada
Vn baston que traya bien quebrado,
Pidiendole merced descalabrada,
Delante assi d'el angel se ha humillado,
El no ladexa y trae la apremiada,
Y al Africano campo le ha mostrado:
Peor sera le dixo, à vos señora
Si salis d'este campo sola vna hora.

39

Como assi la discordia se hallasse
Con la cabeça rota, fue temiendo
Que otra vez el archangel la açotasse
Tan fiero y tan cruel y tan horrendo
Los fuelles toma porque se aplacasse,
El fuego sopla, y yesca va encendiendo,
Enciende fuego, siembra diuisiones,
Enciende de yra muchos coraçones.

40

A Rodomonte y Mandricardo enssaña
Y à Ruggiero, de un fuego tan pujante
Que agora que es ya suya la campaña
Los haze venir todos à Agramante:
A declarar la causa de su saña
Y de las diferencias viejas de ante:
Quedan al parecer d'el Rey seuero
Cuyo campo sera d'ellos primero.

41

Su caso assi Marfisa ha referido,
Diziendo que en su lid dar fin quisiesse
Alo q̃ el Tartaro auia alla emprendido
Si en armas tal razon se mantenia.
Momento de luego dar no ha querido,
Por mas altas empresas que alli auia,
Con importunacion dize muy grande
Al rey, que el primer campo hazer la mande.

42

No menos Rodomonte alli el primero
Con su competidor quiere el derecho,
Pues por dalle socorro verdadero
Dexò su lid hasta que fuesse hecho.
Y campo tambien pide aqui Ruggiero,
Q̃e no sufrira dize, que à despecho
Suyo, el caualle Rodomonte tenga,
Sin que à la lid primero con el venga.

43

Salto el audace Tartaro alli crudo,
Diziendo que Ruggier no conuenia
Tener blanca aguila en azul escudo,
De yra y rabia de arte enloquecia,
Que si quieren los tres (dize el membrudo)
Todas estas querellas mantenia:
Bien fuera de los otros cargado
Si el parecer el Rey vuiera dado.

44

Con ruegos Agramante concertaua
Quanto podia paz, mas no aprouecha,
Y visto que el rogar no aprouechaua
Por otra via los negocios echa
Alomenos pues esto no acabaua
Porque confusa lid no fuesse hecha,
Por muy mejor partido, justo y fuerte
Manda que cada qual salga por suerte.

45

Quarto cedulas hizo, y Mandricardo
Con Rodomonte junto en vna auia:
En otra yua Ruggier y Mandricardo,
Rodomonte y Ruggier otra dezia,
Otra dize Marfisa y Mandricardo,
Sacallas al arbitrio las hazia
De la mouible diosa, y fue el primero
Rodomonte con Mandricardo fiero.

46

Mandricardo y Ruggier fue la segunda,
Ruggier y Rodomonte en la tercera:
Marfisa y Mandricardo en la profunda
D'esto se puso la donzella fiera,
Ruggier no menos de pesar abunda,
Porque en primeros tanto valor viera,
Que vernia el combate suyo en guisa
Que para el no quedasse ni à Marfisa.

47

Iunto à Paris vn termino se via
de vna gran milla en torno, y por abrigo
un rib zo à la ygual que lo ceñia,
modo de vn gentil theatro antigo.
Castillo fue, y à espada y fuego vn dia
Muro y torres cayeron y aun os digo
Que otro el podra ver à diestra mano
Si al Burgo à dicha fuere el Parmesano.

48

En [illegible]re se hizo la estacada,
cerrada de maderos bien ligados,
gun el menester justa quadrada
on dos puertas qual vsan estacados:
enida pues la hora señalada
or el Rey, los dos fuertes y esforçados,
ufieron en el campo en los cantones,
tronteros, dos muy ricos pauellones.

49

En el vn pauellon azia Poniente
El Rey de Argel està casi gigante,
Ponen le el duro cuero de serpiente,
El brauo Ferraguto y Sacripante.
El Rey Gradasso y Falsiron valiente
Estauan en el otro de Leuante,
y de su mano el claro arnes Troyano
Ponen al successor d'el Agticano.

50

Estaua en tribunal alto hermoso
Agramante y Marsilio Rey d'España
Tambien Estordilano el valeroso,
Con otros estimados en campaña.
Quien tiene rama ò arbol (es dichoso)
Que lo alçe à ver la fiera lid estraña,
Grande apretura andaua en cada lado,
Gran pueblo ondea en torno el estacado.

51

Estauan con la Reyna de Castilla,
Reynas, Princesas, damas, al instante
De Aragon, de Granada, de Seuilla,
De cerca à las columnas de Atalante:
Doralice. y entre ellas Doralice, à marauilla
Vestida de dos sedas de Leuante.
Vna roxa mal tinta y otra verde,
Vna emblanquece y casi el color pierde:

52

En traje conueniente va Marfisa
Tal qual conuiene à dama y à guerrera:
Termodonte quiça que à aquella guisa
A Hypolita amazona y suyas viera,
ya con la cota de armas y diuisa
De Agramante: el Rey d'armas pareciera,
Este les pone leyes y pregona
Que no hablen ni de señal persona.

53

El pueblo estaua al trance desseando,
La jornada empinando que tardaua,
De los famosos caualleros, quando
En la tienda d'el Tartaro sonaua
Alto rumor que fue multiplicando:
Sabe que el Sericano lo causaua
Con el gran Rey de Tartaros valiente,
Haziendo aquel tumulto que se siente.

54

Auiendo armado el Rey de Serica na
De propria mano al Rey de Tartaria,
Al tiempo que la espada soberana
Que fue de Don Roldan poner queria,
Viendo escrito en el pomo Durindana
Con el quartel que Almonte assi traya
Que junto de vna fuente ya quitado
En Aspramonte el Conde auia al cuytado,

55

Y viendo ser la que por marauilla
Nombrauan, y era d'el señor de Anglante,
Por quien con vna armada (no senzilla
Que nunca tal saliera de Leuante)
Sojuzgara el gran reyno de Castilla,
Venciendo à Francia en pocos dias ante,
Mas no puede pensar como esto auenga
O como Mandricardo se la tenga.

56

Demandale, si à fuerça ò con partido
La aya tomado al Conde, donde, y quando,
Mandricardo responde: Yo he venido
Por ella à lid con el bien peleando,
y enloquecer por esto el ha fingido,
Cubrir assi el temor y magnando,
Porque tenia comigo gran jornada
Hasta por armas recobrar su espada.

57

Y dize, que al Castor auia imitado
Que corta sus testiculos el dia
Que veê d'el caçador ser secutado
Conociendo que aquello d'el queria:
Todo el cuento Gradasso no ha escuchado
Que dixo: Assi ni à otro la daria,
Con tanto oro y affan y tanta gente
La he bien comprado, y trayó justa mente.

58

Busca de aranjarte de otra espada,
Porque esta quiero yo, y no te sea nueuo,
Roldan sea loco ó no, no me doy nada,
Tomalla he do la hallo, pues lo prueuo,
Tu sin testigos sobre la calçada
Te la vsurpaste, y lid aqui te mueuo,
y mi razon dira mi cimitarra,
y el juyzio haremos en la barra.

59

A genulla de nueuo esparcia,
y antes mi lid que otra sea primero
Comprar las armas es costumbre vieja,
Antes que se combata el caualliero.
Mas dulce son jamas siente mi oreja,
(Respondio aquel fortissimo guerrero)
Que quando à mi batalla alguno tienta,
Mas hay que Rodomonte lo consienta.

60

Haz que seas primero y tomar quieta
La segunda quistion el Africano,
y no dudes que yo boluer me quiera
Que à ti responderè y à todo humano:
Ruggier gritò: No quiero que primera
Condicion se me rompa, ni que en vano
Sea la suerte y salga el de Argel luego,
Otras mi pelear venga su juego.

61

Si de Gradasso vale la porfia
Que antes de combatir gane la espada,
Ni tu dela blanca aguila que es mia
Deues vsar, sin darme la jornada:
Pero pues he otorgado ya este dia
No apelo la sentencia que està dada,
Que sea segundo el campo mio quiero
Quando el de Rodomonte sea el primero.

62

Si la orden turbar quieres en parte,
Tambien la turbare yo juntamente,
No entiendo yo mi escudo ya dexarte
Sin combatir con el incotinente:
Si fuessedes el vno y otro Marte,
(Respondio Mandricardo brauo ardiente)
No mopodreys vedar esta jornada
Las nobles armas ni la buena espada.

63

Forçado d'el enojo se alargaua
Cerrado el puño, y al de Sericana
La mano diestra en modo le organaua
Que le hizo soltar la Durindana,
No pensando Gradasso que llegaua
A tanto su atreuerse y furia insana,
Tomò le la puñada de improuiso
Perdiendo alli la espada aunque no quiso.

64

De muy gran corrimiento lleno de yra,
Arder muestra su rostro denodado,
y mas le affige el caso que se mira
En vn lugar tan publico y honrado
Bramando por vengança se retira,
A echar mano al cuchillo de su lado,
Mandricardo de si tanto confia
Que à Ruggiero tambien lo desafia.

65

Venir los dos delante juntamente,
Y venga por tercero Rodomonte,
Africa, España, muerta y viua gente
Que entr'ellos hallaran vn firme monte,
Esto diziendo ayrado è impaciente
Esgrimiendo la espada alli de A'monte,
Escudo embraça desdeñoso y fiero
Contra Gradasso y contra el buen Ruggiero.

66

Dexà la cosa à mi dezia Gradasso
Que su locura curare este dia,
(Dezia Ruggier): A mi toca este passo
Que la lid por derecho justo es mia:
Queda: tras tu, mas queda tu, ni passo
Tras vna otras, gritando toda via
Batalla se trauò triangulada,
Infamada, confusa, y encendida.

67

Si muchos no le vuieran estorbado
Aquel furor, no como diestra gente,
Que à su costa quiça vuieran mostrado
Que cuesta à otro saluar huiendo, ligeramente,
No los viera el mundo concertado,
Si con el Rey de España juntamente
El hijo de Troyano no llegara
A quien todo hombre mucho respetara.

68

Pue à Agramante la cosa declarada
De la nueua quistion tan encendida,
Trabajaua por vella rematada
Con que ya no le fuesse alli pedida
A Mandricardo la Troyana espada,
Sino que humanamente concedida
Por Gradasso le fuesse a aquel Rey fuerte
Hasta cumplir con su primera suerte.

69

Mientra procura medio aqui Agramante
Y à vno y otro por razon refrena,
D'el otro pauellon de Sacripante
y Rodomonte: mucha quistion suena:
El Rey Circaso (como dixe de ante)
A Rodomonte armaua (por estrena)
y Ferraguto, y el le auian armado
Las armas de Nembrot su ante passado.

70

Viniera do el caballo tan ligero
Hazia mordiendo el freno alli espumoso,
Digo aquel buè Frontin por quiè Ruggiero
Andaua tan terrible y desdeñoso:
Sacripante que assi tal caualliero
Ponia en campo andaua muy curioso,
Si bien herrado y guarnecido à punta
Era el caballo para el fuerte punto.

71
Viniendo à ser por el reconocido
Señales, y hechura, el ayre, y arte,
Sin dudar punto claro ha conocid›
Que era el cauallo suyo. Frontalarte
Que tan peciado y caro auia tenido,
Por quien mil vezes enojara à Marte
Despues que lo hurtara siempre anduuo
A pie, por gran dolor que d'ello tuuo.

72
Delante Albraca lo auia Brunel hurtado
De mano d'el Circaso en aquel dia
Que à Angelica de anillo assi priuado
Y d'el cuerno y espada al Gondeania,
La espada alli à Marsisa auia robado,
Despues que passò el mar de Berueria,
Balisarda y cauallo tan ligero
Que Frontin puso nombre dio à Ruggiero.

73
Al punto en conocello, Cierta mente
(Rebuelto al Rey d'Argel dixo el Circaso)
El cauallo señor que veês presente
E s mio, y en Albraca en cierro paso
Se me hurtó, y prouallo he largamente,
Mas que tardare en prouar el caso,
Si alguno me lo niega yo me obligo
Prouallo con las armas lo que digo.

74
Pero yo huelgo por la compañia
Qu'estos dias los dos hemos tenido,
Prestarte de por este solo dia
Porque sin el ternas muy mal partido,
Mas con protesto que por cosa mia
Prestado, sea por ti hoy conocido,
De otra manera, piensa caualiero
No le lleuar sin combatir primero.

75
Mas Rodomonte, el qual tan orgulloso
En armas no nacio en el siglo antigo,
Y en fuerça y en el ser muy valeroso
Nadie sele y gualò en su tiempo os digo:
Respondio: Si otro vuiera assi brauoso
Hablado como tu que eres mi amigo,
A conocer le diera (y no lo dudo)
Ser le mejor auer nacido mudo.

76
Mas por la compañia que en effecto
Hemos los dos en pocos dias tomado,
Me plaze de tener tanto respecto
Que sea por mi este caso dilatado.
Hasta que se auerigue en el conspecto
D'el Rey mi primer campo señalado.
Donde porti vn exemplo bedemostrallo
Que por mas bien diras: Toma el cauallo.

77
Cortes contigo sea, es ser cortes,
Dixo el Circaso, brauo caualiero,
Y hablote mas claro agora y llano,
Que no pienses valerte del corsiero,
Que lo defendere mientra mi mano
Rija este vengador cuchillo fiero,
Junto te meterè vñas y diente,
Si valello no puedo ya otra mente.

78
De palabra en palabra se contiende
De grito en grito piden la batalla,
La rabia à cada qual mas presto enciende
Que passa el fuego y tal qual quier se halla,
Rodomonte está armado que otra atiende,
Sacripante se veê sin peto y malla.
Mas muestra de esgrimir quan bien sabia
Que todo con la espada se cubria.

79
Y no era la pujança y la fiereza
De Rodomõte auo que à cien mil sobraua
Mas que la prouidencia y la destreza,
Con que su fuerça Sacripante obraua,
No buelue rueda assi con tal presteza
En alto el maço al trigo, qual rodaua,
El braço con el pie que reboluia,
El gran Circaso donde conuenia.

80
Mas Ferraguto y Serpentino hanydo
Con espada y entre ellos se han entrado,
Y el Rey Grandonio de Y solier seguido
Con otros Moros de muy gran estado.
Esto pues fue el rumor que auian oydo
En el gran pauellon d'el otro lado,
Aqui por acordallos van en vano
El Tartaro, Ruggier y el Seriano.

81
Vino la nueua luego alli à Agramante
Como por el cauallo tan ligero
Auia con Rodomonte Sacripante
Començado vn combate brauo y fiero:
Confuso el Rey d'el caso semejante,
Proueê (dixo à Marsilio por entero)
Que no se cumpla d'estos el desseo
Mientra que otros dessordenes prouco.

82
Rodomonte que al Rey su señor mira
La furia enfrena y torna atras el passo,
No con menor respecto se retira
Al venir de Agramante el Rey Circaso,
Pide la causa aqui de tanta yra,
Con real rostro y voz muy graue y passo,
Bien informado quiere dar remedio
Quiere acordallos, mas no halla medio.

83

El caualloel Circaso no consiente
Que al Rey d'Argel le sirua en algun dia,
Sino le habla ya muy humildemente
Rogando se lo: preste sin porfia:
Rodomonte soberuio altiuamente
Responde: Tu ni el cielo no auria
Que cosa que por fuerça auer pudiesse,
A otro que à mi mismo agradeciesse.

84

El Rey à Sacripante ha preguntado:
Donde, y como el caualloauia perdido,
El alli largamente lo ha contado,
Aunque de gran verguença se ha encendido
En dezir que el sotil ladron maluado
Estando en pensamientos muy metido,
La silla en quatro palos sustentara
Y el cauallodebaxo le sacara.

85

Marfisa que entre otros alli estaua
Luego qu'el hurto d'el caualloha oydo,
El rostro se turbò que se acordaua
Que su espada en tal dia auia perdido,
y aquel caualloque cassi volaua.
Huyendo d'ella aqui ha reconocido,
Reconocio tambien à Sacripante,
Que aun no lo auia conocido de ante.

86

Los otros que alli estauan y loarse
Oyeron à Brunel d'esto algun dia,
Rebueltos azia el fin espantarse,
Mostrauan à quien hecho aquello auia.
Marfisa sospechando, à informarse
De vno, y otro viene, y entendia
La verdad cierta, con muy claro indicio
Que era Brunel quien hizo el maleficio.

87

Supò que por el hurto soberano,
Digno qu'el cuello vn lazo le apretasse,
Agramante en su Reyno Tingitano,
Con delusado exemplo le abrigasse:
Refrescando el viraje tan villano
Pensò como en tal punto se vengasse
De injuria, robo, y fuerça auergonçada
Que le hizo en tomar su buena espada.

88

El yelmo su escudero la ha enlazado
Que de otras armas bien venia guarnida
Nunca hombres sin armas la han hallado
Diez vezes en los dias de su vida:
Desde el dia que armes se vuo prouado
y vsar d'el pudo, fuerte y atreuida
Entre los grandes sube, y denodada
Donde vido à Brunel en alta grada.

89

Asiole por los pechos muy furiosa,
Alçandole de tierra assi al instante,
Como en las vñas suele rigurosa
Assi el pollo el aguila volante:
y donde era la lid tan peligrosa
En presencia d'el gran Rey Agramante,
Assi le trae y viendote en tal mano
El misero pedia merced en vano.

90

Sobre todo el rumor gritos y [illegible]
De que tan lleno el campo anda y g[illegible]
Brunel que hora merced con gran espanto,
Hora socorro pide assi le sonte,
Que al son de sus lamentos en vn tanto
Hare en torno venir muy mucha gente.
Vino delante el Rey con el Marfisa
Con gesto altiuo dize d'esta guisa.

91

Yo quiero à este ladron que es tu vassallo
Colgarlo por mis manos: pues que es cierto
Que el proprio dia que tomò el caualloo
La espada me hurto en aquel desierto,
Y si dixere alguno que ahorcallo
Por ello no merece ni ser muerto,
Venga delante ti, que yo le prueuo,
Por armas como hago lo que deuo.

92

Mas porque no me tengan que yo enciendo
Entre tantas querellas mas ruydo,
Mientra d'estos famosos debatiendo
Està en tu caso, cada vno impedido
Tres dias viuira, y estos cumpliendo
Serà de vn acto el misero caydo,
y si antes no no tengo impedimento,
Hare à mas de vn cuerno bien contento.

93

Tres leguas de aqui à vna torre vieja
Que està delante vn fresco bosquezillo,
Sola me yo sin otro en la conseja
Que vna donzella y vn mi pajezillo,
Si alguno à combatillo se apareja,
y quiere al mal ladron, venga à dezillo,
y sin mas atender, ni ver la fiesta
Partese donde dixo sin respuesta.

94

Al cuello d'el caullo le lleuaua
Al misero Brunel por los cabellos,
Con llanto à sus amigos vozeaua
Por sus nombres llamando à todos ellos,
Muy confuso Agramante se hallaua
En tan rebueltos casos sin sabellos
Deshazer y es le grane mar y nueua
Cosa, ver que a Brunel Marfisa lleua.

95

No que le precie aunque le aya amado,
Antes muy largamente aborrecia,
Que siempre desseò vello ahorcado
Despues que el buen anillo perdiò vn dia,
Mas creê qu'esto â su honra le ha tocado,
Y assi de yra y de sabia se encendia,
Quiso el mismo tomarle por su lança
A todo su poder d'esto vengança.

96

Pero Sobrino, el qual era presente,
Mucho bien le temploò su gran fiereza,
Diziendo que no era conuiniente
Para vna magestad de tanta alteza
Aunque vencer supiesse cierta mente
Teniendo de victoria la certeza,
Deshonra mas que honor ganar se obliga,
Quando ha vencido à vna muger, se diga:

97

La honra poca, el caso peligroso
Seria si esta batalla començasse,
Y que le da consejo muy honroso
Que à Brunelo ahorcalle le dexasse,
Y si vn alçar de ceja era forçoso
Mostrar para que el tal no se ahorcasse,
No la denia alçar por tal codicia
Por no contra dezir à la justicia.

98

Podras mandar que ruegen à Marfisa
Te dexe por juez d'esta querella,
Con que el ladron no quede de otra guisa
Que el lazo al cuello y satisfecha ella.
Quando lo niegue el menester te auisa
Que en todo bien contentes la donzella,
Por no perdella en tales occasiones
Y ahorque à el y todos los ladrones.

99

Agramante contento aqui se atiene
Al consejo tan sabio, y tan discreto,
Dexò à Marfisa el caso que sostiene
Mando que nadie vaya a tal effeto.
Ni menos en rogalle se detiene,
(Dios sabe lo que siente en lo secreto)
Por euitar alli casos mayores
Y d'el campo aplacar tantos rumores.

100

D'esto se riò la Discordia viendo,
Que tregua ò paz ya no tenia punto,
El campo aca y alla va discurriendo
No halla de plazer lugar vn punto:
Saltando la Sobernia va y riendo
Y al fuego y cèca y leña pone a vn punto,
Y gria santo, que en la eterna gloria
Sintio el angel señal de la victoria.

101

Temblò Paris y turbio quedò Sena,
Ala alta voz y misero alarido,
Retumbò el son en la alta selua Ardena
Fieras dexando por temor su nido:
Oyòlo el Alpe y monte de Gebena,
Arles, Blaya y el de Roan lo ha oydo,
Rodano, Sona, la Garona y Rheno,
Cada madre apretò su hijo al seno.

102

Son cinco caualleros que han hincado,
El clauo en ser primera su querella,
La cosa el vno y otro assi ha entredado.
Que Apollo no supiera deshazella:
El nudo deshazer ha començado
Agramante, y primero fue en aquella
De la hija del Rey Estordilano
Qu'era entr'el Rey de Scutia y su Africano.

103

Andana aqui Agramante sabia mente
Con vno y otro por matar el vando:
Con vno y otro muestra ser prudente,
Iusto señor, y hermano se mostrando,
Quando los halla sordos y gual mente,
Indomitos rebeldes, rehusando
Cada vno de ser quien por sentencia
Quedasse sin la dama y diferencia.

104

Escoge al fin como à mejor partido,
Y fue contento el vno y otro amante,
Que de la bella dama sea marido
El qu'ella escogeria alli delante,
y quando d'ella sea concluyd o
No puedan mas atras yr ò adelante:
A cada qual aquesto contentaua
Pensando ser el solo el que ella amaua.

105

El Rey d'Argel q̃ muy gran tiẽpo auia
Antes d'el Tartaro à Doralice amado
y ella en la cumbre puesto le tenia,
De aquel fauor que à dama casta es dado
Que venga en su prouecho se creyà
La sentencia do pueda ser honrado:
No solo lo tenia por verdadero,
Mas con el todo el Barbarismo entero,

106

Todos sabian quanto la ha seruido
En justas, y en torneos, y en la guerra:
El Tartaro esperar d'ello partido
Dizen que es desuanco, y que se yerra:
Pero quien tantas vezes la ha tenido,
Gozando mientra el sol va so la tierra,
y sabe quanto bien tenia en su mano
Rie d'el popular juyzio vano.

107

Delante el Rey concluso la porfia
Los dos competidores valerosos,
Cada qual à su dama se venia,
Baxando ella los ojos vergonçosos.
Dixo, que mas al Tartaro queria,
Maravillan se aqui los sospechosos:
Rodomonte que dò casi atordido.
No cessaua alçar el gesto de corrido.

108

Despues que vsada yra echò aquella
Que assi ala cara hizo colorada,
Por falsa apella la sentencia d'ella.
y empuñando la espada tan preciada,
Le dixo: solo tu, no la donzella
Quiero que averigueys esta jornada,
y no que arbitrio de muger lo aprueue
Que siempre inclina donde menos deue.

109

Y Mandricardo en esto muy despierto
Alto le dixo Como quieras vaya,
Assi q̃ antes qu'el varco entrasse en puesto
Auia de atravessar muy larga playa:
Pero el Rey Agramante assio cubierto
Al Rey d'Argel que casi se desmaya
Por verse echar por fuerça de la tela,
y assi abaxò à tan grau furor la vela.

110

Pues como el Rey d'Argel notar se vido
De doble injuria estando alli presente,
Su Rey à quien respecto auia tenido,
y de su dama todo juntamente,
No quiso estar vn punto detenido
Y no tomò de toda aquella gente
Si no dos, y con mucho sentimiento
Se sale d'el Morisco alojamiento.

111

Como suele partir toro afligido,
Que la nouilla al vencedor en fiesta
Dexa, y se va àla selua y solo exido
Lexos de gentil pasto y de floresta
Bramando al alua, noche y sol subido,
y mas amor y rabia le molesta:
Assi el d'Argel camina, rabia, y brama
Por verse desflechado de su dama.

112

Por cobrar à Frontino reboluia
Ruggier que ya por esto andaua armado,
Mas quando à Mandricardo cerca via
Se le acordo el combate alli obligado.
No sigue à Rodomonte mas boluia
A verse con el Moro en estacado,
Antes que entrasse el Rey de Sericana
Con quien tenia otra por Durindana.

113

Ver llevar à Frontino assaz le pesa
Ante sus ojos sin poder vedallo,
Mas dado que aya sin a esta otra empresa
Muy firme intencion tiene de cobrallo,
Mas Sacripante que su fe no presta
Tiene como Ruggier para effectuallo,
Y no tiene otro empacho sino es esto,
De Rodomonte sigue el rastro presto.

114

Y viniera lo alcançado, sino fuera
Vn caso estraño que hallò en la via.
Que parte de la noche entretuuiera,
Y assi perdio este rastro que seguia
Hallò vna dueña que en la gran ribera,
De Sena era cayda y pereçia
Si presto à socorrella el Rey no yua,
Y assi saltò en el agua y sacò arriba.

115

Quando caualgar quiso aquesto hecho
No le esperò el caualio al caualiero,
Siguiole hasta la noche con despecho
No dexando tomarse assi ligero.
Tomò lo al fin y no supo de hecho
Tornar á su camino de primero,
Docientas millas fue por llano y monte
Antes que hallasse al braue Rodomonte.

116

Dolo hallò, y quanto le ha auenido
Bien con desuentaja à Sacripante,
Como perdio el caualio, y fue prendido,
Direlo mas no agora en tal instante,
Diré de quanta rabia fue encendido,
Con mugeres, y contra la Agramante:
Partido Rodomonte en fuego ardiendo,
Y lo que de vno y de otro fue diziendo:

117

De sospiros ardientes encendia
El ayre por do el Moro va impaciente
Ecco por la piedad que d'el tenia
De las cuevas responde piesta mente:
O femenil ingenio (aquel dezia)
Como te buelues luego facil mente,
Contrario objecto dela fe constante,
Misero quien te creè, cuytado amante.

118

Ni larga seruitud, ni amor crecido
Que te fue con mil pruevas manifiesto.
Tenerte el coraçon nunca han podido
Para no se mudar si quier tan presto,
No porque à Mandricardo mas valido
Viesses que yo, sin ti me quedo, y d'esto
Otra occasion no se si mal me diste
Sino es aquesta, que muger naciste.

Prosi-
sigue en
el canto
34. en la
est. 115
Rodo-
monte.

Rodo-
monte
cõtra las
muge-
res.

119.

Natura, pienso, y Dios incomparable
Te hizo (o celestado sexo al mundo)
Por vn açote, y carga incomportable
D'el hombre, que sin tu feria jocundo:
Como crió la sierpe miserable,
El lobo, el osso, y dio el ayre facundo
Con importunas cosas, que no digo,
y el auena y neguilla con el trigo.

120.

Porque hecho Natura no ha en la vida
Que fuesse el hombre aca sin ti nacido?
Como por arte vemos enxerida
Crecer la parra y el ferual florido.
Mas no puede hazer esto à medida,
Antes si bien su nombre he yo entendido
Iamas cosa hara perfiçionada
Natura, pues que fue muger nombrada.

121.

No vays mugeres vanas, ni fausstosas
Por dezir que de vos todos nacemos,
QVE d'espinas nacer se veén las rosas
y de vna mala yerua vn lirio vemos.
Importunas, soberuias desdeñosas
Sin ley, verdad, ni amor os conocemos,
Crueles temerarias, fementidas,
Por pestilencia eterna aca nacidas.

122.

Con estas y otras quexas que juntaua
Bramando el Rey de Argel sigue vna via,
Hora entre si muy tierno razonaua,
Hora con son que lexos bien se oya,
D'el sexo femenino b'asphemaua
y fuera de razon, quanto dezia:
Que por vna ó por dos que malas vemos,
Cien mil millones buenas conocemos.

123.

El autor defiende el sexo femenino.

¡Si en todas quátas hasta aqui he yo amado
No he topado vna fiel en mi camino:
Todas no son assi como he narrado,
Mas doy la culpa al fiero mi destino:
Muchas han sido, y son de eterno grado
Que tocan al señal de honor diuino:
Ma si entre ciento à dicha mala ay vna,
Quiso fuesse yo suyo, la fortuna.

124.

Mas quiero buscar tanto antes que muera,
O sea mas blanco el pelo que encanece:
Quiça por mi dire que verdadera
Vna he hallado en quien la fe floresce:
Si tal me auiene (de que no estoy fuera
De esperança) hare la si se offresce
Sin cansarme vn momento gloriosa
Con lengua, pluma, tinta, en verso, y prosa,

125.

No estaua el Moro menos desdeñoso
Contra su Rey que contra la donzella,
Determino passaua riguroso,
Assi mal d'el diziendo como d'ella,
Desseaua ver sobre el Reyno tan famoso,
Tanto mal, tal fortuna, y tal querella,
Que en Africa, las casas quedén yedra,
Sin que les quede piedra sobre piedra.

126.

Y que fuera d'el Reyno en pena y luto
Viua Agramante mísero y mendigo:
y que el solo le sala, y absoluto
Lo ponga en aquel Reyno suyo antigo:
y que d'esta su fé prodiza fruto,
Que ver le haga como A vN fiel amigo
A malo y bueno tiene de ayudallo.
Aunque viniesse el mundo à contrastallo.

127.

Quãdo àla d'may quando al rey con pena
Esto dezia turbado el Sarracino,
Mucho camina y poco se refrena,
Menos reposar haze à Frontino.
En tres dias llegò sobre la Sena,
Do hallò ser derecho aquel camino
Azia el mar de Proença encontinente
Pensado yr à su Reyno breuemente.

128.

De pequeños nauios prouey dos
De vna parte y de otra el rio està lleno,
Al vso d'el exercito venidos,
De lugares de entorno el sitio bueno
Porque al poder Morisco eran venidos,
Viniendo de Paris al nido ameno
De Aguas muertas yendo azia España
Quintos son à la diestra de campaña.

129.

La vitualla en carros presta mente
Trayan de las naues abastadas,
Trayd os con escolta de gran gente
Do podian subir varcas cargadas,
El campo de ganadas era y gual mente
Y de vian dantes llenas las cañadas
Que en torno la ribera se tendian,
Y en diuersos albergues se metian.

130.

Al Rey d'Argel porque le sobreuiene
La noche y ayre escuro turbio y ciego
Vn mesonero en esto le detiene,
Rogandole à su casa vaya luego,
Bien le penso el caualio y presta viene
La cena con buen vino Corço y Girego,
Al a Morisca quiso aqui la mesa
Mas el beuer ordena à la Francesa.

131

Con buena mesa y mejor gesto quiso
Tratar al Moro el huesped muy gracioso,
Que la presencia cierto le dio aviso
Ser hombre illustre, alto, y valeroso.
Mas el que de si proprio era diviso,
Y ageno, el coraçon tenia vicioso,
Que contra su querer ydo se auia,
A su dama cruel nada dezia.

132

El mesonero que entre diligentes
Era el mas qu'en la Francia fue nacido,
Pues entre sus contrarios (fieras gentes)
Auia ganado bien y no perdido:
Para seruir algunos sus parientes
Qu'esto sabian hazer auia traydo:
Pero hablar alguno aqui ossaua,
Viendo como el Pagano no hablaua.

133

De cuydado en cuydado yua pensando
Lexos de si el Pagano en odio, en yra,
Mirando a tierra, nunca el rostro alçando,
Y si à dicha le alça à nadie mira:
Tras vn luengo reposo sollozando,
Como de vn sueño se alça alli, y sospira:
y junto alça los ojos no tan fieros
Mirando al mesonero y compañeros.

134

Aqui rompio el silencio, y con semblante
Mas dulce vn poco, y mas en si tornado:
Pidio al huesped que estaua alli delante:
Si alli tenia muger alguno al lado:
El huesped con los otros al instante,
Cada qual, respondio que era casado:
Pregunta à cada vno, que creya
De su muger, y se que ella deuia.

135

Sino el huesped, a esto han respondido,
Que creyan ser castas con firmeza.
Respondio el huesped: Mal aueys creydo,
Si el creêr no teneys por gentileza,
Por hombres sin razon os he tenido,
Pues creêys tan falsa secta por simpleza:
Tal os terna el señor por donde fuere
Si el blanco negro ya hazer no os quiere.

136

Como la Fenix sola està en el mundo,
y sola vna entre las aues viue,
Assi dizen que ay vno sin segundo
Que de traycion de su muger se esquiue.
Cada qual piensa ser este segundo
Que solo cierto à aquesta palma atriue:
Ved si es possible llegue cada vno
Si no puede en el mundo ser mas d'vno.

137

En vuestro error fuy mas de vn verano
Que mas de vna muger auia nacido
Casta, pero vn hidalgo Veneciano
Que aqui por buena suerte fue venido
Con sancto exemplo y coraçon muy sano
Fuera de la ignorancia me ha traydo:
Iuan Francisco Valerio era nombrado,
Que su nombre jamas se me ha oluidado.

138

Engaños de muger propria, y de amiga
Que vsauan, me contò muy por entero,
Qu'en historia moderna, y en antiga
Es de clara esperiencia verdadero:
Limpieza en la muger à gran fatiga
(Dixo) se halla sea en el emispero:
Y si vna casta mas que otra se via,
Era, porque mas sabia lo encubria.

139

Y entre tantas que tanto me dixera
Que no se puede el tercio aqui acordarse:
Vna historia en el alma m'escriuiera
Que quedò como en marmol sin borrarse
Pareciera à todo hombre que la oyera
Lo que me parecio (sin engañarse)
y si holgays de oylla caualliero
Porque las conozcays contalla quiero.

140

Respondio Rodomonte Que contarme
Podras, que mas me plaza aqui al presente
y con hystoria qual que exemplo darme
Que con mi opinion venga ygualmente:
y por oylla bien y tu narrarme
Sienta te do te mire aqui de frente,
Pero en est'otro Canto cortar quiero
Lo que dixera al Moro el Mesonero.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN este Canto veyntesimo sexto el Autor continua el effecto de la discordia: Al fin en persona de Rodomonte gasta algunos versos en dezir mal de las mugeres.

CANTO VIGESIMOSEXTO.

ANNOTACIONES.

Ar. i Muchos consejos de muger han sido
Mejor en improuiso que en pensado.

Porcac. MVchas vezes he considerado de quien aya tomado el Ariosto esta sentencia, y hallo la recitada por vn antiquissimo escriptor dela ciudad de Emessa en Fenicia, llamado Heliodoro, hijo de Theodosio, del linage del sol, que segun yo entiendo, escriuio en lengua Griega la historia de Æthiopia, el qual en el lib 4. por boca de Calasiride, adeuino ó propheta de Memphi, dize a Carichia estas palabras: Muchas cosas ay que siendo pensadas por las mugeres causan espanto, pero si son hechas de repente, suelen por la mayor parte sacar buen fin, con mejor successo.

Russelli. Esta sentencia se ha de entender sanamente, segun la intencion del author, y no assi a la corteza, tomandola en mala parte, como lo hazen los que saben poco. Quiere dezir aqui el Ariosto, que siendo cosa no es cosa difficultosa, poder de repente y al improuisto tomar vna resolucion, o hazer vn partido, que salga tan bien como quando ay tiempo para considerarlo y essaminarlo, aconsejandose, acerca del bien o mal que de la tal resolucion o partido que se toma, se puede seguir, las mugeres entre las demas partes que tienen raras, les es esta como propria y principal, que de supito toman y dan buena resolucion y aciertan en escoger el mejor partido. El vulgo y los ignorantes entienden esta sentencia muy al reues, y han sacado della vn precepto, o prouerbio, que dizen ellos, que a la muger no se ha de dar tiempo para que piense, el que della quisiere buena resolucion, lo qual sacan de las palabras sobre dichas, arguyendo assi, a modo de grammaticos. Pues el Ariosto dize, que los consejos de las mugeres han sido mejores de improuiso que pensados, no ay duda segun ellos dizen, sino que la consequencia está muy clara, y que pensandolos los daran malos, o serán peores. Y quien quisiesse conceder esto, de necessidad concederia, que las mugeres en todas sus cosas no tienen juyzio, consejo ni conocimiento, y que se rigen y goviernan a caso, y aun muy peor porque no discernen lo blanco de lo negro, ni lo bueno de lo malo, y assi seria necessario que concluyessemos peor, porque si yo hago de improuiso vna cosa que se me vino al pensamiento, y quiero presuponer que la hago a caso, sea de la manera que cada vno quisiere, el caso, o la suerte por ventura la podra proponer assi buena como mala. Pues presupongamos, que lo que se haze es bueno, atribuyrse ha entonces no a mi escoger si no al caso o suerte que me la puso delante buena, y assi ni mas ni menos diremos de lo contrario. Y ahora con el Ariosto y con los que toman estas palabras de la manera que auemos dicho, vengo a presuponer, que esta muger de improuiso tome vn parecer o consejo que verdaderamente es bueno, y que assi luego de supito puesto en effecto sale a buen fin, ha se de tener por cierto, que por don especial del cielo, ha sabido la muger de presto hallar el buen partido o parecer, como vn hombre lo auria por ventura hecho con maduro y pensado consejo. Pero presupongamos que el tomar la muger de improuiso buen parecer y consejo se tarda, y venidos a ponerle en effecto, de manera que ella tenga espacio de pensar en ello auriamos de dezir, si figuiessemos a estos, que la muger en el espacio de tiempo que tiene para pensar sobre el parecer que de improuiso fuera bueno, aya de perder el juyzio, y mudar de parecer y que dexando el que es bueno, tomara otro malo. Ruego yo a Dios, que tal simpleza no salga nunca de la boca o pluma de ninguno que sea de buen entendimiento. Sea pues la interpretacion de la dicha sentencia de la manera que la dize el author y quiere que se entienda, que es que aqui esta palabra mejor se tome no comparatiuamente de consejo improuisto de la muger a consejo maduro y pensado della misma, sino de consejo improuisto de la muger a consejo pensado de el hombre, como por los versos que en la estancia siguiente da a entender y quiere inferir. Y desta manera, diremos que la palabra mejor, está puesta conforme al modo acostumbrado de dezir en nuestra lengua, que muy a menudo usa dezir mejor en lugar de bien, o

de bueno, y assi solemos dezir: Ha me succedido mejor de lo que yo queria. y otras semejantes maneras de hablar, que son algunas super excedencias, que propria mente no significan exceſſo, sino calidad, y en effecto es lo mismo dezir, mejor de lo que yo queria, como tan bien, y tan dichosa mente como yo queria, y quiere le mas o mejor que a si mismo, su verdadero sentido es, quiere le tanto como a si mismo. Y en los versos sobre dichos donde dize que han salido mejor de improviso que pensados, quiere dezir lo interiseco desta sentencia, que las mugeres dan tan buen conseio y parecer de repente como si estuuiessen pensando, siendo como es cierto, que el hazer vna cosa presto y bien, no prouiene sino dela perfection del que la obrà, que es el ageute y de los medios y instrumentos suyos. Podriase tambien tomar esta sentencia del Ariosto a otro proposito, en el qual se concertaran assi mismo las palabras como su intencion, y es, que quiere inferir, que la muger es de tal calidad de ingenio, que en resoluerse de improviso en qualquier cosa de importancia se aprieta y recoge toda en si misma en vn punto, y allí pliega y despliega toda su perfection de valor y vigor, y que assi como la muger no se vea tan apretada del tiempo, y la parece que tiene lugar para resoluerse, se està como transportada, y el ingenio se derrama en las partes de sus potencias, y no obrà con aquella perfection que de otra manera obrara. Y en este sentido no vernia a inferir esta sentencia, que las mugeres si de improviso dan vna buena resolucion, si por alguna causa no se pone en effecto, ellas con el espacio que tienen en pensar en ella, mudan la tal resolucion buena en mala Pero que tardando en resoluerse se les effusca su ingenio en aquella necessidad, y assi como occioso y remisso obrà despues en el resoluerse. Y destos tales ingenios se hallan muchos, aun entre los hombres, principalmente aquellos que le tienen mas perspicaz y alto.

Est. 32 Dessean alas de Icaro en tal pena.

Eugen. hisloria poetica. Muerto Androgeo, y metida Pasiphe en la vaca de madera que Dedalo auia hecho, y nacido el Mino tauro della como queda dicho en el Canto. 25. Auiendo Minos por industria de Scilla hija de Nilo alcançado victoria, boluio con su exercito a Candia, donde auiendo visto la espantable forma del Mino tauro, hizo hazer el Laborinthio, y le encerrò en el, y despues sabiendo auer cometido la Reyna aquella maldad por industria de Dedalo les prendio a el y a su hijo Icaro, y corrompiendo Dedalo las guardas le dieron cera, plumas y bilo, con que hizo alas, y començò a volar con ellas, y lo mismo hizo su hijo, y assi se salieron huyendo, y yendo volando le amonestò que no volasse muy alto, ni tampoco muy baxo, porq̃ ni con el calor del sol se derritiesse la cera, ni con la humedad del mar se cargassen y mojassen las plumas. Pero el no obedeciendo a su padre, quiso volar muy alto, de manera, que ablandandose la cera le faltaron las alas, y cayò en la mar, que tomò su nombre.

Est. 33 En mal hora à Paris Carlos le fuera:

Porcac. En el Toscano no dize estas mismas palabras, aunque parece que la sentencia va a parar al mismo fin, y dize:

Carlone andaua di Parggiin vando.

Y andare in vando, quiere dezir, salir desterrado de vn pueblo, o priuar dela entrada del. Y ha se de notar, que en la lengua Toscana han sido vsadas estas dos maneras de dezir por el Petrarcha y otros buenos escriptores, Tenere in vando, como:

Che ancher me dime stesso tiene in vando.

Tesserе in vando. *Il sonno e in vando.* *Metterè in vando.*

Tuto il viuer vsato ho messo in vando.

Y Perre in vando. *Il posse in vando.* *Hauer vando di corte.* *Vscir di vando.*

Y otras semejantes que todas son maneras elegantes de dezir,

que el primer campo hazer le mande

Est 41 No menos Rodomonte allí primero. &c.

y 42 *Porcac.* Esta palabra campo, tiene en esta estancia tres significados: el primero, duelo, que es combate entre dos, y assi parece, que no quiere dezir aqui otra cosa Rodomonte, quando pide a Agramante que mande hazer el primer campo, y que el primer combate sea suyo, duelo, o contraste, Y de esto no hallo ningun exemplo en otro author sino en

el Arioſto. El ſegundo ſignificado es, que campo ſe toma por exercito: y la tercera, es vna manera gracioſa de dezir y muy vſada en la lengua Toſcana, como: Meter a campo, que ſignifica echar o ſacar fuera, poner delante, o proponer.

Eſt. 101
Temblò Paris, y toda quedò llena.
A la alta voz y nifero alarido,
Retumbò el ſon en alta ſelua Ardeña.
Fieras dexando por temor ſu nido.
Oyòle el Alpe, y monte de Gebenna,
Arles, Blaya, y el de Roan lo ha oydo,
Rodano, Sona, la Garona y Rheno,
Cada madre apretò ſu hijo al ſeno.

Dolce. Es tomado eſto de Vergilio, en el lib. 7. de la Æneyda, donde dize:

Contremuit nemus, & ſylvæ intonuere profundæ:
Audit & Trivia longè lacus, audit amnis
Sulfurea Nar, albus aqua, fonteſque Velini,
Et trepidæ matres preſſere ad pectora natos.

Eſt. 111
Como ſuele partir toro affligido
Que la noquilla al vencedor en fieſta,
Dexa, y ſe va à la ſelua y ſolo exido,
Lexos de gentil paſto y de floreſta:
Bramando al alba noche, y ſol lubido,
Y mas amor y rabia le moleſta.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el 3. lib. de la Georgica, donde dize:

Nec mox bellantes vna ſtabulare: ſed alter
Victus abit, longèque ignotis exulat oris.
Multa gemens ignominiam, plagamque ſuperbi
Victoris, tum quas amiſit multus amores:
Et ſtabula aſpectans regnis exceſſit auitis.

Eſt. 119
El campo de ganado era yguálmente,
Y de viandantes llenas las cañadas
Qu'en torno la ribera ſe tendian,
Y en diuerſos albergues ſe metian.

Perſac: El Toſcano donde dize aqui cañadas pone marche, que es lo miſmo que caminos, y es vocablo Tudeſco, ſegun algunos, es ſu propria ſignificacion linde o termino, o lugar cercano, y de aqui llamaron Marqueſes a los capitanes que yuan con ſus ſoldados a defender ſus marchas (que ſon las lindes de ſus terminos) contra las barbaras naciones. Y de aqui tambien quieren inferir, que deſpues fue llamada la Marca aquella prouincia en cuyos confines eſtaua el Marques por guarda de ſus ſoldados. Gaudencio Merula en el lib. 3 de las antiguedades de la Gallia Ciſalpina, dize, que antiguamente llamauan marcha al caualio, y que de alli ſe tomò aquella palabra marchar, que denota el acto de yr a caualio, y aſsi los Marcomanos pueblos, porque ſon diеſtros en caualgar a caualio, o ſe deleytauan y tomauan plazer en ello, y funda ſu opinion en vna autoridad que trae Pauſanias. El Arioſto en eſte lugar la pone por prouincia, ſegun la primera ſignificacion aſſi como al preſente en Italia llaman la Marca Triuigiana, y la Marca de Ancona, y aſsi otras prouincias.

Fin del Canto vigeſimo ſexto.

CĀTO VIGESIMOSEPTIMO

De la notable y dulce historia que vn mesonero cuenta a Rodomonte, y de vna estraña auentura que a Rodomonte auino.

1

DAmas, y quié à damas tiene en precio
No deys por Dios à aquesta historia oreja,
Que lo que dira el huesped por desprecio
En vuestra infamia y mengua se apareja.
Bien que no baxara vuestro alto precio
Lengua tan vil mas es vsança vieja
Q'y'a la ignorante vulgo reprehenda
Y hable mas de aquello qu'el entienda.

2

Dexé este Canto assi, porque sin esto
La historia no sera ya menos clara
Por ponella Turpin solo la he puesto
No porquereros mal la trasladara.
Que yo os amo, y lo muestra manifiesto
Mi mano qu'en loaros no fue auara: [stro
Mil pruevas hecho ha dello, y assi os mue-
Que soy sin poder ser de otro que vuestro.

3

Y quatro o cinco hojas quien quisiere
Leer mis versos, passé entre renglones:
O de credito aquel que los leyere
Que à consejas se dan tras los tizones:
Tornando pues al caso que refiere:
Quando bien escuchauan sus razones:
Endereçò la platica al guerrero,
Començando la historia el mesonero.

4

Nouela de Astolfo Rey de Lombardia y locundo Romano.

* Aquel Astolfo Rey de Lombardia
A quien su hermano el monge el reyno ha dado
De tanta gentileza floreçia [dado
Qu'en su tiempo no fue su par criado,
Cafi à pinzel no hizieran en algun dia
Apelles, Zeuxis, o otro mas nombrado
Tan bello, tan galan, y tan perfeto,
Mas por mas se tenia el en effeto.

5

Y no tenia tanto por la alteza
Del grado en menos à qualquiera gente,
Ni por ser de vassallos, ni riqueza
De todos sus vezinos mas potente:
Quanto por su beldad y gentileza
Por todo el mundo loada y excelente:
De oyrse alabar tanto gozaua
Quanto del bien mayor que desseaua.

6

Era entre muchos otros su priuado
Fausto Latino principal Romano,
Con quien el se alibaua el delicado
Rostro gentil y la hermosa mano.
Y auiendole assi vn dia demandado:
Si à dicha vuiesse visto algun humano,
Tan hermoso, y gentil, y tan cumplido
Como creya de si. Fue respondido:

7

En lo que veo (dixo Fausto) fundo
Iunto con fama de muy mucha gente
Que bien pocos te yguala en el mundo,
Y destos vno saco solamente.
Y el vno es vn mi hermano, que Iocundo
Se llama, despues del derechamente
Sobre beldad natura te dotasse
Yo creo, mas creo qu'el te yguale o passe.

8

Esto imposible al Rey le ha parecido,
Porque la palma de beldad tenia:
Quedò por conocelle muy perdido,
Gran desseo de velle le venia:
A Fausto aprieta quanto el ha podido,
Prometer de traello conuenia,
Bien que con difficultad era el traello,
Y toda la occasion le dixo dello.

9

Qu'era su hermano quien jamas sacaua
El pie (dize) de Roma de su grado:
A quien fortuna bienes tantos daua
Qu'en regalo viuia descansado.
Y aquest sin los bienes que gozaua
Del muerto padre sin auer menguado:
Mas lexos le seria Pauia à Iocundo
Que à otro yr à Catana y fin del mundo.

10

La mas difficultad que en ello auia,
Era apartallo desta muger bella:
Con quien ligado amor tan bien tenia
Que no podria querer sin querer ella:
Mas por obedecelle (al fin dezia)
Yo yrè, y le quitaré sin falta della:
Iuntò el Rey con los ruegos tantos dones,
Que no pudo escusarse con razones.

11

En pocos dias que partio ha llegado,
A la natural casa en Roma puesta,
Tanto al hermano ruega que ha acabado
Que á Lombardia á ver vaya vna fiesta.
Tambien aunque difficil ha tratado
Le de licencencia la cuñada honesta,
Proponiendole el bien que le vernia.
Y mas la obligacion que la ternia.

12

Buscò Iocundo para su jornada
Caualios y criados, y entre tanto,
Puso bien su persona adereçada,
QVE á vezes crece la beldad vn manto:
Dia y noche la dama d'el colgada,
Los ojos muy preñados siempre en llanto:
Le dize: que sin duda no sabria
Sufrir la ausencia, y que morir queria.

13

Que de rayz le arranca el pensamiento,
El coraçon y el alma en aquel punto:
Vida mia no tanto sentimiento
Hagays (dize) y conella llora junto,
Que assi me de el viaje algun contento
Que antes de dos meses torne, y punto
Ni dia estare mas por ningun modo,
Aunque me diesse el Rey su reyno todo.

14

No por esto quedo bien consolada,
Dize: Termino mucho aueys tomado,
Sino me hallays antes enterrada
Teneldo por misterio señalado:
Tal es la pena d'el partir causada,
Qu'el gusto y sueño todo le ha quitado,
Tal piedad Iocundo d'ella siente,
Que delo prometido se arrepiente.

15

Vna cruz de oro y perlas muy hermosas
Se ha quitado d'el cuello congoxada,
De reliquias sagradas milagrosas,
De vn romero Bohemio alli heredada
D'el padre d'ella, y otras sanctas cosas
Que de Ierusalem en su posada
Viniendose murio, y dexò heredero,
Esta dio à su marido verdadero.

16

Y por su amor le ruega traya aquella
Porque d'ella memoria siempre tenga:
Plazió al marido el don y ruegos d'ella!
Aunque para su acuerdo no conuenga,
Que ni tiempo, ni ausencia, ni querella,
Que contra el cielo ò la fortuna tengas:
Quitara la memoria firme y fuerte,
Que tiene y le terná hasta la muerte.

17

Quando partio que antes d'la Aurora
Fue, termino final dela presencia,
Parecio muerta en braços la señora
De su marido, en ver venir la ausencia,
No durmio punto, y ante el dia vna hora
Tomò Iocundo la postrer licencia,
Subio à cauallo en lagrymas deshecho
Partido, se torno la dama al lecho.

18

Dos millas caminò de si traspuesto,
Quando la cruz se acuerda aüer dexado:
Donde solia almohada la auia puesto
La noche, y de dolor la via oluidado,
Ay (dezia entre si) que presupuesto
Terne, que mi escusar sea acetado!
Y mi muger no creà que agradecido,
Ha sido mal de mi su amor crecido!

19

Penso la escusa, y vino le à la mente,
Que no seria acepta ni bastante,
Si el embiaua alguno de su gente,
Sin yr el mismo temeroso amante,
Paròle, y al hermano blandamente
Dixo: Espera en Vacano, que al instante
A Roma me conuiene tornar cedo:
Podra ser que te alcance si yo puedo.

20

Forçado me es hazer este desuio:
No dudes que muy presto soy tornado:
Y buelto dixo à Dios hermano mio,
y seruidor alguno no ha tomado,
Ya començaua (quando passò el rio)
A parecer el campo muy dorado,
Apease à la puerta y sube arriua,
Durmiendo halla su muger y viua.

21

Alçara la cortina sin ruydo,
Y vio lo que mirando no creya,
Que su casta muger, su bien cumplido
En braços de vn su seruidor dormia.
El adultero moço ha conocido
Por platica que d'el mucha tenia:
Que era vn moço de casa, alli criado,
De muy baxo linage à tal llegado,

22

Si atonito quedó, si mal contento,
Mejor es dar se à otro y contemplallo
Que esperiencia hazer con tal tormento,
Como la hizo aqueste sin pensallo:
El gran furor le puso en pensamiento
De con su espada á cada qual matar.
Mas el amor (que tiene à su despecho
A la muger ingrata) esforua el hecho.

23

Este traydor amor no le consiente:
(Mira si por vsallo le tenia)
Estar alli donde ella assi se affrente,
Viendo como el le veè su aleuosia.
Salio se quanto pudo mansa mente,
Pensa qual à caualllo subitia
Tanto le aprieta amor, y aguija ciego
Que al hermano en la via alcançò luego.

24

Pareceles venir descolorido,
El coraçon muy triste y en aprieto,
Mas no ay quien aya el caso alli entendido
Ni quien le penetrasse en lo secreto.
A Roma bien creyeron que auia ydo,
Pero errò el camino y dio en Corneto,
Ser amorosa causa alcançan presto,
Mas no el caso que assi le auia puesto.

25

Piensa el hermano que era su cuydado,
Por su muger dexar sola penada,
Por el contrario el rabia congoxado
Que sobrado la dexa compañada.
Con triste rostro y labrio muy hinchado
Mirando à tierra passa la jornada,
Por consolalle Fausto se deshaze,
La causa no conoce y poco haze.

26

De contrario licor la llaga estraña
Vnta, y do quitar deue dolor crece:
Donde deuria soldar mas abre y daña
Por acordalle aquello que aborrece.
De noche no reposa de yra y saña,
El gusto huye, la salud decrece:
La colorada cara de antes bella
Mudase assi que no parece aquella.

27

Los ojos se le esconden cadadia,
La nariz crece, el gesto ha descarnado:
Tan poca hermosura en el auia
Que ni era para ver ni ser mirado:
D'el dolor, calentura le venia,
Y en Arbia y Arno se parò forçado,
Si de beldad auia guardado cosa
Quedòle como al sol cogida rosa.

28

Sin lo que à Fusto pesa d'el hermano
Ver à tan triste termino venido,
Pesale que engañoso, falso, y vano
Serà de su señor justo tenido,
Prometio de traëlle vn hombre humano
El mas gentil, y trae el mas perdido,
Pero continuando aquella via,
Traxolo qual oys dentro à Pauia.

29

No quiere q assi el Rey le vea al presente,
Por no mostrarle de juyzio esquino,
Mas con cartas le auisa cierta mente
Que su hermano venia à penas viuo,
Y que lo q'el buen rostro assi doliente
Le pusò, fue vn cuydado cruel, nocino,
Acompañado de vna frenesia,
Que no mostraua ser quien ser solia.

30

Tuuo el Rey la venida de Iocundo
Quanto pudo de amigo auer tenido,
Porque el mayor desseo d'este mundo
Ver este tan loado auia sido.
No le pesò de velle su segundo,
y de beldad tras el, mas claro vido,
Vido que si su mal à aquel dexaua
Que era, su y gual, si ya no le passaua.

31

Ha lo en su casa propria apossentado:
Visitalo à menudo sin cansalle,
Deselale en tenelle regalado
Assi mismo en seruille bien y honralle,
Gime Iocundo, que el traydor cuydado,
De la muger le mata sin dexalle,
Ni musica, ni juego, no le aplaze,
Ni punto su dolor no le deshaze.

32

Su apossento en lo alto alli tenia
Y llegaua à vna sala muy antiga.
Alli muy solo (porque el alegria,
y la conuersacion le era enemiga)
Estaua y siempre el pecho s'encendia
De graues pensamientos y fatiga,
Aqui hallò (mira quien lo creyera)
Quien le curò de aquella pena fiera.

33

En la sala à vn rincon el mas escuro
Do abrirse alli ventana no solia:
Vio la pared muy mal juntada al muro
y claridad entre esto se veya,
Miro alli à caso, y vio lo que muy duro
Aquien lo oyesse de creèr seria:
El no lo oyera a alguno, mas lo vido,
y aun à sus proprios ojos no ha creydo.

34

De aqui se via de la Reyna clara
La camara muy mas secreta d'ella:
Aquien jamas mostraua sino à cara
Amiga que le fuesse vna otra ella.
Aqui mirando vio lucha no rara
De vn enano y la Reyna moça y bella,
Y fue el galan tan diestro que sin duelo
Con ella dio de espaldas en el suelo.

35

Espantado Iocundo, viendo el hecho
Soñarlo cierta mente auia creydo:
Quando quedò del caso satisfecho,
Que no era sueño, à si mismo ha creydo.
A vn tan sucio monstro contra hecho,
Dezia, es posible auerse sometido,
Q ien tiene vn Rey marido, alto & inuicto
Cortes, gentil, hermoso? O que aperito!

36

De su muger, que tanto blasphemaua
Se le acordò, y aunque esto le escoziesse
Que con su moço à su plazer holgaua,
Et cusa le parece que tuuiesse.
La culpa era del sexo, que inclinaua,
Q v E cuyo vn hombre solo poco fuesse,
Y si era de vna tinta al fin manchado,
Almenos ya no mostro auia tomado.

37

Esdia siguiente, à aquella misma hora
Tornò al proprio lugar, do deshonesto
El enano hazia, y la señora
Con deshonra del Rey, y torpe incesto.
Otro dia tambien labran à vna hora:
Otro y otro los vio, y no paro en esto,
Mas lo que mas le espanta y haze insano
Es quexarse que no la ama el enano.

38

Mirãdo vn dia entre otros, vio como ella
Estaua con muy gran malenconia,
Que dos vezes llamar con la donzella
Al enano embiò, y el no venia.
Tercera vez la embia, y dixo aquella:
Señora juega, os dize, y respondia,
Ved que por no perder solo vn dinero,
No quiere à vos venir aquel grossero.

39

Al estraño espectaculo Iocundo
Ojos, y gesto serenò, y la frente,
Y qual el nombre se torno jocundo
Tornando el llanto en risa muy plaziente:
Alegre torna, gordo, y rubicundo,
Vn Angel parecia propria mente,
El Rey, hermano, damas, y la villa:
De tal mudança en el, se maraujlla.

40

Si de Iocundo el Rey oyr desseaua
Donde le vino la salud tan presto,
No menos este moço assi esperaua
Hazer al Rey su daño manifiesto,
Mas no quiere si el caso le aclaraua
La maltratasse el Rey por el incesto,
Y porque ya por el no peligrasse
Hizo sobre Agaus Dei que el Rey jurasse:

41

Iurar le hizo, que por quanto oyesse
O cosa le mostrasse alli enojosa,
Aunque euidente y cierto conociesse
Ser à su Magestad muy peligrosa,
Vengarse en algun tiempo no pudiesse,
Mas callar, por mas que sea dañosa,
De arte q'el mal hechor no comprehenda
En hecho ò dicho que el su caso entienda.

42

El Rey que toda cosa sino es esta
Creer podia, jura estrecha mente?
Iocundo la occasion le manifiesta
Que le auia traydo tan dolientc,
Que era porque hallò muy deshonesta
A su muger en braços de vn seruiente:
y que esta fuerte pena y mal recelo
Le diera sin tardando el consuelo.

43

Mas que en casa su Alteza auia sabido
Cosa por vista que algo le ha aliuiado,
y si en deshonra tal auia caydo
Era cierto ser bien acompañado.
Esto dicho al resquicio le ha traydo
Donde vio el feo caso endiablado,
Como a su yegua la emponia vn momo,
Toca el d'espuela y juega ella de lomo.

44

Si al Rey parece deshonesto el acto,
Pues que lo creereys yo no os lo juro,
Viniera à enloquecer en poco rato
Y à dar con la cabeça por el muro.
Gritar queria, mas lo tuuò el trato:
y es fuerça callè su dolor tan duro,
Dolor tragando y fuerte y ra sobrada,
Que de callar jurò en hostia sagrada.

45

Que deuo yo hazer hermano mio,
Dixo el Rey, pues q̃ tu me has esturuado
Que con digna vengança, sin desuio,
Mi justo furor viesse hoy aplacado,
Responde: A estas ingratas de desuio,
Si assi son blandas todas, te ha prouado?
Hagamos de mugeres de los otros
Lo q otros hecho han ya à las de nosotros.

46

Moços somos los dos con gentileza
Que par no hallaremos facil mente.
Qual muger viara à nos aspereza,
Si à brutos no reparan su accidente?
Si mocedad no vale, ni belleza,
Valdra almenos dinero sufficiente,
y no tornemos sin traer al ojo
De mil mugeres de otros el despojo.

47

Larga ausencia, ver cosas diferentes,
Conuersar con mugeres forasteras,
Suelen algo aflojar los accidentes
De amor, y estas pasiones crudas, fieras.
El Rey loa el consejo. Y los prudentes
Ordenan su partida muy de veras:
Con dos criados fio la compañia
Del Romano, se meten en la via.

48

Italia, y Francia buscan disfraçados,
Flandes, con la Bretaña, y los Ingleses:
Quantas via de rostros delicados
Hallauan à sus ruegos muy corteses:
Dauan bien, y con esto eran amados,
Derramauan dinero, y sin reueses
Dellos fueron rogadas ya vnas quantas,
Dellas tambien rogadas otras tantas.

49

En esta tierra vn mes, dos en las buenas
Holgando hazen prueua y esperiencia:
Y no mas qu'en las suyas, en agenas
Mugeres castidad, fe, y continencia
Hallaron, y gozando, y dando estrenas,
Prouar dessean nueua diferencia:
Que mal pueden entrar en casa agena
Sin ser mas que plazer, trabajo y pena.

50

Mejor es buscar vna que se haga
A nuestra condicion, y nos contente,
y commun mente bien nos satisfaga
Sin celos, sin embidia, y rabia ardiente:
y porque (dize el Rey) no se deshaga
Nuestra amistad, y andemos y gual mente:
QVE se qu'en todo el sexo femineo
Ni hay vna que no cumpla su desseo.

51

De vna sin fatiga, ni porfia,
Si no quando lo pidia la natura.
En fiesta gozaremos y alegria
Sin riña, sin enojo, o pena dura.
Y creo qu'esto no à ella pesaria,
y aun si otros dos tuuiesse, por ventura
Que à dos seria mas fiel y mas contenta,
y no auria tanto mal ni tanta affrenta.

52

Desto que dixo el Rey, quedo contento
Al parecer aquel gentil Romano,
Firmes quedan en esto nueuo assiento:
Al fin buscando villas, monte, y llano
Hallaron, y conforme à l'pensamiento
Vna hija d'vn mesonero Hispano,
Que mesón en el Grao tenia de Valencia,
Bella en el modo, y bella en la presencia.

53

A penas en la flor de primauera
Estaua en edad tierna y muy florida
De muchos hijos rico el padre fuera,
De pobreza enemigo por la vida:
Fue de boluello cosa bien ligera:
Que les hiziesse su hija muy querida,
Pudiendo al querer dellos traella
Prometiendo de hazelle bien con ella.

54

Tomaron con plazer la moça luego
y huelga el vno y otro dulcemente:
Como en fragua los fuelles, que su fuego
Inciende el vno y otro blandamente.
Por ver à España van con fiesta y juego:
Ver quieren de Siphax el reyno y gente:
y quando de Valencia se partieron
A Xatiua aquel dia à dormir fueron.

55

Las plaças van à ver con antigualles
Los publicos lugares y diuinos,
(Como era su costumbre) y las murallas,
y lo mas digno destos sus caminos:
La moça y moços vnos vituallas,
y lechos adereçan, y otros vinos:
Otros caballos, y otro con cuydado
Manda que este el cenar apatejado.

56

Vn moço estaua en esto allí al instante
Qu'en casa de la moça auia seruido,
y della auia sido à caso amante
Desde niño, y con ella auia dormido:
Bien se ojearon sin mostrar semblante
De amor, medrosos no fuesse entendido:
Mas quando los de casa lugar dauan
Mas à reconocerse començauan.

57

Pidio la el moço de su vida cuenta,
y qual de aquellos dos se la gozaua:
A punto la Fiameta el caso cuenta
(Que Fiameta la moça se nombraua:)
Quando verna aquel tiempo que te sienta
En mis braços (dezia el Griego, y lloraua)
Fiameta alma mia? que me dexas,
y sin pensar mas reste, te me alexas.

58

Ha me salido el pensamiento fiero,
En verte de otro andar tan lexos parte,
Agora que tenia algun dinero
Ganado con sudor, seruicio y arte:
De mi sueldo, y de algun buen caballero
Por gentileza dado quando parte:
A Valencia queria yo tornarme,
y contigo Fiameta casarme.

59

Encogiendo ella los hombros respondia:
Mucho y en jornada se ha tardado.
Lloraua el Griego, y algo que fingia,
Diziendo: A morir voy desesperado:
Abraçame al menos alma mia,
Porque algo vaya tanto ardor templado,
Y antes de yr me toca, que al momento,
Que tu me toques morire contento.

60

La piadosa moça respondiendo:
Amigo cree que tanto lo desseo,
Mas mi lugar ni tiempo comprehendo,
Tantos ojos en torno de mi veo:
El Griego dixo: Yo me voy entendiendo,
Que si el secreto que al yo me amas, creo
Qu'esta noche ternas lugar comigo,
Que huelgue algun poco y yo contigo.

61

Como padre, dezia, que no sientan
Los qu'en medio me tienen juntamente?
Que hora el vno, hora el otro me despiertã
Siẽpre con vno en braços duermo ardiente:
Si mis obras, responde, te contentan
Bien quitaras el gran inconuiniente:
Y si quieres saldras del entremedio,
y para que yo entre daras medio.

62

Ella penso vn poquito, y que tornasse,
Le dixo, quando ya dormir los sienta,
y que muy passo à passo quedo entrasse,
y del yr y venir le informa y cuenta:
Assi lo hizo, sin que se errasse,
Quando en cama dormian tuuo cuenta:
La puerta abierta entró muy libremente,
Tentando con los pies muy mansamente.

63

De largos passos, y en el pie postrero
Se assi firma, y mueue el otro y quedo assiẽta:
Como quien teme en vidrio dar primero,
O los huesos pisar sin que se sienta.
Tendido lleua el braço delantero,
Do con la mano à tiento, el lecho atienta:
Por do tenia las plantas el amante,
Muy passo la cabeça entró delante.

64

Entre vna y otra pierna de Fiameta
Qu'està d'espaldas, poco à poco viene,
y quando està à la par della la aprieta,
y casi hasta el dia assi la tiene:
Camina bien, mas no por la estafeta,
Porque mudar caualio no conuiene,
Qu'esta trota, y de suerte se acomoda
Que lo puede sufrir la noche toda.

65

Auia Iocundo apenas el Rey sentido
La huella que passaua por el lecho,
De vn yerro el vno y otro escarnecido
Creyò qu'era su amigo el que lo ha hecho:
El Griego su camino ya cumplido
Tornose como vino muy derecho:
Mostrando el sol los montes y boscages,
Fiameta despertó, y llamò à los pages.

66

Dixo el Rey al amigo motejando:
Hermano larga mente has caminado,
Tiempo sera que dexes repolando
Quien no toda la noche ha repolado:
Iocundo le responde, assi burlando:
Lo que te he de dezir me has tu hablado,
Reposa ya, y haga te prouecho
La caça y caualgadas que hoy has hecho.

67

Tambien replica el Rey: Yo sin dudallo
Bien dexara correr al lebrel mio,
Si me vuieras prestado tu caualio
Hasta acabar mi empresa fin desuio.
Iocundo respondio: Soy tu vassallo,
Puedes vsar la ley à tu aluedrio:
Pudieras me dezir, por no auer quexa:
Por esta noche hermano tu la dexa.

68

Tanto aqui el vno y otro ha replicado,
Que vienen poco à poco assi à enojarse,
y cada qual se tiene por burlado
Del otro, y vienen juntos à ensañarse:
A la innocente moça aqui han llamado,
Ella teme no venga à publicarse:
Que al vno y otro diga estàn rogando,
Lo que mentir los dos muestran negando.

69

Dimelo (dixo el Rey sañudamente
Sin temor que te enoje aqui importuno)
Quien fue toda la noche tan valiente
Que te gozò sin dar parte à ninguno?
Creyendo vno prouar qu'el otro miente,
La respuesta esperaua cada vno:
Fiameta se echò à pies, tiene por cierta
Cosa pues se descubre de ser muerta.

70

Pide perdon, porque de enamorado
Ver (dize) vn suyo fueran atreuidas:
De piedad de vn pecho atormentado
Por ella y padeciendo, fue vencida
Illa la noche sola auia errado:
Y dixo la verdad toda seguida,
Como aqui el vino entr'ellos y confiesse
Qu'el vno por el otro le tomasse.

71
El vno al otro el gesto le miraua
De tan sotil engaño descuydados,
Por ningun modo la maña le hallaua
De tal arte dos hombres ser burlados.
Con tita grande calla qual quedaua,
La boca abierta, y ojos muy cerrados:
Faltandoles aliento por el pecho
Se dexaron caer sobre su lecho.

72
Despues que vuieron harto bien reydo,
Las lagrymas vertidas enxugando
Dezian: No aura medio ni partido
Que vaya à las mugeres reparando.
Si aqueste tener dos ya no ha valido
Estrecho y à menudo la abraçando:
Aun que mas que cabellos el marido
Os tenga, sera dellas vendido.

73
Auemos mil prouado todas bellas
Sin que vna nos contraste la sequesta,
Pues si el resto prouamos todas ellas
Seran como las otras, baste aqueste:
Podemos creer que no son menos qu'ellas
Las nuestras castas, y de vida honesta:
Pues si qual todas son como bien vemos,
Sera bien que à gozar dellas tornemos.

74
Con este acuerdo luego alli embiaron
A la misma Fiameta por su amante,
Y en presencia de muchos los casaron
Dotandola los dos harto bastante:
Despues desto el camino alli dexaron
Que yua à Poniente y bueluen à Leuante:
A sus dulces mugeres presto fueron,
Con quien jamas enojo no tuuieron.

75
Aqui acabò la historia el mesonero
Que con harta atencion le fuè escuchada,
Oyda sin hablar el caualiero
Hasta que la acabò tan bien contada.
Bien creo, respondio, ser verdadero
Que nos ponen mugeres tal eclada
Diez años, que dezir oso o contallos
Seria imposible, menos ya pensallos.

76
Vn anciano que vino alli (y fuera
Con opinion mas recta que el paciente)
No pudo bien sufrir el mal que oyera,
Ni que muger no ay buena entre la gente.
Buelto à quien tal historia assi le oyera,
Dixo: Hartas cosas, cierta mente
Oymos de verdad sin cosa alguna
Y su fabula dellas es la vna.

77
A quien te la contò, no doy creencia,
Si Euam, estando bien fuesse en el resto,
Porque opinion mas que no esperiencia
De mugeres le hizo dezir esto:
Tener odio de alguna y diferencia
Le haze dezir mal del bien honesto:
Y si passa su enojo jurasia,
Que mas que dixo maldixo loasia.

78
Y si loar querra tema sin falta
Mayor el campo qu'en su infamia tuuo,
Cien mil podria loar sin vna falta
Por vna si por caso mala vuo.
No mal dezir de todas con su falta,
Qu'en damas viu'el bien, y en dama estuuo
Y si aqueste Valerio, assi otro dixo,
Lo contrario que vemos contra dize.

79
Dezime vn poco: Aueys hallado alguno
Que à su muger no rompa su limpieza?
Dexando d'yr se quando es oportuno
A otra agena, y dalle su riqueza?
Pensays vos en el mundo hallar vno?
Miente quien tal os dize por baxeza:
Mas dezime si alguna os ha llamado
Que no sea de publicano estado?

80
Dezi: quien conoceys que no fuesse
Su muger sola, y bien que fuesse bella
Por seguir otra dueña si esperasse
En breue facil alcançar aquella?
Pues que haria el tal si le rogasse
Con premio vna gentil tierna donzella?
Creo que por cumplir el apetito
Daziamos el pellejo en tal delito.

81
Aquellas que al marido han despreciado
Las mas vezes con causa grande ha sido,
Viendo lo de su casa del odiado,
Y por lo agena andar muerte perdido:
Dentia amar quien quiere ser amado,
Midiendo à otro con lo que es medido:
Vna ley si pudiesse hazer hazia,
Que negalla ninguno no podria.

82
Seria la ley, que la muger qualquiera
Que adulterasse à caso que pudiesse
Si no hiziesse prueua verdadera,
Que su marido adulterado viuiesse:
Y aqueste la librasse, de manera
Que de Rey ni de roque se temiesse:
Que Christo manda No hagays à otros
Lo que no dessays para vosotros.

83

De alguna incontinencia sola mente
Retar podeys à pocas, y esto es cierto,
Pues mostrame entre nos vn continente,
Vn casto, vn verdadero descubierto:
Algo mas nos infama ciuil mente
Mentir, y murmurar del viuo y muerto,
De blasphemia, homicidio, y ladronicio,
Pocos son que no pequen en tal vicio.

84

Tras este que les dixo aquel sincero
y justo viejo, exemplo le escucharon
De muy castas mugeres verdadero,
Que pensamiento ni obra no ensuziaron:
Ni quiere oyr verdad el Moro fiero,
De su terrible gesto se espantaron:
Amenazale, y queda aquel medroso,
Pero está en su opinion muy poderoso.

85

Puesto que vno silencio à la porfia,
y termino del Moro señalado,
En el lecho se acuesta hasta el dia
Qu'el ayre obscuro y negro fue quitado:
Mas la noche bien poco la dormia,
Sospirando la passa en su cuydado:
y quando el sol heria en alto monte
Embarcarse ha querido Rodomonte.

86

Con el respeto justo qu'es derecho
Que à buen caualio teng vn caualiero,
Aquel suyo tan bueno que à despecho
Tenia del Circaso y de Ruggiero:
Viendo que lo p nia mas estrecho
Que se deuia à caualio tan ligero,
Por reposarlo pone luego en este
En vn varco, tambien por yr mas presto.

87

Varar hizo à vn varquero encontinente
El varco y temos dar al agua fria,
Es muy pequeño, y lleua poca gente,
Muy ligero la Sona discurria:
El pensamiento sin huyr le siente
Que no quiere dexallo noche y dia:
En la popa lo tienta, en proa prueua,
Si caualga las ancas se lo lleua.

88

En la cabeça y pecho se le asienta,
Y el consuelo por fuerça le destierra,
Reposo es por demas que le consienta
Su enemigo qu'es fuerte por la tierra:
No sabe quien le vala en tanta affrenta
Que se haze domestico, y dà guerra:
A ratos horas es muy combatido,
De aquel que lo deuera auer ydo.

89

Nauega el dia y noche tal siguiente
Iunto con quien el pecho y alma infama
Sin queda iojunia salga de su mente
De su Rey recebida, y de su dama:
La misma pena y proprio dolor siente
Qu'en la tierra, en la v rca y en la cama:
Ni por andar en agua apaga el fuego,
Ni muda estado por mudarle luego.

90

Como el enfermo flaco y congoxado
De ardiente fiebre, dando buelcos anda,
Quando del vno y quando de otro lado
Por si reposo ra en alguna vanda:
Ni sobre diestro, ni siniestro lado
Está muda, ni el dolor se blanda.
Assi el Pagano à mal tan fin remedio
Mal halla en tierra, mal en agua medio.

91

No tiene por el agua mas paciencia,
En tierra falta el fiero Rodomonte:
Leon passo y Vienna, y fue a Valencia,
Y el puente d'Auiñon passo, y el monte
Aquella tierra y otras obediencia
(D'entre el rio, y el Celtiberio monte)
Dauan al Rey de Africa y España
Desde que fue señor de la campaña.

92

Azia Aguas muertas à la diestra, à tino
Passa, y à Argel llegar presto creya,
A vna villa sobre vn rio vino
Do tienen Baco y Venus señoria:
Y p r injurias hechas con mal tino
De soldados, quedò sola y vazia:
Aqui el gran mar, aqui en la valle amiga
Via ondear la rubia y seca espiga.

93

Aqui hallò vna yglesia mal guarnida
De nueuo sobr'vn monte fabricada,
Que como fue la guerra assi encendida
De clerigos quedò dessamparada:
Alli hiziera el Moro su manida
Por el buen sitio fertil, y apartada
De campos de quien nueua oyr no queria:
De Argel por esto renuncio la via.

94

A su Africa tornar mas no pensaua
Viendo aquel sitio tan à su contento,
Caualios, moços, y quanto lleuaua
En la yglesia merio luego al momento:
De Mompeller àpunto bien estaua,
Y de castillos otros que no cuento,
Villas à vn cabo, à otro la ribera,
Assi que terna abasto quanto quiera.

Estando

Estando vn dia el Sarracin pensoso
(Como lo mas del tiempo assi lo ha vsado)
Por medio vio venir de vn prado heruoso
De vn pequeño camino señalado,
Vna dama de rostro assaz hermoso,
Ysabela Que vn barbudo hermitaño trae al lado:
Tras si traeа cargado vn gran cofiero,
Y encima vn paño negro y bien grossero.

96

Quien la donzella, y quien aquel sería,
y que trayan se que os es muy claro,
Conocerá Ysabel bien se deuria
Que trae el cuerpo de su Zeibin caro,
Dixe que por Proença le venia
So la guarda d'el monge tan preclaro,
Que la traya à que el viuir siguiente
Gastasse todo en Dios omnipotente.

97

Aunque mustia venia y desc lorida,
Roto el cabello en cien mil manojos,
De sospiros continos perseguida,
El pecho ardiendo, y fuentes sus dos ojos.
y con otros testigos de vna vida
Mísera y graue, de dolor y enojos,
Tal gracia, tal beldad ella traya
Que alli muy rico a nor viuir podia.

98

Como el Pagano vio à la dama bella
El pensamiento puso muy profundo
Que tuuo en mal dezir y odiar aquella
Gentil quadrilla honra y bien d'el mundo.
Parecele muy digna la donzella
Para empleat amor nueuo y segundo,
y echar de si el primero hasta el cabo
Como suelen sacar clauo con clauo.

99

Con vn hablar que el supo mansamente
Su estado la pregunta dulce y blando,
Ella se descubrio su mal presente
Como este mundo andaua despreciando,
y à Dios sus a seruir deuotamente,
Rio el soberuio Moro en si mofando,
Como si Dios no creyo ni era su amigo,
Sino de toda ley y fe enemigo.

100

Errada à la intencion llama el Pagano
De aquella, y dize quanto y quanto yerra,
Pues es como El auaro rico y vano
Que mete su thesoro so la tierra,
y que bien no se espera de la mano
De quien de humano trato se destierra,
Que encerrar al leon, tigre, ò serpiente
Se debe, mas no à gesto assi excelente.

101

El monge que tal cosa fue à su oreja,
Por ayudar la dama assi innocente,
Que mas no entrasse por la via vieja
Al gouierno vn piloto està prudente:
y de espiritual ceuo aparejaua
Presto vna mesa sumptuosamente,
El Moro que con mal gusto ha nacido
No la gusto, ni menos le ha plazido.

102

Viendo q̃ al monge en vano interrompia
Sin poder acabar que calle vn poco,
El freno de paciencia se rompia,
y en el puso la mano ayrado y loco.
Mas mi hablar causaros ya podria
Dexa è en este punto lo que toco:
y pues acaba el Canto ser me ha espejo
Lo que por hablar mucho auino al viejo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr la fiction de Astolfo Rey de Lombardia, y de Iocundo, se demuestra ningun reparo poder defender al hombre de la injuria de la muger disponiendose ella a hazerla con la voluntad. Al fin el author galanamẽte en persona de vn gentil hombre Veneciano se escusa, entremetiendo algunos versos en loor de las mugeres.

ANNOTACIONES.

Est. 7 Y el vno es vn mi hermano que Iocundo
Se llama. &c.

Ruscelli. ES de notar aqui, que este nombre Iocundo se deuiera escreuir con g, y que dixera Giocundo, diferenciandole de Iocundo, que es alegre y contento. Y dexadas a parte muchas razones que el Ruscelli pone, aunque buenas, que parecio no conuenir para la lengua Española, diremos lo siguiente, que no està mal Iocundo con I, sino ol stante que en Italia, acostumbran escreuirle con g, porque el que traduze de vna lengua en otra ha

de escreuir los nombres proprios como se vsa en la que escriue, y assi lo hizo el author; porque los nombres desta obra, no los puso segũ la lengua Francesa, de donde ellos eran, sino segun la Italiana en que escreuia, porque Carlos es Charles, y Reynaldos Arnaut, y otros assi saluo si no fuesse algun nombre estraño, que por mudarse se dexasse de entender, que entõces se auria dedexar como se estaua, como si dixessemos la ciudad de Metz, que diziendo Meaze o Metre seria cosa desconueniente. Lo otro, porque aunque es assi que el vulgo de Roma habla mudando la G en L, los curiosos y nobles la pronuncian segun la buena manera de hablar. Y tomandolo estrechamente, la lengua que hablan, no es pura Toscana, aũque es buena, y se conforma mucho con ella, y no es menos digna de vsarse que la otra, pues differir en muy poco. Y assi siendo Iocundo, o Giocundo cauallero Romano, y su hermano Fausto Latino criado en la Corte del Rey de Lombardia, parece que fuera curiosidad fuera propósito en la del Arioſto, querer hazer que viara de este nombre segun el vulgo y no segun los cortesanos Romanos. De mas destas razones dare otra con que se echara el sello a esta diferencia, y es, que el mismo author declaro de qual de estas dos maneras se aya de escreuir este nombre, y su testimonio es que en la est. 39 dize:

Al estraño espectaculo Iocundo, y qual el nombre se tornó jocundo
Ojos, y gesto serenó, y la frente, Tornando el llanto en su muy plaziente.

En los quales versos se vee claro, que dize, que se tornó jocundo, que es lo mismo, o que alegre y rubicundo, haziendo el effecto como tenia el nombre, y assi no queda replica en contrario, y quien la hiziere sera mas con obstinacion que con buen entendimiento.

Est. 54 Como en fragua dos fuelles que su fuego
Encienden el vno y el otro blandamente.

Remac. Vergilio en el 8. lib. de la Æneida por via de descripcion, y no de comparacion, declara vn effecto semejante al de los fuelles de la fragua, hablando del officio de los Ciclopas en la hornaza, y dize assi:

—diij ventosis follibus auras
Accipiant, reduntque.

Est. 55. En moça y moços, vnos vitualles
y lechos aderezan, y otros vinos,
Otros caualios, y otro con cuydado,
Manda que esté el cenar aparejado.

Proces. Aqui algunos curiosos notan al Ariosto de que por estas estancias atras ha dicho algunas palabras que son a dizen a estos versos que estan en la estanc. 47. y dizen assi:

El Rey los el consejo, y los prudentes — Con dos criados, sin la compañia
Ordenan su partida muy de veras, — Del Romano se meten en la via.

Donde parece, que auiendo nombrado dos criados solos para su seruicio, nombra ahora muchos mas para el dicho effecto. En lo qual dizen que uuo el Ariosto poca memoria y reuerencia: de poca memoria, porque, auiendo primero nombrado dos criados auia se de acordar despues, y no hazer mencion de tanta multitud. De poca reuerencia, porque si queria dar al Rey mas seruidores y criados de los dos deuiera nombrarlos a todos en vna parte y en vna misma occasion, y entrambos, segun ellos dizen, son errores incomportables y que merecen reprehension. A esto, defendiendo al Ariosto, respondo: Que no solo no erro con falta de memoria, ni con poca reuerencia, pero que se mostró muy prudente y de buena memoria, assi en esta inuencion, como en las demas desta su obra. Y quanto a lo primero digo, que auer nombrado al principio dos, y despues muchos, fue, porque el numero dos no es diffinido, ni determinado, y no se sigue por esso, que auiendo entonces hecho mencion de aquellos no pudiesse despues nombrar otros: y tambien se ha de aduertir, que yendo el Rey desconocido, y a vn viage tan largo, el Ariosto le acotó los seruidores pero primero le señaló compañia de caualleros, que fueron con Iocundo y el caualiero Fausto su hermano, con quien tenia entre tenimiento y compañia, y despues le dio tres differencias de criados, principales, medianos, y menores. los principales, son dos escuderos, los quales cerca de los Reyes son siempre señores y caualleros principales, como se vera en el libro de la gloria del mundo de Thomas Porcachi. Y que esto sea

[redacted] ,parece assi por sueltas con hico pretenden su compañia. Los mas baxos y infimos son los criados que assi nombra el Ariosto, que hazen las camas, y tienen cuydado de la cozina y caualleriza: Los medianos son los pages, que nombra en vn verso de la estancia. 65. donde dize:

Flameta despertó y llamó a los pages.

Los quales son criados que estan en presencia de la persona del principe, y hijos de nobles, y salen de alli para mayores grados y honras. De manera, que no erró el author con falta de memoria, assi porque diffinida mente no dixo dos, como porque boluio a distinguir y diferenciar los seruidores y criados segun sus grados. Ni tampoco erró con poca reuerencia, no los auiendo nombrado a todos juntos, porque el discurso de la prosa no lo sufria, y aun porque auiendo de hazer mencion de los criados del Rey, tratandose de vn subieto vil y baxo, como el engaño vrdido y ordenado por vna mugercilla con vn vil seruidor, los nombró en otra parte, lo qual como se ve hizo conforme a la conueniencia del tiempo y lugar.

Est. 62 La puerta abierta entró muy libremente
Tentando con los pies muy mansamente.

Porcac. Yr a tiento, es elegante manera de hablar, vsada en nuestra lengua Española, y tambien en la Toscana, significa, yr con temor por lo escuro tentando con la mano o con el pie, por no topar o encontrar con alguna cosa, segun cada vno puede conocer en si mismo, y deduzese del verbo tentare. Está tan bien expressado este effecto de tentar con los pies y con las manos en la escuridad en este lugar en persona del Griego, que no tiene necesidad de declaracion. El Boccacio, dize: Que fue a tiento derechamente a la cama donde el marido dormia.

Est. 73 Auemos mil prouado todas bellas.

Porcac: Pone aqui el Ariosto el numero de mil, correspondiendo a lo que arriba dixo Iocundo en la estancia. 40. donde dize:

Y no tornemos sin traer al ojo
De mil mugeres de otros el despojo.

Est. 90 Como el enfermo flaco y congoxado
De ardiente fiebre dando buelcos anda &c.

Porcac. Con la comparacion del enfermo describe el author elegantemente la pena y dolor de Rodomonte, que por todas partes le rodeaua. Y conforme a esto he querido notar en este lugar algunos versos de Ouidio en el. 3. de Tristibus.

Nec calum, nec aqua faciunt, nec terra, nec aura
Hei mihi, perpetuus corpore languor habet.
Seu vertunt artus egre contagia mentis:
Sine mei causa est in regione mali.
Vt tetigi Pontum, vexant insomnia, vixque
Ossa tegit macies, nec sua forma cibus.
Quique, per Autumnum primis frigescere primo
Est color in foliis, quæ nouus egit hyems.
Et membra tenent, nec viribus alleuor vllis
Et nunquam querulis causa doloris abest.

Est. 92 Como el Pagano vio a la dama bella
El pensamiento puso muy profundo
Que tuuo en mal dezir y odiar aquella
Gentil quadrilla.

Porcac. En esta sentencia se verifica lo que escriue Heliodoro en el lib. 1 de su historia, donde dize: q̃ tambien los barbaros tienẽ en veneracio las cosas hermosas, y que qualquier ojo por enemigo q̃ sea de amor se torna humilde y manso a vna graciosa y linda presencia.

¶ Fin del Canto vigesimo septimo.

CANTO VIGESIMO OCTAVO

De la piadosa y honrada muerte que se dio la hermosa Eustacia y Isabela. Y por qual aventura topo Angelica con el Conde Roldan que por sus amores andaua loco.

1

OMente enferma, vana, y inconstante,
A mudar parecer presta y ligera,
Mudamos pensamiento en vn instante
Y mas si nace de amorosa y fiera
Pena y desden. Ved este quan constante
Contra mugeres vimos, de manera
Que no el odio mortal del apartasse,
Pero pensé que nunca lo remplasse.

2

Señoras mias, quien en mengua vuestra
Hablò contra el deuer me ha assi enojado,
Que si ya con su daño y bien no muestra
Su yerro no sera mas perdonado:
Hare con tinta y pluma clara muestra,
Do veays quan bien fuera auer callado,
Y morderse la lengua al continente,
Antes qu'en vos hablar tan suelto mente.

3

Hablò como ignorante, pues que luego
Aqui os lo muestra claro la esperiencia,
La espada contra todas sin sossiego
Sacò ya siu hazeros diferencia:
Ver agora Ysabel le es tanto fuego
Que le fuerça à que mude la sentencia,
y en trueque della otra ya desea,
Sin vella à penas, ni saber quien sea.

4

Como lo aprieta amor nueuo y ardiente
Haze sin fruto algun razonamiento
Por romper la firmeza continente
Qu'ella en Dios tiene y sancto pensamiẽto:
Mas el monge que escudo es excelente
Por conseruar el casto offrecimiento,
Con argumentos sanctos de gran fuerça
La repara porqu'este no la tuerça.

5

Despues qu'el fiero Moro ha bien suffrido
Con gran enojo al monge tan ossado
Que à buen callar le auia persuadido
Al yermo yrse sin ella de su grado.
Viendose del sermon suyo offendido
Sin querer tregua o paz muy obstinado,
A la barba la mano le pusiera,
y tanto le pelò quanto cogiera.

6

Y tanto creciò en furia que del cuello
En guisa de tenaza assi le ha assido
De rodeo en dos buelta sin mas vello
Por el viento à la mar le ha sacudido.
Lo que del succedio jamas sabello,
Se pudo, varia mente se ha entendido:
Quieren dezir que dió en peñon tan alto,
Que se hizo pedaços de aquel salto.

7

Otros dizen qu'en mar cayeta cierto
Que tres millas estaua de aquel llano,
y que por no saber nadar fue muerto
Rogando à Dios alli y orando en vano,
Otros que vn sancto le saco al diserto
Del brauo mar con inuisible mano,
Qual d'esto la verdad bien ser podia,
No dize ni d'el mas la historia mia.

8

Rodomonte cruel como quitado,
Se vuo el parlero monge con tal buelo,
Tornò con gesto menos demudado
Azia la triste dama sin consuelo.
Con razonar de amantes muy vsade,
Dezia, que era su alma y Dios d'elcielo,
Su coraçon, su angel, su esperança,
Y otros nombres de aquesta semejança:

9

Tan bien criado se mostrò à la hora
Que forçosa señal no le ha mouido,
El semblante gentil que le enamora
La natural fiereza le ha impedido.
Bien que podia coger el fruto agora
Passar de la corteza no ha querido,
Parecele que no se contentasse
Quando la dama en don no lo otorgasse.

10

Mas conquistar muy poco à poco luego
Ala casta Ysabel cierto creyâ,
Ella en lugar tan solo en tan mal juego
Rata en manos de gato parecia.
Mas quisiera estar antes en vn fuego,
Consigo cien mil traças reboluia
Por ver si algun partido se hallasse
Que entera y limpia d'este la sacasse.

11
Piensa consigo en su proponimiento
De darle antes primero cruda muerte
Qu'el Barbaro gozasse el pensamiento
Y fuesse causa de error tan fuerte
Cõtra aquel qu'en sus braços muy cõtento
La vida acabò el hado y dura suerte,
A quien con pensamiento muy deuoto
Auia de su limpieza hecho voto.

12
Crecer el apetito al Moro ciego
Quanto mas va le vee y está medrosa,
Ve que quiere venir al torpe juego
Do contrastar no vala, ni otra cosa,
Pensando en si remedios, topò luego
El santo medo y la vna honrosa,
Por do salue su honra y claro nombre,
Y dire el arte con que al mundo assombre.

13
El suzio Sarracin que ya venia
Con razones y effecto deshonesto,
Priuado de la buena cortesia
Que al principio mostrò à aql el acto gesto.
Si yo segura fuesse (ella dezia)
Que mi honra sera guardada en esto,
Darete en trueque vn bien tan acabado
Que valga mas que auerme deshonrado.

14
Por vn plazer de assi poco momento
De que tanta abundancia tiene el mundo,
No pierdas vn eterno y buen contento,
Vn gozo, y vn prouecho sin segundo:
Podras siempre hallar do quiera ciento
Y mil damas de rostro mas jocundo:
Pero quien pueda dar don tan cumplido
Sola yo aqueste mundo ha produzido.

15
Vna yerua conozco que no ay duda,
(Y à dicha al venir vi, que no lo niego)
Que con yedra cozida y verde ruda,
Y de cipres criado el sancto fuego,
Deshecha en virgen mano, se remuda,
y da vn licor, que quien se baña luego
Tres vezes, todo el cuerpo le endureze,
Qu'el hierro, el agua, y fuego no l'empeze.

16
Qualquiera que tres vezes se bañasse
Vn mes jamas podria ser herido,
Cada mes conuernia que la vsasse
Que su virtud à mas no se ha estendido:
y si hazer el agua començasse
Hoy lo podrias prouar todo cumplido:
Creo que lo ternas por mas preciado
Que auer toda la Europa conquistado.

17
Y pidote por galardon de aqueste,
Que jures por tu secta hasta que hecho
Tenga el precioso baño, que molestes
En dicho no seras menos en hecho.
Este dicho al Pagano muy honesto
Le hizo y manso, aquel desseo del hecho
Por ser inuiolable prometia
Aquello, y mucho mas si ella pedia.

18
Y guardarselo hasta qu'el baño
Vea, y del agua hecha la esperiencia,
Y suffrirse ha por ver el caso estraño
Sin hazer algun acto de violencia.
Piensa despues rompello con engaño,
Que ni tiene temor, ni reuerencia
A Dios ni à sanctos, y en ser fementido
No le ha Africa mentirosa precedido,

19
El Rey d'Argel la jura estrechamente
De no la molestar, y tal creyesse,
Con tal qu'el agua haga assi excelente
Que otro Achilles o Cigno le hiziesse.
Luego por sierra, llano, rio, y fuente
Camina, sin que de otro se temiesse:
Yeruas cogio, mas sin qu'el Sarracino
Della se aparte en todo aquel camino.

20
Ha muchas yeruas ella aqui allegado
De hoja y de rayz, y el en presencia,
A la tarde à la yglesia se ha tornado
Aquel dechado y flor de continencia.
Todo quanto de noche le ha sobrado
Cozio yeruas con gracia y aduertencia,
Y en la obra, y cozer, y en todo el resto
Con ella el Rey d'Argel estuuo puesto,

21
Estaua el en plazer, en fiesta y juego
Con los pocos criados que tenia,
Sentia por calor aquel gran fuego
Que junto del muy fuertemente ardia
Tal sed, que poco à poco d'vn buen Griego
Dos barriles bien llenos se beuia,
Que auian tomado el otro dia de ante
Estos suyos à vn cierto viandante.

22
No estaua Rodomonte vsado al vino,
Porque la secta suya lo vedaua
Pero como gusto el licor diuino
Nectar, o manna se le antojaua.
Y culpando à su ley el Sarracino
Grandes vasos de vino se colaua:
El vino que amenudo andaua en torno
Traya las cabeças como vn torno.

23

La dama en este medio la caldera
Saco d'el fuego con la yerua à parte,
A Rodomonte dixo: Quien vos quiera
Qu'el viento mis palabras no reparte,
Lo que auisa la gente muy groſſera
Y muestra la verdad, veras d'esta arte,
Hazete la esperiencia sin desuio
No en otro que en el tierno cuerpo mio.

Manilius.
Terentius.

24

Primero prouare yo el milagroſo
Y felice dicor de virtud lleno,
Porque yo no te vea sospechoſo
Que te do en ello algun mortal veneno.
Bañame he en este çumo virtuoſo
Dela cabeça al pie el cuello y seno,
Emplea en mi despues tu espada aguda
Que no me cortara, no tengas duda.

25

Bañose como dixo, y el diuino
Cuello al incauto Moro da descuydo,
Incauto y aun vencido ya d'el vino,
Con quien no vale yelmo ò fino escudo.
Creyolo aquel bestial de bien indino
y con la mano, y con el hierro crudo
De la cabeça d'el amor manida
Al casto cuerpo priua, y de la vida.

Ysabela muerta. Por Rodomõte.

26

Tres bates dio, y elli fue oyda clara
Voz, qu'el alma al salir nombrò à Zerbino
Aquel que por seguille hallò rara
Via para huyr d'el sarracino.
Alma que vuiste mas la fe por cara,
y el nombre ignoto y casi peregrino,
De castidad, d'el todo ya perdida.
Que no tu verde edad y digna vida.

27

Vete en paz alma bien aventurada,
Tuuiesse fuerça ari mi verſo y canto,
Como tenia mi pluma empleada
Con arte que al hablar adorna tanto:
Porque en eterno fuesses celebrada
Triunphando el siglo de tu nombre sancto
Vete en paz à tu silla triumphante,
y dexa exemplo à cada fe constante.

28

Ficion yencare cimiẽto Del Arioſto: Loor de Ysabela

Alaba incomparable y estupenda,
Dixo, mirando al mundo Dios diuino,
Mas te precio que aquella que muriendo
Causò quitar el Reyno al mal Tarquino:
y para esto vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no le estorue su camino,
La qual por inuiolables aguas jura,
Que no la mudara sigl. futuro.

29

Quiero en lo por venir que la que tenga
Tu nombre sea graciosa y apiadada,
Gentil sortes, hermosa, y que mantenga
La fe y honestidad firme sellada:
Donde à todo escritor materia venga,
Para que sea tu fama celebrada,
Tal que Helicon, Parnaso, y Pindo te ame,
y cantino Ysabel, Ysabel llame.

30

En esto derramò Dios verdadero
El ayre y mar mas harto que solia,
La casta alma bolò al cielo tercero
y en braços de Zerbino se ponia.
Quedo burlado y con verguença el fiero
Breuis nueuo crudo, en agonia,
Despues qu'el mucho vino fue passado
Blasphema la error descongerrado.

31

Penso en parte aplacer à la excelente
Alma, dela casta Ysabela bella,
Que pues la ha muerto el cuerpo cruda mẽ-
Diesse vida à la fama almenos d'ella, [te,
Toma por medio el Moro impaciente,
De hazer de la yglesia (digo aquella)
Donde habitaua y donde ella muriera
Vn sepulcro, y dicen de que manera.

Sepulcro de Zerbin y Ysabela.

32

Hizo venir de la comarca luego
Maestros por amor, y miedo puro,
Seys mil hombres juntò sin mas sossiego
y los montes cortò de marmol duro.
Vn edificio haze, de amor ciego,
Que bien del alto abaxo auia os juro
Nouenta braças, y la yglesia dentro,
Con dos amantes puestos en su centro.

33

A la soberuia Pira que segunda
Fue àl a Adriana, en onda Tiberina,
Vna altissima torre cerca funda
y habitar algun tiempo la destina
y vn puente estrecho, donde el agua abunda
Por baxo y muy corriente alli camina,
Es tan estrecho el puente, aun que bien largo
Que dos caualios passan con embargo.

34

Si vienen dos caualios, veran claro,
(Si el vno de otro à dicha es encontrado
Pues no ay varanda, menos ay reparo)
En el agua caer por qual quier lado
Quiere que cueste aqui el passar muy caro:
O sea guerrero Moro ò baptizado,
Trophes d'estes con eterna fama
Eſquete al cimenterio de la dama.

35
En diez dias fue hecha aquella puente
D'el passo y rio, mas la sepultura
No se pudo acabar tan presta mente,
Ni la torre subir en mucha altura.
Mas fue tan alta, que en lo alto gente
Estaua en atalaya muy segura,
De donde quando alguno descubria
Señal el cuerno à Rodomonte hazia.

36
Armado cada hora aquel recorre
La vna y otra parte, y se veya
Al venturero yr hazia la torre,
De la otra parte el Rey d'Argel venia,
De la puente, y el campo do se corre,
Si alli el caualloun poco se torcia,
Caya en aquel rio tan profundo
y gual peligro à aquel no fue en el mundo

37
Auia imaginado el Sarracino,
Que por tener tan cierta la cayda
D'el puente al hondo rio cristalino
Donde ternia amarga la beuida:
Aquella culpa que le cansò el vino,
Le labaria el agua en esta vida,
No mereos que si el agua assi matasse,
Como el vino errò, que el vino, obrasse.

38
Muchos en pocos dias arribaron
Qu'el camino derecho los traya
Que à España, à Italia yuan, do quedaron
Que para alla camino tal no auia.
Otros que por esfuerço le buscaron
Por ganar honra y fama en tal porfia,
y pensando traer d'este la palma,
Dexaron armas, nombre, y tal el alma.

39
Los vencidos si à dicha eran Paganos
Con su despojo y armas se contenta,
Los nombres de quien eran claros llanos
En vn marmol ponia sin mas cuenta.
Tomaua presos todos los Christianos
Para lleuar à Argel con gran afrenta,
Hecha à penas la obra fue excelente,
Quando el loco Roldan llegò impaciente.

40
A caso vino aqui Roldan furioso
A passar esta puente y la ribera:
Donde estaua el Pagano valeroso,
No bien el passo ni edificio fuera
Hecho, ni el gran sepulcro tan hermoso,
Con todas armas fino la visera
Se hallò Rodomonte al continente
Qu'el Conde Don Roldan llegò a la puẽte.

41
Como el furor à Don Roldan lo tira
Salta la ribera, y sobr'el puente corre,
Mas Rodomonte casi tal de yra
A pie qual se hallò cabe la torre
Gritandole amenaça, y bien le mira,
Y en berrillo de espada à si le corre,
Indiscreto, villano, ve adelante
Temerario, importuno, y arrogante.

42
Solo por caualleros sea fundado
El puente, y no por ti bestia grossera.
El Conde puesto dentro en su cuydado
Passò adelante, ni lo oyo ni viera,
Castigo ha menester tal porfiado
Dixo el Pagano con la voz muy fiera,
Viene por trabucallo al agua honda
No pensando hallar quien le responda.

43
En este tiempo vna gentil donzella
Para passar la puente al rio arriua,
Vestida galan mente apuesta y bella,
Y en el semblante altiua mente esquiua,
Era señor si os acuerda aquella
Dama gentil que ardiendo en busca yua
D'el rastro de su amigo Brandimarte
Por fuera de Paris en toda parte.

Florde-
lis.

44
Y al llegar d'esta Flor delis hermosa
(Que la donzella assi nombrada fuera)
Con el Moro Roldan con voz furiosa
Se alsio, queriendo echallò en la ribera.
Mirando bien la dama en el, medrosa
Señal d'el Conde vio muy verdadera,
Espantose de ver tal auentura
Que desnudo lo traya su locura.

45
Parose aqui à mirar que fin auria
De dos hombres la fuerça tan potente,
Gran fuerça el vno y otro alli ponia
Por ver nadar al otro baxo el puente.
Como, y vn loco ha de auer valia?
Dezia entre si el Pagano fiero ardiente,
De aca y de alla reuuelue, aprieta, y tira
Desdeñoso, soberuio, y lleno de yra,

46
Con vna mano y otra va buscando
Presa mejor si tiempo tal tuuiera,
El pie entre piernas quando fuera, y quãdo
Trauiesa vn pie y con arte el otro hiere.
Parece con el Conde el Moro andando
Osso arrordido que desgajar quiere
El arbol do cayò, qual si culpado,
Le fuesse que odio grande le ha tomado.

47

Tenia Roldan el seso alla metido
Yo no se a donde, fuerça sola vsaua,
Fuerça estremada à quien ningun nacido
En todo el vniuerso se ygualaua.
Dexose derrocar muy bien asido
D'el puente como con el Moro estaua.
Caën los dos, y miralos la dama,
Saltan las ondas, la ribera brama.

48

Dessase en el agua el Conde ardiente,
Nada desnudo assi como vn pescado,
Los braços tiende y piernas braua mente
Saltó à la orilla y poco alli ha parado.
Corriendo va y no mira inconuiniente,
Ni si le es honta, ni si va affrentado,
Mas Rodomonte armado y congoxoso
Tardò mas à salir al prado hermoso:

49

Segura mente Flordelis en tanto
Passado auia el puente y la ribera,
Y mirando el sepulcro canto à canto
Si de su Brandimarte señal viera,
Como ni vio sus armas ni su manto,
Topalle en otra parte cierto espera:
Mas torno al Conde braue & impaciente
Que dexa atras la torre, el rio, y puente.

50

Mas locura seria yr relatando
Las locuras del Conde vna à vna,
Que fueron tantas que yo no se quando
Acabaria, mas dire de alguna
Solenne y digna de narrar cantando
Sin que sea historia aqui importuna,
Ni aquella callare que fue donosa
D'el Perineo encima de Tolosa:

Locuras de Orlãdo

51

Muy mucha tierra el Conde auia corrido
Trayendole el furor desatinado,
Al fin junto al gran monte fue venido
Do el Frances y Catalanes separado.
Siempre sigue camino no seguido,
Por donde el sol su curso ha declinado,
Aqui passò por vna estrecha calle
Que baxaua à vn muy hondo y verde valle.

52

Vinieron se à encontrar estrecha mente
Con el dos pastorcillos adelante,
Traen leña en vn asno mansa mente,
Y conociendo en el feroz semblante
Ser de seso ligero, aquella gente
Le gritaua con voz amenazante,
O que atras, o mas lexos le retraya,
O del medio camino se les vaya.

53

El Conde no responde por despecho,
Mas tira vn punta pie, y al asno dando
Acertòle por medio de aquel pecho
Con tal fuerça y vigor, que fue volando
Por encima del monte y valle estrecho
Ligero paxarillo semejando:
Fuera à caer en alto de vn collado
Vna milla del valle assi cargado.

54

Entre los dos Roldan alli lanzose,
Y vn mas sabio dellos con denuedo,
Caer el valle abaxo bien dexose
Sesenta braças hondo por gran miedo.
Y en el medio camino embaraçose
En vnas çarças y en vn poyo, quedo
Se tuuo aunq arañado el rostro vn poco
Mas libre del gran salto y fiero loco.

55

Quiso el otro subir la peña arriba,
Por vnos assideros que alli via,
Penso subir tan presto y tan arriua
Que no lo alcance mas loca porfia:
Pero no quiso el loco que mas viua,
Y delos pies le assio tal qual subia,
Y quanto alargar pudo bien los braços
Alarga y abre al moço en dos pedaços.

56

Assi suelen hazer del proprio arte
De vna gallina ò pollo, que caliente
Quieren dar à vn açor porque se harte,
Bien fue que no muriesse el mas valiente
Que à tanto se arriscò por fuerte parte
De miedo de morir misera mente,
Este el milagro a tantos lo dixera
Que lo supò Turpin y lo escriuiera.

57

Estas cosas y otras espantosas
Hizo en el traspassar de la montaña,
Passando montes, selnas muy vmbrosas
Azia el Meridiano y azia España:
Por donde el mar sus ondas abundosas
En torno à Tarragona el campo baña,
y como plugo aquel furor y pena
Pienla hazer morada enel arena.

58

Por cubrirse d'el sol que lo quemaua
En el seco arenal se ha çabullido,
Y estando embuelto assi vn dia llegaua
Angelica la Bella y su marido.
Que yuan como arriba yo contaua
Fuera d'el monte en el Hispano nido,
Menos de vn palmo d'el ella ha passado,
Sin verlo, y casi casi le ha pisado.

Angelica y Medoro.

59

No pienſa ver al Conde en tal manera
Aquien ſolia ver tan diferente,
Mas deſde que la furia lo venciera.
Eſtudo andaua al agua y ſol ardiente:
Si en la abrigada Libia aquella fiera,
O alla en el Garamante tan caliente,
O en el monte do ſi Nilo haze entrada
No tuuiera la carne tan quemada.

60

Los ojos eſcondidos, miſerable;
La carne flaca, y como vn oſſo enxuta,
El cabello rebuelto y eſpantable.
Erizada la barba fiera, y bruta,
Tan preſto no lo vio la variable
Quando tornò temblando como aſſuta,
Rompe el ayre y los cielos ſu alarido
Pidiendo acorro à ſu gentil marido.

61

Como el loco tan junto d'ella ſiente,
De ſalto ſe alçò luego por prenderlla,
Aſſi le plugo aquel roſtro excellente
Aſſi el deſſeo aquel le apreto d'ella.
De auer ſido ſu amante, y ſu doliente
Perdido ha la memoria en todo, y d'ella,
Pero corre de tras, de la manera
Que corriera vn lebrel tras vna fiera.

62

El moço qu'el gran loco ſeguir vido
A ſu muger con el caualllo cierra,
En vn punto l'encuentra, y le ha herido
Tal qual lo veè que à ſu muger deſtierra,
Penſole la cabeça auer partido
D'el fiero cuerpo, y dar con el en tierra,
Mas duro que no azero le ha hallado.
Que Roldan ya ſabeys qu'era hadado.

63

Como ſintio Roldan detras herirſe,
Cerrado el puño buelue preſuroſo,
y con fuerça que no podia eſtriuirſe
Azia el caualllo mueue muy ſañoſo:
En la boca le hiere, y viole abrirſe
Como ſi fuera vidrio, y furioſo
Se reboluio ſoberuio al proprio inſtante
Detras de aquella que huya delante.

64

Angelica à ſu yegua apreſſuraua,
Con vara y con eſpuela preſurоſa,
y en el paſſo que oys ſe le arte jaua
Aunque volaſſe andar muy perezoſa.
D'el anillo d'el dedo ſe acordaua,
Y puſole en la boca tan hermoſa,
El anillo que no perdia coſtumbre
Quitola como quita ſoplo à lumbre.

65

O fueſſe el mucho miedo que tomaſſe,
O que ſe embaraçò haziendo aquello,
O que la yegua à caſo trabuçaſſe,
Que no puedo firmar como fue aquello,
En el proprio momento que eſtaſſe
Quiſo con el anillo, el roſtro bello,
La pierna d'el arzon fuera ha tocado
Tendida en el arena ſe ha hallado.

66

A ſer mas corta vn poco la cayda
Rebuelta con el loco ſe veya,
Y de encuentro perdiera alli la vida,
Aquella vez ventura la valia.
Buelque otro hurto vaya proueyda
De vna otra beſtia como hecho auia,
Que no ſera poſsible eſtar eſta
Qu'el loco entre las manos tiene puеſta.

67

Otra ſe hallara no os de cuydado:
Vaya, y Roldan veamos paſſando:
En quien crece el dolor deſatinado
Por ver que ſe va Angelica celando.
Sigue la yegua en arenal ſalado
y vienele mas ſiempre acercando,
ya la toca, ya las crines tira,
ya toca el freno, ya azia ſi retira.

Proſigue en el Cãt. 30 Eſt. 16. Orlãdo.

68

El Paladin la toma con la ſieſta
Que eſtro'auria hecho à vna donzella,
Coge la rienda, y ſin buſcar mas d'eſta
Salta en la ſilla donde ſue la bella
Corriendo va por taſo y por ſierreſta
Sin repoſar en parte, o bazar della:
y no le quita ſilla, menos freno,
Ni la dexa guſtar paja, ni heno.

69

Queriendo que ſaltaſſe vn viejuelo,
Debaxo ſe vio della y enlodado,
Mas daño no ſe hizo alli en vn pelo,
Pero la yegua ſe ha deſeſpaldado:
No la ſabe ſacar al ſeco ſuelo,
En fin del agua acueſtas l'ha ſacado,
Toma la acueſtas yendo por la via
Quanto vn arco tres vezes tiraria.

70

Sintiendo ya que mucho le peſaua,
Deſcargaſela, y trae con la mano:
Ella muy coxa à paſo caminaua:
Camina (dize el Conde) y habla en vano,
Que aunque corriera mas que galopaua
No cumpliera el deſſeo del inſano:
Al fin del cuello le ataó el cabeſtro
y detras la ligò ſobre el pie dieſtro.

71

Assi la arraſtra y la conſuela tanto,
Diziendo: Assi vernas mas deſcansada,
Qual quita el pelo, y qual el pelo encanto
Delas piedras que auia en la calçada:
Quedo la flaca beſtia en tal quebranto
Muerta del tratamiento y gran jornada:
Roldan no pienſa en ello, ni la aguarda,
Corriendo va el camino, y poco tarda.

72

Muerta la trae, y el no va cansado
Contino ſigue el curſo de Occidente,
Casas, villas, ſaquea denodado,
y quando la hambre natural ſiente
Crudo y no crudo haſta que ha embaſſado
Roba y engulle mal tratando gente,
Qual dexa muerto, qual manco ſe via,
No ſe detiene mucho, y paſſa via.

73

Lo miſmo, o poco menos auria hecho
Con ſu dama ſino le le eſcondiera:
Ni conocia el daño, ni el prouecho,
Mas bien hazer haziendo mal creyera,
Maldito ſea el anillo, y quien le ha hecho,
Que hoy à aquella ingrata aquel punia,
Si no por eſte anillo, y tan ſin tiento
Junto vengara à ſi con otros ciento.

El autor cõtra los ingratos.

74

Y no eſta ſola pero las nacidas,
Lleuaſſen deſte loco triſte pena,
Que ingratas todas ſon y fementidas
Sin auer vna onça en ellas buena.
Mas tanto que las cuerdas ſon ſubidas
Den ſon al canto que diuerſo ſuena:
Sera para otra vez mejor dexallo,
Porque nadie ſe canſe d'eſcuchallo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN perſona dela miſera Yſabela, que por guardar ſu caſtidad entera de la fuerça de Rodomonte, con nueua aſtucia le induze a matarla a ella miſma, ſe demueſtra quan cara deue ſer la honeſtidad a las mugeres, no ſolo ſobre toda riqueza, pero mas que la propria vida eſtimada.

ANNOTACIONES

Eſt. 19

Con tal q'el agua haga aſsi excelente
Que otro Achilles o Cigno le hizieſſe.

Eugen. Fabula 11

NEptuno hizo gracia a ſu hijo Cigno que no pudieſſe ſer herido, y le hadó, y por eſſo fue muy atreuido y oſſado y fuese a la guerra de Troya contra los Griegos, y deſpues de auer muerto muchos dellos ſe encontrò con Achilles, que tambien era hadado ſaluo en las plantas de los pies, y oyendo Achilles que ſe alabaua que era hadado, tomò vna grãde piedra, y echoſela encima, y cayendo en tierra con la gran herida, le puſo los pies en la barriga, y las manos en la garganta, y deſta manera le quitò la vida, y quedaron las armas a Achilles. Y viendole ſu padre muerto le mudó en ciſne blanco:

Eſt. 19

Luego por tierra, llano, rio, y fuente
Camina ſin que de otro ſe temieſſe,
Yeruas cogio, mas ſin que el Sarracino
Della ſe apartte en todo aquel camino.

Eſt. 20

Ha muchas yeruas ella aqui allegado
De hoja y de rayz, y el en preſencia,
A la tarde à la yglesia ſe han tornado:

Ryſſelli.

Algunos curioſos dizen, que el Arioſto en eſte lugar ſalio algo de lo que conuenia a la buena propriedad y conueniencia, haziendo que Yſabela en preſencia de Rodomonte, anduuieſſe cogiendo diuerſas yeruas para con ellas moſtrarle a hazer ſu receyta, porque poco antes ella le dixo y dio a entender la manera y como ſe auia de hazer, y las yeruas que para ella eran neceſſarias, excepto vna ſola yerua, y aſsi dize en la eſtancia. 15.

Vna yerua conozco, que no ay duda
(y à dicha al venir vi, que no lo niego,)
Que con yedra cozida y verde ruda,

Y de ciprés criado el sancto fuego,
Deshecha en virgen mano, se remuda,
y dà vn licor, que quien se baña luego
Tres veces, todo el cuerpo l'endurece
Qu'el hierro, el agua, y fuego no le empece.

Donde parece, que toda la recepta se diuidia en solas tres yeruas; las dos que ella nombra, que son yedra y ruda, y vna que no quiso dezir, que quiere sea la de mas importancia, y assi la tuuo secreta, y por esso dizen, que despues quando el Ariosto haze que Ysabela en presencia de Rodomonte recoja las yeruas, no deuiera hazer que recogiesse mas de las dos que auia dicho, y otra la que ella quisiera, para mostrar que aquella era la que tenia la mayor parte de la virtud, y añaden tambien, que fue mala consideracion, hazer que Ysabela nombrasse la ruda, por no ser yerua que nasca de simisma, ni apartada de las ciudades y pueblos, como era esta parte donde la andaua cogiendo. Y respondiendo en defensa del Ariosto, digo, que en quanto a coger Ysabela en presencia de Rodomonte mas yeruas de las que primero se auia dicho, lo podia hazer segura mente: como quiera del creya que estando tan embaraçado en su pensamiento amoroso, y en la furia y arrebato en que se hallan los que de tal desseo estan tocados, y siempre tienen junto a si el objeto que tales los tiene, no parò mientes, ni tuuo memoria en quantas y quales yeruas le auia dicho al principio. Y tambien podremos dezir, que yendo con ella siempre Rodomonte y mirando como cogia las dichas yeruas, aunq̃ dellas tuuiera cuenta y se acordara, y aun dicho la que porque causa cortaua aquellas, pues quando le dixo esto, no se las auia dicho, no la faltaran escusas, diziendo, o que lo hazia porque el no pudiesse aprender el secreto, y hazerlo despues sin ella, no la cumpliendo la palabra que la auia dado, o que aunque era assi verdad, que las tres yeruas solas eran buenas, que con las que mas cogia, venia el secreto a quedar en mayor perfection. Y en lo que toca a la ruda, se puede creer, que Rodomonte, siendo como era soldado, y su tierra muy lexos de aquella no la conocia, assi por la diferencia del nombre que en su patria tenia, como por la forma della, pues es cierto que en estas partes las yeruas tienen otros nombres.

Est. 23 Lo que auisa la gente muy grossera,
Y muestra la verdad veras dest'arte,
Harte la esperiencia sin desuio:

Porcac. La esperiencia haze diferenciar lo verdadero de lo falso, como dize aqui el Ariosto, lo qual deuio de tomar de lo que escriue Manilio en el libro primero de sus cosas astronomicas, por estas palabras.

Per varios vsus artem experientia fecit
Exemplo monstrante viam.

Y en la Comœdia Adelphos de Terencio se leen al proposito estos elegantes versos de la esperiencia:

Nunquam ita quisquam bene subdubitat ratione ad vitam fuit
Quin res, ætas, vsus semper aliquid apportet noui,
Aliquid moneas, vt illa quæ vellis scire credas, nescias.
Et quæ tibi putaris prima, in exprimendo repudies.

Al acto incomparable y estupendo,
Est. 28 Dixo mirando al mundo Dios diuino:
Mas te precio que aquella que muriendo
Causó quitar el reyno al mal Tarquino.
Y para ello vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no la estorue su camino,
La qual por inuiolables aguas juro
Que no la mudara siglo futuro.

Ruscelli. Aqui dizen muchos auer el Ariosto hecho vn gran error, porque introduziendo a hablar al criador del mundo Dios verdadero, haze que jure de la manera que los poëtas

antiguos y dolatras, priuados de la verdadera lumbre de fe, hazian que jurassen sus falsos y mentirosos dioses, cõuiene a saber, por las aguas de la laguna Estigia. Y cierto que si esto fuera assi, yo no tuuiera animo para responder en su defensa: pero a mi parecer las palabras del Arioſto no quieren dezir tal, ni en ninguna manera declaran tal, porque diziendo como dize: [Lo qual por inuiolables aguas etc.] no parece que fuerça a que se aya de entender que estas aguas sean las de la laguna Estigia, antes se ha de dezir, q̃ este excelente author, queriendo guardar siempre la orden poëtica, y imitar a los antiguos y sus maneras de escreuir aya introducido aqui este juramento de nuestro Criador, a la manera que lo ha hecho, y querido que touiesse tanta semejança con los que los poëtas antiguos acostumbraron atribuyr a Iupiter, que viniesse a no apartarse de nuestra sanctissima religion, y cõ no a corregir (por no dezir interpretar o declarar) la vanidad de los y dolatras, que estando con alguna centella de lumbre de lo mucho que las aguas pueden en la diuinidad y en la naturaleza celestial, hazian que sus falsos Dioses hallassen en el infierno agua negra y hedionda por quien jurassen, teniendo en el cielo las aguas diuinas y eternas, de las quales tenemos testimonio en el primero del *Genesis* que *Dios las diuidio y apartò de las aguas inferiores*. De manera, que por estas aguas, y no por las fabulosas de la laguna Estigia, se ha de dezir que el author aya hecho aqui que jure Nuestro Redemptor. Mayormente, que vemos, que la Sagrada Escriptura muchas vezes atribuye las aguas a Dios, y assi dize el Hebreo: [Chilu chamaim] que quiere dezir: A mi me pertenecen las aguas, y mission. Y Spiritus Domini ferebatur super aquas, y otras muchas authoridades que podriamos dezir al propoſito. Pero no me parece este lugar conueniente para que yo me meta en querer (como podria) entredar las allegorias que se podrian traer a cerca de dezir la causa porque los poëtas antiguos hizieron que sus Dioses jurassen por estas aguas de la laguna Estigia. Y aun entonces se pudiera con la misma allegoria y sentido anagogico o misto interpretar y saluar este paſo del author, quando fuesse forçoso tomarle por las aguas de la dicha laguna Estigia. Mas pareciome que siendo lo dicho cosa llana, y que en ello no ay ningun escrupulo ni duda, fuera imprudencia enturbiarlo y offuscarlo sin que vuiesse para que.

[Esto.3] La casta alma volò al cielo tercero
Y en braços de Zerbino se ponia.

Parecer: Habla aqui el Arioſto poëticamente, y segun las fictiones de los poëtas antiguos que tenian opinion, que las animas de los enamorados que con vn solo amor se auian contentado y dadose legitimamente a este amor, volauan al tercero cielo, que es el de Venus Diosa de los amores.

Est. 59 O alla en el Garamante tan caliente.

Fabula. Viniendo Baccho de las Indias con su exercito y caminando por los desiertos arenosos de Africa, cerca de la tierra de los Garamantas con el calor del sol, hallandose de laxo de aquellas partes que en qualquier tiempo del año arden se sintio fatigado, cansado, y sediento: de tal manera, que tuuo necessidad de rogara Iupiter, que en este trabajo le socorriesse, mostrando que era su padre, y luego se le apareciò vn carnero, el qual corrio, yendo el en su seguimiento, hasta que llegò a vna muy hermosa fuente, donde guiando le siempre el carnero sepultò juntamente con todo su exercito. Y creyendo que aquel animal era su padre Iupiter, y que se auia transformado en el, le edificò en aquellos arenales vn muy sumptuoso templo y le llamò de Iupiter Amon, poniendo en el vna estatua a manera de carnero, al qual adoraron los Garamantas, que eran los que habitauan en aquel lugar.

Fin del Canto vigesimooctauo.

CANTO VIGESIMONONO

Vetrano de algunas hazañas del Conde Don Roldan, y de la peligrosa batalla que passo entre Ruggiero y Mandricardo, y otras cosas.



Quando vencer se deue de la yra
La razon, y su causa no defiende,
Y qu'el ciego furor sin freno tira
A la lengua, o à quien amigo offende:
Si bien despues se duele, y bien sospira,
No por esto vereys qu'el yerro enmiende:
Ay que me duelo en vano yo de quanto
Dixe por yra al fin del otro Canto.

2

Soy como aquel enfermo semejante
Que auiendo bien suffrido en si esforçado,
Si es mas que el suffrimiento el mal pujante.
Cede a la rabia, blasphemando ayrado.
Si el dolor cessa y furia (en el instante)
Que à la lengua forçò à hablar sobrado,
Torna en si arrepentido de lo dicho
Mas por fuerça ha de ser lo dicho dicho.

3

Yo espero en vuestra dulce cortesia
Auer perdon señoras, qu'el desseo
Escusarme podreys mi frenesia
Que del dolor vencido deuaneo.
La culpa dad à la enemiga mia
Que causa mil contrarios al desseo:
Causa que hable, y me arrepiento y lloro,
Dios sabe si es la causa, y si la adoro.

4

No menos loco voy qu'el Conde andaua
Ni menos qu'el de escusa yo soy digno.
Por los montes y valles caminaua
Del reyno de Marsilio, donde vino,
Su yegua muchos dias arrastraua,
Muerta y corrupta, y siempre en el camino:
Mas cerca do la mar vn rio encierra
Al cadauer por fuerça dexò en tierra.

5

Porque sabe nadar como vn pescado,
Entra en el rio, y passa el agua arriba,
Sobr'vn caballo vn hombre aqui ha encon-
Que à beuer le traya el rio arriba. [trado
Ann que el hombre le vio tan denodado
Por verle assi desnudo no se esquiua.
Querria con tu rocin, dixo, en buen rato,
Roldan con vna yegua hazer barato.

6

Mostrarte la he yo luego, ven comigo,
Que muerta yaze en la ribera fria,
Podras despues curalla que te digo,
Que no le se otro mal, ni le sabria.
Dame el rocin con otra cosa amigo,
Que bien la yegua en vida, bien corria.
Rie el villano en velle de tal guisa,
y por el vado va con mucha risa.

7

Yo quiero tu caualló, ola has oydo?
Le grita el Conde, y corre à el furioso,
Aquel trae vn baston rezien cogido,
Hirióle fuerte qu'era muy ñudoso.
Tanto la furia y rabia le ha encendido
Que nunca el Conde fue tan riguroso,
Con el puño al villano de arte cierra
Que la cabeça rota le echo en tierra.

8

Salta à caballo sin mirar camino:
Aldeas y cabañas saqueando
y no dexa comer à aquel mezquino
Rezin, aunque los huessos va mostrando.
No por esso se apea el Paladino,
Que no quiere yr caballos alquilando:
Quantos hallò los traxo assi a mal puerto
Despues d'auer al dueño tristé muerto.

9

Muy mas dañoso à Malaga b'aportado
Y alli fue mas feroz y peligroso.
Que sin que todo fue d'el saqueado,
Hizo en el pueblo mal, fue tan dañoso
Qu'en vn año no fue el mal reparado,
Tantos matò alli el loco furioso.
Calles allana y quema gran quadrilla:
Deshaziendo el vn tercio de la villa.

10

De aqui partido llega en vna tierra
Zizera dicha puesta en el estrecho
De Gibraltar si quier de Zilbeterra
Que vn nombre y otro tiene por derecho
Aqui vna yunca vio salir de tierra
Llena de gente en fiesta sin despecho,
Solazanda ala fresca alua diuina
yua por la amenissima marina.

11

El buen Conde le grita, Espera, espera
Que andar tambien en barca he desseado
Mas bien en balde su grita se fuerça
Que tal merced no les vinieta en grado.
La barca va por agua tan ligera
Qual golondrina passa el mar salado,
El Conde con vn palo à su caballo
Hostiga, y en la mar quiere lanzallo.

12

Forçado es que el caballo en el mar entre
Que el rehusar es vano y mas le empeça,
Bañase el pecho, moja el anca y vientre,
Bañase el rostro y ya no se parece.
Tornar no piensa atras agora mientre
La vara en las orejas se remece,
Fuerça es que se aboque. O mal infanto!
O passe el mar al gran campo Africano:

13

No halla hondo, menos vee ribera,
Fuera de toda tierra va metido,
No puede ver enxuto, de manera,
Que el mar mas que la vista ve crecido.
Siempre el rocin aguija en la carrera
Que piensa que lo passe al Moro nido,
De agua lleno, y de alma ya vacio,
Quedò el caballo, muerto, hinchado, y frio.

14

Truxera al Cõde al hõbro el cuerpo y alma
Sino fuera con braços forceando.
Sacude piernas y vna y otra palma
Sopla, y la onda al rostro va apartando.
Suave andana el ayre, el mar en calma
Mas que bonança ha menester nadando
Que si estuuiera el mar algo alterado
Quedara el pobre Conde alli ahogado.

15

FORTVNA que por locos bien procura
D'el mar le face à arena de Setta
Cerca de la muralla, en su locura,
Quanto serian dos trechos de saëta,
Cerca d'el mar vn dia à la ventura,
Azia Leuante fue por via no reta
y llegando à vna parte mas caliente
Vio exercitos de negra y fiera gente:

16

Dexemos à Roldan vaya vagando.
Que bien de hablar d'el nos verna tiempo,
Quanto à Angelica toca desde quando
De manos de su loco salio a tiempo,
y como en su viege entrò hallando
Nauio à punto y fauorable tiempo,
y de la India à Medor dio cerro y cargo
Otro quiça lo contara mas largo.

17

De hablar otras cosas tengo intento,
Mo hablò d'esta ya ni d'el marido,
Mas torno à aquel gentil ramo amirento
D'el que al competidor echò corrido:
De la mayor beldad goza contento,
Qu'en Europa jamas gozarse vido,
Despues que fuera Angelica partida,
Y la cassa Mabel à Dios subida.

18

De la sentencia el braue caualleno
Que en su fauor la bella dama diera
Gozar no puede con deleyte entero,
Porque otra y otra lid hazer espera,
Vna le mueue el muy gentil Ruggiero
Por el aguila blanca que pidiera:
Otra el famoso Rey de Serica na,
Que pide à la afilada Durindana.

19

Y la intricada lid nunca ha alcançado
A deshazer su Rey, ni alli conligo
Massilio, ni tan solo ha concertado
Que quiera el vno de otro ser amigo,
Ni que al Tartaro Ruggier aya dexado
Aquel escudo d'el Troyano antigo,
O Gradasso la espada aquel dexasse
Hasta que esta, ò la otra lid passasse.

20

Ruggier con el escudo no consiente
Haga otra lid Gradasso no queria
Que sino contra el traya el valiente
La espada que Roldan traer solia:
Vea se aqui por suerte incontinente
(Dixo Agramante sin otra porfia)
Lo que d'esto fortuna nos disponga,
Y sea propuesto lo que ella disponga.

21

Si quereys complazerme en este modo
Por lo que os quede yo siempre obligado,
Ponè en suerte el combate y gual en todo,
Con condicion, que al antes señalado
Ambos dexeys el caso libre todo,
Y venciendo por si que aya ganado
Su compañero y si se vee perdida,
Pierda assi por los dos, sin mas partido.

22

Entre Gradasso y Ruggiero ni en destreza
Ni en valor se halla diferencia,
Qualquier q̃ d'ellos salga ay gran certeza
Que en armas prouara por excelencia,
Y la victoria quedé en la fineza,
Y en quien querra diuina prouidencia,
No terna el caualiero culpa alguna
Que toda la daremos à fortuna.

Prosigue en el Cãto. 30 est. 36 Angelica.

23

Callaron desde dicho de Agramante
Ruggier y el Sericano porque assi fuesse,
Que el vno d'estos dos salga adelante,
Y batalla y querellas fenecieſſe:
Y que vna cedula y otra semejante
De cada qual el nombre se escriuiesse:
En vna vrna fueron encerradas
y vnas con otras harto bien mezcladas.

24

La mano vn niño allí luego ha metido,
Vna sacó primero, y vino á caso,
Que en ella Ruggier claro se ha leydo,
Quedó la Sericana dentro el vaso
O quanto gozo, quanto ha recibido
Ruggier, quando se vio salir al passo,
Y de otra parte el Sericano duelo,
Mas ay. Erça es sea lo que quiere el cielo

25

Todo su estudio y obra el Sericano
En fauor de Ruggiero lo conuierte,
Porque quede á Ruggier gloriosa mano
Vencedor, ganancioso, y con la suerte
Qual golpe hiera, y qual le saldra vano,
y qual rebatira, ó dara la muerte!
Quando tentar, quando esquiuar fortuna
Se deue, allí le acuerda de vna en vna.

26

El dia todo que quedo d'el dia
Despues de auer las suertes ya sacado,
En acordalles lo que les cumplia
El dia á sus amigos han passado.
La gente popular con gran porfia
Los assientos con priessa han ocupado,
A ganos que en el dia lo tomauan
La noche toda en ellos la velauan.

27

El torpe vulgo desseoso atiende
D'estos dos caualleros la batalla,
Que no mira mas largo ó comprehende
Sino es aquello que delante halla,
Marsil, sobrino, con quien mas entiende
Que veên muy claro el biê y veên la falla,
Reniegan d'el combate y de Agramante,
Que quiere consentir passe adelante.

28

Acuerdanle el gran dáño que vernia
Sin medio alguno al pueblo Sarracino,
Muerto Ruggier os qual de Tartaria,
O quien determinasse su destino.
Que mas qual quiera d'estos bastaria
Para cortes el gran hijo de Pipino,
Que no otros treynta mil, ni otro alguno
De aquellos, entre quien bueno no ay vno.

29

Conoce el Rey ser esto verdadero,
Mas no puede faltar lo prometido,
Bien ruega á Mandricardo y á Ruggiero
Le rindan lo que tiene concedido:
Especial que es aquel ictijo vn zero,
Indigno que sea en armas admitido,
Sino quieren passar por tal mengua
Alomenos alarguen su combate.

30

Cinco ó seys horas quieren alargarlo,
O mas ó menos detenelle en tanto
Que ayan quitado su buen reyno á Carlo,
El cetro la corona, y sacro manto.
Mas ni vno quiere ni otro alli acceptarlo
Por mas que aclara el Rey su dáño tanto,
Que tal concierto falta á caualliero
Sea, qual acceptasse esto primero.

31

Y mas que el Rey, y mas q̃ quien en vano
Pienſa al Moro aplacar con bien hablalle,
Es la hija gentil de Flordilano,
Que no cessa llorando de rogalle
Quiera lo qu'el gran hijo de Troyano
Quiere, y campo Moro, y que agradalle
Le plazga pues por el la noche y dia
Viue medrosa, en pena y agonia.

32

Ay (dezia) No en parte alguna veo
Remedio que me vala en tanta falta,
Si agora vno y agora otro desseo
Siempre os lleua á vestir armes y malla.
Que me pueda gozar es deuaneo,
Holgarme en ver por mi que de batalla,
Os quitè contra aquel que me pedia,
Si espero otra mayor en este dia.

33

Ay Dios q̃ en vano yo en mi grandeza alteza
Que vn Rey tan digno vn principe tã fuerte
Por mi quisiesse en peligrosa esquiua
Batalla, estar á riesgo de la muerte!
Si por causa tan poca veo mas viua
La lid, y á vos en la primera suerte,
Fue natural orgullo y gran fiereza!
Que mas os inciro que mi belleza.

34

Mas si es verdad q̃ vuestro amor contemo
Aquel es que os forçays mostrarme abierto
Por el os ruego, y por aquel tormento
Que el alma hiere y á mi vida ha muerto.
Que no os de el ane blanca pensamiento,
Ni pidays á Ruggier sino concierto,
No se que bien ó daño aqui os aqueje,
Que vaya aquella enseña ó que la deje.

35

Perdida mucha, y no ganancia alguna
Puede salir de aqueſta vuestra empreſa,
Quando el aguila ayays poco oportuna
Mayor ſera el trabajo que la preſa:
Mas ſi eſpaldas os bueluc la fortuna
Que aun no tenеys de los cabellos preſa,
Caulays vn daño que penſando en ello
Me conſume en dolor ſin entendello.

36

Quando cara la vida á vos no os ſea
Y mas amays vn aguila pintada,
Almenos por mi vida cara os ſea
Que con la vueſtra propria ira abraçada.
No que el morir con vos grane me ſea,
Que en todo os ſeguire muy conſolada,
Mas no querria morir tan deſabrida,
Como yo morire tras vueſtra vida.

37

Y otras palabras tales ajuntando
Con ſoſpiros y llantos y agonia
Toda la noche paſſa ſuplicando
Torne ſu amante en paz tan gran porfia,
Aquel los ojos bellos exugando
D'el dulce llanto que de amor nacia,
Y el colorado labrio mas que roſa
Llorando reſpondio á la amada eſpoſa.

38

Ha, vida mia, nos de penſamiento,
Ha, no por Dios aſsi ligera coſa
Que ſi Agramante y todo el regimiento
De Carlos, con ſu gente belicoſa,
En mi daño vandera dan al viento
No eſteys por ello vos punto dudoſa:
Bien me teneys por flaco caualliero
Quando por mi temor os da vn Ruggiero.

39

Auria ſe os de acordar, que ſolo ſiendo
Sin eſpada ceñir ni cimitarra,
Con vn tronco de lança fuy rompiendo,
Vn eſquadron de gente con la eſbarra,
Gradaſſo aunque le peſe conociendo
Lo yrá, aquien lo pide ſe lo narra
Que fue por mi en Suria priſionero,
y eſcierto de otra fama que Ruggiero.

40

Menos niega tampoc el Rey Gradaſſo,
Bien lo ſabe vueſtro Yſolier y Sacripante
yo digo Sacripante el Rey Circaſo,
El famoſo Grifon con Aquilante,
y otros ciento, que á dicha en eſte paſo
Eſtauan, que vinieron tiempo ante,
Mahometanos y gente baptizada,
Que los libre aquel dia por la eſpada.

41

Tienen el caſo aun por caſo nueuo,
Con aier matanilla de aquel dia,
Mas que ſi el Moro exercito os apreuo
y el otro contra mi fuerte a porfia,
y hora podra Ruggier beçal mancebo
Poner me ſolo á ſo o en agonia!
y mas con Durindana y arma agora,
De Hector os da temor Ruggier ſeñora!

42

Ha, porque no proue yo alli delante
A ganaros por armas á aquel fiero!
Que yo moſtrara mi valor baſtante,
y vierades el fin d'eſte Ruggiero.
Ceſe el penoſo llanto aqui abundante,
No me hagays aſsi tan triſte aguero,
Sed cierta que mi honra me ha forçado
Mas que aguila en eſcudo azul pintado.

43

Eſto dicho le fue bien reſpondido
De aquella dama tan entriſtecida,
Que no mudara á vn hombre auria podido
Mas fuera vna columna remouida.
Para vencello eſtaua, aunque venido
Armado fuera, y eſſa no veſtida,
Con el auia acabado ſi le hablaſſe
El Rey, que en eſto y mas la contentaſſe.

44

Hiziera lo ſino que al ſol lumbroſo
Quando el alua rompia muy gracioſa
Quiſo moſtrar Ruggier el valeroſo
Quan juſto trae el aguila hermoſa:
Por no ver dilaciones ni repoſo
Dar quiſo fin á lid tan peligroſa,
Do la eſtaca da el pueblo rodeaua
Tocando el cuerno armado ſe moſtraua.

45

Pero el ſoberuio Tartaro entendido
Que el ſon altiuo á lid le deſafia,
No quiere que ſe tome mas partido,
Salta d'el lecho, y el arnes pedia.
Tan terrible ſe pone y mal ſufrido,
Que Doralice miſma no ſe fia
De le hablar que tregua ó paz tomaſſe,
En fin es fuerça que batalla paſſe.

46

Armoſe preſto, y caſi no ha eſperado
De los ſuyos ſeruicio, y con buen tino,
En el caualſo fuerte ſalto armado
Que fue d'el triſte Conde Paladino.
En la plaça al galope fiero ha entrado,
A que la eſpada juzge y el deſtino
Su caſo, y vino el Rey y corte á la hora,
y caſi deſmayada ſu ſeñora.

Batalla entre Ruggiero y Mandricardo.

47

Los muy luzidos yelmos diligentes
Mentes les ponen, y las lanças dauan,
De la trompa el señal fiero se siente
Que mas de mil el rostro demudauan,
En el triste las ponen firmemente,
Y à los caualllos diestro les picauan,
Vienen con tal fiereza assi à encontrarse
Que amuestra el cielo y tierra todo abrirse.

48

Aqui y alli, la blanca aue ha venido
Que à Iupiter en ayre ha sustentado,
Como en Thessalia vn tiempo ya se vido
Pero con otras plumas se ha mirado,
Quanto el vno y el otro fuerte ha sido
Las lanças vna y otra lo han mostrado
y alos duros encuentros que toparon,
Qual torre al viento ò roca al mar quedaron.

49

Iunto al cielo, los troços claro vieron,
Turpin lo escriue, y no penseys q̃ es juego,
Que dos ò tres atdiendo allí cayeron
Que ala esphera tocaron de alto fuego
Brauos à las espadas atendieron,
Como no se temian, sin sossiego
Rebueluen contra si, y de aquella junta
Tocan los dos las vistas de vna punta.

50

Salieron de las vistas bien barato,
No bien mirando como echarse en tierra
Con matar los caualllos, aunque el acto
Es malo, pues no han culpa de la guerra.
Quien piensa que vnò entre ellos ya tal pacto
No sabe en vso antiguo y mucho yerra,
Que sin el era falta muy notada
Al que heria el caualllo en la estacada.

51

Las vistas tocan donde es reforçado
El yelmo, y con trabajo resistieron
Vn golpe va tras otro redoblado,
y assi como granizo parecieron
Que rompe rama y hoja, y fue criado
En balde el tierno trigo, que vertieron,
Si Durindana y Balisarda imporran
Sabeys, y quanto en estas manos corran.

52

Golpe digno ninguno se dio estraño,
Y auisanse bien d'ello, y lo han sentido,
Salió de Mandricardo el primer daño
Por quien fuera Ruggier muy atordido
De los golpes que saben dar tamaño
Vno llegó al escudo, que hendido
Lo ha, con la coraça, y fue assi esquino
Que penetró la espada por lo viuo.

53

Esta herida puso yelo al pecho
Por duda de Ruggiero à mucha gente,
En qual fauor se inclinan muy de hecho
La mas parte que estaua alli presente.
y si fortuna biene tan derecho
Quanto los mas desseã cierta mente
Muerto sera el gran Tartaro ò prendido
Assi que à todo el campo alli ha offendido.

54

Yo creo que algun angel se interpuso
Por librar de tal golpe al caualllero,
Pero con gran presteza, tornò al viso
Terrible y mas que nũca el gran Ruggiero
En la cabeça à Mandricardo puso
La espada, y fue tan subito, y tan fiero,
y tal priesa le dio vn furor insano
Que no le culpo si le cio de llano.

55

Si Balisarda no le reboluia
El yelmo de Hector fuera mal hadado,
Mas tanto al Moro el golpe le dolia
Que se oluidò la tienda descuydado.
Tres vezes por caer se sacudia
Mientras yua corriendo por el prado
Brilladoro, mostrando clara prueua
De yr descontento con la carga nueua.

56

Pisada fierpe nunca assi tan fiera,
Ni herido leon se vio sañudo,
Quanto el Tartaro fiero reboluiera
Despertando d'el fuerte golpe y crudo.
Quanta soberuia y furia le creciera,
Tanta fuerça y valor crecia al membrudo,
Hizo lanzar à Brillad ro vn salto
Azia Ruggier, y alçò la espada en alto.

57

Alçòse en los estriuos, y señala
Al yelmo, y el creyò muy cierta mente
Hendello sin que arnes, ni malla vala,
Pero mas que el Ruggier fue diligente:
Que viendo qua la fiera espada cala,
Lçaxta vna estocada diestra mente,
Haziendole en la malla gran fiuestra
Que baxo defendia la assilla diestra.

58

Al salir Balisarda, sin pararse
Sacò la rora sangre, muy caliente,
Vedando à Durinda que calasse
Con impeu mortal soberuia mente.
Bien que Ruggiero el cuerpo alli doblasse,
La ceja encoje d'el dolor que siente,
Si fuera el yelmo alli de peor tempre
Fuera aquel golpe memorable siempre.

59

Fuerte, lanzò el cauallo aqui Ruggiero,
Y à Mandricardo el diestro lado halla
No valio la fineza d'el azero,
Ni temple fuerte ni la fina malla
Contra la espada de aquel braço fiero,
Que fue hadada paraque en batalla
A sus fins no baste con efeto
Ni malla fina, ni encantado peto.

60

Taiò quanto hallò dulce delante,
Dexò herido al Tartaro en el lado,
Blasphema al cielo, de yra mas temblante
Que el tempetuoso mar alborotado.
Su fuerça pone aqui toda al instante
y el escudo d'el aguila pintado
Vencido d'el furor le arroja al llano,
Pone à la espada vna y otra mano.

61

Ha dixo Ruggier fin mas ya baste,
No mereces mi ensena, ni te viene,
Que hora la arrojas y antes la cortaste,
Jamas podras dezir que te conuiene,
Sin mas hablar se vienen al contraste
Ved con que fuerça Daxindana viene,
Que assi le agrana, assi hiere à Ruggiero
Que vn gran monte cayera mas ligero.

62

Hendiòle alli por medio la visera,
Librò bien que d'el rostro le ha huydo,
Calo al arçon de azero assi tan fiera
Que no valiò ser doble guarnecido,
Al fin tocò al arnes y como cera
Todo lo sobre puesto le ha rompido,
Hiriò el muslo à Ruggier fin d'el valerse,
Que bien tardo despues en guarecerse.

63

D'el vno quanto de otro roxa andana
La plaça, y armas, fin auer quien diga
Quien d'ellos lo meor alli lleuana,
Con menos daño, y con meeor fatiga,
Mas la duda Ruggier determinaua
Con la espada que à tantos bien castiga,
Hiere de punta, y llega el golpe crudo
Donde quitado auia el fino escudo.

64

Por el escote en el siniestro lado
De dar el coraçon hallo la via
Entrole mas de vn palmo en el costado,
Por quien se remataua su porfia,
Arraz on q'el aguila ha lleuado,
y con la que en la espada alli tenia,
Y con la cara vida, y la querella,
Que mas q̃ ar es, n̄ espada perdio en ella.

65

No murio sin vengança el mal andante,
Que en el punto que fue mortal herido,
La espada poco suya en tal instante,
Casi el rostro à Ruggier le auria partido,
Sino que le quitò al Moro ante
La fuerça, y el furor Ruggier crecido,
Poniendole al vigor gran embaraço,
Quando la espada entrò debaxo el braço.

66

Herido fue del Tartaro Ruggiero
Al punto que el le quito la vida,
Que vn cerco grueso de muy fino azero
Y cosa de lo mismo fue partida,
El yelmo carne y hueso cortò el fiero,
Honda fue en la cabeça la herida,
Cayò en tierra Ruggier sin color frio,
De la cabeça mana vn roxo rio.

67

Fue el primero Ruggier aqui por tierra,
Y estuuo el otro sin caer ya vn tanto,
Que casi cada qual creè de la guerra
Llene el Tartaro el precio, y entre tanto
Su Doralice à quien el miedo aterra,
ya auia temido alli risa con llanto,
Gracias da à Dios las manos puestas alto
Porque dicta tal fin al crudo assalto.

68

Mas quando parecio mas claramente
Viuo quien viue, y muerto el que es fin vida
En los pechos se muda el acidente,
Alli tristeza, aca alegria cumplida.
El Rey, señores damas y otra gente
Con su Ruggier que à penas tiene vida
Alegranle, y abraçan al dichoso,
Gloria sin fin le dan y honor glorioso.

69

Con el se alegra cada qual y siente
En el pecho lo mismo que en la boca,
Solo Gradasso piensa diferente
De lo que dize, y su alegria es poca:
Muestra gozo en el rostro, occultamente
D'el glorioso ganar embidia toca,
Mal dize à sea fortuna ò tra, calo
Lo que sacò à Ruggier fuera d'el valo.

70

Que dire d'el fauor, que de la fiesta,
Que d'el regalo que d'el verdadero
Amor, que el Rey mostrò à Ruggier por esta
Batalla, que sin este caualiero
La mar passar no quiso à tal requesta,
Ni de Africa salir fin su Ruggiero,
Viendo agora esforzada la siniente
De Agrican le honrana estrañamente.

Mãdricardo muerto por Ruggiero.

71

Mas todos tus alientos son gastados
Por Ruggier, mas las damas, y Bradamante,
Que eran venidas entre los gloriosos
Exercitos venidos en tal parte;
Y aun Doralice mismo, aunque pensosos
Sospiros lanzà por su muerto Marte
Quiça que le gozara el gozo ageno
Si verguença no fuera duro freno.

72

Yo diga assi mas no certifico de,
Pero podria salir bien verdadero,
Tal era al merecer, la gracia y hado,
Costumbre, y gentileza de Ruggiero:
Y ella por lo que hemos alcançado
Mudava el pensamiento muy ligero,
Quiça por no quedar de amor ptiuada,
Quisiera de Ruggier quedar prendada.

73

Bueno le fuera Mandricardo vivo.
Pero que hara d'el fin vida y muerto?
Ha menester procure se de otro altivo
Que noche y dia qual el la sirua cierto
No se tardò ni menos le fue esquivo
Vn muy buen cirujano harto esperto,
Que vio à Ruggier caer, vio la herida
Y asseguròle cierto de la vida.

74

Con mucha diligencia el Rey ha hecho
A costar à Ruggier dentro en su tienda,
Contino quiere vello, y muy de hecho
Mostrar su amor, y que à su vida atienda:
Cuelga el escudo y armas, junto al lecho,
Las que ganado auia en la contienda
Todas las cuelga excto Durindana
Que la dieraal gran Rey de Serica na

75

Y todo aquel despojo junta mente,
Que fue de Mandricardo le fue dado
Con el buen Brilladoro el excelente
Qu'el furioso Roldan auia dexado.
Ruggier hizo à Agramante del presente,
Que vio que holgaria en mucho grado:
Desto se aparta, y va la pluma y mano
A quien llora à Ruggier y espera en vano.

Bradamante.

76

El tormento amoroso que sostiene
Bradamante esperando contar quiero.
A Montaluan Ippalca vn dia viene,
Y nueuas le dio ciertas de Ruggiero,
Quanto por su Fiontino pena tiene,
Y lo que hizo Rodomonte fiero,
Como topò à Ruggier en fresco monte
Con Ricardeto y con los de Agrismonte.

78

Y como fue concebà tal partido
Esperando topar al Sarracino,
Y castigar aquel desmedido
Que quitò a vna donzella su Fiontino,
Y como qual pensauan no ha salido
Por hazer tan diuerso su camino,
Y la occasion porque no vino à ella,
Su dulce amante, dixo la donzella.

78

De todo le informò cumplido en lleno,
Y la escusa le dio qu'el dixo dielle,
La carta de Ruggiero sacò d'el seno
Que en manos d'ella dixo que pusielle,
Con rostro mas turbado que sereno
La tomò y recogio, como si el fuesse.
Si no mujera cierta la venida
De Ruggier en mucho mas fuera tenida.

79

Auerà su Ruggier tanto esperado
Despues cumplir con cartas su derecho:
La color de su rostro la ha mudado
De temor, de sospecha y de despecho
Diez vezes ha' la carta y mas besado,
Y al que la embia el alma embia de hecho,
Las lagrimas la carta defendieron
Que sus sospiros no se la encendieron.

80

Quatro vezes oleys la ha o mas leydo:
Y quiso que otras tantas la embaxada
Dixesse quien la carta auia traydo:
y como fue a Ruggier en la jornada,
Llorando y sospirando no ha podido,
Por cosa consolarle de penada
Sino con vn poner en medio desto,
Que su Ruggier veroia cierto y presto.

81

Termino Ruggier puso estrechamente
Que en quinze o veynte dias tornaria
A Ippalca le dixera ciertamente
Que de lo puesto mas no passaria.
Quié me asegura ay Dios dezia al presente
Decasos que acontecen noche y dia,
Sin pensar donde alguno lo trastorne
A mi Ruggiero en parte de no tornar.

La mesma con de Bradamãte.

82

Ay Dios Ruggier, y quié lo auria creydo
Que auiendote yo mas qu'al alma amado,
Y tu à mi mas que yo, assi has podido
Amar gente enemiga en tanto grado:
A quien demas perder has socorrido,
Y à quien bien ayudar has derribado:
No se si infamia o gloria a ganar ves
Que al premiar y al punir tan poco ves.

83

Tu padre por Troyano muerto oyste,
Que fué, y las piedras sabé quié lo ha muerto
y al hijo de Troyano socorriste,
De fortuna sacandolo á buen puerto?
A questa es la vengança que te diste?
y á quien te venga das tal premio cierto:
y á mi de sangre d'ellos celebrada
Hazes morir Ruggier martyrizada.

84

Desia la dama á su Ruggiero ausente
Estas palabras y otras, y llorando,
y no sola vna vez discretamente
Ippalca la venia consolando,
Que mantenia Ruggier muy firmemente
Su fe y que ella esperasse, pero quando
Mas no pudiesse, espere hasta el dia
Qu'el en sus manos prometido auia.

85

Los consuelos de Ippalca, y la esperança
Que suele ser de amantes compañia,
Al despecho y dolor quitan pujança.
y al llanto lamentar y á su agonia,
Quieren q̃ en Mõtaluan sin mas mudança,
Esperè sin partir hasta aquel dia
Que fue termino puesto, y muy jurado,
Por Ruggiero tan mal despues guardado:

86

Y aunque el esta promessa ha mal tenido,
No deue ser culpado os digo cierto,
Porque vna causa y otra, lo ha traydo
Do rompiesse por fuerça su concierto,
Por estar en el lecho condolido
Bien mas de vn mes, teniendose por muerto
Tanto el dolor creciera riguroso,
D'el golpe d'el gran Tartaro famoso.

87

La enamorada moça alli le attiende
Todo aquel dia, y desseole en vano,
No tiene nueua mas de la que entiende
De Ippalca, y la que digo de su hermano
Aquien el socorrio qual fama tiende
Iunto con Malgesi y con Viuiano,
Tal nueua aunque á la dama bien agrada
Toda via de amargo va mezclada.

88

Que de Marfisa en el discurso ha oydo
De su beldad valor y cortesia,
y como assi Ruggier auia partido,
y ella con el en fiesta y alegria,
A do estaua Agramante recogido,
Mal seguro, en estrecho, y agonia,
Tal compañia loá, bien la dama
Con rabia secreta aqui la inflama.

89

No es pequeño el despecho que le aflige
Que si Marfisa es bella qual la fama,
y juntos van segun dize la gente
Es maravilla si Ruggier no la ama,
No lo quiere creer, teme y consiente,
Esperar otro dia á aquel que llama,
y espera sospechando á cada paso,
Sin salir d'el castillo solo vn paso.

90

Ella assi estando, el Principe preclaro
De castillo y de hermanos el primero,
No en edad, mas en honra el señor claro,
Que en el nacer el fue d'ellos tercero.
Reynaldos, como el sol luciente y claro,
Da luz á Luna, estrellas, y lucero,
Assi á ellos vino en hora nona
Con solo vn page y mas no otra persona.

91

La causa d'el venir, fue que de Braua
Azia Paris viniendo solo vn dia,
Que á menudo sabeys que aquel andaua,
Angelica buscando por la via:
Sintiò la mala nueua que volaua,
De Malgesi y Viuian, que se dezia
Entregar á Maganza al pie de vn monte,
Por esto fue camino d'Agrimonte.

92

Como entendio despues que eran librados
Y todos los contrarios destruydos
Por Marfisa y Ruggier, y destroçados,
y ellos libres y sanos ya venidos,
y sus primos y hermanos retornados,
En Montaluan, y alegres recibidos,
Mil años le parece hasta entrarse
Dentro, y con ellos todos abraçarse.

93

A Montaluan Reynaldos presto viene,
Madre abraçò, muger, hijo, y pariente
y á sus primos que alli delante tiene:
Pareciendo en entrando propriamente
Ala golondrinilla quando viene
Con el cebo á los hijos diligente.
Despues que vn dia ò dos assi ha holgado
Partiose harto bien acompañado.

94

Ricardo, Alardo y Ricardeto fueron,
Hijos de Amon, Guichardo el mas antiguo
Malgesi y Viuian tambien salieron
Con armas tras el Paladin qual digo,
Bradamante no fue con los que fueron,
El termino esperando d'el amigo,
A los hermanos dixo enferma estaua,
Y assi desesperada alli esperaua.

91

Y bien dezia verdad, que mal sentia;
No de dolor, ni fiebre que tuuiesse,
Fuera del alma donde el mal tenia,
Pero de ansia celosa creo que ardiesse.
De Montalvan Reynaldos se partia
Con la flor de los suyos, y assi fuese.
Como llegó à Paris, con todo quanto
Auino à Carlos, contara otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

DEspues de la loable muerte de la casta Ysabela, no contiene otra cosa lo restante las locuras de Roldan, las quales el author cuenta graciosamente, y solo se nos enseña que huyamos la ocasion para no venir a tal estado.

ANNOTACIONES

Est. 21

Si quereys complazerme en este modo
Por lo que os quedo yo siempre obligado,
Pone en suerte el combate igual en todo,
Con condicion, que al antes señalado
Ambos dexeys el caso libre todo.
Y venciendo por si que aya ganado
Su compañero, y si se vee perdido,
Pierda assi por los dos sin mas partido.

Ruscelli. AQui es de ver, si segun la orden y modo de caualleria Agramante hizo bien en proponer, y aquellos caualleros en acceptar el partido de remitir en las suertes ó en el valor de su compañero su quexa y demanda propria y a prima facie parece que no. Acerca de lo qual allegan algunos muchas razones que por no ser necessarias no refiero, solo dire, que por la suerte no se remitia en esse lugar la determinacion y decision de la querella, que es, que el sacar los nombres por suerte, no era para determinar quien era el que tenia razon o no, sino qual era el que primero auia de combatir con Mandricardo Y quanto al remitir y dexar en otro el vencimiento o perdida, no es cosa desconueniente, ni que por ella se pierde honra, pues vemos que la caualleria permite en algunos casos dar vno que combata por nosotros en campo, y vn estado entero se comete al valor de pocos caualleros y todas las querellas, honra, libertad, y señorio, como leemos que en Roma se cometio en los Horacios y Curiacios y otros muchos exemplos que ay y el author pone vno en esta obra, que es el de entre Reynaldos y Ruggiero. De mas de que sabemos, que es licito y admitido remitir qualquier negocio y caso a la suerte, poniendo en ella su determinacion, quando no procede de injuria o affrenta que ayamos recebido, sino en pretension que tiene duda, qual era la de cada vno destos caualleros a suertarios de Mandricardo que el vno pretendia quitarle la espada, y el otro el escudo que posseya. Y dexando a parte muchas razones que podriamos traer a este proposito, me parecio affirmarme en vna, que si no fuere con pura porfia no tiene contradicion, y es, que teniendo consideracion a las circunstancias deste caso, por las tres cosas estamos obligados forçosamente a combatir por nuestras proprias personas sin remitir lo, que son por heridas o golpes que ayamos recebido de nuestro enemigo y no de otro: la segunda, por offrecernos à prouar con armas lo que cõ testigos no se puede averiguar y lo sabemos assi como lo dezimos queriendo mostrar que es cierto. La tercera es, hazer con la prueua mentiroso a nuestro enemigo, si vuiesse dicho ser mejor que nosotros, y mas valiente en las armas Y en esta parte postrera parece que Ruggiero no deuia en ninguna manera consentir que por las suertes Gradasso combatiesse lo que el estaua obligado a combatir por su persona pues arrás en el Canto. 25. en la estancia 112. se auia alabado Mandricardo, diziendo del

Veras si soy para quitar el fino
Escudo de Hector à ti, y à el à Frontino.

bada era el alabarse a si Mándricardo de Ruggiero no le obligaua de manera q̃ no vuiesse de cõsentir que otro combatiesse por el aquella brauata o fiero que le auia hecho. Y assi quando la otra causa o quistion que el mismo Mandricardo tenia contra Gradasso vuiera sido menos importante que esta de Ruggiero, no deuiera Mandricardo consentir que el combatir con el le echata por suertes entre los dos: Pero porque Gradasso pretendia tambien quitar le por fuerça la espada de Orlando, assi como Ruggiero el escudo, pudo dexar salir a la ventura esta batalla, en la qual estaua obligado a ygualmente desmẽtirados dos, o a venir en el desafio y pretensiones de quererle quitar cuerpo a cuerpo cada vno lo que dezia ser suyo. Y baste auer tocado esto aqui de passo, para despertar los curiosos, y mostrar la prudencia y miramiento del author en quanto escriuio.

Est. 40

Meno s niega tampoco el Rey Gradasso
Bien lo sabe vuestro Isolier y Sacripante,
Yo digo Sacripante el Rey Circasso,
El famoso Grifon con Aquilante.

Ruscelli. Esta replica que aqui haze el Ariosto del nombre de Sacripante parece auer sido fuera de proposito a quien considerare y entendiere bien la orden que se ha de tener en las conduplicaciones y interpretaciones de qualquiera lengua que reciba y tenga ornato. Y no acabo de entender a que fin la aya aqui hecho el author (no queriendo con los ignorantes dezir, que la hizo para henchimiento del verso o estancia) si no fue por vna de dos razones: la vna, es, que aya querido presuponer, o darnos galanamente a entender, que este nombre de Sacripante era muy vsado y commun entre los Moros, como lo es el de Marcos en Venecia, el de Bartolo en Bergamo, y el de Baccho en Florencia, y assi otros en otras partes, y que por esso Mandricardo declara a Doralice de qual Sacripante dezia. Otrambien y aun mejor podremos dezir, que auiendo Mandricardo en el discurso de su platica dicho a Doralice, vuestro Isolier, le parecio que el auer dicho vuestro, pudiesse en el entendimiento de la sentencia seruir tambien al nombre de Sacripante, y assi para que ella no estuuiesse imaginando, o le preguntasse, porque razon llamaua suyo a Sacripante, se declarò el mismo y lo hizo aqui el author muy a tiempo y con propriedad, y assi yo de voluntad declaro estas consideraciones para que los curiosos entiendan con quanto juyzio ha de ponderar el que quiere escreuir perfectamente cada palabra, quanto mas cada verso.

Est. 43

Para vencelle estaua aun que vencido,
Armado fuera y ella no vestida.

Ruscelli. Este passo, da mucho que dezir a los calumniadores del Ariosto, y les parece que a su saluo le pueden reprehender de falto de memoria, pues dize, que Mandricardo estaua armado, y no interpone mas de vna estancia, y en la est. 45. dize que Mandricardo

Salta del lecho, y el arnes pedia.

Y porque no se me pueda replicar, que el pedir armas, se entiende, que pedia la lança y el escudo, hallandose vestido de las armas defensiuas, y la espada, dize en que el author se declara y quita desta escusa, quando en la estancia 46. dize.

Armòle presto, y casi no ha esperado
De los suyos seruicio. &c.

Y assi parece claro, que antes estaua dessarmado que armado, como conuiene se crea, pues estaua con su muger en la cama, y en tiempo que su exercito estaua victorioso y sossegado, auiendo desbaratado al del Emperador Carlos, y puestole en huyda, encerrandole en Paris. Pero del author o mejor diziẽdo en su loor, se ha de dezir, q̃ no por oluido replicò aqui estas dos cosas, q̃ a los tales parecen cõtrariedades claras, sino que habló perse & mente y con mucha arte poëtica, poniendo el habito de Doralice, y las armas de Mandricardo, dando a entender su professiõ del, y el sexo o naturaleza della, queriendo por estas palabras dezir lo mismo que si dixera: Aunque Mandricardo era hombre soldado y ella muger, que destos modos de hablar vsan muy a menudo los poëtas para adornar su poëtia, y aun tienen maneras de dezir que a los que no entienden su arte, se les

hazer mas aſpeſa que eſta, como les pareciera lo que por gallardia de ſu poeſia dixo el Petrarcha en eſtos verſos:

Per mezzo i boſchi inhoſpiti e ſalvaggi
Cui vanno a gran rischio huomini & armi.

Y otros muchos lugares que ſe veen en buenos authores en todas ſuertes de lenguas. Tambié podremos dezir, que vſo aqui el poeta de va tiempo por otro, que es coſa muy vſada en el verſo, y aun en la proſa ſe vſa en qualquier lengua elegante. Y deſta manera ſe puede tomar aqui lo que dize: Aunque eſtuuieſſe, por: Aunque ouiera eſtado. Y acaba-se con dezir la tercera razon, que es que en los lugares que nos parecen commodos al ornato de la eſcriptura, tomamos las perſonas y coſas en el eſtado y ſer en que ordinariamente ſuelen hallarſe, como parece por el exemplo claro, q̃ en eſtas miſmas palabras eſtá que el author con mucho ingenio y arte tomó del Petrarcha, aſsi como lo hizo en las que tomo de otros authores, que en eſtas annotaciones van en ſus lugares ſeñaladas. Dize pues el Petrarcha al amor.

Or vedi amor, che giouenetta donna
Tuo regno ſprezza, e del mio mal non cura:
E tra due inimici è ſi ſecura,
Tu ſe armato, & ella in trezze e'n gonna.

En los quales verſos ſe vee, que clara mente el Petrarcha quiere dezir, que hallandoſe Madona Laura en trenzas o deſnuda, deſprecio las armas del amor, y aſsi le motejó, diziéndo, q̃ quando ella eſtaua en la cama deſnuda en camiſa no era tan braua ni eſtaua tan ſegura de las armas del amor: Con las quales tres razones juntas, o apartadas cada vna por ſi, quedan ſatisfechos los cenſores del Arioſto, y tendran entendido, que lo que en eſte lugar dixo no fue inaduertencia, ſino dicho con mucha arte.

Eſt. 85 – y la eſperança
Que ſuele ſer de amantes compañia.

Porcar. La eſperança no ſolo ſuſtenta los enamorados, como largamente ſe vee en el Cancion. 32. en la eſtancia. 26 mas tambien la vida de todos los hombres, y moſtrolo Ouidio elegantemente en el. 1. lib. de Ponto, que por ſer el lugar largo no pondre aqui ſus verſos que ſon muchos, y para confirmacion de lo dicho pondre lo que eſcriuio a eſte propoſito Tibullo, en la vltima Elegia del lib. 2.

Iam mala finiſſem laeto: ſed credula vitam
Spes fouet & melius cras fore ſemper ait,
Spes alit agricolas, ſpes ſulcis credit aratis,
Semina, quae magno fenore reddat ager.
Spe etiam valida ſolatur compede victum,
Cura ſonant ferro, ſed canit inter opus.

Fin del Canto vigeſimo nono.

CANTO TRINTESIMO

QVe trata quien era el valiente caualliero que derribo a los hermanos de Reynaldos, y aſsimiſmo como el y ſus compañeros aſſaltaron el campo de Agramante, y de la batalla que ſe aplaço entre Reynaldos y Gradaſſo.

1

QVe dulce mas, que mas jocundo eſtado
De aquel que en amor funda el pẽſamiento,
Ni que viuir mas bien auenturado
Qu'en amor ocupar el ſentimiento!
Si no fueſſe contino eſtimulado
De vn duro ſoſpechar, y de vn tormento,
De vn martyrio, y de vna freneſia,
De aquella rabia dicha celoſia.

2

Y ſi ſe pone alguna amarga coſa
Entre eſta ſuauiſsima dulceza
Es vn argumento y perfection glorioſa,
Es vn traer amor à mas fineza:
CON la ſed ſuele el agua ſer ſabroſa,
LA viãda con hambre es gran riqueza,
NO conoce la paz el caualliero
Que prouado la guerra no ha primero.

3

Si los ojos no veen lo que delante
Vee el coraçon, en paz ſe auiene
QVIEN muy largo camina, en el inſtãte
Que torna, mejor goza lo que tiene:
Seruir ſin gualardon con fe conſtante
Si firme la eſperança en ſi ſoſtiene,
Suffrir ſe puede, porque AL buen ſeruicio
Siempre viene aun que tarde el beneficio.

4

Deſdenes, diſfauores, finalmente
Todo el mal qu'el amor dar ha podido,
Quando ſe acuerda dello MAS ſe ſiente
El gozo quando viene y mas cumplido:
Mas ſi la peſtilencia amargamente
Viene y corrompe el gozo y el ſentido,
Si viene deſpues bien muy abundante,
Ni lo goza, ni eſtima el triſte amante.

5

Es eſta peſtilencia aquella plaga
A quien no vale ni licor, ni emplaſtro,
Ni murmurio, ni imagines de ſaga,
Ni obſeruacion del muy benigno aſtro:
Ni quanta eſperiencia de arte maga
Hizo el inuentor della Zoroaſtro.
Llaga cruel, que con tu dolor fuerte
Hazes que muera el hombre mala muerte.

6

O incurable llaga que en el pecho
D'vn amador ſe imprime eterna mente,
Tanto por tuerto, quanto por derecho:
Llaga que al hombre aprieta eſtrecha mẽte
Y al ſeſo offuſca, y la razon de hecho
Transformandolo en otro facil mente:
O peſtilencia inica, o crudos celos!
Que à Bradamante quitan ſus conſuelos.

7

No por Ippalca, menos por ſu hermano,
Celoſo ſoſpechar aui a imprimido,
Mas de otro auiſo duro, cruel, inſano
Que à caſo vn triſte dia le ha venido:
Porque eſto todo fue ligero y vano
Para lo que le auino mas cumplido:
De Reynaldos dire primeramente,
Que azia Paris yua con ſu gente:

8

A la tarde encontraron otro dia
Vn caualliero y vna dama al lado,
Negro el eſcudo y quanto en ſi traya
Con vna blanca vanda ſeñalado.
A juſta à Ricardeto deſafia,
Bien mueſtra en ſu denuedo ſer preciado,
Aquel que nunca à nadie rehuſaua
Boluio la rienda, y brauo ſe apartaua.

9

Sin mas dezir, ſin mas noticia darſe
De quien ſon, ſalen bravos al encuentro,
Reynaldos quiſo vellos, y pararſe
A ver lo que ſaldria del rencuentro:
Preſto en el ſuelo aqueſte ha de hallarſe
Si en parte firme topa en el mi encuentro,
(Dezia entre ſi eſforçado Ricardeto)
Y al penſamiento dio contrario effecto.

10

Porque ſobre la viſta le ha herido
El caualliero eſtraño con tal mano
Que le echò de la ſilla y le ha tendido
Dos lanças del caualllo caſi inſano:
De muy preſto vengallo ha prometido
Alardo, y toma parte de aquel llano:
Hizo quanto el hermano, y mas no pudo
Que por el ſuelo fue y roto el eſcudo.

[1]

Guidon ſaluage

11

Guichardo sale à punto à la carrera,
Brauo en ver sus hermanos por la tierra,
Y aunque Reynaldos grita espera
Que à mi conuiene la tercera guerra,
Por enlazar el yelmo se tuuiera
Tanto que d'el Guichardo se desterra:
Y tal qual los primeros le ha auenido
Hallandose en el arenal tendido.

12

Ricardo, Malgesi, con Viuiano,
Quiere ser cada qual aqui primero
Mas Reynaldos les hizo salir vano
El pensamiento, y sale al cauallero.
Tiempo es (diziendo) vamos, y temprano.
A ver los de Paris, porque no quiero
Tardarme en esperar à cada vno
Ni menos que cayays de vno en vno.

13

Esto dixo entre si, y no fue entendido,
Que sus amigos fueran injuriados,
En sus puestos los dos se han ya metido,
Y muestran reboluer muy denodados:
No fue Reynaldos esta vez caydo,
Por ser mejor que todos los preciados,
Las lanças sendos vidrios parecieron,
Mas ellos punto à tras no se hizieron.

14

Vn cauallo con otro se ha topado,
Sentando alli las ancas en la tierra,
Bayarte puesto aqui se ha endereçado,
Sin punto interromper el curso y guerra,
Y al otro mala mente le ha encontrado,
Rompiendole la espalda, ved qual cierra.
El estraño que vio muerto el cauallo,
Dexando estriuos salta à bien vengallo.

15

Dixo (al hijo d'Almon que muy despierto
En la mano su lança reboluia)
El cauallo señor que tu me has muerto,
Porque caro me fue mientras viuia,
Gran falta à quien yo soy haria cierto,
Si muere sin vengança en este dia
Assi que ven y haz el poder tuyo,
Que cierta es la batalla te concluyo.

16

Reynaldos dixo: Si el cauallo ha fido
Muerto y batalla aquel hazer te haze
Vno te dare yo muy escogido
Que vale quanto el tuyo si à ti plaze.
Responde: Harto mal me has entendido
Si piensas que vn rocin rico me haze,
Mas pues no entiendes lo que se me antoja,
Desplegarte he mas claro aqui la hoja.

17

Diga que me seria mal contado,
Si tambien con la espada yo no pruebo
Si en ella como en lança yras loado,
O quien de nos sera en suerte nueue:
y no te apees si quieres, sea à tu grado
Empleo en mi buen espada, que me atreuo
De qualquier manera auer debate,
Tanto dessea mi espada tu combate.

18

Reynaldos no curo de rehusalla, Batalla entre Reynaldos y Guidon Saluage.
El combate, le dixo, te concedo,
y porque mas te esfuerces à batalla,
Si que me ayuden estos tienes miedo.
Dexamelos juntar porque sin falla
Solo vn page estara callado y quedo
Que tenga mi cauallo. Y ha mandado
Que se vayan y solos han quedado.

19

La cortesia d'el Paladin gallardo
Tuuo en mucho el estraño cauallero,
Reynaldos descendio d'el buen Bayardo
Por las riendas lo diera à su escudero,
Viendose sin amigos: como vn pardo
Leon, se puso denodado y fiero,
La espada alta, el escudo assi apretana,
y al cauallero estraño amenaçaua.

20

Començaron los dos la fiesta mala,
Fiesta nunca tan fiera de hombres vista.
No creê el vno que tanto el otro vala
Que à su braço vna hora le resista:
Pero viendo que en todo se le yguala,
y que era peligrosa la conquista,
El orgullo y furor dexan à parte
y la venta ja buscan con mas arte.

21

Los golpes que se dan pesiada mente,
Retumban alto con vn son horrendo
Los escudos cercenan facil mente,
Desclauando el arnes, la malla abriendo:
Mas que aprender à herir con rabia ardiéte,
Les vale el reparar, segun voy viendo.
Porque al primer descuydo que vno haga
Le sera daño eterno y mortal plaga.

22

Durò el combate vna hora con espanto,
Hasta qu'el sol en mar se reboluia,
Viniendo d'el Oriente escuro manto
Con que nuestro vniuerso se cubria:
y en este medio descansando vn tanto
No aulan, mientras les dura la el dia
Estos à quien no enojo, ni deshonra
Truxo à las armas, mas desseo de honra.

23

Reynaldos entre si pensando andaua.
Quien era el caualliero assi tan fuerte
Que solo tan feroz se le mostraua.
Ponia solo en el punto de la muerte,
Que tal calor y tal trabajo dana.
Queremos venga al fin contraria suerte,
y si el cielo con honra le quisiesse,
Dessea que la lid se suspendiesse.

24

Dela otra parte el otro piensa en vano,
Que no tiene sospecha ni noticia,
Que aquel fuesse el señor de Montalbano
Assi famoso, y flor de la milicia,
y era contrario con la espada en mano,
Venido tan sin causa à inimicicia.
Mas vee que à otro aqui tanta excellencia
No podian dar armas ni esperiencia.

25

Bien quisiera la empresa auer dexado
Aunque mas el caualllo no vengasse,
y si pudiesse ser sin ser retado,
Dessea que el peligro ya cessasse,
El mundo oscuro estaua, y offuscado
Imposible es que mas se peleasse,
Ni alli se reparauan ni herian,
Ni menos las espadas ya veyan.

26

Don Reynaldos, cortes dixo primero,
Que no deuian combatir el curo,
Mas esperar al vltimo luzero
Que les mostrasse el claro azero duro,
Y que à la tienda fuesse el caualllero,
Lo no seria menos que el seguro,
Mas muy honrado, y muy cortes seruido,
Quanto en su vida nunca auia sido.

27

No fuera menester ser muy rogado,
Que acerado le fue el offrecimiento,
Caminando atendian con cuydado
La buena compañia que yo os cuento:
Reynaldo a su escudero auia tomado
Vn buen caualllo y rico guarnimento,
En vno de espada y lança, en toda affrenta
Este al guerrero estraño le presenta.

28

El caualllero andante ha conocido
Ser Reynaldos aquel que con el viene,
Que en el camino à caso ha acontecido,
Nombrarse el mismo como a caso auiene:
Conoce aquel hermano tan valido,
Tanto saber su alma d'ello viene.
Que assi le enternecio de affecto blando,
Que de gozo y amor quedo llorando.

29

Este guerrero es Guidon Saluage,
Que con Marfisa junto y Sansonero,
Y hijos de Oliuer mucho viage
Por mar auia hecho este discreto.
Y el no ver el mas presto su linage
La causa Pinabel fuera en effecto.
Que lo tuuiera preso y con engaño
y hecho mantener su graue daño.

30

Oyendo Guidon como era el excellente
Reynaldos sobre todos mas famoso,
Porquien por ello estuuo propria mente
Como ciego de luz tan desseoso.
Con gozo dixo: O mi señor valiente,
Qual hado fue tan duro y embidioso,
Que me puso en tal trance crudo y fiero
Con quien mas en el mundo honro y quiero.

31

Constançaen la ribera me ha parido
D'el mar Eugino y soy Guidon llamado,
De muy illustre sangre concebido
Qual vos d'el buen Amon assi engendrado
Por vos y por los nuestros he venido
y corrido me hallo en mucho grado
Que vine con proposito de honraros,
y veo que he venido a qui à injuriaros.

32

Escusome con vos del yerro tanto,
Que nunca os vi, y assi no os conocia
y si enmendallo puedo, dezid quanto
Quereys que por vos haga, noche y dia
Despues que fue d'el vno y otro tanto,
Hecho aquel cumplimiento que deuia,
Dexa dixo Reynaldo, el circularos,
Que vuestro gran valor puede saluaros.

33

Que para cierto ser que soys de hecho
Venido de mi ramo y sangre antiga,
Basta el testigo de vuestro alto hecho,
y el gran valor sin que otro me lo diga:
Si vieramos mas blando vuestro pecho
Creyeramos os mal y à gran fatiga:
Que no engendra la gama no al leon fuerte
Ni al aguila y halcon paloma à fuerte.

34

No por andar el razonar dexando,
No de seguir por razonada via,
Vinieron à la tienda do nauegando
Reynaldo el caso alli à su compañia
Como este era Guidon que desseando,
Vello esperado auia mas de vn dia,
No vno à quien indicio tal no quadre
y à todos les parece ver al padre.

35

Mas dire qual trataron al guerrero,
Alardo y Ricardeto, y Viuiano,
Y hermanos Malgesi con Aldigero,
Viniendo cada qual por verle vfano.
Todo señor le hizo y caualliero
Recibimiento alegre y soberano;
y concluyo que fue à entera mente
Bien visto, y recibido de la gente.

36

De los hermanos siempre fue estimado
Guidon, en todo tiempo, y mas lo hasido
Agora en este caso señalado
Mas que en otro qual quiera alli venido.
y quando el nueuo sol vuo dexado
Su antiguo mar, con el Peleo nido,
Guidon y hermanos en esquadra en este,
Debaxo su vandera alli se han puesto.

37

Y tanto vn dia y otro caminaron
Que à Paris y à su puerta y alto fuerte
En menos de diez dias arriuaron,
Y en ribera de Sena por gran suerte
Aquilante A Aquilante y Grifon alli encontraron,
Aquellos dos d'el armadura fuerte:
Grifon. Aquilante es el negro, y Grifon blanco
De Gismunda hijos, y de Oliuer el franco.

38

Flordelis. Con ellos razonaua vna donzella,
Y no de condicion baxa à la vista,
De blanco chamelote toda ella
Vestida y de oro en torno rica lista.
Gentil, ay tosa, graue, honesta, y bella,
Aunque triste llorando alli fue vista.
Mostraua en ademanes y semblante
De cosa razonar bien importante.

39

Guidon los conocio luego en los gestos,
Y ellos à el, que pocos dias ante
Se vieron, y à Reynaldos dixo: A estos
Muy pocos en valor les van delante:
Si à Carlos ayudar vienen dispuestos
Poco estara el Rey Moro tan pujante.
Reynaldos à Guidon ha bien creydo,
Que es cada qual en armas escogido.

40

No menos fueron d'el bien conocidos
Porque solian andar adereçados,
Vno blanco, otro negro los vestidos
De qu'eran los arneses adornados,
Los vnos de otros son reconocidos,
y con gran cortesia saludados,
Abraçan à Reynaldos como amigo,
Echando à parte aquel gran odio antigo.

41

Boyardo enel enamorado.

Mentalmente en vn tiempo se han querido
Por Trufaldin (qu'es harto largo cuento,)
Como hermanos aqui se han recogido;
Oluidando el enojo que no es cuento.
Reynaldo à Sansoneto se ha venido;
Que auia tardado mas y muy contento
Le ha recebido, y honras mas hazia,
Que ya su gran valor sabido auia.

42

Luego que la donzella gentil vino,
Conocieta à Reynaldos el preciado
Que bien conoce à todo Paladino,
Nueua le dize alli que le ha pesado.
Señor (dixo) tu primo aquel diuino
Qu'el imperio, y la yglesia tan ha honrado
Aquel que fue tan sabio y tan valido
Roldan, sepas que loco va y perdido.

43

De que le fea venido el accidente
Tan crudo, yo señor no se contarte;
La espada, y el arnes tan excelente
Por el campo esparzio el terrible Marte.
Y à vn gentil señor vi triste mente
Sus armas recoger por verde parte,
De vn arbol las colgó juntas ñudo so
A guisa d'vn tropheo sumptuoso.

44

Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo de Agrican con gran porfia.
Mira si ha sido cosa desdichada,
O si la Christiandad perder podria,
Siendo otra vez aquella buena espada
Tornada en manos de la Paganta,
Y en torno de las armas Brilladoro
Andaua suelto, y le tomó aquel Moro.

45

Son pocos dias que à Roldan vagando
Sin seso, y sin verguença vi desnudo,
Con espantosos modos aullando,
Loco, desatinado, fiero, y mudo:
Y si estos ojos mios que mirando
Lo vieron, no lo vieran, yo no dudo,
Que no creyera tal, y larga mente
Contó, como le vio caer del puente.

46

Como entiendo que no me fue enemigo,
El Conde (proseguia la donzella)
A si alguno de tantos à quien digo
El caso, de piedad y fiera estrella
Busco por cien mil partes, pues amigo
De buenos fuè, que tome esta querella:
Bien se que si lo sabe Brandimarte
Que bien lo buscara por toda parte.

47

Flos delis era aquesta la hermosa,
Que á Brandimarte mas que á sí queria,
Buscauala de amor muerta, rabiosa
La qual llegó á Paris en aquel dia,
Que pidiera la espada victoriosa
El fuerte Sericano con porfia,
Y al fin la cobró illi el Rey Gradasso,
Viniendo Mandricardo al mortal paso.

48

De aqueste estraño y misero accidente
Se duele Don Reynaldos sin consuelo
Y enternecer el coraçon se siente
Qual suele al sol enternecerse el yelo,
Y propone seguir constantemente
El rastro de Roldan por tierra ó cielo,
Con esperança de si le hallasse,
Procurar que el rabia le dexasse.

49

Mas ya que gente tal aqui ha juntado,
O por orden d'el cielo, ó por ventura,
Quiere á Agramante ver desbaratado,
Y á Paris muy en paz salua y segura.
Todos han el salto concertado,
Por mas ventaja en la noche escura,
Y q'en vigilia tercia ó quarta sea,
Quando derrame el sueño agua Lerea.

50

En vn bosque alo, ó secretamente
Su gente, y todo el dia está emboscada,
Mas offuscando el sol al mundo y gente
Y la mar Occeana fue alumbrada.
y cabras, lobos, ossos y serpiente,
Mas sin recelo passan la cañada,
En la vigilia quarta va sin miedo,
Al sordo campo Don Reynaldos cedo.

51

Y vino con Grifon, con Aquilante,
Con Viuian Alardo, y el Saluage,
Vna milla de todos adelante
Callado con la flor de su linage.
Dormida está la escucha de Agramante,
Mataron la por dalle mas vtilage
y entraron se por entre gente Mora,
Sin d'ellos ser sentidos a tal hora.

52

D'el campo Moro en la primera entrada,
Que á la guarda tomó improuisamente
Reynaldos, quedo assi tan mal parada,
Que no dexó vno vino aquel valiente,
Esta punta primera assi quebrada,
No tuuieron poderio el mal presente
Los Moros, que adormidos sin valerse
Podian mal de tales defenderse.

53

Hizo por mas espanto vn mouimiento
Reynaldos, al mouer d'el crudo assalto,
Y á cuernos y á trompetas dar gran viento
Y con gran grita alçar su nombre en alto
Hiere á Bayarte que parece vn viento,
Por cima d'el reparo entró de vn salto,
Caualleros rompió, y pisó peones,
Derribando tiendas, y pauellones.

54

No se vio tan ardid alli Pagano,
A quien no le erizasse los cabellos
Quando Reynaldo oyó con Montaluano
Por el ayre sonar en medio d'ellos,
Parte huyo de aquel campo Africano,
Sin que supiesse alguno detenellos,
No mas quiere esperar la nueua gente
Y aun de lo que ha esperado se arrepiente.

55

Guidon le sigue, y assi mismo junto
Con el aquellos hijos de Oliuero,
Alardo, y Ricardeto muy á punto
Sansoneto, y su espada abren sendero:
Aldigero y Viuian, fieros al punto,
Muestran que cada qual es buen guerrero,
Assi haze quien sigue el estandarte
De Claramonte por alguna parte.

56

Tenia Reynaldos hasta setecientos
Hombres, en Montaluan fuertes varones,
D'el sol curtidos y diuersos vientos
No menos que los fuertes Myrmidones:
Todos eran de tales ardimientos,
Que ciento deshizieran mil peones,
Podian tacar al uno (y dezillo osso)
D'entre ellos mejor que otro mas famoso.

57

Si Reynaldos riquezas no alcançaua,
Y villas y ciudades no tenia,
Con buen rostro y palabras que el vsaua
Y con partir con ellos lo que auia,
Vno tan solo nunca le dexaua
Por oro que otro alguno le offrecia,
Estos de Montaluan jamas faltan,
Si algun amigo á calo no valian.

58

Y porque fuesse Carlos ayudado,
No dexó en Montaluan casi guerrero,
Y hazelo que haze denodado
En lanudo ganado el lobo fiero,
En Phalanges Galesso assi mezclado
Entre Moros hazia el caualliero,
O lo que d'el barbudo en aquel cabo,
D'el Barbaro Cinghio el leon brauo.

59
Sabiendo Carlos como el valeroso
Reynaldos de Paris tan cerca estaua,
Que en campo enemigo furioso
Queria dar, à punto siempre audaua,
Quando fue menester salio animoso,
y con los Paladines arrancaua,
Venia el hijo del rico Manodante,
De Flordelis su fiel y buen amante.

60
Que tantos dias ella ardiendo auia
Buscado en toda Francia muy en vano,
y aqui por las señales que traya
Fue della conocido en largo llano:
Vista de Brandimarte en este dia
Dexò la guerra, y vino dulce humano:
y fueronse à abraçar de amores llenos,
y mil besos la diera, o poco menos.

61
De mugeres Gaetas y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada,
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por sierra, llanos, montes, y cañada.
Teniendolas por buenas siendo bellas,
Nunca se sospechaua, dellas nada:
Flordelis le contò luego al amante
Que andaua loco el buen señor d'Anglante.

62
Brandimarte se espanta de tal nueua,
No viera de otro alguno tal creydo:
Mas cree à su Flordelis que se lo aprueua
Que otra cosa mayor la auria creydo:
No dize que lo oyó, pero que prueua
Hiziera de sus ojos, porque ha sido
Muy conocido della, y assi hablando,
Le dize do le vido, como, y quando.

63
Informale del puente peligroso,
Que el braue Rey d'Argel tan biẽ defiende,
Donde vn sepulcro adorna sumptuoso
De tropheos de aquellos que alli offende:
Dize que vio a Roldan correr furioso
Que en fuertes desfatigos solo entiende,
y que cayó del puente el desdichado
Con el Moro, y que casi fue anegado.

64
Brandimarte que al Conde amaua quanto
Se puede amar amigo o hijo caro
Dispone de buscalle, y hazer tanto,
(No le hufan lo affan, ni daño claro)
Que por la medicina, o por encanto
Repare lo que se repara raro:
Armado se halló, y como vna llama
Se partè en la demanda con su dama:

65
Azia donde furiosamente
Al triste Conde vido en estremo,
De jornada en jornada hasta el puente
Que guardo el Rey d'Argel jamas pararon:
La guarda le señala venir gente,
y los suyos à vna tiempo le la caron
Las armas y el caballo, y salio al punto
Que estaua Brandimarte al paso junto.

66
Con voz que resonaua muy gran trecho,
Conueniente à tu furia assi ha gritado:
Qual quier que seas tu que yerro ha hecho
De camino, o de mente, o por tu hado,
A pie y sin armas, honra aqui de hecho
El sepulcro, si vida has codiciado,
Antes que à tu pesar tu vida offrezca,
Sino hazelo sin que lo agradezca.

67
No quiso Brandimarte dar al fiero
Otra respuesta que la de su lança,
A Batoldo el caballo tan ligero
Pica, y contra el Pagano fiero lanza.
Que muestra justamente el caballero
Estar ygual con el en la balança:
Con lança Rodomonte baxa y tiesta
El puente estrecho corre con tempesta.

Batalla de Brandimarte y Rodomonte.

68
Y su caballo que tenia el vso
De andar seguro y listo por la puente,
Sin temor la corriera, y sin rehuso,
Encontrando à qual quier seguramente.
El otro nueuo en esto, y ua confuso,
Rehusa, tiembla, y teme fuertemente:
Tiemola el puente, y muestra q̃ de hecho
Caen à cada paso por lo estrecho:

69
Los dos que en el justar maestros fueran,
y lanças como vigas bien corrieron,
Tales como en sus troncos estuuieran,
Que no suaues golpes recibieron:
Sus muy diestros caballos no sufrieran
Los golpes que sus armas mal sufrieron
Que el vno sobre el otro so la puente
Cayeron peligrosa y mala mente.

70
Y por quererse alçar de la manera
Que la espuela y el dueño les mandaua,
Y hallar tan estrecha la carrera
Que do assentar el pie no se hallaua:
La fuerte ygual assi à los dos truxera,
So el agua que en el cielo retumbaua:
Qual en su tiempo el Po' en su mansedũbre
Cayendo quien tan mal rigio la lumbre.

71

Y dieron los caualos en qual se funde
Con las amas a cuestas tal caydas
Que buscaron del rio en lo profundo
Ninpha si alguna estaua alli escondida.
No es el primero salto ni el segundo
De reconocio el Moro la salida;
y sobervio à caualio le ha saltado,
Por esto sabe bien mejor el vado.

72

Bien sabe dond'es manso, y do es furioso
Sabe do el agua es baxa, o dond'es alta,
Pecho y braço, del rio saca ondoso.
y à Brandimarte con ventaja assalta.
Brandimarte el corriente trabajoso,
Atraviesa, y el caualio aqui le falta:
Veelo en lo hondo sin poder alçarse,
A risco de poder los dos quedarse.

73

La onda se alça, y le ha sumorgujado,
y en lo mas hondo à caer acierta,
Debaxo del caualio se ha quedado,
y Flordelis mirando como muerta.
Con lagrymas amargas ha hablado:
Ay Rodomonte, por aquella muerta
Que celebras, no seas tanto fiero
Que dexes perecer tal caualiero:

74

A cortes caualiero, si tu amaste,
De mi que amo aquel piedad te mueua,
Que te sea prision por Dios te baste,
Que si adornas tu marmol de alta pureza
Entre quantos tropheos tu ganaste
La mas digna despoja es esta nueua.
Tan bien supo hablar, q̃ aunque este ha sido
Tan crudo qual sabeys, le ha remouido.

75

Hizole que à su amante le ayudasse,
Que le tenia el caualio sepultado,
Porque la vida en agua no acabasse,
Que harta y no por sed auia gustado.
Mas antes que del rio le sacasse
La espada con el yelmo le ha quitado:
Casi muerto le saca y le socorre,
y pusole con otros en la torre.

76

O quanto fue la dama descontenta
Quando à su amante prisionero vido,
y mucho mas de aquello se contenta
Que de vello en el rio perecido.
Della misma y no de otro se lamenta
Que à miserable trance le ha traydo,
Por auelle narrado que en tal puente,
Conociera à Roldan loco impaciente,

77

De aqui se parte, y llega al concepto
De traer à Reynaldos Paladino,
O al Salvage Guidon, o à Sansonero,
O alguno de la casa de Pipino,
Qu'en agua y tierra sea muy perfeto
Para bien contrastar al Sarracino:
Si no mas fuerte, al menos mas dichoso
Que fuera Brandimarte venturoso.

78

Muchos dias anduuo, mas no trata
Ni halla caualiero, qu'en semblante
Sea tan digno para que combata
Con Rodomonte, y libre al buen amante.
Buscando vna persona assi tan apta
Qual era menester, mas vio vn andante
Con gentil sobre vista muy bordada
A troncos de cypreses recamada.

Al Can-
to. 31
est. 43

79

Quien este sea se labra otro dia,
Porque yrà Paris muy presto quiero,
A ver la rota de la Pagania
Por Marsesi y Reynaldo el buen guerrero.
Cõtarlos que huyeron no sabria,
Ni los que le tragara el Can Cerbero,
Quito el cuento à Turpin ser muy escura
La noche, y no los puso en escritura.

80

Al primer sueño vno entrò en la tienda
De aquel amante muy turbada mente,
Diziendole, que preso en la contienda
Sera, sino se vale incontinente.
El Rey mira, y no vee quien lo defienda
Vee sin gouierno toda aquella gente:
Corriendo aca y alla ciegos desnudos,
Sin tener tiempo de tomar escudos.

81

Confuso y sin consejo, apressurado
Se hizo armar sin tiento vna coraça:
Falsiron y su hijo aqui han llegado,
Grandonio, y Brilugante, y de su raza
Otros, y del peligro han informado
Al Rey, y quan perdida està su plaça:
Podra dezir si aqui no se condena:
Que prospera fortuna ha sido y buena.

82

Marsilio assi tambien, tambien Sobrino,
y todos à vna voz esto dezian,
Que su daño, su fin tanto es vezino,
Quanto à Reynaldos cerca le tenian:
Y si espera que llegue el Paladino
Tan fiero con las gentes que venian:
Rendirse puede, el y sus amigos
Seran muertos, o en manos de enemigos.

83

Mas puedese yr en Arles, o à Narbona
Con aquella su posa y rota gente,
Que villas fuertes son de su corona:
Para bien proueerse luengamente.
Y quando salua sea su persona
Se podra bien vengar entera mente,
Rebazicado el exercito de hecho,
Y assi Carlos podria ser deshecho.

84

Tal pareceral Rey bien le parece,
Aunqu'el partido fuera amargo y duro,
Con priessa va azia Arles, y parece
Que alas lleua por lo mas seguro
Sin las guias muy buenas se le offrece
Seguridad, por ser el ayre escuro,
Veynte mil Africanos y de España,
Se van à Don Reynaldos por gran mañana.

85

Los qu'el y sus hermanos acabaron,
Con los hijos del Conde de Viena,
Y los que por su mal tambien prouaron
Los siete cientos que Reynaldo ordena,
Y los que a Sansonetto se allegaron,
Con los que se ahogaron en la Sena,
Quien los podra contar, contara agora
Quanto el parzo en Abril Fauonio y Flora.

86

Dizen algunos, Malgesi que parte
Vuiesse en la victoria ensangrentada,
No qu'en sangre tiñesse alguna parte
De la compaña alli su aguda espada:
Mas que infer ales angeles por arte
Sacò de aquella Tartara morada,
Con vanderas sin cuento en tal instancia
Que tantas juntas no saldran de Francia.

87

Diz que les hizo oyr tantos metales,
Tanto atambor, y tantos varios sones,
Tantos relinchos de caualios, tales
Gritos, rumor, tumulto de peones,
Que resonaua el monte y llanos, quales
Eran vezinos dellas sus regiones:
Y tal miedo dio à Moros con aqueste,
Que los puso en huyda à todos prestos.

88

No se oluidò Agramante de Ruggiero,
Qu'era herido con dolencia graue,
Adereçò vn caualio muy ligero,
Que tenia el andar largo y suaue:
Y despues de passado aquel sendero,
Le hizo muy seguro entrar en naue,
Tazia Arles yr commodamente,
Adonde recogia la rota gente.

89

Assi à Reynaldo y Carlos se han huydo
Bien de cien mil o mas los que han passado,
Por los montes y sierras se han subido,
Que los han los Franceses seguido.
Hallan cerrado el passo donde ha sido
De rosa, verde, y blanco allí esmaltado.
No hizo tal Gradasso en la contienda,
Que estaua lexos dellos en su tienda.

90

Que assi como sintiera Montaluano,
Y que era Don Reynaldos quien le assalta,
Leuantòse assi alegre y tan vsano
Que aca y alla de gozo bayla y salta
Loa el saber del cielo soberano,
Que aquella noche honra tanta esmalta,
Con tan rara auentura, en cuya parte
Conquistar piensa aquel sin par Bayarte.

91

Auia gran tiempo aquello desseado,
Quanto otra cosa alguna aquel discreto
De verse à Durindana puesta al lado
Y caualgar el corredor perfeto.
Y con mas de cien mil viniera armado
A Francia, solo por aqueste effeto:
Con Reynaldos vn tiempo ya se viera
Por el caualio en guerra harto fiera.

Reynaldo en el enamorado.

92

A la marina fue venido vn dia,
Donde pensò darfin à su combate,
Mas el buen Malgesi que lo sabia,
A su primo apartó de aquel debate,
Y en vna naue en mar corrido auia,
(Sera largo dezir aqui el temate,)
Pero sabé que dende aqueste passo
En poco tuuo al Paladin Gradasso.

93

Gradasso agora que la voz entiende,
Que Don Reynaldos dize el apellido,
Armado, y en su alfana mas no atiende
Por lo escuro le busca en el ruydo:
Y quantos hombres topa en tierra tiende,
Tullido, o muerto, o mortal herido,
Hora sea de Libia, hora sea de Francia,
Todos tienen con el mala ganancia.

94

Fiero de aca y de alla se va buscando
Llamandole à menudo con voz fuerte,
y siempre aquella parte declinando
Donde mas enojada va la muerte:
Espada à espada al fin se van topando
Roras las lanças siendo yguales la fuerte:
y vieron muchos troços con reproche
Subir el carro estrellado de la noche.

95

Quando Gradasso conocio finalmente
Al Paladin, no por señal que viesse,
Mas por sus duros golpes y Bayarte,
Que en peso el campo parecia truxesse:
De lo retar no tarda à vozes de arte
Que la indigna su pruena le viniesse
A memoria, y el dia que tuuiera
Aplazada batalla, y no viniera.

96

Gradasso desafia a dõ Reyna dos.

Dixo: Quiça tenias d'esconderte
Esperança en tal punto con recelo,
Creyendo no juntarnos mas por suerte:
Pues mira que à ti vengo tal qual suelo,
y si tu fuesses en la vida o muerte
Al estremo ò Effigia, o alto al cielo,
Si el cauallo tu traes te asseguro
Seguirte en la otra luz o mundo escuro.

97

Si el animo te falta en combatirte,
Viendo no serme igual tu por la espada,
y precias mas la vida que tenirte
Faltar de honra en esta tu jornada:
Dexandome à Bayarte, puedes yrte
Despues gozaras vida regalada,
Mas viue à pie, qu'el corredor ligero
No mereses faltando à caualleto.

98

En tal hablar se halla aqui presente
Con Ricardeto el buen Guidon Saluage,
y sacan las espadas igualmente
Por dar la muerte à quel con gran corage:
Mas Reynaldos lo estorua encontinente
Sin consentir que se le haga vltrage:
Diziendo: No os parece que soy parte
Para vengar mi enojo en qualquier parte?

99

Y reboluiendo azia el gran Pagano,
Dixo: Oyeme tu y veras sin arte,
Ser si me escucha: manifiesto y llano,
Que vine à la marina yo à esperarte,
y te defendera mi espada y mano,
Que he dicho la verdad en toda parte:
y mientes si dixeres que algun dia
Vn punto faltè yo à caualleria.

100

Mas bien te ruego que antes que aqui sea
Lid entre nos, que clara se me entienda
Mi justissima escusa, y que se vea
Si es bien que mi razon se reprehenda:
Y mi Bayarte en tal concierto sea
El precio de los dos, y se contienda
A pie los dos en campo y apartado
Assi como por si fuere ordenado.

101

Estuuiera el Rey de Sericana
Como leal cuelo varon valeroso,
Contento fue de oyr la causa llana
Y escuta de Reynaldos el famoso:
Al tio van los dos bien de mañana
Donde con pocas palabras, animoso,
A la historia y verdad quitara el velo,
Llamando por testigo à todo el cielo.

102

Aquel hijo de Vono allí han llamado
Que todo el cuento sabe largamente,
y parte à parte claro ha bien contado
Su encantamiento cierto puntualmente:
Dize Reynaldos: Sin lo que he prouado
Con razon, con las armas al presente,
Quando por bien ternas, o caualleto,
Prouarè que esto todo es verdadero.

103

Por la segunda el Moro allí no quiso
La primera dexar à tal persona,
Tiene el pleyto passado por muy liso,
y aunque dudoso en algo le perdona,
El campo en la ribera no lo quiso,
Donde antes fuera junto à Barcelona:
Han concertado para el dia siguiente
Los dos hallarse junto de vna fuente.

104

Donde traya Reynaldo à su Bayarte,
y puesto sea igualmente en medio,
y si muere Reynaldos en tal arte,
El Rey tome el cauallo sin mas medio,
y si à Gradasso no le ayuda Marte
Que pierda la cabeça sin remedio,
y si à dicha se rinde de su gana,
A Don Reynaldos rinda à Durindana.

105

Con marauilla, y ansia, y gran cuydado
Como sabeys Reynaldos auia oydo
A Flordelis hermosa que hallado
Auia al primo loco, y muy perdido:
Y estaua de las armas informado
y del trabajo que se auia seguido,
y que este Rey la espada auia tajante,
Que de mil palmas adornò al de Anglante.

106

Siendo los dos de acuerdo, el Sericano
Tornò donde los suyos el tenia,
y fue del Paladin rogado humano
Viniesse, y que con el alojaria.
Venido el dia, armòse el Rey Pagano,
Tambien Reynaldo, y van aquella via
Do combatir tenian tan de gana,
A Bayarte, y la fina Durindana.

Deste

107

D'este combate, d'este fiero assalto,
De persona à persona concertado,
Dieta à los Paladines sobre salto,
Y antes d'el trance temen con cuydado.
Mucho ardid, mucha fuerça, y saber alto
Tenia Gradasso, y mas que traë al lado
D'el hijo de Milon la dura espada,
Y d'esto la color tienen mudada.

108

Y aquel hermano mas de Viuiano
Tenia d'esta lid gran duda y tema,
Y esta para hazer que salga en vano
La batalla, mas fuerça es que se tema
Teme qu'el gran señor de Montaluano
Venga con el á enemistad estrema,
Que aun de la otra estaua desdeñoso
Que le estoruò con el nauio engañoso.

109

Tristes los dexa en muy corta esperança
Reynaldos se va alegre y confiado,
A executar la afrenta con la lança
Que por ser sin razon le auia infamado,
Y aquellos de Altafulla y de Magança,
Hazer quedar qual nunca assi han quedado
El vna confiado y bien gozoso
A traer el trophco belicoso.

110

Despues que el vno y otro fuera junto,
Y casi à vn tiempo, a aquella clara fuente,
Recibenle cortes de punto en punto,
Con ledo rostro y con serena frente,
Qual si de sangre y amistad conjunta
Fuera Gradasso al Paladin valiente,
Y lo que entre estos dos ha succedido,
Sera en este otro Canto referido.

Al Cant. 32. est. 78.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Reynaldos que de noche assalto a los Moros y en breue espacio los desbarata, no se contiene otro fino la prudencia de vn bueno y valeroso capitan.

ANNOTACIONES.

Está. No conoce la paz el caualiero
Que prouado la guerra no ha primero.

Porcae EL Ariosto vsa aqui modestamente desta sentencia, y mas de lo que se lee en Vegecio y en Pindaro al mismo proposito, attento que Vegecio en el libr 3. cap. 14. del arte militar dize estas palabras: Nec confidas satis, si tyro prælium capit, inexpertis enim dulcis est pugna: que quiere dezir: No te confies mucho en que el nueuo soldado desee mucho el combate, porque el desear venir a las manos es cosa que le parece dulce al que no ha hecho dello esperiencia. Pero el Ariosto aqui se templó mas, y no quiso dezir que era dulce la guerra para quien no la auia prouado, sino dize, que lo es para el que no conoce la paz. La razon de estas palabras de Vegecio es sacada de Aristoteles en su Rethorica, donde dize, que el mancebo es muy osado, y el viejo temeroso porque la ignorancia de las cosas en el vno engendra confiança, y la esperiencia de muchos males y peligros causa en el otro temor y pereza, y assi dize Vergilio en persona de Anchises.

- vos, o quibus integer ævi
Sanguis, ait, solidaque suo stant robore vires,
Vos agitate fugam.

Este vicio de conocer la paz si primero no se ha esperimentado la guerra, es commun para todos los hombres en los hechos que no se conoce peligro, hasta auer despues hecho la prueua, y assi dize.

Dulcis inexpertis cultura potentis amici,
Expertus metuit.

Hermosa y esplendida cosa nos parece el passear entre los cortesanos, y tratar de los negocios del Principe, pero el viejo que los ha prouado y sabe los trabajos que en ellos se padecen, muy de voluntad se aparta de tal felicidad. Dulce y agradable entretenimiento creemos que es el ser enamorados de alguna muger, pero esto es quando no auemos antes gustado la amargura de los celos, de lo qual trata el poeta en la estancia que sigue a esta, diziendo:

Est. 4 Mas si la pestilencia amargamente
Viene, y corrompe el gozo y el sentido,
Si viene despues bien abundante,
No lo goza, ni estima el triste amante.

Porcac. Visto esto entenderemos ser verdad lo que dize el Boccacio, que los celos son fruto amargo del amor. Estos celos nacen porque nuestra anima busca conueniencia, concordia, paz, vnion, y vn amor que pague al nuestro, y destas cosas y no de otras siente verdadero plazer, mas si tospechamos que la muger que amamos está occupada, y embuelta en amar a otro, entonces tocados de vn temor y miedo frio, nos atormentamos, como los *que estan en ventura que otro posseа*, o aya de posseer aquello que para nosotros solos querriamos, siendo como es cierto, que el anima racional no puede con ygual benuolencia estar attenta a dos sujetos de amor.

Est. 10 Oyendo Guidon como era el excelente
Reynaldos sobre todos muy famoso,
Por quien por vello estuuo propriamente
Como ciego de luz tan desseoso.
Con gozo dixo: O mi señor valiente. &c.

Russelli. Aqui les parece a muchos curiosos, que el Ariosto no puso bien esta comparacion de la manera que está, porque diziendo que Guidō auia desseado mas ver a Reynaldos que el ciego desea la luz que perdio, viene a dezir, que no lo desseaua como el que nacio ciego, sino como el que vio y conocio la luz deste mundo, y despues por enfermedad o por otro accidente cegò. Y assi parece que la comparacion no es propria a la intencion de que en estos versos muestra querer dezir, y la razon está clara, porque Guidon nunca auia visto a Reynaldos, y que por esta causa la comparacion vuiera de ser de vn ciego que nunca vuiera tenido vista, y no de vno que cegò a caso, o accidentalmente, y podremos hazer compatacion del desseo que vna muger tiene de tornar a ver su marido, o el marido a su muger, hijo, hermano, amigo, ciudad, o otra cosa que otras vezes vuiesse visto. Y muchos dizen, que a esta consideracion aun el mismo Ariosto no la supiera defende, si viniendo se le preguntara la razon della, y dizen que por ventura donde dixo [perdida] dixera [grata] o otra palabra semejante. Con todo esto digo, que el Ariosto siendo de tal ingenio, no la escriuio ni puso en este lugar con inaduertencia, sino con mucho arte, y auiendolo muy bien estudiado, porque su intento fue engrandecer con aquella palabra la iperbole que en si tiene la comparacion. Y esto con la commun opiniō, que tiene, que sin duda es mas grande el desseo que se tiene de cobrar vna cosa que ayamos perdido, siendo de las que mucho amamor y quexemos, que no alcançalla de principio, o ganarla de nueuo nunca la auiendo alcançado: y esto se ve, clara mente cada hora, en todos los padres y madres, que sin comparacion les aprieta mas el desseo de los hijos perdidos, que el que tenian antes que los tuuiessen, y assi se puede tomar exemplo en cosas semejantes a esta y se ha de creer que el Ariosto quiso aqui por esta figura mostrar el gran desseo que Guidon auia tenido de ver a Reynaldos, y que tuuo mas cuydado de engrandecer, como he dicho su iperbole, que de atarse a la estrecha propriedad de la semejança, no estando por esso nosotros obligados sino a hazer hermosas estas comparaciones en el genero que desseamos, para que nos mantengamos en la forma del desseo. Y no menos bien vuiera podido aqui el Ariosto aprouecharse de otro qualquier genero de cosa desseada, assi como vuiera podido dezir, que auia Guidon desseado mas el ver a Reynaldos que el viuir o ser el mas valiente caualiero del mundo, o con mucha ventura auer conseguido todos sus desseos, y otras semejantes cosas que podia poner por segunda parte de la tal comparacion, y todas vuieran sido muy bien dichas, que fueran diferentes del primer desseo, de q̄ se puede poner por comparacion, que aunque su primer desseo fue el ver, el segūdo que se le pone de la otra parte por cosa mas superior, fuesse de otra materia, como son los exemplos alegados y otros muchos semejantes a ellos que se podrian dezir.

Est. 43. La espada y el arnes tan excelente
Por el campo esparcio el terrible Marte,
Y a vn gentil señor vi triste mente.

Sus armas recoger por verde parte.
De vn arbol las colgo juntas ñudoso
A guisa de vn trophco sumptuoso.
Est. 44 Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo de Agricañ con gran pesa. Y lo que prosigue.

Rasselli. Dos grandes errores dizen los curiosos que hizo el Arioſto aqui cõtra la hermosa Ysabela y Zerbino el vno contra entrambos, porque dexado a parte, que desde el principio hasta el fin, con mucho estudio y miramiento hizo muy desdichados sus amores, como en otra parte lo trate, dizen que hizo gran agravio a Ysabela en que muriesse Pagana, auiendo tenido tanta oportunidad de hazer que se viniera baptizado, pues anduuo tanto tiempo en compañia de Orlando y de Zerbino a los quales pudiera dar ecommodidad para q̃ la lleuarã a algũ pueblo a baptizar, oq̃ lo hiziera el hermitaño q̃ caminò tanto con ella lleuando el cuerpo muerto de Zerbino, pues no le faltara al author manera para poderlo hazer. El otro error, dizen que es, q̃ haze aqui agravio a Zerbino, en introduzir a Flordelis, que cuente la cortes y piadosa obra suya, en recoger las armas de Orlando, y que despues le matasse Mandricardo por defenderlas, y que ella no le nombre por su proprio nombre, ni lo trate por ninguna manera, de suerte, que Reynaldos y los otros viniessen podido entender quién auia sido para que darle obligados, y que su memoria quedara viua. Antes añaden aqui que todo este hecho y batalla entre Zerbino y Mandricardo conforme a lo que el author la cuenta, no parece que la escriua con orden, ni dize las circunstancias que en ella vuo, para que por alguna via se pudiesse jamas entender que este cauallero fuesse Zerbino, porque haze que Flordelis no le conociesse, ni tampoco Mandricardo ni Doralice supieron quien fuesse, y Ysabela y el hermitaño que lo pudieran dezir murieron, y assi parece que en esta narracion del author no ay como se pueda tener noticia de que aquel cauallero era Zerbino. Lo qual dexaremos aqui, y bastara auer tocado lo dicho, para que los curiosos sean aduertidos, y procuren escreuir con mucho recato y miramiento.

Fin del Canto treyntesimo.

CANTO TRIGESIMO PRIMO.

De la desesperada vida que Bradamante passaua esperando à Ruggiero. Y las desabridas y celosas palabras que oyò à vn cauallero Gascon. Assi mismo de vna estraña auentura que la auino en el castillo de Tristan.

1

Mv bien me acuerdo que cantar dequia,
(Prometilo y salióseme de miente)
De vna sospecha grande que tenia
La genil dama de Rug gier doliente,
Que mas triste que otra la fenia,
De mas agudo y venenoso diente,
Que lo que à Ricardeto oyo de hecho,
El coraçon le abrió dentro d'el pecho.

2

Esto deuia contar, y me ha estoruado
Reynaldos, que ya veys qual sobre viene,
Y sin esto me dió *Guidon cuydado*,
Occupando à Reynaldos el camino,
y de vno en otro, al fin quedè emboscado
Que nunca d'esta dama *tuue tino*,
Agora que le tengo, dire y ante,
Que de Gradasso, ni Reynaldos cante.

3

Quiero su dulce cuento aqui dexarle
Por contaros vn poco de Agramante,
Que recogio su gente dentro de Arle,
La presa que escapò tan mal constante.
Qu'el sitio era muy bueno para darle
Socorro, y vitualla muy bastante.
Africa cerca, España muy vezina,
Y debaxo el rio en la marina.

4

Marsilio hizo aqui gran aparejo,
Escriuiendo à qual quier otra persona
Por fuerça ó por amor, sino al muy viejo
Hizo venir y arma en Barcelona,
Cada dia Agramante está en consejo.
Ni gasto, ni trabajo alli perdona,
Y tan fuertes espensas y grandeza
En Africa pusieron estrecheza.

5

Ha mandado offrecer à Rodomonte.
(Porque torne, mas no le ha aprouechado)
Su sobrina la hija de Almonte,
Con el Reyno de Oran assegurado,
Pero mas quiere el rio que no el monte.
De tanto arnes y sillas ha juntado,
De aquellos q̃ el ha puesto en estrechura
Que le cubrian ya la sepoltura.

6

Pues imitar Marsisa no ha querido
A Rodomonte, mas como alli en atiende
Que â Agra ante el Rey Carlo ha rõpido
Y que Agramante perderse y no otro atiẽde,
En Arles, con muy pocos recogido,
Tomò el camino y nadie lo defiende,
Viene à ayudar la natural corona,
A quien offrece auer y la persona.

7

Y Brunelo à Agramante le traya,
Libre sin qu'en vn pelo le tocasse,
Que diez dias le tuuo, y cada dia
Temia que la dama le ahorcasse:
Viendo que ni por ruegos ni porfia,
No auia hombre mortal que le librasse,
No quiso en tan vil sangre, y tan villano,
Por cosa alli enluziar su blanca mano.

8

Toda la injuria antigua ha perdonado,
Y en Arles à Agramante le ha traydo,
Podeys pensar si el Rey se auia holgado
Que à socorrelle viesse ella venido,
De lo que su venida se ha estimado,
Hizo el Rey que Brunel prueua ha sentido,
Pues el dia que ahorralle ella queria,
Con gran razon y cauta lo hazia.

9

El verdugo en vn yermo solo vn dia
Dexo al buytre y al ciervo en pasto luego,
Ruggier à este vn tiempo ya le auia
Cortado el lazo estando muerto ciego:
La justicia de Dios tal trama ordenia,
Que enfermo Ruggier fuesse y sin sosiego,
Que quando supo el caso que hora cuento
Jugaua con Brunel colgado el viento.

10

En tanto Bradamante está quexando
De aquellos veynte dias que atendia
Cuya fin y Ruggier está esperando
Que à ella y ala fe venir tenia.
Assi como quien viue desseando
Libertad en la carcel, que aquel dia
No pensia mas ver, ó de la amada
Patria, vista jocunda y desseada.

11

Esperando le saua que encorado
Etheo y Piroo se auia corriendo,
O gastado la rueda ò que el vsado,
Curso mas que antes se yua deteniendo:
Mas largo que aquel dia que parado
Por se el Hebreo justo el sol vno venciendo:
Mas que la noche en q̃ Hercules naciera
Dia y noche à la dama parecieta.

Luciano Planto.

12

O quanta embidia tiene al sueño fiero
De osso, litron, tan rugo soñoliento,
Por tener aquel tiempo todo entero
En el sueño occupido el sentimiento,
Sin sentir cosa hasta que Ruggiero
La despertasse à mas contentamiento,
No solo esto no puede la señora
Mas al dormir de noche sola vn hora.

13

De acay de alla la dama soberana
Mil buelras da en el lecho y no reposa,
Y otras tantas abria la ventana
Por ver si viene de Titan la esposa
Que espartze ante la luz de la mañana
El blanco lyrio y encarnada rosa,
No menos visto el sol ha desseado
Ver el cielo de estrellas adornado.

14

Llegando el plazo quando no faltaua
Cinco ò seys dias, puesta en confiança,
De vn mensage que cada hora esperaua,
Ver y dezir: Ya viene tu esperança:
Subia à vna torre à vezes, do miraua
Con sospiros y miedo à mala andança
Florestas, selvas, montes, bosque, y llano,
Y el camino de Francia, à Montaluano.

15

Si resplandor de armas lexos via
O cosa semejante à caualiero,
Serenaua su rostro, y bien creya
Que fuesse el desseado su Ruggiero.
Si vian dante, ò otro alli venia
Pensaua de Ruggier ser mensagero,
Si à caso salè fallo lo que pruena,
Pedir no cessa vna y otra nueua.

16

Creyendo le topar tal vez se armaua
Baxaua el monte, al espacioso llano,
No lo topando creè que trauessaua
Por otra via alguna à Montaluano,
Con el primer desseo se tornaua
A su castillo al fin tornaua en vano,
Ni aca ni alla lo halla, y passa en tanto
El termino espetado d'ella tanto.

17

Passò el termino puesto y señalado
De mas de veynte dias largamente,
No viendo aquel que ver ha desseado
Comiença à lamentarse d'el ausente
Aurian sus palabras ablandado
Las furias de cabellos de serpiente,
A los ossos vitraja con despecho.
A su cabello de oro y blanco pecho.

18

Seta, dezia, verdad que me aprouecha
Buscar quien de mi huye y va burland o!
Pues como preciare à quien me desecha!
Y à quien no me oye es bien andar rogando!
Date mi alma, à quien la oluide y eche
De si y à quien se va tanto preciando!
Qu'es menester d'el cielo que decienda
Diosa, qu'el coraçon de amor le encienda!

Querras de Bradamãte.

19

Sabe este altiuo que le adoro y amo,
Ni me quiere por suya, ni estimarme,
Sabe el cruel que muerte por el llamo,
Y espera muerta yo de remediarme!
y por no oyr las quexas que derramo
Bastantes ablandallo y descansarme,
Huye de mi por siempre estar mas duro,
Qual huye la culebra d'el conjuro.

20

Deten me à este amor que desfrenado
Delante mi espacioso andar se huye,
O torname en aquel primero estado
Do libre me tomaste, ò me destruye.
Ay que fallo esperar, vano cuydado,
Es creèr mouer con ruegos quien concluye
En deleytarse, dando mil enojos,
y sacar viuas fuentes de los ojos.

21

De quien ay sin ventura terne quexa!
Sino de mi desseo que me estrema,
y tan alta me sube alla y me alexa
Que llega donde el ala sele quema!
y no pudiendo sostener me dexa
Caer del cielo, y no acaba su tema:
Que de nueuo la cria y de nueuo enciende
y assi auer fin mi mal nunca deciende.

22

Antes que d'el desseo de mi deuria
Dolerme, que mal cauta le abrì el seno,
De donde la razon sacò à porfia
y lo mas proprio mio tengo ageno.
De mal en peor me trae cada dia.
No le puedo regir que va sin freno:
Dame certeza que me lleua à muerte
Porque esperando, el mal duela mas fuerte:

23

Mas ay porque de mi me voy quexando
Que yerro fino amarte he cometido!
Que marauilla si este flaco y blando
Sentido femenil fue assi oppr mido!
Porque me he de yr huyendo y reparando,
Que no me aplazga ver vn tan cumplido
Angelico semblante y modo affable!
QVIEN de ver huye el sol es miserable.

24

Fuy apretada de otro sin mi hado
Con palabras y fe sabiosamente,
Alta dicha y gran bien me fue pintado
Que merced d'este amor seria excellente.
Si el persuadirme falso fue y doblado,
Si me engañó el consejo d'el prudente
Merlin! puedo muy justo d'el quexarme
Mas de amar à Ruggier nunca apartarme.

Conuiene a saber Merlin y Melisa.

25

De Melisa y Merlin que me engañaron
Quexarme, y d'ellos quexare en eterno,
Qu'el fructo de mi vientre me mostraron
Por demonios venido del infierno.
Esta falsa esperança en mi assentaron,
Porque de amores muera, mas discierno
Que quiça lo hizieron de embidiosos
De los dulces seguros mis reposos.

26

Assi el dolor la occupa, assi la alcança,
Que no le dexa do vn consuelo assiente,
Mas à pesar de aquel viene esperança
Y en el pecho se pone incontinente.
Refrescandole mas la remembrança
De lo que al partir dixo su doliente,
y contra los affectos todos quiere
Que de hora en hora su tornada espere.

27

Esta sola esperança la sostiene
Los veynte dias, despues vn mes cumplido,
y assi dolor tan fuerte ya no tiene.
Su animo como antes affligido.
Vn dia que d'el campo sola viene,
Con desolia esperar con gran gemido,
Oye nueuas que hizo en mal andança
Huyr tras otros bienes la esperança.

28

Vn guerrero Gascon aqui ha topado,
Que d'el campo Africano se boluia,
Y fuera preso quando aquel dudado
Rencuentro ante Paris fue y gran porfia,
Fue d'ella largamente preguntado,
Hasta venir al señalado dia,
Titulo de Ruggier, y aqui parose,
y muda en este termino affirmose.

29

Buena cuenta el Gascon la ha aqui rendido
Que tal Corte conoce por su suerte,
Como Ruggier (le dixo) ha combatido
Con Mandricardo cuerpo à cuerpo fuerte
y como le mató, y quedó herido
Estando vn mes àpunto de la muerte,
Si fin diera al instante el caualiero
Escusado que daua bien Ruggiero.

30

Mas prosiguio, de como vna donzella
Vino al campo, y Marfisa se nombraua,
No nada menos que gallarda bella,
Ni menos diestra en armas se estimaua,
y ella amaua à Ruggier, Ruggiero à ella,
Ni el della, ni ella del se le apartaua,
y que en el campo se tenia por cierto,
Que ent'ellos dada fe se auia y concierto.

31

Y que como Ruggiero fuesse sano,
Su matrimonio publico seria,
y todo Rey y Principe Pagano
D'ello andaua contento en alegria,
y que d'el vno, y de otro, sobre humano,
Conociendo el valor cierto creyа
D'estos raza salir dos hombres de guerra
La mas gallarda que se viesse en tierra.

32

Creyo lo assi el Gascon no mal fundado,
Que en el Morisco exercito do estaua
Opinion general auia volado,
y publico lo dicho se hablaua.
Señales de tu amor que auian mostrado
Y entre ellos conocian, la criaua,
QVE buena ò mala quando va saliendo
La fama de vna boca, va creciendo.

33

Porque ayudar à Moros fue venida,
Con el, despues sin el no parecia,
Esta creencia tal fue muy crecida
Mas otra cosa al fin mas la crecia,
Que siendo ella d'el campo assi partida
Con Brunelo, de quien antes os dezia,
Sin que fuesse de alguno ya llamada
Por ver solo à Ruggier fuera tornada.

34

Solo por verlo que muy graue mente
Dolia herido, al campo se la entraua:
Y no sola vna vez de amor ardiente
De noche se yua, y dia con el estaua:
Mas otro que dezir daua a la gente
Que siendo altiua tanto fiera y braua,
Sin al mundo estimar ni à cosa humana,
Fuesse à Ruggier affable, humilde, y llana.

35

Como el Gascon lo dio por verdadero,
Apretó à Bradamante graue pena,
Combatiòla vn enojo duro y fiero
Que de caer se libra à mala pena:
Muda buelue el caualllo tan ligero,
De celos, rabia, enojo, y furia llena,
Assi toda esperança despedida,
Bramando torna à casa embriaguecida.

36

Sin desarmarse sobre el lecho se echa
Boca baxo tendida con gran saña
Por no gritar, ni dar de si sospecha,
Los paños muerde ayrada y muy vascosa:
Lo d'el Gascon sepisse, y desta hecha,
Vino à tanto dolor assi rabiosa,
Que comportallo mas ya no pudiendo
Fuerça fue desfogallo assi diziendo.

37

Brada- Cuytada, à quien terne por verdadero!
mãte cõ Digo que cada qual es engañoso,
tra Rug Si perfido y cruel me eres Ruggiero
giero. Que por tan fiel tenia y piadoso!
Qual perfida cruel, qual hecho fiero
Por tragedia se oyo tan pençoñoso!
Que no halles menor mirando el cuento
De mi deuda, y dera merescimiento!

38

Porque Ruggier, pues que qual tu no viue
Hombre de mas esfuerço ni belleza!
Ni quien con con mucho a tu valor arriue
Ni à tus costumbres, ni atu gentileza!
Porque, di, no procuras que se auiue
Mas tu virtud, con fama de firmeza!
Que digan: De inuiolable fe es Ruggiero,
A quien cede virtud de caualliero!

39

No sabes que bondad no ay sin aquella
Sin quien valor y honra se escurece!
Como cosa qual quiera grande ò bella,
Que do no illustra luz no se parece!
Facil te fue engañar vna donzella
Que te adora, y su vida y alma offrece,
A quien podria hazer creer sin duro
Tu palabra, qu'el sol es negro y frio.

40

Cruel, de que peccado has de accusarte.
Si de matar quien te ama no te accusas
Si creès que el faltar fe no es agrauarte
Que peso al coraçon quitas, o escusas!
Qual tratas en enemigo fid esta arte
A mi (que tanto te amo) tratar vsas!
Bien dize, que justicia no ay en alto,
Si en mi presta vengança vn punto falto,

41

Si mas que otro peccado nos condena,
La unica ingratitud, y mas se agrauia
Por quien el mas alto angel en cadena
Ligado fue, en escura, eterna caua:
Pues si gran culpa espera muy gran pena,
Quando dentro enmienda no la laua,
Guarda que aspero açote no decienda
Que ingrato me eres sin hazer enmienda.

42

De hurto me quereis lo en esta empressa
Cruel, y à Dios me quexo grauemente,
Qu'el coraçon me tengas, no me pesa
Que d'esto yo te absuelvo libremente:
Pido yo à ti que te me disse en pieça,
Y sin razon de mi te vas ausente,
Riudete inico a mi, pues bas hallado
QVE quien lo agena tiene es condenado.

43

Dexado me has Ruggier yo à ti no quiero
Ni dexarte queriendo ya podria,
Mas por salir de affan, y enojo fiero,
Puedo, y quiero acabar la vida mia!
Duelo me que en tu gracia yo no muero,
Que si me concediera Dios en dia
Morir, quando por ti fuy bien tratada!
Muerte no fue tan bien auenturada,

44

Esto diziendo, de morir dispone,
Salta d'el lecho sin paciencia ayrada
Y en par del coraçon la espada pone
Pero hallo que estaua bien armada.
El angel bueno aqui su bien propone,
Diziendole O tu dama señalada
De tan alto linage, y es posible
Que mueras tan sin honra y tan terrible!

45

Di, no es mejor que en cãpo noblemente
Mueras, y muy honrada como espero,
Quien sabe si estara tal dia presente
En tu muerte y se duela tu Ruggiero?
Si en ti su espada corta cruda, mente.
Quien tan contenta acabaria el mal fiero?
Razon es bien que d'el viuir le priues.
Pues es causa que en tanta pena viues.

46

Tambien podria ser que antes d'esto,
Te vengasses muy alto de Marfisa,
Que con engaño, con amor no honesto
Tiene à Ruggiero, y mata à ti en tal guisa,
Tal pensamiento tiene por bien puesto,
Con mucha voluntad, vna divisa
Hizo sobre las armas, que mostraua
Que con gran voluntad desesperaua.

47

Es de aquel color la señal alta
En que queda la hoja que emblanqueco
Quando del ramo cae, o que le falta
Al arbol el humor por quien el crece:
A troncos reclamaua era sin falta,
De aquel cypres que nunca reuerdece.
Despues que duga hecha en si ha sentido:
Tal habito al dolor ha conuenido.

Celio Rodigino. Plauto Vergil.

48

El caualio que Astolfo auer solia
Tomò, y la lança de oro qu'en tocando
Al caualiero, en tierra le tendia,
Como la dicta Astolfo, en dõde, y quando,
y de quien la tomò, porque, y que dia,
No es menester que vaya mas contando:
Ella aqui la tomara, y no sabiendo
Que aquel valor tenia tan horrendo.

49

Sin escudero, sola, y muy cuytada
El monte baxà, y entra en el camino
Azia Paris, por via muy hollada,
Que ant'ella estaua el campo Sarracino.
No era la nueua entonces aun llegada
Que vuiesse aquel Reynaldo Paladino
Con Malgesi, y con Carlos muy valiente
Quitado el cerco de Paris y gente.

50

Dexò Carduci, y la ciudad nombrada
De Ciorse detras, con todo el monte
Donde nace Dardona, y la cañada
De Monferran descubre, y Claramonte,
Quando vido venir apressurada
Vna hermosa dama por el monte,
Que vn escudo al arzon traya colgado,
y tres guerreros juntos à su lado.

51

Otras donzellas, y otras, qual delante
y qual detras, passauan su carrera,
Pidio passando à vno por delante,
Quien la hermosa dama à caso era.
A Carlos va (responde el viandante)
Esta donzella estraña mensagera,
Desde el Polo artico es venida
Por la mar de la Insula Perdida.

52

Vnos llaman Perdida otros Islanda,
La Isla donde es reyna, y viue vfana
Vna cuya beldad en toda yanda
S'estima por belleza mas que humana
A Carlos tal escudo embia y manda
Que se guarde vna cosa soberana,
Y es dalle à vn caualiero sin segundo,
Qual el juzgue ser mas en el mundo.

53

Esta (como en effecto verdadero
Es la mas gentil dama que ha nacido)
Assi quiere tomar vn caualiero,
Que sobre todos sea el mas valido,
Porque su pensamiento, qual primero
Firme estara si bien es combatido:
Pero quien tenga en armas la corona
Señor sera del reyno y su persona.

54

Piensa qu'en Francia y Corte tan loada
De Carlo Magno viua el estremado,
Que sobre todos sea por la espada
Vencedor inuencible no domado.
Y los tres de quien viene acompañada
Reyes son de corona y gran estado
De Gocia, de Suecia, y de Nuruega,
A cuyo gran valor ninguno llega.

55

Estos tres cuya tierra no vezina
Mas lexos de la isla està Perdida,
La isla es dicha assi, que su marina
Es de pocos pilotos conocida:
Amantes son de aquella Reyna digna
Que ha sido dellos todos requerida
En casamiento, obrando casos tales
Que siempre seran dichos immortales.

56

Ni à estos Reyes, ni otros ha querido
Si en armas se halla compañero,
Dezilles suele: Bien que ayays vos sido
Cada qual aqui en armas vn luzero,
O entre estrellas sol esclarecido,
Si yo estimo al mejor, y mas le quiero
No por esso el acaba lo que fundo,
De ser en armas el mejor del mundo.

57

A Carlo Magno el qual estimo y precio
Por el mas digno principe de hoy dia,
Vn escudo l'embio de gran precio,
Con que lo aya de dar por cortesia
Al caualiero en armas de mas precio,
De mas fama, de esfuerço, y de valia,
O sea estraño, o sea su vassallo,
Parecer de tal Rey quiero tomallo.

58

Quando Carlo el escudo aya tenido,
Y dado al valeroso en campo fuerte
Que de quantos el sabe sea tenido
Por otro Marte en armas y alta fuerte,
Si vno es de vos tan fuerte y tan valido
Que me traya el escudo y le dè muerte,
Porne en el yo mi amor puro, sincero,
Y sera mi marido verdadero.

59

Sabe que las palabras que he contado,
A los tres Reyes traen codiciosos
A morir, o el escudo tan preciado
Ganar, y cierto son muy valerosos. *
Attenta Bradamante ha bien notado
El caso de los Reyes orgullosos,
Pensando en la ventura y Reyna estraña,
Picó à Rabican, y llega à la compaña.

60

Ni galopa, ni corre furiosa
Que à passo aquel camino lo dispensa,
En si traça vna cosa y otra cosa
Que puede acaecer, al fin bien piensa
Quien Francia tal escudo era rabiosa
Discordia y risa, y enemiga immensa
Entre los caualleros, quando Carlo
Quiera por el mejor à alguno darlo.

61

Al alma le ha llegado el pensamiento,
Pero mas le atormenta en otra guisa
Aquel que su Ruggier, su amor y intento
Se le aya ydo y dado se à Marfisa.
En esto sepultado el, sentimiento,
Ni mira en el camino, ni deuisa
Donde pueda llegar con tal reproche,
Ni menos do le acoja aquella noche.

62

Como naue qu'el viento de la sierra
Ouidio La dessamarra, o qual que otro accidente,
Que sin piloto va y gouierno en guerra
Donde la trae el viento y la corriente:
Assi la amante joven por la tierra
Yua tras su Ruggier confusamente,
Do quiere Rabicano va sin tino
El coraçon muy fuera del camino.

63

Los ojos alça, y vee como desuia
Deseri De la ciudad de Boeco el sol la frente,
ue la no y detras de Marruecos se emboluia
che. En el manto de Tetis prestamente:
Si en el campo aluergar la noche fria
Se piensa, no lo mira sabiamente:
Que sopla el frio viento, y va aumentando
A nieue y agua fria amenazando.

64

Apressura el caualloen la jornada
y no caminò mucho, quando vido
Dexar à vn pastorcillo la cañada
Trayendo su ganado recogido.
Ruegale esta donzella tan penada
Le muestre aluergue fuera del exido
O bueno o malo, porque do la lleue
Sera mejor, qu'en campo entre la nieue.

65

Dixo el pastor: No se lugar alguno
Sino lexos de aqui fuera del llano
Quatro leguas o cinco, sino es vno
Que Roca de Tristan llaman, mas va no Roca de tristan
Sera yr alla que no entra cada vno,
Qu'es menester que con la lança en mano
La gane, y fuerte mente la defienda
El caualliero que alo jarse entienda.

66

Si à caso vn caualliero viene y halla
Vazio el castillo el señor le accepta,
Mas si gente despues viene, batalla,
Digo, justar es fuerça que prometa,
y si viene alguno, aluergua y calla,
Mas con quien viene, es vso se entremeta
y juste y quien quedare por el suelo
La noche quede alli so el frio cielo.

67

Si muchos vienen juntos, juntamente
Se aluergan sin contraste, ni ruydo,
Si alguno despues viene, mas mal siente
Que ha de justar con todos por partido:
y si vno solo alli no halla gente,
Aluergua y si otros vienen, es deuido
Defendelles la casa, de manera,
Que ni entré otros ni el se aluergue fuera.

68

Y no menos à dueña o donzella,
Que vega en qual quier guisa à l'alta roca,
Si viene alli despues otra mas bella
El campo à la mas fea sola toca.
Bradamante le dize: Do està aquella?
No solo le la amuestra con la boca
El pastor, mas señala con la mano
Quatro millas o cinco de aquel llano.

69

Aunque aguija el caualloa la hermosa
No le sabe aguijar al passo tanto
Por ser la via rota y muy lodosa,
y el dia muy lluuioso y frio tanto.
Antes que arribe llega tenebrosa
Noche ventosa fria, y con espanto:
Cerrada estaua, y dize à quien hazia
La guardia que aluergar dentro queria,

70

Responde le: El lugar està ocupado
De damas, caualleros al instante,
Y el fuego està bien dellos rodeado,
Tambien la cena puesta ya delante.
No se aura para ellos creo guisado
Si no han cenado (dixo Bradamante)
Di les tu mi venida que aqui attiendo,
Que sè la viança, y obserualla entiendo.

71

Partè la guarda, y trae la embaxada
Donde los caualleros se holgauan
La qual à pocos dellos les agrada
Salir al ayre y mieue de do eſtauan
Cayendo vn'agua fria muy elada,
Pero todos sin mas hablar se armauan,
y los tres Reyes salen alla fuera
Donde la gentil dama los espera.

72

Tres caualleros van tan valeroſos
Qu'el mundo tales tres no mantenia,
Eran aquellos Reyes tan famoſos
Que en el camino ya topado auia,
Que auian prometido muy braueſos
De ganar el eſcudo de valia,
y por auer mejor que ella picado
Antes que Bradamante auian llegado.

73

Pocos dellos en armas ay mejores,
Mas deſtos pocos Bradamante es vna,
y no por eſtos Reyes ni ſeñores
Pienſa la noche eſtar al agua ayuna.
Por las ventanas dentro y corredores
Miran la juſta à lumbre de la luna,
Que à mal grado del nublo algo luzia,
Aunque era mucha el agua que llouia.

74

Como ſe alegra vn encendido amante,
Que eſpera entrar al dulce huerto à prueua
Que al fin de mil çoçobras, muy conſtante
Siente la ſorda llaue que ſe mueua:
Assi voluntarioſa Bradamante
De hazer con aquellos de ſi prueua,
Se goza quando abrir la puerta ha oydo,
y alçar el puente, y fuera auer ſalido.

75

Pues viendo los venir fuera del puente
Todos ſin intervalo auer topado,
Buelue à tomar del campo alegremente,
Viniendo à gran correr por aquel prado.
La lança en riſtre pone fieramente,
Aquella que ſu primo le auia dado,
Que fuera de la ſilla cae à parte
El que la toca, ſi bien fueſſe Marte.

76

El primer Rey Sueuo que ha corrido
Primero, proue el lodo de aquel llano,
Con tal fuerça en el yelmo le ha herido
Que no aprouechò la lança de oro en vano.
Corrido el de Gocia, y tal quedò tendido,
y ſu caualle del no muy cercano:
Tambien quedò el tercero de tal modo,
Que puesto ſe dexò muy bien del lodo.

77

Deſpues qu'eſtos tres golpes ha empleado
Tan alta mente, luego ſe venia
Donde en virtud de auer tan bien juſtado
Aluergarſe la noche alli tenia.
Al entrar juramento l'han tomado,
Que ſi otros vienen à juſtar ſaldria:
El ſeñor que juzgaua la deshonra
Recibiola muy bien y con gran honra.

78

Assi miſmo la dama que venida
Era con los tres Reyes del Oriente,
Digo de aquella inſula Perdida
A Carlo Magno con aquel preſente:
Saludala cortes mente y cumplida,
Qu'era graciosa, affable, y muy prudente,
Leuantoſe, y con roſtro alegre luego
La traxo de la mano junto al fuego.

79

La dama començando à deſſarmarſe
El eſcudo y el yelmo ſe ha quitado,
Vna coſia de oro en quien cerrarſe
Solia el ruuio cabello delicado
Se aſsio en el yelmo, y ſin poder celarſe,
De oro eſpalda y pechos ha ſembrado:
Muestra qu'es dama y muy gentil dozella,
Y quanto en armas fuerte en roſtro bella.

80

Como ſuele al alçar de la cortina
Moſtrarſe entre mil lamparas la ſcena
De arco, de columna alabaſtrina,
De eſtatuas de oro, y de pinturas llena.
O como el ſol ſu cara tan diuina
Saca de nuues limpia y muy ſerena:
Assi al quitar el yelmo al improuiſo
Moſtrò la dama abierto va paraiſo.

Ouidio

81

Crecido trae el cabello que de ante
Le cortò quien la llaga la guaria,
Que dos ñudos podia dar delante,
Mas no lo trae crecido qual ſolia,
Conocen ſer la bella Bradamante
Qu'el ſeñor del caſtillo conocia:
Mas la feſtea, y honra, y mas la acata,
Y mucho mas la ſirue y bien la trata.

82

Sientanſe al fuego, y de plazer y honeſto
Razonamiento ceuan à la oreja,
Mientras por recrear tambien el reſto
Del cuerpo otra vianda ſe apareja.
La dama al hueſped demandò ſi eſto
Que aqui ſe vſaua ſi era vſança vieja,
O quãdo començo, y quién la ordenado
El ſeñor del caſtillo aſsi ha hablado:

Nouela de Clodion y Triſtã.

83

*Quando el gran Fieramõte aqui reynaua,
Su hijo Clodion tuuo vna amiga
Hermoſa, y de tal arte ſe moſtraua
Que ſu par no moſtró la edad antiga:
A quien amaua aſsi, que no apartaua
Sus ojos della vn punto à gran fatiga,
Como de Argos Yone por recelos
Que yguales del amor eran ſus celos.

84

El padre eſte lugar le dio, y contento
Muy pocas vezes el de aqui ſalia,
Y con diez caualleros de alto cuento
Los mejores qu'en toda Francia auia,
Aqui acerto à venir al fin del cuento
Don Triſtan y vna dama en compañia
Qu'el auia librado poco ante
De manos de vn feroz y mal gigante.

85

Llegò Triſtan al tiempo que moſtraua
Las eſpaldas el ſol alla en Seuilla,
Aluergue perfiando demandaua
Que lexos de aqui eſtaua venta o villa:
El celoſo Clodion que mucho amaua
Eſtableció de celos tal renzilla,
Que ſi viene eſtrangero aqui, que mientre
Su bella amiga eſtè que el tal no entre.

86

Quando por premio ni por ruego vido
Que aqui no recogian caualleros,
Lo que ruego ni premio no ha podido,
Dixo por fuerça yo acaballo eſpero.
Deſafia à los diez muy ireuido,
y al celoſo Clodion el buen guerrero.
Dize que prouara con lança en mano
Ser hombre deſcortes, ruyn y villano.

87

Ordena que ſi à todos derribaſſe,
Manteniendo en la ſilla juſta fuerte,
Qu'en el caſtillo entrar pueda, y quedaſſe
El con los otros fuera por tal ſuerte:
Por eſta affienta ſin que replicaſſe
El principe Frances ſe pone à muerte.
Los ſuyos y el caveron por priſionero
Quedando Don Triſtan fuerte à caballo.

88

Y aſsi entrando en la roca, hallò aquella
Que os he contado de Clodion tan cara,
Que auia ſobre todas hecho bella
Natura con las otras tan auara.
O quanto ardia Clodion penſando en ella
En el elado campo do tumbara,
Del qual no ſe tardo que el ruego fueſſe
A Don Triſtan que darſela quiſieſſe.

89

Mas Triſtan aunque à eſta aſſaz preciana,
Amar ſi no à ſu Yſeo no podia,
Porqu'el agua encantada le forçaua
Que ſiempre la tuuieſſe en fantaſia:
Mas por vengarſe, que injuriado eſtaua
De aquel deſcomedido, reſpondia:
Sera gran ſin razon, y fea coſa
Echar de mi vna dama tan hermoſa.

90

Y quando Clodion dormir no quiera
Solo en la yerua y pida compañia,
Yo tengo vna donzella de manera
Que bien le ſeruira la noche y dia:
Eſta le dare yo (quando ella quiera)
Que le obedezca, y que le dé alegria:
Pero la mas hermoſa ſera juſto
Quedè aqui con quien es el mas robuſto.

91

Deſengañado aquel y mal contento,
Bramaua por el prado deſuelado,
Como ſi à los de aquel fuerte apoſento
Hazer la guardia fueſſe el obligado:
Y mas que no del frio ni del viento
Del'amiga ſe duele que ha dexado:
Triſtan à la mañana ſin debate
Se la dio, que al dolor fue gran remate.

92

Porque le dixo, y le hizo cierto,
Que qual ſe la tomó ſe la tendra.
Aunque era digno por ſu mal concierto
De infamia, por tan grande deſcortesia,
Contentaſe que eſtuuo deſcubierto,
La noche ſin le dar ſu compañia:
Triſtan la eſcuſa no aceto que dieſſe
Amor la cauſa qu'el deſcortes fueſſe.

93

GENTIL deue hazer al que es villano
Amor no del gentil contrario effecto.
Partido Don Triſtan con roſtro humano
Preſto Clodion entró en lo mas ſecreto.
Primero dio Triſtan la roca en mano
De vn caballero bueno, y muy diſcreto,
Que ſiempre aquel y quien del deſcendieſſe
Tal vſo de aluergar aſsi tuuieſſe.

94

El caballero de mayor pujança
Alojaſſe, y la dama mas hermoſa,
y â quien no le ayudaſſa bien ſu lança
Que fueſſe al prado à vida muy viciоſa:
En fin qu'el puſo aqui ſeños la vſança
Que dura haſta hoy ſin mudar coſa. *
Y mientras eſto el hueſped les dezia
La meſa el mayordomo hazer penia.

95

En vna sala hermosa la pusieron,
Del mundo la mas rica y bien labrada,
Con antorchas delante la traxeron
Las bellas damas à la dama ossada.
Los ojos en entrando aqui tendieron.
Mirava Bradamante muy pagada
Los muros de la casa y hermosura,
Llenos de muy nobilissima pintura,

96

Y tan bellas figuras que adornauan
La sala, aqui al cenar puso en oluido,
Aunque los cuerpos harto se agrauauan
Por el trabajo del dia recebido,
El mayordomo y pages se quexauan
Qu'el manjar se enfriaua ya venido.
Dexa (dixo alli vno) estos antojos
Ceua el vientre primero que los ojos.

97

Sentados, la vianda ya venia
Quãdo el huesped mirò y ꝑdiò en cuydado
Que alli dos damas no se consentia,
Que vna en campo dormir tenia forçado,
Èstè la mas hermosa, aquel dezia,
La otra salga al viento, al frio, y prado,
Pues no vinieron juntas, de manera
Que vna ha de ꝙdar, y otra ha de yr fuera.

98

A dos ancianos llama, y juntamente
Sabias dueñas en tal conocimiento:
Estos las miran muy discretamente
Haziendo parangon con mucho tiento.
Alli fueron los votos y gualmente,
Que la hija de Amon al fin del cuento
No menos en beldad aqui vencia
Qu'en armas à los otros precedia.

99

A la dama de Yslanda sospéchosa
Que temerosa siempre estuuo d'esto.
Dixo el señor: Passa por esta cosa
Tan general, y por el vso honesto:
Obseruaros conuiene generosa,
Pues que es à todos claro y manifiesto,
Que de gran hermosura y de semblante,
Aunqu'es inculta os passa Bradamante.

100

Como se vee al momento muy escura
Nuue salir de hondo valle al cielo,
y aquella cara de antes clara y pura
Del sol cubrir con tenebroso velo:
Assi à la dama à la sentencia dura,
Que la saca defuera al agua y yelo,
Tronar se ha visto, y no parece aquella
Que fue assi de antes tan serena y bella.

101

Enmudecio se, y queda demudada,
Que tal sentencia oyr no le ha agradado:
Mas como Bradamante era ausada
No quiere que se vaya al frio prado.
Responde: La sentencia es muy mal dada,
Q v E no puede ser nadie bien juzgado
Sin que se oya la parte, donde alegue
Lo que la otra affirma, o bien lo niegue.

102

Yo digo, que la causa aqui os defiendo,
O sea hermosa mas yo, o menos bella,
Como muger no vine, ni aun entiendo
Que me he valido aqui como donzella:
Quien si no me desnudo conociendo
Yrà, ni juzgara que soy qual ella?
P v E s no se ha de dezir lo que no es cierto
y quanto mas haziendo à otro tuerto.

103

Ya traen hombres tuuio y tan hermoso
El cabello, y no son damas por esto.
Si como dama, o hombre valeroso
He ganado el aluergue es manifiesto,
Porque me days el nombre ignominioso
Pues son las obras de hõbre fuera el gesto?
Muger à la muger manda este fuero
Que vença, y no à muger el caualiero.

104

Pongo por caso, quando muger fuesse
Como os parece, (que no os lo concedo)
y que mi hermosura par no fuesse
Con la desta muger ved que tal quedo:
No creo que la merced no se me diesse
De mi virtud si bien en esto cedo,
Perder por menos bella es mal juzgado,
Lo que fuerte con armas he ganado

105

Y quando tal costumbre se otorgasse
Que quien pierde en beldad fallesse fuera,
yo querria quedar, aunque quebrasse
L'antigua vsança con la espada fiera:
No es pues ya bien que tan delygual passe
Entre la dama y mi desta manera,
Que por beldad perder facil podria
y comigo jamas no ganaria.

106

La perdida y ganancia no se vsa
Hazellas par, injusto es el partido,
Por razon y merced ya tiene escusa
Sin que le sea el albergue prohibido.
Si alguno este derecho me rehusa,
y fuere de retarmelo atreuido
Le hare conocer qu'en ello miente
y que mi voto es justo y excelente.

107

Y la hija de Amon de piadosa
Qu'esta dama gentil sea injustamente
Echada al agua y noche tenebrosa
Do techo ni reparo auia al presente:
Persuade al huesped ya casi lañosa
Con dichos y razon muy euidente,
Mas mucho mas con l que ha protestado
Que calle y tal escusa assi ha aceptado.

108

Estacio

Como en el fuerte estio mas ardiente
Que mas desea la yerua el agua fria,
Y del humor vital la flor doliente
Se vee priuada, mustia noche y dia,
Y en esto el agua amada lluuer siente
Que reuiuar la haze, tal se via
Con la soberuia ayuda la donzella
Gentil, como primero alegre y bella.

109

La cena que esperaua rato ante
Gozarse con plazer alegremente
Sin nueua de guerrero alguno andante
Que molesta les fuesse nuevamente:
Todos la gozan fino es Bradamante
Por su antigue cuydado y bien ausente,
Que aquel temor y sospechar injusto
Qu'en si tenia la quitaua el gusto.

110

Acabada la cena, que á ventura
Fuera mas larga si el desseo quisiera,
Bradamante ceuar en la pintura
Quiere los ojos, salta la primera.
Y assi la otra dando y con mesura
Mando el señor traer luego de cera
Hachas que como sol claro alumbraron,
Y en otro Canto oyreys lo que miraron.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Bradamante que aguardando a Ruggiero en lugar de su venida la dizen la falsa nueua de ser enamorado de Marfisa, despues de algun piadoso lamento desesperada se pone en camino con proposito de matar a Marfisa. Se muestra quanto poder sobre vn coraçon tenga la amorosa passion, y la penetratiua ponçoña de la celosia. Lo demas del Cato debaxo de galan velo de poesia, esta todo empleado en demostrar Bradamante auer sido no solo la mas bella muger, pero la mas fuerte en armas q̃ en aquel tiẽpo se hallaua, aplicãdolo a la alabança q̃ el author auia propuesto hazer della.

ANNOTACIONES.

Est.11.

- se yua deteniendo
Mas largo que aquel dia que parado
Por tres Hebreo iusto el sol vno venciendo.
Mas que la noche en que Hercules naciera
Dia y noche á la dama pareciera.

Ruscelli.

EN estos versos parece que esta la construction muy enredada, y que no se satisfaze enteramente a los buenos entendimientos, porque tomando las palabras de los dos primeros versos, como aqui estan ahora les cuenta como lo fue que es el iusto Hebreo, hizo detener el sol que no passasse adelante, segun lo cuenta la Sagrada Escriptura. Y queriendo sacar la construction, es necessario dezir assi que a Bradamãte la parecia qualquier dia mas largo que el en que hizo estar parado el sol el justo Hebreo, que es el de Iosue. Que por ser la historia tan notoria, entendera cada vno el sentido de la sentencia, aunque demas desto tomar estrechamente la particular construction de las palabras, y considerarlas bien, hallara que estas palabras por la orden que estan puestas son muy asperas, y fuera de la manera de nuestro hablar. Porque, hazer detener no es dezir que se le ponga impedimento delante de los pies, o en la persona o en otra cosa para no la dexar passar adelante, o hazer la caer, que es lo mismo que los Latinos llaman obicere, vel opponere alicui impedimentum, pero ponernos a nosotros mismos impedimẽtos, es lo mismo que embaraçarnos, o auiendo qualquier impedimento detenernos. Y assi tengo por cierto que

los dichos versos en las impressiones que hasta agora se han hecho estan mal correctos, y que no se han de leer como agora estan, porque el author no los escrivio assi, sino que dezian desta manera:

Piu longo di quel giorno. Iu cui per molta
Fede, nel cielo al giusto Hebreo se intoppo.

Que son en Español.

Mas largo que aquel dia que parado
Por se el Hebreo justo el sol venciendo.

Y assi parece que la construction o entendimiento destos dos versos está atada cõ lo que antes dize en la misma estancia:

O gastado la rueda, o que el vsado
Curso, mas antes se yua deteniendo.
Mas largo que aquel dia en que parado
Por se el Hebreo justo el sol vno, venciendo.

Y assi yrian mejor ordenados, porque la palabra detener, o deteniendo tendra por su primer caso la palabra rueda, y dira: Parecia la a Bradamante, que cada dia era mas largo que aquel, en que la rueda del carro del sol, que es la que nos trae el dia, se paró y detuuo al justo Hebreo, conuiene a saber a ruego y pedimiento, o por mandado de Iosue, que lo alcançó assi de Dios por su mucha fe. Y esta manera de dezir, demas de que la palabra parado, está en su verdadera manera de dezir, es mas elegante y imita mas a la Latina y aun a la Griega, en las quales el dattuo o tercer caso se pone muchas vezes desta manera, y en las lenguas Toscana y Española muchas vezes no menos hermosamente. Y esta palabra estar parado, que en Toscano se dize intoppo, significa en Español lo mismo que en latin offendiculum & scandalum, lo qual tomaron los modernos de los Griegos, y significa propriamente piedra, o madero, o otra cosa que se atraviesse entre los pies, y haze caer, hiere, o impide el camino. Entre nosotros la dicha palabra vale tanto como el mismo acto o effecto de impedimiento, o caer, o herirse, y lo mismo querra dezir y significar el tal impedimento si en nuestra lengua se vsasse dezir, o el detenimiento, o la herida hecha desta manera y assi vienen a estar muy bien estos versos del Petrarcha:

E pur nel viso porto
Segni ch'io presi al' amoroso intoppo.

Y boluiendo a lo que dezimos digo que de la manera dicha estara segun el sentido y mejor construction, y con mas elegancia, segun la verdadera propriedad de las palabras. Y con todo esto quien quisiere las piedras tomar de la manera que estan en los impresos, y dezir que el author vso de aquel modo de hablar actiua y transitiuamente Que el justo Hebreo hizo parar el dia, que es lo mismo que si dixera, le puso impedimento, le hizo detener o le atrauesso algo con que paró o se le cerró el camino, o el curso, y assi podra estar de entrambas maneras, tomando autoridad de la del author.

Perese. Habla aqui el Ariosto de Iosue, por cuyo ruego Dios hizo parar el sol quando peleo.

Eugeni Hallado se Amphitrion en su exercito en vengança de la muerte de vn su hermano, Iupiter enamorado de Alcmena su muger, casi al tiempo que el tornaua de su exercito, tomando la figura de Amphitrion se fue para ella, y pensando que era su marido la recibio con mucha alegria, y durmieron juntos, y aunque estaua preñada de su marido se empreñó tambien de Iupiter y nacio dellos Hercules, y dizen que como Iupiter amasse mucho a Alcmena no se cõtentaua cõ dormir cõ ella vna noche sola, sino q̃ hizo que vna dura assi para tener mas espacio de holgar con ella, como lo escriuen Luciano y Plauto.

Ruggiero - pues has hallado

Perses. Q V E quien lo ageno tiene, es condenado.

Sant Iuan Chrysostomo en la Homilia. 2 sobre Sant Matthæo dize estas palabras: Ablatio reddatur restitutione dissoluitur que quieren dezir. Q e quien ha tomado la hazienda agena si quiere borrar el peccado en que incurrio está obligado a restituyrla, porque de otra manera no le es perdonado el peccado si no restituye lo hurtado. El hurto,

que es, tomar la hazienda occulta, méte, y cõtra la voluntad de su dueño, es en su genero pecado mortal, porque corrompe la iusticia contra la charidad del proximo, y assi dize bien aqui el Ariosto, que quien tiene lo ageno y no lo restituye no puede saluarse, porque está en pecado mortal. Pero que consideraciones ayamos de tener quanto al pecado del hurto, demas de auerlo tratado muchos Doctores sanctos que sobre esto han escripto, se puede ver la summa del doctissimo Cardenal Cayetano, y el Doctor Nauarro en su Manual.

Est. 47 A troncos recamada era sin falta
De aquel cypres que nunca reuerdece.

Porcac. De mas de otras muchas expossiciones que se dan en este lugar, y de la que el Ariosto da quando dize:

- que queria inferir
Desesperacion y gana de morir.

Dare yo la mia, para que los ingenios delos que han de escreuir se animen, y assi digo, que la empressa del cypres que Bradamante leuaua en su sobre ropa denota pureza y eternidad de amor. Pureza porque en Archadia y en Pisonde era llamado [cuperos] que quiere dezir virgen y puro, y a ninguno era permitido cortarle. Eternidad, porque no es sujeto a la carcoma, ni a la vejez, antes entre todos los otros arboles, se vee en las tablas labradas del perpetuo color y lustre, como lo nota Celio Rhodigino en el libro. 25. de sus antiguas lectiones, en el capitulo. 25. Y assi mismo vna estatua de Iupiter de cypres duro desde el año de seyscientos y sesenta y vno de la fundacion de Roma hasta el tiempo de Plinio. Y por esta causa escriue Thucidides, que los huessos de los que auian muerto en la guerra los metian en cayas de cypres. Y Platon queria que las leyes publicas y estatutos que se auian de poner en los lugares sagrados, estuuiessen escriptas en tablas de cypres, porque por ventura entendia que auian de durar mas tiempo que si estuuieran en alambre y bronze.

Est. 47 De aquel cypres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido.

Dolce. Imitò aqui a Vergilio en los libros de su villa.

Está 62. *Securim indignata expressus.*

Como naue que viento de la sierra
La dessamarra, o qual que otro accidente,
Que su piloto va y gouierno en guerra
Donde la trae el viento y la corriente.

Dolce. Es tomado esto de Ouidio en el lib. 1 de sus amores, y dize:

Vt subitus prope iam prensa tellure carinam
Tangentem portus, ventus in alta rapit.

Est. 80. Como suele al alçar de la cortina
Mostrarse de mil lamparas la scena
De arcos, de columna alabastrina
De estatuas de oro, y de pinturas llena.
O como el sol su cara tan diuina
Saca, de nuues limpia y muy serena.

Dolce. Es tomado de Ouidio en el lib 3. de sus Transformaciones, donde dize:

Sic vbi tolluntur festis aulea theatris,
Surgere signa solent primumque ostendere vultus,
Cætera paulatim, placidoque educta tenore
Tota patent, imique pedes in margine ponunt.

Y el mismo Ouidio en el lib. 13. dize:

Qualis vbi opposita nitidissima Solis imago
Eduxit nubes, nullaque obstante reluxit.

Est. 101 ... la sentencia es muy mal dada
QVE no puede ser nadie bien juzgado
Sin que se oya la parte donde alegua
Lo que la otra affirma, o bien lo niegue.

Parcas. Qualquier juez que quisiere juzgar rectamente, antes que juzgue ha de ser bien informado de la justicia de entrambas las partes que litigan, y por esso le da por memoria a todos los jueces y se estriue en los mas tribunales: Que oyan a la otra parte, porque de otra manera el juyzio seria injusto, Y assi siguiendo Alexandro Magno este parecer y doctrina quanto le era possible, quando se sentaua a juzgar, en las causas importantes, tenia siempre vna oreja cerrada para guardarla, como el lo dezia, para el reo o acusado.

Est. 108 Como en el fuerte estio mas ardiente
Que mas desea la yerua el agua fria,
Y del humor vital la flor doliente
Se ve priuada mustia noche y dia,
Y en esto el agua amada bolver siente
Querenuis la haze -

Dulce. Es tomado esto de Estacio en el lib. 7. de la Thebayda, donde dize:

Vt cum sole malo, tristesque rosaria pallent
Vastra noto: at clara dies Zephiriq; refecit
Aura polum, redit omnis honos, emissaque lucent
Germina, & informes ornat sua gloria virgas.

Fin del Canto trigesimo primo.

CANTO TREINTESIMO SEGVNDO.

De como vio Bradamante las pinturas de la sala, y la declaro el alcayde las hystorias, y de la fin que vno la batalla entre Reynaldo y Gradasso, y como Astolfo aporto à la ciudad de Nubia donde el Preste Iuan viuia, y de lo que mas le auino, con otras muchas cosas.

1

Thimagoras, Parrasio, Polignoto,
Protogenes, Timante, Apolodoro,
Apelles mas que todos estos docto,
Zeusis y otros d'el famoso choro
De quien su fama à pesar de Cloto,
Que acaba el cuerpo, yaun sus hebras de oro
Duradera sera mientras se escriua,
Por virtud de escriptor, y al mundo viua.

2

Los que en nuestros tiempos son agora
Leonardo, Andrea, Mãtenia, y Iuan Bellino
Dos Dossios, y el que esculpe qual colora
Michael, mas que mortal Angel diuino:
Sebastian, Raphael, Tician que honora
A Cador, qual Venecia, otros à Vrbino,
y de otros cuyas obras han lustrado
La edad antigua, que ahora se han hallado.

3

Estos de agora y otros celebrados
Que con pinzel y seso muy maduro,
Los hechos no pintaron ya passados,
En torres, salas, tablas, puertas, muro:
Pero ni antiguos, ni estos ya nombrados
Nunca jamas pintaron lo futuro,
Bien que hystorias se hallan muy preciadas
Antes que acontecießen ser pintadas.

4

Mas no puede alabarse (à lo que siento)
Pintor antiguo, ni escultor moderno
D'esto, pues cede esta arte à encantamiento
De quien tiemblan diablos del infierno:
La sala que os conte en el otro cuento
Merlin hizo con libro ó fuesse Auerno,
O en la Nursine cueua consagrado
Vna noche demonios la han pintado.

5

Antiguos con tal arte ya alcançauan
Secretos grandes, hora es oluidada
Pero tornando à donde me esperauan
Aver la sala rica tan preciada
Con diligentes passos les mandauan
Traer habas de luz tan estremada
Qu'el resplandor y lumbre que salia,
A pesar de la noche hizo dia.

6

Dixo el huesped: Sabe que las figuras,
Las guerras que vereys aqui esculpidas
Todas son por venir, y estas pinturas
Primero fueron hechas que nacidas.
Adeuinó el pintor estas venturas,
Como seran ganadas, o perdidas
Nuestras gentes alla en Italia andantes,
y aqui las podreys ver muy semejantes.

7

Las Gallas guerras con victoria ó daño
Que haran, y otras gentes d'Alpes fuera,
Desde su tiempo al milesimo año
Merlin propheta al viuo aqui pusiera,
Que fue embiado d'el gran Rey Britano
Al Rey que à Marco Miro succediera,
y porque lo embio, porque fue hecho,
Por Merlin esto tal dire de hecho.

8

Fieramonte gran Rey fuera el primero,
Que à Gallia passo gente por el Reno,
y ocupada dispone brauo y fiero
Poner à Italia de su mano el freno:
Hizòlo por que vio el Romano Impero,
De dia en dia acabarse y ser ageno,
Por aquesto el Rey Artur y el hizieron,
Liga los dos, porqu'en vn tiempo fueron.

9

Arturque sin consejo no mouia
El pie, y era Merlin su consejero,
Que del diablo diz que procedia
y via lo por venir muy por enteros:
Por el lo supo y entendello hazia
A Fieramonte ser su mal postrero,
Si el exercito entraua por la tierra,
Que Apenin parte, y mar, y el Alpe encierra.

10

Merlin le fue à enſtrar que cada dos
Los otros que à la Francia regirian
Se perderian por bellicoſos modos
y en peſtilencia y hambre acabarian:
Bien que plazer enojo luengo todos,
Ganancia poca, y dan grande auriam.
Qv E lícito no es, ni es menos bueno,
Que el rico Licio arraygue en tal terreno.

11

Fieramonte à Merlin aſsi ha creydo
Que caſso à otros reboluer ſu armada,
Y Merlin que tan claro el caſo vido
D'el tiempo venidero aſsi pintada
D'ello puso eſta ſala, requerido
D'el Rey, y aſsi quedò tan ſeñalada,
Donde caſos de Francia aquel ha puesto
Que aſsi paſaron, y es tan manifieſto:

12

Y porque el ſucceſſor lo comprehenda,
Como de gana honra y la victoria,
Si en defender à caſo à Italia entienda
Contra furioſos Barbaros, con gloria:
Y ſi por caſo quiere por contienda,
Dañarla y ſojuzgarla por memoria,
Entienda eſto, y ſepa, tiene cierto
Derras los montes el ſepulcro abierto.

13

Eſto dicho, à miralla ſe han mouido
Y el alcayde moſtrolè à Sigiſberto
Mouido por ſi heroro que ha offrecido
Mauricio Emperador en guerra experto,
Baxa el monte de Ioue, y ha venido
Al llano de la Lambra, y del Ticino abierto
Mira à Leutar que lo ha vencido de arte
Que huyendo alli pierde la mas parte.

14

Pues mira à Clodoueo, dize, y cierto
Mil hombres paſſar montes furioſo.
Mira el Duque tambien de Benauento,
Con numero ſin par venir brauoſo:
Eſte mueſtra dexar ſu aloiamiento,
Eſpias pone ved el caſo honroſo,
De vino emborrachar ſe los Franceſes,
Veldos deſpedaçar con ſus arneſes.

15

Mira en Italia Childiberto, y quanta
Gente Franceſa y capitan embiá,
No mas que Clodeueo ſe loa en tanta
Guerra auer ſojuzgado à Lombardia
Que la celeſte eſpada alli le eſpanta,
Y ſu gente le huye en tal porfia,
Mira de gran calor y de dolencia
No hallar ſu enemigo reſiſtencia,

16

Mira à Pipino y à Carlo ſu proceſſo
Que à Italia vnò tras otro al fin deciende,
Y mira à cada qual con buen ſucceſſo
Porque d'eſtas la Italia no ſe offende,
Vn à Eſtephano Papa qu'era opreſſo,
A Adriano otro, y Leon deſpues defiende,
Doma vno Aſtolfo, prende otro y deshonra,
Su ſucceſſor y al Papa torna en honra.

17

Tras eſtos mira vn moço otro Pipino,
Que parece que cobra con ſu gente,
Deſde Fornace al ſitio Paleſtino,
Y gaſte mucho, y haga larga mente
El puente à Malamaco, y que vezino,
De Rialto comb. ta ſobr'el puente,
Huyendo va, y ſu exercito furioſo
Roto el puente perece doloroſo.

18

Mira Luys Borgoñon qu'en fuerte dia
Baxa, do queda preſo y bien vencido,
Mira que jura à quien lo aſsi prendia
Que por el no ſera mas offendidos:
Mira la jura rota, y que porfia
Tornar al lazo donde auia ſalido,
Alli dexa los ojos mira luego
Que lo tornan los ſuyos aſsi ciego.

19

Mira alla vn Hugo d'Arles de grã hecho
Echar de Italia toda à Berengarios,
Y dos vezes los ha muy mal deshecho
Rehechos por los Vunes y Bauaros.
Al fin à concertarſe viene eſtrecho
Poco les dura en vida à ſus contrarios,
Tambien muy poco viue ſu heredero
y à Berengarios cede el Reyno entero.

20

Pues mira aqui erro Carlo por concierto
D'el buen paſtor q̃ à Italia aſsi ha encẽdido
y en dos batallas Reyes dos ha merto
Manfredo, y Corradino ſu vencido,
y ſu dañoſa gente mira cierto,
Penſar tener el reyno reduzido,
Eſparzeſe y auicinſe couarde,
Mira que muere à vn punto en vna tarde.

21

Pues mira en otro ſiglo venidero
Paſſado ya gran tiempo y luengo luſtre,
Paſſar de Francia el monte vn cauallero
y mouer guerra al gran Vizconde illuſtre,
Con gran caualleria brauo y fiero,
y en torno de Alexandria tener luſtre,
Mira el Duque metido en boſque fuerte
Cerca de donde dio mas d'vna muerte,

22

Mira gente Franteſa deſcuydada,
Venir ducnda à la reà que la han parado,
D'el Conde de Armiñac acaudillada
A la infelice empreſſa y crudo hado.
De muertos la campaña veès quajada,
Y el reſto en Alexandria degollado,
No menos que de agua va crecido
De ſangre el Po, y Tanar colorido.

23

Vno de Marcha, y tres mira Angioños,
Mira vno tras otro dexar eſtos,
A Bruça, à Dauni, à Marſe, à Selentinos,
Mira quan à menudo ſon moleſtos.
Ni vale de Franceſes ni Latinos
Socorro, que aſsi quedan con los reſtos.
Mira como los van tan crudo echando,
Alfonſo de Aragon, deſpues Fernando.

24

Mira aquel Carlo octauo que deciende
Los Alpes con la flor de toda Francia
E Lyri paſſa, el Reyno toma y prende,
Sin lança y ſin eſpada con ganancia;
Sino el peñaſco en quien Typheo entiende
En eterno tuelio con confiancia,
De la ſangre de Aualós regido
De Yñigo d'el Vaſto defendido.

25

El ſeñor dela Roca que venia
Moſtrando la pintura à Bradamante
Moſtrando a Iſchia, dize: Yo querria,
Antes que mas paſſemos adelante
Dezirte lo que à mi dezir ſolia
Mi viſabuelo quando yo era infante,
Y lo que me dezia, me juraua,
Que ſu padre tambien ſelo contaua.

26

De padre à padre vino, d'el primero,
En cuyo tiempo fuera eſta auentura,
Que diz que lo oyo aquel al verdadero
Maeſtro que hizo era eſta eſcultura
Sin pinzel, ni color, y aſsi os refiero,
Que quando al Rey moſtrara eſta pintura
Que agora mueſtro à vos le conto todo
Quanto yo os dire aqui d'el proprio modo.

27

Oy pues lo que cierto aquel dezia
D'el ſeñor que à ſu Iſchia bien defiende,
Con tal valor qu'el fuego parecia
Deſpreciar q'l gran Fato en torno enciende
Qu'en aquel tiempo hueño naciera
(Y dirole la æra qual ſe entiende)
Vn caualliero tal, tan fin ſegundo,
Qu'en valor no ſe halle otro en el mundo.

28

No tan galan Nireo, ni excellente
De fuerça Achiles fue, ni Vlixe eſtado,
No tan veloce Lada, ni prudente
Neſtor, que viuio y supo en tanto grado.
Y no tan liberal, ni tan clemente
La fama à Iuiio Cæſar ha cantado
Que con aquel qu'en Iſchia nacer tiene
No calle y ſe enſordezca y ſe refrene.

29

Y ſi la antigua Creta fue loada
Porque en ella nacio el nieto de Celo,
Si Thebas fue por Hercules honrada,
Y ſi de dos hermanos ſe loo Delo.
No eſtara menos Iſchia ya callada
Sin alçarſe y ſubirſe haſta el cielo,
Quando nazca el Marques genuly digno
Qu'el cielo le ſera cortes, benigno.

30

Merlin lo dixo, y mucho ha replicado
Que para aquella edad ſe reſeruaua,
Quando el Imperio eſtè mas trabajado
Porque para valelle ſe guardaua.
Y porqu'el triumpho d'eſte bien cantado
Sera de mi, paſſemos como eſtaua
El Rey Carlo, famoſo con grã gloria
Miraldo y contare ſu clara hiſtoria.

31

He aqui ſe arrepiente Ludouigo
De auer traydo dentro à Italia à Carlo,
Por dar trabajo à ſu contrario antigo
Llamolo pero no fue para echarlo
Declaraſe al tornar por ſu enemigo
Iunto con Venecianos por rotnarlo
Abaxa el animoſo Rey ſu lança
y paſſa à peſar ſuyo en larga dança.

32

Su gente à defender mira que queda
El nueuo reyno, mira bien ſu ſuerte
Que al Rey Aragones ſube la rueda
Con el Duque de Mantua varon fuerte.
En pocos dias ni vno ſolo queda
En la tierra, ó en mar ſin guſtar muerte,
y por perder vn hombre valeroſo,
Mira el Rey que ſe pinta doloroſo,

33

Cata aculla vn Marques ſabio y valiente
Alfonſo de Peſcara el animoſo
Qu'en mil empreſas ves reſplandeciente
Mas que carbunclo claro luminoſo,
Mira el engaño cauto fraudulente
De vn Ethropo falſo y bien aſtroſo,
Como de ardiente rayo en crudo modo
Muerto cae el valo del mundo todo.

34

Al deseno Luys mira soberano,
Que pasa el monte y no con buena suerte,
Y el libre Moro pone en todo el llano.
La Flordelis segunda mente fuerte,
Su gente embia toda al Garellano
Que haga puente do passe su muerte,
Mas el Gran Capitan d'España digno
La despedaça y mata en fuerte signo.

35

Mira en Pulla despues en otra parte
Exercito Frances roto perdido.
Por el Gran Capitan segundo Marte
Que dos vezes muy fiero le ha vencido.
Como à fortuna aqui turbada parte
Se veè d'el gesto, al Rey Luys cumplido
Lo muestra y claro en Adria, en el famoso
Sitio que parte el Po y el Alpe vmbroso.

36

Y esto dicho, assi mismo reprehende
Aquel que lo primero auia oluidado,
Tornase atras mostrando vno que vende
La roca, que el señor le ha encomendado,
Dize: Mira el Suyzzo como prende
Aquel qu'en su defensa le ha llamado,
Estas dos cosas tales con ganancia
Han dado gran victoria al Rey de Francia.

37

Al Duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma, y que dispone
A su guisa de Italia, y fauorido,
Y en las manos d'el Papa casi pone,
Mira que quita el Rey muy atteuido
De Bolonia la fiera y roble pone,
Mira los Genoueses en huyda
y su ciudad subjeta y mal perdida.

38

Mira y veras despues de gente muerta
Cubierta en Ghiaradada la campaña,
y cada villa al Rey abrirla puerta,
Venecia tiembla, y muestra d'esto saña,
El Papa no lo suffre que tan cierta
Sea esta venida à la Romaña,
y à Modena le quite al Duque de Ferrara,
y quedè donde al Duque cuesta cara.

39

Mira entrar en Bolonia soberuioso,
El Bentibolla rico y muy pujante,
y el Campo de Franceses copioso
A Bresa saquear luego al instante,
A Fol sina socorre victorioso,
y el campo de la yglesia va adelante,
En lugar baro, el vno y otro viera
Junto de Ghiasi y su gente ribera.

40

Acia la Francia, alla el gran campo crece
De España, y la batalla le da grande,
De todas partes cae y desfallece
La gente d'armas, sin que se demande,
De sangre lleno el campo al fin parece,
Marte está en duda à quien victoria mande
Por mañas de vn Alfonso señalado
Vencio el Frances, mas fue mas mal parado.

41

Mira Rauenna toda saqueada,
Mira por esto al Papa muy sañoso,
y passa qual tempesta apresurada
Suyzzos, por monte belicoso,
y la gente Francesa destroçada
Echa fuera d'el Alpe verde, vmbroso,
Alli vn pimpollo en el jardin d'el Moro
Poned do antes cogio los Lyrios de oro.

42

Mira el Frances tornar, ves lo perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo
Con gran artifio el moço alli harraydo
De quien fue el padre preso en fuerte ñudo,
Mira su gran exercito caydo,
A quien fortuna alli ayudar no pudo,
y hecho vneuo Rey que se prepara
Vengar la gran verguença de Nouara.

43

Mira con mas fortuna, ingenio, y arte
El Rey Francisco brauo y adelante,
Que à los Suyzzos rompe y los desparte
Mostrando destruyllos al instante.
El titulo les rompe en cada parte
Que ellos vsurpauan, triumphante.
D E L O S Reyes se nombran domadores
y de la yglesia fuertes defensores.

44

A pesar de la liga toma y prende
A Milan, y al de Sforça acuerda presto,
Mira Borbon que la ciudad defiende
A Tudescos por Francia que le ha puesto,
Mira despues que mientras à otro atiende
El Rey Francisco echan lo d'el puesto,
y sacan à su gente mal parada
Por fuerça de Milan descalabrada.

45

Otro Duque Francisco que parece
Al abuelno en virtud, mira echar fiero
A Franceses, y tanto en valor crece
Que con la yglesia cobra el caualiero
A Milan, Francia torna mas parece
A Italia no correr como primero.
Que el buen Duque de Mantua en el Tesino
La cierra el paso y rompe en el camino.

46

El mayo Federico y esforçado,
Mira como lo precian en su terneza,
Mira que gloria eterna ante alcançado
Con el ingenio mas qu'en fortaleza
Pauia à Francia toda ha defendado,
Y encendido à Venecia con destreza.
Mira los dos Marqueses flor del mundo
Qu'es cada qual en armas sin segundo.

47

De vna sangre y valor, de vn apellido,
Vno es hijo de Alfonso aquel primero
Que del negro engañoso fue herido
Por quien diera el postrimero:
Mira bien quantas vezes han rompido
A Francia, cada qual muy brauo y fiero,
El otro tan cortes, tan gentil hombre
El Vasto señores, Alfonso ha nombre.

48

Este es el caualliero que os dezia
Qu'en Ischia naceria valeroso,
Que ya prophetizado y dicho auia
Merlin à Fieramonte aquel dichoso,
Sin falta auer alguna naceria
En tiempo qu'el imperio trabaioso
Estaria y la Yglesia perseguida
De Barbaros, y hereges afligida.

49

Este con el grancio de Pescara,
Y consejos de algunos Colonenses,
Mira que la Bicocca hara cara
Parecer à Suyzzos y Franceses:
Aqui de nueuo Francia se prepara
A cobrar lo perdido con reueses:
Vn campo mete el Rey en Lombardia,
Y otro despues à Napoles embia.

50

Es lo que haze de nos lo qu'el gran viento
Del seco poluo, que ha remolinado,
Despues lo sube al cielo y al momento
Lo torna à tierra donde lo ha tomado,
Haze en Pauia recoger bien ciento
Mil hombres, cada qual muy bien armado,
El Rey atento al gasto que se offrece,
No mira si su gente mengua, o crece.

51

Por culpa de ministros muy auaros,
Y porqu'el Rey en su bondad se fia,
En las vanderas se recogen raros
Pero al fin tiene grueſſa compañia.
Veese alli acometido en sus reparos
Del valiente Español, qual ossaria,
Con su proprio valor la espada en mano
Del infierno hazer el paso llano.

52

Mira de Francia toda la nobleza
Hecha pedaços de cien mil pitadas:
Mira en torno del Rey tanta fiereza,
Y tan aguda lança y dura espadas:
Mira lo à pie con animo y grandeza
Lo possible hazer en la jornada:
Mira quan esforçado se defiende:
Mira el fiero Español como le prende.

53

Han le muerto el caualllo al improuiſto,
Mira que espada y braço en sangre baña!
Vencer virtud à fuerça aqui se ha visto:
Mira el Rey preso, y mira le en España:
Mira el fiel Alarcon qual anda listo
Teniendo del custodia muy estraña:
Mira aquel de Pescara ensangrentado
Que en este dia ha sido señalado.

54

Roto en Pauia vn campo, el otro fuera
A Napoles tomar segun se escriue,
Mira le pues quedar como si cera
A la vela faltasse por quien viue:
Mira al gran Rey en la prision Hibera,
Los hijos dexa y Francia le recibe:
Mira a vn tiempo el hazer à Italia guerra,
Y à el otro hazerla en su tierra.

55

Mira muertes y robos de camino,
Qu'en Roma passaran por toda gente:
Mira el fuego y la sangre, y lo diuino
Con humano juntar todo yguallmente,
El campo de la Yglesia esta vezino,
El llanto y el rumor claro se siente,
Do yr deuia adelante torna à riedro
Y prender dexa al succeſſor de Pedro.

56

Mira à Lutrech, qu'el Rey Fráciſco embia
No por hazer en Lombardia la empresſa,
Pero por socorrer diz que venia
A Roma, de Borbon su primo presa,
Mas por otra carrera se desuia,
Y dexa al Papa ser de tantos presa,
y viene à la ciudad de suyos llena,
Adonde es sepultada la Serena.

57

Mira l'armada Imperial salida
Por socorrer à Napoles sitiada:
Mira al de Oria la lid tener perdida
Al principio muy clara y señalada:
Mira fortuna buelta y desſabrida
Contra quien ayudaua en la jornada:
Mira muerto à Lutrech sin mas ganancia,
Mira no traer vno nueua à Francia.

58

Aqueſta y otras coſas ſeñaladas
Que de contallas nunca acabaria
De hermoſas colores variadas
Qu'en la gran ſala aqueſto y mas cabia
De todos fueron harto bien miradas,
y partiſſe de alli nadie ſabia,
Tornando à leer las letras de colores
Que vian ſobre oro eſcritas y labores.

59

Las damas y los otros que mirado
Auian la ſala hablando alegremente
A repoſar el bueſped los ha entrado
Que mucho honrraua à toda buena gente,
y ſiendo cada qual alli acoſtado,
Bradamante ſe acueſta aſſaz doliente,
Mil bueltas da en el lecho congoxoſa,
Ni en vno ni otro cabo ſe repoſa.

60

Sueño de Bradamãte

Los ojos cierra al alba deſſeada,
y parecela ver à ſu Ruggiero,
y dezir: Porque vas tan deſmayada,
y crees lo falſo y no lo verdadero?
Veras primero el agua atras tornada
Del rio, que de otra ſea Ruggiero:
Si no te amaſſe vida, el alma mia
Las niñas de mis ojos no amaria.

61

Parecele que le oye: Soy venido
A cumplir mi bapriſmo y lo jurado,
y ſi he tardado, he ſido alla impedido
De golpe qu'el amor no le vno dado.
Huyo el ſueño y Ruggier mas no ſe ha oy-
Ni viſto, que cõ el ſe le ha apartado: [do,
Renueua el triſte llanto la donzella,
Y aſsi entre ſi ſe quexa y ſe querella.

62

Llanto de Bradamãte

Lo que me plugo es falſo ſueño, y eſto
Cuytada es el velar, que dâ el tormento,
El bien fue ſueño à deshazerſe preſto,
Mas no es ſueño el martyrio qu'en mi ſiẽto
Porque no vee el ſentido todo aqueſto
Que aſsi ver le parece al penſamiento!
A que condicion ojos ſoys llegados
Qu'al mal abiertos veys y el bien cerrados!

63

El dulce ſueño paz me ha prometido,
Mas amargo velar le torna en guerra,
El dulce ſueño vano me ha ſalido.
Mas amargo velar al mal no yerra.
Si deleyte lo falſo dà cumplido,
No oya o vea mas lo cierto en tierra:
Sẽ el ſueño es gozo, y el velar enojos,
Puedan ſin deſpertar dormir mis ojos.

64

O dichoſo ánimal que vn ſueño fuerte
Sin los ojos abrir ſeys meſes tiene,
Que ſemeje tan buen ſueño à la muerte
Tal velar à la vida no conuiene.
Tan contraria de todas es mi ſuerte,
Muerte al velar, y vida al ſueño viene:
Mas ſi à tal ſueño muerte ſe parece,
Ven muerte, y los ojos me adormece.

65

Del Orizonte el ſol muy colorado
Tenia el eſtremo en torno y eſparzia
El humedo vapor, con el ñublado
Muy poco pareciendo al otro dia.
Quando la bella Bradamante armado
Se auia por ſeguir ſu larga via,
Aquel ſeñor las gracias da ſin cuento
Del gracioſo y honrado alojamiento.

66

Halló que la donzella menſagera
Con ſus donzellas todas y eſcuderos
Salia del alcaçar, de manera,
Que muy preſto halló ſus caualleros,
Los que la lança de oro en la carrera
Echò de ſus caualios muy ligeros,
y auian la noche al deſcubierto cielo,
Hambre y agua ſuffrido, viento y yelo.

67

Iuntòſe à tanto mal, que alli ayunando
Ellos y ſus cavallos eſtuuieron
Batiendo bien los dientes, y piſando
El lodo, pero caſi mas ſintieron,
y ſin caſi, el penſar que publicando
La menſagera yria lo que hizieron,
y qu'en la primer lança que han ſentido,
Diria à ſu dama en Francia auer caydo.

68

Preſtos ſon à morir por la vengança
D'aquella infamia, daño, y gran vltrage,
Que ante la embaxadora en mala andança,
(Vla ſia dicha) amenguen ſu linage.
Quitando ſu opinion ſu fiera lança
Que de los tenia mala, y con corage
Deſafian la dama al continente,
En viendo ya paſſar la puerta y puente.

69

Y no penſando no que era donzella,
Que arte de donzella no traya:
Bradamante rehuſa como aquella,
Qu'en parte detenerſe no queria
Mas tanto la apretaron, que al fin ella,
Negallo ſin deshonra no podia:
Baxò la lança, y à tres golpes en tierra
Tendio los tres, y dio fin à la guerra.

70
Sin boluelles el rostro se ha metido
En su camino bien desesperada,
Los que por el escudo auian venido
De estraña tierra y via prolongada
Cada qual su hablar quedó corrido,
y el ala voladora bien quebrada:
De seso los sacauan sus enojos
y no osssan ante Vlania alçar los ojos.

71
Muchas vezes con ella en el camino
Se auian loado brauos orgullosos
Que no auria en la Francia Paladino
De quien presto no fuessen victoriosos.
Vlania cada qual viendo mohino,
Porque no vayan tanto ases brauosos,
Dize que era muger, no caualleró
La que hallaron de semblante fiero.

72
Pues que hareys, les dize Vlania, quando
Os ha assi vna muger tierna abatido?
Ved que sera Reynaldos peleando.
y Don Roldan tan fuerte y tan temido?
Si gana este el escudo, yo os demando
Si mas valdreys con el que aureys valido
Con vna tan gentil tierna donzella?
yo os digo que teneys dura querella.

73
Esto os podria bastar, que bien prouado
Aueys vuestro valor y desengaño,
y el que de vos venia determinado
De hazer prueua en Francia, claro el daño
Con su verguença busca, pues tocado
Ha bien ayer y hoy quanto es su engaño:
Si ya no cree que es honra y bien vsano
Ser muerto o preso de tan fuerte mano.

74
Pues como los tres Reyes ciertos fueron
De Vlania que auia sido aquel donzella,
Por quien su fama mas escurecieron
Que negra pez, soliendo ser tan bella:
Que vna muger bastaua conocieron
Para diez dellos, como dixo aquella:
Por boluer estuuieron con despecho
Sus armas contra el infamado pecho.

75
De furia, de desden muy combatidos,
Las armas se dessarman de yra ardientes,
Ni deran las espadas, y encendidos
De rabia, en aquel fosso assi impacientes
Las echan, y por ver que son vencidos
De muger, siendo Reyes preheminentes,
Juran por su error, no por el daño
No mas armarse armes en todo vn año,

76
Y que andaran à pie sin mas ganancia
Con el inconueniente de vergüença,
y aunque vean cumplido el año y dia
A caualló no yran, ni pornan malla,
Si armas y caualló en gran porfia
No ganan dessarmados y en batalla,
y yran sin armas por su mal mostrallo
Ellos à pie y los suyos à caualló.

77
A vn castillo viene Bradamante
Que era para Paris cierto sendero,
De Carlo y de su hermano, q̃ Agramante
Auian roto, la dixo vn caualleto.
Tratada fue aqui bien con buen semblante
Mas no de su desseo lastimero:
No la dexa comer el pensamiento,
No descansa con el solo vn momento.

78
No quiero desta ya deziros tanto,
Que dexe aquellos dos fuertes guerreros
Que auian por acuerdo atado al canto
Del agua sus caualllos tan ligeros
Su lid de quien os narro agora y canto,
No es por conquistar los emisperos,
Mas porque Durindana el mas gallardo
Aya alli junta, mente con Bayardo.

Al Canto. 34 estos Reynaldos y Gradasso.

79
Sin que trompa o señal les señalasse,
Sin que maestro alguno tal tuuiesse
Q̃ el repare y herir les amostrasse
y à mas esfuerço el pecho alli encendiesse,
Hierense à vn tiempo como mas dañasse
El herir, y al combate la fin diesse,
Al rumor belicoso retiñian
Los montes, y ellos en furor ardian.

Batalla entre Reynaldos y Gradasso.

80
Dos espadas sin par prueuas hizieron
De buen temple en las finas armaduras,
Que otras no forjaron ni se vieron
Que à tales golpes fuessen tan seguras
Mas era el temple tal que assi las dieron
Por esperiencia firmes y muy duras,
Que juntas bien podian encontrarse
y dar mil golpes sin poder quebrarse.

81
Aca y alla Reynaldos muda el paso,
Con gran destreza, con industria y arte:
De Durindana huye en este passo,
Que sabe como el yerro rasga y parte,
Mejor golpe descarga el Rey Gradasso
Pero todo en el viento se despatte,
y si por caso à dicha le cogia,
Era donde muy poco le nuzia.

82

Mas diestro el Paladin su espada afina
Al Pagano la estrena con pujança,
Quando en el lado, y quando do confina
La coraça, y el yelmo alli la lanza:
Mas halla la arma fuerte diamantina
Qu'vna malla no rompe donde alcança,
Y si su espada no puede cortalla
Es porque fue hadada aquella malla.

83

Sin reposar vn poco muy trauados
Andan en la batalla codiciosos,
Sin los ojos boluer sino affirmados
Y fixos en sus cuerpos belicosos,
Quando d'vn gran rumor son estornados
Y de tanto furor, muy sospechosos,
Bueluen ambos los ojos à vna parte,
Y veèn en gran peligro al buen Bayarte.

84

Con vn monstro Bayarte, alli erizado,
Vieron, y era aue, y mayor qu'el seria,
Con rostro de tres braças, denodado
El tal'e de murciegalo tenia:
La pluma negra, y todo assi atezado,
Con agudos comillos se veya,
Ojos de fuego y de cruel manera,
Dos alas como velas de galera.

85

Quiça que era aue, mas yo no he sabido,
Quando tal en el mundo fue hallada,
Ni yo la vi su ygual, ni lo he leydo
Sino en Turpin de do fue trasladada:
Y por tal escritura he yo creydo,
Que era angel malo el aue condenada,
Que Malgesi la truxo à do hiziesse
Qu'este fiero combate se partiesse.

86

Esto Reynaldos creè, y en gran porfia
Viene con Malgesi, y en quistion dura,
No lo confessò aquel en algun dia,
Mas por salir de culpa, fuerte jura,
Por la lumbre que luz al sol ponia,
Que era d'esto innocente criatura,
Demonio sea ò aue el ha venido,
Y à Bayarte en las ancas se ha subido.

87

Las riendas el caual'o presta mente
Rompio, y con gran braueza, y con gran yra
Contra el aue los pies muestra y el diente.
Aquel vel ce en alto se retira.
Bayò de alto, y con vñas fiero ardiente
En torno d'el hiriendo viene y tira.
Bayarte con dolor viendo el reparo
No valer, toma el monte por amparo.

88

Huye Bayarte, y en la selua espessa
Entra y busca la hoja mas tenida
Siguèlo el monstro, y poco el pie le pessa
Hostigando lo viene en la corrida,
Embosca se el caual'o, y atraviessa
La selua, y à vna cueua entró escondida,
El monstro que perdido ha alli la traça,
Sube en el ayre y busca nueua caça.

89

Reynaldos y Gradasso viendo en esto
La causa de la lid que se ha perdido,
De diferilla toman presupuesto
Hasta auer à Bayarte socorrido:
Que por la selua corre fiero y presto,
Con tal que el que lo tome sea tenido
De lo tornar à aquella propria fuente,
Donde el combate acaben final mente.

90

Y parten de la fuente à la mañana,
La verde yerua dexan muy hollada,
Alexase Bayarte en furia insana,
Perezosos le siguen la jornada.
Gradasso que no està lexos su alfana
Cauàlga en ella y entra en la cañada,
Atras se dexa al Paladin sañoso
Que no se vio en su vida mas furioso.

91

Reynaldo el rastro sigue muy ligero
De Bayarte que va por el boscage,
Por est, inosos monte abria sendero,
Por montañas y bosque muy saluage:
Huyendo d'aquel monstro negro y fiero
Que d'el cielo cayó con gran vitrage,
Despues de vano andar ayrada mente
Torna à esperar Reynaldos en la fuente.

92

Por si vernia Gradasso se ha tornado,
Assi como el concierto fuera hecho.
Pero viendo que en balde le ha esperado,
A pie se torna al campo con despecho:
Tornemos à Gradasso que ha lleuado
Diferente el camino, y mas estrecho
No por razon, mas por su buen destino
Sintió al caual'o relinchar vezino.

Prosigue en el Cãto 38 está 65.

93

Hallo el caual'o en vna escura cauà
Do el temor espantable le ha traydo
Que à lo claro salir de alli no ossaua:
Aqui Gradasso alegre le ha cogido.
Bien d'el concierto hecho se acordaua
Que tornar à la fuente era debido,
Mas no se determina de yr al puesto,
Y gozoso en si mesmo hablaua aquesto.

94
Cobrelo quié lo quiera en lid y en guerra,
Que à mi con paz aello mas me plaze,
D'el vno al otro cabo de la tierra
Vine por el, y bien me satisfaze:
Pues ya le tengo deuanea y yerra.
Quien piensa que lo dé àqui en no me plaze
Si Reynaldos le amate, y le conuenga,
Qual yo he venido à Frãcia, en India el vé-
95 [ga.
Sera le tan segura à el Sericana,
Quanto segura â mi la Francia ha sido.
Esto diziendo por la via llana
Se vino en Arles do la armada vido,
Con Bayarte alli vino y Durindana
Y en despalmada fusta se ha metido,
Que en el No cuento mas aqui del Rey Gradasso
Cãto 40 Ni de Reynaldo y Francia en este passo
estã 46
96
Astolfo. D'Astolfo os cuento q̃ como vn portante
A su modo hazia à silla y freno
Por los ayres correr à su volante.
Mas que halcon ò aguila en sereno
Ayre volò y passo Gallia al instante,
De vn mar al otro, y de Pirene al Reno
Torn6 hasta Poniente, à la montaña
Que diuide la Francia de la España,
97
España. Passo Navarra y Aragon volando
(Dando â quien o mirana marauilla)
Tarragona à la yzquierda va dexando,
Vizcaya à diestra y passa por Castilla,
Galicia, y Portogal anda mirando,
Y buelue el curso à Cordoua y Sevilla,
Ni dexò junto à mar ni por campaña
Lugar que no passasse en toda España.
98
Gades vio y las columnas tan famosas
Que à nauegantes puso Hercule inuicto,
Quiere en Africa ver solennes cosas
D'el mar Atlante al termino de Egypto,
Las Baleares vido generosas,
y à Yuiça y Formentera en muy poquito,
Boluio el freno, y à Arzilla se ha tornado
Sobr'el mar que à la España ha separado.
99
Africa. Mirrueeos, Fez y Otan vido y à Bona,
Argel, Bugia, villas sobetanas,
Que de ciudades otras traen corona
De oro y no de hojas secas vanas.
Puso en Biserta y Tunez su persona,
Vio à Gelues, Capiseuio, yslas sanas,
A Tripol à Bernicha, y Tolomita,
Do el Nilo dexa à aquel q̃ en Asia habita
100
Entre el mar y la selua verde y buena
De Atlante, vio toda su cañada,
D'el otro cabo el monte de Carena,
Passo sobre el Cyreno la jornada,
Trauesando los campos de la arena
Vinò al confin de Nubia en Albayada,
El cimintcrio dexa atras de Barco,
y el gran templo de Amon puesto à barlo.
101
A otra Tremezen desde aqui viene,
Que siguen de Mahoma el ciego estilo,
Tambien â otra Ethiopia sobre viene
Frontero d'esta allende alla del Nilo
A la ciudad de Nubia el curso tiene,
y entre Dobda y Goàle volo à filo,
Vnos Christianos son, otros Paganos,
Qu'en fronteras estan siempre a las manos.
102
Senapo Emperador de la Æthiopia, SENAPO.
Que por ceptro la Cruz trae en su tierra
De Reynos, oro, y gente tiene copia
De alli hasta el mar Roxo en llano y sierra
Que sigue nuestra ley, casi muy propria,
Que lo puede saluar de infernal guerra
Aqui es fino yerro, ò yo estoy ciego
Do vsan por baptismo el puro fuego.
103
Astolfo baxo aqui ligeramente,
Dèrro de Nubia al Rey q̃ os digo ha visto,
Flaco el castillo veê mas excelente:
Donde Senapo viue en fe de Christo
Las cadenas de puertas y de puente,
Aldauas y cerrajas, alli ha visto,
Con clauazon que vale vn gran thesoro,
Que lo que es hierro aca alla es todo oro.
104
Y aunque de metal fino es abastado,
Tambien tenian por cosa muy preciosa
Columnas de vn cristal muy bien labrado
Que sostenian la lenjaran hermosa,
De roxo, verde, azul, blanco y morado,
Por lo mas alto vio labor graciosa,
Diuersa con proporcionado espacio,
Rubi, Zafi, Esmeralda auia y Topacio.
105
Los muros y cubiertas con gran arte
De pedas son con rica pedreria,
Aqui el balsamo nace y poca parte
Tuuo Iudea, con esto que aqui auia:
Este almizque de aca, de alla se parte,
y el ambar aquel Reyno nos lò embia,
En fin vienen de alla todas las cosas
Que se tienen aca por mas preciosas.

106

Dize se que el Soldan Rey del Egypto
Al Senapo tributa y es sujeto
Porque en su mano està, mucho ò poquito
Dar, y quitar el Nilo, sin respecto.
Y porque dexar puede pobre, afligido,
Hãbriento al Cayro, y Reyno, assi en efecto
Senapo es dicho, y de todos los otros
El Preste, y Preste Ioan es de nosotros.

107

Nunca fue en Ethiopia en algun dia
Mas rico Rey, mas grande, mas potente
y con su oro, y quanto bien tenia
Viuia sin ojos miserablemente,
y esto era poco con lo que sufria,
Malencolico estaua y desplaziente
Moriase de hambre incomportable,
Por maldicion d'el cielo perdurable.

108

Si beuer ò comer quiere el cuytado,
Y quiere contentar su hambre fuerte,
Vienen le (aunque està muy encerrado)
Harpias de tal forma que es ver muerte,
Con picos y vñas roban al cuytado
El vino y las viandas, y si à suerte
Algo queda sin yr al vientre hondo,
Con ponçoña lo dexan hediondo.

309

Esto fue, porque siendo moço altiuo,
Viendo se tan honrado y poderoso,
Que sin su esta lo fuerte era y esquiuo,
Membrudo mas que todos y furioso,
Vino à ser Lucifer y en tal estriuo
Puesto guerra mouiera à Dios glorioso
Guio à su brauagente su apetito,
Al monte donde nace el rio de Egypto.

110

Auian le dicho que era aquella sierra
Pilar firme del cielo alto estrellado
Do estaua el parayso de la tierra
Adonde Adam con Eua fue formado,
Con muchos elefantes fue à la guerra
Con camellos y exercito estremado,
Con gran desseo si hallana gente,
De hazella à sus leyes obediente.

111

El temerario ardid en el desierto
Dios le corto, y vn angel ha venido
Que cien mil cõbatientes le ha alli muerto
y en perpetua tiniebla le ha metido,
y à su mesa embio tal desconcierto,
Que d'el infierno monstros han salido
Que comen su vianda adereçada
Sin le dexar gustar casi no nada.

112

Desesperado viue mal contento.
Por vn varon que le ha propherizado
Que nunca sera libre del tormento
Ni d'el robo y hedor suzio maluado:
Hasta que aqui se viesse por el viento
Vn caualiero en vn caualio alado,
y como imposible a questo parecia,
Desesperada mente aquel viuia.

113

Pues viendo con espanto aqui la gente
(Sobre los muros sobre casa y torre)
Entrar el caualiero incontinente
Vno à cauallo al Rey de Nubia corre,
y quien la prophecia torna à mente,
y de cierta esperança le socorre,
El fiel vaston oluida de alegria,
y à tiento al voladortambien corria,

114

Astolfo que la plaça ha discurrido,
Con espaciosa rueda se ha assentado,
Al Paladin el Rey siendo venido
De rodillas delante se ha prostrado,
Angel sancto, Mesias prometido,
Dixo, sino merezco ser librado,
Mira que es proprio el offender de gente,
y el perdonar à ti, al que se arrepiente.

115

Salud por mi error no la desseo,
Ni pedir osso luz à luz tan pura,
Lo que puedes hazer yo bien lo creo
Que eres de Dios perfecta criatura.
Baste ya que en dolor luz no posseo,
Sin que siempre me mate hambre pura,
Almenos haz que assi suzias harpias
No coman mi comer mas en mis dias.

116

Y de marmol vn templo te prometo
Edificar con toda fuerça mia,
Con puerta y techo de oro muy perfecto,
Dentro y fuera de rica pedreria,
A tu nombre inuocado, con efecto
Esculpido el milagro deste dia,
Esto dezia el ciego Rey vfano,
Buscando el pie d'Astolfo à tiento en vano.

117

No soy (Astolfo dize) angel diuino
Ni Mesias soy yo, ni de alto vengo,
Mas soy hombre que voy por mi camino,
Indigno de tal gracia: mas yo tengo
Poder, para que al monstruo cruel malino
Confunda por la fe que yo mantengo
No me loes, mas loa à Dios d'el cielo,
Que por tu bien me truxo en este vuelo.

118

Haz tu deuer con Dios, y ael offrece
El templo, los altares y primores.
Hablando assi los dos como se offrece,
Van al castillo alli con mil señores.
Y manda el Rey à quien gozo crece
Vanquete adereçar à seruidores
Solicitos que agora el Rey confia
Que comera sin miedo de la Harpia.

119

Virgil. En vna sala rica en continente
El combite aparejan muy solemne,
Con el Senapo come solamente
El Duque Astolfo, y la vianda viene.
Por el ayre vn rumor frio se siente
Herido de las alas, donde auiene
Que vienen las Harpias tan nefandas,
Del cielo, al buen olor de las viandas.

120

Virgil. Assi vinieron siete apressuradas.
Con rostro de muger descolorido,
Por luenga hambre secas, descarnadas,
Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas aceruadas:
Terrible en vista, con hedor podrido,
Luenga la cola fea, y muy rosçada,
Como de vna serpiente emponçoña la.

121

Virgil. Venir las sienten por el ayre en passos,
Todas à vn tiempo llegan à la offensa,
Rapan viandas, y derraman vasos,
Su vientre suziedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que cosas)
Por no poder suffrir su hedor immensa.
Astolfo del successo muy ayrado,
Entrellas con la espada le ha lançado.

122

Virgil. En el cuello, en las ancas, fieramente
Hiere, y en alas, en cabeça, y pecho,
En vn costal de estopa dar bien siente
y no hizea sus golpes mas prouecho.
No dexan plato o copa, finalmente
Quanta vianda auia aqui le han hecho
Vetter, suzia, empestada, à mal metida,
Haziendo mal prouecho la comida.

123

Senapo auia tenido aqui esperança
Que las Harpias el Duque desterrasse,
Hora se vee perder la confiança,
y gime en ver quan poco aprouechasse.
Tiene el Duque del cuerno remembrança
Confia qual solia le ayudasse.
Concluye en si, qu'el cuerno acabaria
De confundir la suzia y fiera Harpia.

124

Primero al Rey, despues à sus varones,
Con blanda cera las orejas cierra,
Porque quando los temerosos sones
Hieran el ayre, no huyan de su tierra.
Toma la rienda, y salta alli en arzones
Del Hyppogrifo, y el buen cuerno affierra,
Senala al maestre sala que alli anda,
Ponga presto en la mesa la vianda.

125

Virgil. Assi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua.
Tornan las fieras ala vianda vieja.
Astolfo encontinente el cuerno prueua,
Como no les cerrara assi la oreja,
Oyendo el son, desseau ver su cueua.
Huyendo van y todas temerosas,
Que ni cuzuzian vianda ni otras cosas.

126

Tras ellas corre apriessa el Paladino
Bolando por la lonja se ha salido,
Dexando à Nubia, toma aquel camino,
Tras ellas el fresco ayre ha discurrido,
El cuerno resonando de contino,
Hasta la roxa Zona se han subido,
Al altissimo monte preminente,
Donde el Nilo si tiene tiene fuente.

127

Desde alto en la montaña alo profundo
Entra so tierra vna cauaña escura,
y tenese por cierto en todo el mundo
Que llega al hondo infierno sin hondura.
Aqui las fieras entran segun fundo
Como à propia morada muy segura,
A lo mas hondo bexan, y alla quedan
En donde el fiero son oyr no puedan.

128

En la boca infernal caliginosa
(Que abre carrera àquien à ciegas viene)
Cesso el horrible son, viendo la cosa,
Recogiendo las alas se detiene.
Tambien yo me detengo en esta glosa
y mi costumbre guardo qual conuiene,
Pues la hoja està llena de mi Canto,
Quiero aqui reposar del bucolo va tanto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

El author toca en parte alguna historia, mostrãdo por ella que quantas vezes los Franceses han venido Italia para defenderla, tantas vezes

ellos han alcança do victoria y quantas han venido para la fojurgar tantas han buelto con perdida Al fin en la persona del preste Iuan, del qual Astol-fo desterró las Harpias, se reprehende la soberuia la qual entre tanto que se hallare entre los principes Christianos sera occasió que la justicia de Dios les castigue de la misma arte que el author lo escriue, embiando gête estran, gera para tragar el manjar y sustentamiento nuestro.

ANNOTACIONES.

Est. 4

Merlin hizo con libro, o con Auerno,
O en la Nursine cueua consagrado,
Vna noche demonios la han pintado.

Engen. EN las montañas de Norsia cerca de Baia, entre Barbaro y Auerno segun dize Petrarcha está vna entrada por la qual se va con mucho trabajo a la cueua donde habita la Sibilla Cumana y alli tiene consigo muchas donzellas, que cada Viernes se transformán juntamente con ella en serpientes, y si alguno entra en esta cueua no puede salir de ella hasta que sea passado vn año, vn mes, y vn dia y si acaeciesse a tener tan poca memoria que no se cordasse, y las donzellas como lo tienen de obligacion no se lo dixessen el dia ántes de cumplir el termino, no saldria nunca. Van muchos a esta cueua para saber secretos y para saber sus futuros successos, y para hazer encantamientos, conjurar y offrecer libros a los Demonios: Pero si alguno de los que alli entran se echa con la Sibilla, o con alguna de sus donzellas, que son muchas, nunca sale de alli. ¶ Es sacada esta fabula del libro de Guarino Mezquino.

Dolce. Auerno.] Es vn lago en la campaña de Roma cerca de la ciudad de Bayas, por donde pensauan los antiguos que era el camino del infierno, y por esso consagraron el dicho lago a Pluton.

Nursi.] Es vna muy antigua ciudad en Vmbria en el Ducado de Espoleti. Cerca de esta ciudad en vna sierra ay vna cueua llamada de la Sibilla, donde algunos affirman, que la Sibilla Cumana, que es la que fue natural de la ciudad de Cumas está alli condenada a perpetuo infierno. Es Cumas la ciudad que hoy es llamada Capua. Otros dizen, que esta Sibilla es la Tiburtina, que vendio aquellos libros a Tarquino Prisco vno de los siete primeros Reyes de Roma. La boca desta cueua está al presente cerrada, y mandóla cerrar el Papa Clemente Septimo, y affirman, que los que alli entrauan antes, por iuuocacion, jamas eran vistos.

Est. 9

entraua por la tierra
Que Apenin parte y mar, y el Alpe encierra.

Russelli. Estos versos no son tomados del Petrarcha, antes al parecer de muchos doctos, corrigen y están muy mejorados de los que el dicho escriuio, queriendo describir la Italia, como aqui lo haze el Arioſto, Y dixo en sus versos desta manera.

Vdralle il bel paese
Ch' Apenin parte, e mar circonda el' Alpe.

Y es cierto, que estos versos del Petrarcha son algo escabrosos, y estan muy mejor los del Arioſto que aqui pusimos, porque verdaderamente los montes Alpes no rodean a Italia, sino que la diuiden y parten a lo largo, y se estienden por ella, como si tomassemos las montañas de Florencia, o las de Francia, o las que el mismo Petrarcha dixo lo veriamos claramente. Lo que Petrarcha dize es esto:

Ben provide natura al nostro stato,
Quando dell' Alpe schermo

Passerna noie, Lor edesca rabia.

Y assi la palabra encerras, de que en esta su descripcion vsa el autbor, diziendo

Que Apenin parte, y la mar, y el Alpe encierra.

Et mas a proposito, y mejor dicha para la verdadera descripcion en commun del dezir rodear la mar, que no rodear por diuidirla y apartarla, siendo assi que quien apriera vna cosa chica en el puño de la mano, podria dezir que la mano rodea o encierra la tal cosa, Pero quien cierra el passo de vn camino, o de otra cosa semejante, no podra dezir que le encierra y rodea. Y assi el Arioſto, nunca quiso imitar a ninguno authores mejorarle, auiendo para ello lugar, y en este verso emendo y corrigio lo que se le entendio, o le dixeron que el Petrarcha no auia dicho bien. Es tambien verdad, que en los versos de Petrarcha dichos arriba, algunos que se quieren mostrar sophisticos y porfiados en sustentar lo que acabamos de dezir, componen y casi aderezan esta sentencia, y quieren que diga el verso desta manera:

Que Apenin, parte (y el mar rodea) y el Alpe.

Y que la palabra Alpe responda a la otra palabra parte, y no al rodea, queriendo dezir, que el monte Apenino, y los mõtes Alpes diuiden a Italia el vno por vna parte y el otro por otra. Y esta construction o correction me parece mejor ordenada, y que tiene el sentido mas proprio, aunque quanto el entretexeimiento y orden de las palabras seria muy escabrosa. De manera que es mejor, que sabiendo la verdad de lo que los versos contienen en si, ella misma declare y ordene las palabras, y no que las palabras declaren la sentencia, lo qual se ha siempre de procurar al contrario, y que las palabras den fuerça y virtud a la sentencia, y que della se saque la intencion de lo que quieren dezir, y no de la noticia que se tuuiere de las cosas, o de la descripcion, o que quien lo leyere esto aya de adeuinar. Lo qual auemos tocado y traydo a la memoria para yr siempre mostrando el mucho juyzio y perfection del author.

Estas — Sigisberto
Mouido por thesoro que ha offrecido
Mauricio Emperador en guerra esperto.

Eugen. Mauricio Emperador de Constantinopla, y successor de Tiberio, desseando echar de Italia los Longobardos que della se auian hecho señores, incitó a ello con grandes dones y promessas a Sigisberto Rey de Francia, el qual passando con grueſſo exercito por las escalas de Annibal llegò a la Gallia Cisalpina, y Eutar Rey de los Longobardos oyendo su venida, dissimulo, fingiendo tener miedo del, y se recogio dentro de los muros de su ciudad. Y viendo esto los Franceses se touieron por vencedores, y pensando que estauan ya seguros, touieron menos cuydado que deuian de la guerra, y sabiendo Eutar su descuydo los acometio de supito, de tal manera, que hizo en ellos la mayor mortandad que en aquellos tiempos se vio. ¶ Escriuen lo Cation y Conio.

Est, 24. Pues mira à Clodoueo, dize, y ciento
Mil hombres passar montes furioso.

Eugen. Este Clodoueo fue el quinto Rey de Francia, despues de aquel Clodonico que fue el primero, que tomó por muger a Crotilda hija de Childerico Rey de Borgoña, por cuya persuasion, y por amonestaciones y trabajo que puso S. Remigio se tornó Christiano y baptizo. Este en tiempo de Grimoaldo Duque de Benauento que tuuo guerra contra Perdice y Gondiberto hermanos, queriendo quitar les el reyno de Lombardia, teniendo entendido que esta domestica y ciuil discordia le venia a cuento, para acabar la potencia de los Longobardos, passo con gran numero de gente los montes Alpes Conociendo Grimoaldo, que no era bastante ni ygual para se defender de tan gran impetu y poder, comenco a aprouecharse de sus astucias, y con la poca gente que tenia consigo, hizo muestra de querer salir al encuentro a los Franceses, y despues huyò; y los enemigos se derramaron con cobdicia de robar los alojamientos, q̃ quedauan llenos de mantenimientos y vino, y hãrtando se dello los Franceses hizieron que vuiesse effecto lo que Grimoaldo tenia ordenado, y assi viniendo de noche sobre ellos, mato tantos de los que estauan sumbientos y borrachos, que a penas escapo ninguno dellos que pudiesse cõtar ni llenar

la nueua de la rota y desbarate succedida a los suyos. ¶ Escriuelo Paulo Emilio en las historias de Francia.

Est.15 Mira en Italia Childeberto.&c.

Engen. Fueron hermanos Childiberto y Teodorico, y hizose Teodorico señor del reyno de Francia, y al tiempo que murio dexo por heredero a Clodoueo su hijo, de quien hablamos arriba. A este Clodoueo succedio su tio Childiberto, el qual queriendo vengar al sobrino, embio a Lombardia veynte de sus capitanes con poderoso exercito contra Grimoaldo, los quales se diuidieron en tres esquadrones. El vn capitan luego que llego assento su campo sobre vn castillo, y murio herido de vn rayo, y los suyos vnos se derramaron por la tierra, y otros se reduxeron a los otros dos esquadrones. Otra parte del exercito, andaua corriendo y robando toda la Romaña y hasta Venecia. La tercera parte del dicho exercito, puso sus tiendas y assiento a vista de la ciudad de Milan, donde esperando que el Emperador de Grecia le embiasse mas gente, y viendo que no lo hazia, y siendo forçado de vna mortandad pestilencial que le sobreuino, sin passar mas adelante se boluio a Francia con los pocos que escaparon. ¶ Escriuenlo Carion y Paulo Emilio.

Est.16 Mira à Pipino, y à Carlo su processo
Que à Italia vno tras otro al fin deciende.

Engeni. Auiendo sido electo por Summo Pontifice Estephano Segundo, molestaua Astolfo Rey de los Longobardos las tierras y cosas de la Yglesia y aũque el Papa procurò ablandarle con dones y dadiuas no quiso sossegarle, antes le tomò a Rauenna. Viendo esto el Papa pidio su ayuda a Pipino Rey de Francia, el qual passò luego en Italia en fauor del Papa, y quemando y saqueando la tierra que està al derredor de Pauia, forçò a Astolfo a que pidiesse paz con las condiciones que Pipino quiso, lo qual le hizo assi, con que restituyesse lo que a la Yglesia auia tomado. Salido Pipino de Italia, començo Astolfo a mouer otra vez guerra contra el Papa, y puso cerco a Roma, haziendola a hierro y fuego, y corrio toda la tierra hasta llegar a los burgos de la ciudad. Fue otra vez llamado Pipino del Papa, y auiendo tornado contra vino a Astolfo a pedirle paz con los mismos partidos de la otra vez y se la otorgò. Muerto Astolfo succediole en el reyno Desiderio, el qual siendo vencido por el Emperador Carlos, le llenò preso a Leon de Francia. ¶ Escriuenlo Platina y Coto

Est.16 y al Papa tornò en honra.

Engen. Al Papa Adriano succedio Leon Tercero, y al principio de su Pontificado, fue por Pascual Primicerio, y por Campulo clerigo vna mañana estando celebrando los diuinos officios despojado de sus vestiduras, y le echaron en tierra. Y queriendole sacar los ojos y la lengua le pusieron en vna prision, de donde por industria de Albino su camarero huyò, y se fue a buscar a Carlos Magno, que a la sazon tenia guerra con los Saxones, y no pudiendo por esta causa yr el en persona, embio honrosamente al Papa a Roma, acompañado cõ mucha gente. Los Obispos y ciudadanos de Roma teniẽdo respecto al Emperador. Carlos le recibieron con grandissima fiesta. Venido despues Carlos a Roma quiso saber y esaminar porque causa auia succedido este alboroto, y juro el Papa sobre los Euangelios que era mentira y falsedad todo quanto sus enemigos le acusauan, y tuuo mas fuerça este juramento que si con todo el mundo se prouara. Despues desto el Papa vngio a Carlos, y le consagrò por Emperador de Romanos, y quedo desde entonces en costumbre que solo aquel fuesse tenido por legitimo Emperador que fuesse vngido y coronado dandole el titulo del Imperio. Los malhechores que cometieron el dicho crimen fueron llenados presos a Francia. ¶ Platina, y Illescas.

Est.17 Tras estos mira vn moço otro Pipino.

Engen. Pipino hijo de Carlos Magno, mouio guerra a los Venecianos, auiendo ya sido coronado Rey de Italia por Leon Tercero. Dizen que la causa desta guerra fue, porque los Venecianos querian ser neutres en los conciertos que se auian hecho entre los Emperadores de Roma y Grecia o mas verdaderamente porque desseaua tomar para si la Dalmacia que era de los dichos Venecianos. Y muy enojado vino contra Venecia y auiendo tomado todas las tierras del contorno y muchas islas que estauan cerca della, procuro

empugnar a Rialto, donde se auia passado la silla Ducal que estaua antes en Malamoco, y no pudiendo tomarla por tierra fabricò vna puente de madera sobre las bocas del canal de Orfano que es muy hondo, para que los soldados que no estauan esperimentados en guerras nauales con mas commodidad pudiessen pelear: pero defendiendose los Venecianos con sus varcas, y leuantandose vn viento tempestuoso, y hinchandose el mar, se quebrò el puente, y los que en el estauan fueron desbaratados y muertos. Y assi con gran daño delos suyos y mucho peligro de su persona dexò la empresa y se boluio a su casa y reyno. ¶ Sabellico.

Est. 18. Mira Luys Borgoñon que en fuerte dia
Baxando queda preso y bien vencido &c.

Eugeni. Reynando Berégario Emperador primero deste nombre en Italia, Luys hijo de Boso Rey de Borgoña mouido con esperança de hazerse señor del reyno de Italia, y del nombre que Ludouico su abuelo materno auia posseydo, passó a Italia por Turin, donde fue vencido y preso por Berengario y despues le dio libertad con condicion, que de alli adelante no hiziesse daño en Italia, lo qual el juro solennemente, aunque no mucho despues no teniendo cuenta con el juramento que auia hecho, torno a passar los Alpes, y fue segunda vez por el mismo Berengario vencido y preso en batalla, y por auer sido perjuro le mando sacar los ojos y assi ciego se boluio a su casa. ¶ Paulo Emilio.

Mira vn Hugo de Arles de gran hecho
Est. 19 Echar de Italia toda á Berengarios. Y todo lo demas de la estancia.

Eugeni. Los tres Berengarios que en Italia tuuieron titulo de Emperadores, traxeron su origen de los Reyes Longobardos. Rodolfo Rey de Borgoña, queriendolo muchos Italianos que aborrecian a Berengario el segundo que a la sazon reynaua en Italia, passo los Alpes, y peleando priuo a Berengario del reyno y dignidad que tenia. Este Berengario fue a pedir socorro a los Vnnos, que son los Hungaros, los quales baxando en Italia que mando y robando quanto hallauan, quisieron quitar el reyno a Rodolfo. Los Italianos viendo esto, y conociendo quã para poco era su Emperador, llamaron en su ayuda a Hugo Conde de Arles, el qual reynò diez años auiendo sydo Rodolfo. En este tiempo Arnalfo Bauaro con grande exercito entrò por Italia, y auiendole recebido los Veroneses se començo a llamar Rey, pero viniendo a batalla con Hugon fue vencido. Muerto Berengario segundo, vino el tercero a Italia con gran gente entre tanto que los Vnnos y Bauaros estauan occupados en tomar a Aquileya, y toda la otra tierra que està dela otra parte del Po, y los señores de Italia tenian linaron a la parte de Berengario, y Hugon forçado de la necessidad pidio paz y se le concedio, con tanto que luego saliesse de Italia, y dexasse en ella a Lothario su hijo. Y do Hugon a Arles viuio muy poco, y su hijo viendose menospreciado se retrayo a viuir a Pauia, donde al cabo de dos años murio. ¶ Cation y el Corio.

Est. 20 Pues mira aqui otro Carlos por concierto
Del buen pastor que a Italia assi ha encendido,
Y en dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo y Coradino su vencido

Eugeni. Nacieron de Federico Segundo Conrado y Manfredina, y aunque el vltimo fue de concubina, hizole su padre Duque de Beneuento. Muerto pues Federico en Sicilia, y poco despues del Conrado en Napoles, Manfredo publicando que Conradino hijo de Conrado era muerto se hizo señor del reyno de Napoles, contra la voluntad del Papa y de todos los Napolitanos, y proseguia adelante en las enemistades q̃ sus padres y hermano auian tenido con la Yglesia. De tal manera que el Papa Vrbano Quarto, publico Cruzada contra el. Muerto Vrbano succedio en el Summo Pontificado Clemente Quarto, y embio a pedir socorro contra el a Francia, y declarò por Rey de Sicilia y Napoles a Carlos de Angiu hermano del Rey Sant Luys de Francia, el qual auiendo llegado a Ostia con treynta galeras mando y ra la demas gente que tenia por tierra, y yendo en busca de Manfredo le hallo cerca de Beneuento, y alli le rompio y mato, tomando a Sicilia y a todo el reyno de Napoles. Pero Conradino a quien por testamento y succession de su padre pertenecian estos dos reynos se fue a Alemania, y juntando mucha gente passo en Italia,

y con batiendo en Tagliacozzo con Carlos fue roto, y huyendo se escapo en habito desconocido, y auiendole mesclado en vna varca, los que le leuauan le entregaron a Carlos y auiendole tenido muchos meses preso le hizo cortar la cabeça. De alli a poco tiempo los Sicilianos, siendo author del trato vn Iuan de Procida, se conjuraron contra los Franceses, y acometiendolos de repente los mataron todos a vn tiempo a la hora de Visperas, q̃ era la señal que se les auia dado, y de aqui se dixo, el Vespero Siciliano. ¶ Cuentan lo los Commentarios del reyno.

Ruscelli. El buen pastor que aqui dize el Arioſto, fue Clemente Quinto. Llamale bueno ironicamente, y en sentido cõtrario, porque fue el que en lugar de las buenas y sanctas obras que estaua obligado a hazer, conforme a su grado y authoridad, puso fuego a Italia, como lo dize el author aqui. Y es de saber que el Rey Manfredo murio en la batalla, segun dize el author, pero el Rey Conradino ni fue muerto ni preso en la batalla aũque le prendieron despues a traycion vnos que le auian de llenar en vna varca, y auiendo escapado se huyendo despues de la rota de su exercito, y queriendo huyr disfrazado, le conocieron, y entregaron al Rey Carlos, y auiendole tenido preso muchos meses, por persuasion y ruego del dicho buen pastor le corto la cabeça en la plaça de la Annunciata de Napoles, en el mismo lugar y pared donde hoy està vna capillita, que despues mando hazer su madre, Y no queriendo dezir que el Arioſto tuuiesse poca noticia desta historia, digo, que quando aqui dize:

Y en dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo, y Corradino su vencido,

se ha de entender, que aunque Corradino no quedo muerto en batalla, porque aquella donde fue vencido y huyo, fue causa de su prision, y despues de su muerte el author quiso aqui contar la summa y importancia del hecho, sin entrar en las particularidades y circunstancias que no conuienen a quien quisiere summariamente contar vna cosa, como tambien lo haze en este mismo Canto, quando trata de las guerras de los Franceses en Italia.

Est. 22 Passar de Francia el monte vn caualliero,
Y mouer guerra al gran Visconte illustre.

Eugen. Siendo molestados los Florentines y Genoueses por Galeazo Visconte, hizieron conjuracion contra el juntamente con la mayor parte de los principes y potentados de Italia, y hizieron bazar al Conde de Armeñac Frances con veynte mil combatientes, y llegando a los burgos de Alexandria de la Palla, que no es muy lexos de Milan, salio a el el Duque Galeazo, y peleando con el le vencio. Y auiendo dexado parte de la gente que tenia dentro de la ciudad para su guarda, con el resto anduuo corriendo toda la tierra, y mientras los enemigos amenazauan a los ciudadanos, diziendoles, que los auian de matar a todos: el Duque los acometio con vna vanda de su gente, a tiempo que de la ciudad salio la gente de la guarnicion y hirio en ellos por vn lado, y esto fue de tal manera que la mayor parte de los Franceses murieron, y el Conde fue herido y preso, y de ay a pocos dias murio de las heridas. Fueron tambien presos con el muchos Florentines: ¶ Corto.

Est. 23 Vno de Marca, y tres mira Angoinos.

Eugen. Muerto Carlos Tercero Rey de Napoles, y Ladislao su hijo y legitimo successor, quedo el reyno en Doña Iuana hermana de Ladislao, que se casó con Iacobo Conde de la Marcha, descendiente de la casa de Francia, con condicion que solamente se llamasse Principe de Taranto, Duque de Calabria y Vicario del reyno, y que la administracion de todo el reyno fuesse de la Doña Iuana. Despues de auer tomado el reyno no guardó lo que auia prometido y capitulado, antes quiso tener todo el dominio del y començo a hazerse llamar Rey. Viendo esto la Reyna, se lo quito todo, con ayuda de Francisco Sforça Duque de Milan. ¶ Hasta aqui es de Corio, y de Paulo Emilio en el libro.

Succedio no mucho despues en el reyno Alfonso el mayor por adopcion que le hizo la dicha Reyna Doña Iuana, y combatio en vida della con Ludouico Duque de Anguoi, y despues de su muerte con Rene, los quales pretendian que aquel reyno les perteneçia por succession y decendencia de Carlos Tercero Finalmente, auiendo Alfonso tomado por fuerça de armas la ciudad de Napoles, y echado fuera della a Rene o Renato, se hizo

señor

señor de todo el reyno. Despues de la muerte del dicho Alfonso, y auiendole sucedido Don Fernando su hijo, demouio guerra Ioan de Angiu hijo de Renato, siendo inducido y llamado para ello de muchos señores Italianos, por odio y enemistad que tenian al Rey, y auiendo auido el dicho Don Fernando victoria se apodero de todo su reyno, y echo fuera a su enemigo, aunque Franceses y Italianos le ayudaron con gente y dineros que le dieron. ¶ Los Commentarios del dicho reyno.

Mira aquel Carlo octauo que deciende
Est. 24 Los Alpes con la flor de toda Francia. ¶ Y lo que va prosiguiendo en otras estancias.

Auiendo sido muerto en la yglesia de Sant Estevan Galeazzo Sforça Duque de Milan por ciertos vassallos suyos, que contra el se conjuraron, dexò vn hijo de pocos años, que
Eugeni. andando el tiempo tomò por muger a Ysabel hija de Alfonso Rey de Napoles. Gouernaua el estado Ludouico Sforça tio del moço Iuan, hombre de singular prudencia, aunque de profunda y insaciable ambicion y cobdicia, nacido para destruycion de toda Italia. Este imaginando como se podria quedar con el estado, hizo cortar la cabeça a Cecha Simoneta, que con se muy sencilla gouernaua el dicho estado, y en los lugares importantes, hizo sacar de las fortalezas todos los que entendio ser antiguos seruidores y fieles guardas del niño, y puso en los presidios y gouiernos otros hombres nueuos de su mano: Pero siendo con embaxadas y amenazas requerido del Rey de Napoles, que restituyesse el estado al sobrino, pues estaua ya en edad para le poder gouernar, y temiendose no le hiziesse restituyr por fuerça lo que con tanta injusticia y contra voluntad de su dueño tenia, solicito a Carlos Octauo Rey de Francia, que passasse en Italia a ganar el reyno de Napoles, que el dicho Rey dezia pertenecerle, porque al tiempo que murio Renato de Angoi, no dexando hijos porque auian muerto en su vida, se le mandò por su testamento Ludouico porque el Rey Alfonso que estaua impedido en otras guerras, no las acabasse y reboluiesse sus fuerças contra el, hizo baxar a Carlos a Italia, y con su venida, se rebelaron contra Alfonso todas las ciudades del reyno de Napoles, siendo causa el soberuio dominio y manera de gouierno del mismo Rey Alfonso de Aragò, y el viendo esto se despojo del reyno, y le dexò a Don Fernando de Aragon su hijo, mas no por esta diligencia dexaron los del reyno de abraçar el nombre Frances. Viendo Don Fernando esto se concerto con sus enemigos de les entregar a Napoles con todas sus fortalezas y que pudiesse estar seys meses en Ischia, con intento de en este tiempo tener lugar para recoger alli sus amigos y yrse. Llego el Rey a Ischia y alli Iusto alcayde del castillo, mouido de la misma traycion que los de mas del reyno auian vsado contra los Aragoneses, no le quiso acoger, antes le cerrò la puertas, y visto esto por el Rey se començo a quexar del y con pocos de los suyos se metio debaxo de la puerta de la fortaleza, y desde alli pudo tanto con ruegos, y trayendole a la memoria las mercedes y beneficios que el y los demas Reyes Aragoneses sus progenitores auian hecho a el y a los suyos, que le recogio dentro, con condicion, que entrasse sola su persona, y assi entrò solo el Rey: pero viendose dentro, saco la espada contra el castellano y sus soldados que todos estauan armados para defenderle, mas espantados viendo la presencia del Rey y abrieron las puertas, para que los soldados que auian quedado fuera entrassen, y desta manera tomò la fortaleza y castigo a Iusto como merecia, y despues de auer estado alli algunos dias se fue, dexando encomendada la dicha fortaleza a Don Iñigo hermano de Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, y el se passo a Sicilia, la qual defendio valerosamente despues el Don Iñigo de los enemigos que se la querian tomar. Hecho lo referido entro el Rey Carlos de Francia en la ciudad de Napoles, donde de todo el pueblo fue recebido con grandes muestras de afficion. Fue esta entrada por el mes de Henero del año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y estandose en fiestas y regozijos, començo a publicar, que se queria hazer señor de todo lo restante de Italia y Sicilia. Lo qual causò gran espanto en los principes de Italia, y mayor que en otro ninguno a Ludouico Sforça, que por auer muerto Iuan Galeazzo su sobrino, era ya Duque de Milan, y viendo quan al contrario de lo que creya le auian salido sus pensamientos, començo (aunque tarde) a mirar lo

que para adelante lo cumplia hazer, viendo la calamidad que ya se mostraua a la clara, porque el Frances en tanto que en Italia touiesse poder, se sabia, no tener intento de cumplir con ninguno della lo que le viniesse prometido, Y entendiendo esto Ludonico se fue en casa de Geronymo Leõ, que estaua en Milan por embaxador del Duque y Señoria de Venecia, y con muestras de mucho miedo, le rogo, quisiesse encomendar su estado, hazienda, y salud al Senado de Venecia, persuadiendoles con mucha instancia se confederassen con el, teniendo respecto a la salud y bien comun de toda Italia, lo qual el hizo assi, y visto por los Venecianos, les parecio, que no era bien dexar sin ayuda a sus vezinos y compañeros, y assi se resolujeron en mouer guerra a los Franceses, y para ello hizieron armada, de la qual fueron por Proueedores Melchior Triuisano, y Lucas Pisano, y por Capitan General de todo el exercito Don Francisco de Gonçaga Marques de Mantua, mancebo de edad florida, y mandaron a todos sus capitanes, que para vn dia señalado se hallassen en cierta parte ribera del rio Oglio. Temiendose el Rey Carlos de esta liga y confederacion que contra el se auia hecho, dexando el reyno de Napoles proueydo de gente, y de las demas cosas en la mejor orden que le parecio, caminò para Roma, y de alli se fue azia los Alpes para juntarse con el Duque de Orliens, y llegò al rio Tarro. A este tiempo el Marques de Mantua, con quien ya se auia juntado el Conde de Gayazzo con la gente de Ludouico Sforça estaua alojado de la otra parte del mismo rio Tarro en Gario. Final mente los exercitos se pusieron vno frontero de otro, y combatieron gran espacio variando la victoria, aunque al fin el Frances a pura fuerça sobre pujo y preualecio. Murieron de la parte de los Italianos doblada gente que dela de los contrarios, y por auer sido tan grande el numero de los muertos los escriptores no le quieren dezir. Con todo esto el Rey pidio tregua por vn dia y se le concedio, y la noche siguiente hizo hazer muchos fuegos para engañar los enemigos, y leuantando su campo, tomò el camino azia el rio Trebbia, y en siete dias llegò a Aste con su exercito. Entre tanto que passauan estas cosas, el Rey Don Fernando de Aragon boluio a su reyno de Napoles, y fue recebido en la ciudad con increyble alegria y contento de los ciudadanos porque los Napolitanos auian venido en gran aborrecimiento de los Franceses despues de la partida del Rey Carlos, siendo la causa la insolente y sobrada colora de esta nacion, que suele ser prodiga en el bufear y prouer lo necessario a su comida y sustentacion, y en dar quanto ay assi a los suyos como a los demas, sobre lo qual les hizieron tantos desafueros y agrauios, que no los pudiendo suffrir, llamaron otra vez los Aragoneses. Para tornar el Rey Don Fernando a cobrar su reyno, tenia necesidad de socorro, porque aun estauan en poder del Frances las fuerças de todas las ciudades, y assi se concerto con los Venecianos debaxo de ciertas condiciones, dandoles muchos pueblos en la Pulla, y socorriendole ellos con dineros y armas, y embiaron por su General a Don Francisco de Gonçaga Marques de Mantua, con cuya industria y trabajo el Rey Don Fernando despues de varios successos, torno a conquistar su reyno, auien lo primero muerto y echado fuera del todos los Franceses que en el auia. Estaua con todo esto toda via por el Rey de Francia Castil Nouo de Napoles, y vn esclauo negro que estaua con los Franceses, salio fuera, y prometio a los del Rey Don Fernando, que vna noche señalada quemaria la armada Francesa, y fue causa que para ello los Aragoneses se metiessen en la yglesia de santa Cruz. Y Don Alonso de Aualos Marques de Pescara capitan de grande esperança y virtudes, llamandole el dicho esclauo a la media noche, diziendo que queria hablar con el, subio en vna escalera a la bateria sobre el muro, ala parte de los jardines, y sacando fuera la cabeça, le tiro con vna flecha hecha a manera de media luna y le degollo, y assi murio por traycion de aquel mal hombre. ¶ Quien quisiere particularmente ver esta historia de la venida de Rey Carlos a Italia hasta su buelta a Francia, lea los libros primero, segundo, y tercero, de la historia que compuso Paulo Iouio.

Eſt. 28 *Eugeni.* No fue tan galan Nereo, ni excelente.

Nereo fue hijo de Caropeo y de Aglaia, y saliendo de la isla llamada Sime fue con tres nauios en socorro y ayuda de Agamenon a la guerra de Troya. Escriue del Homero.

que entre toda la gente del exercito de los Griegos, no auia otro mas hermoso que este Nereo, que es de quien dize aqui el author.

Est. 28 No tan veloce Lada.

Aunque en otra parte dize lo que deste Lada auia hallado en Solino, no por esso dexare de dezir aqui lo que escriuen Catullo y Marcial, porque Catullo diziendo:

Perseo. *Non Ladas ego, pennifere Perseu.*

Comparole por su ligereza y velocidad a Perseo que tenia alas, y assi da a entender que fuesse este Ladas ligerissimo. Fue este corredor de Alexandro Magno, y trata del Marcial en el lib. 2. diziendo:

Quid si per graciles vias petauri
Inuitum iubeas subire Ladam?

Y en el lib. 11. dize el mismo.

Habras licebit alterum pedem Lada
Inepte frustra crure ligneo curres.

Est. 29 Y si la antigua Creta fue loada
Porque en ella nacio el nieto de Celo.

Eugen. De Celo hijo del fuego y del dia, y de Vesta nacio Saturno padre de Iupiter. Y porque por el concierto que auia entre Saturno y Titan, todos los hijos que nacian de Saturno los comia, auiendo nacido Iupiter, porque no le conteste su padre, por astucia y mañ de la madre fue ascondido en el monte Ida en Candia, y dixo a Saturno que auia parido vna piedra. Y porque el niño no llorasse como suelen hazer los otros niños, los Cretenses con atambores, armas, y otros sones hizieron gran ruydo, de manera, que el padre no pudo oyr el lloro del niño, a quien dizen se fueron las auejas, y le pusieron la miel en la boca. Didimo creê que fue criado con leche de cabras por Amaltea y Melissa, hijas de Meliseo Rey de Creta, y lo mismo affirma Lactancio, aunque dize, que Amaltea sola fue la que le crio. Collumela dize, que le crio Melissa, y que despues Iupiter la conuirtio en aueja. Creci lo despues libró a sus padres, combatiendo con los Titanes, y auiendo sabido que su padre le auia querido matar, y que toda via le andaua en assechanças, le echo fuera del reyno, y con vna hoz le cortó los genitales, y combatio tambien con los gigantes, como atras diximos, y finalmente auiendo sojuzgado el mundo, le diuidio en tres partes, dexando para si el cielo. Vuo tres deste nombre, el primero hermano de Celo: el segundo hijo, y el tercero nieto. ¶ Quien quisiere verlo largamente, lea a Iuan Boccacio en el libro de la genealogia de los Dioses.

Y si de dos hermanos se leo Delo.

Est. 29 Iupiter se junto con Asteria hija de Ceo, y despues la mudó en codorniz, y despues la

Eugen. transformò en vn peñasco, o por mejor dezir en isla, y llamola Ortigia, que es al presente llamada Delo, y como si fuera vna varquilla se meneaua en medio de la mar, y despues se echó con Latona hermana de la dicha Asteria, y la empreñó, y sabido por Iupiter se enojò tanto que embio tras ella a Piton serpiente, y este yua en su seguimiento a todas las partes donde ella yua, no la dexando jamas parir. Fue finalmente recebida de su hermana, y primero pario a Diana, asiendose a dos arboles, que eran, el vno olmo, y el otro palma y despues pario a Appollo. Otros dizen, que auiendo nacido primero Diana, tomó el niño, y ayudo a su madre en el parto. Nacidos estos dos niños de vn parto, la isla que de cortino andaua mudandose se hizo immouible y firme. Estos fueron Dioses, y de la calidad que todos saben.

Al dezeno Luys mira soberano
Est. 34 Que passa el monte, y no con buena suerte.

Muerto Carlo Octauo Rey de Francia desgraciadamente, porque cansado de jugar

Eugen. a la pelota, se entro en vna camarilla agenante le cayó la campanilla, y murio supitamente, succediole en el reyno Ludouico Duque de Orliens, que fue el Duodecimo, y

auiendo hecho coniuracion con el Papa Alexandro, y con la Señoria de Venecia contra Ludouico Sforça, no tardo en mouer guerra a Italia, siendo sus Generales Trivulcio y Monsieur de Obegni, los quales antes que el Rey passasse tomaron por fuerça a Trezzo y Annone, fuerças en el estado de Milan y de alli fueron sobre Alexandria. Las causas que mouieron al Rey a passar a Italia fueron las mismas que a Carlos su predecessor, demas de que pretendia pertenecerle el Ducado de Milan, por descender de la parte de su madre de Galeazo Visconte. Era General del exercito del Sforça Galeazzo Sanseuerino, y dexo saquear a los Franceses la mayor parte del estado de Milan que cierra el Po, y huyendo vergonçosamente tomaron los Franceses la ciudad de Alexandria, y aterrorizado y amedrentado Ludouico Sforça, oyendo la rota de su exercito, y que Alexandria era perdida, embio sus hijos y thesoros a Alemania, y dexando bien fortificado el castillo de Milan, y en el a Bernardino de Corte que le defendiesse, juntamente con el Cardenal Ascanio su hermano se fue a Alemania para el Emperador Maximiliano. No mucho despues entro en Milan el Rey Luys. y se le rindieron todas las ciudades y pueblos de aquel estado, y juntamente con ellas la ciudad de Genoua, cuyo castillo vendio el alcayde a los Franceses por precio que con ellos hizo. Vdo el Rey sucedieron algunas questiones y tumultos entre los ciudadanos de Milan con los Franceses, y tornando a ella el Duque la gano, aunque el castillo se puso en defensa con vna vanda de Suyzzaros que en el auia. Y dentro de pocos dias despues de tornada a ganar Nouara vino otra vez el exercito Frances, y le torno a espantar trayendo el Rey en su exercito gran cantidad de Suyzzaros a sueldo, y queriendo el Duque librarse deste peligro, y sospechando que los Suyzzaros que consigo tenia le querian entregar al Rey, procuro cõcertarse con Monsieur de Lagnino General del Rey. Pero deshizo la fortuna todos sus pensamientos porque los Suyzzaros de la vna y de la otra parte auiendo sido corrompidos por los Franceses, le entregaron a los Capitanes del Rey, saliendo en la ordenança en habito de soldado Suyzzaro, siendo authores y principales de tan gran traycion Rodolfo Salice Grison, y Gasparo Sileno de Vrania Suyzzaro, y fue lleuado preso a Francia. ¶ Escriuenlo dicho Iouio y el Bembo.

Est. 34. Su gente embia toda al Garellano,
Que haga puente do passe su muerte. &c. Con la estancia que se sigue.

Engeni. Los Reyes de España y Francia Don Fernando y Ludouico auiendo hecho sus conciertos, acometieron entrambos juntamente a Don Fadrique de Aragon Rey de Napoles, hijo de Don Fernando su antecessor, a quien auia sucedido en el reyno. Gonçalo Fernandez de Cordoua, llamado el Gran Capitan, que era General del Rey de España, fingio ser su amigo, y haziendo guerra en Calabria y Pulla las reduxo breuemente, y no mucho despues los Españoles y Franceses que estauan en los presidios de los pueblos començaron a tener diferencias y disputas sobre la diuision de los confines y limites, de tal manera que vinieron a tomar las armas los vnos contra los otros, y a tener grandes guerras, y hallandose los Franceses mejor proueydos hizieron retirar al Gran Capitan a Barleta, pero auiendole dentro de poco tiempo llegado socorro de España, queriendo los Franceses passar el rio Garellano, teniendo ya hechas en el sus puentes, salio a ellos a impedirles el passo, y viniendo a las manos fue el Frances roto y puesto en huyda con gran destruycion y mortandad de su gente, y procurando el General saluarse en vn barco, se ahogo con otros muchos. Esta fue la segunda vez que (auiendo vencido la primera en la Chirinola en la Pulla, donde fue muerto Monsieur de Nemurs General de Francia) alcançaron los Españoles dos señaladas victorias, de manera, que los Franceses quedando a penas con Gaeta fueron echados de todo el reyno de Napoles. ¶ Escriuen esta historia Paulo Iouio, y en los Commentarios del reyno.

Est. 37. Al Duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma, y que dispone
A su guisa de Italia. &c.

Eugen. De Alexandro Sexto Summo Pontifice, fue hijo Cæsar de la casa y familia de los Borjas, y hizole el Pontifice Cardenal, y desseando grandemente mandar dexó el capelo y tomo por muger vna parienta del Rey Don Iuan de Nauarra, siendo tercero deste casamiento el Rey Luys de Francia duodecimo deste nombre, y con ella le dio el Ducado de Valenza, de do vinieron a llamarle el Duque Valentino, y despues fauoreciendole el dicho Rey, se enseñoreo de toda la Romaña, Vrbino, Camarino, y Sinigalla, y mató quatro señores de la antiquissima casa y familia de Varano de Camarino. Echó fuera de Vrbino a Guido de Montefeltro, y a Pandolfo Malatesta de Arimino, y tomando a Faença ahogo a Astor Manfredi, que se auia rendido debaxo de su palabra. De mas desto, metio sus manos sangrientas contra los varones y señores de la casa y familia Orsina, y primero hizo morir cruelmente en Vmbria a Vitelozzo, a quien por su mucho valor aborrecia en estremo, y lo mismo hizo a Oliueroto de Fermo, y a Paulo Orsino Duque de Grauina, y vn dia que para ello señaló hizó matar en el castillo de Sant Angel de Roma al Cardenal Baptista Orsino, a quien el Papa Alexandro hizo dar veneno de Cantarellas o Cantatidas, aspirando el dicho Duque con estas cosas y medios de venir a ser señor de toda Italia. ¶ Cuentan esta historia largamente hasta su muerte, Paulo Iouio y el Doctor Illescas.

Est. 73 Mira que quita el Rey muy atreuido
De Bolonia la sierra, y roble pone.

Eugen. Muerto el Papa Alexandro Sexto con su mismo veneno, por auerse trocado vn frasco en que estaua el que se auia de dar a ciertos Cardenales riquissimos, succedio en el Pontificado Iulio Segundo, el qual con ayuda de los Franceses echo fuera de Bolonia a los Bentiuollos, que trayan por armas vna sierra, y la reduxo a su obediencia, poniendo en ella vn roble que eran sus armas. Y el Bentiuollo que era ya de setenta años, desconfiado de si, se retrexo a los aloxamientos de los Franceses, y los del pueblo derribaron su casa sin que dexassen della ninguna señal. ¶ Iouio, Bembo y Illescas.

Est 37 Mira los Genoueses en huyda,
Y su ciudad sujeta y mal perdida.

Eugen. Al tiempo que Ludouico Xa. passo en Italia y tomó a Milan, juntamente con las demas ciudades y pueblos de aquel estado, que estauan sujetas a los Sforças, se le rindieron los Genoueses, y auiendo echado fuera los nobles, y leuantadose contra el Rey, pusieron en la ciudad la forma del gouierno popular, y tuuieron atreuimiento de resistir al dicho Rey Ludouico, y fueron vencidos por el y puestos en huyda en la altura de los montes, y perdonandolos tornaron a estar debaxo de su imperio pero queriendo matarlos les quitó la libertad que tenian, y edificó encima de la ciudad vna fortaleza que la sojuzgaua, la qual despues, porque los ciudadanos estuuiessen seguros, destruyo Octauiano Fregoso, allanandola toda por tierra. ¶ Iouio.

Está 38 Mira y veras despues de gente muerta
Cubierta en Ghiaradada la campaña.

Eugen. La rota que Bartholome de Albiano General de los Venecianos dio a los Tudescos en Cadore en las gargantas neuadas del Friuli, con que ganó para la Señoria de Venecia algunas tierras que los dichos tenian tomadas por fuerça, entre las que assi tomó fue vna la ciudad de Tiestre, turbó grandemente al Emperador Maximiliano, y solicitandolo el Papa Iulio Segundo, se conjuró con otros Reyes de Europa contra los Venecianos, y por causa desta conjuracion se destruyo casi toda Italia. El Papa pedia a Arimino y a Faença, y el Frances no queria suffrir que le tuuiessen a Cremona, El Rey de España, no tenia por ganado entera mente el reyno de Napoles, pues se estauan toda via en poder de los Venecianos las ciudades maritimas, que los Aragoneses mucho tiempo antes les auian empeñado. Para esto se juntaron los Embaxadores destos Principes en Cambray ciudad de Borgoña, y concluyeron, que se hiziesse guerra contra los dichos Venecianos con fuerças communes, desta manera, que el Rey Ludouico de Francia tuuiesse la suma potestad de la administracion de la guerra, la qual acabada vuiesse el Papa las ciuda-

des de la Romaña: el Rey de España las de la Pulla: el Rey de Francia la Ghiaradada, Cremona, Crema, Bergamo, y Bresſa: el Emperador a Vincencia, Treuiſo, Verona, y Padua, con toda la tierra del Friuli: y Alfonſo Duque de Ferrara a Rouigo, con el Polines Sabido por los Venecianos ſalieron con ſu gente en campaña y llegando al rio Adde ſe toparon en batalla ordenada con los enemigos, y ſiendo muertos mas de diez y ſeys mil de ellos, y preſo el General Albiano, fueron rotos. No por auer auido eſta victoria cobrò el Rey de Francia lo que pedia, antes con el eſpanto que puſo fue occaſion, que los de mas de la liga cobraſſen todo lo que pedian, y conſtriño al Conde de Pigniliano, que ya era General, que huyeſſe a Meſtre. Viendoſe los Venecianos tan apretados, dieron por concierto al Papa a Arimino, Faença, Ceruia, y Rauenna, y al Rey de Eſpaña lo que tenian en la Pulla. Movieron deſpues deſto los Venecianos guerra a Alfonſo Duque de Ferrara, ayudandoles el Papa, y el Duque fauoreciendo le el Rey Ludouico, tomo al Papa la ciudad de Bolonia, y la dio a los Bentiuollos, que auian ſido echados fuera della. El ſaco de Breſſa, y la rota de Rauenna por eſtar ya contadas en otra parte paſſare por ellas. El Papa enojado de la rota de Rauenna, hizo, que a la liga en que eſtauan los Reyes de Eſpaña, Ingalaterra y los Venecianos, ſe juntaſſen el Emperador Maximiliano, y la Señoria de Genoua, y quiſo que la dicha liga ſe llamaſſe, la Liga ſancta. Concluydo eſto hizieron barar los Suyzzaros y juntandoſe con ellos, dieron a los Franceſes vna marauillоſa rota, por la qual le vuieron de boluer huyendo azia el Piamonte, y queriendo hazer cabeça en Nouara, fueron de nueuo rotos por los Suyzzaros, y les conſtriñeron a que tornaſſen a paſſar los Alpes retirandoſe. Y deſta vez Maximiliano Sforça hijo de Ludouico el Moro fue buelto y reſtituydo en ſu ſeñorio y eſtado del Ducado de Milan. ¶ Eſcriuen largamente eſta hiſtoria el Cardenal Bembo, y Paulo Iouio en la vida de Alfonſo Duque de Ferrara, y Illeſcas en ſu hiſtoria Pontifical, y Pero Mexia en el libro y hiſtoria de los Cæſares, y el Guichardino.

Eſt. 42 Mira el Frances temar, ves le perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo.

Eugen. Viendoſe el Rey Ludouico echado de Italia, hizo paz con los Venecianos, y embioles libres a Geronymo de Albiano, y al Gritti, juntamente con otros Senadores que tenia preſos, y bizo con ellos ſu liga, y con eſta confiança embio otra vez a Italia ſiendo Generales Monſieur de la Tramolla y el Duque de Albania. Sabido eſto por Maximiliano Sforça, pidio ayuda al Papa Leon Decimo, el qual le fauorecio con dineros. Llamò tambien (aunque con mucho temor, teniendo ante los ojos el exemplo de auer vendido a ſu padre) a la nacion Suyzzara en ſu fauor, y puſo ſu exercito en campaña junto a Nouara, y auia en el quatro mil Suyzzaros, los quales todos juntos acometieron al Rey de Francia con tanta furia y impetu que le deſbarataron y rompieron, tomandole las vanderas y toda ſu artilleria y bagage. Auiales dado el Papa para ſu defenſa la vandera y eſtandarte Pontifical, y con ella nombre de defenſores de la libertad eccleſiaſtica contra los principes ſoberuios. De la manera que deſpues baxo el Rey Franciſco, deſbaratò a los Suyzzaros, y tomò a Milan, queda dicho en el Canto. 25. ¶ Eſta empreſa de Ludouico, y la rota que vuo cuenta Paulo Iouio en el lib 10 de ſus hiſtorias.

Eſt. 44 Mira à Borbon que la ciudad defiende
A Tudeſcos por Francia que le ha puesto.

Eugen. Muerto el Catholico Rey de Eſpaña Don Fernando, el Emperador Maximiliano paſſo en Lombardia con catorze mil Suyzzaros y ſeſenta mil Tudeſcos, con intento de cercar la ciudad de Milan, y tomarla. Eſtauan en guarda de la dicha ciudad por el Rey de Francia el Trinulcio y Carlos de Borbon, el qual hizo poner fuego a los burgos, porque los enemigos no ſe reparaſſen en ellos, lo qual cauſo gran eſpanto en los Milaneſes. Sobreuino a eſte tiempo nueua al Emperador de que venia gran numero de gente en ſocorro de Maximiliano Sforça, y aſsi ſe determino partir de alli, a lo qual ayudo que ſe temio no ſe leuantaſſe algun alboroto entre ſus ſoldados, por no les pagar ſu ſueldo, porque los Eſpañoles auian deſualixado cierta gente ſuya que le traya para el effecto buena

summa de dineros, y tambien, porque Triuulcio para poner sospecha en la fidelidad de los Suyzzaros, viando de sus astucias acostumbradas, embio al campo del mismo Emperador algunas cartas a los capitanes, por las quales les decia, que tuuiessen cuenta con cumplir con el trato que sabian, y el mensagero que las lleuaua se dexó cautelosamente prender, y confesso que lleuaua cartas a los Suyzzaros de Milan. Leydas las cartas el Emperador començo a dudar en la fe de los Suyzzaros, y tomando exemplo en lo succedido a Ludouico Sforça con ellos, se boluio a Alemania, y Borbon, siendo el Gritti contento, se torno con su gente a Francia, y fue recebido del Rey alegremente, y le dio el titulo de Gran Condestable de Francia. ¶ Quien quisiere ver lo dicho largamente, lea el lib. 16 de Iouio.

Est. 45 Otro Duque Francisco que parece
A l abuelo en virtud.

Eugeni. Carlos. 5. Emperador, hizo liga cõ el Papa Leon, ic̃ el qual se determino de echar del estado de Milan los Frãceses, y meter enel a Francisco Sforça sobrino del primer Frãcisco y hijo de Ludouico el Moro, siẽdo en grã manera aborrecidos los Franceses de los Milaneses, la mucha soberuia y aspereza con q̃ los trataua Odetto Lescu y Monsieur de Lescu su hermano, que fue el primero que mouio guerra contra el Papa. Vinieron a las manos con el dicho Lutrech y con Triuulcio que a la sazon era General de los Venecianos, la gente del Rey de España y del Duque, siendo Generales el señor Prospero Colonna y el Marques de Pescara, de tal manera, que los soldados Franceses y con ellos los Venecianos auian ya passado las trincheas de los Españoles por vna entrada secreta, pero reboluiendo sobre ellos los desbarataron casi sin recebir herida, y prendieron el General Triuulcio, y Lutrech huyo por el camino de Como. Francisco Sforça passada la media noche entro en Milan por la puerta Ticinense, y fue hecho Duque. ¶ Paulo Iouio.

Est. 47 Mira bien quantas vezes han rompido
A Francia. &c.

Eugeni. Hecho lo sobre dicho, el Rey de Francia se determinò de boluer a ganar a Milan, y para ello embio a Italia vn poderoso exercito, debaxo del gouierno de Monsieur el Gran bastardo de Saboya, y assento su campo al derredor de Milan, y despues de auer escaramuçado muchas vezes sin prouecho con Prospero Colonna, desconfiado de salir con victoria, dexo la empresa, y se fue a Pauia, donde Prospero Colonna auia embiado por General a Federico Gonçaga hijo de Francisco Gonçaga, el qual puesto que era muy mancebo se vuo y defendio valerosamente de la furia de los Franceses y Venecianos, que para esta empresa se auian juntado. Al tiempo que los Franceses assaltauan a Pauia, vino en socorro de los Imperiales desde Milan Prospero Colonna, y temiendo el Frances ser tomado en medio dexo la empresa, y viendo esto el Prospero se retraxo a vn castillo llamado la Biccoca, donde el Frances le cerco, y el se aparejo para se defender y auiendole començado a combatir, llego el Duque de Milan, a quien el Prospero auia embiado a llamar, y los Suyzzaros que auian prometido a Lutrech de tomar la artilleria de los Imperiales lo procuranan hazer, y siendo entendido por el Colonna, hizo que la descargassen toda en ellos, con lo qual murieron muchos, y passando adelante juntamente con el valor de los Marqueses del Vasto y de Pescara, dio vna notable rota a los Franceses, y les constriñio a boluerse a Francia ¶ Paulo Iouio.

Aqui de nueuo Francia se prepara
Est. 49 A cobrar lo perdido con reueles,
Vn campo mete el Rey en Lombardia,
Y otro despues à Napoles embia.
Con las cinco estancias siguientes.

Eugeni. Delibero el Rey Frrncisco de tornar a ganar el Ducado de Milan y para esto passo en Lombardia con mucha gente, y hallandola desprouey da de presidios y gente, saluo Pauia, se hizo muy ligeramente señor de toda ella, y despues apretando por todas partes la ciudad de Pauia, acometio con vn terrible assalto passada la media noche al exercito Español, el qual por el gran valor de los Marqueses de Pescara y del Vasto, y de el Visorrey de Napoles, vuo vna marauillosa victoria de los enemigos, y quedando vencidos

los soldados Franceses fueron muertos los mas principales capitanes y varones de toda Francia, y el mismo Rey peleando valerosamente fue herido, y cayédo sobre el su caualllo fue preso, y se rindio al Virrey de Napoles. Fue esto al principio del verano. De alli fue leuado a Genoua, de donde Don Carlos de Lanòy le lleuó a España, y por darle algun contento, le dio esperança que el Emperador vsaria con el su acostumbrada clemencia mas el Emperador no le quito luego ver por muchas causas. Fue esto occasion de que viendose el Rey engañado de su esperança, cayo en vna grauissima enfermedad, tal que parecia que auia de morir muy presto, empero a este tiempo le visito el Emperador, y conforrandole con muy amorosas y dulces palabras en su trabajo, le prometio de dar muy en breue libertad. Y assi poco despues hecho entre si ciertos conciertos y capitulaciones, le dio el Emperador por muger a la Reyna Doña Leonor su hermana, que primero auia sido casada con Don Manuel Rey de Portogal, y dexando en rehenes sus dos hijos mayores de tres que tenia se fue a Gascuña. Y entre tanto que el hazia guerra en Italia el Rey de Ingalaterra se la hizo a el en Francia. ¶ Cuentan esta historia Paulo Iouio, el Guichiardino, y otros.

Est. 55 Mira muertes y robos de camino
Qu'en Roma passaran por toda gente.

Engeni. Auia auido pleyto entre el Duque de Borbon y la madre de el Rey de Francia sobre ciertos pueblos, y saliendo la sentencia contra Borbon enojado dello se passo a la parte Imperial, auiendo primero ordenado vna gran traycion contra su Rey, que por auerse descubierto huyò. El Emperador le hizo su General en Italia, y viendose con gran numero de Tudescos y Italianos, determinò de saquear a Roma, y prender al Papa y Cardenales con todo el clero. Era en aquella sazon Summo Pontifice Clemente Septimo, y auia hecho liga con el Rey de Francia, y con la mayor parte de los Principes Italianos, y demas desto auia tomado a los Coroneles todos sus estados y siendo engañado despidio todos sus soldados, y no mucho despues vino Borbon y cerco a Roma, y aunque primero que la tomasse fue muerto de vn arcabuzazo, no por esso dexaron los demas capitanes del exercito de tomarla y saquearla con grandissima crueldad, destruyendo todo quanto hallauan sin hazer diferencia entre las cosas diuinas y las profanas. El Marques de Saluzzo, y Federico Bozolo con el Duque de Milan, y el de Vibino, que todos tenian hecha liga con el Papa, viendo que los Españoles yuan a destruyr a Roma, determinaron de yr la a socorrer, pero no faltando algunas discordias entre los Franceses y Italianos dexaron lo que tenian propuesto. Viendo el Papa que Roma era tomada, se retraxo juntamente con algunos Cardenales al castillo de Sant Angel, donde le cercaron y combatieron muy aperamente, y assi tuuo necessidad de darse a concierto, pagando primero por su rescate a los Españoles y Tudescos quatrocientos mil ducados, y doze personages en rehenes. Monsieur de Lutrech auia ya venido en este tiempo a Italia a librar al Papa y Cardenales, y viendo que para el effecto que auia salido de Francia no era ya necessario su socorro, por tener ya ellos libertad, determino de hazer la empresa del reyno de Napoles, y aprieto con muy terrible cerco la ciudad de Napoles, destruyendo toda la tierra con incédios y robos, y fue causa que la mayor parte delos señores y varones de aquel reyno se rebellassen contra el Emperador Don Carlos, y hiziessen conciertos con el Frances. ¶ Escriuen esta historia Boridon, Iouio, Corio, Platina, y Illescas.

Est. 56 Y viene à la ciudad de suyos llena,
Adonde es sepultada la serena.

Engeni. Las Serenas (segun dize Leoncio) fueron quatro Aglaofi, Telcipoi, Pisro, y Igli, hijas de Achelao rio y de Terpsicore musa, y fueron compañeras de Proserpina, y despues de auerla buscado mucho tiempo se mudaron en monstros marinos, quedandolas los rostros y cuerpos de mugeres, y de la cintura abaxo en peces. Ouidio Fulgencio, y Seruio dizen que no eran sino tres solamente Parthenope, Leucosia, y Ligia, hijas de Achelao y dela musa Caliope. Estas buscaron a Proserpina, y como no la hallassen, rogaron a los Dioses las mudassen en aues, para que mejor la pudiessen hallar, y siendo assi hecho como lo

auian pedido, habitauan en las insulas Siramusas, y cantauan con tanta suauidad, que lleuauan y atrayan a si todos los nauegantes, y como con la musica se dormian los ahogauan en la mar, y passando por alli Vlixes, como por consejo de Circe no viniesse querido yr donde ellas estauan le arrojaron en la mar. Dize Plutarcho, que Parthenope murio y que la enterraron en Napoles, y que de su nombre fue llamada la ciudad de Napoles Parthenope.

Est. 97 Mira la armada Imperial salida.
Por socorrer à Napoles sitiada.

Eugen. Teniendo los Franceses sitiada la ciudad de Napoles por la parte de la mar, y desseando Don Hugo de Moncada, el Marques del Vasto, y el señor Ascanio Colonna, y cõ ellos otros muchos señores hazer alguna cosa señalada en fauor de los cercados, salieron del puerto de Napoles con tres galeras y dos fustas, y fueron a encontrar entre el Cabo dela Minerua y el de la Licosa con ocho galeras del Conde Philippin Doria, que a la sazon seruia al Rey de Francia, (como queda dicho en el Canto. 14.) y despues de auer auido con el vna larga y peligrosa batalla, fueron vencidos por el Conde Philippo, auiendo echado primero a fondo algunas de las dichas galeras, y muerto al Virrey Don Hugo, y preso al Marques de Pescara y al señor Ascanio Colonna. No durò mucho tiempo alos Franceses este contento porque auiendo los Napolitanos echado el agua del rio que entra en la ciudad a la campaña, que estaua atosigada, para que se juntasse con las lagunas y pantanos se corrompio el ayre, y vino en el exercito de Francia vna mortal pestilencia, de que murio el General Luttech, y dentro de muy pocos dias casi todos soldados, y de setenta mil que eran los que aquella guerra vinieron, todos gente muy luzida, no bolvieron a Francia dos mil. § Escriuenlo Iouio y Illescas.

Est. 98 Gades vio, y las columnas tan famosas
Que à nauegantes puso Hercul inuicto.

Dolce. Habla aqui el Ariosto de los que saliendo del mar Occeano entran en el Mediterraneo que veen dos montes, el vno que està en Africa en la prouincia de Berueria se llama Auila, y el otro que es en España se llama Calpes. Estos montes por ser muy altos, parecen a los nauegantes desde lexos dos columnas. Tuuo de aqui origen la fabula de que Hercules puso alli dos columnas como por linderos de los mareantes, porque los antiguos no passauan con su nauegacion adelante desta señal.

Est. 107 Nunca fue en Æthiopia en algun dia
Mas rico Rey, mas grande, y mas potente.

Dolce. Alude esto a la fabula de Phineo Rey de Thracia, que cuenta Valerio Flaco en el lib. 4. de los Argonautas y Iuan Boccacio en el lib. 4. de la genealogia de los Dioses.

Est. 109 En vna sala rica incontinente
El combite aparecian muy solenne,
Con el Senapo come solamente
El Duque Astolfo, y la vianda viene.
Por el ayre va rumor fiero se siente
Herido de las alas donde auiene
Que vienen las Harpias tan nefandas
Del cielo al buen olor de las viandas.

Dolce. Es sacado de Vergilio en el lib. 3. de la Eneida, donde dize:

-tunc litore curuo
Extrui mensas, dapibusque epulamur opimis.
At subito horrifico lapsu de montibus adsunt
Harpiæ magnis quatiunt clangore alas.

Est. 119 Assi vinieron siete apressuradas,
Con rostro de muger descolorido,
Por luenga hambre secas descarnadas,

Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas acornadas,
Terrible en vista, con hedor podrido,
Luenga la cola fea, y muy roscada,
Como de vna serpiente emponçoñada.

Dolce. Es tomado de Virgilio en el lib 3 de la Eneida, do dize.

Virginei volucrum vultus, fœdissima ventris
Proluuies, uncæque manus, & pallida semper
Ora fame.

Est. 124 Venir las siente por el ayre en pallos
Todas à vn tiempo llegan à la offensa
Rapan viandas, y derraman vasos
Su vientre suciedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que casos)
Por no suffrir su hedor immensa.

Dolce. Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib 3 do dize.

Diripiunt que dapes: contactuque omnia fœdant.
Immundâ, tam tetrum dira inter odorem.

Est 125 En el cuello, en las ancas, fieramente
Hiere, y en alas, en cabeça, y pecho,
En vn costal de estopa dar bien siente:
Y no hazen sus golpes mas prouecho.
No dexan plato, ó copa finalmente
Quanta vianda auia aqui le han hecho
Verter, suzia, empestada, à mal metida,
Haziendo mal prouecho la comida.

Es del mismo Vergilio en el dicho lib 3. do dize.

De lce. *Obscœnas pelagi ferro fœdare volucres:*
Sed neque vim plumis vllam, nec vulnera tergo
Accipiunt, celerique fugâ sub sydera lapsæ
Semesam prædam, & vestigia fœda relinquunt.

Est. 126 Assi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua,
Tornan las fieras à la vsança vieja.

Es del mismo Vergilio en el dicho lib 3. y dize.

Dolce. *Rursum in se cessu longo sub rupe canata*
Arboribus clausi circum, atque horrentibus vmbris
Instruimus mensas, arisque repenimus ignem,
Rursum ex diuerso cœli, cessique latibus
Turba sonans prædam pedibus circumuolans vncis
Polluit ora dapes.

Est. 126 Al altissimo monte preheminente
Donde el Nilo, si tiene tiene fuente.

Porcac. Pone aqui en duda si el Nilo tiene origen, porque no parezca que el Ariosto quiere dar su tenẽcia en ello absoluta mente en cosa sobre que los escriptores tienen tanta discordia, y assi se concuerda con los mas, que son los que tienen por opinion que este rio nace en el mõte de la Luna, y dizẽ sin auer en ello contradicio q̃ este rio nace en el monte de la Luna dicho. Y en el Canto siguiente confirmando esto, dize en la Est. 48.

Sube en el valor, y se leuanta

Por ver del monte la mas alta cima,
Sube a su parecer à altura tanta
Que ver el reyno de la Luna estima.

Y yo entre tan diuersas opiniones como se hallan de la origen deste rio, no dexare de poner vna que hallo fue tenida entre los Egypcios por muy verdadera, y es, que el Nilo no nace en otra parte sino en el mismo Egypto, cuyo terreno de si mismo cria su misma humedad en mucha abundancia, y por esta causa quieren se aya mouido Timeo mathematico à llamar ala fuente del Nilo vna redoma, como que dentro della misma contuuiesse aquella abundancia de aguas, y no las recibiesse de otra parte. Y que el Egypto de si mismo engendre las aguas, dizen, que desto se puede facilmente conjeturar, porque en qualquier otro clima los rios por la mayor parte se hinchan y salen de madre derramandose por la tierra el inuierno, hora sea por la gran abundancia de las lluuias, hora por deselarse las nieues, y que solamente en el Egypto, que es vna region habitada, puesta en el medio de la tierra, coma la niñeta del ojo, en la mitad del verano el dicho rio, por cierto particular y continuo fluxo de las aguas haze su innundacion. Y para los que le hazen que decienda del monte de la Luna, como aqui dize el author, es muy aproposito, lo que yo he notado, que acostumbrauan los antiguos hazer a los otros rios estatuas de marmol blanco o de alabastro para demostrar la blancura de sus aguas, y que à solo el Nilo ponian estatua de marmol negro dando a entender, que nacia en Ethiopia, como lo dize Pausanias, y por esta color negra ha sido llamado muchas vezes Melone por sobre nombre. Y Catulo dize, que este rio da color al mar, y es la causa que como esta lleno de cieno, y barro, entrando con sus aguas turbias en las de la mar que halla claras, las buelue por buen espacio negras. Y hoy dia vemos el Colosso antiguo del Nilo, que el Papa Leon decimo puso en Belueder en Roma, que esta hecho de marmol Pardo finissimo traydo de la isla de Pario, que es en el Archipielago.

Fin del Canto trigesimo segundo.

CANTO TRENYTESIMO TERCIO.

Como Astolfo desterro las Harpias, y las encerro en vna cueua donde hallo penando el espiritu de la infanta Lidia, y como salido de alli subio al monte de la Luna, adonde hallo el seso de Roldan, con otras agradables auenturas.

1

Hambrienta intica, y fiera Harpia,
Que à Italia ciega, de errores llena.
Por castigar sus vicios
Dios embia
A cada mesa d'ella por estrena.
Niños inocentes, madre pia,
Caen de hambre, y veen que en vna cena
D'estas fieras que dan el ese armiento,
Pierden todo, y buelen sustentamiento.

2

Harto errò quien esta puerta abriera
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada,
Donde tan gran hedor salio de fuera,
Que à Italia ensuzia y tiene assi empestada.
La santa vida entonces se perdiera,
Entonces començo à ser mal gastada,
Que en guerras, y en affan, y eternos daños
Viuen, y viuiran mas largos años.

3

Hasta que ella à sus hijos adormidos,
Fuera de Lete saque vergonçosos,
Gritando no seriades validos
Como Calay y Zete virtuosos!
Que las mesas y campos florecidos
Fuessen libres de monstros tan golosos,
Como hizieron à Fineo antigo,
Y Astolfo al Ethiopo, que ahora digo.

4

El Paladin con son horrible mente
Destierra las harpias de poblado,
Y al pie de vn monte baxa incontinente
Donde se auian en vna cueua entrado,
Escucha atento y dentro oye, y siente
Herir llantos al ayre inficionado,
Gemidos, gritos, y lamento eterno,
Señales euidentes d'el infierno.

5

Astolfo pensso entrar aqui bien dentro,
Y verlos que han aca perdido el dia
Y penetrar la tierra hasta el centro,
Y buscar los rincones que alli auia,
De que deuo temer (dezia) si entro?
Pues el cuerno ayudarme bien podia,
A Pluton, Satanas, hace muy fiero
Huyr à mas andar, y al Can Cerbero.

6

Presta mente desciende d'el alado,
Y à vna verde rama le encomienda,
y calase en la cueua do ha tomado
El cuerno que de todo le defienda.
No entrò muy dentro quando le ha tocado
Humo en narizes, y ojos, y se entienda
Que era como de pez, çufre, terrible,
Passa sufriendo Astolfo el humo horrible.

7

Mas quanto mas camina, mas le crece
El humo y la caligine espantosa,
Mas poder caminar no le parece,
Sino tornar atras por la humosa
Cueua, do vio mouer, ó se le parece,
Vn no se que, en lo alto, y no reposa,
Mas que seco cadauer, ahorcado,
D'el viento à todas partes meneado.

8

Auia tan poca luz por do baxaua,
En el humoso callejon que andando,
Bien no podia juzgar quien le hablaua
En el ayre gimiendo y ahullando.
Por bien sabello al fin determinaua:
Herille con la espada, y bien mirando,
Parecele vn espritu sin figura,
Y que el hiere en la niebla espesa y pura.

9

Sintio hablar con voz muy afligida,
Ha, por Dios sin dañarme baxo cala,
Que el negro humo negra da mi vida
Que del fuego infernal en alto exala.
Al Duque le espantò la voz que oya,
Dixo a la sombra: Assi Dios quiebre el ala
Al humo, tal que à ti ya mas no venga,
Tu triste estado sepa yo à la luenga.

10.

Y si querras que de nueua à la gente
Dette el mundo, pierde tal cuydado,
Bien es tornar por fama à la excellente.
Luz clara allí la sombra ha replicado:
El razonar despierta y hace ardiente
El desseo de auer tal don ganado,
y que mi nombre y ser aquí te diga,
Por mas que sea el hablar à mi fatiga.

11.

Nouela de Lidia. Lidia soy yo (responde aquella cosa)
D'el Rey de Lidia hija regalada,
Por la sentencia altissima penosa
Eterna mente al humo condenada,
Porque fuy à mi amante desdeñosa,
Ingrata, dura, dura, cruel, desamorada,
Está la cueua de otras cien mil llena
Puestas por casos tales en tal pena.

12.

La cruda Anaxarete mas al profundo
Está donde ay mas humo y pena estable,
En piedra el cuerpo se troco en el mundo,
y aqui padece el alma miserable,
Porque suffrio à su amante sin segundo
Se ahorcasse por ella, y la mudable,
Daphne está aqui, hora se sabe quanto
Erro en hazer correr à Apollo tanto.

13.

Harto largo seria si contasse
Los espiritus tristes que aqui siento,
De mugeres ingratas, y narrasse
De cada qual el mísero tormento,
y mas largo si à hombres reprobasse
A quien la ingratitud les da escarmiento,
Que estàn mas baxo harto sin sossiego,
Do ciega el humo, y assa infernal fuego.

14.

Por ser mugeres prestas al desseo
Y à creèr mas facil tiene mas tormento,
Quien las engaña, y fassón, Theseo,
y quien quito al Latino el real assiento
Lo sabe, y quien monio por acto feo,
Por Tamar Absalon à ser sangriento
De sangre de su hermano, y mas perdidos
Que han dexado muger, y quien maridos.

15.

Mas por dezir de mi mas larga mente
Mi yerro, y lo que en humo me lanzasse,
Bella fuy mas soberuia altiua mente,
Que no se bien si alguna me y gualasse
Ni d'esto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad sobrasse,
Bien que la pompa y gloria fue criada,
De la beldad, que à ojos tanto agrada.

16.

De Trasi a un aquel tiempo vn caualiero
Ene en armas por el cielo reputado
Que de mas de vn testigo verdadero
Le fue mi gentil sosiego, assaz loado:
Tanto que vn pensamiento graue y fiero
Le molestò por verse de mi amado,
Por su valor, que per no conocia,
Confiando que luego le amaria.

17.

En Libia vino y de mas fuerte llama
Le ardio el amor, en viendo mi belleza,
Quedò en casa de mi padre, y à gran fama
Vino por su valor y gentileza:
Seria largo à mi y à qual quies dama
Contar sus cosas de tan gran alteza,
Y à lo que merecia dalle nombre,
Sino siruiera assi à tan ingrato hombre.

18.

Pamphilia y Caria en breue le ha vencido
Con la Cilicia assi, y el Rey contento,
Ia mas contra enemigo se ha mouido,
Sin que d'este supiesse el pensamiento,
Pareciendole ya que merecido
Tenia su desseo alli al momento
De me pedir en cambio de tropheos
Por su muger osso sin mas rodeos.

19.

Mi padre respondio, que en gran estado
Queria ver su hija collocada,
Y no dalla à este tal hombre priuado
Con sola la virtud capa y espada:
Mi padre la ganancia assi obstinado,
Y en codicia de vicios la morada,
Tanto al valor, y tanto à virtud mira,
QVANTO vn asno el suaue son de Lira.

20.

Alceste assi nombrado, el que yo os cuento
Viendose rebatir de quien deuia
Gratificado ser, muy descontento
Licencia pidio al Rey mi padre vn dia:
Diziendo, que haria vn escarmiento
Aquien su hija assi negado auia,
Al Rey de Armenia fue emulo antigo
D'el Rey de Libia y grande su enemigo.

21.

Tanto le desdeño de yra rabiosa
Que armas contra el padre mio ha tendido
Y por virtud en ellas milagrosa
Capitan de gran gente se ha elegido
Por el gran Rey de Armenia, con tal cosa,
Que para el se reserue por partido
Mis bellos miembros, la persona mia,
En pago d'el trabajo si vencia.

Alceste 21.

22

No te podia contar el mal y daño
Que al padre mio Alceste hizo en guerra,
Quatro campos le rompe en aquel año
Sin almena dexalle, ni vna tierra.
Sino vn alto castillo bien estraño
Fortissimo, y alli a mi padre encierra,
Con gente mas acepta, y con el oro
Que pudo alla saluar de su thesoro.

23

Alli le sitia Alceste, alli porfia:
Quiso Dios que mi padre tal le hallasse,
Que tomará en partido en aquel dia
Que por muger ó fierua me tomasse
Y la mitad d'el Reyno, si guerra
No mas hazelle daño, y le dexasse,
Porque via muy presto ser perdido
Todo, y quedar esclauo à buen partido.

24

Dispone concertarse antes qu'el punto
De su perdicion viesse presta_mente,
y à mi la causadora en fuerte punto
Fuera me embia à Alceste libre_mente:
Do fue con intencion de dalle junto
Persona y libertad à mi doliente,
y darlo que pidiesse de la tierra,
Haziendo paz, cessando aquella guerra.

25

Como oyó que venia yo à buscalle,
Salió al camino, sin color temblante,
Mostró se mas vencido, à quien miralle
Quiso, que vencedor mio triumphante.
Yo viendo que se ardia, ni escuchalle
Quise, ni le hable lo que pense ante,
Vista pues la ocasion yo me mouia
Conforme al grado en que viuir le via.

26

Comence à mal_dezir su amor fingido
Y de su crueldad mucho adolerme,
Que inica_mente al Rey me auia pedido
Queriendo assi forcible_mente auerme,
y quanto mas valiera su partido
Si me sufriera vn poco y no offenderme,
y el seruicio d'el Rey bien començado,
Seguir con mas constancia en aquel grado.

27

Que si mi padre assi negado auia
Su tan santa demanda justa honesta,
Fue, porque el natural duro tenia
y no aceptaua la primer requesta,
Por esto, dessreuille no tenia,
Ni auia de criar yra assi presta,
Antes siruiendo mas, viniera blando,
Fuera su desseo effectuando.

28

Y si estuuiera en esto bien constante,
Tanto à mi padre vuiera yo rogado,
Que mi esposo hiziera de mi amante,
y si le vuiera visto assi obstinado
Obra secreta obrara tan bastante
Que le vuiera de mi harto loado,
Mas pues el lo tento por tan mal cabo
En no le amar tenia firme el clauo.

29

Y si venia à el, no se pensasse
Que era fino piedad de quien dexaua,
y que gozar el fruto no esperasse
Mucho de aquel plazer que fuerça daua
Que antes roxa la tierra, confiasse,
Que d'el haria despues si me gozaua,
y si el desseo en mi satisficiesse
Quando forçada_mente à caso fuesse.

30

Y mas le dixe, à esto semejante,
Viendome yo poder sobre el ya tanto
Hizele arrepentir luego al instante,
Mas que nunca se vio en el yerro tanto:
Supplicame, à mis pies puesto temblante
Que con su espada propria vengue quanto
Erró tan mala_mente contra aquella
Que era su nueuo sol, su clara estrella.

31

Pues viendole tan blando, yo queria
Seguir mi gran victoria al postrer grado,
Esperança le di que gozaria
D'el fruto por el tanto desseado
Enmendando el error, y si boluia
Al padre mio el reyno conquistado
y en tiempo venidero conquistarme
No con espada, sino con amarme.

32

Esto me prometio, y assi à la roca
Me embia entera libre, y con limpieza
Sin que osasse besar mi dulce boca,
Ved que yugo le puso mi beleza:
Mira quan frio amor por mi le toca,
Si ha menester mas fuego à tal terneza
Al Rey de Armenia fue, à quien obligado
Tenia de dalle todo lo ganado.

33

Y con el mejor modo que ha podido
Le ruega que à mi padre no destruya
y que à la antigua Armenia do ha sido
Torne y esta tal guerra no concluya
El Rey muy inflammado ha respondido,
No piense tal, ni d'el concierto huyà,
Que no aparia mano de la guerra
Mientras que palmo el Rey tenga de tierra.

y

34

Y si à Alceste mudado aßi le auia
Vna vil mugercilla, fuyo el daño
Fuesse, que por sus ruegos no queria
La fatiga perder de todo vn año.
De nueuo ruega Alceste, y le porfia,
Por no alcançallo tiene enojo estraño,
Al fin ayrado à amenazallo viene,
Que por fuerça ò amor hazello tiene.

35

Multiplico el enojo de tal arte
Con asperas palabras dessabridas,
Que Alceste contra el Rey la espada de arte
Alço que le matò con otras vidas,
y entre gran gente suya el fiero Marte
Le mata, y aun las gentes à el venidas,
Con Cilicos y Tracios, que el pagaua
Matò, y deshizo, que vno no quedaua.

36

Seguida la victoria sanguinosa,
Sin que mi padre gaste en ello nada,
Alceste le da el reyno y toda cosa,
Y por recompensalle la jornada ...
(Sin despoaque fue maranillosa
Enmendando la culpa ya passada)
A Armenia y Cappadocia que confina
Corrio, à Hircania hasta la marina.

37

En lugar del triumpho sumptuoso
Al tornar, concertamos le la muerte,
Dexamos lo por velle poderoso
Medrosos de verguença y mala suerte.
Fingi amalle, y querello por esposo,
D'esto le di esperança al señor fuerte,
Pero primero que se case, digo.
Muestre su fuerça en otro mi enemigo.

38

Pues quando solo, quando con mas gente
Le embiaua à empressas peligrosas,
Do mil hombres murieran cierta mente
A el succeden bien todas las cosas.
Con victoria tornó soberuia mente,
Con horribles personas monstruosas.
Con vencidos gigantes, Lestigones
Que guerreauan bien nuestra regiones.

39

No de Euristeo, iamas fue tanto
De su madrastra exercitado Alcides,
En Lerna en Nemea, en Thracia, en Erimãto
Ni en los valles de Etolia ni en Numides,
Ni en Tiber otros, ni Ebro, fueron quanto
Con ruegos falsos, y falsos ardides
Exercitado fue de mi mi amante
Solo por bien quitar me le delante.

40

No pudiendo venir aquel mi intento,
Vengo en vn dia, y no à menor effecto,
Hazelle hago injurias quales siento
Que injuriarian mas aquel discreto.
Pero el que no sentia otro contento
Que obedecer à mi, sin mas respeto,
Presta tenia la mano à mis señales
Sin mirar otras cosas principales.

41

Pues viendo que por este solo medio
Mi padre no tenia ya enemigo,
Y d'el solo venir nuestro remedio,
Y por mi no dexarse aquel amigo,
Lo que yo auia celado siempre en medio
D'el alma, le descubro qual os digo,
Que odio capital le tenia cierto
Y verlo procuraua presto muerto.

42

Mas mirando si esto yo hiziesse
Que en publica deshonra quedaria,
Sabiendo todos quanto le deuiesse
Fama de muy cruel siempre ternia.
Mandèle que jamas (ay) no me viesse,
Ni viniesse ante mi noche ni dia,
Ni verle quise mas, por mas vistage,
Ni tomar carta, ni escuchar mensage.

43

Esta mi ingratitud al fin le ha dado
Martyrio tal que de dolor vencido,
Pidiendo me merced, muy fatigado
Cayò enfermo, y assi fue consumido.
Para siempre por yerro tan maluado
Los ojos tengo negros, y teñido
El gesto d'este humo amargo eterno,
QVE alguna redepcion no ay en lo fierno.

44

Y la infelice Lidia ya callada,
Pue el Duque por saber si mas veria,
Mas la amarga caligine criada
Para ingratos, mas siempre le crecia.
No pudo dar vn passo en esta entrada,
Antes tornar atras le conuenia
Porque la vida alli no quede presa
D'el humo, sale por no salir presa.

45

No penseys que salia con reposo
Que no corriesse quanto era posible,
Tanto subio este Duque presuroso
Que vio toda la boca muy visible.
El ayre escuro, y humo congoxoso.
La luz d'el dia ya lo hazia apazible,
Al fin con mucho affan por via estrecha
Atras se dexó el humo d'esta hecha.

46

El paso à las Harpias les niega,
Porque no salgan mas à dar tormento,
Piedras ayunta y arboles despaga
Qual cinamomo, y qual verde pimiento,
y de tu mano toco lo baraja,
La boca cierra, y fue con tal cimiento
La obra que allí hizo, que estuvieron
Las fieras dentro, y nunca mas salieron.

47

El negro humo de la pez escura
Mientras que estuuo alla debaxo tierra,
No mancho solamente la armadura,
Que à las ropas debaxo hizo guerra.
Agua por refrescarse auer procura,
Vino donde vna dura peña encierra,
Vna fuente, en la qual se ha desarmado,
Y d'el pie à la cabeça se ha lauado.

48

Sube en el volador, y se leuanta
Por ver d'el monte la mas alta cima,
Sube à su parecer à altura tanta
Que ver el reyno de la Luna estima,
Es tanto aquel desseo que lo leuanta.
Que al cielo aspira, el mũdo en poco estima
Ganando va del ayre punto à punto,
Y à la cima d'el monte llega junto.

49

Zafiros, y rubis, topacios, perlas,
Diamantes, jacintos estimados
Parecian las flores, que hazerlas
Quiso natura, à mano, en tales prados.
Auia tan verdes yeruas, que à ponerlas
Esmeraldas ante ellas muchos grados
Perderian, y arboles hermosos,
En hoja, fruta, y flor son abundosos.

50

Cantan entre ellos amorosas aues,
Azules, blancas verdes, amarillas,
Murmurantes arroyos, lagos graues
Corren sobre las claras pedrezillas.
Los ayres dulces, frescos y suaues
Iuegan con las muy tiernas yeruezillas,
Con tal suauidad, tan blandamente,
Que ninguna calor d'el dia se siente.

51

El ayre, à aquellas flores y verdura
Corriendo entr'ellas de su olor robaua
Y de todas hazia vna mixtura
Que de consuelo al alma deleytaua,
Visto vn palacio en medio la llanura
Que ser de llama viua le juzgaua,
Tal resplandor en torno, y tanta lumbre.
Rayana fuera de mortal costumbre.

52

Astolfo va derecho à aquel palacio
Que en torno treynta millas bien venia,
Paso à paso, camina muy à espacio,
Y mirando lo bien todo venia.
Iuzga ser cosa sucia y de cansancio
De quien natura y cielo se corria,
Esta tierra de aca, y tan ciego mundo,
Con aquel tan gentil, claro, y jocundo.

53

Como se acerca al cerco luminoso,
Atonito à gustar mas se apareja
Vio ser de piedra el muro sumptuoso,
Como Carbunclo su color bermeja.
O estraña obra! O Dedalo famoso,
Qual tu fabrica à esto seme al
Calle se quien las marauillas siete
D'el mundo y gual à tanta gloria mete.

54

Vn viejo vee à la puerta de la villa,
Con gesto alegre y cara muy vfana,
El manto roxo, y blanca à marauilla
La tunica, que leche es con la grana.
Blanco el cabello, y blanca la mexilla,
Hasta el pecho la barua, y como lana,
Tanto que à Astolfo parecer le quiso
De los que electos son en parayso.

S. Iuan Euangelista.

55

Con gesto alegre aqueste al Paladino
(Que à pie estaua à sus pies muy reuerente)
Dixo: O varon que por querer diuino
Vienes al terrenal lugar plaziente.
Y aunque la causa deste tu camino
No entiendes, ni tu fin aqui al presente,
Bien creé que no fin alto y gran mysterio
Venido eres d'el artico emisperio.

56

Por saber el socorro, y el reparo
Que à Carlo y fe dar tienes has venido,
Y à tomar mi consejo sancto y caro
Por caminos q̃ nadie aun no ha rompido.
Atribuyè el venir al huerto claro,
No à tu saber, ni esfuerço esclarecido,
No al cuerno tuyo, ni al caballo alado,
Sino à Dios sin el qual fuera escusado.

57

Hablaremos mas largo de aquel punto
Que has de tocar, y darte he la manera
Mas vente à recrear primero junto
Comigo d'el cansancio y gran carrera.
Hablando el viejo alli punto por punto,
Con sancto modo, dixo le quien era,
Espantose en saber que era el sincero,
Viejo, quien escriuio tan verdadero.

58

Entrò Astolfo do fue con alegria
De ceres dos recebino, de quica callo,
Pensado fee mejor que el otro dia
Lo fue su volador y buen caualllo.
Tal fruta aquel anciano y el comia,
De tal sabor que pienta que escusallo
Podia al primer hombre justamente
Si fue por tal sabor inobediente.

59

Ya que à natura el Duque venturoso
Satisfizo la deuda, y a su grado,
Tanto con el comer, como en reposo,
Que lo vno y lo otro tuuo alli abastado:
Dexando ya la aurora al viejo esposo,
Que aũ por su antigua edad no l'ha odiado
Luego vio al salir del sancto lecho
El anciano venir à el derecho.

60

Tomòle por la mano, y passeando
Le dixo cosas de silencio dignas,
Despues le dixo: Creo que ignorando
Vas lo que passa en Francia, y peregrinas
Tierras, do el Conde Don Roldan errando
El derecho camino en diciplinas
Punido anda, por Dios, que mas se enciéde
Contra quien el mas ama si le offende.

61

Vuestro Roldan â quien fue concedido
Summo valor, esfuerço, y gran cordura,
Y Dios sobre mortal vno elegido
A que no l'empeciesse espada dura.
Que para su fe sancta fue nacido,
Por reparo y defensa fuerte y pura,
Como à Sanson de aquellos Philisteos,
Señalado fauor de los Hæbreos.

62

Rendido ha à su Señor el Conde ingrato
Inico gualardon por tanta honra,
Que quando mas auia de ser grato,
El pueblo fiel sin el quedò, y sin honra:
Tanto el injusto amor le plugo, y trato
De vna Mora, que vino con deshonra
Dos o tres vezes sin razon furioso
A matar a su primo el valeroso.

63

Y Dios por esto el seso le ha quitado,
Y muestra muy desnudo el vientre y pecho,
Y el claro entendimiento le ha offuscado,
Ni á si ni a otro conoce con despecho.
Desta guisa se lee que fue juzgado
Nabuchodonosor por Dios de hecho,
Que siete años fue de furia lleno,
Paciendo como buey el simple heno.

64

Por ser menos el mal del Paladino,
Que de Nabucho la desobediencia,
Tres meses solos el querer diuino
Para purgar le da de penitencia:
No à otro effecto hecho ha tal camino
Ordenada por Dios la tal sentencia,
Sino porque te diga yo el sucesso,
Y como à Don Roldan tornes el seso.

65

Es menester hazer otra carrera
Comigo, y dexar baxo l'alta sierra
Al cerco de la Luna que en la esphera
Mas cercano planeta es de la tierra.
Porque la medicina verdadera
Que sabio le hara alli se encierra,
Como la Luna sobre nos veamos
Esta noche el camino es bien hagamos.

66

En esto y otras cosas que no cuento
El dia se passò, que no os dixesmo,
Mas quando el sol dexò el terreno assiento
Y sobr'ellos la Luna alçò su cuerno,
Vn carro el viejo aparejo al momento
Vsado a andar por aquel ayre eterno,
Como aquel qu'en Iudæa y montes tales
A Helia quitò d'entre os hombres mortales.

67

Quatro caualios como llama ardiente
Vñio el anciano, y por aquel sereno
Ayre se alçó con el Ingles valiente,
Azia el cielo llenando el curso y freno.
Rodando el carro muy veloce mente
En medio el fuego eterno van y seno
Qu'el anciano ordenò porque passasse
Astolfo, que aquel fuego no quemasse.

68

La esphera passan de aquel fuego fuerte,
y de alli van al reyno de la Luna,
Parece aquel lugar ser de la suerte
De claro azero, que no ha mancha alguna,
Y gual lo hallan casi ser por suerte
Al globo donde impera la fortuna,
A este vltimo globo de la tierra,
Metiendo el mar que la rodea y cierra.

69

Astolfo estuuo aqui marauillado
En ver tan grande aquel lugar lustroso,
Que tan pequeño cerco bien mirado
Parece desde aca, aunqu'es lumbroso,
y abrir los ojos bien es muy forçado
Si ver quiere la tierra y mar copioso
De alli, que como en si de luz carece
Su imagen poco en alto se parece.

70

Otros rios y lagos, otra campaña,
Son alla que no aqueste deste mundo,
Otros valles y llano, otra montaña,
Otro reyno, otro pueblo mas jocundo,
Con casas, y con arte tan estraña
Qual nunca el Paladin vio segun fundo:
Aqui son selvas bellas principales,
Do caçan estonces muchos animales.

71

No se paró alli Astolfo, que venido
No era por mirar tan solamente,
Mas muy presto el anciano le ha metido
En vn valle fresquissimo excelente,
Do por milagro estaua reduzido
Quanto se pierde aca por accidente,
O por tiempo, o fortuna en su batalla,
En fin, quanto se pierde alla se halla.

72

No digo reyno, à quien bien puede darlo
Esta inconstante suerte, franca, esenta,
Sino de lo que damos ni tomarlo
Puede aca la fortuna, ni es su renta.
Mucha fama ay allà que como Tarlo
El tiempo luego come, sin mas cuenta:
Alli van largos votos y lloores
Que embian desde aca los amadores.

73

Los suspiros, las lagrimas de amantes,
Y inutil tiempo que se pierde en juego,
El ocio largo de hombres ignorantes,
La vana traça, y pensamiento ciego,
Y los vanos desseos abundantes
Que occupan aquel valle de sossiego:
En fin quanto aca abaxo aueys perdido
Alla lo hallareys muy recogido.

74

Entre estas cosas tales passeaua,
Y por todas preguntas à aquella guia:
Debaxo vn monte alli topaua
Que dentro gran tumulto Astolfo oya:
Son antiguas coronas, declaraua
El viejo, de la Lybia, y monarchia
De Assyrios, Griegos, Persas y passados
Tan inclitos, agora assi olvidados.

75

Anzuelos de oro y plata vio mirando
En vna mala, y eran vanos dones
Que se dan en mercedes confiando.
A principes, a reyes, y à varones,
Entre guirnaldas vio lazos colgando,
Escucha y oye falsa lulaciones:
Y en forma de cigarras se veyan
Los versos que à señores se hazian.

76

En ñudos, copos de oro, y pedreria,
Vio huesos los seguidos mal amores,
Vñas de aguilas vio que ser oya
La victoria que à suyos dan señores:
Fuelles de viento llenos tambien via,
Que son humos de Reyes y fauores,
Que à Ganymedes dan sus fauorecidos
Que con su flor y tiempo son perdidos.

77

Ruynas de castillo, y ciudad bella
Estauan con thesoro alli mezclado,
Tratos diz que son vanos con aquella
Conjura mal cubierta, en todo estado
Serpientes vio con gesto de donzella,
Obras de monederos, y à otro lado
Redomas rotas vio en diuerso norte
Que era el seruir en miserable corte.

78

Muchas ramas con liga vido vntadas
Que eran señoras vuestras hermosuras,
Vuestras dulces palabras adornadas,
Vuestros donayres y desembolturas.
No pueden tantas cosas ser contadas,
Alli estan nuestros casos y ventoras,
Solamente locura alli ha faltado
Que toda entre nosotros sabia quedado.

79

Algunos casos suyos aqui vido,
y dias perdidos harto vanamente,
Que nunca los vuiera conocido,
Sino por quien traya junta mente:
Llego à aquel que tener creemos cumplido,
y nunca à Dios rogamos que lo augmente:
Digo yo el seso que alli auia copia
Mas que de cosa alguna nuestra propia.

80

Era como vn licor sotil y blando,
Apto à exalar si no está bien cerrado,
Recogido en redomas que mirando
Poco y mucho alli estaua conseruado:
En la mayor redoma fue notando
Que el del señor d'Anglante era guardado:
Porque en ella este escripto puesto estaua:
Seso de Don Roldan señor de Brauia.

Seso de Roldan

81

Todas tenian escritos por este arte
El nombre cuyo el seso alli se via,
El Duque de lo suyo vio gran parte,
Pero por marauilla mas tenia
Que de mil conocidos de gran arte,
Que vna dracma faltalles no creya
Vio alli quan poco seso aqui alcançauan,
Pues tanta cantidad alli guardauan.

82

Vno en amor lo pierde, otro en honores,
Otros atando el mar por la riqueza,
Otros en esperança de señores,
Otros tras vana alquimia y su incerteza;
Otros en piedras y obras de pintores
Otros en cosas arduas de grandeza,
Astrologos hinchian las ampolletas,
y lo mas que vio allí fue de poëtas.

83

Astolfo tomó el suyo que le ha dado
El viejo, porque todo le lo traya,
A la nariz la ampolla se ha llegado
Parecele qu'en proprio lugar caya.
Y assi Turpin escriue, si he mirado,
Que vinio vn tiempo sabio pero vaya,
Que vn yerro hizo al fin de tanto pso
Que le quito del todo todo el seso.

84

La mas capaz ampolla, y mas entera
Del seso que á Roldan sabio hazia
El anciano le dio por tal manera
Que Astolfo de plazer enloquecia:
Destos valles le saca, y le pasea
En otro cabo donde se veya
Palacio de las Parcas. Vn egregio palacio edificado
Por do corria vn arroyo sossegado.

85

Lleno'estaua de copos milagrosos,
De lino, de algodon, de seda, y lana
De mil colores, feos y hermosos.
Primero vido aquí vna vieja cana
Aspando de los hilos copiosos
Como el verano vemos la villana
Del capullo sacar el hilo aspando.
Quando la nueua seda va sacando.

86

Los hilos qu'esta hila y va torciendo,
Otra todos los va presto enaspando.
El feo del hermoso otra escogiendo
Y con gran diligencia lo cortando.
Que labor sera esta que no entiendo
(Dixo Astolfo) y el viejo sospirando
Responde: son las Parcas que de tales
Estambres hilan vidas de mortales.

87

Quanto tarda el hilar de vn copo, tanto
La humana vida, y no mas vn momento,
Aqui tienen relox muerte y natura
Para cortar las vidas con gran tiento.
Los hilos dicerner vna procura
Que se texen despues por ornamento
De los campos Elisios, y el grossero
Es lazo del dañado crudo fiero.

88

De los copos qu'en aspas muy torcidos
Para otras obras vido principales,
Eran en breues planchas esculpidos
Sus nombres de oro, plata, y de metales.
Dellos auia montones muy crecidos
Donde vido cargarse de las tales,
A vn viejo, y sin jamas cansarse El tiempo,
Traer de allí, y tornar sin reposarse.

89

Era el anciano suelto y diligente,
Para correr mostraua auer nacido,
El qual cargado va continuamente
Del nombre agenо en planchas esculpido;
Do va, y que haze dellas, presto mente
En otro Canto se dira cumplido:
Si señal de aplazer me fuere dada,
Con la gracia y audiencia acostumbrada.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

TOdo lo contenido en este Canto, por ser moralidad y doctrina, se entendera facilmente, sin que tenga necesidad de exposicion. Diremos solamente el author al principio reprehender la ingratitud de las mugeres crueles, y despues continuando en el paraysso, en el qual el fin es hallar el seso de Roldá, debaxo de apazible allegoria demuestra, que despues que vna vez el hombre ha perdido el seso, sin especial gracia de Dios, por ayuda humana no poder se recobrar.

ANNOTACIONES.

Est. 3 Gritando, no seriades validos
Como Calai y Zete virtuosos,
Que las mesas y campos floreccidos
Fuessen libres de monstros tan golosos
Como hizieron á Phineo los antiguos,

Dolce. Calai y Zete fueron hermanos hijos de Boreas, los quales echaronde la mesa de Phineo las Harpias.

Eugeni. Auiendose enamorado Boreas de Orithia hija de Eritonio Rey de Athenas, como se la pidiesse a su padre por muger se la negò, y enojado la robo, y vuo della a Calai y Zete, a los quales assi como les yua creciẽdo la barua les crecian las alas, de tal manera que vinieron a tenerlas como auer. Estos fueron con Iason y con los Argonautas a la isla de Colchos a la empresa del vellocino dorado, y auiendolos a todos hecho buen acogimiẽto Phineo Rey de Thracia, viendo que el pobre Rey de mas de ser ciego, era en gran manera molestado de hambre, porque las Harpias, que son vnos animales infernales muy robadoras, les quitauan de delante las viandas, y lo que quedaua lo enuziauan dexando grandissimo hedor, echaron mano a sus espadas, y metiendose entre esta mala generacion las hizieron huyr, y las siguieron hasta las islas Strophadas, las quales de su tornada tomaron el nombre. Quanto a la ceguedad de Phineo ay diuersas opiniones, porque vnos dizen que el sol le cegò, porque desseaua viuir largamente y estar ciego. Otros que porq̃ auia molestado a Perseo con assechanças. Sophocles dize, que auiendo tenido hijos de Cleopatra y repudiadola, y tomado por muger a Arpallace Scithia, por complazerla saco los ojos a Carambe y Orito sus hijos y de Cleopatra, y que por esto le cegaron los Dioses, y le castigaron con la pena que le dauan las Harpias quando comia.

Est. ♦. Escucha attento, y dentro oye y siente
Herir llanto al ayre inficionado,
Gemidos, gritos, y lamento eterno,
Señales euidentes del infierno.

Rusellio. En este lugar dizen algunos curiosos, que el Ariosto con grande atreuimiento dize, que el llanto que Astolfo oyo fuesse eterno. Porque por vn quarto de hora o poco mas que Astolfo se parò a escuchar, no podia juzgar, si aquel llanto que oya, se vuiesse començado poco antes, o muchos dias, o años, o siglos, o si se vuiesse de acabar en mucho o en poco tiempo, o nunca, segun lo que requiere vna cosa para que se diga eterna. Y cierto que esta consideracion es importante, y aunque con otras muchas razones la podriamos sustentar, dire solamente vna que a mi parecer, fue la que induxo al author a que dixesse esta sentencia como la dixo, porque a los que lo leyessen les pareciesse que lo auia dicho con gallardia, y para los doctos muy profundamente. Y es, que como ya sabemos, la voz es vn ayre herido, segun dizen los Philosophos. Y tratando de las vozes de los animales viuos que propria y verdaderamente, y por la semejança que tienen entre si, se llaman vozes todas las demas, sabemos que el tal ayre hallandose encerrado en las canales o arterias de la garganta, le echan fuera los espiritus animados del cuerpo sensible. Y estos espiritus que assimismo son cuerpos, aunque muy subtiles y de gran precio, son mouidos al tal effecto de formar la voz por la virtud que mueue el anima, que es simplemente sensitiua en los brutos animales, y sensitiua y racional en nosotros. Y porque por las mismas canales de la garganta, y con los mismos espiritus es necessario hazer la attraction del ayre para el viuir, vemos y prouamos cada momento, que nuestra voz no se puede hazer ni formar, sin que para ello aya intervalo de tiempo, y assi mismo que no puede ser continuada por mucho espacio de tiempo. Assi que de qualquier manera que se forme la voz articulada en las substancias astratas como son los Angeles los Demonios, o en los espiritus que andan en el ayre, y en las animas que andan apartadas de los cuerpos, y aun tambien en nuestros entendimientos, de lo qual tenemos muchos testimonios dignos de creer y aun de considerar que la brevedad del tiempo, y el escreuir annotaciones, no permite, ni da lugar a que me detenga en declararlas ni a que passe adelante con esta materia, y assi seran causa de que yo no pueda hazer tan larga relacion, y dar la cuenta della que la materia requeria, y tambien porque en otra parte deste libro he tratado dello, aqui solamente dire con brevedad lo que haze al caso para el entendimiento de lo que tengo começado a dezir, que es, que de qualquier manera q̃ se forme la voz en las substancias separadas en los cuerpos organicos, se ha de creer sin ninguna duda, que

no es neceſſaria en ellos la aſpiracion y reſpiracion, para conſeruacion del calor natural, como lo eſtan nueſtros cuerpos, y por eſta causa la voz en ellos se puede hazer con tal forma, que a quien la oye ſin interualo alguno la tenga por voz de diferente naturaleza que la que mueſtra, y por aquel continuarla ſin ninguno interualo hazer que la tengamos por eterna. Que aunque reſpecto de Dios, y de las criaturas diuinas, qualquier coſa que vemos o entendemos, o imaginamos que ha de ſer larga o continuada, o que nos parezca tal, no ſe ha de llamar eterna, pero toda via reſpecto de las otras coſas que ſe continuan, o ſon mas breues, muchas dellas quando vemos que exceden y paſſan del curſo y modo ordinario de la naturaleza inferior, dezimos que ſon eternas, y otras muchas que por ver las continuamente, que ſin hazer mudança, ni variar contienen largo tiempo vn miſmo ſer. Es verdad que poëticamente, y aun en el modo commun de hablar encarecidamente ſolemos dezir, que muchas obras y coſas ſon eternas, dando por ello a entender, que han de permanecer largo tiempo. Con todo eſto no ſe podra dezir, que eſtas palabras ſe ayan dicho en eſte lugar por via de encarecimiento, ni poéticamente, porque ſegũ lo que entendio Aſtolfo hizo que aquel llanto fueſſe eterno, y fuera del vſo humano, y dize el Arioſto, que da claro a entender, que tuuo entẽdido y por muy cierto que el infierno era alli, y por eſſo dixo las palabras contenidas en eſtos verſos.

A Pluton, Satanas, hare muy fiero
Est. 5 Huyr à mas andar, y al Can Ceruero.

Dolce. Eſte Can Ceruero, es vn perro que eſtaua en el infierno, y le figuran con tres cabeças.

Est 8 Por bien ſabello al fin ſe determina
Herille con la eſpada, y bien mirado.

Dolce. Es tomado eſto de Vergilio en el lib. 6. de la Æneida.

Corripit hic ſubita trepidus formidine ferrum
Aeneas ſtrictumque aciem venientibus offert.

Est. 12 La cruda Anaxareth mas al profundo
Eſtà, donde ay mas humo y piedra eſtable,
En piedra el cuerpo ſe troco en el mundo,
Y aqui padece el alma miſerable,
Porque ſuffrio à ſu amante ſin ſegundo
Se ahorcaſſe por ella perdurable.

Eugen. Amò Ifi en la iſla de Chypre tan demaſiadamẽte a Anaxarethe de la miſma iſla, que auiendo hecho todas las prueuas poſsibles, y viendo que ſiempre eſtaua obſtinada en ſu crueldad y dureza, determinò antes morir vna vez que viuiendo cada hora mil vezes, y vna noche tomò vna ſoga, y atandola a la puerta de ſu amada ſe echo vn lazo al cuello, y ſe ahorcò. Sabido eſto por ſu affligida madre, fue como loca dando gritos por todo el pueblo, y lleuo ſu hijo muerto a ſu caſa, y queriendo ſepultarle, Anaxarethe que ſiempre auia ſido dura y cruel, ſe paró a la ventana, y viendo el cuerpo del enamorado mancebo en el ataud, le eſtuuo mirando con la miſma dureza y pertinacia que quando era vino. Pareció eſto tan mal a Venus, que la mudò en piedra dura, y fue ſu enima a padecer al infierno. Eſto ſea exemplo a todas las mugeres crueles y ingratas, de las quales he prouado muchas, aunque no por eſſo me enmiendo.

Estã. 14 Por ſer mugeres preſtas al deſſeo
Y à creer mas facil, tiene mas tormento
Quien las engaña, y Iaſſon, y Theſeo,
Y quien quitò al Latino el real aſsiento
Lo ſabe y quien mouio por acto feo
Por Thamar à Abſalon à ſer ſangriento
De ſangre de ſu hermano, y mas perdidos
Que han dexado muger, y quien maridos.

Dolce. Theſeo deſſamparò a Ariadna y ſe fue dexandola ſola, y Iaſſon hizo lo miſmo cõ Medea, auiendoles entrambas hecho buenas obras. El que quitò al Latino el real aſsien-

fue Eneas, que reynó en el antiguo reyno del Rey Latino, auiendo primero engañado, segun dizen los poëtas a la Reyna Dido, de quien auia recebido infinitos beneficios.

Eſt. 15 Bella fuy, mas ſoberuia altiua mente,
Que no ſe bien ſi alguna me ygualaſſe,
Ni deſto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad ſobraſſe.

Porcac. Hablando con el ſeñor Siluio Toreli de Forli en Venecia ſobre eſta poëſia del Furioſo, que con razon ſe puede llamar diuina, me dixo, que algunas veces auia oydo hazer vna oppoſicion de no poca importancia contra el autbor en eſte paſo, que porque diziendo Lidia primero de ſi miſma, que fue hermoſa pero muy ſoberuia, viene a concluyr indubitada mente, que la ſoberuia reynaua mas en ella que la herm oſura, y deſpues añidiendo los verſos que ſe ſiguen immediata mente dize:

Ni deſto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad ſobraſſe:

Viene a poner en duda lo que abſoluta mente auia concluydo, y diſcurriendo el y yo ſobre eſta contradicion, venimos a reſoluernos, que donde Lidia dize:

Bella fuy, mas ſoberuia.

Concluyo, de aquello que verdadera mente en ſi tenia, conuiene a ſaber, que era mas ſoberuia que hermoſa. Mas donde añade.

Ni deſto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad ſobraſſe.

Concluye en aquello que fuera de ſi miſma otros vuieran creydo, como ſi dixeſſe: Quanto a mi parecer fuy mas ſoberuia que hermoſa, pero quanto al parecer de otros, no ſe qual tendran en mi por mayor la hermoſura o la ſoberuia. Y a eſta reſpueſta que ciertamente es buena, añadiremos otra (a mi parecer mejor) la qual va fundada ſobre las palabras del miſmo poëta, quando dize. [En mi vida] Porque contando ahora Lidia, que era ya muerta a Aſtolfo ſus coſtumbres dize. [En mi vida fuy mas ſoberuia que hermoſa] pero que ahora ſiendo ya muerta y tratando ſobre aquella hermoſura y ſoberuia que auia tenido en ſu vida, y acordandoſe que entrambas coſas las tenia grandes, eſtaua en duda y no ſabia verdaderamente determinar, qual de las dos fueſſe en mayor grado.

Eſt. 39 No fue Euriſteo jamas, jamas fue tanto
De ſu madraſtra exercitado Alcides
En Lerna, en Nemea en Thracia, en Erimanto,
Ni en los valles de Etolia, ni en Numidas,
Ni en Tiber otros, ni Ebro fueron, quanto.

Dolce. Vergilio pone eſta miſma comparacion en el lib. 9 de la Æneida, diziendo:

Nec vero Alcides tantum telluris obiuit,
Fixerit aripidem cerua m licet, at Erimanthi,
Placarit nemora, & Lernani tremefecerit arcu.

Eugen. Auia jurado y prometido Iupiter al uno, que vn cierto dia auia de nacer vno que mandaria y ſeñorearia a todos los circunuezinos, y entendiendo Iuno el juramento puſo a la Diota de los partos con la muger de Steleno, y hizo que a los ſiete meſes pariеſſe vn hijo que tuuo por nombre Euriſteo, y Alcmena muger de Amphitrion no pudo aquel dia parir a Hercules, y aunque Iupiter auia dicho eſto por el, por auer nacido Euriſteo antes le vuo de cumplir en ello que auia prometido. Y Hercules hijo de Iupiter y Alcmena aſsi por obedeceer a Euriſteo cuyo criado era, como conſtreñido por el gran aborrecimiento que ſu madraſtra le tenia paſſo muchos trabajos, aunque communmente dizen que fueron ſola mente doze. Iuan Boccacio en el libro de la generacion de los Dioſes pone treynta y vno, y por cõtenerſe en eſte numero el menor los contare todos. El primero fue que ſiendo niño, y eſtando en la cuna, embio Iuno dos ſerpientes para que le comieſſen, y las tomó y ahogó. El ſegundo, que en la laguna Lerna mato la Vdra, que era vn animal que tenia ſiete cabeças, y porque cortando vna ſalian della otras ſiete

quemandola con fuego halló como acabarla. El tercero, quando mató al leon en Nemea, que espantaua y atemorizaua toda aquella tegion, y desollandole se vistio de su piel y la traxo siempre. El quarto, quando ahogo al leon Temmesio, no menos espantable que el otro. El quinto, quando llevo a Euristeo vivo el puerco Menalio, que destroya toda la tierra. El sexto, quando tomó la cierua que tenia los pies de metal, y los cuernos de oro. El septimo, quando mató las Harpias. El octauo, quando tomó el toro que Theseo auia traydo de Candia, que destruya todos aquellos caminos. El nono, quando vencio a Achelao, de quien diximos arriba. El decimo, quando mató a Diomedes Rey de Thracia, el qual mataua los hombres, y despues los daua a comer a sus caballos. El vndecimo, quando mató al Rey Bursides, que molestaua todos los caminos del Nilo, y sacrificaua a los Dioses los peregrinos que con el aluergauan. El duodecimo, quando mató a Antheo, de quien arrás diximos. El 13. quando puso las columnas, como adelante diremos. El 14. quando sacó las mançanas de oro del huerto de las Hesperides, y mató al dragon, como trataremos en su lugar. El 15. quando mato a Gerion, que tenia tres cuerpos, y le tomo los ganados, y los llevo a Grecia con gran pompa y aparato. El 16. quãdo llevo el cinto de la Reyna de las Amazonas a Euristeo, auiéndola primero vencido. El 17. quando mató a Cacco, que le auia robado sus ganados, y llevadolos a su cueua por la cola. El 18, quando vencio los Centauros, que querian en las bodas de Peritoo llevar a Ippodamia su muger. El. 19. quando mató a Nessio Centauro, que le llevaua robada a Deianira su muger. El vigesimo, quando vencio cerca del rio Rodano a Albion y a Bagione. El. 21 quando libró del monstruo marino a Esione hija de Laomedonte. El. 22, quando destruyo a Troya. El. 23. quando mató en Italia a Lacinio. El. 24 quando hirio a Iuno debaxo de la teuilla, porque le dixo Euristeo, que ella auia sido causa de todos sus trabajos. El. 25. quando por querer ayudar a Atalante sostuuo el cielo sobre sus espaldas. El. 26. quando baxo al infierno de donde saco a Proserpina, y hirio a Pluton. El. 27. quando muerto Peritoo libró a Theseo del infierno. El. 28. quando estando enfermo Ammeto Rey de Thesalia, pregunto al Oraculo por su salud, y le respondio, que no podia sanar sino con muerte de alguno de sus parientes, y sabido por Alcesta su muger quiso morir, y assi el Rey quedo libre, y despues Hercules fue al infierno, y a pesar de quantos alla auia la saco. El. 29. quando peló la barba al Can Cerbero, que tenia tres cabeças, y atandole con tres cadenas le llevo al mundo. El. 30. quãdo boluiendo del infierno mató a Licaon Thebano, porque queria forçar a Megera su muger. El. 31. y vltimo no pudo acabar, porque auiendo vencido todos los monstros sobredichos, no pudo vencer a su muger, antes fue sobrepujado y vencido por sole. Lo qual le dize en loor de las mugeres. Finalmente fue transportado al cielo y hecho vna de las imagines celestiales, y adornado con veynte y ocho estrellas.

Est, 53 Calleſe quien las marauillas ſiete
Del mundo ygual a tanta gloria mete.

Dulce. Es de Marcial en el lib. 1. de sus Epigrammas, donde dize:

Barbara Pyramidum, ſileat miracula Memphis.

Eugenio. Los escriptores celebran por siete las marauillas del mundo aunque no dexa de auer entre ellos diuersas opiniones. La ciudad de Babylonia, que edifico Semiramis, que tenia de circuyto trecientos estadios, y era el grosor de los muros de cinquenta cobdos, y de docientos en alto, y eran de cierta materia de betumen y ladrillos cocidos, y tenian trecientas torres. La puente de piedra que juntaua la dicha ciudad sobre el rio Eufrates: esta tambien ponen en esta cuenta. Fueron assimismo contadas entre estas marauillas dos Pyrammides en el Egypto de cinco estadios de altura la vna, que ocupaua de anchura ochenta mi dios de tierra. Auia en la misma tierra vna cala hecha de vn fuerte marmol toda entera. Fue tambien digno de admiracion vn Coloſſo q̃ estaua en la isla de Rhodas, el qual tenia setenta cobdos de altura y tenia el dedo mayor de la mano tan grueſſo que auia pocos hombres que le pudiessen abraçar. Añadian a estos el sepulcro que hizo Artemisia Reyna de Candia a su marido llamado Mausolo, el qual dizen que

tentade cincuyto quatrocientos y onze pies, y de altura veynte y cinco codos, y estaua rodeado con treynta y seys columnas. Plinio las cuenta diferente mente, y dize que son: La ciudad de Babylonia. El templo de Diana Epheſia. El ſimulacro de Iupiter Olympio. Las Pyramides de Egypto. La eſtatua del ſol en Rhodas. La caſa de Cyro Rey de Media, la qual fabrico Mennon, juntando las piedras con oro. Y el ſepulcro de Mauſolo arriba dicho.

Eſt. 63 Deſta guiſa ſe lee que fue juzgado,
Nabuchodonoſor por Dios de hecho,
Que ſiete años fue de furia lleno
Paciendo como buey, el ſimple feno.

Eugeni. Dixo Daniel Propheta a Nabuchodonoſor Rey de Babylonia, que auia ſoñado, que auia de viuir ſiete años entre las beſtias ſaluages, y que con ellas pacería las yeruas. Y vn dia hallandoſe el dicho Rey en ſu ſala real, ſe començo con mucha ſoberuia a alabar de ſu gran ſeñorio, y de auer vencido a ſus enemigos, y con tanta grandeza auer reſtaurado la ciudad de Babylonia, oyo de ſupito vna voz del cielo que le amenazaua, diziendole, que por auerſe enſoberuecido, yria a pacer las yeruas delos montes con los animales, porque reconocieſſe por Dios a ſolo aquel que ſeñoreaua todas las coſas. Y en aquel inſtante, fue echado del conſorcio de los otros hombres, y apartado dellos, de tal manera, que andando en las ſeluas pacia las yeruas como buey, y del rocio, ſereno, y del ayre ſe le mudò el pellejo, de ſuerte que los cabellos ſe le conuirtieron en plumas de aguila, y las vñas ſe le torcieron como las de las aues, Y acabados de cumplir los ſiete años, torno a ſu primer eſtado y ſer, y leuantando los ojos al cielo, loo y engrandecio el gran poder de Dios, el qual por ſu immenſa y infinita miſericordia le bolbio en ſu primero y antiguo ſer. ¶ Cuentaſe lo dicho en el libro de Daniel Propheta en el cap. 4.

Fin del Canto trigeſimo tercio.

CANTO TREYNTESIMO QVARTO.

Trata de grandes maravillas que Astolfo vio en el monte de la Luna, y como passo por los campos Elisios, y de las sombras que en ellos vio, y delas aventuras excelentes que aconteceron à Bradamante.

1

Quien subira por mi señora al cielo
Por el seso que amando os he perdido!
Que desde que os miro bien sin recelo,
Cada hora perdiendo lo he venido.
Y no de enloquecer por vos me duelo,
Si en esto paro: que es muy buen partido,
Pero temo si voy assi adelante
De quedar qual quedò el señor de Anglante.

2

Por mi seso cobrar tengo vn aviso,
Que subir por el ayre es esculado
Ni al cerco de la Luna ó Paraysо,
Que no tan alto el mio fue robado,
En vuestros ojos como el Amor quiso
y alabastrino pecho codiciado
Anda vagando, y con mis labrios ahora
Lo cogere si vos quereys señora.

3

† Por anchas salas yua el Paladino,
Muy bien mirãdo las futuras vidas,
y auiendo visto alli el fatal molino
Que à las maçoreas reboluia vidas
Escoge vn copo rico, que oro fino
No lustra tanto ò piedras escogidas
Si en hilo se tirassen, y por arte
Ni se ha de comparar su menor parte.

4

En estremo aquel copo le ha plazido
Sin par lo està entre muchos cotejando,
De saber grã deseo le ha nacido
Tal vida para quien vernia, y quando:
El viejo selo dixo muy cumplido
Que antes veynte años se veria reynando,
Que con M. y con D. fuesse contado
El tiempo desd'el verbo ya encarnado.

5

Y como de gran luz y hermosura
Aquel copo à los otros precedia,
Assi seria la edad dichosa y pura
Quando viniesse al mundo, y claro el dia,
Porque su fuerça toda la natura
Pornâ con mucho estudio y armonia
En este, y la fortuna en gran alteza
Sin menear su rueda à su grandeza.

6

Entre los altos cuernos del famoso
Rey de rios, vn burgo està assentado,
Delante ha el Po, detras està vn dichoso
y ancho estanque claro y celebrado
Que andando el tiempo y curso piesuroso
Sera de Italia aqueste el mas preciado
Lugar no aun por sus muros y edificios,
Mas por estudios y nobles exercicios.

7

La gran' altèza que verna assi prista,
No por caso sera, ni por ventura.
Orden del cielo es, porque sea aquesta
Dina en quien nacera tal criatura:
Que donde el fruto ha de venir se inhiesta
Con arte crece y ha la rama pura,
Que si el oro affinan antes de otra cosa,
Donde se ha de engastar piedra preciosa.

8

Ni tal vestido, ni tan gentil como este,
Alma tuuo en la tierra en algun dia,
Y raro vino, ni aun verna qual este
Espiritu gentil y de valia
Que hazer tiene à Hyppolito de Este
Que en si la eterna mente puro cria,
Para Hyppolito de Este assi ha elegido
Tan rico don el summo Dios cumplido.

9

Los ornamentos que andan repartidos
En cada qual, por todos muy bastantes
Seran en su ornamento recogidos
Todos cabran en el assi abundantes.
Armas, virtud, y estudios si recidos
Seran claros por este y triumphantes,
No ay cabo en este cuento tan vfano,
y esperara Roldan su selo en vano.

10

Yua el sancto hõbre à Astolfo assi cõtando
El valor d'el famoso que vernia,
El gran palacio dexando forjando
Las vidas de mortales, se escondia,
Al rio saben donde en el parando,
Le miranan quan turbio discurria,
Aqui hallan al viejo apressurado,
De los impressos nombres muy cargado.

11

Este era el viejo que en el otro Canto
Andaua tan ligero y diligente,
De gesto anciano, y suelto que era espanto
Mas que ciervo ni gamo cierta_mente:
De nombres de otros se hinchia el manto,
Rio Le- Menguando el monte, mas crecellos siente,
teo. Y en el rio (que Leteo se dezia)
La rica carga echaua y la perdia.

12

Como al oluidado rio llegaua
La halda llena el viejo presuroso,
Los estampados nombres que tomaua
Echaua en el gran rio tan famoso,
Vn numero sin fin se le ahondaua
Sin que alguno quedasse venturoso,
Y de cien mil que tocan el arena
Ni aun vno sale mas à mala pena.

13

Los adu ladores y tru hanes. Aduan junto al rio alli bolando
Cuervos, buytres hambrientos, codiciosos,
Grajas, con otras aues que graznando
Estrepitos hazian temerosos.
Y à la presa corrian todos, quando
Cayan los nombres de antes bien famosos:
En picos, en las vñas los subian,
Pero subiendo vn poco se cayan.

14

Como baten las alas con ruydo,
Alçar no pueden el metal pesado,
Y es fuerça qu'en Leteo sea sumido,
Y el rico nombre quede alli oluidado.
Los poë tas. Dos Cisnes entre tantos han venido
Como la nieue blancos, y han volado
Muy alegres, tomando alli en la boca
Sin miedo, aquellos nombres que les toca.

15

Contra el maluado viejo, y pensamiento
Que la halda en el rio ha sacudido,
Estos traen alguno a saluamiento
Y los demas consume alli en oluido.
Vereys nadar los cisnes, de quien cuento,
Y luego en ayre alçarse sin ruydo,
Hasta qu'en la ribera dan el salto,
Tẽplo dela im mortali dad. Do en vn collado veen vn templo en alto.

16

A la immortalidad es consagrado,
Donde vna bella nimpha alli aparece,
A la ribera va del rio turbado
Y el nombre toma al Cisne que le offrece.
En torno al simulacro le ha enclauado
En vn pilar qu'en medio del parece,
Alli lo sacra, y tiene tal gouierno
Que assi se puede ver para in eterno.

17

Quien era el viejo y porque al rio echaua
Sin fruto aquellos nombres que traya,
Quien las aues y el templo que alli estaua
De do la gentil nimpha al rio salia
Y en fin aquello quanto alli mirana
Astolfo preguntandole venia,
Y el misterio y secreto de tal parte
A aquel que le responde parte a parte.

18

No se mueue vna hoja en lo criado
Que aqui señal no de muy euidente.
Conformar los efectos es forçado
En tierra y cielo mas diuersa_mente.
El blanco viejo, corredor ossado,
Que consume el thesoro eterna_mente
Imita los efectos, obra y arte
Como el tiempo en el mundo, en tal parte.

19

Los hilos deuanados y en la rueda
La humana vida llega aun de tales,
La fama alla la nota aca se queda
Que ya las dos serian immortales,
Sino porque el anciano aca lo veda,
El tiempo alla, que son los dos yguales,
Este en el rio los lança assi arteuido,
y el otro los consume en el oluido.

20

Y como aca los cuervos graznadores
Buytres, grajas, milanos muy mañosos
Trabajan por sacar estos mayores
Nombres del agua, y andan codiciosos
Ladrones assi alla aduladores,
Truhanes y otros hombres infiziosos,
Que viuen en las cortes muy seruos
Y son mejor tratados que los buenos.

21

Y llaman al truhan buen cortesano,
Que contra haze al alno bien fingido,
Mas quando corta el hilo al señor vano
La Parca, Bacho, o Venus que ha seruido
Este tal, vil, y pobre, necio, insano,
Para hinchir el vientre aca nacido,
En la boca algun dia el nombre trae
Despues en el oluido se le cae.

22

Mas como Cisnes que cantando en gloria
Salu es al templo las medallas lleuan,
Assi à los hombres dignos de memoria
Poetas del oluido los relieuan.
O principes de vida transitoria,
Que exemplos de aquel Cæsar os aprueuan
Si escriptores amays con gran desseo
No temays de las ondas del Leteo.

23

Son como Ciſnes los poetas raros,
Los dignos de aquel nombre aſsi excelentes
Porque el cielo los hombres mas preciados
Que muchos d'ellos reynen, no cõſiente,
Y por culpa de principes auaros
Que al buen ingenio perecer conſiente,
Que abaxando à vistud y al vicio alçando
El arte van tan buena deſpreciando.

24

A eſtos ignorantes ha priuado
D'el buen juyzio Dios, con fin de aqueſto,
y con la poëſia enemiſtado,
Porque el y ſu memoria acaben preſto,
Permanecer podria ſu alto grado
Aunque fueſſe muy maloy deshoneſto,
Si ſupieſſen hazerſe amiga à Citra,
y dexarian olor mejor que mirra.

25

No tan piadoſo Eneas, no Achil'es fuerte
Fue, como es fama, ni Hector aſsi fiero
y aun alguno tiene hoy eterna muerte
Que quiça fue mas digno caualliero.
Mas las caſas y villas que por ſuerte
Sus aſcendientes dieron, y el dinero
Los han hecho immortales con honores
Por las honradas manos de eſcriptores.

26

No fue aſsi ſancto ni benigno Auguſto
Como la trompa de Vergilio ſuena,
Mas porque en poëſia tuuo guſto
La inica fama d'el va muy agena.
No ſabria nadie ſi Neron fue injuſto,
Ni ſeria ſu fama menos buena,
(Aunque hados le fueran enemigos)
Si fueran eſcriptores ſus amigos.

27

Homero à Agamenon victorioſo
Hizo, y viles y flacos à Troyanos,
Que Penelope fiel fueſſe à ſu eſpoſo
Conſerua la con maña de ſus manos,
Pues ſi quieres ſaber lo fabuloſo,
Buelue al contrario aquellos verſos vanos,
Los Griegos toros, Troya vencedora,
y que fue deshoneſta la ſeñora.

28

Oye bien pues la fama que ha dexado
Eliſa, ſiendo caſta à ſu marido,
Que por mala entre gentes ha quedado
Solo porque Maron mal la ha querido,
y notes marauilles ſi he hablado,
Sin orden, por paſsion que me ha occurrido,
Que yo eſcriptores amo, y claro muestro
Que eſcriptor cãbien fuy al mundo vueſtro.

29

No es razon de callar lo que no niego,
Que ſon los poëtas pocos eſtudioſos:
Pues donde no ay buen paſto ſin ſoſsiego
Haſta brutos ſe van muy deſdeñoſos,
Eſto dicho, el ſancto hombre como fuego
Sus ojos inflamo y moſtro ſañoſos,
Deſpues boluiendo al Duque muy ſereno
El turbio roſtro ſereno aplaziente.

30

Deramaua en el mundo ya la aurora
Con tierno roſtro y con cabellos de oro
Las bellas flores que Fauonio y Flora
Eſparzen por Abril, de ſu theſoro.
ya de Phebo la mitera amadora
Se aparejaua al curſo antiguo y lloro,
y las aues con dulce melodia
Saludauan al nueuo y claro dia.

31

Quando bãxando el carro mauſamente
Se para en vn florido y verde prado,
Aſtolfo que mirando eſtá, ſe ſiente
En otro de lo que era transformado.
Coſa mundana no le viene à mente,
Ni tiene acuerdo de lo ya paſſado,
Solamente à mirar eſtaua attento
Sin que de aquello ſaque el penſamiento.

32

Boſquezillos de roſas y arrayhanes,
De lauros, vio naranjos y limones,
Do ſe vian volar los Fayſanes
y otras aues cantar dulces canciones,
Philomena con triſtes ademanes,
Suauemente narra las trayciones
Del maluado Therêo, y de hora en hora,
Progne con ella tiernamente llora.

33

Mil Nymphas, mil Nereydas, mil Dryades
Cantando entre las matas alegrarſe
Via, y por claros rios Oreades,
Hayendo de Protêo ſomorgnjarſe.
Y en las fuentes tambien Amadridades,
Seguras de los Satyros bañarſe,
Y ellos que por mirar ſu hermoſura
Eſcondiendo eſtauan dentro en la verdura.

34

El carro poco à poco caminaua
Por el ameno prado, y no hazia
Mas ſeñal en la yerua do paſſaua
Que la naue en la mar dexar podria:
Aſtolfo que en mirar attento eſtaua
Tanta beldad, que à todas partes via:
Preguntole ſi aquel fueſſe del mundo
Lugar claro, gentil y tan jocundo.

35

En el globo, reſponde do naciſte
Eſtás en el terreſte firmamento,
Donde veras aquello que no oyſte,
Que del mundo ha de ſer el ornamento.
Dichoſo tu, que ſolo mereciſte
Ver lo q̃ aun no ha formado el elemento,
Que ciego bien podra el hombre llamarſe
Si d'eſta luz no pudo aca alumbrarſe.

36

Aunque al hõbre mortal no es concedido
Ver eſto con los ojos corporales.
Veras lo tu porque eres eſcogido
Para ver eſtas ſombras ſin yguales.
Y no de los qu'el mundo han ya cotrido,
Ni de los que ſon hoy tan principales
Mas de los que vernan de fama dignos:
Veras aqui moſtrando ſer diuinos.

37

El viejo dixo à Aſtolfo: Mira el prado,
Y eſpiritus paſſados, que con gloria
Y con trabajo heroyco ya paſſado
Compraron fama eterna y gran memoria.
No te occupes en vellos, pues ſu eſtado
Has conocido, y labes por ſu hyſtoria,
Mirâ los que veras que venir tienen
Que al natural de como ſeran vienen.

38

Mira vn tropel de gente bienen armada
Que en medio trae vn carro ſumptuoſo,
y en el vna gran piedra figurada
De la imagen de vn Conde valeroſo,
Preſo eſtara, y tal gente conjurada
Yrâ à librar ſu Conde tan famoſo
Iurando de no huyr ſi ya no fueſſe
Que por ſi aquella piedra ſe huyeſſe.

39

El ſol que en eſtos campos reſplandece
Y tiene mas que todos luz y gloria
Y â cada paſſo ſu grandeza crece
Hinchiẽdo el mũdo de immortal memoria
Rodrigo es de Biuar el que merece
Que Reyes, Cid le llamen, pues victoria
D'ellos alcançara y con buena andança
Conquiſtando à Valencia por ſu lança.

40

Dos hombres yguálmente por las manos
Vienen con premio eterno y bien perfecto
El vno reptara â los Camoranos,
Otro defendera muy bien el rieto.
Matara el retador à tres hermanos
y el poſtrer muerto ganara en efeto,
Sera Don Diego Ordonez el dichoſo
Y Pedrarias el muerto victorioſo.

41

Traera vn ſeñor Belze en Alemaña
De ſu dama vna empreſa y en ſu tierra
En Flandes Francia, Italia, y en Eſpaña,
Bohemia, Vngria y toda Inglaterra,
Inuencible fera, cuya hazaña
Hara à mil pechos embidioſa guerra
Mas Don Iuan Pimentel q̃ veès con gloria
Saldra de tal empreſſa con victoria.

42

El que veès que heuilla no le falta,
Sera a los Moros tanta marauilla
Que en ver ſus armas y ſeña tan alta
Temblaran los adarues de Seuilla.
Tanto que en las batallas con voz alta,
Diran guardaos del lobo que amanzilla
De nueſtra ſangre el campo, que es el fuerte
Garci Perez de Vargas nueſtra muerte.

43

Mira à Don Iuan de Vrrea coronado
D'eſfuerço, de valor, y de prudencia,
Con amigos y deudos denodado
Ganar vn reyno à Moros, en Valencia.
y donde la batalla aura aplazado
Los eſquadrones todos en preſencia
Al Rey de Alcalaten Moro valiente
Vencera cuerpo à cuerpo mortalmente.

44

El que veès de Guzmã guardara vn fuerte
Imitando à Abraham en fe conſtante,
Moros le prenderan ſu hijo à fuerte
Trayendo ſelo preſo alli delante.
Luras le que ante d'el le daran muerte
Sino rinde la fuerça en tal inſtante,
Por reſpueſta dara à quien tal le offrece
Vn punal con que al hijo deſcabece.

45

Don Pedro Bolea mira el camarero
D'el Rey Don Pedro de Aragon el magno,
Qu'entrara el Rey de Francia brauo y fiero
Papa, Rey Mallorquin, y el Siciliano,
y otro Rey de Caſtilla buen guerrero
Por tierra ſuya con armada mano,
Eſte dara con ſeſo, eſfuerço y gloria,
A ſu Rey d'eſtos Reyes la vitoria.

46

Mira el que luze aſsi entre las eſtrellas
Y mas que otro ninguno reſplandece,
Que las paſſadas famas todas ellas
A eſte cederan que aqui parece.
Llamarſe ha Don Bernardo de Centellas
Cuyo valor tan claro ſe parece,
Aqueſta clara luz de tal Centella
Rompera las cadenas à Marſella.

47

Aquel que va de cauos rodeado
A quien dan mucha gloria y alabanças,
Sera por el siglo muy honrado
Que este de agora tanto bien nos alcança:
Aqueste à Gibraltar como esforçado
Assaltara con inuencible lança,
Por honra cobrara, no por thesoros
Entre el ayrado mar y crueles Motos.

48

Mira aquel en quien muestra la fortuna
Quanto el destino en caduco puede,
Mira que se le muestra de la cuna
Cortes y à su sabor todo sucede,
El maestre Don Aluaro de Luna
A quien valor, virtud y esfuerço cede.
Mira que premio al fin le dan injusto,
La embidia agena, y el dañado gusto.

49

Defendera el que ves vn año y dia,
Por amores vn paso belicoso
Al Frances y al Germano con porfia
Y al Español tambien este famoso.
Amor, esfuerço y fuerça, y osadia
Le dara la victoria y fin honroso
De caualleros d'estas tres naciones,
Sera Suero del Paso y de Quiñones.

50

Aquel que tanta luz de si va echando
Que parece aclarar mas cielo y tierra,
Su hijo primo gemino saluando
De gran morisma y peligrosa guerra
Tornar à la batalla peleando
Sin quererle saluar en fuerte sierra
Por no boluer atras muere glorioso,
Es Don Alonso de Aguilar famoso.

51

Mira quien de Sebero eternamente
El humor quitirà à los lirios de oro
Venido desde el vltimo Poniente
A triumphar del Frances d'el Turco, y Moro
Desde el lago à do el Nilo tiene fuente,
y desde donde Sabba truxó el oro
Hasta el frigido mar que Yrlanda baña
Este Gran Capitan se oyrà d'España.

52

Mira el Marques de Cadiz Don Rodrigo
La fama de Leon hazer diuina,
Mira Alhama mas braua que no digo
Como à su gran valor cede y se inclina
Mira el otro que siendo su enemigo
Conde de Niebla y Duque de Medina
El cerco que le pone el de Granada
Leuantalle ha por fuerça con la espada.

53

Mira aquel eloquente enamorado
Don Manuel de Leon tan escogido
Que entre Leones fieros rodeado
Cobra vn gran nombre à su dama allí cayendo,
Por el mar allende el mar yrà esforçado
Y en vn puente sera bien combatido
De siete claros Motos de gran fama
Y traerà sus cabeças à su dama.

54

Mira el maestre alla de Calatrana
En las armas fin par entre mejores,
La tierra que Xenil en torno lana
Alçara hasta el cielo sus loores
Al Conde de Lerin mira quan braua
y honrada secucion da à los amores,
Este sera en el mundo tan tenido
Que sera de los Reyes muy temido.

55

Mira va frayle venir con mansedumbre,
Manso en la vista flaco pobre, humano.
Cuytado, enfermo en harta pesadumbre,
De muy humilde y olúidada mano.
Pues va rayo sera de mucha lumbre
De Toledo arçobispo soberano,
Fray Francisco Ximenez será este alto
Que à Oran conquistara por fiero assalto.

56

Cata allá el animoso Adelantado
Perafan de Ribera cuyo nombre
Por la fama sera muy bien cantado
Que dexara immortal claro renombre:
Este de vna saeta traspassado
Traspassando en esfuerço à mortal hombre
La vida sempiterna siendo acabada
Hasta Alora ganar la bien cercada,

57

Mira vn claro varon tan sin segundo,
Que el mar discurrira de desdeñoso
Por parecelle ser poco este mundo
Do ganara otro nueuo assaz copioso.
y la immortalidad hara jocundo
Templo à su claro nombre victorioso,
y el siglo querra siempre celebralle,
Es Hernando Cortes Mirques del Valle.

58

Mira aquel Francisco de Almeria
Portugues que vetna hasta el Oriente,
y el armada d'el Cayro en gran porfia
Vencera con gran honra este valiente.
y Duarte Pacheco vera dia
Que al Rey de Calicut Rey tan potente
Quite el Reyno, y Antonio de Syluera
Ganara la Cambaya en guerra fiera.

59

Mira aquel de la sangre de Cardona,
Mira al otro animoso de Moncada,
Mira que de Aragon la alta corona
En Italia alçaran mas con la espada,
Mira quan à la par lerna en persona
El famoso Alarcon, quan estimada
Sera su fieldad y su constancia
Que presos terna vn Papa y Rey de Francia.

60

Mira Antonio de Leyua, el excelente
Temido capitan de esfuerço y arte,
Mira que con su poca Hispana gente,
Sera en el mundo vn nueuo y fiero Marte.
Este podra subir resplandeciente
Sobre los nueue en mas solenne parte
Inuencible Español, maestro de guerra,
Cuyos sones oyra toda la tierra.

61

Aquel sera de Vrrea el postrimero
Vizconde de Viota el mas famoso,
Llamar le han el ossado caualleso
Por ser en armas fuerte y animoso,
A nueue illustres vencera el guerrero
Con propria espada en campo sanguinoso
Sembrara por Nauarra mil tropheos.
Por Valencia, por Hebreo, y Perineos.

62

Mira vn gran Condestable de Castilla
Don Yñigo Velasco el excelente
De quien se hablara por marauilla
Segun sera esforçado y muy prudente.
Y porque no podra lengua seuzilla
Contar lo que ha de ser, no es bien yo cuente
Que numero d'estrellas tiene el cielo
Que assi seran sus cosas en el suelo.

63

Aquel que da gran lustre à la compaña
Y la fama con voz canta muy clara,
Muro el mas principal sera de España.
D'el arbol illustrissimo de Lara.
Porquien Francia de lagrymas sebaña
Que à Nauarra por el haya ser cara,
Es Don Pedro Manrique el señalado.
Sera Duque de Najara nombrado.

64

Don Beltran es el otro de la Cueua
De Alburquerque sera Duque, y te digo
Que hara siendo moço tan gran prueua
Que Marte le terna por buen amigo.
Porque con gente poca y gente nueua,
En vallano llo fuerte y fin abrigo,
Con seso, y con esfuerço, por sus manos
Vencera cinco mil feros Germanos.

65

Aquel digno de eterna y gran memoria
Que Don Martin de Cordoua se llama
De Alcandete sera Conde, y con gloria
Terna qual ves eterna y clara fama.
Porque podra y sabra ganar victoria
Dando mas luz à España su alta llama.
Que con esfuerço proprio y sus thesoros
Ganara à Tremecen reyno de Moros.

66

Mira vn hombre tan hombre que yo creo
Qu'este hombre de hõbres no sera entendido
Sera Hernando de Vega, en quien yo veo
Iunto el valor que hoy anda repartido
Contar su honra y ser, es deuaneo
Que no sera commun mente medido.
Estan Apollo y Marte en gran porfia
Sobre quien mayor parte en el tenia.

67

Pues essotro su hijo y su heredero,
De quanto bien su padre fue dotado
Verna à ser muy valido caualleto
En Francia y en Italia celebrado,
Bruñola lo sabra à quien me refiero,
Y Lombardia quando aura passado
A remediar su seso y su persona
Que el franco Rey no alargue su corona.

67

El Duque Don Fadrique es el primero
De tres que vês con tanta gentileza,
Defendera à Nauarra el gran guerro
Y apocara la Gallica grandeza.
A diestra mano viene vn caualleto
Qu'este porna la honra en mas fineza,
Y la gloriosa sangre que derrama
Muestrà trocar su vida por la fama.

68

Por claras llagas sangre derramara,
Saliendo d'ellas luz y mucha gloria,
Que à los diuinos prados alumbraua
Con la alta claridad de su memoria,
Ala diestra d'el padre alegre andaua
Mostrando baxa ser qual quier victoria
Con su glorioso muerte y su denuedo
Dezia ser Don Garcia de Toledo.

69

Quien trae el Duque à la siniestra parte
Es su hijo Don Pedro de Toledo,
Qu'en seso, gentileza, esfuerço, y arte,
No vet su tiempo ygual dezir bien pudo,
Dende agora le guarda el cielo parte
D'el mundo la mas bella, donde quedo
Le terna el torno de fortuna vsano.
Y el cetro le dara Napolitano.

70

Por el otro que veés de gloria lleno,
Se olvidaran los hombres mas famoſos;
Y ran las hondas d'el Danubio y Rheno
Llenas de tus tropheos glorioſos:
Sueuia, y Selua Yrcinea, y ſitio ameno
De los Germanos campos belicoſos,
Con las fieras regiones de Alemaña
Porná ſo Carlo Auguſto Rey de Eſpaña.

71

Eſte que clara mente va moſtrando
Qu'en gloria y reſplandor à todos paſſa
En Albis, de Alua el Duque Don Fernando
Prendera al Electo Duque de Saſſa,
Con toda la Thoringia ſojuzgando
En quien clara virtud no terna taſſa.
Con la qual rompera el Germano eſcudo
Lo qu'el Romano Imperio nunca pudo.

72

Otros que ves alla mas apartados
De habitos diuerſos y de trages,
Todos ſon Eſpañoles eſtremados
Famoſos por hazañas y linages,
Eſtos ſeran aca muy celebrados,
Virtud no ſufferira tantos vitrages,
Ni con el tiempo faltara tal pluma
Que ſus hechos relate en breue ſumma.

73

Eſtos ſeran la palma, eſtos la gloria
D'Eſpaña, y ſeran d'ella naturales,
No le yo antigua ni moderna hyſtoria
Que otros celebre que les ſean yguales.
Mas no quedara dellos la memoria
Que de mil otros que no fueron tales,
Porque de obrar virtud ternan cuydado
Y no de que ſea al mundo publicado.

74

Dichoſo tu, dichoſo que alcançaſte
A verlo que de ver ninguno es digno,
Dichoſo tu que aſsi tanto volaſte
Por tan alto, dichoſo, y buen camino,
Dichoſo, que ſi mucho tu miraſte
De ver mal altas coſas eres digno,
Mira do ay tanta luz à eſſa otra mano
Otro glorioſo choro ſoberano.

75

Mira alli tantas Reynas y princeſas
Tantas dueñas con viudas y donzellas,
Tantas ſeñoras altas y Duqueſas
Glorioſas eſcogidas todas ellas,
A quien celebraran por altas deëſas,
Y el cielo eligira por ſus eſtrellas,
Mira y conoceras en tal compañia
La flor, honra, y valor de toda Eſpaña.

76

Aquellas tres que veès tambié guarnidas
De honra, gloria, fama, y alabança,
Aun no ſon en el mundo acá venidas
Ni el ſiglo nueſtro tanto bien alcança
Pon las dentro d'el alma aſsi eſculpidas
Y gozaras de bien auenturança,
Que quien las vera en vida à lo que ſiento
En vida gozara ledo y contento.

77

La de mano derecha que adornada
Ves de tropheos con cien mil diuinas
Virtudes, de victorias coronada
Por ſus manos de aquello ſolas dignas
Sera en el mundo aſsi qual veès, criada
Para afinar las hontas peregrinas,
Sera entre damas dama rara mas dama,
Y hombre fuerte entre fuertes de mas fama.

78

Doña Yſabel ſera tan ſoberana
En la vida qual veés en eſta parte,
A quien ſeruira Apollo, à quien Diana
Compañia hara, y el fiero Marte.
Muger Griega, Latina, ni Alemana
No alcançara à ver por ningun arte
Tal valor, tal grandeza y marauilla
Como el de à queſta Reyna de Caſtilla.

79

La que àſu yzquierda va, cuya figura
Da gloria al prado heroyco eſclarecido
En quien porna ſu fuerça la natura,
Y la virtud que en tanto ſe ha tenido
Prudencia, honeſtidad, y hermoſura,
Pureza, religion le ha concedido
El cielo, y vn marido ſin ſegundo
Y en acceſſorio el cepro deſte mundo.

80

Eſta ſola ha de ſer la ſeñalada
Para vn hombre mayor de lo criado,
Ella eſtà para eſte reſeruada
Y el eſtà para eſta reſeruado:
Terna en poco el Imperio, ò caſi en nada
Con el bien de ſe auer tan bien caſado
Doña Yſabel ſera Reyna d'Eſpaña
Emperatriz muy digna de Alemaña.

81

Doña Maria en medio va cantando
Que es nieta de la vna y de otra nuera
Sera quien quitara d'el mundo el vando
Contrario de virtud, limpia y ſincera:
Los ſanctos hados ya la eſtan llamando,
Ya la preparan celeſtial carrera
Prieſſa da el tiempo al curſo preſuroſo,
Porque mas preſto venga aquel dichoſo.

82

Mirasse hay en ella acà la mas hermosa,
La valida, la casta, la prudente,
La humilde, la mas alta y religiosa,
En este espejo assi resplandeciente:
Natura afina su arte codiciosa
Por quien se enoja el hado malamente.
Alça fiero destino tu cruel mano,
Quiebra tu espada, o caya el golpe en vano.

83

Sus dos cuñadas van con alegria,
Hijas de Carlo Maximo, con ellas.
Elegida sera doña Maria,
Doña Iuana tambien altas estrellas
Por Reyna de Bohemia con Vngria.
De Portugal la otra, assi qu'en ellas
Podras ver hermosura, y gran alteza,
Arte, seso, valor, y gentileza.

84

Otra que de Aragon sera Doña Anna
De Medina Sidonia gran Duquesa
De estado, valor, sangre soberana
Viene con vna real alta Condesa
De Feria, clara, altissima Diana
Que en no tenella el mundo ya le pesa:
Doña Luysa y Doña Aldonça mira
De Aragon, por quien Ebro assi sospira.

85

Pues mira otra Marquesa en alto grado
Duquesa de Calabria qu'en España
De seso y de valor sera dechado
Iunta con la Condesa de Saldaña
Su hermana, y las que vienen a su lado,
De hermosura cada qual estraña,
Doña Ynes Pimentel, Marquesa os digo
Y à Doña Anna Manrique trae consigo.

86

De Cuñiga va alli Doña Teresa,
Duquesa sera en Bejar celebrada,
Con aquella diuina la Condesa
De Nebla hija suya, que cantada
Sera en eterno, y mira alli con essa
Hermosa compañia desseada
D'el tiempo, las que vees tan sin yguales
Que seran sus parientas principales.

87

Mira vna estrella clara que alumbrando
Viene à cien mil millones de almas bellas
Duquesa sera en Sesa que admirando
Verna el mundo, con otras dos entre ellas,
Doña Maria Baçan que coronando
La vienen las virtudes todas ellas,
Doña Leonor de Castro entre ellas anda
Condesa en Ribadauia hora en Miranda.

88

Entre aquel resplandor tan excelente
Que tanta glosia y tan gran cornuelo
Viene el exemplo casto y eminente
Porquien sale à vale algo este suelo,
Dos biudas son de honor resplandeciente
Prehemineres y claras para el cielo,
Marquesa sera en Pliego vna, y en Sesto
Qu'es otra Doña Ynes Puerto Carrero.

89

Marquesa de Berlanga Doña Iuana
Enriquez, es aquella luz tan clara
Con Doña Maria cerca, que es su hermana
Que tanto España la terna por cara.
Mira otra Enriquez y tambien Doña Anna
Marquesa de Zerralno, que la auara,
Fortuna no le entrega la grandeza
Que merece tal arte y gentileza.

90

A Doña Leonor de Castro mira y calla
Duquesa de Gandia generosa,
Doña Iuana Manuel viene sin falla
Afable, sabia, casta y muy hermosa,
Marquesa en Cogolludo, y no se halla
Aqui quien mas luz de que esta glorioso,
El sol solo que assoma y quita el miedo
Sola es Doña Maria de Toledo

91

Mira aquella que ves tan rodeada,
De luz que mas al dia aqui aclarece,
Tan hermosa y de gracias muy dotada,
No menos pues su sangre resplandece,
De la Cerda sera tan señalada,
Condessa de Coruña, y tal parece,
La qu'el valor paterno aqui lo niega
Que Doña Ysabel es luz de la Vega.

92

Pues mira alla venir las dos cuñadas
Beatrizes las dos y justamente,
Beatrizes que bien auenturadas
Seran y cada qual bella y prudente,
De Ayala y de Noroña son nombradas,
De sangre, armas y nombre prehemineute:
Tal par no terna par, yà maravilla
Lustre daran y honor mas à Sevilla.

93

Mira quan clara viene Doña Helena
De Ixar con gran beldad, con gracia y arte
Doña Martina el cielo mas serena,
Doña Leonor de Mur gran luz reparte:
Mira que gloria à Doña Madalena
De Bolea cobija, à quien si Marte
La viesse bien podra su blanca mano
Enlazallo mas fuerte que Vulcano.

94

Mira que tres vēs todas tres Annas
De Vrrea y Aragon y Bardaxina
Sabias, hermoſas, caſtas, ſoberanas
Cada qual celebrada por por diuina,
Mira tanta excelencia en las dos Iuanas
De Eril y Palafox, por quien afina
Amor ſu fuego y armas para aquella
Edad de miedo y de ſoſpecha d'ella.

95

En aquel reſplandor claro que aſſoma
Viene vn theſoro de tan gran quilate,
Que el Aſia, el Indo, Paleſtina y Roma
Tal no veran ni donde el Adrio bate,
y ſon tres Blancas de Ixar y Coloma,
y de Seſe, mas guarda no te mate
El mirar bien à eſta, que te juro
Que aun yo no pienſo en vella eſtar ſeguro.

96

A Doña Yſabel Freyla junta mente,
Con Doña Maria Blanches generoſa,
Doña Leonor Manuel clara excelente
Viene, y Doña Guiomar por quien famoſa
La ſangre de Villena y preheminente
Sera, por eſta y mas alta y glorioſa,
Mira Doña Guiomar gentil illuſtre
Que Alburquerque dara mas honra y luſtre.

97

Aquella que aſsi el animo te inclina
Sera la bella Doña Eſteſania
De Requeſenes, à quien el cielo digna-
Mente ſu luz augmenta para el dia
Que nacer tiene, y Doña Conteſina
Queralt no terna menos valia,
Eſta que apenas oſſas bien miralla
Sera Doña Geronyma de Gralla.

98

Aquella aſsi de tanta gentileza
Que en ſu tiempo y ſu tierra ſera vna
Sola de mas valor, de mas belleza
Varoneſa ſera de la Laguna.
Terna en muy poco al mundo y ſu grādeza
Menos al dieſtro braço de fortuna,
Doña Yſabel Grimau pues quien la mire
Sera dichoſo y mas por quien ſoſpire.

99

Mira aquel claro fuego de Centellas,
Porquien ſera eſte mundo aca alumbrado,
Recelo terna amor d'el fuego dellas
y de ſer de ſus llamas abraſſado,
Eſta ha de dar la luz à las eſtrellas
Como el ſol, y ella ſola en eſte grado
Marqueſa es de Lombay, y alli con ella
La Condeſa de Lerma ſabia y bella.

100

Veote pocho viſto muy contento
Vſano, glorioſo y confiado,
De no auer mas q̄ ver, ni el penſamiento
Donde tocar mas alto que ha tocado,
Pues buelue y mira tal merecimiento,
Tal honra, tal valor, y tal dechado,
Mira tanta beldad, tanta excelencia
En Doña Leonor Duqueſa de Florencia.

101

Mira la flor y honra de Caſtilla,
De Aragon, de Toledo y de Granada,
De Nauarra, Galicia y de Seuilla,
Que ha de venir en vna edad dorada,
y pues has viſto ya tal maraujlla
Dexemos donde ſigas tu jornada,
Con prouecho ſacar de tu exercio,
Adonde à muchos hagas beneficio.

102

Quede con el ſancto hombre el Paladino
Que quiero yo hazer de aqui vn gran ſalto
Y acortar muchas millas mi camino
Sin alçarme en el ayre ya tan alto:
A Bradamante torno, à ella atino,
Que la dan celos vn muy fiero aſſalto,
Yo la dire que auia en breue guerra
Puesto aquellos tres Reyes por tierra.

Proſ. que é el Cāto. 38 Eſt. 23 *Bradamante.*

103

Y llegando à vn caſtillo al fin del dia,
Camino de Paris ancho y hollado
De Agramante oyo nueuas aquel dia,
Que roto en Arles era retirado:
Tambien que ſu Ruggiero alli viuia,
Quando la nueua luz vio en el collado,
Camino de Proença mas ſeguido
Tomò do Carlo al Moro auia rompido.

104

Azia Proença ſola caminaua,
Donde encontró en la via vna donzella
Que aunque llorosa y triſte ſe moſtraua
Era de roſtro y arte harto bella:
Es eſta aquien amor mas apretaua
Por el fiel Brandimarte, y era aquella
Dama gentil que al puente le ha dexado
De Rodomonte preſſo y mal tratado.

105

Eſta venia buſcando vn caualiero
Vſado en las batallas, y en el rio,
Qual en tierra fortiſsimo guerrero
Que mal tratalle al Moro en deſafio:
La muy celoſa dama de Ruggiero
Con eſta ſin ventura, ſin deſuio
Topò, y bien la ſaluda ſin recelo
Preguntando la cauſa de ſu duelo

Flor de lis.

106

Flordelis la mira, y la ha parecido
Vn caualliero tal qual lo pedia
Del puente la informò y lo acontecido,
y como impide el Rey de Argel la via,
Que casi su amador fuera perdido
No por ser menos fuerte y de valia,
Mas por saber valerse diestramente
Del rio el Moro, y de la estrecha puente.

107

Dixo: Si tan cortes, tan valeroso
Como vano y otro se parece en vista
Eres, por Dios me venga del brauoso,
Que à mi alegria ha muerto en su cõquista,
O me aconseja el cato piadoso.
Donde yo hallare quien lo resista,
y sea en combatir tan suficiente
Que no le valga al Moro el rio y puente.

108

Y sin que tu haras lo que conuiene,
A cortes hombre y caualliero andante,
Deues fruto hazer y à punto viene
Poder librar al que es mas fiel amante
y callo me otras partes mas que tiene,
Que yo no he de contar ni soy bastante,
Que aquel que no las sabe es bien notado
Por hombre del oyr y ver priuado.

109

La valerosa dama aquien agrada
Y agrado à empressas altas dalles cima,
Por ser gloriosamente renombrada
Esta ventura quiere, y esta estima,
Tambien por que ella està desesperada
De la vida que tanto la lastima,
Creyendo que Ruggier se le ha salido
Del tiel amor, la vida ha aborrecido.

110

A lo que puedo dama enamorada
Me offrezco respondiera la celosa,
y àprouar la ventura tan dudada,
Tambien porque pretendo yo otra cosa:
y mas porque en tu amante confiada
Hallas virtud muy rara, y generosa,
y verdadero amor, que yo te juro,
Que pense que todo hombre era perjuro.

111

Con vn sospiro acaba esto postrero,
Sospiro que d'el alma le salia,
Andemos dixo y siguen el sendero.
y el fuerte passo vee al otro dia:
Rodamonte. La guarda señalo nueuo guerrero
Al Moro con el cuerno que tañia,
Armase Rodomonte presta mente
y espera al cabo de la estrecha puente.

112

Como visto assomar la valerosa
A muerte le amenaza, furioso,
Quando el caualllo y armas la hermosa
No offrezca aquel sepulcro glorioso.
Bradamante que sabe y a la cosa
y que Ysabel murio por el vicioso,
Que Flordelis ya dicho se lo auia
Al muy soberuio Moro desafia.

113

Bestial (dixo) no es bien que al innocente
La penitencia de tu culpa venga
Con tu sangre conuiene se contente
Pues que tu la mataste con tu mengua.
Assi que aquel despojo que en la puente
Ganaste sin que alguno culpa tenga,
Si lo vengo en quitar tu vida y vicio
Mas aceto sera mi sacrificio.

114

Sera mas agradable de mi mano,
Por ser qual ella fue donzella casta,
No vengo aqui por otro, y no es en vano
Pensar vengalla si tu muerte basta.
Quiero hazer contigo trato llano,
Que A LA virtud la cortesia no gasta,
Si me derribas por tu fuerte lança
Qu'entre presos me pongas en la dança.

115

Y si yo te derribo como espero,
Tu armes quiero y caualllo, viuo o muerto.
Solo vn trophco en el sepulcro quiero
y quitar d'el los otros por concierto.
Dexando libre à todo caualllero.
Podomonte respondio desta suerte cierto,
Mas yo no puedo ya mis presos darte,
Que fuera de aqui estan en otra parte.

116

En Africa à mi reyno se han llevado,
Mas te prometo que sera cumplido,
Que si por caso auiene desastrado
Que vea viua à ti, y à mi caydo.
De hazellos librar y à vn señalado
Tiempo traellos qual sera el partido,
y à Africa embiar vn mensagero
Que hagan mi mandado por entero.

117

Mas si yo te derribo, como en ello
No ay duda, por razon, y quedas viua,
Tus armas y tu nombre, no ponello
Quiero como vencida, ni se escriua.
Pero a tu rostro, y ojos, y cabellos
Donde amor se recrea y mas se auiua
Offrezco mi victoria y gloria, y baste
Que me dispõgo amarte aũque me odiaste.

118

Yo ſoy de tal valor, ſoy de tal menio
Que no te has de correr que te derrime:
Riole vn poco amargo del probemio
Ayrada, y bien lo muestra ſegun viene
La dama, y no reſponde aquel ſobervio
Mas à la fin del puente le recibe.
Pica al cauallo y con la lança de oro
Vino à encontrar el arguilloſo Moro.

119

Rodomonte à la juſta ſe apareja,
Furioſo viene, el puente va temblando,
Con vn rumor que atruena alli la oreja
y leros en los valles retumbando:
La lança hizo ſu coſtumbre vieja,
Que el famoſo Pagano fue rodando
Cabeça abaxo miſerablemente
Cayendo baxo de la eſtrecha puente.

120

Lugar, paſſando à penas no ha hallado
Donde ponga el cauallo la guerrera
Tan peligroſa va que no ha faltado
Mucho de trabucar en la ribera:
Pero el de fuego y viento aſsi engendrado,
Su Rabicano que tan dieſtro fuera,
Paſſo por el eſtremo y no fue nada,
Que paſſara por filos de vna eſpada.

121

Ella ſe buelue azia el abatido,
Con ſemblante gentil, cortes, graciaſo,
Hora, dixo, veras quien ha perdido,
O quien es de los dos mas victorioſo.
D'el miſterio, el Pagano ha enmudecido
Que muger lo derribe, y de rabioſo
No pudo reſponder, ò no quiſiera,
Como tonto quedo de tal manera.

122

De tierra ſe leuanta luego en eſto,
Y dando quatro paſſos con mal tiento
Eſcudo, yelmo y d'el arnes el reſto
Quito, y brauo lo arroja al momento.
y ſolo á pie ſe fue ſaliendo preſto.
Malenconico, ayrado y deſcontento:
Pero dexò mandado à vn ſu ſeruiente
Que los preſſos libraſſe preſtamente.

123

El Rey ſe fue, y no ſabendo ha arribado,
Aunque ſe dixo que à vna cueua ſcura
En eſto Bradamante alli ha colgado
El fuerte arnes en la alta ſepultura,
Todos los otros muchos ha quitado
Que conocio (leyendo ſu eſcritura)
Ser de los caualleros d'el Rey Carlo,
Pero no quiere el reſto aſsi quitarlo.

124

Sin el d'el hijo del Rey Manodante
Vido el de Sanſoneto y Oliuero,
Que por buſcar al principe de Anglante
Los truxò aqui derecho ſu ſendero,
Preſſos fueron, y vn dia ante
Embiados por Rodomonte fiero.
Eſtas armas juntò al fin de la guerra,
y todas en la torre las encierra.

125

Aqui dexo las otras en el paſſo
y ſepulcro las que eran de Paganos,
Cõ las de vn Rey que diera mas de vn paſſo
Por Frontalarte, y quatro y todos vanos,
Digo que era el arnes del Rey Cyrcaſo,
Que tras muy largo andar por mõteyllanos
Vino à dexar con el ſu tan ligero
Cauallo, y ſuele à pie ſañudo y fiero.

126

A pie ſe auia ydo y deſſarmado
El Moro Rey del puente peligroſo
Como los otros Moros que aportado
Auian al fuerte paſſo tan famoſo.
Tornar al campo mas no le ha agradado,
Corrido, ayrado, ciego, vergonçoſo
Que por lo prometido le parece
Si torna, que deshonra ſe le offrece.

127

Deſſea al fin buſcar, rabioſa, ardiente,
A quien ſu coraçon preſſo tenia,
y por ventura ſupo alli al preſente,
(y no ſe quien tal nueua dar podria)
Que ella tornaua leda alla al Oriente,
Mas el q̃ amor lo enciende, y crudo atdia,
Tras ella va corriendo triſte amante.
Pero torno à la bella Bradamante.

128

Deſpues q̃ fue en el marmol alto eſcrito,
Como por ella fue librado el paſſo,
A Flordelis que amaua y no poquito,
Soſpirando llorosa à cada paſo.
Con ojos baxos y el color marchito,
Preguntale do yrà deſde aquel paſſo,
Reſpondio Flordelis: Hare camino
Para Arles, do eſtà el campo Sarracino.

129

Donde nauio y compañia halle
Que eſpero de la auer, y ſin repoſo
La noche y dia yre haſta topalle
y ver aquel ſeñor mio y eſpoſo.
Tentando nuenos modos por libralle,
y ſi es à dicha el Moro mentiroſo.
y me falta el concierto que ſe trata,
Otro, y otro buſcar con quien combata.

130
Yo me offrezco la dize Bradamante,
De acompañarte toda aqueſta via,
Haſta Arles, y ſi quieres adelante,
Mas dame por mi amor eſta alegria
Que buſques à Ruggiero el de Agramante.
Que bien ſu nombre ſuena y fama hoy dia,
Y dale eſte caualllo tan loçano
De donde derribara al gran Pagano.

131
Quiero que à punto tu le digas eſto:
Vn caualiero quiere dar prouado
A las damas, y al mundo, y manifieſto,
Que como falſo le has la fe faltado,
y por que à punto eſtes y ſalgas preſto,
Eſte caualllo que te de, me ha dado,
Dize tomes tu armes, eſcudo y malla,
y ſalgas à hazer con el batalla.

Bradamante ſafia à Ruggiero y le embia ſu caualllo.

132
Eſto le di, y ſi fueres preguntada
Quien ſoy, à dicha, di: No te mas coſa,
Reſponde Flordelis tan bien criada
Qual ſiempre fue contino y tan gracioſa:
Eſtoy para ſeruirte apareçida
Con vida, y no en palabra vana ociosa,
Muchas gracias la daua Bradamante
Y ponela à Frontino alli delante.

133
Cerca del rio las bellas peregrinas
Paſſauan juntas paſſos peligroſos
En Arles llegan y oyen las vezinas
Ondas bramar, con ſones temeroſos.
Bradamante ſe queda en las cortinas
y muros de Arles fuertes ſumptuoſos
Por dar à Flordelis tiempo y camino
Para que de à Ruggier ſu buen Frontino.

134
Por el raſtillo Flordelis ha entrado,
Y por la puente y puertas aſsi entraua,
De rienda trae à Frontino y ha llegado
A la poſſada do Ruggier poſſaua,
Al ligero Frontino aqui le ha dado,
Diziendo lo que en cargo bien lleuaua,
Sin eſperar reſpueſta ſe ha partido,
A buſcar el remedio del marido.

135
Ruggier tuuo confuſo el penſamiento,
No ſabe aqui que medio tomaria,
Ni ſabe quien le eſpera, y tan ſin tiento
Embia à dezille vltrage y villania.
Llamandole ſin fe, y tan mal contento
No ſabe quien por caſo ſer podia,
Bien todo el mundo pienſa poder ante:
Retallo, pero no ſu Bradamante.

136
Pienſa que Rodomonte ſea mas preſto
Que otro alguno, y tiene gran cuydado,
Porque occaſion del dena dezir eſto,
O porque cauſa feo le ha retado.
Que ſi no era con el de todo el reſto
No ſabe con quien viua enemiſtado,
En tanto Bradamante el campo ordena,
Que à la batalla fuerte el cuerno ſuena.

137
Vino nueua à Marſilio, y à Agramante
Que pide vn caualliero alli batalla,
Serpentin de la Eſtrella eſtâ delante
y en el punto ſe puſo armes y malla,
Prometiendo prender aquel andante.
Luego viniera el pueblo ala muralla,
No quedò moço ò vieja que pudieſſe
Venir que à verla lid luego no fueſſe.

138
Con rico armes con ſobre ariſta bella,
Salio alla Serpentino bien armado,
Al primer golpe cae el de la Eſtrella
Huyendo ſu caualllo por el prado:
Tras el corrio la muy gentil donzella
y por la rienda al Moro le lo ha dado,
Sube, dixo, y di al Rey, que le requiere
Me embie otro mas digno caualllero,

139
El Rey qu'eſtaua con muy alta gente
Sobr'el muro, à la juſta bien vezino,
Eſpantoſe del caſo eſtrañamente,
Que aquel cortes vſo con Serpentino:
Como no lo captiua juſtamente?
Dezia, mirando el pueblo Sarracino.
Tornando Serpentin al Rey, demanda
Otro mejor, como la dama manda.

140
Grandonio de Bolterra, furibundo
Caualllero, ſoberuio, el mas d'Eſpaña,
Rogó le dexen ſer aqui el ſegundo,
y ſalio amenazando con gran ſaña.
No te valdra criança ya en el mundo,
Que ſi no mueres luego aqui en campaña,
Te lleuarè Agramante ſin recelo,
Le dize, ſi yo puedo lo que ſuelo.

141
La dama reſpondio: Tu villania,
No baſtara que yo la haga en guerra,
Ni dexe de auiſar por corteſia,
Te tornes ante que te veas en tierra,
Tornate, y di à tu Rey de parte mia,
Que por ti no he venido aſsi a eſta tierra,
Sino por vn caualllero mas preciado,
y batalla en tal parte he ſeñalado.

141

La dama respondio: Tu villania
No bastara que yo la haga en guerra,
Ni dexe de ayudar por cortesia
Te tornes antes que te veas en tierra.
Tornate, y di à tu Rey de parte mia,
Que por ti no he venido assi à esta tierra,
Sino por cauallero mas preciado,
y batalla en tal parte he señalado.

142

El menosprecio y habla amarga y dura
Al Moro de gran fuego le ha encendido.
Sin responder palabra en la llanura
Se aparta en braua colora metido:
Buelue la dama a el no con mesura
Pues tan poco la de antes le ha valido:
Como al Moro topó la fuerte lança
Rodando por la tierra lexos lanza.

143

El cauallo la bella y gran guerrera
Le toma, y dize: Yo te lo presento,
Hazer mi mandamiento mejor fuera
Que no prouar la justa y el tormento:
Al Rey le dì. Que escoja otra mas fiera
Persona, de mi ygual merecimiento,
No quiero con vosotros fatigarme
Sin esperiencia en armas, ni enojarme.

144

De aquellos qu'en el muro estan mirãdo,
Quien tan fuerte guerrero aquel seria
Los mas famosos todos van nombrando
Por quien solian temblar en algun dia.
Qu'es Brandimarte algunos van pensando,
El pueblo Don Reynaldos ser creya,
Muchos creyeran ser Roldan furioso,
Mas ya sabian su caso piadoso.

145

Ferraguto.

La tercer justa el hijo de Lanfusa
Pidio, diziendo: No porque yo espero
Vencer, mas porque tenga digna escusa
Si yo caygo qual quier buen cauallero.
Todo le traen quanto en justa se vsa,
y vno entre cien cauallos mas ligero
D'Españoles y Barbaros furiosos
Veloces en el curso y animosos.

146

Contra la dama viene con denuedo,
Saludanse los dos con cortesia,
Dixo la dama: Si sabello puedo
Quien soys vos me dezì sin mas porfia?
Ferraguto se y, dixo, bien se y leo.
Que raro è nadie el nombre se encubria,
No te rehuso, dixo la carrera,
Aũque otro aqui, y no à ti, yo mas quisiera.

147

Quien es el Moro dixo, y la hermosa
Dize, Ruggier, y assi nombrado ha sido,
Que el color se le puso de vna rosa,
Y de lirio gentil blanco mezclado.
Tras esto dize, fama gloriosa
Que vozes da, me trae y lo he buscado:
Otro no quiero ni deseo mas que esto
De ver como en la justa viene puesto.

148

Simplemente dixera estas razones
Que alguno quiza toma por malicia.
Responde Ferraguto: Los arzones
Primero dexara quien tal codicia.
Si antene ami lo que a estos varones
Despues verna y veras en la milicia
D'aquel buen cauallero, y tras mi entre,
Pues tanta gana tienes que te encuentre.

149

Hablando toda via la donzella
La visera continuo alta ha tenido.
Mirando Ferraguto la faz bella,
Quedo sin pelear medio vencido:
Dezia entre si contento de tal vella:
Este es angel del cielo aqui venido,
Y aunque su lança no me aya encontrado,
Ya soy yo de sus ojos derribado.

150

Toman carrera, y qual otros le auiene
A Ferraguto, y queda en tierra puesto
La gentil dama su cauallo tiene
y dize: Tornay di lo qu'es propuesto.
Ferraguto corrido al Rey se viene,
Donde hallo à Ruggier ya bien dispuesto.
y lo que le dixeron le dezia
Como vn guerrero fuerte lo attendia.

151

Ruggier quien este fuesse no sabiendo
Que assi lo desafia à la batalla
Alegre y de vencer cierto creyendo,
Hizo traer su arnes, su espada, y malla,
No le desmayo ver venir doliendo
A los que derribaua coñ tal falla.
Como se arma y sale, y todo quanto
Passo, despues oyreys en otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

El author elegantemẽte exhorta y amonesta a los Principes aq̃ tengan en

precio a los poetas y hombres virtuosos, sintiendo mal de las ruynes costumbres de la Corte. Al fin cuenta algunas loables proezas que contra los caualleros de Agramante, ostigada de la celosia hizo Bradamante.

ANNOTACIONES.

Est. 3 Y auiendo visto alli el fatal molino,
Que à las maçotes reboluia vtidas.

Russelli. EL Arioſto vſa aqui deſta palabra molino, y tomala por aquella machina, o inſtrumento con que en muchas partes hilan ſeda, lana, cañamo y aun el lino, que en Italia llaman commun mente molinos o molinillo, como los en que ſe tira el oro, y otros ſemejantes.

Est. 4 Que antes veynte años ſe verſa reynando
Que con M y con D fueſſe contado
El tiempo deſde el verbo ya encarnado.

Porcacc. Deſcriue aqui el Arioſto el año de M. C C C C L X X X, y porque muchos ſe perſuaden que la letra M ſignifica mil por ſer la primera de aquella palabra, declarare aqui quanto ſe engañan los que tal pienſan, y dire algo de las ſeñales de los numeros. Para lo qual es de ſaber, que los numeros tuuieron ſu primer origen de los puntos, y que porque eran tan chicos, començaron a buſcar como alargarlos vn poco, porque eſſo los pudieſſe mejor ver, y alargaron los a ſemejança de la vocal de en medio que es i de ſta manera . : : : : : : : : I II III IIII. Pero porque ſi aſsi vuieran proſeguido haſta el nueue con eſtas lineas cauſara confuſion y diera moleſtia, por eſſo determinaron abreuiar eſtos numeros que pudieran ſer la cauſa, y por no hazer del numero cinco las cinco letras o lineas I puſieron vna, ſacando de la parte dieſtra vna linea atrauesada de eſta manera V y quiſieron que aquella linea ſe juntaſſe con otra de la miſma ſuerte que viniesſe de la parte ſinieſtra, y vinieron a hazer V y que eſta ſeñal valieſſe tãto como cinco juntas. Poco deſpues ſe vio, que porque fueſſe la cauſa del eſcreuir mas breue en lugar deſta ſeñal poner la quinta vocal V, a la qual juntaron las quatro, y juntas V I I I I hazen nueue. Venidos al numero de diez doblaron la ſeñal del cinco, pero de tal manera, que reboluieron la ſegunda ſeñal poniendola dẽbaxo de la primera, haziendo ſola vna ſeñal deſta manera X. Con eſtas tres ſeñales fueron numerando haſta quarenta para mayor commodidad y claridad, y aſsi imaginaron de tomar la ſeñal de vno, y aquella linea atrueſſada que auian pueſto en la ſeñal del cinco, y hazer que donde aquella linea eſtaua atrauesſada y de lado eſtuuieſſe derecha y alta, y deſta manera de la letra L hizieron el numero de cincuenta. Vinieron deſpues al ciento, y para denotar eſte numero tomaron la primer letra deſta palabra que es C. Pero llegados al quinientos, tomaron la letra del numero cincuenta, que es L, y leuantaron aquella linea a modo de vn medio cerco deſta manera D, a la qual ſeñal los que ſabian poco juntaron la cabeça dea rriba, y hizieronla D penſando que era la quart'aletra del alphabeto. Eſte medio cerco llama Victorino Sicilico, y otros apoſtrofo, (el Sicilico es medida de vn cierto peſo figurado con eſta ſeñal) a manera de parentheſis) y aſsi los antiguos ſe ſituieron del para formar el numero de mil, porque tomauan la letra que ſignifica diez, que es X, y ponian la en medio de dos ſemicirculos o Sicilicos contra puesto, el vno a letra, y formaron eſta ſeñal ⊕ que ſignifica mil, la qual penſaron muchos que era la letra M la de cinquena del alphabeto, y facilmente conuirtieron aquella ſeñal en eſta, y aſsi es la primera de aquel numero como la C del numero ciento.

Xx.8 Ni tal veſtido, ni tan gentil como eſte
Alma tuuo en la tierra en algun dia,
Y raro vino, ni aun vendra qual eſte
Eſpiritu gentil y de valia:
Que hazer tiene à Hyppolito de Eſte
Que en ſi la eterna mente puro cria:
Para Hyppolito d'Eſte aſsi ha elegido
Tan rico don el ſummo Dios cumplido.

Ruſſelli. Eſta hiperbole o encarecimiento tan exceſsiua, que en eſtos verſos haze el Arioſto que ſalga de la boca de Sant Iuan, es muy reprehendida de los doctos, pareciendoles que en ninguna manera conuiene a la modeſtia, grauedad, y ſinceridad deſte ſancto Euangeliſta, dezir que nũca auia baxado del cielo otra perſona qual auia de ſer el Cardenal Don Hyppolito de Eſte, porque dexados a parte muchos a quien con tal alabança el Euangeliſta parece que haze notable injuria, deuiera alo menos auertenido reſpecto a la perſona de Chriſto nueſtro redemptor, en quien fueron tantas las dignidades y perfectiones que ſe recogierõ, aun en la parte de la humanidad, que ſon infinitas y ſin numero. Y aſsi eſte error del author en eſte ſugar ſe tienen por vno de los graues de los que ſe le imputan, y muchos han querido eſcuſarle del, y no hallan coſa con que a propoſito lo puedan hazer. Algunos curioſos dizen, que eſta deſconformidad ſe podria remediar mudando el tan del primer verſo deſta eſtancia, al qual correſponden los demas, y que como agora dize aſsi.

Ni tal veſtido, ni tan gentil como eſte
Alma tuuo en la tierra en algun dia.

Que diga aſsi:

Ni mejor veſtido, ni mas gentil que eſte.

Pareciendoles, como lo es, que es menos traſpaſſar, el dezir que no hã auido otro mejor que dezir, que no ha auido otro tan bueno, porque ſi vno dixeſſe: Yo creo q̃ en el mundo ſe halla hombre mejor que yo, no injuriaria a nadie, ni dezir eſto ſeria hablar fuera del termino y modeſtia que ſe requiere, mas ſi dixeſſe: No ay en el mundo otro hombre tan bueno como yo, ſeria hazer manifeſto agrauio y injuria a todos los buenos, y hablaria arrogantemente. Y eſta medicina ſeria muy buena, pero en fin es cura, y ſiempre la medicina que cauſa ſalud preſupone, enfermedad, o defecto en la parte que deila tuuo neceſsidad. Y queriendo yo con mas ſeguridad y razon moſtrar que el Arioſto aya hecho que el Apoſtol dixeſſe las palabras dichas no con ignorancia o inaduertencia, ſino con mucho eſtudio y arte, traere a la memoria a los lectores, que las comparaciones, nunca comprehenden las coſas que por opinion recebida eſtan fuera del grado de compararſe o parecerſe a otras y aſsi ſe dize commun mente: Eſta es la mas hermoſa coſa, o la mejor del mũdo, y no por eſſo auemos de meter en eſta cuenta a Dios, que eſta en toda parte, y es el todo. Y quando ſe dize: No nacio jamas hombre como Sant Iuan Baptiſta, no por eſſo ſe comprehende Chriſto nueſtro redemptor. Y aunque a eſte propoſito pudiera traer muchos exemplos aſsi ſagrados como prophanos, alegare vno ſolo de Petrarcha, que fue docto, gran Theologo, y buen Chriſtiano, y en vn Soneto que compuſo el qual comiença aſsi:

Gli angeli eletti, & l'anime beate.

Vſa deſta manera de comparacion, y haze que los angeles y ſanctos digan, que haſta entonces no auia nunca ſubido al cielo anima tan digna ni hermoſa como la de Madona Laura, por eſtas palabras.

Che luce e queſta, e qual noua beltade?
(Diceam tra lor) Perche habito ſi aderno.

CANTO TREYNTESIMO QVARTO.

Del mondo errante, à queſt'alto ſoggiorno
Non ſali mai. &c.

Y aſsi queda claro, que el Arioſto no hablo aqui *facta de razon*, ni de lo que los buenos authores vſan Y ſi alguno dixeſſe, que por alegar con el error del vno no ſe eſcuſa el del otro, ni a ſi miſmo, y que ſi mal hizo Petrarcha, tambien hizo mal el author, replicare lo que dize Quintiliano en el libro primero, donde tratando de ſemejantes errores, dize: Magnos duces ſequentibus, honeſtus eſt error. Pero por no dar occaſion a offuſcar los buenos ingenios, ni contradezirme a mi miſmo, que acoſtumbro dezir, que en qualquier author graue auemos con mucha attencion de mirar lo que dize mal para huyr de ello, como lo bueno para imitarlo, y el miſmo Quintiliano lo affirma en el dicho libro quando dize: Multum refert non ſolum quid dixerint, ſed etiam quid perſuaſerint. Y dexando eſte refugio, y no queriendo eſcuſar al Arioſto ſi imito al Petrarcha en coſa que aya dicho mal, digo lo que dexo dicho, que no fue ſolo Petrarcha el que tuuo eſta manera de dezir, pero otros buenos authores hizieron lo miſmo, y que en las tales comparaciones no comprehendieron a Dios, ni a Ieſu Chriſto nuestro ſeñor, ni a ſu ſanctiſsima madre, que ſon en todo y por todo fuera de comparacion y ſemejança con noſotros los hombres.

Eſt. 19 Pues donde no ay buen paſto ſin ſoſsiego
Haſta brutos ſe van muy deſdeñoſos.

Dolce. Es tomado eſto del poëta Marcial en ſus Epigrammas en el libro primero donde dize eſtas palabras:

In ſteriles ſaluunt non iuuant inga ferre iuuenci.

¶ Fin del Canto trigeſimo quarto.

CANTO TREYNTESIMO QVINTO.

De como Bradamante desafio à Ruggiero, y combatio con Marfisa: assimismo cuenta la auentura de como Ruggiero y Marfisa se conocieron por hermanos.

1

Conuiene sea cortes el bien nacido
Que otro ser no puede cierta_mente
Que la natura y vso que ha tenido
No se puede mudar natural_mente,
Conuiene que do quiera, conocido
Sea el villano d'esto diferente,
NATVRA inclina al mal, y viene à hazerse
La costumbre difficil de perderse.

2

Muchos exemplos de alta gentileza
Se han visto en los antiguos caualleros,
Pocos entre modernos, mas vileza
Veo, y costumbres malas y actos fieros.
Hyppolito en la guerra que en alteza,
Ornan los templos tus tropheos primeros
y las tantas galeras prisioneras,
Que assi hinchen qual vemos tus riberas.

3

Todos los actos crudos, inhumanos,
Que Turcos, Moros, Tartaros hizieron,
No por la voluntad de Venecianos,
Que siempre exemplo de justicia fueron,
Vsaron las nephandas duras manos
De sus fieros soldados y emprendieron;
Y no digo de incendios, ni ruynas
De las villas y casas ciudadinas.

4

Bien que vengança fue harto seuera,
Especial contra vos que siendo ausente
Con Cæsar mientra Padua el sitio viera
Bien supo que por vos muy diligente
La cruda llama en vezes muerta fuera,
Y el fuego que encendia cruda_mente
Las villas, y los templos cada dia
Qual assi plugo à vuestra alta cortesia.

5

Y no hablo de aquestos, ni de tantos
Actos feos, crueles, desiguales,
Sino de quien de piedras sacar llantos
Pudo, por muchas causas principales.
El dia que vos mandastes todos quantos
Eran vuestros adonde con morales
Ageros enemigos, y su armada
Estaua en lugar fuerte retirada,

6

Como vn Hector, ò Eneas quando fueron
Alà flota encender de los Grecianos.
Tal Hercul, y Alexandro lo hizieron,
Ygual_mente los dos con proprias manos;
Lanzando los caualios retruxeron
Delante todo el mundo à Venecianos,
Aspero fue al segundo el retirarse,
Y el primero no pudo al fin saluarse.

7

Saluose el Ferrufin, quedo el Cantelmo,
Que coraçon di tu Duque de Sora;
Fue el tuyo? viendo alli quitar el yelmo
Al hijo entre mil lanças en tal hora?
Y a la naue traer do en vn Esquelmo
Le degollaron, que mi alma llora,
Espantome que el vello en ti no pudo
Lo que en tu hijo el fino hierro crudo.

8

Donde Esclauon cruel has tu aprendido?
La milicia? en que dize se entiende
Matar vn cauallero que rendido
Està, y las armas dà y no se defiende?
Como, porque su patria ha defendido
Le matas? hoy à tuerto el sol estiende
Sus rayos, siglo cruel, pues tus arreos
Son Tyestos, y son Tantalos y Atreo.

9

Descabeçaste Barbaro el supremo
Y mas estimado moço y virtuoso,
Que auia de vn polo al otro, y del estremo
Nido, hasta Occidente y mar hondoso:
Fuera Antropophago y Polifemo
De tal beldad y años pradoso,
Y no lo huyste tu cruel sangriento,
Mas que Ciclope, ò Leftrigon sediento?

10

Ygual exemplo fue en la edad dorada
Entre aquellos antiguos caualleros,
De cortesia y virtud d'ellos vsada,
No crudo con los flacos prisioneros.
No solo Bradamante no era ayrada
Con los que derribaua lastimeros
Y via malparados, mas tenia
Sus caualios y en ellos los subia.

11

Y deſte gentil dama cortes bella,
Os dixe, y como auia aſsi abatido
Al fuerte Serpentino de la estrella,
Grandonio, y Ferragus el muy valido:
Sin que le viesse algun reues en ella.
Y os dixe qu'el tercero auia venido
De su parte à sacar à su Ruggiero
Adonde se mostraua caualiero.

12

Ruggier acepta el gaje alegremente,
Y haze que le trayan la armadura,
Y mientra que se armaua el Rey presente,
Preguntaron de nueuo, quien mesura
Tenia tanta, y quien era el valiente
Que aſsi prouar hazia la tierra dura.
A Ferragus à quien hablado auia.
Preguntan, si por dicha lo sabia.

13

Ferraguto responde, alli delante,
No es de los que aqui se han sospechado,
Parecióme en el rostro y en semblante
De Reynaldo vn su hermano moço hõrado
Mas visto el gran valor de aquel andante
No creo que es Ricardeto este preciado,
Pienso que sea su hermana que florece
Hoy en la guerra, y mucho le parece.

14

Fama tiene de ser tan valerosa
Quanto Reynaldos, y otro Paladino,
Y a lo que yo he prouado en la hermosa
Mas fuerte es quel hermano y primo digno
Como Ruggier oyo nombrar tal cosa,
D'el vermejo color que aquel diuino
Fuego, esparzir en l'alua se ha pintado,
Tiembla y queda confuso en gran cuydado

15

Quedo de aquella nueua mal herido,
El amoroso tiro le encendia,
Por los hueſſos sintio esparzir tendido
Vn yelo que el temor à vn punto embia.
Temor que aya el enojo consumido
El gran amor que à el ella tenia,
Esta confuso en determinarse
Si ha de yr contra aquella ò bien quedarse.

16

Hallado se ha tambien Marfisa,
Que aſsi mismo la justa ella esperaua,
Armada estaua porque de otra guisa
Iamas en parte alguna se hallaua.
Viendo armarâ Ruggier ella se auisa
Que d'ella la victoria se apartaua,
Si antes tale en campo aquel Ruggiero
Ganar el precio quiere ella primero.

17

Salta à caballo, y presta se ha hallado,
Do la hija de Amon braua attendia,
Temblante, con el gesto demudado
Deſſeando prender a su alegria.
Piensa donde le apunte, con cuydado
Que menos mal le haga en la pothia.
Marfisa fuera de la puerta viene
Sobre el yelmo que aue Fenix tiene.

18

O sea por soberuia, denotando
Ser ella sola mas en armas fuerte,
O su limpieza y castidad mostrando
Para sola viuir hasta la muerte.
Mira la Bradamante pero quando
Vee las señales que no busca à suerte,
Preguntala quien es, y sospechaua
Si era la persona que su amor gozaua.

19

Pues como tal sospecha la venia,
De ser quien su amor goza, y ser quié tanto
Aborrece, de ayrada no sentia,
Rebentar piensa, sino venga quanto
Lloró, y echando fuego reboluia,
No por echalla a tierra sin quebranto
Mas por claualle el pecho desta hecha,
Y quedar libre aſsi de su sospecha.

20

Fuerça fue que Marfisa en tierra dura
Todos sus bellos miembros estendiesse
Cosa bien deſſussada à quien segura
Creyo venir, y aſsi se creê que ardiesse.
Cayo à penas, y con la espada jura
De se vengar aunque aquel Marte fuesse,
Y la hija de Amon, no menos fiera
Gritó: Que hazes que eres prisionera?

21

Y si con los otros vso cortesia
Marfisa, yo no quiero vsar contigo,
Como aquella de toda villania
Dotada, y loco orgullo, à quien maldigo
Marfisa aquel hablar temblar se via
Como viento de mar en peñon digo,
Grita y la rabia tanto la molesta,
Qúe no puede explicar bien la respuesta.

22

Alça la espada y no à herir, mas mira
A aquella que al caballo en viente ó pecho,
Bradamante la rienda buelue, y tira
Y apartasse de salto alli de hecho,
Todo en vn tiempo aſsi encendida en yra
La lança de oro apunta muy derecho
y con ella à Marfisa tocó à pena.
Quando la vio rodar por el arena.

23

Apena en tierra fue que se leuanta,
Por hazer mala obra con la espada,
Bradamante l'aprieta y bien la espanta
Y otra vez es Marfisa derribada,
Y aunque auia fuerça Bradamante tanta,
No fuera assi Marfisa mal tratada:
Tiendola à cada golpe en tierra y lanza.
Que era virtud de la encantada lança.

24

Algunos caualleros han venido
De nuestra parte a ver los que justauan,
Que el vn campo del otro era tendido
Tan cerca que los dos à lègua estauan,
y viendo como aquel se ha mantenido
Tambien, por muy valiente le juzgauan,
Que no le conocian otra mente
Que por vn caualiero de su gente.

25

Pues d'estos, viendo el hijo generoso
De Troyano, que algunos van al muro:
Por algun trato falso, ò peligroso
Ruggie Quiere à punto hallarse bien seguro.
ro sale Tocar al arma hizo assaz furioso
dõ esta Y salir al reparo fuerte y duro,
ua Bra Entre todos salió tambien Ruggiero
damãte Porque Marfisa fue ajustar primero.

26

El amante gentil està mirando
El succesſo, y temblaua en agonia,
De su hermosa dama està dudando
Que sabe bien lo que en Marfisa auia.
Digo dudo al principio Ruggier quando
Correr vna contra otra las veya:
Mas viendo qual seguia el caso y vso,
Quedo marauillado y muy confuso.

27

Viendo no fenecerse assi el combate
Como los otros, sin color estàua:
Al pecho el coraçon fuerte le bate,
Y la duda de entrambas le apretaua.
De vna de vna y otra quiere buen remate
Porque las ama, y no las yguala ua
Que el vn amor es fuego y es dolencia,
El otro mas que amor benivolencia,

28

Estoruado el combate cierto auria
Si con honra pudiesse alli apartarlo,
Mas los que con el son en compañia
Porque no venca aql que es del Rey Carlo,
(Que cierto muchos piensan que vencia)
Salean al campo y quieren estoruarlo
De la otra parte gente de Christianos.
Vãa adelantè y vienen à las manos.

29

Aca y alla mucha arma se siente
Como eran cada dia acostumbrados,
Salgan caualios, salga de à pie gente,
Recoganse à vandera apressurados,
Dezia el son belicoso claramente
De trompas y clarines discordados,
Estos desuelan la caualleria,
Timpanos y atambor la infanteria.

30

La fiera escaramuça sanguinosa,
Qual se puede pensar està mezclada,
La dama de Dordona valerosa
Que d'ello casi està desesperada.
Porque moria en estremo desseosa,
De dar muerte à Marfisa con la espada
De aca y de alla se buelue ayrada y mira,
Si à Ruggiero verà por quien sospira.

31

Conocelo en el aguila al momento
Que en el escudo azul de plata auia,
Ella con ojos, con el pensamiento
Mira, y contempla el ayre que traya,
La gracia, la postura, el mouimiento
Angelico; y rabiosa allí queria
Rebentar porque otra goza el resto,
Y con furor comiença à dezir esto.

32

Como, que tales labrios bese aquella
Que besar yo no puedo! O dura cosa!
Ay Dios no sea verdad mi clara estrella
Que si no à mi, tu tengas otra esposa,
Mas que morir rabiando y con querella
Desseo morir por mi de mi piadosa,
Que si yo aqui te pierdo, el justo infierno
Comigo te porna para en eterno.

33

Si tu me matas, quedas me deuiendo
La muerte y la vengança, y esto es cierto,
Que ley diuina manda, aconteciendo,
Que si quien à otro mata aquel sea muerto
Mas no se yguala el daño yo voy viendo,
Que mueres tu à sazon, yo muero à tuerto.
Vna alma matare mi matadora;
Mas tu cruel, quien t'ama, y quien t'adora.

34

Porque no eres mano tu atreuida
De abrir con hierro à mi enemigo el pecho,
Que tantas vezes muerto me ha la vida
Debaxo amor y paz so ingrato pecho!
Puedes sufrir, me mate ya vencida
Sin piedad de verme en tanto estrecho:
Toma centra el, ingrato esfuerço fuerte,
Venga mil vidas mias con su muerte.

35
Hiere el caualllo,y grita con enojo,
Guardate bien de mi traydor Ruggiero,
Que no andaras(si puedo)con despojo
Y palma de vna dama,altiuo y fiero.
Oyendola hablar puso le el ojo,
Conoce à su señora el caualliero.
Y conoce la voz tan imprimida
Que no fuera entre mil desconocida.

36
Piensa que aquel hablar en si trayà
Algun secreto mas de que lo accusa,
Pues qu'el concierto qual passado auia
No le guardaua, y por le dar escusa
De querella hablar señal hazia,
Pero la ayrada dama lo rehusa.
Venia apremiada de la rabia y pena
Por ponello quiça do no auia arena.

37
Quando Ruggier la vio tan encendida
Aprietase en la silla sin respuesta:
La lança enristra,pero no tendida,
Y porque no la dañe en alto puesta:
La dama que venia por su vida
Muy sin piedad,terrible, y con tempesta,
Como llegò no puede al fin suffrillo
De mal_tratallo,menos de herillo.

38
Sus lanças sin effecto se han passado:
Ved pues qual anda amor en este estrecho,
Al vno encuentra,al otro le ha enclauado
Con amorosa lança el tierno pecho.
La dama no ha conssigo aqui acabado
Hazer daño à Ruggiero,ni despecho:
Enciendese con otros tan rabiosa
Que se hizo immortal y mas famosa.

39
En poco espacio derribò por tierra
Trecientos con la lança en punto fiero,
Sola sin resistencia daua guerra
Huyendo della todo caualliero:
Ruggier discurre el campo,y no la yerra.
Y acercandose à ella,dize: Muero
Si no te hablo,y matame, no viua,
De que huyes de mi señora esquiua?

40
Ouidio Como al Meridion templado viento.
Qu'el mar caliente aspira y tanto plaze,
Que nieues y rios elados al momento
Con los yelos que toca los deshaze:
Assi al dulce rogar, assi al lamento
El pecho mugeril tal prueua haze,
Que se ablanda y derrite al son oydo,
Qu'estaua de la yra empedernido.

41
No quiere dar respuesta,o no pudiera?
Mas de traues aprieta à Rabicano:
Apartarse de todos Ruggier viera
Haziendole señal la blanca mano.
De aquellas gentes han venido à fuera
En vn valle secreto y poco llano,
En medio vnos cypreses recogidos,
Que muestrã ser d'vn molde alli imprimidos

42
De marmol blanco en el bosque auia
Vna gentil y nueua sepoltura,
Quien dentro estaua vn verso lo dezia
A quien quisiesse leer tal auentura.
Venida Brademante, parecia
No auer querido leer esta escriptura:
El caualllo Ruggier poco sossiega
Hasta que al bosque y à su dama llega.
Sepulcro de Atalãte.

43
Mas tornando à Marfisa qu'en cuydado
Subia en su caualllo ayrada_mente,
Viniendo por hallar quien derribado
La auia delante el Rey ligera_mente.
Viendo correr quien busca por el prado,
Y tras ella Ruggier incontinente,
No piensa por amor que va à buscalla,
Sino para cumplir mortal batalla.

44
Hiere el caualllo, y tira à la floresta
Tanto que à vn tiempo casi en ella arriua,
Bien sabe quanto fue à los dos molesta
Quien viue amando sin que yo lo escriua.
Bradamante offendida es mas por esta,
Viendo la causa de su pena esquiua:
Quien quitara el pensar que verdadero
Amor traya aquella por Ruggiero!

45
Y perfido à Ruggier de nueuo llama,
No te bastaua perfido (dize ella)
Que tu perfidia sepa yo por fama,
Sin ver de ti y de mi tàn cerca aquella?
De ti echarme desseas por tal dama
Por desbrauar tu pena y tu centella.
Desseo morir, mas junta_mente quiero
Que muera aqui la causa porque muero.

46
Como viuora salta desdeñosa
Esto diziendo, y va contre Marfisa,
En su escudo la encuentra assi furiosa
Que la tendio en el suelo,de tal guisa
Qu'el yelmo hinca en tierra la hermosa,
No se dira que la tomò improuisa
Mente que su poder hizo en la guerra
Hasta que la cabeça hincò en tierra,
Batallà entre Bradamãte y Marfisa.

47

Estaua de morir determinada,
O dar muerte á Marfisa en todo caso,
Y no mira á herilla de enojada
Con lo que la derriba á cada paso.
Piensa partilla en modo con la espada
Que la muestre la via del occeso:
Dexa la lança, y del caualllo salta,
Y con la fiera espada ayrada assalta.

48

Bradamante tardó, porque se halla
Marfisa á punto de yra y odio llena.
Viendose en la segunda y cruel batalla
Caer tan facilmente en el arena:
No aprouecha rogar para estorualla
De combatir, Ruggier no puede á pena,
Tanto el furor en vna y otra bate,
Que muy desesperado es su combate.

49

A media espada vienen á herirse
De soberuia rauiosas y encendidas,
Tanto se meten, que de sí salirse
No pueden sino muertas ovencidas:
Espadas sueltan, vellas ey asirse
Furiosas mas que nunca endurecidas:
Ruggier ruega á la vna y otra dama
Pero mas á batalla las inflama.

50

Pues viendo qu'el rogar no aprouechaua,
Despartillas por fuerça ha procurado,
El puñal de las manos las quitaua,
y al pie de los cypreses le ha arrojado.
Como las vee sin hierros porfiaua,
yá ruegos y amenazas ha tornado:
Mas todo es vano, que á batalla vienen
De puño y coces, pues que mas no tienen.

51

Ruggier á vna y otra pone a parte
Por las manos y braços las retira,
Y tanto haze, que Marfisa parte
Contra el encendida de gran yra,
Aquella que desprecia al mismo Marte,
A la amistad del buen Ruggier no mira.
Viendose dessasir de Bradamante
Con la espada a Ruggier salta delante.

52

Batalla entre Ruggiero y Marfisa

Tu como descortes, dize, y villano,
Dazes Ruggier en estorual mi hecho,
Mi te hara doler aquesta mano
Que para vencer dos basta de hecho.
Busca Ruggier con vn hablar humano
Desaplacalla, y que salga del estrecho:
Mas hallala tan desdeñosa y fiera
Que todo su hablar en vano fuera.

53

Fuele fuerça á Ruggier que alli sacasse
La espada, de corage rubicundo.
No creo que espectaculo mirasse
Athenas, Roma, o tierra deste mundo
Que assi los miradores deleytasse
Como deleytó el acto assi jocundo
A la celosa Bradamante, quando
Esto le puso la sospecha en vando.

54

Su espada auia cobrado de la tierra,
Y sobr'ella los mira puesta á parte,
Pareciale ver al Dios de guerra
Viendo á Ruggier con tanta furia y arte
Vna furia infernal que se desierra
Muestra Marfisa ser, si Ruggier Marte:
Verdad es, que vn po quito no ha querido
Ruggier hazer su esfuerço alli cumplido.

55

Sabia la propriedad bien de su espada
Por muchas esperiencias que ha prouado,
Que rompe toda cosa assi encantada
Como de simple temple mal forjado:
Assi que jamas hiere á la preciada
D'estocada ni de tajo despiadador
Tuuo en esto Ruggier gran aduertencia,
Mas pierde al fin el seso y la paciencia.

56

Marfisa vna herida cruel horrenda
Le tira, porque sin cabeça caya,
Alçó el escudo porque la defienda,
Mas solamente el aguila le raya.
Veda el brocal alli que no le offenda,
Pero sin fuerça el braço se desmaya:
Si las armas de Hector no se armara
Sin falta el fuerte braço le cortara.

57

Y casi el yelmo vuiera mal herido,
Donde herir queria la donzella,
Ruggier el braço á penas ha podido
Alçar, ni la gentil aguila bella,
Por esto la piedad alli ha perdido,
Veen sus ojos bien mas de vna centella,
Quanto pudo vna punta le calara
Marfisa mal por ti si te alcançara.

58

No se como se fue, como librose
En vn cypres la espada se ha lanzado,
Y aun mas d'vn palmo dentro del metiose:
Que alli está de cypreses muy poblado.
En el momento el valle assi atronose
De vn terremoto horrible alli criado.
Y del sepulcro qu'el gran valle encierra
Salio vna voz que tal no se oyo en tierra.

59

Ruggie roy Mar fia her manos.

Gritò la horrible voz que bien se oya:
No combatays, porque es muy inhumano
Que a la hermana el hermano mate hoy dia
O á la hermana mate al proprio hermano:
Tu mi Ruggier, y tu Marfisa mia,
(Creedme q este hablar no es nada vano)
De vn vientre y de vn padre concebidos
Fuystes en este mundo tal nacidos.

60

Ruggier os concibio, Ruggier segundo,
La honesta Galatriz os ha parido,
Que echaron sus hermanos deste mundo,
y a vuestro triste padre ha mal_metido,
Y sin mirar su vientre tan jocundo
Donde estauades ambos, con crecido
Furor en mar pusieron y tormenta
En vn varco a morir en tanta affrenta.

61

Fortuna que a vosotros no nacidos,
Glorioso triumpho aca tenia ordenado
El varco a los desiertos tan tendidos
Sobre los Scithas traxo a buen recado.
y despues que a los Dioses no vencidos
Su anima subio en eterno grado,
Como Dios ordenara mi destino,
Me truxo a este espectaculo vezino.

62

Yo di a la madre sepoltura honesta,
Qual pude dalle en tan desierta arena,
Yo os embolui a los dos no con gran fiesta,
Lleuandoos sobre el monte de Carena,
y dexar hize mansa en la floresta,
El hijo a vna leona, y por estrena
Os hize dar las tetas meses veynte
Criando os con cuydado diligente.

63

Vn dia andando caso en la montaña
Que ale carme de vos me conuenia,
Vino caphila grande a la campaña
De Alarbes, que acordarse bien deuria
Marfisa, a quien robo la tal compañia,
Ruggiero se huyò que mas corria,
Quedé de tal desdicha lastimado,
y puse en ti Ruggier mejor cuydado.

64

Ruggier si te guardò y si dio aquel viejo
y maestro Atalante largos dias,
Sabes lo tu, y si dio algun buen consejo,
Si entre Christianos dixo moririas:
Y porque el mal influxo vi en espejo
Por te del apartar fuy largas vias,
No pude contrastallo noche y dia,
y assi di de dolor el alma mia.

65

Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto
Esta tumba, do viesse tu combate.
y a Charonte apremie antes de muerto
No sacasse mi espiritu (al remate)
De aqui, hasta que viesse yo primero
Marfisa en lid cruel con su Ruggiero.

66

Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu, por ver aqueste dia.
No te vayan mas celos apretando
O Bradamante, buelue a tu alegria.
Tiempo es que de luz vaya priuando
Mi luz y a las tinieblas haga via.
Callò, y al vno y otro enuelesados
Dexò, y mirando estan marauillados.

67

Reconoce a Marfisa fuerte y bella
Por hermana, y a el la venturosa,
Abraçanse sin offender aquella
Que por Ruggier ardia vergençosa.
De tierna edad contando el gusto della
y niñerias passadas veen la cosa
Ser cierta y verdadera, y todo quanto
El espiritu de Atalante dixo en tanto.

68

A la hermana Ruggier no le ha escõdido
Como tenia en su alma a Bradamante:
Narròle con amor encarecido
Quan obligado fuera y fiel amante,
y ponelo en amor fiel y crecido
La celosa discordia y mal_talante,
y por señal de mas pacificarse
Humana_mente tornan a abraçarse.

69

Tornole a demandar aqui Marfisa
Quien al padre matò, y quien y qual gente,
De que orden, y ley, y de que guisa,
y que su muerte assi qual fue le cuente:
y que hizo la madre qu'en tal prisa
Por el mar se perdio miseria_mente:
Que aunque de niña lo vuo todo oydo,
Como de cera se ha dessemprimido.

70

Linage de Ruggiero y Marfisa

Ruggiero començò: Que de Troyanos
Por linea de Hector eran decendidos,
Quando escapò Astianate de Grecianos
Engaños, por Vlixes muy rexidos:
y que dexando vn nino alli en sus manos
Saliose por las selvas por exidos,
y tras muy largo andar por la marina
Vino en Sicilia, y sojuzgo a Mecina.

71

Sus decendientes por aca del Faro
Señorearon de Calabria parte,
Despues en tiempo antiguo, tiempo claro
Habitaron la gran ciudad de Marte.
Mas de vn Emperador y Rey preclaro
Fue de su sangre en Roma y en mas parte,
Començando en Constante y Constantino,
Hasta el Rey Carlos hijo de Pipino.

72

Destos fue Gambaron, Ruggier primero,
Vouo, Rambaldo, al fin Ruggier segundo,
Que fue aquel desdichado cauallero
Que à nuestra madre dio pena en el mũdo
Deste nuestro linage verdadero
Veras historia y triumpho muy jocundo,
Dizele como vino el Agolante
Con Almonte y el padre de Agramante.

73

Y que Agolante traxo vna donzella
Alma suya y su hija valerosa
Que vencio Paladines sola ella,
y por Ruggier sintio pena amorosa:
De aqueste tuuo el padre gran querella,
Baptizose y tomola por esposa:
Narrò como Beltran traydor mañoso
A la cuñada amo libidinoso.

74

Dos hermanos, y el padre, y patria auia
Vendido, en confiança de gozalla
Que a sus contrarios rita assi mouia,
Por ser tan falso, malo, y de gran falla:
Y que Agolante y hijos que tenia,
A Galaciela fueron à engañalla,
Preñada y por la mar sin mas gouierno
Dexaron yr en todo el fuerte inuierno.

75

Marfisa estaua con serena frente
A lo qu'el buen hermano le contaua,
Que decendian de tan bella fuente
Que tan claros arroyos derramaua,
Mongrana y Claramonte gentilmente
Las dos progenies rectas declarana,
Que muchos años dio muy claro lustre
De tanto Rey, y de tanto hombre illustre.

76

Y viniendo à dezir como muy cierto
El padre de Agramante, abuelo, y tio,
Al padre à traycion le auian muerto
Dando la madre al mar y à su aluedrio.
No puede oyr Marfita el desconcierto
Que lo interrompe, y dize: Hermano mio,
A pocos me parece que les quadre
(Perdona) el no vengar bien à tu padre.

77

Si en Almonte y Troyano no has podido
Ensangrentarte por ser muertos ante,
De los hijos te venga encruelecido.
Porque viniendo tu viue Agramante?
Mancha es esta qu'en ti mucho ha cundido
Manchando el rostro pues que traes delãte
Tantas injurias, sin dar mortal corte
A quien sirues con gajes en su Corte.

78

A Dios adoro verdaderamente
Christo Dios viuo que adorò mi padre,
No me desarmare sola o con gente
Hasta vengar mi padre con mi madre.
Siempre me dolerè amargamente
Que cosa de Agramante mas te quadre,
Del digo, o de qualquiera gran Pagano,
Sino dañarlos con la espada en mano.

79

O como à aquel hablar el gesto bello
La gentil Bradamante ha leuantado,
Esforçando a Ruggier que haga aquello
Que su hermana tan bien le ha aconsejado,
y venga a Carlo (y dèa su honra vn sello)
Que tanto siempre alaba, y ha ensalçado
De su padre Ruggier la clara fama,
Que cauallero sin ygual le llama.

80

Ruggier muy cuerdamente ha respõdido
Que de principio esto hazer tenia,
Mas por no auer el caso bien sabido
Qual lo supo despues tardado auia.
Hora sea Agramante quien ceñido
La espada le ha, verguença le seria
Si le matasse, y vil seria llamado,
Pues ya por su señor le auia tomado.

81

Y qual lo ha prometido à Bradamante,
Promete a ella, de buscar vn cierto
Camino, y occasion firme, bastante
Para de alli salir a mejor puerto.
Y si no auia cumplido el plazo de ante
La culpa diesse al Rey Tartaro muerto,
Porque de la batalla sin valerse
Le dexò, qual se puede bien saberse.

82

Y aun ella que a su camara en effeto
Venia buen testigo desto fuera,
Mucho altercan sobr'ello en tal secreto
La vna y otra inclyta guerrera.
Vltima conclusion, vltimo effeto
Es, que Ruggier se torne a su vandera,
Hasta que la occasion justa le traya
Que justamente al Rey Carlos se vaya.

59

Ruggie roy Mar fila hermanos.

Gritò la horrible voz que bien se oya:
No combatays, porque es muy inhumano
Que ala hermana el hermano mate hoy dia
O q̃ la hermana mate al proprio hermano:
Tu mi Ruggier, y tu Marfisa mia,
(Creedme q̃ este hablar no es nada vano)
De vn vientre y de vn padre concebidos
Fuystes en este mundo tal nacidos.

60

Ruggier os concibio, Ruggier segundo,
La honesta Galatriz os ha parido,
Que echaron sus hermanos deste mundo,
y a vuestro triste padre ha mal_metido,
Y sin mirar su vientre tan jocundo
Donde estauades ambos, con crecido
Furor en mar pusieron y tormenta
En vn varco a morir en tanta affrenta.

61

Fortuna que a vosotros no nacidos,
Glorioso triumpho aca tenia ordenado
El varco a los desfectos tan tendidos
Sobre los Scithas traxo a buen recado.
y despues que a los Dioses no vencidos
Su anima subio en eterno grado,
Como Dios ordenara mi destino,
Me truxo a este espectaculo vezino.

62

Yo di a la madre sepoltura honesta,
Qual pude dalle en tan desierta arena,
Yo os embolui a los dos no con gran fiesta,
Lleuandoos sobre el monte de Caruna,
y dexat hize mansa en la floresta,
El hijo a vna leona, y por estrena
Os hize dar las tetas meses veynte
Criando os con cuydado diligente.

63

Vn dia andando caso en la montaña
Que alexarme de vos me conuenia,
Vino caphila grande a la campaña
De Alarbes, que acordarse bien deuria
Marfisa, a quien robò la tal compaña,
Ruggiero se huyò que mas corria,
Quedé de tal desdicha lastimado,
y puse en ti Ruggier mejor cuydado.

64

Ruggier si te guardò y siruio aquel viejo
y maestro Atalante largos dias,
Sabes lo tu, y si dio algun buen consejo,
Si entre Christianos dixo moririas:
Y porque el mal influxo vi en espejo
Por te del apartar fuy largas vias,
No pude contrastallo noche y dia,
y assi dí de dolor el alma mia.

65

Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto
Esta tumba, do viesse tu combate.
y a Charonte apremie antes de muerto
No sacasse mi espiritu (al remate)
De aqui, hasta que viesse yo primero
Marfisa en lid cruel con su Ruggiero.

66

Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu, por ver aqueste dia.
No te vayan mas celos apretando
O Bradamante, buelue a tu alegria.
Tiempo es que de luz vaya priuando
Mi luz y a las tinieblas haga via.
Callò, y al vno y otro enuelesados
Dexò, y mirando estan marauillados.

67

Reconoce a Marfisa fuerte y bella
Por hermana, y a el la venturosa,
Abraçanse sin offender aquella
Que por Ruggier ardia vergençosa.
De tierna edad contando el gusto della
y niñerias passadas veen la cosa
Ser cierta y verdadera, y todo quanto
El espiritu de Atalante dixo en tanto.

68

A la hermana Ruggier no le ha escõdido
Como tenia en su alma a Bradamante:
Narròle con amor encarecido
Quan obligado l'era y fiel amante,
y ponelo en amor fiel y crecido
La celosa discordia y mal_talante,
y por señal de mas pacificarse
Humana_mente tornan a abraçarse.

69

Tornole a demandar aqui Marfisa
Quien al padre matò, y quien y qual gente,
De que orden, y ley, y de que guisa,
y que su muerte assi qual fue le cuente:
y que hizo la madre qu'en tal prisa
Por el mar se perdio misera_mente:
Que aunque de niña lo vuo todo oydo,
Como de cera se ha dessemprimido.

70

Ruggiero començò: Que de Troyanos
Por linea de Hector eran decendidos,
Quando escapò Astianate de Grecianos
Engaños, por Vlixes muy texidos:
y que dexando vn niño alli en sus manos
Saliose por las selnas por exidos,
y tras muy largo andar por la marina
Vino en Sicilia, y sojuzgo a Mecina.

Linage de Ruggiero y Marfisa

71

Sus decendientes por aca del Faro
Señorearon de Calabria parte,
Despues en tiempo antiguo, tiempo claro
Habitaron la gran ciudad de Marte.
Mas de vn Emperador y Rey preclaro
Fue de su sangre en Roma y en mas parte,
Començando en Constante y Constantino,
Hasta el Rey Carlos hijo de Pipino.

72

Destos fue Gambaron, Ruggier primero,
Vouo, Rambaldo, al fin Ruggier segundo,
Que fue aquel desdichado cauallero
Que à nuestra madre dio pena en el mũdo
Deste nuestro linage verdadero
Veras historia y triumpho muy jocundo,
Dizele como vino el Agolante
Con Almonte y el padre de Agramante.

73

Y que Agolante traxo vna donzella
Alma suya y su hija valerosa
Que vencio Paladines sola ella,
y por Ruggier sintio pena amorosa:
De aqueste tuuo el padre gran querella,
Baptizose y tomola por esposa:
Nació como Beltran traydor mañoso
A la cuñada amo libidinoso.

74

Dos hermanos, y el padre, y patria auia
Vendido, en confiança de gozalla
Que a sus contrarios risa assi mouia,
Por ser tan falso, malo, y de gran falla:
Y que Agolante y hijos que tenia,
A Galaciela fueron à engañalla,
Preñada y por la mar sin mas gouierno
Dexaron yr en todo el fuerte inuierno.

75

Marfisa estaua con serena frente
A lo qu'el buen hermano le contaua,
Que decendian de tan bella fuente
Que tan claros arroyos derramaua,
Mongrana y Claramonte gentilmente
Las dos progenies rectas declarana,
Que muchos años dio muy claro lustre
De tanto Rey, y de tanto hombre illustre.

76

Y viniendo à dezir como muy cierto
El padre de Agramante, abuelo y tio,
Al padre à traycion le auian muerto
Dando la madre al mar y à su albedrio.
No puede oyr Marfita el desconcierto
Que lo interrompe, y dize: Hermano mio,
A pocos me parece que les quadre
(Perdona) el no vengar bien à tu padre.

77

Si en Almonte y Troyano no has podido
Ensangrentarte por ser muertos ante,
De los hijos te venga encruelecido.
Porque viniendo tu viue Agramante?
Mancha es esta qu'en ti mucho ha cundido
Manchando el rostro pues que traes delãte
Tantas injurias, sin dar mortal corte
A quien sirues con gajes en su Corte.

78

A'Dios adoro verdaderamente
Christo Dios vino que adoro mi padre,
No me desarmare sola o con gente
Hasta vengar mi padre con mi madre.
Siempre me doleré amargamente
Que cosa de Agramante mas te quadre,
Del digo, o de qual quiera gran Pagano,
Sino dañarlos con la espada en mano.

79

O como à aquel hablar el gesto bello
La gentil Bradamante se ha leuantado,
Esforçando a Ruggier que haga aquello
Que su hermana tan bien le ha aconsejado,
y venga a Carlo (y dèa su honra vn sello)
Que tanto siempre alaba, y ha ensalçado
De su padre Ruggier la clara fama,
Que cauallero sin ygual le llama.

80

Ruggier muy cuerdamente ha respõdido
Que de principio esto hazer tenia,
Mas por no auer el caso bien sabido
Qual lo supo despues tarde auia.
Hora sea Agramante quien ceñido
La espada le ha, verguença le seria
Si le matasse, y vil seria llamado,
Pues ya por su señor le auia tomado.

81

Y qual lo ha prometido à Bradamante,
Promete a ella, de buscar vn cierto
Camino, y occasion firme, bastante
Para de alli salir a mejor puerto.
Y si no auia cumplido el plazo de ante
La culpa diesse al Rey Tartaro muerto,
Porque de la batalla sin valerse
Le dexo, qual se puede bien saberse.

82

Y aun ella que a su camara en effeto
Venia buen testigo desto fuera,
Mucho altercan sobr'ello en tal secreto
La vna y otra inclyta guerrera.
Vltima conclusion, vltimo effeto
Es, que Ruggier se torne a su vandera
Hasta que la occasion justa le traya
Que justamente al Rey Carlos le vaya.

CANTO TREYNTESIMO QVINTO.

33

Dexaldo vaya (se dezia Marfisa)
No temayvos hermosa Bradamante,
Qu'en pocos dias yo hare de guisa
Que no le sea señor mas Agramante.
Esto dezia, y mas alli no auisa
De lo que tiene en si firme y constante,
Tomó licencia dellas su Ruggiero,
Y à seruir à su Rey va el caualiero.

34

Quãdo va flacto le oyó por las vmbrosas
Selvas, que à todos puso muy attentos,
Parecen les las vozes dolorosas
Que de mugeres son y los lamentos.
Pero quiero dar fin en estas cosas,
Y tod desto que hago mas contentos;
Que yo hare leays mas dulce historia
Si toda me viniere à la memoria.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN este Canto no se contiene otra cosa, sino el desfabrimiento y furia de la celosa Bradamante cõtra Marfisa. Al fin siendo constreñido Ruggiero a combatir con Marfisa, fue despartido el combate entre ellos por el espiritu de Atalante, el qual contando su genealogia, muestra a Marfisa ser hermana de Ruggiero.

ANNOTACIONES.

Natura inclina al mal, y viene à hazerse
Est. 1 La costumbre difficil de perderse.

Persac. IVvenal en la Satyra. 13. declara lo mismo que aqui el Arioſto, diziendo, que con dificultad se dexa la costumbre que el hombre toma y tiene por mala inclinacion de naturaleza, y dize:

- Tamen ad mores natura recurrit
Damnatos, fixa, & mutari nescia.

Est. 2 Hyppolito en la guerra que en alteza
Ornan los templos tus tropheos primeros. ¶ Con las estancias siguientes.

Engen. Boluiendo el Emperador Maximiliano a Alemania, despues de auer cobrado sus fortalezas, los Venecianos fueron con vna armada que pusieron en el Poo contra Alfonso Duque de Ferrara, y el Cardenal Hyppolyto salio fuera de la ciudad con cantidad de caualios y infanteria, y llegado a Volana, que es vn castillo que està acerca del Poo, auiendo plantado su artilleria debaxo de los reparos, hizo por todas partes algunas aberturas, y hallando veynte galeras de Venecianos desprouevdas, por auer salido toda la gente dellas a tierra, y hecho mucho daño alos Ferrareses, a la noche echo a fondo quatro de ellas, y tomò quinze dellas sin defendersele. Y estando ya casi rotas y para yrse al fondo, aũque Angelo Triuisano, que era General de las huyo con la suya. Desta victoria habla el Arioſto en muchas partes, y assi quedara tratada aqui para todas ellas. Y auiendo sido el Cardenal vltrajado de Don Fernando su hermano carnal, y procurando que el Duque le castigasse, como viesse que no daua a ello oydos, se conjuro con Don Iulio su hermano natural de matar al Duque Alfonso, por ventura mas con ambicion y codicia, y procurandolo el maldito espiritu que a ello les instigaua y induzia, que por enojo que les viuiesse hecho, y aun no dexo de auer malos amigos que les dauan consejo y prometian ayuda. Y siendo el mouedor vn Don Iuan Mausino, le tomaron muchas vezes en medio para effectuarlo, pero espantados de su presencia, o viniendose les a la memoria algunas buenas obras que les auia hecho, o por ventura forçandoles su misma sangre, les faltaua el animo: y final mente auiendolo descubierto con su mucha prudencia el Cardenal Don Hyppolito, fueron condenados a prision perpetua.

Auia por el dicho Cardenal la victoria, que diximos, hizo colgar en la yglesia mayor de Ferrara setenta vanderas, que tomo a los enemigos, que antes desto auian quemado y destruydo todo el contorno de Ferrara, aunque Hyppolito auia entrado en la liga con el Empe-

Emperador Maximiliano quando quiso ganar a Padua, y viendo que no auia effecto, y la insolencia y desuerguença de los soldados Imperiales, que segun lo tenian de costumbre, querian robar y saquear todos los pueblos donde llegauan, y el cõ la gente de la ciudad de Padua se les opponia, y defendian lo que tocaua y pertenecia al territorio de la dicha ciudad, no los dexando cometer los incendios y destruyciones que auian començado a hazer. ¶ Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Est. 6 Mas Hercul y Alexandro lo hizieron
Ygualmente los dos con proprias manos

Eugeni. En las guerras que dexamos dichas atras, entre muchos capitanes valerosos que con el Cardenal de Ferrara andauan, auia dos, que eran Hercules de Cantelmo hijo del Duque de Sora, ciudad en las riberas del rio Garellano, (que es la que antiguamente tomaron los Samnitas a los Bioscos) y Alexandro Ferrufino, los quales con semejado animo se adelantaron de los otros, y siendo Hercules preso, le condenaron los Venecianos a cortar la cabeça, porque auiendo sido su soldado, y tirado su sueldo, se auia passado a los Ferrareses, y tambien lo hizieron por atemorizar los demas: hizieron le degollar en presencia de su padre. El Ferrufino viendo preso a Cantelmo le salue con mucho peligro. ¶ Cuenta esto Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Est 40 Como al Meridion templado viento,
Qu'el mar caliente aspira, y tanto apraze,
Que mueue ricos lados al momento
Con los yelos que trae los deshaze,
Assi al dulce rogar, assi al lamento.

Dolce. Es tomado de Ouidio en el lib. 9 de las Transformaciones, y dize assi

Vtque sub aduentum, spiritus leue Fauoni
Solo remolescit, qua frigore constitit vnda,
Sic lacrymis consumpta suis.

Est. 65 Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto
Esta tumba do viesse tu combate.
Y a Charonte apremiè antes de muerto,
No sacasse mi espiritu (al remate)
De aqui, hasta que viesse yo primero
Marfisa co lid cruel con su Ruggiero.

Est. 66 Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu, por ver aqueste dia. &c.

Ruscelli. Esto que aqui haze el Arioste que diga Atalante, les parece a muchos fabula o cuento de niños, pues por ella da a entender, que despues que muere el hombre tiene poder de mandar a los espiritus por via de encantamiento. Y porque fuera necessario hazer aqui vn muy largo discurso a cerca de los genios, y espiritus que andan en el ayre, y por lo permitirl el lugar lo dexare para otra parte mas conueniente.

Est. 67 De tierna edad contando el gusto della
Y niñerias passadas, veen la cosa
Ser cierta y verdadera, y todo quanto
El espiritu de Atalante dixo en tanto.

Porcac. El reconocimiento se haze en la poëtia de dos maneras, o sin vez, o con vez sin vez, quando vno reconoce a otro que conocia antes; como quando en la Odissea de Homero es reconocido Vlixes por el ama que le dio leche, que el conocia Con vez es quãdo dos personas por diuersas señales se reconocen como esta de Ruggiero y de Marfisa, que trayendo a la memoria las cosas de su niñez con varias señales se vienen a conocer, y en tanto mas admirable es este reconocimiento quanto es mas maraujlloso, lo por venir de lo que esta lexos de su pensamiento.

¶ Fin del Canto trigesimo quinto.

CANTO TREYNTESIMOSEXTO.

QVe cuenta vna ingla costumbre que mantenia el cruel Marganer, y la causa por que la executaua, y lo que sobre ello auino.

1

SI como en alcançar primor alguno
Que no da fin industria la natura
Trabajan noche y dia, en importuno
Affan, con diligencia y gran cordura
Excelentes mugeres, que ni aun vno
Successo veys salir, de obra escura,
Se pusiessen à estudios, las verian
Que immortal la mortal virtud harian.

2

Y si por si pudiessen propriamente,
Perpetuar sus obras con sus manos,
No aurian menester hombre eloquente
Ni embidiosos poëtas sin humanos,
Que el bié cubié y el mal muy largamente
Publican en sus versos falles vanos,
Si ellas escriuiessen, quiça hoy dia
Varonil fama tanto no valdria.

3

Bastar deuria lo que se han prestado
Dandole el vno al otro fama y gloria,
Sin procurar que sea publicado
Su mal y falta, alguna sea noteria,
Los malos escriptores con cuydado
Procuran de les dar esa memoria,
Antiguos dixo que su honor cubrian,
Y como niebla al sol escurecian.

4

Mas ni vno, ni aura lengua ni mano
Formado en voz o escriuiendo en parte
Aunque el mal siempre buele cobrano
Y buxe el bien con toda su sustria y arte.
No potra de mugeres tal mundano,
Su gloria escurecer sin quedar parte,
Parte, pero no tanta que no quede
Atras mucho de quanto subir puede.

5

Arpalice no fue, no fue Tomiro,
No quien Hector ni Troyo socorretta,
No quien seguras d'el Sydon y Tyro
Por largo mar llegó à Libia y Tibera
No Zenobia ni aquella que el Aisyro
Y Persio pueblo, tanto assi corriera
No aquestas, ni otras muchas dignas damas
Solas dexaron por las armas famas.

6

Fueron sabias, castas, sabias, y en fe ciertas
No solo en Grecia o Roma se hallaron
Mas por todo entre el Indo y claras huertas
De Hesperia y donde el sol naze y pone
De quien honra y fama quedan muertas
Tanto que à penas de vna no dexaron
Memoria, ves porque en su tiempo honroso
Escriptor no tuvo fino embidioso,

7

No por esto señoras se os acabe
El buen obrar, las que lo vsays sin falta,
Por miedo de no auer quien os lo alabe
Ni os suba qual se deue en parte alta,
Que bien como cosa humana no cabe
Que dure siempre acà, assi la falta,
Y si no ha acido mano en tiempo vuestro
Para vos, hora la ay en tiempo nuestro.

Sophocles. Homero

8

El Manuel y Pontan, de vos hablaua,
Y vn padre Estrego y hizo assi escriuia,
El Bembo y el Capel os alabaua,
Quien hizo el Cortesano os ofrenia,
Y vn Leys Aleman os sublimaua,
Y dos que Apollo y Marte engrandecia,
Deudos los dos de quien rige la tierra
Que parte el Menzo y alto estranque cierra.

Authores que han escrito en loor de mugeres.

9

De estos el vno sin que su destino
Fuesse de honrados siempre, no assi à passo
Origuela vuestra fama por camino
Que con gran son retruena ya en Parnasso.
La fe y amor, y el animo diuino
Que firme le ha mostrado en mas de vn caso
Su Ysabel, en seruiros es tan diestro,
Que dexa de ser suyo por ser vuestro.

10

Assi que este jamas sera cansado,
De en sus muy vinas cartas ostenteros,
Y si ay quien os infame, no ay criado
Quien con la espada assi no os defienderos
Que caualliero aca no se ha hallado,
Que assi la vida ponga por valeros
Tanto que el da materia que otro escriua,
Y fama agena escriuiendo haze viua.

11

Cierto es bien digno que tan rica dama,
Rica de todo aquel valor possible,
Que alcançan otras de gloriosa fama
Nunca su fe y amor sea immouible,
Sino firme columna y alta rama
Despreciando fortuna tan mouible
Es ella digna d'el, y el d'ella es digno,
Sin par nacio tal par en alto signo.

12

Nuestros tropheos pusó en la ribera
De Oglio, y entre grã fuego y hierro crudo
Estruio delicado, de manera
Que embidia el rio vezino vuo, y no dudo.
Y un Hercules Centinello tal carrera
Passó en vuestra alabança quanto pudo,
Y Renato Trivulcio, y mi Guidetto
y el Molza para vos de Phebo electo.

13

Y el Duque de Carmẽto Hercules alto,
Hijo d'el Duque mio que el ala tiende,
Como cantante Cisne, y da tal salto
Qu'en subir vuestro nõbre al cielo entiende
Pues mi señor d'el Vasto no anda falto
Que á mil Romas y Atheas el pretende
Materia dar, mostrando en breue summa
Daros eterna vida con su pluma.

14

Y sin estos que el mundo vuestros halla,
Que tanta fama os dan y eterna gloria,
Vosotras á vos mismas podeys dalla
Pues dexando la aguja, con memoria
Matays la sed con musas, do sin falla,
Ys tantas á Aganippe, que la historia,
y la excelente pluma y obra vuestra
Nos es mas menester, que á vos la nuestra.

15

Quien estas son, tambien de cada vna,
Dar quisso cuenta y precio entera_mente,
Mas es necesidad hinchir mas de vna
Hoja, con no cantar otro al presente,
Si loõ cinco ò seys de gran fortuna
Quexarse me han cien mil, muy justa_mẽte.
Pues que haré: dirè de todas ellas?
O escogere vna sola sola entr'ellas?

16

Vna quiero escoger, y tal la hallé,
Que vencera á la embidia, de tal arte,
Que no terna por mal la que yo calle
Que d'ella calle y loẽ desta parte.
A quien no sola assi immortal la hallo
Por si propria, con alto y sotil arte,
Mas puede ella á qual_quier de quiẽ escriua
mente viua.

17

Como Phebo á su blanca hermana y bella
Mucho mas luz le da, y mas la remira
Que á Venus, ó q̃ á Marte ó á otra estrella
Que por si, ó con el cielo en torno gira.
Assi facundia mas que otra ha aquella
De quien yo hablo, y mas dulceza aspira,
Tal fuerça á su habitacion da en este suelo
Que de otro nueuo sol adorna el cielo.

18

Victoria ha nõbre, y justo assi es llamada
Pues entre las victorias es nacida,
y adonde viene ó va siempre adornada
De Tropheos Victoria, anda guarnida
Otra Artemisa de piedad (loada)
Que tuuo á su Mausolo en muerte y vida
Es esta, y mas quanto es mas que enterralle
Al hombre, en vida eterna_mente alçalle.

19

Y si Laodomia, ó la generosa
De Bruto, Arria, Euadne y Argia,
Merece cada_qual viuir famosa
Por querer sepultarse (en tristedia)
Con su marido, quanto es mas gloriosa
Victoria, pues de Lethe y rio que enfria
La sombra nueue bueltas ha sacado
Al marido á pesar de muerte y hado.

20

Si al fiero Achile embidia de la clara
Meonia trompa, el Macedon tenia:
Quanto inuicto Francisco de Pescara,
Mayor á ti vniendo eternia:
Que tu esta muger, muger tan cara
Eterna tu honra enalça cada dia:
Tanto te alça el nombre aquesta dama,
Que otra trompa no quieras ni otra fama.

21

Si quanto dezir puedo yo, y si quanto
Desseo en papel tender, fuesse tendido,
Larga_mente dixia aunque no tanto
Que no quedasse mas y mas cumplido,
Y de Marfisa y de otros entre_tanto
A su historia pornia eterno oluido,
La qual yo prometi que acabaria,
Y mas dulce quiça que otra seria.

22

Y pues solo venis por escucharme,
Yo por cumplir mi fe, segun parece,
Para mas ocio quedara el prouarme
A loar luz que tanto resplandece.
No porqu'el verso mio ha de importarme
En loor de quien á si propria enriquece:
Mas por satisfazer mi pensamiento
Qu'es de hõrarla y seruilla en quanto siento.

23

Señoras, digo al fin que aueys tenido
En todas edades gloriosas escripturas,
Y embidia de escriptores que han venido:
O ha hecho las famas muy escuras,
Mas no fera ya mas como ello ha sido,
Que os immortalizays claras y puras,
Si aquestos tal lupercan las cuñadas,
Mas fueran sus virtudes publicadas.

24

De Bradamante y de Marfisa digo,
Cuyas claras hazañas todas ellas,
Por tornallas à luz yo me fatigo,
Mas faltanme de diez las nueue dellas.
Pero las que yo se à dezir me obligo,
Porque se deuen las hazañas bellas,
De occultas publicarse, y por amaros
Tanto, querria señoras agradaros.

25

+ Y os dixe que Ruggier en la cerrada
Selua tomó licencia y reboluio
El caualllo, y sacado auia la espada
D'el cypres donde assi metido auia.
Quando oyo cerca vn llanto en la cañada,
Que su lamento allí los detenia,
Y con las damas por el valle fuese.
A dar socorro a do menester fuesse.

26

Quanto mas van mas oyen clara mente,
Ser mas de vn grito los que allí sonauan.
Veen tres donzellas junto de vna fuente
Estrañas en el traje, que llorauan.
Las faldas de las ropas fea mente
Cortadas por las cintas amostrauan,
Por no saber mejor como celarse
En tierra estauan sin osar alçarse.

27

Como aquel hijo de Vulcan sacado
Fuera del poluo, y sin madre en vida
Que hizo criar Pallas con cuydado
A Agraur, que en mirar fuera atreuida.
Que cubria los suos pies sentado
En su carrera del primero vestida,
Assi las tres donzellas que veyan,
Sentadas sus verguenças se cubrian.

28

El caso feo, inorme y deshonesto,
A vna y otra altissima guerrera
Hizo el color que en el jardin de Pesto
Se veé en la fresca rosa en primauera.
Mirando Bradamante manifiesto
Y claro vido à Vlania mensagera,
La que de aquella Insula Perdida
Con el escudo en Francia era venida.

29

Las otras conocio sus compañeras
Que en el castillo estauan juntamente
Mas fueron sus palabras halagueras
A aquella de las tres mas preheminente
Quien fueron las personas crudas fieras,
La dixo: Y quien di, fuera el impaciente
Que aquel secreto à ojos, lo descubre,
Que quanto puede la natura encubre?

30

Vlania que conoce à Bradamante,
No menos en la voz que en las señales,
Por aquella que el otro dia de ante
Derribó tres personas tan reales,
Dize, que en vn castillo no distante
Vnas enormes gentes, infernales.
Les hizo injuria y cercenó los paños
Hiriendolas y haziendoles mil daños.

31

Ni sabe d'el escudo que trayan,
Ni de los Reyes que por larga tierra
Le auian hecho buena compañia
Si son viuos ò muertos en la tierra,
Y dize que tomara aquella via
(Aunque el andar à pie les es cruda guerra)
Por reclamarse d'el vltrage à Carlo,
Que creé que no podria compportallo.

32

Ruggiero con las damas que tenian
No menos tiernos pechos que esforçados
La serena color gentil perdian,
De oyr y ver mas casos tan maluados,
O mirando sus cosas se mouian,
Sin mas rogados ser, ni conjurados
De la donzella à hazer vengança
Parten la via de alla sin mas tardança.

33

Todos sus sobre vistas tan hermosas
De piedad prestissimo quitaron
Para cubrir las partes vergonçosas,
Que para ello harto bien bastaron.
Bradamante no sufre trabajosas
Vayan a pie la via que tomaron,
A Vlania toman en ancas del ligero,
Otra tomo Marfisa, otra Ruggiero.

34

Muestra la via Vlania à Bradamante,
Para el castillo cierta y muy seguida,
La dama la consuela que adelante
Por ella poner quiere bien su vida.
Dexan el valle y toman al instante
Otra via mas alta y mas torcida.
El sol fue en el Poniente ya escondido,
Y reposo tomar nunca han querido.

Vlania

35
Vna villa hallaron assentada,
Las espaldas á vn monte y praderia
Donde passan la noche prolongada
Lo mejor que passarse alli podia.
Mirando pues en torno la morada
Llena de mil mugeres se veya,
Qual moça, qual muy vieja, qual d'otrarte
Sin ver vn hombre por ninguna parte.

36
No fue Iasson assi marauillado,
Ni los Argonautas que con el venian,
Viendo aquellas que auian sentenciado
Los hijos y maridos (que tenian)
A muerte, assi q'en Lemno vno hallado
No vuieron, que hombre fuesse, y assi vian
Ruggiero y estas damas esta villa,
Sin hombre humano que era marauilla.

37
Hizieron que á las tristes tres donzellas,
Que vienen con Ruggiero y las guerreras
Tres ropas diessen, y si no mas bellas
Alomenos que fuessen mas enteras.
Vna llamò Ruggier alli entre aquellas,
Que solas habitauan las riberas:
Adonde estàn los hombres le pregunta,
Assi respondio aquella á su preguntas:

38
* Esto señor que os pone marauilla,
Por ver como sin hombres nos sufrimos,
Tal pena es gran mysterio de sufrilla
Pues desterradas mugeres vivimos.
Direos el duro caso, aued manzilla
De hijos y maridos que tuuimos,
Con quien diuorcios asperos hazemos,
Como plaze al tyranno que tenemos.

Marga sir Rey

39
De sus tierras que destas son vezinas,
De aqui dos leguas do nacido auemos
Nos ha echado aquel barbaro mezquinas,
Tras mil affrentas que aqui del tenemos
La muerte nos promete della indignas,
Tormentos nos offrece si acogemos
Algun hombre por caso, o mala suerte
Que no nos quitara nadie la muerte.

40
A nuestro nombre tiene tan odiado
Que no nos puede ver este malino,
Ni con los nuestros, qual si inficionado
Le vuiesse olor de sexo femenino,
Los arboles dos vezes han mudado
El color del cabello que sintino
Anda despues aca loco impaciente,
Y no ay quien le corrija su accidente.

41
El pueblo teme mucho su locura
Continua, mucho mas que no la muerte,
Que sin su mal talante le ha natura
De gran fuerça dotado y buena suerte:
Es de fiero gigante su estatura,
y mas q̃ no cien hombres juntos fuerte:
No solo á sus vassallos es molesto,
Pero d'estraños haze peor desto.

42
Si aquestas tres y vuestro honor deuido
Amays, y bien quereys tal compañia
Mas seguro sera y mejor partido
Tornar atras por otra qualquier via,
Que aquesta va al castillo do metido
Està el falso á prouar la villania
Que con daño y deshonra alli mantiene
De donzella o andante que alla viene.

43
Marganor el follon, assi se llama
El señor del castillo carnicero,
Que aquel Neron, o quien tenga mas fama
De gran cruel, no fue tan cruel y fiero.
Sangre de hõbre y muger mucho mas ama
Que ama el lobo sangre de cordero,
Con gran verguença tiene deshonradas
Las viudas, las donzellas, y casadas.*

44
Porque vino el cruel á tal fiereza
Quieren saber, y todo el fundamento:
Ruegan que ella assi por gentileza
Les diga antes de todo el caso y cuento.
* Fue (dize la muger) de gran crueza
Este villano siempre muy sin tiento:
Mas cubrio vn tiempo assi tal accidente
Sin descubrillo á nadie, finalmente.

Novela de Marganor y Drusilla

45
Que mientras sus dos hijos fueron viuos
Que agenos eran destas crueldades
Amauan forasteros, muy esquiuos
De crueldad, d'engaño, y suziedades:
Corteses eran, francos, no lacinos,
Mas honestos y amigos de verdades,
y con quan malo el padre fuera en todo
No les yua á la mano en ningun modo.

46
Las damas, caualleros que esta via
Hizieron, fueron dellos bien seruidos,
Partiendose de l'alta cortesia
De los hermanos todos muy vencidos.
Eran los dos de gran caualleria
Dotados juntamente, y muy validos,
Filandro el vno, Tanacro el otro famoso
Nombrauan cada qual fuerte y hermoso,

CANTO TREYNTESIMOSEXTO.

47

Y verdadera mente muy preciados
Fueran, dignos de honra y de gran fama,
Si no se vuieran dado desfrenados
Al desseo que amor nombra el que ama,
Por quien del buen camino desuiados
Al laberintho fueron de la infama,
Y todo quanto bueno auian vsado
Suzio quedó en vn punto y muy trocado.

48

Llegó aqui vn cauallero viandante,
Del Griego Emperador, el qual traya
Vna gentil muger, de tal semblante
Que mas hermosa el mundo no tenia,
Desta quedò Filandro en el instante
Tal, que no la mirando se moria,
Pensaua quando fuesse su partida
Que partiria con ella al fin su vida.

49

Pareciendole que su atdiente ruego
No auia de aprouechar, quiso forçado
Salir á ella armose y salio luego
Donde passar tenia, y emboscado
Con ossadia y ameroso fuego,
Que le cego en el passo lo ha esperado,
Y como vino el Griego cauallero
Lança por lança tale à su sendero.

50

Con vn encuentro piensa echallo en tierra,
Y traerle la dama y la victoria,
Mas el Griego que sabio era en la guerra
Consigo se lleuò su dama y gloria.
La nueua vino al padre alla en su tierra
Que penso rebentar con tal memoria,
Y hallandolo muerto con tristura
Diole entre sus abuelos sepoltura.

51

No por esso cesso la cortesia
De los andantes, ni el recogimiento,
Que no menos Tanacro qu'el valia
No menos era su merecimiento.
Aquel año, vn varon tuuo alli va dia
Con su muger gracioso alojamiento,
El fuerte á marauilla, y tanto aquella
Era moça, gentil, apuesta y bella.

52

No menos que gallarda valerosa,
Digna de eterna fama en cien mil cosas,
Y el cauallero en sangre generosa
Y prouado en mil pruebas glorioſas.
Bien le estaua gozar tan alta cosa
A hombre de sus partes milagrosas:
Olindro se nombraua Longauilla,
De la dama su nombre era Drusilla.

53

No menos d'esta el moço se ha encendido
Qu'el otro hermano ardiera por aquella
Por quien frio quedó, muerto y tendido
Con el desseo injusto de prendella.
No menos violar el ha querido
El sancto alojamiento, y gozar della
Mas presto que suffrir el puro y fuerte
Desseo nueuo que le daua muerte.

54

Mas por tener el caso desastrado
Fresco delante, de su hermano muerto,
Piensa hurtalla de arte tan celado
Que no se vengue Olindro d'aquel tuerto,
La virtud se le enfria en mucho grado,
Faltale el seso, pierde el buen concierto
Que aquel vicio hundillo no solia
Adonde el padre assi se çabullia.

55

Con gran silencio aquella noche entiende
De juntar veynte hombres bien armados,
Y espiado lo traen, donde attiende
En vna cueua, y todos bien callados,
Alli aqueste á Olindro mal le offende
Que le tiene los passos atajados,
Aunque se le defiende el esforçado
Al fin la vida y dama le ha quitado.

56

Olindro muerto, viene assi captiua
La bella dama, y dolorosa de arte
Que no queria por cosa quedar viua:
Ruega la maten luego en qual quier arte,
Por morir de vna sierra se derriua,
Por vn valle cayendo en mala parte,
No pudo alli morir desesperada
Pero salio muy mal descalabrada.

57

Tanacro començó de regalalla,
Truxo la á casa tal qual se tratara
Con diligencia hizo bien curalla
Que no queria perder la presa cara:
Y mientra qu'el trabaja por sanalla
De celebrar las bodas se prepara,
Que dama tan gentil, casta, le obliga
Tener de muger nombre y no de amiga.

58

No quiere otro Tanacro, no otra fama,
Ni bien, ni honra solo contemplalla,
Llora su offensa, mi ero se llama,
Procurando contino de aplacalla,
Mas es mas vano quanto mas el la ama:
Y quanto bien trabaja en amansalla,
Tanto ella mal lo quiere, tanto es fuerte,
Tanto mas firme está en amar su muerte.

59

Mas no la ciega el odio entera_mente,
Para que claro bien no comprehenda
Que para dalle el fin muy sabra_mente
Vn cauteloso lazo es bien que tienda,
Y el desseo engañoso qu'en si siente
Solo es como à Tanaero mucho offenda,
Y le haga creer que ya oluidado
Tiene el primer amor y en el mudado.

60

El gesto muestra paz, pero vengança
Le pide el coraçon, y en ella entiende,
Rebuelue muchas cosas con templança,
Vna toma, otra dexa si la offende:
Quando ella muera tiene confiança
De vengar quiẽ la amò, y aũ quiẽ la attiẽde
Que do podria morir mejor (o quando)
Que su caro marido bien vengando.

61

Muestra alegria, y muestra que le plaze
Ver estas nueuas bodas, en effeto,
Rehusa lo que puede, y satisfaze
A todos, no mostrando algun defeto.
Rica_mente se viste, y se rebaze,
Muestra à Olindro oluidar, mas no en se-
Quiere que las bodas celebrarse [creto,
Tengan qual en su patria suele vsarse.

62

No porque verdad sea que la vsança
En su tierra passasse y modo raro,
Mas porque pensamiento y confiança
No le sobraua mas, penso vn reparo,
Y vna mentira, que le dio esperança
De matar quien matò su señor caro:
Dize, querer las bodas à la guisa
De su patria, y del modo tal le auisa.

63

La triste viuda que toma marido,
Dize, deue primero que otro officio,
A aquella alma aplacar del offendido,
Missas le celebrando y sacrificio
En remission del daño recebido,
En donde esten sus huessos, y el officio
Acabado, y offrendas y obra pia
Del esposo el anillo y alegria.

64

Suele aqui el sacerdote despues desto
Sobr'el vino traydo à aqueste effeto,
Orar y bendezillo y manifiesto
El sagrado licor queda perfeto:
Despues alli en vn sancto vaso puesto
El vino da al esposo, y el secreto,
Es, que a la desposada el vino toca
Antes que el bien gustallo con la boca.

65

Tanaero no mirando en esta suerte,
Ni que importa catarle à aquella vianza,
Le dize: Pues el tiempo que he de auerte
No me alargas, concedo tal mudança.
No mira el simple que ella por la muerte
Vengar de Olindro, ordena aquella dança:
Mas tiene le tan fixo el pensamiento
Que solo piensa al solo dulce intento.

66

Tenia Drusilla cerca alli vna vieja,
Que consigo en prision auia quedado,
A esta llàma y dizele a la oreja,
Sin que lo aya alguno barruntado:
Vn repentino tosigo apareja
Qual tu sabras y da me lo ensayado,
Que yo tengo del caso tal certeza,
Que al hijo mate y que a su padre esconeza.

67

Para saluarte ay modo harto bueno,
Mas dexolo para de mas espacio,
Fuese la vieja, y preparò el veneno,
Viniendo cauta_mente alli a palacio,
De maluasia de Candia vn flasco lleno
Truxo, de aquel licor (sin mas cansancio)
Guardolo para el dia de las bodas,
Do sus escusas acabauan todas.

68

El dia señalado al templo viene,
Muy sumptuosa_mente aderçada
Do por Olindro assi como conuiene
Sobre marmoles fue el arca assentada.
Alli el officio se canto solenne,
Toda la gente fue dentro ajuntada,
Alegre Marganor mas que lo vsado,
Con sus amigos truxo el hijo al lado.

69

Al fin de las obsequias han traydo
El vino y el veneno junta_mente,
En vna copa de oro bendezido
Lo puso el sacerdote diligente,
A Drusilla lo dio, y ella ha benido
Quanto le conuenia alegre_mente,
Al esposo lo da con gentil modo,
El bueno el resto descuydado todo.

70

Tornando al sacerdote el rico vaso,
Viene à abraçar la esposa glorioso.
El dulce y manso estilo torno à caso
Amargo, fiero, horrible y espantoso.
Desuiale de si azia el occaso,
Del rostro sale vn fuego milagroso,
Con voz ronca y terrible vozeaua:
Apartate de mi traydor, gritaua.

71.

Tu fiesta agras de mi y gozo sobrado,
No lagrimas de ti y malenconia,
Quiero que mueras por mi mano y grado,
Sepas que esto es veneno de valia.
Pesame que el verdugo es muy honrado,
y que tan facil mueres este dia,
Que mano cruel no sesso pena sea.
Que à tu traydor pecado y gual le sea.

72.

Dueleme bien no ver en esta muerte,
Todo mi sacrificio aqui perfecto,
Que si lo viera yo de aquella suerte
Que desseaua, fuera sin defecto.
Escuseme aquella alma santa y fuerte,
y mirè mi desseo, y sea le aceto,
Que no pudiendo como yo he querido
Te he hecho assi morir como he podido.

73.

Y pues la pena que en mi gloria fundo,
y ver quisiera, yo no puedo darte,
Espero que tu alma en otro mundo
Vere penar estando yo à mirarte.
Dixo despues alçando con jocundo
Rostro la vista à la suprema parte:
Esta victima Olindro en tu vengança.
Con el querer de tu muger alcança.

74.

Alcança d'el señor nuestro ensalçado,
Que contigo en el cielo junto habite,
Si te dita qu'en vuestro reyno amado,
Alma sin merecer no se permite:
Diraste, como deste scelerado
Al templo sus enemigas do en desquite,
Que merito mayor, que penitencia
Se yguala al desterar tal pestilencia?

75.

Iunto acabo el hablar iunto la vida:
y muerta, alegre el gesto parecia
Por hazer crueldad tal, y tan cumplida
De quien quitado assi el marido auia:
No se si se preuino o si seguida
Fue d'el alma de aquel que alli moria:
Pienso que se preuino y creo lo cierto
Qu'el porque mas beuio fuera ante muerto.

76

Marganor que su hijo vio caydo,
Y entre sus braços muerto, muy rabioso,
Penso morir, ò dar alli el sentido,
Tan supito, sintio dolor penoso.
Dos hijos tuvò y breue assi ha perdido,
Por dos mugeres y el quedo rabioso,
La muerte de vno, de vna fue causada,
Al otro, de otra muerte le fue dada.

77.

Amor, piedad, desden, dolor, y yra,
Dar muerte dar vengança, en si rebuelue,
Aquesto al ciego padre en torno tira
Como viento qu'el mar enturbia y buelue,
Por vengarse à Drusilla corre y mira
Que sin alma en la tierra se resuelue,
y como le lastima el odio ardiente,
Busca offender el cuerpo que no siente.

78.

Qual sierpe que en arena dura lança
La tenga fixa, y muerde el hasta en vano,
O qual mastin que el viandante lanza
Palo ò piedra, que à ella corre insano,
y regañando muerde por vengança
La piedra que arrojo sañuda mano.
Tal Marganor, mastin mas que rabioso
Corre al cuerpo sin alma furioso.

79.

Ni por despedaçallo con los dientes
Aplaca la cruel furia y acerua,
Viene entre las mugeres inocentes
Ni vna, ni otra su furor reserua,
Hiere, mata, y haze destas gentes,
Lo que el villano con la hoz en yerua?
Reparo no vuo aqui que en vn momento
Treynta matò, y dexò heridas ciento.

80.

Y fue desta su gente tan temido
Que el gesto leuantar nadie ha ossado,
Huyen mugeres, y hombres se han huydo,
Del templo que ninguno allí ha quedado,
y fue de sus amigos detenido,
Con justa fuerça siendo muy rogado,
Dexando toda cosa en luto y llanto
Le suben al castillo con quebranto.

81

Y toda via la colera durando,
Por partido tomò de desterrarnos,
Y el pueblo y sus amigos suplicando
Concedioles de a todas no matarnos:
y el mismo dia hizo echar vn vando
Dexassemos la tierra, y señalarnos
Quiso el termino aqui en tierra poca,
Guay de aquella que llega à ver su roca:

82

Y fue de la muger assi el marido,
Y de la madre el hijo separado,
Si à caso alguno à vernos se ha atreuido,
Sabido por el fallo ha sentenciado,
A muchos grauemente assi ha punido,
A muchos cruelmente muerte ha dado,
y à su castillo ha puesto ley famosa
Que ni se oye ni leê tan torpe cosa.

83

La muger que en el valle assi es tomada,
Manda su ley inica, fea, y dura,
Que sea con verdes mimbres açotada
y echada de la tierra sin mesura.
La ropa por la cinta cercenada,
Mostrando lo que esconde la natura
Si alguna trae cauallero armado
Es ella muerta y el despedaçado.

84

Y la que cauallero trae prueua
D'este enemigo de piedad atada
Qual victima al sepulcro luego lleua
De los hijos, y d'ellos degollada,
Cauallo y armas con injuria nueua,
Quita aquel y en prision queda cerrada,
Bien lo puede hazer que noche y dia
Mil hombres tiene y mas en compañia.

85

Y mas os digo que si dexa à suerte
Alguno viuo toma juramento
En hostia sacra, aquel y jura suerte
Que à todas guerra mal, y al fin del cuento
si vos quereys con las mugeres muerte,
yd à ver de aquel muro el fundamento,
Donde viue el follon, y en su batalla
Piouà fuerça ó crueldad qual mas se halla.

86

Isto diziendo à todas les mouia
A pedad, con enojo y desden fiero,
y si como era noche fuera dia
Al castillo corrieran lo primero.
Aqui quedò la bella compañia,
y en escondiendose el primer luzero
Qual descubrio el alua el monte y sierra
Salenos tres à punto para guerra.

87

Queriendose partir, muy cerca oyeron
A sus espaldas passos y ruydo,
Que los ojos boluer en torno hizieron
Por el valle escuchando aquel sonido,
Cerca vitiro de piedra descubrieron
Por estrecho camino y escondido,
Veynte hombres de armas poco mas serian
Que cauallo y à pie juntos venian.

88

Trayan à cauallo à buen recado,
Vna muger anciana, con gorgoria
Como belen traer al condenado
A cepo, lego, ò horca vergonçosa,
y aunque con interualo la han mitado,
Luego fu conocida en toda cosa
Por gente naturales de la villa,
Que era la camarera de Drusilla.

89

La camarera que con ella presa
Fue de Tanacro (como aueys oydo)
Aquien despues fue dada aquella empressa
D'el veneno cruel tan podrecido,
No atendio el caso por no verse presa,
Que bien lo que siguio se auia temido
En este medio del lugar salida
Fue, pensado salvarse assi la vida.

90

Teniendo d'ella Marganor espia,
Que en Hosterich auia al fin llegado,
Nunca cessò de auer el modo y via
Como pueda quemalla y à su grado,
Final mente codicia que alli auia
Mouido del dinero auia doblado,
Aquel varon do estaua assegurada
En su tierra y qual veys yua entregada.

91

Y embiauasela hasta Constança
En vn asnillo como à mal hechora,
Ligada estrecha, con gran vigilança
y entregala à esta gente peccadora:
Estos se la trayan por vengança
D'el mas cruel que se hallaua à la hora,
A este le trayan sin sossiego,
Para que desfogasse rabia y fuego.

92

Como el rio Velubio arrebatado
Veloce mente azia el mar deciende
De Lambra de Tesin acompañado,
y Addo, à dar tributo al mar que attiende:
Pues mas impetuoso y alterado
Ruggier se veê quanto mas culpa entiende
En Maganor, y assi van las guerreras
Iunto con el bramando bravas fieras.

93

Fueron de odio, fueron de yra tanta
Contra el cruel las damas encendidas,
Que de punillo à mal grado de quanta
Gente tenia concluyen atreuidas
Mas dalle presta muerte no era santa
Pena para sus culpas tan crecidas,
Y era mejor dexalle el sentimiento
Largo para sentir largo tormento.

94

Librar la dueña les parece honesto
Primero que las malas la den muerte,
La rienda afloxan, el calcaño es presto
y presto los cauallos, de tal suerte
Que qui en fue salteador vera en esto
Que no vio sobre salto assi tan fuerte,
Tienen por bien dexarse armes y escudos
Con la muger y huyrse assi desnudos.

95

Como lobo de presa muy cargado
Que en ver la cueua piensa estar seguro,
y el cacador la via le ha atajado
y al perro traneſſar vee fiero y duro:
Dexa la carga y corre apreſſurado,
A donde el bol que vee ser mas escuro:
Estos fueron assi, mas no en saluarse
Que de enemigos vieron alcançarse.

96

No solo muger y armas no quisieron,
Mas caualios tambien por no pararse,
Por valles y por cuestas se metieron,
Pensando sin caualios escaparse.
Las damas y Ruggier alegres fueron,
Que tres caualios toman sin cansarse,
Para traer las tres que alli quedauan,
Que á los suyos las ancas les tudauan.

97

Azia la infame y despiadada villa
Traen la vieja libre desta gente,
A ver la gran vengança de Drusilla,
Aquella que se teme rezia mente
Rehusa en vano, llora, y se amanzilla,
Pensando que mas mal tiene presente,
Mas por fuerça Ruggier aquel camino
La trae en ancas de su buen Frontino.

98

Llegan desta arte al fin donde assomaua
Vn arraual de casas muy tendido,
Ni en torno tenia muro menos caua,
Antes abierto y puesto á mal partido.
En medio del vn gran peñasco estaua,
y en el vn buen castillo, alto, subido,
Derechos van alla con alegria
Sabiendo que el cruel alli viuia.

99

Entrando al arraual, vnos soldados
Qu'eran de guardia cierran les la entrada,
y por detras tambien fueron cerrados
y la salida assi toda cerrada.
Vino aqui Marganor y hombres armados
A pie, á caualo, gente adereçada,
y con breue hablar, pero orgulloso,
Proponen tu mal vio sanguinoso.

100

Marfisa que ordenado vuo alli presta
Con Bradamante y con Ruggier la cosa
Hiere el caualo en trueque de respuesta,
y como era pujante y valerosa
Sin abaxar lança, y sin que puesta
En obra sea la espada tan famosa,
Con el puño le dio en el yelmo fuerte,
Que en la silla quedo casi á la muerte.

Marfisa
Rugier
y Brada
mante
combaté
cõ Mor-
ganor.

101

Marfisa con la dama alli Francesa
Aprieta su caualo assi Ruggiero,
Con tal valor se mete en esta empresa
Que seys lleuo en la lança el caualiero
Vno hirio el ombligo en la gran priessa.
Dos en el pecho, en yelmo dos primero,
En el sexto huyendo se ha rompido,
Su lança y quedo en ella mal herido.

102

Y la hija de Amon á quantos toca
Con la dorada lança echa en tierra,
Parece ardiente rayo en hora poca,
Rompe, abolla, y abre en esta guerra.
El pueblo huye, qual azia la roca,
y quien al llano, y qual azia la sierra,
Quien en la yglesia, y quié en casa entraua,
Solo el muerto en la plaça se quedaua.

103

Marfisa á Marganor auia ligado
A tras las manos y á la vieja entrega,
La vieja de Drusilla le ha tomado.
Por pagada se tiene, de yra ciega
Arder el arraual auia acordado,
Si su gran penitencia á caso niega,
La ley mala quitando qu'el ha puesto
La d'ella acepte alli sin presupuesto.

104

Esto guardar no ha sido gran fatiga:
Que la gente sin el temor que auia
Que haga mas Marfisa que no diga,
Pues matar y quemallos ver queria
Era de Marganor muy enemiga,
y de la cruda ley que mantenia,
El pueblo haze, como pueblos suele:
Que obedecen mas quien mas mal quere.

105

Y porque el vno de otro no se fia,
No ossauan su querer poner á effecto
Mas dexanle matar y en su porfia
Tomar honras y hazienda en este prieto,
Mas El que calla aquesto al cielo embia
La quexa y la venganza en su secreto
La qual aunque tarda Dios dispensa,
Al fin que punicion le venga immensa

106

El pueblo de yra y de furor insano
Con obra y maldezir va á ser vengado
Y HAZER leña qual dize el rustico
Al arbol que es d'el viento derribado.
Exemplo sea a quien reyna este tyranno,
Qv'E quien mal obra en mal sera acabado
De velle atormentar muy crudamente,
Tomauan gran sabor aquella gente.

107

Muchos que hermanos ó muger perdierõ
O los hijos y padre por el muerto
Cubrir el odio alli mas no pudieron
Corriendo por matalle al descubierto.
Con gran trabajo al fin le defendieron,
Ruggier y sus donzellas, y era cierto,
Que auian pensado dalle corta vida
De pena y de tormentos guarnecida.

108

A aquella vieja que le odiana quanto
Muger à su enemigo odiar podria,
Entreganle desnudo atado tanto
Que no de vn buen tiron se soltaria,
Aquella por vengança de su llanto
Las nalgas coloradas le hazià,
Con vn buen agujon que alli va villano
Alegre se lo puso en la vna mano.

109

Vlania y sus donzellas que esto vieron
Que olvidas su verguença no podian,
Las manos en los senos no tuvieron,
Ni menos que la vieja se valian,
Y aunque sus fuerças harto menos fueron
Que los desseos, prestas le herian,
Mordianlo y con vñas le arañauan,
Quales con alfileres le punchauan.

110

Como el arroyo que soberuio trae
La luenga lluuia y nieues, con fiereza,
Y muy dañoso de los montes cae,
Arrancando las plantas con braueza,
Viene tiempo despues que se decae,
Y le quitan la saña y fortaleza
Que va niñ , vna muger muy absoluto
A menudo lo passan à pie enxuto.

111

Assi en vn tiempo Marganor auia
Hecho temblar la gente, cielo y tierra,
Hor se rompe el cuerno que solia
Con tanta fuerça dar muy cruda guerra,
Agora de mochachos se temia,
Le pelassen las barbas, y en su tierra,
Con sus damas Ruggiero caminaua,
Azia el alcaçar qu'en la villa estaua.

112

Y luego sin contraste se le dieron
Lleno de armas, oro y pedreria,
D'ellas se puso à saco, y d'ellas dieron,
A Vlania y à las suyas aquel dia,
El escudo y los Reyes los traxeron,
Que press el cruel follon tenia,
Los quales arriuaron desarmados,
Do facilmente fueron maltratados.

113

Desde aquel dia que la dama bella
Los derribò las armas despreciaron,
y en compañia à pie de su donzella
Que de tan lexos tierra acompañaron,
No se si mejor fuera su querella,
Trayendo armas, o si lo acertaron,
Con ellas muy mejor la defendieran,
Mas fuera mas perder si las perdieran.

114

Fuera aquella metida miserable
Con las que alli truxerõ guardia armada,
Y fuera al ciminterio assi espantable
De los hermanos dos, y degollada.
Era morir mas mal incomparable,
Que mostrar su vergença deshonrada,
Que esto y otro defecto mata y cura
Poder dezir que ha sido fuerça pura.

115

Primero que se partan las guerreras,
Hazer mandan à todos juramento
Que tomen los maridos sus primeras
Mugeres, y esto en todo el regimiento,
Castigando con penas muy seueras
Aquien contrastara el proueymiento,
y como se juzgare aqui el marido
Sera con la muger estatuydo.

116

Prometerles hizieron que alli andantes
Si vienen no recojan por derecho
Ni à caualleros, menos mercadantes,
Ni les dexen entrar debaxo vn techo
Si no juran por Dios del cielo (y antes
Que entren el juramento sea estrecho)
Que seran de mugeres muy amigos,
y de enemigos de ellas enemigos.

117

Si fueren ó seran en algun dia
Casador, que à ellas sean obedientes,
Subditos y vassallos sin porfia
Siguiendoles sus cosas aplazientes:
Marfisa dize que tornar tenia,
Antes d'el fin d'el año entre estas gentes,
y si la ley en vso no hallasse
Al fuego el arraual se aparejasse.

118

No se partio sin luego del astroso
Lugar sacar la dama tan honrada,
Y con Olindro puesta en sumptuoso
Ataud, la dexò muy adornada
La vieja en esto haze sanguinoso,
A Marganor detras con la aguijada,
Duelèse de su aliento flaco y vena
Que dan tregua à la desseada pena.

119

Brada mante y Matfisa contemplaua
Iunto de vn templo vn marmol en la plaça
Do la ley del tyranno escripta estaua,
Con el modo y temate de su caça.
Vn trophco imitando alli quedaua
Del escudo, y loriga, y la coraça
De Marganor, y en alto l'escriuieran
La ley qu'ellas alli en la tierra dieran.

120

Aqui estuuieron hasta que Matfisa
Hizo poner su ley en la columna,
Contraria à aquella falsa, y de otra guisa,
Mas blanda y agradable, y no importuna.
Quedose aqui por no tener denisa
Vlania à denisarse presto, de vna
Ropa tal qual solia, porque tiene
A mengua si à la Corte assi no viene.

121

Vlania quedó aqui con el maluado
Marganor, en poder, y à cortesia.
Mas porque si se viesse aquel librado
No tenga con mugeres mas porfia:
De vna torre saltar hizo al cuytado,
Que nunca tan gran salto hecho auia.
Aqui à Vlania y su gente dexar quiero.
Por hablar de las damas y Ruggiero.

Marganor muere despeñado

122

Todo aquel dia en peso caminaron
Y el otro hasta tercia, do por suerte,
En vn hendido camino se apartaron,
Ellas al campo, y su Ruggier al fuerte
De Arles, y los amantes se abraçaron
Mil vezes, y en partirse viaua la muerte.
Ellas al campo el à Arles muy de grado,
Y yo al fin de mi Canto soy llegado.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN Drusilla que por vengar el marido muerto cõ nueua disimulacion emponçoña a Tanacro y a si misma, se demuestra la fe de la muger casta. En Marganor la crueldad de vn tyranno, el qual al fin de auer acometido muchas crueldades, es del pueblo muerto. Todo el Canto es en loor de las mugeres.

ANNOTACIONES.

Est. 3

Bastar deuria lo que se han prestado
Dandose el vno al otro fama y gloria,
Sin procurar que sea publicado
Su mal y falta alguna sea notoria.

Ruscelli. ESTOS versos es necessario que se declaren de la manera que se ha de creer que el Ariosto los entendio, y no como los entiende el vulgo ignorante, que dize, que no confiessa en ellos que las mugeres tengan alguna cosa torpe y immunda, como son vicios y malas costumbres que requieren tenerse encubiertas, y que el encubrirselas no las excusa que en ellas no la aya. Esta interpretacion, digo que es segun la ignorancia y maldad del dicho vulgo, y no conforme a la intencion del author, ni a la verdad, porque en las verdaderas mugeres no ay cosa natural ni accidental, que no sea toda perfection, y el intento del Ariosto, es, lo que el y otro qualquiera podria dezir a cerca desto, que es, que en todas las especies de las cosas, aunque sean en si mismas perfectas, se hallan algunos individuos menos perfectos que otros, y tambien algunos malos y contrarios en todo a la bondad y perfection de su especie y desto traete solo vn exemplo, Entre los Angeles que son perfectissimos vuo vn Lucifer y otros individuos malos y crueles, y semejantemente se puede yr discurriendo por todas las otras cosas criadas, assi en las que tienen anima como en las que no la tienen. De manera, que no ay que dudar, si no que en la perfecta especie de las mugeres, la naturaleza (por causas que aqui no ay necessidad de tratar) suele produzir algunas imperfectas y malas, que no merecieran auer nacido, quanto mas contarlas entre la especie dellas. Y porque, como yo tengo ya dicho en mi lectura los hõbres mal dicientes no pueden hallar en que fundar esta su opinio para que les valga sin sofistiquerias, para dezir mal de las verdaderas mugeres, y de la noble y perfecta especie femenina, se meten y entran arrimando a algunos de los dichos individuos, que

son como abortamientos y monstros entre las otras mugeres, y con vna manera de argumento falso y ridiculoso se atienen a traer a exemplo y consequencia algunas mugeres malas y crueles, queriendo assi bestialmente sustentar que en buena fe proposicion, que porque vna o mas mugeres ayan sido malas, por esso lo ayan de ser todas las demas, como si este argumento no pudiera seruir de la misma manera en contrario, es a saber, para argumentar de lo malo de algunos hombres malos y crueles, y que por esso todos los hombres viuiessen de ser malos. O verdaderamente, contraer las rarissimas perfectiones y dignidades que resplandecen en la mayor parte de las mugeres, argumentar y dezir que todas son buenas y perfectas, como realmente lo son, el qual argumento valdria tanto mas, quanto supiessemos ser muy pocas las mugeres malas, y tales que (como poco ha dixe) han de ser reputadas por abortos o monstros de naturaleza. Hase pues de declarar este dicho lugar assi que estas palabras del vno al otro se entiendan entre todas las mugeres y no entre las mugeres quanto a si mismas, diziendo que le descubra aquello que las mugeres tienen entre si immundo, que es, que se manifieste y descubra todo lo malo que hazen algunas mugeres que no son tan buenas ni perfectas como las otras. Y assi viene a quedar por vana la consequencia y argumento del vulgo, que dize que si no viuiesse ninguna cosa mala entre las mugeres no se podria descubrir, porque no negamos que aya entre todas las mugeres alguna mala, pero seguramente negaremos, que en todas las mugeres aya cosa mala, y quien entendiere la propriedad del hablar no terna en esto duda, porque si estuuiessemos tres o mas en vn aposento y dixessemos, entre nosotros todos ay traycion, cierta quiere dezir, que vno de nosotros era traydor, pero no nos faltaria a dezir por esto, que somos todos traydores. lo qual quando se dize assi, parece que lo queremos dezir desta manera. Entre nosotros todos ay traycion. Y esto es tan notorio, que si me he detenido en el, ha sido no para satisfazer a los buenos, pues no tienen dello necessidad, sino para confundir a los maliciosos.

Est. Que como cosa buena no se sabe
Que dure siempre acabase la falta.

Porcac. Quiere aqui dezir el Ariosto, que todas las cosas tienen en qualquier tiempo que sea su trueco y camino, dando a entender que en este mundo ninguna cosa es perpetua firme, ni estable sino que todo va y viene a manera de la creciente y menguante de los rios. Con este trueco de fortuna de este a aquel se passan los imperios y reynos, las riquezas, la honra, el plazer, la tristura, y finalmente todo aquello en que ay daño y prouecho. Sophocles en el Edipo Colonelo describe elegantemente estos trueques de las cosas humanas, en los versos infrascriptos, que traduzidos en latin dizen assi:

Solis Dicta.

Nunquam senecta molesta, nec mors accidit
At reliqua miscet cuncta tempus impotens
Terra per hoc uis, atque robur interit,
Si mulque nostri corporis perit uigor.
Moritur fides, perfidia pullulat inuicem,
Nec animus idem, nec eadem fragrantia
Haud quaquam amico durat erga amiculum,
Nec ciuitate in ciuitatem permanet,
Si quidem hic statim, illis post pusillum temporis:
Iucunda quae fuerant, amara & tristia, &
Ingrata dudum grata sunt inuicem.

Tampoco es razon callar en este lugar aquella beatissima fiction de Homero de los dos botes, de los quales dize que Iupiter diferentemente mezcla las cosas de los mortales, cuyos versos estan en lo vltimo de los Illiados, y dize:

Dolia nanque Iouis duo stant in limine plena

Muneribus, quæ is donat, in hoc mala sunt, bona in illo
Hinc miscens dispensat acuto fulmine gaudens,
Nunc mala distribuens, ac tristia, nunc bona rursum.

[Est. 27] Como aquel hijo de Vulcan sacado
Fuera del poluo, y su madre en vida,
Que hizo criar Pallas con cuydado
A Aglauro, que en mirar fuera atrenida
Que cubria sus feos pies sentado
En su carreta del primero vtdido.

Nolee. Este fue Erictonio inuentor del carro, para esconder los pies de serpe, y nacio de la simiente de Vulcano esparzida sobre la tierra, en el contraste que tuuo con Pallas, quando por Iupiter le fue prometida en casamiento.

Argen. Començada la guerra entre los Dioses y los Gigantes, hizo Vulcano las armas para todos los Dioses, y principalmente las de Iupiter, al qual pidio por merced, y hizo que le prometiesse que consentiria, se juntasse con la castissima Pallas Diosa de las batallas, y no le lo pudiendo negar por auerlo jurado y prometido assi, dio licencia a Minerua para que con todas sus fuerças defendiesse su virginidad. Y auiendo Vulcano entrado donde estaua Pallas, y defendiendose ella, entre tanto que el procurana forçarla, cayo su simiente en tierra, y della nacio Erictonio, el qual salio con los pies de serpiente. Tomole Pallas, y metiendole en vna cestilla, le dio en guarda a tres donzellas hijas de Cecrope, llamadas, Pandroso, Erec, y Aglauro, las quales descubriendo la cesta se espantaron, viendo que tenia pies de serpiente, y las dos menores con el gran miedo se arrojaron de la torre donde estauan. Siendo despues este Erictonio de edad, porque nadie le pudiesse ver los pies, andaua siempre en carro, y fue el primero que le inuentó.

[Est. 36] No fue Iasson assi marauillado,
Ni los Argonautas que con el venian,
Viendo aquellas que auian sentenciado
Los hijos y maridos (que tenian)
A muerte, assi qu'en Lemno vno hallado
No vuieron, que hombre fuesse &c

Argeni. Auiendo sido Iasson enbiado por su tio a ganar el Vellocino dorado, juntamẽte con los mas valerosos mancebos de Grecia, que despues se llamaron Argonautas, por auer nauegado en la nao llamada Argo, que quieren dezir algunos, que fue la primera que anduuo por el mar, y en medio del camino por auerse leuantado fortuna en la mar dieron en la isla de Lemnos, donde las mugeres auian muerto a todos los varones, porque auiendo ellos passado con sus navios a Tracia, y robado en ella gran cantidad de mugeres, y hecho otros insultos se publico, que querian dexar sus primeras mugeres y tomar otras en su lugar: Por lo qual las mugeres de la isla se conjuraron, despues de auer suelto a ellas sus maridos, y vna noche los mataron a todos, y sola Iphigenie lo lastimo y cõpassion de su viejo padre Toante, le saluo, y embio fuera de la isla y despues fue hecha Reyna de ellas. Llegado aqui Iasson con sus compañeros y no viendo en la isla ningũ varon, se marauillo mucho, y enamorandole de la Reyna, la dexo preñada, y a su tiempo pario dos hijos de vn vientre. ¶ Cuenta esta historia Valerio Flaco.

¶ Fin del Canto trigesimo sexto.

CANTO TRIGESIMO SEPTIMO.

El qual trata de la venida de Marfisa à la Corte de Carlo Magno, y de lo que hizo Astolfo en Africa, y assimesmo la batalla que se aplazo entre Reynaldos y Ruggiero.



1

Entiles damas que agradable audiencia
Days à mis versos, veo en el semblante
Que sentis el trabajo de esta ausencia
Que Ruggier haze de su fiel amante,
Y perdays el plazer y la paciencia
Bien poco menos que su Bradamante,
Y aun hazeys argumento que no es nada
El fuego en el, de que ella esta abrassada.

2

Por qualquier otra cosa que apartado
Contra su gana della viuiesse fido
Aunque viuiesse mas oro conquistado
Que Craso o Crelo nunca ayan tenido,
Creeria con vos que no le ha penetrado
La flecha, el coraçon que le ha herido:
Porque vn gozo tã grãde, vn tal cõtento
No ay bien porque le dexe ni vn momento.

3

Mas por saluar su honor, no solamente
D'escusa, mas de gloria siempre es digno,
Por saluar digo en caso que otramente
Haziendo era deshonra o desatino.
Y si la dama assi obstinadamente
Le quisiesse estoruar este camino
De si daria indicio verdadero
De poco amor, o ingenio muy grossero.

4

Que si deue el amante del amado
La vida amar mas que la propria o tanto:
Hablo de vn amador, que traspassado
No le ha el golpe d'amor de alla del mãto,
Al plazer que recibe, en aquel grado
La honra ante puesta deuria, quanto
La honra es de mas precio que la vida,
Que à todo otro plazer es preferida.

5

Hizo el deber Ruggiero en acercarse
A su señor que yua en posta ira.
Ni sino con vergoença retirarse.
Ved si dexallo pues razon seria?
Si al padre mata, el monte no vengarse
Del innocente hijo se deuia
Qu'el error de sus padres, por entero
Auia emendado en cosas con Ruggiero.

6

Cumple en tornar Ruggiero lo obligado
A su señor, y aun ella bien lo ha hecho,
Que no quiso premialle, ni rogado
Le vuo que dexasse aquel gran hecho:
Puede Ruggier tenella en tal grado,
Que en este no seruia muy derecho,
Que si tornasse à la honra de vn momento,
No le cobria en mil años y cien to.

7

Tornó en Arles Ruggier de retirada
Tenia Agramante aquella rota gente,
Bradamante y Marfisa que jurada
Tenian amistad para excelente,
A Carlos fueron de tenia juntada
Toda su fuerça y campo preheminente:
Esperando por sitio, o por batalla
De Francia aquella peste desterralla.

8

Como fue Bradamante conocida,
Hizole por el campo mucha fiesta,
Cada qual la saluda y muy cumplida
Da ella à quien la habla su respuesta.
Pues como oyo Reynaldos su venida
Con Ricardeto viene à ver la honesta
Dama gentil con su quadrilla y gente,
Recibiendola bien graciosamente.

9

Como se supo en toda la campaña
Ser su amiga Marfisa la gloriosa
Que del Catay al termino d'España
De cien mil claras famas fue famosa.
Toda gente de Francia y de Alemaña
Cesar el paso con muy codiciosa,
Cayendo y rempujando alli venia
A ver tan bella y alta compañia.

10

A Carlos van cortes à presentarse?
Y el dia primero fue seseruie Turpino?
Que fue visto Marfisa arrodillarse,
Por parecelle el hijo de Pipino
Digno de le seruir, digno de honrarse,
Entre quantos del pueblo Sarracino
O del Christiano viuan en alteza
Por virtud, por estado, y fortaleza.

11
Graciosamente Carlos la ha tratado.
De fuera de los ricos paruellones,
Cerca de él sentarla ha mandado,
Sobre Principes, Reyes, y Varones
Dió licencia à quien no la ha tomado,
Pocos quedan y buenos, sin razones,
Paladines y Reyes se quedaron
La otra gente toda fuera echaron.

12
Melisa començo con voz graciosa:
Excelso, inuicto, Augusto el mas potente
Que ay del mar Indo à la Tyrrhena heruosa
Del blanco Scithia al Ethiope ardiente.
Que obedecer la blanca Cruz preciosa
Hazes. O Rey justissimo excelente,
Tu fama que algun termino no cierra
Me trae d'el estremo de la tierra.

13
Y por dezir verdad ha me mouido
La embidia, à que mi espada se empleasse
En ti, porque tan alto Rey temido
Otra ley que la mia no adorasse.
Por esto el campo verde ha bien teñido
De la Christiana sangre, y do sacasse
Mas vine, por te ser ciuda enemiga
Pero agora me ten por buena amiga.

14
Quando quise mostrar si bien me quadre
La espada, supe vn caso no liuiano,
Que el buen Ruggier de Risa fue mi padre
Vendido à traycion de vn falso hermano.
En vientre fuy de la mi triste madre,
De alla d'el mar nacido en mõte Siliano,
Criome vn Mago y siete años seruia,
Quando de arabes fuy robada vn dia.

15
En Persia me vendieron por esclaua
A vn Rey q̃ andando el tiempo le di muerte
Que mi virginidad me codiciaua,
Matèle, con su Corte a caso fuerte,
De su linage ninguno me quedaua,
Tomèle el reyno, y tal fue alli mi suerte,
Que de años diez y ocho, vn mes passado,
O dos, yo reynos siete he conquistado.

16
Y siendo de mi fama assi embidiosa,
Como te he dicho ya, intencion tenia,
De entorpecer tu fama sonorosa,
Quiça acertaua, ò bien quiça perdia.
Hora doma el furor de mi gloriosa
Espada, y coraçon, fuerça, osadia
Auer sabido en esta mi venida
Ser de tan clara sangre descendida.

17
Como mi padre fue paciente y siruo
Tuyo, te soy parienta y seruidora,
y aquella embidia, aquel odio perruerso,
Que vn tiempo tuue, he oluidado agora
Todo para Agramante lo reseruo,
y contra sus parientes, que en vna hora
Pienso vengarme yo de los traydores,
Que dieron muerte à mis progenitores.

18
Dizele como quiere baptizarse,
Y despues que sea roto alli Agramante,
Con licencia tambien suya tornarse
A baptizar su reyno alla en Leuante,
y contra el vniuerso braua armarse
Que adora à Mahometo, y Trinigarte,
y digo (dixo) que quanto conquisto,
Sea de Imperio y de la fe de Christo.

19
El Rey que era no menos eloquente,
Discreto y sabio, quanto valeroso,
Mucho ensalça à la dama alli excelente,
El padre y su linage belicoso,
Respondió à cada parte blanda mente,
Mostrando el coraçon fuerte, animoso,
Concluye al fin aquella dulce cuenta,
Que la tomá por hija y por parienta.

20
Leuantase y de nueuo la ha abraçado,
Besando le su frente generosa,
Alegre luego alli de grado en grado,
Clarimonte y Mongrana gloriosa
Vico, y Reynaldos, y lo que ha honrado
No se puede contar, que valerosa
La auia hallado ygual, fuerte y valiente,
En el sitio de Albraca con su gente.

21
Largo seria de oyr quanto el discreto
Guidon se alegra que esta aya venido,
Y Aquilante y Grifon, y Santoncto
Que à la cruel ciudad con ella han ydo,
y Malgesi, Viuian, y Ricardeto
Que de Magarça auia socorrido,
y de los mercaderes de la España
Y hecho compañia por campaña.

22
Apareciose para el otro dia,
y toma d'esto cargo Carlos mismo,
Que vn muy rico lugar hazer queria
Donde à Marfisa diessen el baptismo.
Obispos y Arçobispos de Iherzia,
Que sabian la ley del Christianismo,
Hizo venir porque bien d'esta guisa
Fuesse instructa en la fe mejor Marfisa.

23

De bonifacio vino aqui vestido
Turpin el Arçobispo y bapeçóla,
Cabo del sacramento recibido
Con ceremonia y honra luego alçóla.
Mas tiempo es que al juyzio escurecido
La insana mente de do amor priuola
Luz, ya locorramos con el seso,
Que Astolfo trae consigo con tal peso.

24

Tornado el Duque Astolfo del luciente
Eliseo prado y tan gloriosa tierra,
Con la dichosa ampolla que la mente
Sanar tenia al Marte de la guerra.
Vna yerua en virtud muy excelente
Mostró el santo hõore alli al de la gala terra
Quiere que suba mas de vn mõte y cumbre,
Y al ciego Rey de Nubia claro alumbre.

25

Porque por estos y otros beneficios
Gente le dè y combatan à Biserta,
y como en belicosos exercicios
Emponga aquella gente mal experta,
y del arena passe, que seruicios
No buenos haze en tierra tan desierta,
A punto se lo muestra encontinente,
El sanctissimo viejo tan prudente.

26

Y hazele subir en el alado
Que alli dexò, el que era de Atalante.
El Paladin licencia alli ha tomado
Del viejo y bendicion muy abundante.
Y junto al Nilo yendo lado à lado
A Nubia descubrio presto delante,
y do viuia Senapo Rey muy alto
Baxó del ayre en rueda con vn salto.

27

O quanta fue la fiesta y alegria
Del ciego Rey, sabiendo que es venido
Quien tanta plaga ya quitado auia,
Y a las suzias Harpias perseguido
Mas que el grueso humor le dessazia
El que le auia el dia escurecido,
Y que la luz le torna y sol antigo,
Casi, y sin casi adora al Duque os digo.

28

Y no la gente sola que demanda,
Para dar guerra al reyno de Biserta,
Pero cien mil y mas alegre manda
y de propria persona haze offerta,
La gente de à pie sola era tal vanda,
Que no cabia en la campaña abierta,
Gran falta de caualios tienen ellos,
Mas copia de elefantes y camellos.

29

La noche antes q̃ el dia que el camino,
El Rey de Nubia començar tenia,
Subió en el Hyppogrifo el Paladino
Corriendo por el ayre al mediodia.
Tanto que llegó al monte que el Austrino
Viento alpita, y del Norte toma via
Hallò la cueua, boca, y el assiento;
Do en despertãdo corre en furia el viento.

30

Y como el hõbre anciano le ha informado,
Vazio trae alli vn ancho cuero,
Mientras en honda gruta sossegado
Dormia cansado el viento Noto fiero.
En la boca su odre le ha parado,
Como à conejo espera el caualiero,
Hasta que dio en el odre ciega mente,
Corriendo el lazo Astolfo incontinente.

31

De tanta presa, el Paladin glorioso,
Tornó à Nubia ordenando su partida,
y con el negro pueblo muy gozoso
Parte, y con vitualla recogida.
Sale, passa el desierto y arenoso,
Donde el viento solia ser homicida,
Pero saliole bien aquel successo.
Por tener el furioso viento preso.

32

Passado el alto monte, en esta parte,
Donde el llano se vee con la marina,
Escoge Astolfo la mas noble parte
D'el campo, y la mas apta à disciplina,
Aca y alla con orden la reparte,
Al pie de vn cerro do el llano confina,
Alli la dexa, y sube al alto assiento,
Como quien tiene grande el pensamiento.

33

Alli con humildad deuota mente,
Siendo d'el pueblo negro todo visto,
Rogando que Dios le oya presta mente,
O QVANTO à quié bié cree le ayuda Chri
Hizo pero no fue natural mẽte, [sto
Piedras echando en alto al improuisto
Vieron crecer, cayendo en poca pieça,
Formando piernas, braços y cabeça.

34

Con relinchos corricion, y en mirallos,
Todos juntos saltaron por el llano
Coces beando, hecho se han caualios,
Qual recio, qual mordello, qual ruano.
Los que estauan en passos por tomallos
Prestos tuuieron hartos en la mano,
Y en poca hora en ellos han subido
Que con silla y con freno auian nacido.

35

Ochenta mil y ciento y dos vn dias
Hizo Astolfo de infantes caualleros,
Con ellos à toda Africa corria,
Saqueando y tomando prisioneros.
Que puestos Agramante alli tenia
De Fez y de Algezira assaz guerreros.
Y al Rey Branzardo en guarda de la tierra;
Estos hazen á Astolfo alguna guerra.

36

Antes despacha vn vergantin ligero,
Que à remo y vela corta hasta Francia,
Con auiso à Agramante, quel muy fiero
Rey de Nubia venia á gran instancia.
Noche y dia nauega el mensagero,
Tanto que fue á Pe ença y fin ganancia,
Hallaen estrecho á Arles y a Agramante
Y el campo d'el Rey Carlos muy pujante.

37

Agramante sintiendo el aparejo,
Y como por el reyno de Pipino,
De raua el suyo a mal, llamo el consejo;
Y principes d'el pueblo Sarracino.
Y bien pensando el daño nueuo y viejo,
Alli à Marsilio, y al buen Rey Su brino,
Que eran sus principales y prudentes
Les dixo assi entre Reyes excelentes

38

Aunque yo sepa quanto mal conuenga,
A vn capitan dezir Que ha de tal pensara,
Digo que quando à cielo vn daño venga
Fuera de humana orden cosa es clara.
Que aquel error y falta escusa tenga,
Mas veèle en esto agora que errara
En Africa dexar del, rocreyda.
Si le Nubios deuia ser corrida.

39

Quien tal pensara sino Dios del cielo,
(Aquien no ay cosa por venir ignota)
Que vuiesse de venir del negro suelo
A nuestras casas gente tan remota,
Pe tenemos en medio (no assi vn pelo)
Sino desiertos do la via es rota.
Y vemos que han venido alla á Biserta,
y han hecho e sa á la Africa desierta.

40

Vuestro consejo sobre todo quiero,
Si ya me á la hora presta mente,
O si la empressa seguire primero,
Hasta prender á Carlos y á su gente.
O como lo vno y otro que al Impero
Destruya, y libre a la Africa al presente,
Si algun medio hallays à todo aquesto,
Ruegos me lo digays muy claro y presto.

41

Esto dixo Agramante y reboluiera
Los ojos al de Espaùa que era junto.
Como mostrando que deuido le era
Hablar primero y dar su voto à punto.
Despues de leuantado con manera,
De respeto tenelle, aunque en el punto,
A su assiento se torna con sossiego,
Marsilio esta respuesta dio alli luego.

42

O Rey No mal que fama nos presente,
Via crecer la cosa en mayor grado,
Iamas por ella tengo el continente
Sino en lo que se tiene muy fundado,
A caso buene, o malo aqui ò ausente,
Siempre terne esperança confiado.
Que son menores quando bien crecieren
Nueuas, que de tan lexe á nos vinieren.

43

Y tanto menos de ue ser creydo
Quanto mas verdadero pareciesse,
Mira si verdad sea que verdad
Con tal numero de hombres vn Rey fuesse.
Al inuencible y Africano nido
De tan remota tierra y que viniesse,
Tal arenal passando adonde el frio
Cambise truxo al pueblo y mal aguero.

44

Bien creo que los Alarabes baxado
Han las montañas à romar el pasto,
Y que han robado, muerto y aun quemado
Donde no auia contrasse muy abasto.
y que Branzardo el Rey que alli ha quedado
A ser gouernador, publique el gasto
Doblado y mil por diez a vos escriua,
Porque su escula aca no sea esquiua.

45

Y quiero que alli venga el Rey Nubida
Por milagro del cielo assi traydo
y su gente en las nubes escondida
Que nunca su camino fue sabido.
Temes que Africa sea ya vencida,
Aunque jamas socorro le aya ydo?
A que miseria di, aurias llegado
Si temiesses va pueblo desarmado?

46

Embia nauios que aunque pocos vean,
Bastalles ha que vean tus vanderas,
Que antes que de aqui en el golfo sean
Huyran por arenas secas, fieras.
Hombres, ò Nubios o quien quiera q̃ sean,
Viendo que estàs en tierras estrangeras,
y el mar en medio de tu antigua tierra
Hazen essada mente alla la guerra.

47
Toma este tiempo porque es aparejado
Pues que está Carlos sin escudo fuerte
Porque Roldan de loco es acabado
No ay en su casa quien te quite suerte.
Si por pereza dexas mal mirado
La victoria de auer, que pienso verte,
La calua volueras donde hora muestra
Cabellos y seyra con mengua nuestra.

48
Esto con otras cosas sabiamente
El Español propone. y dize cierto,
Que no salga de Francia aquesta gente
Hasta que sea Carlo preso o muerto.
Mas vio Sobrino el caso abiertamente
De Marsilio con todo su concierto.
Que mas por su prouecho lo hazia,
Que por el bien commun. y assi dezia:

49
Quando la paz señorte protestaua,
Si vuiera sido algun fatio adeuino,
O tu fi a dicha en ello yo acertaua
Creyeras á tu fiero fiel Sobrino:
y a Rodomonte no, que braueaua,
A Marbalusto, Alcirdo, á Martasino
Que yo querria tener en este instante
y mas á Rodomonte aqui delante.

50
Por bien retallo que queria de Francia
Hazer lo que de vn vidrio haze podria.
Que en el infierno y cielo con constancia
Tu pendon sobre todos alçaria.
y hora en el menester do no ay ganancia
Se buelto está en el vicio noche y dia,
y por dezir verdad, yo era el couarde,
Mas fiel estoy agora en este alarde.

51
Siempre estare durante esta mi vida,
Aunque con assaz años y cansados,
Los quales no rehuian la salida
Ni lança de los Pares mas osados
Ni aura quien diga con verdad sabida
Que siruo con engaños colorados,
Que muchos veo aqui, y no han trabaiado
Quanto yo, y mas que yo se han alabado.

52
Digo lo por mostrar que lo que ante
Dixe te digo agora en este officio,
No es de vileza mas de muy constante,
De puro amor que tengo á tu seruicio.
y te protesto, O Rey mio Agramante,
Que á Africa tornes, dexa el exercicio
De Francia. que el mal sabio este concluyo,
Quien por lo d'otro ganar, pierde lo suyo.

53
Si gmas tu lo sabes, treynta y vno
Reyes vassallos vi salir del puerto,
Si bien los cuento y cuentos vno á vno,
A penas diras par que no sea muerto:
y quiera Dios no caya mas alguno,
y si tu intencion sigues, por muy cierto
Tengo, que sino mudas otra suerte
Qu'el pueblo tuyo muera á mala muerte.

54
Vale no estar aqui Roldan, que estando
De pocos creo que a nadie dexaria,
Mas no por est el mal nos va dexando
Aunque dilata el punto amargo y fiera
Pues mira que no menos peleando
Es Don Reynald a fuerte y de valia,
Mira que su linage y Paladinos
Temor eterno son de Sarracinos.

55
Y tienen junto aquel segundo Marte,
(Que aũque enemigo alabo a mi despecho)
yo digo el valeroso Brandrimarte
No menos que estos dos declaro hecho.
De quien prouiene su virtud ya parte
y parte veo en daño nuestro hecho,
Que despues que Roldan vuo faltado,
Bien hemos mas perdido que ganado.

56
Si auemos hasta aqui tanto perdido.
Temo que á largo andar nos consumamos,
De nuestro campo Mandricardo es ydo,
De Gradasso socorro no esperamos.
Marsil en fuerte punto se ha partido,
D'el Rey de Argel, ved pues si nos amamos,
Que si fuesse assi fiel como gallardo
Falta poca es Gradasso y Mandricardo.

57
Estos en quien fiamos son perdidos
Y muertos tantos miserablemente,
Los que venir tenian son venidos
No te esperan mas nueuas finalmente.
Quatro pues tiene Carlos escogidos
Sin Roldan ni Reynald el valiente,
Y tales son que desde aqui a Pastro
No te veran sin duda tales quatro.

58
No se si sabes quien es el Saluage,
Sansoneto y los dos hijos de Oliuero
Dystos auras mas daño y mas vltrage,
Que de qualquiera fuerte caualliero
De Alemaña ò de otro tal lenguaje
Que sea nuestro enemigo verdadero,
Mira si importa pues la gente nueua,
Que nuestro campo ves hazer gran prueua.

59

Quantas vezes saldras à la campaña
Tantas te perderas miseramente,
Si pierden siempre Africa y España
El campo (siendo al doble mas su gente)
Que sera quando Italia y Alemaña,
Vengan, Francia Inglaterra juntamente!
Que seys seran à diez, con mal tamaño,
Veras otro que infamia mal y daño!

90

La gente aqui, el reyno alla en vn punto.
Pierdes si en esto estas mas obstinado,
Donde à querer tornar veras muy junto
El resto en tu seruicio y nuestro estado.
A Marsilio dexar es fallo punto,
Que seras por ingrato reputado,
Haz con Carlos la paz señor te digo,
Si à caso quiere, y tenle por amigo,

61

Si creês que es tu desh nra en tal instãte
La paz pedir por ser tu el offendido,
Y que combatirás de grado ante.
Mira como te ha siempre succedido.
Piensa almenos vencer como confiante,
Que quiça te auerna si soy creydo
Que tus querellas des à vn caualliero,
Que las combata, y sea aquel Ruggiero.

62

Y sabes, y lo se, que es tal por suerte
Que solo à solo con la espada en mano
No es menos q̃ Reynaldo y Roldan fuerte
Ni de otro caualliero tal Christiano.
Si en guerra vniuersal tu quieres verte,
Aunque su valor sea sobre humano.
No puede ser fallo vn Ruggiero y halla
Muchos juntos yguales en batalla.

63

A mi parece assi, si à ti parece
Que embies à Carlo Magno esta embaxada
Porque de verter sangre humana cesse,
Entre su gente y tuya en tal jornada,
Que contra vn tu guerrero si à el parece,
Otro meta vgualmente en la estacada,
Y hagan estos dos toda la guerra
Hasta que venga el vno ó quede en tierra.

64

Y el que perdiere que de concertado
Que sea su Rey d'el otro allí vencido,
Bien esta condicion aura agradado
A Carlos si lo sabe y tal partido.
Estoy en el esfuerço confiado,
D'el braço de Ruggier que es tan valido
y por tener razon de nuestra parte,
Que vencera aunque fuesse el otro Marte

65

Con eficaz razon acabo aqueste
y affirman el consejo de sobrino
Conciertan la embaxada y orden puesto,
y à Carlos el Rey de armas luego vino.
Carlos que tanto bueno tiene presto,
Acepta aquel cartel y buen camino,
La empresa à Don Reynaldo ha otorgado
Despues de Don Roldan mas estimado.

66

De tal concierto juntos ygualmente,
Vn exercito y otro se gozaua,
Que el trabajo d'el cuerpo y de la mente,
A todos affligia y mal trataua.
De reposar al tiempo ya venidero,
Allí ya cada qual determinaua,
Maldicen el furor, las ambiciones,
Que à batallas mouian sus coraçones:

67

Reynaldos que se ha visto assi ensalçado
Dado por Carlos lo que tanto pesa,
Y mas que en otro en el auia fiado,
Le loco se mete à la soberuia empresa
Poco precia à Ruggiero, y confiado,
Piensa que d'el sera muerto, ó su presa.
Que cierto creê no sera assi gallardo
Que dure, aunque venciera à Mandricardo.

68

Ruggier de la otra parte aunque aya assi lo
Con tanta honra de su Rey electo
Por el mejor de todos escogido
A quien emplea en importante effeto,
Mucho lo siente, y mucho le ha dolido,
No por miedo que tenga en lo secreto,
Que no solo vn Reynaldos tiene en poco
Mas aunque con el fuesse Roldan loco.

69

Mas por ver qu'era, hermano el caualliero
De su cara, hermosa, y fiel amiste,
De quien tenia a menudo mensagero,
y se llamaua à engaño y malgradante.
Y junta lo passado à lo postrero
Si le mata el hermano, à traidor arte,
Pues de la amar vernia tan odiosa
Que aplacalla seria fuerte cosa.

70

Si Ruggiero se affige, llora y tuerce
De lo que contra tu querer defiende,
Su dama se malgrata y muerte quiere
Como el caso y la amarga nueua entiende.
Rompe el cabello d'oro, y pecho hiere,
Sin culpa el rostro más hay tanto offende,
Y llama amargamente con querellas:
Ruggiero ingrato, y su cruda estrella.

71
De fin qualquiera q̃ aya algun prouecho
Nõ le puede venir fino tormento,
y ver puesto à Ruggiero en gran estrecho
Como podria bastalle el sufrimiento!
y quando por punir Dios ya de hecho
Mas de vna offensa, à Frãcia dé escarmiẽto
Viera ver à su hermano dar la muerte,
Le seria gran daño, amargo y fuerte.

72
No podrá hazer otro que affrontada,
Con gran enemistad de sus parientes
Tornar por su marido en tal jornada
Dando bien que hablar à Francia y gentes.
La noche y dia traça congoxada
Cien cosas y cien mil inconuinientes,
y entr'ellas la promesa es tan estrecha
Que arrepentirse d'ello no aprouecha,

73
Mas aquella que siempre ha socorrido
A esta dama en su mayor affrenta,
Digo Melisa maga, no ha sufrido,
Oyr su queza ni su triste cuenta. Melisa.
Vino la à consolar, y se ha offecido
Quando el effecto entr'ellos venir sienta
De estorualle la lid al punto y hora
Por quien sospira, gime, y tanto llora.

74
Reynaldo en tanto alegre, assi Ruggiero
Las armas cada qual aparejaua,
El elegir tocaua al cauallero,
Que por el sacro Imperio peleaua,
y como quien despues que su ligero
Bayarte, se perdio à pie quedaua,
Eligè à pie con fuerte arnes y malla
y con hacha y puñal esta batalla.

75
O fue caso, ò auiso (que no dudo)
De Malgesi su primo conociendo
A Balisarda el filo tan agudo,
Que qual quier fino arnes yrá partiendo.
De combatir Reynaldos sin escudo
y espada piensa, y vase componiendo,
Señalan el lugar de la batalla
Delante Arles, junto à la muralla.

76
A penas auia la vigilante aurora
D'el meson de Titan salido á fuera,
Por dar al dia señalado y hora
Comiençe, y à el combate y lid tan fiera,
Quando de aca y de alla la gente Mora
Sacan los diputados alla fuera,
y dos contrarias tiendas assentaron
y vn rico altar en cada qual armaron;

Campo de Reyes Reynaldo y Ruggiero.

77
Batallones salieron con clarines,
Sonando el pueblo Moro confiado,
A Agramante su Rey à los confines,
Entr'ellos ricamente traen armado
En vn vayo frison de negras crines
De frente blanca y de los pies calçado,
Al lado suyo su Ruggier venia
De quien seruir Marsil no se corria.

78
El yelmo que antes con tr. bajo tanto,
Desenlazó al gran Rey de Tartaria,
El yelmo celebrado que fue el parto,
De Griegos, quando Hector le traya:
El Rey Marsil lo traë y cerca en tanto
Trayan las otras armas de valia
Los principales de aquel pueblo Moro
Con ricas piedras guarnecidas de oro.

79
A fuera d'el reparo belicoso
Salio el Rey Carlo y todos sus preciados,
En medio d'esquadrones muy gozoso
En orden puestos todos bien armados.
Rodearon los Pares al famoso
Sin par Reynaldos, bien adereçados,
Armado y sin el yelmo de Mambrino
Que le traya Danes el Paladino.

80
Naymo traya à dos hachas vna,
La otra Salomon Rey de Bretaña
Su gente junta Carlos con fortuna,
De la otra parte Africa y España.
En el medio no ay persona alguna
Sola queda gran parte de campaña
y es pena capital al que alli viene,
Que a solos hasta el trance les conuiene.

81
Fue la hacha segunda luego electa
Para el gran lidiador d'el Sarracino
Dos sacerdotes, vno de la secta
Viene, y otro de la fe de Dios diuino.
Este Euangelio, y el de Mahometa
El Alcoran, y assi cada qual vino,
Con el d'el Euangelio fue delante
Carlos, con Alcoran fuera Agramante.

82
Llego Carlo al altar que fue escogido
Para el, y alto al cielo alçó las palmas,
y dixo: O Dios q̃ cruda muerte has padecido
Por redẽpcion y biẽ de nuestras almas:
O dama el qual valor fue tan cumplido,
Que Dios en ti humanò, y sembró mil palmas
y nueue meses virgen lo truxiste,
Virgen despues d'el parto te sentiste,

83
Sed me testigos como yo prometo
Por mi y mis venideras succesiones
Al Rey de Africa, o à quien fuere assi electo
En gouierno despues de sus regiones,
Dar veynte cargas de oro muy perfeto
Cada año sin contraste, ni questiones,
Si se venciere aqui mi caualiero
Haziendo paz por tiempo duradero.

84
Si en esto falto supito se encienda
El terrible furor de ambos nacido,
Y à mi solo y mis hijos comprehenda
Saluando à todo aquel que aqui ha venido,
Y que en hora breuissima se tienda,
Si falto la promessa y el partido.
Y sobre el Euangelio esto diziendo,
Ojos y manos altos los teniendo.

85
De aqui van al altar adereçado,
Que gente Mora ya muy bien tenia:
Alli juró Agramante muy de grado,
Que à sus gentes el mar los passaria,
Dando el proprio tributo ya nombrado,
A Carlos, si Ruggiero se vencia
Con paz perpetua, como Carlo estrecho
Juró de mantener si pierde el hecho.

86
No con muy baxa voz ha proseguido,
Llamando en testimonio à Mahometa,
y sobre su Alcoran lo ha prometido
De mantener lo dicho por su seta
Y assi del campo à priessa se ha salido,
Entrando entre su gente fiel, discreta.
Los dos batailadores han llegado,
y los mismos conciertos han jurado.

87
Ruggier promete, si de las razones
Iuradas, y conciertos estornarlo
Quissere el Rey, o quieran sus varones,
De passarse en seruicio del Rey Carlo.
Iura Reynaldos, que si da occasiones
Su Rey, o fuere parte de sacarlo
De alli, sin muerte suya o de Ruggiero
Ser de Agramante cierto caualiero.

88
Hechas las cerimonias muy vsadas,
Cada vno se torna alli à su parte:
Luego oyeron las trompas acordadas
Dar el fiero señal del duro Marte:
Vereys los animosos sin espadas
Con sesso y passos dispensar el arte,
Vrose aqui començar el fiero assalto,
Sonar hierro hora baxo, y hora en alto.

89
Hora el cuento delante, agora el corte,
A la cabeça y pie van señalando,
Con tal destreza, arte, fuerça, y norte,
Que excede á la verdad yllo contando.
Ruggiero que al hermano (ha miedo corte)
De aquella por quien muere solpirando,
A herille venia de tal arte
Que daua gozo à su contraria parte.

90
A repatar mas que à herir attento.
Estaua, sin saber lo que haria,
Si le mata estaria descontento,
Pues morir el, de mal se le hazia.
Veo que llego al termino del cuento
Donde la historia differir queria:
Es menester que acabe con buen dexo
Y en otro Canto oyreys lo que aqui dexo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero, que aunque amaua a Bradamante, no por esso en la fortuna aduersa quiso desamparar a su Rey, se muestra la fe de vn honrado caualiero. En Agramante, que rompe el pacto hecho a Carlos, de lo qual se le siguio su vniuersal perdida, se denota, que el principe que menospreçia la religion, incurre las mas vezes en desastrado fin.

ANNOTACIONES.

Lt. 6 Que faltando à la honra de vn momento
No se cobra en mil años y otros ciento.

Proverb. ES esta sentencia muy commun y vulgar vsada por todos los hombres: Que la honra, y la flor de la virginidad de las mugeres, si vna vez se pierden, jamas en ningun tiempo pueden ser cobradas, y aqui se vee que este felicissimo escriptor no solo supo imitar las sentencias y dichos de muchos buenos authores, mas tambien las vulgares y com-

mines, las quales no solo supo a commodar, mas authorizarlas y sustentarlas, de manera que todos los que quisieren escreuir con arte podran tomar exemplo en el.

Largo seria contar quanto el discreto
Guidon se alegra que esta aya venido,
Y Aquilante, y Grifon, y Sansoneto
Que à la cruel ciudad con ella han ydo.

Vosselli. En este lugar se ha de notar, que el author sin escusa ni replica ninguna tuuo falta de memoria, y no aduirtio en lo que auia dicho atras, y assi dize aqui, que quando Marfisa entró en Paris, y se presentò ante el Emperador Carlos, entre los que se alegraron de verla, fue vno Sansoneto, y por lo que el mismo author escriue se vee, que al tiempo que la dicha Marfisa entró la primera vez en Paris, Sansoneto no estaua alli, sino que que Rodomonte le auia embiado preso a Africa con otros muchos que auia derribado en la puente. Y que esto sea assi lease atras el Canto. 34. en las estancias, 122. 123. y 124. y alli se vera como dize, que auiendo Bradamante derribado a Rodomonte de la dicha puente, el dicho Rodomonte

De tierra se leuanta luego en esto,
Y dando quatro passos con mal tiento
Escudo, yelmo, y del arnes el resto
Quitò y bruno lo arroja al momento,
y solo à pie se fue, saliendo presto
Malenconico, ayrado, y descontento.
Pero dexo mandado a vna su siruiente
Que los presos librasse presta mente.
El Rey se fue, y no sabendo ha arriuado,
Aunque le dixo que à vna selua escura.
En esto Bradamante alli ha colgado
El fuerte arnes, en la alta sepoltura.
Todos los otros muchos ha quitado
Que conocio (leyendo la escritura)
Ser de los caualleros del Rey Carlo,
Pero no quiso el resto assi quitarlo.
Sin el del hijo del Rey Monodante
Vido el de Sansoneto y Oliuero,
Que por buscar al principe d'Anglante
Los traxo aqui derecho su sendero,
Presos fueron, y fueron vn dia ante
Embiados por Rodomonte fiero.

Y clara mente dize, que auia embiado preso a Sansoneto a Africa, como arriba dixe, y aun no auia tornado a Francia quanto mas a Paris, quando Marfisa se presentò ante el Emperador Carlos, y assi es cierto, que no estando alli, ni la pudo ver, ni alegrarse de su venida, como lo dize el author: y porque no se pueda dezir, que Sansoneto se podia auer a este tiempo librado de la prision en que estaua, y tornadose a Paris, y que el author no hizo desto mencion particular, sino que lo presupone, pues dize que estaua alli, lease mas adelante el Canto siguiente, q̃ es el. 38. en las estan. 28 y 29. donde se vera q̃ dize, q̃ auiendo hecho Astolfo embarcar a Dudon, para embiarle con la armada a Francia,

Estaua en la ribera aquella gente,
Mejor viento esperando y buena suerte,
Quando vn nauio vino à la ribera
Cargado de gran gente prisionera.
De aquellos que en el puente peligroso
En tan estrecho campo, y gran apricto,
Prendiera Rodomonte el valeroso,
Assi como sabeys todo el effeto.
El cuñado està alli del muy famoso

Roldan, con Brandimarte y Sansoneto,
Y otros tambien de tierra de alli estraña
De Gascuña, de Italia, y de Alemaña.

Y tambien se vee sin tener en ello que dudar, que el Ariosto haze, que en este mismo tiempo que Marfisa entrò en Paris, Sansoneto aun estaua preso en Africa, y assi errò aqui y le falto memoria, pues dixo, que Sansoneto se auia alegrado quando la vio, y digo que este descuydo no siendo de mas importancia de lo que es, es el mas ligero que vn author puede hazer. Estos años passados se imprimio vn Furioso en Venecia en casa de los Bondinos el qual salio con algunas annotaciones sin nombre de author, y a lo que por ellas parece, son de persona docta y de buen entendimiento, y escusando al Ariosto en este passo dize, que en la poëtia del Furioso se leen dos Sansonetos, que el vno era de la casa de Claramonte, el qual es el que prendio Rodomonte yendo en busca de Orlando, y el otro fue Sansoneto de Meca a quien Orlando baptizò y dexò en Ierusalem, y vino a Francia con los hijos de Olivieros, el qual es tambien el que hirio Ruggiero en el castillo de Pinabel. Y esta razon es bien bastante para escusar al author si ello fuera assi, pero en effecto en todo este libro no ay palabra, ni aun señal deste Sansoneto de Claramonte, ni de otro Sansoneto, sino solamente de vno, y auiendo estado, o auido en las guerras de aquellos tiempos tal personage de la casa de Claramonte, fuera gran falta del author no hazer del mencion en toda esta obra, pues en algunos succesos nombra muchos soldados de poca cuenta, que no hizieron mas que dar o recebir vn solo golpe. Finalmente, yo no hallo ni veo en todo este libro, como ni donde se aya podido sonar mas de vn Sansoneto, no le poniendo el author otro sobrenombre, saluo que si le queremos formar a nuestra voluntad, le podremos tambien baptizar por de Claramonte, como por de Negroponte, o de otro nombre qual se nos antojare. Y dexando de saluar vn descuydo con otro mayor, digo, que no ay en que poner duda, sino que esta fue inaduertencia del author, como queda dicho, o sino demos la culpa a la correction de la impression, que por ventura la podria tener toda, diziendo, q̃ en todas las partes donde desde el Canto. 34. hasta el 42. se habla de Sansoneto el que fue embiado preso a Africa donde fue puesto en libertad, auia de dezir Ricardeto, y assi no quedaria en el entretexymiento de la historia ninguna dificultad, y si vuiesse alguna seria de poca importancia. Pero nombrale tantas vezes que es dificultoso quererlo atribuyr a error de la impression. Tambien parece que el author haze otra cosa de no menor consideracion en la persona de Sansoneto, y es, que le dexa en Africa donde estaua Astolfo, y no haze del ninguna mencion desde aquel lugar do en el Canto. 43. en la est. 23. haziendo partir a Astolfo a Francia, dize:

Tiempo es que à Astolfo los que dessearon
Ver vean, que ganada aquella tierra,
Y lo mas necessario proueydo,
El Hippogripho en alto le ha subido.

Puedese dezir aqui, que en aquel verso do dize:

Y lo mas necessario proueydo.

Se entiende, que dexo a Sansoneto por Virrey o Governador de aquel reyno que nuevamente auia conquistado, y convertido a la fe de nuestro señor Iesu Christo, y que despues deste Canto y verso no trato mas del y quiso dexarle en este lugar, como dexo a otros muchos en este libro, para que quien quisiere proseguir la historia que el dexa començada lo pueda hazer, tomando esto desde aqui como lo hizieron otros en Homero y en Vergilio. Y sea esto assi, que el Ariosto lo aya preuisto, y que lo tuuo por bien, y que el mismo quiso abrir la puerta para que otros escriptores le sigan, como se vee clara en la estancia 18. del Canto. 29. donde dize:

Quanto à Angelica toca desde quando
De manos de su loco salio a tiempo,
Y como en su viage entro hallando
Nauio à punto, y fauorable tiempo,
Y de la India à Medor dio cetro y cargo,
Otro quiça lo contara mas largo.

Est. 43 Tal arenal passando adonde el fiero
Cambise trayo al pueblo y mal agueró.

Eugeni. Despues de auer juntado Cambises hijo de Cyro Rey de Persia a su imperio toda la prouincia de Egypto, mouio guerra a los Ammonios, y lleuo contra ellos vn exercito muy copioso, sin sacar prouision de mantenimientos y vitualias para tanta gente. Y primero hizo salir de Thebas para Egypto cincuenta mil peones, mandandoles, que fuessen contra los Ammonios, y que les robassen las cosas prophanas y las sagradas. Y de mas desto les dixo, que destruyessen con fuego el mas famoso templo y oraculo que ellos tenian que estaua dedicado a Iupiter Ammonio que era la cosa que con mas veneracion los de aquella tierra adorauan. Despues salio el con el resto de su exercito, y faltandole los mantenimientos y comida en aquellos desiertos y arenales bolaio atras con perdida de infinita de su gente. Los cincuenta mil hombres que yuan delante, al septimo dia llegaron a vna ciudad llamada Oasi, y tomando su camino por aquellos arenales se desaparecieron, de suerte, que jamas se supo dellos, porque ni llegaron a los Ammonios ni tornaron atras. Fue despues publico entre los de aquella tierra, que estando vn dia comiendo en medio de aquellos arenales, le leuanto vn viento a la parte de Medio dia tan furioso, que los cubrio y enterro, o mejor diziendo, los ahogó a todos en el arena.

Est. 58 , que mal sabio este concluyo
Quien por de otro ganar pierde lo suyo.

Porcac. Llama el Arioste aqui mal sabio, o poco sabio, al que atras ha dicho que enloquecia, y era necio en aquel grado y estremo, quando en la primera estancia del Canto. 24. dixo:

Si no ved si es señal de enloquecerse,
Por bien querer á otro á si perderse,

Est. 75 Y muerta alegre el rostro parecia
Por hazer crueldad, y tan cumplida
De quien quitado assi el marido auia.

Porcac. Heliodoro en su libro octauo, dize, que Theagenes y Clariquea oyendo la muerte de su enemiga la Princesa Arsaces se alegraron, aunque estauan en prision, y temian de su vida, y que auian de recebir crueles tormentos. Y añade el author: Veese que aun a algunos les es agradable el morir, quando acaece que mueré despues de la muerte de sus enemigos lo qual se verifica aqui muy bien en Drusilla.

Est 79 Rodearon los Pares al famoso.

Porcac. Estos Pares son los que por otro nombre son llamados Paladines, cuya historia dire con breuedad, y segun la saque de las Chronicas de Gaguino en el libro 5. capitulo. 1. Auiendo Carlo Magno de passar con su exercito a España, en beneficio de la religion Christiana escogio primero entre toda la principal nobleza de Francia, doze personas para lleuar consigo a la guerra, y llamolos Pares, que fue tanto como si los llamara yguales, a fin y effecto de que estando cerca del Rey y siendo yguales en dignidad, tuuiessen entre si concordia para le defender, y estos no estauan sujetos a ningun juyzio ni jurisdiction sino al del supremo Parlamento, y auian de assistir delante de la persona Real, y en su coronacion. Fueron electos doze en numero, imitando a Nuestro Señor, porque assi como el escogio doze Apostoles que sostuuiessen su santa fe, assi el eligio doze Pares para defensa de la misma fe. Destos doze eran los seys ecclesiasticos, y los otros seys seglares y en los ecclesiasticos auia tres que eran Duques, que son el Arçobispo Rhomense, el Obispo Laudunense, y el Obispo Lingonense, y otros tres Condes que eran los Obispos de Vellouzco, el Nouiomense, y el Cathalunense. Y tambien de los seglares auia tres Duques, que eran, el de Borgoña el de Normandia, y el de Aquitania, que es Gascuña. y tres Condes, que eran, de Flandes, Tolosa, y Campania. Al presente estos Ducados y Condados estan vnidos con la corona Real, saluo el Condado de Flandes, que está en poder de los Catholicos Reyes de España. ¶ Gaguino confunde la opinion de los que affirman que el Rey Artur de Ingalaterra ordeno estos doze Pares.

Llegó Carlo al altar. &c.

R. 82 Imita aqui el Arioste al duelo y batalla de Eneas y Turno, contenido en el vltimo de
Dice la Æneida, con el estoruo aqui de Melisa, y alli de Iuturna.

¶ Fin del Canto treyntesimo septimo.

CANTO TREYNTESIMO OCTAVO.

QVe trata lo que succedio en la batalla de Reynaldos y Ruggiero, y de la manera como el Conde don Roldan cobro su seso.

1

LA pena de Ruggiero es cierta mente,
Sobre todas cruel, dura, importuna,
Por quié trabaja el cuerpo y mas la mente
Pues de dos muertes le ha de matar vna.
O Don Reynaldos si es mas qu' el valiente,
O si à Reynaldos falta la fortuna
El odio de la hermana es otra muerte
Amarga, desabrida, y muy mas fuerte.

2

4'Reynaldos que otro piensa que Ruggiero
Con todos modos à victoria aspira,
Iuega de hacha despiadado y fiero,
Quando à los braços, quãdo el yelmo mira.
Tentando andaua el otro cauallero,
Rebate el golpe, aca y alla se gira,
y si le hiere, va mirando en rueda.
Do dañar à Reynaldos menos pueda.

3

Los mas de aquellos principes Paganos
Desigual les parece aquel combate,
Torpe es Rugguiero à menear las manos,
Reynaldo presto y fuerte, hiere y bate:
y demudado el Rey de los Paganos
Sospira y no sosiega en tal debate,
Mal dize al cautador, que fue Sobrino,
Pues d'el de aquesta lid consejo vino.

4

Melisa. Melisa en este tiempo que era fuente
De quanto sabe encantador ò Mago)
Auia trocado su mugeril frente,
En la de Rodomonte, y ayre en vago
Qual el se trasformò muy propriamente,
Armada assi con la gran piel d'el drago,
El escudo y la espada se ponia,
Del arte que aquel Rey traer solia.

5

Lanza el rocin diablo azia Agramante,
Que triste estaua y harto demudado
y con gran voz, con aspero semblante
Dixo, Aquesto señor es mal mirado,
Que vn tã mal diestro moço, assi importãte
Caso combata con el mas osado,
Mas fuerte y valeroso que ha nacido
y la honra de Africa ayas cometido.

6

No se dexe seguir esta jornada
Que nos seria mucho detrimento,
y sobre Rodomonte sea cargada,
No os cureys de romper el juramento:
Cada qual ensangriente bien su espada
Pues comigo vosotros vno es ciento.
Aquesto pudo tanto en Agramante
Que sin mas lo pensar salto adelante.

7

Y el creèr tan cierto que al de Argel tenia
Le hizo no curar de su contrato,
Mas que à mil caualleros aquel dia
Lo preciaua, mas no compro barato,
Baxar lanças prestissimo se via,
Lanzar caualos sin curar d'el trato.
Melisa que mezclada le parece
Que està bien la batalla, desparece.

8

Pues los dos combatientes que mezclarse
Vieron contra el acuerdo y la promessa
Sin mas el vno al otro trabajarse
De vn acuerdo dexaron esta empressa.
La fe se dan de aca ni alla hallarse
Hasta saber la cosa mas espressa,
Quien fue ò porque, ò qual rompiò delante
El viejo Carlos, ó el moço Agramante.

9

Affirmaron con nuevos juramentos
De quien rompiò la fe ser enemigos,
De alto abaxo andauan muchos cientos,
Quien sigue, quien retrae los amigos,
Quien anda vil, quien da mil escarmientos,
En vn punto lo veèn hartos testigos
Todos son yguál mente à correr prestos
Mas van delante aquellos y â tras estos.

10

Como lebrel que â fugitiua fiera
Correr en torno dando bueltas mira,
y no puede saltar con otros fuera
Que caçador lo tiene, y rabia de yra,
y en si se gasta, afligey desespera
En vano escarua, en vano fuerte tira,
Assi estaua Marfisa en esto atada,
El combate mirando y la cuñada.

11

Tristes hasta esta hora han bien estado
Viendo la rica presa de aquel, llano
Y que el concierto vuiesse assi priuado
De no poder poner en ella mano,
Antan se dolido y congoxado,
y las dos sospirado mucho en vano,
Hora que vieron tota la trayllia
Saltan dando de si gran marauilla.

12

Marfisa echo la lança por el pecho
Dos braças al primero que ha herido,
La espada saca à vn punto y con despecho
Tres yelmos como vidrio alli ha rompidos:
Bradamante se mete por lo estrecho,
Ved pues la lança de oro si ha valido,
Todos quantos topo derribo à tierra.
Sin herir à ninguno en esta guerra.

13

Las dos juntas pelean, y abren sendero;
Solas testigos de la muerte y lloro,
Que causaron à tanto caualiero.
Hiriendo ayradas entre el pueblo Moro,
Quien terna cuento à tanto buen guerrero.
Que à tierra embia aquella lança de oro:
Ni à braços, ni cabeças que en tal guisa
Corta la cruda espada de Marfisa!

14

Como al soplar de vientos aplazientes
Que la espalda à Apenin descubren dura,
Dos arroyos se mueuen muy corrientes
Que se esparzen cayendo en la llanura,
Y arrancan piedras, planras eminentes
Que de alto abaxo trae su fuerça pura,
Y en la tierna ecuada de aquel año
Haze el que puede mas crecido daño.

15

Assi las dos brauissimas guerreras,
Juntas corren el campo y la cañada
Y entre los batallones van muy fieras
Vna con lança, y otra con espada
Tiene Agramante à penas las vanderas
Y gente sin que huya en tal jornada.
En vano pide y mira el llano y monte
Que no puede saber de Rodomonte.

16

Confiado en el, la orden ha quebrado
Junto con lo jurado estrechamente,
Por testigo à su Dios auia inuocado,
Como piensa que es ydo, se arrepiente.
Menos vido à Sobrino porque entrado
Se auia en Arles llamandose innocente,
Porque del perjurar con gran mudança
Piensa ver de Agramante la vengança.

17

Marsilio se retruxò à aquella tierra,
Por ser de religion escrupuloso
Mal por esto Agramante el passo cierra
A los que Carlo Emperador glorioso
Traxera de Alemaña y Inglaterra,
Gente que cada qual es valeroso,
Y entre ellos van los Pares su thesoro,
Como las piedras en bordado de oro.

18

Y junto d'ellos puesto aquel perfecto,
Quanto ser pueda al mundo vn caualiero
Guidon Saluage, fuerte y muy discreto
y los dos braues hijos de Oliuero.
Pues no quiero deziros en effecto
De aquel par de donzellas lo postrero,
Estas matauan tantos enemigos,
Que no podian contallos los amigos.

19

Mas deteniendo la batalla vn tanto,
Sin naulos el mar passar queria,
Que Francia que hazer no tiene tanto
Para que dexe à Astolfo y su porfia,
Y aquella gracia que vuo assi del santo
Yo creo que os conte, y como venia.
Y que Branzardo, y el de la Algazera,
Le resistian à Africa y frontera.

20

Todos quantos pudieron presta mente
En toda Africa auer juntar hizieron,
Tanto de flaca como de otra gente,
Y aun casi las mugeres le traxeron:
Con Agramante indomito & impaciente
Por se vengar exercitos salieron,
Dexando à Africa sola y mal armada
Con gente poca, flaca y mal tratada.

21

Bien lo mostraron, porque à mala pena,
Vieron à los Numidas, que huyendo
Como ouejas se fueron, con gran pena:
Astolfo hiere y mata y va prendiendo.
La campaña de muertos dexan llena,
Muy pocos à Biserta van riendo,
Tomaron preso à Bucifar gallardo.
Saluose en la ciudad el Rey Branzardo.

22

Mas cuydoso quedo por Bucifaro
Que si perdido vuiera todo el resto.
Biserta es grande quiere y gran reparo,
Y mal sin el se puede hazer esto.
Podello rescatar le fuera caro,
Pensando en esto està bien triste puesto,
Vinole en pensamiento que tenia
A Dudon preso mucho tiempo auia.

Prosigue en este mismo Canto en la estã. 66 *Astolfo.*

23

Prendiolè cerca Monaco y ribera
El Rey de Argel en el primer passage,
Siempre despues aca en prisiones fuera
Dudon que d'el Danes era el linage:
Trocallo con el Rey de Algazera
Pensò Branzardo, y embio vn mensage
Al capitan de Nubios que ha sabido
Que era Astolfo Ingles, el muy valido.

24

Pues siendo Astolfo Paladin, cõprehende,
Que holgara librar à quel su amigo.
El gentil Duque como el caso entiende
Quiere lo que dessea el enemigo.
Dudon librado punto mas no attiende
De dar gracias à Astolfo mas que digo,
Tratan juntos las cosas de la guerra,
y tanto de la mar como de tierra.

25

Teniendo Astolfo exercito ajuntado,
Que tomara siete Africas en presa,
Del consejo del santo se ha acordado,
Que le dio como oystes tal empressa,
De tomar tal camino aqui ha acordado
y à Aguas muertas de los Moros presa:
Luego eligio entre muchos harta gente
La que parecio en mar mas sufficiente.

26

Hinchiendose las manos por donde yua,
De variadas ojas excelentes
De cedro, palmas, lauro, y verde oliua
Sembrò d'ellas las boudas aplacientes.
O secreto espantoso que alma viua
Merezca graciatalente las gentes!
O milagro admirable que ha nacido
De las ojas q'el mar ha recibido!

27

Crecen luego, y es caso verdadero,
Largas, corvas, gruessas y bemtuentes,
Las venas que tenian de primero
Mudaronlè en maderos diferentes,
y labrados los vió qual quier guerrero
Tan arte nanes todas excelentes,
Fueron de varias formas. fueron tantas
Quantas cogieron de las varias plantas.

28

Milagro fue que vieron al instante
Galeras y otras gybias, en tal parte,
y milagro ver xarcia alsi abundante
y remos en gran copia por tal arte.
Pues no faltó gouierno muy bastante,
Para contra fortuna buena parte,
Que de Corços y Sardos no remotos
Le vienen marineros y pilotos.

29

La gente que entrò en mar mas sufficiente
Veynte y seys mil han sido en toda suerte,
Sin su buen capitan Dudon valiente
En tierra y agua sabio, experto, y fuerte.
Estauan en ribera aquella gente,
Mejor viento esperando y buena suerte,
Quando vn nauio vino à la ribera
Cargado de gran gente prisonera.

30

De aquellos que en el puente peligroso
En tan estrecho campo y gran aprieto
Prendiera Rodomonte el valeroso,
Assi como sabeys todo el effecto.
El cuñado està alli d'el muy furioso
Roldan, con Brandimarte y Sansoneto,
y otros tambien de tierra de alli estraña,
De Galcuña, de Italia, y de Alemaña.

Olimeros.
Brandimarte.
Sansoneto.

31

El piloto que alli no ha conocido
Enemigos, en puerto tal surgia,
Que por contrario viento auia corrido
Sin tocar en Argel àdo venia:
Que el viẽto fue muy fuerte y muy tendido
y la proa por fuerça le boluia
Venir creya à casa confidado,
Qual suele venir Progne al nido amado.

32

Mas la imperial aue conocida
Y el Lyrio y Leon pardo cerca en esto,
Quedò alterado y la color perdida,
Como quié pone el pie en descuydo puesto
Sobre roscada sierpe adormecida
Entre la yerua, que rehuye presto,
Medroso y espantado, y se retira
Huyendo aquel de venenosa yra.

Vergil.

33

No pudo assi huyr el marinero,
Ni los presos tener à buen recado,
Con Brandimarte luego y Oliuero
Con Sansoneto y otros fue llegado
Donde el Duque y el hijo de Vgero,
Le recibieron harto de buen grado.
y por merced de aquellos que ha traydo.
Perpetua mente al remo le han metido.

34

D'este hijo de Othon alegremente
Han sido los Christianos recebidos,
y de lo necessario alli al presente
De armas y otras cosas bien seruidos:
Dudon se marauilla en ver tal gente,
y tanto amigo à puerto assi venidos,
y aunque era su partida de importancia,
Dos dias se detiene de yr en Francia.

35

En que estado, y que termino estaria
y en que necesidad Carlo al instante,
y donde mas seguro dar podria
Para su effecto ser mas importantes
Estaua preguntando, quando oya
Vn gran rumor que crece muy poraote,
y vn dar al arma y tanto mouimiento,
Que les hazen trocar el pensamiento.

36

El Duque Astolfo y estos caualleros
Que razonando juntos se hallaron,
Armados y en caualios muy ligeros
Azia el tan gran rumor endereçaron:
Aca y alla corrian los guerreros,
Que cosa sera aquella preguntaron:
Quando vieron que vn hombre denodado
Desnudo y solo, al campo ha mal tratado.

37

Traya vn gran baston, duro y muy fuerte
Con mil ñudos, pesado y tan esquiuo,
Que quien aquel tocana por suerte,
No le via despues su amigo vino:
Auia à mas de ciento dado muerte,
No hallaua reparo este hombre altiuo:
De lexos las saetas le tiraban
Que cerca del venir pocos ossauan.

38

Duson, Astolfo, y Brandimarte siendo
Juntos corren tambien el frio Oliuero:
Ver tan gran fuerça y tal furor horrendo
Enmudeçia à todo caballero:
En esto en vn rocin vieron corriendo
Vna donzella de hermoso estrangero,
La color negra, Brandimarte en esto
Hablola, y abraçò el sobredicho gesto.

Flordelis.

39

Flordelis era à quien amor de fuego
El tierno coraçon era le encendia,
Que en viendolo muy presto corrio luego
Pensando en lo que cerne de alegria.
El mas passo rabiosa sin sossiego,
Que à Rodomonte oyò, que à quien pedia,
Por quien andaua muerta, el hado aquesto
Con otros en Argel lo tuuo preso.

40

Que viniendo à passar por su buen hado
Todo en Marsella nave de Leuante,
Que à vn viejo caballero auia passado
De la cosa del gran Rey Marsodante,
Que auia assi prouincias bien buscado,
Quando por mar y quando en tierra andante,
Supo que Brandimarte aquel oscuro
Que lo hizieron como en Francia estaua.

41

Y ella conociendo este Bardino,
Bardino, que huyò (como animoso)
Del padre à Brandimarte y niño vino,
A la Roca Syluana trabajoso.
Do lo crio, y sabido aquel camino
Que la triste bazia presuroso,
Con ella embarca viendo en que manera
En Africa su esposo preso fuera.

Bardino

42

Pues como en tierra salton, do supieron
El sitio qu'el Ingles puso à Biserta,
y à Brandimarte alli dizen que vieron
Algunos cierto, y es la nueua cierta,
Venia Flordelis donde estuuieron
Todos, y en ver aquel, mostrando abierta
El alegria, que'el affan passado
La auia ya subido en alto grado.

43

El gentil caual'ero, muy jocundo,
De ver su esposa y diosa, y su señora,
Qu'amaua mas q̃ al bien de todo el mundo
Dulcemente la abraça, y casi adora:
No fue el primero menos fue el segundo
El dulce beso q̃ acabara agora,
Sino que reboluiendo alli la vista,
A Bardino vio y conocelo en la vista.

44

Dio'le las manos y abraçar lo quiso
Inuto con demandar àque venia:
Mas no le pudo dar aquel aviso
Qu'el campo casi todo les huya,
De aquel baston que via al improuiso,
Qu'el muy desnudo braço lo esgrimia:
Flordelis mirò aquel que no le esconde,
y grita Brandimarte he aqui el Conde.

45

Assi fo subitamente sentimiento
Vno que Don Roldan era el furioso,
Por alguna señal o cierto aliento
Que del touo en el prado glorioso,
De otr'arte fin ninguno conocimiento
Estimaua que este fuesse el valeroso,
Que por tratarse como bruto monstruo
Tenia de fiera mas que de hombre el rostro.

46

Astolfo el coraçon se le ha rompido
De piedad, y tornase llorando.
Y à Don Roldan y Oliuer que alli han venido,
Hesqui Roldan les dize folleçando.
Mirandolo estan fixo sin sentido,
Y aquel andar del Conde imaginando,
Con el hallarlo assi en tan braua suerte:
Les daua de piedad tragos de muerte.

47

De aquellos principales la mas parte
De pena y compassion hazian gran llanto:
Tiempo es Astolfo dize, buscar arte
De le lanar y no llorar ya tanto:
Y salcò en pie corriendo Brandimarte,
Sansonero, Oliuero, Dudon santo,
Saltan contra el sobrino del Rey Carlo
A vn tiempo todos por poder tomarlo.

48

Roldan como se vido estar cercado
Irnega el bastou desesperada_mente
Y à Dudon que se auia alli escudado
Por le querer entrar mas presta_mente,
Hizo sentir si mucho era pesado,
Y si no que Oliueros diestra_mente
Parte del rebatio, auria le hecho
Rajas, escudo, yelmo, rostro y pecho.

49

Solo rompio el escudo muy perfeto
Con tal terror, que cae Dudon en tierra,
Tirò la espada à vn tiempo Sansoneto
Y dio al medio bastou que haze guerra
Con tal valor, que à cercen (el discreto)
Lo corta, y Brandimarte con el cierta,
Con los braços le ciñe el cuerpo todo,
Y Astolfo de vna pierna por tal modo:

50

Sacudiose Roldan con tal fiereza
Que diez passos Astolfo va rodando,
Ni afloxa Brandimarte que presteza
Tiene infinita, y mas va me orando:
Oliuer se adelanta con destreza.
A quien de vna puña a le acertando
Le hizo bien rodar descolorido
Ojos y boca en sangre amortecido.

51

Y si el yelmo no fuera tan perfeto
Muerto le vuiera sin ninguno remedio,
Cae como si el alma en tal aprieto
Se le volara al cielo, en aquel medio:
Dudon y Astolfo tornan, y en effeto
Dudon hincado el rostro por el medio,
Y Sansoneto que el buen golpe ha hecho,
Todos arremetieron pecho à pecho.

52

Y Dudon por detras lo ha alli abraçado,
Tentando con el pie por vello en tierra,
Por los braços los otros le han tomado
Y à todos se los sue ne en esta guerra.
Quien ha visto correr tor o acestado,
Que a las orejas diente brauo à fierra
De alanos, à quien trae acuziendo,
Asidos por do quier que va corriendo.

53

Tal pense que Roldan parece ficto,
Que asidos sus amigos le traya,
De tierra se leuanta aqui Oliuero
De do tendido la puñada auia,
Y visto que muy mal el prisionero
Tomaua como Astolfo lo queria,
Pensto vn modo y tentòlo con concierto
Y como lo penso le salio cierto.

54

Muy largas sogas le han aqui traydo,
Con lazos corredizos, y muy presto
De los braços y piernas le han asido
Al brauo Conde y por el cuerpo el resto,
Los cabos entre todos han partido,
Tirauan junta_mente bien modesto,
Y del arte que albeytar en tierra
Caualio o buey, Roldan vino por tierra.

55

Cada qual en cayendo aquel cargaua,
Muy estrecho le ligan pies y manos,
Aca y alla con ellos bueltas daua,
Mas todos sus esfuerços son muy vanos:
Manda Astolfo le traygan qual estaua
Que quiere dar sus accidentes sanos:
Dudon que es grande a cuestas se lo carga,
y trae al mar la muy luziana carga.

56

Siete vezes Astolfo le ha metido
De cabeça en el fresco mar salado,
Luar le hazen todo aquel cuerpo
Cuerpo, que ya muy limpio fue en el mun
Despues con yeruas que el propio ha co
La boca alli le atapa al furibundo,
Que no queria desalle do alentasse
Mas que por las narizes reboplasse.

57

Tenia Astolfo aparejado el vaso
Do el feto de Roldan traya cerrado,
A la nariz le acerca passo à passo,
Retrayendo el aliento à si ha llevado
El buen licor O estraño y alto caso!
Que aclarecio el sentido assi offuscado,
Y en su gentil sentido el intelecto
Tornò claro luzido y muy discreto.

58

Como el que soñoliento està atordido
Qu'en sueños fieras formas vio impetad
De monstros que ni son ni aunca han sido,
O otra cosa inormes cosas nunca vsadas
Que queda aun con espanto en su sentido
Bolue por las imagines passadas,
Assi Roldan despues que tuuo el seso
Quedò tan admitado en verse preso.

Roldan cobra el seso.

59

Brandimarte y hermano de Alda bella,
y aquel que'l feio ya cobrado auia,
Mirando estaua sin hablar de aquella
Ventura que tan tonto le tenia:
Buelue à esta parte à mirar, y aquella,
Sin bien imaginar que ser podia,
Se marauilla que desnudo viua
Con tantas togas de lo baxo arriba.

60

Dixo despues (como dixo Sileno
El que ligaron en la selua dura)
Iergil. SOLVITE ME, y cõ rostro mas sereno,
Con vista menos que antes turbia y escura
Desatan lo y con vn vestido bueno
Lo cubren, y lo traen con ventura,
Consolandole todos dulce luego
De aquel error que assi lo traxo ciego.

61

Despues que al ser primero fue tornado
Don Roldan varonil cuerdo y cumplido,
Tambien se vee del falso amor librado,
y aquella que tan bien le ha parecido
Gentil, hermosa, y cassi auia adorado,
Como cosa muy vil la ha aborrecido:
El nueuo feo empieça ya en primores,
y en bien cobrarlo que perdio en amores.

62

Contò Bardino en tanto à Brandimarte,
Como era muerto el padre Manodante,
y el reyno le llamaua, y de su parte
Venia, y de su hermano Zigliante,
y la gente que habita aquella parte
De las insulas ricas de Leuante,
Que tal reyno no tiene aqueste mundo,
Riquissimo, abundante, y muy jocundo.

63

Dizele, que no quiera rehusarlo,
M. Tul. QVE era dulce la patria pero quando
lio. Se dispusiesse à querer gustarlo
Bien odiaria à la fin andar vagando.
Ouidio Brandimarte responde, que al Rey Carlo
Seruir, y à Roldan quiere pelcando
En esta guerra mas fiel fin veya
Della, que entonces desto dispornia.

64

El dia siguiente da la vela al viento
Dydon El hijo de Danes azia Proëncia.
Y Don Roldan del Duque en tal momento
Quiso saber la guerra y diferencia
Como estaua, y Biserta al fin del cuento
Sirian y dan a Astolfo la obediencia
y honor de la victoria, y el mandaua
Todo aquello qu'el Conde le ordenaua.

65

La orden, la manera, y el assalto,
Biserta por donde, como, y quando
Con tanta tangre se ganó en vn salto
De la honra Roldan parte lleuando,
Si no lo escriuo, no penseys que falto
Historia alguna, que no lo vey celando:
Mas quedense aqui vn poco en esta plaça,
Digamos como Carlo al Moro caça.

Al Canto 41. est y Agramante. Rota de Agramante.

66

Solo casi Agramante se ha quedado.
En peligro el mayor de aquella guerra.
Que con muchos Paganos fue tornado
Marsilio con Sobrino a la gran tierra.
Mucho pueblo tambien fue embarcado
Que dudauan perderse por la sierra,
Del pueblo Moro muchos caualleros
Auian seguido aquestos marineros.

67

Agramante la lid siempre sostiene,
y quando mas no pudo, finalmente
Buelue, y la via derecha mira y tiene
De la cercana puerta en continente,
Rabicano tras el furioso viene,
Bradamante le sica recia mente:
Desseaua matar al Rey guerrero,
Que tantas vezes le quitò a Ruggiero.

68

Tambien Marsilio tal desseo tenia,
Por hazer de su padre en el vengança,
Bate el caualio à priessa le hería,
Bien el caualio siente su mudança:
Mas la vna ni otra no podia
Llegar a tiempo con tan buen andança
Qu'el Rey no entrasse en la ciudad cerrada
y por ella saluarse en el armada.

69

Qual dos pardas leonas genterosas
Que de traylla juntas han salido,
y aunque liebres o gamas (temerosas)
Lexos saltar, al fin las han seguido.
Y porque fueron tarde, vergonçosas
Tornan corridas por lo que han corrido.
Assi tornan las damas suspirando
Viendo a su saluo el Moro y se alexando.

70

No se paran por esto, mas mezcladas
Entre los que huyan sin pararse,
Aca y alla corriendo ensangrentadas
Derriban a quien mas no pudo alçarse:
Rotas yuan las gentes y apretadas
Que con huyr no pueden aun saluarse,
Que Agramante por bien del ha hecho
Cerrar la puerta donde andaua el hecho.

71
Sobre el Rodano corrian bien de gana
Las puentes à plebeyos desdichados,
Q̃ue donde vtilidad anda tyranna
En la cuenta de obras hoy tomados,
Quien traga el rio, quien la mar de gana,
Quien de vn haze mantos colorados,
Muchos perecen en el gran combate
Por valer poco para dar rescate.

72
De la gran multitud que fue acabada
De cada parte en esta postrer guerra,
Aunque la cosa ygual no es comparada
(Porque mas Moros fueron so la tierra
Por Bradamante y por su fiel cuñada)
Se via gran señal que en torno cierra,
Junto à Arles do el Rodano se estaña
Veen de sepulcros llena la campaña.

73
Los nauios mas grueſſos les primeros
Hizo tirar al mar alto Agramante,
Dexando algunos otros mas ligeros
Para recoger gente mal andante.
Dos dias recogiendo sus guerreros
Estuuo y porque el viento era pujante,
Vela hizo el tercero, que creya
En Africa tornar por corta via.

74
Al Rey Marsilio aqui se le figura
Que à su Espana vernia reues desso,
Y la tempesta horriblemente escura
Sobre sus campos caya toda presto.
AValencia le fue con gran cordura
A reparar sus fuerças con el resto,
Y preparar la guerra de enemigos,
Que fue su daño y mal de sus amigos.

75
Azia Africa Agramante alçó insano
Velas, de sus nauios descargados
De hombres, mas de quexa y llanto vano
Llenos, por ver los mas assi acabados:
Quien llama al Rey cruel, quien inhumano,
Quien soberuio y ingrato assi callados
Todos le quieren mal secretamente,
Pero temenle y callan aquella gente.

76
Amigos ay que estan alli callando,
Que amigos son y entre ellos cuerdamente
Su rabia y su furor van desfogando:
Cree el mysero Agramante ciertamente
Que le aman todos firme y van amando.
Esto hazian por no les prouechoso,
Y assi los fue siempre andar creyendo
Y engañosas y mentiras admitiendo.

77
Estuuo esperando el Africano,
Que no tomasse puesto alla en Biserta,
Porque del fiero pueblo Nubiano
Era ocupado, y era nueua cierta:
Tenerse en alta mar era mas seno
Q̃ue en esperança andar vana y incierta,
Lexos de alli tomar podia tierra,
Y todos recogidos hazer guerra.

78
Aqui el fiero destino al fin se enoja
Con su buen seso, y turba en el camino,
Y l'armada nacida de la hoja
Por milagro en el mar quieto y benino,
Que à Francia se yua alegre se le antoja
Encontralla con esta el cruel destino
De noche y con él tiempo muy nublado
Para tomalle assi mas descuydado.

79
No tenia este Rey nueua ni espia
Que Astolfo embie tal flota adereçada,
Ni à quien se lo dixesse lo creeria
Que nazca de vn ramillo tal armada,
Y viene sin temer ni creer que auria
Quien contra el la cassse mas espada,
No pone en gabia centinela, ni vno
Que le auise si viene a dicha alguno.

80
Estas naues de Astolfo traellenas
Dudon de buena gente, y bien armadas,
La noche de antes todas estas buenas
Velas ha descubierto y secutadas,
Del son por dar al Moro las estrenas,
Echan hierros y quedan afferradas,
Y en el hablar conocen los amigos
Que son Moros aquellos enemigos.

81
Llegando à los nauios desdichados,
(El viento topla tal qual lo querian)
Dan en los Moros estos esforçados,
Que muchas naues perecer se vian:
Combaten se terrible y despiadados,
Con fuego, dardos, piedras se herian:
Herianse muy crudo y con tempesta
Que nũca lid en mar se vio como esta.

82
Los de Dudon con animos muy fuertes
Qual ellos tener suelen naturales,
Auiendo echado el cielo crudas suertes
Contra los Moros con crecidos males,
De cerca y lexos saben dar mil muertes,
Mostrando alli tener pocos yguales,
Flechas en Agramante han descargado
De espadas, piedras, lanças rodeado.

Agramante.

Marsilio.

Dudon.

Batalla naual de Agramante y Dudon.

83

Siente de alto caer gran canteria
Con ingenios y manos arrojada,
y à proa y popa todo se rompia,
Ventanas abren a la mar salada:
El mayor daño el fuego le hazia,
La llama crece y nũca es apagada,
La desdichada chusma procuraua
Saluarse, y mas en el peligro entraua:

84

Otro qu'el hierro y enemigo abate,
Lanzase al mar y traga la tempesta,
y otro pierna y braços tiende y bate
Por saluarse en aquella varca o esta,
y do busca la paz halla debate,
La mano con que se assi le es molesta,
Que se queda en el varco sola assida,
y al cuerpo lleua el agua sin la vida.

85

Otro que espera en alto mar saluarse
O la vida perder con menos pena
Como no halla donde reposarse
Faltale el huelgo lexos del arena,
De la llama querria repararse,
y el miedo de ahogar lo dessordena,
Vn leño ardiente abraça con el miedo,
De dos muertes, y en ambas muere cedo.

86

Otros de pez y azeyte (temerosos)
Cercados â la mar corren y en vano,
Porque piedras, o dardos ponçoñosos
Los maran sin librarse desta mano.
Pero mientras gustays de mis sabrosos
Versos, sera consejo bueno y sano
Diferir mi cantar, que me sospecho
Que os enoja el discurso largo hecho.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

COntienese en este Canto el milagro que hizo Astolfo, por gracia de Dios, en curar a Roldan de la locura, y la destruyciõ y huyda de Agramante, descriuense en el todos sucessos horribles y espantosos que en vna batalla maritima pueden acontecer.

ANNOTACIONES

Est. 4 Melisa en este tiempo. &c.

Dolce. Assi como en el vltimo de la Æneida Iuturna hermana de Turno, debaxo de la forma de Carmento estoruo los pactos y conciertos jurados entre el Rey Latino y Eneas, y assi el Ariosto a imitacion de aquello, haze que Melisa con la falsa apparencia de Rodamonte estoruue los conciertos de entre Carlo y Agramante.

Est. 23. Mas la imperial aue conocida
Y el lirio, y leon pardo cerca en esto &c.

Ruscelli. La aguila fue insignia de Cæsar, y de Pompeyo, y auiendola tomado despues por insignia los otros Emperadores, la llamaron aue imperial, como los antiguos la llamaron la aue de Iupiter, y por razon que Carlo Magno era Emperador y la traya por insignia, y los lirios de oro eran armas y insignias de Francia, como lo son hoy, y los leones pardos insignias y armas de Ingalaterra. Y assi dize, que sobre las puertas de Biserta, y en los nauios que Astolfo embiaua a Francia con Dudon, y en el exercito del mismo Astolfo estauan todas las dichas tres insignias, las dos que eran las del Imperio y de Francia, y la otra que era la de Astolfo, cuyo padre era Orthon Rey de Ingalaterra.

Est. 33 Y por merced de aquellos que ha traydo
Perpetuamente al remo le han metido.

Ruscelli. Parece aqui que Astolfo y Dudon no hizieron lo que deuian y eran obligados a buenos caualleros y hõrados capitanes, pues al q̃ traya a aquellos Christianos presos, y lleuaua a Francia a entregarlos a Bradamante, conforme al concierto hecho entre ella y Rodamonte a quien ella vencio en el puente, como parece en el Canto. 34. en la estancia. 12.

Que los presos librasse presta mente,

Donde parece por lo que se trata en esta narracion del author se puede creer, que estos presos fuessen los que el q̃ los tenia en guarda lleuaua a Francia a entregar a Bradamãte

y algunos tienen por descortesia y injuria que Astolfo y Dudon le hiziessen echar al remo, pues antes le auian de dexar libre, y aun hazerle alguna merced. Y respondiendo a esto, digo que no es assi, porque este que traya estos presos, no los lleuaua azia Francia para entregarlos a Bradamante, o a Rodomonte, para que los pusiesse en su libertad, si no que los lleuaua à Africa presos, y aun no auia llegado alla, como acontece muchas vezes a los que nauegan, que suelen detenerse y tardar mas en sus viages de lo que piensan. Y que esto sea assi como yo lo digo, parece claro por las mismas palabras del author, por las quales muestra, que el concierto hecho entre Bradamante y Rodomonte, no fue hazerlos lleuar a Francia y que se los entregassen a ella si le derribaua, sino que embiaria a mandar que los pusiessen en libertad, y que el concierto aya sido este, parece en el Canto 34 en la estancia 115. donde dize ella:

Y si yo te derribo, como espero,
Tu arnes quiero y caualio, viuo ò muerto,
Solo vn tropheo en el sepulcro quiero,
Y quitar del los otros por concierto
Dexando libre à todo caualiero.

Y en la ratificacion y promessa que luego haze Rodomonte, dize en la misma estancia y en la siguiente.

Rodomonte responde: Sea assi cierto
Que yo no puedo ya mis presos darte
Que fuera de aqui estan en otra parte.
En Africa à mi reyno se han lleuado,
Mas te prometo, que sera cumplido
Que si por caso auiene desastrado,
Que vea viua à ti, y à mi caydo
De hazellos librar, y à vn señalado
Tiempo traellos, qual fera el partido,
Y à Africa embiar vn mensagero
Que hagan mi mandado por entero.

Y assi queda claro, que aquel Pagano que lleuaua aquellos presos, vino sin mirar en esto a dar en la armada Christiana que estaua en Biserta, y que los lleuaua presos no para libertarlos y siendo esto assi no le hizieron ninguna injusticia, ni vsaron con el de descortesia, segun reglas militares, en auerle puesto al remo.

Est. 37 Traya vn gran baston, duro, y fuerte,
Con mil ñudos pelado, y tan esquiuo.

Ruscelli. Los curiosos aduierten aqui, que en este dar de adjuntos a aquel baston de Orlando el Arioste no tuuo el miramiento, que tiene en todo lo demas que trata en este su libro. Porque dizen (y muy bien) que en el dar los adjunctos consiste gran parte de la perfection de la composicion, y que despues en el attribuyr los sinonomos se requiere tambien mucha prudencia y es necessario juyzio para hazerlo bien, y para que no parezca auer sido puestos y metidos a pura fuerça, para cumplimiento del verso, o demasiados o sobrados por poco saber, sino que siempre se pongan para augmentar y adornar el lugar que lo requiere, y que despues quando se ponen los sinonomos es necessario ponerlos vno empos de otro y no entre sacarles de otros adjuntos: y en este lugar parece que primero (sin que el lugar lo requiera) vsa de sinonomos y adjuntos duro y fuerte, pareciendole, que no puede vna cosa ser fuerte no siendo dura, y dizen que queriendolas vsar deuiera al menos de dezir que era tan pesado, tan duro, y tan fuerte, todo lo qual, a mi parecer fuera bien dicho, aunque el author fin que vuiera para que pusiera todos estos sinonomos. Empero la verdad es, que lo puso assi auiendolo primero muy bien visto y mirado, y como cosas necessarias, y por sinonomos que hinchiessen, porque puesto caso, que es assi, que vna cosa no puede ser fuerte sin ser dura vemos, y en esto no ay replica, que muchas cosas son duras que no son fuertes sino fragiles, y algunos maderos son duros que no son fuertes, antes dando en ellos golpes se hazen pedaços, y desta manera el

author dio el baston que traya Orlando estos dos adjuntos como necessarios para el intento de lo que va diziendo, y no los pone como sin nemos sin causa y mal puestos. De manera, que de lo dicho los curiosos auran entendido, que el author escriue para ellos y no para el vulgo.

Est. 60 Dixo despues (como dixo Sileno
El que ligaron en la selua dura)
Soluame. &c.

Dolce. Vergilio en la sexta Ecloga pone estas mismas palabras, diziendo:
Soluite me pueri, satis est potuisse videri.

Est. 63 Dixele que no quiera rehusarlo
Que era dulce la patria: &c

Pereas. Marco Tullio en muchos lugares de sus obras, escriue de quanta dulzura sea al hombre su patria, los quales si aqui viniera de recitar todos seria materia muy prolixa. Basta que lo antepone al amor de los hijos, y affirma, que es tal y tanta la fuerça que tiene el amor de la patria y propria naturaleza, que el sapientissimo Vlixes antepuso el de su patria Itaca a la immortalidad, no obstante que estaua assentada sobre piedras y peñascos asperissimos, a manera de vnnido. Conforme a esto dize aquel famoso Tragico Euripides, que Vlixes, con solo ver el humo que salia de su patria estaua contento. Y casi al mismo proposito es lo que dize Ouidio en el libro primero de Ponto, en los versos siguientes.

Nescio qua natale solum dulcedine cunctos
Ducit, & immemores non sinit esse sui.
Quia melius Roma? Scythia quid frigore peius?
Hue tamen ex illa Barbarus vrbe fugit.

¶ Fin del Canto treyntesimo octauo.

CANTO TREYNTESIMO NONO.

DEl fin que vuo la batalla naual entie Agramante, y Dudon, y como fue conestrada la batalla entre Agramante, Gradassa y Sobrino, contra Roldan, Oliueros y Brandimarte.

1

LArgo seria si los diuersos casos
Vuiesse de contaros en escrito,
De aquel naual conflicto y crudos passos,
Seria hijo gentil de Hercul inuito,
Como dizen, TRABASIMO vasos,
Buhos à Athenas, cocodrillo à Egypto:
Que lo que oy, y quiero relatallo
Vos lo vistes, y hezistes bien mirallo.

2

Tuuo largo espectaculo espantoso
Vuestro fiel pueblo, quando claro via,
Como en theatro el enemigo hondoso
Y su flota anegando que le ardia.
y el grito que se puede oyr doloroso.
y ver ondas de sangre humana vn dia,
y en quantos modos viene en mar la muerte
Vos vistes, y hizistes ver por suerte.

3

Yo no lo vi, porque seys dias ausente
Con cien mil auenturas fuy corriendo
Con priessa al Padre Sancto q̃ al presente
Os torniesse en cassa tan horrendo:
Mas no fue menester, que el fiero diente
Rompistes al leon de oro venciendo,
Fuerte assi de vos que mas molesto,
Lo mas de caso fue, como de aquesto.

4

Alfonsin Troto que se vio en el trato,
Annibal Pedro Moro Afranio, Alberto,
Tres Aristos el Vano y Zerbinato
El caso me contaron todo abierto.
y en las vanderas que yo vi á barato,
En el templo offrecidas vi lo cierto.
y en las quinze galeas que en las riberas
Con mil nauios vi ser prisioneras.

5

Que é visto el cruel fratricida y matenido arderse
Aquel dia y las muertes tan diuersas,
Nestores casas engrudo sin valerse
Los nauios de llamas tan [illegible]
Tambien perdida los v[illegible]
y gente Mora en b[illegible]

Con Agramante en alta mar lanzado
La noche que Dudon le ha faltado.

6

La noche era cubierta de escurecida,
Que combatia Dudon, y crudo offende,
Con pez, azeyte, y çufre muy crecida
Llama, en mil partes la gran flota enciende
y de infinita gente es homicida
A quien nauio a el no le defiende,
En torno á todos luz clara luzia
Pareciendo la noche claro dia.

7

Donde Agramante por el ayre escuro
No auia del enemigo hecho estima
Ni creyra contraste ver tan duro
Que resistiendo no ayudasse el clima,
Venido el claro dia, no seguro,
Miro su mal debaxo hasta encima,
Como la flota suya apocarvido,
Reuota el parecer de antes tenido.

8

Con pocos abaxados á vna varquilla,
Con Brilladoro y cosas mas preciosas,
Por entre flota y flota á marauilla
Diestro salió á las hondas mas furiosas
Del buen Dudon que á naue y nauezilla.
Xarcia y municiones y otras cosas
Dio á fuego, y hierro, y mar á todo acaba,
Mas quien tras la causa se saluaua.

Agramante desbaratado por Dudon.

9

Huye Agramante con el Rey Sobrino
Doliendole de no auelle creydo,
Quando le a lenino como diuino
El mal le y annuncio lo que ha venido.
Mas tornemos al Conde Paladino
Que antes que á Bilerta socorrido
Ayan, Astolfo dize la eche en tierra
Porque jamas no haga á Francia guerra.

Prosigue en este Canto este 39 Orlãdo. Astolfo

10

Aqui se diuulgo publicamente
El alma y el assalto al tercer dia,
Muchas naues Astolfo incendiente
Apareció que seguia la armada,
Dio las á Sansonete el diligente
Que [illegible] qual la tierra abrendia
[illegible] que sin abrirla
[illegible] en frente de Biserta.

11
Como el Conde y Astolfo estan pensando
Que sin Dios no se haze effecto alguno,
Hazen por todo echar publico vando,
Que cada qual esté orando ayuno,
Y que se halle bien en orden quando
Verna el dia tercero cada vno,
Por combatir Biserta en dia vfano
Y â fuego den al fin del saco mano.

12
Pues hecha la abstinencia y oraciones,
(Deuotamente todo a Dios dexado)
Combidante varones y peones
Y el ayuno del todo han desterrado,
Abraçanse con llantos y perdones
Viando entre ellos modos muy vsado.
Tales palabras les oyan dezirse
Que entre quien ama passan al partirse.

13
Tambien ay en Biserta Alfaquis tantos
Que suplican, y el pueblo assi al presente
Baten los pechos y con rotos llantos
A su Mahoma llaman que no siente:
Quantas vigilias, quanta offerta y quantos
Votos hazen alli priuadamente,
Quantas estatuas publicas en templos
Ponen por su memoria y por exemplos.

14
Pues ya que dexa Cadi tan bendezido
Las armas toma el pueblo y vase al muro,
Con su Titin estaua en lo escondido
El alua entonces, y era el cielo escuro.
Y Astolfo, santonero el atreuido,
Cada qual por su quartel seguro,
(Dado señal el Conde con voz alta)
A Biserta con impetu la assalta.

15
Expugnacion y presa de Biserta.
Tenia Biserta el mar por dos costados,
Los otros acia tierra los tenia,
De fabrica excelente fabricados
Los muros que en tal tiempo auer solia:
Muy pocos fueron antes reparados,
Que quando el Rey Brançardo entró aql dia
No auia maestros, tiempo menos, maestre
Para que reparasse mucha parte.

16
Astolfo al Rey Nubida le ha ordenado
Combata las defensas fuertemente
Con hondas y saetas, y del lado
Quite aquello offensiuo breuemente,
Que puesta el caualiero denodado
Y el infante llegar seguramente:
Quien rama, piedras, tablas y maderos
Tenia con otras cosas los guerreros.

17
Quien vna cosa, y quien otra ha traydo,
Y al fosso viene todo mano à mano,
Sangrado esta y vazio, en tanto ha sido
Pareciendole el cieno y hondo vano:
Presto fue lleno todo y tan cumplido
Que estaua el fosso y muro ygual a llanos
Astolfo, Don Roldan, con Oliueros
Hazen subir al muro caualleros.

18
Los Nubios en tardanças impacientes,
D'esperança y prouecho confiados,
No mirando peligros tan presentes
De galapago y de gatos embiados,
Con pertrechos diuersos sufficientes
A romper torre y muros sublimados,
Prestos à la ciudad fueron vezinos
Donde hallan aleita à Sarracinos.

19
Quien hierro, fuego, y cantos no ligeros
Derribauan à guisa de tempesta,
Abriendo fuertes tablas y maderos,
Rompiendo machina en su daño puesta,
En ayre escuro y furia los primeros
Christianos padecieron en la fiesta:
Mas quando el sol salio del Occeano
Tornó fortuna contra el Rey Pagano.

20
De todas partes reforçó el assalto
Roldan, assi por mar, como por tierra,
Con el armada Santonero en alto
Entró en el puerto y se acostó à la tierra:
Con hondas y arcos combatia de alto,
Y con varios tormentos hazia guerra,
Lanças, escalas, municiones tales
Apareja, y pertrechos mas nauales.

21
Roldan, con Oliuero, y Brandimarte,
Y aquel que suele el ayre yr discurriendo,
Hazian cruel batalla de la parte
Mas cercana del mar y combatiendo
Venia cada qual con vna parte
Degente, y esta fuerte va subiendo,
Qual por puerta, o por muro assaltar pruo-
Dando todos de si muy clara prueua. [ua

22
Particular valor se conoscia
Mejor que no confusos y mezclados,
Quien es couarde, o quien es de valia
Amuestran à mis ojos no cerrados.
Torres de palo y ruedas allegaua,
Y otras con elefantes industrados
Que sobre si tan altas las subian
Que sobre las almenas las ponian.

23

La escala Brandimarte puso al muro
Y sube, y al subir á otro esfuerça.
Muchos le siguen por lugar seguro,
Mucha guarda tras el va con gran fuerça,
No ay quien le mire, ni quien vea os juro
Si la gente á la flaca escala tuerça,
En subir Brandimarte solo entiende,
Gana vna almena y brauo en ella offende.

24

Y con la mano y pie se assio qual pudo,
Salta en el corredor la espada en alto,
Rompe, hiere mata y rompe escudo,
Gran prueua de si hizo en este assalto,
La escala sufrió bien quanto alli pudo,
Mas cargaron la tantos en vn salto,
Que si no Brandimarte que ha subido
Vno sobre otro al foso han descendido.

25

No por esto desmaya ó se vee lasso,
Ni piensa atras boluer el pie por suerte,
Aunque amigo no vee en el fuerte passo,
Sino el contrario amenazallo á muerte:
Muchos le ruegan tornè atras el passo,
Mas no lo escucha, y dentro salta fuerte.
Dentro de la ciudad entro de vn salto
Que treynta braças era el muro alto.

26

Como si diera sobre pluma, o paja
Salto en tierra sin recebir daño,
A los de en torno hiere, rompe, y raja,
Como se corta trepa, y rasga el pano:
A vnos y otros rompe y los baraja,
y todos huyen d'el con miedo estraño,
Los nuestros que le veen saltar temprano
Piensan que socorrelle sera en vano.

27

Por todo el cãpo gran rumor se ha alçado
De voz en voz y el murmurio y ruydo
La clara fama en torno ha resonado
Haziendo aquel peligro mas crecido:
Donde Roldan el fuego ha reforçado,
Y do el de Otthon combate assi ha venido,
Y do Oliueros anda, á buelo cala,
Sin punto repotar la fama clara.

28

Roldan que sobre todos mas amaua
A este fiel su amigo Brandimarte,
Viendo que si socorro se tardaua
Le perderia en tan remota parte:
Manda escalas tomar, priessa les daua,
Mostrando cada qual ya ser vn Marte.
Con ossado semblante y continente,
Que en ellos tiemblan Moros solamente.

29

Como el mar ayrado y proceloso
A temeraria naue el agua bate,
Y todo en torno hiere al trabajoso
Nauio y busca entrada en tal debate,
Y el piloto se aflige congoxoso,
Que ayudar deue, y falta en tal combate,
Y al fin entra vna ola por do todo
El mar entra tras ella en fiero modo.

30

Assi los tres saltando sobre el muro
Entran con gran fiereza y luengo passo,
Que cada qual entrar puede seguro
Y mil escalas ponen a aquel passo.
Auian los arietes assi el duro,
Muro rompido en partes, no de passo.
Que bien podian por mas ya de vna parte
Socorrer al valiente Brandimarte.

31

Con el furor que el Rey de rios ligero *Vergil.*
Arzenes rompe á vezes en cañada
O en el campo Oeneo abre sendero
En tierno sueco, ò en gentil ceuada,
Y se trae el ganado todo entero *Horacio*
Con perros y pastor sin dexar nada,
y rebullen sobre olmos pececillos
Do ante vian volar los paxarillos.

32

Con tal furor la impetuosa gente,
Por do vian el muro ho radado
Entro con hierro y con fuego ardiente
A destruyr el pueblo mal hadado.
A muerte, robo, y mano violente
Hasta el codo en la sangre aqui ha lãzado,
La rica, la triumphal, ciudad preciada
Que era de Africa Reyna qual se para.

33

De hombres muertos las calles no cabian
Y de sangre miseria infinita,
Mas suzios los estaños se tendian
Que aquel que ciñe á la ciudad de Dita,
De casa en casa fuegos encendian,
Ardia palacio, ardia la mezquita,
De llantos grita, de herir de pechos
Resonauan los muy robados techos.

34

El vencedor salia enuanecido
Por la puerta con presa muy preciada,
Quien ricos vasos, quien gentil vestido,
Quien oro y plata a Dioses consagrada,
Quien á la triste madre, y quien herido
Al hijo trae, y quien hija forçada.
Mucho d'esto Roldan vino a sabello
y Astolfo, mas no pueden proueello.

35

Fue Bucifar d'el Algaueta muerto,
Por vn gran golpe de Oliuer gallardo,
Perdida la esperança de concierto
Hirierase assi proprio el Rey Eranzardo:
De tres heridas con que murio cierto.
A Polino le prendio el señor del pardo:
Estos tres eran quien auia dexado
Agramante en la guardia de su estado.

36

Agramante. Tenia Agramante en esto ya desierta
Su armada, y con Sobrino auia huydo,
Llorana sospirando à su Biserta
Viendo el gran fuego arder alla crecido:
y no tardo que vino nueua cierta
Como en su tierra el caso ha sucedido
A quererse matar el triste viene,
Pero el buen Rey Sobrino le detiene.

37

Que victoria (Sobrino) mas dezia,
Señor dar puedes alque te dessama
Que oyr tu muerte! por quien penssaria
Gozar à Africa en paz con esta fama,
Tu vida su contento mucho enfria,
y de temor se quema en cruda llama.
Sabe que larga mente Africa suya
No puede ser, sino con muerte tuya.

38

Todas tus gentes tu muriendo priuas,
De la esperança, vn bien solo te resta,
yo espero que los libres y que viuas,
y tornes el affan en gozo y fiesta,
Se que si mueres que seran captiuas,
y Africa en tributo eterno puesta,
Si No quieres por ti viuir acuerda
De viuir porque otro no se pierda.

39

De aquel Soldan de Egypto tu vezino
Es cierto que ternas dinero y gente,
De mala gana al hijo de Pipino
En Africa vera glorioſa mente.
Vernâ con mucha fuerça Norandino
Porte cobrar el reyno que es pariente.
Turcos, Armenios, Persia, Arabia y Medo
Señor si los llamas vernan cedo.

40

Esto y mas aquel sabio viejo honesto
Dize por dar al Rey suyo esperança
De recobrar el Africa muy presto.
Aunque el tenia quiça desconfiança.
Sabe quan en mal puerto estrecho es puesto
y como llora en vano en tal andança
E l que dexa su reyno andar perdido
y por socorro à Barbaro ha corrido.

41

Annibal y Iugurta fueron desto
Testigos, y otros de quien no prosigo
Agora el Moro Ludouigo puesto
En el poder de otro Ludouigo.
Alfonso vuestro hermano tomó desto
Exemplo, à vos señor solo lo digo.
Q v E siempre loco reputo al que fia
En otro, mas qu'en si su mercancia.

42

Assi en la cruda guerra que le armaron
Siendo el Summo Pontifice enojado,
y sus fuerças muy flacas y lo echaron
D'Italia al defensor descalabrado,
y en todo el gran trabajo le hallaron
Firme, sagaz, constante y esforçado:
Ni amenaza, ni offerta que touiesse
Fue parte, qu'el estado à otro diesse.

43

Agramante al Oriente buelto auia
La proa, y discurria por mar alto,
Quando la tierra vna fortuna embia,
Que à la vanda monia fiero assalto. *Vergil.*
Desde el gouierno el pilotro dezia,
Mirando fixo al cielo: Yo veo en alto
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que contrast alla mal podra la naue.

44

Si mi consejo vos quereys que os guie *Vergil.*
Vna isla à siniestra està vezina,
Pareceme que sin que se porfie,
Tomemos, hasta ver buena marina.
Al Rey le plaze y manda que deturne
Azia siniestra mano, à do se inclina,
Qu'es para marinetos puerto sano,
y entre Africa està y el gran Vulcano.

45

La isla estava ya deshabitada,
Llena de enebro y mirtos retorcidos,
A dulce soledad aparejada
Con ciervos, gamos, corços no seguidos
De pescadores solo visitada,
Donde en mondados robles no crecidos
Cuelgan las redes à enxugar cansados,
y en mar huelgan en tanto los pescados.

46

Hallaron vn nauio alli surgido,
Por fortuna tambien assi arriuado,
y al Rey de Sericana auia traydo *Grades*
Qu'en Arles qual sabeys se auia embarcado *ſſo.*
Muy cortesmente y bien se han recebido
En tierra, y con amor se han abraçado:
Qu'eran amigos, y eran de ante hermanos
De armas, so los muros Parisianos.

47

Con mucho desplazer oye Gradasso
De Agramante el succesſo y fuerte dura,
Consuela lo el cortes d'el fuerte caso
Offrecele su vida y su ventura:
Mas que al infiel Egypto pida passo,
y acorrerlo le suffre, que es locura
(Dize) peligro harto y denuedo,
Qve por socorro fue y murio Pompeo.

48

Y pues q̃ tu me has dicho que ha traydo
Del de Ethiopia acorro poderoso
Astolfo, y que à tu Africa ha corrido
Ardiendo su cabeça riguroso
Fuego, y que alli Roldan auia venido,
Que andaua antes sin seso furioso,
Vn conueniente medio yo he pensado
Que te saque de affan y de cuydado.

49

Tomare yo por tu amor esta jornada,
Y entrare con Roldan en estacado,
Se que no durara contra mi espada
Caso que el fuesse hierro ó encantado:
Muerto el, yo la yglesia estimo en nada,
Como al cordero el lobo encarniçado,
Pienso vna cosa de hazer ligera,
Que de Africa los Nubios eche fuera.

50

Hare à los otros Nubios que son buenos,
(Que el Nilo parte y son de ley disformes)
Y arabes, Macrobios de otro lleuos
Y aquellos de caualios tan inormes
Persõs, Chaldeos que ni mas ni menos
Que Seriçanos rio muy conformes
Que en Nubia hagan tanta y cruda guerra,
Que no se te detengan en tu tierra.

51

Parecele à Agramante oportuna
D'el Rey Gradasso la segunda offerta,
Y se llama obligado à la fortuna
Que le truxo à la insula Defierta,
Pero no quiso condicion alguna
Pudiendo assi cobrar à su Bisarta,
Que Gradasso por el tome contienda
Que à su honra parece que la offenda.

52

Si à dicha Don Roldan se desafia,
Respondera à mi lid mas me conuiene,
Presto sere despues con alegria
A lo que Dios de mi hara y ordene,
Haz tu dize Gradasso tu porfia
Vo modo que a mi pensamiento viene,
Tomemos los dos juntos el debate
Contra Roldan y otro por combate.

53

No quede fuera yo, que soy contento,
(Dixo Agramante) y sea el quien segundo
Hallar tal compañero yo no siento,
Que tal qual tu conuenga à lo que fundo.
Y à mi, dize Sobrino, en este cuento
Do me dexays, ya no soy d'este mundo
Mejor deuria ser por ser mas viejo
En peligros, con fuerças y consejo.

54

De vna vejez fresquissima y robusta
Era Sobrino y de famosa prueua,
Y dize qu'el vigor y fuerça justa,
Tiene à la ygual de la edad nueua,
No tienen su querella por injusta,
Y cada qual la tal razon aprueua,
A la Africana tierra han despachado
Mensagero à Roldan con tal recado.

55

Que venga y traya ygual la compañia,
De caualleros a la Lipadusa,
Era isla qu'el mar toda ceñia,
Y ciñe, do habitarse bien se escusa.
A vela y remo el mensagero via
Haze, y presta à tal menester vsa,
Que à visitar llegó en tiempo y donde,
El botin repartia à caso el Conde.

Agramãte desafia a Roldan.

56

El combite ha sabido de Agramante
De Gradasso y Sobrino deste espresso
Tanto gozo tomo el señor de Anglante
Que enriqueció al correo este succesſo,
Auia de sus amigos oydo de ante
Que Durindana por su poco seso
Temia Gradasso, y por yr à cobralla
Queria passar en India à la batalla.

57

Pensando no hallarle en otra parte
A India queria yr y hora es venido
De Francia à dalle de sus armas parte
Como confia de ser restituydo.
Y el buen cuerno de Almonte, que no parte
De si Gradasso, haze qu'el partido
Acete, y Brillador o su caballo
De Agramante piensa de cobrallo.

58

Por hermanos elige de batalla
A su fiel Brandimarte y su cuñado,
Que prouado los tiene sin ver falla,
Sabe en estremo ser de ellos amado:
Buen caualio, y espada arnes y malla
Busca, y lança tambien el esforçado,
Porque el ni sus amigos no tenian
Porque sepays las armas que soliã.

59

Roldan como sabeys loco furioso
Las suyas arroja y sembro por tierra,
Las otras Rodomonte el valeroso
Tomò, y la torre dentro las encierra:
En Africa no ay armas, que ganoso
Todas sacò Agramante de su tierra,
Para en Frãcia passar, do mas se armauan,
Tambien armas en Africa no estauan.

60

Lo que hallò tomò assi mal polido
Lleno de orin el Conde arnes buscando,
y por el arenal d'este partido.
Yua con sus amigos razonando,
Siendo à caso del campo assi salido,
Vio por el mar la vista derramando
Vn nauio venir de mala gana
A dar en costa en tierra alli Africana.

61

Y sin pilotos y sin nauegante,
Do el viento quiere y su fortuna buena,
Con altas velas va el mar adelante;
Hasta encallar forçado en el arena.
Mas primero que d'esto mas yo cante,
El amor de Ruggier me da gran pena,
De su historia contar quiero vna parte,
Y d'el de Claramonte claro Marte.

Prosigue en el Can. 4. est. 24 Ruggier Reynaldos.

62

D'estos aqui dire que se apartaron,
D'el belicoso campo muy amigos.
Viendo que los conciertos se quebraron
Por se mezclar amigos y enemigos,
Quien fuesse los que el caso assi ordenaron
Quebrando el juramento con testigos
O el Emperador Carlos ò Agramante,
Procuran de llegar esto adelante.

63

Vn seruidor (en tanto) de Ruggiero
Que era pratico fiel, bien entendido,
Ni por el hado cruel que vio primero
Auia de vista à su señor perdido,
Leuanta la vela al ombre ligero,
Porque fuesse Agramante socorrido.
Ruggier sube à caualllo, y por tal falla
No le parece entrar en la batalla.

64

El concierto primero aqui renueua
Do yr contra el Rey que culpa mas tenia,
Que si periuro fuesse su Rey el prueua,
La dexara y la ley de Paginia:
Aquel dia Ruggier la saca no prueua.
No estaua menos de otro apercebida,
y era affirmarse en esto y demandarlo,
Quien es periuro, Agramante ò Carlo.

65

A todo el mundo ha oydo que la parte
De Agramante rompiò que lo lastima.
Ruggier ama à Agramante y si del parte
No yerra, antes la fama lo sublima,
Rotos los Africanos son con arte,
y digo lo que dixe que de encima
Abaxo de la inconstante rueda,
Vino qual plazo à quien el mundo rueda.

66

Buelue entre si Ruggier, y bien pensando
Si quedar deue, ò si seguir su seta,
De su dama el amor le va enfrenando
Y muestra que tal via no es discreta:
Buelue le assi y trastorna, y va forçando.
Hostigalo, amenaza mucho aprieta,
Dizedalle castigo muy insano,
Sino cumple el concierto de su hermano.

67

No menos de otra parte le heria
El agudo y solicito cuydado
Que si Agramante dexa en tal porfia
A falta y miedo le seria contado,
Si su quedar alguno a bien tenia,
Quien de otro seria assi reptado,
Tambien otros diran qu'Es caso injusto
Guardar el juramento que no es justo.

68

Todo el dia y la noche tal siguiente,
Estuuo vacilando, y otro dia
Dando trabajo à la dudosa mente,
Si de Atria su Rey ò le valdria.
Por fin señor concluye finalmente,
y de tornarse en Africa sin guia.
El conjugal amor d'esto era escudo,
Pero mas que el amor el deuer pudo.

69

En Arles torna luego, y alli espera
Si la armada vernia à caso cierto,
Ni en mar nauio, menos en ribera
Moro le via sino fuesse muerto.
Las naues Agramante le traxera,
Y las otras quemadas vio en el puerto,
Pensando en esto bien, tomò el camino
Azia Marsella por lugar marino.

70

Auer nauio piensa ò por mala arte,
O por bien que lo passe do esperaua:
El hijo d'el Danes en esta parte
Con la armada de Barbaros esclaua
Llego, y occupa del mar tan larga parte
Que vn grauillo de mijo fisse echaua
No cabe entre tantas naos, galeras,
Que traya triumphando prisioneras.

Dislon

Ha

71

Las naues que por caso se salvaron
Del fuego y del naufragio recebido,
Sino pocas que à caso se libraron
A Marcella Dudon las hauia traydo.
Y siete que ya en Africa reynaron,
Que assi vieron su gente en mal partido
Con siete naues dado se le auian
Por presos y muy tristes se dolian.

72

Dudon à caso auia salido à fuera,
Que al Rey Carlos queria yr aquel dia
De captiuos y cosas de galera,
Y va triumpho muy soberuio alli tenia,
Hinchian los prelos toda la ribera,
Los Nubios glotiosos de alegria,
Del nombre de Dudon hazian sus sones,
En torno resonar por las regiones.

73

De lexos se le antoja aqui à Ruggiero,
Que fuesse esta la armada de Agramante,
Y por sabello aguija el caualliero
Mas luego conocio siendo adelante,
Al Rey de Nasamona prisionero,
Manilardo, Agricalte, y Farurante,
Balastro, Rimedonte, y Bambirago,
Que hazian de lagrimas va lago.

74

Ruggier los ama y no puede sufrirse
Que esten en la miseria que los halla
Con manos en el seno aqui venirse,
No es bien, tambien rogar es hazer falla:
La lança baxa, y sin punto partirse
De alli mató la guardia en la batalla:
La espada aprieta fuerte, y al momento
Hizo caer en tierra mas de ciento.

75

Dudon oye el rumor, y el daño vido,
Y no conoce quien la causa tiene,
Ve que los suyos todos han huydo
Con llanto, con temor de aquel que viene.
Caualllo escudo à priesa le han traydo
Que armado estaua qual alli conuiene,
Salre à caualló y con la lança vino
Sin otras qu'en Francia es Paladino.

76

Da vozes que se quiten entre tanto
Brauo al caualllo apressurado lanza
Ciento muerto Ruggier auia en va tanto
y aquellos presos pone en confiança,
y como vio venir à Dudon santo
Solo à caualllo, y otros à pie en dança,
Luego penso que aquel era cabeça
De todos, y à el furioso se endereça,

77

Partido auia Dudon furioso, quando
Vio su lança venir assi à Ruggiero,
Lexos la suya arroja despreciando
Venir con tal ventaja à caualliero:
Ruggier el cortes acto bien notando,
Dixo entre si: Sin falta es verdadero
De aquellos valerosos y esforçados
Paladines qu'en Francia son llamados.

78

Si lo puedo acabar yo bien querria
Que su nombre por cortesia dixesse,
y assi lo demando, y el respondia,
Dudon soy hijo de Vger Danesse,
Dudon lo apremia assi, y tal cortesia
En el hallò, porque contento fuesse.
Como los proprios nombres se dixeron
A las manos despues brauos vinieron.

79

Tenia Dudon aquella fuerte maça
Qu'en mil empresas palma le auia dado
Con ella muestra bien ser de la raça
De aquel Danes valiente y esforçado:
La espada que abre yelmos y coraça
Qu'en el mundo mejor no se ha forjado,
Sacó Ruggier, y al parangon le vino
De virtud à Dudon el Paladino.

80

Porque siempre tenia de si agena
El offender su dama en algun dia,
Creya que tiñendo aquel terreno
Desta su sangre mucho la offendia:
Del linage de Francia claro y bueno
La madre de Dudon ser bien sabia,
Armelina hermosa: muy loçana
De Beatriz (madre de su dama) hermana.

81

Por esto d'esto cada no ha querido
Herirle, ni de filo le heria,
De la maça se guarda en tal partido
Rebatiendola donde la veya.
Que Ruggier vencer auria podido
Con muerte de Dudon, Turpin creya,
Nunca vez que Dudon se descubriesse,
Se hallò que Ruggier de corte diesse.

82

Podia Ruggier vsar como de corte
De llano porque aquella espada fuerte
Era de lomo, y floreaua el norte
De la milicia sin herir de muerte,
Por los ojos le passa el fiero corte
Casi desatinandolo, de suerte
Que porq quiero al buen Dudon yo tanto
Le alargo vida y le acabo el Canto.

Batalla étre Ruggiero y Dudon,

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Agramante el qual poco antes con grandissimo exercito y casi victorioso corrio hasta llegar a las murallas de Paris, y agora con muy pocos huyendo por ver abrasada su ciudad se dispone a particular batalla: se demuestra la variedad de la fortuna, y q̃ los malos cõsejos no traen a buen fin las mas vezes a los que los ponen en execucion.

ANNOTACIONES.

Est. Como dizen traer a Samo vasos,
Buhos à Athenas, cocrodillo à Egypto.

Dolce. ESte fue vn proberuio antiguo vsado de los Griegos, y es atribuydo à los que quieren enseñar alguna cosa a los que ya la saben. Y assi Tullio escriuiendo a Torcato y exhortandole a suffrir las aduersidades de la fortuna, por ser el hombre docto, y estar entõces en Athenas, al fin de la epistola se escusa por estas palabras: [Glaucis Athinas] como si dixera: Contarte estas cosas a ti, es propriamente querer llevar mochuelos a Athenas, donde ay gran multitud dellos. Aunque el Ariosto aqui por huyr en el estilo heroyco la baxeza deste nombre, quiso mas dezir buhos que cocrodillos como esta en el Griego de donde es tomado.

Est. 3 Yo no lo vi, porque seys dias ausente
Con cien mil auenturas huy corriendo
Con priesa al Padre Sancto que al presente
Os socorriesse en caso tan horrendo.

Eugen. Despues de la guerra que se hizo sobre el rio Adde q̃ en su lugar auemos dicho, viendo el Papa, que no era bien hecho dexar auezindar los Franceses en Italia, se salio de la liga que tenia hecha y assentada con Ludouico Rey de Francia, tomando a su cargo defender a Alfonso de Este Duque de Ferrara del dicho Rey, que como en feudo posseya a Ferrara, que los Pontifices auian dado a sus antecessores, y auiendo el dicho Duque tomado a los Venecianos ciertas salinas de que sacauan mucha renta, en este particular no quiso obededer al Papa, antes juntandose con el Rey de Francia, y cobrando sus dineros se burlaua de los requerimientos y amenazas que el Papa le hazia. Destos movimientos nacio vna gran guerra porque el Pontifice auiendose juntado con el Catholico Rey de España Don Fernando, el qual embio en su ayuda a Fabricio Colonna con quatrocientos hombres de armas, y dos legiones de soldados viejos Españoles, de que era Capitan el Conde Pedro Nauarro, y assi mismo recibio suyzzos a sueldo, y hizo armada en el mar Mediterraneo, y con ella junto doze galeras Venecianas y mando que Marco Antonio Colonna con gente de a pie y de a caballo, fuesse por tierra a par de su armada que yua adelante, y despues vino en su fauor todo el exercito que el dicho Rey Don Fernando tenia en Italia, cuyo General era Don Ramon de Cardona. Declaro al Duque de Ferrara por rebelde y enemigo, por auer menospreciado al Summo Pontifice y recebido a la authoridad de vn Rey estrangero: Demas desto le desafiamulgo y entro por sus tierras como por tierras de enemigo, y el Conde Pedro Nauarro auiendo passado a la Romaña por la via Flaminia, entrò por la parte de la mano derecha, y auiendo batido con su artilleria la Bastia fortaleza y reparo fortissimo de todo aquel estado, la tomò por fuerça, matando a quantos dentro estauan y con ellos a su Capitan Vestidello Pagano Miçalanes, auiendose le rendido debaxo de su fe y palabra con promessa de seguro. Hecho esto su gente se derramò por alojamientos, y se estauan seguros comiendo y holgando sus gentes descuydados. Sabido lo sobredicho por el Duque de Ferrara salio fuera con su gente y los rompio, y deshizo en el Foffato Galiolo. Los de la Romaña como vian el estado

de Ferrara assi perdido hazian en este tiempo grandes daños en toda la tierra. Y el Duque Alfonso luego que vuo rompido la gente del Papa dio sobre ellos, y mató muchos, y tornando a ganar la Bastia, hizo passar por el filo de la espada todos los Españoles que en ella auia, y siendo herido cõ vna piedra en la cabeça, cayó en tierra sin sentido, y pensando los suyos que era muerto mataron toda la gente del Papa que alli auia, de manera que no quedo quien pudiesse llevar la nueva de tanta desuentura. En este tiẽpo estaua cercada la ciudad de Ferrara por la gente del Papa Iulio y la de la señoria de Venecia, y el Duque temiendo perder su estado embio por la posta con su embaxada a Micer Ludouico Ariosto author desta obra, para que echandose a los pies de su Sanctidad aplacasse la yra que tenia contra los Ferrareses. Entonces el Cardenal Hyppolito viendose tan apretado, salio (como ya dixymos) y alcanço victoria. Estauan cõ el Ariosto muchos Ferrareses, y tornando de su embaxada con buena esperança que traxo de que estos negocios y guerras se sossegarian, vio las vanderas que se auian tomado, y de los que a ello se hallaron presentes supo lo que en la guerra auia passado. ¶ Quien quisiere verlo largamente lea a Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso y al Doctor Illescas en la vida del Papa Iulio Segundo, y al mismo Ariosto en sus Satyras, quando en ellas dize las palabras siguientes.

Vostro fratello Alonso da costoro
Benche essempio. *Con tedia la vita Estancha.*

Ya dexamos dicho que en la miserable empressa de Rauẽna, el Duque Alfonso de Ferrara, soltando la artilleria por los lados rompio el exercito de la liga y que por esta causa mouio contra si la yra del Papa, y aunque vio que el Papa auia hecho baxar a Italia los Suyzaros, y echado de toda ella al Frances con quien el estaua confederado, y que la armada Veneciana tenia sitiada a Ferrara, y que el Rey d'España se queria hazer señor del reyno de Napoles, no por esso se quiso fiar de Barbaros ni los quiso llamar en su ayuda, ni tampoco confiar su estado de quien se le pedia prometiendole de le defender

Est. 31 de todos aquellos insultos y mouimientos. ¶ Iouio en la vida de Alfonso.

Con el furor que el Rey de rios ligero
Arzenes rompe a vezes en cañada
O en el campo Oeneo abre sendero
En tierno surco, y en gentil ceuada.
Y se trae el ganado todo entero
Con perros y pastor, sin dexar nada

Dolce. Es tomado de Vergilio en el libro 2. de la Eneyda dodize

Non sic aggeribus ruptis cum spumeus amnis
Exit, oppositasque euicit gurgite moles,
Fertur, in arua furens cumulo, campoſque per omnes.
Cum stabulis armenta trahit.

Est 31 Entiendese por la ciudad de Mantua, que fue fundada por Oeno hijo de Manto de
Porcas yo no nombre la intitulo. Es tambien aqui de saber, que Manto fue vna muger vnica en el arte magica, a la qual por esta causa llamaron en este nombre Manto, que quiere dezir muger maga.

El Rey de rios] Entiendese por el Poo, rio caudaloso, en el qual entra el rio Mincio de mas de otros muchos, y a vezes creciendo mas de lo acostumbrado sale de madre, y bate la coma es por do passa.

Est 31 Y rebullen sobre olmos pececillos
De arte vian volar los par tillos

Dolce. Es tomado de Horacio en sus Odas donde dize

Piscium & summa genus haesit vlmo
Nota quae sedis fuerat columbis.

Est 43 Desde el gouierno el piloto desta:
(Mirando fixo al cielo) Yo veo en alto,
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que con trastalla mal podra la naue.

Est 44 Si mi consejo vos quereys que os guie
Vna isla á siniestra está vezina,
Pareceme, que sin que se ponga,
Tomemos hasta ver buena marina.

Dolce. Imita aqui el Ariosto a Vergilio en el lib. 5. de la Eneida, donde en persona de Palinuro, dize assi:

Ipse gubernator puppi Palinurus ab alta:
Heu quia nam tanti cinxerunt æthera nimbi?

Y mas abaxo, dize:

- non si me his Iuppiter auctor
Spondeat, hoc sperem Italiam contingere cælo.

Y mas abaxo, dize:

- superat, quoniam fortuna, sequamur:
Quoque vocat, vertamus iter, nec litora longè
Fidá reor fraterna Ericis, portusque Sicanos.

Est. 53 Mejor deuria ser por ser mas viejo
En peligros con fuerças y consejo.

Porcac. Este lugar (a mi parecer) es a imitacion de lo que dize Homero en el 3. de su Illiada, y persuadome facilmente a creerlo, porque entiendo, que assi como en Homero Nestor es tenido por excelentissimo en los consejos, de la misma manera el Ariosto quiso representar su persona en su sobrino. Y dize Homero, que en las peleas y batallas se requieren fuerças, y en las consultas consejo y pratica, cuyos versos buelcos en Latin son estos:

Bella manu constant, & consultatio dictis:
Illic pugnandum est, neque possunt aspera dicta.

Aunque entre los Griegos era celebrado mas largamente este dicho, porque dezia ellos Que los hechos estauan en los mancebos, y los consejos en los que ya eran hombres, y los pareceres en los viejos. Sabemos por esperiencia que las fuerças estan mas enteras en los mancebos, y que en los hombres de mediana edad, no esta punto diuidido con los años el vigor de las fuerças y del consejo, antes se augmenta la prudencia con el vso y esperiencia de las cosas. Y en los viejos (como ellos dezian) estaua el parecer, como en personas que siendo por la mayor parte religiosas y deuotas, suelen rogar a los Dioses por la salud, aunque en lo demas no son vtiles ni de prouecho respecto de la flaqueza de las fuerças, y tambien por demasiada edad no tienen entero el entendimiento.

Est. 54 De vna vejez frelquissima, y robusta
Era Sobrino.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio en el lib. 6. de la Eneida, donde dize:

- sed cruda Deo, viridisque senectus.

Est. 67 - que en caso injusto
Guardar el juramento que es injusto.

Porcac. Pudiera sobre este passo dezir muchas cosas empero aurelo de dexar, porque la brevedad que sigo no lo permite, y assi remito a los curiosos lectores, que vean lo que escriue Marco Tullio en el lib. 3. de los Officios donde veran lo que dize acerca del guardar y cumplir las promessas illicitas, y lo hallaran tratado largamente.

¶ Fin del Canto trigesimo nono.

CANTO QVARENTESIMO

De la terrible y peligrosa fortuna que Ruggier por la mar passo. y de la bat alla tã digna de memoria que en la ysla de Lipadusa los tres à tres combatieron.

1



El olor que se esparze en la muy bella
Barba, ó cabello, ó ropa delicada,
De galan moço, ó de gẽtil donzella
Que haze amor preciar y andar penada:
De sí da sentimiento mas que à ella.
Y dura su fraganeia conseruada,
Mostrando claro y euidente efecto
Que era bueno al principio y muy perfecto.

2

El licor que gustar hizo à su gente
Y segadores Icaro en tu daño,
Por quien Celtas y Boy alegremente
Trespassaron el Alpe y reyno estraño,
Muestra bien que al principio fue excelente
y que tal se conserua al fin del año
Arbol que en tiempo malo hoja no pierde
Muestra que en primauera està verde.

3

La clara estirpe que por mas de vn lustre
Siempre lumbre mostro de cortesia,
y cada hora luze mas su lustre,
Donde se ha de creèr fin mas porfia,
Que quien progenerò el Estense illustre,
De costumbres illustres ser deuia,
De la que sube al cielo tan lustroso
Al hombre quanto el sol claro lumbroso.

4

[4] Ruggier q̃ en todo aquello q̃ era puesto
De valor, de virtud, de cortesia
Mostrò señal muy clara en todo el resto,
De ser de gran valor y gran valia.
y con Dudon mostro muy claro aquesto,
Que como yo alla arriba os referia,
Con el dissimulaua harto fuerte
De piedad de dar aquel la muerte.

5

Conocido tenia Dudon cierto,
Que herrillo Ruggier no auia querido
Agora que lo via descubierto,
Con parte d'el aliento ya perdido,
Pues viendo el caso claro y muy abierto,
Que lo respecta assi à la fin venido,
Pues que de fuerça y de vigor es menos
De cortesia ceder no quiere almenos.

6

Haz paz por cortesia caualliero
(Dixo) pues que victoria ya no es mia
Mia no puede ser porque primero
Me venci de tu alta cortesia.
Ruggier responde paz tambien yo quiero
No menos, pero haz por tu valia
Que siete Reyes Moros que has prendido
Hagan mi mandamiento muy cumplido.

7

Los siete Reyes tristes le ha mostrado,
Llorosos, cabizbaxos y cuytados,
Responde que le sea assi otorgado
y de ninguno sean contrastados:
Assi los siete Reyes ha librado,
Los que le concedia y vio cuytados,
Vn nauio à Dudon alli tomaua
y para Africa muy presto se embarcaua.

8

Dessamarra el nauio y da la vela
Al inconstante viento en su pujança,
y de principio la hinchada tela
Al marinero dio cierta esperança
La tierra huye, y el della se cela,
Solo vee agua y cielo y no en bonança,
Que al esconderse el dia mostró el viento
Clara su traycion y mouimiento.

Ouidio

9

De proa à popa y en lo hondo andaua
Mudandole el cruel viento furioso,
Rueda la naue, la onda en alto alçaua,
Confuso el marinero està y medroso,
Gran combate la ola fiera daua,
Bramando el blanco coro temeroso,
Y tantas muertes temen y consienten
Quantos golpes d'el agua en naue sienten.

Vergil.

10

Por detras, por delante el viento aspira,
Con remolinos fieros crudamente,
Otro por el traues la naue gira
A naufragio amenaza brauamente,
El que està en el gouierno alto sospira,
El rostro sin color triste doliente,
Grita en mano y con vano aquel ordena,
Quando boluer, quando calar la entena.

11

El grito y señales poco ha cesado,
Ouidio. La noche es turuia, y todos se engañan,
La voz sube en los aires y alarido
En las aguas y cielo retonauan,
Grita de nauegantes y el ruydo,
y el temblor de las ondas do topauan,
No dexa en popa y proa ni otra vanda,
Oyr cosa de aquellas que se manda.

12

De la rabia del viento que se estiende,
Vergil. Con remolinos de la nao no agenos
El ayre de relampagos se enciende,
Ouidio Resuena el cielo de espantosos truenos,
Quien al timon y quien al remo attiende
Por vso van à officios que son buenos,
Quien afloxa, quien torna presto à atar
Quien vazia el agua y torna el mar al mar.

13

Brámaua el fiero mar muy proceloso,
D'el gran furor de Boreas leuantado,
La vela açota el arbol peligroso,
Vergil. El mar anda en el cielo remontado,
Los remos rompe el golpe fortunoso
Tanto crece su rabia en alto grado,
Que cobre la onda en popa en fiero modo
y el dessamado lado al golpe todo.

14

El agua cubre la siniestra vanda,
Y anda por yr al hondo del profundo,
Socorro cada qual à Dios demanda
Muy cierto de no ver ya mas el mundo.
VN mal venir tras otro el cielo manda,
Y siempre veên mayor el mal segundo,
Vencido ya el nauio, no nauegan,
Mas las ondas con el muy fiero juegan.

15

Hiere cruel con espantoso assalto
De dos lados el furioso inuierno,
y veên el mar à vezes yr tan alto
Que parece llegar al o superno.
A vezes dan en el agua en vago salto,
Qv'e aq̃l que mira abaxo veê el infierno,
No ay esperança, aqui, no ay buena suerte,
No ay quien consuele la visible muerte.

16

El nauio la noche discurria,
Confusa mente do le trae el viento,
El fiero viento que cesar deuia
Naciendo el alua viene à mas aumento.
Vn peñasco delante parecia,
No pueden escusar su perdimiento,
Derecho el braço trae sin torcello:
El crudo viento allí por desbazello.

17

Quatro vezes el triste marinero
Pone vigor, porq̃ el timon se ha buelto,
Y toma mas seguro otro sendero,
Mas rompese el timon y en mar vaselro:
Assi à la vela hiere el viento fiero
Que no la cala allí el mas desembuelto:
No ay tiempo de reparo, todo es vano,
Qu'el muy mortal peligro está en la mano.

18

Despues qu'el mal remedio cõprehende,
La irreparable rota de la nane,
Cada qual à su proprio bien atiende,
Porque la triste vida assi no acabe.
Quien puede presto alli al batel desciende,
El qual fue luego muy pesado y graue:
Por tantos que en el pruenan su ventura,
Que poco falta de yr à la hondura.

19

Al comitre y patron viendo Ruggiero
Abandonar con otros el nauio,
Como en nauon se halla muy ligero
Quiso saltar, y fuera del nauio:
Mas vio lo tan cargado el caualleto,
De la gente y del mar amargo y frio,
Que passa del señal enxuto en tanto,
Cubriendo los de agua mortal manto.

20

Pone el varco en lo hõdo à todos quãtos
Dexa tone nauio desconfiados,
En esto oyeron dolorosos llantos,
Piden socorro à Dios afligidos:
Poco suben los ruegos destos tantos,
Que vino el mar sañoso à los cuytados,
Y supito occupò toda la via
Por do el lamento mísero subia.

21

Verey s vno baxar do no parece,
Y otro salir, y en alto al agua abraça:
Quien sola la cabeça muestra, y crece
El mar en esto y pierna o braço le alça:
Ruggier que vee la gente que perece,
Temer no quiere y falta à mayor plaça:
Vido el duro peñasco tan cercano,
Que vio como huyeron muy en vano.

22

Pienla à fuerça de braços y porfia
Salir à enxuto por el mar nadando,
Soplando viene donde en el heria.
La onda, su tempesta deluiando,
El viento en esto con furor desuia
El muy solo nauio, do no fiando
Aquellos del por dura y cruda suerte,
Desseo de saluarse le dio muerte.

M. Tullio.

23

O engaño manifesto! O falsa vrencia
Salua es la naue que perder pensauan,
Quando piloros y otros diligencia
Ponian en la dexar y la dexauan,
Parece que mudó presto sentencia
El viento quando vio que se anegauan,
Saco el nauio fuera de su guerra
Por blancas ondas sin tocar en tierra.

24

Con piloto temio la via incierta
La naue y fin el fue derecha mente
En Africa, y fue à dar junto à Biserta,
Azia Egypto dos millas sola mente,
y en el arena esteril y desierta
Quedo faltando el viento y la corriente,
y vino por aqui Roldan hablando,
Como arriba mas largo fuy contando.

25

Desseoso de ver si alli estuuiesse
La naue sola ò si venia cargada,
Con sus amigos viene por si viesse
Alguno, y entra en varca adereçada.
y con toda al fin reconociesse
De hombres la hallo dessamparada,
Hallan aqui à Frontino el muy ligero,
Y el buen arnes, y espada de Ruggiero.

26

Que por saluarle à si fue apressurado,
Sin tener tiempo de sacar mas cosa
Conoce à Baliserda que tratado
Roldan vn tiempo auia, y tan famosa
Salio, y como assi fue se os ha contado,
Tomo la a Faleriana la engañosa,
Quando el jardin talo sin le auer duelo,
Hurtando la despues aquel Brunelo.

27

Como debaxo el monte de Carena
Sela diera Brunelo alli à Ruggiero,
Y que filos tenia y si era buena,
D'esto hizo esperiencia el caualiero.
Dig' à de Don Roldan que desto llena
De gozo fue su alma, por entero,
A Dios da muchas gracias que la daua,
Que cierto creê que Dios se la embiaua.

28

Y à tan buen tiempo como aquel queriendo
Combatir con el Rey de Tercana,
Que aunque su braço fuerte sea horrendo,
Tiene el otro à Bayarte y Durindana.
Las otras armas no las conociendo,
No las tuuo por cosa soberana
Como despues prouo, aprecio aquellas
Por buenas pero mas que buenas bellas.

29

Y porque no tenia el caualiero
D'el inuencible arnes no se curaua,
Contento fue que las tiene Oliuero,
La espada si la mente d'el tomaua,
Dio à Brandimarte aquel Frontin ligero,
Deste arte cada qual ygual se armaua,
Quiso que fuessen todos y de vn arte
Los que alli entraron juntos a la parte.

30

Y luego para aquel propuesto dia,
Todos en deuisarse han entendido,
El Conde en su quartel labrar hazia
El gran Babel del rayo alli encendido,
Lebrel de plata Oliuer queria,
Con la traylla encima y el cogido,
y letra que dixesse HASTA que venga,
Con sobre vista de oro qual conuenga.

31

Brandimarte no quiso de alegria
Por amor de su padre yr señalado,
Y por mas sentimiento se vestia
De negro todo triste mente obrado.
Flordelis de su mano le hazia,
El adereço estraño y muy labrado:
Con ricas piedras guarnecio muy presto
Hermosa mente, y negro todo el resto.

Flordelis.

32

Hizo la dama de su mano todo
El adereço del arnes indino.
Cubrio à su caualiero d'este modo
Y el caualio assi mismo en fuerte fino.
Desde que començo à labrallo todo
Hasta que lo acabó, tuuo continuo
Sobre salto en el pecho de tal guisa,
Que su rostro jamas vieron con risa.

33

Siempre tiene temor, siempre tormento
Que piensa de perder à Brandimarte,
Y bien lo auia visto en mas de ciento
Batallas peligrosas de aquel arte,
Mas nunca tuuo tanto mal contento,
Que assi la desmayasse y en tal parte:
Aquesta nouedad fuerte sentia
Que triste el coraçon la enflaquecia.

34

Siendo las armas y deuisa à punto,
Las velas encomiendan a buen viento:
Astolfo con los otros en tal punto,
Se quedaua en el campo de contento:
Flordelis con el rostro ya defunto
Hinche el cielo de ruegos y lamento,
Quanto puede alcançar su vista estraña
Sigue el nauio sin mouer pestaña.

35
Astolfo à mala pena y Sansoneto
D'el mar la quitan triste desmayada,
A palacio la traen do en effeto,
Sobre vn lecho la dexan acostada
Con tormento y con llãto en harto aprieto
En esto el suaue viento y mar templada
Llena á los caualleros al rematc,
A la isla nombrada del combate:

36
Saltãdo en tierra el grã señor de Anglante
Y el cuñado Oliuero y Brandimarte,
Su pauellon el lado de Leuante
Primero occupa, y cree que sin arte
Vino aquel mesmo dia allí Agramante
Y se attendó de la contraria parte,
Mas por que era muy baxa aquella hora
La itd alargan para nueua aurora.

37
Acá y allá hasta venir el dia
Los fieruos hazen guardia bien armados,
La noche Brandimarte se metia
Donde estauan los Moros alojados:
Y habla con licencia que traya
A Agramante que en tiempos ya passados,
Brandimarte debaxo su vandera
En Francia assi otra vez passado fuera.

38
Despues de saludado mano à mano,
Como amigo le habla, y que mirasse
(Dezia el Rey fiel al Rey Pagano)
El caso, y la batalla no passasse.
Promete dalle à Africa en la mano
Que d'el Nilo á Poniente gouernasse
Y esto, que Don Roldan se lo offresia
Si el adorana al hijo de Maria.

39
Por que os amo dezia, señor y he amado
Este consejo os doy muy prouechoso,
Que pues que para mi lo he ya tomado
Podeys creêr que lo tengo por glorioso
Se que es Dios Christo y Mahoma maluado
Desseo que vays camino victorioso,
Que á vuestra saluacion assi la llamo,
Desseo vengan con migo quantos amo.

40
Esto es honra, y es bien muy verdadero,
Lo demas que teneys muy poco vale,
Y menos si os tomays con el guerrero
De Milon hijo, y á batalla sale:
Peligrosa ganancia y muy entero
Peligro es, que à aquel no ay quien le yguale
Para ganancia en que vençays os viene,
Y no es poco el perder si aqui os auiene.

41
Ya que mateys á quantos son venidos
Por morir ó vencer entera mente,
No veo por esso y o que los perdidos
Estados vos ganeys muy libre mente:
Ni penseys que se mude sin ruydos,
El estado en que estan por accidente,
Digo por muerte nuestra, que á mirarlo
Vereys sobrar soldados al Rey Carlo.

42
Aquesto Brandimarte le hablana,
Y aun otras cosas mas dezir queria,
Pero furiosa mente le estoruana
Agramante enojado y le dezia.
TEMERARIO es tuya loca y brana
Y del que vana mente acate embia
A dar consejo à otro qual quier hombre,
Sin que ya para aquello el tal te nombre:

43
Y si el consejo que me has dado, sale
De bien quererme, no te fies engaño,
Pues tu persona á Don Roldan le vale
Que puedo creêr de ti sino mi daño?
Hazes me creêr que estás do no te cale
El rehusar con el dragon estraño,
Que te tiene tragado en llanto eterno
Y quieres llenar á otros á tu infierno.

44
Que gane ó pierda el reyno mio y estado
O tenga siempre guerra, no sabemos
Ha si lo tiene Dios determinado,
Que tu ni Don Roldan, ni yo lo vemos.
Sea lo que es, jamas seré apartado
De aquello que à ser Reyes nos deuemos,
Si tengo de morir, quiero bien muerto
Que dar, sin á mi sangre hazer tuerto.

45
Bien te puedes tornar que si cumplido
De manos, no eres mas O caualleto,
Que hoy buen orador me has parecido
En ti terna Roldan mal compañero:
Estas palabras tales han salido,
Echando fuego de Agramante fiero,
Tomada ha el vno y otro á reposarse
Hasta qu'el mundo viessen aclararse.

46
Al blanquear del alua muy armados
Salen, bien à caualio assaz ganosos,
Pocos sermones fueron explicados
Que no ay tardança en estos soys famosos.
Las lanças baxas mueuen denodados,
Pero serian vestos enojosos,
Si por deziros solo este combate,
Dexasse aquel Ruggier qu'en mar debate.

Brandimarte reuega a Agramante se torne Christiano.

Prosigue en este Cãto Est. 68 Ruggier

47

El mancebo con pies, braços, y aliento,
Las importunas ondas va rompiendo,
La tempestad le espanta y recio viento,
Y mas á su conciencia va temiendo.
Temèse ven que Christo en tal momento,
Y pues que baptizarse bien pudiendo
No quiso en agua dulce y apurada,
Agora se baptize en mar salada.

48

Ruggier á la memoria le ha venido,
Lo que á su dama prometió y deuia,
Y el juramento hecho y no cumplido
Con Don Reynaldos quien su fe tenia
Suplica á Dios que no sea perecido
Allí y de coraçon se arrepentia,
Voto de Ruggier
Haze, voto solenne al Dios mas alto
De ser Christiano en dando en tierra falto.

49

Y no tomar jamas lança ni espada,
Contra Christianos, ni tener rencores,
Mas á Francia seguir por muy honrada,
Y á Carlos, Paladines y señores.
Ni á su señora mas traer burlada,
Mas seguir firmemente sus amores,
Milagro fue, que siente en vn momento
Crecelle esfuerço, y defrecer el viento.

50

Crece le fuerça sientese furioso,
Hiere las ondas de vno y otro lado:
Sigue vna y otra, ayudase animoso,
Vna lo trae y otra á lo alto ha alçado,
Assi nadando va muy congoxoso
Con trabajo el arena ha al fin pisado,
Y al pie de vn alto monte d'este modo
Do hiere el mar salió mojado todo.

51

A todos trago el mar en agonia,
Que á el se encomendar en con mal tino,
Aquel solo peñon Ruggier subia,
Como Dios le ordeno y su buen destino:
Subido al alto monte que allí auia,
Fuera del mar otro temor le vino,
De perecer en tan esteril tierra
Y tener con la hambre cruda guerra.

52

Con indomable pecho muy constante
De suffrir lo que el cielo le ordenaua,
Sube por duras piedras al instante,
Donde la cumbre d'el gran monte estaua.
Y no fue bien cien passos adelante,
Que vn hõbre anciano vio y le contẽplaua
Ser hombre sancto, de cortes, benigno,
De amor y reuerencia harto digno.

53

Saulo Saulo grito (cerca venido)
Porque á mi se persigues sin sossiego,
Como á Sant Pablo dixo embraueçido
Dios, quando le hirio con sancto fuego.
Passar el mar sin flete auias creydo,
Y a otros engañar perfido ciego,
Mira Qvẽ Dios que tiene larga mano.
Te assio, pensando tu nó estar cercano.

54

Mas le dixo el sanctissimo hermitaño,
Como la noche de ante oydo auia,
En vision al muy alto que sin daño
Con el ayuda suya allí vernia.
y le mostró su vida, mes y año,
Y todo lo que en ella passaria,
Hijos nietos, tambien su decendiente,
Le auia Dios mostrado entera mente.

55

Siguio mas á Ruggier reprehendiendo,
Consolandole al fin de todo aquello,
Retale auer andado entre teniendo
De dar aquel suaue yugo al cuello,
Lo que hazer tenia libre siendo
Y rogado, de Dios quiso perdello,
Y que no mereria tanto, quando
Venia por fuerça, Dios lo amenazando.

56

Esfuerça le diziendo, como el cielo
Christo jamas nego al que se conuierte,
y quita al Euangelio luego el velo
Aclarando le el bien y buena suerte,
Con claridad y con deuoto zelo
Le amoneста en la fe con razon fuerte,
A su celda le trae con gran fiesta,
Que la tenia al medio de la cuesta.

57

Sobre la celda puesta azia Oriente
Vna pequeña y gl-sia está assentada,
Debaxo vn bosque auia vna clara fuente,
De lauro, enebro, y mirto rodeada,
y de fructuosa palma y aplaziente,
Baxa del monte assi, y por la cañada
Murmurando vn arroyo cristalino
Que al bosque haze parecer diuino.

58

Quarenta años auia que entre tanta
Soledad, aquel sancto hombre vinia,
Para bien contemplar la vida santa
Este propio lugar Dios le escogia,
De frutas de vna y de otra dulce planta
De yeruas de agua allí se mantenia,
Robusto era en su edad, aunque á su cuenta,
Passaua de los años bien ochenta.

59

En la celda el sancto hõbre fuego encendio,
Y la mesa cubrio de vario fruto,
En tercera se alli Ruggier entiende
Despues que todo fue muy bien enxuto.
A otra cosa alguna alli no attiende
Que á nuestra fe de que fue bien instruc
Diole en la pura fuente alli bautismo
El dia siguiente el hermitaño mismo.

Ruggier se bautiza.

60

Segun el tiempo bien contento estaua
Ruggier porque el sancto hõbre venerable
En pocos dias intencion le daua
De embiallo á otra parte mas loable.
Muchas y sanctas cosas le hablaua,
Assi de fe y de vida perdurable,
Quando de casos bien pertenecientes,
Quando de su progenie y sus parientes.

61

El que todo lo sabe y vee, tenia
Revelado aquel hombre sancto cierto,
Que siete años despues del proprio dia
Del baptismo Ruggier seria muerto,
Que por que muerto Bradamante auia
Al falso Pinabelo en el desierto,
Tambien á Bertolage por vengança.
Le matarian los falsos de Maganca.

Quãdo auia de morir Ruggiero y por que.

62

Y que la traycion seria escondida
Gran tiempo entre los falsos delinquentes
Que enterrarian su cuerpo, y no sentida,
Muchos dias seria de sus parientes.
Sera tarde vengada en esta vida,
y su hermana y muger tristes dolientes,
Lo buscaran, y aquella el vientre lleno,
Por tierra estraña y por estado ageno.

63

Entre el Adice y Brenta y los collados
Que al Troyano Antenor plazieron tanto,
Que á su çufriera vena y verdes prados
y á campo de diuerso el manto.
Trocò su alta Yda, y los amados,
Su sospirado Ascanio, y caro Xanto,
Parira en las floresta s cierto de Este
Ruggier, no lexos de aquel Frigio Areste.

Relacio de algunos de-tẽ tientes de Rug giero.

64

Y en belleza y valor se ira cumplido
Su parto y que Ruggier seria llamado
De la sangre Troyana descendido,
y su señor por ella señalado,
y seria Carlos del fauorecido
Contra Lombardos siendo moço osado,
Dominio justo aura del buen terreno,
Seca Marques so el cielo mas sereno.

65

Porque dira en latin Carlos, á este
Señor (el primer titulo le dando)
Para siempre le doy tal tierra, y deste
Sea, y fue con gran dicha adornando.
Assi dexo la tierra el nombre Areste,
Destas palabras viejas dorto mando,
y al vicio tenelo Dios en su vida
De Ruggier la vengança no venida.

66

Y dize que en vision á Bradamante
Verna en vna mañana antes del dia,
Mostralle ha el matador tan mal andante
y do estara su cuerpo en tierra fria.
Ella con la cuñada en tal instante
Destruyra á Pontiero y señoria,
y á Maganceses trabajara tanto
Ruggier su hijo que sera vn espanto.

67

De Azzi, Alberios de Obizi discurso
Le hizo, y de la su progenie bella.
Hasta Nicolo, Leonelo y Burso.
Hercul, Alfonso Hyppolito y aquella
Ysabel, mas el viejo en este curso
La lengua enfrena, y calla toda aquella,
Parte que callar deue, y lo importante
Le dize, y calla lo otro aquel constante.

68

Roldan en este tiempo y Brandimarte
Iuntos con lanças baxas, y Oliuero,
Van á buscar aquel Pagano Marte,
Que assi puede nombrarse el Moro fiero.
Los otros dos de la contraria parte,
Mueuen con voluntad y animo entero,
Digo el Rey Agramante, y Rey Sobrino,
Retumba al curso el cãpo y mar vezino.

Roldan Batalla entre Roldá Brandimarte y Oliueros, con Agramante, Gradasso y Sobrino.

69

Y quando vienen fuertes á encontrarse,
Los troços buelan de qual quiera lança,
Del gran rumor se vido el mar hinchar se,
Dentro en Paris oyeron la mudança
Roldan viene y Gradasso aqui á topar se
Podia yguales lar esta balança,
Sino por la ventaja de Bayardo,
Do se mostraua el Moro mas gallardo.

70

Fuerte passó Bayarte y muy ligero,
Roldan apressuro el suyo en vano,
Haziendole encoger el gran guerrero
Que al fin diera con el sobre aquel llano,
Esforçalé en alçallo el caballero,
Tres vezes con espuela y con la mano,
y quando assi en alçallo vee que tarda,
Escudo embraça y saca á Balisarda.

71
Oliuer y Agramante corren fuerte
Mesmo, yguales en las lanças han salido,
Brandimarte al cauallo dio la muerte
De Sobrino, mas no se ha bien sabido
Si fue suya la culpa aqui por suerte,
(Que no era nueuo verse assi caydo)
O d'el cauallo, d'el la culpa sea,
Caydo está y en el arenal pernea.

72
Brandimarte que vio à Sobrino en tierra
No quiso secutalle al continente,
Pero contra Gradasso fuerte cierra,
Que auia á Roldan tratado mala_mente:
El Marques y Agramante hazen guerra
Qual començaron ya primera_mente,
Las lanças rotas sobre los escudos
Entuentranse de estoques muy agudos.

73
Roldan que vio à Gradasso embaraçado
Sin poder á el tornar con su ventaja,
Que Brandimarte nunca le ha dexado.
Tanto le aprieta y tanto le trabaja
Boluiose en torno y vio á pie al esforçado
Buen Rey Sobrino fuera de baraja,
Mueue para el Rey que vee constante,
Temblar el cielo haze su semblante.

74
Sobrin que de vn tal hõbre vee el assalto
Se esfuerça, se apareja con destreza,
Como piloto âquien viene de salto,
Bramando tempestad con aspereza,
Y la proa endereça al mar tan alto,
Que vee por passar presto su braueza,
Buelue el escudo aquella espada fiera,
Que Falerina hada vn tiempo hiziera.

75
Forio con tal fiereza à Balisarda,
Que en armas no hallaua algun reparo,
Agora puesta en mano tan gallarda,
En mano de Roldan vnico y raro,
Rompe el escudo y poco en ello tarda,
Aunque es de azero fino, liso y claro,
Raja el escudo, y hasta el medio hiende,
Y encima à las espaldas le deciende.

76
La espalda aunque cubierta la ha traydo,
De malla doble y malla mas cubierta,
Bien poco à Balisarda ha defendido,
Que de gran llaga no la dexe abierta,
Sobrino hiere y vano le ha salido
Herir al Conde, à quien por gracia cierta,
Le dio el que mueue el cielo en esta vida
No podelle la piel selle rompida.

77
Redobla el golpe el fuerte Paladino,
Y la cabeça piensa derriballe,
Conoce clara_mente el Rey Sobrino
Que no podra el escudo reparalle.
Salió al traues, y no con tan buen tino
Que Balisarda dexe de alcançalle.
De llano fue, mas fue con tal succesſo,
Que lo aturdio, mas no le rõpio el hueſſo.

78
Cayo Sobrino d'este golpe en tierra,
Donde estuuo gran rato assi adormido,
Piensa que se acabo con el su guerra
El Paladin, y mas no le ha herido.
Mas con el Rey Gradasso braue cierra,
Porque no sea el amigo à mal metido,
Que el Moro de cauallo y armadura
Le sobraua, y de fuerça, y aun ventura.

79
El muy fiel Brandimarte en su Frontino
Que antes fuera de aquel gentil Ruggiero
Se mantiene tan bien que el Sarracino.
No le haze ventaja aunque es muy fiero,
Y si tuuiesse arnes assi tan fino
Mejor yria adelante aquel guerrero,
Conuienele por verse mal armado,
Dalle lugar por vno y otro lado.

80
Cauallo que assi entienda (no se ha visto)
La señal que su dueño le señala,
y si el Durindana alçar ha visto
Rebuelue aca y alla quando ella cala:
Oliueros andaua fuerte y listo,
De los ojos d'el Rey gran fuego exala
y juzga el vno al otro sin segundo,
D'esfuerço y de valor en todo el mundo.

81
Roldan auia dexado desſangrado,
Por muerto al Rey Sobrino, y fue à Gradasso
Bien valer à su amigo desſeando,
y como à pie se halla fue à gran passo,
La espada alça ua por herille quando,
Vido el cauallo de Sobrino à caso,
A quel de quien cayera el Rey Sobrino,
y assi para el cauallo presto vino.

82
Tomo el cauallo y nadie lo ha impedido,
Sin estribos subio en el de vn salto,
La espada aprieta y presto ha recogido
La tienda y va de salto al fiero assalto.
O quanto en ver al Conde le ha plazido,
Al Moro, y por su nombre llama en alto,
Que à el y à sus amigos con reproche
Piensa el dia hazelles que les noche.

83

A Brandimarte dexa al Conde passa.
Y de vna punta hiere fieramente,
Sino es la carne lo demas le passa,
Querer cortalle es golpe impertinente
Roldan á Balisarda assi traspassa,
Do toca el filo, no ay hierro excelente,
yelmo, escudo armes, coraça, y mas alla,
Viene hendiendo y todo lo desmalla.

84

En rostro, pecho y pierna le ha herido,
Con gran fiereza al fuerte Sericano,
Que nunca sangre assi le auia salido
Trayendo tal armes, y queda sin sano,
Que aquella espada le aya assi offendido,
No siendo Durindana: y al Pagano
Si el golpe mas en lleno le cogia,
Sin falta hasta el vientre le hendia.

85

Y pierde de su armes la confiança
Que le tenia, y anda recatado
Con mas razon se trata en esta andança
Que solia, y andaua reparado.
Brandimarte que ha visto en la balança
Entrado el Conde ha se mejorado,
Viendo que le ha quitado la batalla
Donde mas dañe aqui y alli se halla

86

Estando en tal estado este combate,
Sobrino que dormia se despierta,
Alçose buelto en si, y miró el rebate
Bien le acuerda su espada la reyerta,
A cada parte mira el gran debate,
La via de su Rey toma (y lo acierta)
Por ayudalle vino passo á passo
Sin que alguno le viesse assi por caso.

87

Vino á Oliueros que Agramante andaua
Mirando y otra cosa no atendia
A su caualio por traues tirana.
Y con las coruas hiriendo lo tendia,
Cayó Oliuer, y el pie yzquierdo se tranaua
Debaio del caualio y le tenia
Assido alli el estriuo, que sacallo
No pudo, ni salir de so el caualio:

88

Sobrino redobla el golpe á salno y fuerte
Creyendo de dar fin á aquel caydo,
Y el fino azero le libro de muerte.
Templado por Vulcan de Hector naydo
Veé el caso Brandimarte y mala suerte,
Azia Sobrino presto alli ha corrido.
Hiróle el yelmo y ha le derribado,
Mas presto el fiero vico es leuantado.

89

Torno al Marques porq mas libre meta
Y presto embie el alma á la otra parte,
O que al menos quede tan paciente
Que no salga de alli por ningun arte,
El braço diestro (aquel Marques valiente)
Encima tiene y valese con arte,
La espada en torno esgrime el Paladino
Y quanto es larga aparta al Rey Sobrino.

90

Piensa que en quanto al Rey assi desuia
Podra salir de aquel trabajo y pena,
Teñido en sangre todo al Rey auia
y rastro haze grande en el arena,
Que cayá presto muerto le attendia,
Que no puede tenerse bien apena,
Mucho Oliueros por salir trabaja
Mas no quiere el caualio mas baraja.

91

Topale Brandimarte alli á Agramante,
y comenco á herille desembuelto,
Va con Frontino al lado, va adelante,
y como va torno andaua muy reuuelto.
Bueno el d'el successor de Manodante
Era y bueno el d'el Rey de Africa y suelto,
y fuerte que era el que le dio Ruggiero
Ganado á Mandricardo altino y fiero.

92

Muy gran ventaja tiene en la armadura
Que era perfecta fina y aprouada,
Brandimarte la suya vuo á ventura
Qual pudo, por hallarse en la jornada,
Mas su valor y esfuerço le asegura,
Pienta vella en mejor presto trocada,
Aunque el Rey Africano le ha herido
Y de su sangre andaua muy teñido.

93

Gradasso le hiriera en el costado,
De arte que no es burla la estocada.
Tato al Rey Brandimarte alli ha guardado
Que donde entrar hallola cruda espada.
Rompió el escuno, al braço le ha tocado,
La mano diestra le quedó llegada,
Mas esto podeys creer les blando passo
Con lo que Roldan haze alli y Gradasso.

94

Desarma el Moro casi al Paladino.
Y el yelmo por tres partes le ha hendido,
Ha arrojado el escudo claro y fino,
Armes y malla todo le ha rompido.
Valiole el hado y á marauillable fino
El Paladin con el no se ha dormido,
La cara la garganta, hombro, el pecho
Herido le ha, sin lo primero hecho.

95

Gradaſſo en verſe tal anda rauioſo,
De ſu ſangre teñido brauo horrendo,
y Roldan ſu herida furioſo
Con quantos fieros golpes va fintiendo.
La eſpada alço à dos manos el famoſo,
El yelmo pecho y vientre preſumiendo
Hendelle, y como pienta el golpe lanza
Con media eſpada el Conde fuerte alcança.

96

A otro que à Roldan fuera liuiano,
Hendelle de alto abaxo armado fuerte,
Mas como ſi le diera aquel de llano,
Surto la eſpada limpia por tal ſuerte.
No ſintio el golpe Don Roldan en vano,
Que las eſtrellas vio, y caſi la muerte.
Dexò la tienda y aun caer la eſpada
Pudiera ſino fuera al braço atada.

97

Del ſon del golpe fue tan ſin ſentido,
Que el corredor caualio aquella arena.
Ligeramente paſſò, y ha corrido,
Moſtrando quanto ſu carrera es buena.
Que d'el golpe el Conde amortecido
No tuuo gouernallo à mala pena
Siguiolo y alcançòlo Gradaſſo
Si à Bayarte hiziera alargar paſſo.

98

Mas boluiendo los ojos à Agramante,
Vio que eſtaua en el yelmo y d'el lodo,
Qu'el yelmo el ſucceſſor de Mondante
y el braço yzquierdo le ha cortado todo.
y deſlizando el yelmo por delante,
Con el puñal temaua en fiero modo,
No puede defenderſe aquel Rey nada
Que le ha quitado ya tambien la eſpada.

99

Dexò à Roldan Gradaſſo eſto mirando,
Y donde veè à Agramante corre preſto:
Brandimarte mal cauto no penſando
Que el Conde eſte dexaſſe de ſu puesto
No lo veè ni lo ſiente, mas pugnando
Eſtà por degollar al Rey, y en eſto
Vino Gradaſſe, y fiero le endereça,
y à dos manos le hiere en la cabeça.

100

Padre d'el cielo da entre glorioſos
Lugar al martyr tuyo, fiel, conſtante,
Que en fin de tus viajes trabajoſos
Coja velas en puerto triumphante.
A Durindana! y como tan rabioſos,
Filos moſtrar tentas di arrogante!
Matando à tu Roldan la compañia
Que en eſte mundo en precio mas tenia.

101

De hierro vn cerco grueſſo de medida
De dos dedos, y el yelmo fue partido,
D'el granifsimo golpe fue partida,
Vna coſia de azero eſclarecido.
Brandimarte con cara amortecida
Debaxo del caualio ſe ha tendido.
De la cabeça haze ancha vena
Correr la ſangre por la blanca arena.

102

El Conde buelto en ſi por todo mira
Y en tierra vee à ſu amigo enſangrentado,
y el Serican con el que ſe retira
Q en puede conocer que le ha acabado.
No ſe ſi pudo mas dolor, ò yra,
Mas de llorar el tiempo no ha eſperado:
Quedò el dolor, la yra ſubiò à tanto.
Mas tiempo es de acabar tan triſte Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero caydo en el mar y milagroſa mente echado ala orilla viene en poder de vn hermitaño, que le baptiza, ſe demueſtra la grandeza de la gracia de DIOS: la qual por diuerſos medios atrae à ſi los animos de ſus elcogidos. Al fin por la muerte de Agramante: y Brandimarte ſe demueſtra la miſeria humana.

Eſt. 2

ANNOTACIONES

El licor que guitar hizo à ſu gente
Y ſegar tres lecaro en ſu daño,
Por quien Celtas y B y alegremente,
Traſpaſſaron el Alpe y rayno eſtraño.

Ruscelli. Muestra bien que al principio fue excelente.

Siendo mi intencion en todas estas annotaciones, yr escriuiendo, a vtilidad y prouecho de los curiosos, y animar los buenos ingenios aduertir en este lugar, que parece que el Ariosto haze aqui vn argumento muy debil, y que por ninguna manera concluye; porque desta estancia que pone como por exemplo, y para prouar lo que se sigue, que es lo que quiere prouar y affirmar, si de fuerça es necessario formar el argumento por la figura que los Logicos llaman anticema, desta manera, en la primera: Este vino es dulce al fin del año, luego tambien era dulce al principio del año. Y en la segunda: Los de tal casa son agora illustres, y de muchos años atras lo han sido y bien comedidos, luego sus progenitores fueron illustres y bien comedidos. Estos argumẽtos son sin fuerça, y en ninguna manera concluyen, porque no es consequencia que de necessidad auemos de conceder, que vna cosa sea tal al fin, porque fue tal al principio, como con muchos exemplos se podria yr prouando. Y por no apartarme mucho de la materia del vino. Como sabemos, la vua es dulce al fin y es agria en su principio, y lo mismo casi es en todos los frutos. Y tambien podremos dezir del mismo vino, que vemos, que muchos vinos a los principios son recios, agrios y dessabridos, y que despues andando el tiempo se vienen a purgar y madurar, y pierden aquella furia, agrio y dessabrimiento. Y ni mas ni menos en la segunda, vemos cada hora, que muchos hijos nietos, vilnietos, y otros decendientes son virtuosos, bien criados, gentiles hombres y honrados, que sus padres, abuelos, visabuelos, y los de mas sus antecessores fueron mal criados, villanos, y sin honra Y como queda dicho, está claro, que estos argumentos del author, no tienen fuerça, ni concluyen, porque si esta manera de arguyr valiesse, no auria en el mundo tantas y tan infinitas suertes de diferencias en las calidades, pues se vendria con este argumento y consequencia a dezir, fulano es bueno, luego su padre fue bueno, y yriamos discurriendo del padre al abuelo, y al visabuelo, y por esta escalera, o escalones rusticos y grosseros yriamos subiendo y discurriendo hasta parar en nuestro padre Adam, de la manera que de las copas y ramos de los arboles se va abaxando a la cepa y rayz, de donde las dichas copas, ramas, hojas, flores y fruta diferentemente esparcidas tienen principio y origen, Para bastante defensa del author, o por mejor dezir en su loor, digo ahora, que no todos los argumentos se han necessariamente de cerrar restrictiua o coarctadamente, como dizen los Legistas: No ha estado aqui fulano, luego no pudo matar a fulano: Pero muchos argumentos se cierran y prueuan con el contingente, y pues en esta profession no es cosa desconueniente vsar términos proprios della, pongamos por exemplo: Si vemos vna criatura hermosa, hora sea varon, hora sea hembra, diremos por esso, que su madre es hermosa: y que esto es, porque las mas vezes suele ser assi, que de la madre hermosa nacen los hijos hermosos. pues vemos que muchas mugeres feas, y aun ayuntandose con hombres de aspesto feo paren y engendran hijos hermosos, luego por esso diriamos, que era cosa monstruosa y fuera de toda buena orden y regla de naturaleza, y como atras queda dicho, por ser de las cosas que suelen acontecer a menudo, se tiene por monstruosa, y fuera de lo ordinario. Y assi esta manera de argumentar y traer a consequencias se haze siempre seguramente en aquellas cosas que queremos prouar, y que las mas vezes son contingentes, y que ordinariamente con ellas se suele argumentar en vtilidad y prouecho de nuestra intencion Dexo aqui de alegar al poëta Homero, el qual dize, que pocos hijos son los que salen mejores que sus padres, con lo qual viene a dar forma al argumento del author, arriba dicho. Pero alegare lo que Iesu Christo nuestro redemptor y saluador dixo, que haze y llanamente es conforme y en fauor de lo que dezimos, quando dize: Que el arbol no da fruto sino conforme a si mismo, Donde parece que restrictamente, y como por imposible dixo, que no acontecia aquello que muchas vezes vemos que acontece que es, dar vn arbol fruto diferente de si, por estar trasplantado en otro terreno, o por la cultiuacion, o por algun otro accidente, que por ser fuera de la costumbre y vso de naturaleza, no es justo impedir el argumentar de la calidad ordinaria de los frutos a la calidad natural de la planta, mayormente que estos tales argumentos tienen mas fuerça en lo bueno que en lo malo, conuiene a saber, que terna mas y mayor fuerça el argumentar de el fruto bueno que sera buena la planta,

que del malo, aunque ella sea mala, por ser mas ordinarios los accidentes malos en mandar, o impedir la virtud natural que los buenos en obrar lo contrario.

Dolce. Icaro Athenienſe (segun los poëtas fingen, y algunos tienen por opinion) fue inuentor del vino, y gastando le sus segadores se emborracharon, y le mataron.

El vino y la fertilidad de Italia fuerça y persuade a los Celtas y Boy gentes de Francia a mouerse de sus casas y passar en Italia.

Eugen. Vno fue Icaro padre de Penelope muger de Vlixes, y otro fue Icaro hijo de Dedalo, y otro este Icaro de quien aqui dize el author, hijo de Ebalio, y padre de Erigonio: Este fue amigo de Baccho, y como le biziesse gracia del vino para que le pudiesse dar a los hombres, le dio a sus pastores y segadores, los quales con la nueua beuida se emborracharon, y pensando que les auia dado alguno veneno viniendo el de caça le mataron cerca de Maratona, y vn perro suyo llamado Mera, fue a su casa, y asio de la triste de su hija por los vestidos con sus dientes, y la lleuo donde estaua el cuerpo muerto de su padre. Viendo ella esto se ahorcò de vn arbol que alli cerca estaua, y el perro mouido del gran dolor se echo en vn poço, y los Dioses mouiendose a compassion deste desastrado caso, los colocaron a todos tres en el cielo y al vno hizieron guarda del carro y al otra virgen, y al perro canicula signo del cielo. el primero, tiene veynte y dos estrellas: el segundo, veynte y seys: y el tercero, dos.

Eugen. Los Celtas y Boy pueblos de Francia, mucho tiempo antes que destruyesse a Roma, atray dos de la dulzura y sabor del vino, passaron los Alpes, y entraron en Italia sin ningun trabajo, y en ella posseyeron los fertilissimos campos de Etruria, y de alli se boluieron a sus tierras y conuidaron a los demas de su nacion que passassen alla para destruyr a toda Italia

Est. 8
La tierra huye, y el delia se cela,
Solo vee agua y cielo y no en bonança,
Que al esconderse el dia mostrò el viento
Clara su traycion y mouimiento,

Dolce. Ouidio en el libro hablando de Alcion, dize:

Longe erat vtraque tellus
Cum mare sub nostrum tumidum albescere coepit
Fluctibus, & praceps spirare valentibus Eurus.

Con estos versos imita el Arioſto muy poëticamente el blanquear de el mar que dixo Ouidio

Est. 9
Bramando el blanco choro temeroso.
Y tantas muertes temen y consienten,
Quantos golpes del agua en naue sienten.

Dolce. Es de Ouidio en el dicho libro donde dize:

Totidemque videntur
Quod veniunt fluctus, ruere atque irrumpere montes.

Est. 11
El grito y señalar poco ha valido.

Dolce. Estoma lo del mismo Ouidio en el dicho libro.

Hic iubet, impediunt aduersa nubila procellae:
Nec sinit audiri vocem strepor aquoris vllam.

Est. 12
De la rabia del viento que se estiende
Con remolinos de la nao no agenos
El ayre de relampagos se enciende.

Dolce. Estoma lo de Virgilio en el libro primero de la Eneida.

Insequitur clamorque virum, stridorque rudentum.

Est. 8 Quien al timon, y quien al remo atiende,

Dolce. Ouidio en el dicho libro decimo dize:

Alij subducere remos.

Quien vazia el agua y torna el mar al mar.

Est. 12 Ouidio en el mismo libro decimo, dize:

Dolce. *Egerit hic fluctus, aquorque refundit aquor.*

Est. 13 Bramaua el fiero mar muy procelloso
Del gran furor de Boreas leuantado,
La vela açota el arbol peligroso,
El mar anda en el cielo remontado.
Los remos rompe el golpe fortunoso
Tanto crece su rabia en alto grado,
Que cubre la onda à popa en fiero modo,
Y el desfarmado lado al golpe roto.

Dolce. Vergilio en el libro primero de la Eneida.

- stridens Aquilone procella
Velum aduersa ferit, fluctusque ad sydera tollit:
Franguntur remi, tum prora auertit, & vndis
Dat latus:

Ouidio en el dicho libro decimo, dize tambien:

Fluctibus erigitur, calumque aquare videtur
Pontus:

A lo qual añade el Arioſto:

El agua cubre la finiestra vanda, &c.

Est 14 Vencido ya el nauio no nauegan,
Mas las ondas con el muy fuerte juegan:

Dolce. Vergilio en el dicho libro primero de la Eneida.

- laxis laterum compagibus omnes
Accipiunt inimicum imbrem, rimisque fatiscunt.

Est. 15 Y veen el mar à vezes yr tan alto
Que parece llegar à lo superno,
A vezes da en el agua en vago salto,
Que aquel que mira abaxo vee el infierno.

Dolce. Ouidio en el mismo libro decimo dize:

Et nunc sublimis veluti de vertice montis
Despicere in valles, imumque Acheronta videtur:
Nunc, vbi demissum curuum circumflexit aquor,
Suscipere infernum summum de gurgite cœlum.

Y prosigue mas adelante, y dize:

- crebris micat ignibus aether.

O engaño nuestro, o falsa creencia!

Est. 23 Ciceron en el Dialogo tercero de Oratore dize:

Dolce. *O fallacem hominum spem.*

Est. 36 Su pauellon el lado de Leuante
Primero ocupa, y creo que sin arte.

Disputauamos dias ha sobre aqueste lugar M. Iuan Baptista de Arrigon de Vdine, va-
Porcia c. ron muy docto y exercitado en las tres lenguas, y Marco Tuliano Vecelio hijo de M. Vecelio de Cadoro, señor y compadre mio, y yo, auiendo ellos por su cortesia venido a honrarme a mi casa, que arte era esta de que se aprouecha Orlando de que aqui dize el.

que del malo, aunque ella sea mala, por ser mas ordinarios los accidentes malos en mudar, o impedir la virtud natural que los buenos en obrar lo contrario.

Dolce. Icaro Athenienſe (segun los poëtas fingen, y algunos tienen por opinion) fue inuentor del vino, y gastando le sus segadores se emborracharon, y le mataron.

El vino y la fertilidad de Italia fuerça y persuade a los Celtas y Boy gentes de Francia a mouerse de sus casas y passar en Italia.

Eugen. Vno fue Icaro padre de Penelope muger de Vlixes, y otro fue Icaro hijo de Dedalo, y otro este Icaro de quien aqui dize el author, hijo de Ebalio, y padre de Erigonio: Este fue amigo de Baccho, y como le hiziesse gracia del vino para que le pudiesse dar a los hombres, le dio a sus pastores y segadores, los quales con la nueua beuida se emborracharon, y pensando que les auia dado algun veneno viniendo el de caça le mataron cerca de Maratona, y vn perro suyo llamado Mera, fue a su casa, y asio de la triste de su hija por los vestidos con sus dientes, y la lleuo donde estaua el cuerpo muerto de su padre. Viendo ella esto se ahorcò de vn arbol que alli cerca estaua, y el perro mouido del gran dolor se echo en vn poço, y los Dioses mouiendose a compassion deste desastrado caso, los colocaron a todos tres en el cielo y al vno hizieron guarda del carro y al otro virgen, y al perro canicula signo del cielo. el primero, tiene veynte y dos estrellas: el segundo, veynte y seys: y el tercero, dos.

Eugen. Los Celtas y Boy pueblos de Francia, mucho tiempo antes que destruyessen a Roma, atraydos de la dulzura y sabor del vino, passaron los Alpes, y entraron en Italia sin ningun trabajo, y en ella posseyeron los fertilissimos campos de Etruria, y de alli se boluieron a sus tierras y combidaron a los demas de su nacion que passassen alla para destruyr a toda Italia

Est. 8
La tierra huye, y el delia se cela,
Solo vee agua y cielo y no en bonança,
Que al escondersse el dia mostrò el viento
Clara su traycion y mouimiento,

Dolce. Ouidio en el libro hablando de Alcion, dize:

Longe erat vtraque rellus
Cum mare sub nitidem tumidum albescere capit
Fluctibus, & praceps spirare valentibus Eurus.

Con estos versos imita el Arioſto muy poëticamente el blanquear de el mar que dixo Ouidio

Est. 9
Bramando el blanco choro temeroso.
Y tantas muertes temen y consienten,
Quantos golpes del agua en naue sienten.

Dolce. Es de Ouidio en el dicho libro donde dize:

Totidemque videntur
Quod veniunt fluctus, ruere atque irrumpere montes.

Est. 11
El grito y señalar poco ha valido.

Dolce. Estomado del mismo Ouidio en el dicho libro.

Hæc iubet, impediunt aduersæ iussa procellæ:
Nec sinit audiri vocem frigor æquoris vllam.

Est. 12
De la rabia del viento que se estiende
Con remolinos de la nao no agenos
El ayre de relampagos se enciende.

Dolce. Estomado de Virgilio en el libro primero de la Eneida.

Insequitur cum ingenti murmure Boreas nimbifer que vndantem.

Est. 8 Quien al timon, y quien al remo atiende,

Dolce. Ouidio en el dicho libro decimo dize:

Abi subducere remos.

Quien vazia el agua y torna el mar al mar.

Est. 12 Ouidio en el mismo libro decimo, dize:

Dolce. *Egerit hic fluctus, aquorque refundit aquor.*

Bramana el fiero mar muy proceloso

Est. 13 Del gran furor de Boreas leuantado,
La vela açota el arbol peligroso,
El mar anda en el cielo remontado.
Los remos rompe el golpe fortunoso
Tanto crece su rabia en alto grado,
Que cubre la onda à popa en fiero modo,
Y el desfarmado lado al golpe roso.

Dolce. Vergilio en el libro primero de la Eneida.

- stridens Aquilone procella
Velum aduersa ferit, fluctusque ad sydera tollit:
Franguntur remi, tum prora auertit, & vndis
Dat latus:

Ouidio en el dicho libro decimo, dize tambien:

Fluctibus erigitur, caelumque aquare videtur
Pontus.

A lo qual añade el Arioſto:

El agua cubre la finiestra vanda, &c.

Est 14 Vencido ya el nauio no nauegan,
Mas las ondas con el muy fuerte luegan:

Dolce. Vergilio en el dicho libro primero de la Eneida.

- laxis laterum compagibus omnes
Accipiunt inimicum imbrem, rimisque fatiscunt.

Est. 15 Y veen el mar à vezes yr tan alto
Que parece llegar à lo superno,
A vezes da en el agua en vago salto,
Que aquel que mira abaxo vee el infierno.

Dolce. Ouidio en el mismo libro decimo dize:

Et nunc sublimis veluti de vertice montis
Despicere in valles, imumque Acheronta videtur:
Nunc, vbi demissum curuum circumstetit aquor,
Suscipere infernum, summum de gurgite caelum.

Y prosigue mas adelante, y dize:

- crebris micat ignibus aether.

O engaño nuestro, o falsa creencia!

Est. 23 Ciceron en el Dialogo tercero de Oratore dize:

Dolce. *O fallacem hominum spem.*

Est. 36 Su pauellon el lado de Leuante
Primero occupa, y creo que sin arte.

Disputauamos dias ha sobre aqueste lugar M. Iuan Baptista de Arrigoni de Vdine, va-
Perca c. ron muy docto y exercitado en las tres lenguas, y Marco Tuliano Vecellio hijo de M. Vecellio de Cadoro, señor y compadre mio, y yo, auiendo ellos por su cortesia venido a honrarme a mi casa, que arte era esta de que se aprouecha Orlando de que aqui dize el,

author *en occupar con su tienda*, y panellon la parte de Leuante, y venimos a conocluyr, que los capitanes de guerra ya diestros, suelen tener por particular auiso, quando han de combatir, tomar a sus aduersarios el sol a su ventaja, de manera, que a sus enemigos les hiera en los ojos, y lo mismo hazen del viento para que leuantandose algun poluo les de a ellos en las espaldas, y a los contrarios impida y embarace la vista. Y para confirmacion desto, me traxeron entrambos, como muy leydos en *historias*, dos exemplos antiguos. Arrigo dixo: Que en el libro tercero de las Decadas de Tito Liuio, se lee, que en la batalla de Cannas, que se dio entre los Romanos y Carthagineses siendo Annibal su Capitan, auiendo cada vno de los Capitanes escudadole del sol, el qual a entrambos los dos exercitos daua de lado, Annibal como mas esperimentado y astuto recorrio a tomar otra ventaja, que fue la del viento, porque soplando el ayre que los de aquella tierra llaman Vulturno, vino a herir a los Romanos en las caras, de tal manera, que el polu o les quitó la vista. Vecchio dixo, que en Plutarcho se halla en la vida de Sertorio, que auiendo este Capitan aduertido la calidad del viento Cecia, que entonces por ventura daua en las caras a *los enemigos los Carecitanos*, que algunos textos llaman Cacitanos, que estauan metidos en vnas cuevas, les puso delante montones de ceniza, y hizo correr por encima della su caualleria para que leuantandose aquella ceniza con el viento la echassen en los ojos de los enemigos y assi no lo pudiendo suffrir se rindieron a Sertorio, y alcanço dellos victoria. De manera, que esta es el arte que aqui dize el Ariosto que vso Orlando.

¶ Fin del Canto Quadragesimo.

CANTO QVARENTESIMO PRIMO.

QVe trata de la eſtraña victoria que vuo la batalla de los tres à tres y de las marauillosas auenturas que à Don Reynaldos auinieron yendo en la demanda de Gradaſſo.

1

QVal duro freno, ò qual ñudo de azero,
Qual cadena terna de diamante
A la yra y furor ſu modo fiero
Que no paſſe de raya en tal inſtante!
Quando con firme clauo verdadero,
Perſona amor te fixa muy conſtante.
Y vees la por violencia, ò por engaño,
Deſhonrra padecer, ò mortal daño.

2

Y ſi à cruel effecto aſsi inhumano,
Traer al hombre tal furor porña,
Eſcutalo, que el pecho en eſto inſano
Razon, ni imperio tiene, ni valia.
Viendo Achilles ſo el yelmo tan villano
Enſangrentar Patroculo la via,
Al matador matar no le barraua,
Si no lo mal traya y arraſtraua.

3

Inuicto Alfonſo, tal yra creciera
La gente vueſtra quando os vio herido
Por la piedra en la frente que os puſiera
Tal, que penſamos verosya perdido,
Encendiola el furor que no valiera
Muro, ò foſſo al contrario, ni partido,
Que muerto alli no fueſſe con gran prueua
Sin le quedar quien dieſſe d'ella nueua.

4

Cauſò tanto dolor vueſtra cayda,
Que nueſtra gente fue cruel llamada,
Si os vieradesen pie no tan cumplida
Licencia vuiera auido alli ſu eſpada:
Breue fue la Baſtia combatida,
Y mas breue de vos ſeñor cobrada,
Siendo dos dias antes à vos preſa
De gente de Granada y Cordoueſa.

5

Por concluyr lo dicho: ſeñor digo:
QVE furia no ay yguał como es por fuerte
Ver al ſeñor, paciente ò criado antigo
Injuriarle delante ò darle muerte.
Pues juſto es que por tan amado amigo,
Mueua à Roldan vn imgetu tan fuerte,
Que d'el horrible golpe que dio à caſo
Muerto, le vio por el feroz Graſſaſſo.

6

Qual Nomadâ paſtor q̃ veè entre auena
Hoyr ſiluando à la feroz ſerpiente,
Que el hijo que jugaua en el arena
Muerto le ha con venenoſo diente.
Alça el baſton rabioſo con ſu pena,
Y aſsi la cruda eſpa la brauo ardiente
Aprieta ayrado el gran ſeñor de Anglante,
Y el primero que topa es Agran ante.

7

Sangriento y ſin eſpada ya captiuo
Con medio eſcudo, el yelmo deſlazado,
Y herido en nueue partes que no eſcriuo
Le aura Brandimarte aſsi dexado.
Como à los pies de açor queda mal viuo
El gaurlan ſin cola amedrentado,
Roldan el fiero golpe le endereça
Entre el llagado cuerpo y la cabeça.

8

Deſſarmado el peſcueço el Rey tenia
Como vn vnco le corraua facilmente,
Cae en la dura tierra, eſtraña y fria
El Reynador de Libia tan potente.
Corre el eſpiritual lago do viuia
Charon, el qual le hecho ſu gaſifio ardiente
Pues Roldan con el alli ſe tarda
Mas buſca al Sarracin con Balilarda.

Vergil. Muerte de Agramante.

9

Como vido Graſſaſſo de Agramante
El cuerpo y la cabeça diuidido,
Lo que hecho no auia hizo al inſtante
Que el coraçon le tiembla el flaqueçido:
Y al llegar que llego el ſeñor de Anglante
Adeuino del mal quedo vencido,
No le ſupo valer, no ſe amparaua
Quando el golpe mortal vio que baxaua.

10

Roldan le hiere en el ſiniestro lado,
A la poſtrer coſtilla entro la eſpada,
Por el vientre ſalio al otro coſtado
La media en las entrañas afilada.
Mueſtra de mano ſer del mas eſſado
Que en la tierra naſco en edad dorada,
El golpe que à vn ſeñor ha dado muerte
Que entre Moros no auia otro mas fuerte.

Muerte de Graſſaſſo por Roldan.

11

De la victoria poco glorioso.
El Paladin se apea presta, mente,
Con el rostro turbado y muy sañoso,
Corre á su Brandimarte amarga, mente:
En torno d'el vio campo sanguinoso
Como de hacha abierto el yelmo y frente,
si fuera de podrida y vil corteza,
Hendido no lo auria con mas presteza.

12

El yelmo le quito con llanto y tiento,
Hasta los ojos le hallo partido,
Quedado le auia espiritu y sentimiento,
Que de su culpa á Dios auia pedido,
Demandalle perdon y saluamiento
De sus offensas bien arrepentido,
Y consolar al Conde que mojana
El rostro, y á paciencia le inclinaua.

13

Y dezir: Haz Roldan que no discorde,
Ta oracion con el amor passado,
No menos te encomiẽdo aquià mi Florde-
Muerte No pudo dezir lis, y aqui ha espirado.
de Bran Vn son oyeron de angeles concorde,
dimarte Que la berta alma entre ellos han lleuado
(Al dexar que dexó el corporal velo)
A aquella eternidad del alto cielo.

14

No auia de tener Roldan tristeza
De tan deuoto fin, pues sabe cierto
Que Brandimarte á la suprema alteza
Se fue, y el cielo vio con gloria abierto.
Mas voluntad humana y gran terneza
De sanguineo sentimiento, viendo muerto,
De amigo á tu fiel y buen hermano,
Quedaua de dolor, furioso, insano.

15

Sobrino mucha sangre auia perdido,
El rostro y cuerpo tiene muy bañado,
Gran rato auia que estaua alli caydo,
Fue milagro no estar ya desangrado:
Pues Oliueros, nunca auia podido
Sacar el pie, estaua trastornado,
Y de la fuerça que en salir ponia
Sin huelgo, pie, ni pierna, no sentia.

16

Sino fuera el cuñado alli á librallo,
(Assi lloroso de gran rabia ardiente)
Nunca pudiera el pie jamas sacallo,
Tanto dolor y tanta pena siente,
Y aun libre no podia rodeallo,
Pues cargarse sobre el no lo consiente,
Tiene la pierna muy adormecida
No la podia mouer de enflaquecida.

17

De la victoria tal poco alegrose
Roldan, que amargo l'era el cosa duro
De Brandimarte, assi mismo dolioso
De ver á su cuñado no seguro:
El Rey Sobrino que viuia, ha loso
Con poco claro y mucho triste escuro,
Porque su vida cási se acabaua
Con la muy poca sangre que quedaua.

18

Hizo traer al viejo Rey Sobrino
Roldan do se curó muy gentil mente
Y esforçale con vn hablar benino
Assi como si fuera su paciente:
Que no tenia cosa de malino
Roldan, mas era blando y muy clemente:
Hizo tomar las armas y caualios,
Dexó lo otro partir á sus vassallos.

19

Que no sea mi historia verdadera
Ludouico Fulgoso duda al quanto,
Que con armada auiendo la ribera
De Berueria corrido carto á canto,
Vino alli donde vio la cosa fiera,
Montuosa y tan aspera, que tanto
Espacio no halló quanto vna mano
El pie assentar pudiesse en parte llano.

20

No tiene por verdad qu'en tal montaña
Seys caualleros flor del mundo todo
A caualio batalla tan estraña
Hiziessen Yo respondo en este modo:
Que auia vna plaça entonces tal tamaña
Qual conuenia al belicoso modo:
Mas cayose vna peña muy pelada
Que la cerro, y quedo tan occupada.

21

Assi que, O clara luz de la Fulgosa
Sangre O diuina estrella radiante:
Si merecta stes vos de aquesta cosa
Estando quiça el Duque alli delante,
Por quien la vuestra patria assi repoia
Sin odio, y en amor puro constante:
Yo os ruego le digays (y sea presto)
Que puede ser que yo no mienta en esto.

22

Pues Dõ Roldá qu'estaua al mar mirãdo,
Vio venir vna vela con buen viento,
Que al isla venia endereçando
Con mar muy buena, y cõ destreza y tiẽto,
Quien viene te os dira mas si os se quando,
Que tengo gran desseo y pensamiento
De ver á Francia sin la Pagania,
Y si hay tristeza en ella o alegria.

Al Can. 43. est. 51

23

Veamos la hermosa y fiel amante,
Brada- Que esta contento vè no muy cercano,
mante. Digo la trabajada Bradamante
Despues qu'el juramento hallò vano
Que Ruggier hecho auia dias ante
Delante el campo Moro y el Christiano:
Pues en esto le falta y ay mudança,
No halla en que fundar pueda esperança.

24

Y repitiendo el llanto y la querella,
Que harto bien de nestica le ha sido,
Torna à llamar de nuel su fiera estrella,
Y à su Ruggier que assi le auia mentido.
Dessatando al dolor las velas ella,
Al cielo (que perjurios ha suffrido
Sin descubrir señal aun euidente)
Injusto llama, flaco, è impotente.

25

A culpar à Melissa se ha tornado,
y mal dize al oraculo y su suerte
Que le mintio, pues anda triste à nado
Por mar de amor gustando amarga muerte:
Marfi- A Marfisa llorando se ha quexado
sa. De su hermano sin fe, y del caso fuerte:
Llora con ella, y la pide emienda
y acorro, y solo à ella se encomienda.

26

Mas los hombros encoxe aqui Marfisa,
Qu'es lo que puede en esto, y la consuela,
No creè que dexe por ninguna guisa
Ruggiero à quien le pena y le desuela:
Mas si no torna jura aqui sin risa
Que no sera rompida assi su tela,
O peleara con el, o por partido
Mantener le hara lo prometido.

27

Ouidio. Con esto vn poco su DOLOR refrena
Seneca. Qu'es menos duro si es communicado.
Pues hemos visto à Bradamante en pena
Llamar Ruggier perjuro, mal mirado,
Reynal Veamos à su hermano lo que ordena
dos. Qu'està sin pulso casi traspassado,
Hueso ni seso que no arda en fuego,
(Tiene) en llamas d'amor Reynaldo ciego.

28

Reynaldos digo, como es cosa clara,
Que amaua mucho à Angelica la bella,
Y que lo puso en red mas amorosa
Que su beldad, la fuente y dura estrella.
Paladines estauan en sabrosa
Vida, victoriosos sin que rella,
Y el entre vencedores congoxoso,
Captiuo de vn dolor blando amoroso.

29

Y cien mil mensageros cada dia
Le auia embiado, y mucho la buscaua;
Malgesi A Malgesi à la fin el recorria,
Que siempre al menester, bien le ayudaua.
Su amor le narra, y su dolor dezia,
El rostro en mil colores demudaua,
Rogole, le dixesse, y le mostrasse
Donde la bella Angelica hallasse.

30

Gran marauilla el pecho le ha alterado
A Malgesi, de aquel estraño hecho,
Boyar- Sabe que por Reynaldos ha quedado,
do en el De tenella cien vezes en su lecho,
enamo- Y el mismo porque fuesse effetuado
rado. Sobr'esto le auia puesto en mucho estrecho,
Con ruego y amenaza, y nunca oyllo
Casi quiso, ni menos consentillo.

31

Y mas que Don Reynaldo entonce auia
Podido à Malgesi libre sacalle
De prision, y hora aqui fin mas queria
Lo que negò fin cosa aprouechalle:
Ruegale, que se acuerde de aquel dia
Que tanto le offendio, que por negalle,
Por le negar tal ruego y tu conjuro
Casi muriera en hondo muy escuro.

32

Mas quanto à Malgesi le pareciesse
Importuno Reynaldos, loco y vano,
Tanto mas conocia que ardiesse
En amoroso fuego y mal insano:
Mas su ruego forçò à que se hundiesse
Malgesi en el mar hondo Occeano
La memoria de aquella injuria vieja,
Y assi à dalle remedio se apareja.

33

Termino toma en dalle la respuesta,
Dale esperança que el poder hauia,
Y dira donde anda aquella honesta
Angelica si en Francia o en Turquia.
Malgesi se ha partido à la floresta
Donde al Diablo conjurar solia,
Qu'era entre montes y en la valle espessa,
Llama al Demonio, y viene bien à priessa.

34

Vno solto qu'en caso de amor graue
Fra maestro, y deste se ha informado
Como en Reynaldos tal terneza cabe
Siendo de ante tan duro y obstinado.
De las dos fuentes sabe el caso sabe,
Que vna dize el fuego y otra se lo ha elado:
Mas vna à otra el mal no se socorre
Si no es con agua que contraria corre.

35

Supo como bouido vno de aquella
Reynaldo vn tiempo que l'amor enfria,
y de ruegos de Angelica la bella
Se dio tan poco que la aborrecia.
Supo como despues por fiera estrella
Beuio en la otra que de amor beruia,
y à amar tornò por fuerça de la fuente
A quien aborrecia estrañamente.

36

Traxolo inico y fiero signo junto
A beuer fuego en el rio elado,
y à Angelica gustar en fuerte punto
El frio trago assi desamorado,
Que el coraçon le clara en postrer punto
Porquien mas que à serpiente lo ha odiado
y el llegaà amar aquella en la medida
En que antes la tuuo aborrecida.

37

Del caso de Reynaldos muy en lleno
Fuera por el Diablo apercebido,
y como el gentil rostro tan sereno
Del moço Moro a ella auia vencido,
y como auia dexado aquel terreno
De Europa, y à la India se auia ydo,
Desde tierra de España sin affanes
En ossadas galeas de Catalanes.

38

Venido pues su primo por respuesta,
Malgesì à su amor reprehendia,
y que oluidasse à quien estaua puesta
En seruicio de vn hombre de valia
Baxa, y de Francia yda, y deshonesta,
Adonde mal seguilla la podia,
Porque estaua ya en medio del camino
De India con Medoro Sarracino.

39

La via de la dama no le fuera
Muy dura de seguir al fiero amante,
Ni le estoruara sueño la carrera,
O el pensamiento de yr por el Leuante:
Mas pensando que vn Moro le cogiera
La primer rosa, y no el señor d'Anglante,
Tanta passion le vino sin medida
Que tal tormento no sufrio en su vida.

40

Responder le palabra no ha querido
Tiemblale el alma, y dentro en si no cabe.
La lengua desatarse no ha podido,
La boca amarga à tosigo le sabe.
De Malgesì muy presto se ha partido,
Apretado de vn celo no suaue:
Al fin con llantos y desesperarse
Azia Leuante quiso encaminarse.

41

Licencia pide al hijo de Pipino,
Tomando escusa que à su buen Bayarte
Le lleuaua Gradasso el Sarracino
Contra la ley de guerra à estraño parte,
y que por su honra haze aquel camino,
y porque el Moro perro por tal arte
No se loe jamas, que con ganancia
Le lleua a vn caballo assi de Francia.

42

Y le dexò con su licencia Carlo,
(Aunque quedò bien Francia triste desto)
Ni quiso, menos supo al fin negarlo,
Tanto le parecio el camino honesto;
Guidon, Dudon quisiera acompañarlo,
Reynaldos bien le escusa, y partè presto,
Dexò a Paris y amigos contrarios,
Y partè con sospiros amorosos.

43

Contino se le acuerda, y no lo oluida,
Quantas vezes gozalla auia podido,
Y viene a aborrecer el alma y vida
Pues tal beldad viuiera aborrecido,
Y tanto gozo y gloria tan cumplida,
Tan bueno y dulce tiempo auia perdido,
Vn solo dia de aquellos por concierto
Dellea, y si quier despues quedalle muerto.

44

Jamas de la memoria se le partè,
Como es possible que vn tan pobre infante
Aya del pecho della echado à parte
Amor y merecer de tanto amante.
Con esto que la vida le despartè,
Reynaldos caminò azia Leuante,
Derecho al Reno azia Basilea,
Do la selua Ardeña bien pallea.

45

Auiendo muchas millas caminado
Por aquel verde bosque auentu rose
De villas y castillos apartado
Por donde era lugar mas peligroso,
El celo vio en vn punto bien turbado,
El sol escuro el ayre muy nubloso,
Y vio salir por vna cueua escura,
Estraño monstro en mugeril figura.

46

Sin parpados mil ojos el tenia,
Ni los cierra, ni duerme, ni reposa,
Muy abiertas orejas descubria,
Por crines mil serpientes, ved que cosa,
De la eterna tiniebla aqui salia
Al mundo, con tal forma temerosa:
Su cola es dura, fria, cruel serpiente
Que le ciñe los pechos fieramente.

47

Lo que à Reynaldos nũca ha acontecido
En mil y mil empresas aqui anisse,
Que como el monstro viò venir cogido
Derecho à el que amenazando viene,
Tanto miedo y espanto le ha venido
Que à penas en la silla se sostiene,
Mas finge aqui el esfuerço tan vsado,
Y la espada con animo ha apretado.

48

El monstro se apercibe al fiero assalto,
Bien parece maestro de la guerra,
Silua la sierpe venenosa en alto,
Despues contra Reynaldos braua cierra,
De aca y de alla acomete con gran salto,
Confuso Don Reynaldo el golpe yerra,
Tajo tira y reues a aquella fiera,
Mas no tira ninguno que la hiera.

49

Su sierpe el monstro lanza por el pecho,
Y clada al coraçon fuerte heria,
Por la vista la mete muy derecho
En el cuello y el rostro la sentia.
Reynaldos de la empresa y de aquel hecho
A mas correr medroso se salia,
Mas la furia infernal no es perezosa,
Que en las ancas le salta muy rabiosa.

50

Por tuerto ni derecho mal librarse
Puede, que siempre va desta seguido,
No sabe como bien pueda apartarse
Aunque el caualllo bien se ha defendido:
Qual hoja el coraçon fiera temblarse,
En otra cosa mas no lo ha offendido.
Siente vna grima en si, y vn mal esquino
Que tiembla y gime y duelese que es viuo.

51

En el peor y aspero camino.
Corriendo va por lo que es mas espesso,
Por lo mas sego, por lo mas malino,
Por espinoso bolque, y ayre grueso,
Piensa huyr del monstro y mal vezino
Que à las espaldas tiene, y del successo:
O como que le viera en grande aprieto,
Si el remedio faltara con effeto.

52

Vn caualllero à tiempo le acorriera
De vn lucido metal muy bien armado,
Traya vn yugo roto por cimera
Amarillo el escudo y inflamado:
Labrada trae la ropa en tal manera,
Y su caualllo desto encubertado,
Lança en la mano, espada trae ceñida,
Y vna maça al arçon muy encendida.

53

De vn fuego eterno es toda aquella maça,
Que sin fin arde en ella assi encendido,
Ni bien templado escudo, ni coraça,
Ni grueso yelmo al mal ha resistido:
Ved si podra hazerse ancha plaça
Por do el fuego quema sin mas partido,
Y bien lo ha menester nuestro guerrero.
Para echar de si el monstro fiero.

54

Como buen caualllero y animoso,
Adonde oyo el rumor vino corriendo,
Vido à Reynaldos andar flaco y vaçoso
y en ancas del caualllo el monstro horrendo,
Tiene lo vn tiempo ardiendo doloroso,
Sin poderse librar con yr corriendo,
Por el lado le hiere fuerte y diestro,
Trastornado le ha por el siniestro.

55

Apenas ese, quando se alça fiero
Raspando en torno con siluar horrible,
No con lança le hiere el caualllero,
Si no con fuego eterno y inuisible,
La maça empuña aquel gentil guerrero,
Como tempesta le golpea terrible,
No le da tiempo, y a Reynaldos paga
Sin que algun bien ni mal aquel le haga.

56

Y mientra lo retira y atormenta,
y venga mil injurias que este ha hecho,
Dize que huya el Paladin la affrenta,
Por el alto camino mas derecho.
Del camino y consejo se contenta,
y sin tornar atras por muy estrecho.
Camino tira sin parar sin falta,
Aunque era la montaña agra y alta.

57

Despues que hizo por la boca escura
Aquel entrar al monstro en el infierno,
Donde rosa si proprio en desuentura
y vierte por mil ojos llanto eterno.
Porque Reynaldos vaya via segura:
Empos del viene y sube a lo superno,
A sus espaldas va el acto lumbroso
Por lo sacar del bolque cauernoso.

58

Como le vio Reynaldos que tornaua,
Le dixo la merced ser muy crecida,
Que assi perpetuamente le obligaua,
y en pago desto offrece dar su vida.
Su nombre corteſmente preguntaua
Por saber quien le dio salud cumplida,
y poder en la Corte del Rey Carlo
Dsquella alta bondad siempre engrandeçello.

DE-
BEN.

59

No te pese,responde el caualiero,
Si no digo mi nombre aqui al presente,
Que yo te lo diré,y sera primero
Qu'vn pie crezca la sombra en el Poniente
Vna agua fresca veés junto al sendero,
Qu'el dulce murmurar muy aplaciente
A pastores y à otros que han venido
Traya à beuer al amoroso oluido.

60

Esta agua era señor la muy elada
Qu'el amoroso fuego al punto enfria,
De quien beuiendo Angelica enfriada
Fue,y ver à Don Reynaldos no queria
Y si fue antes del tan odiada,
y tanto aborrecella le plazia
Otra causa deaquesto no he hallado
Sino el auer desta agua assi gustado.

61

Aqueste caualiero milagroso
Como del claro arroyo fue vezino,
Al caualio paró muy celuroso,
No sera malo(dixo)del camino
Reposar,antes es bien prouechoso,
Que si en el medio dia (el Paladino
Responde)el monstro tanto me ha afligido
Que en esto refrescarme es buen partido.

62

Cada qual su caualio assi ha dexado
A pacer à su guisa en la floresta,
y en el verde,amarilio, y blanco prado
Sus velmos ponen con gran gozo y fiesta,
El liquido cristal luego ha prouado
Reynaldos por calor que le molesta,
Al primer trago del cristal plaziente
Matò la sed y amor del pecho ardiente.

63

Quando le vido el otro muy contento
En la boca aquel frio humor precioso,
y arrepentido bien del pensamiento
De aquel desseo loco y amoroso:
Leuantose gallardo en el momento,
Diziendole quien era aquel gracioso;
Soy,(le dixo)el Desden,soy vn diuino
Venido por quitarte el yugo indino.

64

Aquesto dicho alli desaparece,
Iunto con su caualio en aquel raso,
Milagro à Don Reynaldos le parece,
Adonde esta este (dize)y penso à caso
Que era el primo el que assi lo desuanece
Con magas sombras en tan solo paso.
Por romper y quitalle la cadena
Que luenga mente le ha traydo en pena.

65

Y que aquel Dios de falsa gerarchia
Por su bondad se aya apiadado
Embiandole como embio à Tobia
El angel que tan bien le vno alumbrado.
Mas bueno o malo,Dios, o quien lo embia
Salud y libertad libre le ha dado,
Gracias da selo à aqueste valeroso
Que le ha muerto aqi fuego assi amoroso.

66

Al primer odio torna,y desdeñada-
Mente,piensa en Angelica la bella,
No solo del no ha sido mas buscada,
Pero ni media legua fue por ella:
Por su Bayarte quiere hazer jornada,
En India y Sericana en tal querella,
Tanto porque le es honra yr à buscarle,
Quanto por auer dado parte à Carle.

67

Llegò el dia siguiente en Basilea,
Donde la nueua fue venida de ante
Del campo de Roldan,y la pelea
Contra Gradasso en daño de Agramante,
Mas no ay quien tal auiso cierto crea
Que venga por la orden del d'Anglante,
Mas de Sicilia en muy breue camino
Vno con esta nueua cierta vino.

68

Con Roldan quiere verse peleando
Reynaldos, en tan alta y braua cosa,
De diez millas en diez yua tomando
Caualios,y vn momento no reposa.
Paso el Rin,y Constancia, y va volando
Por Alpes, hasta Italia la hermosa,
Atras Verona, atras à Mantua dexa,
Passa el Po,y camina,y del se alexa.

69

Inclinaua ya el sol su luz postrera,
Alguna estrella auia resplandeciente,
Quando Reynaldos junto à la ribera
Pienso si passara de alli al presente,
O si reposara la noche entera,
Hasta qu'el alua fresca vea aplaziente
Vn caualiero vio venir andante,
Cortes en el aspecto y en semblante.

70

Preguntale despues de saludado,
Si el nudo conjugal ha recebido,
Dixo Reynaldos: Si,y soy bien casado.
Aquel este en milagro lo ha tenido,
Y responde: Yo huelgo en mucho grado,
Y por aclarecer lo que he pedido,
Caualiero te ruego seas contento
De quedar esta noche en mi aposento.

Porqué

71
Porque verte hare quanto deuria
Mirar el que se casa el ñudo ciego,
Reynaldo à quien repoſo conuenia
Y del correr deſſea algun ſoſsiego
Y tambien que de gana bien oya
Ventura eſtraña, ò coſa nueua, luego
La offerta acepta, y con el caualiero
Ionta mente le figun ſu ſendero.

72
Vn tiro de arco del camino fueron
Delante vn gran palacio que alli auia,
Donde eſcudetos preſto alli ſalieron
Con hachas que hizieron claro dia,
Deſcrip Mira Reynaldos donde lo metieron
cion de Y vio vn lugar que raro ſe veya,
vn pala De fabrica ſutil, rica, excelente,
cio. No para priuado hombre conueniente.

73
De Serpentin, de Porfido las duras
Piedras forma à la eſtraña puerta dauan.
Las puertas ſon de bronzo con figuras,
Que parecian mouerſe y que aſpiranan,
Debaxo vn arco ha entrado de mixturas
Moſaycas que à los ojos engañauan,
De aqui ſe va à vna quadra, y cada lado
D'eſta lonja cien braças tiene obrado.

74
Cada lonja vna puerta alli tenia
Y entre la puerta, y ſi vn arco hermoſo,
De anchura yguales, mas diuerſo auia,
El ornamento, cada_qual precioſo,
Por cada vn arco ſe entra y bien podia
Subir hombre à caualio preſtoroſo,
Topa en vn arco grande cada eſcala
Y entrán por cada_qual en vna ſala.

75
Los arcos que ſobrauan y ſalian
Sobre las puertas en muy gran altura,
A cada_qual dos poſtes ſoſtenian,
Qual era bronzo, y qual de piedra dura.
Contar las marauillas que alli viam
Seria impoſsible, con ſu hermoſura,
Y ſin lo que qual digo parecia
Otro tanto ſo tierra hecho auia.

76
Capitel y pilares de oro eſtauan
De pedreria precioſa guarnecidos,
Los peregrinos marmoles moſtrauan
Por docta mano ſer bien eſculpidos:
Pintura y bultos de arte que admiranan
Aunque la noche mil tenia eſcondidos,
Mi ſtauan no baſtar à tal grandeza
De dos Reyes muy grandes ſu riqueza.

77
Sin otros ornamentos de gran arte
Que auia muchos en la bella eſtancia,
Auia vna fuente que por no vna parte
Sola eſparzia el agua en abundancia:
Auian puesto meſa al Frances Marte,
Alli en el medio con yguál diſtancia
Donde yguál_mente via deſde aquella
Las ocho puertas de la caſa bella.

78
Hecho docto maeſtro y excelente
La fuente auia, con arte y ſotileza,
Qual lonja ò paueſon era yguál_mente,
Dezifeys fuentes tienen en gran alteza
Y encima de oro vn cielo preheminente
Con mucha arte eſmaltado y gran finezza,
Tantas eſtatuas de alabaſtro eſtauan
Qu'el cielo ſus yzquierdas ſuſtentauan.
Deſcrip cion de vna fuẽ te.

79
El cuerno de Amalthea aqui tenia
Cada_qual en ſu dieſtra, y eſmaltado
Caya del murmurando el agua fria,
En vaſo de alabaſtro muy labrado.
En forma de vna dama ſe veya
Cada pilar del cielo delicado,
Con habito y con roſtro diferente,
Pero gracia y beldad era yguál_mente.

80
Qual_quier ymagen deſtas, bien mirando
Sobre otras dos ſe via que aſſentaſſe
Las baſſas, boca abierta ſeñalando
Que la armonia y cantar les deleytaſſe:
En el acto en que eſtan moſtrando
Que el arte ingenio y obra alto alabaſſe
Aquellas damas que ſus hombros pian
Siendo como en ſus formas ſe deuiſan.

81
Los ſimulacros baxos admirados
Tenian harto largas eſcripturas,
Donde eſtauan los nombres celebrados
De aquellas tan altiſsimas figuras.
Tambien tenian los ſuyos apartados
Muy claros en aquellas cartas duras,
Ala lumbre de hachas que alumbraua
Reynaldos vno à vno los miraua.

82
Lo que primero à caſo alli ha mirado
Con largo honor Lucrecia Boria ha ſido,
Cuya honeſta beldad bien ha illuſtrado
A Roma y mas que nunca engrandecido.
Y los dos que con honra ſe han tomado
Carga tan principal, alli ha leydo
En el marmol, Antonio Thebaldeo,
Y Hercul Eſtroza, vn Lipo y vn Orpheo.
Loores de algunes authores.

83

No menos bella y magen ingeniosa
Vio cerca, y vio dezirá la escriptura
Y Isabel hija de Hercules hermosa
Por quien terna Ferrara gran ventura
Siendo muy ensalçada y generosa,
Mas alta y con fortuna mas segura,
Por esta le verna bien por entero
Rodando el tiempo el curso tan ligero.

84

Dos que muestran deseo muy ardiente
Que sea immortal la gloria d'esta dama
Iuan Iacobo se llaman yguálmente,
Calandra y Bardalon hombres de fama:
Y en tercio y quarto asiento, do pluciente
El agua sale al prado y se derrama
Dos damas vido yguales en grandeza,
En patria, valor, sangre y gentileza.

85

La vna Elisabeta se llamaua,
Y la otra Leonor; y esto por quanto
El duro marmol claro lo narraua,
y si famosa fue tierra de Manto
Por su Vergilio y tanto d'el se honraua,
Qual de estas no podra alabarse tanto
La primera en la halda que tendia
Sadoleto, y el Bembo se leya.

86

Vn Castellon, y el fertil y elegante
Mucio Antelio, á la otra sostenian,
El marmol le amostraua triumphante)
Estos famosos que antes no se oyan.
Otra allí vio que el cielo aca abundante
Sobre quantas hoy son y antes viuian
Vestira de virtud, y tera vna,
Que no podra enojalla la fortuna.

87

Quien es, la letra de oro lo declara,
Lucrecia Bentiuolla, y fue su buena,
Fama, dize que el Duque de Ferrara,
Por ser su padre el rostro mas serena
De aquesta canta con suaue y clara
Voz, vn Camil que el Reno oye y Pel sina
Con atencion gustando vn paraysо
Con quanta á su pastor oyera Aufisо.

88

Y vno por quien la tierra donde riega
El Vfauro, y su agua en mar exalta,
Se nombrara del Mauro á la India vega
y de la Austrina á la Hyperborea salta.
Mas que por dar el Oro que ahora niega,
De quien el nombre toma el agua escasa.
Guido Posthumo, á quien ha coronado
Pallas aqui, y alla su Phebo amado.

89

Otra que sigue el orden es Diana;
Nos cureys (dize el marmol) que sea ella
Altiua en vista, que en el pecho humana
No sera menos que en el rostro bella.
y el docto Celio Calcagnin vfana
Hara á su Italia con el nombre d'ella,
y en reyno de Monesia trompa estraña
Se oyra, y en el de Iuua, India, y España.

90

Y vn gran Marco Cauallo que tal fuente
Hara de poesia nacer de Ancona,
Quanto el cauallo alado antiguamente
Hizo alla, ó en Parnaso, ó Elicona.
Tras estos, á Beatriz alça la frente,
Y assi en escripto el marmol bien razona:
Beatriz, que al marido hazia dichosa
Viuiendo, y en su muerte doloroso.

91

Y á toda Italia, assi que en mucha fiesta
Triumphana, hora sin ella esta captiua.
Y vn señor de Correggio por aquesta
Con alto estylo muestra que assi escriua.
Thimoteo de Bendedei por esta
Hara con el con fama eterna y viua,
Para al son de sus versos sabrosos
Los Metros antiguos trabajosos.

92

Frontero de Lucrecia Borja bella
Vna excelente ymagen se mostraua,
En quien tenia cada qual en ella
Los ojos, y admirada la miraua,
Mostrando cabe el sol ser vna estrella
De quien la luz tan clara alli tomaua,
Doña Maria Enriquez dize el nombre
Duquesa de Alua de immortal renombre.

93

Reynaldos dixo: Quien aura en el suelo
Que tal empresa teme y osfadia?
Sera este Garcilasso á quien el cielo
Hara immortal, el marmol respondia,
y el otro aquel Boscan que sin recelo
Su claro entendimiento bastaria
y bastara hazer á su Alua cara
Que tome della el sol la luz mas clara.

94

Iunto desta otra ymagen vio y de hecho
En el ayre vestido y en semblante,
Creyo que era Diana, y en estrecho
Penso quedar otro Atheon su amante:
Doña Iuliana vio escripto en el pecho,
De Aragon y Velasco, y semejante
Ninguna se vera en su tiempo y dias,
Duquesa esta gentil sera de Frias.

95

Baxo el Duque de Sesa allí ha leydo
Por quien Bedisfera mas venturoso
Rio, que regara prado florido,
Ni correra en el orbe poderoso,
Con va principe de Asculi le visto,
Bien le yua en el mostrarse valeroso,
Cuyos cantares subiran tal dama,
Hasta la esphera de celeste llama.

96

Trasesto Don Reynaldos se admirava
Que vio en otro pilar tan excelente
De marmol, que entre todos mas lustrava
Vna ymagen diuina cierta mente,
Dichosa edad (aquel marmol narrava)
En quien verna, y dichosa aquella gente
Que vea Princesa à Doña Mariana
De Asculi y belleza soberana.

97

Al Almirante Don Fadrique vfano
Vio baxo, y al de Cuñiga muy digno
Comendador mayor, por cuya mano,
Sera el marmol tan alto aqui diuino:
Este sera el dichoso que no en vano
Phebo le mostrara sacro camino
Do alcançara en el Pindo licor solo
Que no podra alcançallo el mesmo Apollo.

98

Otra estatua allí vido el caualiero
Mostrando que la mano soberana
La hizo para ser honra y luzero,
De la gentil prouincia Catalana,
Vio por la manga della este letrero
De letras de oro en lengua Castellana,
Que el Paladin sabia leer sin falta,
La Duquesa de Soma en valor alta.

99

Sobr'el de Vrrea estaua el excelente
Conde de Aranda y sobr'el celebrado
Conde de Fuentes, que alto entre la gente,
Subiran al amor muy mas honrado.
Cuyo estylo galan dende el Poniente
A las huertas de Apollo muy cantado
Será, y tan sonoroso y tan facundo
Que dara luz mas clara aqueste mundo.

100

Reynaldos luego vio à Doña Maria
De Mendoça, gentil, sabia, auisada,
De arte que en ender à amor sentia,
En si fuego con mano enamorada.
Y sino que muy cierto el marmol via,
Ser marmol esta fuera su jornada,
y aun vino assi à tal punto enamorado
Qu'estuuo vn poco en marmol trastrocado.

101

En los dichosos hombros depositava
De aquel Don Iuan de Rojas y Sarmiento,
y Don Iuan de Mendoça le ayudava.
O dichosa coluna y fortalezo!
O quanto el Tago vellos desseava,
Que su lustre teria y su ornamento.
Bastame à engrandecer el mar Peleo,
y altuiar el gran peso à aquel Typheo.

102

A Doña Iuana de Toledo vido
La Condessa de Aranda, muy hermosa:
Quien la gran honra Ibera aura subido
A su señal antigua gloriosa.
O dichoso Aragon que auras tenido
Muger tan sabia, honesta, y religiosa,
Gentil, discreta, honrada à marauilla,
Dechado de las damas de Castilla.

103

Almirante de Napoles dezia
Vn letrero por vno de Cardonas:
Don Iuan de Heredia junto cabel via
Aquel que en Hypocrene y Helicona
Tanta parte tenia del armonia
De aquel sagrado coro, que en la Sona
Ni en Tiber no aura nimpha, ni en la Hespe
Sin gran embidia desta Celtiberia.

104

En otra que miró à la propria mano
Vio qu'era encantamiento aquel secreto,
Que artifice no viera soberano
Que assi formara vn bulto tan perfeto:
Por esta sera el nombre Valenciano
Mas alto y agradable, y en effeto
Leyò, Doña Guiomar alta corona
Del nombre de Aragon y de Cardona.

105

Debaxo desta vio bien entallado
A Don Iuan de Colonna y Don Fernando
De Acuña, cuyo ingenio delicado
La Europa en mucho grado yrà illustrando:
Por esto el de Thracia celebrado
De nimphas, y ran nimphas oluidando:
Y si el Egypto alcança su alto estylo
Su curso enfrenara mejor que al Nilo.

106

La otra que semblante de diuina
Tan en estremo sobre todas tiene,
Se tiene de llamar Doña Marina
D'Aragon, que a Aragon tanto conuiene:
Sera vna sola phenix peregrina,
A quien con larga mano el cielo viene
A dar ingenio, gracia y hermosura,
Y quanto bien encierra en si natura.

107

Don Di Don Diego de Mendoça se leya
ego de. Que su parte muy firme sustentaua,
Mẽ loça Y con agudo ingenio la subia
alabado Donde el ligero tiempo no alcançaua.
Don Pedro de Guzman la sostenia
Con perpetua memoria y celebraua,
A quien dara copiosa Apollo y Marte
De su diuinidad la mayor parte:

108

Entre esta Borja junta mente vido
En alabastro puro bien formada
Vna dama de rostro esclarecido
De graue aspecto y gracia incomparada
Que con vn velo y negro su vestido,
Sin oro, ni joyel, muy disfraçada
Entre las bellas no era menos bella,
Que entre las otras la Chyprina estrella.

109

No se podia juzgar alli delante
Si fuesse mas su gracia ó su belleza,
O aquella magestad de su semblante,
O honestidad, ò ingenio, ò gentileza,
Quien quisiere hablar quan elegante,
Posible es (dize el marmol en su alteza)
Mas digna empresa que otro se que tenga
Mas no que à fin de tan gran cosa venga:

110

Y aunque dulce y gracioso fuesse canto
Su bien formado gesto y admiraſſe,
Desden mostraua que con baxo canto
Vn rudo ingenio assi loar a otasse,
Como el de aquel que solo duro canto
No se porque tan solo sustentasse
y de todos los nombres se leyan,
Solo de aquestos dos no se veyan.

111

Vn espacio entre todos, muy precioso
Redondo de coral auia excelente,
Vn fresco suauissimo y gracioso,
El liquido cristal rendia apaciente.
Corria de fuera por canal hermoso
En florido prado alegremente,
Iugando arroyos de agua con las rosas
Con arboles y yeruas olorosas.*

112

El huesped muy cortes hablando estaua
A la mesa, à Reynaldos que ha venido,
Y à menudo hablando le acordaua
De lo que ya le auia prometido.
Mirando bien à este le juzgaua
Ser de passion alguna mal herido,
Que vn momento no cessa tristemente
Sin que salga de si vn sospiro ardiente.

113

De gran desseo la voz venia forçada,
A menudo à Reynaldos à la boca,
Por preguntalle, y era refrenada
De vna modestia firme como roca,
La cena siendo pues adereçada,
He aqui vn paje à quien el tezuz toca
Puso en la mesa vn vaso de oro fino
De gemas fuera y lleno de buen vino.

114

El señor de la casa luego en tanto
A Reynaldos mirava sonriendo,
Mas quien bien lo notaua, mas de llanto
Era el señal que no d'estar riendo.
Y dixo: Aquello de que me acuerdo tanto
Tiempo de lo prouar se va haziendo:
Mostrare he vna esperiencia prouechosa
A quien tiene muger moça y hermosa.

115

Dene à mi parecer, qualquier marido
Siempre saber, si su muger lo infama,
y si es honrado della, o si offendido,
Si bestia à dicha, o si hombre el tal se llama:
La carga de los cuernos se ha sabido
Qu'es muy ligera, aunq̃ el hõbre no la ama,
Porque la vee la mas de la otra gente,
Y el que la trae nunca se la siente.

116

Si sabes que te es fiel y agradecida
Con razon la tal deue mas amarse,
Que à la que se conoce fementida,
O à quien causa mal della sospecharse.
Muchos celosos ay de mala vida
Que tienen muy gran tuerto de quexarse,
y otros vemos con ellas confiados
Que van de muchos cuernos señalados.

117

Si quieres ver si es casta, y si es tu amiga,
Qual creo, y creo que crees, y creello deues,
Que creer adeuinando es gran fatiga,
y por seguridad es bien lo prueues:
Tu mismo, sin que otro te lo diga,
Veras aqui si en este vaso beues,
Que por otra occasion no se ha traydo,
Que por mostrar lo que te he prometido.

118

Si beues, tu veras quien con derecho
Trae de Cornualla la cimera,
Esparcese el buen vino por tu pecho
Sin quedar gota en el, sino de fuera:
Si tienes fiel muger muy buen prouecho
Te hara, sin verterse, de manera
Que tu fuerte veras: y esto diziendo
Miraualo, si el vaso yua vertiendo,

11 9

Y Don Reynaldos bien tentara el paſo
Que quiça no quiſiera aſsi provallo,
La mano alarga, y toma el rico vaſo
Queriendo ver el fin ſin recelallo.

Y QVANTO fueſſe peligroſo el caſo
Entre el vino y el labrio fue à penſallo,
Mas pienſa vn poco ſi bien beuer deue:
Y en otro Canto os contare ſi beue.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN perſona de Reynaldos offendido del monſtro, y por virtud del caualliero no conocido librado, ſe demueſtra el deſſabrimiento ſer poderoſo a deſſechar el amor. Lo reſtante del Canto vna parte ſe emplea en loar algunas famoſas mugeres, y otra en loar algunos ſeñalados hombres en letras de nueſtre tiempo.

ANNOTACIONES

Eſt. 2 Viendo Achilles lo el yelmo tan villano
Enſangrentar Patroculo la via.

Dolce. PAtroclo fue amigo y muy querido de Achilles y no queriendo pelear porq̃ le auian quitado a Briſeyda, ſe armo con las armas de Achilles, y combatio cõ Hector, y fue por el vencido y muerto, y ſabido por Achilles recibio gran peſar, y contra el juramento que tenia hecho ſalio a la batalla y mato a Hector.

Eſt. 8 Cae en la dura tierra, eſtraña y fria,
El reynador de Lybia tan poderoſo.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el lib. 12. de la Eneida.

-ſuperbum
Regnatorem Aſiæ: iacet ingens litore truncus. &c.

Eſt. 25 Que ſu contento veê no muy cercano.

Porcac. Eſta palabra contento, puеſta como nombre ſubſtantiuo, es nueua en la lengua Toſcana, y Boccacio vſo de contentamiento vna vez ſola, aunque los buenos authores modernos vſan mas en el Toſcano de la palabra contenteza que de contento o como el Boccacio contentamento. Toda via es tan commun el dia de hoy, en el modo que ſe vſa de hablar eſta palabra, tomando la adgetiua por la ſuſtantiua, como: Per mio contento. Da mi queſto contento, y otras ſemejantes, que el author no quiſo dexar de vſar della, porque con ſu authoridad la tomaſſe el vocablo o palabra.

Eſt. 27 Con eſto vn poco ſu dolor refrena,
Que es menos duro ſi escommunicado.

Porcac. El dolor que eſtà encerrado en el pecho ſin que pueda ſalir y deſenconarſe vn punto, da mayor tormento que el que ſale. Declaró muy bien eſto Ouidio en el libro quinto de Triſtibus, diziendo:

Strangulat incluſus dolor: atque cor æſtuat intus:
Cogitur & vires multiplicare ſuas.

Y Seneca en la Comedia Aga, dize:

Magis exurunt, quos ſecreta lacerant curæ.

Pero ſi el atormentado y afligido tiene lugar de deſenconar con lloro, es muy mas ligero ſu dolor, y mucho mas quando tiene con quien communicarle, dando cuenta del o pidiendo vengança, como dizen de Bradamante eſtos dos verſos de adelante en la eſtancia. 25. por eſtas palabras:

Llora con ella, y la pide emienda
y acorro, y ſolo a ella ſe encomienda.

Y que con el llanto ſe deſencone y ſe haga menor eſta paſsion, dizelo Ouidio en el libro quarto de Triſtibus.

Fleque meos casus, est quædam flere voluptas
Expletur lacrymis, erigiturque dolor.

Y Seneca en las Tragedias, dize:

... ad hibrio tuo
Implere lacrymis fletus, arumnas leuat.

Est 34 De las dos fuentes todo el calo labe.
Que vna dio el fuego, y otra se le ha elado.
Mas vna á otra el mal no le socorre
Sino es con agua que contraria corre.

Y en la estancia 60. dize:

Reynaldos por calor que le molesta
Al primer trago del cristal placiente
Mató la sed y amor del pecho ardiente.

Ya escreui en el fin del primero Canto, sobre la estancia 78, que el Arioſto en la inuencion destas dos fuentes parece que quiere imitar a la fuente Cizina de Cupido, o a las dos saetas del mismo Cupido, o a las dos fuentes de Beocia, que la vna ayuda a sustentar la memoria, y la otra la quita. Y agora dire sobre estos tres lugares citados, y sobre todos los demas desta poesia donde se haze mencion de la fuente que quita y echa fuera el amor, lo que me aduirtio M. Mario Cotti de Castilon Aretino, varon docto, que al presente era Corregidor, o Potestad de Cerma, y como esperimentado en el conocimiento vniuersal de las ciencias, me dixo, que estas dos fuentes que el Arioſto fingio, las auia puesto a lo que a el le parecia, para darnos a entender, y declarandonos aquellas dos deydades contrarias de Erote y Anteros conuiene a saber de amor y su contrario, del qual habla Marco Tullio en el lib. 3 de la naturaleza de los Dioses, y dize, que fue hijo de Venus y de Marte, en cuyo honor y reuerencia los Athenienses y los de otros pueblos de Grecia ponian las dichas imagines para denotar estas dos contrarias passiones de nuestros animos. Es verdad, que la fuente q̃ hace fuera el amor, está puesta a imitacion de vn rio de Acaya llamado Selino, por cautade vn mancebo q̃ se enamoro de la ninpha Argira, q̃ por el demasiado amor q̃ la tuuo se torno loco, fue por Venus trasformado en este rio, y de aquie crien q̃ el agua deste rio Silenno tuuo despues tãta virtud, q̃ qualquiera persona que en ella se lauaua quedaua libre de amor. Lo qual me dixo auerle leydo en Pausanias, y que por esso affirmaua, que (si es verdadera esta historia) aquella agua era de mayor precio que ningũ thesoro, a lo qual yo he dado credito, por la authoridad deste principal caualliero y singular amigo mio, demas de que lo confirma Cælio Rhodigino, haziendo dello mencion particular en el lib. 16. en el cap. 15. de sus lectiones antiguas.

Est 79 El cuerno de Amalthea aqui tenia.

Dolce. Amalthea juntamente con Melita su hermana fueron amas de Iupiter y le dieron leche. El author entiende aqui por el cornucopia, a imitacion de los Griegos, los quales le llaman por este nombre.

Est 80 Qualquier imagen destas bien mirando
Sobre otras dos se vaan assentarse
Las bassas, boca abierta señalando
Que harmonia y cantar las deytasse,
En el acto en que estuuan a mostrando
Que el arte, obra y ingenio aito alabasse,
Aquellas damas que sus hombres ¿tian
Viendo como sus obras se deuian.

Russelli. Los quatro versos vltimos desta estancia ha muchos años que veo que dan que hazer a los curiosos en entender la sentencia y construction de los, y cierto que hasta agora no he hallado ninguno que no mostrasse entenderlos assi, en la vna como en la otra manera, justamente, y fuera de creer que fue la intencion del author que los escriuiesse, y desseando saber de esta duda lo que me contesto Mr. Gabriel Arioſto hermano del author, y ũ de los que mas en las del libro q̃ el mismo author vsaua de yr corrigiendo para hazerle imprimir, fue esta

que estaua ya impresso, y vnos quadernos escritos de mano, en q̃ el author yua escriuiendo quando componia esta obra, y en todos vimos, que este lugar no estaua mal corregido en la impression, como muchos pensauan, sino que el author los cõpulo assi finalmente pensando en ello, y communicandolo con otros muchos, he venido a entender, que toda la dificultad consiste en vna palabra que esta puesta algo diferente de lo que comunmente se suele hablar, que es [labasse] por alabaria o loaria, que todas significan vna misma cosa, y quanto a la significacion Latina tan de vn tiempo y que con mayor felicidad de espresion de vna sola vez se sirue para entrambas las significaciones en que nosotros la tenemos Tomando pues la dicha palabra [alabasse] por alabaria, o loaria, como de fuerça se ha de tomar, quedan la sentencia y constructiõ muy claras, y assi parece que dize, que el acto y disposicion en que aquí estauan estas imagines debaxo de los pies de las otras imagines de aq̃ las mugeres, parecia q̃ declarauan, mostraua, o daua a entender, que toda la obra y diligẽcia de cada vna dellas, si estuuieran viuas, y si como eran imagines de piedra fuera de carne y los mismos a quien representauan, alabaran con voz viua, y escriuieran con tinta y pluma desde quando fueron alli puestas aquellas mugeres que tenian puestas sobre sus hombros, como vn poco mas abaxo hara que el señor de la casa lo declare, quando dize, que en los siglos futuros viuiendo ellos en el mundo y ellas en effecto lo haran. Y a mi parecer queda con este entendimiento esta dificultad clara, tomando la palabra alabasse, en la manera dicha, Aunque verdaderamente, ni en quanto a la sentencia, ni en quanto a la constructiõ se puede acommodar de manera que esté bien, sino que siempre quedara aspera, y dura sin remedio.

Est. 90 Quanto el cauallo alado antiguamente
Hizo alla, o en Parnaso, o Helicona.

Eugen. Medusa que auia sido hermosa en estremo, fue corrompida por Neptuno en el templo de Pallas, lo qual caulo tanto enojo a la Diosa, que luego boluio sus dorados cabellos en serpientes, y viendo lo Perseo con el escudo de cristal la cortó la cabeça, y dize Ouidio, que de su sangre nacio vn cauallo con alas llamado Pegaseo. Otros dizen que del ayuntamiento de Neptuno con Medusa nacio este cauallo, y que con las vñas hizo que saliesse de vna piedra que estaua en el monte de Helicona dedicada a las Musas, vna fuente, que llamaron Ippocrene. Tambien dizen, que huyo con este cauallo Bellorofonte quando fue accusado de Aneta muger de Preto Rey de los Archiuos, que por orden del dicho Rey yua a matar la Chimera y huyendo despues de auer descubierto la dicha fuente, quiso volar al cielo, y estando ya cerca del mundo abaxo y espantó, de manera, que cayó y murio: y subiẽdo el cauallo al cielo le detuuo Iupiter, y le puso entre las imagines del cielo, y tiene veynte estrellas.

¶ Fin del Canto Quadragesimo primo.

CANTO QVARENTESIMO SEGVNDO.

DE la muy fabrosa historia, que el Mantuano cuenta à Reynaldos, y como Florde-lis supo la muerte de Brandimarte, y de las pomposas obsequias que el Conde Don Roldan mando hazer.

1

OMisera auaricia, ó hambrienta
De bienes, ó sin orden codiciosa,
QVE à vn mal vil, grosera, en tanta affrenta
Trayas tras ti, no tengo por gran cosa,
Tengo en mucho traer ciega y sedienta
Alma real, de ingenio, y valerosa,
Que si te despreciasse como à indina
Podria celebrarse por diuina.

2

El mar y cielo mide, y tierra dura
Alguno, y da razon con arte bueno,
De la obra y effecto de natura,
Y lo peor que à Dios contempla el seno
y cosa firme mas no se procura,
Forçado de tu yerua y tu veneno,
Que auer thesoro, solo esto dessea,
y su esperança y vida en tal emplea.

3

Rompe exercitos otro, y animoso
Entrarse vee por belicosa tierra,
y ser primero al muro victorioso,
Postrero en el salir de cruda guerra:
y no puede salir de codicioso
De tu carcel, do ciego se te encierra,
y otros de otras artes industriosos
Escuros hazes que serian famosos.

4

De muger que dire, digo de alguna
Que à beldad, à virtud, à fe de amante,
A larga seruitud mas que columna
Veo dura, inmouible, fria, constante:
Despues esta auaricia, assi importuna,
La fuerça que parece que la encante,
QVE sin amor (mira si puede creerse)
Vereys à vn viejo à monstro someterse.

5

No sin causa yo voy desesperado,
Entiendame quien puede, yo m'entiendo,
No por esto el proposito he dexado,
Ni oluido aquel cantar que vna diziendo,
Ni lo que he dicho à lo que viene atado
yrà, mas voy la hystoria compouiendo,
Yo torno al esforçado Paladino
Que se prouaua alla à beuer su vino.

6

Digo que penso vn poco en la demanda
Primero que en los labrios ponga el vaso:
Bien bestia es (dixo) aquel que en esto anda
Pues lo que no le cumple busca à caso:
Mi dama es hembra, y TODA hembra es blãda
Mi credito se estè sin mudar passo,
Que siempre el goz, y fiesta me renuena
Que pudo mejorar por hazer prueua.

7

Poco podria valer, y bien dañarme,
QVE à Dios desdeña à vezes el tentallo
No se si acierto, ya podria engañarme,
Mas LO QVE no te cumple no buscallo,
Este vino podras de aqui quitarme,
No tengo sed, ni quiero yo prouallo
Que tal certeza Dios mas ha vedado,
Qu'al primer padre el arbol reseruado.

8

Despues que el pomo Adam vuo comido
Que Dios con propria voz se lo vedara
Troco la risa en llanto muy crecido,
Donde en sudor viuira de su cara:
Assi QVE quien querra saber cumplido
Que hizo su muger, ò que pintara,
Cae de su alegria en llanto eterno,
Donde viue contino en el infierno.

9

Est, diziendo el buen Reynaldo en tanto
Le deluian el valo cruel estraño,
Vn rio vio crecer luego de llanto
De ojos del senor del desengaño.
Dixo despues de repostar vn tanto:
Sea maldito quien me truxo el daño,
A ver, con esta prueua en triste dia
Pues me quito la dulce muger mia.

10

Porque diez años antes no veniste
Para yo ser de tu bien conocedor?
Antes que començasse à vivir triste,
y en llanto que à mis ojos han secado?
Quiero te alçar la mesa donde viste
Tu sano seto y mi tan gran cuydado,
y diretè el principio y argumento,
De mi no comparable sentimiento.

11

* Dexáste vna ciudad à tras vezina,
Dentro de vn lago que le haze vn rio
Que se estiende despues y al Po declina.
y viene de Benaco el lago frio:
Fue hecha la ciudad quando en ruyna,
Quedò el Agenoreo muro sin desuio.
Alli naci de clara y noble gente,
Mas baxo en facultad y pobremente.

12

Si me hizo fortuna desmessura
En no darme al nacer muy gran riqueza:
Su defecto suplio muy bien natura
Que me dió sobre muchos gentileza:
Hermosas damas bien de mi figura
Arder vi en mocedad y mas terneza,
Con ayuntar yo el modo y sotil arte,
Aũq a s malo alabarme en qualquier parte.

13

Viuia alli vn hõbre bueno en su costũbre
Muy docto en cien mil artes que alcançaua
Y quando cerro el oj à Phebea lumbre
Sus ciento y veynte y ocho años contaua.
Passo la vida en monte llano, y cumbre,
Sino al estremo que de amor penaua,
Que por premio alcançó vna amiga bella
En quien vno secreto vna donzella.

14

Por vedar que la hija en algun dia
No à su impudica madre pareciesse.
Quien castidad vendio la que valia
Mas que el oro al mudo mas valiesse.
Fuera del trato popular la embia,
Donde mas soledad hallo que viuiesse:
Hizó vn rico palacio en tal assiento,
Qual vees sin par por vn encantamiento.

15

Muy castas dueñas viejas le ha traydo,
Criaron la, y à gran beldad viniera,
Ni ver hombre ni oylle no ha podido,
Mira quan poco la occasion pudiera,
y porque viesse exemplo esclarecido
De vida y castidad qual conuiniera.
Contra el injusto amor cerro el postigo
Haziendo retratar las que hora digo.

16

No aquellas solas damas virtuosas
Que al mundo antiguamẽte han adornado
Cuya alta fama hysterias gloriosas,
A la immortalidad han consagrado:
Pero en lo venidero mas famosas,
Daran al mundo lustre muy honrado,
Ponellas hizo aqui naturalmente
Que son las dezileys de aquella fuente.

17

Viendo el viejo à la hija ya madura.
Por que alguno d'el fructo no gustasse,
(O fuesse mi desgracia, ò mi ventura)
Entre mil me escogio, y que la tomasse
Con verdes campos sin la tal pintura,
Sotos, pesqueras, como yo ordenasse.
Con quanto enderredor ay deste muro
En diez millas por dote muy seguro.

18

Era esta, gentil, discreta, tanto
Que dessearle mas no, se podia,
De bordar, de labras sabia quanto
Aragne ó Pallas supo en alguu dia,
Ver pues su andar, oyr su son y canto,
No mortal, pero vn angel parecia,
Estudiò assi las artes liberales
Que pocos se hallauan sus yguales.

19

Con gran ingenio, y no menor belleza,
(Que à marmoles de amor puro abiãdaua)
Iuntò con el amor vna dulceza
Qu'el alma su memoria me arrancaua:
No tenia plazer ni mas riqueza
Que andar comigo siẽpre, tras mi andaua,
Nunca vuimos enojo ni questiones,
Pero yo me busque las occasiones.

20

Cinco años despues del suegro muerto
(Que puse à eterno yugo el cuello y vida)
No se tardo mi affan, ni desconcierto,
Ni pena que hora siento y mas crecida:
Fue el calo que teniendo me amor cierto,
Contento so sus alas fue encendida
De mi amor vna dama muy hermosa
Sin su pena suffrir tan amorosa.

Melisa.

21

Sabia esta dama assi de encantamento
Quanto otra sabia maga saber pueda,
Parana el sol, mudaua el firmamento,
Dia hazia la noche y estar queda:
Mas no podia mudar mi pensamiento,
Sin socorro de mi hasta hoy queda:
Que tal remedio dar no le podia
Sin alta injuria de la muger mia.

Nouella de Melisa.

Ouidio.

22

Ni por ser rica dama, sabia, y bella,
Ni por saber que cierto me adoraste,
Ni por quantas promessas hizo aquella,
Ni por mucho que ardiendo importunasse,
Pudo acabar que sola vna centella
(Por darsela) del tãcto amor quitasse:
Que muy atras la voluntad tirana,
Pensar que mi muger mucho me amaua.

23

La esperança, y el credito, y certeza,
Que de la fe de mi muger tenia
Hazia despreciar quanta belleza
Le fuera tuuiesse, gracia, y loçania.
Y quanto fuesse amor y gran riqueza
Al gran pastor la diosa dio aquel dia.
Pero mi tentacion no valio tanto
Que de mi la apartasse, tanto quanto.

24

Vn dia que me halló por la campaña,
(La Maga que nombrada era Melita)
y me pudo mirar su pena estraña
Pudo mudar en llanto alli mi risa,
Con embidia celosa de gran saña,
y echar la fe d'el pecho por tal guisa
Començóme a forçar la intencion mia
Que tuuiesse fiel á quien fiel conocia.

25

No puedes tu dezir que fiel te sea
Si prueua de su fe no vees en esta,
Si pudiendo no yerra es bien se crea,
Que es limpia, casta, buena, y muy honesta,
Mas sino ay quien sin ti punto la vea,
Si siempre va contigo en dança y fiesta,
Como sabras ques cierto lo que suena,
Que tu muger sobre la buena es buena?

26

Da la mas libertad, ve vna jornada,
Do los contornos sepan que eres ydo,
y que ella sola quede de ti viuda.
Y di lugar á quien la ha requerido:
Si de vno y de otro alli es importunada
Que haga tal vitrage á su marido,
y no lo haze viendo ser secreto.
Podras dezir que es buena con effeto.

27

Con esto y otras cosas jamas cessa
La Maga hasta el fin que me forçara
A prouar yo la fe de aquella espressa-
Mente y ver si era assi en el mundo rara.
Veamos (dize agora) quando aquessa,
Opinion prouar quiera, aunque es muy cara.
Que bien podra jamas certificarse
Si se ha de mas amar o estimarse.

28

Melisa dixo: Yo te dare vn vaso
De vna rara virtud fuera de humana,
Que assi porque el humano vicio el caso,
Tan feo de Ginebra, obro Morgana.
Quien tiene muger limpia beue á paso,
Y no quien no, mas viertese de gana
Quando lo llegan á beuer de hecho.
Y el viuo tiene, y moja todo el pecho.

29

Antes que parezcas en haras la prueua,
Y puedes le beuer muy limpia mente,
Que limpia es tu muger sin que se atreua
A infamarte (creo) en lo presente.
Mas quando tornes, si esperiencia nueua
Haras, no te allegues el pecho, y siente
Que sino beues limpio, por ventura
Seras entre calados sin ventura.

30

La prueua acepto, el vaso tal me ha dado,
Hize la prueua, y todo salio a punto,
Como la desseaua la he hallado
A mi muger sin macula en tal punto,
Vn mes d'ella te ausenta, y apartado
(Dixo Melisa) está, no estes tan junto,
Torna despues á ella y prueua el vaso,
Si te moja el pecho por tal caso.

31

Duro se me hazia de partir me,
No porque yo en la fe d'ella dudasse,
Sino que no podia dessasirme
Vna hora sin que yo la contemplasse.
Quiso aquella assi presto destruyrme,
Dixo me que su orden yo tomasse,
Muda vestidos, y habla y no se sienta
Ser tu y lo ageno tostio te presenta.

32

Cerca esta ciudad que la defiende
El Po, con fieros cuernos muy pujantes,
La qual jurisdicion de aqui se estiende
Hasta que topa y torna al mar qual antes,
No es muy antigua pero bien contiende
Con sus vezinas ricas y onradas tes
Las reliquias Troyanas fundadoras
Que d'el açote attilico escaparon.

33

Gouierna, y viue en ella vn caualliero,
Mço, rico, galan, labio, cortesado,
Tras vn halcon vn dia muy ligero,
Vino aqui y en mi casa fue acogido.
Vio á mi muger y en el mirar primero,
Le plugo assi, que fue creo vencido,
Y no le faltó platica y solicos
Para inclinalla toda á sus desseos.

34

Ella le rebatio tan agra y dura
Que mas tentalla assi parecio vano,
Mas el golpe de amor y buena cura
Nunca olvido por tarde ni temprano,
Tanto Melisa mi error procura,
Que la forma de aquel tiempo y insano,
Assi me trasforme que (sin entenello)
Ossé osado hablar, cuerpo y cabello.

35
Auiendo à mi muger disimulado
Mi engaño, dixe, que yr queria en Leuante:
En el moço amador transfigurado
La voz, andar el habito y semblante
Torsè, y trusè à Melisa à mi costado.
Mudada en pajezillo alli al instante.
Piedras truxo con figo y tales fueron
Que ni Erithreos, ai Indios se las dieron.

36
Yo que sabia mi casa como estaua
Entre, y Melisa junto al fin conmigo
A mi muger halle qual desseaua,
Sin dueña, ni escudero, alli consigo
Mi caso à mi engañando la mostraua,
Y à ella aprieta aquel engaño os digo
De Rubis, de Esmeraldas, y Diamantes
Para mouer los montes muy bastantes.

37
Poco le dixe que era aquel seruicio,
Con aquel que de mi esperar deuia,
El aparejo mueslro y beneficio
Que no estando el marido alli tenia,
A mostrè mi mal y triste officio,
Mi lolpirar tan largo y mi agonia,
y que mi firme amor y affan continuo
De alguna, merced era cierto digno.

38
Vn poco en el principio fue turbada,
Al terose, y oyr mas nos ha querido,
Pero a la tesplandor tan estremada
Muy presto el coraçon le na emblandecido;
Y con bieue hablar muy sozugada
De codicia, relponde, que ha entendido
Mi mal à quien valdria si creyesse
Que el remedio otro alguno no entendiesse.

39
Fue tal respuesta vn dardo enheruolado
Que el alma traspassar sintio furioso.
Vergil. Vemas tenti, y qual quiera hueslo elado,
Tonto, mudo quedè, triste y cuydoso.
Melisa en propria forma me ha tornado,
Rompióme el velo Magico engañoso,
Ièsia de que color pudo tornarse
Quando se vio comigo en tal hallarse.

40
Los dos quedamos de color de muerte,
Mudos sin que ella oyo mi atrosseria,
Mas no pudo mi lengua ser tan fuerte
N bien tener la voz que no gritasse.
Muger y tu vendrer mehias por fuerte,
Quando hallasses quien mi honor cõtrastasse
No pudo aquella darme otra respuesta
Que con llanto rogar la casa honesta.

41
Verguença, pero mas la rabia puso,
Por ser de mis engaños injuriada,
Y del pecho le crece el odio, y dura
Quedo y cruel queriendo ser vengada,
Pienla huyr de mi ved mi ventura,
Que quando el sol la luz dexo o ffuscada,
Salió de aqui, y al rio cauta corre,
Embarcase, y la noche toda corre.

42
Hermosa à la mañana va delante
Aquel galan de quien fue bien mirada,
De baxo cuyo rostro, andar, semblante,
Fue contra la honra mia de mi rentada.
Aquel que fue y ha sido, y es su amante
Se puede creèr si quilo la jornada
Embiò me ella à dezir que no esperasse
Que fuesse jamas mia ni me amasse.

43
Ay de mi! y en que gozo e l propio dia
Holgaron con grao burla de mi pena,
Que lloro hasta agora, y no se enfria
La memoria del bien y vida buena:
Mi mal continuo crece y su porfia,
A quien dare mi vida por estrena.
Y fuera muerto yo sino qu'el cielo
Me sostiene con darme vn gran consuelo.

44
Es el consuelo, ver que todos quantos
A mi casa en diez años han venido.
Han prouado este valo, y destos tantos
Ninguno sin mojarse lo ha beuido.
VER à muchos qual yo, con tuelos santos
Tengo, por quien no estoy ya consumido,
Mas tu entre tantos sabio por tal caso
Has despreciado el peligroso vaso.

45
QVERER buscar tan fuera de medida
En su muger lo que buscar no deue
El hombre, causa à si tan triste vida,
Con largo affan y con descanso breue.
Melisa fue la causa dest' herida,
Paguela como à tal obra se deue,
Que siendo su amor causa de' tormento
Paguela yo con aborrecimiento.

46
Quedò de mi dureza resabiada
Comigo, aunque me amana sin remedio,
Con quien pensana verte ya casada
Acabado que fuesse el fatso medio,
Por no ver su dolor assi penada,
El partirse de aqui fue uno por medio,
De tal arte dexò su patria aquella
Que nunca jamas supe nueuas della.

47

Esto acabó con va dolor muy fiero,
Y quando fue acabado todo el cuento,
Reynaldos pensó vn poco, y por entero
Del le dolio y respondè al descontento:
Mal te quiso Melisa, o caualliero,
Pues de enojar abispas tedio intento,
Do fuyste tu à buscar mal auisado
Lo que fuera mejor no auer buscado.

48

Si de codicia fue la tal vencida,
Y à romperte la fe assi aptemtada,
No te espantes, que han sido en esta vida
Mas della desta peste derribada,
De mas seso, y de sangre mas subida,
Y por precio menor otra prostrada.
O QVANTOS hombres ay q̃ à sus amigos
Venden, y toman precio de enemigos!

49

Tentaras la con modo mas seguro,
Si desseauas ver si se defiende:
No sabes tu qu'el oro al marmol duro
Ablanda, y al azero y peña hiende?
Mas error que no el della fue, te juro
El tuyo, pues de quien vn monte estiende
Se vencio, que si tu fueras rentado
No se si tu mas firme aurias quedado.

50

Aqui acabò Reynaldo, y todo à punto
Se leuantó, y el lecho alli ha pedido,
Que quiere al alua luego estar à punto,
Y aun antes por ventura ser partido.
Ay poco tiempo, y deste poco junto
Dispensa, y nada en vano se le ha ydo.
El señor de la casa sin sossiego,
Le dize, que acostar se puede luego.

51

Y que estaua la cama aparejada,
Mas que de su consejo otro haria,
Y dormiria la noche, y su jornada
Durmiendo larga mente acortaria,
Dize: Vna varca tengo aparejada
Que volaras en ella, y bien de vn dia
Acortaras camino y nauegando
Durmiendo podras yr y repolando.

52

Tal offerta à Reynaldos le plaziera,
Mucho se lo agradece cortesmente,
Deciendèn à la dulce y gran ribera,
Donde esperaua ya la diestra gente.
Alli mientras el varco discurriera,
A su plazer repola larga mente,
Que con seys remos buela tan suaue
Por agua como por el ayre vn aue.

53

Assi como se assienta el Paladino
En la popa del varco assi durmiose,
Mandò que quando fuesse ya vezino
De Ferrara le llamen, y acostòle,
Quedò Melara à yzquierda del camino,
Y à la derecha Semido, quedòle
Figarolo, Estellata passa vmbrolo,
Do los cuernos abaxa el Po furioso.

54

El diestro cuerno toma el marinero,
Qu'el yzquierdo à Venecia va apacienta,
Passo el Bondeno, y el color primero
El sol mostraua ya por el Oriente,
Matizaua los campos por entero
La bella alua ya prados, monte y fuente,
y descubriendo lexos de Tealdo
Sus dos castillos despertò Reynaldo.

55

* O dichosa ciudad, dize mirando,
Por quien mi primo Malgesi adeuino
Las estrellas del cielo contemplando,
Y alcançando gran parte en lo diuino,
Me dixo, que yeras el tiempo andando
(Haziendo assi los dos este camino)
Tal que en gloria y fama subirias
Tanto qu'en precio à Italia passarias. *

56

Esto diziendo yua apressurado,
Que parecia el varco que volaua
Discurriendo aquel rio celebrado
Por donde à la ciudad mas se acercaua.
Y aunque no estaua el ayre aun aclarado,
En vella toda via se alegraua,
Sabiendo que vernia à ser famosa,
Insigne, celebrada y gloriosa.

57

Porque otra vez qu'el hizo aquesta via
A Malgesi le oyò (que con el fuera)
Que setecientas bueltas se veria
Boluer con Aries à la quarta esphera.
Despues esta gentil isla seria
Mejor que cine el mar, lago y ribera,
Assi que vista aquesta bien se sabe,
No auer quien la Naufica patria alabe.

58

Dixo, que de edificios adelante
yria de aquella de Tiberio cara
y à sus plantas la Esperide pujante,
No llegaria con esta en todo rara:
De animales diuersos abundante,
Mas que tuuo en corral Circe y en Vara,
y que ternia con gracias y Cupido
Venus assiento y no en su Chypreo nido.

59

Y por estudio insigne, alto y puro,
De quien porna al saber, la fuerça vnida
Vernia à ennoblecer de fosso y muro,
De forteza y primores guarnecida,
Que contra el mundo tal lugar seguro
Sera, sin ser de alguno socorrida,
y que Hercul hijo de Hercules honesto,
Seria el señor que haga todo aquesto.

60

Assi venia Reynaldos acordando
Lo que ya Malgesi dicho le auia
El tiempo venidero adeuinando,
Su primo à vezes bien lo referia,
y siempre la ciudad pobre mirando.
Como podra esto ser! en si decia,
Qu'esto lagos florezcan, y sean tales,
De mil estudios y artes liberales!

61

Y que creza de vn burgo tan sin gente
Ancha ciudad y pueblo en tanta alteza,
Que los lagos d'entorno y rio apaziente
Se goze, y tenga el campo gran riqueza.
Desde agora contemplo: O excelente
Ciudad, la cortesia y gentileza
De tus señores, de tus ciudadanos,
De caualleros tuyos soberanos.

62

Por la bondad del Rey alto y valido,
Y de aquellos señores la justicia,
Sera tu nombre siempre engrandecido
Con honra, sin pobreza, ni auaricia,
Defendiendo te fuerte su appellido
De enemigos del mundo y su malicia:
Tus vezinos ternan odio à tu nombre.
Mas tu no embidia alguna à ningũ hõbre. *

63

Mientras Reynaldos assi hablaua, hiende
Las hondas el nauio presuroso,
Que con mayor presteza no desciende
A la voz del señor halcon furioso, [de
Del cuerno diestro el diestro ramo emprende
El piloto, y esconde el burgo vmbroso,
Sant Iorge dexa, y dexa en tierra llana
La torre y fosso atras de Gaybana.

64

De vn pensamiento en otro pensamiento
Viene acordarse el cuento tan estraño
Del triste caualliero y su tormento
Con quien cesso con gozo tal tamaño,
Que por esta ciudad su descontento
Le vino, y con razon el mal y daño,
Y del vaso y costambre desusada
Que yerro haze ver de la casada.

65

De la prueua se acuerda que prouado
Vuiera el caualliero cuydadoso,
Que de quantos vuiera esprimentado
Ninguno beuio el vaso peligroso.
Dezia entre si: Yo huelgo que he acertado
En no provar mi honra y mi reposo,
Beuiendo assegurara mi alegria,
Mas si no, à que partido yo venia.

66

Esto que creo si viesse assi qual creo,
Muy poco mas plazer darme podia,
Ni quando y gual satisfesse à mi desseo
No el credito, ni el gozo creceria,
Pero que mal mayor auria si feo,
Si à caso mi Claricia me offendia.
PONER millon a vn tanto seria loco,
Que se auentura mucho y gana poco.

67

Estando assi pensoso el caualliero
De Claramonte muy callada_mente
Con muy grande attencion d'vn marinero
Mirado fue muy auisada_mente.
Viendo cuydoso aquel gentil guerrero,
Quiso saber por caso su accidente,
Y como bien hablaua y desembuelto
Hablar le hizo, y à hablarle ha buelto.

68

Y fue la fin y su razonamiento,
Quan pecador fue aquel, y quan insano,
Que à tu muger tento con tan mal tiento
y con lo que corrompe a todo humano,
Cierto LA que resiste con intento
Limpio, y con fe, y con animo muy sano,
De mil espadas muy mas facil juro
Se defendera, y de fuego ardiente puro.

69

Dixiste bien (responde el marinero)
Que no deuia offrecer tanto de hecho,
Que EN resistir assi à vn assalto fiero
Entre mil no se hallò bueno vn pecho.
No le si sabes de vna (caualliero)
Moger, y puede ser sepas su hecho,
Que al marido en el yerro vuo tomado,
Por quien la auia el à muerte condenado

70

Deuia entender señor esse atreuido
Qu'el oRo à qualquier marmol duro incli
Mas al mas menester lo echò en oluido [na
Trayendo se à si proprio su ruyna,
Bien como yo vn exemplo auia entendido
Aqui qu'es nuestra patria muy vezina,
Qu'el lago y la palude à nuestra tierra
Del refrenado Menzo en torno cierra.

Adonio.

71
De Adonio dezir quiero el que vno dallo
El perro à la muger del juez discreto.
Esso dixo Reynaldos, no ha sonado
De alla del Alpe, aqui quedò secreto,
Que ni en Paris, ni en donde he caminado
A nadie no lo he oydo, y di en effeto,
Que holgara no dexes de contallo,
Que estraña_mente huelgo d'escuchallo.

72
El marinero dize: * Vn ciudadano
Anselmo desta tierra tan famosa,
Que dopretio grã tiempo y no fue en vano
El arte de Vlpian ciencia famosa:
Muger noble, gentil, buscó temprano,
Honesta, moça, rica, y muy hermosa:
Y en vna villa bien de aqui cercana
Hallò vna de belleza sobre_humana.

Anselmo juez

Nouella de Adonio y de Argia.

73
De modo y arte tan real, tan bello,
Que toda amor y gracia parecia,
Y por ventura mas que menestello
Su estado y su reposo requeria.
Fue el hombre mas celoso al parecello,
y al hecho que nacio, ni el sol cubria,
La causa que de serlo vido en ella,
Fue ser dulce, cortes, muy moça, y bella.

74
Y en esta ciudad misma vn cauallero
Nacido de la antigua y alta gente
De aquel bravo linage verdadero
Salido de mexillade serpiente,
y de la hada Manto qual refiero,
y de los que con ella junta_mente
Mi patria edificaron decendido
Adonio fue, y de aquesta assi encendido.

75
Y porque traer à fin su amor vascoso,
Comença de gastar con gran largueza
En fiestas, en vestirse muy lustroso,
Viuiendo con gran casa en harta alteza:
Mas de Tiberio Emperador famoso
No le bastara toda la riqueza:
y creo que no passò mas de vn inuierno
Que se halló con mal fin bien paterno.

76
La casa que era de antes visitada
D'amigos cada noche y cada dia
Sola quedò, y muy presto fue priuada
De faysan y perdiz tal qual solia.
El que era capitan de la mesnada,
Que dò detras muy pobre y sin valia,
Pensò pues à pobreza era venido
De no venir do fuesse conocido.

77
Vna mañana partè muy ayna
Sin parte dar à alguno, y va se luego,
Con sospiros y lagrimas camina,
Iunto al estaño, y pobre de amor ciego.
La dama qu'en su alma se reclina,
No la saco del pecho y blando fuego,
Vino le vna ventura à su pensallo
Qu'en bien tanto dolor fuera à trocallo.

78
Vido vn villano con vn baston fuerte,
Qu'en torno de vna mata brauo andaua,
Paròse Adonio aqui à saber por suerte
Que haze, y la occasion le preguntaua.
Dixo el villano: quiero dar la muerte
A vna gran culebra que aqui andaua,
La mas grueffa y mayor (alli metida)
Que nunca vi en los dias de mi vida.

79
No se quiere partir sin la batalla,
y de dalle la muerte aquel se obliga,
Adonio no consiente mal_tratalla,
Ni tuffie que mas daño se le siga
Qu'en su escudo solia bien mostralla
Por decender de sangre della antiga,
En memoria que vino de la gente
De los dientes sembrados de serpiente.

80
Tanto le hizo y dixo, qu'el villano
A su malgrado dexa tal empresa,
y assi la sierpe se quedò en el llano,
En su aguiero sin mas dalle pressa.
Adonio se va luego poco vfano
Do no se vean la suerte tan auiessa:
Estuuo con trabajo, mal y daños
Fuera de dulce patria bien siete años.

81
Ni larga ausencia, menos estrecheza
De vida le accusò el buen pensamiento,
Ni amor que con su mano y su crueza
Dexasse de le dar fuego y tormento:
y fuerçale que torne à la belleza
Que à sus ojos pedia el sentimiento,
Barbudo flaco, triste, y mal vestido.
Al camino tornò do fue venido.

82
En tal tiempo à mi patria le conuino
Embiar Orador al Padre Santo,
Que con el estuuiesse de continuo,
O algun tiempo, y no se dixo quanto.
Echan la suerte y al juez le vino.
O dia causador de eterno llanto!
Dio escusa, y suplico no le embiassen,
Forçado fue à la fin que le forçassen.

83
No le parecio duro, ni sobrado,
De comportar dolor tan inhumano,
Menos que si le abriessen el costado,
y el coraçon sacassen con la mano.
De celoso temor muy demudado
Por la muger que dexa poco vsano
Con modos para ella de mas fiesta
Le requiere no falte la sepuesta,

84
Dizela, que à vna dama, ni belleza,
Ni linage, ni gran fortuna basta,
A que la honra suba en pura alteza
Si no es por nombre, y por la obra casta,
y qu'es poner virtud en su fineza,
Vencer cosa que fuerte mas contrasta,
y que ella tiene campo en esta ausencia
Do hara de constante la esperiencia.

85
Con estas y otras cosas persuadia,
Que le guarde la fe muy pura mente:
Con la dura partida ella moria:
Con lagrimas. O Dios! y quan ardiente
Iurò, que antes el sol sin luz veria,
Que ella cruel le fuesse inobediente,
Rompiendole la fe, y que es su desseo
Antes morir, que oyr caso tan fco.

86
Y aunque à su prometer y juramento
El juez creyesse, y reposasse vn tanto,
No cessa de afinar el pensamiento
y materia allegar al duro llanto:
Tenia vn amigo cuyo entendimiento
Era sotil, y era adeuino, y tanto,
Que de hechizeria, y magica arte,
O todo lo sabia, o muy grau parte.

87
Rogole le dixesse punto à punto,
Argia Si su muger (que se nombraua Argia)
En tiempo que con el no viua junto,
Si fiel, si casta, o como le seria.
Vencido aquel de ruegos, tomò el punto,
Figurà el cielo, qual le conuenia,
Dexolo Antelmo en esto, à la mañana
Tornò à ver si la obra seria vana.

88
Tenia la boca el Mago muy cerrada
Por no dezille cosa que le escueza,
Procurò de callar la suerte echada,
Mas viendo qu'el desea su tristeza,
Concluye que sera su fe quebrada
Sacando el pie de casa, y con certeza,
No por seruicios, ni beldad alguna,
Sino por premio y bienes de fortuna.

89
Puso al temor la duda que auia de ante,
Con la amenaza de alto mouimiento,
Como su coraçon tenia al instante,
Mirò si era de amor el mal intento.
Sobre todo martyrio al triste amante
(Que à su seso trabaja y da tormento)
Pue saber que vencida de auaricia
Por precio auia de dar su pudicicia.

90
Quanto pudo hazer en su reparo,
Porque no le errasse, hizo todo,
QVE la necessidad del altar caro
Haze à veces robar, hizo de modo
Que en joyas y oro no fue aquel auaro,
Diole el dinero, y quanto tuuo todo,
Las rentas, frutos, casa, y possessiones,
Y hazienda le dio con otres dones.

91
Esto, dixo, te doy porque tu entiendas,
Que no solo en seruirte, pero en quanto
Quisieres tu gastar, o des, o vendas,
A tu guisa podras hazer de resto,
Solo à mi tu mi vida no me offendas,
Hallete qual te dexò limpia en tanto,
Hallete qual estàs, y tu me abrassa
La hazienda, y siquier lo quede casa.

92
Ruegala que no venga si no siente
Qu'el es venido à la ciudad nombrada,
Pues bien podra en la aldea llanamente
Viuir, y sin bastio delcantada.
Esto dixo porque LA baxa gente
Que viue por los campos descuydada
De amor, penso que no contaminasse
La muger, ni la castidad robasse.

93
Teniendo toda via assi abraçado,
Al medroso marido està su Argia,
De lagrymas el rostro le ha mojado
Que arroyo de los ojos le corria:
Enojase que la aya assi culpado,
Como si viesse ya su alcuosia,
y procediesse en su sospecha dura
De no tenelle fe en su fe tan pura.

94
Mucho hare señor si os voy contando
Lo que al partir los dos tiernos dezian:
Mi honra te encomiendo, aquel temblando
Dezia, y los dos con llantos se partian.
y cierto sintio en si Antelmo quando
Boluio el caualio, el pecho que le abrian,
Ella le sigue quanto le alcançauan
Los ojos, que los pechos le regauan.

95
Adonio en tanto pobre y muy mezquino,
Y como dire flaco y muy barbudo,
Azia su patria sigue su camino,
Pienta que va secreto en yr desnudo,
Del lago y la ciudad se vio vezino,
Adonde á la culebra ayudar pudo,
Q'n la mata cerrada estaua á fuerte
Por aquel que alli quiso dalle muerte.

96
Aqui viniendo al parecer del dia,
Que aun mostraua el cielo alguna estrella
En habito galan, gentil venia
Por la ribera arriba vna donzella,
Con señoril semblante, aunque no via
Escudero, ni dueña en torno della,
Esta le mira alegre, y dulce trata,
Y á tal razon la lengua aqui desata.

97
Aunque no me conoces caualleros,
Soy tu parienta, y tienes me obligada
Parienta soy, porque Cadmo fiero
Es nuestra antigua sangre celebrada:
Yo soy la hada Manto, que el primero
Manto Cargo puso en fundar esta nombrada
Hada. Ciudad, del nombre mio tan cantado,
y Mantua en mi memoria la han nombrado

98
De las hadas soy vna, y amostrarte
Quiero el fatal estado y mala suerte
Nacemos en vn punto, y de tal arte
Capaces al mal somos, mas no á muerte,
y aunque sea immortal por esta parte,
Ay condicion q'es quanto mortal fuerte,
Quel dia setenio (y desto nadie duda)
Nuestra forma en culebra se nos muda.

99
Vemos cubrir de fuzia piel y tierra,
y el yr rastrando es cosa tan esquiua,
Que no ay tormento ygual, no ay mortal guerra
Tal y tenniega alguna de ser viua.
La obligacion que tengo á aquesta tierra
Agora te dire y de do deriua,
Tu sabras que aquel dia por ser tales
Estamos en peligro de mil males.

100
NO AY tan odiado animal, ni aguero
Como culebra, y nos si en tal nos vemos
Sufrimos de los hombres daño entero,
Que quien nos ve nos hiere y padecemos.
Si á dicha no hallamos agujero,
Quanto pelan los braços conocemos,
MEJOR seria poder morir del todo
Que no hadas viuir en torpe modo.

101
La obligacion que digo aqui, no en vano
Es, que passando tu por mi ribera,
Me libraste de vn rustico villano
Que me auia trabajado en gran manera:
Yo fuera atormentada de su mano,
Si no por ti, y con pena lastimera
Fuera hecha pedaços, quiça á fuerte,
Aunque yo no pudiesse gustar muerte.

102
Porque el dia qu'el pecho assi atraxtramos
Embueltas en la serpentin corteza,
El cielo que otro tiempo sospechamos
Nos mal persigue y pone en estrecheza:
Soliamos con vn nombre que nombramos
Parar el sol arriba en su grandeza,
Mouer la immouil tierra y sin sossiego,
El yelo arder, y elar el viuo fuego.

103
Vengo solo por bien agradecerte
El beneficio dado en tal manera
Que toda gracia puedo concederte
Pues soy del manto serpentino fuera.
Mas que á tu padre quiero enriquecerte,
Y darte el como luego en tal ribera,
No quiero que en pobreza mas te gastes,
Si no que aumentes mas quanto mas gastes.

104
Y porque se qu'en el antiguo estado
En que te entredó amor estás metido,
Quiero te yo mostrar modo abreuiado
Como tu ardor desfogues desmedido,
Quiero pues el marido está apartado,
Que pruebes sin dudar este partido:
Vete á buscar tu dama, vete al fuego
De amores, que yo voy tras ti alla luego.

105
Y siguiole narrando la manera
De su discurso sin inconuenientes,
El vestir, el hablar, y el modo diera,
Con los ruegos y tientos conuinientes,
Tambien lo que la Hada haria fuera
Del dia que ha d'estar entre serpientes,
Porque entre todos los otros por do fuere
Pued. hazer aquello que quisiere.

106
Puso el habito á aquel de peregrino,
El qual por Dios de puerta en puerta cante,
Ella se muda en perro, qual conuino,
El mas pequeño que se vio nunca ante,
El pelo largo y como armiño fino,
Amoroso, entendido, y muy galante,
Assi transfigurados van la via
Azia la casa de la bella Argia.

107
Primero en las aldeas ſe moſtraua
Por las puertas cantando el buen romero,
Y al ſon de vnas ſus flautas que ſonaua
Dançaua ſu perrillo halaguero
A la dama la voz alta llegaua,
Quiſo ver el perrillo y eſtrangero,
Truxeron al romero en ſigno fuerte
Qual plugo d'el Doctor ſu hado y ſuerte.

108
Adonio á ſu perrillo habla y luego
Vieras le obedecer muy dieſtramente,
Dançar nueſtras y eſtrañas, ſin ſoſsiego
Con cien mil diferencias ſuelta mente
Pero con modo humano enciende fuego,
De gran codicia dulce y blandamente
Tan concertado andaua que quien mira
A penas ojo bate ò huelgo aſpira.

109
Gran marauilla y gran deſſeo tiene,
La dama del perrillo tan hermoſo,
Vna dueña le embia y eſta viene,
Con gran precio al romero cauteloſo,
Si mas theſoro que deſſeo tiene,
Codicia femenil ni hombre ambicioſo,
Reſponde ſi me dieſſe no vn ſenzillo
Pie, baſtarà à comprar de mi perrillo.

110
Por moſtrar el valor que en el tenia,
Con la dueña à vn rincõ ſe ha alli apartado
Vn marco de oro dixo en corteſia
Que à la dueña le dieſſe el perro amado,
Sacudiendo lo echó ſin mas porfia
El perro, y à la dueña el oro ha dado:
Puedes dezir, le dixo, y vete cedo
Que el perro vale quanto pedir puedo.

111
No ya coſa chica ó grande que demando,
Que no me de, ſin ver algun contraſte
Quando perlas y anillos, piedras quando,
Gentil veſtido y joyas. pero baſte:
A tu ſeñora di que ſe lo mando,
No por oro ni joyas que ella gaſte:
Sino que à mi deſſeo ſatisfaga,
y d'el perrillo à modo ſuyo haga.

112
Vna joya aquel punto tal nacida
Le da, que à la ſeñora le preſente
Contenta va la dueña y muy vencida
y admirada preciaua eſtrañamente.
A la ſeñora cuenta ſu venida,
y la eſfuerça que dello ſe contente,
y que compre el perrillo, que compra llo
Puede por precio que no ſe pierde en dallo.

113
Muy deſdeñoſa eſtá la bella Argia,
Romper por ſu ſe coſa no ha querido,
Tambien porque impoſsible parecia
Que el perro fueſſe aſsi gentil, cumplido
La dueña la importuna noche y dia
No pierda lo que raro auia nacido,
Tanto la dixo, y ſupo bien dezillo,
Que acuerda Argia de ver ſola el perrillo.

114
Eſta otra viſta alli del peregrino
Fue el daño, fue al doctor la propria muerte
Hazià nacer lás de doblas oro fino
Perlas y piedras de diuerſa ſuerte,
Su brauo coraçon à amanſar vino
La dama y menos contraſtò la ſuerte.
Quando ſupo que vn tiempo le auia ſido
Amante, el que pedia tal partido.

115
De la dueña el eſfuerço y d'el amante
La viſta, y fuerte ruego y en preſencia,
Ver tanta ganancia aſsi abundante,
y del pobre doctor ſu larga auſencia,
y el penſar el ſecreto ſer baſtante,
Hizo al caſto deſſeo tal violencia,
Que acetó el perrillo liſongero
y dioſé preſa en braços del romero.

116
Adonio coge el fruto larga mente
De ſu bella ſeñora, à quien la hada
Grande amor puſo, y ſiempre alegre mente
Quiſo con ella eſtar muy allegada,
Los ſignos paſſò el ſol todos luciente,
Sin tornar el doctor à ſu poſſada,
Al fin torno mas harto ſoſpechoſo
Por lo que aſtrologò el amigo odioſo.

117
En caſa del Aſtrologo primero
Se apea por ſaber como auia ydo,
Si ſu muger le amaua verdadero,
O ſi le auia à dicha aborrecido,
El cerco figuró del polo entero
El mago, y los planetas ha corrido,
Reſpondele deſpues: Que ya tenia
Aquello de que ſiempre ſe temia.

118
Y que ſe auia por precio derribado
A pies agenos de otro, y muy vencida,
Eſto al doctor al pecho le ha tocado
Mas que lança ò eſpada de homicida.
Por mas certificarſe apreſſurado
Se fue aunque creyo ſer corrompida:
Fuele à la dueña y apartola à parte,
Y por ſaberlo cierto vſo gran arte.

119
Con largos rodeos tienta y prueua
Aca y alla por si vera camino,
Al principio no siente d'esta nueua,
Por mas que busca y dixo el adeuino:
Qu'ella como lo oyo(cosa no nueua)
Negaua sin mudança con buen tino,
Tuuolo assi la astuta vn mes muy muerto
Entre certeza y duda, sin concierto.

120
Bien que el dudar quiça bueno seria,
Pensaua el gran dolor que auria cierto
Con el, y ruego y oro le offrecia,
Ala dueña si el caso diesse abierto:
Pero señal ni rastro no veya,
Sino falso, mas como bien esperto,
Discordia espera abiertos bien los ojos,
Q/B do mugeres ay, siempre ay enojos.

121
Y como lo espero assi le auiene.
Que vn enojo qu'entr'ellas fue nacido,
Sin el buscar la dueña, bela viene
y todo lo passado ha referido,
Gran peso el coraçon suyo sostiene
En aquel punto, y casi ha enloquecido,
Viendo el triste su engaño manifiesto,
Estuuo el proprio por matarle en esto.

122
Vencido de yra fue determinado
Morir con su muger junto al momento,
y que d'ellos vn hierro ensangrentado,
Infamia à ella quitasse, y à el tormento:
A la ciudad furioso se ha tornado
Con este sanguinoso pensamiento,
Vn su criado embia à la señora
Que cumplisse el mandado suyo à la hora.

123
Y mandale que à su muger Argia,
Vaya muy presto, y de su parte diga.
Que calentura aguda noche y dia
Tiene, y crea de no vella à gran fatiga:
y que sin esperar mas compañia
Venga con el, si es verdadera amiga,
y que sepa viniendo assi apartarla
Que saluamente pueda degollarla.

124
Por la gentil señora el seruo ha ydo
Para cumplir la obra assi ordenada
Auiendo su perrillo despedido,
Subio à caballo y haze la jornada:
Auitada del perro se ha venido,
Sin miedo por aquella breue forçada,
Que le dixo que fuesse, y fue offrecido,
Que buen medio veria en su gran miedo.

125
El moço d'el camino la apartaua,
Por bosques, valles y por selua escura,
Sobre vna gran ribera que alli estaua
Y viene de Apenin à esta verdura,
Donde ay mayor secreto alli la entraua,
Donde no aporta humana criatura,
Parecele lugar harto dispuesto
Para el cruel effecto en que se ha puesto.

126
Saca la espada, y dize à su señora,
La orden qu'el señor dado le auia,
y pida a Dios perdon qu'es peccadora
Antes d'el passo que passar tenia.
Dizen que se encubrio luego à la hora,
Quando el moço herille se creya
Desuanecese d'el fin que ver pueda,
Donde ella està, y confuso el moço queda.

127
Torno al señor corrido y espantado,
Sin color en el rostro, amortecido,
Y cuentale su caso desfusado
Sin que supiesse como le ha auenido,
Mas de la hada Manto el gran cuydado,
Que de la dama tuuo no ha sabido
El buen Doctor, que a caso aquel secreto,
La dueña le oluido no se à que effeto.

128
Ni sabe que hazer, ni que se diga,
Sin vengança, sin honra, ni alegria
Que lo que vn era vna astilla vio vna viga
Tanto se duele y tanto el mal crecia:
Lo muy secreto vee con gran fatiga
Publico, y el error que no se via,
Podia encubrir aquel error primero
Mas presto supo el mundo este postrero.

129
Conoce bien que pues su pensamiento
Ella le ha conocido descubierto,
Que por no obedecer su mandamiento
Se dara à algun gran hombre por concierto
El qual se la terna siempre contento
Con mengua suya por su desconcierto
y que por dicha en mano tal se sea
Que alcahuete y adultero le sea.

130
En fin por remediarse luego embia
Por todo mensageros à buscalla.
Sin dexar vn rincon en Lombardia
Que no busquen do piense de hallalla:
Despues el va en persona noche y dia,
No dexa de buscar y desseallа,
Jamas pudo hallar rastro, ni nueua
D'ella, por mas cautela que alli prueua.

131
Al fin al moço llama á quien mandado
Vuo la cruel obra fin effeto
Que le lleue à aquel bosque inuiolado
Donde se le fue Argia en tanto aprieto:
Quiça estaua en el dia en mata ò prado,
Y la noche en algun lugar secreto,
Guiole el moço, y donde se creya,
Hallar bosca, e vn gran palacio via.

132
Para Argia la Hada hizo en tanto,
Con obra y arte estraño y milagroso
De alabastro vn palacio por encanto,
Rico, de oro labrado, assaz hermoso,
No puede dezir lengua todo quanto
De fuera gentil fue, y dentro precioso,
Que aquel que ayer te parecio tan bello
Es pobre à comparalle con aquello.

133
Y de paños de Flandes y cortinas
De mil diuersidades muy labradas
Estauan los estabios y cozinas,
No solamente salas entoldadas,
Vasijas fin fin de oro y plata finas,
Piedras verdes, azules variadas.
De colores y modos muy estraños,
Y sin numero de oro y plata paños.

134
Aquel nuestro Doctor, como os dezia,
Vino à topar con esta casa à fuerte,
Donde ni aun vna checa ver creya
Sino bosçage y valle horrendo y fuerte,
Por tanta marauilla presumia
Ver otro mundo ya despues de muerte,
No sabe si lo sueña ó delnaria,
O si su seso d'el se le desuia.

135
Vio delante la puerta vn Ethiopo,
Con nariz grande, y labrio muy hinchado,
Iamas vido tan feo y torpe topo,
Ni tan suzio animal, ni tal pecado,
De las facciones quales veys à Yiopo,
Que viera à vn parayso assi assombrado,
Sarnoso, suzio, viejo, mal vestido
Tiñoso, hediendo, y podrecido.

136
Anselmo que no vee à quien preguntalle
Cuya es la bella casa de valia,
Iuntose cerca aquel infernal talle
Y preguntoselo, y responde: Es mia.
Piensa nuestro juez que es por burlalla
Que miente, y que de falso lo dezia,
Mas jura el negro, y haze sacramento
Que es el señor de aquel alojamiento.

137
Si la queria ver le dixo entrasse,
Y à su querer de todo dispusiesse,
Y quanto viesse en ella, y le agradasse
Para si y para amigos se traxesse,
Dio su cauallo al moço, y que esperasse
Le dixo Anselmo y sin que mas dixesse
Entro salas, y camaras, y todo
De alto a baxo lo miró à su modo.

138
La forma el sitio, la labor vistosa
Contemplaua con el real recado
Y en entre si diziendo: No ay tal cosa
Debaxo el sol que compre tal estado.
El bruto negro dixo: Tan preciosa,
Casa ya hallara precio à su grado,
Sino ay de oro ni plata precios buenos,
Pagallo puede lo que cuesta menos.

139
Y hazele la tal propria requesta
Que Adonio à su muger hizo primero,
En la bestial demanda deshonesta
Vn bruto le parece verdadero:
Por tres quatro rebufos sin respuesta
La empressa no dexo el guineo fiero.
Vsa modos con tanto offrecimiento
Que lo inclinò al infernal intento.

140
Argia escondida estaua muy gozosa,
Y viendo lo en el caso affeminado,
Salto fuera gritando: A gentil cosa,
Para vn Doctor honesto y auisado,
Que haga ante mi obra tan viciosa:
Pensa señor que tal auria quedado,
O tierra porque el tal quedasse dentro
Como entonces no abriste el hondo centro!

141
La muger por su esenta auergonçando
A su Doctor con gestos le aturdia,
Diziendo con que pena yras pagando,
Lo que con tal vil hombre vsar te via
Si porque seguí lo que ordenando,
Natura fue me matas con porfia,
Venci la de vn gentil amante y precio,
Que haze à tu palacio menosprecio.

142
Y si parezi digna de vna muerte
Conoce que eres tu digno de ciento,
Yo esso en parte mia, y esto y tan fuerte
Que te puedo tratar à mi contento
y no te quiero dar mas cruda suerte
Que baste tu grave pensamiento,
Con ver marido y gual me satisfago,
Perdona me tu ami qual yo à ti hago.

143

Y sea la paz que todo lo passado
Se oluide, y al pesar demos desuio,
Ni que en obra, o palabra, à fuerça, o grado,
Te acuerde tu error, ni a mi tu el mio:
Bien le parece à Anselmo auer librado,
No mostrò al perdonar ningun hastio,
Assi en concordia y paz siempre passaron
Y de muy puro amor se bien amaron. *

144

Esto dixo el varquero, y remouiera
A risa vn poco a nuestro Paladino.
Y demudar el rostro le hiziera
La verguença de Anselmo y dessatino,
Reynaldos loo à Argia en grau manera
Porque à tal paxaro supo a tal camino
Traer, que dio en la red sotil y alta
Adonde ella cayò con menos falta.

145

Siendo mas alto el sol, allí ha mandado
Poner la mesa que la noche de ante
El corteς Mantuano auia ordenado
Que de viandas fuesse alli abundante.
Quedo à yzquierda la villa q̃ he nombrado
y à diestra la laguna, y por delante
Viene de Argenta, y passa en poca pieça,
Dedo Santerno assienta su cabeça.

146

La Bastia en tal tiempo hecha no era
Donde no se alabaron los d'España
De auer mucho tendido su vandera
Aunque bien lloran mas en la Romaña.
De aqui passò derecho a otra ribera
Por el agua volando con gran maña,
Bueluen por vna hoya manta y buena
Que à medio dia los puso alla en Rauenna.

147

Tenia el Paladin pocos dineros
Consigo siempre, pero en esta hora
Traya para dar a marineros
Antes que lo dexassen à buen hora.
Mudò caualllo, y dexa a los varqueros,
A Arimino llegò a temprana hora,
Ni en Montefior parartse no ha querido,
Mas casi al sol y à Vrbino juntos vido.

148

Aqui no estaua Federico a la hora,
Ni la Ysabeta, ni el buen Guidon fuera;
Ni Francisco Maria, ni Leonora,
Que con fuerça cortes lo detuuiera
A festejallo vn poco la señora,
Pues tan gentil guerrero alli viniera,
Como despues lo hizieron a porfia
A dama o caualiero que acudia.

149

Aqui se apea, y en refresco entiende,
Passa luego derecho apressurado
El monte qu'el Metauro, o el Gauno hiende,
Passa Apenin, y del se ha deluiado,
Y à Vmbros, Etruscos, y a Roma deciende,
De Roma a Ostia alli al fin se ha embarcado
Entrò en el mar, fue a la ciudad do el hijo
Puso el cuerpo de Anchises sin letijo.

150

Mudò nauio, y azia aquella isleta
De Lipadusa hizo al fin leuarse,
Que por sangriento campo fuera cierta,
Do fueron quien sabeys alli atoparse,
Tan rezio sale como vna sacta
A vela y remo sin jamas pararse:
Mas el aduersso viento al Paladino
Hizo tardar depoco su camino.

151

Llegò al punto quel principe d'Aglante
Hecho auia la obra glorioſa
De matar a Gradasso y Agramante,
Mas con dura victoria sanguinosa,
Y muerto al hijo vio de Manodante
De herida tan graue y espantosa,
Y a Oliuer tendido en el arena
Qu'el pie le da tormento y mucha pena.

Orlãdo

152

No tuuo enxuto el rostro el Conde cierto
Quando abraçò a Reynaldo, y le contaua
Como el buen Brandimarte fuera muerto,
Aquel que con gran fe tanto lo amaua.
Y Don Reynaldos quando le vio abierta
Hasta los ojos, de piedad lloraua.
Aqui diera a Oliueros su abraçado
Que con el roto pie halló sentado.

153

Y la consolacion que dalles pudo
Alli les diera, aunqu'el no la tenia,
Viendo cerca de si el fruto crudo,
Que la mesa quitado aun no se auia.
A la ciudad desierta y lugar rudo
Aquellos tristes Moros que alli auia
Los cuerpos lleuan a la no Biserta
De sus dos Reyes con la nueua cierta.

154

La gran victoria presto fue volando
De quien gozara Astolfo y Sansoneto,
Mas toda el alegria fue robando
La muerte del amigo fiel, discreto,
Mucho los coraçones les quebrando
El rostro bañan todos en effeto.
Dezi: Quien essara, que caualiero
A Flordelis dezir dolor tan fiero?

Astolfo.
Sansoneto.
Flordelis.

155

La noche de antes de aquel triste dia,
Soñara Flordelis que la bordada
Ropa que con gran gàla le hazia
A su fiel Brandimarte tan labrada,
Sembrada toda y tinta la veyà,
De gotas como lluuia colorada,
Soñaua de su mano que la vuiesse,
Assi bordado, y de ello se doliesse.

156

Parecele dezir: Ha me mandado
Mi señor, que e fuesse negra por de fuera,
Pues como agora yo la he recamado
Contra su voluntad de tal manera!
En este sueño mucho auia pensado,
La nueua assi le vino qual temiera,
Pero Astolfo cubierta sela tiene
Hasta que Sansoneto con el viene.

157

Luego que entraron, y ella el rostro vido
Sin gozo en tal victoria y pensatiuo
Sin mas saber, sin mas auer oydo,
Supo que Brandimarte no era viuo,
Casi le queda el coraçon vencido,
Casi ciegos los ojos, y sin viuo
El sentido, à quien tal dolor lo cierra
Que como muerta dio consigo en tierra.

158

Tornando en si, el cabello muy rabiosa
Mal trata, y raiga el rostro braua ayrada,
Llamando el claro nombre furiosa,
Pecho y cara de sangre fue bañada:
Hiere se y atormenta congoxosa
Como muger que viue endemoniada,
O como al son de cuerno à gran porfia
No made corre, en torno reboluia.

159

Sabido el caso tierna va rogando,
La den cuchillo con que el pecho hiera,
Agora quiere el mar passar nadando,
Y agora ver los dos en la ribera,
Y assi muertos llenarlos arrastrando
Y con dientes hazer vengança fiera,
Hora quiere partirse qual os digo,
Y dexarse morir sobre su amigo.

160

Llanto de Flordelis.

Ay, porque Brandimarte me has negado
Yr tu sin mi à empresa tal! dezia,
Que viendote partir à tu costado,
Siempre tu Flordelis bien te seguia:
Si fuera alla te vuiera aprouechado
Que te mirara fixo en la porfia:
Si detras à Gradasso venir viera,
Con vn grito mi alma te acorriera.

161

Quiça fuera tan presta, (y no lo dudo)
Qu'entrando en medio el golpete quitara
De mi cabeça te hiziera escudo
Que mi muerte poquito te importara,
Pues como quiera muero, O hado crudo!
Que muero sin prouecho à quien amara,
Que si fuera en tu bien mortal herida
No pudiera emplear mejor la vida.

162

Y si el saños hado y elemento
Contrario con el cielo vuiera sido
Dirrate el postrer beso alla del cuento,
Y vuelcate mi llanto desteñido
El rostro, y antes que con mi tormento
Fuera tu espiritu entre angeles tubido,
Dixera: Vete en paz alma gloriosa,
Que luego voy tras ti muy presurosa.

163

Y este Brandimarte es el estado
Que para darte el cetro te pedia!
Assi comigo triste te has casado!
Y assi me has coronado de alegria!
A fortuna cruel! O escuro hado!
Quanto designo rompes este dia!
Ay de mi, y à que espero viendo aquesto,
Sino pues pierdo el bien perder el resto!

164

Esto y otro diziendo muy sin tiento,
Con rabia y con furor sin que temiesse,
Rompiò el cabello de oro en vn momento
Qual si toda la culpa el tal tuuiesse,
Mordia se las manos con tormento.
No ay parte que en su rostro sana fuesse,
Tornemos à la isla ran en tanto,
Que aqui la dama se consum'en llanto.

165

Orlãdo

Roldan con el cuñado à quien buscaua
Que se era necessario buena cura.
Tambien que vn lugar digno desseaua.
Para dar à su amigo sepoltura:
Fue azia el monte aquel que el fuego daua
Luz à la noche, al dia niebla escura,
Tiene prospero viento à diestra mano,
Y no lexos de alli vio la tierra y llano.

166

Con fresco viento que en fauor corria,
Salen del puerto al ver de la mañana,
Con el lumbroso cuerno aquella via
Les muestra la castissima Diana,
En la ribera saltan otro dia
Iunto à Agrigento, y en su tierra llana:
Luego ordenò el gran Conde Paladino
Lo que à la funeral pertenecer uino.

167

Viendo lo concertado apercebido,
Quando la luz dexaua el firmamento
Que gran nobleza auia alli venido,
Combida de entorno de Agrigento:
El campo de las hachas encendido,
Retumban alaridos y lamento
Torno Roldan do el cuerpo auia dexado,
Que vino y muerto tanto le auia amado.

168

Aqui Bardin de carga de años graue,
En la tumba funebre està llorando,
Y por el llanto hecho ya en la naue
Los ojos se le van casi cegando:
Cruel llamaua el cielo(si en el cabe)
Como leon con fiebre està bramando,
Las manos son rebeldes en tal duelo
Rompiendo el viejo rostro, y cano pelo.

169

Al tornar Doa Roldan con rabia insana
Alçose el grito mas con doble llanto
Venido el Conde al cuerpo y pompa sana
Estuuo sin hablar mirando vn tanto:
Palido, qual cogido en la mañana,
O de noche es el lyrio, y con quebranto,
Tras vn fuerte sospiro en el mirando,
La vista fixa, dixo sollozando.

170

O fuerte y caro amigo, O señor mio,
Que aqui estas muerto y viues en el cielo,
Llanto y lras ganado vna vida y señorio
de Rol Que no la turbara calor ni yelo.
dan por Perdona si los ojos hago vn rio,
Brandi- Que porque aca me dexas lloro y duelo,
marte. Y que à tanto plazer no fuy contigo,
No porque tu no estes aca comigo.

171

Solo sin ti me hallo, y cosa en tierra
Sin ti terne que ya me de alegria,
Si fuy contigo en tempestad y en guerra,
Porque en bonança y ocio no estaria!
Bié grande es ya mi falta pues m'encierra
En este lodo, sin seguir tu via
Pues te segui en trabajos Brandimarte,
Porque no tengo en el descanso parte!

172

Tu solo aqui has ganado, y yo perdido,
Ganancia has tu mas yo no se lo he daño,
Mi dolor juntamente es repartido
Al Frances, al de Italia y al Bretaño,
O quanto, quanto Carlo auia perdido,
O quanto Paladines mal tamaño
Con el Imperio y Christiandad no dado
Sentiran, pues que es roto ya su escudo.

173

O quanto perderan por esta muerte
Enemigos terror y gran tormento
O quanto sera mas Turquia fuerte,
O quanto animo aura, quanto ardimiento
O qual tu esposa deue estar por verte,
De aqui veo su llanto, y gritos siento.
De mi la oyo quexarse en triste puerto,
De mi, que à ti su vida le he yo muerto.

174

Quedanos Flordelis vn gran consuelo
Pues ya de tal señor nos han priuado,
Que terna justa embidia en este suelo
De su valor, aquel que es mas honrado
Los Decios, los Romanos, q honro el cielo,
Ni aquel Codro de Argiuos estimado,
No con prouecho de otros mas, ni honra
De tu señor su muerte assi los honra.

175

Esto y otro natrò el Conde llorando
En tanto que las ordenes llegaron,
Con otras clerezias que cantando
Con larga orden copiosos se ordenaron:
Por el alma del muerto à Dios rogando
Que requiescat in pace y alumbraron
Hachas delante, y tanta copia auia
Que tornauan la noche claro dia.

176

Aqui luego las andas han tomado
En hombros, caualleros y señores,
De vna purpurea seda y oro obrado,
De perleria con passos y primores,
Lustroso y sotilmente recamado
Vn paño orlado de cien mil labores
Sobr'este caualliero yua y vestido
De ygual paño y lauores guarnecido.

Pompal fu enta de Brandimarte

177

Trecientos van delante, y otros tantos
Mas pobres que hallaron en la tierra,
Vestidos à la ygual de negros mantos
Muy largos y arrastrando por la tierra,
Seguian cien pajes sobre otros tantos
Gruessos canallos aptos à la guerra,
Los canallos y pajes por mas duelo
Yuan rayendo con la ropa el suelo.

178

Otras muchas vanderas adelante
De diuersas pinturas señaladas,
Acompañan el cuerpo que ya deante
Enbit allas por el fueron ganadas
Por Carlo y por la yglesia militante,
Hora estas fuerças van alli prostradas,
Muchos escudos llenan del ganados
De diuersos guerros señalados.

179
Venian diuer os cientos y otros cient
a orden enlutados y afligidos
Con hachas en las manos y sin cuento.
Lagrimas derramando y alaridos.
Tras estos Don Roldan con sentimiento
Casi sus ojos de agua consumidos,
No menos Don Reynaldos se mostraua,
Oliuer por su mal alli no estaua.

180
Largo seria en verso si contasse
Todas las cerimonias parte à parte,
y las ropas de luto si os nartasse,
La cera los officios y el buen arte.
A cathedral yglesia do quedasse,
Perpetua mente lleuan à este Marte,
Sentan moço y galan, ser tan valido,
Mil pechos de piedad ha enternecido:

181
Despues que de mugeres ha cessado,
El llanto inutil obra, y alaridos
y el Eleyson de clerigos cantado,
Con otros sanctos dichos offrecidos,
En vn arca quedó depositado.
Encima dos columnas, y tendidos
Sobr'el paños de oro muy lustroso,
Hasta hazer sepulcro sumptuoso.

182
Don Roldan de Sicilia no se parte
Sin que alabastro y porfido labrassen,
Hizo las traça el mismo, y de aquel arte
Quiso que vn gran sepulcro le entallassen.
Por Flordelis embia à la otra parte
y quiere que columnas le buscassen
Para labrallas las mas doctas manos
Traydas de los campos Africanos.

183
Flordelis que sus lagrimas y llanto
Y ostinados sospiros noche y dia
Reposo no le dan ni aflojan tanto
Por mas officios que hazer hazia,
No satisfecha assi quiere ver quanto
Su vida durara en tal agonia,
Vna celda en la yglesia se ha fundado.
Do la vida encerrada alla ha passado.

184
Roldan sin mensageros que el embia
Por ella va en persona vna mañana,
y si a Francia tornar ella queria,
Darale en compañia à Galerana,
y si à su padre à calo yr quetia,
Hasta Liça con ella yria de gana,
Si à Dios seru requiere ha prometido
Fundalle vn monesterio esclarecido.

185
Marquedo en el sepulcro consumida
De penitencia y llanto rodeada,
No duro mucho alli su amarga vida
Que orando muy contrita fue acabada.
Hecho han triste mente la partida.
De tierra de Cyclopes y morada,
Los caualleros tres con dolor fiero,
Por dexar à su quarto compañero.

186
Sin cirujano no querian alçarse,
Porque Oliueros le pusiesse en cura,
Que como auia tardado de curarse
Era su llaga fatigosa y dura.
Sentianle de aquella lamentarse,
y no tenian la cosa por segura,
Hablando en esto vn marinero offrece
Vn buen consejo y tal alli parece.

187
Dixo, que en vn peñasco bien cercano
Vn hermitaño sancto hombre vinia,
A quien nunca corrido auian en vano,
Por ayuda ò consejo noche ò dia
Que no viessen effecto sobre humano,
Sin mil enfermedades que guaria,
Que con señal de cruz sirmaua el viento
Y sossegaua el mar en vn momento.

188
Y que fuessen alla sin yr dudando
A buscar este siervo de Dios caro
Porque sane este amigo alli en llegando
Pues suele dar señal de Dios mas claro.
Aquel consejo estan todos loando,
Y van à aquel lugar tan sancto y raro,
Sin la proa boluer à otro camino
Vieron al alua aquel lugar diuino.

189
Surgiendo el barco de estos marineros
Seguramente à tierra le acercaron,
y ayudan tambien los caualleros
En vn batel a su Marques sacaron.
Por la espumosa onda los remos
Llegan à la ribera, do hallaron
Luego la sancta celda de aquel mismo
Que al buẽ Ruggiero dio el sancto baptis-[mo

190
El siervo del señor del paraysо,
Recogelos con gozo y alegria,
y bendezillos muy gracioso quiso
Preguntando la causa de su via:
Aunque de su venida tuuo auiso
Primero de la sancta gerarchia,
Don Roldan respondio que era arribado
Por verà vn caualiero remediado.

191

Que lidiando por fe de Iesu Christo
Era à termino estrecho assi venido,
El sancto le consuela, y aquel visto,
Prometz de lo dar presto guarido,
Ni de vnguento hallandose precisto,
Ni de otra humana regla apercebido,
Entrò en la yglesia orando sanctamente
Saliendo della luego alegremente.

192

En nombre de la Trinidad vnida
Padre, Hijo, y el claro Espritu Santo,
Diera al Marques su bendicion cumplida
OVIEDO q̃ la Cbro a vn iusto, en tãto
Quitò el daño al Marques de su herida
Sanandole su mal, y todo quanto
Dolor tuuo, quedando libre y fuerte
Sobrino Delante el Rey Sobrino por su suerte.

193

Crecio el mal à Sobrino, y pierde el gusto,
Pierde el sueño, y peor siempre se siente,
Y viendo el gran milagro de aquel justo
Tan claro verdadero, y euidente,
Sobrino se buelue Christiano. Oluida à su Mahoma falso injusto,
Confiessa à Iesu Christo omnipotente:
Demanda con entrañas apuradas
Las reglas de la yglesia celebradas.

194

Alli le baptizò aquel hombre dino,
y orando le tornò el vigor primero,
Roldan, y los demas de aquel camino,
Sienten gozo en el alma verdadero
Ver baptizado aquel buen Rey Sobrino,
Y sano de sus males à Oliuero:
Ruggiero. Ruggier tenia doble el alegria,
Y mas en fe y en deuocion crecia.

195

Ruggier despues que aqui viniera à nado
Estuuo con el sancto dulcemente,
Y entre todos el viejo no ha cessado
De consolalle blanda y sanctamente:
Esfuerçalo què salga assi apurado
Del lodo desta vida tan doliente,
Con quien huelgan los ciegos, locos, vanos,
y busque otros caminos soberanos.

196

Mando traer del varco en que ha venido
Roldan buen vino, pan, queso, y tocino,
El sancto hombre q̃ el gusto auia perdido,
Con la fruta de estarnas, de comino
Por caridad de carne que han traydo
Comer, tambien beuer de aquel buen vino:
Despues que en el comer se consolaron
De muchas cosas juntos razonaron.

197

Como acontece en platicas de gente
Yr de vna cosa, otra, y otra mostrando,
Ruggier fue conocido final mente,
De los tres Paladines (bien mirando)
Por Ruggiero en las armas excelente,
Del qual valor se van bien acordando:
No lo auia Reynaldo alli mirado
Por aquel que en el campo auia prouado.

198

Sobrino bien le auia conocido
Quando con el santo hombre alli le viera,
Auia lo callado assi tenido
Por miedo de errar si lo dixera:
Holgose que à noticia auia venido
Q̃ este aq̃l gran Ruggier que fue aquel era
Que en cortesia y valor por sin segundo,
Se hazia sonar en todo el mundo.

199

Y sabiendose ya que era Christiano,
Cada qual muy alegre y glorioso
Viene à Ruggier, y qual toca la mano,
Y qual lo abraça estrecho y amoroso.
Sobre todos aquel de Montalbano
Le honra y recoge muy gozoso.
Porque mas que los otros esto haze
En otro Canto lo dire si aplaze.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr dos consejuelas, se muestra quanta fuerça tenga la auaricia para corromper la castidad no solo de las mugeres, pero de los hombres. Amonestando hermosamente a todo casado que no se fatigue por saber mas de aquello que le cumpliere.

ANNOTACIONES

Rosselli. EN este Canto ay muchas cosas importantes que considerar, las quales, por ventura, se podran cargar al author que lo escriuio. La primera, es. Si aquel gran philosopho que en su vejez vuo aquella hija, bizo q̃ los Demonios hiziessen aquel tan grande y rico

palacio, que toda Italia no fuera bastante a pagarle, y en el hizo criar y viuir su hija, no por otra causa, sino porque temia que auia de vender su limpieza, como a el se la auia vendido su madre della, porque causa (pues mandaua a los Demonios, q̃ hiziessen lo que el queria en cosas de tanto valor, riqueza y arte como fue aquel palacio) no hizo que los Demonios truxessen o hiziessen gran cantidad de oro, y las mas ricas perlas y joyas del mundo, para que ella no por codicia de cosas ricas viniesse a vender su castidad, como despues lo hizo. Dexando aqui de dezir, que aquellos Demonios, assi como mandandose lo el auian hecho aquel marauilloso lugar, tambien vuieran podido hazer en el arbotes, fuentes y venas que criaran joyas y perlas, o vuiera hecho tantas y tales, q̃ todas las que los hombres suelen tener por via ordinaria la parecieran essiercal, como el author lo hizo de cosas semejantes en el castillo de Alcina, y en el de Logestilla, y en el castillo y palacio de Atalante por obra de Demonios y encantamientos. La segunda, q̃ parece gran imprudencia y poco saber de aquel señor Ferrares, de quien el marido tomó la figura, que luego que ante ella se presento la acometiesse con dones, y despues añada los meritos de su amor, como lo dize en la estancia 37. deste Canto.

A mostrele mi mal y triste officio,
Mi sospirar tan largo y agonia,
Y que mi firme amor y affan contino
De alguna merced era cierto digno.

Siendo cosa indigna a muger de tanta calidad, proceder con ella de tal manera, que parece que la queria comprar con riquezas. Porque los amantes discretos han de mostrar que no vsan de armas con que atraer las mugeres a si, sino fuere cõ amor, fe, bien querer, seruicios y semejantes partes, y despues desto añadir dones, y esto no como que quieren doblar su animo a que vilmente se vendan, sino por contento de los mismos amantes. porque haziendolo de otra manera, es injuriar y offender vn animo noble, y vna muger de valor. La tercera, es, que parece grã simpliza, y cosa ridiculosa la del Doctor Antelmo, el qual por solo ver aquel negro, que estaua guardando aquel palacio tan rico, en medio de vn monte, que por dezirle que era señor del, y de todo lo que en el estaua, le creyesse, y se derasse tan presto sometera el tan abominablemente con que le diesse en pago el palacio y lo que en el auia. Deuiendo pues era juez y letrado considerar, con que solennidad legal le podia aquel negro assi de presto hazer el contrato de la venta y dadiua, antes deuiera entender por muchas razones, que aquel era vn esclauo que auia sido dexado alli para guardar aquel palacio, y que el señor del con los demas criados eran y dos fuera a caça, o a otra parte, y que quando boluiesse, si el quisiesse dezir, que ya aquel palacio era suyo le trataria como a vn loco, echandole fuera del a palos y cozes. Y aun demas de lo dicho ay en este Canto otras objectiones importantes, que por no alargar dexo.

Est. 11 Fue hecha la ciudad quando en ruyna
Quedò el Agenoreo muro sin deluio.

Eugen. Auiendo Iupiter mudadose en forma de toro, y robado a Europa hija de Agenor, la lleuo por la mar a Creta, y viendo su padre que no parecia, mando a su hijo Cadmo, que buscasse por todo el mundo a su hermana, y que no la hallando no boluiesse mas a su tierra. Y como no supiesse nueuas della determinò de reposar en vn lugar, y alli tuuo respuesta del Oraculo, despues de auer hecho sus sacrificios, que siguiesse vn buey, que tenia la luna por señal en las ancas, y buscado le hallo, y le guio al lugar que ya estaua destinado, y edifico a Boëcia, y la puso por nombre Thebas. Y queriendo hazer cierto sacrificio, embio a sus compañeros por agua, y auiendolos esperado mucho tiẽpo, como viesse que no venian fue en su busca, y hallo que los auia comido vn Dragon, cõ el qual combatio y le mato, y fue le mandado que le sacasse los dientes y los sembrasse. El lo hizo assi y nacieron dellos hombres armados, que peleando vnos con otros se mataron, saluo cinco. Tuuo Cadmo dos mugeres, y repudio a la vna, por quedarle con Hermione hija de Marte y de Venus que era la otra. Y siendo echado de su reyno huyo a Illiria, donde siendo el y su muger ya viejos fueron mudados en serpientes.

Est. 12 Aunque es malo alabarse en qualquier paste.

Prouerb. Tenemos por proberuio vulgar y commun: Que quien se alaba se vitupera. Y los La-

timos dizen: Laus in ore proprio sordescit. Y cierto, que el alabarse el hombre a sí mismo es cosa fea y que parece mal, salvo quando se hace en tiempo y lugar cõuenientes, y aun entonces ha de ser con modestia, para no caer en el error y vicio de que fue reprehendido Astidamo representante hijo de Mocsimo: Que auiendose determinado en el Senado, que se le leuantasse vna estatua, a la qual el mismo compuso el titulo y subscripcion, en que contaua todos sus loores, y le sacó en publico para que le aprobassen, y se pusiesse sobre su estatua. Por ruegos del pueblo se resoluio y determino, que por ninguna manera se pusiesse aquel importuno y prolixo titulo, y dio ocasion a que haziendo burla del primero se recitasse en las Comedias, y despues se boluio en proberuio, y a este proposito, quando vno se alaba, dizen, que tiene ruyn vezino. ¶ Lease a Suydas.

Est. 21 Parana el sol, mudaua el firmamento,
Dia hazia la noche, y estar queda.

Dolce. Medea en el lib 7. de Ouidio.

Nubilaque induco,
Conceptaque sisto,
Stantia concutio cantu freta.

Y tambien.

Viuaque saxa, sua conuulsaque robora terra,
Et syluas moueo.

Mas no podra mudar mi pensamiento
Est. 22 Sin socorro de mi hasta que hoy queda.

Dolce. Ouidio en sus Epistolas.

Ipsi me cantus, artes, herbaque relinquunt
Nil dea, nil Hecates sacra potentis agunt.

Est. 38 Las reliquias Troyanas la fundaron
Que del açote Attilico escaparon.

Eugeni. Echado Antenor de Troya, teniendo consigo vna compañia de Enetos, que son pueblos en Paflagonia, començó a habitar al pie de los collados Euganeos, que son entre los rios Adice y Brenta, donde edifico a Padua. Attila, llamado açote de Dios, mucho tiempo despues quando passo hasta el Illirico, y quando otra vez llego a Aquileia la destruyo, y huyendo los vezinos de Padua se acogieron a Rialto, y a los de mas lugares cercanos que estauan todos llenos de lagunas, y pareciendoles a muchos dellos, que aquel lugar
Est 39 era seguro por estar rodeado del rio y lagunas, edificaron la ciudad de Ferrara.

Venas senti, y qualquiera huesso elado,
Dolce. Tonto, mudo quedè triste y cuydoso.

Vergilio en el lib. 3, de la Eneida, dize:

- mihi frigidus horror
Membra quatit -

Y el mismo Vergilio en otras partes, como en el lib. 2. y en el. 3. de la Eneida dize:

- & vox faucibus hæsit.

Est. 47 Mal te quiso Melisa, o cauallero,
Pues de enojar abispas te dio intento.

Percac. El proberuio de enojar abispas, no es tan elegante ni significativo, como lo es entre los Latinos Irritare cabrones, que es dezir: Ayrar los moscardones. Y assi se lee en Aristoteles en el lib. 9. de las partes de los animales, entre otras muchas particularidades que dize tener estos moscardones, es, que en vn linage dellos que es la aueja, se hallan algunas que no tienen aquel aguijon del pico, como son los Reyes y las guias, y que ni mas ni menos entre las abispas ay tambien alguna: que tampoco tienen el tal aguijon, porque entre los moscones no se halla ninguno que no este armado con vno muy agudo, aunque es tambien verdad, que pone duda, en si los capitanes y los que entre ellos guian estan armados, o no.

Est. 58 Dixo, que de edificios adelante
Yria, de aquella de Tiberio cata.

Eugeni. Tiberio Neron Emperador de Roma para darse mas libremente a vicios y vida luxuriosa, escogio por morada y estancia la isla de Capri, que está frontero de Napoles, como queda dicho atras y la primera vez que fue a ella, en llegando, succedio que vna enzina que estaua ya seca, reuerdecio y echó hojas. Estuo en esta isla en ociosidad, y dandose a vicios quinze años, nò haziendo cuenta poco ni mucho de las cosas de Roma, ni de la dignidad Imperial, en el qual tiempo la hermoseo con ricos y hermosos edificios, de los quales aun se veen algunas señales. Demas de los sumptuosos palacios y grandissimas estancias, se vee al presente vn muro muy grueso de vna torre, que con la lumbre que sobre ella se ponia, hazian señal a los nauegantes, y hablando desta Papinio la llama emula de la luna, y Suetonio Tranquilio cuenta, que poco antes de la muerte de el mismo Emperador, la toco el cielo con vn manifiesto pronostico de lo q auia de succeder.

Est. 58 De animales diuersos abundante.
Mas que tuuo en corral Circe, y en Vara.

Eugen. Circe fue hija del sol y de Perses, y habitaua cerca de Gaeta en Italia, y era grandissima encantadora, y mudaua los hombres en animales de diuersas formas. Y andando perdido Vlixes despues de la destruycion de Troya, llego alli, y auiendo ella transformado en diuersos animales a sus compañeros, no pudo transformarle a el, porque venia industriado de Mercurio, se espanto, y boluio a todos los suyos en su primera forma. De esta Circe y de Vlixes nacio Telogonio. Amo assi mismo a Glauco, de quien atras diximos, y estando enamorada de Pico Rey de Italia, y viendo que la menospreciaua por Pomona le mudò en aue y hizo otros muchas encantamientos, los quales cuenta largamente Vergilio en el lib. 7. y Ouidio en el lib. 14.

Est. 59 Mas de Tiberio Emperador famoso
No le bastara toda la riqueza.

Eugen. Fue este Tiberio el decimo nono Emperador de Constantinopla, y hijo adoptiuo de Iustino, a quien succedio en el Imperio, y viendo la santa Cruz figurada sobre vn bulto de vna sepoltura, mouido de religiò mando quitarla de alli, porque los hombres no pisassen tan santa señal, y siendo hecho assi, fue vista otra en el mismo lugar, y mandandola assi mismo quitar aparecio otra, y lo mismo acontecio otra vez, de tal manera que mientras mas cauauan y ahondauan no dexauan de ver la misma señal, hasta que vinieron a llegar a hallar vn gran monton de dineros de oro, en el qual auia vn marauilloso thesoro. Vuo este Emperador de mas desto todas las riquezas de Narsetes eunucho, y las de Iro. Vuo este Emperador vn hijo llamado Constantino, y en el mismo tiempo Reyna Rosimunda, muger de Alboyno Rey de los Longobardos. Y en el mismo tiempo vn exercito, que auia embiado contra los Persas boluio victorioso, y cargado de despojos, y con grandissima pressa, y fue este Emperador muy liberal.

¶ Fin del Canto Quadragesimo segun

CANTO QVARENTESIMO TERCIO.

De lo que trato Reynaldes y Roldan con los otros sus amigos en la hermita y como entraron en la Corte. Asimesma cuenta las alteraciones que vino sobre el casamiento de Bradamante, y como Ruggier se fue desesperadamente à la guerra de Bulgaria, y lo que mas le auino.

1

EN pobre casa à vezes despreciada,
Y en miserias, trabajos, y estrechezas
Suele auer amistad mejor trauada
Que entre embidiosas pompas y riquezas,
De real casa y corte sublimada,
De infidias llena y de otras mil fiquezas,
Donde la caridad no es admitida,
Ni aun amistad se veé sino fingida.

2

Por esto entre los Principes, señores
Andan flacos partidos desiguales,
Hoy ligan Papa, Rey, Emperadores
y enemigos mañana son mortales.
Que qual señales dan exteriores
Los animos no tienen tan yguales,
Q v a ni miran à tuerto, ni à derecho.
Entienden sola_mente en su prouecho.

3

Estos que de amistad el sacro fuego
No enciende, ni en los tales ha cabido,
Donde por cosa graue, fiesta, ó juego
Conuersan de contino muy fingido,
Si à dicha à lugar baxo van y ciego
De la aduersa fortuna permitido.
En poco tiempo vienen en noticia,
Qu'en muchos no hizieron de amicicia.

† 4

El sancto vejezuelo alli en su estancia
Sus huespedes ligó con ñudo fuerte.
De verdadero amor con mas constancia
Que en corte otro hiziera quiça al fuerte,
Fue el ñudo de v na tal perseuerancia
Que no se desfató hasta la muerte,
Benignos los hallo y de tal manera,
Mas blancos dentro que los cisnes fuera.

5

Halla los amigables muy vnidos
No con la iniquidad que os he contado
De aquellos encubiertos y fingidos
Que estan con fingimiento aparejado.
Que quanto de antes eran offendidos.
Todo fue para siempre aqui olvidado,
Que si de vn vientre fueran junta_mente
No se podian amar mas para_mente.

6

Sobretodos aquel de Montaluano
Regalana y amana al buen Ruggiero
Tanto porque con armas en la mano
Auia prouado quanto es buen guerrero,
Quanto por velle affable y cortesano
Mas que nunca jamas fue caualiero.
y porque ya en diuersas mil regiones
Le conocia cien obligaciones.

7

Sabia que de peligro y mucha gente
Auia socorrido à Ricardeto,
Quãdo à Marsil le puso al fuego ardiẽte
Por amor de su hija en mucho aprieto,
Y à los hijos tambien aquel valiente
D'el Duque Vouo los libro en effeto,
De mucha paganía en vn boscage
Quitando los al falso Bertolage.

8

Esto que le deuia era de arte,
Que à amar lo constriñia y bien honrarlo,
y pesale en el alma (quito de arte)
Porque no pudo de antes mas mostrarlo,
Quando era el vno de Africana parte
y el otro en el seruicio d'el Rey Carlo,
Agora que es Christiano bien le plaze,
y lo que antes no hizo agora haze.

9

Offertas infinitas, honra, y fiesta
Hizo à Ruggier el Paladin valiente,
El prudente hermitaño viendo aquesta
Voluntad, tomó animo eloquente,
Diziendo: No nos falta ya sino esta
Cosa, y se acabara graciosa_mente,
Que como en amistad juntos os veo
En mas affinidad ver os desseo.

10

D'estas dos sangres cada_qual illustre
De quien no se vera par ni segundo,
Vn linage saldra de mayor lustre
Que el sol quando mas luza en este mundo
y andando el año mas, y mas de vn lustre,
Sera mejor sera muy mas jocundo
De ello soy aspirado y sin recelo
Durara quanto dure el alto cielo.

11

Siguiendo su razon mas adelante
El sancto viejo à todos requerria,
Que Reynaldo à Ruggier dé à Bradamante
Lo que poco rogalles conuenia:
Loalo el Marques, y loalo el de Angiante,
Y dizen que se haga sin porfia,
Que Amon y Carlo querran acetallo,
y no dexara Francia de aprouallo.

12

No sabiendo que Amon la auia ya dado,
y prometido el hijo de Pipino,
Esto dezian muy lexos de cuydado
Tener que era offrecida à Constantino,
Que para Leon su hijo demandado
La auia su primogenito muy dino.
El qual por el valor que della oya
De amor sin vella el moço se perdia.

13

Auiale Amon aquesto respondido,
Que no se resoluia entera mente
Sin que vuiesse el negocio assi entendido
Su hijo Don Reynaldos que era ausente,
El qual seria presto alli venido,
Que por merced ternia vn tal pariente,
y por muchos respetos le dezia,
Que concluyr sin el no se podia.

14

Agora Don Reynaldos toda aquella
Platica de su padre alli ignorando,
Prometele à Ruggier la hermana bella
Con el Conde y Marques se aconsejando.
Los quales dan su voto, y la donzella,
El viejo de apretallos no cessando,
Dize, que Amon le holgaria si fuesse
Hecho, y vn tal patiente conociesse.

15

Aquel dia y la noche, y otro dia
Estouieron del sancto hombre gozando,
Sin acordarse de seguir su via
Aunque les vino tiempo adereçando.
El piloto qu'el viento conocia,
La naue priessa mucha les va dando,
Mas el partirse tienen por estraño
Que no saben dexar al hermitaño.

16

Ruggier qu'en penitencia estuuo tanto
Sin partirse del monte cauernoso,
Tomò licencia del maestro santo
Que le enseño el viuir mas prouechoso.
La espada le ciñe Roldan en tanto,
Las armas de Hector y à Frontin famoso
Le dio, en señal de quanto le queria,
Tambien que de antes suyo ser sabia.

17

Aunque derecho mas en la encantada
Espada tenia el Conde Paladino,
Que con trabajo y pena incomparada
La auia sacado del jardin malino:
Que à Ruggier despues le fuera dada
Por el ladron que assi le dio à Frontino,
Con amor se la ha dado de su mano,
y à Frontin, y armes de Hector Troyano.

18

Beadizelos el viejo, y embarcado
Se han con fiesta todos juntamente,
Al agua remos, velas al templado
Viento dieron, y corren ledamente:
Fue tal el viento y mar, que le ha acortado
El nauio à Marsella con la gente,
Pero queden se aqui hasta que traya
Al muy glorioso Astolfo à aquesta raya.

En este Canto est. 16 Astolfo

19

Pues como la victoria Astolfo entiende,
Alegre poco y mucho sanguinosa,
Viendo que Africa mal se le defiende
Ni de Francia sera mas poderosa
Penso qu'el Rey de Nubia que lo attiende
Podria tornar su gente victoriosa,
Por el desierto mismo y el camino
Que truxo quando alli à Biserta vino.

Sexto

20

La armada que rompio la Moreria,
Que auia embiado el hijo de Vgiero,
De quien nueuo milagro vio aquel dia
Desembarcado el negro pueblo fiero
Que proa y popa en hora se boluia,
Tornando à aquel estado de primero,
Como ligera cosa luego el viento
Se la esparzio y deshizo en vn momento.

21

Qual à pie y qual en silla despedida
La gente negra de Africa se partè,
Al Rey de Nubia Astolfo su venida
Lo possible agradece, y sirue parte,
Por venir tan à riseo de su vida,
Con tal peligro y gasto, y tan sin arte,
Diera le Astolfo el odre milagroso
Do estaua preso el austro tempestuoso.

22

El odre do traya preso al viento,
Que del Meridion sale à dar pena,
y mueue à guisa de olas turbulento
Rodando hasta el cielo seca arena,
Porque el viento lleuassen con buen tiento
Sin que los anegasse por estrena,
Mas que quando à sus reynos arribassen
Que de tanta prision se le sacasse.

23

Turpin escriue: Como ya llegaron
Al monte de Atalante y alta sierra,
Sus cauallos en piedras se tornaron,
Boluiendo qual vinieron à la guerra.
Tiempo es q̃ à Astolfo los que dessearon
Vet,vean,que ganada aquella tierra,
Y lo mas necessario prouevdo
El Hyppogrifo en alto lo ha subido.

24

Volò en Cerdeña harto brevemente,
Y à Corcega volando de alto via,
Alli mas rendio el ala fuertemente,
y à la siniestra en alto reboluia
En la marina el curso tuno,ardiente
De la rica Proënça, y se abatia,
Do se siguio del Hyppogrifo quanto
Le dixo aquel tan gran escritor santo.

25

Lo que le mandò el sancto alli mantiene,
Que en llegando à Proënça quitò el freno
Al Hyppogrifo al qual muy bien le auiene
Que libre corrio el ayre mas sereno:
y auia el mas baxo cielo aquel que tiene
Poder sobre nosotros, al tan bueno
y estraño cuerno su virtud quitado,
Quando entrò en el lugar santo y sagrado.

26

Llegò Astolfo à Marsella, y llegò a punto
Que entrauan Don Roldan con Oliuero,
y aquel de Montaluan con ellos junto,
y el Rey Sobrino, y el gentil Ruggiero.
Memoria del amigo ya defunto
Vedo que Paladines qual primero
Solian no pudiessen alegrarse
Como en victoria tal solia vsarse.

27

Carlos. De Sicilia fue Carlos auisado
De los dos Reyes muertos y vno preso,
y como Brandimarte fue acabado,
y de Ruggier tambien supo el successo.
Estaua muy alegre en alto grado
Por bien auer echado el graue peso,
Que tanto bien sus hombros lo sintieron,
Aunque gran tiempo desto le dolieron.

28

Por mas honrar quien tanto bien honraua
El sancto Imperio fuerte militando,
Su gran nobleza Carlo alla embiaua
Hasta Senna,y alli estan esperando,
Despues el con la Corte assi llegaua.
La Emperatriz tambien fue de otro vando,
Fuera del fruto por las huertas bellas
Con Reynas,y Princesas, y donzellas.

29

El Rey Carlos con fiesta y alegria,
Paladines, amigos y parientes,
Hazen al Cõde y gran caualleria
De gran amor señales euidentes:
Claramonte y Mongrana bien se oya,
Apellidando en alto cien mil gentes:
Reynaldos,Don Roldan,con Oliuero
A Carlos traen todos à Ruggiero.

30

Contaron como de Ruggier de Risa
Era hijo Ruggier esclarecido,
Si es animoso, y fuerte, y de que guisa
Nuestro campo lo tiene bien sabido.
Con Bradamante y junto alli Marfisa
La gentil compañia auian venido.
Abraça à su Ruggier Marfisa bella,
Con mas respeto està la otra donzella.

31

Carlos al buen Ruggier ha leuantado,
Que de rodillas muy humilde estaua,
Y le haze venir junto à su lado,
Todo lo que ser pudo alli le honraua,
y muestra le tener muy estimado,
De ver que era Christiano se gozaua,
Porque en desembarcando al continente
Supo su hecho Carlos largamente.

32

Con pompa triumphal estos señores
Entran en la ciudad muy adornada
De mil guirnaldas verdes y de flores
y toda ricamente entapizada:
De alto esparzen sobre vencedores
Freses rosas,de mayo enamorada,
Que de valcon, finiestras,y de almenàs
Echan damas sembrando à manos llenas.

33

Boluiendo à qualquier mano por cãtones
Hallan trophcos y arcos glorioso,
Que de Biserta el fuego y sus varones
Se vian pintados tristes dolorosos.
En otras partes juegos,fiestas,sones,
y espectaculos bruscos belicosos.
Y escrito en los cantones con mysterio:
BRAN vengan los reparos del Imperio.

34

Entre son de trompetas y atabales,
Clarines,y de musica armonia,
Entre risas y fiestas principales,
y entre gente do a penas el cabia,
El gran Emperador con estos tales
En palacio se apea,donde auia
Torneos,danças,fiestas de alta gente.
Banquetes, y vn holgarse larga mente.

35

Reynaldo vn dia al padre ha declarado
Que la hermana à Ruggier dalle queria,
Porq̃ ante Don Roldan la auia mandado
y de Oliuer a quien bien parecia
El concierto, y por tal le auian loado,
Pues cobrar tal pariente se veya.
Qu'en linage muy bien les ygualaua,
y en valor auia duda si sobraua.

36

Amon escucha al hijo desdeñoso,
Porque sin su mandado mandar ossa
La hija a otro, siendo a el forçoso
Dalla al principe Griego por esposa,
y no a Ruggier desnudo, que auñq̃ honroso
No conoce en el mundo propria cosa.
Sabe QVE ya no vale gran nobleza,
Ni virtud, ni valor, sino riqueza.

37

Mas que Amon Beatriz está alterada,
Mal trata al hijo, y llamalo arrogante,
Contra dizele, y jura le enojada
Que con Ruggier no case a Bradamante:
Emperatriz la quiere ver casada,
y en quanto pueda Reyna de Leuante.
Reynaldos brauo jura a Dios del cielo
Que no le ha de faltar su fe en vn pelo.

38

A su querer la madre bien creyа
La magnanima dama tener cierta,
ANTES que seas muger (hija dezia)
De pobre caualliero seas muerta,
Nunca por hija mia te ternia,
Si contigo tu hermano se concierta.
Con ossadia niega no te fuerça
Su maña, pues que no te hara fuerça.

39

Temblando Bradamante está callada,
Sin ossar rebatille su querella,
Que le es tan obediente y bien criada
Que no podria pensar no obedecella.
Por otra parte vee qu'es deshonrada,
Faltar lo que vna vez prometio ella,
No quiere que no puede tal estado,
Que lo que puede, amor se lo ha quitado.

40

Ni negar, ni mostrarse aqui contenta
Ossa, y sospira, no responde cosa,
y quando en parte está que otro no sienta
Ondas cubren su cara tan hermosa:
Y parte del dolor que la atormenta
Siente el cabello y pecho, y no reposa,
Que rompe el vno y otro la señora,
Consigo habla assi, y consigo llora:

41

Llanto de Bradamante

Ay de mi querre yo lo que no quiere
Quien puede mas en mi que yo! cuytada
En tan poco terne lo que quisiere
Mi madre, que disponga yo alterada.
Que pecçado es su par si tal hiziere
Donzella, o que maldad tan señalada!
Si no queriendo, (O fuerça y duro caso!)
Quien he de obedecer assi me caso.

42

Pues como ha de tener tanta pujança
La materna piedad que yo te niegue,
O mi Ruggier, y que à nueua esperança,
A nueuo dessear y amor me entregue!
O que à la reuerencia y obseruança
Que deue al padre, hija no me allegue,
O dexe atras! y solo tenga intento
A mi bien, á mi gozo, y mi contento.

43

Se quanto hazer deue ay Dios, se quanto
Buena hija en su honra, y cierto siento
Que no me vale, pues no puede tanto
La razon, que no sobre el sentimiento,
Amor de mi la aparta, y entre tanto
No me dexa hazer à mi contento,
Ni disponer de mi, sino que haga
Y diga quanto a el le satisfaga.

44

De Amon y Beatriz soy hija amada,
Y soy ferua de amor, triste y cuydosa,
Perdon desta mi pena enamorada,
Espero de mis padres, congoxosa,
Pero si offendo a amor como escusada
Sere de su sentencia riguriosa!
Como querra escuchar mi escusa y ruego
Que no me haga el crudo morir luego!

45

Ay Dios, y con que fuerça, y que partido
Conuertir a Ruggier he procurado,
Hizelo, mas que bien me ha succedido,
Si en gran prouecho de otro ha resultado!
Assi mas no por si hazer en su nido
Fruto el aueja y le es tambien quitado:
Mas primero passar mil muertes quiero
Que tome otro marido que Ruggiero.

46

Si no sere a mi padre yo obediente
Y a mi madre, sere a mi buen her mano,
Que mas que entrambos es sabio y prudẽte,
Y tiene el seso con la edad mas sano.
Esto quiere Reynaldo, esto consiente
Roldan, ambos los tengo de mi mano:
Estos son mas tenidos y estimados
Que quantos de mi sangre son nombrados.

47

Si son estos la flor qu'el mundo estima,
Gloria de Claramonte assi excelente,
Si sobre todos alça y los sublima,
Mas que no es desde el pie hasta la frente,
Porque quiere que Amon assi me opprima,
Y antes questos disponga ciega mente!
Querer no deuo, y mas q̃ al Griego incierto
Fuy prometida, y à Ruggiero cierto.

48

Si la dama se aflige, y atormenta,
La mente de Ruggier no està mas quieta,
Que puesto qu'esta nueua no se sienta
Por la ciudad, no le es à el secreta.
De fortuna se quexa y se lamenta
Que à tanto bien tan gran estorno meta,
Por no hazello rico Paladino,
Con lo que ha dado largo à tanto indino.

49

De todo bien que al hombre aca concede
Natura, o por estudio alcança o arte,
Cumplido en el muy claro verse puede
Que mas que à todos juntos le dio parte.
A su beldad qualquier belleza cede,
A su prudẽça no resiste Marte:
De resplandor, virtud, y valor alto
Todo el mundo se queda por el falto.

50

PERO el vulgo en quié andã los honores,
Y à su arbitrio los dà y los quita vn dia,
Ni de nombre vulgar quitó à señores
Si prudentes no son que erias mey a:
QVE BI trae Papa Rey ni Emperadores
Mitra, corona, cetro de valia,
Si no la prudencia, seso, orden, medida,
Gracia del cielo à pocos concedida.

51

EL vulgo (por dezir lo començado)
Solo honra y estima à la riqueza,
Ni a cosa mas acata en alto grado,
Lo demas odia, y dize qu'es baxeza:
Sea beldad y ardid muy estremado
La fuerça corporal y la destreza,
Seso virtud, bondad y mas en esto
De que razono agora que en el resto.

52

Llanto de Ruggiero.

Dezia Ruggier: Si Amon està dispuesto
Que Emperatriz subia el mundo ve,
Si con Leon no acaba assi tan presto
El termino de vn año me proues,
Que yo pienso entre tanto auer depuesto
Al hijo y padre del Imperio, y sea
La gran corona mia, y desto dino
Quiça yerno de Amon no sere indino.

53

Pero si haze suegro sin mas cuenta
A Constantin de aquella que demando,
y falta à la promessa con mi affrenta
De Reynaldo y Roldan qual voy pẽsando
Hecha ante el sacro viejo, y no sustenta,
Y à Sobrin y Oliuer la va negando:
Que hare? suffrir tal tuerto fuerte,
Ay no, mejor es dar me yo la muerte!

54

Ay de mi, que hare? hare vengança
Contra su padre de tan gran vltrage?
No miro, que es incierta la esperança,
O que resultara de que trabaje!
Mas ya que mueran todos por mi lança,
El viejo inico y todo su linage,
Esto no me hara ya mas contento,
Antes todo sera contra mi intento.

55

Y fue siempre mi intẽto, y es que me amẽ
La bella dama, y no que me sea odiosa,
Mas quãdo à Amõ y o mate, haga, o trame,
Cosa al hermano suyo mas dañosa,
Darele justa causa à que me llame
Enemigo, y no quiera ser mi esposa:
Pues que hare? suffrir pena tan fiera:
A, no por Dios, mejor es que yo muera!

56

Mas no quiero morir, antes deuria
Morir con mas razon Leon Augusto
Venido à me estoruar la gloria mia,
Quiero que muera el y el padre injusto:
No costò Helenã tanto en aquel dia
Al Troyano amador d'estraño gusto,
Ni à Peritoo Proserpina, assi quanto
Al hijo y padre costara mill anto.

57

Puede ser vida mia que no te duela
Por el Griego dexarà tu Ruggiero!
Podra Amon darte à el qual se recela
Mi alma, aunque le ayude el mundo entero?
Temo quieras romper tu nuestra tela,
Y con Amon te acuerdes tu primero,
Pareciendote SER mejor mirado
Cæsar auer, que a vn hombre assi priuado.

58

Sera possible pues que vn real nombre,
Titulo Imperial, grandeza y pompa
Iesta mi Bradamante, el gran renombre,
El gran valor la alta virtud corrompa!
Y que me niegue a mi por ningun hombre!
Y que la dada fe y promessa rompa!
Y que no sea de Amon ante enemiga
Que lo que ha dicho siempre no lo diga!

Ellas

59

Estas y otras palabras repetidas
A menudo entre si Ruggier hablaua,
Y eran dichas assi que recogidas
Le eran de quien con el contino estaua:
De arte que à las vezes sus crecidas
Ansias yuan à quien el las guiaua,
A quien no menos su dolor dolia
Qu'el mismo que ella grane padecia.

60

Lo que mas duele à ella es saber cierto
Que atormenta à Ruggier vn falso juego
y que sospecha falsa traya muerto,
y piense dexe a el y tome al Griego.
Por consolallo, y que su desconcierto
Conciente, y dexe el yerro inico y ciego,
Por vna su priuada camarera
Vn dia estas palabras le escriuiera.

61

Carta de Bradamante a Ruggiero.

Ruggier qual siẽpre fuy, tal ser yo quiero,
Hasta la muerte, y mas, si es mas posible,
O seame amor benigno, o seame fiero,
O fortuna contraria, o apazible,
Peñasco firme soy de fe y entero
Qu'en torno el viento y mar hiere terrible,
Ni jamas por bonança, o por inuierno
Lugar mude ni mudare en eterno.

62

De plomo se vera butil o lima
Formar varias figuras en Diamante,
Antes que golpe de fortuna opprima,
O rompa el coraçon de amor constante:
Y se vera tornar azia la cima
Del Alpe el rio turbio y resonante,
Que por nueuo accidente, o malo, o bueno
De vos mi pensamiento vaya ageno.

63

A vos Ruggier de mi el dominio he dado
(Qu'es mas quiça que nadie lo figura.)
Se bien que a nueuo principe jurado,
No se dio fe qual esta tan segura,
Se que en el mundo mas seguro estado
Ni Rey lo alcança, ni otra criatura,
Se que torre, ni muro, no os conuenga
Por miedo que a tomallo alguno venga.

64

Que sin que sueldo deys a otra persona,
No verna assalto a quien no se resista,
Ni me venze riqueza, ni apassiona,
NI AVN noble pecho precio vil cõquista,
Ni nobleza, ni ALTEZA de corona,
Que al torpe vulgo turba assi la vista,
Menos BELDAD qu'en animo ligero
Puede, me plazera qual vos Ruggiero.

65

Y no vmays que forma gueua quiera,
Ni sea en mi coraçon nunca esculpida
Donde la imagen vuestra pura, entera
Viue sin poder ser jamas mouida:
Que no es mi coraçon de blanda cera,
Que amor le dio bien mil, no vna herida,
Sin mella en el hazer su mano diestra
Quando en el m'imprimio la imagen vra.

66

Mas fil, o piedra, o otra cosa dura,
Que mejor del entalle se defiende
Romper podran, mas no que otra figura
Relieuen sobre aquella que alli prende.
Mi pecho es o es diuerso à la natura
Del mar mol, o de quien al hierro offende.
Podra lo amor romper con su grandeza
Mas no imprimir en el otra belleza.

67

Tras esto otras palabras replicaua
De amor llenas, de fe, y consuelo cierto,
Que à tornalle mil vidas le bastaua
Si mil vezes su cuerpo fuera muerto.
Quando la tempestad se le quitaua,
Y cree que su esperança estaua en puerto,
Vn turbio nublo escuro, tempestuoso
La relanzò en el mar mas procelloso.

68

Mas Bradamante que cumplir queria
Mucho mas que dixera larga mente,
Señoreando al pecho la osadia,
Dexando aqui el respeto, ossadamente
Se presentò ante Carlo, y le dezia:
Si à vuestra Magestad le viene à mente
Mi seruicio, y bien le ha parecido,
No me niegue este don que agora pido.

69

Y antes que lo declare me prometa
So la fe imperial alta y segura
Merced hazerme, siendo justa y reta
La demanda que pido, aunque me es dura:
Merece tu virtud dama discreta
Hallar en mi merced y gracia pura,
(Respondio Carlo) y juro si bien patte
De mi reyno me pidas contentarte.

70

El don que yo demando à vuestra Alteza,
Es, que no consintays me den marido,
Si no es de mi valor y fortaleza
Tal que no sea jamas de mi vencido.
Y quien me ha de lleuar muestre grandeza
En la espada y en lança, y tan cumplido
Valor que me iuzgue y suya sea,
Mas si le vençe de otra se pronea.

71

Dixo el Emperador alegremente,
Que era justa demanda y bien honesta,
y que holgasse muy seguramente,
Que assi le mantenia su requesta.
No fue tanto secreto entre la gente
Que publica no fuesse aquella fiesta,
El proprio dia fue luego a la vieja
Beatriz, y Amon tambié tocò en la oreja.

72

Los quales juntamente alli han corrido
Contra la hija con gran rabia y yra
Que por esta demanda han conocido
Que ella a Ruggier y no a Leon suspira.
Y por vedar lo que ella auia pedido
y el belicoso effeto a que ella aspira,
Sacaron la famosa de la Corte,
y llenan la consigo à Roca forte.

73

Era vna fortaleza azia Narbona,
Que l'auia dado el Rey a Amon poco ante,
y està entre Perpiñan y Carcalona
En ribera del mar bien importante.
De la dama aqui ponen la persona,
Con fin de la embiar presto a Leuante,
Donde quiera, o no quiera, justo, o injusto,
Dexe à Ruggier y tome a Leon Augusto.

74

La dama que no menos es modesta
Que hermosa y magnanima, y muy fuerte,
Aunque ninguna guardia tiene puesta,
y entrar puede y salir de qualquier suerte,
Està obediente, y con el freno (honesta)
Del padre mas sufrir prision, o muerte,
Martyrios, crueldad, tormento fiero,
Quiere antes que trocar a su Ruggiero,

75

Reynaldos como vio la hermana bella
Por astucia de Amon en otra mano,
Do disponer ya no podia de aquella
Que prometido auia a Ruggier en vano:
Del padre rezia mente se querella,
Sin paternal respeto casi insano,
Mas no le escucha Amon desesperado,
Antes quiere hazer della a su grado.

76

Ruggier que siente el caso, temor tiene
Que sea priuado della muy esquiuo,
y que por fuerça, o grado le conuiene
Ser ella de Leon, si Leon es viuo.
Sin dar parte a ninguno en si se auiene
De dar la muerte à aquel Augusto diuo,
y toma (si esperança llega al punto)
Al padre y hijo vida y reynos junto.

77

El arnes que se armò Hector Troyano,
y despues Mandricardo le pusiera,
Enssillan à Frontino alla la mano,
Mude escudo senales y cimera.
La blanca aguila quita, porque en vano
Con ella en tal empresa se encubriera.
Vn muy blanco vnicornio le han pintado
En el escudo y campo colorado.

78

El mas fiel seruidor suyo ha escogido,
Ni quiere otro, ni otra compañia,
Que le tenga secreto le ha aduertido,
Ni diga qu'es Ruggier en villa o via:
La Mosa passa, y Rin, y alla ha salido
A los confines de Austria junto a Vngria,
Iunto a Ystro camina, y no agua arriba
y a Belgrado en muy poco tiempo arriua.

79

Donde al Danubio la Saba desciende,
y al mar mayor con buelcas va corriendo,
Gente vido entre tiendas que se estiende
y a vanderas de Imperio van siguiendo.
Que Constantino recobrar entiende,
La ciudad que Bulgarios van rigiendo,
Constantino y el hijo estan y luego
Vido gran gente del imperio Griego.

Constantino. Leon.

80

Dentro a Belgrado, y junto largamente
Hasta donde el gran rio el pie le laua
El campo de Bulgarios vio de frente,
y el vao y otro bouea de la Saba.
Sobre ella el Griego por echar vn puente,
y el Bulgar por vedallo armado estaua,
Quando Ruggier llegò, vio gran baraja,
Que cada qual por bien vencer trabaja.

81

Quatro los Griegos son cótra vno, y tienè
Puentes de barcas, por passar con arte,
Semblante hazen que reboluer quieren,
Por fuerça, y aun passar la yzquierda parte.
Leon sagaz con muchos que alli vienen
Del rio se aparta, y con gran buelta parte,
Mucha tierra alli cerca, y torna presto
Al rio, y puentes echa y prissa en esto.

82

A cauallo y a pie gran gente armada,
(Que veynte mil passauan largamente)
Por alla passa, y con gran caualgada,
Por el lado à enemigos hiere ardiente.
El padre que le vee dar la jornada,
Por lado yzquierdo tan mañosamente,
Iuntando puente a puente y barca a barca
De alla toda su gente desembarca.

83

El capitan de Bulgaros Varmino
Animoso, prudente, y gran guerrero,
De aca y de alla trabaja mas en vano
Por reparar el impetu assi fiero:
Quando ciñendo con robusta mano
Leon derribò aquel buen cauallero,
Viendo que no se rinde allí cargaron
Espadas mil que le despedaçaron.

84

Bulgaros hasta aqui se defendieron,
Mas viendo su cabeça ya quebrada,
y que los enemigos les crecieron
Huye la gente toda mal guiada.
Los Griegos à Ruggier entre ellos vieron
Que viendo assi la cosa tal parada,
Dispone de valer Bulgar lexos,
Que odia à Constantino y mas al hijo.

85

Pica à Frontin que muestra yr con el viento,
A todos dexa à tras muy presto mente
Entre las gente passa, que sin tiento
El llano dexa, y toma el monte en frente:
A vnos torna, á otros da ardimiento,
Su fiera lança baxa al continente,
Mueue contra los Griegos de tal arte
Qu'el cielo tiembla, Iupiter y Marte.

86

Delante a vn cauallero el ojo ha echado,
De sobre vista roxa y de oro obrada
Vna espiga y in tronco variado
A manera de mijo assi granada:
De Constantin sobrino era el cuytado,
Hijo de vna su hermana del amaca,
Fiando, antes la vida le rompiera,
y vn palmo atras salio la lança fiera.

87

Dexa aquel muerto, aprieta bié la espada
Azia vn tropel que mas cercano vido,
ya vno y otro, otros denodada
Mente desarma, y mata y ha herido:
A quien le passa el pecho, a quien la hijada,
A quien ha degollado, a quien partido,
Taja cabeça y cuerpo, y con desuio
De sangre corre vn rio y da en el rio.

88

No ay quien viendo sus golpes le resista,
Los vnos y otros quedan espantados
Luego se ve mudança en la conquista
Cobran los suyos fuerça mas los desmayados
Bueluen, y a Griegos dan la caça lista,
Los Bulgaros de antes mal parados
Desorden an muy presto aquella parte,
y ven que huye aquel Griego estandarte.

89

Leon Augusto en vn cerro eminente
Viendo su daño auiase retirado,
Mira el medio del campo y la gente,
Porque era el cerro lexos leuantado:
y aquel que assi lo rompe fieramente,
y auia el campo Griego desbaratado
Mira, y aunque es su daño, no es possible
Que no lo crea el valor grande inuencible.

90

Conoce la señal conoce el arte,
y el limpio arnes estraño y muy lumbroso,
Que aunq̃ el guerrero ayuda aquella parte
Que no nacio en Bulgaria tan famoso:
Piensa si la dicha fuesse el fiero Marte
De Griegos enemigo riguroso,
O algun angel del cielo que ha baxado
Porque han a Dios del todo alli oluidado?

91

Y como hombre en estremo generoso,
De aquel que auian todos el cupido
Enamorose en velle valeroso,
y no suffre que mal le sea venido,
Mas quiere que vno suyo doloroso
Acabe y otros muchos qual los vido,
y aun la mitad del reyno dara cierto
Por no ver vn tal hombre auer muerto.

92

El niño a quien la madre casi insana
De yra açota y acuilla de furia,
No corre al padre, menos a la hermana,
Mas torna la a inclinar con mas porfia.
Tales Leon, que aunque herir de gana
Su gente vee a Ruggier en essa via,
No puede odiarle, que la mesma mas tira
Al gran valor que à su injuria ya mira.

93

Mas si a Ruggier Leon mira y lo ama,
Muy duro trueque haze duro y fuerte
Que por matalle aqui Ruggier se inflama,
y todo su desseo es dalle muerte.
Mucho mira por el, y a algunos llama
Que le lo muestren mas su buena suerte,
y la prudencia del esperto Griego
Hizo no desfogar en el su fuego.

94

Leon, porque su gente por entero
No fuesse assi del todo mal perdida,
Embia à Constantino vn mensagero,
Supplicando que passe recogida
La gente el rio, y todo cauallero,
Que si el passo passasse daria vida
A todos, y despues del recogido
A muchos passo adonde era venido.

95

Hirtos entre los Bulgaros quedaron,
Y muertos cabo el rio muchos fueron,
Muchos quedaran mas, pero saluaron
Sus vidas por passar los que pudieron,
Muchos del puente abaxo se anegaron
Muchos d'ellos los restres no voluieron,
Que fueron lexos à buscar el vado,
Mas infinitos traen à Belgrado.

96

La batalla acabada de aquel dia
Despues que se vuo el Griego recogido
Belgrado por ventura se perdia
Si el guerrero no vuiera assi vencido
El que el blanco vnicornio alli traya
En el vermejo escudo esclarecido:
A el corrieron todos, à quien esta
Victoria dauan con grande honra y fiesta.

97

Vno le alaba, y otro se le inclina,
Vno le besa el pie, y otro le abraça
Cada qual quanto puede se aueçina.
Dichoso es quien por velle tiene plaça,
y mas quien le tocaua, que diuina
Cosa pensauan ser de immortal raça:
Todos le ruegan (Sube el grito en alto)
Que sea su Rey y capitan mas alto.

98

Responde: Sea vuestro soberano
Y Rey aquel que mas teneys en grado,
Mas ni baston ni cetro ya en mi mano
Terne, ni menos entrare en Belgrado:
Primero que assi estando tan cercano
Leon Augusto sin que passe el vado,
Dexè de le seguir su fresca traça
Hasta que bien le de la mortal caça.

99

Que mil millas por el venido auia
Y no por otro effecto, y sin tardarse.
Dexa su gente, y à Leon seguia
Que yua con mucha prissa à embarcarse.
y tornose por do passo aquel dia
Quiça temiendo no poder saluarse,
Con tanta prissa corre alli Ruggiero
Que ni espera, ni llama su escudero.

100

No es mucho que Leon se le aventaje,
Porque corriendo à mas correr, passaua
Que solo hallo y libre su passaje.
Despues rompio la puente y la que nauega
Pues no acabo Ruggier aqui el viaje,
Que puesto el sol la tierra no atinaua,
Camina fuerte sin claror de Luna,
Sin ver lugar, ni villa ò casa alguna.

101

Por que no sabe por do va, camina
La noche, y de la silla no desciende,
Al despuntar del sol vido vezina
Ala yzquierda vna villa, y mas no attiende,
Estar en ella el dia determina,
Porque la iniuria à su Frontino emiende
Con quien sin reposar, ni quitar freno,
Tantas millas passo sin gustar heno.

102

Vngiardo era señor de aquella tierra,
De Constantino harto gran priuado
Tenia alli por causa d'esta guerra
Caualleros y gran pueblo à si allegado.
Aqui donde la entrada no se cierra
Entró Ruggier y fue bien hospedado,
No le conuiene andar mas adelante
Para buscar lugar mas abundante.

Vngiardo.

103

En el proprio meson à caso vido
Vn guerrero Romano y apeose,
Este se auia hallado en el ruydo
Quando Ruggier tan alto señalose,
Y à penas d'el saluarse auia podido.
Y mas que hombre alguno alli espantose,
Tanto que aun tiembla, y piensa ver entorno
Al caualliero d'el blanco vnicorno.

104

Conocele en mirando el roxo escudo
Qu'el señor d'el por cosa clara y cierta
Era aquel que à los Griegos romper pudo
Y su gente dexo su mano muerta.
Corrio à palacio con semblante crudo,
Dizien lo que importaua dezir cierta
Cosa al señor, y dixo le aqui quanto,
Yo me reseruo para el otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Amon que estoruīdo de dar à Bradamante por muger à Ruggiero, procura que ella sea desposada con el hijo del Emperador Griego, se pinta la opinion del vulgo el qual con mucha mēte tiene en mayor estima las riquezas y señorios, que el valor y virtud.

ANNOTACIONES

Est 38 A su creer la madre bien creya
La magnanima dama tener cierta.

Ausselli Aqui les parece a algunos que este adjunto de magnanima, no está puesto en lugar conueniente, y que no viene bien con el intento desta sentencia, porque dizen, que el authot dixera mejor si pusiera la amorosa, la obediente, la modesta hija, la humilde, o otro semejante: porque haziendo vna hija obediente a su madre le da a entender, el amor, la reuerencia, la piedad, la modestia, la humildad, y las demas cosas semejantes a esta, y no la magnanimidad, que antes parece que quiere significar mando que obediencia. Y esta objection fuera de importancia si este adjunto de magnanima que viene como a dar razon del credito que della tenia su madre, no estuuiesse sino en causas ordinarias que hazen ser las hijas obedientes a sus padres y madres, que son las que arriba van dichas, y no la que el verso del author dize, que es la magnanimidad Porque las mas vezes los adjuntos se ponen como cosa que ha de dar razon de lo que se trata, como si dixessemos assi Los buenos criados no dessamparan jamas a sus señores, donde se puede entender el adjunto por causa de la sentencia, que es, que porque los criados son buenos no los dessamparan Y esto mismo es lo que Bradamante dize en este Canto en la estan. 20.

sé quanto hazer deue, ay Dios sé quanto
Buena hija en su honra. &c.

Donde el adjunto buena es casual de la sentencia, que porque los hijos son buenos han de tener reuerencia a sus padres, y esto porque los padres son buenos, porque quando los padres fuessen malos y les mandassen que hiziessen cosas malas, los hijos aunque buenos, no estan obligados a tenerles reuerencia, ni a hazerlas. Y trayendo lo a nuestro proposito: Beatriz madre de Bradamante pensaua tener a su mandado y voluntad su magnanima hija, el adjunto se puede sacar como cosa casual de la sentencia, assi, porque como la hija era magnanima, creya ella que estaua obediente a su voluntad. Y como començamos a dezir parece que no está aqui bien puesta esta palabra magnanima, para effecto de hazer la hija obediente a su madre, sino que viniera de estar, el amor, reuerencia y modestia, con lo demas arriba dicho. Respondiendo a esto, digo, que el author lo puso perfectamente, y que su intento fue, dezir que la magnanimidad de Bradamante hazia creer a su madre, que querria antes por marido a vn Emperador que a vn caualiero pobre. Y assi el adjunto está puesto doctamente y como se requiere para entendimiento dela sentencia y assi vso aqui del. Y es assi, que aun en quanto al effecto no era de persona verdaderamente magnanima tener y preciar en mas la riqueza que la virtud, lo qual el mismo author dize largamente en este Canto, esto de engañarse la madre, la qual se yua tras la opinion del vulgo, y pensaua que la hija lo entenderia como ella.

Est 55 Ni a Peritoo Proserpina assi quanto

Eugen. Tomó Peritoo hijo de Ixione por muger a Ippodamia, y combidó a las bodas a todos los Dioses excepto a Mercurio, el qual agrauiado desto persuadio a los Centauros que fuessen y le robassen la muger, y matasen los el y Hercules yendo a hazerlo Muerta Ippodamia concertaron entre si Theseo y Peritoo que entrambos estauan rendos de no se casar sino con hijas de Iupiter. Theseo con ayuda de Peritoo, robo a Helena siendo de poca edad, que era hija de Iupiter y Leda, como otras queda dicho. Y robando en la tierra otra hija de Iupiter, como no pudiessen subir al cielo, sabiendo que Proserpina hija tambien de Iupiter estaua en el infierno baxaron alla entrambos, y al primer impetu fue Peritoo muerto y hecho pedaços por el Can Cerbero, que es vn animal de tres cabeças que la tenian en guarda, y Theseo fue preso y estuuo atado, hasta tanto que Hercules le dessato y libró.

Est. 63 Se bien que à nueuo principe jurado
No se dio fe qual esta tan segura.

Porcac. Ha me parecido que sera bueno en este lugar dezir el modo que acostumbran los varones tener en juar en las manos de sus Reyes y principes, quando se les hazen vassallos

o sabidos, y entiendo agradara a los curiosos. La forma y manera que aquí pondre, es sacada del libro segundo de la guerra de Napoles, que escriuio el gran Pontano. Sientase el Rey en medio de la sala real, sobre vn asiento alto y leuantado, y a sus lados estan sentados todos los varones de la primera orden; y luego siguen los demas de mano en mano, cada vno segun su grado y dignidad. A los pies del Rey, azia la parte derecha está el secretario de rodillas, y al lado siniestro vn Arçobispo, que tiene en sus manos abierto el libro de los Euangelios, puesto en el regazo del Rey, y en medio destos está tambien arrodillado el que tiene de jurar y poniendo ambos las manos sobre el sagrado libro de los Euangelios, dize poco a poco las palabras que el secretario le va diziendo, conforme a este exemplo. Yo Orso Orsino Conde de Nola y de la Tripalda, señor de Ascoli, de Lauro, y de Forino y de todas sus tierras, confines, ciudadanos y populares prometo a vos el Rey Don Fernando, y a vuestros hijos y successores en el reyno de Napoles, por mi y por mis hijos y successores en estas ciudades, tierras terminos y cõfines mios, que yo y ellos seremos fieles y leales a vos y a los vuestros, y obedeceremos en todo a vuestros mandamientos y dellos con estas ciudades, villas aldeas, y sus populares, con perpetua constancia y fe. Y que si contra vos, o contra los dichos entendiere, supiere, o tuuiere indicio, y fuere certificado que se quiera cometer alguna traycion, engaño, o assechança, luego os la rebelare, y hare manifiesta a vos o a ellos, y en summa, por vos y por ellos hare qualquier officio, y en el os seruire en paz y en guerra, contra qualquier persona que sea necessario, y hare por vuestro reyno todo aquello que vn bueno y fiel subdito está obligado a hazer y obrar por su Rey, assi por razon y por ley, como por natura. Y para testigo desto llamo a Dios grandissimo y bonissimo, Y de aquesto hago de mi libre voluntad, ciencia, y a mi plazer con palabras formadas juramento sobre los sanctos Euangelios. Y luego en acabando de dezir esto leuanta las manos de sobre el libro, Y entonces el Rey tomando los dos dedos pulgares de entrambas las manos del Conde Orso, y trauando los con los otros dedos suyos, se los haze poner sobre los Euangelios. Y hecho esto el Conde Orso diziendole siempre el secretario, boluio a dezir estas palabras: Yo con mis hijos y successores, me declaro y constituyo por hombre vassallo del Rey Don Fernando mi señor, y por tal me tengo. Y auiendo replicado esto tres vezes beso los dedos pulgares del Rey y el Rey le beso a el en la boca y con palabras muy corteses le despidio. Esta es la costumbre vsada en el jurar, quanto a las palabras, a los Reyes de Napoles, y de los que se hazen sus vassallos o ligados, las quales se guardan assi: y llamanse ligados, o *aliados* que es lo mismo por la liga y aramicutos que hazen con el Rey con sus dedos pulgares, y de la liga que hazen con ellos con la fe, obediencia, y mandamiẽtos del Rey y de sus successores lo qual muchos llaman homenage.

Fin del Canto Quadragesimo tercio.

CANTO QVARENTESIMO QVARTO.

DE como Leon Augusto libro de la prision de Theodoro a Ruggiero, y de la batalla que entre Ruggiero y Bradamante passo, y algunas notables lamentaciones que sobre ella los dos hizieron.

1

Seneca Plinio

QVãto en la inquieta rueda vees muy alto
Subir al mísero hombre confiado,
Tanto del pie mas presto en fiero salto
Do la cabeça tuno vees colgado:

Valerio Maximo. Iustino. Herodoto.

Exemplos es Policrato, y el Rey alto
De Lydia, y Dyonis tan encumbrado,
Sin otros que cayeron de suprema
Gloria en vn dia à la miseria estrema.

2

Iustino. Herodoto.

ASSI al contrario, quanto mas caydo
El hombre en esta rueda va al profundo,
Tanto está en punto mas de ser subido
Pues rueda siempre y verse mas jocundo:

Valerio Maximo.

ALGVNO se vee baxo mal metido,
Qu'el otro dia leyes dio en el mundo:
Seruio, Mario, y Ventidio qual se sabe
Victorioso, y hora el de Italia, con Lanzgrave.

3

El Rey Luys el suegro tan amado
Del hijo de mi Duque, en Sancto Albino
Fue preso y casi á ser decabeçado
Lo traxo en vn momento su destino.
Y de otro tal peligro fue librado
Antes muy poco el gran Mathia Coruino,
Fue el Rey Frances salido de tal punto,
Y este otro preso á Rey d'Vngria fue assunto.

4

Por exemplos se vee muy à la clara,
Por historias tambien por lo que vemos,
Qv'EL bié va tras el mal, y el mal no para
De tras el bien correr, como sabemos.

Ouidio Alciato Angelo Politiano.

NO SE ha de fiar hombre de la auara
Fortuna, ni d'estados que hoy poseémos,
Manos de esperar por cosa alguna
QVE siempre rueda el torno la fortuna.

5

Ruggier por la victoria que auia auido
De Leon, y del padre Constantino,
A tanta confiança auia venido,
De su valor y braço y buen destino
Que sin ayuda solo, presumido
Auia de valerse en tal camino,
Y entre cien mil espadas libre y fuerte
Al hijo y padre dar muy cruda muerte.

6

Pero aquella (la qual sin su licencia
Nadie quiere dispongan) en solo vn dia
Le muestra su alto baxo y diferencia,
y como aduersidades y alegria
Suele dar breuemente dio sentencia
Que diesse en mano á quien matar queria,
A quien el otro dia en lid muy fiera,
De sus manos á dicha se le fuera.

7

Aquesto dixo á Vngiardo, qu'el q aquello
De Constantin auia desbaratado,
Domando por gran tiempo á todos ellos
El dia y noche alli se auia quedado,
Y que preso daria por los cabellos,
(Sin mas luchar, sin mas temer cuydado)
A su Rey, si hasta aquel emprisionaua,
Porque el preso, á Bulgaria lo juzgaua.

8

Vngiardo, de la gente que huyda
De la batalla á el se recogia
(Que poco á poco mucha era venida
Que no pudo passar toda aquel dia)
Supo como la rota era seguida,
Y el medio campo Griego en la porfia
Le dido y que vn andante peleando
Vn campo rompio solo, otro alcanzando.

9

Y que sin dalle caça auia venido,
A dar de manos en la red parada,
Vngiardo por milagro lo ha tenido
Mostrando vna alegria nunca vista.
Espera que Ruggier sea dormido,
Despues gente embio que fue callada,
y hazen aquel Romano muy estrecho
Sin pensar tal, prenderlo en el lecho.

10

Conocido Ruggier por el escudo,
En la ciudad de Nouengrado queda
Preso de Vngiardo sobre todos crudo
Que haze quanta fiesta hazer pueda.
Ved que hara Ruggiero, pues desnudo
Al despertar atado se vio en rueda,
Vngiardo embio vn correo de essa prueua
A dar á Constantino buena nueua.

Rugier es preso por Vngiardo.

11.

Constantino la noche auia mouido
De ribera de Saba con su gente,
Con ella à Belgrado se ha reduzido,
Ciudad de Androphilo el cuñado ausente,
Padre de aquel auia rompido
Como si fuera cera el muy luziente
Arnes, en vn encuentro aquel gallardo
Que estaua en la prisiõ del fiero Vngiardo.

12.

Hizo fortificar el muro cedó
Constantino, y la puerta que la fuerte
De los Bulgaros teme, y su denuedo,
Que con la guia de hombre assi tan fuerte
No le hagan peor que hazer miedo,
y el resto pongan de su gente à muerte:
Mas oyendo ser preso en aquel punto
No los teme con todo el mundo junto.

13.

En mar de leche Constantino nada
D'el gran plazer está desatinado,
La Bulgar gente doy por sojuzgada,
Dezia à todos muy regozijado,
Como aquel que combate en la estacada
Que vn braço y otro vee ante el quebrado
A su enemigo, y tal plazer tenia.
El Griego con el preso de aquel dia.

14.

Tanta causa tenia de alegrarse
El hijo quanto el padre, por que espera
De tomar à Belgrado, y sojuzgarse
La tierra de Bulgaria toda entera:
Tambien el caualiero assi allegarse
Con beneficios, ò en qualquier manera.
Que Reynaldos, y Roldan, con Carlos digo
Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

15.

THEODORA. Contraria voluntad aqui tenia
D'esta, Theodora cruel & inhumana,
Porque Ruggier passo à tu hijo vn dia
(Con lança) el alma, d'esta vida humana
A pies de Constantino se metia
Theodora cruel que era tu hermana:
Enternecióle de piedad el pecho.
Mostrando à aquel el coraçon desh echo.

16

Yo no me quitare señor (dezia)
De tus pies, si no hazes gran vengança
De quien me mato vn hijo que tenia
Que preso tienes por mi buena andança
Mira que fue sobrino tuyo, y mia.
La perdida à mi amor à su criança,
Mira, y mira tambien que hazes tuerto
Sino vengas à aquel en quien le ha muerto.

17

Mira que por piedad de nuestro duelo
Nos ha quitado Dios de la campaña
Aquel cruel y como aue à buelo,
Nos le ha dado en la red, porque à la estraña.
Paluda Estigia vaya con consuelo
Tu sobrino, y de ti no llene saña,
Dame le tu señor, y se contento,
Desbraua mi dolor con su tormento.

18.

Tan bien llora, y tã bien se queza ayrada,
Tan bien gime, tan efficaz le parla
Sin alçarse de tierra desmayada
Aunque dos ó tres vezes por alçarla
Se abaxò Constantino, y leuantada,
Le fue forçado luego contentarla
Que sin querello, manda se traxesse.
Aquel, y qu'en sus manos se pusiesse.

19

Por concluyr mas breue nuestro cuento,
Al d'el blanco vnicornio le han traydo
A Theodora cruel, y aquel momento
Sin que passasse hora ha proueydo
Se desquartize, y abra, y de tormento
Publico, con verguença y apellido,
Mas parecele poco aquesto y piensa.
Vna muy dessusada pena immensa.

20

A Ruggier la cruel propria ponia.
Los pies manos, y cuello, encadenado,
Y en terrible mazmorra, donde dia,
Rayo de Apollo alguno no auia entrado.
Pan ratonado y poco le metia,
Sin otra prouision, y le ha dexado
Assi dos dias, do lo encomendaua
A quien mucho mas que ella le penaua.

21

O si de Amon la valerosa y bella. *Bradamante.*
Hija. O si la magnanima Marfisa.
Tuuiesse desto noticia, y como aquella
Le atormentaua assi por esta guisa,
Por lo librar vna y otra donzella,
Se dexaria quemar y hazer ceniza
Ni à Amon ni a Beatriz respetaria
Bradamante pondalle ayuda vn dia.

22

En esto, auiendo Carlos prometido,
De no dalle marido à Bradamante,
Sino fuesse por armas tan valido.
Quanto ella ardid, valiente y muy pujante:
Fue con trompetas luego bien sabido
Y no solo en la corte y circunstante,
Mas por su Imperio y tierra sojuzgada.
La fama fue por todo apressurada.

23

Esta tal condicion contiene el vando:
Quien hija de Amon por muger quiera
Ha de ser tal qual ella pelcando
Hasta qu'el sol offusque nuestra esphera,
y en este tiempo todo à par durando
Sin ser vencido, replicas à fuera,
Se entienda ser vencida la donzella,
Y ser muger del tal sin mas querella.

24

Election de las armas ella daua,
No cura si le toca de prouallo,
Dar puede la election, que diestra estaua:
En las armas de à pie y de acauallo.
Contra Carlos Amon no contrastaua,
Ni quiere, ni podia contrastallo,
Conuino yr à la corte à ver la cosa
Con su muy gentil hija valerosa.

25

Y aunque enojo y desden tenia la madre
Contra la hija por la honra della
Rica ropa le haze qual le quadre,
Diuersa en trage de colores bella,
Truxo à la corte à Bradamante el padre;
Ella no viendo alli su clara estrella,
No le parece corte qual solia,
Alta, gentil, hermosa y de valia,

26

Quien vio en Abril ó en Mayo deleytoso
Iardin de hoja y flores adornado.
y lo veê quando el sol claro y lumbroso
Se inclina al austro y dexa al dia abreuiado
Que halla feo en el, lo mas hermoso,
Tal parecio à la dama y en tal grado
La corte sin Ruggier sola y escura,
Sin lustre, sin grandeza y hermosura.

27

No ossa preguntar si d'el sabia,
Algune por no dar señal de amallo,
Attenta escucha y busca toda via
Quien lo diga sin ella preguntallo,
Sabese que es partido, y no à que via
No saben por do va, à pie, ò à cauallo
Que al partir no lo supo cauallero
Sino aquel que lleuo por escudero.

27

O como ella sospira en mala andança,
Temiendo, quando sabe qu'es huydo,
Como la mata aqui desconfiança
Por olui talla piensa que sea ydo,
Que visto Amon contrario, y la esperança
Perdida de jamas ser su marido,
D'ella auerse apartado se temia
Por quitarse el amor que le tenia.

29

Y que el yua entre si quiça traçando
Como del coraçon se la sacasse,
Y va reyno y otro reyno andar buscando
Muger con quien su amor d'ella oluidasse,
Qual dizen del madero (porfiando)
Vn clauo saca otro, y tal prouasse,
Mas nueuo pensamiento aqui al instante
Le passa, que lo veê con te constante.

Petrarcha. Tulio.

30

El auer dado orejas reprehende
A tan mala sospecha y se querella,
Vn pensamiento assi à Ruggier defiende,
Y otro le accusa y oye à entrambos ella,
Hora al vno, hora al otro cree y entiende
Sin resoluerse en vno la donzella,
Mas corre à la opinion que mas la anima,
Que mas la goza, y la contraria esquiua.

31

Tal vez tambien le torna aqui à la mente
Lo que à Ruggiero oyo conjura estrecha,
Como de yerro graue se arrepiente
De auer tenido celos y sospecha.
Y como si tuuiesse à aquel presente
Hiriendo el pecho à si la culpa se echa,
Errado he mucho (dize) y veo el engaño,
Mas quien lo causa es causa de mas daño

Llanto de Bradamite.

32

Y causalo el amor que me ha pintado
En el pecho tu forma pura y bella:
Con tal arte y valor tan estremado
Con tu virtud que tantos hablan della:
Qu'es posible, donde es otorgado
El verte, que qual quier dueña y donzella,
No sea encendida, y busque modo y arte,
De a si atraerte y de mi amor quitarte.

33

A, si en mi pensamiento amor vuiera
El tuyo qual tu ymagen esculpido,
Cierta soy que tan claro yo le viera,
Quanto lo veo escuro y escondido.
y assi fuera de celos estuuiera
Que no me vuiera tanto ya offendido,
y do à penas de mi son relanzados
Muertos serian no solo sojuzgados.

24

Soy tal como el auaro que su intento
Tiene con su thesoro sepultado,
Que lexos d'el no puede estar contento
Sino temiendo si le lo han hurtado:
Hora Ruggier que no te veo ni siento,
Temor à la esperança ha sojuzgado.
Y aun que lo falso entiendo y seq es vano
No puedo sino darmele en su mano,

35

Mas no verna aquel reſplandor tan preſto
De tu roſtro(à mis ojos)tan ocundo.
Dedo no ſe en que parte tu le has puesto,
Parte la mas dichoſa deſte mundo,
Como el falſo temor ſera depuesto,
Por la cierta eſperança y muy profundo:
Ay,torna à mi Ruggier, torna y rehaze
Eſta eſperança que el temor deſhaze.

36

Como al partir del ſol muy mas ſe tiende
La ſombra de do nace vn miedo eſcuro,
Y como quando mas ſu fuego enciende
Se va la ſombra y quita el miedo puro:
Alsi ſin mi Ruggier temor me offende,
Si veo à Ruggier va ſe el miedo duro,
Ay torna à mi Ruggier, ay torna cedo,
Antes que à la eſperança acabe el miedo.

37

Como en la noche toda lumbre auiua,
Y muere con la luz del medio dia,
Alsi quando mi ſol de mi ſe priua
El miedo eſcuro torna à ſu porfia,
y quando à caſo al Orizonte arriua,
El miedo quita,y la eſperança cria,
Ay torna à mi,ay torna.O claro rayo
Quita de mi el temor p.r quien deſmayo.

38

Si el ſol ſe aparta y dexa el dia breue,
Quita à la tierra toda hermoſura,
Braman los vientos, traen yelo y nieue,
Ave no ſe mueue ni hoja tura:
Alsi ſi à caſo auiene que ſe prueue
(O mi ſol) que me apartes tu figura
Mil miedos tengo inieos con engaño
Que en mi hazen inuierno todo el año.

39

Torna ſol mio á mi,torna apleziente,
Y trae la primauera deleytoſa,
Vergil. Quita el yelo y la nieue y de mi mente
La eſcura niebla triſte y eſpantoſa
Qual Progne y Philomena(amarga mẽte)
Que por ceuar los hijos codiciosa
Se va y al tornar halla ſolo el nido,
O qual tortola viuda del marido.

40

Tal ſe dolia la dama, que quitado
Le vuieſſen ſu Ruggiero ſe temia,
Y a menudo lloraua con cuydado
Pero lo mas ſecreto que podia,
O quanto ſeria el llanto mas ſobrado
Si ella ſupieſſe lo que no ſabia.
Que con pena y trabajo y mala ſuerte
Era preſo ſu bien cercano à muerte.

41

La crueldad de aquella inica vieja
Que vſa con Ruggier que preſo tiene,
y la penoſa muerte que apareja,
Con la pena y martyrio qu'el ſoſtiene.
La ſumma bondad haze que à la oreja
Del hijo muy cortes de Cæſar viene,
y en coraçon le mete fauorezca
A eſte,y que virtud no alsi perezca.

42

El muy cortes Leon que à Ruggier ama,
No porque quien el era conocia,
Mouido del valor que vnico llama,
y ſobre humanos tiene mas valia:
Mucho vide entre ſi, mucho vide y trama,
y de librallo al fin halla la via,
De guiſa que ſu tia cruel lo dexe,
Sin que del ſe querelle menos quexe.

43

Habló en ſecreto à quien tenia la llaue
De la priſion, y habiale y auiſa,
Que quiere ver el preſo antes que graue
Sentencia ſe le dè de cruda guiſa:
y en la noche con vno qu'eſte ſabe,
Oſſado,fuerte, y este à burla y riſa,
Vino y habló al alcayde occultamente,
Para que abria à Leon encontinente.

44

Aquel alcayde ſolo y con gran tiento
Entra à Leon ſecreto y muy callado
Con el otro a la torre do tormento
Tenia en miſeria eſtraña aquel preciado.
Alla dentro los dos con ſello cuento
Al alcayde entre tienen deſcuydado,
La trampa abriendo,como le mandaron,
Con vn buen lazo al cuello le ahogaron.

45

La trampa abaxo vn gran cordel colgaua
Por quien Leon ſe baxa muy ligero,
Encendida vna hacha ſe lleuaua
Adonde el ſolo via el buen Ruggiero:
Tendido en vna viga ſe hallaua.
y vn palmo ſobre el agua eſtà el madero,
En vn mes el luger fuera baſtante
Para darle la muerte mal andante.

46

Leon ſe abraça,y dize:Ha me traydo
Caualiero,tu ſer tan valeroſo,
Leon ſa
ca Rug
giere de
priſion.
yaz con nudo de amiſtad ceñido
Eternamente me ha voluntario ſe:
Sin engaño tu bien ſera tenido
Como el mio, y jamas terne repoſo
Que quiere eſſe mi amor, y aũ yo lo quiero
Dexar al padre y mundo todo entero.

47

Yo soy Leon, porque me entiendas, hijo
De Constantino y vengo aqui ayudarte
En persona à peligro y no me aflijo
Que lo sepa mi padre por saluarte:
Bien se que aure de sierro o con lenjo
Viuire en su desgracia por sacarte,
Que en estremo te tiene odiado
Despues que le rompiste alla en Belgrado.

48

Estas y otras razones mas diziendo,
Bastantes à le dar de muerte vida,
Las cadenas en tanto presto abriendo
Bien sera (Ruggier dixo) agradecida
La vida que me das do estoy muriendo,
Que siempre te sera restituyda
Quando tu la quieras (en tu seruicio)
Gastar en poco ò mucho beneficio,

49

Ruggier salio de aquel lugar escuro,
Y en su lugar el guardian tendido,
Nadie lo vee de casa, calle o muro,
y à su vale Leon se le ha traydo:
A donde estar con el solo y seguro
Tres dias, ò quatro alli le ha persuadido,
Armes, dize, y caualio tan gallardo,
Te cobrare que tiene aquel Vngiardo.

50

Ruggier se fue, el alcayde alli ha quedado
Muerto le hallan y la torre abierta,
Sospechan vno y otro ser culpado,
Todos sospechan y nin guno acierta.
De qual quiera se auria sospechado
Sino es de Leon, y assi no ay cierta
Nueua, que piensan que Leon denida-
Mente, le auia de quitar la vida.

51

De tanta cortesia fue Ruggiero
Confuso, y marauilla le parece,
El pensamiento muda de antes fiero
Que tan lexos le truxo y se enternece:
Y el segundo poniendo ante el primero,
Ni este aquel, ni aquel este parece,
El vno es odio, rabia, yra veneno,
y el otro es de piedad y de amor lleno.

52

Mucho la noche, y mucho el dia piensa,
No cura de otro en la noche, ò dia:
Sino de obligacion que tiene immensa
Poder pagar sobrando en corteſia
Parecele que si el viuir dispensa
En su seruicio, en breue. ò luenga vida,
Y à mil muertes se pone siempre à prueua,
Que es todo poco y mucho mas le deua.

53

En esto fue vna nueua publicada.
Que auia hecho Carlo echar vn vando
Que Bradamante aquel le sera da la
Que muestre ser so ygual fuere lidiando.
Esta nueua à Leon assi le entada
Que el rosto se le vio yr demudando,
Porque como hombre que sus fuerças sabe,
Conoce que a la par d'ella no cabe.

54

Discurre en si, y vee que ha de yr supliẽdo
Con el ingenio do el vigor no alcance,
Y con sus armas presentar haziendo
Este Ruggier al peligroso trance,
Que à su esfuerço y valor el va entendiendo
Que ningũ otro en campo le de alcance
y bien cree que si à el le da la empreta
Vencida Bradamante sera y presa.

55

Dos cosas pienta, vna que proponga
El cauallero de aceptar la suerte,
y otra qu'en su lugar tan bien se ponga
Que nadie lo sospeche y que se acierte:
Llamole, y mucho ruega se disponga
Al caso con destreza subio y fuerte,
Con nombre ageno, y con trocada enseña
Contra quien todo el mundo assi desdeña.

56

Del Grigo la eloquencia aqui podia
Muy mucho: pero mas era y mas fuerte
La obligacion que à el Ruggier tenia
Digna de la guardar hasta la muerte,
Assi que quanto dura la sentia,
Casi impossible y de mala suerte,
y el otro qual el coraçon se vistie,
Prometele hazer lo que pudiesse.

57

Bien que duro dolor luego tras esta
Palabra el coraçon herir se sienta,
y dia y noche hiere y le molesta,
Molestale y aflige y atormenta.
y vee su muerte clara y manifiesta,
Mas no que de lo dicho se arrepienta,
Que antes que à Leon no obedecelle
Mil muertes passar quiere, y complazelle.

58

Cierta su muerte vee, porque dexando
Su dama, ha de dexar tambien la vida,
La pena y el dolor le yrà acabando,
O si el dolor no da mortal herida,
Con sus manos yrà despedaçando
La carcel do su alma està metida.
Mil penas passara sin que rehuya,
Antes que ver su dama no ser suya.

59

Determina morir, pero que fuerte
De muerte se dara no ha señalado,
Piensa de se fingir muy menos fuerte,
y à la dama desnudo dalle el lado:
Que nunca fue tan bien andante muerte
Si por su mano fuesse derribado,
Pero vee si no acaba la jornada
Que muger de Leon queda obligada.

60

Y pues dio se que contra Bradamante
En campo fuerte y bien combatiria,
Piensa disimular con tal semblante
Que desconfie Leon de su valia.
Que si qual prometio pelea constante
Seria morir confuso le veya.
Al fin desprecia todo pensamiento,
Sino el que en guardar se le daua intento.

61

Auia Leon aparejado en esto
Con licencia del padre Constantino
Caualllos, armas, y hombres con el resto,
Qual era menester en tal camino.
Con el yua Ruggier, à quien muy presto
Cobrò y dio el claro arnes y buen Frontino
y tanto vn dia y otro caminaron
Que en Francia y en Paris al fin llegaron.

62

No entrò dentro Leon, antes plantada
Fue su tienda en el campo muy cumplida-
Mente, y embia luego su embaxada,
y à Carlos saber haze su venida.
En mucho tuuo el Rey esta jornada,
Visitalo à menudo, y fue entendida
La causa que tan lexos lo ha traydo,
y ruega presto sea despedido.

63

Y que ponga en el campo la donzella
Que mas que ella el marido quiere fuerte,
Porque el piensa pugnar que luego ella
Muger le sea, o el halle la muerte
Carlos tomò el cuydado, y manda que ella
Comparezca otro dia à ver su suerte
De fuera de la puerta, do arrimada
Al muro, hecha auian la estacada.

64

La noche antes d'el dia señalado
Passo Ruggier en si triste y despierto,
Como aquella que passa el condenado
Que espera à la mañana de ser muerto.
Auia elegido entrar del todo armado
Porque no quiere verse descubierto:
Ni lança, ni caballo à la estacada
Saca, ni arma offensiua sino espada,

65

No quiso lança, no porque temiesse
De la de oro que fue del Argalia,
y de Astolfo despues aunque se viesse
Como el arzon dexar solo hazia:
Que nunca alguno vino que entendiesse
Su virtud si la dio Nigromancia,
Sino fue solo el Rey que por letijo
Hazer la hizo, y se la dio à su hijo.

66

Antes Astolfo y esta tan preciada
Creyan, no que fuesse encantamiento,
Sino su propria fuerça aventajada
En justa, assi les daua el vencimiento,
y que con qual quier lança que enristrada
Tuuiessen, que harian lo mismo à ciento,
y si justar Ruggiero no ha querido
Es, por Frontino ser tan conocido.

67

Que lo podia la dama facilmente
Conocer si sobre el se combatia,
Porque ella hecho mal bien largamente
En Montalvan entendole le auia:
Ruggier que solo estudia cautamente
Como no le conozca en tal porfia,
Ni à Frontino, ni cosa en su prouecho,
Quiere solo el deuer mostrar que ha hecho.

68

Otra espada mas bota va buscando,
Que bien sabe que contra Balisarda
Toda malla y arnes seria blando,
y quan poco en romper los temples tarda,
y aun va los filos desta martillando
Porque no fuesse tanto assi galiarda.
Cõ esta arma Ruggier salio à la hora
Que salio en Orizonte nueua aurora.

69

Por mostrar ser Leon la señalada
y Griega sobre uista se ha vestido,
El aguila de Imperio muy dorada
Traya en el escudo esclarecido.
Facil fue tal fiction assi acertada,
Por ser los dos de vn talle muy medido,
Assi se presentò en el campo el vno,
Y el otro ver no se dexò de alguno.

70

Era la voluntad de la donzella
Diuersa de Ruggier en toda cosa,
El embota la espada porque en ella
No corte, o hiera, o pique assi sabiosa:
Ella la suya afila bien porque ella
Entre en lo viuo, y corte rigurosa-
Mente que rompa y abra el golpe fiero
El coraçon y entrañas de Ruggiero.

71

Qual vees so el mustio barbaro caualllo,
Qu'el señal del partir fogoso attiende,
Que aca ni alla no pueden sossegallo.
y hincha la nariz y oreja estiende:
Tal la dama animosa sin pensallo
Que sea Ruggier aquel con quien contiende,
Esperando la trompa muestran fuego
Tener sus venas sin hallar sossiego.

72

Como tras trueno á vezes fiero viento
Supito nace, y de alto a baxo andando
Causa al hondoso mar gran mouimiento,
y en tierra el poluo al cielo va volando:
Ganados y pastor huyen sin tiento.
y en piedra ygual al fin se va tornando,
Batalla entre Bra damãte y Rug- gierden nombre de Leõ
Assi oyendo el señal la dama brana,
La espada aprieta, y à Ruggier alcaua.

73

Mas no tanto la antigua enzina, o muro
De bien fundada torre à Boreas tira,
Ni assi al ayrado mar peñasco duro,
Que dia y noche hiera la ola pura,
Quanto Ruggier, so el yelmo tan seguro,
Que à Hector dio Vulcano (por ventura)
Resiste al odio, à la yra, al gran combate,
Qu'en braços, yelmo, y lado fiero bate.

74

Quando de tajo la donzella, y quando
Hiere de punta, y recatada mira
Por donde calar pueda mas dañando,
La espada por templar en algo la yra
De vn cabo y de otro diestra va tentando,
De aca y de alla picando en torno tira,
El labrio muerde ayrada, qu'en tal plaça
No bien le sale aquello qu'en si traça.

75

Como el que tiria á vna villa fuerte
De fosso y de traues, y muro, de arte
Que la combate mucho de tal suerte
En bateria, torre, y valuarte,
Que pone en vano alli su gente á muerte.
Sin que le pueda entrar en qualquier parte:
Assi trabaja mucho en tal batalla
La dama sin abrir plancha, ni malla.

76

Quãdo el escudo al fin, o el yelmo, y quãdo
Haze al arnes sacar terrible fuego,
Al braço, al pecho, al hombro, golpeando
De tajo y de reues con furor ciego,
Mas qu'en sonante techo menudeando,
Vees el granizo dar, tal sin sossiego,
Anda hiriendo, y el se le defiende
Con gran destreza, y nunca la offende.

77

Affirmase, rebuelues'e, y retira
Quando el pie mueue à compas y espada,
Quando se escuda, quando reues tira
Do en alto vee enemiga mano ayrada:
El no la hiere, y si la hiere mira
Herilla donde dañe poco o nada,
La dama antes que el dia sea acabado,
Le hara gozar de hallar lo comença lo.

78

Del pensamiento [illegible] y de aquel vso
Sino vencido, [illegible] el sol la esphera,
[illegible] si no mata, o prende peleando
En vn dia de aquellos prisionera.
El termino de Alcides encumbrado
Phebo escondio en mar su luz postrera,
Quando ella començó de su pujança
A bien del confiar sin esperança.

79

Quanto faltó esperança le ha crecido
La yra, y mas los golpes ha doblado,
Romper todas las armas ha querido,
Las que vn solo señal no les ha dado:
Como quien el jornal no ha bié cumplido
De negligente, y vee el sol cerrado,
Que le trabaja en vano por su falta
Hasta que fuerça y tiempo, y dia le falta.

80

O misera donzella si supiesses
Por quien dar muerte mueres no vencida,
Y (ser tu Ruggier este tu entendiesses,
De cuya vida pende assi tu vida,
Yo se que à ti primero cruel hiriesses,
Y fuesse tu victoria ser vencida,
Bien se que quando sepas quien heriste
Sentira cada golpe tu alma triste.

81

Carlos con otros muchos que han pẽsa
Ser este aquel Leon y no Ruggiero,
Viendo como en las armas se ha mostrad
ygual con la donzella, fuerte, y fiero,
y que sin la offender se ha bien librado,
El pensamiento mudan de primero:
Dizen ser para en vno, y sin querella
Qu'es ella digna del, y digno el della.

82

Despues que Phebo en mar entró lũbroso
Carlos hizo partir aquel combate,
Iuzga, tome la dama por esposo
Aquel Leon con quien tuuo el debate:
Ruggier sin mas tomar alli reposo,
Sin alçar vista dado este remate,
Sobre vn rocin pequeño se vinistra
Al pauellon à do Leon le espera.

83

Leon aquí le abraça estrechamente,
Vna y otra, y otra vez, contento,
Y quitando le el yelmo prestamente
En la faz le beso con desseamiento:
Quieto (dixo) que hagas libremente
De mi como tuvieres pensamiento,
Dispon de mi estado al plazer tuyo,
Que mio sera quando aquel sea tuyo.

84

No hallo recompensa sufficiente
Que tanta obligacion pueda pagarte,
Estoy de mi cabeça incontinente
Por quitar mi corona y esta darte.
Ruggiero que molesto dolor siente,
Y no quiere de vida tener parte,
Poco responde y da su sobre vista,
Y lleua su vnicornio a otra conquista.

85

Cansado, y con hastio, y desganado
Lo mas presto que puede le ha partido,
Y a su aposento auiendole tornado
A media noche se arma sin ruydo:
El caualllo enfrillo y muy recatado
En el subió sin ser alli sentido
No escoge menos mira el buen camino,
Mas sigue aquel que plugo a su Frontino.

86

Mal sendero: Frontino trauessando,
Quando las selvas, quando tremedales,
Toda la noche su temor llenando
Que no cessa en llorar sus fieros males:
La muerte llama en ella confundo:
Que acabe sus tormentos desiguales,
Otra cosa no ve sino la muerte,
Que dar fin pueda a tu martyrio fuerte.

87

De quien dolerme deuo (en si dezia)
Que mi bien en vn punto me ha llegado
Sino puedo suffrir la injuria mia,
Sin yo vengarme en quien fere vengado?
Vengarme he de mi de aquesta alevosia
Que me offendi yo mismo y me he sujuzgado
Yo tengo a mi de mi dar la vengança,
Que yo mismo busque mi mal andança.

Llanto de Ruggiero.

88

Y quando a mi yo hecho sola mesma,
La injuria vuiesse a mi quiça podria
Dar el perdon aunque dificilmente,
Y tanto que no le sabe daria,
Pues quanto mas que Bradamante siente
La sejuria ygual como yo y mi falsia,
Y ya que me perdonen esta querella,
No es bien que sin vengança dexe aquella.

89

Assi que por vengalla deuo y quiero,
Morir en este punto sin tardallo,
Que yo no se otra cosa al mal tan fiero
Sino muerte que pueda rematallo:
Mas porque no moria a la hora muero
Que no la auia offendido aun con pensallo
O dichoso si yo muriera a la hora
Que me vi preso de la cruel Theodora.

90

Que si me vuiera siempre atormentado
Qual su crueldad pedia assi crecido,
Vuiera yo en mi dama ya esperado
Hallar piedad d'el caso a mal venido.
Pero quando sabia que mas he amado
A Leonyque no a ella, y que he querido,
D'ella priuarme, y dalla por concierto
Terna razon de odiarme viuo y muerto.

91

Estas palabras y otras va diziendo,
De sospiros y llanto acompañado,
Hallole el nueuo sol claro saliendo
En bosque espesso, fuerte y muy cerrado:
Desesperado alli morir queriendo,
Quiere que sea el morir assi callado,
Plazele este lugar solo escondido
Para cumplir el caso a que ha venido.

92

Y entre lo mas espesso que alli fuesse
De verdes ramas y de sitio vmbroso,
Libre a Frontino dexa yr do quisiesse,
Suelto a su voluntad y a su reposo.
O mal Rugiero dezia, si en mi fuesse
Darte lo que mereces, no en bidioso
Serias aquel caballo que de vn buelo,
Subido y quedo entre estrellas en el cielo.

93

Claro rival Aquilon tan excelente,
Qual tu no fue cortes ni razonado,
Ni otro caualllo alguno de la gente
Griega o Romana en todos mas preciado,
Que si alguno de ti viuio ygualmente
Se que dellos alguno no ha gozado
De poderse loar que ha recebido
La honra y precio tal qual tu has auido.

94

Pues que de la que mas fue en algun dia
Gentil discreta, y bella en alto grado,
Te viste amar assi que te seruia,
y fuyste de su mano ya enfrenado:
Mucho te amo mi dama: Ay, por que mia
La nombro, pues que a otro yo la he dado?
Si yo mismo la dixe y a que efecto
Que no buelvo la espada a mi primero h

95

Si aqui Ruggier se aflige y se atormenta,
y buelue à piedad toda alimaña,
Que otro no ay, que su gran duelo sienta
Ni vea el llanto que su pecho baña:
No deuey s vos pensar que mas contenta
Se halle Bradamante en menos saña
Pus que no halla escusa ò modo justo
Para poder dexar à Leon Augusto

96

Mas antes que otro tome por marido
Quiere poner su esfuerço en escusarse,
Faltando en quanto à Carlo ha prometido,
y con pacientes braua enemistarse,
y sino cruda muerte por partido,
Con la espada o ponçoña luego darse,
Que la parece ser muy mas esquiua
La vida sin Ruggier quedando viua.

97

Llanto de Bradamãte

Ay mi Ruggier dezia do eres ydo
Puede ser que tu estes tan apartado
Que no ayas el pregon à caso oydo
A ninguno otro sino à ti callado?
Si tu lo oyeras se que parecido
Fueras antes que otro muy de grado,
Ay que no se que pienso en este dia,
Sino lo que peor pensar podia.

98

Es posible que solo tu Ruggiero
No sepas lo que sabe el mundo todo?
y si lo sabes como braue y fiero
No vienes si eres preso en algun modo?
Quien sabe si este Griego caualliero
Te ha tendido algun lazo por do todo
Camino te aya el falso alla cerrado,
Porque no seas primero quel llegado.

99

Alcance don de Carlos, que à ninguno
Menos fuerte que yo fuesse entregada,
Creyendo que tu fuesses aquel vno,
Contra quien no valiesse verme armada:
Que ya sino à ti ya no temia alguno.
Mas mi soberuia està muy bien pagada,
Pues à este que nunca hizo empresa
Honrosa en vida suya, soy su presa.

100

Y si soy presa por no auer podido
Matar, menos prender quien me ha sobrado,
No me parece justo, ni es deuido
A Carlo obedecer este mandado:
Diran que inconstante ani no he tenido
Pues de lo prometido me he mudado,
Mas no soy la segunda ni primera
Que aya si lo inconstante y muy ligera:

101

Baste que en guardarse pura à mi amante
Mas firme estoy que peña à la agua ondosa,
y passo en esto à todos bien delante,
A modernos y antiguos de gran cosa.
Que en el resto me llamen inconstante
Passe, si la inconstancia es fructuosa
y en tal que en mano deste no me vea,
Mas que hoja mouible dicha sea.

102

Estas razones, y otras que rompia
El llanto y sospirar con gran cuydado,
Toda la noche triste en si dezia,
La noche antes del dia desdichado:
Pero quando en la gruta se escondia
La sombra, y fue Neptuno ya encerrado,
El cielo que perpetuo la ha querido
Hazer de su Ruggier la ha socorrido.

103

Marfisa

A la mañana hizo à la esforçada
Marfisa ant'el Rey Carlos presentarse.
Diziendo que à Ruggier hazian sobrada
Sin razon, sin poder dissimularse:
En que le sea su muger quitada,
Sin le hablar palabra, ó el escucharse,
y que ella prouara à qualquier guerrero
Qu'es muger Bradamante de Ruggiero.

104

Y se lo prouara tambien delante,
A ella si le niega lo passado,
Que en su presencia dixo Bradamante
Lo que la esposa dize al desposado:
y con la cerimonia tan bastante
Que al mundo tiene todo tan ligado,
Sin que puedan de si disponer cosa,
Ni tomar ella esposo, ni el esposa.

105

Marfisa ó falso, ó cierto, ó como ha sido
Dezia lo à mi creer con pensamiento
De quitar à Leon lo concedido
Mas que porque verdad fuesse su cuento,
O que por Bradamante fuesse vdido
Por tener de Ruggier su fe & intento,
Marfisa no hallo causa assi honesta
Que desuie à Leon breue qual esta.

106

Fue harto desta cosa el Rey turbado,
Llamar hizo a la dama en continente,
y quanto alli Marfisa dar proua lo
Quiere, le dize todo Amon presente.
Con rostro Bradamante aqui inclinado
Confusa està ni niega ni consiente,
Mas conocerse puede desta guisa,
Que dicho la verdad aya Marfisa.

107

Placio à Reynaldo, plaze à aql de Anglãte
Tal cosa oyr que cosa ser podia
Para que no passasse assi delante,
El deudo que Leon ya pretendia:
y que Ruggier la bella Bradamante,
Contra el muy obstinado Amon auria,
y podran sin quistion, y sin quitalla
Por fuerça al padre, al buen Ruggiero dalla.

108

Que andãdo entre ellos esta fama nueua,
La cosa es firme y no caeran en tierra,
y ternan la promesa con tal prueua
Mas bien criada mente assi y sin guerra.
Amon dezia: Es engaño, es falsa nueua,
Cautela es contra mi, y cierto yerra
El que la trama, que aunque assi aya sido,
Yo soy su padre, y no soy no vencido.

109

Que prosupuesto (no que yo lo creo,
Ni quiero creer) que aquesta loca mente
A Ruggier prometida à caso sea
Tambien Ruggiero à ella assi igual mente
Adonde y quando fue: porque prouea
Lo justo y que lo entienda cierta mente,
Mas yo se que no ha sido concertado,
Si antes no fue, que fuesse baptizado.

110

Mas si ello ha sido antes que Christiano
Fuesse Ruggier el caso es concluydo
Que siendo aqueste fiel y aquel pagano
No vale el matrimonio ni el partido
No por esto le ha puesto Leon en vano
A la batalla y trance à que ha venido,
Ni nuestro Emperador querra por esto
Faltar de aquella fe que assi ha propuesto.

111

Antades de auer dicho aqueste, quando
Era libre el negocio, y no mandado
A ruego d'ella Carlo echar el vando
Que à Leon ha traydo al campo armado,
Esto al Conde y su hijo endereçando
Dize Amon, por romper lo concertado
Entre estos dos amantes, pero estaua
Carlo escuchando, y no se declarana.

112

Como se sienten si Austro, ò Boreas aspira
Las hojas murmurar por valles hondas,
O como quando Eolo brama y tira
Contra Neptuno, tremolar las hondas:
Assi corre vn tumor con furia, y yra
Por Francia toda en buelras muy redondas
Y tanto esto se dize, y tanto crece,
Que otra cosa qualquiera se enmudece.

113

Quié por Ruggier, quié por Leõ hablaua
Mas la gran parte con Ruggier tenia,
Con vno que Amon halla, diez hallaua
Ruggier, y ygual à todos Carlo oya:
La causa à la razon endereçaua,
Y à su gran parlamento la offrecia,
Viene Marfisa, ya que ha referido
El desposorio y pone otro partido.

114

Dize, aunque no se escusa lo que es hecho
Que sea hecho, viniẽdo aquel mi hermano
Si la quiere Leon con mas derecho,
Quite la vida aquel con arma en mano:
Y quien pusiere al otro en mas estrecho
Goze sin competencia d'ella vsano,
De Carlos Leon supo luego aqueste.
Assi como le auia dicho el reste.

115

Leon que alli teniendo el caualleto
Del vnicornio piensa estar seguro,
Y lleuar la victoria de Ruggiero
Ningun concierto tiene al fin por duro,
No sabiendo que lo aya el dolor fiero
Lleuado al bosque solitario, escuro,
Sino que por holgarse auia y do,
Do presto tornaria, tomó el partido.

116

Muy presto de lo hecho se arrepiente
Porque à mas del deuer se prometia,
Nueua del aquel dia, ni otro siente,
Ni rastro alguno donde ydo auia,
Parecele sin el no conuiniente
Ser, y contra Ruggier en tal porfia,
Embia gentes que tras aquel vayan
D'el muy blanco vnicornio y se le trayan.

117

Por villas y ciudades, dentro y fuera,
Cerca y lexos, tras el luego ha embiado,
Y no contento d'esto, el propria fuera,
Y en persona lo busca con cuydado:
Mas nunca nueua d'el jamas supiera
Ni hombre d'el Rey Carlo auria hallado
El que buscauan, fuo por Melisa,
Que otro Canto os contara en que guisa.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN Ruggiero sobre el qual tuuo mas fuerça la obligacion en que estaua à Leon, que el amor que tenia à Bradamante, se describe enteramẽte la virtud del noble caualiero. En Bradamãte se cõprehende vn casto amor.

ANNOTACIONES

Ex. 1 Quanto en la inquieta rueda vees muy alto.

Delce. Y mas abaxo en la estancia. 4. dize:

Que el bien va tras el mal, y el mal no para.

Seneca pone esta misma sentencia en la Tragedia Thiestes, donde dize:

Nulla sors longa est, dolor ac voluptas:
Inuicem cedunt. breuior voluptas
Ima permutat breuis hora summis.

Y despues de algunos versos prosigue:

Quem dies vidit venientem superbum:
Hunc dies vidit fugiens iacentem:
Nemo confidat nimium secundis,
Nemo desperet meliora lapsus.
Miscet haec illis prohibetque Clotho.
Stare fortunam Rotat omne fatum.

Lo mismo se lee tambien en Plinio.

Ex. 1 Exemplo es Policrato.

Ingeni. Fue este Policrates tyranno de Samno, y fue le la fortuna tan fauorable en sus cosas que no se podia dessear mas, de tal manera, que jamas començó empresa con que no saliesse a bueno y prospero fin. Y acontecio, que queriendo templar la embidia que por sus buenos successos le tenian, por ruego de Amasio Rey de Egypto, echo vn dia en la mar vn rico y preciado anillo que tenia, en que estaua engastada la piedra Sardonica, que estimaua en mucho, y en esto le fue tambien tan fauorable la fortuna, porque al cabo de seys dias, auiendo vn pescador tomado vn pez que le auia tragado, por ser muy grande le lleuo a presentar al mismo Rey, y abriendole hallo su preciado anillo en su vientre cosa de que el tenia bien poca sospecha. Este Rey aunque era tan venturoso, y le auian succedido todas sus cosas a su voluntad yendo con su exercito contra Dario, fue por Oriente su Capitan del dicho Dario desbaratado y preso, y vltimamente en lo mas alto del monte Michaleo le fue puesto con gran vituperio y afrenta en vna cruz donde murio. § Valerio Maximo.

Ex. 1 - y el Rey alto
De Lydia -

Ingeni. Fue muy grande la ventura que tuuo Creso Rey de Lydia, pues a sus prosperidades y riquezas vuo pocos principes en su tiempo que se pudiessen ygualar. Y mouiendo guerra contra Cyro Rey de Persia, fauoreciendole Baithasar hijo de Nabuchodonosor, fue enella vencido y preso, y poniendole sobre vn gran monton de leña para quemarle vino, viendole assi, con altas vozes llamó tres vezes. Solon, y marauillandose desto Cyro quiso saber la causa porque en tal tiempo llamaua a Solon, y dixole, que porque estando en el medio de sus prosperidades le auia Solon auisado, diziendole vnas palabras, que le le auian venido ala memoria, que fueron:

Antes del dia de la vltima partida
Hombre dichoso no ay en esta vida:

Y dixole, que entonces auia tenido en poco esta sentencia, pero que' ahora que hallaua por esperiencia que eran verdaderas, se auia acordado de su author. Viendo pues Cyro quan ciertas eran y considerando, que en esta vida humana no ay cosa firme, mando matar el fuego que ya començaua a arder y no pudiendo por estar ya muy encendido, vino agua del cielo que lo hizo. Y dandole Cyro libertad le restituyo todo quanto en aquella guerra le auia tomado: pero no mucho tiempo despues se rebelo otra vez contra el mismo Cyro y juntamente con el todos los de Lydia. y auiendole otra vez vencido y preso, le hizo morir con grandissima crueldad y tormentos en la cruz, y condeno a los Ly-

dos a que en los exercitos hiziessen officio de tabernaros. ¶ Escriuen esta historia Iustino y Herodoto.

Est. 1 — y Dyonis.

Eugeni Dionysio Siracusano, fue hijo de otro Dionysio tyranno de Sicilia, que con gran menosprecio robaua los altares de los Dioses, y el hijo exercito tambien cruelmente el dominio (como su padre lo auia hecho) con los de Siracusa, y no le pudiendo suffrir le echaron de la ciudad, y como no tuuiesse esperança de ser mas señor della, se fue a Corintho, y no hallando alli otra manera de viuir se hizo maestro de niños, y los enseñaua a leer en su escuela.

Est. 2 Seruio, Mario, y Ventidio,

Eugeni. Siendo tomada y destruyda la ciudad de Cornicolo por los Romanos, y muerto Seruio Tullo su Rey, estando su muger captiua, pario en Roma en casa de Tarquino Prisco a este Seruio, y despues siendo aun de poca edad, Tanaquil muger de Tarquino, vio sobre su cabeça cierto genero de llama de fuego, y como muger que sabia de pronosticos, entendio la grandeza a que Seruio auia de subir y le crio con mucho cuydado, y despues de la muerte de su marido, hizo tanto con su gran sagacidad, que se coronó por Rey y señor de Roma, en la qual reynó muchos años. ¶ Valerio Maximo dize, que este Seruio fue hijo de vna esclaua.

Mario, fue muchas vezes excluydo del Senado Romano, pidiendo los officios nobles y honrosos, por ser villano natural de Arpino y de muy baxo estado, pero con todo esso vino a ser siete vezes Consul, y triumphó del Rey Iugurtha, y de los Tudescos, y Cimbros. Despues del destierro y prescripcion que le fue hecha en vida de Silla, fue de nueuo hecho Consul, y desterró y condenó el a otros, y al fin murio con mucha felicidad.

Fue sacado en el triumpho de Pompeyo, Strabon Ventidio Baffo despues de auerle tomado su patria, y passaua su vida en Roma comprando y vendiendo caualios. Y no mucho despues auiendo tomado amistad y familiaridad con Iulio Cæsar, le llevó consigo a la guerra de Francia, y mostrádose en ella valeroso, le dio vn officio. Y despues de vencida la guerra de los Parthos, fue hecho Pontifice Maximo, y el mismo año fue electo Prætor y Consul.

Est 3 El Rey Luys.

Eugeni. En la guerra que tuuo Carlos octauo Rey de Francia con Francisco Duque de Bretaña, parece que Carlos Duque de Orliens se mostro mas inclinado a la parte del Duque que a la del Rey su señor, y teniendo el Rey alguna sospecha del, y temiendose de algun trato y rebelion le mando prender, y despues degollar, y estuuo en duda de hazer lo mismo de su hijo Luys, que es este que aqui dize, y aunque era su cuñado le tuuo en prision con muy buena guarda, y ello suffrio con tanta paciencia y animo, que forçó a la fortuna q̃ mudasse parecer, y viniendo a morir el dicho Rey sin hijos, despues de auer passado por el muchos trabajos, vino a ser Rey de Francia, y le llamaron Luys duodecimo.

Est. 3 Y de otro tal peligro fue librado
Antes muy poco el gran Mathia Coruino.

Porcac. De Ioan Vnniades Bayuoda, fueron hijos Ladislao y Mathias Coruino, los quales auiendo hecho cierto alboroto contra el Conde de Ciglia, tio de Vladislao Rey de Hungria, le mataron aunque tambien dizen que el Ladislao solo fue el que le mato. Sabido esto por el Rey los mando prender a entrambos, y hizo cortar la cabeça al Ladislao y el Mathias se quedo preso en guarda de Georgio Podratocio Gouernador de Bohemia. En este tiempo murio el Rey, que aun era muy moço, y Mathias q̃ estaua preso fue saludado por Rey de Hungria de quarenta mil hombres que estauan sobre el Danubio, no teniendo aun diez y ocho años. Fue despues magnanimo, valeroso, liberal, y el mayor contrario que jamas ha tenido el Turco.

Est. 4 No se ha de fiar hombre de la anara
Fortuna, ni de estados que hoy possemos.

Menos desesperar por cosa alguna,
Que siempre rueda el torno la fortuna.

Seneca. En el Canto.21.en la estancia.70.notè auer el Ariosto imitado en este lugar a Seneca en la Tragedia Thieste,y tambien en el Canto.14.sobre la estancia.46.tratando de la inconstancia de la fortuna, a lo qual en este lugar añadire lo que escriuio el poeta Ouidio en el libro.4 de Ponto.

Quid facis, ah demens cur si fortuna recedat,
Naufragio lacrymas eripis ipse tuo?
Hæc Dea non stabili quam sit leuis orbe fatetur,
Quæ summum dubio sub pede semper habet.

Y el mismo Ouidio en el libro.5.de Tristibus, dize:

Passibus ambiguis fortuna volubilis errat,
Et manet in nulla certa, tenaxque loco.
Sed modo læta manet, vultus modo sumit acerbos,
Et tantum constans in leuitate sua est.

A la fortuna dan no sola mente la rueda por su inconstancia,peto tambien la bola,sobre la qual fingen que tiene vn pie,como queda dicho en el Canto 16. Aunque en los marmoles y medallas antiguas se vee que varian en su asiento, porque vnas vezes la pintan sentada sobre vna bola, como se vee en vna medalla de Nerua Trajano, con vn titulo o subscripcion,en el qual estan estas letras. FORT. RED.S. C. Y assi mismo se lee tambien en la dicha medalla: Senatus populusque Romanus, con todas las letras expressadas,lo qual se vee muy pocas vezes, Y es cierto, que no sola mente la bola, empero tambien la rueda denotan inconstancia y poca firmeza, como larga y elegantemente lo escriuio Posidippo en aquel su hermoso Epigramma de la occasion,que via cerca si el mismo officio de la fortuna, Que siendo le preguntado por la occasion, que porque causa estaua sobre rueda,respondio,que porque no podia estar queda. Este Epigramma traduxo Alciato de Griego en Latin,y anda entre sus Embiemas, y en Español le traduxo el Licenciado Bernardino Daça, que dize assi.

Soy obra de Lysippo, y soy llamada
La coyuntura del tiempo perdido,
De quien no ay cosa que no esté domada,
Estoy en lo mas alto y mas subido
De aquesta rueda,porque siempre ruedo,
Y el pie de leues alas es fornido,
Porque parar no pueda,ni estar quedo,
Y para denotar mi delgadeza,
Y quanto dessatar, y cortar puedo
Nauaja traygo de grande agudeza.
Y porque à quien tocare pueda assirme
Cabello dio delante à mi cabeça.
Y porque si alguno permitiere yrme
No pueda por derras despues tomarme,
Prendiendome con mano cierta y firme.
Quiso de la cabeça despojarme
De los cabellos la parte postrera,
Y en publico lugar manifestarme,
Porque vista fuesse de qualquiera

Tampoco creo,que sera mal rescebido de los virtuosos y curiosos, que debajo deste Epigramma ponga otro semejante a este,el qual es traduzido de Griego en Latin como lo quiere Angelo Policiano,aunque contiene cosas muy diferentes, porque en el passado no ay ninguna memoria ni serrata del arrepentimiento,y en este si, y pues auemos puesto el precedente en nuestro Romance Castellano, dexaremos este en Latin como se está, y es el siguiente.

Cuius opus? Phidiæ, qui signum Pallados, illa
Quoque Iouem fecit, tertia palma ego sum.
Sum Dea, quæ rara & paucis cessasse nota.
Quid rotulæ insistis? stabile hoc neque.
Quid talaria habes? volucris sum, Mercurius qua
Fortunare solet, trado ego cum volui.
Crine tegis facies? cognoscere nolo. Sed heus tu
Occipiti calluo es? ne tenear fugiens.
Quæ tibi iuncta comes? dicat tibi. Dic rogo quasis?
Sum Dea cui nomen nec Cicero ipse dedit.
Sum Dea, quæ facti, non factique exigo pœnas.
Nempe vt pœniteat, sic Meta mea vocor.
Tu modo dic quid agat tecum? si quando volaui,
Hæc manet, hanc retinet quos ego prætersi.
Tu quoque dum regitas, dum percontando moraris,
Elapsam dices me tibi de manibus.

Y que a la mudança de las cosas sea a proposito la rueda, se puede sacar del Psalmo. 89. donde se lee Deus meus pone eos vt rotam, como si dixera Tan facilmente rebuelue en felicidad su estado, quanto ligeramente se rebuelue la rueda. Desta manera lo entienden Euthymio, Eucherio, y otros muchos

Est. 39 Qual dizen del madero (porfiando)
Vn clauo saca à otro y tal prouesse.

Petrarcha dize lo mismo, y entrambos imitaron a Tullio en las Tusculanas, que dize

Dolce. *Et tam nouo quidam amore veterem amorem tanquam clauo clauum eiici endum putat.*

Est. 39 Qual Progne y Philomena (amargamente)
Que por cegar los hijos codiciosa
Se va, y al tornar halla solo el nido.

Dolce. Vergilio en el libro 4. de la Georgica, dize:

Qualis populea mærens Philomena sub umbra
Amissos queritur fœtus.

Est. 41 La crueldad de aquella inica vieja
Que via con Ruggier que piedad tiene,
Y la penosa muerte que apareja,
Con la pena y martyrio que el sostiene.
La summa bondad haze que á la oreja
Del hijo muy cortes de Cæsar viene,
Y en coraçon le mete fauorezca
A este, y virtud no assi perezca.

Ruscelli. Aqui parece que el author no está siempre firme en vn mismo proposito, porque se vee claramente en esta estancia que quiere attribuyr a la piedad y cortesia de Leon este pensamiento y buen intento de no dexar morir a Ruggiero, y arriba ha dicho, que lo hazia no de piedad ni por cortesia sino que por su proprio interes y prouecho se ponia en no le dexar morir y por tenerle consigo por su caualliero, y para que le firuiesse en aquella guerra que tenia contra los Bulgaros o en otra jornada que le succediesse, como se vee en la estancia 14 deste mismo Canto, que dize assi:

Tanto copia tenia de alegrarse
El hijo quanto el padre, porque espera.

De tomar á Belgrado, y sojuzgarse
La tierra de Bulgaria toda entera:
Tambien el caualliero a sí llegarse
Con beneficios, o en qualquier manera,
Que Reynaldo y Roldan, con Carlos digo,
Tuiesse embidia de tan buen amigo.

Donde claramente se vee que luego que Leon oyó, que Ruggiero estaua preso, reuinio en el el interes y prouecho proprio, y no la piedad y cortesia: Y assi parece que si despues se determinó a quererle librar de la muerte, deuiera el author estar en el mismo proposito, y no variar y contradezirse, queriendo aqui atribuyr este acto a la cortesia de vno, de quien ya auia el mismo descubierto ser su intencion el proprio interes. Respondiendo a esta objection no muy ligera, digo, que bien pueden en vn animo y voluntad estar juntas dos afficiones mayormente quando la vna es contraria de la otra, como lo eran en Leon estas dos, que son el tener por bueno a Ruggiero para su proprio interes, y el mouerse a piedad por su natural cortesia, de no le querer dexar morir. Pero esto no seria escusa para el Ariosto, porque se le podria replicar, que queriendo el estar firme en su proposito, deuiera poner por causa principal, que mouia el animo de Leon su proprio interes y despues añadir como cosa coadherente a el su cortesia. A lo qual se responde, que quando Leon supo la prision de Ruggiero, se le vino a la memoria su interes sin tener en el ningun lugar *la misericordia* y cortesia, entendiendo, que muy presto su padre con el mismo intento del prouecho y vtilidad proprio auia de darle libertad, y obligarle con tan buena obra a que fuesse su caualliero y le siruiesse. Pero que viendo despues que Constantino auia sido forçado a entregarle a su hermana, para que se vengasse en el del hijo que la auia muerto, y sabiendo, que vsaua con el de tanta crueldad, se mortificó en su generoso animo el primer intento de su proprio interes, y en su lugar succedio la compassion y misericordia y la cortesia, con tanta fuerça, que no solamente en aquel acto de librarle vino este a ser su principal motiuo, y a sobrepujar el primero del proprio interes, y de tal manera le apartó de sí, que vinieron a hazerse enemigas y contrarias de todo punto la vna voluntad de la otra. Porque librando Leon a Ruggiero de la manera que le libraua contra las voluntades de su padre y tia, venia no solo a priuarse del todo de la primera esperança, q̃ era valerse y aprouecharse de Ruggiero en aquella o en otra guerra, pero aun se ponia en peligro y riesgo de caer en la desgracia y indignacion de su padre, como el mismo lo testifica vn poco mas abaxo Y esto queda aqui dicho para que los curiosos y de buen ingenio despierten, y ponderen con juyzio assi lo que ellos escriuieren, como lo que otros vuieren dicho.

Ff. 93 Cilaro, ni Arion tan excelente
Qual tu no fue con tal razon loado.

Dolce. Cilaro y Arion fueron caualios illustrados por muchos poëtas, el vno fue de Castor, y el otro fue dado en presente de Neptuno a Adrasto.

Ff. 101 Pero quando en las grutas se escondia
La sombra, y fue Neptuno ya encerrado.

Dolce. Estas grutas se toman por las cuevas de los Cimerios gẽtes que habitan en la Scithia, cuyo clima está siempre obscuro, y como escriue Ephoro, eran desta misma manera los que habitauan en Italia cerca del lago Auerno, que estauan y hazian su morada en las cuevas, y tenian por costumbre de no ver jamas el sol, y no salian fuera dellas sino de noche. Entre estas gentes fingieron los poëtas que estaua la casa del sueño,

¶ Fin del Canto Quadragesimo quinto.

CANTO QVARENTESIMO QVINTO.

En este vltimo Canto se trata por qual aventura halló Leon Augusto a Ruggiero, y las bodas de Bradamante, y como vino a ellas Rodemonte y reto a Ruggiero, y la brana y marauillosa batalla que entre los dos passo, y la fin del libro.

1

Si en mi carta se vee lo verdadero
Lexos no estoy de descubrir el puerto,
Donde cumplir mi voto luego espero
Al que me dio en el mar camino cierto
Donde ordenò tornar mi varco entero
O de errar traya el rostro muerto,
Mas parecemе ver, y veo la cierta
Tierra gentil, y la ribera abierta.

2

Los truenos siento ya del alegria,
Retumba el ayre, el mar va tremolando,
Oyo campanas, trompas y armonia
Del pueblo la confusa voz tonando
Siento, y comiençe a ver quan a porfia
El puerto de plazer va assi adornando,
O quanto gozo en todos claro veo
Por ver que llego al fin de mi desseo.

3

O quan hermosas damas y excelentes,
O quanto caualliero he conocido,
Quantos amigos, o quantos parientes,
Por mi venida alegres han venido
Mamma, y Genebra estan resplandecientes,
Y otras de Correggio aqui han salido,
Veronica de Gambera con ellas
De Phebo amada y de sus nueue estrellas.

4

Otra Ginebra veo aqui venida
De aquella sangre, y Iulia la muy bella,
Veo Hyppolita Esforça, y veo elegida
Sacramente a Tribulcia la donzella:
Veote Emilia, y Margarita vnida,
Con Angel Borja y Gracia junto della,
Con la Riccarda d'Este y soberanas
Blanca y Diana, y otras sus hermanas.

5

La sabia mas que bella veo y honesta
Barbara Turca, y Laura la excelente,
El sol no vee mayor bondad que en esta
Compaña desde el Indo al Mauro ardiente.
Veo Ginebra que la Mala testa
Con su valor adorna ricamente,
Nunca de Imperial casa en este mundo
Fue el ornamento desta su segundo.

6

Si en Arimino en tal edad se viera
(Que de Gallia domar brauo venia)
Cæsar quando dudò passo y ribera,
Que de Roma enemigo lo hazia:
Cogida creo que alli qualquier vandera,
Dexando los tropheos que traya,
Concierto y ley tomara desta dama,
La libertad dexando con mas fama.

Apiano Suetonio. Plutarcho.

7

La muger de mi Bozzolo ha llegado,
La madre, hermana, y prima tan diuinas,
Torrella y Bentiuolla me han mirado,
Las Vizcondesas y Palauesinas:
A quantas vinen hoy auran sobrado,
Y à quantas Griegas fueron y Latinas
De buena fama, apuestas generosas,
Gentiles, sabias, castas, y hermosas.

8

Iulia Gonzaga, que à doquier que mueua
Los bellos ojos, o por do camina,
No sola mente su beldad se aprueua
Por vnica mas juzgan que es diuina
Con ella la cuñada veo que prueua
Su firme fe que aunque fortuna indina
Monte se le enojò, vencio el contrasto,
Y Maria de Aragon la luz del Vasto.

9

Maria Gentil, cortes, sabia, hermosa,
De castidad, de fe, y de amor templo,
Con su hermana ante quié qualquiera cosa
Bella se affea y corre, y aun contemplo
Essotra que sacò de la espantosa
Estygia y haze con no visto exemplo,
A pesar de la muerte y del oluido,
Verse en el cielo el inuicto marido.

10

Veo à mis Ferrarelas, veo aquellas
De la corte de Vrbino soberana,
Y las de Mantua, y todas las muy bellas
De Lombardia gentil y de Toscana:
El caualliero puesto alli entre aquellas
Que tanto acatan, si la mas que humana,
Lombre de su semblante tan diuino
No me ciega, es el vnico Aretino.

11

Benedicto el sobrino tambien veo,
Con purpureo capello y tal al manto,
El Cardenal de Mantua, y el Campeo,
La gloria y luz del consistorio santo,
Conozco en cada qual (o deuaneo)
En el sostro alegrarse todos tanto,
Que no pienso jamas con lo que puedo
Pagar la obligacion en que les quedo.

12

Viene Lactancio, Claudio y Ptolomeo,
Paulo Pania, el Dresino, y el Latino,
Va Iuuenal, y Capilupo veo,
y al Sasso, y Molza, y a Florian Montino,
y aquel que en el guiar al risco Asereo
Muestra mas breue y llano otro camino,
Iulio Camillo, y creo que dicierna
Marco Antonio, Flaminio, Sanga, y Berna.

31

Veo à Alexandro el mi señor Fernes,
Quan docta compañia trae y buena,
Pedro Capella, Porcio Boloñes,
Philippe el Bulterrano, y Madalena,
Blosio, Pierio, el Vida Cremones
De alta facundia y de viua vena,
y Lascari, Mussuro, y Nauagero,
Andrea Maron, y el buen monge Seuero.

14

Dos Alexandros vienen sin recelo
Vno Orologio, el otro es Guarino,
Mario de Obito junto, y el flagelo
De principes el gran Pedro Aretino,
Dos Geronymos veo venir à buelo
Vno Verdad, y otro Ciudadino,
Veo el Maynardo, y veo el Leoniceno,
El Panizato, Celio, y el Theocreno.

15

Y Bernardo Capel, con Bembo viene,
Qu'el Toscano idioma sonoroso
Puso en fineza tal qual se conuiene
Con exemplo rarissimo y famoso.
Gaspar Obizo pues no se detiene,
Que admira el siglo y hazelo lustroso,
Fracastorio Benazano veo a gran passo,
Triphon, Gabriel, y lexos mas el Tasso.

16

Viene Nicolo Tacpolo corriendo,
Nicolo Amanio assi corre à porfia,
Anton Fulgoso viene à lo que entiendo
Cargado harto en verme de alegria,
y mi Valerio, y quien se va saliendo
D'entre mugeres, porque en fin no sia,
y aun creo q̃ al Bariñan le ha demandado
Como dellas no sea amanzillado.

17

Altissimos ingenios veo estimados,
El Pico y Pao que amor tanto han tenido
y deudo, y el que assi los mas honrados
Homan tanto que yo no he conocido,
Mas por señal y indicios muy notados
Es el hombre que ver tanto he querido
Iacobo Sannazar, por quien Camenas
Dexan montes, y habitan las arenas.

18

He aqui el docto, fiel, y diligente
Secretario Pisto filo muy ledo,
Con Aciaiuoli y Angiarmio que siente,
Plazer, y mas del mar no tiene miedo.
Annibal Malaguzo mi pariente,
Con Odoardo veo, y à lo que puedo
Entender, somara su voz y nombre
Del Calpe al Indo, oyendolo todo hombre.

19

Don Iuan de Heredia viene muy gozoso
Dando mas luz al Celtiberio assiento,
y Don Luys Capata desseoso
De ver el proprio varon en talamento,
Garci Lasso no menos presuroso
Viene mostrando bien ser ornamento
De la Vega y de Cuñiga, y vsano
Veo à Galuez venir junto à Morrano.

20

Veo à Pero Mexia, Vandalio, y Haro,
y con mas alegria alli parece
Gonçalo Perez que su ingenio claro
El idioma nuestro assi enriquece,
y con el Castillejo amigo caro
Que tanto en fama y obras relplandece
A ver viene muy lleno de alegria
Esto que nombra seta o heregia.

21

Mis academios veo en el camino,
A Don Iuan Aguilon glorioſamente,
y à Champani de ingenio peregrino
De lauro coronada bien su frente,
y à Vincencio del Bosco que fue dino
Subir al monte de la sacra fuente,
Por quien sola en el siglo nuestro ha sido
La Tartara priuada del oluido.

22

El Fausto y el Victor hazen gran fiesta
Por verme, y veo tambien hazella à ciento,
Con hombres veo mugeres que de aquesta
Mi buelta cada qual viue contento,
En acabar la vida que me resta, [to
No es bien tardarme miétra es bueno el vien *Melisa.*
Tenemos à Melisa aquella dama
Compuesta à Ruggier la vida y fama.

23

Esta Melisa, como ya de hecho
Mostrauaqual sabeys ser desse osa
Que Bradamante con Ruggier estrecho
Matrimonio ligasse, y toda cosa
De aquestos dos tomaua tan à pecho,
Que cada punto (estando sospechosa)
Dos espiritus malos constrinia
Q'entre ellos vno y otro yua y venia.

24

En manos del dolor mortal y fuerte,
Ruggier en sombra escura se auia puesto.
El qual de no gustar de alguna suerte
Viauda firmemente auia dispuesto:
Queriase con ayuno dar la muerte,
Mas fue el socorro de Melisa presto,
Que de su aluerge hizo tal camino,
Que con Leon Augusto à topar vino.

25

Auia el vno y otro ya embiado
Por lugares de entorno mucha gente,
Buscando el en persona apressurado
Al d'el blanco vnicornio tan valiente.
Melisa freno y silla con cuydado,
Puso à vn rocin demonio, fiero, ardiente,
Subio en el y trotando en el camino
Con el hijo topò de Constantino.

26

Si el animo real y gran nobleza,
Qual fuera señor, dixo, el rostro muestra,
Si dentro la bondad y gentileza
Bien correspondeà la presencia vuestra:
Qual que socorro dad, a la aspereza
Que passa aquel mejor de la edad nuestra,
Y si tarda el consuelo vuestro à suerte
No tardara en venir por el la muerte.

27

Es el mejor que nunca ciño espada
Ni embraçò escudo, ni ha corridò lança,
Su arte y gentileza es estremada,
y su valor, y esfuerço, y su crianza.
Por vna cortesia del vlada
Està à la muerte fuera de esperança;
Dale socorro por el alto cielo
Si le sera socorro algun consuelo.

28

Leon se sospecho ser cierta mente
Aquel de quien aquesta le razona
El cauallero que yua tanta gente,
Buscandole como el assi en persona,
Tras ella corre a priessa el diligente,
Que la piedad le aguija, y bien perdona
Al trabajo, y en vn tremedal fiero,
Junto à la muerte hallan a Ruggiero.

29

Hallanle del ayuno traspassado,
Que tres dias estuuo en esta vida,
Sin comer flaco, triste, desmayado,
Que no pudiera andar sin dar caydas
Tendido estaua en tierra todo armado,
Puesto el yelmo y la espada assi ceñida,
Del escudo almohada se auia hecho,
Donde era el vnicornio contrahecho.

Leó hui la à Ruggiero.

30

La injuria hecha estaua aqui pensando
A su dama, que fuera ingrato, y quanto
Desconocido. assi que està rabiando,
No solo se dolia, mas siente tanto
Que mano y labrios muerde y va regando
El rostro y pecho de importuno llanto,
Fantaseando estaua de tal guisa,
Que ni vido à Leon, ni vio à Melisa.

31

Ni por esto interumpe su lamento,
Ni cessa el sospirar, ni el llanto cessa,
Leon se para à le escuchar attento,
Y apease callado y con gran priessa.
Ser occasion de amor aquel tormento
Conoce bien, mas la persona espressa-
Mente no sabe que lo atormentaua,
Que aun Ruggier nombralla no osauà.

32

Poco à poco à el viene, y passos muda,
Tanto que se le acercaquanta mente
Y con amor de hermano le saluda,
Le abraça y le regala blandamente
No se situuo en mucho aquesta ayuda
Ruggiero de Leon por lo que siente,
Temo que teme el triste que Leon quiera
Estorualle que d'esta vez no muera.

33

Leon con la mas dulce y mas suaue
Palabra, y gran amor que ser podia.
Le dize: No te sea señor muy graue
Dezirme la occasion de tu agonia,
Que en este mundo daño no se sabe
Que no tenga remedio en alguna dia
Si la occasion se alcança no deurias
Desesperar, ni abandonar tus dias.

34

Duele me que celarme ayas querido
Tu pena con saber que soy tu amigo,
Y no solo despues que fuy tenido
De andar con nudo eterno yo contigo,
Mas quando causa justa vuiesse auido
De serte mortalissimo enemigo,
Crèt tenias poder yo con enmienda
Ayudarte con vida, amigos y, hazienda.

35

Y no te pese descubrirme en esto
Donde el dolor te aprieta estrechamente,
Que si palabra, si obras, te protesto,
Fuerça, thesoro, astucia, ruego ó gente,
Si vida mia valdra, y sino vale esto,
Mi muerte valga, y viua va tan valiente,
No vengas con callar à tanto estrecho
Que vean que lo posible no se ha hecho.

36

Tanta fuerça sus ruegos han tenido,
Con su hablar humano y tan benigno,
Que no escuso Ruggier de ser vencido.
Pues no tenia el pecho diamantino:
Tambien por descortes no ser tenido
Qu'el no responder harto era malino,
Responde con tragarse la saliua
Antes que Leon palabra del reciua.

37

Señor mio (dize) quando tu supieres,
Quien soy (aunque dezir no lo quisiera)
Por cierto tengo entonces si me oyeres
Que mas te holgaras en que yo muera.
Sepas que soy aquel que tan mal quieres,
Y soy quien mal te quiso en gran manera
Soy te digo Ruggier que braue y fuerte,
Desta corte salio por darte muerte.

38

Por que no fuesse tuya Bradamante,
Viendo qu'en tu fauor Amon propone
Por vella Emperatriz de tu Leuante.
MAS porque ordena el hõbre y Dios dispone
Y veo obligacion fuerte delante
Tu cortesia en tu querer me pone,
La qual me hizo no solo no odiarte,
Mas dexar de ser mio por amarte.

39

Tu señor me rogaste no sabiendo
Ser Ruggier yo, que auerte la hiziesse
La dama por la qual yo fuy sintiendo
Qu'el alma y coraçon se me partiesse,
Si yo te satisfize vas tu viendo
Sin mi querer querer que se cumpliesse,
Tuya es la dama, goza sin desuio,
Que mas tu bien me plaze que no el mio.

40

Mas plegate si d'ella soy priuado
Sea de aquesta vida que recibo,
Que antes sin alma yr quiero condenado
Que no sin Bradamante quedar viuo,
Quanto mas que no puedes ser ligado
Con ella en matrimonio mientras viuo,
Ella es mi esposa aun q̃ ay quien se lo vede,
Mira si dos maridos tener puede.

41

Gran marauilla hirio à Leon la oreja
Quando oyera ser este aquel Ruggiero,
Sin mouer labrio, sin batir de ceja,
Sin pie mudar quedo yerto y entero:
A estatua mas que à hombre alli semeja
De las que en templos ay por verdadero
Milagro, viendo ser tan fin segundo,
El cortes acto vsado aun no en el mundo.

42

Conocido por el, no solamente,
No descrece el amor que le tenia.
Pero creció le assi que propriamente,
Lo que siente Ruggiero el lo sentia,
Por esto, y por mostrar naturalmente
De Emperador ser hijo le dolia,
No quiere si à Ruggier en otro cede,
Qu'en cortesia vencido d'el se quede.

43

Si aquel dia Ruggier (dize) que viera
Andar tu braço el campo mio rompiendo
(Aunque te dessamaua) si supiera
Que fuesses tu Ruggier como aqui entiẽdo
Tu virtud assi mismo me prendiera,
Como hizo, tu nombre no sabiendo:
Assi el odio quitara en verte presto,
Y en ti el amor que tengo vuiera puesto.

44

Qu'el nombre de Ruggier antes odiasse,
Que yo supiesse qu'eras tu Ruggiero,
No niego, pero que adelante passe
El odio, no lo pienses caualiero:
Y si antes que de preso te sacasse,
Supiera el nombre tuyo verdadero,
Lo mismo hiziera yo alli à la hora,
Que pienso en tu fauor hazer agora.

45

Pues si hiziera entonces todo aquello
Que yo hare, no siendote obligado,
Quanto yo deuo agora de hazello
Porque de ingratitud no sea notado!
Pues tu querer negando, sin querello
Negar tu bien dexaste y me lo has dado:
Yo te lo torno, y mas que no gozallo,
Huelgo dallo yo a ti, y no en don tomallo.

46

A ti mas que no a mi conuiene cierto
La que yo, (porque en casi es) adoraua,
Mas no por vella de otro, fuera muerto
Por mi, qual fueras tu si yo no llegaua:
No quiero que mi muerte y desconcierto
Procures, mas el lazo que os lazaua,
Ella podra apretar sin mi contraste,
Y sea tu muger la que tomaste.

47

No solamente d'ella despedirme
Quiero, mas de mi estado, y vida presto,
Primero que otro pueda bien dezirme
Que ha fecho vn tal por mi en tal daño puesto
Duelome no fiarte y encubrirme
Tu mal, pues como à ti podias en esto
De mi hazer, y que antes dispontas
Que mi socorro auer perder tus dias.

48

Estas y otras palabras prosiguiendo,
Que cuenta larga de contar serta,
y siempre à las razones arguyendo
Que contrarias Ruggier dezir podia:
Tales fueron que dixo, yo me tiendo
A lo que ordene tu alta cortesia,
Que pago aura la obligacion debida
Si dos vezes me has dado ya la vida.

49

Pasto suaue, y muy precioso vino,
Traer hizo Melisa incontinente,
y consuela à Ruggier que está vezino
Si no se ayuda à muerte cierta mente.
Frōtino Sienten relincho en esto de Frontino,
Por los caualios que escondido siente,
Leon hizo tomallo à vn escudero
Que freno y silla puso y dio à Ruggiero.

50

Y en el con gran fatiga, aunque ayudado
Fue de Leon, subio qual mejor pudo,
Tanto el vigor perder auia dexado,
Qu'en pocos dias con lança y con escudo
Auia vn campo solo destroçado
Con lo mas que encubierto hizo y mudo,
Parten de aqui y caminan vna via,
De media legua y van à vna abbadia.

51

Aquel dia passaron y otro entero.
Con otro do el d'el vnicornio fuerte
Conualecio con el vigor primero,
En color, gentileza, y desta suerte
Con Melisa y Leon partio Ruggiero
A la ciudad de do salio à la muerte,
y hallo que la noche antes passada
La gente de Bulgaria fue llegada.

52

Porque aquella nacion la qual le auia
Elegido por Rey, venia à llamarlo,
y estos le embian porque se creya
Hallarlo en Francia y Corte d'el Rey Carlo
Que à Ruggiero jurar la fe queria.
y dalle su poder y coronarlo.
y vn page de Ruggier que con la gente
Vino la nueua dixo largamente.

53

La batalla contra que auia vencido
En fauor de los Bulgaros famosa,
Do Leon con el padre fue rompido,
y muerto le su gente belicosa:
Por lo que fue por Rey suyo elegido,
De vna animе y de vn voto en esta cosa,
Y como en Nonestat en fuerte hora,
Le prendio Vngiardo y le dio à Theodora.

54

Y como nueua vino despues cierta
Qu'era muerta la guardia y el librado
De la cruel prision que quedo abierta,
Sin saber donde fue ò como ayudado,
Ruggier entro por via muy cubierta,
En la ciudad do no fue barruntado:
Y à la mañana luego mano à mano,
Con Leon se presenta à Carlo Magno.

55

Y con el aue de oro tan temida,
Que en roxo campo dos cabeças tiene,
Y assi como ordenaron la venida,
Con proeria enseña y sobre jurta viene,
Que à Bradamante fue tan desabrida
Rota, y assi cortada sobre viene,
De arte que fue luego conocido,
Ser quien à Bradamante auia vencido.

56

Con ricas ropas real mente ornado,
Leon sin armas junto d'el venia,
y delante y detras, y en cada lado.
Traya hontada y digna compañia.
A Carlo se inclino que leuantado
Para le recebir alli se auia,
De la mano à Ruggier (que le mirauā,
Muy fixo cada qual) Leon hablaua.

57

Este es aquel que bien se ha defendido
Desde el nacer d'el dia al fin escuro,
Pues la dama ni muerto le ha ò vencido,
Magnanimo señor sea seguro,
Pues el vando real la ha prometido,
A quien viniesse el campo cruel y duro,
El qual vistes ganar ya por la espada
Que por muger de vos le sea entregada.

58

Y sin que es gran razon por este vando,
Merece mas que otro clara mente
Si por valor la fama va cantando,
Qu'es el mas valeroso entre la gente,
Si por amalla este la va amando
Sin par de amor sincero cierta mente,
y si hay que aquesto contradiga
Por armas defendello se le obliga.

59

Carlos y corte fue marauillada,
De lo que oyeron, que creydo auian,
Que por Leon la lid fuesse acabada,
No por este encubierto que alli vian.
Marfisa Marfisa que alli escucha y alterada
De ver ser ir lo que á Leon oyan,
Acabando Leon el caso fuerte,
Saltó delante, dixo d'esta suerte.

60

Pues no está aqui Ruggiero q̃ contienda
Por su muger con este aqui venido,
Quiça que por no auer quien la defienda
Sin pleyto se la tome y sea marido,
yo que su hermana soy, esta contienda
Tomo, contra qual quier hombre nacido,
Que diga auer derecho en Bradamante,
O en merecer estè á Ruggier delante.

61

Con tal yra y despecho esto ha explicado
Que muchos se temian que tomasse
El campo antes que Carlo señalado
Lo vuiesse, y aqui el caso effetuasse:
Leon en esto el yelmo ha desatado
A Ruggier porque mas no se celasse,
Buelto á Marfisa, dixo, ved señora
Quien os dara de si buen cuento agora.

62

Como el canoso Egeo quedó quando
En la maluada mesa fue bien cierto
Ser su hijo quien su muger instando
Le truxera el veneno muy cubierto:
Que poco mas que fuera alli tardando,
En conocer su espada le auria muerto,
Tal fue Marfisa quando el caualliero
Que auia osado vio que era Ruggiero.

63

Sin mas tardança corre y abraçóle
Reynaldo, el Conde, y antes d'ellos Carlo,
En los carrillos con amor besole
Bues Dudon ni Oliuet, de segalarlo
No paran, pues Sobrino no fue solo
El que no se hartaua aqui de honrarle,
Varones Paladines no tardaron.
De le hablar y mucho festejaron.

64

Leon el qual hablar dulce sabia
Cumplido el abraçar, bien largamente
Delante Carlo en alto referia
Que bien lo oya toda aquella gente:
Como el valor, esfuerço, y gallardia,
Aunque fue con su daño ciertamente
Viendole assi en Belgrado tan valido,
Mas que toda la offensa auia podido.

65

Y como preso fue y encomendado
Aquella que queria martyrizallo,
Y por su amor, no dello el cuydado,
Y á pesar de los suyos fue á librallo:
y como el buen Ruggier le auia pegado
Mucho mas que deuia con honrallo,
Y hazer cortesia tan bastante,
Que á todos sobra y passa bien delante.

66

Y siguiendo passo de punto en punto,
Lo que hecho Ruggier por el auia,
y como d'el dolor casi defunto,
Por dexar su muger morir queria
y como llegó á muerte en fuerte punto
Sino lo socorriera en claro dia,
Con tan dulces afectos lo contaua,
Que casi cada qual ti erno lloraua.

67

Boluio con fuertes ruegos al sañudo
Y obstinado Amon el hablar graue,
No solo su opinion sacar le pudo
Pero blando, cortes, ledo, y suaue
Le hizo, yr en persona casi mudo
A rogar a Ruggier su enojo acabe
y por padre, y por suegro alli le acete,
Y á Bradamante por muger prometc.

66

A quien alla donde la triste vida
Lloraua, y calo, en camara encerrada,
Con clara voz muy presto alli fue oyda
La nueua de la vnica jornada:
La sangre que en el pecho retrayda
Por dol, r fuera, la piedad sobrada
Saco y al coraçon solo ha dexado,
Y casi el gozo grande la ha acabado.

67

Quedado ha sin vigor la vigorosa
y de tenerse en pie no era bastante,
Aunque era tan gallarda y hermosa,
Tan fuerte y en esfuerço tan constante,
Como el que á horca, o rueda rigurosa
Es condenado, o muerte semejante,
Qu'en ojos tiene ya la vanda negra
y merced oye á gritos, tal se alegra.

68

Mongrana y Claramonte se alegrauan
Del nueuo ñudo y ramos ayuntados,
y Galalon y Anselmo lamentauan,
Falcon Gini, y Ginami son cuytados:
Sus malicias cubrian y celauan,
Sus malos pensamientos encenados
Esperan causa de vengar çafieta,
Qual zorra en mata, o passo, a liebre espera.

71

Que en los muchos q̃ Reynaldos muerto
Auia y Don Roldan del mal linage,
Aunque muy sabia mente auia cubierto
El Rey la injuria, y daño, y gran vltrage,
Quitauales de nueuo el gozo cierto
El muerto Pinabelo y Bertolage.
Mas su traycion tenian bien cubierta
Disimulando ver la cosa cierta.

72

Los mensageros Hungaros y gente
Que a la Corte qual dixe era aportada,
Pensando aquel guerrero cierta mente
Hallar del vnicornio à quien guardada
Tenia la corona vsana mente,
Llamauase dichosa, afortunada
En vello, y à los pies se le inclinaua,
y que en Bulgaria torne suplicaua.

73

Adonde en Andrinopoli obseruado
Le estaua el cetro, y la real corona,
Pero que venga à defender su estado,
Qu'en su daño de nueuo se razona.
Y que muy gran exercito ha formado
Constantino, y que viene el en persona,
y con tal Rey no les sera mysterio
De le tomar à el su Griego Imperio.

74

Ruggier aceptò el reyno, y les concede
Su ruego, y que a Bulgaria prometia
De tornar al tercero mes si puede,
O si fortuna no se lo impedia.
Leon el cato viendo qual sucede,
Dixo a Ruggiero, si en su fe se fia,
Que pues q'es Rey de Bulgaros tan digno
La paz es hecha entre el y Constantino.

75

Ni ha menester partir de Francia este año
Para este effecto, y porque mas le quadre,
Quando tomado le auran, dize, sin daño
Renunciar le ha a luego a su padre.
No ay bien que de Ruggier se diga estraño,
No ay virtud que à la ambiciosa madre
De Bradamante al yerno amar de hecho
Le haga, sino eyr que Rey lo han hecho.

Bodas de Ruggiero y Bradamante.

76

Las bodas son solennes y reales,
Para quien las ordena conuenientes,
Y Carlos las ordena, y haze quales
Si casasse vna hija, y tan potentes
Las partes desta dama eran bien tales,
(Sin las de sus altissimos parientes)
Que no parece a Carlo ser sobrado
Despender la mitad del real estado.

77

Libre la Corte da a qualquier persona
Para poder andar seguramente,
Tambien el campo franco se pregona
Por nueue dias a belicosa gente.
Hizo el campo adornar la real corona
De arboles y flor varia excelente,
Con paños de oro y seda, y ranjocada
Que tal lugar jamas se vio en el mundo.

78

Cierto dentro en Paris no auian cabido
Tantas gentes de Francia y peregrinas,
De toda calidad que auian venido
Griegas, Barbaras Turcas, y Latinas,
Embaxadores, y otros que acudido
Auian damas estrañas y vezinas,
y en tiendas, pauellones, y frescadas
Commodamente estauan alojadas.

79

O quan diuinamente apartado
La noche antes Melisa alli tenia
El talamo, por ella adeuinado,
Que tanto asseguraua su alegria,
y mucho tiempo auia desseado
Ver este ayuntamiento y sancto dia,
Que como prophetisa supo quanta
Virtud salir tenia desta planta.

80

El lecho conjugal y fin segundo,
De oro so vn pauellon harto espacioso
Puso, rico, gentil, y mas jocundo
Que fue hecho, ni mas marauilloso:
No se acerto a hazer tal en el mundo,
y traxole de Thracia tan hermoso
Quitandole de sobre Constantino,
Que en el holgaua al fresco ayre marino.

81

Melisa, o por Leon que lo rogaua,
O porque mostrar quiso magico arte,
Y la fuerça que assi con el viaua,
Y como enfrena al Rey y Demonio, de arte
Que la infernal region della temblaua,
Sin le quedar rebelde alguna parte,
De Constantinopla à Paris muy presto
Truxo el Demonio el pauellon à aquesto.

82

De sobre Constantin que auia el Impero
De Grecia, a medio dia se lo apaña
Con estacas y cuerdas todo entero,
Con mastil, y con toda su obra estraña,
Por el ayre lo truxo, y a Ruggiero
Puso por apossento en la campaña,
Y cerrados las bodas lo tornaua
De donde lo tomò tal qual estaua.

85

Mas viuio años ò mas creo que auia
Que'el rico paue lo entra labrador
Y vna donzella de la tierra Ilia
Que auia el furor prophetico mesclado,
Con gran tiempo y estudio hecho auia
De su mano muy rico y bien labrado,
Cassandra se nombrò, y al fuerte hermano
Hector, lo dio por don muy soberano.

84

Como vn cortes y noble caualliero
De su hermano saluo tenia hermoso,
(Aunque en el arbol via por entero
Venir lexos del tronco el tal famoso)
Reconocido alli auia verdadero
De seda y oro el fruto tan precioso,
Hector le tuuo en harto gran estima
Por quien se dio, y por su obra prima.

85

Pero despues que mal le dieron muerte
Y el Troyano del Griego fue afligido,
Que la puerta Sycon abrio por fuerte,
y le siguio mas mal que se ha sabido
Menelao recobro la tienda en suerte,
y con ella en Egypto fue venido,
A Proteo la dio porque en su mano,
Le dixesse à su muger que vuo el tyrano.

86

Helena esta muger era nombrada,
Por quien la tienda à aquel Proteo se dieta
Que à Polomeo despues le fue dexada,
A manos de Cleopatra al fin vinieta,
y por ende de Agrippa fue robada,
En mar Leucadio, qu'esta la perdiera
y al gran Augusto y à Tiberio vino
y en Roma estuuo hasta Constantino.

87

Constantino porquien llanto y no risa
Italia tiene mientra dura su era,
Despues q̃ odio al gran Tiber en tal guisa
A Bizancio tan rico don truxera
De otro Constantino lo vuo Melisa,
El cordel de oro y marfil la madera.
Todo labrado de figuras tales,
Que nunca pinto Apelles sus yguales.

88

Las gracias alli en habito jocundo
A vna Reyna ayudan en su parto,
Tan lindo infante parecia qu'el mundo
No tuuo tal d'el siglo tercio al quarto:
Via le fue Mercurio facundo,
Venus y Marte todo en aquel quarto,
Eternalmente le esparzian flores
De ambrosia suaue, y mil olores.

89

Hippolyto de tierna vna estatua
Que en la faz bien clara se leya,
De mas edad lo lleua la ventura
Por mano, y la virtud ante el venia
Mostraua nueua gente la pintura,
Que la ropa y cabell largo auia,
Venida por mandado de Corsino,
A demandar el niño tan diuino.

90

Y de Hercules partirse reuerente
Se via, y de la madre Leonora
y venir al Danubio do gran gente
Corria à velle y como vn Dios le adoraua,
Viase al Rey de Vngaros prudente,
Que'el seso lo admiraua cada hora,
En nueua edad en pueril terneza,
Subiendolo entre todos en alteza.

91

En su niñez y años tan vsanos
El cetro d'Ethrigonia le ha entregado,
Siempre el moço se halla entre sus manos
En casa ò en el campo, en blanco armado
O contra fieros Turcos ò Germanos,
Que el brauo Rey emprende, denodado,
Hippolyto esta cerca, y solo attiende
A magnanimas cosas que alli entiende.

92

Viase el tiempo suyo marauillado
Que en disciplina empleo y belicarte,
Declarauale Fuleo alli el sentido,
De los antiguos libros parte à parte:
Esto huyr, y esto acometido
Sera, si de immortal desseas ver parte,
Parecia dezillo assi pintados
Estauan con primor y retratados.

93

Cardenal moço està donde se via
Sentado à consistorio en Vaticano,
y con facundo ingenio les sabia,
Entendimiento qu'era sobre humano,
Mostrana cada qual que alli dezia
Quando venga à los hõbres, ò mũdo vsano!
O q̃ de Pedro à dicha tiene el manto,
Que afortunada edad, que siglo tanto!

Loores del Cardenal Hippolito de Este.

94

Las artes liberales empleaua
El moço en el lugar de juego ocioso,
Quando al osso en el monte alto esperaua
y el jauali en el valle Imavmbroso,
Quando se via en ginete que volaua
Siguiendo à cerço, o gamo presuroso
Pareciendo muy propio qu'en llegando,
En dos partes el gamo yua cortando.

95

De poëtas, philosophos diuersos,
En medio estaua vn gran tropel honrado,
Qual prosperos discursos, qual aduersos,
Qual cielo, tierra y mar ha reuelado:
Qual Elegia, y qual alegres versos,
Qual cinta heroyco, y qual apassionado,
Musica escucha y delicado passo,
Iamas sin gracia mueue pie, ò da passo.

96

En este primer parte era pintada
Del moço principal la prudencia,
Cassandrada tenia assi labrada
De obras de prudencia y de justicia,
De valor, de modestia bien obrada,
Con la quinta con quien tiene amicicia,
Digo de la virtud que da y derrama,
Con quien el mundo alumbra, y se da fama.

97

En otra parte el moço, al desdichado
Duque de Insubria andaua acompañando
Consejo le da en paz, y en guerra armado
Las culebras con el va desplegando.
Muestrale vna fe misma, y vn cuydado,
Al buen tiempo ni al malo no mirando,
Que en su vida le sigue y le consuela
y en su afliction parece que se duela.

98

Y viasse con alto pensamiento,
Por la salud de Alfonso de Ferrara
Que va buscando con sotil intento
Cosa que halla y ha de ver muy clara:
Del justo hermano la traycion y el cuento
Que le ordena su gente la mas cara,
Por esto el nombre hereda tan honrado
Que à Ciceron en Roma le fue dado.

99

En otro estaua armado y reluziente
Ayudando à la yglesia con braueça
Y con rumor aunque con poca gente
A campo te salia con presteza,
Y por solo hallarte alli presente
Tanto valia à la yglesia su ardideza,
Qu'el fuego apaga y antes que el ardiesse,
Podia dezir que VENO, y vio, y venciesse.

100

Y viase en su patria el rio arriba
Pugnar en contra de mas fuerte armada:
Que contra Turcos, ò contra gente Argiua
De Venecianos fuera nunca armada:
y vencida al hermano assi captiua
La daua con la presa assi ganada,
Sin dexar para el de la batalla
Sino la honra que no pudo dalla.

101

Mucho en miralle todos se holgauan,
Aunque no conocian las figuras,
Que quien los auisasse no hallauan
Qu'eran casos y cosas aun futuras.
En ver los rostros bien se deleytauan,
Tan bien hechos, y en leer sus escrituras:
Bradamante gozaua sola dello,
Que Melisa la empuso bien en ello.

102

Aunque Ruggier no está qual Bradamãte
Desto auisado, bien le vino a mente,
Que entre sus nietos le solia Atalante
Alabar à este Hyppolito excelente:*
Quien aura en verso que cumplido cante
La corresia que Carlo hazia à la gente,
De varios juegos de solennes fiestas,
Con mesas abundantes siempre puestas.

103

Quien era aqui el mas fuerte caualiero,
Entre mil lanças rotas se veya,
A pie, à cauallo, passa juego fiero,
Entre pocos y muchos de valia.
Valor mas que otro muestra aquí Ruggiero
Que vence siempre y justa noche y dia,
O en lucha, ò dança, ò cosa alli d'estima,
Siempre con mucha honra queda encima.

104

El dia postrero en la hora qu'el solenne
Combite era con fiesta começado
Que Carlo à la siniestra à Ruggier tiene
Y à Bradamante junto al otro lado:
De azia la campaña à priessa viene
Contra la mesa vn caualiero armado,
De negro el y el cauallo, y fue adelante
De gran persona, y de feroz semblante.

105

Este era el Rey de Argel, que muy corrido
Le puso vna donzella en campo armada
Iuro de no se armar embrauecido,
Ni yr à cauallo, ni ceñir espada,
Mientras no fuesse vn año y mes cumplido
y vn dia, hermitaño en celda muy cerrada:
Assi en tal tiempo proprios se punian,
Los caualleros d'el error que hazian.

106

Y aunque de Carlo el caso y Agramante
En este medio, todo bien supiesse,
No se armò por tener jura constante
Aunque el gran trance a el perteneciesse,
Mas el año y el mes passado, ante
Y otro dia despues cumplido fuesse,
Con armas nueuas, y cauallo y lança
Assi à las bodas vino à ver la dança.

Innenal.

Rolamente.

107

Sin apearse, ni inclinarse vn punto,
Y sin hazer señal de reuerencia
Despreciar muestra â Carlo, y todo junto
Tantos señores que eran en presencia,
Cada qual queda atonito en tal punto,
Viendo aqueste tomar tanta licencia,
La vianda y palabras han dexado,
Y cada qual por oyllo está callado.

Vergil.

108

Rodo - Delante Carlo y los de Claramonte,
mõte de Con alta voz, con modo brauo y fiero:
saña â Soy (dixo) el Rey de Sarça Rodomonte
Ruggie Que à ti Ruggier à la batalla espero
ro. Y quiero antes que el sol nos cubra el mõte
Prouarte qu'eres falso caualiero,
Sin merecer por ser à tu Rey falso
Honra delante vn principe tan alto.

109

Bien que tu follonia se vea abierta,
Que mal puedes Christiano ya negalla,
Pero por la mostrar mas clara y cierta,
En este campo vengo assi à proualla,
Y si hay persona aqui que haga offerta
De combatir por ti, quiero acetalla,
Si vno no basta quatro y seys acero,
Y *à todos esto mantenerme en effeto.*

110

Ruggier à aquel hablar se ha leuantado,
Y *con licencia respondio* de Carlo,
Qu'el mentia, y quien tal vno hablado
Que por traydor osasse assi retarlo
Que siempre con su Rey se auia hallado,
De arte que nadie justo ha de acusarlo,
y que le sostenia luego de hecho,
Que con su Rey lo que se deue ha hecho.

111

Y en sustentar su causa estaua fuerte
Sin ayuda tomar de otro alguno,
Esperando mostrar con buena suerte
Que harto para el auia alli de vno.
Reynaldos, y Roldan, y el Marques fuerte,
Sus hijos blanco y negro cada vno,
Dudon, Marfisa, contra el gran guerrero,
Se ponen porque no salga Ruggiero.

112

Dezian que por ser el nueuo esposo,
Turbar la alegre boda no deuia
Ruggier responde: Estad assi en reposo,
Que tal escusa à mal se me tenia.
Armes, que gano ali Tartaro famoso
Traen, y sin tardar se lo ponia
La espuela por Roldan le fue calçada,
Y ceñida por Carlos tica espada.

113

Marfisa y Bradamante la coraça
Le ponen, y el arnes como conuiene,
Caualio Astolfo da de buena raça.
y el hijo del Danes su estriuo tiene.
Presto cercaron belicosa plaça:
Reynaldo, y Naymo, y Olieros viene,
Echandolos de alli de la estacada
Para tal menester aparejada.

114

Las damas miran con amortecidos
Gestos, como palomas temerosas,
Que de granados pastos à sus nidos
Echan, furiasde vientos espantosas
Que á truenos y relampagos crecidos
y à piedras amenazan furiosas.
Todas las damas por Ruggier temblauan
Que à Rodomonte desigual juzgauan.

Vergil

115

Dest'arte el pueblo y toda la mas pãrte
De los señores, tal les parecia,
Que aun no de la memoria se les parte
Lo qu'en Paris el Moro hecho auia,
Que solo à hierro y fuego, vna gran parte
Destruyo, que aun agora parecia.
y durara el señal de aquella guerra
Gran tiempo en esta populosa tierra.

116

Mas que todas temblaua Bradamante,
No porque en lo que veya alli creyesse
Qu'era mas brauo el Moro ni pujante
De la virtud que de animo viniesse,
Ni la razon que honra en vn instante
Dar suele al que la tiene, aquel tuuiesse.
Mas no puede por miedo tener tino,
Que quien bien ama teme de continuo.

117

O quan de coraçon auria tomado,
La empresa de la guerra tan incierta,
O costasse la vida, ò el estado
En tal que de tomalla fuesse cierta:
Morir mas de vna vez auria acetado.
Si mas se puede por la tal reyerta,
y no suffrir que su gentil marido
A peligro mortal fuesse venido.

118

Ninguna razon buena, ò ruego halla
Que traya à effeto lo que va pensando,
En fin fuerça es que mire la batalla
Con rostro muerto y coraçon temblando:
A partan se los dos, y todo calla,
Fuertes mueuen las lanças abaxando
Al encontrar parecen ser de yelo,
y aues las rajas que subian al cielo.

Batalla entre Rugiero y Rodomonte.

119

Vino à topar la lança del Pagano
En medio del escudo sin effeto.
Assi el azero a Hector el Troyano
Templado auia Vulcano tan perfeto.
Ruggier le encuentra bien cõ mejor mano
Passandole el escudo hasta el peto,
Aunq̃ era de vn gran palmo largo y grueſſo
De fuera azero y en el medio hueſſo.

120

Y si la lança à caso no rompia,
En este trance encuentro y fiero assalto,
Do el troçon temer alas parecia
Viendole por el ayre volar alto:
Armes ,loriga,y pecho le rompia
Si bien fuera diamante, y en vn salto
Muriera,y pusieron en tal guerra
Las ancas los caualios por la tierra.

121

Con freno y con espuelas porfiando
A los caualios leuantar hizieron,
Las espadas à vn tiempo van sacando,
Ferocissimamente se hirieron
De aca y de alla con arte manejando
Los famosos caualios reboluieron,
Teorando con espadas fuertes, duras
Lo flaco del armes y escotaduras.

122

No tiene el Moro el cuero de serpiente,
En los pechos tan duro y escamoso,
Ni de Nembrot aquella espada ardiente,
Ni aquel dia su yelmo tan precioso:
Que quando le gano sobre la puente
Bradamante el armes fuerte famoso,
Al sacro marmol por tropheo y fama.
Dexo por mandamiento de la dama.

123

Trayà esta fortissima armadura,
No como la primera tan perfecta.
Mas esta con aquella ò la mas dura,
A Balisarda fuera aqui imperfecta,
Ni le basta encantada la hechura,
Ni fina malla por Vulcano ecta
De aca y de alla Ruggier tal labor haze
Que al Rey de Argel las armas le deshaze.

124

Quando el Moro las armas vio teñidas,
En mil partes sin d'ellas bien valerse,
Que casi todas cierras las heridas,
La carne siente bien sin defenderse,
Mas lo mueue à brauezas nunca oydas
Que tempestuoso mar no suele verse,
Dexà el escudo,y con furor muy fiero
Hiere el yelmo à dos manos de Ruggiero.

125

Con la fuerça que hiere tan pesada
El Po la machina entre naues puesta,
Con hombres y con rueda en alto alçada.
Que sobre agudos postes cae presta:
Assi el Moro a Ruggiero con la espada,
Y manos tan pesadas,lo molesta:
El yelmo lo defiende de tal arte,
Que a el con el caualio no le parte.

Vergil.

126

Dos buelras dio Ruggier cabizcaydo
Braços y piernas por caer estiende:
Redobla el golpe el Moro embraueçido,
Porque no viua mas, y mas lo offende,
El tercio el gran cuchillo no ha suffrido,
Y el fino azero del tal se defiende,
Qu'en piçças el cuchillo va saltando,
Desarmada la mano le quedando.

127

Por esto Rodomonte no ha parado,
Mas cierra con Ruggier que nada siente,
De tal modo quedò desatinado,
De tal modo offuscada assi la mente,
Mas bien del sueño aquel le ha despertado,
Echole el braço al cuello encontinente
El Moro y con tal fuerça del affierra,
Que del arzon lo saca,y todò en tierra.

128

A penas cae quando se leuanta,
De yra y de verguença todo lleno:
Que viendo a Bradamante en pena tanta,
Turbado aquel gentil rostro sereno:
La caydà à la dama la quebranta,
Que casi dexa tu alma el puro seno,
Ruggier por emendar aquella falta,
La espadaaprieta,y al Pagano assalta.

129

Mueue el caualio aquel contra Ruggiero,
Ruggier lo espera, y diestro se retira,
Del freno assio al passar del Moro fiero,
Y con la mano yzquierda en tórno tira:
Con la diestra entre tanto el caualiero,
Herir la hijada,o vientre,o pecho mira,
De dos puntas sentir le hizo la espada,
Vna en la pierna,y otra por la hijada,

130

Rodomonte en la mano aun se tenia
El pomo de la espada y della parte,
y a Ruggier sobr'el yelmo le heria
Que le aturdiera presto à el y à Marte:
Mas Ruggier que à razon vencer tenia,
Del braço le asse,y tira de tal arte
Que juntando à la diestra la otra mano
De la silla sacò al fiero Pagano.

131
Tanto hizo caer la fortaleza
Del Moro, alli Ruggiero y assi quedaron
En pie los dos pero en la ligereza
Y espada lo peor llevar juzgaron
El Moro, assi Ruggiero con gran destreza
Le apartava de si y no se juntaron
Que no le cumple sostener por fuerte,
Vn cuerpo tan pesado y assi tan fuerte.

132
Siempre le vee salir sangre del lado,
De la pierna y tambien de otra herida,
Espera velle presto desangrado
Y con ella tambien dexar la vida,
El pomo y troço el Moro no ha soltado,
Mas con terrible fuerça toda vnida,
Selo arrojo tan recio al buen Ruggiero
Que mas le adormecio que de primero.

133
En el hombro le dio y en la quixada,
De modo que Ruggiero el golpe siente,
Quedole la cabeça assi atronada
Que en pie se tuuo bien dificilmente.
El Moro cierra, mas de la estocada
De la pierna el pie falta al continente,
Por querer apretar mas que podia,
Vna rodilla en tierra aquel ponia.

134
Ruggiero no pierde tiempo y con presteza
L'encuentra y biere el pecho y rostro todo,
Y biere le y golpea, y por flaqueza
Puso la mano en tierra el Moro y codo.
Mas tanto aqueste pone fortaleza
Que se alça y à Ruggiero abraza en modo
Que el vno y otro aprieta, asse, y tira,
Arte juntando à su gran fuerça y yra.

135
De fuerça à Rodomonte vna gran parte,
La hijada con la pierna le ha quitado,
Ruggiero tenia fuerça, maña y arte,
Y en la lucha continuo exercitado,
Do siente su ventaja no se parte,
Por donde sangre mas ha derramado,
Y vee herido al Moro mas de muerte
Pone braços, y pies, y el pecho fuerte.

136
Rodomonte con yra y con despecho,
Del cuello y de la espada à Ruggiero prende
Quando tira ó rebuelue y sobre el pecho
De tierra leuantado le suspende,
Aqui y allido rueda y tiene estrecho,
Y por le derribar mucho concuerde,
Ruggiero se recoge y tiempo espera
Que encima el quede y Rodomonte muera.

137
Tanto las presas muda con cuydado
El buen Ruggiero, que al Moro assi ciñole,
Hincado el pecho en el siniestro lado
Y con fuerça y poder fuerte apretole,
Su pierna diestra à vn tiempo ante el llagado
Hiogio yzquierdo pone, y trauesole,
El otro, y con hayuela de tierra alçole,
Y la cabeça à baxo derriuole.

138
De cabeça, y de lemos fieramente
El suelo imprime el Moro, y la cayda
Hizo que de las llagas como fuente
La sangre corra, y tierra estè teñida.
Ruggiero que la fortuna buena siente,
Pone (porque le dexe aquel la vida)
Vna mano, y puñal sobre los ojos,
Otra en la barua, al vientre los hinojos.

139
Como tal vez do el oro van cogido,
En la Pannonia, ó en la mina Ybera
Que supito la gruta va cayendo
Sobre los que codicia alli truxera,
Y los va tan estrecho assi oppriniendo
Que mal puede el espiritu salir fuera,
Viole assi Rodomonte baxo el pecho,
Del vencedor Ruggiero, tan estrecho.

140
A la vista del yelmo le presenta
La punta del cruel puñal horrendo,
y que le rinda amenazando tienta,
Y rometiendo dexallo en paz viuiendo,
El Moro que la vida en tanta affrenta,
Por vileza no viar, va aborreciendo,
Se tuerce, se sacude, por buscalle,
Toda su fuerça pone sin hablalle.

141
Como el mastin debaxo el fiero alano,
Que en su garganta tiene el diente odioso
y le trabaja, y fuerça, y buelue en vano,
Los ojos fuego, el labrio alli espumoso:
y no puede salir de entre la mano,
Al que vence en vigor no en el rabioso
Coraje, tal en vano el Moro fiero
Pienssa salir d'el vencedor Ruggiero.

142
Tanto pugna que vn braço ha desasido,
Y el diestro saca libre, y presto mente
Con la mano que auia à caso asido
El puñal, le tentaua diestramente.
Por herille en el lomo, mas sentido
El moço el gran error que loca mente
Hazia, en alargar à aquel la vida
Acorta la jornada tan reñida.

143

Dos ó tres vezes en la frente horrible,
(Alçando en alto el braço valeroso)
El hierro del puñal metiò terrible
A Rodomonte, y queda el en reposo.

Al rio de Acheronte fue inuisible,
Suelta del frio cuerpo sanguinoso,
Blasphemando aquella alma desdeñosa,
Que assi fue altiua al mundo, y orgullosa.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN este vltimo Canto es contenida la cortesia de que vso Leon, el qual por no dexar perecer à Ruggiero pospone el amor que tenia à Bradamante por vencer sus proprios desseos. Al fin es cõtenida la ossadia y muerte de Rodomonte, y a imitacion de Vergilio el sabio Arioſto acaba su elegante obra.

ANNOTACIONES.

Est. 6 Que de Gallia domar braua venia
Cesar quando dudo, passo y ribera,
Que de Roma enemigo le hazia
Y lo que ya prosiguiendo.

Eugeni. HAuiendo Iulio Cesar vencido, y sojuzgado a toda Francia, embio a pedir al Senado Romano, le diesse otra vez el exercito y consulado, y fuele denegado, aunq̃ instasse los Tribunos Antonio y Casio en favor de Cesar, pero echaron en los los cõsules fuera del Senado, y esto tuuo Cæsar por bastante escusa, de auer mouido las guerras ciuiles. Y auiendo embiado desde Rauena algunas esquadras de gente que fuessen delante salio el para Ariminio, y llegado alli hablo con sus soldados y les dixo el agrauio que sus enemigos le auian hecho en Roma. Y despues yendo mas adelante, como llegasse a la ribera del rio Rubicon, estuuo algun tanto suspenso, pensando entre si, que el passar aquel rio auia de ser causa de gran derramamiẽto de sangre, y estando assi en duda succedio vna señal la qual el tomo por buen pronostico, y fue que vio vn hombre de gran estatura sentado cabe si q̃ estaua tañendo vnas cañas, a cuyo sonido se juntarõ otros muchos tañedores dellos, y entre ellos vinieron algunos trompetas, y el dicho hõbre tomo al vno dellos vna trõpera y se entro por el rio tañendo siempre cõ mayor furia y tocãdo a batalla. Entonces dixo Cesar: Vamos donde las señales del cielo, y las maldades de nuestros enemigos nos llaman y haziendo esto passo adelante con su exercito, y tomo a Ariminio y a Pesaro, y no paro hasta que auiendo echado de Roma a sus enemigos, la quito la libertad, y se hizo señor della. ¶ Apiano, Suetonio, y Plutarcho.

Andrea Maron y el buen monge Seuero.

Est. 13. Por el monge Seuero entiende el Bernardi Don Seuero monge de Ceselle, que siendo sabidor de la conjuracion hecha cõtra el Papa Leõ decimo huyo a Alemania, y alli murio: Pero informando me yo de otros supe que el Poëta no dezia aqui por este fino por Don Seuero de Volterra, mõge Camaldolense, professo del monasterio de los Angeles en Florencia, que fue grã amigo del Arioſto, y tuuo delicada vena de poesia, y no solo fue amado del author por esta causa, pero de todos los doctos y de delicado ingenio de su tiempo fue tenido en todas las academias de Italia en gran veneracio y assi se hallan lectiones que leyo en la academia de Perusa, y en otras partes, y yo he visto muchas cosas que compuso assi en verso como en prosa elegantes y de mucho artificio en poder del Reuerẽdo padre Don Bartholome de Rauacauallo, que al presente es Procurador General de la orden Camaldolesa en Roma, y otras muchas y diuersas obras suyas me mostro tambiẽ el Reuerendo padre Don Gregorio Macigni de la misma orden. Y porque en sus obras he hallado algunos sonetos que embio, y otros que respondio a Ludouico Arioſto, me pa-

Parcae.

sando mas facilmente a entender que aya tratado deste el author, y no del Cisterciense, que aũque era docto, y fauorecido del Cardenal Sauli, en cuya casa estaua, y es de creer, que aya querido hazer mencion del, pues todos sabian que en aquel tiempo este Don Seuero por la dicha conjuracion auia sido condenado, y por consiguiente estaua aborrecido de todos los hombres de buen entendimiento. Antes dire yo mas (y esto con toda llaneza, y sin passion) que se viera cargado el Ariosto a si mismo, y a tan honrada escuadra de illustres escriptores, si nombrara entre ellos vn hombre que auia tenido noticia de vna conjuracion hecha contra la persona del Sancto Pontifice y que auia caydo de su honra, y estaua en odio de todos los hombres de buen entendimiento y Catholicos.

Ff. 34

Creer tenias poder yo con enmienda
Ayudarte con vida, y con hazienda.

Rosselli

Aquel viejo que en el Terencio pedia al otro viejo su vezino, que le declarasse su dolor y trabajo como aqui haze Leon a Ruggiero, diziendole, que sabiendo que era lo que le daua pena viera podido ayudarle con vna de tres cosas, que eran, o con consejo, mostrandole camino para remediar la causa de su mal. O consolandole, despertandole y haziendole conocer ser su mal menor, y tener mas esperança de remedio, que a el que le padecia le deuia parecer, o hazerle con las tales consolaciones sufrir su trabajo con mas fuerte animo. O si era mal que con hazienda, trabajo, o industria se podia remediar, que ni mas ni menos lo haria, y dize assi: Aut consilio, aut consolando, aut re iuuero. Y verdaderamente, que estas tres suertes de ayuda son las que se pueden offrecer y dar al que està en afflicion y trabajo. Y assi el Ariosto, como prudente en quanto escriuio, no haze, que Leon a vn animo que sia ya casi opprimido del todo por el gran dolor que tenia, entre offreciendole consejo, o consuelo, pues deuia creer, que vn hombre qual era Ruggiero no auia de mouer su animo para tomar el vltimo remedio que era el morir, si su mal fuera capaz de remedio, o con consejos, o con consuelo. Y assi le offrece y promete la tercera ayuda sola, como la mas importante, que es el ayuda con los hechos por medio de la hazienda y de los amigos, y con su vida propria si de ella tenia necessidad. Y prosigue assi diziendo luego.

Y no te pese descubrirme en esto
Donde el dolor te aprieta estrechamente,
Que si palabras, si obras, te protesto,
Fuerça, theloro, astucia, ruego, ó gente
Si vida mia valdra, y sino vale esto
Mi muerte valga, &c.

Podria tambien dezir aqui alguno, que tambien entra aqui prometiendo otra ayuda y no la de los hechos, pues promete astucias, ruegos, y artes. Ya esto digo, q̃ todas estas cosas no salen en ninguna manera de los hechos. Porque el author dixo quatro estancas atras, que Leon auiendo oydo las quexas de Ruggiero auia entendido muy bien que el tormento que padezia era causado de amor, sin que pudiesse especificamente entender quien era la dama por quien se atormentaua y assi ahora viniẽdo en estos versos como a especificar o a diuidir en especies aquello que como en partes generales le auia prometido en los versos precedentes declara que ayuda ha de ser la que con su haziẽda, o con sus amigos, o con la propria vida podia darle. Y estos eran, vsar de fuerça en quitar la dama que el amaua a quien con el vsasse engaños, o con otros donde vuiesse lugar, o para mudar la voluntad della a la suya con theseros, y finalmente vsar de qualquier arte y astucia para que la alcançasse y gozasse En todo lo qual se vee la gran prudencia del author, pues en los dos primeros versos, en el vno solo comprehendio y incluyo en sustancia los generos de todos los hombres. Y juntamente con esto quien considerare y pensare todos los siglos, no hallara suerte de ayuda que consista en hecho que no se comprehenda en vna a las dichas tres cosas. Y despues en queriendo señalar las ayudas y remedios, que entendia darle para que viesse y alcançasse la dama que desseaua, compre hende en otros dos versos todas las cosas y maneras, con que alguno por su obra

(no por espontanea ó voluntaria inclinacion, o eleccion de la muger) pueda siempre alcançar qualquier muger cõuiene a saber que si con vna de aquellas cosas que dize Leon no se alcança, no queda en el mundo otra orden que se pueda intentar, ni esperar, ni aun imaginar para alcançarla Saluo si alguno de los de buen entendimiento grossero, como muchos lo dizen, no quisiesse añadir aqui, los encantamientos o yervas, y cosas magicas los quales quando aun (por no estar disputando cosas impertinentes) quisiessen presuponerse, o concediessemos que tuuiessen lugar, se vernan a comprehender debaxo del genero de las artes, que es tambien vna de las cosas que Leon ha dicho.

Est. 62

Como el camoso Egeo quedo quando
En la malauada meta fue bien cierto,
Ser su hijo quien su muger instando
Le truxera el veneno muy cubierto.

Engeno. Egeo Rey de Athenas tuuo por respuesta del oraculo, que no tuuiesse accesso a ninguna muger hasta boluer Athenas, y pareciendole cosa muy obscura lo como vnico cõ Pitteo Rey de Troezana el qual por persuasion, o por engaño hizo q̃ durmiesse con su hija Etrea, y de la conuersacion que con ella tuuo se hizo preñada. Al tiempo que se quiso yr a su Reyno, la lleuo donde estaua vna gran piedra, y leuantando la escondio debaxo della sus calças y espada, y la mando que si pariesse hijo nõ se le embiasse hasta tanto que pudiesse el solo leuantar aquella piedra y sacar lo que alli metia, y que las lleuasse con sigo, y la encargo mucho que hiziesse de manera que otro ninguno lo pudiesse saber. porque se temia Egeo que los hijos de Palante le harian alguna traycion, y estos eran cincuenta, y siempre procurauan offenderle viendole sin hijos. Siendo pues ya Theseo, que fue el hijo que nacio grande, le lleuo su madre donde estaua la piedra, que diximos, y leuantandola el moço saco las calças y espada, y auiendo hecho grandes cosas en el camino llego a la ciudad de Athenas y hallo que poco antes Egeo su padre con desseo de tener hijos se auia casado con Medea hija del Rey Oëtes, que era la mas cruel muger que jamas se auia visto, y sabiendo primero que otro ninguno la venida de Theseo, antes que Egeo mirasse en ello por ser ya muy viejo y como por las discordias que con sus ciudadanos tenia qualquier cosa le daua temor, le persuadio que combidasse a comer a Theseo, y que en el banquete le diesse veneno con que muriesse. Y auiendo ydo Theseo al combite al tiempo que saco el cuchillo para cortar lo que auia de comer fue conocido del padre por el puño de la espada que traya, y alborotado y despauorido le quito la bebida que ya tenia en la mano, y arrojandola en el suelo le abraço conociendo le por su verdadero hijo. ¶ Plutarcho.

Est. 85

Pero despues que mal le dieron muerte
Y el Troyano del Griego fue afligido
Que la puerca Synon abrio por suerte,
Y se siguio mas tarde lo que se ha sabido,
Menelao recobro la tienda en suerte,
Y con ella en Egypto fue venido.
A Prothco la dio porque en su mano
Le dieffe a su muger que vno el tyranno.

Porcac. El excelente Iurisconsulto M. Mario Cetti de Castellon Aretino, me dixo dias ha en la ciudad de Cerena, donde el era corregidor o potestad que de aquesta estancia del Ariosto sacaua vna dificultad no pequeña en entender la historia dela guerra de Troya, por que el autho la cuenta en muchas partes diuersamente pero porque el citar segun dixo el, todos los lugares seria cosa larga y prolixa, solamente yguala remos dos, que son el vno el que escriuio en el Canto 36. en la Estancia. 27. y este, porque alli haze dezir al Euangelista Sant Iuan contra Homero, que los Griegos perdieron a Troya, y que los Troyanos fueron en ella los vencedores y aqui le dize al contrario. Demas desto finge aqui, que Menelao cobro en Egypto a su muger Helena del Rey Prothco, y que en camio le dexo aquel hermoso panellon. Y es notorio que los Griegos no por otra causa destruyeron y assolaron la ciudad de Troya sino por cobrar a Helena, de lo qual se sigue y entiende que auia de estar en aquel tiempo en Troya.

Y auiendo yo oydo esto, entendi bien que este sabio señor dezia esto por provocarme a dezir, pues el es tan leydo (de mas de lo mucho que en las leyes ha estudiado) en las historias de todos los tiempos, y en las memorias antiguas, y sabe mucho assi por historias antiguas, como por medallas q̃ ha visto, q̃ de tan facil cosa no se puede tener ninguna duda, y le di por respuesta y mostre, que muchas vezes los poëtas mezclan junta_mente las historias con fabulas, y que les es licito hazer esto, segun lo q̃ han de tratar. y assi siguen en vn mismo proposito hora vna opinion de vn escriptor, y poco despues la de otro aun que aya dicho cosas cõtrarias a la del otro que antes auiã referido. Y assi quãdo el Ariosto hizo dezir a Sant Iuan cõtra Homero, que los Griegos perdierõ a Troya, y los Troyanos fueron vẽcedores, siguio la opinion de Dion Chrysostomo antiguo escriptor, que dexo escripta esta historia, y dize en ella que los Troyanes vencierõ a los Griegos, y ella confirmada por esta sola cabeça. Y Pausanias trata en los Arcadicos tambien que Penelope que fingida_mente es tenida por tan casta, fue, como aqui lo dize el Ariosto, vna publica ramera, y pues en lo que toca a Penelope mintio Homero, tambié puede auer mentido en lo de la victoria de los Griegos. Demas desto dize Cornelio Nepos, que en lo tocãte a historia no se ha de dar credito a Homero, pues introduze a los dioses a combatir. Y quando el author dize en este lugar que los Troyanos fueron vẽcidos, sigue las mas comun opinion, y la que ha de ser tenida por mas verdadera, y principal_mente la de algunos que se hallaron presentes en aquella guerra, aunque es verdad que Ditte Candiote mezcla tambien algunas mentiras, y dize cosas muy al contrario de lo que cuenta Daretẽ q̃ con mas verdad trata la dicha guerra. Y vease clara_mente que en esta Estan el Ariosto sigue la opinion de Herodoto, que tambien discorda de Ditte y de Darete. Herodoto dize en el lib. 1. de su historia que auiendo Paris robado a Helena, y endo nauegando para el Egeo fue con viento contrario echado en el mar de Egypto, y llego a Canopo boca del Nilo a la ciudad de Tarichea, donde en nombre de Protheo que entonces reynaua en Egypto gouernaua vno llamado Thoni, y que este a instancia del Rey que se lo auia mandado, detuuo a Paris y a Helena con toda la hazienda que traya, y los embio al Rey a Memphis, y auiendo Protheo reprehendido la maldad de Paris, le mando que dẽtro de tercero dia saliesse de su reyno, dexãdo a Helena y cõ ella todo el thesoro q̃ auia robado, porque la queria restituyr a Menelao. En este tiempo Menelao fue con grandissimo exercito a Troya, y por sus embaxadores, embio a pedir a los Troyanos a su muger Helena y su thesoro, y respondiendole ellos, que no tenian lo vno ni lo otro, que estaua todo en Egypto, entendiendo los Griegos que auian sido burlados, destruyeron a Troya despues de auer estado sobre ella muchos años, y buscando en ella Menelao a Helena y no la hallando, fue a Egypto, y cobro la de Protheo.

Est. 88 A vna Reyna ayudan en su parto.

Y luego vn poco mas abaxo en la Est. 89. dize.

Hippolyto dezia vna escritura
Que en la faja bien clara se veya.

Eugeni. Y lo que mas va diziendo en las doze estancias que siguen a esta.

Escriuiendo las gracias y calidades del Cardenal Hippolyto de Este, hermano del Duque Alfonso de Ferrara, a quien va dirigida esta obra comiença el autor por su nacimiento, haziendo que sea muy grato y bien afortunado. Fue hijo del Duque de Ferrara Hercules y de Doña Leonor hija del Rey de Napoles, a quien da titulo de reyna, por ser hija de reyes. Siendo Hippolyto aun niño, Beatriz hermana de Leonor su madre, y muger del gran Mathias Coruino Rey de Vngria, de quien ya auemos tratado, no teniendo hijos embio por el dicho Hippolyto a Ferrara y saliendo de la casa del Duque su padre llego a Vngria al tiempo que el Rey acabaua de expugnar a Vienna, y no quiso entrar dentro sin primero ver y abraçar al Hippolyto, el qual de todo el exercito que estaua sobre el rio Dambio, fue con sonido de trõpetas y dichosa acclamacion recebido honradissimamente, y el Rey le dio el mas principal lugar de todos los principes de su reyno. Y despues el Arçobispado de Strigonia, q̃ es el mayor y mas principal de su reyno. Y desde aql dia no se hizo en aquel reyno cosa digna de honor de que no participasse y tuuiesse loor

el Cardenal Hippolyto Ludouico Sforça, llamado el Moro, Duque de Milan, q̃ era casado con Beatriz hermana del dicho Hippolyto sabiendo su prudencia y ingenio le rogo tomasse el Arçobispado de Milan, y le dixo que negociaria que fuesse Cardenal, y le hizo mientras lo negociaua yr a Milan, para que tuuiesse el cargo del gouierno de aquel estado. Y siendo despues la fortuna contraria a Ludouico, porque los pueblos se le rebelaron, y los suyos se conjuraron cõtra el, y los Suyzzaros le cometieron traycio, no por esso Hippolyto mudo su animo, antes en presencia del Rey De Francia declaro su voluntad con mucha constancia. Despues desto atraydo del desseo de su patria, troco el Arçobispado de Estrigonia por el Obispado de Agria. Siendo aun bien mancebo fue cabeça de los Cardenales Diaconos, y prefecto en el Vaticano de los sacerdotes. Fue letrado y amigo de los hombres de letras, a los quales remuneraua muy biẽ. Libró por dos vezes a Ferrara, la vna rompiendo la armada Veneciana, y la otra descubriendo la conjuracion que sus hermanos trauiuan contra el Duque, como atras auemos dicho. ¶Escriue su vida y hechos Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Est .98 Por esto el nombre hereda tan honrado
Que á Ciceron en Roma le fue dado.

Dolce. Ciceron fue llamado padre de la patria, porque libro a Roma de la conjuracion de Cathilina, y assi dize Iuuenal:

Romam patrem patriæ Ciceronem libera dixit.

Soy, dixo, el Rey de Sarça Rodomonte.

Est. 108 Imita aqui el Ariosto la batalla que vuo entre Eneas y Turno, en el vltimo de las Eneidas que escriue Vergilio.

Dolce.

Est. 114 Las damas miran con amortecidos Echan furias de vientos espantosas,
Gestos, como palomas temerosas, Que a truenos y relampagos crecidos
Que de granados pastos a sus nidos Y a piedras amenazan furiosas.

Dolce Es tomada esta comparacion de dos lugares de Vergilio, el qual en el libro de la Eneida, dize assi, aunque propriamente no es esta.

Præcipites, atra ceu tempestate columbæ.

Y en el vltimo lib. dize:

Qualis vbi ad terras abrupto sydere nimbus
Et mare per medium, miseris heu prescia longe
Horrescunt corda agricolis? dabit ille ruinas
Arboribus stragemque satis.

Est.116 Mas no puede por miedo temer tino,
Que quien bien ama teme de continuo.

En el Toscano dize assi.

Pur stare elia non puo senza sospetto
Che di temere amando ha digno effetto.

Fornar. El Fornari diligentissimo escudriñador, dize aqui y lo nota, que dõde dize el author effetto, vuiera antes de dezir, occasion, conuiene a saber, que amando tenia digna occasiõ de temer, y responde, que no es ningũ inconuiniente que aya el poëta dicho effecto, por que diziendo lo assi, da a entender que Bradamante, digna̲mente y no sin razon sentia aquel effecto, o passion, la qual es el effecto del temor. Y la razon es esta, segun el dixo: Que quien ama es necessario que tema, lo qual me hizo acordar que antes que yo viesse este lugar del Fornari, di vna vez la misma respuesta al señor Cæsar Ducco, gentil hombre Breciano, que queriendo mostrar su mucha curiosidad, me pregunto, de que manera se podria defender el Ariosto en este lugar, donde auia puesto effecto por occasion, con otro medio que con el vulgar, y a costumbrado de la necessidad de la rima, y yo le respõdi lo mismo que despues aduerti que auia notado el Fornari, que es, que el Ariosto puso muy discreta̲mente antes effecto que occasion, porque el temor es effecto, que procede del amor, y no occasion del mismo amor, lo qual confirma Ouidio en la primera de sus epistolas, diziendo desta manera:

Quando ego non timui grauiora pericula veris?
Res est solliciti plena timoris amor.

Esta.125 Con la fuerça que hiere tan pessada — Con hombres y con rueda en alto alçada
En Po., la machina entre naues puesta — Que sobre agudos postes cae presta.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el lib. 9. de la Eneyda, y dize:

Qualis in Eubotea Baiarum littore quondam
Saxea pila cadit, magnis quam molibus ante
Constructam iaciunt ponto.

Est.143. Dos o tres vezes en la frente horrible — Al Rio de Acheronte fue inuisible,
(Alçando en alto el braço valeroso) — Suelta del frio cuerpo sanguinoso
El hierro del puñal metio terrible — Blasphemando aquel alma desdeñosa
A Rodomonte, y queda el en reposo — Que assi fue altiua al mundo y orgullosa.

Dolce. Vergilio en el fin del lib. 12. de la Eneyda, dize

- ferrum aduerso sub pectore condit
Feruidus. at illi soluuntur frigore membra,
Vitaque cum gemitu fugit indignata sub vmbras.

¶ Fin del Canto quarentesimo quinto.

SONETO DE DON Iuan Aguilon.

LEuanta tu cabeça sacro Ybero
Veras aquel de Vrrea belicoso
De auer puesto en batalla glorioso,
La vida por su Rey siempre el primero.
O nimphas de Saldibia al vuestro Ybero
Aparejad el lauro victorioso,
Pues con su lira al Mincio, al Po famoso
Tiene llenos de embidia el nueuo Homero:
Venid â coronar desta victoria
A quien pudo alcançar tan alto grado,
Que no ay quien ygualar se le presuma:
A el todo se deue immortal gloria:
El es el que por obra ha confirmado
Que no embotó jamas lança ni pluma.

SONETO DE DON Serafin Centellas.

SIà Homero la Odissea tan nombrada,
Si las Eneydas a Maron famoso
Tienen la facia frente del honroso
Laurel, tan justamente coronada:
No menos esta obra delicada
Ciñe de honor eterno el belicoso
Ybero en mil batallas victorioso,
Ygualando la pluma con la espada
Quien su copiosa lengua ha enriquecido?
Y la dulce Toscana assi imitado?
Y alcançado en las armas tanta gloria?
En su siglo el de Vrrea solo ha sido:
Por quien Apolo y Marte han consagrado
Su claro nombre a la immortal memoria.

¶ TABLA DE LOS CANTOS por folios y paginas.

CAnto.1. Damas, armas, amor, y empressas canto. fol.1.p.1
C.2. Injustissimo amor porque tan raro. fol.7.p.2
C.3. Aunque el dissimular reprehendido. fol.14.p.1
C.4. Todos los animales de la tierra. fol.18.p.2
C.5. Triste quien mal obrando se confia. fol.24.p.2
C.6. Quien anda estrañas tierras y partidas. fol.30.p.1.
C.7. Quantas encantadoras, quantos. fol.35.p.1

TABLA DE LOS CANTOS.

C.8. Que no hara de vn coraçon ſujeto.fol.40.p.2.
C.9. Entre toda la fe y amor del mundo.fol.46.p.1
C.10. Aunque muy blando freno en el furioſo.fol.53.p.1.
C.11. Ceres deſpues que de la madre Idea.fol.58.p.2
C.12. Bien fueron caualleros venturoſos.fol.63.p.2
C.13. En los aſſaltos en crueles ruydos.fol.68.p.2
C.14. Siempre fue el vencer loada coſa.fol.76.p.1
C.15. Graues penas de amor ſon ya prouadas.fol 87.p.1
C.16. El juſto Dios quando nueſtro peccado.fol.82.p.1
C.17. Magnanimo ſeñor qualquier vño acto.fol.96.p.1
C.18. Nadie puede ſaber ſi es bien amado.fol.107.p.1
C.19. Damas antiguas admirables coſas. fol.113.pag.2.
C.20. No creo que apriete cuerda muy torcida.fol.120.p.2.
C.21. Corteſes damas las q̃ a vueſtro amante. fol.124.p.2.
C.22. Procure cada vno buenamente.fol.130.p.1
C.23. Quien mete el pie en liga de amor puro.fol.136 pag.2.
C.24. O gran contraſte en jouen pecho ardiẽte.fol.141.p.2.
C.25. Corteſes damas ya en vn tiẽpo ha auido. fol.148.p.1.
C.26. Muchos conſejos de muger han ſido.fol.157.p.2
C.27. Damas y quien a damas tiene en precio.fol.165.p.1
C.28. O mente enferma vana y inconſtante.fo.170.p.2.
C.29. Quando vencer ſe dexa de la yra.fol.175.p.1
C.30. Que dulce mas que mas jocundo eſtado.fol.180.p.2.
C.31. Muy bien me acuerdo que cantar deuia.fol.186.p.2.
C.32. Thimagoras, Parraſio, y Poliġnoto.fol.193.p.1.
C.33. O hambrienta inica y fiera Harpia.fol.216.p.2
C.34. Quien ſubira por mi ſeñora al cielo.fol.223.p.1
C.35. Conuiene ſea cortes el bien nacido.fol.235.p.1
C.36. Si como en alcançar primor alguno.fol.235.p.1
C.37. Gentiles damas que admirable audiencia.fol.242.p.1.
C.38. La pena de Ruggiero ciertamente.fol.247.p.2
C.39. Largo ſeria ſi los aduerſos caſos.fol.252.p.2
C.40. El olor que ſe eſparce en la muy bella.fol.257.p.2
C.41. Qual duro freno, o qual ñudo de azero.fol.264.p.1
C.42. O miſera auaricia, o hambrienta.fol.270.p.2
C.43. En pobre caſa a vezes deſpreciada.fol.180.p.2
C.44. Quãto en la inquiera rueda vees muy alto.fol.289.p.2
C.45. Si en mi carta ſe vee lo verdadero.293.p.2

REPERTORIO DE LAS MAS PRINCIPALES MATERIAS DE esta obra, por orden del alphabeto, donde se hallan por Cantos, folios, columnas, y estancias.

A

ADuertencias necessarias para mejor entender esta obra, de Geronymo Ruseli, en el quaderno a pag 10

Agramãte tiene cercada a Paris. Canto. 7. fol. 38. coluna. 1 estancia. 69 manda hazer reseña de su gente. C. 13 fol. 68. co, 3 est. 11. combate a Paris fol. 72. est. 97. da assalto a Paris. C. 15. fol. 82 col. 3 est. 17. procura concertar el desafio entre Rodomonte y Mandricardo C 26 fol. 162 col. 3 est. 103. embia vna embaxada a Carlos, y remite toda la guerra en batalla de Ruggiero y Reynaldos. C. 37 fo. 244 co. 3 est. 85 quebranta el concierto hecho sobre la dicha batalla. C. 38 fol. 248 col. 1 est. 16. retirase. y sale huyendo de Francia, fol. 250 col. 3 est. 73, desbarata le Dudon en la mar, C. 39 fol. 251 col 4. est. 8, desafia a Roldan, y entran en campo con el Gradasso y Sobrino contra Roldan, Brandimarte y Olivieros, fol. 254 col. 4 est. 55; matale Roldan, C 41 fol. 264 col. 1 est. 8

Alcina hada, y su palacio, C. 6 fo 30 col. 3 est 8 su hermosura, est. 11, duerme con Ruggiero, fo 31 col 2 est. 29, vee Ruggiero su fealdad por virtud del anillo encantado que le dio Melisa. fo. 33 co. 3. est. 72, va en seguimiento de Ruggiero, Can 7 fol 55 col. 3 est. 13 vence la Logestilla, Canto. 8 fol. 48 col. 2 est. 55

Amon y Beatriz contradizen el matrimenio q̃ Reynaldos auia cõcertado entre Ruggiero y Bradamante, y quieren que se case con Leon hijo de el Emperador de Constantinopla, Canto. 43 fo. 282 col. 1 est. 37

Andrea Doria, C. 25 fol. 147 col. 2 est. 31

Angelica la bella llega a Paris trayendola Roldan en su compañia, C. 1 fol. 1 col. 3 est. 3, huye viendo a Carlos roto, est. 10, encuentra con Reynaldos, est 11, defiendela Ferraguto. y mientras que combaten huye, fol. 2 col. 17, encuentra con Sacripante y ponese en su poder fol. 3 col. 2 est. 17, captivanla vnos salteadores, C. 7 fol. 36 col. 3 est. 61 destinanla para que la coma vn monstro, est. 65 librala Ruggiero con la luz del escudo encantado, y dala el anillo que hazia inuisible al que le traya y se enamora dela, fol. 50 est. 109. 110 115 huye de Ruggiero haziendose inuisible, C 10 fo. 53, col. 2. est. 6, deshaze con la virtud del anillo el encantamiento del palacio de Atalante Can. 11 fol. 59 col. 3 est. 29 enamore de Medoro Cã. 18 fol. 107 col 4 estan. 20. sale las heridas fol. 108 col. 2 est. 29, casase con Moro, est 34, torna a Leuante, col 3 est. 37, encuentra en el camino con Roldan loco, C. 28 fol. 17 col. 4 est. 55, embarcanse ella y Medoro, fol. 5 col. 3 est 16

Argalia se aparece a Fraguto en vn rio cõ su yelmo en la mano, C. 11. 2 col. 2 est. 2

Astolfo Paladino encantado en mirto en la isla de Alcina habla con Ruggiero, Can 5 fol. 25 col. 2 est. 33 dale Logestilla vn libro y vn cuerno de gran virtud, C. 14 fo. 76 col. 3 est. 13, 14 15 mata a Orillo, fol. 79 col est. 87, va a las justas de la ciudad de Damasco. C. 17 fol. 100 col. 1 est. 96 y encuentra con Maia y vante juntos, est. 98, libra a sus compañeros en la isla del Llanto con el son del cuerno, C. 19 fol. 117 col. 2 est. 88, deshaze el palacio encantado de Atalante, Can. 21. fol. 125 col. 2 est. 21, da el castillo Rabicano y la lança encantada a Bradamante, y vase en el Hyppogrifo Can 21 fol. 130 col est 14 15. 16, vee gran parte del mundo yendo en el Hyppogrifo, Can. 32 fo. 206 col. 1 est. 96, liga al reyno de Senapo, col. 2 est. 103, y le libra delas Harpias. y va en seguimiento y las encuentra fol. 206 col. 2 est. 125, hamiento y las encuentra fol. 206 col. 2 est. 125, habla con el espiritu de Lydia. C. 33 fol. 216 col 4 est. 9, encuentra con Sant Iuan Euangelista. fol: 218 col. 4 est. 54, lqual le muestra y dize grãdes cosas, fol. 219 col est. 60, va a los montes de la Luna, y a los campos Elisios, donde vee grandes sombras, y otras cosas, C. 34 fol. 213 col. 2 desde la est. 3 hasta 10 da vista a Senapo, C 37 fol. 243 col. 1 est. 27, y le da gente para passar a Africa est. 28 recoge el hyrte en vn odre, col. 2 estan 30 y echando piedra le conuierten en caualllos, est. 33 corre a Africa, col 3 est. 35, libra de prision a Dudon C. 38 fo. 248 col. 3 est 4, de las hojas de arboles se hazen navios est. 26 y 27, libra de prision a Olivieros Brandimarte y Sansoneto, col. 4 est. 30, haze que Roldan cobre su seso. fol. 250. col. 1 est 60 torna a Biserta, Can 38 fo. 253 col 1 est 15 con otras.

Atalante mago maestro de Ruggiero, es vencido por Bradamante Can. 3 fol. 15 col. 2 est 26, y do por Bradamante Can. 3 fol. 15 col. 2 est 26, y do deshaze el castillo encantado. col. 4 est. 38 haze deshaze el castillo encantado. col. 4 est. 38 haze vn palacio encantado, en el qual mete a Ruggiero

nos a Ruggiero y a los caualleros, can.11 fol. 59 co.2 est.8 con otras muchas. Su espiritu dize a Ruggiero y Marfisa mo son hermanos estando combatiendo los 4, canto.35 fo.233 col.3 delde la est.59 hasta 66

Balisarda espada de uggiero canto 6 fo.33 co.2 est 76

Batalla entre Reynal y Ferraguto, can 1 fo.2 co.2 est.17

Batalla entre Reynal y Sacripante, cant 2 fo.7 co 4 est 5

Batalla entre Reynald y Polineffo, can 4 fo. 22 co.2 est 88

Batalla de Roldan con 3 de Ebuda, canto.10 fo.55 co.1 est.50

Batalla de Roldan y Ferguto, canto 11 fo.60 co.3 est 45

Batalla de Roldan y Malricardo, cant 22 fo. 133 co 2 est 82

Batalla de Mandricardo y Serbino, can.22 fo. 139 co.1 est. 59

Batalla de Mandricardo Rodomonte, canto 23 fo 140 co.3 est. 99

Batalla de Ruggiero y Mandricardo, can.29 fo. 177 co 1 est.47

Batalla de Reynaldos y Guó Saluage, can. 30 fo.181 co 2 est.18

Batalla de Rodemonte y Brandimarte, fol.183 co 2 est 67

Batalla de Reynaldos y Gradasso, can. 32 fol. 204 co.2 est.29

Batalla de Marfisa y Bradamante, canto.35 fol. 218 co. 4 est.46

Batalla de Ruggiero y Marfisa f 233 c.1 est. 52

Batalla naual entre los armads de Agramante y Dudon, can 38 fo 250 co.2 est 81

Batalla de Ruggiero y Dudon, ć. 39 fo.255 co. 4 est.78

Batalla entre Roldan Brãdimarte y Olieros, contra Agramante Gradasso y Sobrino en Lipadusa, can 40 fol 262 col 2 est. 68

Batalla de Ruggiero y Rodemonte. Cant 45 fol.268 co 2 est 118

Bardino amo de Brandimarte va en su busca y le halla, Can 38 fo.249 co 2 est.41 llorale en su muerte Can 42 fo.272 col.3 est.168

Bueno Duque de Selãdia se enamora de Olympia, Can.8 fo 41 col.3 est.22 dexala en vna isla y vase, C.9 fo.46 col 4 est 10

Bradamante hermana de Reynaldos derriba a Sacripante. C.1 fol.3 col 4 est.63 va en busca de Ruggiero, y encuentra con Pinabelo, el qual por engaño la haze caer en vna gruta, y pensando que la dexaua muerta se va con su caballo, Can. 2 fo 9 desde la est. 33 adelante en muchas estancias Habla con Melisa en la misma cueua, fo 11 co.2 est 11. y dize a Merlin su decendencia, co. 2 est. 88. vence a Atalante y libra a Ruggiero y a otros muchos que estauan encantados, C.3 fo.15 col.2 est. 26 dizela Melisa las mugeres famosas que decenderan della Cant.11 fo 65 col.3 est 57 conocense ella y Ruggiero, Can. 21 fol. 125 co.4 est. 32 encuentra con Astolfo, y dala el caballo Rabicano y la lança encantada Can. 22 fol. 130 co.3 est.14 y 15 embia a Ippalca en busca de Ruggiero y embiale el caballo Frontino, fo 131 co.2 est. 31 querase de Ruggiero, C 31 fo. 187 colu. 2 est.18 con otras muchas. Dala vn Gascon nouas de Ruggiero, y tiene celos de Marfisa, fo.187 co 4 est.29. habla sola contra Ruggiero, fol. 188 co.1 est. 37 y va en su busca, col.3 est.48 llega a la Roca de Tristan, y entra en ella derribando primero tres Reyes, fo. 189 co 3 est 76 y 77 mira las pinturas que estan en vna sala de la Roca, C.32 fo.193 col.2 est. 5 con muchas que siguen. Iusta con Rodomonte y derribale, C.34 f. 228 co 1 est 119 va a Arles y embia a Ruggiero a Frontino y desafiale, co. 4 est 131 saliendo Ruggiero a justar con ella passan las lanças en alto, fo 232 co 3 est. 38 haze batalla con Marfisa, co. 4 est 46 son amigas las dos, fo.234 co 3 estan 83 va con Marfisa y Ruggiero al castillo de Marganor y combatenlo el, can. 36 desde f. 237 columna 1 est 35 hasta f.239 co.3 est.100 va a Arles al campo de Carlos y lleua consigo a Marfisa, fol. 240 co.4 est.102. Llanto que haze queriendola casar su padre cõ Leon principe de Grecia can 43 fol. 282 col 2 est 41 cierrue a Ruggiero, fo. 283 co.1 est.61 quexase de Ruggiero, can.44. fo.287 co. 2 est.31 combate con Ruggiero pensando que era Leon, fo. 289 co. 1 est. 92 querase de Ruggiero, fo. 290 co.1 est 97 casase con Ruggiero y la solennidad de las bodas. can. 45 fo.296 co 3 est 76

Brãdimarte se parte del campo del Emperador Carlos en busca de Roldan, can. 7 fo.38 co.4 est. 88 es detenido y encantado en el palacio de Atalante can.11 fo.59 co.1 estan. 11 sale de encantamiento, can.21 co 2 est 10 prendele Rodomonte, can.30 fo 182 co.3 est.75 cobra libertad, can. 38 fo 248 co.4 est. 23 es nombrado iuntamente con Roldan y Olieros para la batalla contra Agramante, Gradasso y Sobrino, canto 39 folio 254 coluna 4 est nci 58 Gradasso le hiere mortalmente, can 40 fo.261 co 4 est. 59 muere, cant. 41 fo.264 co 3 est 13

Brunelo ladron, canto 2. folio 11. coluna 3 estancia 98

REPERTORIO.

C

CAligorante gigante, canto.10 fol.77 colu.4 est.43

Campo entre Reynaldos y Ruggiero, cant.37 fo.245 co.1 est.76

Carlos Emperador roto por Agramante, can.1 fo,1 col.3 est.9 embia a Reynaldos por gente a Ingalaterra y Escocia, can.2 fo.8 co,3 est.26 cercale Agramante en Paris, can.7 fo,38 co.1 est 69 Defiendese del, can.14 fo.76 co.2 est.8.y cant 15 fo.82 co.4 est.17 Exhorta alos suyos que yuan huyendo de Rodomonte can.16 fol.87 col. 2 est,7 habla consigo mismo, col.3 estan.14, da batalla a Agramante y vencele can.17 fol 97. desde la est. 38 hasta 58, y bueluela a proteguir en la est. 146 hasta el fin. Señala a Reynaldos que haga campo con Ruggiero, C 37 fo.244 co.4 Iura los cõcier tos hechos cõ Agramante, fo.245 co.2 est.81 da corte franca en las bodas de Ruggiero y Bradamante, can.45 fo.296 co 4 est.77

Casa del sueño, C 13 fo 71 co. 4 est.91

Corebo de Bilbao, C.12 fo.64 co.3 est 24

D

DAños que causan la poluora y artilleria, C. 10 fo.53 co.4 est.12

Dardinel hijo de Almonte y sus proezas. Cã.17 fo.102 co 1 est.147 Muere a manos de Reynaldos, co 2 est.152, Buscã la cuerpo Cloridan y Medoro para enterrarle, fo.103 co.4 est 186 y otras.

Descripcion de Paris, C 13 fo.72 co.2 est.102

Descripciõ del Cayro, C.14 fo.78 co.2 est.63

Descripcion de Damasco, C.16 f 87 co.4 est.18

Describe la noche, C.31 fo.189 co.1 est.61

Describese vn sumptuoso palacio, Cant 41 fol. 267 co.1 est 72

Describese vna fuente, C.41 f.267 co 2 est.78

Declaracion muy necessaria para mejor entender est. obra que compuso Paulo de Longiano, en el primer quaderno. 2

Don Diego de Mendoça alabado, Can. 41 fol 266 col.3 est 107

Doralice toma la por Mandricardo, y quitala a los que la lleuauan a casar con Rodomonte C.13 fo.170 co.1 est 45, Escoge a Mandricardo y desecha a Rodomonte, C.26 fo,162 co.1 est.2

E

EL author defiende el sexo femenino, Can.26 fo.162.co.3 est 123

El tiempo y su officio, C 33 fo.220 col. 2 est.88

Ermonide de Olanda es herido mortalmente por Zerbino, C.20 fo.121 c l.1 est.12

Exhortacion del author a los Christianos, Cã, 26 fo.90 co.1 est 74

Expugnacion y presa de Biserta, Canto.29 fol. 253 co.1 est.15

F

FErraguto se pone a beuer en vn rio y se le cae el yelmo en el, C.4 fo.1 co 4 est.14 Haze batalla con Reynaldos en defensa de Angelica, fo. 9 col.1 está.17 habla con el la sombra de Argalia esta.27 jura de no poserse otro yelmo si no el de Roldan, co.3 est. 30 es encãtado en el palacio de Atalante, C.11 fo.57 co.4 est.19 haze batalla cõ Roldan, col.3 est.45 y halla el yelmo y ponesele fo,61 co 1 est.60, demibale Bradamante, C.34 fo. 229 co.2 est.150, y por mandado de Bradamante llama a justa a Ruggier, C.35 fo.231 co.3 est.11

Fiction y encarecimiẽto del author en loor de Ysabela, C.28 fo.171 co. 3 est 28

Flordelis tale de l'arts en busca de Brandimarte, Can.7 fo.38 col 4 est.90, y andandole buscando se halla a la batalla entre Mandricardo y Zerbino, Can 23 fol.138 col.4 desde la est. 52 hasta 72, vio caer del puente, de Rodomonte a Roldan loco. Can.28 fo 171, C.2 estan.143 y otras. Dize a Reynaldos como Roldan andaua loco, Can.30 fo 182 col 2 est 42, Lleua a Brandimarte a combatir con Rodomonte, y dexandole preso se va, fol 183 colu.4 estanc 77, Encuentra con Bradamante y lleuala a combatir con Rodomonte, C, 34 fol 227 col 3 est.107, lleua el cauallo Frerino a Ruggiero, y delasi de de parte de Bradamante, f..228 colu.3 est.13 a Halla a Brandimarte, C. 38 fo.249 col.1 est.38. labra las sobrecuestas a Brandimarte para la batalla de Lipadusa Can 40 fol. 258 co.4 est.51 Llanto que haze quando supo la muerte de Brãdimarte C.42 fo 277 co.1 est.176

Fraude y sus condiciones, C.3 fo.71 co.3 est.86

Fuentes de Merlin y sus effectos, Cant.1 fol. 4 co. 3 est. 78

G

GAbrina está presa en la cueua con Ysabela, Can.11 fol.52 col 1 est 92. Lo demas que la succedio se halla en Zerbino y Pinabelo.

Gradasso Rey comiẽça con Atalante, y queda encantado en su castillo, C.2 fo.9 col 3. desde la est.45 hasta 57. Desafia a Reynaldos por Bayarte, can.30. fo.184 co.3 est.92. Difiere la batalla de acuerdo, can.32 fo.204 co 2 est.79, halla Bayarte y lleuale, est 93. Aporta con fortuna a vna isla do halla a Agramante, Can. 39 fol. 254 co.2 estan. 46, Entra en el desafio contra Roldan en Lipadusa can 40 fo.259 co.2 est.69 mata a Brandimarte fo.261 co 4 est 101. Matale a el Roldan Can. 41 fo 264 co. 2 est.10

Grifon y Aquilante hijos de Olgeros combaten cõ el gigãte Otillo, C.14 fo.78 est 67 dexan

la batalla a Astolfo,fo.96 co.2.est.81 y parteseſe con el,c.4 est.92,entraen las justas que se hazen en Damasco,can.16 fol.90 col.3.est.84 y en ellas vence muchos caualleros,col.4 desde la estan.93 adelante,Llegan a Damasco Aquilante y Astolfo y traen presos a Matt.no y Origile donde son castigados,fol.99 est.92,aportan con torméta a la isla de las mugeres homicidas,can.18 fol.109 co.4 est 65,sale huyendo della con sus compañeros can.19 fol.117 col.2 est 92,desembarca con ellos en Marsella,col 4 est.101,prendele Pinabelo juntamente con Aquilante,Guidon,y Sansoneto, y hazeles que mãtengan vna mala costumbre.can.21 fol.120 col.4 est.53,van al campo de Paris,y encuentran con Reynaldos,C.20 f.182 c.1 est 37

Guidon Saluage haze batalla con Marfisa en la isla delas mugeres homicidas,can.18 fol 110 col.4 est.94,departese la batalla,fo 111 col 2 est 106 dize a Marfisa y sus compañeros quien era,can.19 fol 113 col.2 est.5.6.7 huyen todos de la isla por el son del cuerno de Astolfo fo.117 col.2 est.92,desembarca en Marsella,col.4.est.101,llega cõSansonето,Grifon y su hermano al castillo de Pinabelo donde los prende,y hazeles mantener vna mala costumbre,can.21 fol.116 co 4 est.53 derriba a Ricardeto,can.30 fo.180 col.4 est 10,justa con Reynaldos,est.14,tienen los dos batalla,co.3 est.18,Departese,y porque causa col.3 estan.27 nasce a conocer a Reynaldos por hermano,col.4 est.30,vã a Paris en fauor de Carlos.co 4. est.55

H

Historias modernas.canto,32 fol.201 col.3 desde la est.10.hasta 57

I

Ipalca mensagera de Bradamante cant.22 fol.131 col.1 est 28,habla con Ruggier, y dizele como Rodomõtela auia quitado el caualllo Frontino can.25 fo.111 co 2 est 82

Isabela hija del Rey de Galicia,can.11 fo.92 co.2 est 91.cuenta a Roldan sus amores con Zerbino, can.12 fo 63 co.3 est.4 muere a manos de Rodomonte,can.18 fol 171 co.3 est.25

L

La fama y su officio,can.33 f.220 co.2 est.86

Leon hijo del Emperador de Grecia se enamora por oyr las de Bradamante, y la pide para se casar con ella can.43 fo.281 co 1 est.12 saca a Ruggiero de la prision en que le tenia Theodora,can 44 fo.287 co.4 est.46, halla a Ruggiero cercano a muerte y libralo,can 45 fol 294,col.3 desde la est.29.

Ley de el reyno de Escocia contra las mugeres.canto 3 fo.116 columna.3 estan.59

Linage de Ruggiero y Marfisa,can.35 fo.234 co.4 est.70

Logostila hada,can.5 fo.26 co.2 est 43

Loores del Emperador Carlos quinto, cant.14 fo 77 co.1 est 23,y can 25 fo.150 co.1 est.48

Loores del Rey Don Fernando quinto, can.25 fo.149,co 4 est 44

Loores de Francisco primero Rey de Francia, can 25 fo.150 co.1 est 52

Loores del Rey Don Philippe segundo, can 25 fo.150 co 2 est. 57

Loores de muchos caualleros modernos, cant 25 fo.150 co.3 desde la est 61 hasta 72

Loores de authores modernos,cant.41 fol.269 col 2 est.82

M

Mandricardo va en busca de Roldan,Can.13 fo.69 co.2 est.32.encuentra con los que lleuauan a Doralice,y quitasela, fol. 70 col.1 est.45,haze batalla con Roldan sobre Durindana,Can.22 fol.133.co.2 est.82, toma la espada de Roldan, y sobre ello haze batalla con Zerbino C.23 fo 139 co.1 est. 58 con otras muchas, hasta, dexar herido mortalmente a Zerbino, en la est. 70.combate con Rodomonte,y departe los Doralice fol.140 co.3 desde la est 99 hasta 110, enamorase de Marfisa, y combaten los dos,Can. 25 fo.152 co. 2 est 101 tienen palabras, y viene a batalla con Ruggier sobre el aguila blanca, C.25 fol. 153 co.1 est.112,llega al campo de Agramãte que estaua sobre Paris,C 26 fo.158 co 1 est.15 buelue a contrastar con Rodomonte, Ruggiero y Marfisa,fo.159 co 1 est 40 haze batalla con Ruggiero,C 29 fo.177 co 1 est 47 y su muerte,c 3 est.64

Manto hada porquien se llamo assi la ciudad de Mantua,C.42 fo 272 col 3 est.97

Marfisa va a Damasco y encuentra con Astolfo y Sansoneto,Ca 17 fo.100 col.2 est.98 y 100 Toma sus armas que estauã puestas para premio de las justas,co.3 est.110, aporta con torméta a la isla de las mugeres homicidas,y con ella Astolfo y otros,C 18 fo. 09 co 4 estan.65,cabela por fuerte pelear con diez caualleros y mata los nueue,fo 110 co.1 desde la est 74 hasta 87. haze batalla con Guidon Saluage,col,4 est.94, sale huyendo de la isla por el son del cuerno de Astolfo C. 19 fo.117 co. 2 est.92 Desembarca en Marsella, co.4 est 101,justa con Zerbino,y auiendole derribado le da en guarda a Gabrina, fol.118 col.4 est 118,va con Ricardeto y libran los caualleros de Claramonte,que los Moros lleuauan a entregar a los Maganceses,C 25 fo 148 co. 2 desde la est.9 hasta 26,viste se como dama, y enamorase

della Mandricardo, combaten los dos fo. 151 co. 3 desde la est. 86 hasta 101 va con Mandricardo y Rodomonte cõtra el Emperador Carlos, est 106 llegan al campo de Agramante: Canto. 26 fo. 118 co. 1 est. 16 Sale a justar con Bradamante y es derribada Can. 34 fo. 231 co. 4 est. 20, haze batalla con Bradamante y departenla Ruggiero, fo. 232 co. 4 est. 46 hasta 51, viene a batalla con Ruggiero fo 233 co. 1 est 52. sabe como es hermana de Ruggiero, co. 3 est 59 llega al campo del Emperador Carlos y presentale ante el. Can 37 fo. 242 col. 2 est 7. baptizale, fol. 243 co. 1 est. 23

Melisa habla con Bradamante en la cueua de Merlin. C. 2 fo. 11 co. 3 est 81. acõseja a Bradamante como librara a Ruggiero del encãtamiento de Atalante. C 3 fo. 14 co. 1 est. 3. habla a Ruggier que estaua en poder de Alcina en figura de Atalante, y desengañale. Cã 6 fo. 32 co 3 est 56 enseña a Ruggier como regira el Hyppogrifo, C. 9 fo 48 co 4 est. 66 buelue a hablar con Bradamante y aconseja la como librara a Ruggiero de otro encantamiento en que le tiene Atalante, C. 11 fo 65 co. 2 desde la est 46 adelante, y dize a Bradamante que descenderan della famosas mugeres, co 4 est 57. consuela a Bradamante. C. 37 fo. 145 co. 1 est 73 estorua la batalla entre Reynaldos y Ruggiero en figura de Rodomonte, C. 38 fol 247 col. 3 est 4. haze que Leon socorra a Ruggier que desesperadamente se auia y a de morir, y le libre de muerte C 45 fo. 294 co 3 est. 26 trae de Grecia vn riquissimo pauellõ para las bodas de Ruggiero fo 296 co. 4 est 82

Merlin habla en su cueua con Bradamante. C. fo. 11 co 2 est 88.

N

NOrandino Rey de Damasco, y las fiestas y justas que ordeno. C 16 f. 88 co 1 est. 23

Nouella de Ginebra y Polinesso, C. 4 fo. 18 co. 4 est anc 7

Nouella de la Orca, C. 7 fo. 37 co. 2 est. 51

Nouella de Caligorante, C. 14 fo. 77 co 4 est 43

Nouella del Orco y Lucina, C 16 f. 85 c. est 26

Nouella de Falanto, y de las mugeres homicidas. C. 19 fo 114 co. 1 est 10

Nouella de Gabrina C. 20 fo. 121 co. 1 est 13

Nouella de Ricardeto y Flordespina, C 24 fo. 142 co 3 est 26

Nouella de Astolfo Rey de Lombardia y de Iocundo Romano, C 27 fo. 165 co. 1 est 4

Nouella de Clodion y Tristan, Can 31 fo. 190 co. 1 est. 53

Nouella de Lydia y Alceste, C. 33 f 217 c. 1 est 11

Nouella de Margaror y Drusilla, Cant. 36 fo. 237 co 2 est. 44.

Nouella de Melisa, C. 42 fo. 171 co. 2 est. 21

Nouella de Adonio y Argia, C. 42 fo. 178 clo 3 est. 72

O

OCio y sus calidades C. 13 fo 71 co. 4 est 91

Oluido y sus calidades, C 13 f. 71 co. 4 c. 92

Orlando llega a Francia con Angelica, Can. 1 fo. 1 co. 3 est 5 salese de Tartaria en busca de Angelica, C. 7 fo. 38 co. 3 est 81. mata al Rey Cimosco C 8 fo. 4 co 4 est 80 hunde en la mar vn tiro de artilleria que tomo al Rey de Frisa, C. 10 f. 53 co. 4 est. 1 libra a Olympia del O co fo. 55 co. 2 est 54 encantale Atalante en su palacio. Can. 11 fo. 59 co 4 est 26. combate el y Ferragut, fo 60 co 3 est. 45. haze grandes proezas contra Mezor fo 61 co. 3 estan 68 halla a Ysabela presa en vna cueua. fo 62 co 2 est. 88 libra a Zerbin preso, y dale su Ysabela, C 22 fo. 132 co. 2 nace le la est 59 hasta 69. tiene batalla con Mandricardo. fo 133 co. 2 est 82 Lleua a vna fuente donde auian estado Angelica y Medoro, fo 134 co 2 est 101 Llega a la cata donde Medoro y Angelica se auian casado, y cuentale el huesped, fol. 135 co 1 estan. 119 pierde el seso, co. 2 est 132 Locuras que haze, C. 23 fo. 136 co. 2 est. 4 y C 28 fo. 172 co. 3 está. 51 cobra su seso C. 28 fo 245 co. 4 est 51. destruye a Biserta. C. 39 fo 253 co. 1 est. 15. Desafia a Agramante y acepta el desafio de tres a tres, fo 265 co. 4 est 55 Halla se vn nauio que veni fingente el castillo Frestino. las armas de Ruggiero, y la espada Balisarda, C. 40 fo 268 co 3 est 25 y 26 Entra en batalla con Gradasso Agramante y Sobrino en Espadusa, siendo con el Brandimarte y Oliueros fo 262 co 2 est 68, mata a Agramante C 41. fo. 264 co. 2 est 8 mata a Gradasso. est. 10

P

PAlacio de las Parcas, C 33 fo. 220 co. 1 est. 24

Parayso terrenal C 33 fo 218 co. 4 est 12

Pieça de artilleria del Duque de Ferrara, llamada el Gran Diablo. C 24 fo. 142 co. 1 est. 14

Pereza y su calidad. C. 13 fo. 71 co 4 est 61

Pinabelo cõde Maganes, C 2 fo. 6 co 1 est. 34 quiso matar a Bradamante y hazela caer en vna cueua fo 10 est 96 Prende en vn castillo suyo a Guidon, Aquilante, Grifon y Sansonete, y fuerta los con que mantengan en el vna mala costumbre C 21 fol. 126 co 4 est 53 muere a manos de Bradamante. fo. 128 co 4 est 97.

Pompa funeral en el entierro de Brandimarte, C 42 fo 277 co. 4 est. 176

Prasildo y Troldo estan encantados en el castillo de Atalante. C. 3 fo. 15 co. 4 est. 4

R

RAbicano cauallo de Ruggiero Can.9 fol.33 co.2 est 77

Relacion de algunos decendientes de Ruggier Can.40 fo 256 co.1 est 63

Reynaldos va en seguimiento de Bayarte y conoce a Angelica y la sigue, Can.1 fo.1 co.2 est 12 combate con Ferraguto fo.2 co 1 est 17. cõbate con Sacripante, C.2 fo.7 co.4 est 5. Embiale Carlos por gente a Ingalaterra y Escocia, C.3 fol.16 co 2 est 51, Haze batalla con Polinesso en defensa de Genebra, y librala, fo.26 co.2 est 88. Lleua gente de Escocia y Ingalaterra, C.7 fol. 36, col.2 delde la est 12 hasta 28. Llega con la gente a Paris, y haze leuantar el cerco a Agramante. Cã. 15 fo.83 co 2. delde la est 32 adelante. proezas q̃ ha hazc. fo 84 co.1 est 47. Mata a Dardinel Can 17 fo.102 co.2 est. 52 Va a Paris con sus hermanos y otra gente en socorro de Carlos, Ca. 29. fol.178 co.4 est.94. combate con Guiron Saluage, y conocenle por hermanos C 30. fo. 181 co 2. delde la est 18 adelante. Acometc el campo de Agramante, y haze gran estrago en el. fo.184 co.4 est. 53 hasta 80, encuentra con Gradasso, y desafian 12, C.30 fo.184 co.4 est.103. combate con Gradasso C.31 fo.204 co 2 est. 79 Carlos le confia todo el peso de la guerra, y le nombra para combatir con Ruggiero, C.17 fo 144 co.4 est. 65 combate con Ruggiero. 145 co.4 est.88. Va en busca de Angelica. C.41 fo.265 co 4 est 41, Yendo por la selua de Ardena le comete vna fiera est 45 librale della vn caualliero, fo.192 co.1. est 52 Bebe del agua de vn arroyo, y quitasele el amor de Angelica, co.3 estan.62 va en busca de Gradasso para quitarle a Bayardo. co.4 est, 68

Ricardeto. C.21 fo 126 co.1 est 38 Da cuenta a Ruggiero de sus amores con Flordelpina, C.24 fo 142 col.3 delde la est 16 hasta 70

Roca de Tristan, C.31 fo.188 co 2 est 65

Rodomonte viene al campo de Agramante q̃ estaua sobre Paris, C.13 fo 69 co.1 est 25 y haze grandes daños en los Christianos, fo.72 delde la estan.115 hasta la fin del canto, y prosigue en el principio del can.14. Entra en Paris, y quema parte dela ciudad. desde la est 20 hasta 28. Dale vn enano nueuas de como Mandricardo lleua a Doralice, y va en su busca, co 2 est. 33. Quita el caballo Frontino a Ippalca. C.22 fol 131 col. 3 est 37 combate con Mandricardo. Can. 32 fo.140 co.3 est 10 99, combate con Ruggier sobre Frontino C.21 fol.125 col 3 est 36 va en seguimiento de Doralice a Paris, fo.154 co. 4 est 157. Sale del campo desdeñado, C.26 fo 162 co. 1 est 111 y dize mal de las mugeres, co 2 est 117 encuentra con Ytabula C.27 fo.169 co 1 estan. 95 y enamorase della, C.28 fo.170 co 4 est 8. matala estando borracho, fo.171 co. 3 est 25. Guarda en su memoria vn puente. est. 33, Lucha cõ Roldan loco, y caen ambos en el rio, fo.172 col.3 estan. 47. Prende a Brandimarte, Can. 30 fo.383 co 3 est. 75. Desafiale Bradamante, y promete de librar los que tenia presos, Can 34. fo.228 co.1 est 119 quitasele las armas y vase solo y a pie, est. 122. Desafia a Ruggiero, y combate con el hasta que viene a morir, Can.45 fo 298 co.1. desde la est 108 hasta la vltima del canto y del libro.

Ruggier combate con Atalante Cã. 2 fo.9 co. 3 est 49 prendele Atalante deslumbrandole con el escudo encantado, est 55 co.4 Siendo libre sube en el Hyppogrito y lleuale volando, Cã. 3 fo. 16 co 1 estan 46. apease del y atale a vn mirto, el qual habla y dize ser Astolfo, C. 5 fo 25 co.3 est. 23 hasta 33, pelea con los monstros de Alcina, fo.27 col 2 est. 66 derriba a Erifile can.6 fol 30 co 2 est 6. Enamorase de Alcina, col.4 est.18. habito que tenia en poder de Alcina fo.37 col.2 est. 53. Sale de poder de Alcina, y lleua el caballo Rabicano, y la espada Balisarda fo 33 col.2 est. 26 y 77, embia Alcina tras el y deslumbra los que van con el escudo encantado, Cã. 7 fol.35 est.11, sube en el Hyppogrifo y llega donde Reynaldos hazia reseña de la gente de Ingalaterra, C.9 fol.49 co.1 est 74 Libra a Angelica que estaua atada para que la comiesse vn monstro, fo.50 co.3 est.110 Encantale otra vez Atalante con engaño, Cant.11 fo.59 co.2 est.18. Sale del encantamiento con el son del cuerno de Astolfo, C.21 fo.125 co.2 estan. 21, Encuentrase con Bradamante y conocense, co. 4 est 32, Echa el escudo encantado en vn pozo, fo.128 co 2 est 92, Libra a Ricardeto lleuandole a quemar pensando que era Bradamante. C. 24 fo. 142 co 2 est. 19, Libra a Malgesi y Viuiano de poder de Maganceses. C.25 fo 149 co.1 est 26 combate con Mandricardo sobre el aguila fo.153 co. 1 est. 121 combate con Rodomonte sobre Frontino, co. 3 est.136. Llega al campo de Agramante en compañia de Marfisa, C 26 fo. 168 col. 3 est. 25, combate con Mandricardo y matale, C 29 fo.177 co.1 est. 47 con otras que siguen. Sale de Arles a justar con Bradamante. C.35 fo.232 co. 2 est. 25 combate con Marfisa, fol 233 col.1 est.52 conocese por hermano de Marfisa, col. 3 est. 59 cõbate con Reynaldos siendo señalado por Agramante, C. 37 fo. 245 co 4 est 28, Tiene tormenta yendo por la mar, C 40 fo.261 co.2 est.47. Baptizase, fo.260 co.1 est 59, Va con Roldan a seruir a Carlos. Can 43 fo 281 co. 4 est 29. Salese de la corte a matar a Leon hijo del Emperador de Grecia sobre el casamiento de Bradamante fo lio 283 co. 3 est 76, desbarata el exercito del Emperador Constantino, siendo en fauor de los Bulgaros, y mata vn sobrino del Emperador, fo.284

co.1 est.85 y 86, Prendele Vngiardo, can.44 co.2 est.10 Entregale el Emperador a Theodora, col. 4 est.19, Libraleon de prision, fo 287 co.4 est. 46 combate con Bradamãte en nombre de Leon fo.289 co.1 est.73, Quexase de si mismo y vase a morir en vn bosque, co.3 delde la est.87 hasta la 94 casase con Bradamante, C.45 fol 296, colu.3 est.76 combate con Rodomonte y matale, fol. 298 est.118 hasta la vltima del canto y libro.

S

SAcripante Rey de Sericana, C.1 fo.2 co.4 est. 39 quexase de Angelica, estando ella oyendolo, fo 3 co.1 est.41, Yendo con Angelica le derriba Bradamante, fo.3 co.4 est 63, combate con Reynaldos, C.2 fo.7 co.4 est 5. Esta en el castillo encantado de Atalante, C.3 fol.15 col.4 estan.40 Esta en el palacio encantado de Atalante, Can.11 fo.59 co.1 estan. 11 Va con Gradasso al campo de Agramante, can.26 fo.158 co.1 est.14 Derribale Rodomonte del puente, y tomale las armas, can. 34 fo 228 co.2 est 12.

Senapo Emperador de Ethiopia, canto. 32 fol. 205 co 2 est 102 y lo que padecia quando comia, y porque cegò, hasta la fin del canto.

Señores de la casa de Este, can.2 f.11 c 2 est.89

Silencio y sus calidades, can.13 fo 71 co.4 est 92

Sobrino Rey prudente, can. 13 fol.69 co.1 est. 24, aconseja a Agramante que remita la guerra en batalla entre dos, cant.37 fo 244 col.3 est.63 Entra en la batalla contra Rolan de tres a tres en la isla Lipadusa, can 40 fo.262 co 2 est 68, Sana milagrosamente de las heridas, y buelue se Chaustiano, canto, 42 fo.278 co.3 est 192 y 193

T

TIempo en que auia de morir Ruggiero rrue lado al sancto hermitaño, y la causa, can. 40 fo,262 co.1 est 61

V

VAso de marauillosa virtud para conocer el hombre si su muger comete adulterio, canto 41 fol 268 col,4 est. 117

Vida de Ludouico Arieste, que compuso Ioan Baptista Giuna, esta en el quaderno a.

Z

ZErbino hijo del Rey de Escocia, topa en el campo a Medoro y Cloridan, cant 13 fol. 103 col 4 est.188, Libra le Roldan de muerte, can. 22 fo.132 co.3 est.63, Halla a Ysabel, est.64. Da la vieja Gabrina a Rodrigo, c.n 23 fol.157 col.1 est.40, Recoge las armas que auia arrojado Roldan quando enloqueccio, fo.158 co.4 est.46, combate con Mandricardo sobre la espada hasta su muerte, fo.139 col.1 desde la est.15 hasta, 84.

¶ Fin del Repertorio.



APROBACION.

YO he visto por mandado de los Señores del Consejo, las aduertencias declaracion, y annotaciones que van añadidas en este libro del Ariosto, las quales son buenas y necessarias para el entendimiento del, y por tales andan impressas en otras lenguas, y en la nuestra Castellana no serán de menos vtilidad y gusto para los curiosos. Assi que me parece que se deuen de imprimir con el mismo libro, sin alterar la ortographia: la qual algunas vezes por la medida del verso se permite no guardar la castidad que en la prosa se requiere.

Don Alonso de Ercilla.

LICENCIA.

DON PHILIPPE por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon de las dos Sicilias, de Ierusalem de Portogal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, islas, y tierra firme del mar Occeano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Brauante y Milan, Conde de Halpurg, de Flandes, Tirol, de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina &c. POR quanto por parte de vos Vincente de Millis Godinez estante en nuestra Corte, y vezino de la ciudad de Salamanca, nos fue hecha relacion, diziendo, que vos auiades traduzido de lengua Toscana en Española las addiciones, que auian hecho al Orlando Furioso Geronymo Rufelli, y Thomas Porcachi, Ludouico Dolce, y Nicolao Eugenico, y la vida del Ariosto, que auia compuesto Ioan Baptista Pinna, y vnas aduertencias de Fausto de Longiani, y hecho en el otras muchas cosas, como por el parecia, en lo qual auiades gastado mucho tiempo y hazienda, y era obra prouechosa. Y nos suplicastes, la mandassemos ver, y daros licencia para la imprimir, y priuilegio por diez años, para que vos y no otra persona alguna la pudiesse imprimir en estos nuestros reynos, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la Pragmatica por nos agora nuevamente fecha dispone, fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual os damos licencia y facultad, para que por esta vez podays hazer imprimir en estos nuestros reynos el dicho libro arriba de suso se haze mencion, sin por ello caer, ni incurrir en pena alguna. Y mandamos, que despues de impresso, no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro Consejo juntamente con el original que en el presentastes por donde se ha de imprimir, que van rubricadas las hojas, y firmadas al fin del de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impression está conforme al original, y se tasse el precio porque se ha de vender cada volumen. So pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros reynos. De lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, y librada por los del nuestro Consejo. Dada en Madrid a diez y nueue dias del mes de Agosto de mil y quinientos y ochenta y vn años.

Antonius Episcopus. El Doctor Don Yñigo de Cardenas Zapata. El Licenciado Riuadeneyra. El Licenciado Chumazero de Soto mayor. El Licenciado Mardones. El Licenciado Guardiola.

Yo Christoual de Leon Escriuano de camara de su Magestad la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.

Encomendose al señor Licenciado Riuadeneyra.

